

Antonio de Herrera y su Historia General del Mundo

Estudio de Mariano Cuesta Domingo

Volumen IV



**ANTONIO DE HERRERA Y SU
HISTORIA GENERAL DEL MUNDO**

**ANTONIO DE HERRERA Y SU
HISTORIA GENERAL DEL MUNDO**

MARIANO CUESTA DOMINGO

VOLUMEN IV

**AGENCIA ESTATAL BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO
MADRID, 2016**

Primera edición: septiembre 2016

En cubierta: El Monasterio de San Lorenzo de El Escorial en obras (1576), por Rodrigo de Holanda



Esta obra está sujeta a licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional, (CC BY-NC-ND 4.0).

- © Mariano Cuesta Domingo por el Estudio Preliminar
- © Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, para esta edición

<http://www.boe.es>

NIPO: 007-16-112-0
ISBN (obra completa): 978-84-340-2321-5
ISBN (volumen IV): 978-84-340-2325-3
Depósito Legal: M-22796-2016

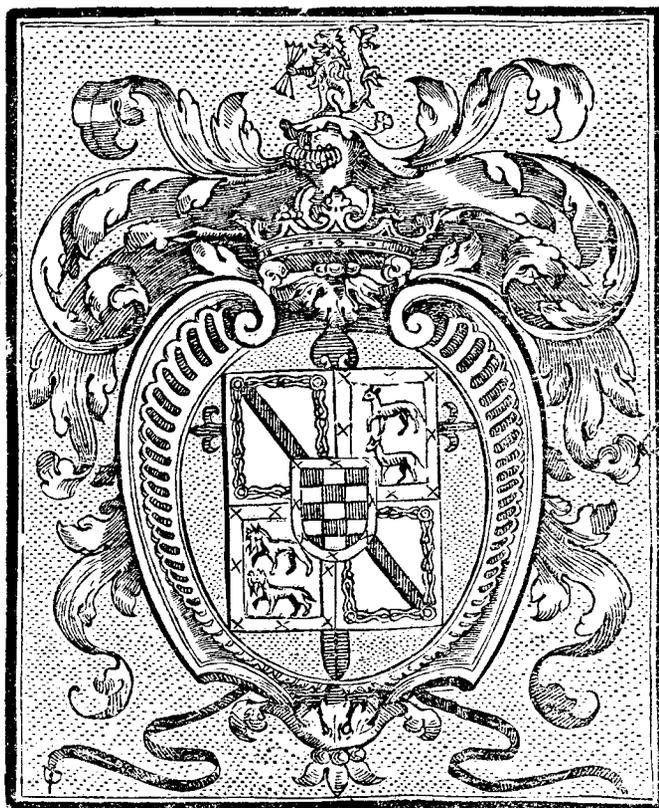
Imprenta Nacional de la Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado
Avda. de Manoteras, 54, 28050 Madrid

27

TERCERA
PARTE DE LA HISTORIA
GENERAL DEL MUNDO,
de XIII. años del tiempo del señor Rey don Felipe II. el prudente, desde el año de 1585. hasta el de 1598.
que pasó a mejor vida.

*ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA,
Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y su
Coronista de Castilla.*

DIRIGIDA A DON DIEGO DE ZUNIGA, AVELLANEDA y Baçan, Duque II. de Peñaranda, Conde de Miranda, Marques de la Bañeza, señor de la Valduerna, Gentilhombre de la Camara de su Magestad.



*Conforme al ex-
purgado de 1708
de don Alonso de Balboa*

Año

*de la Libreria del
Colegio Imperial
de la Com. de 1612
de Madrid
esta expurgado segun el
de 1640*

*Expurgado de Balboa
1612*



CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por Alonfo Martin de Balboa.

A costa de Alonfo Perez mercader de libros.



DO R Quanto por parte de vos Antonio de Herrera nos fue fecha relacion, que continuando la primera y segunda parte de la historia general del mundo del tiempo del Rey D. Felipe mi señor y padre que esta en la gloria, que estauan impressas, tomades escrita la tercera parte, y para que la pudiéssedes imprimir, nos fue pedido y suplicado os mandásemos dar licencia para le poder imprimir, y veder, y priuilegio por diez años, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la premativa por nos vltimamente fecha sobre la impressión de los libros dispone, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon y nos tuuimos lo por bien. Por la qual por os hazer bien, y merced, os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes que corren, y se cuenta desde el dia de la fecha della vos o la persona que vuestro poder huuiere, y no otro alguno, podais imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del, de Christoual Nuñez de León nuestro escriuano de camara de los que en el residen, con que antes que se venda los traygais ante ellos juntamente con el dicho original para que se vea si la dicha impressión esta conforme a el, ò traygais se en publica forma en como por corrector por nos nombrado, se vio y corrigio la dicha impressión por su original, y mandamos al impressor q̄ imprimiere el dicho libro no imprima el principio y primer pliego ni entregue más de vn solo libro con el original al autor ò persona a cuya costa se imprimiere, y no otro alguno para efeto de la dicha corrección y tasa hasta que primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo: y estando así, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro, principio y primer pliego, en el qual seguidamente ponga esta nuestra licencia y priuilegio, y la aprouacion, tasa y erratas, so pena de caer encurrir en las penas contenidas en la Premática, y leyes de nuestras Reynos que sobre ello d̄ f̄ onen: y mandamos que durante el tiempo de los dichos diez años persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, s̄ pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros moldes, y aparejos que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis: la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra camara, y la otra tercia parte para el juez q̄ lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo Presidente, y oydores de las nuestras audiencias, alcaldes alguaziles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los corregidores Assístete, gouernadores, alcaldes mayores, y ordinarios, y otros jueces y justicias qualesquier, así a los que agora son como a los que seran de aquí adelante que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula, y contra sustener y forma de lo en ella contenido no vays ni passeis ni cõsintais yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Dada en Lerma a diez y seys dias del mes de Setiembre de mil y seycientos y diez años.

Y O E L R E Y.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Tomas de Angulo.

Erratas de la Impresion.

FOL.3.col.2.lin.39. alojando, digā alojado. fol.8. col.2.lin.17. digā Dināmrēcā fol.22. col.1.lin.43. diga presencia. fol.27. col.2.lin.30. diga hazer. fol.31.col.2. lin.38. diga en sus estados. fol.32. col.2.lin.3. digo en buena parte. fol.34.col.2. lin.39. diga en la criacion. fol.34.col.2.lin.40. diga los santos Apostoles. fol.35. col.2.lin.18. diga pues no confístia. fol. 55.col.1.lin.28. diga pretesto. fol.57.col.2. lin.15. diga no auian hallado. fol.69.col.2.lin.34. diga apercibiendo. fol.71. col.1. lin.41. diga atendian. fol.90.col.1.lin.4. diga Londres. fol.92. col.1.lin.40. diga sin milicia. fol.133.col.1.lin.8. diga come. fol. 164.col.2. lin.46. diga inuasion. fol.183. col.2. lin.10. diga sepassará. fol.186. col.1.lin.35. diga Cesar guerra. fol.188.col.2.lin. 27. diga corrupcion.195.col.2.lin.45. diga Dreux. fol.196.col.1.lin.41. diga huyeran fol. 208.col.1.lin.8. diga Celtica fol.281. col. 1.lin. 26. diga con fines. fol. 218. col. 2.lin.34. diga el Inuierno. fol.223. col.2.lin.26. diga Cremona. fol.225. col.1.lin.29. diga antes que contra el fol.226.col.2.lin.50. diga aquel negocio. fol.228. col.1.lin. 17. diga oposicion. fol.230. col.1.lin.11. diga embiaria. fol.281.col.1.lin.11. diga In- quisidores. fol.287. col.1.lin.38. diga lugartenientes. fol.329. col.2. lin.223. diga en los países. fol.329.col.2.lin.43. diga Sorles. fol.330.col.2.lin.pen. y consentimien- to. fol.331.col.1.lin.35. diga quanto con comisarios. fol.333. col.1.lin.3. diga def- hazia. fol.334.col.1.lin.47. diga comunicasse. fol. 335. col.1. lin.7. diga de scubrio. fol.335.col.2.lin.14. diga q̄ Cigala. fol.336.col.2.lin.5. diga vn negro. fol.351.col. 1. lin.39. diga que seguian en. fol.361. col.2.lin.23. diga hablado. fol.364.col. 2. lin. 35. diga Matinon. fol.374.col.2.lin.17. diga Dreux. fol.375.col.1.li.9. diga y comio solo. col.1.lin.20. diga gran disgusto. fol. 397.col.1.lin.23. diga fatible. fol.387.col.1. lin.21. diga Creuecor. fol.392.col.2.lin.5. diga se tuuieron. fol.393.col.1.lin.9. diga temiendo. fol.393.col.2.lin.33. diga preso. fol.398.col.1.lin.45. diga escluirle. folio 416.col.2.lin.44. diga y resoluelle. fol.420. col. 1.lin.9. diga lo que el. fol.423.col.2. li nea.12. diga exercitase. fol.441.col.1.lin. 35. diga resistir. fol.442.col. 1.lin.12. diga el los ofrecia fol.442. col.1.lin.44. diga arrimarse. fol.443.col.1.lin.20. diga cerca- dos. fol.446.col.2.lin.44. diga Lobayna. fol. 448.col.1.lin.2. diga a lo que no auian fol.458.col.1.lin.8. diga enclauar. fol.461.col.2.lin.27. diga dieffe. fol.465.col. 1.lin. 14. diga desanimar. fol.469.col.1.lin.27. diga como el se vio. fol.490.col.1.lin.26. di- ga quedaria. fol.490.col.2.lin.32. diga Barbò. fol.493. col.2.lin.14. diga temia. fol. fol.497.col.2.lin.18. diga. pues lo que auia que hazer. fol. 468.col.1.lin.4. diga Bo na. fol.499.col.2.lin.49. diga de hecho huyessen. fol. 503. col. 1.lin.26. diga se allo garon. fol.503.col.1.lin.45. diga quedò. fol.503.col.2.lin.26. diga lo que se ha. fol. 505.col.1.lin.8. diga. ambicion. fol.512.col.2.lin.45. diga hazian.

*Vi esta Historia, compuesta por Antonio de Herrera Coronista de su Ma-
gestad, y con estas erratas corresponde a su original. Dada en Madrid
el 13. de Mayo de 1612. años.*

El Licenciado Murcia
de la Llana.

TASSA.

[5]



O Miguel de Ondarça Lauala,
Escriuano de Camara de su Ma-
gestad, de los que en su Consejo resi-
den, doy fe, que auendose visto por
los señores del dicho Consejo, un li-
bro intitulado, Tercera parte de
la Historia general del mundo, del
Rey Don Felipe nuestro señor, Se-
gundo deste nombre, que está en el cielo, hasta su muerte,
que con licencia de los dichos señores ha impresso Alon-
so Perez Mercader de libros, vezino desta villa, le tas-
saron a quatro marauedis y medio el pliego de cada uno
de los que tiene la dicha Historia, en papel, y a este precio
y no a mas mandaron se venda, y que esta se ponga al
principio de cada uno de los dichos libros impressos. Y
para que dello conste, de pedimiento del dicho Alonso
Perez, di esta fe. Fecha en Madrid a diez y siete dias
del mes de Mayo de mil y seyscientos y doze años.

Miguel de Ondarça
Lauala.

Tiene esta Historia dozientos y siete pliegos.

Aprouacion.

[7]

POr mandado de V. Alteza he visto la tercera parte de la historia general del mundo de Antonio de Herrera, en la qual no hallo cosa contra la Fe y buenas costumbres, antes la dicha historia me parece que es puntual, y escrita con traça y metodo, y que contiene materias dignas de ser sabidas, y que por ser en honra y gloria de Dios, de estos Catolicos Reyes, y de la Nacion Española, y de las demas que con ella han militado, es justo que se imprima, porque el Autor ha trabajado mucho en ella, y puesto gran diligencia: y este es mi parecer, siendo dello V. Alteza seruido. Fecha en Madrid, a veynete dias del mes de Setiembre de mil y seyscientos y ocho años.

El Maestro Mefa.

Autores.

EN Esta tercera parte de la Historia general del mundo, del tiempo del Rey nuestro señor Don Felipe Segundo el prudente, no se ha seguido a ningun Autor, sino a las relaciones, cartas y papeles de los Visorreyes y Governadores de los Reynos y estados desta Monarquia felicissima, y de los Embaxadores y ministros de su Magestad, y de sus secretarios de Estado, Francisco de Tdiaquez, y Don Martin de Tdiaquez, y de Pedro de Ledesma secretario de su Magestad en el Real y supremo Consejo de las Indias, y de la Camara. Y de los mayores, mas famosos y mas antiguos Capitanes de diuersas naciones, subditos del Rey nuestro señor.

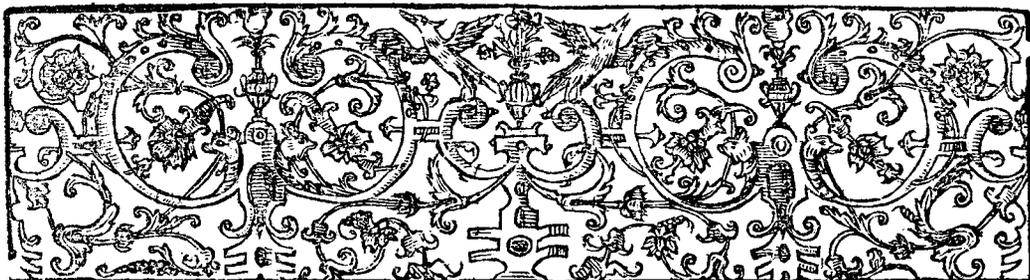
ADON

A DON DIEGO DE ZVNIGA
 Auellaneda y Baçan, Duque II. de Peñaranda,
 Conde de Miranda, Marques de la Bañeza,
 señor de la Valduerna, Gentilhõbre de
 la Camara de su Magestad.

*Antonio de Herrera Coronista mayor de las Indias, y Co-
 ronista de su Magestad de Castilla.*



Viendo muchas vezes considerado cõmi-
 go mismo, las causas que suelen mouer a
 los Escritores para dedicar sus obras: hallo,
 que algunos lo hazen por satisfacer a sus o-
 bligaciones, otros para tener algun fuerte
 reparo contra los golpes de los maldicien-
 tes: otros por tener ocasiõ de contar los me-
 ritos gloriosos de los famosos Heroes, con esperança de algun
 premio: pero yo, que con tan pequeño seruicio no puedo satisf-
 fazer a la obligacion que tengo a la felice memoria de su ex-
 lentissimo padre, confio que este trabajo no tendra neces-
 sidad de alguna defensa, porque el sabio no sabe dezir mal
 de nadie, y al ignorante no se da credito. Y demas desto son tan
 grãdes y tan claros los meritos y calidades de V. E. y de su ilustris-
 sima casa, que fuerã con razõ mas dignos de mas doçta mano,
 y de mayor facundia y elegancia. Y aunque esta obra entiendo
 no merece premio ni gratitud, como aquella que no tiene do-
 trina ni gentileza de estilo, que son cosas necessarias y conuen-
 nientes a toda buena composicion: con todo esso, por ser la ter-
 cera parte de la Historia general del mundo, del tiempo del glo-
 rioso Rey nuestro señor don Felipe II. el prudente, la consagro
 con el coraçon y con la pluma a V. Ex. como cõsagrè la prime-
 ra y la segunda a su famoso padre, en reagrado de las
 mercedes y faoures que recebi de su mano. Y porque como a la
 Luna, que por si misma no tiene alguna luz, esclarece el Sol, de-
 baxo del qual ella no puede eclipsar: asì estos escuros escritos,
 puestos en sus excelentissimas manos, serã alumbrados del Sol
 de su virtud, debaxo de la qual no padeceran eclipse de murmu-
 racion. Guarde Dios a V. Ex. En Madrid a 17. de Mayo 1612.



LIBRO PRIMERO
 DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MUNDO, DE XIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITULO PRIMERO.

Que compuestas las cosas de Amberes, el Principe de Parma continua la guerra contra Olandeses.

Año
1585.



Caluinitas vezinos de Amberes, se sacó de la ciudad.

Onseguida la gloriosa victoria de Amberes, las Yglesias se restaurauã y frequétauan, y los diuinos officios se celebrauan con decoro y autoridad, y có generales Procefsiones, se dió gracias à Dios, viendo las cosas de la Catolica Religion bueltas à su primero estado: porque no era bien el fin de

Setiembre, quando se auia salido de la ciudad cerca de quatro mil vezinos Caluinitas, aunque tenian mayor termino para ello, en caso que no uiuessen Catolicamente. Quisieron muchos, que el Principe de Parma, con este exercito florido y victorioso, passara adelante, y apretara à los Olandeses: los quales desde q̄ començaron à conocer que la ciudad de Amberes no se podia sustetar, pedian à la Reyna de Inglaterra, que se declarasse contra el Rey Catolico, y los tomasse en su proteccion, teniendo lastima de su perdicion. El
 A Prin-

Que ganada Amberes, el Principe de Parma deuiera passar adelante contra los Olandeses.

Porque
causa el
Principe
de Parma
no profi-
guio la
victoria
de Am-
beres.

Los de
Ambe-
res per-
tuaden a
los Olan-
deses q
den la o-
bedienci-
a al
Rey.
Los Olan-
des pro-
ceden cau-
te contra
los de
Ambe-
res.
Calidad
de un bué
general,
represen-
ta en
el Prin-
cipe de
Parma.
El Prin-
cipe de
Parma di-
cho Ca-
pitan.

El Prin-
cipe de
Parma
quiere
ganar los
fuertes
de Lif-
quensuc,
S. Anto-
nio.

Principe de Parma dezia, que aquel exercito estaua cansado, y que conuenia que descansasse de tan grâdes trabajos padecidos: porque siendo compuesto de diuersas naciones, y deuiendoseles muchas pagas, y hallandose sin dinero, corria gran riesgo de amotinarse, especialmente que aguardaua la resoluci6n de los Olandeses, porq los de Amberes los persuadian, que como ellos estauan en la obediencia de su Rey, hiziessen lo mismo, certificandoles, que serian recibidos con toda benignidad, pero como negociauan lo referido con la Reyna de Inglaterra, y ella los auia dado intenci6n de no desamparallos. Entretenian c6 artificio â los de Amberes, hasta q la Reyna tuuiesse en orden las fuerças con que los pensaua fauorecer, y el Principe de Parma c6 prudencia representaua aquella tan necesaria composici6n entre la dulçura, y la seueridad, para tener vnida, y obediente la diuersidad de naciones que auia en el exercito con tanta variedad de costumbres, y desproporcion de animos: y aun que para andar en esto muy vigilante le despertaua la necesidad del dinero, como el valor del General es el espiritu del exercito, y la principal causa de los buenos successos, y su valor, y fama auia llegado â mucha reputacion; esta eficazmente mouia a todos a imitalle, y padecer mas de lo que hizieran con otro general, porque la fuerça de la fortuna que en todas las cosas humanas es poderoso, y en las de la guerra es grandissima, le acompaãaafelicifimamente.

Tenian los rebeldes todauia los fuertes de Lifquensuc, y Santãntonio en el pais de Vaâs, desde donde los lugares comarcanos recibian daño, por lo qual, y porq el armada enemiga estaua toda via en Lil6, mand6 el Principe de Parma al Conde de

Mansfelt, que con vna parte de la infanteria Espaõola y Italiana, y c6 mil Alemanes, y mil Valones fuesse a ganar los dichos fuertes, y al punto que los Espaõoles, que vuan de vanguardia entrã en el Dique, fue tan grande la lluuia que començ6 y con tanta continuacion, que huieron de boluerse a Estrabuc dedonde salieron. Entre tanto no se descuidã los Capitanes de los Olandeses de hazer lo q podian, y con alguna gente Inglesa con el Coronel Iuan Noris Martin Esquenque, y el Conde de Adolfo Nuenario que llamauã el Conde de Murs, entraron en Gueldres, y alborotauan la Prouincia, y Esquenque tomado vn lugarillo dicho Rurot, adonde el Rio Roer entra en el Rin en el Ducado de Cleues junto a Duisburg, le fortificaua, y para cerrar el passo de Gueldres, y dificultar el transito de Brabante a Frissa: situãron el fuerte de Yselort a media milla de Harné, adonde los Rios Ysel, y Rin se juntan. Auia ganado el Coronel Verdugo este fuerte, y tenia buen presidio que se defendia valerosamente, pero faltandole la vitualla y municion, y no siendo socorrido, en fin de Octubre le rindieron, y lo mismo hizieron los que guardauan a otro fuerte cerca de alli que se llamaua Bergerisdorf.

Estos buenos successos de los Olandeses ayudados de los pocos Ingleses q auian comenzado a entrar en Olanda, dauã que pensar al Principe de Parma, y mas le aumentaua el cuydado, ver que dos mil Valones que estauan alojados en el pays de Vaâs se auian desuergonçado y amotinado, y se temia que emprendiessen de entrar en Amberes, mostrando sentimiento de auer tan bien seruido, y no ser pagados: y como se sabia que los Olandeses les hazian grandes ofrecimientos para llevarlos

Los Olandeses entrã en Gueldres. Esquenque fortifica a Rurot.

Los Olandeses ganã Ayfelot, y a Bergerisdorf.

Motina de los Valones.

Prudencia del Principe de Parma en proceder con los amotinados.

lleuarlos a su parte: el Principe lo a su servicio; prometia la paga, excusauase con las dificultades del dinero, y certificaua que el Rey estaua muy obligado por sus trabajos, y que los premiaria realmente: y por otra parte estaua con los ojos abiertos, proueyendo a la conueniente resistencia, por si estos Valones quisiessen intentar alguna insolencia, aunque en esto yua con gran recato y miramiento, por no poner en desesperacion a los amotinados, y necessitarlos a cócertarse con los Olandeses, que les ofrecia muchas pagas. Ordenó pues que quinientos Españoles, quatrociētos Alemanes, y treziētos Italianos, se pusiesen en parte, que reprimiessen qualquiera insolencia, y que los pudiessen quitar la vitualla, pero que no se hiziesse mostrando que no estaua olvidado de lo que auian seruido, y merecian: y a vn tiempo se negociaua con los principales algun concierto, el qual se concluyó con dalles dos pagas en dinero, y dos en paños, como se hizo con las otras naciones, salvo con los Españoles, a los cuales se pago en dinero por estar mas apartados de su naturaleza, y ser los que lleuauan el mayor peso, y trabajo de la guerra.

Los Españoles son los que lleuan el peso de la guerra.

El señor de Altapena, va contra los Olandeses a Guedres.

Para remediar a las cosas de Guedres, embio el Principe por Governador de aquella prouincia a Monsieur de Altapena, y dióle mil picas Alemanas: con las quales, y otra infanteria, y caualleria lleuo vn exercito de cinco mil hombres, y con los pertrechos, y municiones que auia menester, fue en busca de los enemigos la buelta de Nimega, porque de mas de tener algunas inteligencias en la ciudad, auian hecho vn fuerte en la ribera de la otra parte del Rio, de donde impedian la nauégacion, corrrian la tierra, y molestuan la ciudad: y aunque el señor de Altapena

echó los enemigos del fuerte, dexó en el tan poco presidio de gente Borgoñona, que el Verano siguiente los enemigos le cobraron, de que resultaron grandes inconuenientes. Los Olandeses sollicitos, y con mayor animo có los faouores de Inglaterra, emprendian por todas partes de ensanchar su dominio, y por que la ciudad de Emden, de gran jurisdiccion, y puesta en la Frissa Oriental con vn puerto de los mejores de Europa se mostraua aficionada al Rey Catholico, y por via del Rio ayudaua a la ciudad de Gruninga, a la qual los Olandeses apretauan, tomaron algunas barcas de sus mercancias, y ofendidos los de Emden, armaron cierto numero de nauios para vengarse: y haziendo lo mismo los Olandeses, estando a mediado Nouiembre en el golfo de Dulaert para darse batalla, vn terrible temporal los desbarató con perdida, y ruyna de nauios, que de ambas partes con el naufragio perecieron.

Solicitud de los rebeldes.

Los Olandeses hazen la guerra a los de Emden.

Vna gran tormenta aparta a los Olandeses, y a los de Emden.

Capitulo II. del peligro en que se vieron tres tercios de infanteria Española, y del milagro que Dios usó con ellos.

EL Principe de Parma, diciendo que para las empresas que designaua de hazer, y para tener a los enemigos en freno en sus confines, y para que Inuernando los quatro tercios que tenia de infanteria Española estuuiesen en parte comoda, y abundante, adonde pudiessen restaurarse de los trabajos passados, los embio con el Conde Carlos de Mansfelt, la buelta de Bolduque, adonde se quedó el Conde Carlos alojando, y alli cerca el tercio de don Iuan del Aguila, los tres que eran

Como se alojaron los tercios de infanteria Española.

el viejo, cuyo Maestre de Campo era Mondragon, y el de Agustín Yñiguez de Zarate, y el de don Francisco de Bobadilla: mandò, que entrassen en la isla de Bomele, a orden del dicho don Francisco de Bobadilla: y aunque representò que la estancia en aquella isla era peligrosa: toda via porque quiso que se executasse, obedeciò: y pocos dias despues de entrado, pareciendo a los Olandeses, que se les ofrecia gran ocasion para deshazer las mejores fuerças del exercito Real, con diligencia embiaron al Còde de Holland, con vna armada de dozientas velas, para que procurasse anegar toda aquella infanteria Española, que eran sesenta y vna vanderas, abriendo los diques junto a la ciudad de Bomele, y echando el agua en la isla, que era superior a la tierra: porque don Francisco de Bobadilla, que lo auia hecho reconocer, assi lo auia hallado: y aunque los enemigos rompieron los otros diques, no pudieron abrir el que estaua entre los cassares de Dril, y Rossan, adonde estauã repartidos los tercios por la mucha resistencia que hizieron a los acometimientos del enemigo, porque si saliera con ello, el anegar la gente fuera facil, y presto, por que de golpe entrara en la isla todo el Rio, y por las otras partes no yua creciendo el agua tan apriessa, con todo esso fue forçoso salir de la isla: por lo qual don Frãcisco de Bobadilla, acordo de retirar la gente de la otra parte del rio sobre el dique Emplen, lleuãdo la mayor parte de vacas que pudo para el sustento de la gente, que fue buen acuerdo, pues de ninguna parte le podia acudir virtual: auia casi vna legua por agua desde este dique hasta Bolduque, y los Olandeses tenian ya tomado este passo con cien baxeles pequeños: lo qual pudieron hazer, porque có las

Los Olandeses embiã armada contra los tercios de infanteria Española.

Don Frãcisco de Bobadilla retira la infanteria, porq̃ no se anegue.

muchas lluias de aquellos dias, auia suficiẽte agua para nauegar por alli, y con esto los Españoles quedaron aislados, y sitiados, sin que por ninguna via, ni forma pudiesen salir del lugar adonde estauan, ni menos de ninguna parte ser socorridos: el peligro era manifesto, y clara la perdition, y hallandose toda esta infanteria en tan notable confusion affligida, sin que el valor de los animos, la fortaleza de los cuerpos, ni la furia de las armas les fuesse de provecho: Estando en esta desconfiança, sin tener de comer para mas de tres dias, sino carne de vacas, yeguas, y cauallos, sin ningun pan, pensando don Francisco de Bobadilla en intentar algun hecho, de manera que ya q̃ no se podia escusar la perdicion, alomenos fuesse hõrosa, y memorable: juntò a consejo los Capitanes, y despues de auer mucho discurredo, de comun parecer se acordò q̃ se aguardasse hasta el vltimo punto q̃ faltasse la comida, y que entõces se quemassen las vanderas, y se hundiesse el artilleria, y que embarcãdose los mejores soldados en nueue planchas q̃ tenian, de noche acometiesen a las galeotas mas gruesas del enemigo, prouando si con la espada, y con la confusion de la noche podia abrir algun camino para su saluacion.

A la referida determinacion, Dios por su misericordia no dio lugar: porque la vispera de nuestra Señora de Deziembre su bendita madre, se elaron tanto las aguas, que los baxeles enemigos fueron forçados a desflampar el puesto, y tanto mayor fue este milagro, quanto que la furia del yelo fue en aquella sola parte adõde estaua el armada enemiga, y parecio q̃ lo quiso permitir Dios, para mayor confusion de los Caluinistas, porque a la mañana despues de salida el armada boluio a desflampar, y por la buena diligencia de los

Los Españoles quedã aislados, sin poder ser socorridos.

Españoles se hallan muy confusos en la isla de Bomele.

Animosã determinacione de los Españoles.

Milagro que obrò Dios en el asicio de los Españoles.

Españoles salen del peligro en q̃ se hallan en la isla de Bomele.

Espa-

Elpañoles, aunque los Olandeses quisieron boluer en mismo puesto, ya les auia pasado dos fuertes que tenia en dos isletas en mitad del paso, con que se franqueó el poder sacar a parte segura toda la gente en las nueue planchas que tenían; juntaméte con la buena ayuda que dieron los de Bolduque, en que mostraron mucho amor, y caridad con efecto de buenos Católicos, y vassallos de su Rey.

La ciudad de Bolduq, se muestra muy-los de su Rey.

El Principe de Parma, luego que fue auisado del aprieto, y necesidad de la infanteria Española, partio de Bruselas, y fue caminando dia, y noche la buelta de Bolduque: con determinacion (segun publicaméte dixò) que quando no pudiera librar a quella infanteria Española de tan torio peligro, passar en vna barquilla a padecer con aquella gente vna misma fortuna: y siete leguas de Bolduque tuvo auiso del milagro, y saluación de los soldados; y se boluio a Bruselas, escriuiendo a don Francisco de Bobadilla, la cògoja que auia tenido de aquel caso, y como yua para poner en riesgo su persona, y auenturalla por la saluación de la nacion Española: encareciendo el cò-

Contèto del Principe de Parma por la saluacion de los Españoles de la isla de Bomele. Iuan Bautista de Tassisgar- na a Vborch, en Frissa.

tento que auia tenido del buen suceso, y dandole muchas gracias por lo que auia trabajado, y ordenandolo, que con los Capitanes, y soldados se alegrasse de su parte, de lo bien q̄ por misericordia de Dios todo auia sucedido. Continuó mucho los yelos, de manera que fuéto generales en toda la tierra, para poderse campear: especialmente en Frissa, adonde las muchas aguas de Rios, Azequias, lagunas, y Pantanos, impiden el poderse andar quando no estan estadas: y con esta ocasión salio Iuan Bautista de Tassis con la gente que tenia, y ganó a Vborch, en la costa de la mar házia el Poniente, y quando se retiró, deshizo gran

numero de villanos, que lo yua siguiendo. Y aunque en esta historia se vfa algunas vezes del vocablo Fortuna, que también se suele dezir Suerte, Ventura, ó Destino: se debe entender, que se haze por comū modo de hablar, y no por yerro de entendimiento, porque siépre me he conformado cò la opinion del bien auenturado san Agustín, que por las referidas palabras no se ha de entender, sino el establecimiento que el mismo Santo llama fangion de la diuina mente: porque Dios pesa todas las cosas con justissima valça, y es el Dios de los Exercitos, el qual còcede las vitorias de aquellos que le toman por guia, y Capitan, debaxo del Estandarte de Iesu Christo nuestro Saluador, y pelean fielmente por la honra de Dios.

Que se entiende por Fortuna.

Cap. III. De la cõfederació que la Reyna de Inglaterra hizo con los de Olanda, y Zelanda, que abierta mente comenzó la guerra contra el Rey Catolico.

Continuando siempre la Reyna de Inglaterra, en la opinion de que a su conseruacion cõuenia la continua inquietud de los Estados del Rey Catolico; y rogada, y persuadida de otros Potentados que desseauan lo mismo; assi Setentrionales, como de otras partes de Europa; determinó de quitarse la mascara, y hazer en público contra los antiguos tratados de ligas, y confederaciones que tenia con la casa de Borgoña, lo que hasta entonces auia hecho con dissimulacion: y estando los Olandeses en el estremo de su cayda, quando no les quedaua otro remedio para sustentarse; los leuantó con vna nueua

La Reyna de Inglaterra se refuelca de ayudar públicamente a los Olandeses.

Reyna & liga, y nuevo socorro, prometiéndole ayudarlos en su casa, pues para mas inquietar al Rey Católico en ella, parecía a sus enemigos, que se deuia guerrear, y para mayor confirmacion, hizieron los siguientes capitulos. 1. Que la Reyna embiasse a su costa cinco mil infantes, y cien Caualllos, con vn Governador general, con que todo el dinero que gastasse en la guerra, se le restituysse, pacificadas aquellas provincias, vn año despues de la paz, y lo gastado en el dicho año, y lo demas en termino de quatro años, por su rat: y que para seguridad del cumplimiento de lo sobredicho, se entregassen vn mes despues de la data desta confederacion a los ministros de la Reyna, las plaças de Fregelingas, Ramequin, y Brila, con dos fuertes pertenecientes a la dicha villa en Oláda, para que en ellos pudiesse poner presidios, y que pareciendo a los Olandeses que conuenia poner soldados Ingleses, en otras plaças, lo pudiesen hazer de los dichos cinco mil infantes. 2. Que las dichas plaças estuiesse siempre proveidas de artilleria, y municion, haziendose inuentario de todo, para que a su tiempo fuesse restituído, y que los Estados sacarian dellas sus guarniciones, quedando los vezinos, los quales se gouernassen conforme a sus estatutos, no se entremetiendo los ministros de la Reyna (saluo en lo tocante a la guerra) no permitiendo los dichos ministros, que Ingleses, ni los vezinos, ni otros tuiesse comercio, y platica con los enemigos. 3. Que los vezinos de las dichas plaças no pagassen contribucion alguna a los Ingleses, ni se les mudasse su forma de gouierno, sino que los Ingleses pagassen las imposiciones como los otros soldados, y que estas no se creciesse sin voluntad de sus Gouver-

dores; y que la Reyna pagasse a su tiempo los soldados, porque por falta de la paga no se causasse daño a los vezinos de las plaças. 4. Que cada y quando que a la Reyna se pagasse lo que huiesse gastado, restituysse las dichas plaças con el artilleria y municiones: y que en ninguna manera se pudiesen dar a Españoles, ni otro enemigo de los Estados, y que los Alcaydes y Capitanes jurassen fidelidad a la Reyna, y a los Estados, assi en lo de la guerra, como en lo de su religion, cuyo libre exercicio se les concediesse a todos, conforme al uso de Inglaterra, y para ello se les señalasse templo particular. 5. Que pudiesse la Reyna, demas del Governador general, elegir dos personas a su voluntad, que pudiesen asistir en todas las congregaciones y juntas de los Estados, y pareciendo al Governador general, pudiesse nombrar otros dos para las cosas de la guerra. 6. Que se pudiesse orden en la calidad y precio de la moneda, con el consentimiento del Governador general: y que teniendo la Reyna consideracion al buen gouierno de la tierra, no se alterasse en nada tocante a su religion, ni a sus priuilegios. 7. Que los dichos Estados no pudiesen hazer paz con ningun Principe, sin el consentimiento de la Reyna, ni tampoco la Reyna, especialmente con el Rey de España, en caso que interuiniessse algũ interese de los Estados, sin su voluntad. 8. Que si cediendo morir alguno de los Governadores de las prouincias, villas, y fortalezas, nombrassen los Estados tres personas, y la Reyna eligiesse vna. 9. Que ofreciendose hazer armada maritima, y en particular en el canal de Inglaterra, para la comũ defensa de los Estados, fuesse con y qual numero de baxales, y las prefas se par-

se partiessen y igualmente segun los gastos, por su rata: y que los nauios de ambas partes tuuiesen libre entrada, y comercio en los puertos, asy de Inglaterra, como de los Estados. 10. Que ofreciendose alguna diferencia en aquellas Prouincias, y ciudades, de tal calidad que no se pudiesen resolver por derecho ordinario, la Reyna, y su Gouernador general, y los Estados, lo juzgassen. 11. Que los Ingleses pudiesen comprar cauallos en los Estados, y llevarlos a Inglaterra, y no a otra parte. 12. Que los soldados Ingleses libremente pudiesen boluer a Inglaterra con passaporte del Superior, como el numero no quedasse disminuydo, y que el Gouernador, y Capitanes hiziesen el juramento en manos de los Estados, saluo el pleyto o menage de fidelidad, deuido a la Reyna.

En España se declara la guerra contra Inglaterra.

Entendida por el Rey Católico esta confederación (aunque muchos afirman q̄ el pensamiento de la Reyna no era de ofendelle en otra parte, sino manteniendo a estos Estados rebeldes) luego se prohibió el comercio de los Ingleses en España, y los declararon por enemigos, haziendo se con ellos actos de hostilidad: lo qual no se tuuo por buen consejo, porque no auia armada de mar, ni exercito de tierra para la defensa, ni para ofender, y así fue esta resolución dar causa a la Reyna de Inglaterra, de quitarse mas presto la máscara: la qual luego apressuró la execucion de lo que tenía acordado con los Estados, y trató de embiar armada a ofender los del Rey Católico, antes que se pudiesse prevenir: el qual hallandose en Monçon agrauado de enfermedades, y padeciendolos negocios que por causa dellas no se resoluiant, apretauan don Juan de Zuñiga, Comendador mayor de Castilla, Ayo, y Mayordomo mayor del Principe, el Códex de Chinchon

En España se hallan desarmados.

La Reyna de Inglaterra embia armada contra el Rey Católico.

don Christoual de Mora, y don Juan de Ydiaquez, que eran los mas confidentes ministros, para que diese alguna traça en el gouerno demanera que quedasse con mayor descanso, y los negocios tuuiesen mas pronto despacho: y fue cosa notable, que quando mas apretada andaua esta política, lleuó vn carta de Castilla a Iuan Ruyz de Velasco, de fray Melchor de Yebra, de la Orden de san Fracisco, varon de gran exemplo, y santidad: en que le pedia, que dixesse al Rey, que en caso que se descargasse el gouerno de sus Reynos, en ninguna manera dexasse la prouision de los oficios en manos de nadie, y como el negocio andaua con tanto secreto, y fuera de Castilla, se tuuo por caso de admiración, q̄ aquel santo varón escriuiesse tal cosa, y a tal tiempo.

Capitulo III. Que continua, como la Reyna de Inglaterra abiertamente mueue las armas contra el Rey Católico.

Continuauase la guerra en la forma referida, y para la execucion de lo capitulado, la Reyna de Inglaterra mandó leuantarla Infanteria con que se auia obligado de ayudar a los Olandeses, y nombró por su teniente General a Roberto Dudley, Conde de Lecêstre: el qual pasó a Olanda a recibir las plaças señaladas, y hizo su entrada en la Aya, y fue recebido como Gouernador general, lleuando muchos Caualleros de su nación, y en particular al Conde de Essex su yerno, a Felipe Sidneo su sobrino, y a los Milortes de Niort, y Audel, y a otros, que todos fueron recibidos con gran amor, y pompa: y comenzando el Conde de Lecêstre a exercitar su oficio, parece que no estuuó en los términos de la instrucion de la Reyna: por q̄ siendo su Reyna.

El Códex de Lecêstre trepassa a Olanda.

El Códex de Lecêstre excede de la orden de la Reyna.

do su intencion (como arriba se ha tocado) que solamente se entendiesse, que ella se mouia a esta guerra para socorrer aquellos pueblos, por no dexallos oprimir de los ministros Españoles: en cuya conformidad auia hecho publicar vna escritura, justificando las causas que a ello la auian mouido: la peso mucho, que no deuiendo el Conde de Lecêstre nombrarse mas de Governador de las cosas de la guerra, acetasse titulo de Governador general en las cosas de la paz, y entrasse con recebimiento,

La Reyna reprehende al Conde de Lecêstre.

con tantos aparatos como si fuera su persona Real: por lo qual embia a reprehendelle con Tomas Hendey, y a significar a los Estados, que el Conde en aquello auia excedido de su voluntad, y orden: pero los Estados que en todo caso querian empeñar a la Reyna lo mas que pudiesen, de manera que con todas sus fuerzas hiziesse la guerra al Rey Catolico, y que facilmente della no se pudiese retirar, ni desampararlos: disimulando el caso; dieron a entender, que no estauan ofendidos, ni les pesaua de que el Conde de Lecêstre retuuiesse el titulo de Governador general, saluos sus priuilegios: porque de otra manera no se podian aquellas Prouincias gouernar, por la variedad, y mudança natural de aquel pueblo, y por la ambicion de algunos que aspirauan a mandar: pero presto se arrepintieron desta determinacion, porque el Conde de Lecêstre con la

Los de Olandes pondena la Reyna en fauor del Conde de Lecêstre.

suprema autoridad, gastaua a su modo los dineros de los Estados, sin reseruar los que se auian de pagar a la Reyna por la gente ordinaria, y prouehia otras cosas muy prejudiciales, y entre ellas (con fin de enriquecerse) prohibio el comercio, no solo con las Prouincias enemigas, sino con las neutrales, dandose a entender, que aquella confederacion de Ingleses, y Olandeses, auia de o-

Mala satisfacion de los Olandeses, por el gouierno del Conde de Lecêstre.

bligar a todos los que nauegauan aquellos mares a pedirle passaporte: y tomandose esto muy asperamente, porque con ello se arruyauan todos aquellos pueblos que se mantienen con el comercio: muchos mercaderes, que de las Prouincias obedientes al Rey Catolico, se auian retirado a Medialburg, Amsterledan, y otras partes, se fueron a Brem, Emden, y Amburg: por lo qual, y por las q̄xas de los Escoceses, Frâceses, y de Dinamarca: el Conde de Lecêstre huuo a reuocar el edito.

Viendo pues la Reyna de Inglaterra, que por la imprudencia del Conde de Lecêstre; no podia proceder con su acostumbrada dissimulacion, y por la resolucion que en España se auia tomado, en no dissimular mas su enemistad con el embargo general que luego se hizo, y con otras demostraciones, y por la instancia, que (como se ha dicho) otros Principes la hazian, que tomasse de veras el negocio: acordò de embiar armada de mar contra el Rey Catolico. Boluendo a la resolucion de auerse declarado en España contra la Reyna, y con esta declaracion irritandola: todos juzgauan que el Rey no se pudo escusar, si quiera porque no se le hiziesse la guerra en su casa, aliende de que en ello se trataua materia de Religion: pero juzgauase q̄ esta declaracion fuera mejor estando armado, y apercebido para impedir que sus Estados no recibieran daño, y para ofender. Y pudo ser que tambien apressurasse la salida del armada Inglesa, vna voz que a la sazón corria por Italia, que se hazia la empresa de Ginebra, y que el Rey ayudaua en ella, para diuertille: sobre lo qual se dixo, que el Rey de Francia, hizo oficios con el Papa, para que se dexasse: no le conuiendo por razon de estado que se abriessse aquel camino para infestar su Reyno: y

El conde de Lecêstre reuoca su edito de pedirle licencia para el comercio.

La Reyna de Inglaterra embia armada contra el Rey Catolico.

La Reyna de Inglaterra embia armada contra el Rey Catolico.

aunque

Lo q̄ apressura la salida de la armada de Inglaterra.

El Rey de Francia no gusta de la empresa de Ginebra

aunque se afirmava que los Potentados de Italia ayudavan, no faltaron personas aficionadas al Rey Catolico, que le auisaron que no fundasse en sus ofrecimientos, porque la experiencia auia mostrado que no holgauan, que fuesse mas poderoso, sino velle diuertido en muchas partes, fundando en esto su seguridad: y por que en semejantes casos suelen los Principes dar comisiones secretas, (como dizen) que la dio el Papa Paulo Tercero, quando embio a Alemaña a quel socorro de infanteria Italiana, al emperador don Carlos V. con el Duque Orauio, y el Duque Cosme de Medicis, a Aurelio Fregoso, para que no se rompiese la gente del Duque de Ferrara; sino que se diese lugar a que se saliesse el Principe de Ferrara de las manos, porque ya entonces se trataba su casamiento con hija del Duq de Florencia: y tambien porque no p

Porq̄ caufa no conuenia al Rey Catolico la empresa de Ginebra.

concluyente razon, que por quitar vna ciudad del mundo, se curassen las otras llagas: pues en alemaña estaua Argentina, y en Esguyzaros Basilea, y otras en Francia, que padeciã la misma enfermedad de Ginebra: alien de q̄ por negocio de estado no importaua al Rey Catolico q̄ huuiesse Ginebra, o la dexasse dauer, y por vètura se seguiria el prouerbio, Irritare Calabrones.

Capitulo V. Que el armada de Inglaterra parecio sobre Bayona en Galicia, y lo q̄ hizo, y q̄ fue a las Islas de Canaria, y a las de Cabouerde.

Salen el armada de Inglaterra.

Francisco Draque General del armada Inglesa.

Percebida el armada Inglesa, que era de onze naos gruesas, y ocho menores, y algunos pataches con bastimento para vn año, y tres mil hombres de guerra, y por General della Francisco Draque, salio de Inglaterra a principio de Agosto, del puerto de Plymus, a esperar las

flotas de las Indias Ocidentales, q̄ se sabia que venian por 43. grados de altura, y por venir con falta de bastimentos, y agua, baxaron a 38. grados, y fueron a dar a las terceras, adonde se focorrieron de lo que auia menester, y sin reconocer el cabo de San Vicente, como suelen, llegaron a la barra de Sanlucar, la de nueua España, a 20. de Setiembre, y la de Tierrafirme a 18. de Octubre. Viendose Francisco Draque frustrado de su esperança, porque de vn nauio que tomò entendio lo que passaua; se boluio a la costa de Galicia, y parecio sobre las islas de Bayona: y porq̄ antes auian salido de Inglaterra multitud de corsarios que en la costa de España auian hecho grandes robos, queriendo saber el Comendador Pedro Bermudez de Santis, a cuyo cargo estaua la defensa de aquel distrito, que gente era, ordenò a algunos Ingleses mercaderes que se hallauan en Bayona, que fuesen a reconocer: pero ninguno quiso yr por miedo. Otro dia (pareciendo mala detencion de aquellos nauios) ordenò Antonio Ruyz de Guazeta, que con vn Ingles que se ofrecio de hazello con el, reconociesse, y casi dos leguas del puerto encontraron a Francisco Draque, que yua a tierra con veynte y quatro barcas de diez y seys remos por banda, y otras mayores, con muchos soldados, que entodos (segun que despues se supo de los presos) serian mil y quinientos hombres: los Ingleses tomaron la barca, y Francisco Draque se informò de lo que auia en Bayona, y embió con el ingles, y con Antonio Ruyz de Guazeta, Capitan suyo, q̄ de su parte dixo a Pedro Bermudez, q̄ aquella armada era de la Reyna de Inglaterra, q̄ venia a deshazer los agravios q̄ en aquella fuerça auian hecho a sus vassallos, y Pedro Bermudez respondió, que mal informado estaua, y que mil

Parece el armada Inglesa sobre las islas de Bayona.

Francisco Draque junto a las islas de Bayona, sale a tierra.

mo Roberto Xarte le auria dicho la verdad, pero q̄ como quisiessse la guerra, estaua pronto para ella, cõforme al cargo q̄ le estaua encomendado. Y con esto se boluio el Capitan ingles a la armada, y Pedro Bermudez mandò cerrar las puertas, y tocar la cãpana del relox q̄ es a illa señal de dar al arma, con q̄ se recogien dentro de la fuerça todos los vezinos del contorno q̄ estã bien armados de picas. Y arcabuzes, y diestros en las armas. Tuuo luego auiso dello don Diego Sarmiento de Acuña en su villa de Gódomar, q̄ tãbiẽ mandò tocar las cãpanas, y de los lugares comarcanos, y diò auiso a la ciudad de Tuid, ya Saluatierra.

Era esto quando se ponía el Sol, y las 24. barcas de los Ingleses comẽçaron a entrar en el puerto de Bayona, y ya anohecido saltarõ en tierra junto a nuestra Señora del Burgo, e hizieron su esquadrõ y cuerpo de guardia, y pusieron sus centinelas junto a la calçada que va a la villa, y hizieron muchos fuegos, quemando la ermita de Nuestra Señora.

Llegò Roberto Xarte de parte de Francisco Draque, a Pedro Bermudez, y dixo, que le embiassse dos pipas de vino, y algo q̄ cenar, y vna cama, y que le daua supalabra q̄ aquella noche no haria nada, y que a la mañana debaxo de seguro se queria ver cõ el, y que diessse licencia a los ingleses que estauã en la villa para que le fuesse a hablar. Pedro Bermudez cõcedió la licencia del uena gana, y le embió vnos frascos de vino, conseruas y regalos para cenar, ordenando que se le dixesse q̄ por lo demas embiassse dinero, que lo haria dar a quiẽ lo tuuiesse, y en esto las barcas Inglesas tomarõ vn nauio de Seuilla que entraba en el puerto con cueros y azeite. Algunos Ingleses que auian estado con Francisco Draque boluieron a Bayona, y en este punto, que sería media noche, entrarõ en la ciudad trezientos hõbres

de socorro de la tierra, embiados por don Diego Sarmiento de Acuña, cõ el capitan Gonçalò Raxo de Acuña, en ocasiõ que dentro de la fuerça no auia mas de 200. y por tener los Ingleses auiso que era tã poca la que auia, y que Pedro Bermudez estaua ausente, les diò animo para emprẽder aquella plaça, pero sabiẽdo el socorro que auia entrado sin ser sentido de sus centinelas, y auer se embrauecido la mar, temiẽdo de no poder ser socorridos de su armada, q̄ quedaua en las Islas, se boluierõ a embarcar en sus lãchas, y se recogieron a la armada antes de amanecer. Y el dia siguiente toda la armada se entro en la ria de Bigo, y diò fondo en el puerto de Teis, q̄ es muy seguro y abrigado de los vedaules q̄ entõces corriã muy deshechos.

Ya don Diego Sarmiento de Acuña auia entrado en Bayona cõ siete vãderas q̄ auia juntado de sus vassallos, deudos y amigos, y de la gẽte de Tuid y Saluatierra, y pareciendo a Pedro Bermudez que cõ este socorro podia yr a impedir que los Ingleses no quemassen a Bigo y los demas puertos de aquella ria q̄ son todos lugares abiertos, y sin defensa, y que la plaça de Bayona estaua muy segura, dexando en ella al Capitan don Iuan Maldonado con 500. hombres, se fue con lo restante de la gente, llevando consigo a don Diego Sarmiento de Acuña, q̄ como Cauallero moço, y de tã generosa sangre y valor, quiso hallarse en todo.

Ordenò Pedro Bermudez, q̄ dos mil hombres q̄ alli tenia se pusiesse en ordẽ de guerra, y al instante se vio vn tropa de gẽte q̄ con vãdera rãdida y ua subiẽdo por el monte de Teis, que dista poco mas de vn quarto de legua de Bigo, y juzgado q̄ podiã ser Ingleses q̄ auia salido a robar ganado, õ gẽte de la villa de Redõdela, que acudia al socorro de Bigo, ordenò al Sargero de la cõpañia de don Diego de Cordoua, q̄ con quatro arcabuzeros fuesse

fuesse à reconócer, y viédose q̄ desde vn puesto eminente que el Sargéto romo, disparaua sus arcabuzes se acabò de entèder q̄ erã enemigos. Y porque còuenia flocorrer al Sargéto, y poner freno a los Ingleses; auiedose puesto a cauallo don Diego Sarmiéto de Acuña, y conocièdo Pedro Bermudez q̄ dó. Diego desseaua aquella ocasió, y se la pedia, otódeno q̄ fuesse a ello, fingièdo le los q̄ mas próximos estauan: llego don Diego Sarmiéto a tiempo que los Ingleses auia hecho presa de mucho ganado, y se la quitò y los apreto de manera q̄ se pusieron en huyda a sus naos, dexádo muertos quatro; y yèdo segū se entiede muchos heridos, de los quales murierò algunos. Fierò seguidos de dó Diego hasta entrar en la mar, de dóde sacò vn Ingles que auia herido su cauallo de vn arcabuzo, y le truxo a Bigo cò su tahali y arcabuz al ombro, y le entrego a Pedro Bermudez. Dos soldados de la tierra q̄darò heridos sin recibirse otro daño.

El dia siguiente embio Francisco Draç cò vna vñdera de paz dos Capitanes, a dezir a Pedro Bermudez, q̄ el traya negocios de mucha importancia q̄ tratar cò el de parte de la Serenissima Reyna de Inglaterra su señora, q̄ a su autoridad no còuenia venir a tierra, q̄ le pedia mucho fuesse a verse cò el a bordo de su nauio: Pedro Bermudez le respòdio, que el estaua allí desde el dia antes, esperando a ver lo q̄ pretèdia, q̄ si queria batalla estaua pronto para dársela, y si venia a tratar algo, tãbien estaua presto para oyllo: però q̄ si a la autoridad de la Reyna de Inglaterra no còuenia q̄ Francisco Draç viniese a verle cò el en tierra, tã poco còuenia a la Magestad del Rey dó Felipe Segundo q̄ Pedro Bermudez fuesse a verse cò el en su nauio, aunq̄ era el mas humilde soldado q̄ su Magestad tenia. Y cò esto se boluierò los Ingleses, y se tomò por medio, q̄ las vistas fuesen en dos barcos, cò cada

seys capitanes en la mar, en medio de la armada y de la tierra; Y llegados se saludaron. Francisco Draç dio a entèder q̄ queria hablar a solas, y q̄ rièdo se passar al barco de Pedro Bermudez tomo de la mano a dó Diego Sarmiéto de Acuña y se passaron al de Francisco Draç, y los demas Capitanes Ingleses se passaron al barco de Pedro Bermudez. Mostro Pedro Bermudez mucho sentimiento por auer tomado la carabela de Seuilla, cò azeite y cueros de baxo de seguro, por lo qual el auia estado q̄do sin aproucharle de la artilleria de Bayona, y cãbiè se queo por auer quemado la Ermita y robada la, y los barcos y redes de Bigo; lo qual respòdio Francisco Draç, dizièdo q̄ dello no sabia nada, y q̄ lo deuia de auer hecho soldados de suñadados, q̄ ningun Capitan es parte para remediarlo. Dixo tãbiè Pedro Bermudez q̄ ni era vsança ni cortesia (aunq̄ fuesse de paz) tomar puerto junto a fuerza de su Rey, que le estaua encomendada, y desembarcar sin licencia del que gobernaua. Y al cabo de muchas replicas de ambos capitanes, quedò acordado, que Francisco Draç restituiese còdo lo robado en Bayona y en Bigo, y q̄ Pedro Bermudez dexasse yr libres a los Ingleses q̄ cò sus hazidas se quisiesen yr en aquella armada, y para cūplirlo se diè rehenes y se boluio Bermudez a Bayona.

Tratandose de cūplir lo acordado, huuo muchas diferencias sobre quiè auia de comèçar la restitucion, porq̄ hazia Francisco Draque mucha fuerza, en q̄ Pedro Bermudez fuesse el primero, el qual mostrádo grã sentimiento, porq̄ supo q̄ Francisco Draque braueaua, dandole a entender, q̄ auia hecho mal en no cūplir, hizo poner la gente en ordẽ, y la repartio en sus puertos, y con la q̄ acudio de Póte, de Lima, Barcelos y Braga, y la que traxo Antonio de Magallanes, señor de Puente da barca, y la que embio Don

Luis

Luis Enriquez desde la ciudad Doportó se hallaron en Bayona mas de cinco mil hóbres bien armados, y mas ñdoziétos cauallos. El armada Inglesa embio vn barco con vna vándera bláca a dezir, que pues en las restituciones aua tanta dificultad, (especialmente por q̄ no se podía hallar el nauio de Seuilla) que se restituyessen a vn tiempo los rehenes: Y pareciendo a Pedro Bermudez, que esto era lo que conuenia, vino en ello, y se hizo a los diez y nueue de Octubre, y a los veinte y vno mostrando la armada de hazer cara a la villa, q̄ se puso muy bien en arma, se hizo a la vela con viento norte, y fue a las Canarias, y procuró echar gente en tierra en la isla de la Palma, pero

con el artilleria se lo defendieron, matandole treinta ò quarenta personas, y mostrándole el rostro para pelear si necesario fuesse. Y no se deteniédo a qui fino en tomar algunos nauios cargados de vino de estas islas, que yuan a las Indias, passo alas de Cabouerde, adonde ocupò la Principal poblacion, que es Santiago, residencia del Obispo.

Fue proveydo este año para el Real y supremo Consejo de Castilla, como queda dicho, el Licenciado Paulo de la Laguna, que estava sirviendo en la real Chancilleria de Granada, y luego el Rey le cometio la visita del Còsejo de hacienda, y tribunales della, y las visitas del Correo mayor, y de los aposentadores de la casa y Corte.



LIBRO.



LIBRO SEGUNDO

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MUNDO, DE XIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITULO PRIMERO.

Que el armada Inglesa de Caboverde, fue a la Española, y tomò la ciudad de Santodomingo.

Año 1586.



Viendo Francisco Draque tomado en Caboverde el despojo de la mejor poblacion de aquellas islas, lleuando toda el artilleria que estaua en ciertos fuertes, en algunos puestos de la playa, desde donde se le pudiera hazer resistencia, se encaminò a la Isla Española, que aora dizen Santodomingo: adonde el Presidente de aquella Audiencia, que era el Licenciado Christoual de Oualle, a veynte y siete de Deziembre del año passado, tuuo auiso de vn nauio de Caboverde, que esta armada quedaua alli con disignio de yr sobre aquella ciudad: a lo qual el Presiden-

te, a quien como Governador, y Capitan General tocaua la defensa de ella, no diò credito, ni hizo preuencion, aunque los Oydores del Audiencia, y otros, le hizieron instancia que se apercibiesse. Parecio pues el armada Inglesa sobre la Isla Viernes a los onze de Enero, nauegando entre la punta de Santa Catalina, y la de Cauzedo: con la turbacion de ver el armada enemiga tan cerca, y con el sentimiento de no auerse preuenido, auiendo sido auisados, los Oydores, y otros acudieron al Presidente, pidiendole que diesse la orden que se pudiesse dar en la defensa, respòdio: Que aquellos nauios deuián de ser de los que ordinariamente acudian a aquel

El armada Inglesa de Caboverde, de aquella Audiencia, que era el Licenciado Christoual de Oualle, a veynte y siete de Deziembre del año passado, tuuo auiso de vn nauio de Caboverde, que esta armada quedaua alli con disignio de yr sobre aquella ciudad: a lo qual el Presiden-

ne auisado el armada Inglesa yua sobre ella. El armada Inglesa, sallegaso bre la Isla Española. Torpeza del Presidente de Santodomingo.

a aquel puerto, y que si era armada sería Juan Martínez de Recalde, que con la de su cargo tenía orden de discurrir por aquellas islas, para limpiarlas de corsarios: y a importunacion del Licenciado Juan Fernandez de Mercado, vno de los Oydores de la Audiencia, dio licencia a los Capitanes de la ciudad, que eran Christoual de Tapia, Geronymo de Agüero, y Melchor de Villanueva, que tocassen las caxas, y apercibiesen la gente: y como poco despues de Mediodia se descubrian treynta y dos nauios, y entre ellos algunos de gran parte: los Oydores boluieron al Presidente instandole, que mandasse llamar a los Capitanes, y personas más pláticas, y tratasse de preuenir los lugares adonde se podia resistir al enemigo, y en nojandose respondió: Que los Oydores no tenían para que hablar de aquello pues toçaua el, y sin hazer ningun apercebimiento se estaua con mucho sosiego, como si esperara armada de amigos, como dezia.

Estinació y ignorancia del Presidente de Santodomingo.

Ordé que dá los Oydores en la defenfa de Santodomingo.

Los referidos Oydores, viendo tanta imprudencia, ordenaron que se trincheasse el muelle, adonde ya estaua la infanteria de la ciudad, y que se echassen a fondo dos Nauios en medio de la barrá, y que vna galera que auia quedado de las de la guardá de la isla, se pusiesse a la vanda del puerto con diez y seys piezas de artilleria, y que en la galera estuuiesse don Diego Ossorio Capitan de ella con su gente, y que algunas piezas de artilleria de naos se pusiessen en el fuerte que está arrimado a la puerta de la ciudad, que mira a la barrá, y que se embiasse algun presidio a la Caleta de Guibia, que dista media legua de la ciudad, por ser la parte adonde parecia que los Ingleses podrian dessembarcar: y todo se comenzó a executar con gran diligen-

cia, de lo qual se rio el Presidente, diciendo, que como los Oydores eran moços apetecian la guerra: pero descubriendose ya toda el armada, pidieron al Presidente que diese licencia a don Diego Ossorio, para que en la fragata de la galera fuesse a reconocer, y se contento dello, y boluio don Diego Ossorio dentro de dos horas, afirmando que era armada enemiga, y dando las razones dello, y no bastando nada para mouer al Presidente de su sosiego, los Oydores Mercado, y Villafañe, fueron continuando en la prouisiónes de la resistencia.

El Presidente hombre de poco entendimiento.

Don Diego Ossorio a reconocer el armada Inglesa.

Casi a las onze de la noche se fueron llegando algunos nauios Ingleses a vna torrecilla, que está en la boca del puerto, y por la claridad de la Luna se echauan de ver, y haziendo ademan de entrar, pasaron la costa abaxo treze dellos, lo qual dio cýdad, pareciendo que yuan a echar gente en Guibia, por lo qual la reforçaron: pero los que allí estauan auisaron, que aquellos nauios passauan adentro, y tan cerca de tierra, que ohan hablar a la gente dellos: y como los Ingleses no eran muy pláticos de aquella costa, yuan mirando adonde podrian dessembarcar: y los de la ciudad embiaron a Gonçalo de Vargas, para que corriesse la costa, y viesse qué lugar podian tomar los Ingleses para echar gente, y boluio diciendo, que auia llegado a la boca del Rio Ayna, dos leguas de la ciudad, a la parte de Poniente, y que no parecia ningun baxel, y la fortificación del puerto, y del muelle se yua continuando: y aunque los otros nauios se yuan acercando al puerto, estauase con cýdado de los que auian passado la costa abaxo: y boluieron a embiar al Gonçalo de Vargas, el qual tornó afirmando, que auia llegado a la boca del

El armada Inglesa se acerca a Santodomingo.

Gonçalo de Vargas va a reconocer a donde dá fondo los Ingleses.

Los Oydores del Rio Ayna, y que no auia ningun
quieran nauio, y porque se aueriguó que no
ahorcar a auia llegado al Rio, y que su rela-
Vargas cion fue falsa, le quisieron ahorcar
por la fal los Oydores, y el Presidente le sol-
sa relació tó. Sabado a los doze de Enero se
que hizo acercó el armada tanto al puerto,
y el Pre- que aunque se conoçian los Ingleses,
sidente le el Presidente permanecia en su
fuelta. pertinacia y de donaire dezia que le
El Presi- pesaua que los Oydores huuiesse
dente ho pasado mala noche: pero acercan-
bre petti dose mas que todas la Capitana a la
naz, y fin fortaleza, començo a disparar su ar-
juzio. tilleria con tanta furia, que no auia
lugar seguro, y desde la fortaleza
tambien le dispararon, y contra la
Ciudad tirauan tanto, que no se po-
dia andar por las calles, con que ma-
taron algunas personas: y con esto

El Presi- el Presidente acabado de creer que
dente sale eran enemigos, començo a pe-
de su ce- lear en su entendimiento, el mie-
guedad. do y la confusion, y se alteró mucho
con la nueua que le dio vn esclauo a

Tristan quien los Ingleses auian arcabu-
de Legui zeado, y se auia escapado en vn ca-
zamon a- uallo, que muchas vanderas y uan la
firma que buelta de la Ciudad marchando, y
los Ingle que venian de Ayna, y proueyo que
ses van a el Capitán Tristán de Leguizamon có
santo Do diez cauallós. fuele a reconocer
mingo. aquellas vanderas, y boluio presto
confirmando la nueua del Esclauo,
y que marchauan a priessa. Este sitio
de Ayna adonde desembarearon los
Ingleses, es tan fuerte naturalmē-
te por ser peña tajada muy aspera,
y con veinte y cinco mosqueteros, y

El daño otras tantas picas se pudiera defen-
que haze der, y en el camino de Ayna hasta la
no poner Ciudad, que son poco menos de tres
para las leguas, por ser estrecho y monte
cosas de muy cerrado, se pudiera hazer gran
la guerra daño a los Ingleses con gente suelta,
persona y como conoçian esto se diuian
de espe- priessa en salir a la campaña rafa.

El Presidente estando ya fuera de
la duda que tenia, se puso a caualló

con la compañía de la Ciudad, que
era de setenta lanças, cuyo Capitan
era Iuan Cauallero Bazan, que es-
taua ausente, y saliendo por la puer-
ta de la Merced, q̄ va a Ayna, cayó

el caualló del Presidente, y dio con
el en vn lodo, por lo qual se boluio, le de la
quieca holgando de la ocasion que
para rescurar la salida se le ofreció: y porque
y ordenó a don Iuan de Villandran-
do Governador de la Margarita, q̄
alli estaua a la sazón, que fuesse por

Capitán de aquella gente contra el
enemigo, y el Oydor Villafañe con
setenta infantes salio fuera de la
puerta de la Merced, para dar calor
a los cauallós. Estaua la Ciudad por
la parte de nuestra Señora de la
Merced y del matadero, cercada có

dos tapias en alto, y por el otro la-
do, que es la parte de san Lazaro, si-
tio eminente, estaua abierta, aunque
si la remission del Presidente no
fuera tan grande, facilmente se pu-
diera reparar y defender de gente
suelta, cansada, y sin artilleria ni

perrecho con que hazer fuerça.
Buelto el Presidente a la Ciudad,
embio a llamar al Licenciado Mer-
cado, que estaua en la fortaleza, y le
halló con muchas lagrimas, auien-
do mas presto caydo en la cuenta de
su perdición, que en la que conue-
nia para su remedio como hombre
incapaz para semejantes trances, le

ordenó que atendiesse a la resisten-
cia lo mejor que se pudiesse; por lo
qual lleuó dos piezas de artilleria
adonde estaua el Oydor Villafañe,
y ordeno que la Infanteria se abri-
gasse con el bosque y có la gente de
acauallo. Tomo la costa de la mar,
teniendo delante vna campaña rafa
por donde los Ingleses auian de

passar, y en este tiempo, que serian
dos horas después de medio dia,
ocho Naos Inglesas fueron la costa
abaxo, y dispararon mucha artille-
ria sobre la Caualleria y la Infante-
ria;

El Presi-
dente sa-
le de la
Ciudad,
y porque
cayó su
cauallo
se buel-
ue.
Salen de
de santo
Domingo
córta
los Ingle-
ses.

El estado
de la for-
tificació
de la Ciu-
dad.

El Presi-
dente hó
bre pusil-
anime.
Presiden-
te de san-
to Do-
mingo
ruega al
Licencia-
do, Mer-
cado que
entienda
en la de-
fensa.

ria sin daño, y luego se descubrieron nueve vanderas Inglesas, que en reconociendo a los de Santo Domingo hizieron alto, temiendo alguna emboscada, y de mayor numero de gente: y porque venian cansados y con gran sed, y ordenando su esquadron que era de ochocientos hombres, echaron algunos arcabuzeros que tirasen a los cauallos, que ya no eran mas de treinta de los mas principales de la Ciudad, con los quales estauan los dos Oydores Mercado y Villafañe, Don Iuan de Villandrando, el Factor Quemada, Don Alvaro Pimentel, Lope de Bardeci, Don Pedro Serrano su hermano, los Capitanes Tristan de Leguizamón, Alonso Xarez de Ribera, Baltasar López de Castro, y otros hidalgos.

El Presidente se auia embarcado, y se yua huyendo con el tercero Oydor, que era el Licenciado Arceo, el rio arriba, y Don Diego Ossorio, tambien llegò diziendo que la galea se auia alçado, y que por gran ventura se auia escapado de la furia de los forçados, y como los Ingleses cargauan con su arcabuzeria, y los mas de los Infantes como no tenían arcabuzes, y casi sin poluora,

Galerade São Domingo se alça.

los Capitanes Agüero, y Melchor Ochoa embiaron a dezir a los Oydores, q̄ les diessen orden de lo que auian de hazer pues allino eran de prouecho, y si cargauan mas los Ingleses, eran perdidos, y les mandaron que se retirassen a la puerta de la Merced, y assi lo hizieron, yendo los cauallos haziendoles espaldas, y cargandoles los Ingleses. Llegados a la puerta de la Merced, hallaron solos a los Capitanes Agüero y Ochoa, porq̄ los Infantes los auian desamparado, y hecho lo que hizo toda la gente de la Ciudad; que fue huyr al bosque con el exemplo del

Toda la gente de São Domingo huye al bosque.

Presidente: los Ingleses en poniendose en el Humilladero, desde donde va otro camino a la puerta del matadero, por donde sin resistencia se entraron vna parte dellos en la Ciudad, la otra halló alguna en la de la Merced, adonde murieron quatro Ingleses, y vn Alferéz: però viéndose los Oydores tomadas las espaldas, se retiraron a vn alto junto a la Merced, desde donde se saluaron con los demas. Serian las siete horas de la tarde quando los Ingleses ocuparon toda la Ciudad, sin hallar en ella niños ni mugeres, Frailes ni Monjas, ni otra persona, y toda la ropa de valor retirada con oro y plata, de lo qual no se perdió nada, saluo vna baxilla del Presidente de valor de dos mil ducados que sus criados con la turbacion no pudieron retirar, y la echaron en vn pozo, de donde la sacaron los Ingleses, y luego atrinchearon las calles y se aseguraron en ellas, y no sabiéndose adonde se hallaua el Presidente, los Oydores auisaron al Rey de lo que passaua, y a Gabriel de Luxã Governador del Hauana, para que estuuiese sobre auiso: el mismo auiso embiaron a Nueva España y a Cartagena con don Francisco Maldonado que llegò muy presto, adonde teniendo el enemigo tan en poco, como auia hecho el Presidente, no quisieron pagar el barco que se le lleuò, y mostraron de los de Santo Domingo por lo sucedido: deteniéndose los Ingleses en Santo Domingo, los Oydores juntaron algunos cauallos, con los quales, y con los que de la tierra adentro lleuò el Capitan Alonso de Caceres, ya eran docientos, y con ellos procurauan de tener en freno a los Ingleses, y asegurarse de los negros de la Isla que passauan de dos mil: quemaron ochenta casas, y los Monasterios de San Francisco, Santa Clara

Los Ingleses ocupan la Ciudad de Santo Domingo.

Los Oydores auisan al Auana a Nueva España, y a Cartagena de lo que passaua.

En Cartagena mostrã de la mala ventura que dieron de si los de Santo Domingo.

y Re-

Impie- y Reginacœli de môjas, y parte del
dad los de la Merced, auiedo metido en ellos
Inglefes. fus cauallos, y profanado los tēplos,
 auiaſe quedado en el monaſterio de
Martiri- São Domingo fray Iuã de Carauia
zã los In- Sacerdote, y fr. Iuã de Yllanes lego,
glefes a hombres muy deuotos, y de ſanta vi
dos Re- da, por no deſamparar aquella ſanta
ligioſos caſa: a los quales mataron los Ingle
Domini- ſes, porq̃ con Catolica libertad afea
cos. uan las ſuziedades, y profanidades q̃
 hazian en los ſagrados lugares: y por
 q̃ Frãciſco Draque, deſpues de auer
 ſaqueado la ciudad, amenazaua de
 quemalla toda, parecio a los Oydo
 res de embiar a Melgarejo, Iuã Qui
 xada, y a Bernal Diaz Quiros, para q̃
 trataſſen de reſcatalla: pidio vn mi
 llon con muchas amenazas, y boluiē
 do a embiar al Factor Garciferñadez
 de Torquemada, al fin ſe cõtentô cõ
 veinte y cinco mil ducados, que ſele
 pagaron en joyas, plata, y oro, y otras
 coſas: y auiendo quemado la galera,
 ſaqueado los nauios q̃ eſtauan en el
 puerto, y embarcado el artilleria de
 la ciudad, tomando mueſtra a la gēte
 de guerra, que parecioro como dos
 mil y quinientos hõbres, y haziēdo
 los eſcaramuçar, para que los de Sã
 todomingo vieſſen ſu gallardia, ſe
 embarcõ, auiedo eſtado treinta dias
 en aquella ciudad.

*Cap. II. Que Francisco Draque ſe
 partio de la iſla Eſpañola, y fue
 a Cartagena, y la tomõ, y ſaqueõ.*

IVzgando Frãciſco Draque, q̃ deſ
 de q̃ eſtuuo en las iſlas de Bayona,
 y paſſõ por Canaria, ſe podria auer
 tenido tiēpo en Eſpaña de armar, e
 yr en ſu ſeguimiēto, como la razon
 lo pedia, dexando de yr al cabo de la
 Vela, a Santamarta, y a otras partes
 de la coſta de Tierraſirme, adõde te
 nia la preſa ſegura, por el deſcuydo
 q̃ en todos aquellos lugares ſabia q̃
 tenian por la larga paz, pues pocas
 vezes eran moleſtados, ſino de algu

nos piratas. Embarcandose a 21. de
 Hebrero, hizo vela la buelta de Car
 tagena, dexando aquella miſerable
 ciudad de Santodomingo muy affli
 gida, y deſfigurada, eſperando que
 el Rey (para que otra vez no la ſuce
 dieſſe puſieſſe algũ remedio, fue deſ
 pachado Peſquiſidor, para caſtigar
 los culpados, y eſta nueua puſo en
 tanto aſany congoxa al Preſidente,
 que ſe murio, y el Peſquiſidor nun
 ca llegõ, y aſi quedaron los que fir
 uieron ſin premio, y los que deſirui
 ron ſin caſtigo: y boluiendo a Carta
 gena, eſtaua en ella por Governador
 Pedro Fernandez Buſto, hombre de
 poca eſperiencia de guerra, y con el
 cargo de dos galeras de la guarda de
 la coſta, don Pedro Vique, Caualle
 ro Valenciano, y eran Capitanes de
 llas Martin Gonçalez, y Iuã de Cal
 tañeda: vauiendo ſe tenido auifo por
 vn barco que deſpacharon los oficia
 les de la caſa de la cõtatacion de Se
 uilla, que llegõ a mediado Enero; q̃
 el armada Ingleſa, yua ſobre eſſos,
 començaron a fortificarſe, y pertre
 charſe para la deſenſa, tomando la
 mano en ello don Pedro Vique: de
 quien por ſoldado de valor, y de eſ
 periencia mucho ſe cõſiaua, por que
 demas de ſer cauallero de preſencia
 militar, y de buen diſcurſo en todos
 los exercicios militares que ſe auia
 hecho en aquella ciudad, aunq̃ fueſ
 ſe por entreteniēto y plazer, moſ
 traua que del ſe podia conſiar, aunq̃
 diferente eſ el juſtar y jugar cañas,
 del pelear contra los hierros amola
 dos, y tiros de fuego: hizo ſe en la
 Igleſia mayor vn cabildo abierto, a
 donde ſe reſoluio por comũ parecer
 de todos, que tomaffe la deſenſa de
 la ciudad a ſu cargo el dicho dõ Pe
 dro Vique: la qual acerõ de buena ga
 na, y el Governador ſe contentõ de
 llo, en que entrãbos hizierõ mal, de
 xãdo el vno lo q̃ no podia, y acerãdo
 el otro lo q̃ no le tõcaua, y todo con
 tra las ordenes Reales que tenian.

Los Ingle
 ſes van la
 buelta de
 Cartage
 na.
 Preſiden
 te de Sã
 todomin
 go ſe mue
 re.

Pedro
 Fernan
 dez d'Buf
 to Gouer
 nador de
 Cartage
 na.

Dõ Pedro
 Vique to
 ma la ma
 no en el
 reparar a
 Cartage
 na.

Error del
 Gouerna
 dor d'Car
 tagena, y
 de dõ Pe
 dro Viq̃.

Auiendo pues los de Cartagena tenido auiso de enemigo, cõ vn nauio que para este efeto se ha dicho que despacharon los oficiales de la casa de la contrataciõ de Sevilla, q̄l egõ a 4. de Enero, tomarõ muestra a la gente, y hallaron trezientos oficiales, la mitad defarmados: por lo qual se hizierõ luego treziẽtas picas: llamarõ la gente de Mepoz, y de Tulu, cõ la qual huuo quatroziẽtos y cinquẽta soldados, la mayor parte arcabuzeros: auisaron a la Real Audiencia del nueuo Reyno de Granada, para q̄ les embiasse ayuda y bastimẽtos, y tãbiẽ dierõ auiso a Nõbre dedios, y Panamá, para q̄ se apercibiesse: comẽçaron a fortificar cõ trincheas todas las calles de la ciudad, y leuãrã vnã en la cienga del ahorcado, por dõde se entẽdia que era el mayor peligro, cõ foso de agua, y acordaron q̄ en la cienga de Tesca vn quarto de legua de la ciudad, se pusiesse el Capitã Martin Polo en su compaõia de 120. arcabuzeros los mejores que tenian. Treinta arcabuzeros se pusierõ en vn texar q̄ llaman de Iuã Martinez, porq̄ consideraron q̄ los enemigos echarian gẽte en aque la parte cõ las lãchas, para tomar el passo a la gẽte q̄ saliesse por la puẽte de Sãfrãcisco, y en el passo de la puẽte q̄ va a Sãfrãcisco, pusieron cinquẽta arcabuzeros que le guardassen, y otros cinquẽta soldados en el fuerte cõ el Capitã Pedro Mexia, para su defenfa: y para la trinchea de la Caleta, adonde auia de estar don Pedro Vique, y el Gobernador, referuaron dozientos soldados con picas y arcabuzes.

Hechas estas, y otras diligencias, llegõ en fin de Enero el auiso de Sãtodomingo, y pusierõ en cobro, fuera de la ciudad, la haziẽda Real que auia, y todo lo q̄ algo importaua de los vezinos: llegõ en esto el segũdo auiso primero dia de Quaresima, y estãdo v.ẽdo los despachos del Rey, parecio el armada enemiga, estãdo en Cartagena alerta, cõ 27. velas y hasta

2500. hõbres de mar y guerra, y llegõ a la pũta de los Icacos, q̄ es la entrada del puerto, y desde alli fue reconocido lo q̄ auia, temiẽdo de hallar las galeras en la boca del puerto, y algunas camaradas de artilleria en la playa, porq̄ asĩ en la boca del puerto, como en otros puertos, auia buena disposiciõ para defenderle la entrada, porq̄ los nauios entran a la bolina, por ser los viẽtos escafos, y boluieẽdo vn patache, q̄ auia ydo, a reconocer, cõ relaciõ que en el puerto no auia defenfa ningunã, se entrõ de largo toda el armada, y doblada la punta de los Icacos, dio fondo, y alli echõ la gẽte en tierra, y fue marchando la buelta de Cartagena, y porq̄ toda la playa estaua artificiosamente cõ puesta de puas muy agudas de madera de palma, cubiertas en el arena, q̄ no descubrian nada, echãdo de ver los Ingleses, porq̄ muchos se lastimaron, Francisco Draque mãdo a la gẽte q̄ marchasse por el agua, hasta la rodilla: las dos galeras en su general estauã en la Caleta jũto al boquerõ, q̄ es casi tres quartos de legua de la pũta de los Icacos: las quales no tirarõ, ni hizieron seõal de resistẽcia, porq̄ quando acetõ dõ Pedro Vique la defenfa de la ciudad, porq̄ se dixo, q̄ menos importaua q̄ se perdiessen las galeras q̄ la ciudad, desde entõces se teniã por perdidas: porq̄ aunq̄ los Capitanes, por mãdado de dõ Pedro Vique salierõ con ellas de dõde estauã y se pusierõ jũto a la Caleta, cerca de dõde los Ingleses marchauã, para dar calor a la defenfa de la trinchea, no fuerõ de prouecho, porq̄ caminando los Ingleses la buelta de la ciudad por el agua, como se ha dicho, denoche, hizierõ alto mil passos de la trinchea de la Caleta en el camino, q̄ es vna angostura de mar, de 60. passos de ancho, y se estuuierõ buẽ espacio, y vna hora antes del dia determinarõ de acometer la trinchea, dõde estaua dõ Pedro Vique cõ mas de los dozientos hõbres determinados para su guar-

Llegã el armada Inglesa a Cartagena, y se entra en el puerto

Cartagena es auisada de q̄ el enemigo va sobre ella.

Cartagena, q̄ preuisiones trae contra los Ingleses.

Vã marchãdo los Ingleses a Cartagena. Galerias de Cartagena, adõde estauã quãdo llegõ el armada.

Quales galeras no fuerõ de prouecho.

Armada Inglesa parece sobre Cartagena.

Los Ingleses acometen la trinchea.

guar-

Gaterás guarda, y los Ingleses (hecho su escuadrón) marcharó, y sintiéndolos las galeras tiraró su artilleria, y matádo á algunos Ingleses, cortaró, y diuidió el escuadrón, y la parte q se halló empeñada có la trinchea, la acometio. vale tofamete, y có el mismo va-

Los de Cartage- na se reti- ran, y los Ingleses ganan la trinchea.

Don Pe- dro Viq; y los de Cartage- na pierdē la trinche- ra, y se re- tiran.

Galeras de Carta- gena se pierden.

Las galeras visto q los Ingleses auia pasado deláte, y q se entráu en la ciudad, se fueró al fuerte uelo dl boqró, de dóde intétaró de salir á la mar: pero por la poca agua q auia no pudieró, y se qdaron allí, y en el mismo tiépo se pegó por d'sgracia fuego a vn barril de poluora de vn, y la géte se hecho al agua tá de golpe, q die ró có ella al traues: d'sherraró la chufma, y se salio, y lo mismo hizo la otra galer. Entrados los Ingleses sin q bastasse la resisténcia que el Capitā Martin Polo, y otros intétaró de ha zer júto á la puéte, y la del fuerte dl boqró q se tuuo vn dia mas: porq la defédia el Capitā Mexia, a 12. láchas: los Ingleses por otra parte entraró en la ciudad có vn escuadró de 600. a buen passo por el humilladero, y los otros entretáto andauá có los d' Car tagena a arcabuzazos: saliedo al mis mo tiépo por la calçada de Sáfráncif-

Ingleses entrá en Cartage- na.

co, y cócanoas por la cienaga toda la géte para saluarfe en el móte, lleuan do lo q podia de lo q qdaua de sus ha ziedas, dexádo aqlla ciudad en la mis ma defuétura q la de Sãto domingó, perdido el vigor, y la prudéncia como el Presidete, aunq auia mosado de su descuydo, y ceguedad.

Los Ingleses pusieró 8. cuerpos de guarda adóde couino: cerraró las bo cas d' las calles para assegurarfe con buenas trincheas, y luego entró su ar mada hasta la pñta dl ludio. para apd derarse de las dos entradas, y allí dio fódo, có fin de tener seguravna salida si acaso llegasse armada de España, porq ya sabia Fráncisco Draçq por car tas q auia tomab, q se qdaua adere çãdo Alvaro Flores có vn armada pa ra yncótra el: començose el sacó, y á profanar los templós, y derribose el de la Iglesia mayor.

Passados algunos dias, Fráncisco Dra que se dexó entéder por vn trópera q embio, q se tratasse del rescate d' la ciudad, dóde no q la qmaria, y lo co mēço á hazer: fueró el Obispo, y Go uernador juzgãdo, q por muchas cau sas no cóuenia dar lugar á la destruy ció d' la ciudad, y principalméte porq no peligrasse d' hambre 211. personas q andauā en el móte: y tratadose dl res cate có muchas razones d' la impossi bilidad d' la ciudad, ofrecieró veynte mil ducados, de q Fráncisco Draçq no hizo caso: porq pedia 40011. fueróse el Obispo, y el Gouernador, y por las amenazas de Fráncisco Draçq, boluie ró a embiar al Iurado Alburquerq; y á Tristã de Oribe, y despues de mu chas platicas se concerto en ciento y diez mil ducados, y porq se los pagaf se en oro, y plata, baxo Fráncisco Dra que 311. de cócierto, y para cūplir la paga se tomaron 200. barras de pla ta del tessoró Real, y se hizo á 22. de Março, y embarcadas 15. piéças d' artilleria q tomó en Cartagena, y to d' la de las galeras, determinó de sa lirfe braueádoprimero, q qria aguar dar a Alvaro Flores, para pelear có el,

Cartage- na es per dida, y la gente se salua en el móte.

Gañada la ciudad entra el armada a dar fódo.

Derriba los Ingleses la Iglesia mayor.

Fráncisco Draçq comienza a quemar a Cartage- na.

Fráncisco Draçq no haze caso de lo q le ofrecé por el rescate d' Cartage- na.

Fráncisco Draçq có cierta el rescate d' Cartage- na.

el: porq̄ supo d̄ vn tercero auiso que yua en demãda fuya: por lo qual hizo vn parlãmẽto a sus soldados animãdolos a pelear, y hazer su deuer. Finalmẽte dexãdo muertos de heridas delas puas, y de pelear, 150. soldados, salio del puerto a 10. de Abril cõ

Frãcisco Draç fale de Cartagena con su armada.

Frãcisco Draç arriba a Cartagena.

23. nauios, y por mal tiempo arribõ a 14. del mismo con tãto sobresalto de aq̄lla triste ciudad, como la primera vez: pero fue de algũ cõsuelo q̄ embio a dezir, q̄ no tuuiesse pena, porq̄ boluia cõ necesidad, y era porq̄ vna vrca q̄ tomõ en Santodomingo, adõ de auia cargado todos los despojos, se yua a fõdo, y descargãdola los repartio en los otros nauios: y al cabo boluio a salir a 24. de Abril, cõ intẽto de yr a Iamayca a hazer carne: pero no pudo por el tiempo, aũque otros diez por la poca cõformidad q̄ lleuaua con los Capitanes de su armada.

Frãcisco Draç no emprede al Hauana, y pasa a la Florida.

De Cartagena fue a la Hauana, pẽsido q̄ aq̄lla empresa le sucediera sin sangre como las otras: pero hallõ a Diego Fernandez de Quiñones, y a Grabiell de Lujã, q̄ le aguardauã con diferẽte animo, y orden: por lo qual passõ a la Florida, y en el Rio de Sanagustin q̄mõ la poblaciõ de Sanjuã, y mas adelante sacõ ciẽ Ingleses, q̄ el año de 84. dexõ alli Ricardo de Campo Verde, para q̄ poblassen: y cõ sus d̄spojos, entre losquales lleuaua cerca de 200. pieças de artilleria medianas, y menudas, se fue a Inglaterra vi torioso d̄ los q̄ nõca pẽsarõ q̄ tal les auia de acõtecer: y cõfõdõse mas de lo q̄ deuieran, no q̄dãdo libres del todo los d̄ Cartagena: porq̄ los huydos de las galeras salteauã los caminos, y los poniã en trabajo: pero auiendo preso algunos los ahorcaron: por lo qual los demas se esparzierõ. El Rey Catolico q̄ se hallaua en Mõçõ, quãdo supo q̄ Francisco Draç passaua a las Indias, proueyo q̄ cõ vn armada de 17. galeones, y 4. pataches, y 311. hõbres de guerra, fuesse en seguimiẽto dela Inglesa Aluaro Flores d̄ Val

des, y en ella Iuã de Texeda, y el ingeniero Bautista Antoneli, para reconocer a Sãtodomingo, Puertorico, Cartagena, Nõbrededios, Portobelo, y Panamá, y fortificar lo que les pareciesse: y aunque se despachõ esta armada, perdio mas de veynte dias de tiempo por vna arribada en Cadiz. Llego a Cartagena mes y medio despues de partida la Inglesa: hallõ la ciudad destruyda, y disfigurada, la gente triste, y descontenta cõ gana de deffamparalla: pero con el animo de ver alli el armada, y con los reparos que hizieron Iuan de Texeda, y Antoneli, y el presidio de doscientos soldados, que los dexaron con buena artilleria, acordaron de quedarse, y atender a boluer la ciudad en su primer estado. Perdiõse gran ocasion, en no solicitar mas el despacho del armada, porque cõ los buenos Capitanes, buena gente, y nauios que lleuaua, se entendio, que al cançando los Ingleses peleara con ellos, y los refrenara los brios, que de no auello hecho, tomaron para delante en el discurso desta guerra: tanto importa la diligenciã, y en todas las cosas los buenos principios, y reputacion.

Cap. III. Que los Olandeses ganarõ a Nus, y el Principe de Parmagana a Graue, y a Venlo, y buelue a cobrar a Nus.

POr no partir en muchas partes la narraciõ de la nueva guerra con q̄ fauorecia a los Olandeses la Reyna de Inglaterra, se cõtinauarã hasta fin deste año: el Cõde Adolfo Nuenario y Martin Esquẽq̄, se dixo, q̄ acaso ganarõ la villa de Nus, q̄ es d̄l Arçobispo d̄ Colonia, a siete leguas de aq̄lla ciudad en la ribera d̄ Arba, q̄ jũto ella entra en el Rin, por ser sitio muy dispuesto para hazer cõttribuir parte d̄ q̄lla comarca, y señorear el Rin, de cuya nauegaciõ podiã sacar mucho prouecho, y molestar por aq̄lla parte

Aluaro Flores, va en seguimiẽto de los Ingleses.

A q̄efeto embio el Rey a Iuã de Texeda, y Bautista Antoneli.

Los de Cartagena quierẽ deffamparar la ciudad.

Armada del Rey Catolico negligente en despacharse.

Conde de Murs, y Martin Esquenq̄ ganã a Nus.

re a Gueldres, y a Frissa, y como Capitanes diligētes, y diēstros en el arte de la guerra procurauā cōseruar esta villa, q̄ les daua mucho prouecho, y reputacion. Esta perdida dió mucha pena al Principe de Parma, porq̄ su ingenio era tal, q̄ muy biē cōprehendia los daños, y puechos q̄ se seguia de estos efetos q̄ sucediā, y p̄so en acudir luego al remedio, y el señor d̄ Altapena viendo hecho algunos buenos efetos en Gueldres, reforçado su cāpo cō el tercio de infanteria Italiana de dō Gastō Espinola, se entrō en Vesfalia, Prouincia d̄l Arçobisp̄o de Colonia, cō intēto de cerrar el paso a Martin Esquenq̄, y jūtādose para ello con las fuerças q̄ tenia el Coronel Frāncisco Verdugo, andaua apretādo al enemigo: al qual teniā en tā mal estado, q̄ si los herēges de Velsel, lugar en los cōfines de Alemaña, mucho peor q̄ Ginebrā, nō le ayudara para q̄ se saluara en Rimberg, adō de estaua el Cōde Nuenario, sin duda cayera en sus manos, y estā fuera vna presa de grā momēto, porq̄ Martin Esquenq̄ era sōldado arriscado, astuto, y sollicito, y a quiē los Olandeses teniā en grā opiniō: porq̄ les parecia q̄ auendiō militado cō el Principe de Parma, sabia mucho de sus desinios: pero en esto se engañauā, porque el Principe q̄ fue marauilloso en saber conocer los hōbres, teniēdole por temerario, y incōstante, jamas le empleo en cosa en q̄ pudiesse recibir daño de l, aunq̄ mostraua tenelle en mucha estimacion, entreteniēdole con esperanças.

Desde Nus los enemigos hazia grādes aualgadas, y corriā la tierra de Colonia, y impediā la nauegaciō del Rin: lo qual remedio en parte el Arçobisp̄o con algunos fuertes q̄ hizo cerca de la villa, q̄ poniā freno a los enemigos: los quales para dessembarçarse de tal impedimēto apretauā los fuertes, y cō el fauor d̄ Martin Esquenq̄ p̄sauā ganallos: el Arçobis-

Principe de Parma sien la perdida d̄ Nus.

El señor de Altapena aprieta a Martia Esquenque.

Martin Esquenque se salua en Rimberg.

Los Olandeses estā en mucho a Martin Esquenque.

El Principe de Parma conoce el animo de Esquenque.

po q̄ auia cō instācia pedido al Principe de Parma, q̄ por el comū beneficio quitasse de alli a q̄llos enemigos, viēdose trabajado le sollicitaua, y el Principe mādō al señor de Altapena q̄ cō su exercito fuesse a Nus, y diēse principio a la empresa. Llegō Altapena sobre Nus en fin de Abril, y comēço a leuātār las trinchetas cō grā dificultad, por las muchas fortidas q̄ los de dētro hazia peleādo valerosamente: pero esta faciō no pasō adelante, porq̄ el Principe de Parma ordenō a Altapena, q̄ luego la dexasse, y acudiesse a Graue.

Los Olandeses teniā sobre el rio Mosā a Graue, y a Venlo, este a la mano yzquierda, y Graue a la derecha: en trambos lugares fuertes por sitio, y por arte: Graue lugar noble en Brabāte, y Vēlo pequeño en Gueldres, y desleādo el Principe de Parma cobrar a Vēlo, la auia apretado cō algunos fuertes al rēdedor desde el principio deste año para ganalla por hābre, o alomenos por fuerça cō mas facilidad: embio asī mismo el Principe de Parma al Cōde Carlos de Māsfelt, cō gruesas vādas de infāteria Española, Valona, y Alemana: el qual leuātō quatro fuertes cō vna puente sobre el rio, para en vn mismo tiēpo sitiār tābiē a Graue, no acordādose quāto mejor cōsejo fuera sitiār a Arnē, como Verdugo acōsejaua: pues demas de su mas brēue, y segura empresa, cō ella caian muchos lugares, y se asseguraua Zufent, y se abria el camino para entrar en Olāda. Sabido por el Cōde de Lecēstre lo q̄ intēraua el Principe de Parma, y q̄ el presidio de Vēlo q̄ era de Ingleses, tenia poca vitualla: cō lo mejor de su gēte se vino apriessa a Vtrēqt, y d̄sde alli embio al Cōde de Essex, general d̄ la cāualleria cō 111400. cauallos para q̄ focorriessē a los d̄ Graue, y nō lo pudiēdo hazer embio al Coronel Norriscō 211. infantes Ingleses, y Flamēcos, y ganādo vn fuerte juto a la villa

El Príncipe de Parma ordena al señor de Altapena, q̄ vaya con su exercito sobre Nus.

Principe de Parma desde agrieta a Vēlo.

Sitio de Graue, y de Vēlo:

El Cōde de Lecēstre embia focorrir a Graue cō el Conde de Essex.

B passando

Conde de Essex no puede ser a Graue. Los Españoles pelean con los Ingleses.

passando adelante la noche, que era quinze de Abril: trabajaron tanto, y con tanta diligencia los Ingleses, que al amanecer tenian levantado vn fuerte en el dique, entre Graue, y Vadenberz, junto a otro que guarda una Española, para seguridad de la puente referida. Peleose terriblemente aquel día, los Españoles por impedir el fuerte, y los Ingleses por ponerle en perfeccion. Y finalmente los Ingleses salieron con su intencion, quedando muertos buen numero de ambas partes: los Ingleses cortaron luego el dique, y la campaña se hinchó de agua: y sintiendo este caso el Principe de Parma, mandó como se ha dicho al señor de Altapena, que con su exercito acudiesse alli, y el mismo Principe con las mayores fuerzas que pudo, en fin de Mayo se halló sobre Graue: plantó la bateria con doze cañones contra vn torreón de la parte del Rio házia la cortina junto a la puerta, y auiendo batido lo que pareció que bastaua, se mandó al Maestre de campo don Iuan del Sacho de Aguiña, que embiasse al Capitan Sancho de Solis, para que ocupasse el torreón batido con cien Españoles, y lo hizo, aunque se peleó mas de quatro horas pica a pica con el enemigo. Y finalmente, se retiró toda la demás gente que auia arremetido, demás de los cien Españoles, por la gran resistencia de los enemigos, y estar fortificados con vna media luna, quedando muerto el Capitan Sancho de Solis, y otros soldados, y muchos de los defensores: por lo qual se planó otra camarada de diez cañones contra la puerta, y estando a punto la infanteria Española, para arremeter, se vio que se hazia señal: y saliendo Comissarios a tratar de concierto, porque el Governador era vn mancebo, mas viuaz que prudente, y entre tanto de cómo los soldados auia poca conformidad, se concluyó que saliesen sal-

uas las vidas, y haciendas, perdonandose a los vezinos que huiefen ofendido al Rey, y así salieron hasta mil infantes, en barcas que se les dieron para yrse a Bomele por el Rio.

El Conde de Lecestre, que en todo caso queria que se sustentasse Graue, auia con su exercito pasado Arnen, y auia ganado algunos lugarillos para diuertir al Principe de Parma, y embio a Martin Esquenque, para que en la parte que el Rin se diuide en dos brazos, levantasse el fuerte, que llamó de su nombre: pero quando supo la perdida de Graue, se fue a Bomeuert, y llegando el presidio que salio de la villa, mandó prender al Governador, que se llamaua el Baron Hemert, y a los Capitanes Bacion, y Coborquen, y fulminando el processo les hizo cortar las cabeças. El Principe de Parma ganada Graue, con facilidad ganó a Megri, y Badenberz, y passo con todo el exercito sobre Veniò adonde estaua la muger, y vna hermana de Martin Esquenque: por lo qual procuró mucho de meter socorro, pero no pudo por el cuydado del Principe de Parma, aunque lo emprendio con dos mil cauallos, y mil infantes a las ancas: de los quales perdio mucha parte, porque auiendo enuestido por los quarteles, el Principe le resistio, y le hizo retirar desbaratado con la sobredicha pérdida, siguiendole los Catolicos hasta Gueldres, y entretanto embio vn tercio de infanteria Española sobre el Castillo de Arzen, y ganado acometieron vn fuerte de los enemigos que estaua en vna islilla frontero del lugar: el qual tambien se ganó haciendo los defensores gran resistencia, mediante el valor de la infanteria Española, que peleó fortissimamente, enuistiendo en barcas contra el

Graue se da al Principe de Parma.

Esquenque va a levantar el fuerte que llama de su nombre.

El Conde de Lecestre castiga a los que entregaron a Graue.

Esquenque procura socorrer a Venlo.

Martin Esquenque se ratifica, y se salua del foco que queria hazer a Venlo.

arti-

artillería, y mosquetería del enemigo, a vna media luna guarnecida de ochocientos hombres, de los quales degollaron muchos. Mientras esto passaua la villa de Vélô se apretaua, la qual alcabo hallandose con poca vitualla, y municion, se dio dos dias despues por concierto.

El Príncipe de Parma magana a Venlo.

Con este vitorioso exercito, q̄ era de veynte mil hombres entre infantería, y cauallería, fue el Príncipe de Parma sobre Nus, y llegó a diez de Julio al anochecer: y conociendose que los defensores auian de hazer gran resistencia, se entendio luego en preuenir lo que conuenia para la conquista: mandò el Príncipe que se echasse vna puente sobre el Rin, para passar a vna isla que estaua en medio del enfrente de la villa: allí mandò que estuuiesen los Españoles,

El Príncipe de Parma pone sitio a Nus.

con vna bateria de doze cañones, y el se alojò cabe ellos con la Corte: en otra parte puso a los Italianos con diez y seys piezas, y leuandose las trincheas, los enemigos fallian, y peleauan con gran valor, con daño de ambas partes, y con harto impedimento de los Catolicos: pero apretando a los enemigos, y llevando adelante las trincheas, y viendolas en el borde del fosso, y a su Gobernador Gluet herido, ya inutil para gouernar, con vna vanderá blanca hizieron señal de tratar de concierto cautelosamente, por ganar

Los de Nus pidè tiempo para terraplenar vna puercautelosa ta, temiendo que por allí les auian de batir, y entretenian con palabras al Príncipe: y pareciendole que la cõclusion se dilataua, fue a dar priefa a la parte adonde se negociaua, y luego oyo artillería, y arcabuzeria en la bateria, y acudiendo con gran sentimiento a saber quien se auia atreuido en tiempo de tregua a mouer armas, le dixeron, que lo auia mandado el Conde Carlos de Mansfelt, que era general de la artillería, y mostrando de no creello, de-

zia, que auia de castigar al que de tal cosa auia sido mouedor, y pareciendo sobre la bateria los que traian de concierto, mandò que no se tirasse mas: pero conociendo el Príncipe de Parma el engaño, ordeno que la bateria continuasse, y auiendo ocupado los Españoles vn torreón que estaua medio batido, aunque con pérdida de gente: conociendo al enemigo que no tenia remedio, parecieron sobre la muralla dos Capitanes, que hizieron señal de rendirse.

Los de Nus hazè de nueuo señal de rendirse.

Sentidò el Príncipe del caso pasado, no quiso admitillos, y mandò que la gente arremetiesse: entraron los Españoles peleando valerosamente: los Italianos por la otra parte tambien arremetieron, pero tardaron mas en abrirse el camino para entrar, y al fin entraron, porque los defensores se vieron tomadas las espaldas de los Españoles, y aunque procurauan de salvarse por la muralla, la cauallería que ya estaua al borde del fosso los mataua: y la misma mortandad se hazia en la villa, porque se auia derramado vna fama, que ninguno se tomasse a vida: aunque la diligencia del Príncipe de Parma, que entro luego, valio mucho a las mugeres, y niños: porque prohibio el daño que se les podia hazer, retirandolos en vna Iglesia: y este justissimo castigo recibio aquella villa el dia del Apostol Santiago, por la rebelion contra Dios, y su Príncipe. Fue preso el Governador herido, en compañía de vn predicante Caluinista, y ambos fueron ahorcados, y a dos Capitanes se les cortò las cabeças: a los demas se perdonò la vida, quedando prisioneros, y usando de liberalidad con los que eran Catolicos. La villa padecio vna miserable destruccion, porque discurriendo los soldados por ella, començo

La infantería Española entra en Nus.

Italianos entran en Nus por su bateria.

Nus se ganó el día de Santiago.

En Nus a quemarse cō violentissimo fuego, a causa de vn viento procedido de diuersas partes: y los Italianos corridos, y embidiosos de que los Españoles huuiessen entrado primero, y ocupado para el faco lo mejor de la ciudad, no quisieron que lo gozassen, y así quedó todo perdido: no atendiendo nadie fino a procurar de salvar la vida. Retiraronse el Principe de Parma, el Elektor Arçobispo de Colonia, que ya era llegado, y todos los señores que en el exercito estauan, al fuerte de Gueldres: y en la Iglesia el Nuncio del Papa, de su parte presentò al Principe de Parma, el Estoque, y el Sombrero bendezido de su Sãtidad: en memoria de los piadosos trabajos padecidos en aquella guerra en seruicio de la Fê Catolica: y en el mismo lugar dio por ordẽ del Rey Carolico el Principe de Parma, el collar de la Orden del Tuson, al Marques del Basto.

Cap. IIII. Que el Cõde de Lecẽstre entra en el Condado de Zuzent, y diuertido el Principe de Parma del sitio de Rimberg, socorre a Zuzent.

Nus se reedificã a nueuo. **A** Cabãdo el fuego de Nus, sin quedar casa en pie, el Elektor de Colonia mandò, que los Catolicos boluiesse a fabricar la villa, que se hizo con gran diligencia, y entraron en ella los Catolicos, que cõ sus familias se auia salido por la mala cõpañia de los otros. El Principe de Parma acabada esta empresa tomò los lugares de Mours, y Alpin, y el Castillo de Crach, y fue a recuperar a Rinberg, q̃ tãbiẽ es del Arçobispado de Colonia: y hallò la empresa dificultosa, porq̃ el Esquenq̃, y el Coronel Margana la auia embutido de gẽte, y proveydo de todo. Y ocupãdo el Principe de Parma vna isla del rio, leuantò

Principe de Parma va sobre Rinberg.

vn fuerte, y puso presidio de Españoles, y cõ otros fuertes queria apretar la villa, para que enflaquecida cayesse en sus manos. El Conde de Lecẽstre desseando diuertir de aquella empresa al Principe de Parma, embio al Conde Mauricio de Nassau, y a Felipe Sydneo, Governador de Hisinguen, con tres mil soldados al Condado de Flandes, para que juntandose con las guarniciones de Ofende, y la Enclusa, y otras, corriesen la tierra, y procurassen de ganar alguna plaça: esta gente rompio el Comboy de la vitualla que se lleuaua a Ypre, y a Brujas, y otras partes, y robo mucha tierra, y con inteligencia los Capitanes procuraron de ganar a Grauelingas: pero salieron el trato doble, dexando muertos muchos Ingleses, y esta diuersion hizo poco efeto, porque haziẽdo rostro el señor de la Mota, el Conde Mauricio, y Felipe Sydneo, se huieron de retirar con perdida de gente.

Entretanto que Mauricio andaua en Flandes, determinò el Conde de Lecẽstre, de dar vista al Principe de Parma, para dar animo a los sitiados en Rimberg: pero temiendo q̃ le obligaria a pelear con todas las fuerzas mudò consejo, y fue la buelta de Arnẽ, y teniẽdose auiso en el campo Catolico, q̃ cierta caualleria Alemana, que se leuantaua por orden de la Reyna de Inglaterra, auia de passar por el señorio de Linguẽ, que es del Rey Catolico, y q̃ auia de yr a jũtar se con el exercito Ingles, q̃ era de ca torze mil infãtes, y quatro mil cauallos, cõ muchos señores Coroneles, y Capitanes de fama: teniẽdose cõsejo, sobre lo q̃ en este caso se auia de hazer. El Principe de Parma ordenò a Francisco Verdugo, q̃ hazia officio de Maesse de campo General, q̃ partiesse luego con la gẽte de su cargo, y q̃ en todas maneras procurasse de deshazer aq̃lla caualleria Alemana: y llegado adonde andaua, supo que aquella

Conde de Lecẽstre, embia a Mauaicio al Condado de Flandes.

Conde Mauricio se retira de Flandes con perdida.

Conde de Lecẽstre, quiere dar vista al Principe de Parma.

Principe de Parma embia a Verdugo a deshazer vna caualleria Alemana.

aquella gente de si mesma se auia deshecho por falta de paga, y Verdugo boluio a Grol, adonde supo q̄ el Cōde de Lecēstre yua a sitiar a Desburg: y porq̄ no auia mas de vna compañía del señor de Belly, metio otra de las fuyas, y prouision de poluora: batio el Conde de Lecēstre el lugar, y por no auer terrapleno presto abrio cable a mino para el asfalto: y estado para darle, los defēsores se dieron, porque el Principe de Parma, aunq̄ muchas vezes le auiso Francisco Verdugo, del peligro, y de la importacia desta plaza, no se quiso apartar de Rimberg, no obstante q̄ muchos le afirmauan, que presentando la batalla al Conde de Lecēstre, tendria vitoria.

Tenian en este tiempo los Olādeses muchos nauios armados en el Rin, y algunas vezes fue el Principe de Parma cō artilleria a batillos hasta Vesel, sin acercarse a Desburg, cosa que daua grā ocasiō de murmurar: y porq̄ frōtero de Vesel auia otra villa el rio en medio, q̄ es del Duq̄ de Cleues, llamada Buriquē, el Principe de Parma persuadio al Elector de Colonia que metiesse presidio en ella, para tener enfreno a Vesel, q̄ es otra Ginebra: lo hizo, y comēço a labrar vna gran puente sobre el Rin, cō algunos fuertes para guardalla, y esta obra costo al Rey grā reforo, y asy mismo el sitio de Rimberg, aunque la plaza era muy flaca, y la puente no necessaria, para mas de q̄ se pudiesse dezir, que Claudio Drusso, hizo otra tal en el mismo rio. Estaua Martin Esquenq̄ dētro de Vesel, y tãbiē quisieran los mayores Capitanes del exercito, q̄ el Principe emprēdiera esta villa, y tãpoco quiso, aunq̄ le afirmauā q̄ la ganaria cō la zapa breuemente, y q̄ Esquenq̄ tenia hecha vna puerta falsa para huyrse por el rio en viēdo el exercito. Embio el Principe de Parma a llamar a Frācisco Verdugo, y passado por Vist, el Cōde viejo de Bergas le encomēdo a sus hijos, Hermā,

Conde de Lecēstre, bate a Desburg y se toma.

Desburg se pierde y la gana el Conde de Lecēstre.

Principe de Parma pone presidio en Buriquē.

Principe de Parma echa puente sobre el Rin.

Conde de Bergas trae sus hijos en seruicio del Rey.

Federico, y otros q̄ ya andauā en seruicio del Rey, certificādole q̄ serā fieles, porq̄ cō tal cōdiciō los bēdezia.

Llegado Frācisco Verdugo a Buriquē, se supo q̄ el Cōde de Lecēstre marchaua a Zufēt, adōde estaua Iuā Bautista de Tassis, q̄ por cōsejo de Verdugo auia reforçado el fuerte grande cō algunos fuertes menores, y las guarniciones, corriēdo la tierra molestaū a los Olādeses, y por dallas satisfacion yua a sitiar a Zufēt,

judgando q̄ quando no la pudiesse ganar, auria hecho harto en diuertir al Principe de Parma del sitio de Rimberg: y asentado el cāpo con mayor numero de gente, q̄ le acudio de los

presidios que tenian menos peligro, juntō muchas barcas para cōbatir la ciudad por agua, y tierra, y quitar el focorro. Iuan Bautista de Tassis auiso dello al Principe de Parma, suplicādole q̄ le socorriese, y consultado sobre ello al Cōsejo, solo vno fue de parecer, q̄ no se deuia socorrer, y dexado biē guarnecidos los fuertes de

Rimberg: fue el Principe a este focorro cō la mas luzida gente del exercito, haziēdo el oficio de Maeste de cāpo General Frācisco Verdugo. La

segūda jornada alojō en Bredeuord, adōde se tomo cātidat de trigo, para llevar a Zufēt. La tercera jūto a Borquelo, tierra de Munster, adōde q̄ dō de presidio vna cōpañia de Alemanes

delas tropas de Verdugo: y aqui se tuuo auiso, q̄ la gente q̄ desdē antes tenia sitiada a Zufēt, auia passado el rio Yssel, y llamādo el cōsejo propuso el Principe de Parma, q̄ tenia vna lūtat de yr al focorro de Zufēt, como auia comēçado: y ordenō a Francisco Verdugo, q̄ dixesse su parecer,

el qual fue: que no tenia tal auiso de Iuan Bautista de Tassis: pero q̄ si era cierto, tēdria por cosa muy hōrada, q̄ se dexasē ver en el mismo puesto adōde auian estado los enemigos, para que entendiesen q̄ los yua a buscar. Resoluiose de tomar este conse-

jo,

jo,

Cōde de Lecēstre, se pone sobre Zufēt.

Principe de Parma vaa socorrer a Zufēt.

Frācisco Verdugo da su parecer sobre el focorro de Zufēt.

jo, lleuado la mayor parte de la caualleria, y passando por junto á Loquẽ quiso el Principe ver el sitio adonde Francisco Verdugo estuu aloxado quando peleo con los Olandeses, y aqui le suplicó, que mãdasse al Capitan Mario Martinengo, q̃ passasse adelante con su cõpañi de cauallõs, para q̃ descubriessẽ vn camino angosto lleno de espessuras, porq̃ le conocia, y como caçador sabia todos los passos, y el Capitan Mario hallo, q̃ toda via los enemigos estauã de la otra parte del rio, en el mismo lugar q̃ siẽpre auia estado, q̃ era vn cerro, y junto a el tenia vna puẽte para darse mano con el Conde de Lecêstre.

Principe de Parma entra en Zufent.

El Principe de Parma entrò en Zufent sin impedimẽto, y hecha oraciõ en la Iglesia mayor, subio a vna torre para reconocer, y vio que el cãpo del Conde de Lecêstre se yua acercando al fuerte grande de Zufet, adonde por orden de Verdugo auia entrado Iuã Bautista de Talsis, para reforçar vn as alas q̃ Verdugo mãdò hazer para abrigar el fuerte, y meter socorro porellas: y en vnadellas, adõde auia el Conde de Lecêstre embia do vn Capitan Escoces, para q̃ tomase pie, se trauarõ con el los defensores, y le rompieron, y prendieron, y lleuado el Principe de Parma, entendio muchas cosas de los disignios del Conde de Lecêstre. Propuso el Principe de quedar en Zufent con el presidio necesario, pero Francisco Verdugo dixo: Que a tan gran personaje no conuenia encerrarse, pues demas del inconueniente que aq̃llo traia consigo, su ausencia del exercito haria mas falta en vn dia, que prouecho supusencia en vn mes en Zufet: aliẽde del agrauio que se hazia a tantos q̃ auia en el exercito suficientes para aquello: especialmente al Gouernador de la Prouincia, a quiẽ mas toca ua. El Principe le dixo, que pues tal era su parecer; q̃ se quedasse el, y de buena gana lo acerò: aduirtiẽdo a los

Principe de Parma sale de Zufent, y se ve en peligro.

que auia de boluer acompaña do al Principe, q̃ el camino era peligroso, y que fueffen por otro: y no estimando el Cõsejo, puede ser por la mucha confiança, el Principe se vio en peligro, porq̃ el Conde de Lecêstre q̃ sabia que auia entrado en Zufent, mãdò poner vna emboscada de infanteria, y caualleria, q̃ a la buelta dieffen en el: pero cõsiderando los Ingleses que el Principe lleuaua grã numero de caualleria, le dexarõ passar. Y llegado a su aloxamieto mãdò, que las tropas de Verdugo boluieffen a Zufent con alguna vitualla, y dexando en Oldenzel al seõor de Altrapena cõ las vãderas, y parte del exercito, con lo demas se fue a Linguẽ, y desde alli a Esluyn, en demãda de la caualleria Aleman, que ya se auia deshecho.

Salido de Zufent el Principe de Parma, mãdò el Cõde de Lecêstre, q̃ parte de su exercito passasse el rio, y que se juntasse cõ las tropas de Frisfa, que desde mucho atras estauã sobre Zufent, y q̃ començassen las trincheras, y lo mismo se hazia contra el fuerte: Verdugo auiso luego dello al Principe de Parma, por lo qual boluio a su aloxamiento de Burqlo, y ordenò al Marques del Bastro, que con cinco mil hombres infantes, y cauallos, Espaõoles, Alemanes, y Valones, fueffe a focorrer a Zufent, con cãtidad de vitualla, y municion que se lleuaua en carros. Erã los Espaõoles mil y quinientos a cargo de Manuel de Vega: fue caminando este exercito sin auisar a Francisco Verdugo, y el Cõde de Lecêstre cõ el suyo se mostro en el camino del cerro, q̃ auia fortificado los Frisfones, pretendiẽdo impedir el socorro. El Marq̃s del Bastro auia dexado la mitad de su caualleria en la campañia de Loquẽ, villa q̃ si el Principe de Parma huera emprẽdido, como fue aduertido, fuera de grã prouecho, y cõ la otra caualleria, e infanteria lleuaua los carros hasta dõde hallò el exercito Ingles,

Marques del Bastro va a focorrer a Zufent.

gles, contra el qual Manuel de Vega, con prouid y valor, tomò vn sitio con modo, y fuerte, y puso toda la infanteria en esquadro, antes q los Ingleses le ocupassen: Francisco Verdugo sin tiendo el rumor del arcabuzeria acudio a la puerra de la villa, y visto q se peleaua, considerando q en tales ocasiones se lleua poca municion, mandò lleuar vn carro de poluora, y valas, que lleuò a buen tiempo, por q auiedo andado muy caliete la escaramuça ya se tenia falta dello, y auiedo hecho tocar al arma en la villa, se adelantò para hablar al Marques del Bafto; y hallò que los esquadrones de los vnos, y de los otros estauan tan cerca, que no tenían mas de vn camino en medio: mostrando Manuel de Vega el posible valor, y los Alferes Iuancho Duarte, Viedma, Iuan de Herrera, Catalinaga, Artajona, y otros que estãdo en la primera hilerã llegaron a medir sus picas con los Ingleses, y entretãto entrauã los carros en la villa; y la gente de Zufent falio a dar calor al exercito, y el Marques del Bafto en aq̃l aprieto pidió consejo a Verdugo, y le dixo, q pues se hallaua tan empeñado cerrasse con el enemigo, que el cerraria tambien por vn costado, y lo mesmo aconsejaua Iuan Bautista de Tassis, pero el Marq̃s respondió: Que no le embiaua a pelear, sino a socorrer, y esta fue vna ocasion muy apretada, adòde los Capitanes Españoles, y los Alferes, por q este dia los toco la vanguardia, lo hizierò muy biẽ, y matarò con sus picas ochenta Ingleses, con vn Coronel, y no murierò mas de seys Españoles.

La Caualleria Catolica tambien cerrò con la Inglesã, y por ser esta en tanto numero, la cargò de manera, que casi la desordenò, quedãdo algunos heridos, y en especial Anibal Gonçaga, y Iorge Crezia, Capitan de cauallos Albaneses, y derribãdo: y al fin se amparò esta caualleria con el es-

quadron de la infanteria Española, q mãtuuo, y resistiò al impetu de la enemiga: y en esta carga estando el Marques del Bafto dando cierta orden yua sobre el por vn lado vn cauallo ligero enemigo, con la espada alta para herirle en la cabeça, q tenia sin celada: pero diòle voz el Capitan Marques Corbera, para que se apartasse, y juntamente acudio a reparar el golpe, con que escapò el peligro. Y como este campo fue sobressaltado de tan gran poder, llegò auiso al Principe de Parma, que el Marques del Bafto era muerto, y el capo roto, y al mismo punto ordenò al Capitan Agustín de Herrera Sargentomayor, que el exercito marchasse la buelta de Zufent: pero oponiendose Antonio de Oliuera teniete General de la Caualleria, le dixo: Que no le parecia buẽ consejo, yr con aquel exercito apressuradamente contra vn enemigo fosse gado, poderoso, y victorioso, porque como auia rompido al Marques del Bafto, tambien le romperia a el, si era cierto lo que se dezia, y que de mayor fruto seria tomar algun puesto bueno, y fortificarse; y esperar lo cierto, y recoger las fuerças de la puente, y las demas que estauan diuididas, y proueer a lo demas q conuiniere para la defessa, o para la ofessa, y que quando no fuesse cierta la rota del Marques, en balde era ille a buscar: con este saludable consejo se aquieto el Principe de Parma, y mucho se alegrò quando supo la verdad, agradeciẽdo mucho a Manuel de Vega, lo biẽ que se auia portado.

Cap. V. De lo demas que hizieron los exercitos Español, e Ingles, y de vna embaxada del Rey de Dinamarca al Catolico y su respuesta:

Exercitos Ingles y Español, estan a frẽte el vno del otro.

Marques del Bafto en grã peligro.

Principe de Parma quiere yr a socorrer al Marques del Bafto.

Códe de Lecêstre acomete las alas de fuerte de Zufent.

Marques del Bafto meridoel socorro en Zufet, se retira.

Principe de Parma presenta la batalla al Conde de Lecêstre.

Entretanto que esto passaua có el Marques del Bafto, el Conde de Lecêstre hizo acometer las alas del mayor fuerte de Zufent, en cuya defenfa estauan el Conde de Hermã de Vargas, y el señor de la Coquela, y trauandose vna grã escaramuça, Frãcisco Verdugo pẽso, que por la mucha gente que auia sacado de Zufet, que se auia rebelado, o que los Ingleses la auian acomerido por las trincheas que tenian a la puerta del Peggio: y auiendo ydo a fabello, y hallando que no era afsi, boluio a juntarse con el Marques del Bafto: el qual visto que el enemigo se auia retirado, y que la vitualla quedaua dentro de la villa, tambien se retiró, y huuiera hecho cosa muy gloriosa, si chora có los Ingleses, porque todas las naciones lo hizieran de buena voluntad: y có el calor de la villa, y ayuda de la gente de Verdugo, se tuuo por cierto, que venciera, y porque siendo como era superior el Códe de Lecêstre, no se atreuio a dalle batalla: El Principe de Parma, queriendo antes de salir del alojamiento de Borquelo, mostrarfe otra vez a los Ingleses en Zufent, fue con el exercito en batalla: juzgando que era atemorizar a los Ingleses: porq̃ poca mas ayuda se daua a la villa que aquella demostracion. Yua el exercito muy bien ordenado, y el Principe de Parma armado, y cada vno en su lugar, y el General de la caualleria en su puesto, y auiendo por buẽ espacio aguardado la batalla: visto que el Códe de Lecêstre no se mouia, y que la vitualla que se lleuaua a la villa auia entrando el Principe se fue a ella, y los Ingleses auiendo batido vn pequeño fuerte, que estaua en vnã de las alas, le dieron assalto, y se retiraron con daño.

Salio el Principe de Parma de Zufent, y ordenó a Frãcisco Verdugo, que se quedasse alli: el qual le puso en consideracion, que no tenia dine-

ros, y que le faltauã otras muchas cosas para la defenfa: la qual se podia encomendar con mas justo titulo al Governador de aquella Prouincia, pues se hallauã presente, y el auia hecho su parte en sustentar aquella villa hasta aquel punto: especialmente que auiendo el Conde de Lecêstre mudado alojamiento, era manifesta señal de retirarse, y q̃ si toda via era seruido que se quedasse, lo haria, como le mãdasse descargarse del gouierno que tenia, pues no podia cumplir con tanto. El Principe de Parma disgustado, como es propio de los Grandes quando no se va segun su voluntad, dixo, que sino queria quedar, quedaria otro: y ordenó a Iuan Bautista de Tafsís, que quedasse, y có el Propercio ingeniero Italiano. Siguió Verdugo al Principe hasta Burquelo, y le suplico que emprendiesse lo que le pareciesse, pues aquel exercito estaua ocioso, y laganaria en pocos dias: aliende de que asseguraua todas las plaças del contorno, y caerian otras: pero como el desseo era de boluer a Brauante, huuo quien dixo, que Verdugo le pretendia empeñar en aquella tierra. El Conde de Lecêstre en partiendose el Principe de Parma, ganó vno de los fuertes pequeños, quedando herido el Conde de Holac, y entraron en el fuerte mayor: porque no se sabe có que disignio, sacaron Iuan Bautista de Tafsís, y Propercio, la gente pudiendole mantener muchos dias, en los quales no se pudiera cóseruar en aquel puesto el campo Ingles, por que el tiempo, y la falta de vitualla le apretauan a dexar la campaña.

Guarnecido el fuerte queriéndose retirar el Conde de Lecêstre, ganó la villa de Deuenter por engaño, y dexó en ella a Guillermo Estenley, Cauallero Ingles Catolico, con su regimiento de Irlandeses, y otras compañías de Ingleses, y Olandeses, y presidió a Loquem, y otros lugares,

Iuan Bautista de Tafsís q̃ da en Zufent.

Fuerti grãde de Zufet del samparã Iuan Bautista de Tafsís.

Códe de Lecêstre gana a Deuenter.

Olandese se fe que xã del Cõde de Lecestre.

res, y con fin de boluer a la Primavera, se fue a la Aya, adonde los Olandeses le representarõ muchas queixas de su proceder, porque acostumbrados los principales dellos a mandar, no se sabian acomodar a obedecer, y lo que lleuauan con menos paciencia, era, que el Conde de Lecestre huuiesse puesto presidio de Ingleses en muchas mas partes de las contenidas en el concierto: con que parecia que lleuaua intento de hazerse señor de la tierra. El Conde con mansedumbre, respõdia a estas demandas, dando esperanças generales, y señales de buena voluntad: pero conociendo, que aquella gente, vedriosa, y sospechosa, instigada de los desseos de mandar, le aborreçia, y que algunos ofendian a su reputacion, dando a entèder, que nõ auia correspondido a la esperança que del se tenia, ni a los fines de los Olandeses, fundados en las ayudas de la Reyna. Determinò de boluerse a Inglaterra: y mostrando los Estados que les pesaua desta resolucion, astutamente le rogauan, que no se fuesse, y el fingiendo de dallas satisfacion, con dexalles autoridad, no dexando a nadie en su lugar, de manera que ningun Governador pudiesse disponer en nada, lo referuò todo a si, aunque se hallasse en Inglaterra, adonde llegò a 4. de Diziembre.

Cõde de Lecestre determina de boluer a Inglaterra.

Cõde de Lecestre llega a Inglaterra.

Los Olandeses holgaron de la partida del Conde, y sintieron las ordenes apretadas que dexò, pareciendoles, que causauan peligro, y confusion, y que imitaua al Principe de Orange, fomentando discordias entre los pueblos, y los caualleros: de los quales pocos le seguian, porque no hazia quenta dellos, dando las honras, y los prouechos a los Ingleses, porque el Conde de Holac Aleman, era hombre de guerra, y tenia el primer lugar en Olanda, por ser mancebos los hijos del Principe de

Orange, los Condes de Solms, Ebrestain, y Murs, tenian gran autoridad, y otros que por su interes seguian a los Estados, y los persuadiã, que embiassen Embaxadores a la Reyna, suplicandola, que ellos, y otros Capitanes no fuesen pospuestos a los Ingleses, y se quexasen del Conde de Lecestre, porque no cõplia con lo capirulado. El Principe de Parma, para continuar el sitio de Rimberg, mandaua que los fuertes se pusiesen en perfeccion, y dando muestras de querer apretar mucho esta plaça, se leuantò fama de noche, que el exercito Ingles yua sobre el Catolico, y sin tocar caxas, ni trompetas se retirò a la puente, que se auia fabricado sobre el Rin, que estaua legua y media del sitio. Desta retirada no hablaron bien muchos Capitanes, y otros dixeron, que el Principe de Parma deuio de considerar que ya era inuierno, y que por hallarse cansada la gente, conuenia que reposasse, y assi alojò el exercito en diuersos lugares, dexando vna parte a cargo del señor de Altapenna, para que apretasse a Vesel, con orden que se acabasse aquella grande y costosa puente, con los dos fuertes de ambas partes, para guardalla. Obra que mostrò mas ambiciõ, que necesidad: y con esto el Principe se fue a Bruselas, adonde hizo las obsequias del Duque Otauio su padre, y de Madama Margarita su madre, que ambos murieron este año, y de aqui adelante le llamaremos Duque de Parma.

El Rey de Dinamarca, como Principe vezino de los payfes bajos, y pariente del Rey Catolico, con quien siempre auia tenido buena inteligencia: y porque sentia mal, que los Estados no obedeciesen a su natural Principe. Vistos los mouimientos de Inglaterra, y que aquella guerra mostraua ser muy larga, juzgando, que a todos conue-

Capitanes d' los Olandeses, descõtatos del Cõde de Lecestre.

Exercito Catolico dexa el sitio d' Rimberg, y se retira a la puente nueua.

Principe de Parma haze las obsequias de su padre y madre.

Rey de Dinamarca, que embaxada embia al Rey Catolico.

nia arajalla, embiò vn Embaxador
 al Rey Católico, para persuadille
 que se buscasse algùn medio de redu-
 zir los Estados en fofsiengo, y segun
 algunos dixeron, esta Embaxada fue
 a instancia de la Reyna de Inglater-
 ra. El Rey Católico respondió, agra-
 decièdo al Rey de Dinamarca su bue-
 na voluntad, ofrecièdo corrèspòder
 a ella con el mismo amor y amifi-
 tad, y que era cosa digna de su Alte-
 za sentir aquella larga defobediencia,
 y propia de todos los Reyes y
 Principes, por ser vassallos contra
 su señor: causa tan aborrecible, y de
 tan mal exemplo, y consecuencia
 para todos: y que no auelles dado el
 Rey Católico ocasion para tal mo-
 tiuo, era tan claro, que no caya deba
 xo ò disputa, y q̄ si al principio fuèro
 parte algunos ruynes espiritus para
 enganar al pobre pueblo, debaxo
 de falsas apariencias, que le dauan a
 entender, inquietandole para sus in-
 tentos, y que el tiempo auia mostra-
 do bastantemente quanto se auian
 engañado, y aql artificio y la clemè-
 cia de padre, con que auia recebido
 a los que auian buuelto al buen cami-
 no de la deuia obediencia: lo qual
 era bastante testimonio del amor cò
 que los trataua, y prenda para los ò-
 tros que vian hazer lo mismo, sin
 que tuuiesfen mas que pedille, por-
 que la libertad de conciencias que
 su Alteza apuntaua, que serìa parte
 para fofsegallo todo, no se le deuia
 proponer, porque si era llano entre
 otros Principes no consentir a sus
 subditos otra religion que la fuya,
 tanto por causa de religion, como
 por respeto de estado, tambien auia
 de ser delito a su Magestad, y obliga-
 torio, hazer por la verdadera Fè de
 sus tierras, lo que hazian otros en
 las fuyas, por las nueuas opiniones
 que tenian: y que fuera de permitir
 cosa contra la santa Fè Catolica, y
 obediencia que su Magestad, y sus
 subditos deuian y tenian dada, y auia

Rey Ca-
 tolicore-
 ponde al
 Rey de
 Dinamar-
 ca.

Rey Ca-
 toliconi-
 ga la li-
 bertad d
 concien-
 cias a los
 Estados
 de fobe-
 dientes.

perpetuamente de tener a la santa
 Iglesia Romana, y al Santo Padre,
 que en ella presidia, como Vicario
 q̄ era de Dios en la tierra, ninguna
 cosa podrian ellos querer, ni deffer
 de su Magestad en su beneficio, que
 no la hallassen. Atento lo qual, no
 queriendo medir con diferente me-
 dida de la que cada vno sabe que le
 conuiene vsar en su casa, no dudaua
 que su Alteza, confessandole la ra-
 zon, que nadie puede negar estar de
 su parte, veria que no eran a quenta
 de su Magestad los males que de a-
 aquellas guerras procedian, ni que-
 daua por el atajaslos: pues si sus en-
 gañados subditos boluian a la obe-
 diencia deuida, hallarian perdon, y
 piedad, como la auian hallado los de-
 mas: y que quanto a la mala vezin-
 dad que se le hazia de Inglaterra, to-
 dos sabian si allà auia causas, y aun
 obligacion, para tratar con su Ma-
 gestad de otra manera: y que su Alte-
 za podia juzgar de quan poco peso
 eran las colores y causas que toma-
 uan para desculparse de lo que ha-
 zian, pues las còcordias antiguas de
 aquel Reyno, y de los payfes baxos,
 estaua claro que no se deuian de en-
 tender, tomandolo sanamente, sino
 entre los señores de ambas partes,
 y no para que fuesse pretesto para
 reboluer a los subditos, y que toda-
 via, por el buen animo con que creia
 que su Alteza se mouia, no auia que-
 rido su Magestad cerrar la puerta a
 cosa en q̄ ponìa la mano tan buen me-
 dianero y hermano: y asì remitìa, y
 cometìa lo que tocàua a estos pun-
 tos al Duque de Parma su sobrino,
 aduirtiendole que lo hazia por res-
 peto de su Alteza.

Dada esta respuesta al Embaxa-
 dor del Rey de Dinamarca, el Rey
 Católico ordenò al Duque de Par-
 ma, que si de la otra parte se llegaf-
 sen a la razon, su Magestad no se a-
 partaria della, y como el principal
 medio que proponia el Rey de Di-

namarca

Rey Ca-
 tolico re-
 mire al
 Duque d
 Parma la
 proposi-
 cion del
 Rey de
 Dinamar-
 ca.

Rey Católico, á orden da al Duque de Perma para la paz de Olanda.

namarca era la libertad de conciencias: ni por esto, quando bien se concediera (lo que jamas hiziera el Rey Católico,) los Olandeses se reduciran enteramente, y el negocio se quedô así, auiendo trabajado mucho el Rey de Dinamarca, en persuadir a la Reyna de Inglaterra, que no tomaua buena causa, porque en todo caso conuenia que los Olandeses, y sus adherêtes obedeciesse a su Príncipe natural. Y el Rey Católico, ofendido della, yua mirando en la forma que se podría tener para hazer el deuido resentimiento.

Capit. VI. De lo que en este tiempo passaua en las rebueltas de Francia.

Príncipes Católicos de Francia, sospechosos del Rey.

LAS Cosas de Francia, no andauan mas quietas, que las de Flandes, porque buelta la Reyna Madre de las vistas cō el Príncipe de Bearne, los Príncipes Católicos tomaron ocasion de acrecentar sus sospechas, viendo las muchas mensagerias que se embiauan al Príncipe de Bearne de parte del Rey, y que con todo esso el Príncipe de Bearne continuaua la guerra, y solicitaua, que las comunidades de la nueva Religion embiasen dinero para meter estrangeros en el Reyno, y auer gran esfuerço contra los coligados autores: y porque tampoco los Capitanes de los quatro exercitos que de parte del Rey se embiaron contra el, no hazian los efectos que se auian esperado, por la poca asistencia que el Rey les daua: y los de la nueva religion se esforçauan quanto podian, para hazer de veras la guerra, porque el Príncipe de Condê ya era buuelto de Inglaterra, adonde fue bien recebido de la Reyna, y le dio alguna ayuda: cō la qual, y con el asistencia de los señores de Laual, y de Sangelais començô

El Príncipe de Condê renueua la guerra contra los Católicos.

tan viuamente la guerra, que algunos buenos suceßos que tuuo, le hizo olvidar los trabajos passados, por que como el Castillo de don Pierre junto a san Iuan, que era del Mariscal de Rez, adonde se hallô gran sacco, y el Capitan Plasac Gouernador de Pôs por el Príncipe de Bearne, tomô por escalada la noche 23. de Hebrero a Royan plaça fuerte, junto a Broage, y a los 16. de Março, el Príncipe de Condê se desposó en Tallaburg con vna hermana del Señor de la Tremolla, que auiendo se criado Católica para este efecto, hizo profersion de Hugonota: el Señor de Laual cobrô a Subiça: y el Señor de Maicorne, Gouernador de Niort, cobrô tambien a Safay: y teniendo el Señor de Sanluc, Gouernador de Broage, alguna inteligencia en la isla de Olerón.

Hugonotes tomâ muchos lugares de los Católicos.

Príncipe de Condê casa con hermana del Señor de la Tremolla.

Al principio de Abril, entre otras tropas, embio al Coronel Trecelin con su regimiento, con quatrocientos arcabuzeros, cinquenta mosqueteros, y doziêtas picas, y sabido por el Príncipe de Condê, salió tras esta gente, y no la hallâdo, se retirô a Tallaburg con los Señores de Laual, Boulaya, y otros: y auiendo entendido, que Trecelin auia passado de Olerô a Marennes, para boluer a Saintes, detérminô de yrle a esperar en el camino, cerca de Saintes, y queriendo salir de allí a recebillle alguna gente de armas, los arcabuzeros de acuallo del Señor de Laual, que lleuua á su cargo el Capitan Cargiois, los rompiéron; y con esto el Príncipe de Condê detérminô de boluerse a Tallaburg: y quanto a Trecelin, aunque fue auisado que le aguardauán, confiado en las buenas fuerças que lleuaua, siguió su viage con determinación de pelear con quien quiera que le quisiere impedir su camino. Y a los siete de Abril tomô la via de Saintes, marchando con buena orden. Entendido por el Príncipe

Príncipe de Condê sale al encuentro al Coronel Trecelin

Príncipe de Condé, boluio a salir de Tallaburg, en compañía de los Señores de la Tremolla, sus cuñados, la Boulaya, Auantiñi, y otros, que serian como treynta, y otros tantos arcabuzeros de su guarda: y auiendo juntado todas sus tropas, alcançò al Coronel Trececin bien cerca de Saintes: acometio la retaguarda, tirandole con el artilleria de Saintes, de manera q̄ mataron el cauallo al Señor de la Tremolla, y el corria peligro, si presto no fuera socorrido: hirieron al Señor de Cianterela, y al Capitan Nauarro, q̄ murieron despues, y Auantiñi tambien quedò herido en vna mano, y en vna rodilla, y en començando a pelear, llegò el Señor de Lual con su cõpañia de cauallos, y cometio vna tropa de picas y mosqueteros, q̄ guardauã la vndera del Coronel Trececin: y aunque murieron muchos de los suyos, y otros quedaron heridos; los rompiò, y ganò la vndera; y destos muertos fueron dos hermanos de Lual, y el se murio poco despues en san Iuan de Angeli, de pena. Llegada la noche, se apartaron los vnos y los otros, sin que se pudiesse juzgar cuya fue la vitoria. El Principe de Condé se gloriaua, que auia ganado la vndera del Coronel, y que si no fuerat cerca de la villa, que los

rompiera a todos. El Coronel Trececin dezia, que auia degollado a muchos del Principe de Condé, y muerto gran numero de caualleros y Capitanes, y que auiendo podido excusar el pelear con entrar en la villa, auia mostrado, que su gente no era inferior de valora la del Principe de Condé, y que les auia hecho derramar mucha sangre, sin que le ganassen vn palmo de tierra.

El Duque de Mena con las fuerças que tenia, salio de Poitiers: y de su persona, dize vn historiador Frances, que es muy sabio Cauallero, porque ha cõseruado su reputaciõ,

guardando vna inuolable fies, tanto a los enemigos, como a los amigos: lleuaua quinientos cauallos Franceses, mil y dozientos raytres, quatrocientos cauallos ligeros Aluaneses, y cinco mil infantes con buena artilleria, y pensaua ganar las fortalezas, mas por hambre, que por fuerza, porque el tiempo era para ello muy dispuesto, y como las tieras de Santonia, y Poetù estauan afligidas de las passadas guerras, y de la peste, los soldados que yuan descoffos del sacò, hallaron poco prouecho. Los primeros lugares que emprendio fueron Montniac, Beaulieu, y Gaynac, plaças pequeñas, junto a la ribera de la Garona: hizo gran diligencia por prender al Principe de Bearne, que boluia de Bearne, y tuuolo por tan cierto, que ay quien dice que escriuio al Rey, que no podia escapar de sus manos: ganò tambien a Santabazilla, en la misma ribera de Garona, y la desmantelò, y a Monsegur tomò por concierto. Y aunque le dio vna enfermedad: por la qual, y por la falta de dinero, perdio este exercito mucho de su valor. Tomò a Castellon, plaça fuerte. El exercito que estaua en Borgoña, tampoco andaua mejor parado, porque auifaron al Rey q̄ andãdo siépre peleãdo en tieras de enemigos, y no auiedo sido socorrido de mas gente, ni de dinero, auia mucho disminuydo, y lo mismo los otros dos exercitos del Rey.

El caso del Principe de Bearne fue, que teniendo el Mariscal de Matiniõ sitiada a Castels, el Principe de Bearne con hasta treziétas corozas, y mil y ochociétos arcabuzeros, determinò de hazer leuantar el sitio, y no auiedolo podido cõseguir, se fue buelta de Bearne, para dar orden en algunas cosas, y auiedolas despachado, fue la buelta de Nerac, y passado por Lauza, supo q̄ el Duq̄ de Mena yua para impedirle el passo de la

Exercito del Duq̄ de Mena.

Duq̄ de Mena, q̄ lugares emprendio con su exercito en el Poetù.

Confiança del Duq̄ de Mena en la prisión del Principe de Bearne.

El exercito de Borgoña haze poco fruto. Principe de Bearne nõ pudo socorrer a Castels.

Coro-

Como se filuó el Principe de Bearne de ser prefo.

Principe de Bearne passa el rio Garona.

El Principe de Bearne llega en saluo al Poetú. Mariscal de Birón se sospecha que se entien de con el Principe de Bearne.

El Duque de Ioyosa va a Paris.

Mariscal de Monmoranci figue a la liga de Francia.

Garon, y con todo esso se fue a Nerac, para assegurar aquella plaça, de donde salio para y a Casteljálórux, y estando a diez leguas de Milieu de las Landas, declarò su intencion a su gente, y con veynte caualleros bien acauallo, y diez soldados escogidos de su guarda, marchò házia Chaumont, dexando la conduta de trezié tos arcabuzeros acauallo, mal en orden, a vn cauallero de cuydado, y embio al Señor de la Roca cò quinze arcabuzeros de su guarda, para que passasse por Santabazilla: lo qual hizo sin impedimento, aunque el exercito del Mariscal de Matinò estava poco menos de quatro leguas de alli. Llegò el Principe de Bearne a Chaumont, y comio a su plazer, aunque el Duque de Mena estava a dos leguas de aquel passo, y passado el rio, sin embaraço, ni perdida de los suyos, se fue a Poetú, adonde el Mariscal de Biron, con mil y docientos caualleros, y quatro mil infantes, sitiaba a Marans, y por concierto leuanto el sitio, y Marans quedò libre, cò que los Catolicos pudieffen exercitar su religion: y desto, y de otros hechos del Mariscal de Biron, se juzgò que se entendia con el Principe de Bearne.

El Duque de Ioyosa, cuñado del Rey, con su exercito, tomò por concierto a Sanmexèn, y fue a Niort, y a otros lugares: pero la peste trabajò de tal manera aquel exercito, que quedò muy dismenuydo: por lo qual se fue por la posta a Paris, a suplicar al Rey que le diese orden para rehazerse, y boluio a ello a Contràs, como se dirà adelante. El Mariscal de Ioyosa tomò a Mòtesquiou en Lauragais, y perdio treynta y dos Capitanes, y quinientos arcabuzeros en el sitio de Massantapuellas. El Mariscal de Monmoranci hazia buenos progressos contra la liga, en Lenguadoque, en Lodeue, y Sâpons. El Señor de la Valeta, también

hazia muy buenas cosas en seruicio del Rey en Prouença. El Duque de Espernon, con su exercito, llegó a Leon con ochocientos caualleros, para hazer passar su infanteria por la villa. Y el Señor de Mandelot, que desde las primeras rebueltas de Francia se auia conseruado neutral lo mas que podia, quedò sugeto al Rey, porque el Duque se alçò con la ciudad, y le echò del Gobierno: pero temiendo el Rey que esta era rebelion de la ciudad, fue assegurado de su fidelidad, y le suplicaron, q se derribasse la Ciudadela, y le seruiria con cinquenta mil florines: y aunque parecio a los de su Consejo, que no conuenia, toda via juzgando algunos, que no firuen los talés castillos, fino para la defensa de los propios sujetos, ò de los enemigos, y que por vna parte son dañosos, y por otra poco necessarios, el Rey se contentò dello, en que tuuo mal consejo.

El Duque de Guisa, teniendo su exercito sobre las fronteras de Lorena, haziendo la guerra contra los de Iamets, y contra el Duque de Bullon, auiendo tomado a Douzy, y a Roicroy, passò la Mosa, y alojo su gente en el territorio de Sedân. El Duque de Bullon, desseado diuertir este daño, embio al Señor de Squeandre, Governador de Iamets, con sus tropas, sobre Verdûm, que es la primera villa de Champaña, por aquella parte, y era muy del vando de la liga: pero hizo se vna tregua con el Duque de Bullon, de quinze dias, con que por entonces se sossegaron estos rumores, y el Duque de Guisa fue al Rey, que se hallaua en Meâux, para significarle, que los pocos efectos que se auian hecho en fauor de los Catolicos por el mal recado que se auia dado a los exercitos, dauan vigor a los Hugonotes, para no obedecer a sus editos, y tomar armas contra los Catolicos, aliende

Duque de Espernon se alçò con León

Los de Leon suplican al Rey que se derribe la Ciudadela. El efecto que hazé los castillos en las ciudades.

El Rey se contenta q se derribe la Ciudadela de Leon.

El Duque de Guisa va al Rey.

aliende , de que auia entendido , que los protestantes de Francia trayan grandes inteligencias con los de Alemania , y personas que descubiertamente tratauan con ellos: por lo qual conuenia, que se tomasse otra forma de proceder, y sobre todo se atendiessa a fortificar las fronteras de Alemania, para que intentando los Hugonotes de meter estrangeros en el Reyno, se les pudiesse impedir la entrada. La Reyna Madre, afligida de ver tantas rebueltas en el Reyno, buscava medios para reducir las cosas a quietud : y aunque el Principe de Bearne, quando se vio con ella , ofrecia vna buena paz, no quiso aceptar, sino tregua , por no deslabrir a los Princeses Catolicos, juzgando, que de la tregua se passa a la paz, y en esta suspension de animos , y confusion de todas las cosas , se estaua en Francia.

Capit. VII. De la Embaxada que los Protestantes de Alemania embiaron al Rey de Francia, y su respuesta.

LOS Efectos q̄ se siguió de los tratos de los Protestantes de Francia, con los de Alemania, fueron, embiar el exercito, que adelante verá, con sospechas, que el Rey era en ello participante: y primero, para encubrirlo mejor, y dar color a lo que se hizo (segun lo afirmá los mas despassionados Franceses) los mayores Principes Alemanes, cófederados con los de la nueva religion de Francia, que eran el Conde Palatino, Iuan Casimiro, el Duque de Saxonia, el Marques de Brádãburg, los Duques de Mãdeburg, y el Duq̄ Julio de Branfuique, los Lantzgrauios de Hesia, y Iuan Ernesto Principe de Cathi, y quatro ciudades Frã-

cas del Imperio, Estraburg, Vlma, Noranberg, y Francafort, auian embiado sus Embaxadores al Rey, para el dicho efecto, y el Embaxador del Palatino, en nombre de todos, le dixo: Que la causa que auia mouido a sus Principes, y a las quatro ciudades, para embiallos a su Magestad, no era sino el amor que tenian a su persona Real, por la buena amistad, y correspondencia amorosa, que entre los predecesores de los vnos, y de los otros siempre huuo, y q̄ auiedo todos ellos sabido, como se auia resucitado aquella maldita guerra ciuil en Francia, auian determinado de significar a su Magestad el sentimiento, y pena q̄ auia recebido por ello, y el contentamiento y plazer que tendrian, de ver que se euitassen tantos males, estableciendose vna buena paz, y concordia con sus subditos, y que para q̄ mas particulamente conociesse su Magestad la sinceridad de sus animos, y la voluntad tan buena con que se mouian, les auian mandado que leyessen en su presencia Real el tenor de la embaxada que lleuauan por escrito: para lo qual, con la mayor humildad que podian, le pedian, y suplicauan, que tuuiesse por bien de dalles licencia, y dando sela el Rey, con demostraciones de benignidad (por que en tales casos sabia usar de admirable prudencia) lo que el papel contenia, era lo siguiente.

Que desde el Verano passado auian llegado a noticia de sus Principes los tumultos de aquella guerra, que entonces se trataua: los quales, como verdaderos Christianos, y seruidores de su Magestad, se auia mouido a compasion y lastima, por tantos males como resultauan, especialmente, por auerse los autores della ensoberuecido tanto, que auia bastado a inducille, de mouer la guerra a sus mas fieles parientes y v-

llos, sin considerer, que la see y pala

Lo q̄ dice el Embaxador del Palatino al Rey en nombre de los otros Embaxadores.

Suftãcil del papel q̄ se lee al Rey.

Loque el Duque d̄ Guisa dice al Rey

Reyna Madre trabaja por la quietud del Reyno.

Los Principes de Alemania que embiaron Embaxadores al Rey de Francia

bra

„ bra Real se rompía a los pueblos,
 „ que era notable falta, siendo el sin-
 „ gular ornamento, y mas preciosa jo-
 „ ya de todos los Reyes, Principes, y
 „ Potentados: y auiendo sabido sus
 „ Principes, y señores la paz que se
 „ hizo, creyeron que era por el ente-
 „ ro establecimiento de la Romana re-
 „ ligion, y para la mayor conserua-
 „ cion de los Estados: y ya que se hizo
 „ con tanto derramamiento de san-
 „ gre, supieron que su Magestad mis-
 „ mo, el año passado auia mudado de
 „ proposito, y anulado, y cancelado
 „ el general edito, publicando otro:
 „ mediante el qual, declaraua, que era
 „ su determinada voluntad, de no per-
 „ mitir en su Reyno exercicio ningun-
 „ no de religion, que no fuesse de la
 „ Catolica Romana: de cuya resolu-
 „ cion auian emanado reuocaciones
 „ de editos, juntas de exercitos, per-
 „ secuciones de Christianos, ruynas
 „ de pueblos, y otros infinitos males,
 „ ê inconuenientes: las quales mudan-
 „ ças auian parecido a sus Principes,
 „ y señores estrañas, considerãdo, que
 „ la Real reputacion de su Magestad,
 „ su Estado Real, su conciencia, su hõ-
 „ ra, y su fama, se hallauan muy inte-
 „ resadas, y empeñadas, y que por es-
 „ tas causas, poniendo en la valança su
 „ primera, buena, y prudente declara-
 „ cion, y la multitud de cosas, de que
 „ agora se auia cargado, apenas se ygua-
 „ lauan, sin q̄ se juntaua a esto el otro
 „ edito de los 24. de Octubre: en el qual
 „ parecia vna cosa mas estraña, que
 „ era echarse la ocasion de todos es-
 „ tos males, sobre los que eran de la
 „ religion reformada, como autores
 „ de tomar las armas contra su Ma-
 „ gestad, auiendolos poco antes su
 „ Magestad reconocido por fieles
 „ subditos, assegurandolos con su edi-
 „ to de paz, contra aquellos que se
 „ auian atreuido en vida de su Magef-

„ que comparandose todas sus cartas „
 „ de vna misma sustancia, con el edi- „
 „ to de aquella solene paz, acompa- „
 „ ñando el reposo de feys años, y la „
 „ declaracion de querer mantener el „
 „ edito, y la paz, y la felicidad del „
 „ Reyno, poniendo de la otra parte „
 „ las cosas contrarias a estas, y lo que „
 „ se hadicho de la religion reforma- „
 „ da, no se podria comprehēder, que „
 „ prouecho sucederia a su Magestad, „
 „ y a sus Estados, de dar oydos a los q̄ „
 „ procurauan hazerle faltar a su Real „
 „ palabra, v al termino de que vsa „
 „ ua en el dicho edito, llamando a la „
 „ paz, paz fuya, como concedida de „
 „ su propio motiuo y voluntad, sien- „
 „ do (como era) cosa, que para con „
 „ Dios, que no tenia escusa perse- „
 „ guir a los inocentes contra la fee „
 „ dada: y que assi el aficion que sus „
 „ Principes tenian a su Magestad: la „
 „ qual entendian continuar cõ su Real „
 „ Corona, demas del reposo de sus „
 „ subditos, les auia mouido a supli- „
 „ carle, que se apartasse de empresa „
 „ tan dañosa, no pretendiendo por „
 „ esto de tocar punto en lo concer- „
 „ niente a la administracion de sus es- „
 „ tados, sino que se firuiesse de con- „
 „ siderar atentamente el miserable „
 „ Estado de Francia, con tanto daño „
 „ de sus subditos, pues que la reli- „
 „ gion reformada no se podia estir- „
 „ par con las armas, y que para ello „
 „ se acordasse de su hermano, y con- „
 „ siderasse quantos Principes tenian „
 „ de sus Estados diuersidad de reli- „
 „ giones: pues que el edito en que se „
 „ fundauan tocante a esto, fue estable- „
 „ cido con consejo de la Reyna su „
 „ madre, del Cardenal de Borbon, „
 „ y de los Principes de la sangre „
 „ Real, y que este edito auia aquieta- „
 „ do el Reyno, como se auia visto, y „
 „ que si su Magestad se dexaua llevar „
 „ a reuocar, y anular el dicho edito „

„ del Papa, no se podia dexar de bol-
 „ uer a las ruynas, y derramamien-
 „ tos de sangre, con tanto daño del
 „ Reyno, y menos precio de su repu-
 „ tacion, y que su Magestad deuia de
 „ notar, que si los autores de tumul-
 „ tos amassen verdaderamente a su
 „ Magestad, no procurarian de asse-
 „ gurar su infaciable ambicion, y de
 „ disminuir los priuilegios de la Igle-
 „ sia Galicana: por la confirmacion de
 „ los quales, tantas vezes los Reyes
 „ sus predecessores, se auian opues-
 „ to a los Pontifices Romanos, ni me-
 „ nos por su particular interesse, hu-
 „ uieran procurado de establecer (vi-
 „ uiendo su Magestad) sucessor en la
 „ Corona, antes le huieran a conse-
 „ jado, que no faltara a la Rey el digni-
 „ dad, porque auiendo su Magestad
 „ afirmado, que el edito de paz se hi-
 „ zo con madura deliberacion del
 „ Consejo, no pretenden los de la re-
 „ formada religion, sino que uiuien-
 „ do libre y seguramente en ella, obe-
 „ decer a su Magestad, que razon los
 „ podia mouer a que dexassen de rom-
 „ per (con perjuyzio de su Corona)
 „ el bien: por el qual fue determina-
 „ da aquella paz, y reposo, sin el qual,
 „ toda compañia, y humana comuni-
 „ dad, era ninguna: y que supiesse
 „ cierto su Magestad, que para su da-
 „ ño procuraua la grandeza de los
 „ autores de aquellos tumultos, de-
 „ mas de que para con Dios se halla-
 „ ua cargada su conciencia, y que su
 „ affligido Reyno se aprouecharia de
 „ la desconfiança, en lugar de la con-
 „ fiança entre el Rey de Francia, y
 „ sus Principes; con los otros Prin-
 „ cipes, y Estados del sacro Imperio, y
 „ que aquello era la verdad, y su Ma-
 „ gestad lo hallaria con su gran per-
 „ juyzio, quando no se determinaf-
 „ se de interromper la començada
 „ persecucion de los de la religion
 „ reformada, pues despues del edi-
 „ to jurado, no le auian dado ocasion,
 „ tomando armas, ni haziendo nin-

„ guna contrauencion, y que por
 „ tanto, suplicaua a su Magestad re-
 „ cibiesse en vna parte lo que le de-
 „ zian, apartandose de tan prejudi-
 „ ciales tratos, manteniendo conf-
 „ tantemente aquella paz, y castigan-
 „ do a los que la auian violado, por-
 „ que asiganaria honra, y felicidad,
 „ y que si aquellos Principes, y ciu-
 „ dades le podian ayudar, para bol-
 „ uer en ser aquella paz, los efectos
 „ mostrarian quan afectuosamente es-
 „ tauan inclinados al acrecentamien-
 „ to de su grandeza, y que humil-
 „ mente de nueuo le suplicauan, que
 „ si desseuua (como no dudauan) de
 „ boluer al Reyno la paz, y confian-
 „ do en ellos, y que se pudiesse tra-
 „ tar algun concierto entre las par-
 „ tes, para escusar vna tan dañosa
 „ guerra, no se dexasse de emplear-
 „ los en ello, porque lo trataran con
 „ toda fidelidad en seruicio de su Ma-
 „ gestad, de su Corona, y de sus sub-
 „ ditos.

La referida es Señor, la comif-
 sion de nuestros Principes y ciu-
 dades: a cuya aficion os suplica-
 mos tengays consideracion, dan-
 donos para ellos grata respuesta,
 y para que Vuestra Magestad no
 piense que auemos referido nada
 fuera de nuestra comifision, os pre-
 sentamos nuestra original instru-
 cion en lengua Alemana, y Fran-
 cesa.

Leyda la comifision de los Em-
 baxadores Alemanes, que se enten-
 dio ser ordenada por los Protestan-
 tes Franceses, se les dio luego por
 escrito la respuesta del Rey, que es
 la siguiente.

Que auiendo entendido su Ma-
 gestad lo que se le auia propuesto
 de parte de aquellos Principes y
 ciudades, respondia, que su Mage-
 stad auia sido ordenado de Dios
 para el gouierno de su Reyno, en el
 qual era, no solo constituydo Rey,
 pero adornado del titulo de Chris-
 tianissi-

Respues-
 ta del Rey
 de Fran-
 cia a los
 Embaxa-
 dores A-
 lemanes.

„ riantísimo: por lo qual auia de mos-
 „ trar a todos con los efectos que a-
 „ maua la religion Catolica, que en
 „ particular le estaua encomendada,
 „ y que por el contrario aborrecia lo
 „ que a ella repugnaua, por muchos
 „ respetos, que no auia para que refe-
 „ rir en este lugar, por ser del todo
 „ diferentes de lo que de tiempo en
 „ tiempo se auia guardado en Francia,
 „ y que assi desseaua su Magestad, que
 „ los dichos Principes y ciudades su-
 „ pieffen, que teniendo su Magestad
 „ siempre respeto a la diuina gracia, y
 „ a su propia honra, como deue todo
 „ Principe Christiano, jamas auia fal-
 „ tado de paternal amor para con sus
 „ subditos: a los quales, más que nadie
 „ auia desseado de conseruar en tran-
 „ quilidad y reposo: pero que depen-
 „ diendo de sola la Real autoridad,
 „ toda orden y gouierno en su Rey-
 „ no, segun que lo pedia la ocasion;
 „ y segun que mostraua la experien-
 „ cia, que lo requeria la necesidad,
 „ auia podido, podia, y deuia con-
 „ stituyr en su Reyno tales editos, y
 „ ordenes, quales mejores pare-
 „ cieffen, y aquellos reuocar, y
 „ mudar, segun lo que pidieffe el
 „ bien de sus subditos de la mane-
 „ ra que lo hazen todos los Prin-
 „ cipes soberanos de la Christian-
 „ dad: a los quales su Magestad de-
 „ xaua el libre cuydado de su gouier-
 „ no, y assi podia deliberar confi-
 „ go mismo lo que podia ser para
 „ mayor tranquilidad de su Reyno,
 „ conseruando vnidos los pueblos
 „ que Dios le auia encomendado,
 „ constituyendole Rey del primer
 „ Reyno de la Christiandad. Esta
 „ fue la respuesta, y los referidos Em-
 „ baxadores Alemanes, se fueron
 „ muy descontentos frustrados de la
 „ opinion que tenían, que el Rey por
 „ temor de sus Principes auia de con-
 „ deceder a lo que se pedia. Y no

ra Embaxada auia de parar en yr
 gente Alemana a Francia.

*Capit. VIII. De algunas
 cosas generosas que hizo
 el Pontifice Sixto Quinto,
 y de la Bula que mandó
 despachar para la criación
 de los Cardenales, y sus
 calidades.*

EL Pontifice Sixto Quinto, co-
 mo era de altos pensamientos,
 diciendo, que tanto era vn Principe
 estimado, quanto tenia fuerças pa-
 ra conseruar y defender su reputa-
 cion, hallando que la Sede Aposto-
 lica estaua falta de dinero, y que
 conuenia para las necesidades, que
 se pudieffen ofrecer tener algun
 tesoro de respeto, y quiçá, porque
 deuia de tener algunos intentos ex-
 traordinarios, y segun algunos de-
 claran, poca buena voluntad a la
 potencia del Rey Catolicó, en con-
 formidad de otros Potentados, de-
 terminó de fundar vna particular
 tesoreria, en la qual entrassen di-
 neros extraordinarios, y que no
 se pudiesen sacar, sin grandis-
 sima ocasion: para lo qual despa-
 chò Bula confirmada del sacro Co-
 legio, y se dio tanta prissa en jun-
 tar dinero, que fue grandissima su-
 ma la que se metio en el Castillo de
 Santangel, que algunos dezian que
 llegó a mas de dos millones. Pro-
 seguia con todo esso en los magni-
 ficos edificios q̄ auia comãçado, ha-
 ziendo vnos de nueuo, y otros res-
 taurando: especialmente en lle-
 uar agua de fuentes a Roma, para
 escusar la descòmodidad de beuer-
 la del rio a los que no la podian te-
 ner repofada, y conseruada: lo qual
 se conocia que causaua grandes en-

Sixto V.
 determina
 de jutar dine-
 ro.

Magnifi-
 cías de
 Sixto V.
 Sixto V.
 lleua a
 Romá el
 agua de
 Treui.

Sixto V. restaura a san Iuá Laterano

dencia de los Pontifices) se yua ar-ruinando, le mandò restaurar, y para hazerlo se hallaron en los viejos edificios medallas con la santissima señal de la Cruz de vna parte, y de la otra la figura de los Emperadores, Theodosio, y de Arcadio, y Honorio, de Valentiano, Marciano, Iustino, Iustiniano, Tiberio, Focas, y Heraclio, teniéndolas el Papa en gran estimación, por la suma piedad de aquellos Principes, y bendiciéndolas, concedio indulgencias a los que las truxessen, y embio dellas a los Principes Christianos. Tratò tambien de llevar el Obelisco a la plaça de san Pedro, con grandissimo gasto, porque para mouer aquella gran piedra, se

Sixto V. máda llevar el Obelisco a la plaça de san Pedro d Roma.

Leuáase el Obelisco.

Obelisco, como era y de q forma.

hizo vna maquina con varios instrumentos, que le sustentassen, y no se quebrasse, porque se juzgaur que se auia ablandado, por auer estado tantos centenarios de años fuera de su propio lugar; y auiendo se hecho vn fortissimo, è ingenioso edificio, se leuantò aquella gran maquina, y despacio, puesta sobre vn lecho de fuertes vigas, fue llevada ciento y sesenta passos al lugar ordenado, y a los diez de Setiembre se leuantò con el mismo ingenio, y se puso sobre vn hermoso Pedestal, y encima della la santissima señal de la Cruz. Hallo se, que era esta maquina de ciento y diez y seys palmos, y su propia bisse, por cada parte tenia, poco mas de doze palmos, y encima ocho palmos: y comenzando a disminuir el grueso desde lo baxo, se yua adelgazando hasta lo alto, a manera de piramide, y arriba tenia vna bola de bronze dorada: dentro de la qual dezia el vulgo, que estauan las zenizas de Iulio Cesar, e ngañados de vn letrado que en ella estaua: pero los que destas antigüedades entienden, dicen, que esta piedra es la que Gayo Caligula hizo traer de Egipto, para ornamento del cerco

De donde vino el Obelisco, y quie lleuó a Roma.

del Vaticano, que se acabò para memoria de Augusto, y de Tiberio.

Y porque en este tiempo llegó la nueua de la muerte de Estefano Batori, Rey de Polonia, Principe valeroso, y muy deuoto de la fanta Sede Apostolica y Catolico Christiano, gran enemigo de Turcos, y que si pudiera, mostrara el gran desseo que tenia de seruir en esto a la Christiandad. El Papa conociendo quan necessario era en aquel Reyno affligido en muchas partes de pessimas heregias, que se eligiesse Rey Catolico, porque no dexò suceffor, embio a Anibal de Capua, Arçobispo de Napoles, persona llustre, y que demas de sus muchas calidades, de gran prudencia y autoridad, y diestro en saber tratar negocios importantes: y en esta ocasion, como el Papa con sus altos pensamientos declarò a catorze de Nouiembre por ciudad a Montalto su patria, y poco despues a Loreto, san Seuérino y Tolentino: y porque del sacro Colegio de los Cardenales faltauan muchos que eran muertos: en la vigilia de Nauidad criò ocho, que fueron Geronymo de la Rouere de Turin, fray Geronymo Berniero de Correo, Antonio Maria Galo de Ofino, Geronymo Mateo, Ascancio Colona, Benedeto Iustiniano, fray Constancio Sarnano, y Felipe Lenoncurt Frances: y para esta criacion hizo vna constitucion, que se deuiesse guardar adelante con la criacion de Cardenales, declarando el numero, orden, edad, tiempo, calidad, y oficio, que deuian de concurrir en los que auian de ser Cardenales, y despachò Bula, porque representando los Cardenales de los santos Apostoles, y siendo Consejeros y Coadjutores de los Pontifices, y que deuen derramar su sangre por la exaltacion de la santa Fè Catolica, es justo, q seã varones muy buenos, y muy elcogidos, pues

Rey d Polonia Estefano Batori muere.

El Papá embia a Polonia al Arçobispo Anibal de Capua a procurar q se elija Rey Catolico. Sixto V. ha e ciudad a Montalto su patria.

Criacion de ocho Cardenales.

Bulã para la criacion de Cardenales q hizo Sixto V. Por que causa despachò el Papa la Bula para la criacion de Cardenales.

dè

de su Colegio, se ha de elegir el Pontífice los quales declarô, que no excediessen del numero de setenta, y que fuesen seys Obispos, cinquenta Presbyteros, y catorze Diaconos, y que estos no tuuiesse menos de 22 años, y que entre todos los setenta, por lo menos huuiesse quatro Maestros en Teologia, y que su criacion se hiziesse en los dias de ayuno, tan solamente del mes de Deziembre, y que fuesen de los mas y doneos de todas las naciones de la Christianidad: que de su vida, bondad, y de las demas calidades que el derecho pide, se tuuiesse bastante noticia, è informacion, y que por lo menos fuesen ordenados de grados y corona, vn año antes de su promocion. Y en lo que tocava a los parientes de los Cardenales, ordenò tambien en que grado podian ser promovidos, y que los que fuesen elegidos en ausencia, por lo menos, dentro de vn año pareciesen a visitar las puertas de los Apostoles, y lo jurassen antes de recibir la varetta, è bonete colorado. Dixose, que esta Bula fue tan apretada, por excluir con ella a don Duarte Fernesio, hijo del Principe de Parma, a quien por la intercesion del Rey Catolico, y por los grandes meritos del Padre, no podia de otra manera negar el Capelo de Cardenal, aũque en muchas cosas no guardò despues el Pontífice esta Bula.

Sixto V. no queria dar el Capelo de Cardenal a Duarte Fernesio.

Cap. IX. De la prematica de los titulos y cortesias, por escrito, y de palabra, que el Rey Catolico hizo, y de lo que sobre ello passò en Roma.

EL Rey Catolico, como prudentissimo Principe, y que conocia quanto importa la vnion y amor pu-

blico y secreto entre sus subditos, y considerando que la desorden y abuso que auia entre las gentes en el tratamiento, por escrito y de palabra, auia venido a tan grande excessò, y llegado a tal punto, que se auian visto muchos inconuenientes, y rancores, y cada dia se podian esperar mayores: pues entre otros aconteciò, que dos grâdes ministros suyos, que estauan fuera destos Reynos, por el pundonor de las cortesias, en tres años no se escriuieron, sino por tercera persona, cosa tan peñiciosa para la buena inteligencia y direccion de los negocios publicos, acordò de remediarlo, reduziendo a buena orden: la verdadera honra, no consistia en vanidades de titulos dados por escrito y por palabra, que no añaden, ni quitan, sino en otras causas mayores: por lo qual en este año mãdò publicar vna prematica, acerca desto, comêçando por si mismo, y por las personas Reales, porq̃ con este exemplo mejor se cumpliesse lo q̃ tocava a los demas: en la qual se mãdò, que en lo alto de qualquiera carta, è escrito, no se pusiesse a su Magestad mas de Señor, ni en el remate de la carta mas de, Guarde Dios la Catolica persona de V. M. sin otra cortesias de la firma, ni el del sobreescrito, mas del Rey nuestro señor. Que los Principes y herederos se escriuiesse en la misma forma, mudado el titulo de Magestad en Alteza, y q̃ el mismo estilo se tuuiesse cõ las Reynas, y con las Princeßas. El termino de los Principes, que a los Infantes, y Infantas, solamente se llamassen, Altezas, y en lo alto se les escriuiesse Señor: y en el fin de la carta, Dios guarde a V. Al. y el sobreescrito, Al señor Infante dõ N:ò a la señora Infanta D. N. pero q̃ quãdo se dixesse, è escriuiesse absolutaméte su Alteza, se atribuyesse solaméte al Principe heredero, declarãdo q̃ lo referido no se entendiessse cõ la Emperatriz D.

Premática de cortesias por que causas se hizo.

Dos grâdes ministros del Reyno se escriuen en 3. años sino por tercera persona.

Premática de cortesias tocada al mismo Rey, y como se le ha de tratar. Premática ordenada como se ha de tratar a las personas Reales.

Duques, Marqueses, y Condes en la forma que les toca tan solamente, y no en otra manera, y q̄ los Coronales puestos se quitassen, y no se vsassen mas.

Premática de las cortesias ley santa y buena.

Por cierto esta fue vna ley hecha con santa intencion, y muy conforme al vso antiguo, pues de las cortesias nacia grandes inconuenientes, y mas en España, siendo, como es esta nacion mas puntosa que otras, y que en esto mira mas: y del auerle recibido, y guardado, y cumplido tambien, se conoce qu' n buena ha sido, y los buenos efectos que ha hecho. Pero como el Papa no era bien afecto a las cosas del Rey Catolico, tomaua qualquiera ocasion para mostrarse ofendido: en especial, que estaua muy puesto en parecerle que los Españoles no le tratauan, ni negociauan con el con humildad, y dezia, que no queria ser mandado, sino rogado, y como esto procedia de passion, juzgò tan mal de la prematia, que el tiempo ha aprobado, tanto, que dixo en vn Consistorio, que Felipe Rey tan amado de su Santidad, que al presente era el principal fundamento de la Fè y religion Christiana, auia hecho cosa, que en ningana manera pensaua sufrir, por la consequencia que podia nacer de vna tan dañosa nouedad al autoridad Papal,

El Papá Sixto V. poco inclinado a las cosas de España.

El Papá siete mal de la referida prematia, y lo q̄ dixo della en el Consistorio.

» trayendo a la memoria las cosas » passadas del Emperador don Carlos » Quinto, y de Francisco Primero » Rey de Francia, y el Interim de Ale » maña: de las quales dixo auer deriuado los males que todos sabian, y q̄ » luego q̄ tuuo noticia de esta Prema-

Pontifice haze officios cò el Rey Catolico, sobre la prematia de los titulos.

tica ordenò a su Nùcio, que procurasse con el Rey, que quitasse della los Prelados, y los sugetos a la santa Sede, de la obligacion de tal ley, y que se le respondio que su Magestad auia escrito a don Enrique de Guzman, Conde de Oliuares, su Embaxador, lo que era necessario refe-

rir a su Beatitud: lo qual fue, que el Rey lo auia hecho considerar de su Consejo, y auia resuelto, que su Magestad podia obligar a los Prelados subditos, y vassallos de su Corona, a la obseruancia desta ley: y confutando el Papa las razones del Consejo, dixo, que si el Rey no podia dar a los Prelados dignidad y jurisdiction, tampoco los podia priuar de los titulos y honras que les daua el Vicario de Christo, y que quando el mismo Rey en persona estuuiera en Ròma, sentara en el mismo vâco de los Cardenales debaxò del Decano dellos, desconueniencia muy manifesta y perjudicial a el mismo, por estas razones, y con peligro, que si se permitieffe esto otra vez, el mismo Còsejo querria poner la mano en las honras que se dan al Papa, y someter la dignidad Eclesiastica a las leyes, y autoridad de vn Consejo seglar, y con infinita verguença de la Sede Apostolica: de la qual, siendo cabeza y defenfa su Santidad, queria conseruar su autoridad, y prometia, q̄ si de aquella prematia cano se quitaua lo que era de miensena, que la pondria en el Indice de los libros prohibidos: y declarò entre tanto por descomulgados, y priuados despues de muerte de Eclesiastica sepultura a los Cardenales, que recibieffen cartas de España, cò titulo conforme a la prematia, no queriendo tampoco el Pontifice poderlos absolver, y mostrò que sabia los ocultos y secretos fines que en ella auia de mucha sospecha, aunque los callaua, meneando mucho la cabeza, y las manos. Antes del Consistorio estuuò el Papa muy puesto en declarar grandes censuras contra el Consejo del Rey, pero los Cardenales Madrucio, San Marcello, y Carafale detuuieron, q̄ por entonces no lo hizieffe. Los discursos que de tal resentimiento entonces se hizieron, fueron grandes,

Premática de cortesias, obliga a los Prelados a cùdilla a cùdilla.

Pontifice que dize contra la respuesta del Rey Catolico sobre la prematia de cortesias.

Pontifice declara por descomulgados a los Cardenales q̄ recibieffen cartas de España.

C } pero

Pontifice
declara
mucho su
pació eó
tra el Rey
Catolico

Premati-
ca de los
titulos se
pudiera
partici-
par eó o-
tros Prin-
cipes, y
porq̄ no
no se hi-
zo?

pero todos conocieron la pasión del Pontifice, y despues se han conocido los santos y buenos efectos desta prematia, aunque en España siempre se entendio, que no se auia de alterar ninguna cosa de la forma como se solia escriuir a los Cardenales, como en la Prematía se vee, y con esto no se habló mas en el negocio, mostrando el tiempo que el Rey no tuuo con esta prematia otros ocultos, y secretos fines, sino el bien de sus subditos, y cumplir con su obligacion en bien gouernarlos. Algunos dixeron, que si se consultara con el Papa, y con el Emperador, fuera mas firme, pero estos no consideran que los Principes soberanos atienden a proueer lo que cumple a sus subditos, sin necesidad de agena consulta, porque cada vno puede hazer en su dominio a su voluntad: y mas, que todos los Reyes de España, en lo temporal no reconocen a nadie.

Capit. X. De lo que passaua en Croacia, y Persia con los Turcos, y que en Constantinopla se hizieron las bodas de Ebrain Baxà con hija del Turco.

Turcos
no tiené
la guerra
por rota,
fino sacá
do artilleria
en campaña.
Los Cor-
uatos, y
Vscocos
vá cõtra
los Tur-
cos.

Como los Turcos con los Principes de la casa de Austria, no tienen por rota la paz, sino es sacando artilleria en campaña. Christianos, y auiendo entrado en Croacia este año gruesso numero de Turcos, se juntaron, assi de los naturales, como de gente forastera, algun numero de soldados: por vna parte fueron a buscar los Turcos, para reprimir su insolencia, y por otra los Vscocos, los Alemanes, aunque eran menos alcançando los

Turcos, llegaron a las manos con ellos, y creciendo el espanto en los vnos, y el vigor en los otros, en poco tiempo fueron los Turcos rotos, quedando muertos mil y quinientos, y no mas de ciento de los de Croacia. Y lo que hizo la vitoria mas señalada, fue la muerte de vn hermano del Baxà de la Bosnia, que yua por cabo de aquel exercito. Los Vscocos tambien quedaron vitoriosos, como las mas vezes acontece, porque vale vno de ellos por quatro Turcos, y saliendo en seguimiento de otra vanda de Turcos con su Capitan Jorge Mesich, hombre valeroso, los deshaziéron, y boluieron con muchas cabeças dellos, y gran despojo. Estas nueuas, aunque llegauan a Constantinopla, nunca se publican, porque es costumbre ordinaria de los Turcos encubrir todo lo que les puede caufar pesadumbre, y perdida de opinion con su pueblo, especialmente, que a la fazon se entendia en aquella Corte en celebrar las bodas de Quisi, hija de aquel Rey con Ebrain Baxà, que auiendo buuelto rico, y poderoso de Soria, y de los Drufos, estaua en mucha gracia, assi del padre, como de la madre de la desposada. Hizieronse pues las bodas, siendo padrinos el Capitan general de la mar, que entre ellos es gran dignidad y cargo, y la guarda mayor de las mugeres del Serrallo, concurrendo tantos, y tan diuersos presentes de los Principales de la Corte, de joyas, paños de oro y seda, baxillas de plata, y confituras, y otras cosas, que fue la mayor riqueza que se podia imaginar, porque entre aquella gente, no es buen amigo el que no presenta. Los banquetes que se hizieró primero a los Emites, que son los del linage de Mahometo su Profeta, que se conosció en la Chamarra verde, luego a los

Vitoria
cõtra los
Turcos
en Croa-
cia.

Los Tur-
cos vsan
siépre en
cubrir sus
perdidás

Celebrá-
se las bo-
das de E-
brain Bâ-
xà.

Turcos
no tiené
por buen
amigo al
q̄ no pre-
senta.

Emités
sõ llama-
dos los
del lina-
ge de Má-
hometo,
y en que
se cono-
cen.

Docto.

Doctores y religiosos de su secta, y después al Capitan de la mar, y a los demás Baxâes, y Capitanes, fueron con tanta grandeza y magnificencia, que no se puede dezir.

Ceremonias del casamiento de Ebraïn Baxâ.

Y para venir a la conclusion del casamiento, passados algunos dias en lo referido, vn dia despues de comer fueron juntos todos los oficiales principales de la casa Real, para acompañar el dote de la desposada, y yendo todos delante, seguia vn coche cubierto de brocado, en que yua la Guarda mayor, y despues yuan otros cinquenta coches cõ señoras: seguian cinquenta esclauas, que eran parte del dote, que algunas derramauan dinero, yuã en sus aquineas: y tras ellas cinquenta Eunucos tambien acauallõ, en cuenta del dote, y vno lleuaua el Alcoran guarnecido de oro, y joyas: lleuauan seys blandones de plata cõ hachas de zera, dos cofrezillos, vno de cristal, y otro de plata, con las joyas y cosas de tocar: la cama de la desposada de plata dorada, que lleuan seys personas las cortinas: y recado de seys camas de brocado, algunas bordadas de perlas: lleuauan veynte y cinco azemilas, cinquenta cofres con reposteros de brocado, en que yuan colgaduras riquissimas, y ropa blanca, con otros adereços de mucho valor: lleuauan otras muchas azemilas la vaxilla de plata, y tapizarias, y alhombas Persianas finissimas, y muchos colchones. Y el dia señalado para llevar la nouia a casa del marido, se juntaron todos los principales de la Corte, que deuan de ser mas de setecientos de acuallo, ricamente vestidos, guarnecidos los adereços y fillas de los cauillos de oro y joyas, que era cosa de admiracion, y passandolos adelante, se lleuauan seys blandones de plata con sus hachas, y luego el Alcoran en vn libro ricamente guarnecido de oro, perlas,

Nouia se lleva a casa del marido.

Nouia se lleva a casa del marido.

y otras joyas: seguia vna aquinea cõ su gualdrapa, y guarniciones de brocado, y joyas, para la nouia: yuã de tras la Guarda mayor de palacio en otra aquinea, con el rostro cubierto, como lo vsan las mugeres Turquesas, y luego dos palios, sin que nadie fuesse debaxo dellos: seguia la nouia con riquissimos vestidos, con el rostro cubierto, en otra aquinea, debaxo de otro palio, cuyas varas lleuauan Eunucos, y las cortinas, õ goteras tan largas, que cubrian hasta el fillon de la aquinea, de manera, que la nouia no podia ser vista: y porque el palio era muy ancho y espacioso, yuan dentro, õ debaxo del, otros Eunucos al rededor del aquinea en que yua la nouia: seguian cinquenta señoras en aquineas, tan cargadas de joyas, y con tan ricos vestidos, que era cosa de ver, y todas con los rostros cubiertos, y açompañadas de mucha gente de acuallos. El nouio recibio la desposada a la puerta de su palacio, o serrallo, sin verla la cara, ni se la vio hasta la noche, ni jamas se la auia visto, ni por muchos dias se llegó a ella, hasta que el Rey embió a mandar que se consumasse el matrimonio, y hasta entõnces no hizo mas que seruilla con gran reuerencia. Consumado el matrimonio se acabaron las bodas, y el dote se afirmõ, que importaua trezientos mil ducados.

Ebraïn, con que acompañamiento se lleuaua.

Turcas lleuan cubiertos los rostros.

Ebraïn donde, y como recibio a la nouia.

Cõsumase el matrimonio de Ebraïn con hija del gran Señor.

No procedian bien las cosas de los Turcos en Persia, entretanto que lo referido passaua en Constantinopla, porque por el largo sitio que los Persianos tenian sobre el fuerte de Tauris, los Turcos padecian, y estauan en peligro: y Ferat Baxâ, auiendo juntado gran numero de gente de toda suerte, mostrando que tenia poderoso exercito, publicõ que yua a sitiar a la ciudad de Casbin, cabeça y silla del Reyno de Persia, y poniendose en camino, los Persianos

El dote importõ trezientos mil ducados de la muger de Ebraïn. Los Persianos sitiã el fuerte de Tauris.

Ferat cõ
estratage
ma socor
re a Tauris.

Confede
racion de
Persianos
y Tartar
os.

leuantaron el sitio del fuerte de Tauris, y le fueron a buscar: y estando los exercitos a la mira, entre tanto Ferat embio socorro al fuerte, y sabido que estaua proueydo de vitualla, y de quanto auia menester, se retirò despues de auer tenido con los Persianos diuersos rencuentros, y con este estratagemã, quitò Ferat a los Persianos la esperança de cobrar por entonzes a Tauris. El Rey, para mejorar sus cosas, tratò de confederarse con Quitayrican, Principe Tartaro, y se concertaron: con que Quitayrican le ayudasse con veynte mil cauallos a su costa, de su nacion, y que el Rey le ayudasse con seys mil Persianos, siempre que los huuiesse menester, y que el Principe de Persia casasse con hija deste Tartaro.

Capitulo. XI. De la jornada que hizo dõ Pedro de Toledo a los Querquenes, que Venecianos tomaron el galeon de dõ Diego Brochero, y le suuieron para degollar.

Jornada
de dõ Pe
dro dõ To
ledo a los
Querque
nes.

Don Pe
dro dõ To
ledo lle

DON Pedro Giron Duque de Osuna, por la gran falta que auia de esclauos en las galeras de Napoles, ordenò a don Pedro de Toledo, Duque de Fernandina, que era Capitan general de las galeras, que fuesse a los Querquenes, isla en la costa de Berberia, con orden que en Tierra firme no echasse gente: assi porq̃ no lleuaua muchos soldados, y aquellos: erã visoños, y poco exercitados, como por la mucha fuerça de la caualleria de los Arabes: contra los quales era necessario mayor numero. Llegado don Pedro de Toledo a los Querquenes, por no llevar como se ha dicho, bastante gente pa

ra desembarcar por dos partes, y ceñir por otras dos el canal que haze aquella isla con las islas Camalleras, que son otras menores, que estan en los propios secos, fue fuerça guardar el canal por la parte que mira a la Tierra firme, y a la de la mar, con dos galeras, que no pueden llegarle a los secos: por los quales pueden salir los carauos, que son barcas de los Moros, libremente, por dos, ò tres palmos de agua, que es lo mas que alli ay: y porque se lleuauan de Napoles nauios para guardar el canal, mandò el Duque de Osuna que se encomédassen al Marques de Casadabore: y aunque se le replicò, por la poca esperiencia que tenia, parecio, que por la calidad de la persona, y por otros seruicios, y porque el lo pedia, se deuia hazer, dieron sele cinco falúas, y quatro vergantines, con nouenta soldados, escogidos en todas las galeras, y a los Capitanes Calderon, y Guzman, y a otros soldados de buenas manos, y de buen consejo, y al querer dar fondo la Capitana, los nueue remoleos dichos, mandò don Pedro de Toledo, que entrassen en cada vno dellos ocho, ò diez picas: y porq̃ por escrito, y de palabra auia dado ordẽ al Marques, que en la boca del Canal diessẽ fondo en ala, poniendo los baxeles mas gruesos en los cuernos, y dos de los vergantines en medio, y las falúas abrigadas a vn lado y otro, y que si viesse en tierra Moros, no los ofendiesse, ni fuesse a ellos, so pena de la cabeza. Preguntò reysterãdosele en publico la referida ordẽ de palabra, que para q̃ se le dauã picas, pues que no auia de saltar en tierra? Respòdiole don Pedro de Toledo en voz que todos lo entendieron. Que para en caso que alguna barca encallasse, y los Moros la quisiesse acometer, porque si lo quisiesse hazer a esguazo, eran necessarias.

ga con el
armada a
los Quer
quenes.

El Du
que de O
suna mã
da a las
barcas se
encomiã
de al Mar
ques de
Casadar
bore.

Ordẽ de
dõ Pedro
de To
ledo al Mar
ques de
Casadar
bore.

Replicã
del Mar
ques de
Casadar
bore a dõ
Pedro de
Toledo.
D. Pedro
de Toledo
decla
ra al Mar
ques de
Casadar
bore la or
den que
da.

Fue

Fuese con esto el Marques al canal, que estaua milla y media de don de las galeras dieron fondo sobre el propio seco, y todo lo era desde aquel puesto al canal: y siendo esto como a la vna hora despues de Mediodia, los Moros con algunos arcabuzes metian algunas balas en las galeras, y los mosqueteros de la proa los hizieron retirar detras de vnas dunas de arena, que estauan a la mar, y la gente dessembarcò sin resistencia, y antes que se formasse el esquadro de las mangas de la vanguardia, huyeron hasta trezientos Moros que alli auia con dos cauallos: y siendo la orden que se auia de tener poner el esquadron sobre los pozos que està en la mitad de la isla, y correrla toda con dos esquadroncillos volantes: en empeçando a marchar auisaron a don Pedro de Toledo, que catorze Moros, y dos cauallos auian degollado la gente que de las barcas auia saltado en tierra: por lo qual mandò que el esquadron hiziesse alto, y fue con alguna gente suelta al canal, y hallò que los vergantines yuan huyendo, y de las tres faluas a las dos estauan saqueando los Moros, y alguna gente que passò a nado, y que los esquifes auian retirado a veynte y siete personas q los Moros auian muerto, y entre ellos al Marques de Cafadabore, por no auer guardado la orden que tan precisamente se le dio, y en el tiempo que los Moros reconocieron que el canal estaua sin guarda, parecieron a la vela treynta carauos, en los cuales se passaua a la tierra firme: huyendo por los secos casi toda la gente de la isla: y lo que don Pedro de Toledo aueriguò deste successo fue, que en viendo el Marques a ocho, o diez Moros en la marina, saltò en tierra diziendo, que queria tomar lengua, y aunque los Capitanes, y personas mas principales que yuan con el le acordaron la orden que don Pedro de Toledo auia da-

do, sin hazer caso della, salio sin llevar picas, ni formar cuerpo de gente, y como los Christianos yuan faltando en tierra, así yua arremetiendo a los Moros a la deshilada, los quales huyeron hasta vna traspuerta adonde estáuã otros cinco, o seys Moros, y los dos cauallos, y juntos que no eran en todos mas de diez y seys, acometieron a los Christianos con el algazara que suelen, y como los Christianos enuistieron a la deshilada, boluieron huyendo, y los Moros los fueron alanceando: algunas barcas no esperaron, de dos que encallaron, se hecho la gente a la mar, y se saluò en las demas. Buelto don Pedro de Toledo despues deste desbarate al esquadron, anocheçio, y se alojò a vna milla de la marina, y a maña quemò vn aldea que hallò sin gente, y escudriñò vnas cueuas que alli estan adonde se solian acoger los Moros, sin hallar mas de cinco, o seis mugeres, y negros, y porque no se acostumbra talar la tierra, y entrar en la firme, era còtra la orden del Virrey, ni los Moros bolueriã hasta entrado el Inuierno, y en los secos no se podian ofender, ni por defuera de las islas Camalleras a los Alfaques, que es tierra firme, o a la torre de la Capulla, porque tienen mas de seys, o siete millas, y essas de secos para galeras, las quales no pueden uegar sino por el canal que va por medio, ni pueden yr por el dos galeras juntas, y faltaua el agua para beber, y la de los pozos de la isla no basta para seys galeras, pues la que mana de noche, es la que se beue el dia: determinò de dexar la empresa, y por auerse ofrecido la mañana siguiente vn temporal, fue forçado correr a la isla Lampadosa.

Yua don Diego Brochero, cauallero de Salamanca, del Abito de S. Iuan en las galeras de Malta, que el año de 1570. auian de yr con el Principe Doria, que lleuaua las del Rey

Desford
del Mar-
ques de
Cafadar-
bore.

Don Pe-
dro de To-
ledo se a-
loja en
Berberia

Causas
por las
quales se
quino que
dò Pedro
de Toledo
dexasse
la em-
presa.

Don Pe-
dro de To-
ledo porq
se retirò
de los
Que que-
nes.

Don Pe-
dro de To-
ledo cor-
re a la isla
Lampadosa.

Don Die-
go Bro-
chero se
en cor

Catolico para socorrer à Famagof-
ta, en compañía del armada Vene-
ciana: de las quales galeras de Mal-
ta, tomò Vchalitres en la costa de Si-
cilia, y en la galera Santana se perdió
el dicho don Diego Brochero: y a-
uiendo andado en las galeras del V-
chali muchos años, y conocièdo por
larga experiencia el poco recato de
los Turcos con los nauios de alto-
borde Venecianos, Franceses, y Ra-
gozefes, porque con solo arbolar v-
na vadera de la parte de donde son,
los dexan passar, sin visitar, ni mos-
trar despacho, ni ordẽ. En Malta tra-
rò con el gran Maestre, que queria
salir en corso con vn nauio de alto-
borde, y teniendolo por bien, le ayu-
dò con artilleria, y lo demas que le
faltaua para armar el nauio. Salio
pues de Malta con cien hombres de
mar, y guerra: passò junto al Casti-
llo de Modòn, arbolada vna vadera
Francesa, y visto que no tenía pre-
sa, fue la buelta à Andra: passò al gol-
fo de Salonique, y en las islas Gili-
dronis tomò dos Nauios: y estando
en el puerto de Cofò, que es deshabita-
do, aguardado al Alua para dar en
ciertos nauios, vn Contramaestre
Arragozes fue à los Turcos, y les
dixo, que aquel nauio no era Fran-
ces, sino de Malta, que yua en corso:
por lo qual fue la buelta de los Casti-
llos de Constantinopla, con disgnio
de entrarle dentro: en la isla de Te-
nedeo, treynta millas de los Castillos,
los soldados, y marineros se le rebe-
laron, diziendo, que los lleuaua al
matadero: don Diego Brochero por-
fio en dallos à entèder, que entra-
dos en aquel golfo estarian mas se-
guros, y que por la larga experien-
cia que tenia de aquellos mares se lo
certificaua, bastandoles saber, que si
le prendian, à el le auian de despeda-
çar, y no se lo pudièdo persuadir co-
rrio la costa de Natolia, y fue à Me-
telin, y à Xio, y en vn puerto adon-
de entrò con tormenta hallò quatro

Don Die-
go Bro-
chero
quando
fue preso
de los Tur-
cos.

Corso de
don Die-
go Bro-
chero.

Don Die-
go Bro-
chero as-
sido de la
rebelion
de su gen-
te.

Don Die-
go Bro-
chero co-
rrio la cos-
ta de Na-
tolia.

galeras Turquescas: diò fondo, y
como nauio Frances embio vn pre-
sente al Capitan de las galeras: passò
la buelta de Longo, y en vn puerto
de Tierrafirme deshabitado, siete na-
uios de Turcos le quisieron tomar
por engaño, y saliendo primero vn
nauio de los Turcos, salio tras el dõ
Diego Brochero, y aunque el otro
era mayor pelea con el gran rato, y
le vencio, aunque le mataron, è hirie-
ron quarèta hombres. Con esta pre-
sa que era de ricas mercancias se yua
la buelta de Malta, y vn gran tempo-
ral apartò los dos nauios, y don Die-
go aportò a la isla del Cerigo, al
puerto de Sannicolao: y estando se
reparando de la fortuna, llegaron sie-
te galeras Venecianas, que le pren-
dieron, y lleuaron à Candia.

Por la costumbre que tienen los
Venecianos de cortar luego las ca-
beças a los coffarios que toman, sean
Turcos, ò Christianos, y teniendo à
don Diego Brochero, para hazer ef-
ta execucion en el: llegò vna nao Ve-
neciana, à la qual auia topado en el
Arcipelago con gran falta de comi-
da, y de agua, y por auella socorrido
en tanta necesidad, fue tanta la gra-
titud del Capitan della, que por la
mucha instancia que hizo con el Ca-
pitan de las siete galeras, suspendio
la execucion hasta dar cuenta à la Se-
ñoria, con que le escapo la vida: man-
dò la Señoria que le lleuassen à Ve-
necia, adonde tambien se tenia inten-
cion de cortalle la cabeça, porque
vn Chaùs del Turco, solicitaua que
se hiziesse conforme a las capitula-
ciones que tenían con el Turco: pe-
rò llegando al instate cartas del Rey
Catolico, y del Papa, à quien auia ac-
udido la Religion de san Iuan, y de
otros Principes, le dieron libertad:
aunque sin su nauio, y sin su gente,
porque toda la tenían al remo. Lle-
gado don Diego Brochero à Malta:
fue bien recebido de la Religion, y
grã Maestre, y porque el Cauallero
de

Don Die-
go Bro-
chero cõ
grandes
presas se
buelue à
Malta.

Siete ga-
leras Ve-
necianas
prenden
a don Die-
go Bro-
chero.

Quiere
cortar la
cabeça a
don Die-
go Bro-
chero.

Vn Capi-
tan de na-
ue salua a
don Die-
go Bro-
chero por
el bien q-
le hizo.

Don Die-
go Bro-
chero sal-
ua la vida
en Vene-
cia por in-
tercessio-
nes de Prin-
cipes.

de Aumala, General de las galeras de la Religion, era moço de poca experiencia, le mandò la Religion que fuesse su teniente, y con esta ocasion tomò vna nao Veneciana, para satisfacerse de los daños recibidos, con tantas mercancias, y esclauos que auia ganado, y le tomaron. La presa destanò causò gran alboroto, porque los Venecianos acudieron al Papa, y alegando sus razones de Estado, instauan por la restitucion della: y por lo mucho que apretò el Papa el negocio por medio del Conde de Oliuares, se conuino en que la nao se restituyesse, como à don Diego se le boluiesse su nauio, y su hacienda, y se diessse libertad à la gente, y los Venecianos ofrecieron de hazello: y aunque la nao se restituyò, no se boluio el nauio, ni el hacienda de dō Diego Brochero, pero à toda la gente se dio libertad. En este mismo tiempo era don Alonso de Bazan General de las galeras de Portugal, y entre otras presas que hizo de galeras, y galeotas de Turcos, y Moros, tomò la Capitana del Rey de Fez, y en ella à su Capitã el Turquillo que dezian de Larache, famoso corsario, que auia hecho grandes daños en las costas de Portugal, Andaluzia, y Reyno de Granada.

Don Diego Brochero tomò vna nao Veneciana para satisfacerse.

Venecianos se querian al Papa por la presa que haze don Diego Brochero de vna nao.

Don Alonso de Bazan tomò al Turquillo de Larache, famoso corsario.

Capit. XII. Que el Rey embia por Visorrey de Napoles al Conde de Miranda: prouee à Andres de Prada, y Andres Dalua, por secretarios de guerra: muere don Iuan de Zuñiga, y tratase de cosas del Japon.

Como el Rey Catolico yua pensando en lo que conuenia para

hazer el deuido resentimiento con la Reyna de Inglaterra, por las ofensas recibidas. Entre las demas cosas prouee en los Reynos adonde auia pensado de hazer las prouisiones para la guerra, de ministros en quien confiaua que executarian sus ordenes con la diligencia, y puntualidad que para en tales casos se requiere. Y entre otros proueyo por Visorrey de Napoles a don Iuan de Zuñiga, Auellaneda, y Bazan, Conde de Miranda, que era Lugarteniente, y Capitan General del Principado de Cataluña. Llegado a Napoles, como Principe zeloso de su conciencia, y cuydadoso en el administraciõ de su oficio, la justicia cobrò reputacion, la milicia vigor, y el hacienda Real orden, y regla, y los ministros como miembros obedientes a la cabeza, mudaron forma de proceder con la imitacion del superior, y el pueblo con el abundancia, y cumplimiento de justicia estaua contento, y assi resplandecian estas, y otras virtudes con vniuersal satisfacion de aquel Reyno. En España continuando el Rey en el mismo disgnio, por que auian muerto los Secretarios Iuan Delgado, y Antonio de Erasmo, y el oficio de la guerra parecia gran maquina, para ser gouernada por vno solo, y para adelante segun los fines que lleuaua auia de ser mayor, porq̃ los buenos ministros son los pies, y las manos de vn Principe: parecio conueniente diuidir el oficio de Secretario de la guerra, y para el de tierra mandò el Rey llamar a Andres de Prada, que estaua retirado en su casa, de cuya suficiencia, y prudencia se tenia bastante noticia desde el tiempo que auia seruido a don Iuan de Austria, en todas las jornadas que hizo: para las cosas de la mar se llamò a Andres Dalua, que seruia de Veedor General de las galeras de España, persona exercitada en cosas maritimas desde su mocedad,

Rey Catolico va pensando en hazer armada contra Inglaterra.

El Còde de Miranda va por Visorrey de Napoles.

Mudança de las cosas con la llegada à Napoles del Còde de Miranda.

Diuidese el oficio de Secretario de guerra.

Andres de Prada Secretario de guerra.

Andres Dalua Secretario de guerra.

dad: y así fueron proueydos dos Secretarios muy a proposito de lo que se pretendia, sin ellos pedillo, ni demādallo: cosa necesaria en las elecciones de ministros. Y porq̄ ya no auia en el Cōsejo de guerra sino dō Iuan de Zuñiga, y don Iuan de Idiaquez: porq̄ aunque don Christoual de Mora entrara en el, era por permission y no por titulo. El Rey proueyo para este Consejo a don Alófo de Vargas, y a don Iuan de Cardona, soldados muy experimentados, el vno en la guerra de tierra, y el otro en la mar, y desta manera se yua dando en todo la mejor orden que se podia, y por Capitan General de Portugal, fue proueydo el Marques de Santa cruz, pareciēdo que demas de ser su valor capaz para las cosas de mar, y tierra, residiendo en Lisboa, estaua mas a la mano para acudir a las prouisiones de la gran maquina maritima q̄ se yua leuantando, aunque hasta entonces el Rey no auia declarado su intencion.

Don Alófo de Vargas, y don Iuan de Cardona del Cōsejo de Guerra.

El Marq̄s de Santa cruz Capitan General en Portugal.

El estado de la Christianidad del Iapō.

Quabacūdono Mo-narcha del Iapon.

Y para cumplir con la generalidad de la historia: resta por dezir lo sucedido en este tiempo en el Iapon. Y hasta el mes de Octubre deste año se hallaua en muy buen estado la Christianidad de aquellos Reynos, especialmente, en los de Arimay, Bungo, y Faxiba: Cicugendono, a quien llamauan Quabacūdono, señor de Teaza, que es el Monarca de aquellas partes, honraua mucho al padre Gaspar Coello de la Companiade Iesus, Viceprouincial, aunque era Gētil. Sucedió que el Rey de Safuma, gran enemigo de Christianos, y del Rey Francisco de Bungo, auiedo ocupado con la fuerça muchos estados, se hizo poderoso: y temiendo el de Būgo, fue a Meaco a pedir ayuda a Quabacūdono, y aunque se la prometio mientras la esperaua (no obstāte que era Inuierno, por no dar lugar a que llegasse el exercito de Quabacūdono, teniendo inteligē-

cia con algunos Caualleros de la tierra.) Començo el Rey de Safuma a entrar por ella, y auiedo el Rey de Bungo entendido antes lo que passua, solicitò a Quabacūdono, representándole el peligro, y la necesidad que auia de acudir al remedio cō breuedad: embio por esto vn Cauallero llamado Xengocū, con algun numero de soldados, y no usando de mucha diligencia, y pareciendole que el nombre de Quabacūdono tendria tan en freno al enemigo, que sabiendo que yua fuerças fuyas no se osaria mouer: pero el enemigo acometiendo a la ciudad de Vsuchè, y apretandola la tomò haziendo gran mortandad en los Christianos, y derribando las Iglesias: y porq̄ el Rey Francisco auia ydo con Xengocū, se hallaua en la fortaleza de Vsuchè, adonde se defendia lo mejor que podia, juzgando el General del exercito del Rey de Safuma, que era su hermano, que aquel sitio era largo, por que le podian socorrer por mar, y q̄ dos Capitanes de Quabacūdono, el vno llamado Condera Cambcondono, que era Christiano, se mouiā con buenas fuerças para socorrer al Rey Francisco: leuantò el sitio, y fue la buelta de Funay, por tener aquella empresa por mas facil, pēsiendo prender al Principe de Bungo, que se hallaua en aquella ciudad. A dos leguas de Funay combatiò vna fortaleza en la qual murio peleādo el señor della q̄ era Christiano, y deterrinādo de socorrerla el referido Principe, fue la buelta de los de Safuma, y peleādo cō ellos q̄dò roto, con q̄ los Gētiles q̄daron señores del cāpo, y ocuparò a Funay, y a Quirofa, y las destruyeron, degollādo a quātos auia sin perdonar a sexo, ni edad, saluādo se dō Pantaleon por mar, hijo del Rey Francisco, en Amanguchi, con todos los Padres de la Companiā, q̄ se hallauā en Bungo, no sin grandissima misericordia de Dios, por la gran diligencia

Rey de Safuma, gran enemigo de Christianos en Iapon.

Rey de Safuma em prende a Funay en Iapon.

Rey de Safuma, que los Gentiles hazian para a- uellos á las manos. Quabacundo no perfigue a los padres de la Cõpañia en Iapõ.

Quabacundo no le quiso aguardar el Rey de Safuma, sino retirarse, dexando aq̃l Rey no tan destruydo, afsi en lo que tocaua á la Christiandad, como por auer muerto la gente, que no auia figura del.

Muere el Comédor mayor don Juan de Zuñiga.

Murio en fin deste año en Madrid don Iuã de Zuñiga, Principe de Pietra Precia, Comendador mayor de Castilla, del Consejo de Estado, y Ayo, y Mayordomo mayor del Principe don Felipe, que auia sido Embaxador del Rey Catolico en Roma, Visorrey en Napoles, personage de gran prudencia, è integridad, muy libre, y deffapasionado en las cosas q̃ trataua, amigo de gente buena: maduro en las resoluciones, y sollicito en las execuciones: cuya muerte fue gran perdida para la Monarquia de España: porque conociendo el Rey en el las referidas partes, le daua gran credito, y los negocios tenian mayor despacho: los quales no mejoraron, porque los grandes accidentes que sobreuinieron, requerian en el Rey mas vigor, salud, y resolucion, y ayuda de tanto credito, prudencia, y execució. Fue subrogado en el oficio de Ayo, y Mayordomo mayor del Principe, don Gomez de Auila Marques de Velada, de cuyas virtudes se tenia gran satisfacion, y noticia, por auerse cono-

cido en el en la educacion de la casa Real, y en los negocios que se le auia encomendado: y desde este punto començo á conocerse mas en el Rey la buena voluntad que tenia á dõ Christoual de Mora, y lo mucho que del confiaua, y los negocios parecio que se diuidieron: don Iuan de Idiaquez tenia a su cargo los del Estado, y de la guerra: los de la casa Real, y fabricas de Italia, y Corona de Aragón, al Conde de Chinchon: lo que tocaua a la Corona de Portugal, Consejo de Hazienda, de la de Castilla, y otros diuersos negocios de estos Reynos, a don Christoual de Mora: y a estos escogio, porque naturalmente era amigo de negociar con pocos, y estos muy conocidos, por larga experiencia: y porque siempre tuuo el tiempo repartido para ocupalle en diuersas cosas, les señalõ las horas en q̃ cada vno auia de consultar con el. Murio en este año el Cardenal Granuela, persona muy entendida en las cosas del mudo, y de gran prouecho por su larga experiencia, sino fuera de ingenio violento. Sucedióle en la Presidencia del Consejo de Italia, don Gaspar de Quiroga, Cardenal de Toledo, Inquisidor General: con facultad de poder tener en su casa el Consejo, porque por la mucha noticia que tenia de las cosas de Italia, se hallõ ser muy a proposito.

En este mismo año partió de Lisboa para la India Orietal, las naos Sãrome, Sãfelipe, Buẽjesus, Reliquias, y Saluador: Capitan mayor don Geronymo Contiño, y Capitanes Iuã Trigeros, Antonio Gomez, Francisco Cauallero, y Miguel de Breu.

Como rã partio el Rey los negocios de su Corona:

Condicion de don Felipe II. en negociar

Muere el Cardenal Grãuela.

El Cardenal Quiroga Presidete del Consejo de Italia.

Fin del libro segundo.

LIBRO



LIBRO TERCERO

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MUNDO, DE XIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITULO PRIMERO.

Que el Duque de Parma se pone sobre la Enclusa, y la toma, y el señor de Altapena gana a Gueldres, y le matan junto a Bolduque, y lo que haçia el exercito contrario.

Año
1587.

Duque de
Parma gana
a Vuoue.



O se descuydando el Duque de Parma en las cosas de la guerra: aunque por ser Inuierno no se campeaua, recuperò a 17. de Enero a Vuoue, Castillo fuerte junto a Sohomborg, por diez y seys mil ducados, que se dieron al Capitan Morgante Frances, que le tenia por los Estados, y poco despues el Coronel Guillermo Estéley Ingles, Governador de Deuenter, porque los Estados no le pagauan lo mucho que auia de auer, y por disgustos con el Còde de Lecés tre, y otros de su nacion, hizo saber a Iuan Bautista de Tassis, que gouernaua en Zufent, que sin codicia, ni interresse ninguno, queria dar aquella villa al Rey Catolico: quiso

Iuan Bautista de Tassis a Verdugo, el qual le ordenò, que fuesse a dar cuenta dello al Duque de Parma, y boluio con orden de tratar con Estanley: el qual lealmente metio a Iuan Bautista de Tassis en la villa, y publicò vna escritura diziendo: que como Catolico lo auia hecho, mouido de la conciencia, y no de otro algun respeto, restituyendo a su natural señor lo que era suyo. Luego se puso el conuiniéte presidio, y se quitaron las armas a los naturales, y en lo demas fué bien tratados, y Orlando Yor (que era Capitan Ingles, que estaua con Estanley) al punto q̄ Iuan Bautista de Tassis entrò en Deuenter, fue al fuerte grande de Zufent, y auisando que Deuenter era perdida con mucha industria causò tanto tumulto có aquella repentina

Coronel
Estanley
da a Deuenter
al Rey Catolico.

tina nueva que los soldados le desampararon, y se metio en el gente Catolica: de manera, que Guillermo Estánley, dio tambien al Rey Catolico el fuerte, y siruio siempre al Rey Catolico con su regimiento, fiel, y valerosamente: y el Duque de Parma dio vnâ compania de cauallos al Capitan Orlando, con la qual siruio bien hasta que murio. Los Olandeses aun que temieró de Estánley, como por las ordenes del Conde de Lecêstre, no podian mudar Governador, acudieron â Inglaterra, y antes se executó el caso q̄ lleo el remedio, y quedaron tan sentidos destas perdidas, que embiaron grandes queexas â la Reyna de Inglaterra, con otras cosas, para encarecer mas su descôntento, y entre ellas la perdida de Deuêter, cargando la culpa della al Cōde de Lecêstre, pues auia procedido de la mala inteligencia con Estánley: y de nada mas se deue guardar vn Principe, ô Capitan, que de ser aborrecido de los buenos: porque el aborrecimiento no puede nacer de algun temor de malas operaciones propias: de donde se figue, que nace el defeto del aborrecido. Y haziendo los Estados junta general en la Haya, dieron título de Lugarteniente de las Prouincias de Olanda, y Gelanda, al Cōde Mauricio de Nassau, hijo del Principe de Orãge, para que gouernasse las cosas de la guerra en ausencia del Conde de Lecêstre, saluo en las plaças empeñadas â la Reyna, que guardauan Ingleses. Esto sintio mucho el Conde de Lecêstre, aunque lo disfimulo: y la Reyna por dar satisfaciô â los Estados, embio al Baron de Bucûst, de su Consejo, y al Doctor Quiberich, para que diessen algun assiento en las cosas de aquellas Prouincias: y para lo de la guerra al Coronel Iuã Noris, y â Roberto Vuilques: y â Guillermo Rossel embio por Governador â la isla de Valquer, que era hijo del Conde de Bet-

Fuerte de Zuffert por el Rey.

Estados da título de Lugarteniente al Conde Mauricio

ford. Y no solamente los disgustos referidos affigian â los Estados, pero tambien los fatigaua la hambre, y la peste: por lo qual se despoblaron muchos lugares, no conociendo que los castigaua Dios por sus grandes pecados, para que abriessen los ojos para pedir su diuina clemencia: pero ciegos en la sensual libertad de sus opiniones: no mirauan que nuestro Señor con la grauedad de la pena, fuele compençar la tardança del castigo.

El Duque de Parma tenia fin â hazer alguna empresa de momento pasado el Inuierno: pero hallauase con pequeño exercito, porque conuenia guardar muchas plaças, y en ellas se ocupauan muchos soldados: porque los naturales por el largo uso de la guerra, ya eran muy diestros contra la costumbre de aquella nacion, que atendio mas al exercicio de las mercancias, y artes mecanicas: demas de que por la proteccion de Inglaterra, ya eran sus fuerças mayores: pero auiendo llegado al Duque de Parma el tercio de Carlos Espinelo, de infanteria Napolitana: ocupandole en otras cosas, con la gente que tenia determinô de sitiar â la Enclufa; y para enganar al enemigo hizo demostracion de hazer empresa en Gueldres, y con todo esso fue entendido su disignio. Salio pues el Duque de Parma de Bruselas â ocho d̄ Junio, y Arnaldo Gruneld, Governador de la Enclufa, pidio socorro de gente al Governador de Valquer, que le embio quatro companias de infanteria sacadas de Ostende, de Sohomberg, y de Fregelingas, a cargo de Rugier Villers, con algunos cauallos que poco antes auian llegado de Inglaterra, y le proueyo de trigo, balas, poluora, y otras municiones, porque de todo tenia falta. Los Condes Mauricio de Nassau, y de Holac, sabiendo que el señor de Alta-

Hambre, y peste en Holanda.

Carlos Espinelo con su tercio de Napolitanos llega â Flandes.

El Duque de Parma va a sitiar la Enclufa.

Enclufa, recibe socorro.

pena.

Los Condes Mauricio, y Holac, se juntaron con el señor de Altapena.

pena, y en la buelta de Gueldres, á quien embiaua el Duque de Parma, por encubrir su disignio, y para diuertir á los énemigos, con quatro mil infantes Italianos, Irlandeses, Valones, y el tercio de Españoles de don Francisco de Bouadilla, á cargo del Capitan Manuel de Vega Cabeça de Vaca, y mil cauallos: luego juntaron su gente con determinacion de resistir á Altapena, y aun de hazer tal empresa, que ellos diuertiesen al Duque de Parma de la suya.

Duque de Parma por el exercito sobre la Enclufa.

Affentado el exercito Catolico, que seria de poco mas de seys mil infantes Españoles, de los tercios de don Iuan del Aguila, y del Viejo, que gouernaua Iuan de Castilla, y los demas Alemanes, y Valones, todos marauillosos soldados, y con poca caualleria, porque la tierra no la auia menester, y con gran numero de Señores, y Caualleros de todas naciones: començof: á batir vn fuerte que estaua entre Ostende, y la Enclufa, y ganado con diligencia, y por virtud de los soldados, fue guarnecido de infanteria Española, y con esto quedò cerrado el passo que estaua abierto por tierra para socorrer los sitiados: y porque el sitio de la plaça era lleno de canales, arroyos, y lagunas, y de muy poca campaña, con dificultad se apretaua el presidio, y se asseguraua el exercito: por lo qual conuino fabricar casas de madera, reparadas con facos de tierra lleuada de lexos: de tal manera, que por las muchas forridas de los énemigos, en solo affentar el campo murieron mas de cien soldados. Affentò el Duque su quartel con los Españoles, y Valones, en la isla de Cadsant, en vna aldea del mismo nombre, para impedir el socorro por via de la mar: y la otra parte del exercito mas cerca de la villa se puso en Bresquin, á cargo del Marques de Rentin: y porque fue

Sitio de la Enclufa dificultoso por ser lo tal la campaña.

herido de vn arcabuzazo, le sucedio el Señor de la Mota: y porque tambien fue herido en vn brazo que le cortaron despues, entro en su lugar el Conde Carlos de Mansfelt, que tambien fue herido de vn arcabuzazo en vn brazo. Y eran sobrestantes de las trincheras los Capitanes Bartolome de Torralua, y Castro, y los defensores mostrauan valor en la defensa.

El lugar era fortissimo por sitio, y arte, y tenia dos rebelines en la parte por donde podia ser batido, có vn Castillo algo desuiado del lugar, házia la parte del canal mayor que va a la mar. Mandò el Duque, que vna noche passassen el canal trezientos soldados Españoles, con los Capitanes Torralua, don Pedro Manrique, Iuan Arias, y Turbide, Luna, Lasso, y Albrizio: para que se pusiesen en el dique que va á Brujas, frontera de vna puerta que se queria batir: y porque el sitio era importante, con diligencia salieron los cercados aquella misma noche, para impedir que los trezientos Españoles no se fortificassen en el dique, y aunque pelearon mucho, se huieron de retirar con gran daño: y quedando los Españoles señores del sitio, fueron lleuando las trincheas la buelta del Rebellin, que llamauan de la Tondelada, que hazia trauesa la Cortina, que se estendia hasta la puerta referida, y acometiendola, y al rebellin, con gran animo, y valor, los soldados Españoles lleuando la vanguardia los Capitanes Antonio Gomez, Iuan Brauo, Domingo de Idiaquez, y Iuan de Paz, auiendo primero reconocido los Alferезes Morales, don Antonio de Touar, don Melchor de Castilla, y Pedro de Yuarra. Finalmente por mucha resistencia que los énemigos hizieron, defendiendose con mucha arcabuzeria, mosqueteria, pedradas, y fuegos artificiales,

Trincheras de la Enclufa á cargo de los Capitanes Torralua, y Castro.

La Enclufa plaça fortissima.

Enclufa fuerte por sitio, y arte.

Españoles ganaron el sitio del dique de la Enclufa.

los

Los Españoles ganaron la puerta, y las bobedas, y el rebellin, auiendose señalado algunos caualleros, y entretenidos, que arremetieron: entre los quales fueron el Alferes Iuan de Herrera, y los arriba dichos: y de los soldados se señalaron particularmente Pedro de Vilches, Iuan Serrano, Iacomo Nieto, Luys Gonçalez Dauila, y Pedro de Reyna: importò mucho el ganar este rebellin, y la puerta: y por ser el lugar fuerte se yua ganando palmo à palmo, ba-

Rebllin que ganã los Españoles en la Enclufa.

El señor de Altapena gana la ciudad de Gueldres

Coronel Paytò da la ciudad de Gueldres al Rey Catolico, por quarenta mil ducados.

El señor de Altapena que re socorrer el fuerte de Angelè.

La Caualleria Catolica se retirapora la mucha artilleria del Còde de Holac.

Muere el señor de Altapena en Bolduque.

rio en Bolduque, à treze de Iulio, y sucedio en su lugar el Coronel Estanley; por la diferencia que huuo sobre gouernar este exercito entre don Sancho de Leyua, Capitan de cauillos, Manuel de Vega, y otros ministros: y por euitar controuersias, Manuel de Vega vino en que se diessè el cargo al Coronel Estanley, aunque le tocava por ser Gouvernador de yn tercio de infanteria Española, y fue tan grande la carga de los Olandeses de artilleria, y mortueteria, como del agua, que engran cantidad yua entrando por las Enclufas, que por hallarse el exercito muy apretado, còuino que se retirasse mas q̄ de passo, quedãdo Manuel de Vega de retaguarda, haziendo rostro al enemigo lleuãdo la cara del escuadròn siempre contra el, y retirandose passo à passo, que aũque perdio mas de ciẽ Españoles, el valor, y prudencia con que se gouerno, librò aq̄ exercito de manifesta perdida, haziendo marauillosamente su deuer el Coronel Estanley, que muy honradamente acudio à todo lo q̄ conuenia: y continuando el Conde de Holac, en còbatir el fuerte, le ganò, y le mudò el nombre, llamãdole Creuecòr, porque siempre dio mucho trabajo à la ciudad de Bolduque.

Temian mucho los Estados de perder la Enclufa, y clamando embiaua mèsageros à Inglaterra, y dauã priesa por focorro: por lo qual el Conde de Lecèstre, y por parecelle q̄ conuenia satisfazer à su hõra, passò a Gelãda cò muchos caualleros Ingleses, y entre ellos Carlos Haurat Còde de Còtuberlãd, Almirãte de Inglaterra, y porq̄ el Còde Mauricio era Almirãte de los Estados, y su hermano Iustino de Nasau tenia titulo de Almirãte de Gelãda, por escusar diferencias el Còde de Còtuberlãd, se passò a Ostède, adòde llegò el Còde de Lecèstre, y teniendose en todos vèticinco nauios y quatro mil infãtes, y seis còpañias de

El Coronel Estanley, gouerna el exercito.

Prudencia grandeda Manuel de Vega.

El Còde de Holac gana el fuerte, y le llama Creuecòr.

Olandeses temen la perdida de la Enclufa.

El Còde de Lecèstre passa a Gelãda.

Almirãte de Inglaterra socorro de la Enclufa.

D cauillos,

El Códex de Lecestre quiere focorrerla Enclufa.

cauallos, se mostraron á ventinueve de Julio en el canal de la Enclufa, y allí estuuiéron tres dias para dar animo, y esperança de focorro á los cercados, y al cabo se fueron á Ostéde, y dessembarcando su gente con otra mucha que allí auia: acordaron de acometer el fuerte de Bláquemberg, y desde allí yr á pelear con el Duque de Parma, y acometelle en sus trincheas, ó meter focorro en la Enclufa, porq̃ el Duque de Parma desde el punto que vio partir el armada entendio su designio, y embio luego quiniéto infantes Españoles, y seys cõpañias de cauallos al fuerte á dos de Agosto: y á la tarde dexando bien guarnecidas las trincheas contra los sitiados por si quisiesen hazer algunas sortidas: có el resto del exercito se fue la buelta de Blanquemberg. El dia siguiente viendose el Conde de Lecestre cõ el exercito enemigo de-

lante contra lo que auia pensado, mucho de parecer, considerando que peleando los soldados Catolicos, q̃ eran valerosos, y platicos có el fauor del fuerte, y el con los suyos gente nueva, no podía ganar nada, acordó de embarcarse recibiendo algun daño de los Españoles, que le dieron en la cola, y con su armada se boluio al puerto de la Enclufa, para ver si se le ofrecia alguna ocasió de focorrerla: pero no hallando oportunidad, porque el Duque de Parma lo tenia todo bien proueydo, y los soldados estauan con cuydado, se boluio a Gelandia: y aunque el Duque de Parma auia procurado mucho de derribar las defensas de la Enclufa, con algunas minas, por la diligencia de los defensores se las auian encontrado, y al cabo determinó de batir la cortina el dia de Sanliago, con quarenta cañones, y cayó vn gran pedaço de muralla, y aunque la gente del exercito arremetiera de buena gana, no parecio al Duque conueniente, por ser muy aspera la subida, y auer

Códex de Lecestre, no puede focorrer la Enclufa,

hecho los de dentro vna buena retirada: por lo qual se perdiera mucha gente, y auia vn molino que tenia por traues vn rebellin, desde donde se barria toda la bateria con la mosqueteria, porque su artilleria casi toda estaua ya embocada, y dessembarcada.

Viendo las dichas dificultades, determinó el Duque de Parma de llamar el tercio de infanteria Española que gouernaua Manuel de Vega, y de valerse del açadó, espediente mas seguro aunque mas largo, y ganando tierra se entró en el rebellin: con lo qual, y con la retirada del armada los cercados se perdieron de animo, y porque los Españoles que estauan aloxados en el rebellin batian, y ojeauan á los Ingleses que estauan en la defensa, se metian en lugares soterranos, de los quales auia muchos, auiedo sido aquella plaça magazin de todo el vino que defuera se lleuaua á aquellas Prouincias. Finalmente, viendose los Ingleses sin esperança de focorro, y que ya faltaua la mitad del presidio, el Gouernador pidio concierto, y se le concedio, y dexo la plaça á los cinco de Agosto, permitiendosele que saliesen los soldados con su ropa, armas, y vanderas tendidas, cuerdas encendidas, y tocando sus caxas, y balas en la boca, como soldados que honradamente se auian defendido. Pidio el Gouernador vnafé al Duque de Parma, para justificarse, y se la dio muy honrada, certificando que en este tiempo murieron quinientos hombres valerosos de todas naciones. Y el dia antes que se diese la plaça, boluio al campo el tercio de Manuel de Vega, con el Marques del Gasto, que auia ydo á gouernar aquel exercito por la muerte de Altapena: lo qual fue mucha parte para que los Ingleses no passassen adelante en la defensa.

Ingleses de la Enclufa se pierden de animo.

Los Ingleses dexan la Enclufa por conciertos.

(.?)

Cap.

Capit. II. Que la Reyna de Inglaterra hizo proponer a los Olandeses, que se pacificassen con el Rey Catolico, y lo que respondieron.

LA Reyna de Inglaterra, que desde el principio halló las cosas de los Holandeses mas flacas de lo que pensó, y puede ser porque no hallaua forma para ser absoluta señora dellos, y viendose descubierta enemiga del Rey Catolico: el qual para la vengança de tan grande ofensa, y librar á la Christiandad de sus tramas, con cuya potencia se sustentauan las heregias de todas las Provincias comarcanas, juzgaua que era imposible que dexasse de reboluer contra ella, aprouechándose de su grandeza: acudio á las astucias aprendidas en la escuela de su Caluino, y para descuydar al enemigo, y hazelle negligente con el dulce nombre de la paz: rogó al Rey de Dinamarca, que así como se auia interpuesto en ella no alçasse la mano, y el Rey de Dinamarca embio para ello á vn Cauallero de su casa, llamado Bayo Ranzouio, al Duque de Parma, á quien el Rey Catolico lo auia remitido: y auiendo tratado este Embaxador, y boluiendo á su Rey, poco lexos de Bruselas, le prendieron algunos cauallos del presidio de Sohomberg, y le lleuaron á la Haya en Olanda, y auiendo abierto las cartas del Duque para el Rey de Dinamarca, y visto los despachos que lleuaua, le dieron libertad: pero no le boluieron su hazienda. El Rey de Dinamarca sentido de tan gran perfidia, pues que contra la publica fé de las gentes auia sido violado su Embaxador, pues como tal auia de ser respetado, como las mas barbaras naciones lo

acostumbran: especialmente que traua negocio en particular beneficio de quien le auia hecho aquella injuria, hallandose gran numero de nauios de Olanda, y Gelanda en el estrecho Danico, llamado la Zonta, que yuan con mercadurias, los hizo detener, y antes que los dexasse yr les hizo pagar mas de treynta mil tallares, de los quales aplicó diez mil á su Embaxador: y aunque los Estados embiaron Embaxadores, no los quiso oyr, diziendo: Que ninguna legitima escusa se podia dar, auiendo abierto sus cartas, y no auiendo castigado á los que prendieron, y robaron á su Embaxador, ni menos quiso permitir que leuantassen gente con vn Coronel su vassallo, diziendo, que le auia menester para su seruicio: y en quanto á la paz propuestas algunas proposiciones entre el Duque de Parma, y el Rey de Dinamarca, soló se reparaua en la libertad de conciencias; porque el Rey Catolico no venia en ello: deste trato se quexaron mucho los Estados, y escriuieron á la Reyna, sintiendose de que sin su sabiduria se huuiesse puesto el negocio en platicá, porque solamente el nombre de paz les causaua grandissimo daño, en lo qual no les faltaua razón, porque los pueblos con la esperança de la paz, con dificultad pagauan los grauissimos tributos que se les echauan, y los que los tiranizauan perdiã mucha autoridad, y los buenos tomauan animo para mostrar al pueblo el miserable estado en q̄ se hallaua.

Có la perdida de la Enclusa q̄ darón los Estados muy congojados, y mas viuas las diferencias entre ellos, y el Conde de Lecêstre, culpándose vnos á otros por auella perdido, y hallandose en Dordrecht, le embió á pedir, q̄ restituyesse los priuilegios de aquella tierra, gouernando de tal manera, que no succediesse inconueniente semejante a los passados; y rogaron

juría hecha a su Embaxador.

Rey de Dinamarca se satisface á los Olandeses de la injuria hecha a su Embaxador.

Sentimiento de los Olandeses, porq̄ se trata la paz.

Reyna de Inglaterra desea la paz con el Rey Catolico.

La Reyna de Inglaterra pide al Rey de Dinamarca, que trate la paz con el Rey Catolico.

El Rey de Dinamarca muestra sentimiento con los Olandeses, por la in-

garonal Conde de Holác , que le
 fuesse à visitar, y no quiso diziendo:
 „ Que le tenia por enemigo: por lo
 „ qual los Estados se juntaron en Dor
 Los Es- dreet , en el mes de Setiembre, y el
 tados ha Conde de Lecêstre procurò de jus-
 zen junta tificar sus hechos, y mostrar que la
 en Dor- Reyna no se auia mouido , sino con
 dreet. zelo de los ayudar: y refintiofe por
 Justifica- las queexas que contra el auian pu-
 cion del blicado: representoles la dificultad
 Còde de que auia en mantener la guerra, y
 Lecêstre. persuadiolos que quando no la pu-
 dieffen llevar adelante, se acomoda-
 „ dassen con algun buen medio de paz:
 „ para lo qual les ofrecio el autoridad
 „ de la Reyna, aunque no estaua arre-
 „ pentida de auer tomado su protec-
 „ cion, ni auia mudado parecer en e-
 „ llo. Y este razonamiento se imprimio,
 „ y publicò por todas las villas de los
 „ Estados, y no faltaron muchos que
 „ ayudauan al parecer del Conde de
 Còde de Lecêstre, comouiendo el pueblo
 contra los que gouernauan: y huuo
 persuade la paz a algunos que sobre ello publicaron
 los Esta- escrituras. En fin en aquella dieta de
 dos. Dordreet, propuso el Conde de Le-
 cêstre à los Estados: Que si querian
 Còde de continuar la guerra, considerassen,
 Lecêstre que no bastauan dozientos mil flo-
 propone rines al mes para pagar los presidios,
 à los Esta- à los quales deuián muchas pagas: y
 dos el ga- que aduirtieffen que la Reyna no los
 ste de la podia ayudar sino con cinco mil in-
 guerra. fantes, y mil cauallos, porque temia
 „ que se la a uia de hazer la guerra de
 „ España, Francia, y Escocia. Por lo
 „ qual les pedia, que sanamente discu-
 „ rriessen si les tornaua bien acomoda-
 „ darse con el Rey Catolico, y que la
 „ Reyna tratasse la paz para todos, ò
 „ ellos de por sí la querian negociar.
 Respues- Respondieron alabandose, que ellos
 ta de los por lo passado, especialmente en vi-
 Estados a da del Principe de Orange, no auian
 la propo- pensado sino en profeguir perpetua-
 sion de mente la guerra, gastando sus vidas,
 la paz có y haciendas, y que las contribucio-
 el Rey nes para ella, ya estauan tan affenta-

das, que no podian faltar, pues que „
 sola Holanda en tres meses auia da- „
 do quinientos mil florines, y que es- „
 taua aquella Prouincia muy apare- „
 jada de contribuir mayor suma, si „
 necessario fuesse: por lo qual no fa- „
 bian que dezir à ello, mas de lo que „
 otra vez auian respondido à la Rey- „
 na: pero que con todo effo darian „
 cuenta a las villas, y auisarian de su „
 respuesta. „

Los Ingleses con todo effo vien-
 do que el arrogancia de sus palabras
 no correspondia có las obras, y que
 padecia la gente de guerra, y era po-
 ca para hazer guerra mas que defen-
 siua, y que en tal caso quedaua sobre
 ellos toda la carga, temiendo como
 temian en su propia casa, de nuevo
 los persuadian la paz, pero ellos ref-
 pondian: Que sus cosas no estauan
 arruynadas, que huuiessen de
 mendigar la paz, pues en dos años
 que los auia gouernado el Conde de
 Lecêstre, auian gastado casi ocho mi-
 llones de florines, y que si fuesen
 bien gouernados sus cosas, gastarian
 mas, que aun tenian sesenta for-
 tissimas plaças, que harian lar-
 guissima resistencia. Que las dife-
 rencias entre las Prouincias confe-
 deradas, facilmente se compon-
 drian, quando todo se gouernasse
 con ygualdad, y conforme a las le-
 yes: para lo qual no faltaua sino que
 la Reyna mostrasse su prontitud en
 ayudar su causa, y embiasse persona
 de valor a gouernar aquello en con-
 cordia, porque de no se auer he-
 cho auian resultado tantos inconue-
 nientes, que por solo el tratado de
 la paz se arruynauan, su religion,
 el gouerno Polytico, y todas las
 Prouincias, pues se yrian los que te-
 nian honras, y officios, y tambien to-
 do el pueblo: porque luego toma-
 rian los Catolicos fuerças, y vigor,
 y duda, y temor los de su reli-
 gion, y no querrian contribuir pa-
 ra la guerra, por conseruar el dinero „
 „ para

Ingleses
 persuadé
 de nueuo
 la paz a
 los Holá
 deses con
 el Rey Ca
 tolico.

Holande
 ses q̄ res-
 ponden a
 la persua
 sion de la
 paz q̄ ha-
 zé los In
 gleses.

Las rázo
 nes q̄ dan
 los Esta-
 dos para
 no acetar
 la paz.

„ para yrse a otras tierras , escogien-
 „ do antes de desamparar la patria,
 „ que quedar en ella con peligro mani-
 „ fiesto: y que tampoco queriã contri-
 „ buyr los Carolicos, para que con tal
 „ dificultad se facilitasse mas la nego-
 „ ciacion de la paz. Que todos los Ca-
 „ pitanes, y soldados que auia de auer
 „ muchas pagas , temiendo de quedar
 „ sin officios procurarian (dudando del
 „ concierto de la paz) cócertarse con
 „ el enemigo, y podria ser dándole al-
 „ gunas plaças. Que vna vez rebuelto
 „ el pueblo, y negãdo las contribucio-
 „ nes, jamas bolueria al primer gouier-
 „ no; ni nadie seria bastante para ello,
 „ y que por tanto las Prouincias, y ciu-
 „ dades procurando su particular be-
 „ neficio à porfia se concertarian con
 „ los ministros del Rey Catolico, sin
 „ respeto del bien publico. Que quan-
 „ do las condiciones de la paz fuesen
 „ muy buenas, toda la gente, ò la ma-
 „ yor parte de la tierra la desampara-
 „ ria quedandose solos los Catolicos.
 „ Que el Rey de España trataria bien
 „ en el principio à los Gouernadores,
 „ y Magistrados, para llevarlos à su
 „ deuocion: pero que despues daria
 „ las mayores honras, y officios, àl
 „ Conde de Agamonte, y à otros por
 „ cuyos officios, y respetos, todos los
 „ que gouernassen se passarian à la par-
 „ te de los Catolicos. Que entretan-
 „ to se perdiere en todas las ocasiones
 „ que se ofreciesen de yr castigando
 „ à todos los del vando contrario, con
 „ manifesto daño de los amigos, y
 „ subditos de la Reyna: de lo qual se le
 „ auia de seguir gran deseruicio en su
 „ propio Reyno.
 „ No fueron solas las referidas
 „ causas que dieron los Estados, para
 „ que no se tratasse de la paz, sino
 „ que compusieron vn libro, y le pu-
 „ blicaron, con muchos atreuimien-
 „ tos, y dessembolturas, debaxo de ti-
 „ tulo de consideraciones necessarias
 „ para la paz, en el qual procurauan
 „ de corromper los animos de aque-

Libro có
 puesto
 por los Es-
 tados có
 tra la paz

llos, que menos ciegos de la passion
 de su festa desseauan alguna quietud:
 y la Reyna viendo que la discordia
 entre el Conde de Lecéstre, y los
 Holandeses crecia, le mandò boluer
 à Inglaterra al fin de Nouiembre,
 y renunciò aquel cargo, dexando
 libres las Prouincias, para que gouernassen
 sus propios Magistrados, y embio la
 Reyna al Baron de Quillegrey, de su
 Consejo, para ordenar las cosas del
 gouerno.

Còde de
 Lecéstre,
 renuncia
 el cargo
 de Gouer-
 nador de
 Holada.

Francisco Verdugo padecia muy
 grandes trabajos, y angustias, por
 tener aquellos importunos hom-
 bres de Gruninga en Fê. Y temiendo
 que el Señor de Villers, que era
 su prisionero de guerra, maquinaba
 con los desleales de aquella ciu-
 dad, le embio a Linguem, adonde como
 hombre astuto ganò el animo del
 Drosarte, y de otros: lo qual tam-
 poco se encubrio a Verdugo, y por
 que se leuantauan Raytres en Ale-
 mania, para seruir a los Estados, y
 auian de passar por Clopenburg,
 cerca de Linguem. El Conde de
 Murs, Adolfo Nuenario, ò porque
 tenia Inteligencia en Linguem, ò
 para assegurar el camino a los Ray-
 tres, juntaua exercito cerca de Es-
 uol: por lo qual Verdugo aperce-
 bia su gente para salir a la campa-
 ña, y tenia espías sobre el Conde
 de Murs, y en sabiendo que mar-
 chaua se puso en campaña, y supo
 que yua la buelta de Linguem, y si-
 guiendole embio a Alonso Mendo,
 que tocandole al arma, le fuesse de-
 teniendo: y por otra parte ordenò a
 Mario Martinengo, que con su com-
 pañia de caualllos, y la de don Rodri-
 go de Castro, con diligencia fuesse a
 meterse en Linguem. El Conde de
 Murs, entendido que auia entrado
 gente en Linguem, torcio con dis-
 simulaciò el camino, y se metio en Me-
 pem, ocupando aquella villa so color
 de comprar vitualla, y Verdugo con

Còde de
 Murs le-
 uantagè-
 te, y va à
 ganar a
 Linguem
 por trata-
 do.

Frãcisco
 Verdugo
 salua a
 Linguem
 que no se
 pierda
 por tratã-
 do.

el fauor de vn cauallero Catolico de la tierra, se metio en Haesluin, para romper el passo de Alemania, y pidio al Duque de Parma licencia para batar â Mepem, por ser tierra Imperial, y echar della al Còde de Murs.

Còde de Murs se entra en Mepem. Entendièdo Verdugo, que el Conde de Murs queria salir de Mepem, llamó al señor de Barlamonte, que gouernaua en Gueldres, que le acudiesse con sus tropas, y marchando â juntarse con Verdugo, fue auisado el Còde de Murs, y por no ser tomado en medio, acordo de salvarse de noche con sola la cavalleria, y se saluo por descuydo de Mario Martinègo, â quien Verdugo auia ordenado que truuiesse espías en las puertas de Mepem, para que con la señal de vna casa q̄ auia de quemar, acudiesse Verdugo sobre el enemigo: y con todo esso auisado Verdugo de vn villano, que el Còde salia le siguió hasta Vlsfen, y le mató alguna gente: y boluiedo â Mepem, se le dio por concierro. En esta ocasion llegó el Capitan Mateo Serrano, embiado del Duque de Parma, y dixo â Verdugo, que tomasse â su cargo las villas de Deuenter, y Zulent, y que Iuan Bautista de Tassis entrasse en Burique, y en dos fuertes que el Duque auia mandado hazer junto â este lugar, y obedecièdo â todo, nombró Verdugo por Gouernador de ambas plaças al Conde Herman de Vergas, có orden que en Zulent estuuiesse vn teniente del señor de Velly, aunque â orden del Còde Herman: mandó tambien el Duq̄, que la ribera del Rin estuuiesse â cargo de Verdugo, y q̄ el coronel Estéley fuesse a su exercito consu Coronelia.

Martin Esquenque la noche de los 23. de Deziembre, con buen numero de infanteria, y cavalleria, fue a la ciudad de Bona, a la qual el Elector de Colonia auia recuperado con el ayu da del Duque de Parma, y auiendo gana â Bona. co vn petardo rompido la puerta de

la ciudad, que esta juto al Rin: luego fue a rōper la otra puerta q̄ va a Stoquē, para q̄ entrasse la cavalleria: saqueò la ciudad toda, saluandose con grã dificultad en camisa el Gouernador, q̄ se llamaua Billeo Bruselas: atedió luego Martin Esquenque, a guarnecer a Bona, haziendo llevar por fuerça dentro della quanta vitualla auia en los lugares cercanos: porque sabia q̄ el Elector Arçobispo de Colonia, cuya era esta ciudad, auia de procurar de cobralla, para librarse de las molestias q̄ desde alli se auian de dar a su estado, q̄ luego començaron. Y tambien en este tiempo el Duque de Parma quiso ganar a Vaçendonque por trato, y embiando gēte de guerra a efetualle, como era doble, por la priessa que los de dētro tuuieron en dar sobre los Catolicos, se saluaron, y aunque auian llegado al Duque de Parma, nuevas gentes de Italia, de Alemania, y de Borgoña, como el tiempo estaua muy adelante, las empresas que pēsaua hazer, se seruauan para el año siguiente, estãdo muchos Principes sospechosos de las demostraciones q̄ se yuan viendo, porq̄ el Rey Catolico hazia preparacion de grandes fuerças: pero la mayor parte juzgaua q̄ no se podian emplear, sino cótra Inglaterra, y los Olandeses. Y antes q̄ se entre en esta materia, fera bien dezir lo q̄ en este mismo año passaua en Inglaterra.

Capit. III. De lo que passò en concertar la muerte de la Reyna de Escocia, y de los motinos que para ella buuo, y comission que se dio para executalla.

Consideraua la Reyna de Inglaterra, que muchos de su Consejo, y otra gente graue, y prudēte sentia mal della: porque no siēdo sus fuerças

Bona saqueada, y ganada d̄ Martin Esquēq̄.

El Duq̄ de Parma quiso robar a Vaçendonque, y el trato era doble.

Rey Catolico có sus apercebimientos da q̄ sospechar â muchos Principes.

gas muy grandes, sin legitima ocasió auia rompido la paz á tan gran Rey como el Católico: y para responder á estos iuzios, mádo publicar vn libro, en el qual dáua las causas que la mouian á fauorecer á los Oládeses, y Gelandeses: y considerando tambien que esta determinacion la auia de causar mucho desaffossiego, y pe ligro, acordó (para preuenirse) de quitar ante todas cosas las causas q dentro desu Reyno podian ser parte para su desaffossiego, y conociendo q la larga prision de la Reyna de Escocia auia deser mucha parte para esto, pues todos los Principes Catolicos sentian malde tãta inhumanidad, y que tenia vn hijo Principe de Escocia, legitimo heredero de la Corona de Inglaterra, causa que lleuaua tras si muchos animos de su Reyno: y suponiendo tambien que esta crueldad pues no auia tenido otro fundamento q su propio interese, para assegurar se del Reyno de Escocia, y apartalle del antigua cõfederacion del Reyno de Frãcia, adõde auia hecho muchas ofensas, auia de ser principal protefno, para q todos los Principes Christianos la hiziesen guerra, alomenos la inuassẽ por la libertad desta Reyna: y viendo que ya el Principe su hijo yua creciendo, y era hõbre habil para gouernar su Reyno, y se auia naturalmẽte de resentir dela violencia de la madre, y confederarse cõ otros Principes, determinò de quitarle la luego de delante con su muerte: y es de saber (para entèder mejor este caso) que muy de atrás tuuo este pensamiento la Reyna de Inglaterra, y q lo huuiera executado si el Cende de Lecestre no la apartara dello: repre sentãdola q hazia grã ofensa a Dios, y á los hõbres, mostrando la perpetua verguença, y deshonra q se le auia de seguir, el euidente peligro de su persona, y la confusion desu Consejo, y la perdida de su Reyno: y tambien se dixo, que Madama de Estraford, dueña de la Reyna, en cuya camara dormia, lloraua entre sueños dolorosamente, y que despertando la Reyna le preguntò lo que auia, y dixo: Que le parecia que via entre sueños cortar la cabeça á la Reyna de Escocia, y despues á su Magestad, y que dixo la Reyna auer visto la misma vision, y que por entõces fue esta la causa de auerse suspendido tal execucion.

Causas porquela Reynade Inglaterra se mueue a dar la muerte a la de Escocia.

Reynade Inglaterra q con sideracion tuuo para quitarse de delante a la Reyna de Escocia.

El Cõde de Lecestre cõtra la muerte de la Reyna de Escocia.

ford, dueña de la Reyna, en cuya camara dormia, lloraua entre sueños dolorosamente, y que despertando la Reyna le preguntò lo que auia, y dixo: Que le parecia que via entre sueños cortar la cabeça á la Reyna de Escocia, y despues á su Magestad, y que dixo la Reyna auer visto la misma vision, y que por entõces fue esta la causa de auerse suspendido tal execucion.

Afsi mismo es de saber, q si èdo esta Reyna muy Catolica, temian generalmente los Caluinistas de Inglaterra, q alcançando de dias a la Reyna Isabel, los Catolicos la auia de sacar de la prisiõ, y los Reyes Christianos la auian de ayudar, para que hiziesse dellos lo mismo q hizo Maria Reyna gloriosa de Inglaterra, muger segunda de don Felipe .II. Rey Carolico de España: por lo qual durante el tiempo de su prision fue tratada con grandissima inhumanidad, y barbara crueldad, hasta priualla de todas las comodidades que auia menester para su seruicio, sufriendo ella todos estos trabajos, y persecuciones con grandissima paciencia, constancia, y magnanimidad. Pues estando ya la Reyna de Inglaterra desta vez determinada de quitar la vida á la de Escocia, auiendo sido los primeros motivos que para ello tomò: Que auia conspirado contra su persona Real, y Estado, juntamente con el Duque de Norfolc, tratando de casarse cõ el secretamente, y meter estrangeros en Inglaterra, restituyendo en el la religion Catolica, por cuyo respeto, estauan suspensos los animos de los Catolicos, professado ella sercabeça dellos en Inglaterra. Aora desseado hazello cõ nuevas causas el Secretario Valsingan, echò á vn Gilberto Gisford, de quien no se recarua los Catolicos, por auerse criado en los Colegios de Roma, y Rems; para q sacasse dellos algun dinero, y cartas para la Reyna de Escocia: supo en-

Madama de Estraford, fueñal muerte de la Reyna de Escocia.

Reynade Escocia, porque se suspende su muerte.

Inhumanidad vsada en Inglaterra cõ la Reyna de Escocia.

Casgos hechos a la Reyna de Escocia.

Tratodel Secretario Vualsingã contra la Reyna de Escocia.

Gilberto Gisford, notable traydor contra la Reynade Escocia. gañar tambien á los que della eran mas aficionados, y que mas se do- liande su miserable estado: especial- mente á Tomas Morgan, y Anto- nio Babintôn, que residian en Paris, que le comunicaron el desseo que te- nian de ver aquella Reyna en liber- tad, y á Inglaterra en la obediencia de la fanta Sede Apostolica Roma- na, y le dieron cartas, y dineros pa- ra la Reyna de Escocia. Llegado el Gisford a Inglaterra, y comunican- do esto con Vuelsingan, se acordô que fuesse a la Reyna: la qual sin re- cato le dio otras para las personas referidas: y buelto á Londres Vual- singan, diocuenta al Consejo, auien-

Gilberto Gisford, se huye a Francia por ordê de Vualsingan. do tratado con Gilberto Gisford, que se huyesse á Francia, para dar mayor color a lo que se maquinua: aduirriendole, que no se espantasse quando oyesse, que contra el se auia publicado sentencia de rebelion, y confiscacion de sus bienes: y para ve- nir al efeto, primero se mandô a Amias Pauler, que tenia a la Reyna en guarda, hóbre cruel, aspero de con- dicion, y costumbres grosseras, que por ellas fue escogido para tal com- mision, que haziendo préder al Se- cretario, Mayordomo, y Tesorero de la Reyna, con otros criados, los tuuiesse apartados, sin que se pudief- sen hablar, y que mostrando de lle- uarla a casa, la tuuiesse en casa de al-

Criados de la Reyna de Escocia son presos. gun Cauallero, y que entretanto to- mase las blaues de sus cofres, arqui- sus pape- llas, y escritorios adonde tenia sus es- crituras y papeles, memorias, joyas, y otras cosas, y que la lleuasse al Cas- tillo de Fodugaye.

Reynade Escocia la toman sus papeles. Estando en el dicho Castillo, llega- ron comissarios nombrados confor- me a vn ti to de Corte, que antes se auia acordado acerca de los cóspira- dores contra la persona Real, y mos- traron a la Reyna algunas cartas de su Secretario, escritas a Antonio Ba- bintôn, y a otros: las quales no con- tenian otra cosa, sino tratar de su li-

bertad: pero dixeron la los dichos co- missarios, que auia tratado de conf- pirar contra la vida, y estado de la Reyna de Inglaterra, y sobornado para ello sus vassallos. La Reyna de Escocia conociendo adonde yuan a parar aquellas cosas, y teniendo a- quel por peremptorio termino, tra- yédo a la memoria a los comissarios su calidad, y su inocencia, negô fir- mementela conspiracion de que e- ra acusada, y dixo acerca desto muy buenas, y concluyentes razones: pe- ro no aprouechando nada desto, bol- uiendose los comissarios á Londres, sin hazer se otra alguna diligencia ju- dicial, se publicô la senténcia de muer- te contra esta infelice Reyna: contra la qual se declarò vna proclamaciô, cuya sustancia es la siguiente.

Reynade Escocia, es acusa- da de cón- piracion contra la Reynade Inglate- rra.

Reynade Escocia, niega la conspiracion de q es acusa- da.

Que auiedo sido informada Isabel Reyna de Inglaterra, có mucha apa- riécia de verdad, que se auian maqui- nado muchas cosas cótra su Real per- sona, así por medio de la Reyna de Escocia, como por otros con su inté- ligencia, auian sido condenados segú- las leyes cóforme a sus culpas: y aun

que esto auia causado en su animo, mucha pesadumbre, imaginâdo que auia salido de la Reyna de Escocia, nacida de su sangre, y de su sexo, y á quien otras vezes auia saluado la vida, no lo auia podido dexar de creer, por las informaciones, y cófefsiones que dello auia auido, y que auiendo sido acósejada por diuersos señores de la nobleza del Reyno, y de otros sus fieles criados, y ministros, que se diessse orden sobre tã peligrosas em- presas, y auiedo sido aueriguadas, y constando q derechamente erã con- tra su persona, y cótra su Reyno, sin tiendo en el alma auer de proceder cótra su persona, por ser nacida Rey- na, é hija de Rey: teniendo respeto a su propia honra, y a la dicha Reyna, siguiendo el prudente consejo que se le auia dado, se auia determinado de proceder en el examen deste caso por

„ por la mas hórada forma que se auia
 „ podido hallar , conforme al auto
 „ acordado en el vltimo parlamento
 „ del Reyno, hecho en el año 27. de su
 „ Reyvo: conforme al qual mandò del
 „ pachar comission a 6. de Otubre del
 „ año passado, nombrando a todos los
 „ Milortes del Consejo priuado, y a
 „ otros tantos Condes, Barones, y Se-
 „ ñores del Parlamento de la primera
 „ sala: los quales , con otros del Con-
 „ sejo , que eran en todos veynte y
 „ quatro, juntado cõ ellos algunos jue-
 „ zes de la Corte, que eran en nume-
 „ ro quarenta y siete , examinassen lo
 „ tratado por la dicha Reyna, y por el
 „ Rey de Francia: y otros con autori-
 „ dad de pronunciar sentencia, y auie-
 „ do la mayor parte de los dichos jue-
 „ zes examinado los delitos , de los
 „ quales era culpada, y entendido quã-
 „ to la Reyna quiso deduzir en su jus-
 „ tificacion: sobre lo qual, a los 25. de
 „ Otubre , proximo passado, los di-
 „ chos juezes, con madura delibera-
 „ cion, dixeron el juyzio y parecer si-
 „ guiente.
 „ Que desde 1. de Junio del año 27.
 „ del Reynado de su Magestad: y an-
 „ tes de la dicha su comission, hallauã
 „ que auian sido intẽtadas muchas co-
 „ sas, con inteligencia de Maria Rey-
 „ na de Escocia, todas encaminadas a
 „ la muerte de la persona Real, y que
 „ esta sentencia de los dichos juezes,
 „ se auia mandado escriuir juntamen-
 „ te con el procẽsso verbal de su ma-
 „ nera de proceder, el qual firmarõ de
 „ sus nõbres, y q̃ despues de la dicha sen-
 „ tencia, los Milortes, y otros estados
 „ cõgregados en el Parlamento, auian
 „ muchas vezes en pleno Consejo cõ-
 „ siderado las claras prueuas del he-
 „ cho: sobre las quales fundauã su sen-
 „ tencia: la qual por los votos dados
 „ en el Parlamento auian confirmado,
 „ diziendo: que sino se executaua la di-
 „ cha sentencia, seria principio de grã
 „ des peligros de la Real persona, y
 „ del Reyno, suplicando que fuesse

Ingleses
 nombra-
 dos por
 juezes de
 la Reyna
 de Esco-
 cia, q̃ pa-
 recer dan
 en su cau-
 sa.

por Real proclamacion debaxo del „
 gran sello, declarada, y publicada, y „
 executada, y aduirtiẽdo, que por su „
 clemencia repugnaua en venir en „
 execucion de la dicha sentencia, de „
 nueuo auian hecho muchas instan- „
 ci. s, echando de ver lo que su Ma- „
 gestad holgaua que se hallasse otra „
 espẽdiente para resistir a tan pernii- „
 ciosas maquinãs, y auiendo precedi- „
 do sobre ello diuersas consultas, siẽ- „
 pre auian alegado, que aunque mu- „
 chas vezes se auian juntado para dar „
 a su Magestad contento en este caso, „
 auian hallado otro expediente para „
 la seguridad de su persona Real, y de „
 todo el Reyno, sino con la execuciõ „
 de la dicha sentencia: y que por tan- „
 to, mouida de las proprias ofensas, y „
 conuenciã de tan graues requẽstas, „
 y conociẽdo q̃ la dicha sentencia es „
 legitimamentẽ dada, conforme a las „
 leyes del Reyno, auia querido con- „
 decender con su desseo, cõforman- „
 dose con el dicho estatuto. Para lo „
 qual, por la dicha proclamacion de- „
 claraua, que la dicha sentencia y juy- „
 zio auia sido dada en la sobredicha „
 forma, para que todos pudiesen sa- „
 ber, mediante esta proclamaciõ, que „
 fue dada en Riquemon a 4. de De- „
 ziembre, del año de 1586. Dada esta „
 proclamacion y sentencia, y deter- „
 minado que la Reyna Maria auia de „
 morir; mandò la Reyna despachar „
 comission al Conde de Esquerusbe- „
 ry, Mariscal de Inglaterra, a los Cõ- „
 des de Quent, de Herby, de Com- „
 berland, y de Prembõrc, mandando- „
 les que fuesen al Castillo de Fodrin- „
 gaen, adonde estaua la Reyna de Es- „
 cocia, y que recibiendo la a su cargo, „
 hiziesen executar la muerte en su „
 persona, hallando se los dichos Con- „
 des presentes con los demas oficia- „
 les de justicia, que ordenassen: la „
 qual fue dada en la casa Real de Gra- „
 nique, a primero de Hebrero del pre- „
 sente año.

Reyna d
 Inglater-
 ra se re-
 fuelue q̃
 se execu-
 te la sen-
 tencia de
 muerte
 contra la
 de Esco-
 cia.

Mandase
 executar
 la sen-
 tencia de
 muerte
 contra la
 Reyna d
 Escocia.
 Reyna d
 inglater-
 ra nõbrõ
 comissa-
 rios para
 la muerte
 de la
 de Esco-
 cia.

Capit. IIII. Que se executò la muerte de la Reyna de Escocia, y de lo que en ella passò.

EN Publicandose la proclamaciõ referida, llegò a orejas de la Reyna de Escocia: la qual de los nuevos terminos de proceder que con ella se vsauan, de las diligencias de los comissarios, que con ella estuierõ, y por otros auisos de sus amigos, estava cierta que era muy corta su vida, y de todo auisò a sus criados, que aun estauan presos, afirmando que queria morir Catolicamente, rogandoles que la encomendassen a Dios, procurando el cumplimiento de su testamento. El Mariscal, y los Condes, en recibiendo la comision de la Reyna, que fue a 17. de Hebrero de este año de 1587. que se va escriuiendo, fueron al Castillo de Fodringan, que es en el lugar de Soteringan, y notificaron su comision a la Reyna, haziendola saber, que otro dia por la mañana, entre las siete y las ocho la auian de executar, y auendolo oydo con gran cõstancia, sin descomponerse por tan terrible nueua, se lo agradezio, por ver el fin de tantas desuenturas, diziendo, que mucho auia que juzgaua que no podria salir de Inglaterra por otro camino. Rogolès que la alargassen algo el tiempo para aparejarse, y disponer de sus cosas entre sus pobres criados, pues segun el tenor de su comision lo podian hazer. Respondio el Mariscal, que nõ. que era necesario morir, que desde luego se apercibiesse para el termino declarado, y así distribuyò luego el dinero que tenia entre sus criados, y pidio algun Sacerdote Catolico, que la confesasse y comulgasse, y que este fuesse su ultimo sero, y en lugar deste la lleuaron dos ministros de Caluino, que fue para ella de mucha turbacion; a

los quales dixo, que se fuesen, que pues con ella se vsaua de tanta inhumanidad, se confessaria con Dios, a quien supplicaua perdonasse sus pecados. Declararon la las causas de su muerte, y que por tanto no tenia necesidad de otros Sacerdotes, sino de los que alli estauan, y protestando siempre su inocencia, la affigierõ con palabras de poca reuerencia, en lugar de consolarla en aquel terrible passò. Llamò a todos sus criados y criadas, que no estauan presos, y los hizo vna lastimosa platica, despidiendose dellos, protestando que moria confessando la Fè Catolica Romana, declarandoles las causas porque la quitauan la vida, los llamò testigos de su inocencia: y encargandoles la perseverancia en la Fè, con mucho amor los despidio, rogando a su Mayordomo, que ya que estava libre, que los encomendasse al Rey su hijo: y como entre los malos permite Dios que aya algun bueno, no faltò entre aquellos Milortes que auian ydo para assistir en aquella execucion con los Condes, vno que se encargò de dar a la Reyna de Inglaterra vna carta entre otras que escriuio: en la qual le declaraua su inocencia, los trabajos padecidos en diez y nueue años de prision, rogandola, que permitiese a sus criados que pudiesen lleuar su cuerpo a Francia para enterrarle con el de su madre Margarita de Guisa, y esto, porque ya en Inglaterra, y Escocia, no auia Iglesia que no estuuiesse profanada. Todo lo demas de la noche passò encomendandose a Dios, leyendo su sagrada Passion, y otras oraciones, y viendo que se le negaua la confesion vocal, acordò de hazerla a media noche por medio de vna carta que escriuio a su limosnero, resistiendo valerosamente a las tentaciones que algunas vezes la hizieron aquellos dos ministros, diziendo, y afirmando, que era Catolica,

Lo q or- dena la Reyna d Escocia en sabiendo que su muerte era cierta.

Reyna d Escocia oyela notificaciõ d su muerte cõ grã cõstancia. Cõstancia de la Reyna de Escocia en la notificaciõ de su muerte.

Mariscal de Inglaterra se muestra feuerocõ la Reyna de Escocia.

Reyna d Escocia aparta de sí a dos ministros Caluinistas.

Reyna d Escocia se despidde de sus criados.

” ” ” ” ”

Reyna d Escocia protesta, q muere Catolica

Reyna d Escocia escribe a la de Inglaterra.

Notable perseverancia en la Fè de la Reyna de Escocia.

lica, y que Catolicamente queria morir.

Llegado el dia 18. de Hebrero, los comissarios mandaron que los criados fuesen encerrados, por escufar los llantos, saluo al Mayordomo, y a otros dos: y siendo la hora, entró

Verdugo en la Camara de la Reyna el verdugo con vn baston blanco en la mano, y dixo en voz alta dos vezes: Veime venido, y conociendo la Reyna, que siempre estaua de rodillas, que este era auiso de su muerte, se levantó, y tomó vna cruz, y ayudandola

dos criados de Paulet, fue al lugar del suplicio, que era vn tablado de doze pies en quadro en medio de la sala del castillo, cubierto de paño negro, con vn almohada de terciopelo, puesta de rodillas, sin mudança, ni alteracion, pidio que la dexasen ver a su limosnero para consolarle, y recibir del su bendicion: lo qual se le negò, diziendola el Conde de Quent, que la Cruz de Christo se auia de lleuar en el coraçon, y no en la mano: a lo qual respondió, que seria mal caso lleuarla en la mano, sin lleuarla tambien en el coraçon, y que no auia cosa mas conueniente a vn Christiano, que lleuar contra las amenazas de la muerte la señal de su Redentor: y viendo la pobre Reyna, que no se le concedia la vista del limosnero, pidio que sus criados se hallassen presentes a su muerte, para verdaderos testigos de su constancia en la Fè Catolica, y piedad de sus passados, prometiendo que los gritos no impedirian la execucion, se contentaron, que cinco, ò seys estuuiessen en la sala. Còtinuaua la Reyna en alabar a Dios, y entre otras cosas que dixo, afirmò que nunca auia ofendido a la Reyna de Inglaterra, y que la hazian morir debaxo de la seguridad de su fee y palabra, con que auia entrado en Inglaterra, y q si alguna vez auia procurado su libertad, auia sido sin ofenderla, y pro-

Código de Quent reprehende a la Reyna de Escocia por que lleua vna Cruz.

Reyna de Escocia responde al Conde de Quent sobre lleuarla.

Reyna de Escocia pide que esten presentes a su muerte sus criados.

Reyna de Escocia pide que esten presentes a su muerte sus criados.

restando de nueuo que moria Catolicamente, dos de sus criadas, que permitieron que alli viniessen, la ayudaron a quitar el tocado, y aunque con el braço apartaua de si al verdugo, no aprouechò, sino que arrogantemente la quiso abaxar la ropa hasta la cintura. El cuerpo de la basquiña era baxo de cuello, y quitandola vna gorguera, se le vio el pecho y espaldas, y garganta, mas blanca que alabastro, y ella misma con mucha priessa se yua despojando, diziendo, que no estaua acostumbra da de seruirse de semejantes pajes, ni desnudarse en presencia de tanta gente.

Luego se le puso delante el verdugo de rodillas, y la pidio perdon, y dixo, que le perdonaua, y a todos los autores de su muerte, de tan buè coraçon, como ella desseaue que Dios la perdonasse, y que de nueuo afirmaua no auer dado causa de ofensa a su tia, si ya no se llamaua ofendida, porque professaua la religion Catolica: por la qual se tenia por mas dichosa derramar su sangre, que viuir mas tiempo, ni esperar que la naturaleza acabasse el curso de sus dias, y que confiaua en aquel que se representaua por aquella Cruz que tenia en la mano, a cuyos pies se prostraua, que aquella muerte temporal que padecia por su santissimo nombre, le seria entrada para la vida eterna con los Angeles y bienauenturadas animas: las cuales recibirian su sangre para presentarla delante de Dios, para descargo de todas sus culpas. Y dichas estas palabras con ardiente espiritu, rogò a Dios por el Papa, por los Reyes de España, y Francia, y por la Reyna de Inglaterra, para que la alumbrasse en su seruicio, y de la Religion Catolica: y rogò por su hijo. Estas cosas replicò algunas vezes, aunque siempre la molestaua vn ministro que la queria ayudar a bien morir, aunque

Reyna de Escocia affigida en su muerte del verdugo, q dize

Cosas q pasan en el trance de la muerte de la Reyna de Escocia.

Reyna de Escocia perdona a los causadores de su muerte.

Reyna de Escocia haze vna deuota pròtession en su muerte.

Reyna de Escocia pide que esten presentes a su muerte sus criados.

aunque desde el principio le dixo, que no queria trato con el, tenia colgada vna Cruz de oro del cuello, có vn Crucifixo, y dádola a vna criada, el verdugo la romô, y aunque le dixo que se la dieffe, que se la pagaria tres tantos mas de lo que pesaua, no quiso. Llamô al Mayordomo, y le mandô que fuesse a seruir al Rey su hijo, y que le dexaua su bendicion para que se la llenasse, y con la señal de la Cruz le despidio. Preguntô a

» Paulet, si la Reyna dexaria cumplir su testamento? dixo que si: hablô del Secretario Naudecurt, y de Paquier, que aun estauan presos, y estos fueron los postreros cuydados deste mundo.

» En fin, no auiedo mas que hazer, abraçô a sus criadas, y las bendixo, y pidio a todos que fuesen testigos q̄ moria Catolicamente, y vna dellas la tapô los ojos con vn paño, y poniendose de rodillas con grande animo, sin señal de temor de la muerte, con tanta constancia, que trezientas personas que alli auia se marauillaron y comouieron mucho con grandes lagrimas: segun lo mucho que parecio estraño y terrible este espectaculo, y en acabando de dezir el Psalmo, In te Domine speraui, puso

» la cabeça sobre vn madero, repitiendo muchas vezes, In manus tuas Domine comendo spiritum meum, y el verdugo, có vna hacha, al vfo de Inglaterra, con dos golpes apartô la cabeça del cuerpo, para q̄ este martyrio fuesse tanto mas illustre, y tomando la cabeça en la mano, la mostrô a los que alli estauan, diziendo: Dios salue a la Reyna Isabel, que asia acontece a los enemigos de nuestro Euangelio, y por via de menofrecio quitô la escocia, y parecieron los cabellos canos. Acabada la tragedia, que fue a las diez horas, antes de medio dia, pidieron a Paulet sus criadas, que no permitieffe que el verdugo tocasse mas a aquel Real cuer-

Reyna d
Escocia
embia su
bendición
a su hijo.

Reyna d
Escocia
dize el
Psalmo. In
te Domine
speraui,
para
morir.

po, y que las dexasse desnudarla, prometiendole de dar al verdugo quanto pidieffe: pero ruficamente las echô de alli, y el verdugo reboluió el cuerpo como quiso: passaronle a vna camara, adonde le cerraron, y desde vn agujero le vian los criados sobre vna tabla, mal cubierto, con vn pedaço del paño vil, de que auia estado cubierto el cadahalfo, y hasta que se començô a corromper no le entregaron a los criados: los quales le pusieron en vna caja de plomo, y le lleuaron despues a vna Iglesia de Paterbrouech, que fue dedicada al nóbre de S. Pedro, adonde fue sepultada la Reyna doña Catalina, hija de los esclarecidos Reyes don Fernando y doña Isabel de Castilla, muger de Enrique Octauo de Inglaterra, para que estos dos Reales cuerpos martyrizados, estuuiesen en vn mismo lugar, representando con la Catolica piedad con que acabaron la impedida del padre, y de la hija, que los hizieron acabar en este mundo. Y siendo auisado Henrique Tercero Rey de Francia, de lo que en este caso passaua en Inglaterra, despachô al Señor de Bellibrê de su Consejo, para dar a entender a Isabel la insolencia de tal juyzio, y la justa causa que se le daua de resentirse, y para impedir, que no se la hiziesse esta Embaxada, publicaron que auia peste en Paris, y que el, y sus criados yuan apestados, y asy le detuieron el audiencia, y la primera vez que la alcançô, apenas oyô la Reyna la mitad de su Embaxada, interrrompiendole a cada palabra: y la segunda le oyô estando jugando a los naypes, y le respondio, que dentro de quatro dias se boluerian a ver: al cabo de los quales se publicô la execucion de la muerte, poniendola por los cantones de Londres. En escocia se sintió mucho esta muerte, y lo tuieron por gran injuria, y quisieron mouer guerra, confederandose con los

Crueldad usada con el cuerpo Real de la Reyna de Escocia.

Reyna d
Escocia
adô de es
enterrada.

El Rey de Francia embia a Inglaterra, para escusar la muerte de la Reyna de Escocia.

Sentimiento general q̄ huuo por la muerte de la Reyna de Escocia.

Reyes

Oficios de Reyes de España, y Francia: pero la Reyna luego dio cuenta della al Rey, assegurandole, que no por el justo castigo de su madre se le quitaua el derecho de sucesion al Reyno de Inglaterra: con lo qual, y con los officios que se hizieron con los ministros Escoceses sus parciales: Porentonces aquello se sossegò, porque no parecio al Rey, que ya que aquello era hecho le conuenia hazer movimiento, sino mostrar, que pues la Reyna de Inglaterra auia determinado tal execucion, grandes, y justas causas la deuián de auer mouido, y esta es para razon de estado, que llaman, cuya difinicion es la propia conueniencia de cada vno: con lo qual se conformò el Rey de Escocia. Esta narracion se ha escrito con la posible breuedad, y con cuydado de no dar ocasion de juzgarla finiestramente de los que miden las cosas con ira y ambicion, pues estos es necesario que pequen en todo, y yo he considerado diligentemente lo q̄ ha conuenido dezir, conforme a las reglas de la historia.

Capit. V. De lo que se discurreria acerca de la empresa de Inglaterra, atenta la guerra que de aquel Reyno se hazia al Rey Catolico.

YV A El Rey Catolico disponiendo quanto conuenia para ordenar el deuido refentimiento de las ofensas recebidas de la Reyna de Inglaterra, y entre tanto se platicaua de lo que se deuia de hazer, porque auia diferentes pareceres, y entre muchos huuo el siguiente, que segun algunos afirman, fue del gran Prior de san Iuandon Fernando de Toledo: Que auiedo se platicado de algùn tiempo a tras del desseo que los Fran-

Parecer sobre las cosas de Inglaterra

ceses tenian de hazer la empresa de Inglaterra, en compania del Rey Catolico, por lo mucho que les importaua, si su Magestad venia en ello su partido seria mas auentajado, por estar tan cerca de Inglaterra, que en vna noche podian meter en aquel Reyno los focorros que quisiesen:

por lo qual parecio, que no conuenia meter à Franceses à la parte desta empresa: pues demas desto, siempre por muchas causas serian amigos sospechosos: y que para mejor discurrir en esto, tomando el principio de las cosas de Flandes, aquellas auian lleuado tras si la gente, reputacion, dinero y tiempo que se auia visto, de que auia sido causa la fortaleza y sitio del Pais, y comodidades de que abundaua. Por lo qual, y por el asistancia que aquellos Estados auian hallado en los enemigos publicos y secretos de su Magestad, se auia y do impossibilitando la recuperacion: lo qual importaua tanto, que aunque se entretuuiesse a costa de mucho trabajo y gasto, era necesario: porque el estar los Franceses tan vezinos, que ningun otro Principe los podria ocupar, como lo auian procurado, si cayessen en sus manos, con el poder que por mar y tierra se les acrecentaria, ningunas fuerças bastarian para impedirles las empresas de Inglaterra y Escocia: y que creciendo con esto su poder en tanto estremo, se podia considerar la seguridad que tendrian en Italia y las Indias: de lo qual se conocia la importancia de auer sustentado lo de Flandes, demas de ser causa de Dios.

Pero que considerando el daño que se seguia al nombre y fuerças de su Magestad, de seguir vn camino tan infinito, si con el tiempo y fuerça a la larga se pudieffe abrir portillo para la reduccion de aquellos Estados, el mismo tiempo podia causar la total destruccion dellos, y de alli la de otros Reynos de su Magestad. Por lo qual

Prior de Fernado de Toledo, q̄ parecer tuuo en las cosas de Inglaterra.

Franceses, porq̄ causa no deuián ser admitidos en compania de Españoles cõtra Inglaterra.

Franceses ferian muy poderosos teniedo a Inglaterra.

„ qual no dudaria nadie, si conuenia a-
 „ preflutar el fin de tal negocio, por
 „ todas las vias posibles: y que para
 „ llegar alo que se pretendia auia tres
 „ caminos. El primero, fer su Magest-
 „ tad señor de aquella mar con arma-
Rey Ca- „ da gruessa, procurádo de hazer grã
rolico cõ „ esfuerzo para ganar algũ puerto en
 viene q̃ „ aquellos Estados, porque no tienen
fea pode „ dole, es materia implacable p̃sar
roso en la „ q̃ se pueda hazer cosa de importan-
mar con- „ cia, sin largo gasto y tiempo: y el to-
tra Fian- „ marle seria tan dificultoso, que sien-
des. „ do este el primero de los tres me-
 „ dios para acabarlo, de alli era fuerça
 „ dexarle para el vltimo, y menos pos-
 „ sible. El segundo seria yr conquistã
 „ do lo q̃ quedaua, palmo a palmo, ca-
 „ mino largo, costoso y dudoso. El ter-
 „ cero, era la empresa de Inglaterra,
 „ la qual tenia sus dificultades: y era
 „ claro, que en tomando su Magestad
 „ aquella demanda, los Franceses lo
 „ auia de sentir, y si pudiese estoruar
 „ lo; porq̃ conocian que ocupando a
 „ Inglaterra, auia su Magestad de re-
 „ ñer pacifica a Flandes, y en freno a
 „ Frãcia, y a los Alemanes entemor,
Inglate- „ porq̃ juzgarian, q̃ en acabado aq̃llo,
rra ocupa „ se auian de passar cõtra ellos las fuer-
da por el „ ças de su Magestad: y diriã que se ha-
Rey Ca- „ zia lo de Inglaterra por materia de
tolico q̃- „ Religio: y lo de Alemania por ambi-
dana Flã- „ cion de engrãdecer esta Monarquia,
des pacifi „ y pro curarian de ayudar a Inglate-
ca. „ rra, si el exercito de Flandes no se lo
 „ impidiese, y la Reyna se echaria en
 „ los braços de todos: y si se perdiese
 „ la jornada, se quedaria cõ la indigna-
 „ cion de los Franceses a cuestras.
 „ Las referidas son las dificultades,
Empresa „ cõtra las quales parece que hazien-
de Ingla- „ dose esta empresa, se auria de encu-
terra, por „ brir lo no posible, para que antes q̃ se
 q̃ couie- „ supiese adonde yua a parar el rayo,
 ne q̃ se ha- „ se ardiessse la casa: y quãdo asy se hi-
 ga cõ se- „ ziese, ni los Ingleses serian podero-
creto. „ sos de resistir, ni Frãceses los podria
 „ ayudar quanto mas hallandose en la
 „ diuisio q̃ se hallan; porq̃ la empresa

de aquel Reyno, consiste en sola vna
 batalla; y asy Frãceses quedaria es-
 cluydos de poder hazer impedimen-
 to. Y en caso que el negocio no se pu-
 dieffe acabar cõ esta presteza, se po-
 dria remediar teniendose vn grã gol-
 pe de caualteria, è infanteria en las
 partes mas cercanas de Alemania a
 Francia, para escusar q̃ de alli se pu-
 dieffe hazer socorro de importãcia,
 demas de que seruiria para diuertir
 a los protestantes, y a otros, y dificultar-
 les las leuas que en Alemania qui-
 sieffen hazer para ofender a su Ma-
 gestad: demas de q̃ esta gente podria
 rõper las plaças de mueltra, a donde
 los enemigos juntaffen la fuya, q̃ or-
 dinariamẽte suelen ser cerca de Pro-
 uincias e stranjeras, por no molestar
 las propias: y q̃ esta prontitud y po-
 der seria causa q̃ los Principes del
 Imperio, aunque se quisiessen ope-
 ner, juntandose para tratar del nego-
 cio, no podria; porq̃ por la flaqueza
 q̃ cada vno tiene para por si mismo
 hazer opoficio, es necessario q̃ se cõ-
 uoquẽ y traten juntos: y quãdo bien
 se concertassen, auria menester tãto
 tiẽpo, hasta q̃ su socorro llegasse a In-
 glaterra, q̃ ya seria hecho el efeto.
 Y porq̃ los Estados desobediẽtes,
 sin duda acudirian a Inglaterra, pare-
 ãa q̃ acrecẽtãdo el exercito que alli
 estaua, podria ser apretados tanto, q̃
 teniendo q̃ hazer en su casa, dexasse
 de acudir al remedio de la agena: y
 con las referidas preuẽciones, poco
 importaria, q̃ la Reyna se echasse en
 los braços de quien quiera. Y auien-
 dose de executar todo con dinero, y
 gente, poco importara auenturarlo
 por hazer a Dios tan grã seruicio, y
 prouecho a esta Corona: porq̃ se po-
 dria dezir, que en la desembarcacio
 auria dificultad, no parecia esta grã-
 de; atẽto, q̃ no auia en los puertos, y
 entradas de Inglaterra tan gallardas
 fuerças, que pudiesen resistir a vna
 grãde armada q̃ llegasse, fauorecida
 del tiempo: y q̃ esto se podria hazer
 sobre

„ Inglate-
 „ rra se ga-
 „ na viciẽ-
 „ do sola
 „ vna bata-
 „ lla.

„ Inglate-
 „ rra cõ di-
 „ ficultad
 „ podria
 „ ser foco-
 „ rrida de
 „ los Prin-
 „ cipes Ale-
 „ manes.

„ Olãdeses
 „ deuria ser
 „ apreta-
 „ dos entre
 „ tãto q̃ se
 „ emprẽde
 „ a Inglate-
 „ rra.

Inglate- sobre Dobra, plaça flaca, y la mas cer-
 rra no po- cana sobre el rio Tamis; la qual en
 dria por vno, ô dos dias se podria ganar: y en
 tir a vna otros tantos los castillos q̄ estan mas
 grãde ar- adelãte a la entrada del rio, de don-
 mada. de se puede subir con el armada haf-
 ta muy cerca de Løndres; la qual se-
 ria la mejor, y mas conueniente en-
 trada para embaraçar, y oprimir al
 enemigo, sin darle lugar de preuenir
 tantas cosas como ha menester para
 la resistencia. Y antes desta entrada,
 se halla la isla de Vich, puerto capaz
 de muchos baxeles gruesos, y la for-
 taleza de poca consideracion: y aun-
 q̄ cae lexos de Løndres, cõuendria cõ-
 siderar, si seria biẽ ganarla, para com-
 ençar la guerra por aquel lado, y
 que el armada quedasse segura, ha-
 ziendo espaldas al exercito; y impi-
 diendo los socorros de Francia, y o-
 tras partes, y siendo lo peor, que po-
 dria suceder errarse la jornada: re-
 sultaria quedar Franceses y Ingle-
 ses sin mascara para hazer la guerra:
 lo qual no podrian hazer mas de lo
 que han hecho. Pero para esto se po-
 dria procurar de hazer liga con el
 Põtifice, y algunos Principes de Ita-
 lia, para tener mas de lexos el daño,
 pues el sonido desta liga daria q̄ pen-
 sar a Franceses, que seria harta di-
 uersion.
 Y que auiendo se satisfecho alas
 objeciones que podria tener este pa-
 recer, eran los siguientes los proue-
 chos. Y para ello dezia, que Inglate-
 rra por no tener fortalezas de confi-
 deracion, a dõde hazer pie, era de los
 mas flacos Reynos de Europa: y por
 que generalmente no auia soldados
 exercitados, que quando mucho tẽ-
 drian quatro ô cinco mil, sin caualle
 ria; el pueblo sin mas cabeça que la
 Reyna, con muchos Catolicos que
 dessean este dia: y aũque no se deuia
 hazer fundamento en ellos, para de-
 fendense. xar de yr como conuiene, toda via
 por el interresse de la Religión, y por
 su fõsiego acudirian. Y que puesto

do el hecho consistia en el secreto, y
 fuerças, se auian de preuenir de ma-
 nera que se pudiesen ocupar las pla-
 ças maritimas antes de preuenirse
 el enemigo: pero para en caso que
 lo estuuiesse, se deuia de pensar, que
 el general de la mar auia de quedar
 (echado el exercito en tierra) tan
 fuerre, q̄ pudiesse pelear cõ los In-
 gleses. Y por q̄ no teniendo en Ingla-
 terra placas que defender, auiendo
 juntado su exercito, necessariamen-
 te se auia de venir ala jornada, a la
 qual nuestro exercito deuia forçar-
 le con su ventaja quanto antes: cuya
 vitoria, mediãte el fauor diuino, siẽ-
 do causa de su seruicio la que lleua-
 ua se podia esperar, aũque el enemi-
 go tuuiesse mayor numero de gẽte,
 por ser la de su Magestad mejor: y
 ganada la batalla no quedaua a los
 Ingleses reparo en ninguna parte.
 De lo qual se inferia, que el bien de
 este negocio consistia en vna batalla
 dada quanto antes, por escusar la di-
 lacion, dela qual resultauan muchos
 inconuenientes.

Restaua el punto de la conferua-
 ción, por lo qual se auia de mirar mu-
 cho: y aũque a este proposito dirian
 algunos, que aquel Reyno es muy
 apartado de España, y cerca de Fran-
 cia; sobre que se ofrecen dificulta-
 des, alegando con Flandes, se dize, q̄
 ganada Inglaterra ningun Principe
 vezino, y aunque se juntassen todos
 no podrian quitar de Inglaterra a su
 Magestad, porque siendo señor de
 la mar, y dela tierra, deuria tener los
 puertos fortificados, y las plaças
 guarnecidas para la defensa, de den-
 tro y de fuera: y a los Catolicos muy
 cõtẽtos, y fauorecidos: y lo que no
 se puede sustẽtar, es lo que no se pue-
 de focorrer. Pero teniendo su Ma-
 gestad los Estados de Flandes: y siẽ-
 do (como se ha dicho) señor de la
 mar, ninguno le podia impedir que
 no pudiesse focorrer a Inglaterra, y
 los Estados que no obedecen, quita-
 do

Dilació
 perjudi-
 cial en la
 empresa
 de Ingla-
 terra.

Inglate-
 rra como
 se podia
 cõseruar

„ do el aliéto de Inglaterra, se podría
 „ pensar, que vendrian a obediencia,
 „ pues el comercio, y la nauegacion
 „ se passaria a aquel Reyno: y quando
 „ toda via no bastasse, teniendo el ca-
 „ nal de Flandes, se les quitaria la sal
 Rey Ca-
 tolico a
 podera-
 do de In-
 glaterra,
 conuenia
 q̄ fuese
 señor de
 la mar.
 „ de Broage, Pastel, y Vinos, y el co-
 „ mercio de Dinamarca, y Alemaña:
 „ y assi no auria mercader de buen se-
 „ so, que viendo el armada Catolica
 „ apoderada de aquellos mares q̄ qui-
 „ sse auenturar su hazienda, finolle
 „ uarla a Inglaterra, que seria gran be-
 „ neficio, y escusar las piraterias que
 „ Ingleses, y Franceses hazen en las
 „ Indias: que contrapesando todo es-
 „ te daño, y el gasto que se hazia para
 „ assegurar sus mares, y con el que ha-
 „ ze cada año en Flandes, midiendolo
 „ có lo que importaria la empresa de
 „ Inglaterra, se hallaria que el de la di-
 „ cha empresa era mucho menor sin
 „ comparacion; y que aliende del ser-
 „ uicio de Dios, que ha de ser el prin-
 „ cipal blanco, obligaua mucho la re-
 „ putacion, la qual es vna buena fama,
 „ correspondiente a las obras gouer-
 „ nadas con valor y con virtud, y fal-
 „ tando esta, se figuen muchos incon-
 „ uenientes. Y acabaua diziendo, que
 „ esta guerra no se deuia de abraçar có
 „ sola la esperança, sino có todo cūpli-
 „ miento de gastos y aparatos.

*Capitulo VI. que continua
 los pareceres de hazer la
 guerra a Inglaterra, y en
 que forma.*

Y Como los Principes para ha-
 zer sus determinaciones, que sié
 pre son muy importantes, y lo era
 tanto el negocio de que se va tratán-
 do, han de oyr a diuersas personas,
 no fue solo el parecer referido, por
 que entre otros muchos huuo el si-
 guiéte, que segū se dixo, era del Du-
 que de Parma, el qual fue quien per-
 suadio al Rey esta empresa, y dezia

„ assi: Que pues no obligaua solamen-
 „ te a su Magestad la guerra descu-
 „ bierta q̄ ya hazia en Olanda la Rey-
 „ na de Inglaterra, sino las molestias
 „ que los Nauios de aquel Reyno da-
 „ uan a sus vassallos en mar y tierra, su
 „ Magestad deuia de yr contra su pro-
 „ pria naturaleza, que era ser Princi-
 „ pe amigo de paz, y de conseruar sus
 „ Estados: para lo qual no auia mejor
 „ camino que conquistar lo ageno, te-
 „ niendo esto por maxima de Estado:
 „ porque quien cóserua no adquiere,
 „ ni menos conseruando se puede qui-
 „ tar la voluntad a los malos de inquie-
 „ tarle, y que las sobredichas razones
 „ deuián preualecer mas en su Mage-
 „ tad que en otro Principe, pues que
 „ su Estado estaua tan esparzido, y su
 „ potencia cóstia en cosas mouibles
 „ como eran las flotas, a las quales no
 „ podiã defender con presidios, ni for-
 „ talezas por mayor potencia que ru-
 „ uiesse: y que pues los Corsarios In-
 „ gleses con tan pocas fuerças causa-
 „ uan tanto de asfoso siego en los Esta-
 „ dos de su Magestad, no parecia que
 „ pudiesse auer otro remedio, sino de-
 „ terminar la empresa de Inglaterra,
 „ la qual jamas se pudo hazer mejor
 „ que al presente, pues que las cosas
 „ de Leuante no dauan impedimento,
 „ ni menos las de Francia, y el Pontifi-
 „ ce adheriria a su Magestad, y ayuda-
 „ ria mucho, especialmente con ple-
 „ garias a Dios: y pues que el Rey se
 „ hallaua a la sazón con tãtas galeras,
 „ galeazas, galeones, y otros nauios
 „ gruessos, que estauan baldios en los
 „ puertos; el numero de los quales bas-
 „ tarian a sujetar mayor Reyno, y con-
 „ soldados de mar, y tierra, acostum-
 „ brados a vencer, y desseos de la
 „ guerra: y hallandose todos los Rey-
 „ nos de España con abundancia de vi-
 „ tualla, su Magestad deuia empre-
 „ der el negocio con buen animo, por
 „ que en Inglaterra no auia milicia, si-
 „ no la que auian aprédido en la escue-
 „ la de su Magestad, ni fortalezas, por
 „ que

Otro pa-
 recer so-
 bre la jo-
 nada de
 Inglate-
 rra.

Empresa
 de Ingla-
 terra ne-
 cessaria al
 Rey Ca-
 tolico, y
 porq̄ cau-
 sas.

Rey Cá-
 tolico q̄
 fuerçaste-
 nia, y por
 q̄ deuia
 empre-
 der a In-
 glaterra.

que Enrique Oçtauo prohibiò, que no se hizieffen: y si bien el exemplo de Iulio Cesar parecia que dificultaua este nagocio, fue porque entonces no esperaua otro focorro de

su Republica, ni mas fuerças de las que lleuaua, y Inglaterra estaua toda conforme: y có todo esso no auiedo causa de guerrear, sino el aumento del Imperio, acabò gloriosamente la empresa.

Ni tampoco deuia espantar lo que se dezia de la multitud de baxeles Ingleses, pues se sabia que nunca

la Reyna pudo armar mas de quatro, y es de creer, que deuo de poner en ello todo su esfuerço, porque sabia que las flotas no eran menos poderosas que su armada, y es claro que no se mouio, sino para tomarlos, y quando bien armasse dozientos baxeles, son mas aptos para

el corso, que para batalla Real, ni se deuia tomar el argumento de los Capitanes de la Reyna, que corren la mar, porque mientras no llegaren a ver la cara de nuestros soldados, siempre aumentará su atreuimiento, confiando mas en nuestro descuydo, que en su propio valor: ni tampoco se deuia afirmar, que sus atreuimientos son por particular valor, pues que quando presentaron la batalla al Marques de Santacruz en

la Isla de San Miguel, los primeros que huyeron fueron los nauios Ingleses, y que dando su Magestad el deuido lugar a su justa ira, sustentaria el valor de sus soldados, sin dexarlos tanto entibiar, que con dificultad despues cobren su natural

corage, pues que no se podia tratar de concierto con gente sin ley, que ya auian comenzado a prouar la yeca de las Indias, y por mucho que algunos persuadian la dissimulacion, siendo cierta cosa, que era imposible, que vna empresa Real se pudiese preuenir así, juzgaua que seria mejor, como lo viuieron los Romanos,

embiarla a notificar con Rey de armas, porque con ello quitarian a los otros Principes las sospechas que podian tener de las prouisiones que se hizieffen con secreto, y al enemigo se daria ocasion de acrecentar de gasto, poniendole en necesidad de llamar estrangeros, antes con antes, que por la mayor parte suele ser la destruycion de las Prouincias, y este exéplo se podria dar en la misma Inglaterra, que las naciones llamadas en su ayuda, la ocuparon: y porque llamando Alemanes, ò Franceses, todos causarian grandissimo gásto: y no se pagando, se amotinarian, y seria hazer a la Reyna mas odiosa a sus naturales vassallos, por el daño que los causarian, y desta manera se abriria el camino a las parcialidades.

Tres maneras parecia que tenia la Reyna para defenderse. La primera, que despues de auer llamado estrangeros, se resultauan de dar vna batalla Naual. La segunda, defender solamente los lugares. La tercera, que es la peor, resoluerse de hazer lo vno, y lo otro, diuidiendo sus fuerças en mar y tierra. Quanto a confiar en la mar, aunque tuuiesen mayor numero de baxeles, se tenia por la parte Catolica la vitoria por segura, porque la calidad de sus baxeles, que en tales casos es lo que mas importa, seria bastante para pelear con toda el armada que se pudiese juntar en las partes Setentrionales, siendo la Catolica de sesenta naues gruesas, quarenta galeras, seys galeazas, y sesenta y quatro nauios pequeños, que todos harian el numero de ciento y setenta velas: la qual, sin duda, quando se llegasse a las manos (que se deuria procurar) sin duda tendria vitoria, y luego tomar el primer puerto que pudiesen, y echar el exercito en tierra, aduirtiendolo, que siempre auia de yr nauios de Flandes, y de España, con las cosas necessarias, sin pésamiéto

E que

Empresa de Inglaterra, por muchas causas se deuia publicar.

Reyna de Inglaterra se podia defender tres maneras.

Armada Catolica para la empresa de Inglaterra quánta auia de ser.

que huuiesse que temer de los enemigos despues de rotos, pues tendrian harto que hazer en sus casas, y los confederados, dificultosamente se armarian para molestarlos, porq̃ siempre se ha visto la negligencia de los confederados, sino es en el primer impetu de las empresas. Ganada la batalla, y desembarcado el exercito, lo primero que se deuria hazer, era fortificar vn sitio, y guarnecido, caminar con el exercito a Londres, sin que este Consejo parezca atreuido, porque las grandes ciudades que en muchos años. no han recebido assaltos improuifos, se pierden de animo, y no hallan camino para la defensa, como se vio en Roma, y Amberes, porque quando se tarda tanto en acometer las ciudades grandes, que se les da lugar de perder el miedo, es imposible despues poderlas ganar por fuerças: y que quando los Ingleses se determinan a vn exercito en tierra pondrian el mayor poder que tienen, pues que se juzgan mas valerosos en la mar, y con todo esso no podrian impedir el desembarcar al exercito Catolico, y desembarcando, el Capitan general podria ayudarse de la ventaja de los sitios, en caso que hallasse a los enemigos tan poderosos, que entonces no pudiesse darles la batalla: lo qual no se podia creer, pues que la Reyna no se hallaua con tanto dinero para entretener vn exercito tanto tiempo, que no se perdiesse de animo, aunque sobre todo, se juzgaba que lo mejor era dar la batalla con la mayor breuedad posible.

Y que quando el enemigo se determinasse de defenderse en tierra, y en mar; lo primero se auia de atender a vencerle en la mar, porque esta victoria facilitaria la de tierra, pues que aquel Reyno es abierto, y sin fortalezas: y que quando de tal determinacion, no se sacasse sino vn

*Cōfedera-
dos siē
p̃e son
diligētes
en el pri-
mer impe-
pu, y des-
pues ne-
gligētes.*

*Ingleses
no puedē
defender
a vn exer-
cito el sa-
lir a tier-
ra.*

*Entrado
exercito
en Ingla-
terra, lue-
go deuia
dar bata-
lla.*

*Ingleses
se deue
procurar
de ṽcer-
los en la
mar.*

honrado cōcierto, solo esto obliga-
ua al Rey a procurar de hollar la tie-
rra de los enemigos, porque estan-
do las cosas en el presente estado, no
auia modo de concierto, ni conuenia
a la grandeça del Rey acetarle, aun-
que fuesse con buenas condiciones,
y que pues los vassallos de su Mage-
stad aguardauan con desseo su deter-
minacion, para emplear sus fuerças
y valor, y con tal resolucion intro-
duzir vna escuela de Caualleros mo-
ços, que ya parecia que estauan en-
fadados con los regalos de la Corte,
y comodidades de sus casas, su Ma-
gestad se deuia resolver: demas de
que los prouechos que resultauā de
tal empresa, eran tantos, que se de-
xauan bien entender. Dezia assi mis-
mo, que cōtra este parecer se podria
alegar, que Francia tenia del imposi-
ble, por ser puntos de religion los
que causauan aquellas diuisiones, lo
quando bien lo hiziesse, no atenderian,
sino a diuertir por Nauarra, ò
Guipuzcoa, ò por el Estado de Mila-
n, adonde se consumirian sin pro-
uecho, y lo mismo por Flandes, y cō
todo esso se deuria procurar la bre-
uedad de la batalla, afirmando siem-
pre, que Franceses no harian moui-
miento alguno. Y si se quisiesse de-
zir tambien algo del Turco, ya se sa-
bia lo que tenia que hazer con los
Persianos, y Tartaros: lo qual no le
dexaria hazer mayor empresa, que
robar algunos lugarillos abiertos
de las marinas, ni las ayudas de Dina-
marca, y Alemaña, se deuián tener
en mayor estimacion, pues que sabie-
do aquellos Principes las justas oca-
siones desta Corona, para la vengança,
no tendrian causa de sospechar, y
quando bien ayudassen, no serian de
mayor importancia que los que la
Reyna facaria de Alemaña con su di-
nero, y pues todas las empresas est-
tan en la mano de Dios, su Mage-
stad se deuia resolver, esperando
que por la justicia de la causa le da-
ria

*Rey Ca-
tolico se
deuia re-
soluer en
empren-
der a In-
glaterra.*

*Franceses
por dōde
podia di-
uertir la
empresa
de Ingla-
terra.*

*Rey de
Dinamar-
ca ni Prin-
cipes A-
lemanes,
no se mo-
uerian a
favore-
cer a la
Reyna d
Inglaterra.*

ria su diuino fauor , porque si vn hombre solo , y vna fortuna conuenientemente se juntauan para hazer alguna empresa , siempre se via que hazian cosas grandes , y marauillosas.

Capit. V II. Que Francisco Draque con el armada Inglesa entra en la Baya de Cadiz , y va a los Azores , y toma la nao San Felipe de la India Oriental , y que el Rey Catolico se determina de embiar armada contra Inglaterra.

Entre tanto que en la Corte del Rey Catolico se discurria en la manera referida , salio de Inglaterra Francisco Draque , con vna esquadra de veynte y cinco nauios , con fin de correr la costa de España , y ver de hazer alguna presa en las flotas. Y a veynte y nueue de Abril parecio fobre la Baya de Cadiz con los veynte y cinco nauios : entre los quales venian seys galeones del Estado de la Reyna , porque los demas , todos eran medianos , de particulares personas , y trayan las vanderas Francesas , y Flamencas , para tomar en mayor descuydo a los de Cadiz. Hallauanse a la fazon en aquella Baya catorze galeras de España , y vna galeota que andaua a sueldo , y por ausencia del Adelantado mayor de Castilla , gouernaua las galeras don Pedro Brauo de Acuña. Descubiertos los referidos nauios , la galeota los salio a reconocer a tiempo que a la vela entrauan en la Baya , y vn galeon tirò a la galeota , y matò en ella quatro forçados , y esclauos de la chusma , y hirio a otros , y con todo effo , la galeota tomò vn batel con siete Ingleses , y boluio

con el auiso a Cadiz , adonde estauan tan descuydados , que mucha gente se hallaua en vna publica comedia : lo qual acrecentò mas la confusion , y el alboroto , porque viendo a enemigos dentro de su Baya , las mugeres , y los niños , y muchos hombres se fueron tan ciega , y inconsideradamente al Castillo de la villa , que en la entrada , con ser las seys horas despues de medio dia , se apretaron tanto , que se ahogaron quinze personas , y entre ellas , vna muger principal. En medio desta còfusión , se comenzaron a preuenir para la defensa , siendo Corregidor don Iuan de Vega : el qual màdò cerrar las puertas , repartio la gète en el baluarte de San Felipe , en la puerta de tierra , y en el muelle , y toda la noche se estubo con cuydado , teniendo vn buen cuerpo de guarda en la plaça , las galeras se estuieron aquella noche , abrigando a la ciudad , y embiaron la galeota al puerto de Santa Maria , para que el Proueedor Francisco Benito de Mena auifasse al Duque de Medina Sidonia de lo que passaua.

El Duque de Medina recebido el auiso , dio la orden conueniente para la guarda de San Lucar , adonde se hallaua a la fazon , y auiendo auifado a las ciudades de Seuilla , Xerez , y a las demas del Andaluzia , para que acudiesen con gente al focorro de Cadiz , y de aquellas marinas , fue con pocos criados , mandando que le siguiessè la gente que auia , y a los treynta de Abril amanecio en Cadiz , y hallò que los Ingleses auian echado lanchas para quemar los nauios que estauan en la Baya , y ardià veynte y seys nauios grandes , con tantas llamas , y resplandor , q̄ parecia de dia : reconociò luego el Duque de Medina los puestos por dõde el enemigo podia desembarcar , y los màdò guardar necer cò la gente q̄ ya llegãdo , y en particular de la de su Estado , porq̄

Cadiz se vé en gran còfusión cò la llegada del armada Inglesa.

Dõ Iuã de Vega Corregidor de Cadiz , es diligente.

Auifase al Duque de Medina , q̄ los enemigos estã en la Baiã de Cadiz

Diligencias , y prouisiones del Duq̄ de Medina Sidonia.

El Duq̄ de Medina entra en Cadiz

Francisco Draque con armada llega a la Baya de Cadiz.

Sale vna galeota a reconocer Cadiz el armada Inglesa.

se hallaua mas cerca, y en el puntal que parecia el mas acomodado para desembarcar, mandô leuantar vna trinchea, para el abrigo de la gente: de la qual, assi de apie, como de acuallo yua llegando: y entrado el Duque en Cadiz, y visto lo que el Corregidor auia proueydo, y reconoció la municion que auia, ofrecio a don Pedro de Acuña parte de la gente de la que auia, para que començasse a picar el armada

Duque de Medina ofrece gente para las galeras a don Pedro de Acuña.

Ingleffa con las galeras, porque el armada todo este dia se estuuvo surta en la Baya, sin hazer mas que impedir el passo del puerto de Santa Maria, y de otras partes a Cadiz, y respeto de estar las galeras con poca gente, y ser tambien poca la que se les podia dar por causa de los muchos puestos que auia que guardar, se acercò don Pedro de Acuña a la Capitana de Francisco Drake, y la començò a cañonear, y por ser grande la tempestad de artilleria con que respondio toda el armada, que por ser de mayor alcance que la de las galeras, se huuieron de boluer al abrigo de la ciudad.

Don Pedro de Acuña cañonea la Capitana Ingles.

La misma noche a las diez horas, se tocò al arma, auisando, que cantidad de lanchas yuan al puntal: por lo qual, dexando el Duque de Medina encargada la ciudad al Corregidor, y preuenidos los referidos puestos, salio con quatrocientos cauallos que auian llegado de Xerez a la defensa del puntal, que es media legua de la ciudad: con los quales, y con los mosqueteros, y arcabuzeros, se estuuvo quedo tirando a las lanchas que mas se acercauan: por lo qual se retiraron, sin intentar poner pie en tierra.

Sale el Duque de Medina a la defensa de Cadiz.

El armada Ingles, visto que todo estaua bien preuenido, y que don Pedro de Acuña, con las galeras, siempre estaua sobre el armada, y q̄ alli no podia hazer efecto, en abriendo el dia hizo vela, y se salio la buelta de la mar, y el baluarte san Felipe la tirò algunos cañonazos, pero sin daño, por ser la canal a mas de legua: y tambien salio don Pedro de Acuña con las galeras en seguimiento del armada, y por ser bonança, se anduuo dando bueltas, y las galeras cañoneandola hasta la noche que se boluierò a la Baya. Despachò el Duque de Medina en vna carauela a Iuan Gomez de Medina, para que fuesse siguiendo el armada, y en otra a Rodrigo de Vargas, para que hiziesse lo mismo, y otro dia despachò a las islas de Canaria, para que supiesse que andaua fuera aquella armada, y estuuiesse preuenidos, y a la costa del Algarue y a Cartagena de las Indias a los generales del armada y flota de Tierra firme, que eran Alvaro Flores de Quiñones, y don Diego Maldonado, auisandoles de todo, y del viage que auian de hazer, y por que altura, y el barco que el Duque de Medina embio, llegó en 27. dias a tiempo q̄ se començaua a hazer vela para salir de Cartagena, y con la orden que se les dio, llegaron a saluamento. Sabido por el Rey lo que passaua, mandò al Duque de Medina Sidonia, que pudiesse la ord̄ que le pareciesse en la guarda de Cadiz, agradeciéndole lo q̄ en aquella ocasion le auia seruido, y ordenandole que para adelante, por ninguna causa, se metiesse, ni encerrasse en Cadiz, ni en otra parte, sino que tomase el puesto que le pareciesse mas a proposito para acudir adonde conuiniesse. Dexò en Cadiz al Capitan Melgarejo, con docientos hombres para la guarda ordinaria, y por auer sabido que el armada Ingles auia ydo al cabo de San Vicente se boluio a San Lucar. Detuuose el armada Ingles en el cabo, hasta mediado Iunio, pensando tomar alli las flotas, adonde de ordinario acuden, y cansada de aguardar, se fue la buelta de las islas de los Azores,

El armada Ingles se va de la Baya de Cadiz.

El armada Ingles se va a las islas de los Azores.

ta de la mar, y el baluarte san Felipe la tirò algunos cañonazos, pero sin daño, por ser la canal a mas de legua: y tambien salio don Pedro de Acuña con las galeras en seguimiento del armada, y por ser bonança, se anduuo dando bueltas, y las galeras cañoneandola hasta la noche que se boluierò a la Baya. Despachò el Duque de Medina en vna carauela a Iuan Gomez de Medina, para que fuesse siguiendo el armada, y en otra a Rodrigo de Vargas, para que hiziesse lo mismo, y otro dia despachò a las islas de Canaria, para que supiesse que andaua fuera aquella armada, y estuuiesse preuenidos, y a la costa del Algarue y a Cartagena de las Indias a los generales del armada y flota de Tierra firme, que eran Alvaro Flores de Quiñones, y don Diego Maldonado, auisandoles de todo, y del viage que auian de hazer, y por que altura, y el barco que el Duque de Medina embio, llegó en 27. dias a tiempo q̄ se començaua a hazer vela para salir de Cartagena, y con la orden que se les dio, llegaron a saluamento. Sabido por el Rey lo que passaua, mandò al Duque de Medina Sidonia, que pudiesse la ord̄ que le pareciesse en la guarda de Cadiz, agradeciéndole lo q̄ en aquella ocasion le auia seruido, y ordenandole que para adelante, por ninguna causa, se metiesse, ni encerrasse en Cadiz, ni en otra parte, sino que tomase el puesto que le pareciesse mas a proposito para acudir adonde conuiniesse. Dexò en Cadiz al Capitan Melgarejo, con docientos hombres para la guarda ordinaria, y por auer sabido que el armada Ingles auia ydo al cabo de San Vicente se boluio a San Lucar. Detuuose el armada Ingles en el cabo, hasta mediado Iunio, pensando tomar alli las flotas, adonde de ordinario acuden, y cansada de aguardar, se fue la buelta de las islas de los Azores,

Duque de Medina despachò vna carauela en seguimiento del armada Ingles.

Duque de Medina auisa a las Indias, y a las flotas que se guarden del armada Ingles.

El Rey manda q̄ para adelante el Duque de Medina no se encierre en Cadiz.

El armada Ingles se va a las islas de los Azores.

para

para ver si en aquel puesto podrian dar con ellas: y aũ que su designio fallio vano, no fue el viage sin fruto, porque tomaron xna nao de la India Oriental, llamada san Felipe, que lleuaron a Inglaterra, que venia cargada de especeria.

Oydos por el Rey los pareceres referidos en el precedente capitulo, y otros muchos, que en suma, todos se conformauan en que deuia mouer sus fuerças contra Inglaterra, sin estar siempre en guerra defensiva, ofendido de nuevo del presente caso desta armada, se conformò cõ ellos, ordenãdo ante todas cosas, que pues la obra era tan del seruicio de Dios, a el se encomẽdasse en todas las Iglesias Cathedrales, Colegiales, y monasterios: y para que en los Consejos de Estado y Guerra, se fuesse platicãdo lo q̄ conuenia acerca de la materia, y disponiendo las cosas para tal efecto, por estar muy disminuidos estos Cõsejos, especialmẽte el de Estado, nombrò por Consejeros a don Christoual de Mora, y a dõ Iuan de Idiaquez, q̄ eran antes del Consejo de Guerra, y poco despues al Gran Prior dõ Fernando de Toledo, cõ el qual, y el Cardenal de Toledo don Gaspar de Quiroga, y el Conde de Barajas, ya parecia que auia numero suficiente, y proueyò por Secretarios a Francisco de Idiaquez, y a dõ Martin de Idiaquez, personas: por cierto muy benemeritas, y q̄ sus buenas partes, y su fee tales quales se requerian para Secretarios de Estado, los hizieron dignos de tan importantes cargos.

El Rey ha zed ei Cõsejo de Estado a dõ Christoual dõ Mora, a don Iuan de Idiaquez y al gran Prior dõ Fernãdo. Francisco de Idiaquez, y don Martin de Idiaquez Secretarios dõ Estado.

Cap. VIII. Que el Rey Catolico mandã auisar al Papa de la determinacion de embiar armada a Inglaterra, y nõbrã por Capitã general della al Marques de Sãta cruz.

Siendo menester gran tiempo para preuenir grande armada, como el Rey Catolico tuuo por maxima ser tal en todas sus obras, que quadrassen con su nombre, ordenò primeramente a don Enrique de Guzman Conde de Oliuares, su Embaxador en Roma, que diessse al Pontifice quenta de su resolucion, para que (pues la causa era tan suya) su Santidad la mandasse ayudar con encomendalla a Dios, y con su Consejo y fuerças espirituales hiziesse lo mismo: auisò tambien al Duque de Parma, para que tuuiesse entendido, que demas del armada maritima, q̄ se auia acordado que fuesse de España contra Inglaterra, con su persona, pues el era el principal autor desta jornada, auia de passar en aquel Reyno con vn exercito, en cuya prouision conuenia, que desde luego entendiesse, apercibiendo los nauios que le pareciesse, que para tal jornada eran necessarios: para lo qual se le embio recado de dinero, y de lo que conuenia muy a tiempo, de manera, que por esto no se pudiesse detener, ni embaraçarla empresa: al Conde de Miranda, Virrey de Napoles, al Cõde de Alua, Visorrey de Sicilia, y al Duque Terranova, Gobernador de Milan, tambien se auisò, que con diligencia fuesen percibiendo la vitualla, municiones, armas, y nauios, que se les ordenaua, y q̄ pudiesen en orden la infanteria que se les pedia, para que todo pudiesse estar a punto para partir de aquellos Reynos quãdo se les auisasse. En el Andaluzia, Portugal, Reyno de Galicia, Principado de Asturias, quatro villas de la costa del mar, Vizcaya, y Prouincia de Guipuzcoa: assi mismo se mandò, q̄ se apercibiesse nauios armados, y otras cosas. Eligiose Maeste dõ Cãpo, y Capitanes, q̄ leuãtassen soldados, y ya por toda España se comẽçaua a despertar la gẽte, leuãtãdo se los animos, y

El Rey mandã dar quenta al Pontifice de la empressa q̄ quiere hazer contra Inglaterra.

Auissãdo al Duque de Parma de lo q̄ ha de hazer en la jornada.

Lo q̄ se ordena a los tres ministros de Italia.

Preuenciõnes de guerra en el Andaluzia y otras partes.

tomando brios con voluntad de yr a la empresa, porque ya se trasluzia adonde podia ser, y porque todas estas diligencias y prouisiones parecia como vn cuerpo sin cabeza, conuino que el Rey desde luego se resoluiesse de nombrar la persona a quien se auia de encomendar la jornada de mar: y assi proueyó por Capitan general della, a don Aluaro de Bazan Marques de Santacruz, q se hallaua en Portugal, Capitã general de mar y tierra en aquel Reyno, porque en el concurrían, prudencia, capacidad, y la esperiencia que se podia desear para tal empresa, demas de la reputacion que tenia con la gête de guerra, y amor, y estimacion, en que era tenido, porque en todas las acciones humanas, no ay cosa mas loable, que saber vsar biẽ al proposito, y valerse de la ocasion: y sobre todo en las empresas de guerra, y por las muchas en que el Marques de Santacruz se auia hallado, se confiaua mucho del, porque el que sabe conocer la ventaja, y seguir el tiempo, es dotado de la principal parte: de la qual, sobre todo, deue de ser adornado qualquiera

El Rey nombra por general de la empresa al Marques de Santacruz, amado y estimado de los soldados.

Que cosa es la ocasion.

Que calidades deuen concurrir en vn Capitan general.

Quatro calidades deuen concurrir en vn Capitan general.

ra excelente Capitan, pues la ocasion no es otra cosa que vna oportunidad que el tiempo, mas por accidente, q por prouidencia, nos representa, para hazer bien nuestro negocio, o retirar se de algun designio repentinamente determinado, segun que los mostrare el suceso de la empresa, y como el arte de administrar la guerra, es propia del Capitã general, por ser la cosa mas ardua entre todas las acciones de los hombres, es necesario, que en la persona que ha de llevar tan gran peso, cõcurran muchas partes singulares: y son quatro las mas principales. Larga experiencia del arte de la guerra; conocido valor de la persona: autoridad y credito, no solamente entre los suyos, sino con los enemigos: y que tambien tenga algun particular fauor de la

fortuna, en las cosas que intenta. Y dize se larga experiẽcia, porque este arte no es muy ayudado de la larga letura de las cosas passadas, siẽdo la verdadera escuela de la guerra la campaña, y no los aposentos regalados, y el maestro verdadero es el tiempo, y el vso, y la interuencion en las importantes determinaciones, la vifita y atencion en las execuciones, y la consideracion de los sucesos, de la noticia, de todo lo qual nace aquella prudencia con que se sabe elegir lo mejor, y medir las fuerças propias, y ajenas, acomodar las prouisiones a todos los casos, y a todos los consejos variar los pareceres, seguir la variedad de los accidentes, proueer a los designios, valer se cõ breuedad de la ocasion que ofrecen las desordenes de los enemigos, conocer adonde ha lugar la preuencion, adonde la diuersion, quando se ha de vencer cõ el yerro, y quando con el tiempo, y quando conuiene tomar las ocasiones por madurar, y quando las muy a proposito, y saber representar vna cierta compostura, que este entre el afable, y el seuro: la qual es la cosa mas necessaria para vn Capitan general, para poder tener en conformidad y obediencia la variedad de las naciones, y la desproporcion de los animos, calidad muy conocida en Anibal Cartagines, que fue el mayor fundamento de su grandeza.

El valor de la persona del general, es el espíritu del exercito, y la primera y principal causa de los buenos sucesos, porque si bien el oficio de General, no es de pelear, sino hazer de manera que se pelee con orden y forma, toda via sin la fuerça del propio valor, no sabrá, ni podrá jamas entrar en ninguna grande, y singular accion, demas de que la fama de ser valeroso, y auer subido a tan alto lugar, ha sido por sus meritos, es vn exemplo viuo y eficaz, q mueue a cada vno a imitarle, y a fiarse del, por q aquella

Arte de la guerra tiene mas necesidad de la larga experiencia que de la letura de las cosas passadas.

La cõpostura necessaria, parte de vn General.

Que es el valor del General.

aquella fuerça de la fortuna, que en todas las cosas humanas es tan grande, es grandissima en los successos de la guerra. Resta para esta digresion dezir, que es la capacidad vna parte que procede de la naturaleza, ayudada de la educacion, y reducida al fumo de la experiencia, partes muy singulares y poderosas para saber la recta administraci6n de la justicia, asy distributiua, como correctiua: la qual administraci6n es vno de los ma-

La buena yores instrumentos, y mas apto para gouernar en paz, y en guerra de quantos ay en el arte del mandar, y con el qual distributiuo, que es el q̄ reparte y c6fiere los prouechos, las honras, y los proporcionales trabajos, tendrà toda perfeccion vn Capitán general. Considerando pues el Rey Catolico, que destas referidas calidades conuenia que fuesse compuesto el General de mar, a quien auia de encomendar tan gran negocio, se resoluió, como se ha dicho en el Marques de Sãta cruz, al qual des-

Marques de Sãta cruz adorado de las calidades necesarias a vn Capitan general. Diligencias d los ministros del Rey. Rodrigo Vazquez Arze Presidete del Consejo de Hazienda.

Cuydado del Rey en la buena administraci6n de sus Reynos. El cuydado desta guerra (aunque tan grande) no diuertia al Rey Catolico de otras cosas, porq̄ no por effe cessauan las prouisiones conuenientes, para el buẽ gouierno de sus Reynos, especialmente las visitas, que fue medio, de que vfo mucho, para tener

en freno a los ministros de justicia, para que con mayor cuydado atendiesen a la resta administracion de ella, y asy continuaua el Licenciado Paulo de Laguna en la del Consejo de Hazienda, y sus tribunales. Continuuauanse las fabricas de los Alcaldes de Segouia, y Toledo, y de Vçales, y otras partes, en que este Principe tuuo animo Real, y en la nauegacion de rio Tajo desde Toledo a Alcantara, en que se gastò mucho dinero, y aunque se salio con ella, y el Rey la emprendio para comodidad de sus vassallos: no supier6 gozar de tan grã beneficio, por vna cierta fatal, 6 mala disposici6n de animo para admitir cosas vtils, que quit6 a las gentes el recibir el descanso que en otros Reynos se tiene con las nauegaciones de los rios, y no huuo otra dificultad, porque el ingeniero Iuan Bautista Antoneli salio bien con la nauegacion, y el Rey mostr6 en emprenderla grandeza de animo, y desseo del bien de sus subditos, y este caso fue como acontece a otros muchos que suceden diferentemente de lo que se pens6, y no fue por culpa del arte, ni nacio de la impericia, ni de la ignorancia, porque su beneficio con muchos exemplos antiguos, y modernos, en diuersas partes ha sido experimentado.

Las visitas me dio oportuno para tener a los ministros freno.

La nauegaci6n de Ioyosa no es conocida.

Capitulo IX. De lo que passaua entre Catolicos, y Porestantes en Francia, en las Prouincias del Del finado, y Poetu, hasta la batalla de Cotras, adonde murio el Duque Ana de Ioyosa.

HA Sido tanto lo que ha auido q̄ dezir en las cosas referidas, que

no se ha podido antes tratar de lo que en este año passaua en Francia, que no es menos digno de memoria, porque boluendose los Embaxadores de los Principes protestantes, con la respuesta que el Rey les dio, luego se començaron descubiertamente a hazer leuas de gente de pie, y de acuallo en alemaña, lo qual, y

Los Catos de poca fatiga de Fracia los pechos del Rey.

algunos terminos q el Rey vsaua cõ poca fatiga de los Catolicos, los hazia estar muy suspensos, y solicitando al Rey, se yuan poniendo en orden las mayores fuerças q se podian para resistir a los estrangeros, e impedir que no se juntassen con el Principe de Bearne, para lo qual mãdo el Rey publicar por el mes de Junio vn edicto, en que ordenaua q para los 20. de Julio se hallasse toda la gente de armas en Chaumõt en Basiny, y los Principes Catolicos tãbien esta vez le suplicarõ, q declarasse sucesor en el Reyno e inhabil para suceder en la Corona, qualquiera, que no

Caroli- cos d Frãcia se aperciben para con- tra los estrangeros.

Caroli- cos d Frãcia pide al Rey q declare successor en la Corona.

Rey de Francia manda al Mariscal de Birõn, que vaya a reconocer a Mõterõu.

El Duq de Parma embia socorro a Francia.

fuesse Catolico, y que continuasse en echar de su Reyno a sus enemigos, y de la santa Fè Catolica, y para resolver este vosros pũtos, declarõ, q tendria vn junta en el mes de Septiembre siguiente, y entretanto se solicitaua la guente que se leuantaua para su seucio en Alemaña, y en Frãcia, y mandõ al Mariscal de Birõn, que fuesse a reconocer el Pais de Montereau, donde se auia determinado, que se hiziesse la muestra, y estuuiessu Real persona, teniã los confederados Catolicos otro exercito en Lorena, juzgando que los Alemanes entrarian por alli, y con el estauan los Dupues de Lorena, y Guisa, esperando de poder cortar el camino a los Alemanes en el passo del rio Mosella, y hullandose los Catolicos de Francia en este trabajo, el Duque de Parma les embio quatrocientos hombres darmas, dos mil Infantes Valones, e seyscientos cauallos ligeros: y mientras se preparauã estos pode-

rosos exercitos, se dirã lo que passaua en el Delfinado, y en Poetũ, para que no quede sin dezir ninguno de los hechos mas notables de Francia.

En el principio de Abril, auiedo el Señor de Diguerès tomado por concierto a Veterõl, y a la puente de Coyner, el Castillo de Menestinar, Merindol, Beuiuay, Piedralonga, y otros lugares de poca consideraciõ. El Señor de la Valeta, que no parecia q andaua muy diligentẽ en la resistencia contra el Diguerès, recuperõ a Piedralõga, y luego fue cõ quinientos Caualleros, y mil y quiniẽtos infantes, a impedir, que el Señor de Castellõn no se juntasse con el de Diguerès, y por auer entendido que El Governador de Montelimãr auia salido para hazer espaldas al Señor de Castellõn, juzgõ que podria ganar este lugar, y gouernõ tambien el negocio, que presto se hizo Señor de la villa: y luego se dio priessa en arrincharse cõtra el Castillo, y dexando el cuydado de la bateria a sus Capitanes, fue a otra parte, desde dõde los auisõ, q les embiaria mas gente para apretar el cerco, si la auia menester, y de pura confiança la rehusaron: pero los de Viuers, poniendose de la otra parte del rio Rodano, frontero de Montelimãr, focorrieron el Castillo: y el Governador que andaua fuera con mucha diligencia, con mil arcabuzeros, y doziẽtas picas de soldados Corços, fue a recuperar a Montelimãr, y se diõ tãbuena mañã, q dẽtro de cincodias, lo hizo con gran mortandad de los Catolicos, y entre ellos, los Señores de Suxa, de san Martin, de Logiẽrs, de Teyly, y de Pay, quedando otros seis, õ siete Señores prisioneros.

Lo q passaua en Delfinado y Poetũ.

Montelimãr sitiada, y se pierde.

Hugonotes cobrã a Montelimãr.

Este mismo dia q se perdiõ Mõtelimãr, el Señor de la Valeta, cõ 400. arcabuzeros, y quatro compaņias de Caualleros, rompio a tres mil. Esquizaros, q yuan a juntarse cõ los Señores de Diguerès, y Gastellõ, por q

El Señor de la Valeta rompio a tres mil Esquizaros.

los

los tomó de repente, y con desorden se juntauan, y dandolos por frente con el arcabuzeria, y por vn lado có la caualleria, los rompio antes que se pudiesen ordenar: y esto sucedio á vista de los Señores de Digueres, y Castellon, que por el impedimento del Rodano, no pudieron ayudar á los Esguyzaros: tomaróse onze banderas, y las embio al Rey, y prendio algunos caualleros Franceses, que se trocaron con los que se prendieron en Montelimar: Ganó despues el Señor de Digueres, á Guillestio, y despues á Querás, y luego se atreuió de passar al Marquesado de Saluzo, y tomó por fuerça vn fuerte junto á Sanpedro. Los Catolicos de los presidios de Ramefort, Muscán, Esganác, y Sinác, ganaron á Ionquiers: pero el señor de Blacon, Gobernador de Oranges, acudio con gran diligéncia, y la cobró sin armas, porque el rumor de que yua, espantó a los Catolicos, sin esperar á ver la gente que lleuaua, y dieron á huir: boluiose a poner en platica el cócierto entre el Rey, y el Principe de Bearne, por que en ello hazia fuerça la Reyna Madre, y el Principe daua oydos por entretener, hasta que le llegasen los socorros de Alemania, y como esto no era sino engañarlos no se hizo nada.

Esguyzaros rotos por el Señor de la Valera.

Señor de Digueres passa al Marquesado de Saluzo.

Bueluese a las platicas de cócierto entre el Rey, y la Reyna madre.

Principe de Bearne señor de la campaña en Poetu.

Era en el Poetu señor de la campaña el Principe de Bearne, y así en menos de vn mes ganó a Quisay, Sanmessan, Fontenay, Muleon, y Verdisy: luego a passar el rio Loira el Duque de Ioyosa, porque el Rey auia mandado al Duque de Mena, que fuesse a Paris, y que gouernasse el exercito el Duque de Ioyosa, y juzgando el Principe de Bearne, y el de Condé, que no podian impedir el passo del rio al Duque de Ioyosa, el vno se retiró a la Rochela, y el otro a Sanjuan de Angeli, para hazer esfuerço de recoger las mayores fuerças que pudiesen, y salir en

campana. El Duque de Ioyosa entrado en Poetu, cobró a Sanmessan, y castigó a los traydores, y ahorco a vn famoso ministro de Caluino llamado Iarrieta: el Principe de Bearne temiendo de Maransó, la embuttio de gente, y reforço otros presidios, y Ioyosa pasó a Tonay, y la ganó, y dando al Alua sobre vn golpe de soldados Hugonotes, que estauán en el aldea de Christopeu, los degolló: boluio a Niort, por que el Principe de Condé recobró a Tonay, y fue sobre el Abadia de Milleray, plaza fuerte, y en quatro dias la ganó: y mientras esto passaua en Poetu, no trataban los Principes de Bearne, y de Condé, sino de recoger fuerças para yr a juntarse con el exercito Aleman, que ya sabian que se encaminaua hazia Lorena: y andando el Duque de Ioyosa con intencion de romper el exercito, y lo que fue peor que auia falta de dinero, porque el Rey nolo prouehia como lo auia prometido, y viédo que el campo se yua desminuyendo, le encomendo al Señor de Labardin, que aunque gran soldado, no tenia en todo buenas intenciones, y por la posta se fue a Paris.

El señor de Labardin, luego diuidió el exercito para alojalle en lugares seguros: pero el Principe de Bearne que siempre fue muy aduertido en no perder ocasion, como lo sabian hazer los buenos Capitanes, con la industria, y con la prudencia, dio sobre el, y deshechas algunas compañías de caualleros, le siguió, y le dexó por auerse fortificado en vn buen sitio. Detuóse el Principe de Bearne algunos dias en aquella tierra aguardando cierta caualleria que le lleuaua el Conde de Soefons: pero entendido que el Duque de Ioyosa boluia con grandes fuerças, se retiró a la Rochela, y halládose casi al principio de Setiembre junto a Sanmessan,

El Duque de Ioyosa entra en Poetu.

Principe de Bearne refuerça a Maransó.

Principes de Bearne, y de Condé, juntá sus fuerças.

El Duque de Ioyosa por la postava a Paris.

Principe de Bearne se retiró a la Rochela.

los Príncipes de Bearne, y de Condé, con intencion de seguir su camino la vuelta de Borgoña, para juntarse con los Alemanes, y Esguyzaros, se hecharon a la mano derecha por tierras de amigos, para yr de camino recogiendo la gente que auian de lleuar. Y entendido por el Duque de Ioyosa, que como queda dicho, ya era buelto de la Corte, en sabiendo que salidos aquellos Príncipes de Tallaburg, auian tomado el camino de Pons, desfando hazer alguna cosa gloriosa, y que con la grandeza della obligasse al Rey acudille con lo que auia menester para aquella guerra, mejor que antes, en que se ocupaua como buen

Duque de Ioyosa demandó del Príncipe de Bearne. Determinó de aguardarlos al passo del rio Drona, y pelear con ellos junto a Cotras: lo qual asi como lo auia bien pensado, y tratado, no pudiera dexar de sucederle bien, sino se lo impidiera la esmerada diligencia del Príncipe de Bearne, porque auendolo maravillosamente considerado, y echado de ver, con anticipar diligentemente el tiempo, saluo el peligro del passo. Y auiendo llegado la vanguardia del Duque de Ioyosa, hallo que la gente del Príncipe de Bearne, auia ocupado el sitio que pensaua tomar: lo qual aumento al Duque de Ioyosa, el desseo de pelear para mantener la reputacion de su exercito, y conseruarse vnido, porque ya los soldados faltandoles el dinero, segun se afirmaba, con industria del Rey pedian sus pagas.

Duque de Ioyosa habló a los suyos. El Lunes, que se contaron nueue del dicho, el Duque de Ioyosa habló a todos, que estuuiesen a punto para pelear con los enemigos, trayendolos a la memoria, la Religion, la honra, el amor de la patria, la antigua libertad de Francia, y como en aquel exercito no auia la conueniente fidelidad: luego lo supo el Príncipe de Bearne, y los

demas señores que estauan con el, que eran el Príncipe de Condé, el Conde de Sbefons, el Vizconde de Turena, el señor de la Tramolla, y otros que estauan alojados en Cotras. El siguiente dia por la mañana, el señor de Claramonte a cuyo cargo estaua el artilleria, mandó pasar algunas piezas de la otra parte del Rio. Y el Duque de Ioyosa, ordenó su gente a vna milla de Cotras, y puso su artilleria en sitio que tenia vn cerro delante del campo enemigo, sin considerar que el artilleria enemiga le podía batir por vn lado, y esto cauó su perdicion, porque desde el principio ofendió mucho a su gente, y se la desbarato, sin que jamas se pudiesse boluer a ordenar. El Príncipe de Bearne, viendoy a el negocio muy adelante, mostró a los suyos quanto con su ingenio, y prudencia auia preuenido, y le parecia conueniente que se hiziesse para la batalla, y dixo: Que pues eran todos soldados, no solamente las campañas, y llanuras eran comodadas para pelear ellos en ellas, pues lo sabian hazer, y lo auian tanto exercitado: pero tambien los bosques, seluas, y cerros, y que por tanto, no auia duda sino que conforme a buena razon auian de ganar aquella batalla, en la qual ellos mismos veian, que consistia toda la felicidad de sus designios, que auian de ser muy vitales, para el bien, y vnion de todos. Y en cargo que cada vno gouernasse con cordura, y juyzio, lo que estaua por su cuenta. Estaua en la vanguardia de ambos exercitos la caualleria ligera, y los hombres de armas, y en la batalla los esquadrones de la infanteria, teniendo a vna mano el Rio Garona, y a la otra el Drona. La gente de la mano derecha del Duque de Ioyosa, luego sintio el daño del artilleria enemiga, y por no verse perecer, con vn grandissimo estrago pasó

Príncipe de Bearne habló a los suyos.

pasò adelante con desfordé, y la gente d'armas del Principe de Bearne, que diligenteméte se aproueche de la ocaſion, los rompio: los cauallos ligeros que lleuauan a ſu cargo el ſeñor de Labardin, y el Capitan Mercurio, que ferian como quatrocientos, tambien fueron rotos, y apenas ſe ſaluaron eſtos dos Capitanes, con gran murmuracion de qué el ſeñor de Labardin, con artificio huuiſſe dexado caer al Duque de Ioyofa, porque ya eſte Principe no ſe hallaua en tanta gracia del Rey, deſde que boluio de Italia, ſoſpechando que como buen Catolico, ſe entendia có los Guiſas. Deſhecha eſta caualleria, facilmente ſe deſhizo el reſto de la infanteria, y aſi quedo aquel exercito deſbaratado en menos de dos horas: al Principe de Condé mataron el cauallo, el Vizconde de Turéna ſe vio en gran peligro, y reconociendo la campaña fueron preſos, y heridos el Duque de Ioyofa, y ſu hermano el Marques de Sãſaluafador, y deſpues crúelmente muertos en las camas à ſangre fria. Tambien fueron preſos el ſeñor de Sanluc, el Marques de Preues, el Conde de Monſecins, los ſeñores de Sanſac, de Sipierre, de Soltray, de Montañe, de Villacombrin, de Caſtelrenald, de Maomont, de la Patriera, de Caſteluechio, de la Verdiera, con otros tales, y muchos Capitanes, y perſonas principales. El Principe de Bearne, auiendo conſeguido tan iluſtre victoria, que le dio mucho nombre de valor, y gran reputacion, que le dio animo para ponerſe adelante en grandes peligros, como ſucede a los experimentados, que lo ſaben hazer ſiempre que lo pide la neceſſidad, y no con animo conſiado en la fortuna, ſino como Capitanes de entendimiéto: fueſſe luego el Principe la buelta de Gaſcuña, y embio al Principe de Condé a Santoña, con eſperança que ſe le darian muchos lugares con

Señor de Labardin ſoſpecho ſo contra el Duque de Ioyofa.

Duque de Ioyofa, roto, y preſo, y muerto có ſu hermano.

Principe de Bearne va a Gaſcuña.

el calor de la vitoria, como ſucedió: porque ganaron a Lepales, Vineſon, Puifeguia, Luſſac, Monpon, el Abadia de Sorzac, Grimus, Franc, Mucidan, Sanperduſ, y otros.

Capitulo X. Que el exercito de los Alemanes, y Eſguyzaros, llega al paſſo de Loayra, y el Duque de Guiſa los acometio con vna encamiſada, y ſe deſhizo, y maltratados bueluen a ſus tierras.

Quando ſucedió tan gran deſventura a los Catolicos en el Pays de Poetu, como en el precedente capitulo ſe ha referido, ſe hallaua el exercito de los eſtrangeros en el paſſo de Loayra, y alli ſe dio la nueua al Rey deſte deſſaſtre, y ſobre ſi le peſo, ò guſtò dello, huuo varios juizios, y diſcurſos: porque los Principes Catolicos andauan muy ſoſpechoſos del Rey, por muchas, y muy grandes cauſas que ellos alegauan, y en eſpecial por la venida de tan grã exercito de Alemanes, y Eſguyzaros: el qual ſe perſuadian que ſe auia leuantado por mandamiento ſuyo, y con ſu dinero para deſtruyellos, porque el Principe de Bearne, no tenia fuerças, ni ſubſtancia para hazer vn gaſto tan grande, y demas deſto viendo que el Rey no prouehia al Duque de Guiſa de exercito, para deſfender, y reſiſtir la entrada en Frãcia a eſtos eſtrangeros, y que no parecia veriſimil, ni conforme a razon, que gente eſtraña en qualquier numero que fueſſe, ſe atreuiſſe a entrar en vn Reyno como Frãcia tan belicoſa, caminando por el eſpacio de mas de dozientas leguas, ſin tener inteligencia con el Rey, les daua mucho cuidado, y mucho mas quando deſpues de

Principes Catolicos ſoſpechoſos del Rey de Frãcia.

Principes Catolicos dá la culpa al Rey de la entrada en Frãcia de los Alemanes.

Patentes de roto este exercito se hallaron en del Rey sus bagages patentes, y prouisiones de Francia se halla en el exercito de los Alemanes.

de roto este exercito se hallaron en del Rey sus bagages patentes, y prouisiones de Francia se halla en el exercito de los Alemanes. que no procedia con ellos sinceramente, confirmandose en esto con la orde que auia dado al Duque de Meina, que dexasse lo de Guiana, y con la desgracia sucedida al Duque de Loyosa, y á su hermano, porque no vieron que el Rey hzia della el sentimiento que era razon, y como tambien sabian que los Hugonotes con diligencia juntauan fuerças, y que caminauan los Alemanes, y Esquyzaros guiados del señor de Chatillon, con quatrocientos cauallos Franceses, que por lo menos eran quarenta mil hombres, y que los auia gobernado el Duque de Bullon, hasta que

Príncipe de Conti gobernara el exercito estran-
gero.
Llegò el Principe de Conti. Començaron las queexas, sentimientos, y lamentaciones de los Principes Catolicos, diciendo, que conteniendo el Principe en sí mismo toda la Magestad para entendello, y ordenallo todo, aunque su officio es mas de aprehensio exterior, que abraça de su naturaleza infinitas cosas, no como infinitas, sino como tales que se pueden reducir á pocos puntos, a los quales debe siempre atender el Principe sabio, y que siendo así que por defecto fuyo, y por el adulacion de sus priuados no hazia lo que deuia a Principe, no lo era sino en el autoridad, y en el nombre: por lo qual causaua que todo el Reyno yua en ruyna, y perdida, porque siendo el verdadero instrumento del bien, y la felicidad, era todo al contrario, se determinaron mas de veras de impedir la entrada en Francia á los Alemanes, y Esquyzaros, y halládose el Duque de Guisa con mil y doziētos cauallos, y quatro mil infātes, y tuuiera mucho mayor numero si el Rey cumpliera lo que le prometio, quando para tratar deste caso se vieron en Meaux. Y no perdiendose por esto de animo, porque con esta gente, y la del Rey Ca-

tolico, que lleuauan a su cargo los Marqueses de Hauri, y de Varambon, y con trezientos cauallos que le dio el señor de Balany, que tenia el gouerno de Câbray, y otras vandas del Duque de Lorena, se halló con diez mil infantes, y mil y quinientos cauallos: determinò de parecer sobre ellos, y yrlos pellizcando, y aunque les quiso dar vna encamifada vna noche, que cenauan juntos los Capitanes del exercito, como no auia secreto por los muchos enemigos domesticos que auia, fueron auisados.

Principes Catolicos se determinan de impedir la entrada en Francia a los Alemanes.
En passando estos estrāgeros por Lorena, adonde hizierò grandes daños, la gente del Rey Catolico, y del Duque de Lorena, no figuio mas, y no quedò el Duque de Guisa có mas de mil y quinientos cauallos, y quatro, ò cinco mil infantes, y en vna trafnochada que les dio en Villamur matò muchos, y aqui se señalò el Duque de Mena, porque fue el primero que con pocos cauallos entrò en el quartel de los Alemanes, y de vn golpe de espada hirio en la cara al Barò de Othna, que lleuaua a su cargo los Alemanes, y alojando estos en Aulneau, el Duq se puso en Dourdan, pueblo pequeño con toda su caualleria, y dos mil y quinientos arcabuzeros, y quinientos coffeletes, sin bagage: determinò de dar en ellos de repente, porque supo que ya andauā rezelosos, y auia recogido sus quarteles, y aunque le dixeran que era temeridad, especialmente no auiendo retirada segura. Salio de noche a ventitres de Nouiembre, y fiandose en el Castellano de Aulneau, fue có tã medido passo, que antes que amaneciese auia entrado en el Castillo el señor de Sampol, con dos mil arcabuzeros por la puerta falsa: y quando estos acometian, la villa el Duque tocò al arma por dos partes, y porque se puso fuego en el bagage, se turbaron tanto los estrāgeros, que hizie-

El Duque de Guisa acomete a los estrāgeros.

hizieron poca resistencia, y el Baron de Othna se saluo huyendo. El Duque de Guisa mientras se peleaua, y el fuego hazia su officio, estaua emboscado para deshazer la gente que acudiesse â la plaça de armas, pero no pareció sino vna corneta de caualleros, que luego fue deshecha, porque los demas temiendo lo que fue, se hizieron fuertes en sus alojamientos: y contentandose los Catolicos con auer degollado mas de dos mil hombres, prendido seyeciētos, y gozado de gran despojo, se retiraron â Estampes, adonde otras tropas lleuaron al Duque de Guisa siete cornetas de caualleria Alemana, que embio al Rey, el qual le embio â mandar, que no acometiesse a los Esguyzaros, porque supo que lo queria hazer por vello sin caualleria; y los Alemanes temiendo otros tales desastres, luego se encaminarō la buelta de su tierra, y el Rey mōdō al Duque Espernon, que los hiziesse escolta con grandes tropas de caualleria, y ordenō a los Franceses que auian andado con los Alemanes, que se fuesen a sus casas para biuir Catolicamente: pero el señor de Chatillō, no quiso obedecer, y en Lenguadoque le rompio el señor de Mādelot. Muchos Alemanes, y Esguyzaros, perecieron a manos de los villanos antes que saliesen de Francia, y el Duque de Guisa los siguió hasta Ginebra, con el Marques de Pont, hijo del Duque de Lorena, que le fue â ayudar, y por amor del Duque de Saboya no los siguió mas, y dexando bien castigado al Condado de Monbellard, porque se les auia dado el passo, por aquel Estado, se boluio a Francia, adonde por tan gran vitoria le llamaron defensor de la Fè Catolica, y Protector de la patria, con que se le aumento mas la mlti voluntad del Rey: el qual entrō en Paris como triunfando, lleuando a su lado al Duque de Espernon, con gener.

Vitoria del Duq de Guisa contralos Alemanes.

Rey de Frãcia ordena al Duque de Guisa que dexelos Esguyzaros.

Rey Enrique III. entra en Paris como triunfando.

indignacion de la gente, porque se atribuya honra de otro. Y casi en este tiempo, ò algo antes murio en Poëtu el Principe de Condè, y segun opinion de muchos, siendo ayudado. Murio tambien en Ginebra el Duque de Bullon, dexando heredera a vna hermana donzella, por cuyo cafasiento sucedieron despues algunas nouedades.

Principe de Condè, muere.

Duc de Bullon muere en Ginebra.

Capitul. XI. De las personas que parecia que podian concurrir en la elecion de Rey de Polonia, y las causas dello.

LA muerte de Estefano Batori, vltimo Rey de Polonia, fue de tan gran daño para aquel Reyno, por su valor, y zelo de la Religion Catolica, que fue muy sentida de todos los buenos. Procuraua quanto podia asegurar se de las fuerças estrangeiras, y desarraygar las discordias del Reyno. Cobrō de los Moscobitas algunas Prouincias que tenian ocupadas a la Corona de Polonia: hizo estar quieto al Tartaro, que solia molestar a Polonia, y a otros Reynos, y hizo otras cosas muy loables, y reduxo aquel Reyno a viuir mas Catolicamente, y en mejor forma: en suma era Principe inclinado a mercedes con justicia: executō mas la beneuolencia que la potencia: con su exemplo era ley viua: era bueno, y humano, y en las ocasiones se uero: jamas sugeto a nadie su voluntad: tenia prudencia, y valor, y sabia bien quando, y como se deuia abraçar la guerra. Y el Pontifice Sixto V. desfeosso de gloria, conociendo el valor deste Rey, tratō con el con gran secreto por medio del Obispo de Bertinoro, q mouiesse la guerra al Turco, y como era Principe de gran pecho, y esto era conforme a su desseo,

Rey Estefano de Polonia, fue calidades.

Sixto V. que tratō con el Rey de Polonia contra el Turco.

[por-

porque siempre dixo, que apetecia hazer vntal seruicio a la Christianidad, de buena gana lo aceto, con que el Pontifice le diessse quatrocientos mil escudos cada año, y pensaua acabar la guerra en dos años, y echar al Turco de Europa, venciendo en tres batallas. Vna en Moldauia, adon de sabia que los Turcos le auian de salir al encuentro. La otra en Tracia. Y la tercera junto a Constãtinopla, y tanto mas se inclinaua el Pontifice a esta empresa, quanto le parecia que le seria mayor gloria fuya si se executaua sin interuencion de otros Principes Christianos, y en particular del Rey Carolico, por la profesion que hazen los Reyes de España de ser ellos solos, los que siempre han tenido, y tienen guerra con infieles, y porque lo penetra el Cõde de Oliuares, tuuo en su desgracia al Obispo de Bertinoro: pero la muerte del Rey rompio este disgnio cõ los otros deste Pontifice.

Polacos codiciosos, y apasionados. Muerto el Rey Estefano, siendo tan mudables los ingenios de la naciõ Polaca, por ser muy sugetos a la pasion, y al interresse, tuuieron grandes dificultades para concertarse para la eleccion de Rey: porque aquel Reyno no es hereditario, ni los Reyes sõ Principes cõ autoridad absoluta, sino como cabeças de aqlla republica gouernando juntamente cõ el Senado: el qual no tiene poder en la eleciõ del Rey, sino la nobleza: la qual para el nombramiento de otro Rey q̃ no sea del linage ãl passado va a las Cortes armada, y por esto el q̃ quiere tener parte en la eleccion, es necessario q̃ funde mas en el fauor de los nobles q̃ del Senado: y esto de yr armados, es á imitaciõ de los soldados Pretorianos, quando eligian a los Emperadores Romanos. Andauã en predicamento para esta eleccion, el Duque de Parma, Ernesto, y Maximiliano hermanos Archiduques de Austria, el Bayboda de Trasiluania, el Carde-

Polonia no es Rey no hereditario.

Pretensiones del Reyno de Polonia.

nal Batori Hungaro, y el Principe de Suezia, y algunos señores grandes del Reyno: pero estos tenían poca esperança, no se prometiẽdo que sucediessse lo que no acontecio en este caso en seyscientos años, porque nunca quisieron los Polacos dar obediencia a quien eran yguales. Quanto al Duque de Parma, por el valor, por la edad, y la prudencia, no padecia excecion, siendo el mas valeroso Capitan destos tiempos, y de la sangre de Austria, q̃ en el Senado tenia mucha parte, y ser el Cardenal Fernelio su tio, protector de aquel Reyno. Pero muy grandes parecian las contradiciones que podia auer. La primera, el ser Italiano, porque los Polacos nacion de Sarmacia, aspera, y desdeñosa, tienen a los Italianos por astutos, y fraudulentos, y ellos q̃rian vn Rey valeroso, y de tal naturaleza, q̃ se hiziesse, y acomodasse a las costumbres de la tierra, y tratasse con ellos con mucha llaneza: lo qual no confiauã del por ser de costumbres Españolas, y criado en los exercitos acostũbrado a mãdar, y q̃ por esto haria como el Rey Estefano, q̃ los tuuo siempre en freno, y porq̃ siendo soldado juzgauã q̃ no podria viuir sin guerra, y que a contemplaciõ del Rey de España su tio, buscaria ocasiones para mouella al Turco. El Archiduque Ernesto, parecia que tendria en su fauor por ser de la casa de Austria, mucha parte, y era Principe afable conforme al humor Polaco: pero dos cosas le hazian contradicion. La vna, ser Aleman, porque naturalmente los Polacos son enemigos de Alemanes. La otra, que se podia dudar de la libertad de Polonia, porque como Principe vezino con las fuerzas de la casa de Austria, se podia temer q̃ quisiessse hazer aquel Reyno hereditario, como hã hecho al de Hungria, y el de Bohemia, y el Turco lo estoruaria, y lo mismo se dezia del Archiduque Maximiliano.

Razones quãto al Archiduque Ernesto, y al Archiduque Maximiliano.

Polacos naturalmente enemigos de Alemanes.

El

Lo que se podía esperar en esta elección del Bayboda de Trasiluania, y del Cardenal Batori.

El Bayboda de Trasiluania, sobrino del Rey Estefano, por esta causa, y por ser el tio benemerito del Reyno no podia esperar: pero porque como valeroso fue mas temido, que amado tenia contradicion, y por ser mocho, y cuñado del gran Chanciller de Polonia, aunque el Turco le ayudasse. El Cardenal Batori, por su grandeza, y ser sobrino del Rey muerto, y afable de condicion, tenia derecho: pero haziale gran impedimento el gran Chanciller, y el ser Hungaro, nacion enemiga de Polacos.

El Principe de Suezia q podia esperar de la elección de Rey de Polonia.

El Principe de Suezia, tenia de su parte ser de madre Polaca, de la sangre de los Reyes tan amados de la nobleza, y ser sobrino de la Reyna que al presente viuia, y por tener mucho dinero para ganar los animos de los Polacos: era aquel en quien mas se esperaua que seria elegido: especialmente que pareceria a los Polacos que hazian vna gran ganancia en agregar vn Reyno como Suezia a la Corona de Polonia: pero lo que mas importaua, era, que con la vnion de estos dos Reynos se aseguran las conquistas de Moscobia, porque quando se hiziesse señor de aquellas Prouincias, excederia de grandeza de Estado, vnido a todos los Principes de Europa, porque de Oriente, a Ocidente, seria señor de toda la tierra que se contiene desde el mar Caspio, hasta los confines de Alemaña, y del Sur al Norte del monte Caucafo, hasta los vltimos terminos del mar Scitico: y quanto espan to podria poner al Turco tan gran Principe, y el fauor que podria dar a la Christianidad, se dexa bien considerar: y por la otra parte si quisiesse guerrear contra Dinamarca, Reyno naturalmente enemigo del de Suezia, no le podria resistir, y de la conquista del Reyno de Dinamarca, naceria grandissimo beneficio a la Religion Catolica, no solamente por la estirpacion de vn Principe no Catolico, sino por el ayuda que por aquella parte podrian recibir las cosas de Flandes, estando en mano de vn Rey Catolico, con solo impedir vn passo del trigo que va de Danzica, a Olanda, y Gelanda, hazer perecer de hambre a los Estados inobedientes, alien de otras muchas ayudas de gente, y de vitualla, que si fuesse señor del estrecho de Dinamarca vn Principe Catolico, se podrian dar por aquel mar Setentrional, para qualquiera otra empresa, principalmente contra Inglaterra.

Vnion de las Coronas de Polonia, y de Suezia que beneficio daran a la Christianidad.

Entre todos los referidos sujetos, que cada vno dellos parecia que podia concurrir en la elección del Reyno de Polonia, despues de varias disputas, y muchas cotrouersias, no se auiendo podido conformar. Vna parte de los Polacos concurrió en Maximiliano Archiduque de Austria: y otra en Sigismundo, hijo del Rey de Suezia: y no hallando otro remedio en tanta diuision, acudieron a las armas, y el Palatino de Posnania Pazouiski, Capitan de Sniatin, la casa Esborosca, Tordano Capitan de Sannezadmisqui, y otros, començaron a leuantar gente, y los Esboroscos ocuparon la ciudad de Viskiza, de sitio fuerte, esperando a que el exercito de Maximiliano entrasse en Polonia, para juntarse con ellos. De la otra parte el gran Chanciller con el aueridad de la Reyna viuda, leuantó otro exercito, y fortificaua lugares, y en particular la ciudad de Cracouia, y los tres Palatinos de Sandomiria, y Lubino, hizieron vna dieta,

Reyno de Suezia naturalmente enemigo de Dinamarca.

Reyno de Dinamarca q ayuda podria dar para contra Inglaterra, Olanda, y Gelanda.

Polacos parte eligió al Archiduque Maximiliano, y parte al Principe de Suezia.

En la elección de Polonia nació diuision.

En Polonia se tomó las armas.

Gracia Chanciller de Polonia leuanta exercito contra Maximiliano de Austria.

Capitulo XII. Que el Archiduque Maximiliano entró con exercito en Polonia, y se retiró, y fue coronado el Principe Sigismundo de Suezia.

Entre todos los referidos sujetos, que cada vno dellos parecia que podia concurrir en la elección del Reyno de Polonia, despues de varias disputas, y muchas cotrouersias, no se auiendo podido conformar. Vna parte de los Polacos concurrió en Maximiliano Archiduque de Austria: y otra en Sigismundo, hijo del Rey de Suezia: y no hallando otro remedio en tanta diuision, acudieron a las armas, y el Palatino de Posnania Pazouiski, Capitan de Sniatin, la casa Esborosca, Tordano Capitan de Sannezadmisqui, y otros, començaron a leuantar gente, y los Esboroscos ocuparon la ciudad de Viskiza, de sitio fuerte, esperando a que el exercito de Maximiliano entrasse en Polonia, para juntarse con ellos. De la otra parte el gran Chanciller con el aueridad de la Reyna viuda, leuantó otro exercito, y fortificaua lugares, y en particular la ciudad de Cracouia, y los tres Palatinos de Sandomiria, y Lubino, hizieron vna dieta,

de eta, y acordaron, que todos para la comū defensa se armassen. El Archiduque Maximiliano, auiendo puesto la vitoria en la breuedad, caminaua con vn exercito, y en los confines de Eslesia, tomò la ciudad de Benzin, y despues el Chus, lugar à cinco leguas de Cracouia: y à los cator

Maximiliano se pone sobre Cracouia.

ce de Otubre parecio sobre aquella ciudad à la parte de Quercordia, con que puso en gran espanto à los de la ciudad: demanera que apenas los podia el gran Chanciller fofregar. Fortificose Maximiliano con trincheas, afsi porque el enemigo era mas poderoso, como porque esperaua ayu-

Archiduque Maximiliano va la buelta de Cracouia con su exercito.

das del Reyno, y entretanto daua el gasto à la campaña. Y al fin le llegaron el Capitan de Sniutin con seyscientos hombres, y el Palatino de Pofnania con otros setecientos, y mucha artilleria: y afsi se estuuo hasta los veynte y tres de Nouiembre, que leuantando el exercito embio adelante la buelta de Cracouia, antes del dia mil y ochocientos hombres, con mucha artilleria por el camino de Ogroquirique, esperando que tomarian aquel passo: pero oponiendose la gente del gran Chanciller, de numero mayor, despues de auer fieramente peleado mas de tres horas con yqual valor, quedaron rotos los soldados de Maximiliano, y muertos mil y dozientos, y entre ellos ochocientos Alemanes, y presos muchos principales: aunque los contrarios no ganarò la vitoria sin sangre.

Rota del exercito de Maximiliano.

Esta rota alterò notablemente las cosas de Maximiliano, porque no se hallando con bastantes fuerças para ganar la ciudad, auiendola amenazado con el faco, y con el fuego, porque en ganalla consistia la possession del Reyno, se huuo de retirar à Zislongi, echando voz que queria boluer sobre la ciudad, à la qual auia quitado el agua para mas apretalla. Y estando las cosas en este estado, llegó nueua que el Prin-

cipe de Suezia, se hallaua en Ciuitanoua, con poderoso exercito: con el qual determinò Maximiliano de pelear antes que los Polacos se juntassen con el, y embio adelante à los Esboroscicos, Stadinefcos, y otros caualleros, con su gente de la tierra: y llegados à Volborzon, se topò con la vanguardia del exercito, que lleuaua à su cargo Opalnisqui,

gran Mariscal del Reyno, y peleando con el, le vencieron, y boluendo à Maximiliano, despues de diuersas consultas se determino de yr à pelear con el Principe de Suezia, lo qual no se executò, porque fueron certificados, que el Principe se auia reforçado con mucha gente Polaca: por lo qual no le quedaua esperança de conseguir vitoria con aquel pequeño exercito que te-

nian: y passando à Czepiz, Castillo de Polonia, en los confines de Eslesia, se estuuieron muchos dias bien atrincheados, y en Vielan desde donde corrian la tierra de los que no eran amigos, y de la otra parte el Principe Sigismundo: hizo su entrada en la ciudad de Cracouia, à nueue de

Diziembre, con gran fausto, y plazer del pueblo, siendo acompañado del gran Chanciller, del Arçobispo de Nesna, de los Obispos de Camierist, y Samogitia, y del Palatino de Cracouia, y de gran numero de Senadores Polacos, y Lituanos, y de los Palatinos de Brauia, Mazouia, y Pluseo, y de mucha nobleza, y de todo el pueblo armado:

Y à veynte y tres de Diziembre fue con mucha pompa Coronado por mano del Arçobispo de Nesna, como lo acostumbran los Reyes de Polonia: y auiendo visitado à Casti-

sia, y à san Estanislao, desde vn grandezado Realmente vestido se dexò ver del pueblo: y despues sentado recibio el acostumbrado juramento de fidelidad, de todas las ordenes de los que estauan presentes,

y armò

Principe de Suezia acude a Polonia, y va con exercito a Cracouia.

Maximiliano quiere pelear con el Principe de Suezia.

Archiduque Maximiliano se retirò de Polonia.

El Principe de Suezia entrò en Cracouia, y se Coronò.

Polacos hazen juramento de fidelidad al Principe de Suezia.

y armô à muchos caualleros, y poco despues llëgarôn veynte y quatro Embaxadores del gran Ducado de Lituania, que le dieron obediencia.

Capit. XIII. De lo que passò en Hungria, y de la persecucion de los Christianos de las islas del Iapon.

A Viendose entèdido en Hungria, que en Copan se auian juntado tres Sanjacos Turcos, y que el lago Balaton, que es gran defensa de aquella fuèrça se auia elado, le acometieron, y tomaron, prendiendo à vno de los tres Sanjacos, el segundo murio, el tercero se huyo, y quedaron presos trezientos Turcos, y setenta mugeres, con mucha ropa, y cauillos: y no queriendo los Turcos dexar esta ofensa sin vengança, por Otubre se juntaron cinco mil dellos, con los Capitanes, y Governadores de Cigueto, Cincoglesias, Moziel, y Capan: y entrando en las tierras del Emperador saquearô à Morac, Tarnoc, y otros lugares, y sabiendo esto el Conde Iorge de Serino, Governador de aquella tierra, recogiendo la mayor parte de los soldados que pudo auiso a los otros presidios que con toda diligencia se hallassen junto a Canisia, en vn passo estrecho que se hazia de ciertas lagunas, por donde los Turcos auian de boluer, y auientros poco aguardado vna mañana al Alua, descubrieron a los Turcos que boluian con gran presa de gente, ganado, y otras cosas, y acometendolos con gran valor, viendose los Turcos embaraçados con lo que lleuauan con la estrechez del sitio, y con el valor de los enemigos, facilmente se perdieron de animo, y qdârô rotos, muertos, y presos, saluo los pocos que se pudieron saluar en los

bosques: ganarôse en este hecho mil y quinientos cauillos demas de auer cobrado la presa que se lleuaua, y dado libertad a los cauiuos de los Sanjacos: vedò preso el de Cincoglesias, que era hijo de aquel Ali Baxa, General del armada Turquesca, que se perdio en Lepanto, año de 1571. el qual auia sido prisionero de don Iuan de Austria, el Deziqueto que llaman el Baxa de Safuar, se saluo huyendo, el de Capan fue hallado perdido en vn bosque, porque acabada la batalla los villanos de la tierra andauan buscando a los que se huyeron a los bosques, y el Sanjaco de Moziel fue muerto de vn arcabuzazo.

Retirado el Rey de Saffuma, de la guerra que hazia en el Reyno de Bungo, por la gente que en su ayuda acudia de Quabacundono, las cosas de aquel Reyno fuerôn reduzidas a mucha quietud: porque los principales que se hallaron en aquella rebelion fueron castigados en las vidas, en las haziendas, y en destierros: de tal manera que el Rey Francisco quedò mas seguro en su dominio, y mas rico, y sobre todo mas contento, porque el Principe su hijo determinò de bautizarse, cosa que hasta entonces no quiso hazer, y se llamò Constantino: tambien se bautizo la muger que se llamò Iusta, y los hijos Fulgencio, Maxima, y Sabina: y assi mesmo todos los Còsejeros, y ministros: de manera q no quedò persona que algo fuesse en aquel Reyno, que no recibiesse la Fe. El Quabacundono, que se hallaua con gran exercito, y con armada de mar, determinò de yr en persona a la conquista de nueue Reynos de Xaycoc, empresa que jamas fue intentada de ningun señor de la Tenza, por ser en tierras muy apartadas, y lleuo consigo a Iusto Vcondono, y a Agustín Iacondono, por General de la mar, entrambos Christianos, y

Gran victoria que los Christianos tienen còtra los Turcos.

Baxa de Cincoglesias, hijo de Ali Baxa, q perdió la batalla de Lepanto.

La Christianidad de Iapon va en mucho aumento.

Rey de Saffuma, fauorece la Christianidad de Iapon.

Quabacundono Emperador de Iapon va a la conquista de los Reynos de Xaycoc.

F. muy

Vitoria de Hungria, y de los Turcos còtra los Turcos.

Turcos en Hungria, saquean algunos lugares del Emperador.

Còde de Serino en Hungria, rompe a los Turcos.

muy priuados suyos, y sabida la llegada de Quabacundo en aquellas Prouincias con tan gran poder: todos los señores se perdieron de animo, y poniendo su seguridad en la misericordia, se fueron á echar en sus manos. Atemorizado el Rey de Saffuma de tanta prosperidad, determinó tambien de obedecer á la fortuna de aquel Monarca, y assi quedó Quabacundo en poco tiempo señor de todos los Reynos de Xaycoc, dandolos á los Capitanes que en aquella guerra le auian seruido, y al Principe Constantino dio el Reyno de Bungo, y á su padre el de Fiunga: y como remuneró a los que bien le auian seruido, no quiso dexar sin castigo á los que lo merecian, porque priuó de lo que tenian los Capitanes que embio en fauor del Rey Francisco, por la negligencia que usaron en focorrelle, y algunos desterró: lleuó consigo al Rey de Saffuma. Reedificó la ciudad de Facata, y yendole á visitar el Viceprouincial de los Padres de la Compañía, le recibió muy bien, y concedio lo que le pidio.

Murio Bartolome Rey de Omura, dexando su Reyno todo Christiano. Y tambien murio Francisco Rey de Bungo, quedado en su Reyno mas de serenta mil Christianos: y estando se con alguna quietud, se leuántó sin causa vna gran nouedad, porque estando Quabacundo edificando la ciudad de Facata, y con el Viceprouincial, tratando muy familiarmente, le vino gana de ver vna nao de Portugueses que estaua en Firando, y diziendole, que era imposible lleuarla á Facata, y auiendo ydo el Capitan Portugues á representarle el peligro, mostro quedar satisfecho. La misma noche hablando de Portugueses, y de los padres de la Compañía, quando cenaua vn priuado dixo mal de la Religion de los Padres de la Compañía: afirmando que causaua desobediencia de los subdi-

tos al señor: porque andando en las tierras Christianas buscando donze llas para su seruicio, ninguna quiso obedecer, sino constantissimamente negar lo que se les pedia: Este priuado que se llamaua el Tucun, conociendo que Quabacundo auia recebido enojo desto, no dexó perder la ocasion, sino que representó otros inconuenientes, nacidos de auer dexado entrar la Religion de Christianos en el Iapon: y ayudado de otros que eran de su opinion, obró tanto, que acabada la cena Quabacundo embio á mandar á Iustó Vcondono su grã priuado, y valeroso Capitan, que luego dexasse de ser Christiano, ó se fuesse de su seruicio: Iustó q̄ de mucho atras esperaua tal resolucion, con mucha constãcia respondió: Que de buena gana dexaria los Reynos del mūdo, por el del Cielo, y q̄ se yria desterrado antes que dexar la Fè de Christo: y la misma noche mandó q̄ se preguntasse al padre Viceprouincial, q̄ porque causa solicitauan los de su compañía á los hombres del Iapon para que se hiziesse Christianos, y á algunos forçauan á ello, y derribauan los templos de los Idolos, y perseguián a los Bózos sus Sacerdotes, y porque comiã carnes de Vacas, y de cauillos, y porque los Portugueses comprauan los hõbres del Iapõ, y aunque estas cosas turban mucho el animo del Viceprouincial, por ver tã mudado á Quabacundo, animosamente respondió: Que los de su compañía predicauan la Fè de Iesu Christo por la saluacion de las animas de los Iapones, y q̄ para ello có grandissimo gasto, y trabajo yuã de Europa, y q̄ el forçallos no podia ser, porq̄ la Fè de Christo mãdaua; q̄ no se recibiesse á ninguno q̄ no fuesse de pura volūtat: que los tēplos eran derribados de los mismos Iapones Christianos, y que los Bonzos nūca fueron perseguidos, y q̄ los Iapones erã vedidos de los señores de la tierra, y que

Principio de la persecucion de la Christianidad de Iapõ.

Priuado de Quabacundo enemigo de Christianos.

Constancia maruilloza de vn priuado del Rey en la Fè Catolica.

Quabacundo que pregūta mãda hazer a los padres de la Compañía que estan en Iapon.

Padres de la Compañía en Iapon, que respondē a las preguntas de Quabacundo.

Nao Portugues, llega a Iapon.

que en mano de su Alteza estava prohibillo, y que quanto á comer cauallos, no sabia que nadie lo hiziesse: la carne de vaca, era verdad que la comian, pero que no gustando dello su Alteza, no se haria. Poco aprovechò esta respuesta, porque el siguiente dia mandò, que todos los Padres de la Compania, que se hadono màllauan en Iapon, saliesse dentro de veynre dias, y despues se contentò Iapon^a que estuuiessen en Firando, hasta los Pa- que la nao Portuguesa se partiesse, dres de la que en ella se fuessen, juntamente Còpañia. y con los Padres naturales de la tierra. Despues desto ordenò muchas cosas en perjuizio de los Christianos: aunque muchos escondieron algunos padres, y no quisieron derribar las Iglesias, ni executar otras cosas, en especial en los Reynos de Arima, y de Bungo, còferuan la Fé Católica.

Fueron proueydos en este año

para el Consejo Real, y supremo de Castilla, el Licenciado don Alonso Agreda, Alcalde de la casa, y Corte, el Licenciado don Iuan de Acuña, hijo del Conde de Buendia, que siendo Oydor de la Real Chancilleria de Valladolid, se le comierò la villa de la Real Audiencia de Seuilla, por auerse descubierto en el, el zelo de justicia, diligencia, y integridad, que para tales comifsiones, y tan importantes se requiere, y el Doctor Amezqueta, que era Regente del Real Consejo de Navarra.

Tambien en este año salieron de Lisboa, para la India Oriental, las naos Sanantonio Capitana, Sanfrancisco, Sanalberto, Santamaria Emperatriz, Nuestra Señora de Nazaret, y por Capitanes dellas Francisco de Melo, Gáspar de Araujo, Antonio de Baños, Alvaro de Pauia, Hector Bellobarreto.

Fin del libro tercero.





LIBRO QVARTO

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MUNDO, DE XIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

De lo que passaua en Flandes, en el principio deste año.

Año
1588.



O quedaron fofsegadas las discordias en Olanda, por la partida del Conde de Lecêstre, porque los Ingleses, que guardauan las pla-

ças, como dependientes del yuanfo- mentando los mismos humores en el pueblo, y contradezian el gouier- no de los Olandeses, de los quales eran aborrecidos, y no pagados de lo que se les denia. Hallauase en Medenblich, lugar en la marina de la parte Setentrional de Olanda Teodoro Sonoy, con seyscientos infantes: el qual no quiso jurar fidelidad en manos del Conde Mauricio: antes intentando Mauricio de meter en la villa otra compañía de soldados, el Ingles, ni la quiso recibir, ni à el dexalle entrar, alegando que no reconocia por superior, sino a la Reyna de Inglaterra, y al Conde de Lecêf-

Ingleses, son aborrecidos en Olanda. Diferencias entre Ingleses, y Olandeses.

Teodoro Sonoy Ingles, se opone al Conde Mauricio

tre, y luego quitò las armas à los vezinos, y pidiendo las pagas deuidas hazia contribuir à todas las aldeas cercanas: y aunque los Olandeses le quisieron foflegar pagando algunas pagas, no las quiso recibir, y fueron luego sobre el por tierra, y por mar, y como se hallauan lexos del Duque de Parma, para poderse concertar con el, y se le mostrò vna orden de la Reyna de Inglaterra, y la renunciacion hecha por el Conde de Lecêstre de aquel gouierno, de buena, ò de mala gana salieron los Ingleses de la plaça en el mes de Abril. En el mismo tiempo auian tãbien pedido sus pagas los Ingleses que estauã de presidio en Braquel, Hufden, y Sagnetudréberg: y los de Braquel, luego fueron por el Conde de Holac, forçados à obedecer cò las armas, y à los de Hufdê se dierò dineros: pero los otros pusieron en mucho cuydado, y trabajo à los Estados.

Teodoró Sonoy, obedece al mãdamiêto de la Reynade Inglaterra.

Ingleses de los presidios de Olanda ponê en cuydado a los Estados.

Y por-

Y porq̄ tãbiẽ el Governador d̄ Fregelingas mostraua mala volũtad à los Estados, y hazia vexaciones à los nauios, q̄ acõtecia parar allí: arrepiñtiẽdose tarde de auerse puesto aq̄l duro freno, determinarõ d̄ acrecẽtar el numero de la gẽte de guerra, y ver d̄ fenõ rear: cõ alguna ocasiõ aq̄lla plaça: y para esto mostrãdo de temer de las prouisiones q̄ hazia el Duq̄ d̄ Parma, dixerõ, q̄ queriã embiar vna cõpañia d̄ cauallos à Fregelingas: pero el Governador Ingles auiso à las aldeas, q̄ no la recibieñtẽ, sino q̄riã pagar la pena dello, y ressentidos desto los Estados, diziendo, que la juridiciõ de los Ingleses, no se estẽdia sino en las plaças empeñadas, y acrecentandose odios, y desconfianças, nacieron disignios, y tratados: de dõde procedio q̄ el Coronel Rossel, Governador de Fregelingas, tratò con el presidio de Vera, que otros llaman Ganfer, q̄ tuuiesse aquella plaça en nombre de la Reyna, y por esto no quiso recibir cierta caualleria de los Estados. Lo mismo se hizo en Ramua, por otro nombre Armuydem, à donde à onze de Março se publicò vn juramẽto general de tener aquella plaça por la Reyna, y por el Conde de Lecẽstre, fu Lugar teniente. Auian crecido tanto estos rùmores, q̄ llegando Carlos Hauareij, Almirante de la Reyna en aq̄llos dias con onze nauios à Fregelingas, con la paga de los soldados, el Conde Mauricio temiẽdo de ser preso se huyo à Zohoberg: pero el Almirante no lleuaua tal comission. Y la Reyna aconsejandose con la ocasion, y con el tiẽpo viẽdo el armada que en España se apercebianõ quiso por entonces leuantar nueua enemistad, porque tambien auia visto q̄ los disgustos q̄ los Olandeses auiañ renido cõ los Ingleses auiañ causado q̄ entre ellos se recõciliaassen, y cõformassen tanto como auian hecho, y mandò q̄ los Olandeses fuesen dulcemẽte tratados: y allegurandose Mauricio es-

Los Olandeses tratan de cobrar a Fregelingas.

Fregelingas, Canfer, y Ramua, no quiere obedecer à los Estados.

Enemistad de estos años ha zẽ reconciliar a los domesticos.

criuio al Almirante, y procurò de quietar al Coronel Rossel. Y en el mes de Junio llegò el Barõ de Villãbey, cõ ordẽ de la Reyna d̄ sossegar estos rùmores, d̄ lleuãdo todos la paz, para poderse mejor defender del enemigo.

El Duq̄ de Parma, aunq̄ era quiẽ auia acõsejado al Rey la empresa d̄ Inglaterra, boluio a disuadilla: pero estãdo ya el Rey determinado le soliciuaua q̄ se pudiesse a pũto, acudiẽdole cõ dinero, y cõ todo lo q̄ el Rey podia proueer, y segũ parecia auia jũta do mucha gẽte de guerra, y aguardaua el armada de España, y estauã con el don N. de Silua, Duque de Pastrana, don Amadeo de Saboya, Carlos de Austria, Marques de Burgao, don Iuan de Medicis, y otros muchos auentureros. Y la Reyna de Inglaterra estaua con cuydado viendo tãtos apercebimientos, y para impedir su efecto, y ganar tiempo daua esperança de Paz, y afirmaua q̄ vendriã en ella los Estados, y para ello embio sus embaxadorẽs à Ostẽde, q̄ fuerõ el Cõde Deruia, cauallero de la ordẽ de la Inrretãra, el Barõ Corbano, Governador de los puertos de Quẽt, en los cõfines de Escocia, y Iacobo Orast: todos de su cõsejo secreto, y llegados à Flãdes a 20. de Hebrero, por medio de mensageros comẽçarõ à apretar la platicã cõ el Duq̄ de Parma, hasta q̄ passados dos meses, por dificultades nacidas sobre el lugar adõdese auiañ de jũtar: porq̄ verdaderamẽte los Ingleses q̄riã la paz, acordarõ de verse encãpañã en los cõfines d̄ Ostẽde, en la juridiciõ de Aldẽburg. Erã comisarios por el Rey Catõlico, Maximiliano de Ligni, de la Ordẽ del Tuscõ, Mõstũr de Cãpigni, Fadriq̄ Perreno to, y Doctor Iuã Richardoro, Presidente del Cõsejo: y assẽtadas las tiẽdas, y el pũto de la precedẽcia, cediẽdo los Ingleses a los comisarios d̄ la parte d̄ España: los Ingleses para gozar d̄ beneficio del tiẽpo alargauã el negocio: no poniẽdo buenas cõdicionẽs, pero

Ingleses comisarios para tratar de paz passã a Flãdes.

Comisarios de la parte del Rey Catõlico q̄ se juntã con los Ingleses.

Iunta de
los comif
sarios de
las pazes
se desha-
ze.

no concluyendo: y el Duque de Parma con semejante artificio, fingia de creer, no dexando por ello de apercebir (segun daua à entender) lo conuinierte para la empresa determinada, y desta manera se yuã engañando los vnos à los otros: hasta que se oyo, que en aquellos mares auia llegado el armada de España: por lo qual se diuidieron los Comissarios, perdiendose vna gran ocasion de paz honrosa, y vtil para los Estados del Rey Catolico, con la qual se viera acabada aquella importuna guerra, porq̃ como despues se ha mejor entédido los Ingleses vinieran en lo que al Rey esua bien, si sus Comissarios procedieran con sinceridad.

Capit. II. De la bula del Pontifice contra la Reyna de Inglaterra, que se apercebia el armada de España: el cuydado de la Reyna de Inglaterra, y lo que proueyo, y de vna vitoria de Escocesses contra Ingleses.

Determinado el Rey Catolico de hazer todo esfuerço contra Inglaterra, y dada orden en las prouisiones para ello. El Pontifice à quien ya se auia dado auiso dello, desseo de estirpar aquella planta. Primeramente embio à Flades al Cardenal Alano. Sixto V. embia a Flades al Cardenal Alano. para que como Ingles tan Catolico, y de tanta autoridad, fauoreciesse el negocio cõ su presencia, y por escrito, y renouò las descomuniones de los Pontifices sus predecesores contra la Reyna, publicando las razones que mouian à los Principes Christianos para embiar tan poderosa armada cõtra aquel Reyno, no para su destruycion, sino para su remedio. Primeramente mostraua, que era imposible reducir àq̃l pueblo à viuir Cato-

licamente, si ante todas cosas no se librau del gouerno de aq̃lla Reyna: la qual imitando la impiedad de su padre, y sobrepujandola, tiranizaua las cosas sagradas, y profanas, afligiendo cruelmente à todos los que cõ el antiguo zelo, y religion se mostrauan deuotos, y obedientes à Dios, y à su sãta Iglesia, y que à ruegos, è importunaciones dellos hechas en diuersos tiempos à su Santidad, y al Rey Catolico. Finalmentè se mouian, y querian procurar alguna reformation para su seguridad, y quietud, y tambien por el sosiego de toda la Christianidad. Mostraua afsi mesmo ser cosa à razon conforme, mouer armas contra vna muger tantas vezes declarada heretica, y cismatica, y que contra derecho auia vsurpado el Reyno de Inglaterra, contrauieniendo à la ley establecida por el Papa Alexandro Tercero, y por Enrique Segundo Rey de Inglaterra: la qual era, que en aquel Reyno no se recibiesse ningun Rey, sin el consentimiento de los Pontifices. Contaua muchas opresiones, y crueldades hechas, y permitidas por la Reyna, contra los subditos de Inglaterra, y de Irlanda: demas, de auer leuantado y ayudado à los vassallos de los Principes sus vezinos, contra su propio, y natural señor: recibiendo, y fomentando sus rebeldes en sus Reynos. Cargaua, que por el bien recebido de Dios, que la hizo nacer Catolica, auia mouido las armas del perpetuo enemigo de los Christianos, contra ellos. Profeguia diziendo, que inhumanamente auia tratado à los Obispos, y Prelados, y à otras personas sagradas de sãta vida. Que auia tenido largo tiẽpo prefa à la Reyna de Escocia, auiendola primero llamado à su Reyno, y asseguradola en el, y por ligera sospecha la auia hecho matar. Hazia se mencion de las destruyciones, y profanaciones de los sagrados tẽplos, y monasterios, y vsurpado las digni-

Bula del Pontifice contra la Reyna de Inglaterra.

Reynade Inglaterra llamado a su Reyno ala de Escocia, y la prenda, y por ligera sospecha la mato.

„ dignidades, y bienes de la Iglesia de
 „ Dios, vendiendo las diuinas, y huma-
 „ nas leyes, y por las referidas, y ó-
 „ tras causas, exortaua, y mãdaua, que
 „ todos los pueblos del dominio de la
 „ dicha Rèyna, fauoreciesen, y ayu-
 „ dassen el exercito que el Duque de
 „ Parma auia de llevar para sacellos
 „ de tan miserable seruidumbre. De-
 „ claraua, y protestaua, que su inten-
 „ cion, y la del Rey Catolico, y del Du-
 „ que de Parma, no era de oprimir con
 „ las armas aquellos Estados, ni mu-
 „ dar sus buenas leyes, y costumbres,
 „ sino de ponellos en libertad, confir-
 „ mar, y acrecetar sus priuilegios, res-
 „ tituyendo la santa Fè Católica Apòs-
 „ tolica Romana. Y finalmente prome-
 „ tia largo, y pleno perdó de todos sus
 „ pecados à cada vno que hecha la de-
 „ uida confesion Sacramental dellos,
 „ y recebido el santissimo Sacramen-
 „ to ayudasse esta empresa. Contenia
 „ otras muchas cosas la bula, que des-
 „ pachò el Pontifice, y el Cardenal A-
 „ lano las auia todas traduzido en len-
 „ gua Inglesa, y imprimio muchas co-
 „ pijs para repartillas quando se en-
 „ trasse en la Isla, porq̃ el mismo Car-
 „ denal auia de yr con el exercito.

Determinado que passasse el Du-
 „ que de Parma en Inglaterra, el Rey
 „ Catolico le mandò, que para tal ef-
 „ feto aperciesse cien baxeles, que
 „ llamã Huedes, que son menores que
 „ las Marcellianas, para passar solda-
 „ dos: para lo qual se enfancharon los
 „ fossos de la ciudad de Ypre, para que
 „ de alli pudieffen nauègar à Ambe-
 „ res, Gante, y Brujas, con serenta Na-
 „ saydas, capaces cada vna de llevar
 „ treynta cauallòs: demàs de que en
 „ Neoport, y Dunquerque, se apare-
 „ jassen veynte y ocho nauios de gue-
 „ rra: aunque auia dificultad en hallar
 „ para gouernallos marineros fieles.

Que se aparejassen gruessas vigas,
 „ agudas, y herradas para hazer esta-
 „ cadas para fortificar exercito en cà-
 „ paña, y leuantar fuertes, y gran

Bula del Pontifice
 q̃ no han de ser o-
 primidos los Ingle-
 ses, y que sus leyes
 serã guar-
 dadas.

Bula del Pontifice
 a los q̃ se humil a-
 ren a la Iglesia Ca-
 tolica.

El arma-
 da, y exer-
 cito que auia de lle-
 uar el Du-
 que de Par-
 ma cõtra
 Inglate-
 rra.

Duquede
 Parma tie-
 ne falta de
 marine-
 ros fieles.

cantidad de pipas, para puentes de
 passar rios, mucha faxina, y otras
 cosas tales para hazer reparos, que
 se juntassen armas de todas suer-
 tes, fillas, y frenos de cauallòs,
 hornos para cozer pan, y otras mu-
 chas cosas. En todò lo qual parecia,
 que se ocupaua mucha gente en to-
 da la costa de Flandes.

El Conde de Miranda, Visórrey
 de Napolès, con toda diligencia fa-
 boricò quatro galèazas, nauios fuer-
 tes, y poderosos, y muy artillados, y
 bien proueydos, los embio, y diez
 Galeones con mucha artilleria, mu-
 niciones, vizcocho, y otra vitualla, y
 vn tercio de infanteria Española bie-
 pagada, armada, y vestida. Y el Còde
 de Alua, tambiẽ embio otros nauios
 de Sicilia, con vitualla, y municion-
 nes, y otro tercio de infanteria Es-
 pañola. El Duque de Terranova,
 Governador de Milan, embio las ar-
 mas, y municiones que se pidieron
 de aquel Estado. Y del Andaluzia, de
 Guipuzcoa, de Vizcaya, y de las qua-
 tro villas de la costa de la mar se yuã
 recogiendo en Lisboa, adonde se au-
 uia de juntar toda el armada, los na-
 uios, y soldados que se auia ordena-
 do que en ella fueffen: y los prouee-
 dores hazian las prouisiones que pa-
 ra el despacho del armada se euia mã-
 dado. Y en Lisboa asistia don Iuan
 de Acuña Vela, Capitan general del
 artilleria, proueyendo la que era me-
 nester, y las municiones, que es el
 nièrro mas importãte de la guerra.

Solicitaua à todas partes el Marq̃s
 de Santacruz, para q̃ todo estuuẽ este
 à punto, y en orden, para el tiempo
 que estaua acordado.

Entrètato que lo referido passaua,
 y q̃ los Comissarios cerca de Neoport
 (còmo se ha dicho) tratauã de la
 paz, no se descuydauã en Inglaterra,
 adõde rãbiẽ las cosas de Escocia dauã
 en ydado, porq̃ à todos los buenos de
 aquẽl Rèyno auia causado mucho
 dolor la muerte de la Reyna, y trata-
 uan

Prouisio-
 nes que se
 mandauã
 hazer en
 Flandes,
 para pas-
 sar a In-
 glaterra.

Las prou-
 siones q̃
 hizo en
 Napolès
 el Conde
 de Miran-
 da.

Prouisio-
 nes q̃ vie-
 nẽ de Ita-
 lia para el
 armada
 contra In-
 glaterra.

Lo q̃ em-
 biaron el
 Còde de
 Alua, y el
 Duquede
 Terrano-
 ua.

Prouisio-
 nes que se
 hazen en
 España,
 para el ar-
 mada cõ-
 tra Ingla-
 terra.

Don Iuan
 de Acuña
 Vela, Ca-
 pitan ge-
 neral del
 artilleria
 de Espa-
 ña asiste
 en Lisboa.

Ingleses,
 estan con-
 cuydado
 de Escoc-
 cia.

uan de hazer alguna demostracion, temiendo que sino ponian algun remedio, les auia de acontecer peor: no obstante que por razon de estado el Rey auia respondido â la Reyna acerca de la muerte de su madre, lo que queda referido. Acordaron pues los Escocesses, q̄ en las plaças de los confines con Inglaterra se remouier la guerra a Inglaterra.

En escocia determinan de mouer la guerra a Inglaterra.

Duquede Parma tiene tratos con el Rey de Escocia.

Reynade Inglaterra se apercebe para la defensa.

Côde de Lecestre, capitã General de Inglaterra.

Inglefes, tratan de hazer entrada en Escocia.

Escocesses salen cõtra los Inglefes.

tan secretamẽte, que no lo entendief se Enrique Estuardo, Governador d̄ Dõfres, el qual llamõ a Iacobo Berbed, Governador de Sandenin, q̄ acudio cõ cinco compaõias de cauallos: con las quales, y otras ocho, y tres mil infantes q̄ auia juntado el Estuardo, para la guarda de la feria, en sabiedo que los Inglefes auian passado el rio, y que vsauan con todo genero de cosas muchas hostilidades, ordenõ al Capitan Berbed, que cõ toda la caualleria en descubriendo â los enemi-

gos los acometiefse, y aunque los Inglefes no pensaron de hallar tanta resistencia, no perdiendose de animo, vista la caualleria Escocessa, se detuuieron por dar tiempo â que llegafse la infanteria, y diuidiendo su caualleria en dos esquadrones, pusieron â los archeros como â manera de vna falange, y haziendo trincheas de sus anchos escudos aguardauã la ocasiõ para assaetear â los Escocesses: pero Iacobo Berbed, cerrando cõ el primero esquadron de la caualleria Inglesa con gran impetu, casi le puso en rota, y le acabara de desbaratar, si los ruegos, amenazas, y diligencia de Milord Sufolc, General de aquella gente no le boluiera en si, juntamente con el socorro del otro esquadro, y de la infanteria, cõ la qual se peleaua fieramente. El Governador Estuardo embio entonces por vna parte mil infantes los mejores, que enuistiefsen a los archeros Inglefes, que segun su vsança, cõ las factas hazian grã daõo en la caualleria Escocessa, y el por vn costado cõ tres mil infantes, y cinco pieças de campaña, dio en los enemigos â tiempo que los mil infantes casi tenían rotos a los archeros: a los quales hallaron cansados de pelear, y la artilleria hazia tambiẽ su oficio, que luego se conocio que la vitoria inclinaua a su parte: y como los Escocesses estauan sentidos de la ignominiosa afrenta recibida cõ la muerte de su Reyna por las crueldades vsadas por los Inglefes en aquella entrada, peleauan valerosamẽte, no tomando hombre a vida: peleose tres horas hasta q̄ la noche puso fin a la batalla, en la qual quedarõ muertos tres mil Inglefes, y preso el General de la caualleria Milord Sufolc, y herido y preso el cauallero Iuã Yõges, q̄ como autor de las crueldades hechas, fue tirado d̄ quatro cauallos, y despedaçado uiuo. Quedõ el exercito Escoces en el cãpo, embiãdo la caualleria a seguir a los

Los Inglefes, y Escocesses llegan a las manos.

Batalla entre Inglefes, y Escocesses.

Inglefes se rehazẽ en la batalla cõ los Escocesses.

Escocesses tienen vitoria cõtra los Inglefes.

Inglefes pierde la batalla cõ los Escocesses.

Rota de los Inglefes en Escocia.

los pocos que huyan, y el dia siguiente boluio, como triunfando, a la ciudad de Donfrés, en cuya Iglesia Cathedral se dió gracia a Dios, por la vitoria, y se dio auiso al Rey, que se hallaua en la ciudad de San Andres.

Capit. III. De las promisiones que hizo la Reyna de Inglaterra, para su defensa, y de la orden que dio el Rey Catolico, para hazer la empresa de aquel Reyno.

DE La referida desgracia que en la Corte de Inglaterra dio mucho cuidado, se inferia, que tomando animo los Escoceses, solicitados por parte del Rey Catolico, darian mucho trabajo a Inglaterra por tierra, entretanto que el armada Catolica, por mar acometia aquel Reyno, y pareciendo buen consejo conformarse con el tiempo, perdonando la ofensa, que no era ocasion de vengar, por la muerte de su madre, mostrando con euidetes razones, la necesidad que a ello le auian mouido, y para representar el comun peligro de aquellas dos Coronas, por la yda del armada Catolica, dando a entender, que no para restaurar la Fé Catolica, sino para ocupar aquellos dos Reynos, y uia tan poderosa, y que no se podia dar credito a los ofrecimientos de los Españoles, como vanos, y fingidos, por hazer su negocio, por mucho que le afirmasen su quietud, y de darle la Corona de Inglaterra, como a legitimo sucesor en ella, con certificacion que el Rey Catolico no pensaua en retenerla, ni en mas que restaurar la Fé Catolica, concluyendo, que por manifesto interese de Estado, viendoclarissimo y cercano el peligro, de-

uia el Rey de Escocia aceptar los Cosejos presentes, faciles, y fieles, no diuidiendo las fuerças de aquella isla, que estaua debaxo de vna misma fortuna, ayudandose aquellas dos Coronas, para librar se facilmente de tan manifesta ruyna.

Todo esto fue bien oydo del Rey, y de su Consejo, de tal manera, que no se mouiendo mas armas por la parte de Escocia, y assegurada la Reyna de aquella vanda, boluio enteramentete el animo a proueer a la resistencia del armada Catolica, y del Duque de Parma, y conociendo la fortaleza de su Reyno, por todas partes, ceñido de la mar: saluo, q por Escocia, y lleno de gente belicosa, con mucha razon juzgaua, que no teniendo los Españoles inteligencia, dentro del Reyno, y ayuda de los pueblos, poco, o ningun daño, le podrian hazer, y para esto procuró de asegurar se de la sospecha q tenia de los Caualleros Catolicos, apartado los principales en vna isla, aunq con muchas veras la ofrecia de serla muy fieles, y poner en su seruicio las vidas, y haciendas, y afirman los Ingleses, q fue muy en su prouecho, vna escritura, que por parte de los Españoles se publico en Inglaterra: en la qual se mostraua el gran numero de baxeles del armada, y las fuerças que en ella yuan, porque los Ingleses con esta ocasion, facilmente pudieron persuadir a sus pueblos, q tan gran maquina no miraua, sino a la vsurpacion de toda la isla, para q echada la Reyna, y el Rey de Escocia, con toda la nobleza de aquellos Reynos, los Españoles se enriqueciesen, y quedassen absolutos señores de sus casas: con lo qual dicen ellos, que incitaró los animos de los Catolicos, y de los otros, a la propia defensa, y pudo la Reyna juntar vn exercito de treynta mil hombres, q estaua en el centro del Reyno, a cargo de Milord Nufdon su Camarero,

Ingleſes procurá pacificar ſe có los Eſcoceſes.

Oficios de la Rey na de Inglaterra có el Rey de Eſcocia.

Rey Catolico ofrece la Corona de Inglaterra al Rey de Eſcocia.

Rey de Eſcocia oye bien la Embaxada de la Reyna de Inglaterra.

La Reyna de Inglaterra ſe asegura del Rey de Eſcocia.

Reyna de Inglaterra aparta a los Caualleros Catolicos.

Escritura que ſe publico por la parte de los Catolicos.

Reyna de Inglaterra tiene tres exercitos para su defensa.

y otro de diez mil, a cargo del Conde de Bath, en la Prouincia de Diuonia, adonde está Plemua, y el Principal cinco leguas de Condres, el rio abaxo: adonde se hizo vna estacada, para que no pudiesen entrar nauios, ni galeras, y a este exercito acudio toda la nobleza del Reyno: y segun refieren los Inglesses, tenia cinquenta mil hombres, del qual era Capitangeneral el Conde de Leceftre, y estos tres exercitos eran fin desguarnecer los lugares mas fuertes de las Marinas, adonde dezian q lo tenia todo tan biẽ ordenado, que en qualquiera parte adonde se imaginara que los enemigos podian dar el golpe, se juntarian en espacio de tres dias veynte mil hõbres de apie, y de acuallo, quedando las Prouincias de tierra bien proueydas, y en todas partes se auia hecho gran prouision de vitualla, armas, municiones y cauallos, sin perdonar a ningun gasto, porque afirman que no huuo nadie, de qualquier estado que fuese, que no siruiesse, y contribuyesse a la Reyna con dinero, y con quanto podia, aunque siempre sospechaua de los Catolicos, y creya, que viendo exercito en Inglaterra enemigo, no podrian dexar de hazer nouedad.

Inglesses ayudan mucho a la Reyna para la defenfa.

Ministros Catolicos niegan la escritura publicada en Inglaterra.

La publicacion de aquella escritura, afirmarõ los ministros del Rey Catolico, que no se hizo por su Consejo, porque declarar al enemigo las fuerças que contra el se aparejan, es amenazalle, y amenazandole, darle lugar, y despertarle, para que se preuenga, sino que algunos padres Religiosos, desseos de dar animo a los Catolicos la hizieron, y otros dizen, que con artificio, e industria, fue hecha, y publicada por los mismos Inglesses, para el efeto que configuieron, y a esto se da mas credito, porque nunca se ha podido aueriguar, que Religiosos fueron estos, y los Inglesses siempre vfaron de se-

mejantes astucias, y ellos abiertamente culparon dello a don Bernardino de Mendoça, Embaxador del Rey Catolico, en la Corte de Francia, para que se diese mas credito a la escritura: la qual, siempre negõ don Bernardino de Mendoça, y afirmõ no auerla hecho, ni sabido della. Y con todos los apercebimientos de la Reyna, juzgauan los Catolicos de aquella isla, que no erz fuerças bastantes para impedir la desembarcacion al exercito enemigo, ni resistir a vna batalla: en la qual podian los Inglesses confiar, que consistia la esperança de su remedio, porq la isla no tiene lugares tã fuertes, que puedan reprimir el impetu de vn exercito de soldados de valor, y esperimẽtados, y proueydo de quanto conuenia para pelear en campaña, y combatir fortalezas, como era el que estaua ordenado que lleuasse el Duque de Parma, que se entendia que auia de ser de treynta mil soldados de apie, y de acuallo. Y siempre los Inglesses dixeron, que totalmente consistia la defenfa de aquel Reyno, en impedir el tomar pie en tierra: y la desembarcacion del enemigo, y reducirse despues a la batalla: con cuyo suceso, ò se pierde, ò se gana aquel Reyno. Y que de treze vezes que se sabia que auia sido acometido, las doze dellas le auian conquistado los ofensores, porq aquellos pueblos son de tal naturaleza y calidad, que en ninguna manera pueden por largo tiempo sufrir, ni esperar en su casa, ni en su tierra, los trabajos de la guerra. Pero ello, por los secretos juyzios diuinos, sucedio diuersamente, como se dirà.

Y boluiendo a las prouisiones de la Reyna con animo varonil y uisitando todas las plaças mas importantes de la costa: en las qualas auian puesto gente, viendo las muestras que se tomauan, y considerando los sitios importantes: adonde se pu-

Dõ Bernardino de Mendoça, culpado de auer hecho la escritura q se publicõ en Inglaterra.

Inglesses Catolicos esperan bien del suceso de la jornada.

Treze vezes ha sido acometido el Reyno de Inglaterra.

Reyna d Inglaterra muestra confianza en su Reyno.

fieron

siéron guardas, para que de dia con humos, y de noche con llamas, auisassen de lo que se descubriessse en la mar: y para mostrar más confiança, no quiso que en esta jornada la acompañassen, sino quatro Milortes, y siempre animaua a la gente, imitando a otra antigua Reyna, dicha Boodicea, que en otra tal necesidad en Inglaterra, representaua el peligro, y animaua la gente, encareciendo, que la codicia de los Españoles auia pasado tan adelante, que fuessen ciertos, que no tendria respeto, a sexo, ni a edad, y que Dios no faltaria en fauorecellos. Y para resistir el exercito del Duque de Parma, que discurrían, que subiendo por el rio Tamis, yria contra la ciudad de Lódres, cabeça del Reyno, auia de seruir el exercito, adonde acudian los nobles: los quales, con grandes demostraciones, dauan a entender, que estauan con mucha vnión, y voluntad para seruir a la Reyna, y defender su Corona. Y para confirmarlos en este propósito, la Reyna estuuó muchas vezes en este exercito, y anduó por el con mucha llaneza y confiança, hablando humanamente con todos, reconociendo el seruicio que conocia q̄ la hazian, y plantó en el su tienda, y vna vez como publicamente. De las cosas de la mar, tenia el cargo el Conde Carlos Huard de la casa de Nortfolc, gran Almirante de Inglaterra, persona de edad, de consejo, y de experiencia: el qual estaua encargado de guardar, desde la punta de la isla, házia el cabo de San Miguel, con vna armada de nauios Ingleses, Olandeses, Bretones, Normandos, y Rochelenses, que auian lleuado a su sueldo; y también todo el canal de Bretaña, y era su Vicealmirante Francisco Draque, y se auian de poner con su armada en las islas que están entre la Rochela, e Inglaterra, para estar a la mira de los efectos del armada Española, y procurar

de infestarla, e impedir el desembarcar en el puerto de Milford, para que no fuesse a gozar de la fertilidad de las tierras del Bomeo, ciudad principal del Reyno, y que cada momento embiassen nauios, y tomar lengua.

Otra parte de armada, con mas nauios de Olanda, y Gelanda, auia de impedir la desembarcación del Duque de Parma: la qual tenia a su cargo Enrique Seymer. Y antes que se llegue a la nauigación del armada Católica, cuyo despacho solicitaua, con mucho cuydado el Marques de Santacruz, juzgando quanto importaua la breuedad, se dirá lo que aconsejauan los que tratan de la empresa: la qual nadie duda, sino que tuuiera mejor suceso, si con mayor breuedad se huuiera executado, por que tomara a Inglaterra, menos apercebida en mar y tierra, y juzgandose por imposible tener en paz a los Payfes baxos, siendo enemigo el Reyno de Inglaterra, se auia discursido del modo de conquistar aquel Reyno, porque siendo el mar que le rodea de tal naturaleza, que no siempreda lugar a que se puedan assegurar los nauios que le nauegan, es necesaria mucha experiencia y arte, para saber aguardar la buena marea, y puntualmente; considerar con el fluxo y refluxo; los vientos acómmodados para salir de los puertos; especialmente en aquella furiosa canal, que está entre Francia, e Inglaterra, adonde la razon pedia, que se pusiesse pie en tierra, para comenzar la guerra, porque en todo caso conuenia que el armada Católica, peleando venciesse al enemigo; que se le auia de oponer, o atemorizar; de tal manera, q̄ no se la pusiesse delante: parecia que para esto se requería algun puerto, donde en caso de borrasca se pudiesse recoger, pues que era imposible de tenerse mucho en corriente alteración de la dicha

Reyna de Inglaterra, animada a la gente.

Almirante de Inglaterra, que parte auia de guardar.

Francisco Draque Teniente de Almirante de Inglaterra.

Dilación fue daño para la empresa de Inglaterra. Discurso sobre la empresa de Inglaterra.

Canal de Inglaterra, porq es peli-grosa.

Discurso de como se deuia hazer la empresa de Inglaterra.

Respuesta al discurso, de como se deuia emprender la Inglaterra.

Lo que se dezia contra el Duque de Parma.

Duque de Parma que se la conquista de Olanda sobre todo.

Parceria contra la opinion del Duque de Parma sobre conquistar primero Olanda,

dicha canal a la qual hazen tan peli-grosa y terrible los muchos rios q de contrarias partes en ella defagua, y que para esto conuenia ganar primero algun lugar en Olanda, o Gelandas, con las fuerças q tenia el Duque de Parma, ayudada de algunos nauios de España, pues las dichas fuerças, en tiempo de velos, facilmente podrian passar a esta empresa, y que acabada el socorro de nauios q acudiesse de España, con los que se ganarian en la tierra, engrossaria de manera, q se hiziese vna buena armada, para recibir alli, y asegurar la de España, que con esta vitoria tendria bastante y seguro puesto, para desde tal lugar, comenzar bien de proposito, y con mas seguridad la empresa de Inglaterra.

Este discurso fue deshecho de otras opiniones, diziendo, q era necesario grandissimo gasto para tal empresa, cuya buena dicha, parte por la breuedad y secreto q conuenia vsar, parte por la variedad de los tiempos, que no caminan siempre de vna misma manera; era muy dudosa, y a esto se alegaua, lo que algunos afirmauan ser artificio del Duque de Parma, para dilatar la guerra, y perpetuar su autoridad, y mando en aquella tierra, y quiza con otros designios, especialmente, que el dicho Duque en otros pareceres que despues auia dado acerca deste negocio, persuadia ante todas cosas la empresa y conquista de Olanda, diziendo que aquellos pueblos se hallauan cansados de tal larga guerra, sin Capitanes, sin malicia pagada, sin dinero, y sin otra forma de defenderse, sino la fortaleza del sitio: la qual dificultad se podia vencer si se contra la pre que se embiase armada de España: contra lo qual se alegaua el grandissimo gasto, diziendo, q con el mismo, y con la misma gente, se podia emprender a Inglaterra, y que sugerada, sin duda no se podia conservar Olanda, y Gelandas, pues quedauan sin

socorro, y que por el contrario, emprendiendo primero a Olanda, se hazia dificultosa tal empresa, pues nunca le auian defaltar los socorros de Inglaterra, y el armada deste Reyno auia de dar todo impediméto a la de España: todo lo qual cessaua con emprender primero a Inglaterra, no siendo bastantes los Olandeses a defender a si mismos, quanto mas a los Ingleses: a lo qual se añadia, que armado se gallardamente en España, se ordenasse, que también armasse el Duque de Parma, y con vn buen exercito de treinta mil soldados de a pie, y de a caballo, con los conuenientes instrumentos, fuesse a la boca del rio Tamis, y desembarcado en lugar como do, fuesse por tierra a Londres, o adonde le llamasse la mayor ocasion, con esperanza de acrecentar el exercito con los Catolicos del Reyno, y que para este buen suceso conuenia, que el armada fuesse muy poderosa, y q poniendo se en lugar oportuno, procurasse de vécer, o ahuyentar al enemigo, de tal manera; q no osasse impedir el passage de la gente, que en Dunquerque, y Neoport auia de tener a puto el Duque de Parma, para quando llegasse el armada de España, y con tal diligéncia embarcasse la Caualleria, q poco se tardasse en el passage, y esta fue la buena resolucion q se tomó al fin de muchos consejos, para executar esta empresa, aunq mal cumplida.

Capitulo. IIII Que murio el Marques de Sata cruz, y fue nobrado el Duque de Medina Sidonia por General del armada Catolica, y las preuenciones del armada.

A tiempo que mas auia trabajado en juntar esta poderosa armada, y que a ella auian acudido de diuer-

La resolucion que se tomó para la presa de Inglaterra. Duque de Parma, q auia de hazer en la empresa de Inglaterra. Inglaterra, q orde se auia de tener en su conquista, y lo que el Consejo resoluió en ello.

diuersas partes de España muchos auentureros, y que ya el Rey auia embiado los mejores Capitanes que tenía, para que con el valor, y la experiencia siruieffen en esta empresa. Sucedió cosa que mucho desconfoló a todos, que fue la muerte del Marques de Santacruz, Capitan de marauillosa prudencia y esperiencia, y muy dichoso, y en quien todos los soldados tenían puesta toda la esperança del buen suceso. Muchos accidentes, se dixo, que causaron esta desgracia, que diuersos tuuieró por mala señal del fin que despues huuo, y entre ellas, que las pesadumbres que los del Consejo de Guerra, adó-

Muerte del Marques de Santacruz

Don Pedro de Velasco del Consejo de Guerra.

El Rey nombra por General del armada al Duq de Medina Sidonia.

General del armada, comiéça su viaçe a Inglaterra.

Armada que va a Inglaterra, que numero lleua de baxeles.

Primera esquadra del armada lleua el General.

deya auia entrado dó Pedro de Velasco, Capitan de la guarda del Rey, le dauan moyno, y podrido de tanta pena, le acabó vná febre malina. Luego pensó el Rey en la persona que podría subrogar en tal cargo, y nombró a don Alonso Perez de Guzmán el bueno, Duque de Medina Sidonia, Principe prudentissimo, y benignissimo: el qual, anteponiendo al Rey, que su experiencia no era tal como la de su antecessor, por solo obedecerle, acetaua de seruirle, y luego fue al exercito, y hallando el armada a punto, començó su viaçe, haziendose por toda España plegarias grandissimas a Dios, suplicandole su felicidad, pues yua para solo ocupar se en su santo seruicio porque en esto fue este Rey marauilloso, no intentando jamas obra grande, ni pequeña, que primero no la encomendasse a Dios, y despues le diessé gracias por el suceso felice, ó infelice que fuesse. Siendo pues el armada de ciento y treynta velas, entre galeones, naos, galeazas, galeras, vrcas, carauelas, patages, y pinazas, se repartieron en la infra escrita manera.

La primera esquadra en que yua embarcado el Capitan general, era de Portugal, y tenia diez galeones, y dos zabras. Y la segunda era la de

Castilla, de que era General Diego Flores de Valdes, y tenía catorze galeones y nauios, y dos patages. Al dicho Diego Flores; quando llegó a la Coruña, ordenó el Duque de Medina, que se passasse a su Capitana Real, porque siendo de los mas antiguos Capitanes de mar, y de mayor experiencia, quiso seguir su parecer en el gouierno del armada, y cosas tocantes a la marineria. La tercera era la esquadra de Andaluzia, que lleuaua diez galeones y nauios, su general dó Pedro de Valdes. La quarta era la esquadra de Vizcaya, cuyo General era Iuán Martinez de Recalde, Almirante desta armada, y tenia diez galeones y nauios, y quatro patages. La quinta era de la Prouincia de Guipuzcoa, y era General della Miguel de Oquendo, y lleuaua diez galeones, dos patages, y dos pinazas. La sexta era la esquadra de Italia, y era General Martin de Bertendona, y tenia diez naos Ragozefas. La septima la esquadra de las vrcas, que eran veynte y tres de armada y bastimentos, y era General Iuan Gomez de Medina. La octaua la esquadra de patages carauelas, y zabras, que eran veynté y dos, y era su general don Antonio Hurtado de Mendoza. La esquadra de quatro galeazas lleuaua a su cargo don Hugo de Moncada, y las quatro galeras el Capitan Diego de Medrado.

Y pues que se ha dicho el numero de los baxeles que esta armada lleuaua con bastante recado de artilleria, municiones, y vitualla, justo será dezir en particular las personas de cuenta que en ella yuan, y el numero de soldados y gente de mar, imitando en esta menuda narracion al Coronista Geronymo de Zurita, que quiso dexar noticia de todos los que en los hechos de paz y guerra interuiniéron en los tiempos, de que escriuió. La segunda persona que yua en el armada, despues del Duque de

Segunda esquadra del armada, en que yua por General Diego Flores de

Valdes. Tercera esquadra y su General dó Pedro de Valdes.

Quarta esquadra General Iuán Martinez de Recalde.

Quinta esquadra General Miguel de Oquendo.

Sexta esquadra Martin de Bertendona General.

Septima esquadra General Iuan Gomez de Medina.

Octaua esquadra General dó Antonio Hurtado de

Mendoza. Nouena esquadra General don Hugo de Mógica.

Dezima esquadra Diego de Medrado

Medi-

Medina Sidonia, era don Alonso de Leyua, Señor de la casa de Leyua, Capitan general de la Caualleria ligera del Estado de Milan, don Francisco de Bobadilla Maesse de Campo, General don Diego Pimentel, Maesse de Campo del tercio de Sicilia, cuyos Capitanes eran, Martin de Aualos de Padilla, don Grauiel de Suazo, Pedro Ximenez, Diego de Buftilla, Francisco Marin Centeno, Miguel Galaros, Don Antonio Enriquez, Antonio Marin Centeno, Felipe Sumier, don Gomez de Caruajal, Francisco Ruyz Matute, Pedro de Leon, don Fernão Carrillo, don Antonio de Herrera, Jorge Arias de Urbiero, Andres de Moxica, don Felipe de Vera; Martin de Calipienço, don Gonçalo de Buytron, Lope Ochoa de la Vega, don Sancho de Luna, Frãcisfo Marquez, Francisco Malo, Diego de Sarauia, don Pedro Pacheco, Luys de Leon, Sargento mayor. Dó Alonso de Luzon hazia oficio de Maesse de Campo del tercio de Napoles, y los Capitanes eran, don Gonçalo de Monroy, Iuan de Soto, don Pedro Camacho, Francisco Perlines, don Arias de Silua, don Francisco Perfoa, Rodrigo Ortiz de Zarate, Geronymo de Yuar, Pedro de Yepes, Alonso Riquelme, Hernando de Olmedo, Andres de Valenzuela, Esteuan Ochoa, Diego de Miranda y Virues, don Iuan de Saauedra, Luys Ramirez, don Garcia Manrique, don Alófo de Guzman, Andres de Pantoja, Iuan Poufa de Sãctis, Iuan de Mondragon, Pedro Sanchez de Sepulveda, Diego Sumiento, Hernando de Quesada, Pedro de Quintana, Busfar Lopez Sargento mayor. Del tercio que andaua en la carrera de las Indias, era Maesse de Campo Nicolas de Isla, y los Capitanes, don Luys de Gordous, don Diego Lainez Dauila, Patricio Antolinez, don Iuan de Monfalue So-

Tercio de don Diego Pimçtel. Capitanes del tercio de Sicilia.

Tercio de don Alófo de Luzó. Capitanes de el tercio de Napoles.

Tercio de la carrera de las Indias. Capitanes del tercio de la carrera de las Indias

lis, Diego de Aranda Clauijo, Andres Verdugo, Duarte Nuñez, Pedro de Santistean, Vasco de Caruajal, Luys Macian, Bartolome Brauio, Bernardino de Paredes, Alonso Virues Maldonado, Pedro Hurtado de Coruera, Esteuan de Agorreta, Antonio Maldonado, don Lope de Mendoça, don Diego de Casaus, Luys de Molina, Luys Barbofa, Pedro Solana, don Gabriel de Zuazo, Diego Cascarro, Alonso de Benauides, Auendaño Capitan y Sargento mayor. El Maesse de Campo del tercio de entre Duero y Miño, era don Francisco de Toledo, y los Capitanes, don Iuan Maldonado, don Rodrigo Tello de Guzman, Gonçalo Garcia de la Cartel, Gonçalo Beltran, Pedro Nuñez de Auila, Geronimo de Gueuara, Iuan Alonso del Castillo, Pedro Yuañez de Luxua, don Lorenço de Gedoy, Iuan Perez de Loyfa, Iuan Franco de Ayala, don alonso Ladron de Gueuara, Bernardino de Villagomez, Francisco Castejon, Antonio de Valcaçar, don Francisco de Cespedes, don Pedro de Sandoual, Christoual Ribero, don Francisco de Viuanco, don Francisco de Borja, Antonio de Castillo, Blas de Xerez, Pedro Calderon, don Francisco de Chaues, Iuan de Torres de Mendoça, Iuan Suarez Gallinato Sargento mayor. Don Augustin Mexia Maesse de Campo del tercio, que fue del Andaluzia, lleuaua los siguientes Capitanes, don Diego de Baçan, don Diego de Leyua, Luys de Leon, Gregorio de Chinchilla, Pedro de Cuero Escabres, Pedro Carrillo, don Diego Lopez de Ayala, don Pedro de Mendoça, don Geronymo de Herrera, Alonso de Barrientos, Diego de Nedera, Christoual Vazquez de Peralta, Pedro Palomino, don Luys de Caruajal, Villafafula, Gregorio de Valderrama, Garcilasso de la Vega, don Iuan de Barahona, don Frãcisfo Porzel

Tercio de don Frãcisfo de Toledo. Capitanes del tercio de don Frãcisfo de Toledo.

Tercio de don Augustin Mexia. Capitanes del tercio de don Augustin Mexia.

de

de Peralta, Francisco de Almonazil, don Alonso de Bracamonte, don Alonso de Zayas, don Pedro Manrique, don Iuan de Leyua, don Pedro Ponze de Leon, Sargento mayor don Pedro de Gueuara. Yuan otras compañías sueltas, que se leuantaron en Castilla la vieja, que no tenían Maesse de Campo, y eran los Capitanes, don Iuan de Luna, Domingo Sanchez Chumazero, Iuan de Guzman, don Geronymo Cortés, don Luys de Maeda, Niculas Ortiz, Pedro de Yzarna, Iuan Fernandez de Pila, don Arias de Omaña, Iuã de Garibay, Antonio de Leyua, don Diego Pereyra, don Enrique Porte, Alonso de Vargas, Vasco de Mendoça, Lope Vazquez, don Francisco Ortiz Melgarejo, don Pedro Enriquez, Alonso Gomez, Diego de Aller, Diego Gonçalez de Heredia, don Gonçalo Martinez de Auendaño, Gonçalo Melendez, don Antonio de Silua, Pedro de Pliego, don Francisco Vanegas, Rodrigo Alvarez de Benauides, don Beltran del Salto, don Gonçalo de Mendoça, Gonçalo Franco de Ayala, Andres de Pedraza, Francisco Maldonado, Alonso Tauste, don Alonso de Sotomayor, Antonio Moreno de Godoy, Pedro Ortiz de Galeno, don Francisco Zapata, don Francisco de Argote, Diego de Azedo. Con Gaspar de Sofa Yua vn tercio de infanteria Portuguesa, y eran los Capitanes, Luys de Ferreyra, Manuel Cabral, Iuan de Trigueros, Manuel Tegeyra, y Pedro Rodriguez de Ayala; y el Sargento mayor. Antonio Pereyra lleuaua otro tercio de Portugueses, y eran Capitanes Roque Borje de Sofa, Gonçalo Rodriguez Caldera, Domingo Vagallo, Cosme Nauo, y Luys de Ojeda su Sargento mayor.

Los ministros desta armada eran, don Iorge Manrique de Vargas, Veedor general del armada, y exer-

Compañías sueltas que se leuantaron en Castilla la vieja.

Capitanes que leuantaron gente en Castilla la vieja.

Vn tercio de Infanteria Portuguesa de Gaspar de Sofa.

Capitanes del tercio de Gaspar de Sofa.

Tercio de Antonio Pereyra de infanteria Portuguesa.

Capitanes del tercio de Antonio Pereyra.

cito, y Bernabe de Pedroso, Prouedor General, Pedro Coco Calderó, Contador y Pagador; Iuan de Huertá. Los Veedores y Contadores de las esquadras de naos, galeazas, galeras, y tercios: comissarios de muestras, ministros de justicia, eran muchos con el Licenciado Martin de Aranda, que era Auditor general, y administrador del Hospital de Martin de Alarcon, con ocho capellanes, ocho medicos, ocho cirujanos, ocho platicantes, seys barberos, treynta y siete oficiales, y veynete y dos hermanos, con docientos y treynta Religiosos de todas las Ordenes. Los Caualleros y Capitanes entretenidos, eran, el Conde de Paredes, don Rodrigo de Mendoça, Iuan de Velasco, Rodrigo de Orozco, Francisco Angel, don Fernando de Ayala, don Christoual de Torres Osorio, del habito de san Iuã, don Pedro Póze de Leon, don Felix Arias Giron, don Antonio Manrique, don Aluaro de Sofa y Vibero, don diego Fernandez de Cordoua, don Felipe Ponze de Leon, don Iuan de Cardona, don Iuan de Tolédo, don Christoual Maldonado, don Luis Brauo, don Gonçalo de Herasso, don Diego Luzon, don Iuan de Sandoual, don Diego Maldonado, don Iorge de Portugal, don Diego de la Rocha don Iuã del Castillo, don Iusepe de Castilla, don Pedro de Baçan, don Antonio de Cartagena, don Pedro de las Roelas, don Francisco Pacheco, don Iuan de Zarate don Francisco de Auendaño, don Gaspar Ruyz de Perea, don Fernando de Medina, don Garcia Giron, don Pedro de Toledo, don Hernando Gallinaro, don Alonso de Mendoça y Caruajal, don Fernando de Móroy, don Iuan de Velasco, don Francisco de Quiñones, don Alonso de Mendoça, don Diego de Santillana, don Lorenço de Figueroa, don Alonso de Tolédo, don Sancho de Herrera, don Fernando de Guzman, don Andres

Ministros del armada.

Personas de seruiçio que van en el armada. El hospital del armada.

Religiosos que van en el armada. Caualleros y Capitanes entretenidos, que van en el armada.

de Vergara, Paulo Gifolieri, don Alonso Manrique, don Iuan de Yrurita, don Iuan de Alameda, don Francisco de Moxica, don Gerónimo de Monroy, don Alonso de Argote, don Pedro de Villacorta, don Pedro de Salazar, don Gaspar de Mur, don Iuan Hurtado de Salzedo, don Francisco Seruente, don Diego de Guzman Molina, don Pedro de Sotomayor, don Iuan de Alzega, don Pedro de Bracamonte, Antonio Serrano, Gaspar de Hermosilla, Pedro de Heredia, Christoual Xuarez, Augustin de Ojeda, Morolinde Iuan, Alonso Gaytan, Pedro de Esquiuel, Pedro de Ygamo, Diego de Velasco, Iuan de Zauillos Guzman, Iuan Barbosa, Alófo Carrionero, Iuan Antonio Martin, don Antonio de Castañeda, Diego del Valle, Pedro de Pazos Figueroa, don Iuan de Pazos, Antonio de Bonilla, Esteuán de Mercadillo, Hernando de Pedraza, don Pedro de Sarraffa y de Vrrera, Hernando de Miranda, Luys de Castañeda, Domingo de Izagorria, Christoual de Quirós, Pedro Ruyz de Torquemada, Francisco de Contreras, don Francisco Vanegas, Pedro Rodriguez Hidalgo, Pedro de Campos, Alonso Vanegas, Geronimo de Quintanilla, Alonso de Ocampo, Diego de Obregon, Francisco de Cuellar, Francisco Negrete, Luys Rodriguez, Pedro Lasso de la Vega, Domingo de Yraga Gorrea, Iuã de Acoſta, Frãcifco Fernãdez de Peralta: y demas de los referidos, yuan veynte y ocho Caualleros Yrlandeses, Ingleses, y Escoceses, entretenidos, y cinquenta y dos Alferezes, y otras personas, todos asy mismo entretenidos. Erã los figuientes los Caualleros auentureros. El Principe de Ascoli, don Iuan Tellez Giron Marques de Peñafiel, el Marques de Garri, cuñado del Duque de Saboya, don Alonso de Idiaquez, hijo de don Iuan de

Señores
auenture
ros, Ca
ualleros,
Capita
nes, y Al.

Idiaquez del Consejo de Estado, dó ferezes, y otras personas, q van en el armada, Gaston de Moncada, hijo mayor del Conde de Aytona, don Bernardino de Velasco, hermano del Condestable, don Pedro de Zuñiga, hijo del Marques de Aguilafuente, don Diego Pacheco, hermano del Marques de Villena, don Enrique de Guzman, hermano del Marques de las Nauas, don Garcia de Figueroa, don Ladron de Gueuara, hijo mayor del Conde de Oñate, don Garcia de Cardenas, hermano del Còde de la Puebla, don Gomez Zapata, hijo del Conde de Barajas, don Diego Enriquez, hijo del Comendador mayor de Alcantara, don Baltasar de Zuñiga, hijo del Conde de Monterrey, don Alonso Giron, hermano del Duque de Ossuna, don Luys Portocarrero, hermano del Conde de Medellin, don Lorenço de Mendoza, hijo del Conde de Orgaz, don Luys de Cordoua, hermano del Marques de Ayamonte, don Felipe de Cordoua, hijo de don Diego de Cordoua, don Pedro Enriquez, hermano del Marques de Villanueva del Rio, don Christoual Portocarrero, hijo del Marques de Villanueva de Barcarrota, don Gaspar de la Camara, hijo del Conde de Villafraça, don Pedro de Portocarrero, hijo del Marques de Villanueva de Barcarrota, don Garcia de Toledo, nieto de don Garcia, Ayo del Principe don Carlos, don Pedro de Castro, hijo del Conde de Lemos, don Diego Faxardo, primo del Marques de los Velez, don Rodrigo Manrique, primo del Duque de Najara, don Francisco Manrique, hermano del Conde de Paredes, don Francisco Pacheco, primo del Conde de Oropesa, don Alonso de Caruajal, sobrino del Marques de Almazan, don Pedro de Mendoza, sobrino del dicho Marques, don Jorge de Portugal, primo del Conde de Gelues, dó Aluaro de Médoça, primo del Còde de

de Orgaz, don Tomas Perrenoto, sobrino del Cardenal Granuela, don Diego Ofsorio, sobrino del Marques de Astorga, don Ramon Ladrón, hermano del Marques de Teranoua, Federico Vizcôde Milanés el Vizconde de Valta, Ingles, dō Rodrigo Pacheco, Señor de Miñaya, dō Francisco Pacheco de Guzman, Señor de Valdeosma, dō Gaspar de Sádoual, hermano del Obispo de Páplona, don Diego Enriquez, hermano del Conde de Nieua, don Iuan de Velasco, hermano del Cōde de Siruela, don Luys Ofsorio, hijo del Quatralão, dō Guillen Brun, sobrino del Cōde de Monteagudo, dō Luys Vanegas, hijo de Luys Vanegas, don Luys de Vargas, hijo de Diego de Vargas, del Cōsejo del Rey, y su Secretario de Italia, dō Manuel Paleologo, Gētilhōbre de la boca del Rey, don Pedro Portocarrero, de la boca del Rey, don Garcia de Toledo, don Pedro Enriquez, don Diego de Granada Venegas, don Aluaro Perez de Castro, dō Sancho de Luna, hijo de dō Antonio, don Diego Sarmiento, don Rodrigo de Mendoza de Zaragoza, don Luys de Silua, don Iuã Vincentelo, don Pedro de Solis, dō Alfo de Moncada, de Medinaceli, don Iuan Vazquez Dauila, don Fernando, Sanctis de València, don Andres de Gueuara, de Seuilla, don Martin de Bardaxi de Zaragoza, don Pedro Castelui, de Valencia, don Antonio de Armendariz, don Francisco de Nruuez, de Vbeda, don Lope Cherinos, don Sancho de Pineda, dō Sancho de Herrera, dō Sebastian Zapata, dō Christoual de Robles, dō Francisco Pacheco, dō Antonio Enriquez de Salamanca, dō Pedro de Toledo, de Salamanca, don Manuel de Guzman, don Rodrigo de Bazã, dō Francisco de Guzmã, hijo de Pedro Carrillo de Guzman, don Antonio Pimentel, don Gaspar Coronado, don Hernando de Alcalá la Real, dō Her-

nando de Quesada, de Vbeda, don Fernando de Ricalde Neyra, de Valladolid, Ruygomez de Herrera, de Cuellar, don Melchior Pimentel de Quiñones, don Guillen buen Cauallero Ingles, don Pedro de Guzman, de Toledo, don Diego Ofsorio, de Valladolid, don Pablo de la Peña, de Madrid, don Luys de Moncada, de Granada, don Iuan de Guzman, don Francisco Mexia de Velasco, de Truxillo, don Pedro de Guzman, hermano del Señor de Lorianá, don Pedro de Mendoza, que vino de Nápoles, don Iuan de Mendoza, don Martin de Herrera, de Cordoua, don Pedro Póze de Leó, de Seuilla, don Alonso Ofsorio, de Valladolid, don Iuan de Saavedra, don Felipe Ponze, don Luys de Villandrando, de Vbeda, don Diego de Caruajal, don Francisco Maldonado, don Andres Zapata, don Alonso Gifon, don Francisco Mexia, don Francisco Arias, de Seuilla, don Francisco de Verastegui, don Roman Ladrón, don Francisco de Aranda, don Rodrigo Vifo, don Antonio Lopez de Chaves, don Diego Fernandez de Mesa, don Iuan de Quintana, don Fernando de Ribadeneira, don Diego de Miéres, don Iuan Alonso de Laredos y Guzman, don Pedro Portocarrero, don Francisco Manuel, Señor de Chiles, don Antonio de Silua, don Fernando de Aranda, don Antonio de Texeda, don Luys de la Cueva, don Sancho de Surrera, don Pedro de Beaumont y Navarra, don Luys de Beaumont y Navarra, don Christoual de Texeda, don Christoual de Arellano, don Alonfo de Mendoza, don Fernando de Gueuara, don Rodrigo de Miñaya, don Sancho de Osmã, don Enrique Recamo, don Sebastian Zapata y Truxillo, don Francisco Pacheco de Escalona, don Iuan de Luzon, don Francisco de Valençuela, dō Diego

Fernandez de Mesa, Iuan de Vera, el Capitan Gomez de las Marinas, el Capitan Bartolome de Antequera, el Capitan Diego Perez, el Capitan Hernando Gomez, el Capitan Iuan Oña de Malaga, Alferes Antonio Fernandez, el Alferes Iuan Muñoz Matias, el Alferes Antonio Fernandez de Cordoua, el Alferes Andres Muñoz, el Alferes Iuan Vazquez de la Roya, el Alferes Antonio Cruzate, el Alferes Ardid, el Alferes Antonio Martin Palomeque, el Alferes Iuan Maldonado, el Alferes Pedro Lezama, el Alferes Melchor de Silua, el Alferes Luys del Castillo, el Alferes Pedro de Ouaño, el Alferes Pedro de Estrada, Diego Marquez de Medina, Cauallero de san Iuan, Bernardino de Figueroa, Andres Fernandez de Cordoua, quarenta fidalgos Portugeses de casa del Rey, Pedro Sanchez Gallardo, Damian de Mena, Geronymo de Castilla, Iuan Hurtado de Campos y Mendoza, Claudio Forcaris, Diego Fernandez de Cordoua, Francisco Fernandez de Cordoua, Gomez de Enebro de Valladolid, Antonio de Guzmán de Llerena, Pedro Martinez de Castilblanco, Sincho Gallardo, Iuan de Serati de Barzelona, Francisco Diaz Medrano, Andres de Lizaraçu, Iuan Lopez de Yzaguirre Vrmeta, Alonso de Castañeda, Ioachin de Castañeda, Toriuio de Lieuan, Bernabe de Godoy, Iuan Fernandez Hermoso, Cristoual de Fuentes, Saluador Diaz de Figueron, Francisco de Aguilar, Christoual Brauo de Laguna, Pablos Megeftiano, Alófo Ruiz, Pero Sanchez Gallardo, Miguel de Gamarra, Lope Mazero, Iuan Fernandez de Rueda, Miguel Maxon, Iuan Bautista Pantoja, Gaspar de los Reyes, Lorenço Ribero, Miguel Garçes Aleman, Ferrante Maldon Italiano, Gregorio Perez de Lara, Baltazar Vique, Lope Gil de Te

jada, Diego Hurtado, Alófo de Valverde Luys Fernandez, Arnalte de Quesenburq Aleman, Tristã Brinfstensla, Francisco Fernandez: y setecientos y veynte y nueue criados de todos los referidos en este capitulo: y Alófo de Cespedes Teniête de Capitan general del artilleria, có veynte Gentiles hombres, Mayordomo, y su teniente, ciento y cinquenta artilleros de cãpaña, ciêmoços de mulas para el artilleria, y setenta y quatro personas de seruicio: demas de todos los quales, eran los soldados diez y nueue mil, docientos y noventa y cinco: la gente de mar, ocho mil docientos y cinquêta y dos, y los remeros, dos mil y ochenta y ocho, y estando embarcada la vitualla, el artilleria, la municion, los caualllos y mulas, y la referida gente, no se aguardaua para nauegar, sino la orden del General.

Criados de los a. uenture. ros q van en el armada. El artillero q lle. uaua el armada de Inglaterra. Gente de mary guerra q yua en el armada.

Capitulo V. Que el armada Catolica salio a la mar, y començò su viage desde Lisboa, y que por vna grã tormenta se entrò en la Coruña, y reparada, boluio a salir, y siguió el viage de Inglaterra.

PAreciendo que el armada estaua a punto, y que hazia tiempo para poder salir de la Barra de Lisboa, a veynte y siete de Mayo el Duque de Medina Sidonia baxò en vna falúa a Santa Catalina, y dio orden a los Capitanes de las esquadras que saliesen de la Barra: y a los veynte y nueue, las quatro galeras fueron dando cabo al galeon Real y a la Rata encoronada, en que yua don Alonso de Leyua, y a los galeones San Marcos, en que yua el Marques de Peñafiel, y San Luys, y se

Duque de Medina máda q el armada salga de la Barra de Lisboa.

y se pusieron tan adeláte, que ellos, y toda el armada, con el viento en fauor, salieron a la mar: demanera, que a los treynta se hizo el armada a la vela: desde este dia se fue nauegando, algunas vezes con vientos contrarios, y sucediendo calmas, hasta el Lunes seys de Junio, que se tomó el Sol en treynta y ocho grados y medio, largos, y el Martes se caminò la buelta del Nor Norueste, con viento Lessordeste escaso, tomose a medio dia el altura, y hallose que estava en treynta y nueue grados largos, demanera, que cada dia se mejoraua: y porq̃ la vrca Dauid detenia el armada, por auerfele quebrado el arbol mayor, se mandò yr a la Coruña para que se adereçasse, facando los marineros Flamencos, y poniendo Españoles, con orden, que adereçada siguiessse al armada. Viernes a diez se tomó el altura, y se hallò, que estava en quarenta y vn grados, y este dia despachò el General, dando auiso al Rey de su viage, y a la

Coruña, auisando al Marques de Cerralbo, que embarcasse en qualesquier nauios que huuiesse, los bastimentos que tenia, y el sebo que huuiesse, y saliesse a darlo al armada, porque lleuaua buen tiempo, y no se detuuiessse: y mandò auisar al Capitan Diego de Medraño, que auia de estar con las quatro galeras en la Baya de Muxia en Galizia, que saliesse luego a juntarse con el armada, y el mismo dia despachò al Capitan Francisco Morefin, Cauallero Milanes, que auia venido de Flandes embiado por el Duque de Parma, a saber el estado del armada, para que lleuasse auiso de como yua nauegando, para juntarse con el, y le dio vna zabra de onze remos por vnda, bien armada, para que fuesse mas seguro con el Filipote en que vino. Domingo a doze se tomó el altura, y se hallaron en quarenta y vn grados y dos tercios, y a la noche co-

Duque de Medina Sidonia auiso al Rey de su viage con el armada.

El Duque de Medina Sidonia despachò a tres Capitanes.

meçò a refrescar el viento: Lunes a treze se hallaron en quarenta y tres grados menos vn quarto, y auiendo el Duque mandado juntar todos los Pilotos y Capitanes de mar de su galion, para que le dixessen la distancia que les parecia que podía auer a la tierra, fueron los mas de parecer, que estarian a veynte leguas del cabo, y que otro dia se tomaria la tierra: y el siguiente dia, que fueron los catorze, se descubrio el cabo de Finisterre, y se doblò, y se fue costeadò a Galizia, hasta el parage del Abra de Muxia, adonde se creya que estauan las galeras: pero no eran llegadas: y a los quinze passò el armada sobre la isla de Sizarga, ocho leguas de la Coruña, para aguardar los bastimentos que auia de embiar el Marques de Cerralbo, por no entrar en la Coruña, ò en Ferrol, como a muchos parecia, porque no se fuesse alguna gente. Y a diez y ocho llegaron las galeras a juntarse con el armada, y el Duque las embió a la Coruña, para ayudar a la carga de los bastimentos, y se fue para aguardarlas seys leguas a la mar, desde donde solicitaua el despacho, y viendo que se vián señales de tormenta, mandò llamar a los Capitanes de las esquadras, y con las personas mas platicas, se discurre lo que se aua de hazer, y se acordò, que se siguiessse la buelta de la mar, hasta ver lo que hazia el tiempo.

A los 19. amaneciò con peores señales, y el viento mas reforçado, con gran borrasca, demanera q̃ el Duque no pudo escusar de yr la buelta de tierra, y caminò todo el dia, hasta entrar en la Coruña: las naos que se hallaron cerca, seguian a la Capitana, las que se hallaron traseras, y so-taentadas, no pudieron. Entraron 38. naos gruesas en la Coruña, con algunos patages. Durò la tormenta, q̃ fue muy grande toda aquella noche, hasta el Martes a veynte y vno

Duque de Medina junta los Pilotos para saber adonde se halla.

Doblase el cabo de Finisterre.

Duque de Medina, no quiere entrar en los puertos de Galizia, por que no se vaya gente del armada.

Vense señales de tormenta.

Entró con tormenta en la Coruña la Capitana y algunas naos y otras van a otras partes.

y entonces entrò en el puerto la Almiranta general, y no lo hizo antes, porque boluio a recoger las naos traferas, y metio en el puerto diez naos gruesas, y dos galeazas, y fue misericordia de Dios no auer tomado est tormenta a toda el armada en la mar, porque sin duda sucediera gran desgracia, y las galeras se perdieran: las otras naos se recogieron, vnas en los puertos de Baris y Biuero, otras en Ribadeo, otras en Tixon, y otras en otras partes, algunas destrocadas y mal paradas, y el Duque proueyò de arboles y xarcia a las que lo auian menester, para que tanto mas presto se reparassen y embio ordè a los Capitanes, que no dexassen salir a nadie a tierra, y que quanto antes acudiesen a la Coruña: y a veynte y quatro del dicho despachò vna pinaza de remos bien armada, y auituallada por vn mes, con el Alferes Miguel de Esquiuel, para que fuesse hasta la Sorlinga, y diessse auiso a todas las naos que hallasse, para que acudiesen a la Coruña, y que si pudieffe, passasse a reconocer el armada del enemigo: el mismo dia despachò vn bolante de los de Galizia con el Alferes Martin de Corral, para que corriesset todos los puertos de la costa de Galizia, Asturias, Vizcaya, y Guipuzcua, auisando a todas las naos que huuiessen arribado, para que fuessen a la Coruña: y desde los diez y nueue de Iunio, que llegò el armada a la Coruña, hasta diez y seys de Iulio, ya se hallaua junta por las mnchas y extraordinarias diligencias que se hizieron, y las galeras y mos adereçadas, porque auian padecido mucho, rompiendo arboles y otras cosas, de tal manera, que fino se adereçaran, muchas quedaran inutiles para nauegar. En el hazer del aguada puso el Duque tã buena orden, con estar tres Capitanes de guarda en ella, que la hizo toda

Duque de Medina entra en la Coruña con gran tormenta.

Duque de Medina, q ordenes da para que se haga el viage.

El Duque de Medina embia a reconocer el enemigo.

armada muy bien, y muy presto, y para que la gente no salieffe a tierra sin licencia, por escrito, puso al Maesse de Campo don Francisco de Toledo, y el Maesse de Campo don Diego Pimentel tuuo a cargo la campaña, para q nadie se huyesse, y por la buena diligècia que en esto se fvo, fueron pocos los que se fuerò. Mandò asì mismo el Duque, q se formasse hospital en la Coruña, y se curassen quatrocientos enfermos q se recogieron del armada: y sabido por el Arçobispo de Santiago, y el Obispo de Tuy, embiaron medicinas, regalos, y otras cosas, que fue de grã ayuda y caridad, y los fanos se embarcaron, y en lugar de los q quedarò entrò otra tãta gente que auia en la Coruña, y el Arçobispo se encargò de los enfermos. Mandò el Rey al Marques de Cerraluo, que diessse al Duque de Medina Sidonia mil hõbres, que el Conde de Lemos, y otros Señores de Galizia dauan, y auiendo embido Capitanes por ellos, llegaron quinientos y cinquenta, y el Duque, por ser ruy gente, y desarmados no los quissò.

El Duque de Medina manda poner hospital en la Coruña, para los enfermos del armada. Arçobispo de Santiago se encarga de los enfermos del armada.

A los 18. de Iulio llegò a la Coruña el Secretario Andres de Alua, cò cargo de Proueedor general en toda Galizia y sus comarcas, y para q desde allifuesse embiando lo necesario al armada, con orden de hazer quanto le pareciesse conueniente, sin consulta del Rey, y auiendo visitado el armada, y parecido a todos que podia salir, lo hizo a veynte y tres del dicho, dos horas antes que amaneciesse. y vna hora despues de amanecido, se doblò el cabo de Priorio, y se fue caminando felizmente, hasta que por quebrarse a la galeaza Zuñiga la fiminela del timon, disparo vna pieça, y amaynò el galeon Real la vela mayor, y embio vn page a saber lo que era, y se fue deteniendo el armada, hasta que alcanzaron la galeaza, y fue adereçada la

Andres de Alua llega a la Coruña cò cargo de Proueedor general.

Duque de Medina con el armada sale de la Coruña.

Duque de Medina auisa al Rey como va nauegando.

Zuñi-

Zuñiga, y este dia dio el Duque auiso al Rey, de como yua nauegando.

Domingo a veynte y quatro se nauegaron veynte leguas, y se nauegarán mas, sino fuera por aguardar algunas vrcas, y otras naos zorreras, porque la Real no andaua mas que la que caminaua menos, por llevar el armada junta, y recogida. Lunes a veynte y cinco se anduuiéron otras veynte leguas, y este dia despachò el Duque al Capitãdõ Rodrigo

El Duq
de Medi-
na despachò a dõ
Rodrigo
Tello al
Duq de
Parma.

Tello, auisando al Duque de Parma, adonde se hallaua con el armada, para que el Duque le auisasse a el, adonde se hallaua, y en que estado, para que supiesse como se auia de gouernar, y fue en vna pinaza biẽ armada. Martes a veynte y seys amaneciò con calma muerta, y serrazon, y se estubo con ella hasta medio dia, que boluio viento Norte, y se nauegò con el camino de Leste, hasta que el Duque mandò hazer otra buelta, y se disparò vn pieça, para señal de que se nauegasse al Oeste, hasta medio noche que boluio el tiempo a este viento, y a Loes-

Armada
Catolica
va naue-
gando a
Inglaterra.

La galera
Diana se
buelue al
puerto.

ues Norueste, y luego mandò disparar otra pieça, para que diessen otro bordo de la buelta de Sorlinga. Nauegose muy poco, y con grandes aguzeros, toda la noche y el dia, sin cessar vn punto, y este dia faltò la galera Patrona, llamada Diana, que por hazer mucha agua, dixò, que se boluia al puerto, durò el mismo tẽporal, y muy mas aspero. Otro dia hasta media noche passando el agua por encima de las naos, el Duque las mandò contar, y hallaron que faltauan quarenta, que eran las valdes, que por no auer oydo la pieça que se disparò, se quedaron en el mismo rùbadero q̃ lleuauan de Leste. Iueues a veynte y ocho amaneciò dia claro y con Sol, y el viento y mar con mas bonança: mandò el Duque

fondar a vn parage, y hallaròse setenta y cinco braças, y a treynta leguas de la Sorlinga, y despachò tres patages. El vno al cabo de Lifarte, para que reconociesse si estauan alli las naos del armada que faltauan, y les dixesse que aguardassen hasta que llegasse el Duque. El otro a descubrir tierra, y reconocerla, y que boluiesse a dar razon. El tercero boluio atras, para que hiziesse vela, y pudiesen todo el paño a las naos que quedauan atras; como quatro, ò cinco leguas, para que alcançassen a la Capitana. A la tarde abonancò el tiempo, y se nauegò con viẽto Oeste.

Viernes a veynte y nueue se fue caminando con viẽto Hueste, y boluio el parage, q̃ fue a Lifarte cò auiso, que estauan adelante las naos que faltauan, y a la tarde se juntaron todas, salvo la Capitana de Iuã Martinez de Recalde, en que yua el Maesse de Cãpo Nicolas de Isla, q̃ aportò a Abrede Gracia en la costa de Frãcia, adonde fue acometida de quatro nauios Ingleses, y defendida con el artilleria de aquella plaça, porque el Governador juzgò, q̃ en su casa no podia nadie ofender a quiẽ el recibia en ella, y alli murio el Maesse de Cãpo Nicolas de Isla, porq̃ cayò vnã verga, le tomò debaxo, y tãbien faltaron las galeras, que algunas dierò en la costa de Frãcia; y este mismo dia se descubrio tierra de Inglaterra, que era el cabo de Lifarte, y a los 30. amaneciò el armada muy cerca de tierra, y la descubrieron, e hizieron fuegos, y ahumadas, y a la tarde embio el Duque al Alferes Iuan Gil en vnã zabra de remos a tomar lengua, y el mismo dia se descubrieron muchos nauios, y no se pudieron contar por la zerrazon, y llouiznar: y esta era el armada de Inglaterra; que sabia que yua la Española: por muchos nauios que auian ydò a tomar lengua

Duq de
Medina
embia vn
parage a
reconocer el
cabo de Li-
farte.

Quatro
nauios In-
gleses a-
cometierò
la Capita-
na de Iuã
Martinez
de Recalde,
Gouernador
de Abrede
Gracia, defen-
de con el
artilleria:
la Capita-
na de Iuan
Martinez de
Recalde.
Nicolas
de Isla
muere en
su nauio.
Descubriese
tierra de In-
glaterra.
boluio

boluio el Alferoz Iuan Gil con quatro Inglesses, que dixeron ser de Flamma, y que auian visto salir aquella tarde de Plemûa el armada Inglessa con el Almirante de Inglaterra y Francisco Draque. Domingo a 31. amanecio mudado el viento a Oes Norueste en el parage de Plemûa, y se descubrieron sesenta nauios a Barlouento del armada, muy bien aparejados y artillados, y proueydos de mucha diuersidad de fuegos artificiales: y por la parte de tierra, a sotauento, otros onze, en que yuan tres grandes galeones cañoneandose con algunos nauios del armada Catolica, y ganando el Barlouento, hasta juntarse con su armada. La Catolica se puso en orden para pelear, y la Capitana puso el Estandarte Real en el Trinquete, procurando lo posible de llegar a batalla con todas las fuerças, pero su diligencia fue vana, porque conociendo los Inglesses el peligro, si llegauan a las manos. no se quisieron apartar de su proposito, y fueron a dar en la retaguarda, que lleuaua a su cargo el Almirante General Iuan Martinez de Recalde, que como Capitan de valor, por sustentarse su puesto, aunque los Inglesses se yuan metiendo, y que el armada Catolica le dexaua solo, con su galeon, aguardò al enemigo, y le hizo rostro, y los Inglesses sin inuestirle, le dieron tan gran carga de cañonazos, que le desaparejaron el nauio, y derribaron el Estay, y dieron dos cañonazos en el arbol del Trinquete, detuieronse para hazer espaldas al Almirante la nao Grangrin, y don Diego Pimentel, y don Diego Enriquez, la Capitana Real amaynò las velas del Trinquete, y alargò las escotas, y trincando. aguardò a Iuan Martinez de Recalde, para recogerle en la batalla, por lo qual se alargaron los Inglesses: el Duque de Medina reco-

giò su armada, no pudiendo hazer otra cosa, por tener los Inglesses ganado el viento, y llevar buxeles muy veleros, y tan bien gobernados, que hazian dellos lo que querian. Y este dia en la tarde, don Pedro Valdes embio a la nao Catalina de su esquadra, para que se entrasse en el cuerpo de la batalla, porque se le rompio el Vauprès, y la vela del Trinqueta, para adreçarse, y el armada Catolica anduuo hasta las quatro de la tarde, procurando ganar el Barlouento al enemigo, y en este punto se pegò fuego en la Almiranta de Oquendo en los barriles de la poluora, y bolò las dos cubiertas, y el Castillo de popa, en q̄ yua Iuan de Huerta, Pagador general del armada, con parte del dinero del Rey. El Duque embio patages a focorrerla, y virò con la Capitana Real, porque los Inglesses yuan sobre Oquendo, y en cobrandole, se merio en el cuerpo del armada, y en esta ocasion, don Pedro de Valdes rindio el Trinquete sobre la entena del arbol mayor, y aunque el Duque boluio al focorro para darle cabo, y en ello se hizo mucha diligencia, el tiempo, y la mar no dieron lugar, y asì se fue quedando sin velas, por ser ya noche, y porque Diego Flores de Valdes dixo al Duque, que si amaynaua, para aguardarle, era imposible que el armada Catolica le viesse, porque yua muy delantera, y que sin duda a la mañana se hallaria con la mayor parte menos del armada, y que por vn solo baxel no era buen consejo auenturarla toda, pues el enemigo andaua tan cerca. A tento este parecer, mandò el Duque de Medina, que el Capitan Ojeda con su Capitana, y quatro patages, y el Almiranta de don Pedro de Valdes, y la Capitana de Diego Flores, y vna galeaza, se quedassen atras, para procurar de dar

Vense las armadas Catolica e Inglessa. Armada Catolica quiere batalla a la Inglessa.

Iuan Martinez de Recalde haze rostro al armada Inglessa.

Duque de Medina amayna su Capitana, y los Inglesses se retirã.

Quemase el Almiranta de Oquendo. Duque de Medina embia a focorrer la Capitana de Oquendo.

Don Pedro de Valdes se va quedando sin velas.

Diego Flores aconseja q̄ el armada no se detenga por cerca. mandò Pedro de Valdes.

El Duq dar cabo a don Pedro de Valdes, ô de Medina alomenos facer la gente: pero na- na mãda se pudo hazer, por ser el tiem- focorrer po muy aspero, y mucha la mar, y a dô Pe- ser de noche, y en esta ocasiõ se faca- dro de ron los heridos y quemados de la Valdes. nao de Oquendo, y la mar, y el viento crecio mucho. Dos naos In- glesas, llamadas la Vitoria, y el Triunfo, cuyos Capitanes eran Martin Frobesquerio, y Iuan Aue- Vitoria y trinso. nifio, combatieron a don Pedro de Los In- gleses to mã la nao de don Pedro de Valdes. Va- des, que resistia, pero llegando con otras Francisco Draque, el nauio se tomò, y quedò preso don Pedro de Valdes, y la nao desba- lijada: en la qual se hallaron qua- renta mil ducados del Rey, porque el dinero yua repartido en muchos nauios, yuan allí quatrocientos hõ- bres marineros y soldados, y muy buena artilleria, y todo se lleuò a Plemua.

Capit. VI. Que continuaua el viage del armada Catolica.

TODOS Tuuieron opinion, que el armada Catolica perdio muy grande ocasion, en no acometer a Plemua, porque la Inglesa, que salio de allí, no tenia soldados para socorrerla, ni para pelear: por lo qual rehusaua el combatir, y no trataua de otra cosa, sino de mo- lestar a la Catolica: por lo qual no pudiera impedir el desembarcar del exercito, ni en Plemua auia con que resistirlo, y como el intento era, que esta armada se juntasse con el Duque de Parma, fueron tan apretadas las ordenes que se dieron al Duque de Medina Sido- nia, publicas y secretas, de que no intentasse nada en tierra, hasta la Rada de Cales, adõnde auia de aguardar al Duque de Parma, que no pudo dexar de seguir su via-

Duque d Medina Heuaua orden de no inten- tar nada, hasta la Rada de Cales. Yerro de no apre- tar el ar- mada Ca- tolica a Plemua.

ge, y no ay duda, sino que quando ganada Plemua se pusiera pie en tierra, pues selleuauan fuerças pa- ra ello, y los Catolicos Ingleses desseaun mucho este dia, aunque los del Consejo de la Reyna lo nie- gan, las cosas de Inglaterra se pu- sieran en balança por muchas pro- uisiones que estauan hechas, y la parte del Rey Catolico se auenta- jaua mucho, y esto era, segun to- dos afirmauan lo que conuenia, porque el juntarse las fuerças de España con las de Flandes, tenia no solamente impossibilidad, pero peligro por las grandes corrientes de aquellos mares, y no auer puer- to ninguno para el armada, de don- de se sigue ser cierto el desaferrar- se de los surgideros.

Y dexando el Armada Catoli- ca, por passar a las cosas de Ingla- terra, luego q se entendio que se auia descubierto en sus mares la Cato- lica, se mandò, que su armada se aumentasse en mayor numero, por- que en diuersos puestos tenian na- uios armados, assi Ingleses, co- mo Franceses, y Escoceses, dex- ando en pie el armada de nauios Ingleses, y Olandeses, que tenian sobre Dũquerque, para dar impedimento al Duque de Parma: y el rumor que huuo en Inglaterra, con la nueva de auer parecido el ar- mada Española, fue grande, por- que, o fuesse el temor que los mi- nistros de la Reyna, artificiosa- mente auian sembrado por el Rey- no, diziendo, que los Españoles yuan a echarlos de sus casas, y a po- nerlos en dura seruidubre, ô por el amor de la Reyna, q cõ viuas demof- traciones auia procurado de darlos a entender, que no el desseo de cõfer- uarse en su Imperio, sino el amor de sus vassallos, la ponian en cuydado de defenderlos: todos los Estados, no- bles, inferiores, ricos, y pobres, mos- trarõ de acudir a seruir la, y assi en

Armada Catolica ganaua mucho y inretaua a Plemua. Armadas de Espa- ña, y de Flandes, tenia diff- cultad en juntarse. Lo que se hizo en Inglaterra con la nueva de la llega- da del ar- mada Ca- tolica.

Armada Inglesa q estaua sobre Dũ- quera

Inglaterra muet- tra mu- cho amor a la Rey- na en esta ocasion.

vn punto se pusieron en orden los exercitos señalados, acudiendo cada vno al lugar deputado, haziendo a la Reyna grandes saluas los soldados que passauan por Lódres, ô que auian de quedar en aquel exercito cõ particulares testimonios de amor y de obediencia y prontitud de pelear por ella, que fue espectáculo raro en exercitos, atentó su sexo: por las quales demostraciones, ella los honraua y regalaua, cõ agradecimientos y maneras Reales, con que acrecentaua en ellos la voluntad, porque jamás se sintió palabra de ninguno, q̄ no fuesse en su loor: el exercito que estaua en el coraçõ del Reyno, a cargo de Milord Nufdõ, la embio a dezir, que pues alli estaua sin mostrar su aficion, viesse adõde podria y para seruir la mejor, y los principales Señores y Caualleros q̄ passaua por cerca de Londres con sus vandas de gente de apie, y de acuallo, entraua en la ciudad a besarla las manos, y hazerla reuerencia, y ella los honraua con verlos passar armados, y en orden, y todos los Señores de las partes de Leste, de Oueste, del Norte, y del Sur (saluo los que estaua en el gouierno de las Prouincias) acudieron con sus compañías de lanças, y arcabuzeros acuallo: a los quales se dio alojamiento en el contorno de Londres, y fueron lus principales, el Vizconde de Montaga, cõ dos hijos, el Conde de Leincorne, el Milord Vuindson, con muchos Caualleros que yuan con el, el Milord Cãciller, el Cõde de Vuarbiquey, Burgeloy, el Milord Camptõ, el Milord de Riquel, el Conde de Effex, el Conde de Vuorcerster, el Conde Nortfort, el Milord Audelij, y los Milortès Morley, Dorcres, Lomeley, Montioy, Sturtõ, Dãrey, Sardes, Mordar, y otros muchos; cõ tanta gente, q̄ se juzgaua q̄ auia entonces en el contorno de Londres cinco mil cauallos, sin la Caualleria que se auia leuantado pa-

ra los otros exercitos, los Condes de Suffex, Esquerusbery, de Batê, Pembroque, el Marques de Vincinquester, el Milord de Vuisir, y los Condes de Notüberlan, y Cõberlã, y de Oxford, acudieron con su caualleria a la marina, y se embarcaron en el armada, dexando la gente a cargo de otros, y muchos otros Señores y Caualleros hizierõ lo mismo, y demas de las referidas preuenciones, los Obispos leuãtarõ grã numero de infanteria, y caualleria, cõ los dineros de la contribuciõ del Clero: de la qual eran Capitanes personas nõbradas por la Reyna, y ella tenia particular cuydado de mandar, q̄ de ordinario estuuiesse congregado el Consejo, para proueer a lo que por momentos se yua auisando, y cõuenia, y cõ toda esta multitud de gẽte, y tantas preuenciones, voluntad, y amor del Reyno, tuieron opinion Carlos mas cuerdos hombres de Inglaterra, que si el exercito Catolico puffiera el piẽ en aquel Reyno, succediera lo mismo que las otras vezes, que ha sido acometido.

Y boluiendo a la nauegacion del armada Catolica, Lunes a primero de Agosto ordenõ el Duque de Medina Sidonia, que don Alõso de Leyua, con su vanguardia, se juntasse con la retaguarda, y que con las tres galeazas, y los galeones, San Mateo, San Luys, Florencia, y Santiago, quelleuaua a su cargo Antonio Pereyra, que en todos eran quarenta y tres baxeles, hiziesse rostro a los Inglesses, para que no pudiesen impedir la nauegacion, y el Duque pudiesse yr caminando de vanguardia, con todo lo demas del Armada, entretanto que el Almirante Iuan Martinez de Recalde adereçaua su baxel, y este dia mandõ llamar a los ocho Sargentos mayores, y los mandõ, que entrandõ cada vno en vn pataje, fuesse a poner en orden todos los baxeles del armada, de ma-

Exercitos, Inglesses se ponen en sus puestos.

Reyna de Inglaterra honra, y regala mucho en esta ocasion a sus vassallos.

Inglesses Señores, y Caualleros, q̄ acuden a la defen. sa del Rey no.

Inglesses Señores y Caualleros q̄ se embarcan en el armada. Obispos de Inglaterra uantaron caualleria, e infanteria. Opiniõ. de que se perderia la Reyna si el exercito Catolico entrara en Inglaterra.

El armada Catolica continua su viage.

Ordé del Duque de Medina a los Sargé-
tos mayo-
res.

Armada
de Ingla-
terra que
va à aquel
Reyno,
no lleua
la conue-
niente o-
bediécia.

El Duque
de Medi-
na embia
al Duque
de Parma
al Alferes
Juá Gil:

El Capi-
tan Berté-
don aco-
mete a la
Capitana
Inglesa.

Armada
Catolica,
haze fuer-
ça para lle-
gar a bata-
lla cõ los
Ingleses.

de manera que cada vno nauégasse en su puesto, como por escrito se auia ordenado: con orden expressa que tambien se dio por escrito à los Sargentos mayores, que sin replica, ni consulta ahorcassen al Capitan del nauio que desamparasse su lugar, y que para tal efeto lleuassen consigo à los Capitanes de campaña, y à los verdugos: y esto se hizo porque no auia la conueniente obediencia, ni aun esta execucion se hizo como conuiniera: y porque la Almiranta de Oquendo se yua à fondo, de presto se sacò la gente, el dinero del Rey, y todo lo que se pudo, y se echò a fondo. Y este dia se despachò al Alferes Iuan Gil, para auisar al Duque de Parma, del parage en que quedaua el armada Catolica, porque no se sabia nada del, ni si los otros que le auian embiado auian llegado à saluamento. Martes à los dos, hazià fuerça el armada Inglesa para ganar el barlouento, y el Duque dio bordo hàzia tierra, procurando sustentarlo: seguianle las Galeazas de vanguardia, y lo demas del armada algo lexos: por lo qual boluio el armada Inglesa dando otro bordo hàzia la mar, y entonces los baxeles Catolicos que se hallaron sobreuiento, acometieron à los Ingleses, y el General Martin de Bertendona, acometio valerosamente la Capitana Inglesa, y hizieron lo mismo la Rata, adonde yua don Alonso de Leyua, Sanmarcos, Sanluys, Sanmateo, Oquendo, Sanfelipe, Sanjuan de Sicilia, adonde yua don Diego Tellez Enriquez, que desde la mañana andauo cerca de los enemigos: el Galeon de Florécia, Santiago, Sanjuan de Diego Flores, en que yua don Diego Enriquez de Almança, y la Valenciana, en que yua don Alonso de Luzon, y las Galeazas que yua de vanguardia se hallaron muy arri-
madas à tierra, y el Duque las embiò orden, que procurassen juntarse con

los enemigos, y boluio don Hugo de Mondaca con la Capitana, cargando, y todas alcançaron algunos baxeles Ingleses de la retaguardia, que escaramuçauan con otros Catolicos, que procurauan abordar à los Ingleses, que eran el Galeon de Florencia, en que yua Gaspar de Sofa, la Capitana de Ojeda, la Vegoña, en que yua Garibay, la Valenciana, el Galeon Sanjuan Bautista, en que yua don Iuan Maldonado, y don Luys de Mendoza, y todo aprouecho poco, porque no siendo su intento pelear, sino desparejar, y destruir el armada Catolica, con su mucha artilleria, y diuersidad de fuegos artificiales que tirauan, se alargaron à la mar, pudiendolo facilmente hazer por la ligereza de sus nauios.

Boluieron luego los Ingleses con la marea, y viento en fauor, y cargaron sobre Iuan Martinez de Recalde, que estaua de retaguardia: don Alonso de Leyua le socorrio, y otros baxeles: por lo qual fueron sobre la Capitana Catolica, la qual viendo que la Inglesa yua de vanguardia, amynò las velas de gavia, y cobrò los baxeles que andauan mas metidos en los Ingleses: y el que este dia se señalò mas, fue Gaspar de Sofa, con el Galeon de Florencia, y esta escaramuç: durò tres horas: però el armada Inglesa tirado baxel por baxel a la Capitana Catolica, que siempre hizo rostro jugando su artilleria bien apriesta: acudieron al socorro della don Alonso de Leyua, Iuan Martinez de Recalde, el Marques de Peñafiel, que yua en el Galeon Sanmarcos, y Oquendo, y don Agustin Mexia, y todos juzgaron, que los Ingleses auian recebido mucho daño: los quales luego se recogierò. Miercoles a tres tuuò à su cargo la retaguarda Iuan Martinez de Recalde, y quedò con el don Alonso de Leyua, y los Ingleses amanecieron sobre ellos, y los cañonearon, y los baxeles

Los Ingleses no quieren pelear, sino de lexos.

Escaramuç con los Ingleses, y señalò Gaspar de Sofa.

Armada Inglesata tirada a la Capitana Catolica.

Don Alonso de Leyua, y otros socorren a la Capitana Catolica.

Armada Inglesare cibe mucho daño.

Capitana Inglesa deffaparejada, y se retira.

Catolicos los hizieron rostro, man-
teniendo sus puestos, y las Galeazas
deffaparejaron á la Capitana Ingles-
fa, derribandole la entena del arbol
mayor, y assi se retirò el enemigo,
sin hazer otro efeto. Iueves à qua-
tro, quedando atras la Vrca Santa-
na, y vn Galeon de Portugal, los e-
nemigos les dieron gran carga: sa-
lieron al focorro las Galeazas, don-
Alonso de Leyua, y otros baxeles, y

Las Galeazas lo hizieron tábien, que
facaron á la Vrca, y al Galeon, aun-
que muchos nauios Ingleses las ten-
nian rodeadas. En este mismo tiem-
po cargaron sobre la Capitana Ca-
tolica que yua de vanguardia la Ca-
pitana Inglesa, y otros baxeles gruef-
fos, y se acercaron mas que antes, ti-
rando las pieças mas grueffas de la
cubierta mas baxa, con que corta-
ron á la Capitana Catolica la tri-
za del arbol mayor, y mataron al-
gunos foldados: fueron al focor-
ro don Agustín Mexia, en el Ga-
leon Sanluys, haziendo frente al e-
nemigo, Iuan Martinez de Recalde,
Sanjuan de Diego Flores, en que
yuadon Diego Enriquez de Alman-
za, y Oquendo, que fue á ponerse de
lante de la Capitana Catolica, por no
poderse tener á vna vanda por las
grandes corrientes: y lo mismo hizie-

ron otros nauios, y con esto se aparta-
ron los Ingleses lleuando muy mal-
parada á su Capitana, y algo á foraue-
to: por lo qual fue sobre ella la Capi-
tana Catolica, y otros cinco, ò seys:

La Capitana Inglesa en mucho trabajo.

Capitana Inglesa quita el Estandarte y pide focorro.

nauios Catolicos, lleuado sobrenien-
to armada Inglesa, que yua haziên-
do espaldas á su Capitana, puesta en
tanto aprieto que la remoleauan on-
ze lanchas, y quitò el Estandarte, y
tirò pieças pidiendo focorro: la Ca-
pitana Catolica, la Almiranta, y los
demas baxeles se le yuan llegando,
y por la muestra que los Ingleses ha-
zian de entrar á focorrella, creyeron
los Españoles que este dia se auia
de abordar, y conffauã mucho de

tener vitoria: pero luego refrescò el
viento en fauor de los Ingleses, con
que se alargò su Capitana, y los Espa-
ñoles quedaron frustrados de la es-
perança que tuieron de pelear este
dia.

Viendo el Duque de Medina Sy-
donia, que no era de prouecho la car-
ga que se yua dando, y que estaua en
el parage de la isla de Vuique, mândò
tirar vna pieça, y fue nauegãdo su via-
ge, siguiendole su armada, quedando
se muy atras la Inglesa. Y este mis-
mo dia despachò al Capitan Pedro
de Leon, auisando al Duque de Par-
ma de lo sucedido, y solicitando su
despacho para juntarse con el, y en-
comendò á don Diego Enriquez de
Almança, la esquadra de don Pedro
de Valdes, porque con mucha afi-
cion seruir el arte de la mar, y con
particular cuydado. Viernes a cin-
co amanecio calma, y las armadas a
vista vna de otra, y el Duque despa-
chò al Piloto Domingo Ochoa, al
Duque de Parma, para que le soco-
rrieffe con balas de quatro, seys, y

diez libras: porque auiendo estos
dias gastado muchas, se hallaua con
falta dellas, y que le embiassè hasta
quarenta filibotes para trauarse con
los Ingleses, porque siendo los ba-
xeles del armada Catolica grandes,
y pesados, estaua en mano de los
Ingleses que eran ligeros, entrar,
y salir, y pelear, y dexar de pelear,
y para que assi mismo le significasse,
quanto conuenia juntarse a vista de
Dunquerque, porque no auiendo
buelto don Rodrigo Tello, ni auien-
do hasta aquel punto tenido auisò
ninguno del Duque de Parma, el de

Medina yua sospechoso que no de-
uiade estar a pũto, y al poner del Sol
entrò el viento, y el armada Catoli-
ca comencò a nauegar la buelta de
Cales. Y Sabado a los seys amaneciò
ron las dos armadas muy cerca, y sin
tirarse nauegaron hasta las diez ho-
ras del dia, y a esta hora se descubrio a

Armada Inglesa se queda atras.

El Duque despacha al Duque de Parma al Capitã Leon.

Cuydado de dõ Diego Enriquez.

El Duque despachã el Piloto Domingo Ochoa al Duque de Parma.

El Duque de Medina pide alde Parma nauios peqños para juntarse con los Ingleses.

El Duque de Medina, sospecha que el de Parma no esta a pũto.

Bolo-

Boloña, en la costa de Francia, y á las quatro de la tarde se llegó á Cales, y aunque la mayor parte de los pareceres era, que no se ancorasse en aq̄l lugar, dixeron los Pilotos, que si el armada passaua adelante, las grandes corrientes la forçarian á salir de la canal de Inglaterra, y la lleuariã al mar de Noruega: por lo qual se huuo de ancorar enfrente de Cales, siete leguas de Dunquerque, adonde parecio á todos que el Duque de Parma se podía juntar con el armada. Y el Duque embio luego al Capitan Heredia, á visitar á Monsiur de Gordã, Governador de Cales, auisandole de como surgia alli, y ofreciendole buena amistad, y correspondencia, para quitalle la sospecha que pudiera tener de ver tan poderosa armada tan cerca de aquẽlla plaça, tenida de Frãceses en gran estimacion. Respondiõ bien el Governador de Cales, y lo mostro con efectos: y este dia en la tarde se juntõ Iuan Aquines, con treynta y seys baxeles Ingleses con su armada, con los quales siempre auia estado sobre Dunquerque. Y la misma noche despachõ el Duque á Geronymo de Arzeo su Secretario al Duque de Parma, significandole que era imposible de tenerse alli sin mucho riesgo del armada.

El Domingo á los siete al amanecer boluio don Rodrigo Tello, y refirió que hallõ en Brujas al Duque de Parma, y que quedaua alli, y que no embargante que mostrõ contentõ con la yda del armada, y que los soldados de Flandes estauan muy desfeos de la empresa, no auia embarcada ninguna gente, ni municiones. Este dia fue vn sobrino del Governador de Cales á visitar de su parte al Duque, y le lleuõ vn presente de refresco, y le dixo: Que aquel puesto adõde estaua era muy peligroso por las trauesias, y corrientes: y por esta amistad que hallaua en el Governador de Cales, embio al Prouedor

Armada Católica porq̄ da fondo junto a Cales.

Del fondo de la armada Católica junto a Cales.

El Duque de Medina embia al Capitan Heredia al Governador de Cales.

Iuã Aquines, y sus baxeles, se juntan con el armada Inglesa.

El Duque embia al de Parma al Secretario Arzeo

Don Rodrigo Tello refirió que el Duque de Parma no está apunto.

Bernabe de Pedroso, con el pagador para que en Cales comprasse vitualla: y embio á don Iorge Manrique de Vargas, á solicitar al Duque de Parma, con el qual salio en tierra el Principe de Ascoli, y se quedõ en Flandes, y el Secretario Arzeo auisõ de Dunquerque, que aun nõ estaua alli el Duque de Parma, ni las municiones embarcadas, y que le parecia que nõ se podría hazer todo en quinze dias. Y porque el Domingo al poner del Sol se juntaron con el armada Inglesa nueue baxeles, y serian tõdos ciento y treynta y cinco, y General el gran Amirante, como se dixo, y el cuerno derecho guiãua Iuan Aquines, y el yzquierdo Frãncisco Drake, y los Catolicos se llegaron mas á tierra, sospechandose que yuan alguna inuencion de fuego, como las barcas de Ambères: ordenõ el Duque al Capitan Serrano, que se metiesse en vnã Pinaza, lleuando vna ancora, y vn cable, para que si echassen algun baxel de fuego le apartasse á tierra: y mandõ auisar á todos los baxeles que estauan en la frente del armada Inglesa, que estuuessen con cuydado, y con los baxeles de remos apercebidos con soldados para acudir al mismo efecto. A media noche se vierõ encender dos fuegos en el armada Inglesa, y fuero creciendo hasta ocho baxeles, que los Ingleses mandaron leer las velas echauã ardiendo, con la corriente derechos á la Capitana Católica, y á toda el armada para quemalla: y viendo el Duque que se yuan llegando, y que como lo auia mandado nõ lo estoruauã, dudãdo que podrian lleuar maquina de minas, mandõ desancorar aperciendolo, que en passãdo los fuegos boluiesse toda el armada á cobrar el mismo puesto. La Galeaza Capitan por apartarse de vn baxel de los del fuego, nõ pudo escusar de barloar con Sanjuan de Sicilia, y con esto se despareja, demanera, que huuo de quedar-

El Prouedor Bernabe de Pedroso va a Cales.

El Duque embia a don Iorge Manrique a solicitar al Duque de Parma.

Lo q̄ produce el Duque de Medina contra las barcas de fuego.

Ingleses hechã nauios ardiendo para quemar el armada.

Galeaza Capitan queda de Sanjuan de Sicilia, y con esto se despareja.

quedarse de la parte de tierra, y la corriente era tan grande que abatio el armada Catolica: de manera que aun que la Capitana, y algunos baxeles de los que estauan cerca della boluieron à ancorar, tirando vna pieça, los demas no lo hizieron lleuandolos la corriente hazia Dunquerque. Los referidos baxeles del fuego fue inuencion de Francisco Draque, y no lleuauan maquina, ni artificio ninguno, sino aquel fuego, para atemorizar el armada Catolica, y descomponella, que le sucedio como desseaua: porque como se ha dicho, se temio que eran semejantes à las barcas del sitio de Amberes.

Inglefes,
artificio-
saméteen
ganán al
armada
Catolica.

Capit. VII. Que prosigue lo que passo entre las dos armadas, Española, y Inglesa, hasta que se perdieron de vista.

Viendo el Duque de Medina Sisonia, quando amanecio, que su armada yua muy adelante, y que el enemigo yua sobre el à todas velas, desancorò por recoger su armada, y procurardé boluerla al puesto que auia tenido: pero el viento fue refrescando, y el Norueste, y el armada enemiga cargò con tanta priesa conel fauor de la marea, y del viento, que el Duque que yua de retaguardia còsiderando, que si arribaua à recogerse con su armada, la perderia por yr ya muy cerca de los bancos de Dunquerque, como lo afirmauan los Pielotos Flamencos que lleuaua, determinò por saluarla hazer rostro à toda el armada Inglesa, embiando patages à auisar à toda su armada, que se detuuiesse à orza, porque ya yuan sobre los Bancos de Dunquerque, y este fue vn caso notable, para considerar los accidentes de la fortuna, por que esta armada Catolica que còna-

El Duque
de Medi-
na haze
rostro a
toda el ar-
mada.
Duque de
Medina,
auisa a su
armada q
se detéga
por el pe-
ligro de
los Ban-
cos.

ues grueltas, y cargadas hasta entonces auia felizmente llegado adonde queria con reputacion maltratando la enemiga, passando por su casa, sin que la huuiesse oñado abordar vna sola nao, en vn punto se vio en manifestto peligro, tanto son vidriosas las cosas de la guerra. La Capitana Inglesa con la mayor parte de su armada cargò à la Capitana Catolica con gran furia de artilleria, y mortueteria, y algunas vezes con el arcabuzeria, y esto durò desde que amanecio hasta las tres de la tarde, y siguiendola siempre Sanmarcos, y don Diego Enriquez, fue siempre sin torcer la proa, hasta que facò à su Almiranta de los Bancos. La Galeaza Capitana no pudiendo seguir, se fue la buelta de Cales, y encallò a la entrada de la barra, siguiendola algunos baxeles enemigos, creyendo los Catolicos, que socorriendola el artilleria de Cales, se saluaría: pero no sucedio así, porque guardando neutralidad el Governador de Cales, como el dixo, se estuuò quedo, y los Ingleses peleauan en tanto numero, que aunque los Españoles por gran espacio hizieron valerosamente su deuer. Al fin muchos al cabo de sampararon el baxel, y don Hugo de Moncada con pensamientos de caualero honrado, y valiente, aunque se pudiera saluar, quiso morir adonde perecia el nauio que auia tomado à su cargo de defender, y en el valientemente peleando acabò: no parecio justa la neutralidad del Frances, por no ser bien permitir ofensa en su casa à su amigo, y al cabo el se quedò con la Galeaza, no consintiendo que los Ingleses se la lleuassen. Dò Alonso de Leyua, y Iuan Martinez de Recalde, y Oquedo, y todos los baxeles de los Maestres de Campo Castellanos, y Portugueses, la Capitana de Diego Flores, y la de Bertendona, sustentaron marauillosamente la carga del enemigo: de manera que queda-

Carga de
la Capita-
na Ingle-
sa a la Ca-
tolica.

Pierdesse
en Cales
la Galea-
za Capi-
tana.

Don Hu-
go de Mò-
cada muere
de defendi-
endo su
galeaza.

El Gouer-
nador de
Cales,
guarda in-
justa neu-
tralidad.

quedaró los baxeles Catolicos muy mal parados, y casi sin poder hazer mas, y sin velas, ni que tirar. Don Francisco de Toledo cerró por la retaguardia con los enemigos procurando abordar: boluieron muchos sobre el cañoneándole, porque abordar no querian, y le trayan apretado: pero don Diego Pimentel le entró á socorrer, y entrámbos apartaron mucho á los enemigos, y luego fue á socorrellos Iuan Martínez de Recalde, con don Agustín Mexía, y los sacaron desta peñera, y con todo esto boluieron otra vez don Francisco de Toledo, y don Diego Pimentel, á mezclarse con los Ingleses: y á don Alonso de Luzón, Garibay, y don Diego Tellez Enriquez, cargaron los enemigos cercandolos por todas partes con muchos baxeles de los mas gruesos, y lo mismo á don Francisco de Toledo, y á don Diego Pimentel, llegado casi á abordarlos, sin aferrar, combatiendo con artilleria, y los Españoles con la mosqueteria, y arcabuzeria por estar tan cerca, y esta fue vna cruelissima batalla. El Duque de Medina oyédo la priesa del arcabuzeria, y mosqueteria, por estar tan cerca que andaua en la retaguardia, no lo pudiendo descubrir de la gavia, porque el humo era mucho, mandó virar la Capitana á socorrer á sus nauios en tan grande aprieto, con estar demanera que no podia estancar el agua, y casi desparejado: pero los Ingleses viédo que la Capitana Catolica se yua acercando, dexaron los baxeles Españoles, que fueron los mas combatidos los de Garibay, don Diego Tellez Enriquez, don Alonso de Luzón, don Francisco de Toledo, y don Diego Pimentel, porque estauan mas adentro: pero quedaron sin ser de provecho con mucha gente herida, y muerta, auiendo acaecido peor á los Ingleses, que segun dixeron les mataron la mitad de su gente, y no se pue-

de creer menos por la destreza en el tirar de los Españoles. Recogieronse las dos armadas, y el Duque embio Patages a sacar la gente de San Felipe, y de Sanmateo: sacose alguna de Sanmateo, pero don Diego Pimentel, que agora es Códex de Gelues, no quiso desamparar su baxel, y embio al Duque a don Rodrigo de Buiero, y a don Luys Vanegas. para que embiasse quien reconociesse si estaua para nauegar, embio a Muñiz con vn buzo de la Capitana, aunque quedaua con mucho riesgo sin el: y por ser tarde, y la mar alta, no pudieron llegar a Sanmateo, mas de que le vieron de noche yr lexos lleuado de las corrientes házia Gelanda: y no se lo que se deua loar en don Diego Pimentel, ó la mucha constancia en no auer querido desamparar su baxel, aunque vio su manifesta perdicion, ó el animo con que voluntariamente se fue metiendo en ella, porque no pudo mas, y en fin en Gelanda fue el Galeon desbalijado, y quedó preso de los Olandeses don Diego Pimentel, con la gente que en el Galeon se hallaua. Arrimose la Vrcá Dózella, al Galeón San Felipe, en que entró toda la gente: y estando don Francisco de Toledo en él dieron voces que la Vrcá se yua a fondo, y el Capitán Iuan de Santiro, y don Francisco de Toledo se boluieron a San Felipe, y fue gran desgracia; porque no fue verdad que la Vrcá se afondaua; y con San Felipe tambien se fueron la buelta de Gelanda, adonde dio en manos de los Olandeses. El Duque desseo (aunque maltratado) boluer a los enemigos que ya se auian reforçado con gente nueua, y municiones, porque no queria salir de la canal: pero los Pilotos le dixeron, que era imposible, porque tenian la marca, y viento contrario en el Norueste, trauesia de aquella costa, y que era forzoso salir a la mar de Noruega, ó dar con toda el armada en los bancos, y así

Don Francisco de Toledo le ve apretado, y le socorre don Diego Pimentel.

Cruel batalla entre las dos armadas.

Duque de Medina acude a socorrer sus nauios.

Ingleses viendo acercarse la Capitana Catolica dexá los nauios con quien peleauan.

Don Diego Pimentel no quiere desamparar su nauio, aunque se yua a fondo.

Don Diego Pimentel en su nauio es lleuado a Oláda de la corriente.

Galeón San Felipe da en Olandesa.

Armada Ingleses se refuerza.

Armada Catolica no puede boluer al canal de Inglaterra.

así como vino salir de la canal con los mejores baxeles desta armada destrozados, y sin balas de artillería que tirar, por las muchas que auian gastado.

Martes á nueue de Agosto refresco mucho el viento, de manera que con yr á orza la Capitana, vino á caerse á la costa de Zelanda, auiedo procurado entretenerse para boluer á la canal, y al amanecer fue calmado mas el viento Norueste, y el armada Inglesa reforçada, y gallarda, parecio con ciento y quatro baxeles, por la popa de la Catolica, distancia de media legua, y quedauan de retaguardia con la Capitana Catolica, Iuan Martinez de Recalde, don Alonso de Leyua, don Diego Enriquez, Sanmarcos, las dos Galeazas, y algunos otros baxeles, porque todo lo demas del armada yua lexos, y muy á sotauento: los Ingleses cargaron sobre la Capitana Catolica, la qual se puso á la trinca, y las Galeazas se atrau esfaron, y los referidos hizieron rostro, con que los Ingleses hizieron alto. El Duque tiró dos piezas á recoger su armada, y embio Patages para auisr que se hiziesen á orza, porque estau n muy cerca de dar en los bancos: los Ingleses no se arrimau n mas á los Españoles, teniendo por sin duda que por allí yuã perdidos, y así fue, que dixerón al Duque sus Pilotos, que ya no tenían remedio de saluar se, porque dauan en los bancos de la costa de Zelanda con el viento Norueste. En esta gran tribulacion, y absolutamente sin genero de remedio, Dios nuestro Señor que quando es seruido (aunque castiga) no oluida, ni desampara á los suyos, no teniendo el armada Catolica mas de seys braças, y media de fondo, milagrosamente, y en vn instante se troco el viento en Oes sudueste, con que fue saliendo el armada al Norte sin peligrar ningun baxel, y para esto fue gran parte (despues de

la misericordia de Dios) á quien se atribuyò, el auiso que embio el Duque á toda el armada que le siguiesse, porque donde no, dariã en los Bancos. Llamò el Duque el Consejo para resolver lo que se auia de hazer, atento el estado del armada, y la falta de balas de artilleria, y que no se tenia noticia del Duque de Parma, ni sabia quãdo, ò como se auia de juntar con ellos: Resoluió todo el consejo, que se boluiesse á la canal de Inglaterra, aunque se perdiessen peleando con aquella armada fresca, y reforçada que tenían sobre si, porque haziendo otra cosa nõ conseguian el fruto de su jornada: y que si el Duque de Parma no acudiesse al cumplimiento de lo concertado, al menos como hasta aquel punto no auia faltado por aquella armada, en lo que de su parte auia de hazer, no se faltaria en lo demas, con que todos queduan descargados, y que aunque el armada yua tan falta de todas las cosas, pues lleuauan dineros se podria proueer sin que lo hiziesse el Duque de Parma: pero que esto se entendia dando lugar el tiempo, al qual no se podia poner freno. Estando con esta resolucion, desseando boluer á la canal de Inglaterra, no fue Dios seruido de hazelles esta gracia, porque cargãdo mucho el viento Sudueste, huuo de yr la Capitana Catolica con toda el armada á la mar, siguiendo toda la Inglesa: y affoxando el Miercoles á los diez la furia del viento, se fue el armada enemiga acercando á la Catolica con todas las velas la buelta de su retaguardia: y pareciendo al Duque que yuã en ella pocos baxeles, aunque yua solo, amaynò las velas de gabia, y lo mismo hizo Iuan Martinez de Recalde, y se atraueflo para pelear aguardãdo con la Capitana á su retaguardia, y tirò tres piezas con interualo, para que su armada amaynasse, y se atraueflasse aguardando á su retaguardia. y á su

Armada Inglesa carga a la Catolica.

Buelta a pelear las armadas.

Ingleses, tienen a los Españoles por perdidos en los Bancos.

Angustia grande del armada Catolica.

Milagro grande que viu Dios con el armada Catolica.

Armada Catolica, quiere boluer a la canal de Inglaterra.

Armada Catolica, por el viento contra rionopue deboluer a la canal.

Armada Catolica aguarda a la Inglesa.

á su Capitana. Los Ingleses viendo atravesada el armada Católica, y que auian hecho lo mismo las Galeas, y hasta doze de los mejores baxeles, tambien se atravesò, y amayno de golpe sin llegar á tirar: y con esto se conocio el temor que los Ingleses tenia al armada Católica, pues dexaron de abordalla en tan gran coyuntura, y este fue vn caso señalado: por pocas Capitanas se sabe, que estando solas como lo estaua la Católica, ay an amaynado para esperar vn armada de ciento y treynta velas como tenia la Inglesa. Y esta noche se boluio. Iuan Aquines con su esquadra, para estar en Dunquerque, sobre el Duque de Parma. Y el de Medina despachò al Rey, á don Baltassar de Zuñiga, auisandòle de la resolución que se auia tomado de boluer á la canal de Inglaterra, aunque el Duque de Parma no sabian nada: pero que el tiempo no daua lugar, y las necesidades del armada crecian, por lo qual yrían boluendo á España, nauégado por la mar del Norte. Lueues á doze, boluio á cargar el armada Inglesa con todas las velas, y el armada Católica se boluio á atravesar, y los Ingleses no llegaron á tirar. Viernes á treze, amanecio el armada Inglesa pegada con la Española, y viendo que vua junta, y la retaguardia reforçada, se estuuò queda sin tirar: porque le parecio que el viento fresco que espelia á la Española, era el puente de plata que podia desfiar los Ingleses, y así se fueron quedando hasta que se perdieron de vista, echando á los Españoles el viento para los Ingleses tan favorable de su tierra, que con el fueron forçados de naugar, hasta que los echò del mar de Noruega. Y hasta los veynte de Agosto, que auiendo doblado las vltimas islas de Escocia al Norte: los Nauios que pudieron naugaron con Lesnordeste, caminando la buelta de España, haf-

ta que á los veynte de Agosto, á quatro horas de la noche, en la canal que esta entre Escocia, è Irlanda se leuò vn gran temporal que durò hasta las diez del dia, que desbaratò todos los baxeles sin que se pudiesen juntar, y los que lo pudieron hazer con la Capitana Real, nauugaron la buelta de España, y algunos con el Almiranta, y sobreuieniendo diez dias después otra terrible tormenta se diuidieron del todo: y el Galeon Sanjuan con vna Nao pequeña, y vna barca lleugo á Dingle, adonde perecieron trezientas personas. Y finalmète lleugo á Santander el Duque de Medina con los Nauios que le pudierò seguir muy afligidos de tan largos trabajos, y nauegacion. Otros nauios dieron en Dinamarca, Escocia, è Irlanda: y el Rey de Escocia hizo buen acogimiento á la gente, y la diò pasage para Flandes. Y en Dinamarca no trataron mal á los que allí aportaron. Don Alonso de Leyua, y los que yuan con el perecieron en la costa de Yrlanda, y don Alonso de Luzon, quedò preso en Inglaterra, adonde se supo que dieron en tierra doze nauios. Miguel de Oquendo en llegando á Sansebastian murio, y tambien don Diego Pacheco, hermano del Marques de Villena, que yua con el en su Capitana. Iuan Martinez de Recalde aportò á la Coruña, y murio luego: y allí tenia el Marques de Cerralbo, y Andres Dalua, veynte y cinco nauios, para embiar en seguimiento del armada con gente, y viuualla. Murieron en este viage, don Felipe de Córdoba, don Christoual de Torres, del Abito de S. Iuan, y muchos caualleros, y Capitanes, que seria cosa muy prolixa nombrarlos: y hizo se cuenta que entre los muertos de enfermedad, y del artilleria, y presos, y dados al traves, con los que aportaron á Flandes destrozados, serian casi diez mil hombres los que faltaron, y treynta y dos nauios.

El Duque de Medina embia á España á don Baltassar de Zuñiga.

Armada Católica segundavez aguarda á la Inglesa.

Armada Católica entra en el mar de Noruega.

Armada Católica tiene vn gran tormenta en tre los mares de Escocia, y de Yrlanda.

Duque de Medina llega á Santander.

Rey de Escocia trata bien á los Españoles.

Nauios que faltaron del armada Católica.

uios. Algunos aportaron a la costa de España, y de otros nunca se supo.

Este fue el suceso que tuvo aquella grande, y poderosa armada, y no es de maravillar, porque es cosa cierta, que muchos aunque han defendido causas justas, han perdido: y muchas vezes fueron vencidos nuestros Principes Catolicos del Soldan, de los Moros, de los Turcos, y de los hereges: aunque siendo Christianos y Catolicos defendian causas justas, y militauan contra Principes enemigos de la Fè Catolica, y que no tenian justicia. Y muchos tambien han perdido en singular batalla, aunque tenían razon: porque ay muchas cosas que pueden mouer à Dios à lo que à nosotros parece injusto, que si las supiésemos, lo tendríamos por suma justicia: y el querer Dios sacar algun fruto de nuestras desgracias, y otras diuersas causas, hazen que quien deuria ganar pierda, y que quien deuria perder gane, y sino da siempre victoria à quien defiende la justicia, es por accidente, y no por sí. El Santo Luys Rey de Francia tuvo buena causa, y pia intencion quando passo à la conquista de Ultramar, y con todo esto quedò vencido, y preso por los enemigos de la Fè, y lo mismo ha sucedido à otros, porque Dios no favorece siempre las causas justas, ni à los hombres justos, sino que por sus ocultos iuzizios haze muchas vezes lo contrario, como en este caso.

Capit. VIII. De lo que hizieron los Ingleses despues de apartada el armada Catolica. y de lo que se proueyo en España para ella.

Iuzgando los Ingleses que auian hecho mucho en auer roto su destino à los Españoles, contentando sede auer andado à su vista por espa-

cio de nueue dias, sin auer llegado à batalla: viendo que ya el armada enemiga yua fuera de sus mares, considerando que sin el fauor de aquella gran armada el Duque de Parma, no podia intentar lo que estaua à su cargo, que era passar el exercito à Inglaterra, se boluieron à su casa no con menor daño del que lleuauan los Españoles, cuya artilleria, y mosqueteria se le hizo grandissimo, porque los mato mucha gente, los rompio nauios, y apreto de manera que no pudieran seguir à la Española, sino fuera con reforçarse cada dia con nueua gente, y nauios como lo hazian, que por estar tan cerca de su tierra lo podian hazer facilmente, y por los muchos caualleros, y soldados que de los exercitos que estauan apercebidos en el Reyno se embarcauan. Finalmente los Ingleses boluieron alegres à su casa, y la Reyna quedò contenta de verse libre de aquel peligro, que tuvo por muy grande: y luego por escusar gasto mandò despedir los nauios de sueldo, quedando solamente veynte Naos para la guarda contra el Duque de Parma, y con todo esto llegó nueua à Londres, que auiendo se refrescado el armada Catolica en las islas Orcadas de vitualla, boluia à juntarse con el Duque de Parma, y esta arma falsa puso à la Reyna, y à su Consejo en tanta confu-

Ingleses se retiran a Inglaterra.

Inglaterra confusa con la buelta del armada Española.

Capit.

Capitanes del armada, y de muchos caualleros, y principales foldados q̄ en ella auian feruido, fue á la Corte de Londres, y entrò con las vâderas ganadas, mostrândolas al pueblo, y despues las lleuoró á la Cruz de Crefpiel, y á la puerte de Londres, lugares publicos como en triunfo, y alli teniã al pie de mil soldados Españoles presos. Hizose vna procession general de gracias, por auer salido del peligro, lleuãdo en ella las vanderas que se pusieron en san Pablo, que es la Iglesia mayor: y la Reyna hizo mercedes á los Capitanes del armada, y diuidio entre ellos los despojos, y gastò en esta ocasion dos millones, en mar, y tierra.

El Rey Catolico, que ya tenia nueua de lo sucedido, quando su armada llegò á la costa de España: porque el Duque de Medina se lo auia hecho saber con don Baltassar de Zuñiga, como Catolico, y prudente Principe, auia ordenado, que se acudiesse al reparo de la gente con toda caridad, y diligencia, mostrando mucha benignidad, y liberalidad con los enfermos, y en esta ocasion se conociò biẽ quanto se conformaua con la voluntad diuina: y entre otras claras señales que de lo huuo, escriuio vna carta á todos los Prelados de España, que aunque no es de mi costumbre vsar mucho de cartas á la letra en historia, por el embaraço que dã, y cansancio, se pondra esta, para significar mejor la piedad deste Principe, y lo poco que le turbauan los accidentes de la fortuna. Muy reueren-

do Arçobispo, de nuestro Consejo: Los sucessos de la mar son tan varios como se sabe, y lo ha mostrado el que ha tenido el armada, y como deueys de auer entendido, ha llegado el Duque de Medina Sidonia, con parte de ella al puerto de Santander, y otros han aportado a otras partes, y algunos maltratados de larga, y trabajosa nauegacion que han teni-

do: y como de todo lo que Dios es feruido hazer, se le deuen gracias, y se las he dado desto, y de la misericordia que ha vsado con todos, pues segun los tiempos contrarios, y peligro en que se vio toda el armada de vn temporal rezió, y deshecho que la dio, se pudiera con razon temer peor suceso, y el que ha tenido atribuyo a las oraciones, y plegarias que con tanta deuocion, y continuacion se han hecho: y porque esta no puede ya dexar de sentirse, así por el gasto de las Iglesias, como por el tra- bajo de los que afsisten en ellas, he querido dezirlos, que de lo que se ha hecho hasta aora me tengo por feruido, y que podran cessar: ordenando que para remate dellas se diga en vuestra Iglesia, y en las demas de vuestra Diocesis, vna Miffa solene de gracias, el dia que señalare des: y que para lo de adelante todos los Eclesiasticos, y otras personas deuotas que os pareciere, las continuen en sus sacrificios, y oraciones particulares, y secretas, encomendando a nuestro Señor muy de veras todas mis acciones, para que su diuina Magestad las enderece, y encamine a lo que mas fuere seruicio suyo, exaltacion de su Iglesia, bien, y conseruacion de la Christianidad, que es lo que yo pretendo. En san Lorenzo el Real a treze de Otubre, de mil y quinientos y ochenta y ocho años. Así acudió a Dios este Catolico Monarca, e conforme a su costumbre en todas sus felicidades, y desgracias, no se turbando por ninguna, ni en soberueciendo por las prosperidades, porque conocio muy bien, que las perdidas, y victorias estan en la mano de la diuina Magestad: y no me tenga nadie por apasionado deste Principe, porque encarezca su piedad: porque en todo aquello que tiene respero a la conseruacion de la diuina deuocion, se ha de perdonar a los historiadores, aunque cuenten milagros, quanto

Rev Catolico siẽpre conforme a Dios.

H más

mas à quien no passa el limite de la verdad, y de la razon, como yo hago. Y el Duque de Medina Sydonia, auiendo vsado de mucha caridad, y liberalidad con los mayores, ayudado à vnos para yr à sus casas, y à otros para el remedio de su salud, y reparo de sus cuerpos, por el afficion en que se hallauã, por lo mucho que se auia padecido en tan largo viage. Desde Santander se encaminò a su casa, y este fin tuuo esta jornada, sobre la qual se discurre mucho, culpado à vnos, y descargando à otros: pero nuestro Señor, por lo que no pueden alcanzar los hombres, quiso que tal fuesse el suceso della, y puede ser para mayor bien de su santa Iglesia, y confusion de sus enemigos.

Conde de Lecêstre muere. Sossegadas en Inglaterra estas inquietudes, murio Roberto Dudley, Conde de Lecêstre, bien conocido, y de lastimosa memoria en Inglaterra como enemigo terrible de Catolicos, y confidentissimo consejero de la Reyna desde su jjuetud, y que muchos años gouerno à su voluntad las cosas diuinas, y humanas de aq̃l Reyno: fue hijo de Iuan Duque de Norumberland: el qual en tiempo del Rey Duarte, hermano de la Reyna Ysabel, haziendo matar astutamente al Duque de Somersset, lo gouernò todo à su modo. Y el año de 1553. despues de la muerte del Rey, se atreuio à proclamar Reyna à Iuana su nuera, hija del Duque de Sufolc, excluyendo de la legitima sucesion à la Catolica Reyna Maria, y Ysabel q̃ aora Reyna, hermanas del Rey Duarte: por lo qual le cortaron la cabeça con su hijo, y tambien à la nuera, y à otros culpados en este caso: y este Roberto Dudley, despues de la Reyna Maria, hallò mucha gracia, y buena dicha en el seruicio de la Reyna Ysabel: la qual sacandole de la prision adonde la Reyna Maria le tenia, le librò, no solo de la muerte en q̃ estaua

sentenciado, sino le dio gran parte en el gouerno del Reyno: hizolê Conde de Lecêstre, y gran Condestable, y diole otros señorios, y dignidades, y abusò tanto de su felicidad, q̃ mientras viuio, no tuuieron los Catolicos mas riguroso enemigo: y auiedo militado en Olanda, como se ha dicho, dixeron muchos que la Reyna le mãdò llamar, porque su muger que fue casada con el Conde de Cufes, de la casa Bolena, y parienta de la Reyna, contra cuya voluntad se caso con ella este Conde, tenia malas inteligençias con yn criado de su casa, al qual en llegando a Inglaterra embio a Olanda, con fin de hazelle matar, pensando hazer lo mismo de la muger: la qual auendolo entendido le preuino, haziendole dar el tofigo: pero sea como se fuere, el caso repentino, el indicio del tofigo, y el auerse casado presto la muger, causò que se hizissen diuersos juyzios, no mostrando la Reyna mucho sentimiento de esta muerte, ni pesadumbre los grandes de Inglaterra, por hallarse cansados de su demasiada autoridad, ni los Catolicos, por la continua persecucion que les hazia.

Cap. IX. De lo demas q̃ en este año sucedio en Flãdes.

DEshecha aq̃lla poderosa armada Catolica, mas por las tormetas, y trabajos del mar, q̃ por el valor de los Ingleses, las cosas de Flandes fuero peorãdo de muchas maneras, y el Duq̃ de Parma auiedose derendido algunos dias en la costa de Flãdes ordenado las cosas, en las quales conuenia mudar disignio: alguna parte de la gente embio a los alojamientos, y otra despido, y otra embio a Zoomberg, por q̃ no queriendo pasar el año sin hazer algun fruto, quiso procurar de ganar esta plaça muy necessaria para las tierras comarcanas, de cuyo presidio, por salir por tierra, y agua recebian mucho daño: espe-

El Conde de Lecêstre gran enemigo de Catolicos.

Conde de Lecêstre, muere de veneno.

Reynade Inglaterra no fiere mucho la muerte del Conde de Lecêstre.

El Duque de Parma trata de ganar a Zoomberg.

especialmente Amberes, Bruselas, y Malinas. Y para facilitar la empresa, embio al Marques de Rentin, al señor de Montifui, y al Conde Otauio de Mansfelt, con mil infantes, y entre ellos dozientos mosqueteros, para ganar la isla de Tola. Y llegados en ella, aunque los mosqueteros hizieron muy bien su oficio, no pudieron entralla, porque el Conde de Solins, con muchos soldados se lo defendio, y se huieron de retirar con alguna perdida. No tuuo

Duque de Parma quiere ganar la isla.

mejor suceso la empresa de Bergas Opzon, à cuya defensa estaua Tomas Breton, el qual confiado en lo mucho que auia reparado esta plaza, que por esto, y por el sitio era fuerte, estaua sin cuydado, porque tambien tenia buenos soldados, y lo demas conuiniente para tenerse largo tiempo, y siendo casi en fin de Setiembre, quando llegó el exercito, y considerada, y reconocida la plaza, todos tuieron la empresa por imposible. Y con todo esto el Duque de Parma, confiando en alguna inteligencia secreta la quiso proseguir: y para ella intentò de ganar vn fuerte sobre la punta de la canal, que

vaziando en el rio Esqueldi, haze el puerto de Bergas, porque ganando este fuerte, è impidiendo el socorro por agua, parecia que por sitio se podria ganar. Plantose el artilleria, è hizieronse otras maquinas para tierra, y agua: y entretanto se procuraua de ganar el fuerte por inteligencia, que era mas breue camino, y lo negociaua el Coronel Estanley, que entregò a Deuenter con algunos amigos suyos, porque sabia que los soldados Ingleses, y Escoceses que estauandentro tenian mucho descontento de los Estados, por las pagas que se les deuijan, y por las demas causas arriba referidas.

Y auiendo ofrecido al Duque de Parma, los soldados Escoceses, que le darian vna puerta, les dio en señal

del premio por este seruicio dos cadenas de oro: y ellos, ò por que temiessen deser descubiertos, ò por no poder efetuar lo prometido, ò por que se arrepintieron, ò por que desde principio deuieron de tratar doblamente, descubrieron el caso al Barón de Vilembey, que alli auia llegado por orden de la Reyna. Señalada pues la noche de los veynte y dos de Octubre, para la execucion del tratado, el Duque embio tres mil soldados escogidos, entre picas, y arcabuzeros, y có ellos muchos caualleros auentureros, diuidiendose en diuersos esquadrones, y entrará hasta quatro soldados con tan aparente esperanza de buen suceso, que no se temia de traycion: pero baxando el rastro de la puerta, todos los otros quedaron fuera, y de los quarenta, los principales quedaron presos, y los demas muertos. Los soldados Catolicos, que no confiando mas en el tratado, como la desesperación en los mayores peligros fuele acrecentar el animo, quisieron hazer experiencia de la fuerça, y acometierò el fuerte con tanto valor, que quando los de dentro no se hallaran tan bien apercebidos, sin duda le tomaran. Defendieronse los Ingleses, y forçando a los Catolicos a la retirada, los obligaron a ponerse en mayor peligro, porque creciendo entretanto la mar, se ahogaron algunos en la canal adonde auian entrado teniendo poca agua. Pocos dias despues se leuantò el campo de aquel sitio, por que entraua el Inuierno muy aspero, y con muchas lluias: por lo qual y por las correrias de la caualleria enemiga, que saliendo de los presidios, impedia la vitualla. El Duque de Parma se boluio a Bruselas a doze de Nouiembre, dexando orden, que en auiendose hecho algunos fuertes en aquellos confines, para tener à los enemigos en freno, y para que no pudieffen correr

Trató de renta soldados con tan aparente esperanza de buen suceso, que no se temia de traycion: pero baxando el rastro de la puerta, todos los otros quedaron fuera, y de los quarenta, los principales quedaron presos, y los demas muertos. Los soldados Catolicos, que no confiando mas en el tratado, como la desesperación en los mayores peligros fuele acrecentar el animo, quisieron hazer experiencia de la fuerça, y acometierò el fuerte con tanto valor, que quando los de dentro no se hallaran tan bien apercebidos, sin duda le tomaran. Defendieronse los Ingleses, y forçando a los Catolicos a la retirada, los obligaron a ponerse en mayor peligro, porque creciendo entretanto la mar, se ahogaron algunos en la canal adonde auian entrado teniendo poca agua. Pocos dias despues se leuantò el campo de aquel sitio, por que entraua el Inuierno muy aspero, y con muchas lluias: por lo qual y por las correrias de la caualleria enemiga, que saliendo de los presidios, impedia la vitualla. El Duque de Parma se boluio a Bruselas a doze de Nouiembre, dexando orden, que en auiendose hecho algunos fuertes en aquellos confines, para tener à los enemigos en freno, y para que no pudieffen correr

Trató de renta soldados con tan aparente esperanza de buen suceso, que no se temia de traycion: pero baxando el rastro de la puerta, todos los otros quedaron fuera, y de los quarenta, los principales quedaron presos, y los demas muertos. Los soldados Catolicos, que no confiando mas en el tratado, como la desesperación en los mayores peligros fuele acrecentar el animo, quisieron hazer experiencia de la fuerça, y acometierò el fuerte con tanto valor, que quando los de dentro no se hallaran tan bien apercebidos, sin duda le tomaran. Defendieronse los Ingleses, y forçando a los Catolicos a la retirada, los obligaron a ponerse en mayor peligro, porque creciendo entretanto la mar, se ahogaron algunos en la canal adonde auian entrado teniendo poca agua. Pocos dias despues se leuantò el campo de aquel sitio, por que entraua el Inuierno muy aspero, y con muchas lluias: por lo qual y por las correrias de la caualleria enemiga, que saliendo de los presidios, impedia la vitualla. El Duque de Parma se boluio a Bruselas a doze de Nouiembre, dexando orden, que en auiendose hecho algunos fuertes en aquellos confines, para tener à los enemigos en freno, y para que no pudieffen correr

Trató de renta soldados con tan aparente esperanza de buen suceso, que no se temia de traycion: pero baxando el rastro de la puerta, todos los otros quedaron fuera, y de los quarenta, los principales quedaron presos, y los demas muertos. Los soldados Catolicos, que no confiando mas en el tratado, como la desesperación en los mayores peligros fuele acrecentar el animo, quisieron hazer experiencia de la fuerça, y acometierò el fuerte con tanto valor, que quando los de dentro no se hallaran tan bien apercebidos, sin duda le tomaran. Defendieronse los Ingleses, y forçando a los Catolicos a la retirada, los obligaron a ponerse en mayor peligro, porque creciendo entretanto la mar, se ahogaron algunos en la canal adonde auian entrado teniendo poca agua. Pocos dias despues se leuantò el campo de aquel sitio, por que entraua el Inuierno muy aspero, y con muchas lluias: por lo qual y por las correrias de la caualleria enemiga, que saliendo de los presidios, impedia la vitualla. El Duque de Parma se boluio a Bruselas a doze de Nouiembre, dexando orden, que en auiendose hecho algunos fuertes en aquellos confines, para tener à los enemigos en freno, y para que no pudieffen correr

Trató de renta soldados con tan aparente esperanza de buen suceso, que no se temia de traycion: pero baxando el rastro de la puerta, todos los otros quedaron fuera, y de los quarenta, los principales quedaron presos, y los demas muertos. Los soldados Catolicos, que no confiando mas en el tratado, como la desesperación en los mayores peligros fuele acrecentar el animo, quisieron hazer experiencia de la fuerça, y acometierò el fuerte con tanto valor, que quando los de dentro no se hallaran tan bien apercebidos, sin duda le tomaran. Defendieronse los Ingleses, y forçando a los Catolicos a la retirada, los obligaron a ponerse en mayor peligro, porque creciendo entretanto la mar, se ahogaron algunos en la canal adonde auian entrado teniendo poca agua. Pocos dias despues se leuantò el campo de aquel sitio, por que entraua el Inuierno muy aspero, y con muchas lluias: por lo qual y por las correrias de la caualleria enemiga, que saliendo de los presidios, impedia la vitualla. El Duque de Parma se boluio a Bruselas a doze de Nouiembre, dexando orden, que en auiendose hecho algunos fuertes en aquellos confines, para tener à los enemigos en freno, y para que no pudieffen correr

Trató de renta soldados con tan aparente esperanza de buen suceso, que no se temia de traycion: pero baxando el rastro de la puerta, todos los otros quedaron fuera, y de los quarenta, los principales quedaron presos, y los demas muertos. Los soldados Catolicos, que no confiando mas en el tratado, como la desesperación en los mayores peligros fuele acrecentar el animo, quisieron hazer experiencia de la fuerça, y acometierò el fuerte con tanto valor, que quando los de dentro no se hallaran tan bien apercebidos, sin duda le tomaran. Defendieronse los Ingleses, y forçando a los Catolicos a la retirada, los obligaron a ponerse en mayor peligro, porque creciendo entretanto la mar, se ahogaron algunos en la canal adonde auian entrado teniendo poca agua. Pocos dias despues se leuantò el campo de aquel sitio, por que entraua el Inuierno muy aspero, y con muchas lluias: por lo qual y por las correrias de la caualleria enemiga, que saliendo de los presidios, impedia la vitualla. El Duque de Parma se boluio a Bruselas a doze de Nouiembre, dexando orden, que en auiendose hecho algunos fuertes en aquellos confines, para tener à los enemigos en freno, y para que no pudieffen correr

rrer aquella campaña con tanta libertad, la gente se retirasse: y fortificado Rosendal, Tornaut, y otros lugares se retiraron los soldados, descontentos por tan malos successos, que huuo en todo este año, y algunas compañías fueron con el Conde de Mansfelt, á Watendonch, como adelante se dira.

Entretanto que el Duque de Parma se hallaua en la Prouincia de Flandes, ocupado en lo que tocaua á la jornada de Inglaterra, Carlos de Croy, Principe de Cimay, auia ydo por su mandado á ganar la ciudad de Bona, porque por la mucha instancia que el Elector de Colonia auia hecho có el Rey Catolico, lo auia mandado al Duque, y porque se juzgaua, que era gran daño para las Prouincias de Frissa, y Gueldres, que Martin Esquenque tuuiesse á Bona, á donde de dia en dia se yua fortificando, y salia haziendo en la comarca notables daños, como aquel que sustentandose de rapiñas, sin tener otra cosa con que pagar á los soldaos, se arriscaua á qualquier peligro, como se prometieffe prouecho: y hallandose en el mes de Mayo el Duque de Parma en Neoport, como queda dicho, entendiédo en lo que tocaua á la jornada de Inglaterra, por la mucha sollicitud del Nuncio Apostolico, que reside en Colonia, mando que se juntassen en Maestrique, doze vanderas del tercio de Napolitanos que embio del Reyno de Napoles el Conde de Miranda, á cargo de Carlos Espinelo, y que con catorze compañías de cauallos gouernadas del Capitan

Duque de Parma en el exercito sobre Bona al Principe de Cimay.

Principe de Cimay que gente lleua sobre Bona.

Jorge Grecia Albanes, fuesse el Principe de Cimay á Bona, adonde ya se hallaua seys compañías de hombres de armas de las vndas de Flandes, á cargo de Mosiur de Vincly, y el señor de Sambalamonte, con su regimiento de Loreneses, y otro de Alemanes del Coronel Roberto Esquëberg, que tenia onze vanderas, y def

pues se junto con este exercito Francisco Verdugo, Governador de Frissa, y Iuan Bautista de Tassis, con sus tropas: de manera que eran en todos seys mil infantes, y mil y dozientos cauallos. Llegado el Principe de Cimay con este exercito, se puso de la otra parte de la villa, y por estar el rio en medio, y no tener barcas para passalle, no se hizo mas de dispararse mucha artilleria, mosqueteria, y arcabuzeria, los vnos á los otros. El Principe, en passando el rio se alojó en vn burgo frontero de Bona, junto á vn Abadia dicha Duquequem, á la parte del Norte, y siendo ya llegados Francisco Verdugo, y Iuan Bautista de Tassis, temiendo Martin Esquenque, que los consejos de Verdugo, le auian de ser de mucho daño, y que era imposible que no juzgasse que conuenia para aquella expugnacion arrimarse a la villa có fortificaciones, determinò de preuenir este consejo con leuantar vn fuerte con sus alas, semejante al de Zuffent. Y este fuerte persuadia Verdugo, que se emprendiesse luego: y por que boluia á Buriqne, rogò al Principe de Cimay, que no lo dilatasse, y que ocupasse en esta empresa a los soldados del señor de Sambalamonte, porque como eran Franceses, y Loreneses, conuenia emplearlos luego, porque particularmente los Franceses valen mas en el principio de las empresas: y en lugar de executar este consejo entendieron en leuantar vnos fuertes pequeños al rededor del fuerte de Esquenque, que fueron de muy poco fruto, porque los de dentro salian, y hazian daño en ellos: y yendo Iuan Bautista de Tassis á reconocer otro fuerte el rio arriba, por grã desgracia se topo có cinco, ò seis soldados enemigos, que estauan emboscados en vna viña, y le dispararò vn arcabuzazo que le dio en la cabeza, y murio luego, perdiendose vn Capitán de valor, y de seruicio, como

mo

mo honradamente lo auia mostrado en grandes ocasiones.

Francisco Verdugo Llegado Francisco Verdugo á Burieta a Rumberg que supo que Rumberg estava mal proueyda, y salio en campaña con la gente que pudo juntar, y puesto en el Abadia de Camp, apretaua tanto la villa, que conuenia que los Olandeses la socorriessen, ò que se perdiesse: pero vna grande enfermedad le hizo desamparar la empresa, y estando algo mejor le llegaron dos ordenes del Duque de Parma, para que fuese á assistir con sus tropas á la empresa de Bona: y vna destas le lleuó vn Cauallero Ingles, Teniente de la compañía de cauallos de Orlando Yorck, que estava de presidio en Deuenter, y auia ydo á la Corte á procurar la compañía, porque su Capitan era muerto, y boluia descontento: y advertia el Duque de Parma á Francisco Verdugo, que le mirasse á las manos, porque no le contentauan su hablar, ni su proceder. Tuuo Francisco Verdugo dos dias á este Cauallero consigo en Burieta, y entretanto auisó al Conde Herman de Vergas de todo. Llegado este Cauallero Ingles á Deuenter, luego se fue con vn hermano suyo á la posada del Conde Herman, y hallole á la mesa comiendo: rogole que se sentasse á comer, pero como no lleuaua buen animo, hablo muy asperamente, y encendido de la furia de su animo echo mano á la espada, y quando no se interpusieron los que estauan alli, y los criados matara al Conde, el qual al instante se leuantó, y metio mano, y el Ingles, y su hermano fueron muertos, y jamas se pudo entender el motivo que para este caso tuieron.

Llegado Francisco Verdugo á Bona, hallio, que no se auia hecho mas que leuantar las trincheas, y que los de dentro auian hecho salidas, muerto gente, y quemado vn quartel, roto vna compañía de hombres de ar-

Duque de Parma mandó a Verdugo que vaya al sitio de Bona.

Teniente de Orias do Yorck mete mano contra el Conde Herman, y es muerto.

mas, y prendido peleado al señor de Conrroy, de la casa de Croy: y consultandose sobre lo que se auia de hazer, fue Verdugo de parecer, que ante todas cosas se emprendiessen los fuertes de Esquenque de la otra parte del rio, para que passando los nauios armados á la parte de arriba, se impidiesse el socorro. Martin Esquenque viendo que con esto yua el sitio de veras, no queriendo ser preso, se falió de Bona, dexado en su lugar al Barón de Poluyze, y boluio á entrar de noche con gente que lleuó de las tierras del Palatino: por lo qual se apretó con mas calor lo que auia parecido á Verdugo, y se ganaron dos fuertes que estauan en lo alto del rio: batiose el fuerte grande, y se plantaron de la otra parte del rio tres piezas de artilleria, para que ayudasen a los soldados que auian de arremeter, porque venian a estar descubiertos: y mandose que tomasse la vanguardia el tercio de Carlos Espinelo de Napolitanos, pero que en ninguna manera assaltasse hasta que se le diese orden: y porque los Alemanes arremetieron sin que se les mandasse, el Capitan Alejandro de Limonti, tambien arremetio sin aguardar licencia, y los vnos, y los otros confusamente peleauan, que fue causa que se huuieron de retirar con dafio, y Francisco Verdugo por esta desorden, dixo a los Capitanes, y Alferезes: Que los officios de la milicia estauan repartidos entre mayores, y menores, a los quales aunque parecia bien la voluntad, y animo de pelear, mas importaua la obediencia, pues con ella dauan lugar a los mayores de proceder consideradamente con q se escusaua aquella afrenta q recebia retirandose del assalto que auian emprendido furiosamente. Y en esto se boluio á salir de la villa el Esquenque.

Fuertes de Esquenque en Bona se emprenden.

Alemanes, y Italianos, arremeten sin orden al fuerte de Bona,

Continuandose el sitio, los Alemanes que guardauan las trincheas, hablaron con vno de los que guardauan vna de las alas del fuerte mayor, y

H 3 como

como eran de vna nacion se concertaron, y se ganò el ala, con que se quitò el focorro del fuerte, y luego pasó á el el Principe de Cimay, y quedó Berdugo con el resto del exercito sobre Bona, porque se entèdia que Esquè que la queria focorrer por tierra, y al cabo los del fuerte se dieron con algunas condiciones, con que se entendio en apretar la villa con la capa, y se trataua de henchir el fofso, obra segura aunque larga, y los dentro hazian sortidas con daño de los de fuera, y en particular de los Loreneses, con los quales tenian gran enemistad. Y porque llegó nueua q el Duque de Parma embiaua al Conde Carlos á este exercito, y los de dentro desseuan concierto cansados de padecer por Esquenque, el Principe de Cimay, se dio priessa en concluirle, porque no llegasse el Conde Carlos á llevarle la gloria de sus trabajos, y porque los de la villa conocieron q el Conde Carlos de Mansfelt, no les haria tan buenos partidos, los acetaron: que fueron salir con armas, y bagages, y que se les diesse nauios para ponerse en saluo por el Rin, y todo se cumplio muy bien. Ganada Bona, mandò el Duque de Parma, que el Conde Carlos fuese con el exercito a Vattendonque, y que se juntasse con el Francisco Verdugo, a quien no parecia bien la empresa, por ser la tierra muy lodosa, y hallarse los soldados muy cansados del sitio de Bona, y muy pobres, y descontentos: y no obstante estas dificultades el Conde Carlos quiso emprender el negocio, y Francisco Verdugo se fue a Gruninga, adonde hallò mayores pesadumbres que antes: por que durante su ausencia, la mayor parte de la Prouincia, auia concurrido en pagar contribuciones a los Olandeses, a persuasion de vn Burgomaestre de Gruninga, llamado Bol, en que auian instado mucho los Anabatistas, de los quales ay mu-

Fuerte de Bona se rinde.

Bona se rinde al Principe de Cimay

Verdugo halla pesadumbres en Gruninga.

chos en aquella tierra. El Conde Carlos començo el sitio de Vattendonque, adonde llegó a primero de Noviembre: y aunque el rigor del Inuierno, y la falta de las pagas affigia a los soldados, con gran paciencia perseverauan haziendo lo posible de su parte, hasta que viendo el Capitan Lanctar, que defendia la plaça, en mucho aprieto, porque los reparos estauan derribados con el artilleria, y con las minas, y las casas de la villa casi hundidas, se determinò de concertarse a veynte y quatro de Diciembre, con que sus soldados saliesse con solas las espadas, con que se dio fin a los trabajos de la guerra de Flandes en este año: y los soldados con los despojos de Vattendonque, remediaron en parte sus grandes necesidades.

Conde Carlos de Mansfelt, sitia a Vattendonq.

Vattendonque se rinde al Conde Carlos.

Capitulo X. De lo que en este año passaua en Francia.

EN EL Principio de este año se hallauan en Francia muy acrecentadas las desconfianças, y renouadas las murmuraciones de los vándos, porque los de la liga crehian, que el Rey los queria destruyr: porque les parecia que aunque auia hecho el Duque de Joyosa grandes empresas en Lenguadoque, Ro-berghe, Poetu, y Santoña, hasta forçar al Principe de Bearne, a encerrarse en la Rochela: siempre le ruuo en tanta necesidad de dinero, que quando menos se pensaua, se le yua la gente, y que por el contrario fue bien proueydo el exercito del Duque de Espernon, y del señor de la Valeta, sin auer hecho nada: y que quando boluieron a la Corte Espernon, y Joyosa, al primero recibio bien, y al segundo mal: aunque eran sus priuados, y que mandò boluer a Joyosa a pelear con el Principe de

Quexás de los Catholicos de Francia contra el Rey.

Rey Enrí que Segundo no recibe bien al Duque de Joyosa.

de Bearne, con las fuerças que tu-
uiesse: mostrando deſſeo que ſe per-
dieſſe como ſucedió, y que aunque
cada dia ſe tomauan cartas del Du-
que de Eſpèrnon, al Principe de Bear-
ne, no ſe hazia demoftracion, y que
vn cauallero del dicho Principe a-
uia ydo á llamar al Duque de Mom-
penſier, y al Conde de Soeſſons, pa-
ra que ſe fueſſen con el: dandolos á
entender, que los de la liga no trata-
uan cauſa de Religion, ſino ſus parti-
culares, y que fue el Conde de Soeſ-
ſons, y no el Duque de Mompenſier:
el qual no embargante el buen testi-
monio que auia dado de la fidelidad
al ſeruiçio del Rey, ſu Mageſtad no
le auia tratado tan bien como al Du-
que de Eſpèrnon, y que quando lle-
gò al Rey la nueua de la rota del Du-
que de Ioyoſa, y del Marques de
Sanſaluardor ſu hermano, y de ſu pri-
ſion, y de que fueron deſpedaçados
en la cama á ſangre fria, no hizo la
demoſtracion que deuiera: antes diò
el gouerno de Normandia que vacò
por muerte de Ioyoſa, y el oficio de
Almirante al Duque de Eſpèrnon,
aunque tenía otros cargos.

Contra lo referido los Catholicos
Realistas, imputauan al Duque de
Guiſa, que ſe valia de las fuerças del
Rey de Eſpaña, y que queria dar le-
yes al Rey, y que trahia intelligen-
cias muy apretadas con el Embaxa-
dor don Bernardino de Mendoça, y
con otros miniſtros Eſpañoles, y eſ-
tas quejas ſe aumentaron mas, ſoſ-
pechando que el Duque de Elbeuf,
maquinaua algo en Paris por el Du-
que, con los Coronales, y Capitanes
de aquella ciudad: por lo qual, y por
otras cauſas ſe ſaliò el Rey, temien-
do alguna violècia, y aſi mandò que
los Eſguyzaros, y gente Franceſa
que auia mandado leuantar, ſe acer-
caſſe a Paris, con que tambien diò
que ſoſpechar a los confederados,
que ſe ordenaua algo contra ellos, y
en eſpecial por auer ſabido que el ſe

Duque de Eſpèrnon tiene in-
teligencia
cò el Prin-
cipe de
Bearne.

**Rey En-
rique II.**
no trata-
ua biẽ al
Duque de
Mompèn-
ſier.

**Rey En-
rique II.**
diò los go-
uernos q̃
vacaron
por Ioyo-
ſa, al Du-
que de Eſ-
pèrnon.

Calunias
contra el
Duque de
Guiſa.

**Rey En-
rique III**
ſe late de
Paris, te-
miendo al-
una vio-
lencia.

ñor de Villars, Governador de Au-
redegracia, auia concertado con los
confederados, de no obedecer al nue-
uo Almirante, y Governador de Nor-
mandia, q̃ era el Duque de Eſpèrnon.

Sobre tantas quejas, la Reyna ma-
dre, q̃ deſſeaua el ſoſiego del Rey-
no, fue a buscar al Cardenal de Bor-
bon, y al Duque de Guiſa, que ſe ha-
llauan en la ciudad de Reims: y aun-
que ſe tratò mucho ſobre el concier-
to deſtas diferencias, ſe boluio ſin ha-
zer nada, adonde el Rey eſtaua. Sa-
lian cada dia eſcrituras eſtampadas
por todas partes: los Proteſtantes
procurauan juſtificar ſu cauſa, y man-
tener en ſe a los de ſu parte: los Ca-
tolicos Realistas lo miſmo, y hazien-
do fuerça en apartar del vando de los
Catholicos Liguistas à muchos, y te-
ner, que otros no ſe juntáſſen con e-
llos. El Cardenal de Borbon, y el Du-
que de Guiſa, ſiendo cada dia auifa-
dos, que el Rey, y los que le ſegui-
an tratauan contra ellos, y que en par-
ticular en Paris, ſe encaminuan las
coſas de manera, que eſtauan en pe-
ligro, y que el Rey queria hazer al-
guna riguroſa demoftracion con-
tra aquella ciudad: por lo qual lla-
muan los principales della al Du-
que de Guiſa, pidiendole, que no
los deſſimparaſſe en aquella gran
neceſſidad. Encaminofe luego a
Soeſſons, con el Cardenal de Bor-
bon, adonde el Rey le embio a man-
dar, que no entraſſe en Paris, con el
ſeñor de Beliebre, que fue a ello, y
dixò al Duque ſu comiſſion, y le dio
vna reſpueſta dudosa, con que ſe bol-
uio a Paris, y el Duque le ſiguio, y lle-
gò tres horas deſpues del con ocho
de acuallo, y ſe fue á apejar al Pala-
cio de la Reyna madre, y fue recebi-
do en la ciudad con increyble conten-
to, y alegria, y el Rey deſdeñado por
la llegada del Duque, culpò mucho
al ſeñor de Beliebre, porque no
auia proteſtado al Duque, como ſe
lo auia mandado, delante de testi-

Vistas de
la Reyna
madre, y
el Carden-
al de Bor-
bon, y el
Duque de
Guiſa.

La ciudad
de Paris
llama al
Duque de
Guiſa.

Rey En-
rique III
manda al
Duque de
Guiſa que
no entra
en Paris.

El Duque
de Guiſa
entra en
Paris.

La Reyna madre y el Duque de Guisa se van al Rey.

gos, que si yua a Paris le tendria por criminoso, y autor de tumultos. La Reyna madre fue en su filla al Palacio de Loure, adonde estaua el Rey, acompañandola el Duque á pie, y hallaron al Rey sentado á la cabecera de la cama de la Reyna sumuger: y el Duque le hizo vna gran reuerencia, preguntole. Porque aueys venido? Respondio, que para descargarse de las calunias de sus enemigos: y replicando el Rey, que auia mandado que por entonces no fuesse, respondio: Que no se le dixo de manera, que entendiesse que diera tanto disgusto á su Magestad. Boluio el Rey á Beleibre, y dixo: No os mande que dieessedes á entender al Duque mi intencion? y queriendo hablar Beleibre, el Duque le interrompio, y el Rey dixo: Basta, que yo he dicho harro, y se apartò á hablar á su madre, y el Duque se fue. Y el Rey continuando en querer castigar á los que le parecian sediciosos, mandò entrar en Paris ocho mil hombres Esguyzaros, y Franceses, y reforçaron la guardia de Palacio. El Duque temeroso de lo, y el pueblo medroso, acrecentandose mas la desconfiança, el Duque con el Arçobispo de Leon, embio á suplicar á la Reyna madre, que preuiniese el mal que se aparejaua: y demas de otras cosas que dixo el Arçobispo á la Reyna, fue, que el Duque estaua determinado de vender bien caro su pellejo.

Arçobispo de León que dixo á la Reyna madre.

El dia siguiente fue el Duque á palacio con treynta, ò quarenta caualleros, y vio el Rey: el Miercoles siguiente se aumentaron las sospechas, por las diligencias que por las casas hazian algunas personas. Y el lueues entrò la infanteria en la ciudad, á cargo del señor de Biron, de que se recibio gran pesar, y miedo, diciendo publicamente, que quando el Rey no tuuiera mala intencion, no auia para que meter gen

te en la ciudad: y el Rey auia pensado hazer huyr con estas preuenciones al Duque de Guisa, y prender á los de la liga, y castigarlos: y conociendo el peligro, el Duque embio presto á los señores de Brissac, Doufin, Xamoes, y a otros por la ciudad, para que aduirtiesen el peligro en que se hallauan, y enseñassen como se auian de defender. Y a las diez horas del dia començaron los de la ciudad a fortificarse, barreando las calles de treynta en treynta passos, atrauessando cadenas, y guarneciendolo todo con gente armada. Tomadas las armas, los primeros que acometieron a los soldados del Rey, fueron los de la Vniuersidad, siendo su guia el señor de Brissac, y luego los de la ciudad, y mataron algunos Esguyzaros, y los hizieron huyr en la puente pequeña, y en nuestra Señora. En este mismo tiempo fue el Duque a la casa publica de la ciudad, y dixo a la gente del Rey, que se retirasse, y lo mismo hizo a otras tropas en otras partes, sin sentir que se les hiziesse daño: con lo qual quedò libre de la gente del Rey, y afsi en vn momento la ciudad segura del temor, y muchos juzgaron, que si el Rey se huuiera mostrado al pueblo, se le humillara, y pré diera á los autores de la rebuelta, y que si con la gente de guerra que tenia diera sobre la casa de la ciudad, todos quedarán atonitos: pero el Duque de Guisa conoció mejor el amor que el pueblo le tenia, que verdaderamente le queria bien, porque era amoroso, y gracioso en el hablar, y se sabia acomodar al tiempo, y aquellos que por defeto de su natural, por ignorancia, o poco animo no pueden con diligencia considerar, y conocer las ocasiones, ni las causas, ni las disposiciones de cada vno: luego atribuyen á la fortuna las causas de aquellas cosas que se acaban con industria y prudente razon, como acontecio

La ciudad de Paris se altera por la entrada de la gente de guerra.

Paris toma las armas, y se fortifica con los soldados del Rey.

en

Reyna en este caso al Duque de Guisa, y su-
Madre va cediera al Rey, si alcançara lo que
a casa del le conuenia, y así tuuo mal consejo,
Duque d en no hazer algun mouimiento en es-
Guisa. ta alteracion. Las Barreras se acer-
caron mas a Palacio, y el pueblo yua
continuando en su comocion: por lo
qual fue la Reyna Madre a casa del
Duque de Guisa, y trataron mucho
de algun medio: pero el Rey, vien-
do mas acercadas las trincheras a
Palacio, tuuo mas temor, y mucho
mas, porque fue auisado, que se tra-
taua de prenderle: por lo qual, vien-
döse inferior de fuerças, y que el al-
teracion yua mas y mas empeorin-
do, acordò de salirse de la ciudad, y
lo hizo a los doze de Mayo, entre-
tánto que la Reyna su madre estaua
negociando con el Duque de Guisa,
y artificiosamente entreteniendole,
para que el Rey pudiesse tener lu-
gar para ponerse en saluo. Finalmã-
te, el Rey se salio apie con vn baston
en la mano por la puerta nueva de
Paris, de la manera que lo acostum-
braua, quando se yua a passear a vn
jardin que llaman los Zegerias, y en
saliendo de la ciudad se puso acua-
llo, y dixo algunas palabras de eno-
jo y sentimiento, protestádo de cas-
tigar la ingratitude de los de Paris, y
con pocos criados se fue a Chatres,
adonde le aliançaron los demas. El
Duque de Guisa, por vna partella-
maua a sus amigos, y a todos los de
su vando, y por la otra dũa a enten-
der, que lo hecho era para su propia
defensa, y mandò boluer las armas
que se auian quitado a los soldados
del Rey, tratandolos bien, con que
saliesen de la ciudad con gran res-
peto della: y ya se conocia que auia lle-
uado a su parte el mayor numero de
los ministros de la Corona, y de las
ciudades del Reyno. Apoderose lue-
go del Catillo de la Bastilla, ocupò
el Arsenal, con toda el artilleria, y
fue a la mano a los que quisierò ma-
tar a los Señores de Biròn y Beley-

Rey En-
rique III.
se sale de
Paris.

Rey de
Fràcia se
tido de la
ciudad d
Paris.

Duque
de Guisa
se apode-
ra de Pa-
ris.

bre, con que ganò gran credito con
el pueblo.

Sucedida esta nouedad en Paris,
y salido el Rey de la ciudad, mandò
que se diesse auiso por todo el Rey-
no, para mantener los pueblos en su
fidelidad, y cada vno juzgaua destas
cosas, conforme a la passion que tē-
nia. Los de la parte del Duque en fal-
çauan su valor, los del Rey le tenían
lastima, y en todas partes se yua sin-
tiendo gran mouimiento de armas,
y en Paris quitò el Duque a los ofi-
ciales de la ciudad, que no eran sus
confidentes, y hizo que se nombra-
sen otros: y el mismo dia del caso de
Paris, tratò el Duque de Menà de
entrar en Leon: pero hallò gran im-
pedimento. Y el Duque de Guisa,

Duque
de Guisa
escruió al
Rey.

para mostrar al Rey que no tenia
mala intencion, le escriuió largamē-
te, en forma de peticion, significan-
do con gran humildad, que su odio
no era con otro, sino contra el Du-
que de Espernon, y que se auian mu-
dado los oficiales de la ciudad, y que
holuio las armas a los soldados, mos-
trando ser desgraciado, porque ar-
tificiosamente sus enemigos le auia
apartado de la gracia de su Mage-
stad, a quien desseaua seruir, y obedē-
cer, escusando lo hecho, afirmando,
que sus acciones eran ajenas de los
designios, de que sus calumniadores
le auian querido culpar. Dezi mu-
cho sobre la manera con que se auia
echado en las manos del Rey, el res-
peto de que auia vsado, el trabajo
q̄ auia tomado para impedir al pue-
blo, q̄ no hiziesse alguna insolencia:
el cuydado con que auia conferuado
a los que le auian hecho malos ofi-
cios con su Magestad: el modo con
que se auia gouernado con los sol-
dados del Rey, y que esperando que
al cabo su Magestad veria la verdad
de todo, le ofrecia, que se gouerna-
ria de manera, que su Magestad le
rëndria por fielissimo subdito. Esta
justificacion embiaua tambien el Du-
que

El Duq
de Guisa
se justifi-
ca lo he-
cho por
todo el
Reyno.

que por todo el Reyno, porque el Rey publicaua grandes quejas del, y despues de auerse por ambas partes escrito muchas cartas en esta manera, el Duque, y la ciudad de Paris resoluieron, que seria conueniente embiar personas al Rey, que le significassen el descontento que tenían de lo sucedido: y entretanto; ambas partes hazian apercebimiento de armas, y el Rey guarneciò a Melùn y otras ciudades, villas, y

Duque de Guisa y la ciudad de Paris embia personas al Rey a justificar se.

Rey de Francia por vna parte, y los confederados leuantan gente. Lo q pide al Rey los Principes Catolicos.

Castillos. Los Principes confederados trataron de cercar a Melùn, y no la pudieron tomar, y ocuparò otras plaças, y embiaron al Rey vna petition en nombre del Cardenal de Borbon, como yua en todas las demas significandole como se auian juntado para estirpar las heregias, por el zelo de la honra de Dios, suplicandole que para ello se juntasse con ellos, y protestando el Duque de Guisa, que seria para el de gran felicidad estar en su gracia para tan santa empresa, y que le significauan los males que auia, pues nadie se los dezia, porque sino se ponía presto remedio, se destruyria el Reyno. Que el Duque de Espernon, y el Señor de la Valera su hermano, erã tenidos en Francia por los mayores fautores de herejes, y continuã para confirmacion desto muchas cosas que auian hecho a este proposito, y mostrauan que ellos erã la principal ocasion de los males de Francia, suplicando al Rey, que los apartasse de su Real persona, y representauan los bienes que dello auia de suceder, asegurauanle que jamas Paris tuuo intencion de apartarse de su obediencia, acabando con suplicarle, que se boluiesse. Mandò el Rey responder, effagerando su zelo al seruicio de Dios, y de la religion Catolica, y los trabajos que auia por esta causa padecido, auisando que auia determinado de llamar a Cortes genera-

Respon-
radel Rey
a los Prin-
cipes Ca-
tolicos.

les para los veynte de Agosto, en la villa de Bles, adonde pensaua tratar, y componer estas cosas a satisfacion de todos, y que quanto a la queja particular del Duque de Espernon, y de su hermano, su Magestad mostraria que era Principe justo, que tenía por principal mira no agrair a nadie, prefiriendo el bien publico a qualquiera otra cosa.

Rey Enrique II. determino de llamar los Estados en Bles.

Capitulo XI. Que continuaua las cosas de Francia.

EL Parlamento de Paris en vn caso tan nuevo, quiso embiar al Rey, por no ser imputado de auer tenido inteligencia en el, y auiendo hablado al Rey dos Consejeros que nombraron para ello, les respondió, que se auia holgado de oyrlos, y los tenía por fieles, y creya, que si pudieran auer remediado las cosas passadas lo hizieran, y que le pesaua de lo acontecido en Paris, porque era el primer Rey a quien sucedian tales desgracias, auendoles hecho tantas mercedes, especialmente auiendo honrado aquella ciudad con su residencia en ella treze, ò catorze años, y que al fin via que en tan gran ciudad auia buenos y malos, y que haziendo sumision los de Paris, y reconociendose, estaria aparejado para recibirlos, como lo deuia hazer vn buen padre con sus hijos: lo qual deuia de procurar el Parlamento, pues era aquella la conseruacion de Paris, y dellos mismos, y que el Parlamento continuasse en seruir, como hazian, que la Reyna Madre los haria saber siempre su voluntad: a la qual era muy obligado, no solo por auer tenido aquel bien y honra de auer salido de su vientre,

Parlamto de Paris embia dos Consejeros al Rey, y lo que responde.

Quejas del Rey contra la ciudad de Paris.

Respetos del Rey a su madre.

fino

„ fino por auerla conocido siempre
 „ muy desseosa de la conseruacion de
 „ su Estado, en que tenía mucha razón,
 „ porque ella procuró siempre con
 „ mucho cuydado su conseruación: pe-
 „ ro sus cosas, por verlas sin remedio,
 „ y va tan entregado a sus priuados, y
 „ a sus gustos, la tenía tan cansada, que
 „ hallaua por mejor espediente tener
 „ la parte de la liga, y esto pudo ser q̄
 „ diese causa a que se llegasse a hablar
 „ de marar al Rey, ò ponerle en reli-
 „ gion. Otro día mandó el Rey llamar
 El Rey ha
 bló otro
 día a los
 dos del
 Parliamē-
 to de Pa-
 ris.
 „ a los mismos del Parlamento, y les
 „ dixo, que los auia llamado de nueuo,
 „ para dezirles, demas de lo dicho,
 „ que auia sido causado; que se mur-
 „ muraua que quiso poner presidio en
 „ Paris, y que nunca tal auia imagina-
 „ do, ni los de Paris lo deuan creer,
 „ porque quando mucho, no auia pē-
 „ sado de tener los soldados dentro
 „ veynte y quatro horas, porque su
 „ intencion era buscar a todos los es-
 „ trangeros que estauan en Paris, por-
 „ que le dezian, que passauan de quin-
 „ ze mil hombres los que auia, q̄ pro-
 „ curando los de Paris, zer de su par-
 „ te lo que dezian, de manera que su
 „ Magestad quedasse contento, los
 „ perdonaria, y que mirassen, que la
 „ paciencia irritada se conuertia en fu-
 „ ria, y no diesse lugar a que hizies-
 „ sen lo que pudiesse, porque tenia
 „ animo y valor, como qualquiera de
 „ sus passados, y que era vanidad to-
 „ mar el pretesto de la religión, pues en
 „ el mundo no auia Principe mas Ca-
 „ tolico que el, y que se fuessen a sus
 „ officios, y no temiesse de nadie, tenié-
 „ dole a el de su parte. Y conociendo
 „ los de la liga que el Rey inclinaua a
 „ alguna manera de concierto embia-
 „ ron Diputados, que llegados a Xa-
 „ tres los desculparon del caso de Pa-
 „ ris, y le suplicaró que boluiesse, por-
 „ que ellos, y la ciudad estauan deuo-
 „ tissimos a su seruicio: y en conformi-
 „ dad de lo tratado en la junta de Nã-
 „ sy, le presentaron vna petición, que

contenia. Que el Rey se declarasse
 Cabeça de la vnió. Que todos juras-
 se de poner sus vidas y haciendas por
 la conseruacion de la persona Real,
 y de su estado. Que se jurasse la guer-
 ra contra la estirpacion de los here-
 jes. Que defendiesse que no fuesse
 admitido a la Corona ningun Prin-
 cipe no Catolico, ni sospechoso de
 heregia. Que el Rey, y sus subditos
 prometiesse de defender a los con-
 federados contra los Hugonotes, y
 que su Magestad, y todos sus minist-
 tros, y los del Consejo de Estado,
 jurassen los referidos puntos, y fue-
 se seruido de dexarles las villas cō-
 cedidas por el concierto hecho, y
 firmado: y que todas las demas que
 se auian declarado, vnidas con los
 Principes Catolicos, se quedassen
 en el estado en que estauan, sin que
 por las cosas passadas se les hiziesse
 mal tratamiento: y que las dichas vi-
 llas pudiesse juntarse cō los dichos
 Principes en las Embaxadas que se
 embiassen a su Magestad. Que por
 la seguridad de la religion Catolica,
 se señalasse cierto numero de plazas
 fuertes que los Catolicos tuuiesse
 por seys años, cuyos Capitanes se
 proueyessen con nombramiento de
 los Principes Catolicos. Que se pu-
 blicasse, y guardasse el Concilio de
 Trento. Que se vendiesse los bie-
 nes de los Hugonotes para el susten-
 to de la guerra contra ellos.

Desde Xatres passó el Rey a Roã,
 con fin de asegurar con su presen-
 cia las cosas de Normandia, y alli hi-
 zo diuersas mercedes para ganar vo-
 luntades: y como su liberalidad no
 era moderada, se le conuertia en da-
 ño. y le fueron presentados los di-
 chos capitulos: y apretando en ello
 la Reyna Madre, se concluyó segun-
 da vez la paz en conformidad de la
 primera, y el Rey juró el edito de la
 vnion que se hizo en Nemurs, añ-
 diendo, que fuesse de la Corte
 el Duque de Espèrnon; porque la
 priua:

Capitu-
 los q̄ los
 de la liga
 piden a
 Enrique
 Segúdo.

Segunda
 vez se cō-
 cluye la
 paz entre
 los Prin-
 cipes Ca-
 tolicos, y
 el Rey.
 Rey Enri-
 que II. ju-
 ra el edi-
 to de la
 vnió, he-
 cho en Ne-
 mours.

priacion del gobierno de Normandia, y la auia hecho, y dadole al Duque de Mompensier en Xatres, porque sabia que se lo auian de pedir, y porque no pareciesse que lo hazia forçado, se quiso anticipar. Que el Duque de Guisa siruiesse el oficio de Gran Maestre de Francia: y porque tuuiesse menor mano en los negocios, mandò, que nadie recibiesse memoriales, y daua audiencia publica, aunque tarde, hallò este buen remedio. Teniendo pues el Rey muy presentes las injurias del Duque de Guisa, especialmente, las dos pazes tã violentas q̄ le hizo hazer, y la injuria de Paris, que mucho affligia su animo, pensò en quitar se de delante, y determinò de llamar los Estados en Bles, cò pensamiento de executar su intento, y deshazer los designios de los de la liga, dando a entender al Reyno, que le engañauan, y que no lleuauan el fin de la religion: para lo qual mandò, que se procurasse que todos los Procuradores que auian de acudir a las Cortes, fuesen dependientes del Rey. Mandò llamar a Ruan a las Reynas, y cò ellas fue el Duque de Guisa, y besò las manos al Rey, y todos los de la Corte le recibieron con gran alegria, y cortesia, y començò a hazer plato, como lo vsan los Grandes Maestros de Francia, y a todos regalaua y atraya a si con mucha gracia, dulçura, afabilidad, y buenas obras: y el Rey mandò, que el Duque de Mena fuesse por General del exercito que en esta paz se auia ordenado que se embiessse còtra los Hugonotes del Delfinado, y se lo hizo aceptar, porque no queria: y porque se auia de embiar otro exercito al Poetù contra el Principe de Bearne, y auia de ser el General el Duque de Guisa, sus enemigos dixerón al Rey que no se fiasse del, y le pusieron en grandes sospechas: por lo qual, y por lo que tenia pensado, le

Duque de Guisa
de la Corte.

Rey Enrique III
affligido
en su animo, por las violencias vsadas contra el.

El Rey llama los Estados en Bles.
Reynas madre, y muger vá a Ruan.

Duque de Guisa va a Ruan y haze su oficio de Gran Maestre de Francia.

Priados de Enrique II. dicen al Rey, q̄ no se fie del Duq̄ de Guisa.

mandò que no fuesse con este exercito, y que despidiesse la gente de guerra que tenia, y se quedasse para asistir en los Estados: y aunque los amigos del Duque le dixerón que no se desarmasse, ni fiasse del Rey, con mucha confianza quiso obedecerle, y luego se llamaron las Cortes, con orden que los Procuradores fuesen Catolicos, porque los otros no serian admitidos, procurando el Duque que fuesen dependientes de la liga, y el Duque de Neuers solicitaua que se le diesse el exercito, pues se quedaua el Duque de Guisa, y se le dio, y llegado hizo muy buenos efectos, y entre otros lugares ganò a Monteagudo, Monteleon, y la Granaxa, y en este tiempo, tambien el Rey y la Reyna llegaron a Bles con la Corte, y como creya que por via de la Reyna Madre los ministros mas intimos que tenia podrian auisar al Duque de Guisa del intento que lleuaua echo de la Corte al Señor de Chiauerny, gran Chãciller, al Señor de Beleybrê, Maestre de Finanzas, y a los Secretarios Vileròy, Brulart, y Pinart, y para el oficio de guarda de los sellos, nõbrò persona que lo hiziesse, y quatro Secretarios de Estado, y los dos pagaron sesenta mil ducados: y con este mismo fin, en Xatres auia echado de la Corte al Señor de Còbaült su mayordomo, aũque su muger seruia a la Reyna.

Rey Enrique II.
manda q̄ el Duque de Guisa no vayã a la guerra.
Yerro del Duque de Guisa.
Estados se llama a Bles, cò ordẽ que los Procuradores sean Catolicos.
El Duq̄ de Neuers vá cò el exercito al Poetù.

Los ministros q̄ el Rey echa de la Corte.
Rey Enrique II. cria quatro Secretarios de Estado.

A los dos de Octubre mandò el Rey que se celebrasse vna muy solemne procesion, adòde se hallò su persona Real, y toda la Corte: lleuò por las calles el santissimo Sacramento el Arçobispo de Aix, y el de Burges cantò la Misa, y predicò otro Obispo. Domingo a los nueue, el Rey comulgò, y todos hizieron lo mismo, y por este medio esperauan grãfructo en esta santa vnion. Ya los 16. de Octubre, en vna gran sala del Castillo, estando los Estados cògregados,

el Rey

Parlamé- El Rey hizo vn razonamiento muy
to que ha largo y eloquente, llamando el di-
ze el Rey uino auxilio para la restauracion de
en el prin su Estado, encareciendo su sentimiē-
cipio de to por los trabajos del Reyno, y lo
los Esta- que en ellos auia padecido su madre:
dos. y dixo, que era su intento restaurar
» aquella gran Monarquía: alabò su
» inocencia en la manera de proceder,
» y la buena intencion que lleuaua pa-
» ra los Estados. Mostrò que el mal
» que auia en el Reyno, no era por su
» culpa: dixo lo mucho que auia pro-
» curado la estirpaciõ de las heregias,
» encargò que se mirasse bien en el re-
» medio de los abusos, prometio que
» no daria mas ningun regresso de ofi-
» cios, y que no haria tantas gracias ni
» perdones. Encargò el mirar por el
» acrecentamiento del comercio, por
» mar y tierra: y en suma dixo muy
» buenas cosas, y acabò, persuadien-
» do que se mirasse por el bien publi-
» co, protestando sino lo hazian, de ci-
» tarlos para el dia del iuvzio, delante
» del Iuez de los juezes. Y acabada es-
ta platica, el Arçobispo de Burges,
en nombre del Clero, dio al Rey las
gracias por lo que auia dicho y pro-
puestò: y luego habló el Baron de
Senesey por la nobleza, y por el ter-
cerò Estado el Prefesto de los mer-
caderes de Paris, ofreciendo de mo-
rir por la religion, estirpacion de las
heregias, y por el seruicio de su Ma-
gestad. El Martes a diez y ocho de
Otubre boluio el Rey al lugar de las
Còrtes, y hizo otro razonamiento,
encareciendo la voluntad que tenia
de pacificar el Reyno, conseruar, y
aumentar la religion, y dixo, q̄ auien-
do para ello ordenado el edito del
mes de Iulio, proximo passado por
ser, y tener fuerça de la ley fundamē-
» tal, queria que allí se leyesse y leju-
» rassen, para que su santa intencion
» fuesse delante de Dios y dellos co-
» nocida, y luego mandò a vn Secre-
» tario, que en alta voz le leyesse: cu-
» ya sustancia contenia la estirpacion

Respòde
el Arçobis-
po de
Burges
por el es-
tado Ecle-
siastico, y
el Baron
de Seno-
sey por la
nobleza,
y por el
pueblo,
el Prefe-
sto de Pa-
ris.
Segundo
razona-
miēto del
Rey.

de las heregias, y q̄ no fuesse admiti-
do en la Corona ningun Principe no
Catolico, ni sospechoso de heregia.
Jurò el Rey, y jurò todo el Reyno, y
en acabando de jurar todos, dixo el
Rey el gran desseo que tenia de cõ-
cluyr bien estos Estados, y poner
remedio en los agrauios de todos. y
prometio de no salir de Bles, hasta
que fuesse todo concertado, y orde-
nò que nadie hiziesse ausencia de los
que para ellos fueron llamados: die-
ronse las gracias por su voluntad,
y en leuantandose todos, fueron a la
Iglesia de san Saluador: adonde se
cantò el Te Deum laudamus, y grito-
ron: Viua el Rey, cosa que en mu-
cho tiempo atras no se auia oydo.
Entre las otras cosas que se declara-
ron en estas Cortes, fue el Carde-
nal de Borbon, que presente estava,
por primero Principe de la sangre
Real, y suceffor de la Corona, y en
la oracion del Rey, auia vna clausu-
la: por la qual juraua de perseguir a
los Hugonotes, con las armas, quan-
do sus subditos le ayudassen con sus
fuerças, y no hiziesen sin su sabidu-
ria ligas con forasteros, y que haziē-
dolo, cayessen en pena de rebelion,
y dellò mandò hazer decreto, y vn
Secretretario le lleuò al Duque de
Guisa, estando en Consejo, para que
le firmasse, y porque no quiso, di-
ziendo, que hablari primero a su
Magestad, se ofendió mucho el Rey,
y porq̄ se tratò luego de reformar
los abusos, y limitar los gastos del
Rey, y apretarle, para que apartasse
de si los criados mas acetos que te-
nia, y en tal estado se hallauan las co-
sas de Bles, quando llegò nueua, que
el Duque de Saboya auia ocupado a
Carmañola en el Marquesado de
Saluzo. El Duque de Espernon ya
en este tiempo auia salido de la Cor-
te, y con poderès Reales fue a gouer-
nar algunas Prouincias y siendo re-
cebido en la ciudad de Angulema pò-
posamente, mostrò querer conser-
uar

» Sustancia
del edito
del mes
de Iulio.
Juramē-
to en los
Estados
de Fracia
de guar-
dar el edi-
to d paz.

» El Rey y
los Esta-
dos van a
cantar el
Te Deum
laudam⁹.

Lo que se
declara
en los Es-
tados.

Carde-
nal d Bor-
bò decla-
rado en
Bles por
primero
Principe
de la san-
gre.

Duque
de Guisa
no quie-
re firmar
vn decre-
to d Rey,
y lo que
còtiene.
Sentimiē-
to d Rey
por las co-
sas q̄ se le
piden.

Llega
nueua, q̄
el Duque
de Sabo-
ya tomò
a Cama-
mañola.

ua la religion Catolica, y publicô el edicto de la vnion, y contodo esso entendio el pueblo que queria meter Hugonotes por el Castillo: por lo qual el Mayre, ô Iusticia, fue al Duq, focolor de vn despacho llegado de la Corte, y le tirô dos golpes de pistola: pero luego le matô la gēte del Duque. Oydo el rumor, el pueblo tomô las armas, y sitiô el Castillo: pero auiendo entrado focorro, interponiendose algunas personas, se tratô de medios, con que se dio libertad a los presos, y se enterraron los muertos, y elegido nueuo justicia, y se boluio a la primera quietud.

Capitulo XII. Que el Duque de Saboya ocupa el Marquesado de Saluzo: muerte del Duque de Guisa, y del Cardenal su hermano, y muere la Reyna Madre.

Desseando el Duque de Saboya no tener tan vezinos a los Franceses, y quitarlos de todo punto la comodidad de poder passar a Italia, fo color que en todos los lugares de aquel Estado auia muchos de la nueua religion: y por otras causas, pareciendole que los trabajos de Francia le dauan ocasion, diziendo, que auia muchas vezes ofrecido ayuda a los ministros del Rey, para que reprimieffen la insolencia de los Hugonotes, y que no solo no se auian aprouechado de sus ofrecimientos, sino fométado muchos passages de ta gente a Italia, dexando desmantelar el fuerte de San Pedro, y tomar a Castel Delfin, que impedia el passo de los Hugonotes: y aora que le tenían, les dauan segura entrada en Italia, y que auiendote sabido que el Señor de Diguères, cabeça de los

Hugonotes de Delfinado, trataua con el Señor de la Fita, Teniente en el Marquesado del Señor de la Valera, en tanto defferuicio de Dios, y del Rey Christianissimo, se determinò de yr cõ gente de guerra a Carmañola, plaza fortissima, y adonde los Franceses tenían infinita artilleria: hizo denoche arrimar las escaldas por donde se entrò en la villa, y aunque los vezinos, y la guarnicion quisieron tomar las armas, diziendose, que lo que se hazia, era por seruicio del Rey, se foflegaron aũque los Franceses lo sintieron mucho, y se retiraron al Castillo, adonde se rindieron quatro dias despues, auiendolos el Duque pagado lo que se les deuia. Tomada Carmañola, el Duque se boluio a Turin, y embio su exercito a tomar los demas lugares del Marquesado, y mandò llamar al Nuncio Apostolico, y a los Embaxadores de España y Venecia, y al Señor de la Fita, y les dixo las razones referidas, que le auian mouido a lo hecho, porq̄ de otra manera, sus Estados corrian gran riesgo, y les pidio que diessen quenta dello a sus Principes: y auiendo el Señor de la Fita (que entendido el suceso de Carmañola, auia ydo a Turin a hablar al Duque) pedido licencia, habló con gran libertad, interpretando al contrario todas las acciones del Duque, y casi amenazando: a lo qual todo respondió el Duque cõ mucha blandura y compostura, y en breues dias se ocupò el Marquesado, saluò a Robêlo, por fuerça, y por composicion de dinero: a lo qual pretendia tener derecho, como feudo antiguo de su casa, y que alguno de sus passados le auia posseido, porque los Marqueses de Saluzo, como feudatarios de los Duques de Saboya, los solian jurar fidelidad, y tomar dellos enuestidura. Entendido en Bles lo que el Duque auia hecho, recibio el Rey gran alteraciõ, y le embio al Señor

Causa^s
porq̄ el Duq̄ de Saboya empréde lo de Carmañola.
Duque de Saboya va cõ exercito a tomar a Carmañola.

El Duq̄ de Saboya toma a Carmañola.

Duque de Saboya embia su exercito a tomar los lugares de Saluzo.

Duque de Saboya habla a los Embaxadores de Principes q̄ estan en su Corte.

Musur de la Fita responde con libertad al Duque de Saboya.

Marqueses de Saluzo jurauan fidelidad a los Duques de Saboya.

de

de Puñy, y a Roma a Geronymo de Condy, para que se quexasse con el Papi, y protestasse los daños que de semejante accidente podian suceder quando no restituyesse lo que auia acupado: y aunque para ello hizo gran instancia el Señor de Puñy, no consiguió mas, de que el Duque prometio de restituyrle, quando todos los Hugonotes fueren echados del, porque por muchas razones deuia temer que no le ocupassen el suyo, y el Señor de Longlé hizo gran sentimiento con el Rey Catolico de parte del Christianissimo: el qual afirmó, que ninguna cosa auia sabido, certificádolo, que le pesaua, de que el Duque huuiese hecho tal novedad: y porque el sentimiento que por este caso se hizo en Italia por los Potentados, fue muy grande, juzgádo que el Duque de Saboya lo auia hecho con inteligencia del Rey Catolico, para impedir la entrada en Italia a los Franceses, y oprimir el Rey Catolico a los Potentados, halládose en puto de embiar Embaxador a Venecia. Nombró luego a Francisco de Vera de Aragon del Consejo Real, y le ordenó, que de camino fuese al Duq de Saboya, y le significasse los inconuenientes que de aquel caso podian nacer, y le persuadiesse la restitucion q de aquel Estado se deuia de hazer al Rey de Francia: con el qual por medio de dō Bernardino de Médoça, su Embaxador en aquella Corte, hizo muy eficaces officios, para darle a entender el sentimiento q tenia de aquel caso: y en Italia erã grãdes las quexas, y las diligencias q se hazian con Franceses, para que el negocio no se dexasse afsi. Y este caso fue mucha parte, para que el amor q teniã los Principes Italianos al Rey Catolico, se entibiasse sospechando, que auia sido con inteligencia suya.

No perdieron los enemigos del Duque de Guisa la ocasion de persuadir al Rey, que aquel tiro del Du-

que de Saboya, auia sido con inteligencia del Duque de Guisa. Y tambien el Rey tomaua argumento para creerlo, de que auendosi propuesto en el Consejo q se mouiesse la guerra al Duque de Saboya, y que fuese a ello el Duque de Neuers cō el exercito que traya en Poetú, contra el Pircepe de Bearne. El Duque de Guisa fue de parecer, que aunque era bien, no dexar tomar pie al Duque de Saboya, en ninguna manera se deuia dexar de continuar la guerra contra los Hugonotes, como estaua acordado, y determinado: antes era caso de considerar mucho, si en vn mismo tiempo se deuiã emprender dos guerras tan importantes, y si auia fuerças para sacar dellas el fruto que se deuia esperar. Y persuadiendose el Rey por esto, que el Duque de Guisa era sabidor del caso de Saluzo, y que era imposible que en el no huuiesse tenido inteligencia, aumentando tambien el sentimiento, y las sospechas, el auiso que le llegó de España, que vn Canonigo de Roncesualles entrau y salia en Francia, tratando con personas dependientes del Duque de Guisa, y que vn criado del Duque de Mena andaua en España, con voz de comprar cauallos. Affligido el Rey en su animo por las passadas injurias, y cuydoso, y sospechoso de lo presente, temiendo de perder el Estado, acordandose del consejo que se dixó que le dieron Venecianos, que no seria Rey, sino se quitaua de delante los que impedian su autoridad, se resoluió de matar al Duque de Guisa. De lo qual, como cosa que se auia penetrado, ya se hablaua en muchas partes del Reyno, y el Duque de Guisa fue auisado de diuersos lugares, y en vn dia tuuo auiso dello de nueue personas, y del vno dellas, con particularidad, de que el hecho auia de ser execu-

Rey En-
ri que II.
embia al
Duque d
Saboya
para que
restituya
a Saluzo.
Respuer-
ta del Du
que de Sa
boya a-
cerca de
restituyr
el Marq.
sado de
Saluzo.

El Rey
Catolico
dize, que
le pesa d
lo hecho
por el Du
que d Sa-
boya.

Francisco
de Vera
de Ara-
gón vapor
Embaxa-
dor a Ve-
necia.

Potentia-
dos d Ita-
lia sospe-
chan que
el caso d
Saluzo es
con inte-
ligencia
del Rey
Catolico

Rey de
Francia
por q sos-
pechad el
Duq de
Guisa.

Duq de
Guisa, q
perecer
tiene en
laguerra.

Rey En-
riq III. q
cõsejo le
dan Ve-
necianos

Arçobis-
pode Leó
es de pa-
recer q̄ el
Duque d̄
Guifa no
se salga
de la Cor-
te.

executado en la antecámara del Rey, y porque no se pudo persuadir q̄ el Rey tuuiera animo para ello, ni que nadie osara emprenderlo, no hizo el caso q̄ deuiera: y aunq̄ todos los amigos le aconsejauan, y amonestauan que saliese de la Corte, solo el Arçobispo de Leon, aunque su confidente amigo, y no por malicia, tuvo diferente parecer, diziendo aquel refran, que a quien en el juego de la pelota dexaua el partido, le perdía, con que acordó el Duque de estarse: puede ser también, que lo hiziesse, engañado de las muchas caricias, que disimulando el Rey le hazia, y tambien de su misma cõfiança, y dixo, que se determinaua de quedar, por no desbaratar aquella junta de Estados para el bien de la Fè Católica, y porque con su ausencia seria culpado. Quisieran sus amigos que considerara que ninguno se deue fiar de otro, ni en soberuercerse, por el sucesso de sus cosas, sino pensar que le puede acontecer todo lo que a los otros hombres.

Rey Enri-
que III.
declara
su inten-
cion de
matar al
Duque d̄
Guifa.

El Rey para acabar de poner su intento en execucion, mandó llamar a los Señores de Anragues, y de Oñac, al Conde de Termes, y á Alfonso de Ornano, hijo de San Pedro Corso: y auíendoles significado, y mostrado las muchas y graues ofensas que auia recebido, y recibia cada hora del Duque de Guifa, y que trataua de encerrarle en el Monasterio de san Martin de Paris, y priuarle del autoridad Real: declaró su voluntad, que era de matarle, como enemigo suyo, y reo de la Corona, y les pidió para ello su consejo: afirmando, que era tan justa defensa la que se hazia, para no ser ofendido, como lo que se vsaua contra la ofensa. Alfonso de Ornano dixo, que no le parecia bié esta muerte de hecho, sino que fuesse preso, y hecho el cargo, y oído, porque la remplça era buena en el Principe, y a Dios gra-

ra, y gran infamia no guardar la fe y palabra, y que siendo la justicia virtud altissima para los que gobiernã, se vencía mas con ella que con las armas: y con el se conformó el Conde de Oñac. Los otros dos, que eran enemigos del Duque, viendo al Rey ayrado por esta contradiccion, siendo cosa difícil poner al furioso en razon, le aprouaron su proposito, y así se concertó que se hiziesse. Y Viernes a veynte y dos de Diciembre, dia de san Dogoberto Rey de Francia, mandó el Rey llamar al cõfessor, como lo vsaua los Viernes, y dixo que se queria retirar en vn Monasterio de monges Anacorinas fuera de Bles, para encubrir mas el negocio con tales demostraciones, y descuydar al Duque, aunq̄ no fue al Monasterio. El mismo dia dió vn papel al Duque de Guifa en la Camara de la Reyna Madre, adonde se lo auisauan, y la Duquesa de Nemours su madre, le rogó que euitase el peligro. Y el dia siguiente, vn Cauallero le dixo a la oreja quando se vestia, que corria peligro su vida: y no respondió mas, de que se lo agradecia: y en fin fue al Consejo el Viernes por la mañana, y hallando doblada la guarda de los Archeros, preguntó, que para que efeto se hazia? respondieron, que para pedir el sueldo que se les deuia: lo qual le causó alguna turbacion, y en entrando en Consejo le llegó a llamar el Secretario Reboles de parte del Rey. Estauan ya en la Camara diez y seys hombres escogidos de la guarda de los quarenta y cinco, repartidos en tres postas, y en entrando el Duque en la Camara, y no viendo al Rey, se alteró, y queriendo entrar en el Camarin del Rey, los de la vna posta, le acometieron por las espaldas, y a vn tiempo los de las otras dos postas dieron sobre el con los puñales, hiriendole en el pescueço, pensando q̄ yua armado, mirandolo el Rey con alegría

Rey En-
rique II.
se deter-
mina de
matar al
Duque d̄
Guifa.

Auisan al
Duq̄ de
Guifa de
su muer-
te con vn
papel.

Duque
de Guifa
va al Cõ-
sejo con-
tra el pa-
recer de
su madre

Secreta-
rio Rebo-
les llama
al Duque
de Guifa
de parte
del Rey.

Muerte
del Duq̄
de Guifa
en Bles.

por el agujero de la cerradura de la puerta del camarín, no sabiendo cómo Dios tenía, así mismo, dispuesta su muerte. Quando le ocometieron, dixo el Duque a voces: Que traycion es esta? Y prosiguiendo en darle muchas herimas, cayò, y salio vno del Camarin adonde el Rey estaua, que le dixo, que pidiese perdon a Dios, y al Rey: pero el Duque, aunque medio muerto, diciendo: Miserere mei Deus, se puso la mano en la boca, mostrando que aborrecia el nombre del Rey, y así murio sin hazer acto, ni dezir palabra indigna de su generoso animo. El Cardenal de Guisa fu hermano oyò el ruydo estando en oye el ru del Consejo, y quiso yr allá: pero mor de la muerte d los del Consejo le detuieron, y su herman luego salio el Rey de donde estaua, preguntando si era muerto. Dexose el Rey de tal manera llevar de la passion, que no supò para este caso escoger tiempo, ni lugar conueniente, sino que debaxo de la publica fee, y en vna junta general de todo el Reyno, sin guardar orden de derecho, hallandose defacompañado de sus exercitos, y con gran falta de dinero, hizo poner las manos en vn Príncipe Par de Francia, que no podia ser juzgado, sino de otros Pares, y que era cabeça de vn vando tan poderoso, como la liga Catolica, y así acabò Enrique Duque de Guisa, con cinco heridas mortales, en edad de treynta y ocho, ò quarenta años. Era de gran estatura, de miembros bien proporcionados, y de gracioso rostro: en el qual tenía vna cicatriz de vn arcabuzazo que le dieron muchos años antes, peleando contra los Hugonotes, tenía los ojos esplendidos, que mostraua la grandeza de su animo: era religioso, amable, liberal, y fatudo, aunque nunca estudio sino historia: tenía vnuaz ingenio, y era de perfecto juicio en las còsultas de Estado y Guer

Rey Enrique II, está mirando la muerte del Duque de Guisa.

Cardenal de Guisa oye el ruido de la muerte de su hermano.

Passion grande del Rey en la muerte del Duque de Guisa.

Calidad del Duque de Guisa.

ra y pronto en resolverlas, y mas en executarlas, arriscado, animoso, y digno de ser comparado a los Capitanes antiguos. Y si en el huuo cosa que mereciesse reprehension, fue el demasiado desseo de honra.

En el mismo punto que mataron al Duque de Guisa, fue el Rey a dezirlo a su madre, y a pedirla perdon, afirmando, que no tenía mala voluntad contra los de la casa de Guisa, y que con esta muerte no se harian mas ligas en Francia, y que ya se podia llamar Rey de Francia: a lo qual le respondió, que antes la parecia que podia dezir q auia perdido el Reyno, porque si considerara el officio que tenía, conociera que Dios le auia puesto en lugar de la misma justicia, que siendo bien perteneciente a otros, no era suyo, antes apartandose de la obligacion de su officio, y dandose a sus apetitos, perdiendo el nombre de Principe, ponía al Principado en disforme figura, que era la potencia de vn perjudicial hombre particular: y mas auiendo usado tan horrenda violencia. Y el Rey ya dexaua mādado, que se prendiesen el Cardenal de Guisa, y el Arçobispo de Leon, al Cardenal de Borbon, al Principe de Ianuila, hijo mayor del Duque de Guisa, al Duque de Nemurs, y al Presidente de Nulli: al qual hizo estar vna noche, y vn dia, con el cuerpo del Duque de Guisa, porque era gran su amigo. Mandò luego matar al Cardenal de Guisa y, quatro dias despues de la fiesta de Nauidad, mandò quemar los cuerpos de los dos hermanos, con cal y azufre, y echar las cenizas en el rio Loayra, auiendo negado los cuerpos a la madre, que los pidio para darlos sepultura. Al Cardenal de Borbon mandò llevar al Castillo de Amboèsa, despues a Xinon, y vltimamente a Fotené: y el Duque de Nemurs se escapò en habito dissimulado: al

Dize el Rey a su madre la muerte del Duque de Guisa y lo que respondió.

Reynado Madregno aprueba el caso de la muerte del Duque de Guisa.

El Rey manda matar al Cardenal de Guisa. Rey Enrique II, niega los cuerpos de los hermanos Guisas a la madre.

Lleuan preso al Cardenal de Borbon.

I Princi-

Duque de Nemurs se escapó de la prisión de Bles. Principe de Januilla lleuaron al Castillo de Tours.

Presos en Bles, quando la muerte de los Gai-fas. Arçobispo de Leon cobró libertad por treynta mil ducados, y al Prefecto de los mercaderes de Paris, por diez y ocho mil, los Diputados de Amiens, y otros, se libraron por dinero. Fueron tambien presos los Señores de Boedofin, y Brisac, pero luego los soltaron: prendieron al Secretario del Duque, y le tomaron los papeles, y entendiendose luego el caso, vn Gentilhombre llamado Roséu, salio por la muralla, y llegó a Leon dos dias antes que Alfonso de Ornano, que yua para matar, ó prender al Duque de Mena por orden del Rey, porque Roséu le auisó: y otro auisó con diligencia al Duque de Mercurio, con que tuuo lugar de ponerse en cobro, y escusar la muerte: y si mataran al Duque de Mena, el Rey auia hecho bien su negocio, porque entre los Principes de la liga, no auia otro de tanto valor para la guerra. Poco despues murio Catalina de Medizes, madre del Rey, y la acabó el sentimiento y pena destas cosas, y pronosticó al Rey, que el caso de los hermanos Guifas auia de causar su perdicion, y de todo el Reyno: en el qual fue muy poderosa, é imbidia-da de los Grandes que contra ella hablaron, y escriuieron muchas cosas, y no faltó quien por escluyr la antepuso la ley Salica, que prohíbe el gouerno de las mugeres: fue persona, a quien no se si deua llamar mas digna, ó mas desseosa de Reynar: y auiendo quedado en el gouerno del Reyno desde la muerte de Enrique Segundo, su marido, con quatro hijos muy pequeños, gouernó a su gusto en Francia, en tiempo de Francisco, y Carlos, y algo en tiempo de Enrique Tercero. De-

El Corço va a matar al Duque de Mena.

Muerte de la Reyna Madre y sus calidades.

manera, que por esto se pudiese llamar dichosa: pero por auer visto la muerte de los hijos sobredichos, y la del Duque de Alansón que era el Quarto, y auer anteuido la perdicion de Enrique Tercero, fue muy desdichada. Dixose, q por los portamentos de Enrique Tercero, pensaua venir a España, y auocandose con el Rey Catolico tomar algún asien-to en las cosas de Francia, con casar a la Infanta doña Isabel, con vn hijo del Duque de Lorena, que ambos eran sus nietos, y hazerlos Reyes de Francia, porque jamas tuuo buena voluntad al Principe de Bearne, y era creyble de quien tanto gustó de mandar.

Capitulo XIII. Como el Papa ennoblecia a Roma la Canonizacion del Santo fray Diego de Alcala, renunciacion del Capelo del Gran Duque de Toscana, y lo que se dezia sobre el trueco de Monfer-rato con el Cremonès.

EL PAPA Sixto Quinto, como Principe de animo generoso, atendia a ennoblecer a Roma con cosas espirituales, y temporales, y auiendole sucedido bien el levantar aquel gran Obelisco, ó Piramide de piedra con el mismo ingenio que se leuantó, mandó alçar otro en la plaza de san Juan Laterano, despues de auer acabado vna hermosa, y sumtuosa fabrica que hizo en aquel Palacio. Y este Obelisco se halló en las ruynas del Circo Maximo, con letras, que contauan para que efeto el Emperador Còstantino, el padre, le mandó lleuar a Alexandria, y Constantino el hijo, a Roma. Y otro menor mandó leuantar en la plaza de

Obelisco adóde se halló.

Obelisco quien lo lleuó a Roma.

de nuestra Señora del Populo, y para que no anduieffen perdidos tanto número de pobres mendicantes, mandò hazer vn hospital, adonde los recogio, y alli ordenò que se les diese su sustento. Solicitaua tanto la fabrica de cinco galeras, que queria sustentar; que estando a punto de nauegar, fue a bendecirlas a Ciuitauieja; y tratò de ensanchar el lecho del rio Tiber, para que se pudiesse mejor nauegar para mayor comodidad de Roma; y de toda la tierra: y auiendo se hecho el desgrano, parecio, que la entrada de aquel rio, y su nauegacion, podria aprovechar a los Turcos, y a otros enemigos de la Iglesia Catolica: y pareciendo bien a su Santidad, dexò el negocio.

Y porque el Rey Catolico, como deuouissimo Principe, y desseoso de ennoblecer sus Reynos con cosas de santidad, auia hecho gran instancia con el Pontifice Pio Quarto, desde el año de mil y quinientos y sesenta y tres: y despues con Pio Quinto, y Gregorio XIII. para que se canonizasse al bienauenturado fray Diego; de Alcalá de Henares, de la orden de san Francisco: el qual auia ciento y veynte y cinco años que estaua sepultado en el monasterio de la villa de Alcalá, y su vida auia sido con gran exemplo de inocencia y virtud, y por la claridad y manifiesta noticia de sus milagros, era celebrado, honrado; y reuerenciado en toda España, su Santidad por la instancia de don Enrique de Guzman Conde de Olivares, Embaxador del Rey Catolico, cometio a los Cardenales, Farnesio, Alexandrino, Santa Seuerina, Carafa, Sarnano, Medices, Matei, y Colona, que examinasen diligentemente el processo, que para tal efeto se auia formado, y auendolo hecho en vn Consistorio secreto a 20. de Junio, el Cardenal

Recogimiento de los pobres en Roma en vn hospital.

Rio Tiber, por que se dexa de ensanchar.

Canonizazió del santo fr. Diego de Alcalá de Henares.

Códe de Olivares procura la Canonizazió del santo fr. Diego de Alcalá.

Colona informò, que el processo se auia hallado en todo conforme a lo que publicamente se dezia, y a la proposicion y peticion del Rey Catolico, y de sus pueblos. Por lo qual fue determinada, y concedida la Canonizazió, y señalado dia para celebrarla, como se hizo, y establecida su fiesta para los doze de Nouembre de cada año, con mucho contento de España, y de toda la Christianidad, por auerse añadido vn nueuo, y digno intercessor para có Dios nuestro Señor.

Siendo muerto don Francisco de Medices, Gran Duque de Toscana, sin hijos; y le auia sucedido en sus Estados su hermano el Cardenal dó Hernando de Medices, teniendo mira a la perpetuidad de su casa; determinò de hazer dexacion de la dignidad, con el modo que conuenia a la grandeza y honra del dicho Colegio: para lo qual embió a Roma a Nicolas Tornaboni, Obispo del Burgo San Sepulcro, y juntamente con su Embaxador ordinario, en vn publico Consistorio, presentò las cartas del Gran Duque, y Cesar Marfilio, Abogado Consistorial, con vna elegante oración, refirió las causas que mouieron al Gran Duque, para hazer aquella renunciacion, y hecho notamiento de la instancia del Gran Duque, por dos Protonotarios, y asentado el poder suyo, que lleuaua su Embaxador, auiendo leydo el Obispo de Bertinoro la carta para su Santidad, y otro Secretario, las cartas para los Cardenales: y visto que la suma de su peticion, no era sino por no poder atender al gouerno de dos tan grandes cargos, como el Estado que le auia venido por legitima sucesion, asistir a los negocios de la Santa Sede Apostolica, como Cardenal, y para poderse casar, para que con el tiempo, aquel grã dominio no cayesse en

Carden Colona informa, que el processo, para la Canonizazió de S. Diego, está bueno

El Cardenal don Hernando de Medices dexa la dignidad de

Embaxador del Gran Duque, lleuaua su Capelo a Roma.

otrolinage. Su Santidad, retirándose en secreto Consistorio có los Cardenales, tomò los votos, y atento que el Gran Duque no tenia orden Sacro, fue de todos admitida su demanda, y concedido lo que pedía. Sabido por el Gran Duque, luego dexò el habito de Cardenal, y se vistio como lego, y su Embaxador presentò a la Iglesia de san Juan Laterano las figuras de plata de san Juan, hechas con marauilloso artificio, de peso de sesenta libras cada vna, y poco despues se publicò su casamiento con Madama Christerna, hija del Duque Carlos de Lorena: y sobre este casamiento se discurre mucho, juzgándose, que aunque la casa de Lorena fue siempre muy deuota de la Corona de España, y el Duque es deudo del Rey Catolico, toda via el Gran Duque no lo mostraua, pues que su padre, atento que su grandeza auia procedido de la Corona de España, auia prometido, que los sucesores en su Estado, no casarian, sino a satisfacion de los Reyes de España: a lo qual el Gran Duque se entendio respondia, que deuenido ser el matrimonio libre, su padre no le auia podido obligar, y que assi auia hecho lo que conuenia.

Muchas vezes Guillermo Gôçaga, Duque de Mantua, auia propuesto al Rey Catolico, quanto mejor seria para su seruicio y conseruacion del Estado de Milan, que su Magestad tomasse el Estado de Monferrato, y le diesse recompensa con el Cremonês, pues tambien el dicho Duque escufaria el gasto que tenia, y vendria a vnir sus Estados: lo qual se tratò con ocasion de las inquietudes de Casal de Monferrato: y al presente, considerando el Duque Vicencio Gonçaga los mismos inconuenientes, y las nouedades de Saluzo, y otras cosas, propu-

Sixto V. admite la dexació del Capelo q haze el grã Duq de Toscana.

El grã Duque se casa con hija del Duq de Lorena.

Grã Duque, q responde a los q no sintieron de su casamiento.

El trueco del Duque de Monferrato, con la ciudad de Cremona.

so lo mismo, diciendo, que aquel Estado tenia tres ciuides cabeças, de Obispado, Casal, Alua, y Auyqui, y otras, y muchas villas, y castillos, y otros, y de feudatarios, que haziendo quenta de los vnos, y de los otros, eran tantos como dias tiene el año. Que es mas cercano a Franceses, y haze frontera al Estado de Milan, y que con el, su Magestad se acercaua mucho a la mar, y que rentaua cien mil ducados, y se podria recompensar con dinero lo que faltasse, y esto se juzgò que se dezia, pensando que el Rey se hallaua muy necesitado dello, y que por estar muchos lugares suyos entreuerados con el Piamonte, el Duque de Sabova estaria mas firme con su Magestad. A las quales razones se respondia, por parte de los que entendieron la demanda del Duque de Mantua, y que no gustauan desta permuta. Que las tres ciudades juntas no llegauan a dos mil casas: y que Cremona es la mas poblada ciudad de Lombardia, despues de Milan, y Verona: por lo qual, sola Cremona valia mas, no solo que las tres ciudades, sino que todo el Monferrato junto, y esto, tratandose sola la ciudad, cuyos edificios publicos, y particulares, son quales deuen ser de vna tan insigne ciudad que yua cada dia aumentando, y que quanto a las muchas villas y castillos, quando bien fueran tantos, aun que aquella tierra es fertil de trigo, y vino, tenia las langas sequissimas, y sin cosecha, viuiendo algunos lugares de solamente castañas: y que por el contrario, el Cremonês es fertilissimo, con tres vezes mayor poblacion, por que Casal mayor, Socin, Sorrefina, Castellon, y Piciguiton, y otras villas sin Cremona, valian mas que todo el Monferrato. Dezian tambien, que el Monferrato no haze frontera.

Causas para hazer el trueco de Monferrato con el Cremonês.

Causas por q no se deue hazer el trueco de Monferrato con el Cremonês.

Cremona principal ciudad de Italia.

„ frontera al estado de Milan, por-
 „ que no se dan mano vnos lugares a
 „ otros, entrando algunos con pun-
 „ tas y girones en los del Piamon-
 „ te: demanera, que los ciñen y de-
 „ guellan, y dexan ayslados, como
 „ Vulpian, y san Damian, y poco me-
 „ nos Alua, y el Pò, como de tal ma-
 „ nera a Casal, llegando hasta sus
 „ muros, que se piensa que vn dia
 „ ha de tragar gran parte de la ciu-
 „ dad. Así, que poco caudal se po-
 „ dia hazer de aquellos pueblos, pa-
 „ ra reparar, ni para ofender, sien-
 „ do necesario a cada passo entrar
 „ con tixerás por medio de los pre-
 „ sidios de Piamonte, para pro-
 „ ueerlos de lo necesario, a peli-
 „ gro de poner a los exercitos de su
 „ Magestad, en trance de batalla, y
 „ quanto al acercarse a la mar, te-
 „ niendo a Genoua, y al Final, po-
 „ co aprouecha lo demas, pues con
 „ muchas millas el dominio de Mon-
 „ ferrato no llega a la marina, y espe-
 „ cialmente que se deuia considerar el
 „ sentimiento que el Duque de Sa-
 „ boyá tendria con este trueco, paré-
 „ ciendole, que se le queria turbar
 „ el derecho que pretende a Mon-
 „ ferrato. Quanto a los cien mil es-
 „ cudos de renta, se dezia, que al
 „ tiempo del Marques Bonifacio Pa-
 „ leologo, no llegaua aquel Estado a
 „ diez y ocho mil escudos, y se man-
 „ tenia con los presentes de los vassa-
 „ llos, y pensiones de los Reyes de
 „ Francia, y compañía de gente de
 „ armas, que tenia siempre pagada
 „ en su tierra, y quando bien aora va-
 „ liesse los cien mil ducados, valien-
 „ do tanto Cremonia, que con vn
 „ millon no se podria ygualar el va-
 „ lor, su Magestad, quedando con la
 „ jurisdiccion, quando le quisiesse sa-
 „ car del Cremones, hallaria forma
 „ para ello. Y quanto a tener mas se-
 „ guro al Duque de Saboyá, se de-
 „ zia, que feria desdeñarle mas, alien-
 „ de, de que deuiendo por los capi-

tulos de la paz, guardar neutralidad,
 „ el Duque de Mantua en Monferra-
 „ to, no parecia que dando aquel Es-
 „ tado al Rey Católico, la guardaua,
 „ quanto mas, que con el Cremonés
 „ tiene el Rey en freno al Man-
 „ tuano, al Ferrarés, Parmesano, y
 „ Venecianos: y que aunque Cremona
 „ no estaua fortificada a la moder-
 „ na, es de tanta, y tan buena genté,
 „ y amiga de estar debaxo del do-
 „ minio Real del Rey Católico, que
 „ no auria para que fortificarla to-
 „ da, sino por donde fuesse acomen-
 „ tado: lo qual se haria con facilidad,
 „ por la mucha gente que ay en ella,
 „ y lo mismo que se dezia de la ciu-
 „ dad se alegaua del Cremonés, por-
 „ que dar lugares, adonde los natura-
 „ les tenian sus haziendas, era por in-
 „ directo dar la misma ciudad. Por to-
 „ do lo qual se concluya, que al mis-
 „ mo Duque no conuenia este trueco,
 „ pues aliende de ello, los Cremoneses,
 „ por la mucha deuocion que tienen
 „ a su Magestad, ni merecian ser ena-
 „ genados de su Real Corona, ni se-
 „ rian verdaderos vassallos del Duque,
 „ ni con ellos se podria valer, por ser
 „ gente belicosa.

Capitulo XIII. Que los Polacos fueron contra el Archiduque Maximiliano, y le prendieron, y que el Papa embia al Cardenal Aldobrandino por Legado a Polonia, y el Rey Católico a Vespasiano Góngora Colona, Duque de Sabioneda, a la Corte del Emperador.

EL Archiduque Maximiliano de Austria, q̄ de la entrada que hizo en Polonia en fin del año passado, se retirò

retirò en los confines de Eslesia, molestau continuamente a los Polacos: los quales por redimir tanta vexacion, determinaron de jutar vn exercito de treynta mil hombres, infanteria, y caualleria, y siendo su General el gran Chanciller Iuã Zamosquio, fue la buelta del Archiduque: el qual, aunque con mucho menor numero cófiado en su valor, fallò al encuentro, y llegando a las manos junto a Velun, se peleò valerosamente, teniendo los Alemanes la batalla en duda por mas de tres horas, y començando a mostrar flaqueza los Polacos del Archiduque, y â desordenarse, fueron causa, que tomando animo los enemigos, los acabaron de romper; y poner en huyda, y viendose Maximiliano solo con pocos de los confidentes, por que los otros parte erã muertos, y parte dissipados, se retirò en vn Castillo dos leguas de Velun en Eslesia. Ganaron los Polacos el artilleria, y el bagaje con grandel poço; y siguiendo la vitoria, sitiaron el Castillo, sin dar lugar a que el Archiduque se fortificasse, ni le pudiese llegar socorro, y apretado mucho el sitio, y combatiendo el Castillo, fue entrado con gran mortandad de los Alemanes, aunque hizieron grã resistencia. Quedò preso el Archiduque, y tambien el Palatino de Pofnanja, el Duque de Pruensqui, el Duque de Volmia, Andres Escarofeli, el Obispo de Quiobia, y otros muchos Polacos; personas de quenta: el Archiduque, fue tratado realmente, y encomendado en guarda del Capitan de Pretemisa, que le lleuò a Lublin, y el Rey de Polonia, sabido el caso, có toda la Corte, fue a la Iglesia a dar gracias a Dios. Sabida esta desgracia por el Emperador, tuuo della el sentimiento que era razon, viendo a su hermano en tal estado, y entrè las demas cosas que se juzgaron, conuenientes para su remedio,

Polacos van con exercito contra el Archiduque que Maximiliano.

Rota del Archiduque que Maximiliano.

Los Polacos prenden al Archiduque Maximiliano.

fue conuocar vna junta de todos los Principes de la casa de Austria en Praga, para resolver lo que se auia de hazer: todos los Principes acudieron, y los que no pudieron yr, embiaron personas en su nombre, y el Rey Catolico en el suyo, embio a Vespasiano Gonzaga Colona, Duque de Sabioneda, Principe de mucho valor y prudencia, y de quien el Rey Catolico siempre hizo mucha quera, y le tuuo en gran estimaciõ como a hechura suya y criado: desde niño en su casa, como se vee de la siguiente carta. Ilustre Vespasiano Gonzaga Colona, Duque de Sabioneda, y de Trayeto primo, ya aureys entendido la desgracia q̄ ha tenido el Rey Maximiliano mi sobrino en las cosas de Polonia, y la rota que recibio quedando preso su persona. El Emperador mi sobrino me ha hecho saber, que para el remedio deste caso, nõ tomar del enemigo la satisfacion a que el obliga, ha ordenado vna junta para despues de Pascua de Resurreccion, en que se trata de los medios que se pueden poner, pidiendome que tenga allã quien asista en mi nombre: y siendo negocio de tanto peso y consideracion; por el valor y prudencia que en vos conozco, he querido que os halleys allã de mi parte, adonde aurã de asistir juntamente el Duque de Ariscote, y don Guillen de San Clemente, que se hallan ya en la Corte del Emperador, aunque vuestra ydã nõ es para solo lo de la junta, sino tambien, para qualquiera otra cosa que se pueda ofrecer, porq̄ no se incurra en otros incoueniẽtes, como los passados, pues auer se acertado a hallar vna persona como vos cabe mi sobrino, es de creer, que no huieran succedido, sino muy diferentemente, y las cosas en su ventaja y fauor: cõuene, que pues el plazo estã tan cerca, os pongays luego en camino, que llegado que seays, espero en Dios, q̄ os

Junta de los Principes de la casa de Austria.

Carta del Rey Catolico al Duque Vespasiano Gonzaga.

os dareys la buena maña, que so-
ley: en las cosas de mi seruicio,
en hazerme vno muy señalado, en
que se encaminen las cosas de mi
sobrino, como tengan el suceso que
se pretende, y allá hallareis los ad-
uertimientos que de aquí se pue-
den embiar, y me auisareys lo que se
fuere ofreciendo, y antes. Como en
execució de lo que os ordeno, os pp
neys luego en el Pardo a 6. de Abril
1588. En recibiendo esta carta el Du-
que de Sabioneda, hizolo q̄ el Rey
le mandaua; y liegado a Praga, se co-
mençaron las juntas y Consejos, y
huuo muchos pareceres y discursos
proponiendose diuersos espediētes:
y porque la mayor parte inclinaua
a procurar la libertad del Archiduque
Maximiliano, y tomar satisfaciō de
los Polacos con las armas, Vespas-
iano Gonçaga Colona, Duque de
Sabioneda, dixo, q̄ emprender guer-
ra por causas conuenientes, proced-
ia de animo justo y valeroso, porq̄
la razon se deua anteponer a los tra-
bajos y peligros que della resulta-
uan, y que el principio y fin, empren-
dida desta manera, daua mayor con-
tento, que la vitoria, que por la ma-
yor parte dependia del caso. Pero
que ante todas cosas se deua de cō-
siderar, qual era la diferencia de mo-
uer la guerra vn Principe a otro.
Porque Sigismundo de Suecia se
hallaua en possessiō de la Corōna
de Polonia, adonde se sabia que era
amado, y bien quisto, y tenia de su
parte al Chanciller Iuan Zamof-
quio, que por el officio, por los pa-
rientes y amigos, y por el valor de
su persona, en paz, y en guerra, era
poderoso, y de gran fugeto: y aun-
que eran bastantissimas, y justas ra-
zones, para emprender aquella guer-
ra. El interesse del autoridat de la
ferenissima casa de Austria, la liber-
tad del serenissimo Archiduque Ma-
ximiliano, y su derecho al Reyno
de Polonia, y era gran prudencia

Vespasia-
no Duq̄
de Sabio-
neda lle-
ga a la
Corte del
Empera-
dor.

Vespasia-
no Duq̄
de Sabio-
neda, y su
perecer
en la gue-
rra cōtra
Polonia.

considerar mas el suceso, que el
principio, y los futuros daños: y se
fuesse posible euitarlos. Suplicaua
a su Magestad Cesarea, que pensaf-
se bien con que fuerças, y con que
modos se auia de hazer esta guerra:
porq̄ no obstante, que por la volun-
tad y amor que los Reynos heredi-
tarios de su Magestad Cesarea le te-
nian, y tambien los Principes de Ale-
maña, todos acudirian con sus gen-
tes a seruirle, no serian de prouecho
para entrar en vn Reyno estraño,
adonde se auia de hallar gran encuē-
tro, porque el exercito que se for-
mase desta gente, seria licencioso,
sin gouierno, mayor de numero q̄ de
virtud, mas lleno de insolencia, que
de valor, sin disciplina ni obediencia,
como en otras ocasiones auia mos-
trado la experiencia. Y que en lu-
gar deste era necessario otro: del
qual por el numero, por el valor,
por la disciplina, y por la fee, se pu-
diessse prometer mucho, y que este,
siendo bien pagado, seria tal: pero
que no auiendo dinero para ello te-
nia por gran cordura obedecer a la
necesidad.

Conuencidos todos con estas ra-
zonēs, y pareciendo bien al Empe-
rador el consejo y parecer del Du-
que Vespasiano Gonçaga Colona,
se puso la cosa en negocio: y como
el Pontifice Sixto Quinto, como
padre comun, luego q̄ supo la elec-
cion de los Reyes de Polonia, para
euitar los males que podian suce-
der, embio por su legado al Carde-
nal Hipolyto Aldobrandino, perso-
na de gran doctrina, mucha destreza
en tratar negocios, y de gran resolu-
cion, que fue despues el Pontifice
Clemente Octauo, començò cō mu-
cha prudencia, juntamente cō Ani-
bal de Capua, Arçobispo de Na-
pōles, Nuncio Apostolico en a-
quel Reyno, a tratar alguna com-
posicion en esta diferencia. Y lle-
uose tan adelante esta phatica,

Carde-
nal Aldro-
brandino
Legado
Polonia.

Anibat
de Capua
Nuncio
del Papa
en Polos-
nia.

que los Polacos se contentauan de dar libertad al Archiduque Maximiliano, como renunciassse el titulo de Rey de Polonia: lo qual constantemente negaua, pareciendole, que hazia gran injuria al gran Duque de Moscouia, que como muy amigo, y confederado de la casa de Austria, auia ayudado las pretensiones de Maximiliano, y le parecia que no era bien dexarle empeñado en vna guerra con los Polacos por su causa, saliendo a fuera, porque los Principes tienen gran obligacion de guardar la fe dada. En tanto que don Alonso de Aragon, Rey de Napoles dezia, que la palabra de vn Principe era tan fuerte como el juramento de vn particular: los Polacos, por la otra parte dezian, que para la guerra, y para la paz estauan muy prontos, porque tenian Rey legalmente elegido, y que querian defender su justa possession: y que el no auer caído aquella Corona en alguno de la ferensissima casa de Austria, fue su culpa por las contradicciones que ellos mismos se hizieron: porque si los tres pretendores que eran con Ferdinando, se conformaran, y concurrieran en vno, no se le podia quitar la Corona, porque sus fautores vnidos fueran mas poderosos: y demas desto, los Catholicos mostrauan estar irritados, por el mal consejo que dieron al Archiduque Maximiliano en la entrada en aquel Reyno, para que concediesse libertad de conciencias, cosa tan contraria a la constancia en fe Catolica de aquella Christianissima casa, de donde afirmauan, que ouia procedido su desgracia.

Archiduces pretedé tres la Corona de Polonia.

Capitulo XV. De lo que este año sucedio en la India Oriental, en Persia, y Africa. El Gran

Maestre de Malta Verdala va á Roma, el Papa le cria Cardenal, y Venecianos toman vna galeota de don Pedro de Leyua.

LEGARON A saluamento a Lisboa las naos de la India Oriental muy ricos, con gran contentamiento del Reyno de Portugal, por el gran interese que siempre tiene en ellas: y lo que entonces se entendio de aquellas partes, fue, que don Paulo de Lima, y don Antonio de Noroña, fueron con alguna gente sobre la fortaleza y ciudad del Reyno de Xor, que está en la Prouincia de Malaca, y que despues de auerla combatido algunos dias, la tomaron, y desmantelaron, y que entre otros despojos que hallaron, fueron casi mil piezas de Artilleria, entre grandes, y pequeños. Cosa que por admiracion, pues en Europa seria cosa dificultosa, a vn poderoso Rey, labrar tanta cantidad: y acabada esta empresa, boluiendo don Antonio de Lima por mar, se encontró con vn armada del Rey de Xor, que lleuaua vna hija suya para desposarla con el Rey de Alén que es en la Prouincia de Roxú, y peleado con aquella armada tuuo victoria, y prendio la Señora: y por otra parte los Portugueses sitiaron al Rey de Xor en vn bosque, adonde se auia saluido: y para mas apretarle, el Virrey de la India embio a los Capitanes Manuel de Sosa, y á Alonso de Melo con gente, para que se juntassen con los otros, porque el castigo de aquel Rey importaua mucho para el sosiego de aquellas Prouincias, desde donde se procuraua hazer algun buen efecto contra los Turcos, porque parecia, que

Vitoria de don Antonio de Lima, y Paulo de Noroña.

Vitoria de don Antonio de Lima en la India Oriental.

que auiendo los Persianos hecho liga con los Tirtaros, y emparentado con los vnos con los otros, las cosas de los Turcos no yuan bien: y los Persianos deseauan que los Portugués por la India les diessen alguna ayuda, de Capitanes, artilleros, y personas diestras en la milicia, porque auian dado vna grã rota en aquellos dias à Ferat Baxa, General del Turco en aquellas partes, y estauan con desseo de continuar la guerra, y los Turcos con cuydado: porque tambien en Africa auian salido de Monteuerde tres Moros, que predicauan vna nueva secta, y auian comouido mucha gente, siendo cosa ordinaria entre Moros, que quando sale alguna nueva predicacion, tambien se altera el gouierno. Estos alterados auian acudido a la marina, y procurado de ocupar à Tripol, y otros lugares, para recebir los socorros que pensauan pedir al gran Maestre de Malta.

Tampoco dexaua de auer inquietudes en Malta, porque auiendo se sospechado que se traua de dar a quelluista el Rey de Francia, y ydo el auiso de Francia, los Caualleros de las otras leguas, sospechauan, que por ser el gran Maestre Verdala Francés, podia ser verisimil, y auer alguna inteligencia: y como las materias de estado son tan zelosas, auisaron dello al Conde Dalua, Visorrey de Sicilia, el qual embio luego para qualquiera acontecimiento al Capitan Garcia de Oliuera, con buen numero de infanteria Española, para assegurar todo aquello: y el gran Maestre con buena voluntad, y sin dificultad recibio el presidio, como quien de ninguna cosa deste trato era sabido: el qual poco tiempo despues fue llamado à Roma del Póntifice Sixto V. y en las quatro galeras de la Religion, y dos suyas, passò a Roma acompañando de los mas principales caualleros de todas las naciones: y

Perfianos
rõpen los
Turcos
siendo Fe-
rat su Ge-
neral.
Moros
predican
en Africa
nueva se-
cta.
Conde
D'Alpor
que em-
bia presi-
dio a Mal-
ta.
Grã Maes-
tre d'Mal-
ta Verda-
li vaa Ro-
ma.

de los Españoles fueron Francisco de Valencia, Baylio de Lora, y don Diego Brochero, dexado en Malta por Gouernador de la Religion durante su ausencia, al Baylio de Negroponté Alonso de Texeda, cauallero de Salamanca. Entrò el gran Maestre en Roma, con la mas honrada compania que jamas se vio: porque los caualleros sus subditos que yuan con el eran doziétos, y los que salieron à recebille fueron muchos. El Papa por la gran amistad que tenia cõ el Maestre, le hizo Cardenal, y el se puso el abito encima de la müteta, no siendo el primer Maestre que fue Cardenal: y aunque en lo esterior pareció, que el Papa llamó al Maestre para honrallé, y mostrallé con auelle d' do Capelo, la buena voluntad que le tenia, siempre se entendio que hauo otros designios, que no se pudieron entender, que deuio de deshazer el tiempo que es mejor Maestro. Y Finalmente el Grã Maestre se boluio a Malta.

Por muerte del Marques de Santacruz, fue algunos meses despues subrogado en el cargo de Capitan General de Portugal, don Pedro Enriquez, Conde de Fuentes, que auia sido Capitan General de la caualleria ligera del Estado de Milan. Y aunque se ofrecio primero este cargo à don Alonso de Vargas, porque nõ se le permitia que pudiesse estar cubierto delante del Archiduque, pareciendole que era indignidad de vn Conde jero de guerra, no quiso yr à Portugal: El Rey C. tolicò de algunos años atras, para llevar el peso del gouerno de sus Coronas con mas aliuio, remitió algunos memoriales a don Antonio de Padilla, Presidente del Consejo de las Ordenes, y despues del Real de las Indias, para que considerados le aduertiesse de lo que a ellos se podia responder, y despues de muerto hizo lo mismo con el Cõde de Barajas, y Rodrigo Vazquez,

El Papa
cria Car-
denal al
Grã Maes-
tre d' Mal-
ta.

El Conde
de Cifuentes
Capitan Ge-
neral de la
caualleria
de Milan.

Don Alon-
so de Var-
gas nõ
quiere el
cargo de
General de
Portugal
y porq.

y mas particularmente con el Comendador mayor de Castilla don Iuan de Zuñiga, porque ya los años erã mas, y mayores las enfermedades: y con el Comendador mayor se juntauan los tres ministros à quien auia reparado el cuydado, y consulta de los negocios, que eran el Conde de Chinchon, don Christoual de Mora, y dõ

El origẽ
que tuuo
la Junta q̃
llamauan
denoche.

Junta de
Palacio
de noche
por
buen go-
uerno.

Rey Ca-
tolico mã
da que de
sus Esta-
dos no sal-
gan nauios
en corso.

Iuan de Idiaquez: pero muerto don Iuan de Zuñiga, mandò que estos tres ministros se juntassen, y entre ellos confiriessen los negocios que por su orden lleuaua el Secretario Mateo Vazquez: y porque se hazia en Palacio, y denoche, porque al Principio el Rey no quiso que se tuuiesse noticia dello, llamaron à este Consejo, ò Consulta, la Junta de noche: la qual preualecio hasta la muerte del Rey, con gran reputacion, y se tenia por muy vil, si con los referidos ministros interuiniere alguno que entendiera el arte de la guerra, para dar satisfacion à los soldados, y algun varon de letras, y doctrina cõ que se quitara à los Cõsejos toda causa de murmurar, diziendo, que sus consultas eran canceladas por personas legas.

El Rey Catolico à contemplaciõ de Venecianos, y por la instãcia que le hizo su Embaxador Geronymo Ly pomeno, que por su discrecion, y buenos modos de negociar alcançaua gracia con el, mandò al Conde de Miranda, Visorrey de Napoles, y al Conde de Alua, Visorrey de Sicilia, que tuuiesse la mano para que de aquellos Reynos no saliesse nauios en corso: porque entre otras razones que Venecianos alegauan para q̃ el Rey lo mandasse, era, que se causa uan mas daño à la Christiãdad prouocando las armadas Turquescas, que el prouecho que resultaua del corso: y aunque esta razon no es concludente, porque los Turcos son de tal naturaleza, que quando les conuenie cambiar armadas contra la Christiandad, no lo dexaran porque aya, ni

dexe de auer corsos, el Rey (como se ha dicho) quiso dar este contento à Venecianos: demas de que juntas acostumbro hazer guerra cõ Piratas.

Sucedio pues, que dõ Pedro de Leyua, Capitã General de las galeras de Sicilia embiò vna galeota de veynte y dos vancos à Leuante à tomar lengua, y saber (como se acostumbra) de los mouimientos de los enemigos, y esta galeota de camino, como ya biẽ

Don Pe-
dro de Ley-
ua embia
su Galeo-
ta a to-
mar len-
gua.

armada hizo algunas buenas presas, desbalijando algunos caramuzales, de los quales tomò hasta quarenta Turcos: y auiendo à caso topado cõ la Galeota junto à la isla del Zante, nueve galeras Venecianas, que lleuaua Marcantonio Soriano Prouedor del golfo, la tomò, y de hecho ahorcò al Capitan que se dezia Felipe Canada, Español, y al comitre q̃ era Grioues, y al Piloto, y al consejer que eran Griegos, vassallos de Venecianos, y puso à la cadena todos los soldados, y marineros, y à las buenas bõllas de que yua armada la Galeota, echò al remo, y à los quarenta Turcos dio libertad: para este caso alegauan Venecianos, la ordẽ que el Rey auia dado, para que de sus Reynos no

Galeras
Venecia-
nas topa-
cõ la Ga-
leota de
dõ Pedro
de Leyua.

Venecia-
nos q̃ ale-
gan en el
caso de la
Galeota
de dõ Pe-
dro de
Leyua.

die saliesse en corso, y la capitulaciõ que tienen cõ el Turco de tener limpios aq̃tlos mares de corsarios Christianos, y Turcos: por los quales nadie puede nauegar sino ellos: pero los Visorreyes de Napoles, y Sicilia que de tal insolencia, y crueldad vssada con Christianos, y vassallos de su Rey haziendo gran sentimiento: dezian, que aquella Galeota no yua en corso, y que quando bien fuera executado de la orden del Rey, el castigo no tocava à Venecianos, ni la capitulacion con el Turco era bastante causa para tal atreuimiento, pues los mares eran comunes à todos, especialmente à Christianos, que yua cõtra infieles, y que como no entrassen en sus puertos habitados, no podian impedir à nadie la nauegacion,

Sentimie-
to del Cõ-
de de Mi-
randa, y
del Cõde
Dalua.

» ni tenían derecho para llamar aque-
 » llos mares suyos, ni arrojársele tal ti-
 » tulo, y con graue sentimiento dan-
 » do cuenta al Rey, le suplicauan,
 » que no lo passasse en disimulacion.

Y en especial el Conde de Miranda,
 instaua, que le dexasse hazer la con-
 uiniente demostracion, que sin que
 pareciesse que lo hiziesse con volun-
 tad de su Magestad, tomara suficien-
 te enmienda, con que se pondria fre-
 no para adelante, en tales desmanes.
 Juzgauase, que el Conde de Miráda
 tenia proposito de meter en la costa
 de la Pulla, algunas galeras bien ar-
 madas de la esquadra de Napoles, q̄
 descablarran a las Venecianas, de q̄
 no auia dudado aliende de que fuera de
 grandissimo sentimiento para Ve-
 necianos, ver otras galeras en aque-
 llas partes, y esto solo bastara para
 ponerlos en gran confusion; y como
 el Rey se hallaua embuelto á la fazó
 en grandes cuydados, no quiso por
 entonces permitir, que se mouessen
 otros, no embargante que le parecio
 grande la insolencia, y mandó que se
 hablasse al Embaxador de l Señoria,
 residente en su Corte, para que
 luego se restituyesse lo tomado, y
 así dieron libertad á los soldados, y
 marineros, y boluieron las buenas bo-
 llas, y pusieron el artilleria, y todos
 los pertrechos en tierra de Otrento,
 y lleuado la galeota para entregalla
 en aquellas partes, fingieron que se
 auia perdido con tiempos córrarios:
 y esta satisfacion dieron, porque ya
 que sobre las muertes no se trataua,
 conocieron que sobre la restitucion
 no se podia escusar de hazer repre-

El Conde
 de Miran-
 da dessea
 hazer de-
 mostra-
 cion con
 tra Venecia-
 nios.

Rey Cato-
 lico dissi-
 mula con
 Venecia-
 nos el ca-
 so de la ga-
 leota de
 Pedro
 de Tole-
 do.

Los Vene-
 cianos re-
 stituyé lo
 tomado
 en la ga-
 leota de
 Pedro
 de Reyna.

saria en sus nauios, y que pudieran fer
 esse principio de mayores inconui-
 nientes: porque el Conde de Miranda
 no se satisfizo a con lo hecho, dezia,
 que no importaua romper con hom-
 bres que a la Christianidad nunca fue-
 ron de provecho, pues en quántas em-
 presas han hecho Turcos contra el
 Rey Catolico, jmas se mouieron, ni
 le ayudaron contra ellos, auiendo su
 Magestad acudido á fauorecellos sin
 respo de gasto, ni de trabajo quan-
 do se vieron en peligro: en pago de
 lo qual siempre se oponian á las feli-
 cidades de la casa de Austria, y có to-
 do esto el Rey quiso, que por enton-
 ces el caso se passasse en disimulació.

Murio en este año Sebastião de San-
 toyo, bien claro, y conoçido en el mū-
 do por los muchos años que con vni-
 uersal satisfacion siruio al Rey Cato-
 lico en su Camara con admirable pū-
 tualidad, y diligencia, recibiendo có-
 singular modestia los memoriales,
 despachos, y recados de ministros, y
 negociantes, oyendo, y respondi-
 endo a la variedad de ingenios que có
 él tratauan con particular paciencia
 y mansedumbre. Fue heredero de su
 oficio, y de sus virtudes Iuan Ruyz
 de Velasco que con la misma satisfa-
 cion de todos, y agrado del Rey, le
 siruio hasta la muerte.

Sebastian
 de São-
 toyo muere
 y le suce-
 de Iuan
 Ruyz de
 Velasco.

En este año salieron de Lisboa pa-
 ra la India Oriental, cinco naos, San-
 christoual, Capitana, Santotome,
 Santamaria, Concepcion, Sanantonio,
 y por sus Capitanes Iuan de To-
 bar Camiña, Esteuan de Vega, don
 Fráncisco de Biberos, Pedro Correa,
 Antonio de Sola.

Fin del libro quarto.

LIBRO



LIBRO QUINTO

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MUNDO, DE XIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITULO PRIMERO.

Que el Duque de Parma haze la empresa de Rimberg, y el Marques de Varambon gana à Bliembach, y los Ingleses entregan al Duque de Parma a Sangetudemberg.

Año
1589.



Enian los Olandes en el principio deste año su gente de guerra en los confines, y como la mayor parte era Inglesa, y de mala gana obedecia à Mauricio, el estaua con cuidado, y ellos con mala satisfacion: aùque por sus interesses corrian la tierra, y saquearon à Damburg, cerca de Amberes, y à otras aldeas, que no los querian contribuir: y en vna dellas deshizieron la compañía de cauallos de Camilo del Mòte, y faltò poco que no prendiessen al Arçobispo de Colonia, que yua à tratar con el Duque de Parma de la recuperacion de Rimberg, y le valio el llegar à caso vna tropa de caualleria

Catolica que le defendio: y auiedo finificado el Arçobispo al Duque de Parma, los daños que en toda aquella comarca hazia el presidio de Rimberg, y que llegaua corriendo hasta las puertas de Colonia. El Duque de Parma à contemplacion del Arçobispo, y porque assi lo pedia la razon por el bien de los Estados Catolicos, que estauan tan vezinos, y para refrenar el arrogancia que yua tomando el enemigo, se resoluo de hazer esta empresa, y ordenò luego al Marques de Varambon, Governador de Gueldres, que con la infanteria, y caualleria que tenia, se fuesse à poner sobre Rimberg, y llegando à veynte de Março impidio las correrias de aquel presidio: y queriendo para mas apretar à Rimberg, ganar à Bliembach,

El Duque de Parma se resoluo de emprender à Rimberg, que es Vergas en el Rin.

Electo-
r de Colo-
nia en pe-
ligro de
ser preso.

à Bliëbech, que auia fortificado Martin Esquenque, à treze de Mayo se le juntaron ocho compañías de infanteria Napolitana, del tercio de Carlos Espinelo: y à esta infanteria señalò por quartel para su alojamiento, la parte por donde se pensaua batir el lugar, que estaua bien fortificado con fossos dobles, y gran presidio: leuantose vna plataforma para assentar el artilleria, y descubrir lá plaça. Defendianse los cercados con mucho valor, y juyzio, ofendiendo al exercito con fortidas, y con otros hechos militares: y auindose con todo esso hecha buena rotura en la muralla, y teniendo hechas dos puentes para echar sobre el foso, y dar assalto los referidos Napolitanos, y los Valones del señor de Liques, y los Escocesses, del Coronel Prat. Los defensores trataron de concierto, y fue que saliesse con solas las espadas, y dagas, y fuesse acompañado hasta lugar seguro: y en este sitio succedio, que despojando vn soldado à otro muerto, hallò que era muger, y se supo que mucho tiempo auia andado en aquel abito siruendo en la guerra: cosa notable, y que causò admiraciò, que en tal sexo huuiesse tal constancia para sufrir los trabajos, y peligros de la guerra.

Ganase Bliëbech por el Marques de Varambon.

Rimberg sitiada.

Ganada Bliëbech, passò el señor de Varambon sobre Rimberg, y para deshazer à Martin Esquenque, porque con algun numero de gente de pie, y de acuallo, se auia alojado entre Sante, y Rees, en el Ducado de Cleues: se fue sobre el, y llegando se à las manos à primero de Julio, quedó roto el Esquenque, con muerte de ochocientos soldados de los mejores que tenia, y con poca perdida de los Catolicos. Y con esta vitoria se tomó vn fuerte junto à Rees, y se puso el sitio sobre Rimberg, con exercito menor de lo que pedia plaça tan defendida de mucha, y valerosa gente, y socorrida del Esquenque,

Rota de Martin Esquenq.

con diuersas astucias, en que era exercitado, y diestro soldado. En este mismo tiempo, el presidio de Ingleses de Santigetrudemberg, boluio à hazer rumor por las pagas, y dauales calor el Capitan Oduardo Lançauchia, natural de Alexandria de la Palla, que era Governador de Breda, ofreciendoles gran premio si dauan la plaça al Duque de Parma, y los Olandeses lo sospechauan: y aunque tenian gran falta de dinero, de buena gana lo buscaran, y pagaran à los Ingleses si los dexaran meter otro presidio: pero dudauan que aunque los pagassen no saldrian, porque profesauan tener la plaça por la Reyna de Inglaterra, y conocian que si salian no podrian boluer, y que se les ofrecia ocasion de sacar gran dinero, y entregando la plaça vengarse de los Olandeses, à los quales mortalmente aborrecian. Y en fin se resoluieron de quitar las armas à los vezinos, y correr los lugares cercanos, como lo haze soldados amotinados: y Mauricio que hasta entonces auia procedido con ellos suauemete, quiso probar la fortuna con la fuerça, y con la gente que pudo juntar: fue sobre ellos à mediado Março, por mar, y por tierra: y con vn atambor les embio à dezir, que aunque se dezia que tratauan de concierto con los enemigos, no creya que imaginassen de manchar la gloria militar, y les ofrecia cinco pagas à cuenta de doze que auian de auer. Los Capitanes Ingleses, despues de auer amenazado al mensagero si boluia: respondieron que dixesse al Conde Mauricio, que estauan determinados de pedir antes socorro al Duque de Parma, que ren-dille la plaça por fuerça, porque esto juzgauan conuenir à su honra, no siendo hombres tales que hazian nada por violencia. Embiaron à dezir al Coronel Villambeo, que estaua con Mauricio, que por vn mes tendrian la plaça por la Reyna, y que pas-

Oduardo Lançauchia, Governador de Breda, trata con los de Santigetrudemberg.

El Conde Mauricio va sobre los Ingleses de Santigetrudemberg.

Ingleses de Santigetrudemberg, que respondió à Mauricio.

pasado, la darian à quien les diese gusto, antes que à Olandeses, pues que con aquel termino cumplian có Dios, y con lo que à su Magestad erã obligados, pues à los Olandeses en nada lo estuuan.

Mauricio fitia a los Ingleses de Sange trudemberg.

El Capitan Lançauetchia trata con los Ingleses.

Duquede Parma se va acercãdo a Sange trudemberg.

El Conde Mauricio se desaloja.

El Conde Mauricio vista la determinacion de los Ingleses, se fue acercando con las trincheas, ofendiendo se cruelmente vnos à otros en aquel fitio: aunque fue mayor el daño de los Olandeses, porque murieron pasadas de cinquenta personas principales. El Capitan Lançauetchia, entre tanto continuaua su trato con los Ingleses, por orden del Duque de Parma, y al cabo inclinando ellos le auisaron, que se acercasse có alguna parte del exercito, y así passò el Duque à Breda có tres mil infantes Españoles, y mil cauallos, porque el Conde Mauricio no podía impedir la entrada al Duque en Sange trudemberg, aunque tenia mayor numero de gente, no la auiedo podido cerrar del todo: aunque auandola batido có gran furia, y hecho gran rotura se apercebía para dar assalto, y los Ingleses asututamente para ganar tiempo trararon de concierto: y porque se les ofrecian condiciones mas duras que primero, fingieron de dilatar el negocio, y repararon la bateria, y se aparejaron para recibir el assalto, y en esto sobreuinieron las aguas, que con fortuna crecieron, con que se deshizo el disignio de Mauricio, forçandole à retirar el artilleria, y despues à desalojarse por no ser ofendido del Duque de Parma, que se yua acercando, y por otra parte de alguna fortida del presidio, q̄ ya a diez de Abril se auia concertado con el Duque, con que la Magestad Catolica perdonaua à los vezinos del lugar qualquiera ofensa, y de seruicio que le huieffen hecho, y mandaria que cótra ellos no se procediesse por tal causa. 2. Que à los dichos vezinos se les restituyessen sus bienes muebles

en qualquiera parte del dominio de su Magestad, que se hallassen. 3. Que ninguno de los dichos vezinos q̄ huieffe tenido officio publico en la dicha villa, pudieffe ser reuidiciado. Estos, y otros tales capitulos se concedieron a los vezinos, con q̄ quedaró bien satisfechos, y contetos. Con los soldados Ingleses se cócerto. 1. Que se les concedia perdon de qualquier deuda: 2. Que auiedo entre ellos algunos soldados del Arçobispo de Colonia, del Duq̄ de Cleues, ò de otros Principes amigos de su Magestad Católica, cuyas tierras auian ofendido el Duque de Parma intercederia por el perdó de sus señores. 3. Que queriendo los dichos soldados, ò parte dellos q̄dar en seruicio de su Magestad, se les ofrecia sueldo conueniente, y la restitucion de sus bienes, sin q̄ el Fisco jamas tuuiesse acion contra ellos. 4. Que no queriedo seruir a su Magestad, fuesen adóde quiesesen, dándoseles sus bienes, y q̄ queriendo quedar en la ciudad, pudieffe estar en ella seys meses. 5. Que el Duque de Parma, por la restitució q̄ hazia a su Magestad de la villa, les prometia las pagas q̄ los Olandeses los deuian, y cinco pagas mas. 6. Que a los fugitiuos del dominio de su Magestad q̄ allí se hallauã se cócedia perdó à instãcia de los vezinos de la villa. 7. Que los presos de ambas partes se soltasse pagãdo la talla, saluo los Eclesiasticos, que sin talla fuesen libres.

Firmados estos capitulos, entrò el Duq̄ de Parma en la villa con pocos, porq̄ así fue concertado con los Ingleses, y porq̄ no entrassen muchos, el Duque mandò al Capitan Lançauetchia, q̄ guardasse la puerta, con ordẽ q̄ no dexasse entrar à nadie por principal q̄ fuesse con mas de vn criado, y llegando a la puerta el Duq̄ de Patrana, quiso que algunos caualleros, y Capitanes que yuan con el, entrassen, no obstante que Lançauetchia referia la orden q̄ tenia: estando medio abier-

Ingleses de Sange trudemberg, que capitulan có el Duque de Parma.

El Duque de Parma entra en Sange trudemberg.

Duquede Parmamãda que na die entre en Sange trudemberg con mas de vn criado.

abierto el postigo, y juzgando el Duque por cosa indigna, que no se le tuviese respeto, apretò con el postigo, y le acabo de abrir, y entraron todos, y sintiendose el Duque del poco miramiento que se auia tenido cò su persona, y pareciendole que la necesidad obliga à los hombres à hazer cosas estremas ð palabras, se passò à poner mano à las espadas en la plaza: pero hallandose muchas personas delante no sucedio mas, y Lancauechia, con humildad, y cortesia, mostro luego al Duque, no auer sido su intenció dalle disgusto, sino guardar la orden que ya se auia certificado que le fue dada: y el Duque de Pastrana, porque en todo buen Principe es loable la modestia, le recibio por amigo. Pero el Duque de Parma, juzgando que los mayores deuen de ser los primeros en obedecer, y que los exemplos en ellos son mas eficazes, y mas vtiles, ordenò al Duque de Pastrana, q̄ se saliesse de Santigetrudemberg, y fuesse à estar à Breda, hasta que otra cosa mandasse, y luego obedecio.

Acabada tan à gusto del Duque de Parma, la empresa de Santigetrudemberg, porque los Medicos deziã, que vna enfermedad de que se hallaua trabajado yua à dar en hydropesia, por su consejo, determinò de yr à tomar el agua de los baños de Aspa, en tierra de Liexa, y por su ausencia ordenò, que el Conde Pedro Hernesto de Mansfelt, quedasse con el gouier no de los Estados, y el Conde Carlos su hijo con el exercito, para ver si en lo que quedaua del tiempo acomodado para campear, se podia hazer alguna empresa, pero antes de salir de alli, el Duque de Parma embio al Conde de Aremberg, con quatro mil infantes, y alguna artilleria, para que ganasse à Seuemberg lugar cerca de Santigetrudemberg: y aunque facilmente le gano, porque no pudo batir el fuerte que estaua cerca del

lugar, por las muchas aguas que los enemigos derramaron por la campaña, rompiendo los Diques, se huuo de retirar. El Conde Carlos, y do el Duque de Parma, desseando hazer fruto con el exercito, tenia inteligencia en Bomele, por mano del señor de Vuerp, y para efetualla passò el exercito à la isla, yendo en el el Duque de Pastrana, y el Principe de Asculi, y otros muchos señores: y entretanto que el tratado de Bomele yua adelante, se ganò a Braquel, Esmert, y otros lugarillos de poca importancia, por disimular mejor lo que se trataua: y queriendo yr sobre Eufdem, porque las inundaciones obligaron à salir del Pais, se supo que la inteligencia de Bomele, salio vana, auiendo se descubierto el tratado por la vigilãcia de los enemigos, que quando no lo podian hazer, por aduertencias, y auisos de otros, estauan tan despiertos, q̄ por señales, y conjeturas lo descubrian todo.

Ya en este tiempo era llegado el Duque de Parma à los baños de Aspa, y auia despachado al Rey Catolico al Presidente Richardoto, para q̄ le informasse del estado de las cosas de aquellos Payfes, y diese razon de lo que se hallaua del caso del armada del Duque de Medina Sidonia. Y el Conde Carlos toda via quiso prouar si podia ganar a Eufdem, adonde era Gouernador el señor de Fama, y primero quiso intentar à Hul, q̄ la guardaua el Capitan Sidemberg, y mosttraua gran confianza de defendella, aunque de suyo era plaza algo flaca. Y auiendo batido a Hul, se rindio el Capitan Sidemberg, que la defendia y se quedo en seruicio del Rey: lo qual dio mucha causa de sospechar, que huuo inteligencia. Y entretanto el Conde Mauricio metio socorro en Eufdem, y perdiendo por esto el Conde Carlos la esperança de ganalla passò el campo a Louestein, para passar luego sobre Tol, ò sobre Vrequet:

Duque de Pastrana, porque se refiere còtra Lancauechia.

Exercito Catolico passa à la isla ð Vomele.

Duque de Parma se halla en Aspa.

Duque de Parma va a los baños de Aspa.

Hul, ganada del exercito Catolico.

Eufdem, focorrida del Códice Mauricio
 Españoles piden sus pagas
 Vtrequet: pero en leuantado vn fuerte, fueró forçados á retirarse por las muchas aguas que los enemigos echaron por la tierra, y en estas cosas anduuo el exercito ocupado el Verano: y desseando toda via el Conde Carlos hazer algo de prouecho, quiso passar la Mossa, pero los soldados mohinos de auer trabajado en cosas de poca sustancia, ó que los forçasse la estrema necesidad que padécian, pidieron los Españoles descubierta mente sus pagas: y temiendo que se amotinassen, dexando el passo de la Mossa, acordo de yr á la empresa de Rimberg, que desseaua el Duque de Parma.

En este mismo tiempo tampoco se descanfaua en Frissa, y Francisco Verdugo con la industria, y con la fuerça, mantenía aquella Prouincia lo mejor que podia: y auiendo entendido, que en las congregaciones de Olanda, se auia tratado, que conuenia que el Duque Iuã de Cleues, perdiessse el juyzio, y tambien el señor de Terors su Mariscal, por ser buenos Catolicos, y porque eran gran impedimento para lleuar adelante sus disignios, y que assi mismo se deuián ganar los fuertes del Rin, y echar de Frissa á Francisco Verdugo, lo auiso al Duque de Parma, para que en todo pusiesse el remedio conuiniente. Y el Conde Carlos, que en esta coyuntura yua la buelta del Rin, y no passaron tres meses que los fuertes del Rin se perdieron, con auer costado granteforo el hazellos, y conseruallos. Francisco Verdugo, trabajaua en deshazer los disignios de los enemigos, y en conseruar las contribuciones, y tener la gente en obediencia, y facilitar la entrada en Frissa á los focorros que se le embiassen: para lo qual hizo leuantar dos fuertes, vno en las Salinas del señor de Niernort, y otro junto al Castillode Niernort. Y entretanto que esto passaua, el Conde Guillermo de Nassau, sacó

Conde Guillermo de Nassau, gana los fuertes de Reydem.

su gente, y fue la buelta de Reydem, y ganando vna Esclusa en tierra de Endem, porque los de dentro la dieron sin aguardar que llegasse Francisco Verdugo á focorrellos, se puso sobre los fuertes, y los batio con mucha artilleria: y no siendo suficientes á resistilla los ganó, porque no huuo modo de focorrellos, aunque se procuro.

Capitulo II. Que Verdugo deshaze a Clantepidio, Contreras es preso de Esquenque, el qual emprende á Nimega, y allimuer.

Sucedió en esto, que vn cauallero de Frissa, llamado Clantepidio, tubo licencia de los Estados para leuantar vn Regimiento para seruillos, y teniendo hecha la massa en la comarca de Endem, para sustentar los soldados, fue la buelta de Alquendorp, y Reydem, que estan en tierra de Munster, y entendido por Francisco Verdugo, caminando por la Bertanga, á gran priessa le yua á buscar: sabido por los enemigos, se metieron en barcas por el rio Ems abaxo, y siguiendo los, y picandolos con el arcabuzeria, y mosqueteria, los deshizo: y Clantepidio auiso á Verdugo, que si queria recebille en el seruicio del Rey, le manifestaria cosas de grã importancia: y llegado a Gruninga para este efeto, oyendole en presencia del Magistrado, dixo: Que en aquella villa auia personas que tenían inteligencia con los Olandeses, ofreciendo de poner la villa en su obediencia: y declaró dos de los que estauan presentes, y lo juro, y se ofrecio de prouallo. Francisco Verdugo, quiso que luego saliesse aquel cauallero de la villa, y le dio guarda hasta su tierra, y lo auiso al Duque de Parma, suplicandole, que le diessse fuerças para defen-

Clátepidio declaró la inteligencia de los de Gruninga con los Olandeses.

defender la Prouincia, porque como muchas vezes lo auia auisado, aquella gente era malafecta, y particu- larméte Gruninga, y los cortesanos y priuados del Duque se burlauã, di- ziendo, que siépre Verdugo amena- zaua q̄ se perdía aquel Estado, y no acabaua de perderse. El Duq̄ de Par- ma embio al comissario de la caualle- ria Iuan de Contreras de Gamarra, con su compañía de arcabuzeros de cauallo, y al señor de Payton Esco- ces, con su regimiento de infanteria: y passado el Rin, fue auisado Martin Esquenque, que estaua en su fuerte, que auia hecho contra Nimega, buel- to del focorro de Rimberg, y como se hallaua con mucha gente que auia juntado para emprender à Nimega, dio sobre ellos quando se juntauã pa- ra caminar à Gruninga. Resistio Iuan

Esquenq̄ de Còrteras, quedando herido, y pre- deshaze, so con algunos de los suyos: el Coro y prende nel Payton, y su gente se escaparon à Iuan de huyendo, porque Esquenque dessea Còrteras ua auelle à las manos, porque dio à Cueldres al Duque de Parma, y hin- chado Esquenque por tantos buenos Esquenq̄ sucessos, y soberuio por verse cõ tan es rebota ta gente, confiado en el desseo de cõ- do. seguir de ocupar à Nimega, con la in- teligencia que tenia dentro, la acome- tio de repente, y resistiendole vale- rosamente se huuo de retirar con da- ño, y lo mismo le sucedio en Dorsté, en Vesfalia.

Estando pues muy obstinado Mar- tin Esquenq̄ en ganar à Nimega por que todo tyrano tienepor enemigos à los q̄ defienden la libertad: boluio à la empresa, y auiendo recogido su gēte en el fuerte q̄ auia hecho sobre el rio Vaal, la embarco de noche en treynta nauios, y partiédo en el prin- cipio de la creciéte pensaua llegar an- tes del dia à Nimega, para tomalla en descuydo: lo qual le sucediera facil- méte sino le huuiera detenidõ la cre- ciente del rio, que fue mas que ordi- naria: al qual fue causa que los baxe-

les, ni con las velas, ni con los remos pudieffehazer la fuerça que era me- nester: y no auiendo podido llegar à Nimega antes del alua, como Esquē que era diestrisimo, y prontissimo en inuentar mil diferencias de estra- tagemas, embio vna barca muy lige- ra con soldados, de quié mas confia- ua, à los quales ordenò, que cõ gran dissimulacion dieffen à entender que eran amigos, para que assegurados cõ esto los de la villa ellos se acercas- sen, y los entretuuieffen, procurado de dessembarcar, y tomar puesto en lugar comodo, y sustentalle para quã do los demas llegassen: pero siendo sentidos de la guarda de la ciudad, to- cõ al arma, y los que auian dessembar- cado aunque se vieron descubiertos, con algunos maderos procurauã de- rribar la muralla de la parte del rio, que era flaca: y tanto porfiaron que derribaron buena parte, y entraron, y ganaron vna casa adonde se defen- dian, aguardando el socorro de las otras barcas, que llegaron luego, con que se començò vna terrible ba- talla de ambas partes: pero al cabo los de Nimega echaron de la casa à los enemigos, aunque los que del ar- mada auian salido en tierra hizieron todo esfuerço para socorrellos. Y finalmente les conuino retirarse al armada, por el valor de los de la ciu- dad: peleauase tambien à la puerta de Nes, adonde los de Esquenque auian quebrantado el rast rillo, y co- mençauan à entrar: pero concurien- do todo el pueblo sin quedar mugeres, ni muchachos para deféder la pa- tria puesta en tãto peligro, fue neces- sario q̄ se retirassé, porq̄ desde las to- rres, y las murallas, cõ piedras agua- ardiendo, y pez, y otras cosas, los o- fendian de mas de las picas y arcabu- zes con q̄ peleauan por frente cõtra ellos. El Esquē que colerico, y rabio- so, lleno de enojo, y de verguēça, cõ- fiãdo mas en su prudencia y cõsejo, que en la fortuna, andaua al rededor

Nimegã acometi- da del Es- quenque

Estratã- gemã Es- quenq̄ cõ- tra Nime- ga.

Los de Nì- mega se defendé valerosa- mente.

Esquenq
es fuerça
su gente,
para q̄ en
tre en Ni
mega.

de la ciudad, llamando por sus nombres â vnos, y â otros, animandolos â la empresa, incitandolos con la riqueza del saco de aquella ciudad, prometiéndolo particulares premios: abiuaua â los que conocia timidos con palabras, y con el exemplo de si mismo poniendose en los mayores peligros por lo mucho que importa, que en tales casos los Generales vean, y sean vistos de su exercito: por lo qual muchos â porfia entrauan en los lugares de los muertos: y auiedo en efecto hecho Martin Esquenque, quâto se podia deffear de vn prudente, y valiente soldado, ynas vezes rogando, otras mandando, y otras amenazando, y otras peleando: y desta manera sustentado quatro horas la batalla, prevaleciendo la constancia de los ciudadanos â su valor, grauemente herido, fue forçado de retirarse, y entendiendolo los de la ciudad, salieron contra el, y le apretaron demanera, que no retirada, sino huyda se pudo llamar, porque fueron muertos, y ahogados mas de quinientos, y afondados tres nauios con muy poco daño de los de Nimega: para los quales fue mucha honra, y premio, auer saluado su patria de tan terrible enemigo, y mayor auelle hallado ahogado en el rio, entre los cuerpos que el vulgo pescaua muertos, para despojarlos: porque con la confusion de la fuga, y oprimido de sus propias armas, no pudo saluarfe: y aunque muerto, fue despedaçado, y puesto en muchas partes de la ciudad, no hartandose los ojos del vulgo por muchos meses de ver aquel odioso espectáculo. Alegro se por esta muerte aquellas Prouincias: porque era enemigo arrogante, y muy perjudicial, y de animo sobremancera atreuido, menospreciador de qualquier peligro, y de toda religion: era soberuio, riguroso, y porfiado, y tan sensitiuo, y vidrioso, que tuieron los Olandeses mucho trabajo en

Esquenq
herido se
retira de
Nimega.

Muere Es
quenque
ahogado
en el rio.

Nimega
se salua
de Esque
que.

Calida
des d' Es
quenque.

conferualle. El Marques de Varambon, hizo quitar su cabeça, y las partes de su cuerpo de los lugares adonde de los de Nimega, por trofeo las pusieron, porque sus soldados vsauan de mucha crueldad con los Nimegues que podian auer: y los soldados que estauan en el fuerte, que hizo el Esquenque dicho de su nombre, sabida su muerte pedian las pagas: por lo qual Adolfo Nuenario, Conde de Mours, fue a llevarles vna parte de ellas, prometiéndolo de pagalles lo que restaua con toda breuedad.

Y porque importaua mucho a los Olandeses la conferuacion del passo del Rin, y mantener a Rimberg, embiaron a socorrerla contra el Marques de Varambon, al Conde de Valquesteyn, y al Baron Potliz, con dos mil infantes, dozientos cauallos, y cantidad de vitualla: y aunque el Marques de Varambon quiso yr a ellos, no fue a tiempo, y queriendo dar en la retaguardia no hizo nada, porque los enemigos se gouernaron de tal manera con los soldados del Marques de Varambon, que eran de las naciones arriba referidas, que por yr con poca orden, y demasiada confianza matarõ mas de quinientos, sin muchos Capitanes, y otras personas de cuenta, y entre ellos a Iuan Antonio Garafa, y Alfonso Paligani, Capitanes Napolitanos, con siete Alferезes: llevaronse los enemigos diez vanderas: y el Marques de Varambon, auiendo hecho lo que deuia a valiente Capitan, no hizo poco en saluarfe. Y auiendo (como se ha dicho) partido de Bomele el Conde Carlos de Mansfelt, se descubrio quando se peleaua: y aunque reconocio la necesidad de los amigos no se mouio, quiza porque auiendo llegado de repente, no sabiendo las fuerças del enemigo, le deuio parecer que no era buen consejo ponerse en riesgo: y los Olandeses ayudados del presidio, metieron en Rimberg el

Los Olandeses socorren â Rimberg

Marques de Barambon, no puede impedir el socorro de Rimberg.

Rota del Marques de Barambon, y se salua con trabajo.

foco-

focorro, y passado el Rin con gran cautela, se fueron à Rees, dexando burlado al Conde Carlos, que los aguardaua al passo: el qual con mayor cuydado apreto la plaça, y tomó los passos. Y hallandose el Conde Nuenario de Murs, en Arnem, solicitando lo que conuenia para el focorro de Rimberg, dándole mucho cuydado el sitio que ponía el Conde Carlos, se encendió fuego en la poluora que estaua en vna torre, y entre otros le mato à el, para que hiziesse compañía à Martin Esquenque su gran amigo: y desta manera acabaron dos grandes enemigos de la Católica Religion: el vno en el agua, y el otro en el fuego. Y llegado el Inuierno, no se hazia mas de salir los presidios, y correr la tierra: y sabiendo el Capitan Esnaterro, vno de los del presidio de Grol, que de Arnem se lleuaua dinero para pagar el presidio del fuerte de Esquenque, salio, y lo ganó con muchos cauallos: lo qual fue de mucha ayuda, para que apretando el Conde Carlos a Rimberg, con mucho cuydado, el Governador que se llamaua Monsiur de Dorth, tratò de concierto, y consiguió que se le diesse lugar para embiar a Olanda, a saber si seria socorrido. Y con esto se acabò el año presente, de lo que toca a Flandes, en cuyas cosas no se caminaua a gusto de todos.

Capit. III. De las diuisiones que començaron en Francia por la muerte de los hermanos Guifas, y q̄ fue elegido por Lugarteniente de la corona el Duq̄ de Mena, y se començo la guerra.

COn la muerte de los hermanos Guifas, sucedida en fin del año

pássado, no fue mas Monarquia el Reyno de Francia: porque las mas, y las mejores ciudades del Reyno salieron de la obediencia del Rey, sin haber la vna de la otra: y lo mismo hizieron los Parlargentos, exceto Burdeos, y Reims. Y los que maduramente examinauan las cosas, lo atribuian à la ligereza de los Franceses, pero los que discurrían có mas Christianidad lo echauan à la prouidécia, y justicia de Dios. Tambien se apartaron del Rey muchos nobles, y todos los Principes de la casa de Lorena, y casi todos los Eclesiasticos: pero los penamientos, y los fines que lleuaron, erã diuersos. El pueblo desseaua quitar al Rey su grado, y dignidad, pretendiendo que era tyrano, y fautor de hereges, y elegir otro que deshiziesse los agravios, y se mostrasse zeloso de la conseruacion de la Fè Católica. Los ricos, y poderosos de las ciudades mirauan à instituyr Republicas, y los nobles tenian ojo a particulares Satrapias: pero todos se conformaron en establecer vna vnion, ò confirmar la que se estableció el año de 1585. Y no solo contra los Hugonotes, sino cótra la persona del Rey, y trataron de elegir cabeça para el Gouierno, y para la guerra. Y aunque el sentimiento de las muertes fue grandissimo en las ciudades, los de Orliens con todo esto acudieron al Rey, y le pidieron que les quitasse al Señor de Antraques, que era su Governador, y los desmantelasse la Ciudadela. Y el Rey pensando que todas las ciudades Catolicas, por estas muertes se le auia de humillar, no quiso complazer a los de Orliens: por lo qual combatierò la Ciudadela, y entrò en la ciudad el caualero de Aumala, de la casa de Guifa, que la defendio contra el Rey. El mismo leuantamiento huuo en todo el Reyno, y de treinta y tres tesorerias que ay en el, solas seys quedarò en la obediencia del Rey. En Paris huuo

Francia, con la muerte de los Guifas no fue mas Monarquia.

Franceses que se apartarã del Rey por la muerte de los Guifas.

Conformanse los Franceses en hazer la vnion.

Peticion de los de Orlies al Rey,

Orliens combate su ciudadela.

desta tragedia tãto sentimiento, y dolor, que no se puede encarecer: y para mostrar el amor que tenian à los difuntos, se hizierò obsequias en todas las Iglesias, que durarò muchos dias, y otras grandes demostraciones de pesadumbre. Y los del Regimiento de la ciudad de Paris, confiados que tendrian asistencia del Papa, del Rey de España, y de todos los Principes Catolicos, acordaron de quitar la obediencia al Rey, tomando animo cò vna declaracion que hizieron los Doctores Teologos del Colegio de la Sorbona, dando al Rey por descomulgado por la muerte del Cardenal de Guisa, y prision del Cardenal de Borbon, y del Arçobispo de Leon: afirmando que sus subditos estauan libres del juramento de fidelidad. Y estando junto el Parlamento, entrò vn procurador llamado Butsi, con alguna gente armada, y prendio al primer Presidente, porque era apasionado del Rey, y le lleuò al Castillo de la Bastilla, que guardaua el mismo Butsi, por orden de la ciudad que le auia ocupado: lo qual atemorizo tanto a los de la parte del Rey, que de aqui adelante llamaremos Politicos, que no osò nadie declararse en su fauor, y saquearon muchas casas de los principales, y les confiscaron sus haciendas, y prendieron a muchos hijos de caualleros que estudiauan en la Vniuersidad, pensando por esta via hazer leuantar a los padres contra el Rey.

El Duque de Mena, sabida en Leon la muerte de sus hermanos, y que el Corço vya a matalle, ò prèdelle, juntò al señor de Butò, Governador de la ciudad, y a los del Regimiento, y personas de mas autoridad, y dixo: „ Que aquello auia sucedido, porque „ sus hermanos defendian la Fè Catolica, y les amonestò la perseverancia en la misma defensa, sin sufrir Hugerotes en la ciudad, continuado en la Fè, y vnion Catolica, pues sabia

cierto que tendrian el fauor del Papa, del Rey de España, y de todos los Principes Catolicos. Y luego se partio para su gouierno de Borgoña, Prouincia muy Catolica, y de las primeras que auia entrado en la vnion, mandando que el exercito que estaua en el Delfinado, le siguiessse: y en llegando a Digion, cabeça desta Prouincia en las rayzes de los mòtes Zenios, fue auisado que los diez y seys del Regimiento de Paris, le llamauan, y le auian escogido por su cabeça, porque les dio gran descontento que el Duque de Aumala usò mal de las haciendas de muchos del Rey que se confiscaron, que quisieran que se conuirtieran en vso de la guerra, que esperauan: y tambien tuuo auiso del cauallero de Aumala, hermano del Duque de Aumala, que se hallaua en Orliens, porque el Rey le tenia pretado pidiéndole socorro, y assi partio de Borgoña, dexado en aquel gouierno al señor de Sanpol, y orden que le siguiessse el exercito. Llegado a Orliens, se cobrò tanto animo con su presencia, que salieron a dar en la gente del Rey, y la pusieron en huyda, y libre la ciudad, se demantelò la Ciudadela, y el Duque de Mena fue a Paris, y llamó junta general, adonde acudio mucha gente de los Eclesiasticos, y nobles, y los Parlametos que se auian declarado contra el Rey, y los Procuradores de muchas ciudades. En sabiendo el Rey que se conuocaua esta junta, y el alboroto que auia en todo el Reyno, sin que lo pudieffe estoruar, por muchas diligencias que auia hecho, indignado por tan gran alteracion, y mal aconsejado, desde la ciudad de Turs, adonde ya se auia recogido, embio a llamar al Principe de Bearne, a quien dio intencion de dexalle por suceffor en la Corona, y con todo esso no quiso el Principe concertarse con el Rey, sino le entregaua a Somur, pueblo en la ribera de

Paris qui
ta la obe
diencia al
Rey.

Declara
cion q̄ ha
zen los de
Paris con
tra el Rey

Primer
Presidete
del Parla
mento de
Paris es
preso.

Duque de
Mena ha
bla a los
de la ciu
dad de
Leon.

Duque de
Mena va
a Borgo
ña.

Paris eli
ge por su
cabeça al
Duque de
Mena.

El Duque
de Mena
de Borgo
ña va a Pa
ris.

Junta ge
neral que
se haze en
Paris.

El Rey
de Fracia
llama al
Principe
de Bear
ne.

de Loÿra, con vna puente para tener seguras las espaldas. Llegado el Principe de Bearne, y hecho general del exercito; andauan en el mezclados, Catolicos, y Hugonotes, con q̄ acabò de disgustar à los verdaderos Catolicos de tal manera, q̄ se perdio toda esperança de paz, y de quietud, si alguna auia: y los Catolicos se animaron mas à renouar, y confirmar la vnion passada; y declaró por cabeça della al Duque de Mena, mostrándose en esto los de Paris muy ardientes, y zelosos, ayudado con mucha caridad de dinero, confiando que el Papa, y el Rey de España los auia de asistir. Y para q̄ esta vnion fuese mas firme, todos los Perlados, señores nobles, y Procuradores de las ciudades jurarò la vnion con mucha solemnidad.

Catolicos vnidos juran la vnion.

Para la eleccion del Duque de Mena se mouieron los de la vnion, porque era el mas ofendido del Rey, y el mas capaz por valor, y por experiencia:

Duque de Mena cabeza de la vnion de Francia.

dieronle titulo de Lugarteniente General de la Corona, y formó en Paris vn consejo de quarenta personas de diuersos estados, que llamarò el Consejo general de la Santa vnion, en el qual estaua la suprema autoridad, y el Duque era simple ministro de sus determinaciones: y à imitacion deste se formaron otros Consejos en las demas ciudades, que despues se aniquilaron con el autoridad del Duque: la qual se acrecentò por el largo tiempo que manéjo su oficio: de manera que la segunda vez se vino à diuidir Francia en dos vandos. El vno de los Realistas. Y el otro de los de la Liga, ò de la Vnion: y esta diuision fue mayor que la primera, porq̄ no solo huuo mala voluntad de vnos contra otros, sino que de hecho se tomaron las armas, y se començo la guerra: la qual en vn mismo tiempo se encendió en casi todas las Prouincias del Reyno, y fue cosa de consideracion, que no se hallò ninguna adòde no huuiesse diuision: la qual causò tantos, y

Francia diuidida en dos vandos.

tan diuersos hechos de guerra, tanta diuersidad de humores, y confusion, que nunca tal se vio en el mundo: lo qual no deuio de ser sin algũ grã mysterio, porque con las sediciones que nacieron en las Prouincias, y en las ciudades, y en las menores villas, sin escapar pocas a quien no tocasse esta pestilècia, se còturbò todo el Reyno entibiandose despues en grã parte en los del vando Catolico el calor con que auian comenzado a fauorecer la Religión, y creciendo en los Hugonotes la hinchazon, por los Catolicos Realistas, q̄ se les juntaron. El desdè que generalmente se recibio en Frãcia, quando se supo q̄ el Rey auia llamado al Principe de Bearne, fue tã grande, q̄ los còfederados con mayor animo apretaron sus cosas por quitarle la corona como à Rey tyrano fautor de hereges: aunque a lo q̄ tocava à introducir en la corona al Principe de Bearne, se desculpaua cò dezir, q̄ sus subditos se le auia reuelado, y q̄ auia menester el fauor de los Protestantes para cobrar la obediencia q̄ le quitan, y que los Catolicos le auia dado causa para que le llamasse.

Francia còfusa, y rebuelta.

Descòten to general por auer llamado el Rey al Principe de Bearne.

Rey Enrique III. con q̄ se descarga por auer llamado al Principe de Bearne.

El Duq̄ de Mena publicó su eleccion por toda Frãcia cò vn edicto general, dizièdo, las razones q̄ auia mouido a los confederados para renouar la vnion; y à el para acetar el gouerno de ella; y despachò a Roma a dar cuenta al Papa de todo, suplicandole q̄ fauoreciesse aquella causa tan piadosa, y q̄ hiziesse la deuida demostracion sobre la muerte del Cardenal su hermano, y por la prision del Cardenal de Borbò. Cò el Rey Catolico rabiè hizo officios, còfiado q̄ por su piedad, y zelo, no le desampararia, enq̄ ayudò mucho dõ Bernardino de Mèdoça su Embaxador: el qual jütamète cò el Embaxador de Saboya, y otros Catolicos, defendiè acòtecierò las muertes, y prisiones de aq̄llos Principes, vièdo las rebueltas q̄ auia de suceder, y conocièdo la impiedad de Enrique III. se fue à

El Duque de Mena escribe al Papa, y al Rey Catolico por fauor.

El Embaxador de España, y el de Saboya, se van a Paris.

Diligencias del Rey para fofegar el Reyno.

recoger a Paris , porque le parecio que porauer llamado al Principe de Bearne, no conuenia residir mas cerca de su persona : pero el Rey con quien auia quedado el Cardenal Morfino , Legado Apostolico , contra lo que parecio a muchos, que deuide hazer, no se descuydaua embiando prouisiones , y escriuiendo cartas, procurando de ablandar los animos desdeñados, y publicò vn edito

» escufandose de lo fucedido, y afir-

» mando, que las malas formas de pro-

» ceder de los Guifas, le auian obliga-

» do à hazellos matar , y prender à los

» demás , para salir de la opresion en

» quele tenian. Los confederados tambien hazian diligencias para confirmar bien los animos de los que seguian la vnion, y atraer à otros à ella: y porque entendierò lo mal que los Potentados de Italia auian tomado la presa que hizo del Marqueffado de Saluzo , el Duque de Saboya, y presuponiendo que tambien auian de sentir mal de la priuaciò del Rey, temiendo que contra ellos no se hiziese alguna liga, hizieron muchos officios con el Pontifice, y en particular la ciudad de Paris , echandose en sus manos, y suplicandole los defendiese en la verdadera religion.

Paris pide fauor al Pontifice.

El Duque de Mena sale de Paris con el exercito, y va a Turs.

Y auiendo el Duque de Mena recogido algun dinero, juntò vn exercito de hasta doze mil infantes, y dos mil cauallos : con el qual, y alguna artilleria salio de Paris, y despues de auer roto, y preso al Conde de Brienna, de la casa de Lucemburg, à quien despues dio libertad, fue sobre Turs, lo qual alterò mucho al Rey, y à los que estauã con el: porque tomò por fuerza los burgos, y los tuuo vn dia entero, y temiendo que el Duque tenia alguna inteligencia secreta en la ciudad por ser mucha parte della Católica, mandò que nadie sopena de la vida saliesse de casa, y có toda la gente de su Corte, y de sus guardas, se puso en la defensa de las murallas, e-

Duque de Mena entra en Turs.

chando algunos que saliesfen à escaramuçar , adonde huuo muertos , y heridos de ambas partes: y este caso confirmò al Principe de Bearne, en creer, que el Rey le trataua verdad, porque hasta entòces no se fiaua del todo, porque le tenian en opinion de fingido, y assí se acercò con sus fuerzas à Turs: por lo qual se retirò el Duque de Mena, auiendo saqueado los Burgos de la ciudad: y aunque escusaua algo apartado della, no embargãte el socorro del Principe de Bearne, tuuo al Rey tan apretado, que si el Duque de Aumala , y el señor de Balañi, se huuieran ydo a juntar con el con el exercito que tenian, que era de feys mil infantes, y mil y dozientos cauallos, se tuuo por cierto que aquella vez quedara el Rey en manos del Duque de Mena, o alomenos, le huuiera forçado a huyr. Y en las otras partes del Reyno se auia encendido la guerra con diferentes caecimientos . En Bretaña yendo el Conde de Soeffons, có exercito contra el Duque de Mercurio, le salio à estoruar la entrada, y hallandole dentro de la Prouincia, le fue siguiendo hasta vn lugar adonde le desamparò su gente, y le prendio, y por su orden le lleuo Lorenço Tornaboni al Castillo de Nantes , y le entregò al señor de Gafsan, de donde el Conde se huyo dentro de poco tiempo: y aunque en Borgoña el señor de Ferueques , auia deshecho algunas vezes la gente del Rey, auia sospehas que se queria passar a su vando: por lo qual fue detenido en el Castillo de Digion, de dòde salio algunos meses despues, con juramento de no tomar las armas contra la vnion, y có todo effo se declaro por el Rey.

El Príncipe de Bearne acaba de conocer que el Rey se fia del.

El Sucessor de Bretaña, entre el Duque de Mercurio y el Conde de Soeffons.

De la parte de la vnion fue muerto el Marques de Canillac , q̄ fue preso en Montereau, y el señor de Randan en Ouernia: en Prouença , mataron al señor de Vins, en la villa de Gralla con vna pieça de artilleria , y con

Diferentes successos en diuersas partes de Francia.

con todo effò cayò en manos del Duque de Saboya, con cuyas fuerças se fitiaua. En Anjou fue echado de Angiers el señor de Piceri, Alcayde del castillo, porq se quiso passar al Rey: y estos acidètes caminauan mas profperamente por la vniò en todas partes. Quando el Duque de Mena salio de Paris con el exercito, quedò por Governador el Duque de Aumala, y sabiendo que el señor de Turra auia robado la ciudad de Sanlis, ocho leguas de Paris, que tenia la parte de la vnion: determinò de cobralla, y lleuando consigo al señor de Menauiila, con tres mil hombres de apie y de acuallo, con tres pieças de artilleria, se acercò a Sanlis, adonde vino à ayudalle con otros tres, ò quatro mil hombres, y siete pieças de artilleria el señor de Balañi, y apretarò tanto la villa, que se daua por cierto, y no la queriendo recibir sino a discrecion, llegaron a socorrerla el Duque de Menauiila, y los señores de la Noua, Gibri, y Humieres, y caminauo con menos de quatro mil sol

El Duque de Aumala va de Paris a cobrar à Sanlis.

dados, con buena orden. En descubriendolos el señor de Menauiila, con la caualleria Catolica, los fue à enuestir en vn llano, y los Realistas abrieron su esquadron, y dispararon su artilleria que yua cargada de balas de arcabuz, dados, cadenas, y otras cosas tales: cayò muerto de los primeros el señor de Menauiila, con otros de los mas principales: la caualleria pensando que el daño era mayor, huyo sin que el Duque de Aumala, ni el señor de Balañi, ni otros los pudiesen boluer à ordenar. Y viendose la infanteria Catolica desfabrigada de la caualleria, deslamparò el artilleria, que eran diez pieças, y huyò por vn bosque adelante: perdiòse el bagage, y los enemigos siguiieron mucho el alcance, prendiendo à muchos, de cuyos rescates sacaron gran cantidad de dinero. Esta rota trocò mucho el estado de las co-

fas, porq leuantò el animo à los Realistas, y atemorizò a los de la vnion, y obligò al Duque de Mena, que auia ganado a Alanfon, y a otros pueblos, y como se dixò tenia apretada à Turs, a que fuesse a socorrer a Paris, porque demas de que esta perdida auia afligido mucho, los enemigos se acercauan a ella, y con la llegada del Duque se apartaron, y fue a Montereau, y la cebrò, porque la auia ganado por trato el Duque de Espernon, y con todo effò fue necesitado el Duque a dexar la campaña, y estar en la guerra defensiva.

Esta rota de los Catolicos da noia para sus cosas.

Duque de Mena va a socorrer a Paris.

Capit. IIII. Que el Rey Enrique III. llamò al Principe de Bearne, y le hizo su Lugarteniente, y Capitan general, y que fue a sitiar a Paris, y alli succedio su muerte.

EN diuulgandose la rota de Sãlis, Rey Enrique III. acudierò al Rey muchos nobles, y otra gente, con que pudo hazer vn exercito de veynte y cinco mil infantes y quatro mil cauallos, acòpanado de los Cardenales de Vandoma; Lenoncurt, y Ioyosa, y otros Perlados, y del Conde de Soeffons, Principe de Conti, y Duque de Monpèsier Principes de la sangre, y los Mariscales del Rèyno, que eran los señores de Biron, Aumont, y Retem, se encaminò a Paris, siendo el Principe de Bearne Capitã general del exercito. Antes de salir de Turs, auia el Rey despachado al Turco, a la Reyna de Inglaterra, a los Cãtones Esguyzaros, y a los Principes Protestantes de Alemaña dãdoles a entender que el Rey Catolico era el autor de los desffos siegos de su Reyno, por el desffo q tenia de ocupar se, pidiendoles fauor cò la fuerça abierta, y cò la diuersion: y lo q le mouio à dar esta

Rey Enrique III. va con exercito a Paris.

Rey Enrique III. porq imputa por autor de sus trabajos al Rey Catolico.

imputacion al Rey Catolico, fue parecelle que de mejor gana le ayudarian, por impedir que su grandeza (q̄ â todos era temerosa) no fuesse en aumento, con que hazia la causa comū;

Venecianos, Rey na de Inglaterra, y otros, ayudã al Rey de Francia.

Rey Enrique III. publica por traydores a los q̄ figuen la vnion.

Sixto V. amonesta al Rey de Francia.

El Pontifice de pãcha monitorio con tra el Rey de Frãcia.

El Rey no hizo caso del monitorio del Pontifice.

y assi le ayudaron la Reyna de Inglaterra, y los Venecianos con dinero. Procurò tãbiẽ antes de salir de Turs no, demanera que no se pudiesen socorrer vnas à otras, metiẽdo en ellas gente que de su parte entreruiesse la guerra, y para que acudiesen à fauorecelle, publicò a todos los Catolicos, que seguian la vnion por traydores, y culpados en el delito de Lesa Magestad, dando licẽcia que ocupafse sus bienes quien pudiesse, con que el Rey se puso en vna notable, y general confusion, porq̄ no es siẽpre provechoso hazer todo lo que se puede.

El Pontifice Sixto V. muy sentido por la muerte del Cardenal de Guisa, y prision del de Borbon, y del Arçobispo de Leon, siẽdo muy instado de los confederados hizo oficios con el Rey, persuadiendole à mirar por su pueblo, y à dexar en libertad a los Eclesiasticos, y apartarse de la vnion de los Hugonotes, y viendo que no hazia fruto: publicò vn monitorio contra el, citandole para que pareciesse personalmente en Roma dẽtro de sesenta dias, ò por su procurador, so pena de incurrir en las cẽsuras Eclesiasticas, y embio el monitorio con fray Iacome de Dio, cauallero de la Ordẽ de S. Iuan, y por Iuan de Piles Abad de Orbes, que auian ydo a Roma por los confederados, y por esta causa se salio de aquilla Corte el seõor de Sanguard, Marques de Pisni, Embaxador del Rey, el qual no hizo caso del

te monitorio, aunque siempre daua à entẽder a los Cardenales, Prelados, y Catolicos que andauan con el, que queria embiar persona a satisfazer al Papa, y a suplicarle, q̄ pusiesse la mano en cõcertar aquellas alteraciones por que muy sentido fu su Santidad por

que el Cardenal Morefino su Legado, no hizo alguna demostraciõ por la muerte del Cardenal de Guisa, auie dose hallado en la Corte, le auia mandado boluer a Roma a dar cuenta de la omision que en ello tuuo, pretendiendo que por la estrecha amistad q̄ tenia con el Rey deuio de ser sabidor deste caso, y esta sospecha aumentaua el ser Veneciano.

Visto por los Catolicos las diligencias q̄ el Rey hazia cõtra ellos, publicaron diuersas escrituras, algunas en nombre del Duque de Mena, y otras del Consejo general de la vnion, y otras sin autor, para mantener en fẽ a los de su vando. Los de la parte del Rey hazia lo mismo, y determinado Enrique III. de yr sobre Paris, pareciẽdo q̄ ganada aquella ciudad auia poco que hazer en todo lo demas del

El Rey se determina de yr sobre Paris.

Reyno: primero fue a la villa de Gergeau, sobre el rio Loyra, para poner freno a la ciudad de Orliẽs, y para asegurar vna puente que auia, para en caso de retirada, fue tomada por assalto, y ahorcado el Governador con otros de los mas principales. Fue sobre Pluuiers lugar flaco, y le tomò sin resistẽcia. A los diez de Mayo lle go a Estampes, catorze leguas de Paris, y fue entrada la villa, y saqueada, y el Governador justiciado, porque quando las ciudades se tomã por fuerza, el saco es de los soldados. El Duq̄ de Mena foy corrio a Meaux, y no hallandose con fuerças para campear, acordò de encerrarse en Paris, para cõseruar la ciudad, y embio Embaxadores al Papa, al Rey Catolico, y a otros Principes, certificãdo q̄ no le mo uia la vẽgança de sus hermanos, sino la defẽsa de la Catolica religiõ, y procurar q̄ la Corona no cayessee en quien no fuesse muy Catolico. El Pontifice

Rey de Frãcia va con el exercito a la villa de Gergeau.

persuadia al Rey de Frãcia, q̄ boluiesse al camino conuiniente, y apretaua al Rey Catolico para q̄ fauoreciesse de veras a los Catolicos, poniendole por delante el daõo de sus Reynos, si

El Duque de Mena embia personas al Papa, y à otras partes.

caia

caía la Corona de Fãrcia en persona no Catolica. Y como el Rey Catolico, anduuo siempre muy mirado en no dar ocasion a Franceses, de dezir que rompía la paz, yua con consideracion, aunque no le faltaua voluntad de socorrer a la religion Catolica. El Duq̃ de Lorena socorre los Catolicos.

Vno de su Consejo persuadido al Duque de Saboya, q̃ irrita al Rey de Francia.

Potoyfa se da al Rey, y la gana el Principe de Bearne.

El Duq̃ de Nemurs se huyó de la prision.

caía la Corona de Fãrcia en persona no Catolica. Y como el Rey Catolico, anduuo siempre muy mirado en no dar ocasion a Franceses, de dezir que rompía la paz, yua con consideracion, aunque no le faltaua voluntad de socorrer a la religion Catolica. El Duque de Lorena, luego embio al Marques de Ponte su hijo con dos mil Infantes, con que se esforçò el Duque de Mena. El Duque de Saboya, sabiendo que por Prouença, y Delphinado, tenian orden de hazerle la guerra los Señores de la Valeta, y Diguières, acordò de preuenir, aunque con grandes, y bastantísimas razones, le persuadia vno de su Consejo, que no irritasse mas al Rey de Francia: y auiendo estado el exercito Real tres dias en Estainpes, refrescandose, reconocièdo el Principe de Bearne, entre tanto con la Caualleria, los caminos, fue a Pontoyfa, villa algo fuerte, entre Roany Paris, sobre el rio Sena, cinco leguas de Paris, aparejada para impedir la vitualla, porque este rio entra en Paris: y para juntar con su exercito la gente que le auia de acudir de Picardia, batiola fuertemente: y mientras viuio el Señor de Aufort, se la defendio muy bien: pero faltandò el, y las municiones, y en particular, la poluora, auiendo sufrido dos assaltos, y perdido en los arrabales vna Iglesia, desde donde eran batidos a Cauallero, aunque el Señor de Bondaziera, que por el muerto era Governador, hizo lo posible en la defensa, la huuo de rendir por conciertos que se le guardaron bien. El Duque de Nemurs, ya en este tiempo se auia escapado de la prision, engañando a las guardas. De Pontoyfa passò el Rey a sitiar a Paris: y a principio de Julio se alojò el exercito en vna aldea, llamada San Clou, poco menos de dos leguas de la ciudad, en la ribera de Sena con vna puente, adonde estaua vna torre fuerte que seganò, y el

exercito passò el rio: el Duque de Mena atrincheò los arrabales de Sã German, y los tenia guarnecidos de gente de la ciudad, y con quatro mil Alemanes; y el mismo alojaua en ellos, aguardando cinco mil soldados estrangeros, y dos mil cauallos con el Duque de Nemurs, y gran numero de Esguizaros, y al Duque de Branzuique, con tres mil herreuelos, fuerças que si estuuieran juntas, pudieran aguardar en Campaña al Rey: pero no bastauan para la ciudad, assi por ser muy grande, como por tener el Rey en ella muchos de su parte, de quien no se podian asegurar.

Estua el Rey muy confiado, de que Paris se le auia de rendir en breue, ò que auia de entrar por fuerça, porque tenia exercito muy poderoso, aunque muchos de sus amigos se auian salido, y ydo a viuir a Turs, adonde auia formado vn parlamento, declarando al de Paris por rebelde. Y el Duque de Mena no faltaua a lo que conuenia a la defensa, a prouechandose mucho del Consejo de dõ Bernardino de Mendoça, Embaxador del Rey Catolico. Estando pues el Rey con esta esperança, y su exercito muy acrecentado, por la gente que auia acudido con esperança del faco. Sucedio, que vn frayle Dominico, llamado fray Iaques Clemente, natural de vna aldea de Sans, en el Ducado de Borgoña, de edad de veynete y quatro años, a quien tenia por algo simple: el qual desde la fiesta de la Resurreccion, dixo algunas vezes, que por sumano auia de morir el Rey tyrano de Francia, y antes que se publicasse el Monitorio del Papa contra el Rey, siempre le parecia que no podria sufrir los tormentos de muerte, è imaginaua que le auian de poner a quatro colas de cauallos que le tirassen, y que no lo sentia: pero publicado el Monitorio, cobró animo, y de ordinario ha-

El exercito llega a ponerse sobre Paris.

Duque de Mena fortifica a Paris, y aguarda el sitio.

El Rey puso vn Parlamento en Turs.

Don Bernardino de Mendoça ayuda mucho al Duque de Mena. Fray Iaques Clemente Borgnon.

zia oracion. Comunicò con el Prior de su monasterio, si pecaria mortalmente vn Sacerdote que matasse a vn tyrano? respondiòsele, que no pecaria mortalmente, mas que quedaria irregular: y no satisfecho con esto, lo tratò con otros Theologos que le afirmaron lo mismo: con lo qual se resoluiò de executar lo, y para poder entrar en el cãpo del Rey, procurò algunas cartas, y con ellas, y vn passaporte del Conde de Brienna, que aun era prisionero de guerra en Paris, comprado vn cuchillo de hasta vn palmo, le vntò con manteca rancia y zebollas, y otras cosas, que entendio ser venenosas, hizo vna pasta, y vntò el cuchillo: a vltimo de Junio dixo Miffa, y dexò su celda cerrada, y se fue la buelta del campo del Rey, y en llegando a San Clòu, le hallò alojado en casa de Geronymo Gondi, y le hablò aquella noche, y dio vna carta, y dixo, que bolueria, porque tenia cosas de importancia que comunicarle. Otro dia el frayle dixo Miffa, y entrando en el aposento del Rey, no estando alli mas del Señor de la Guarda, y el Procurador general, hincándose de rodillas, entretuuò al Rey mas de vn quarto de hora, dandole cuenta de las cosas de Paris: y al tiempo que se leuantaua, dixo, que tenia otro pliego que darle, y mostrando de sacarle de la buelta de la capilla, le hirio con el cuchillo encima de la vaxiga, sin hallar mas resistencia que la camisa, porque se estaua vistiendo: gritò luego el Rey, echando mano a la herida, y el mismo se la hizo mayor sacando el cuchillo, y dio con el al frayle en el ojo, y despues en los pechos: el qual, cruzando las manos, sin hablar palabra, se dexò matar de la guarda, que entrò luego al rumor.

Muerto el frayle, se hizieron diligencias para saber si alguno le conocia, y le ataron a quatro cauallos,

Fraysle Dominico, q̄ comunicassi quie matasse a vn Rey tyrano no pecaria?

Fraysle Iaquies Clemente vamente va a matar al Rey de Francia.

Fraysle Iaquies Clemente le hiere al Rey.

Rey de Francia herido a muerte por el frayle, Matan a fraysle Iaquies Clemente.

que le despedaçaron, y quemaron el cuerpo. El Rey puso diuersas vezes las manos en la herida, para ver si tenia rota alguna parte de los intestinos: y visto que no auia mal olor, y que tenia buen semblante, comio en la cama, y despachò a diuersas partes, auisando que no era nada: cenò en la cama, y le visitaron muchos Señores, juzgandose, que no era la herida de consideracion: pero luego dixo, que porque quitauan las velas del aposento de lo qual se conocio que le faltaua la vista, y se hallò tan mal, sintièdo dolor en la herida, que comenzando a dezir el Psalmo de Miserere mei, no pudo passar del verso q̄ dize: Ecce enim in iniquitatibus, que fueron las vltimas palabras que pronunciò hasta que espirò al punto de las dos horas despues de media noche. Metieron su cuerpo en vna caja de plomo, que se hizo de vna fuente del jardinde Geronymo Gondi: y hallaron que el cuchillo le auia passado la vaxiga, y dos tripas: y dixerón en Paris, que se coligio deste suceso, que el frayle deuia de tener alguna reuelacion de nuestro Señor, por muchas causas: y se considerò, que el dia que el Rey mandò matar al Cardenal de Guisa, dio a la guarda de Bles el nombre de San Clemente, y que assi se llamaua el frayle, y que fue herido el Rey en la misma hora que hizo matar al Cardenal: y desde el dia de la rebuelta de Paris, hasta la muerte del Duque de Guisa. Consideraron tambien algunos auer passado tantos dias, como desde la muerte del Duque, hasta la del Rey: algunos atribuyeron el hecho del frayle a ambicion mundana, otros a persuasiones humanas, otros a zelo de religion: y quando no huuiera sucedido esta muerte, juzgaron muchos, que el Rey ocupara a Paris: pero otros lo negaron, por auer llegado el Duque de Nèkurs a Reims con

El Rey manda q̄ se de auiso del caso por el Reyno.

Muere el Rey Enri que III.

Consideraciones sobre la muerte del Rey, Enrique III.

Muerto del Rey, y determinacion del frayle que le matò, juzgada diferentemente.

ocho

ocho mil Esquizaros, y casi quatro mil Infantes Franceses, y mas de mil cauallos: con los quales, y la gente que se le juntara del Duque de Mena, hiziera vn exercito de veynte mil Infantes, y dos mil y quinientos cauallos, con que conuenia llegar a batalla, y en ella se determinara quien auia de quedar Señor del Reyno: y así quedò acabado Enrique Tercero, que fue hombre de

Calidad de Enrique III. Rey de Francia.

grã ingenio, pròto en las respuestas, prudente en las resoluciones de paz y guerra, eloquente, sagaz, y dissimulador, y q̄ dentro del pecho el odio reseruaua, naturalmente dellcado, aunque respeto del continuo exercicio, muy robusto, y sufridor de trabajos en calor y frio, fue liberal, y por la importunidad de los lisongeros, pudo ser juzgado por prodigo, era de buena persona, bien formado, y exercitado en qualquiera exercicio de Cauallero, mostraua en su rostro ser melancolico, pero cò grauedad: su manera de proceder era Real, entendia bien los negocios, fue muy dado a plazer, y fue obediente a su madre: de la qual reconocia el Reyno de Francia, y auer adquerido el de Polonia, amò mucho a su hermano Carlos, y no quiso bien al otro hermano Francisco, Duque de Alançon: y era en sus conuersaciones apazible, y agudo, y no siempre quiso tomar consejo ageno, fue desfeoso de estar retirado, y lexos de los negocios, templado en comer y beuer: en las audiencias de los Embaxadores, era auisado, paciente en escriuir y oyr, gustaua de las amistades de particulares personas, en las promessas, en tiempo de sus calamidades, fue demasiado: y con todas estas partes tuuo descòteto el Reyno, porque se murmuraua, que dandose al ocio, dexaua ganar fuerças a los Hugonotes, y gouernar el Reyno a los ministros auaros, que es vno de los principales vicios de tyranos,

Rey Enrique III. no quiso bien al Duque de Alançon.

y dexaua a sus priuados gastar el tesoro Real, al Consejo, poner tributos injustos, a la madre, dar los officios a su gusto: y que por darse a sus deleytes, daua lugar que los vicios sobrepujassen a las virtudes, y aunque sentia mucho estas murmuraciones (porque le desminuian el autoridad) como paciente lo dissimulaua.

Rey Enrique III. en q̄ cosas faltaua de su officio.

Capitulo V. Que el Principe de Bearne toma nombre de Rey por la muerte de Enrique Tercero, y prosigue la guerra, y lo que acerca della passaua en Francia, y en Saboya.

COMO El Principe de Bearne se hallò en el exercito con el officio de Lugarteniente del Rey, quando sucedio su muerte, tomò luego nombre de Rey, y mandò llamarla nobleza y Capitanes del exercito, y los hizo vn parlamento, y todos le besaron la mano, y le reconocieron por Rey, aunque luego le suplicaron que se hiziesse Catolico, porque conuenia para poderse conseruar, y para el descargo de sus conciencias, y les prometio de juntar dentro de feys meses vn Concilio Nacional, y instruyrse en la religion Catolica, y declararse por tal, mostrandoles con muchas razones, que por entonces no lo podia hazer: y embiaron Embaxador al Papa, que fue Francisco de Pinay, Duque de Luxemburg, para que le representasse el miserable estado de aquel Reyno, y le consolasse con absoluer al Principe de Bearne, pues que era su Rey natural dado de Dios. Y partido el Duque, se tratò de lo que se auia de hazer en la guerra, y se acordò que se continuasse el sitio de Paris, pareciendo que

Principe de Bearne toma nombre de Rey.

El Principe de Bearne promete de boluerse Catolico.

Los Catolicos Realistas embiaron Embaxadores al Papa.

que se acabaria la guerra, si la ciudad se tomava. Despachò a Inglaterra, Olanda, y Alemania, y intento fela paz con el Rey Catolico, ofreciendo grandes partidos. Llevaron el cuerpo de Enrique Tercero a depositar en Campien, y juraron los q̄ le seguian, de vengarle: y en esto hizo el Principe de Bearne grandemostracion, para ganar los animos de los que se tenia por ofendidos de su muerte. Con la falta del Rey, quedando los pueblos de Francia, antes sin señor, que con libertad, efecto contrario de lo que quiza se les auia dado a entender, sabiendo que el Principe de Bearne auia tomado nombre de Rey, y que por tal obediencian los Realistas. El Parlamento de Paris, y el Consejo de Estado a pura instancia de don Bernardino de Mendoza, declararon por Rey al Cardenal de Borbon, llamandole Carlo Decimo, y confirmaron en su cargo al Duque de Mena: y el Parlamento pronuncio vn auto, que fue aprouado en el Consejo de Estado, con asistencia de los Principes y Diputados de las ciudades y villas vnidas, cuya sustancia era, que se deuia de acudir al Rey Catolico por fauor para contra el Principe de Bearne, que tenia vsurpado el titulo Real, y oprimida la Fè Catolica: y el Duque de Mena despachò al Papa, al Rey Catolico, y a todos los Principes Catolicos, pidiendo ayuda. El Papa, aunque por ser combatido de muchos Potentados de Italia, que dezian que conuenia a la razon de estado mantener vn Rey de Francia, no miraua las cosas de la liga con el calor que solia, tratò de despachar Legado a Francia, y no quiso oyr al Duque de Luzenburg.

El Rey Catolico, pareciendole que no le impedia el trato de la paz con Francia, y que conuenia conseruar la Fè Catolica, acetò la proteccion de los Catolicos, y embiò a Bretaña

Principe de Bearne intenta la paz con el Rey Catolico

Declaran por Rey al Cardenal de Borbon en Paris.

Auto del Parlamento de Paris.

El Papa embia Legado a Francia.

El Rey Catolico acetò la proteccion de los Catolico-

al Secretario Diego Maldonado, con veynete mil ducados, y docientos quintales de poluora, con orden de residir cabe la persona del Duque de Mercurio con que se esforçò mucho; y despues fue el Maestre de Campo don Iuan del Aguila con tres mil Españoles, con q̄ el Duque de Mercurio fue ganando tierra, y reputacion.

El Duque de Saboya, para acabar de echar a los Franceses de Saluzo, pidio ayuda al Duque de Terranoua Governador de Milan, y le embio quatro compañías de Españoles a cargo del Capitan Iuan de Gamboa, con que acabò de cobrar lo que quedaua de Saluzo: y porque Enrique Tercero, para vengarse del Duq̄ de Saboya, y para otros fines, auia mada do leuatar diez y ocho mil Esquizaros, q̄ ocuparò mucha parte de la Saboya: por lo qual pidio el Duque de Terranoua mas socorro, y le embio otros mil Españoles a cargo del Maesse de Campo don Iuan de la Cueva, y quatro compañías de cauillos, las dos a cargo de don Chisroual de Yuarra, y las dos de don Pedro Póze de Leon. Esta gente con otra del Duq̄, se puso en Remeli, para impedir, que los enemigos no passanffen mas adelante, y alli llegò Antonio de Oliuera, varon famoso, y esperimèntado en la guerra, para asistir al Duq̄ de Saboya: por cuyo consejo se mudò el exercito, hasta vna legua de Ginebra, y se supo, q̄ los diez mil Esquizaros yuã a Frãcia por la Motaña de S. Claudio, con q̄ quedò el Duque de Saboya y gual de fuerças con los enemigos, y arèdio a cobrar lo perdido: ya unq̄ quisiera ponerse sobre Ginebra, no vinierò en ello los Capitanes del Rey Catolico, diziendo, q̄ no tenia ordẽ, sino para hazer guerra defensiva, aunq̄ le acõsejaron q̄ se leuãrassen vn fuerte vna legua de Ginebra, q̄ llamaron de Santa Catalina, para efeto de cubrir a Saboya por aquella parte, pues entretanto llegaria el Còde

cos de Frãcia, y embia a Bretaña a Diego Maldonado.

Don Iuan del Aguila la lleuò a Bretaña tres mil Españoles.

El Duque de Saboya acaba de cobrar el Marq̄sado de Saluzo. Socorro q̄ el Duque de Terranoua embia al de Saboya.

Antonio de Oliuera va para asistir al Duq̄ de Saboya.

Antonio de Oliuera llega al exercito de Saboya.

Consejo de leuantar el fuerte de Santa Catalina.

Pirro

Pirro Maluezi, con quatro mil Infantes Italianos del Rey Catolico, y mil y quinientos Esquizaros que el Duque leuantaua. Llegada esta gente, parecio a Antonio de Oliuera, q̄

era bien acercarse al exercito enemigo, y reconociendo para ello vna puente: los enemigos se retiraron a Ginebra, para passar por alli el Rodano, y el exercito del Duque passò la puente de Boringe, y ganó a Bonnay: llegó a vna legua de Ginebra, y huuo algunas escaramuças, y se cobraron las tierras que los enemigos auian tomado al Duque: el qual boluio a passar el rio Arba, con intencion de pelear con el enemigo: y para ello reconoció su exercito Antonio de Oliuera, y el Capitan Gonzalo de Salinas: y dadas algunas ordenes, dia de San Mauricio, al amanecer, fueron en batalla a buscar el exercito enemigo: el qual salia de su alojamiento bien ordenado: y viendo que mil y quinientos soldados Españoles tomaban las espaldas por la montaña, se fueron retirando con perdida de gente, y de dos piezas de artilleria que lleuauan: viendose apretado el exercito enemigo, embiaron dos Capitanes a suplicar al Duque, que les diese passo y restituyrian a Ges: y aunque huuo diuersos pareceres sobre como se auia de gouernar con ellos, los Capitanes Españoles dixeron, que si al Duque tornaua bien la guerra con los Esquizaros, que los degollasse a todos, donde no, que los tratasse bien, y assi los dexò yr libres con armas y bagages, y entregaron a Ges: y acabado de cobrar lo perdido en Saboya, se quisieron yr los Capitanes Españoles: pero quiso el Duque hazer otro fuerte, que llamò de Bersù, que se diessè mano con el de Santa Catalina: y acabado el fuerte, el Duque despido el Exercito, y en fin de Noviembre se retirò a Chamberi, con animo de intentar la guerra de Pro-

El Duque de Saboya a pelear con el exercito enemigo

Consejo de los Capitanes Españoles, al Duque de Saboya.

Duque de Saboya quiere mouer la guerra en Frouença.

uença, pareciendole, q̄ siendo muerto Enrique Tercero, y hallandose Francia tan alterada, podia prometerse buenos successos.

El exercito del Principe de Bearne, por hallarse la gente muy cansada y mal pagada, començò a deshazerse, y no quedaron mas de diez mil Infantes, y dos mil cauallos: por lo qual se fue la buelta de Normandia, y embiò adelante, a Picardia, al Señor de la Noua, para que resistiesse algunas tropas de Flandes, que embiaua el Rey Catolico, y embio al Duque de Espèrnon a Guiena, contra el Marques de Villars, y antes de llegar a Roan, ocupò a Melùn, que le dio el Señor de San Mars por ocho mil ducados: lo qual se sintio mucho en Paris, por estar sobre el rio Sena, por donde va la vitualla, y porque el Duque de Nemurs auia entrado con su exercito en Paris: el de Mena se hallaua muy poderoso, y muchos le aconsejauan que tomase el titulo de Rey, ò que se llamasse Regente de Francia: pero no quiso, ò por modestia, ò porque no se atreuió, porq̄ viuia el Cardenal de Borbon, aunque desde entonces imprimio en su animo el desseo de la Corona, y esforçaua que conuenia que fuesse Rey el Cardenal de Borbon, que se hallaua toda via preso en Xinnon en poder del Señor de Xauinny, sobre cuya libertad hazia don Bernardino de Mendoça grandes diligencias. Y los de Ginebra, viendose libres de las armas del Duque de Saboya, vna noche tomaron el fuerte de Bersù, y se tuvo entendido, que se entendian con el presidio Italiano y Saboyano, que estaua dentro, y porque el Duque de Saboya pidio socorro al Duque de Terranoua, y embio a Antonio de Oliuera con Infanteria Española, y Cauallaria, que puso freno a los de Ginebra, y el Duque se fue a Turin, adonde supo que los Franceses le auian tomado a Barzé-

El Príncipe de Bearne va a Normandia.

El Príncipe de Bearne gana a Melùn.

Duque de Mena, porq̄ no toma nombre de Rey ni de Regente.

Don Bernardino de Mendoça procura la libertad del Cardenal de Borbon.

Ginebra toma el fuerte de Bersù.

Antonio de Oliuera buelta a Saboya.

Franceses de Mena con treynta mil hombres de guerra, se consultaua sobre la empresa que se auia de hazer, vnos querian que se fuesse a poner en libertad al Cardenal de Borbon, pues

Parecer de D. Bernardino de Mendoza, de lo q̄ deuia hazer el exercito del Duque de Mena.

Representación no fue admitida en Fracia en la linea colateral.

Consejo adóde ha de yr el exercito del Duque de Mena. Principe de Bearne tiene sitiada a Roan.

El exercito sale de Paris en demanda del Principe de Bearne.

Barzeloneta, y hallandose el Duque de Mena con treynta mil hombres de guerra, se consultaua sobre la empresa que se auia de hazer, vnos querian que se fuesse a poner en libertad al Cardenal de Borbon, pues le auian dado titulo de Rey, y esto esforçaua don Bernardino de Mendoza, juzgando, que muchos desampararian al Principe de Bearne, viendo a su legitimo Rey, pues en la sucesion estaua en veynte y vn grados, y el Principe de Bearne en veynte y dos, y por esto le tocaua la Corona, por derecho, pues jamas fue admitida representación en la linea colateral, despues de la falta de hermanos, y que luego declararia sucesor en la Corona, y que puesto en libertad se fuesse a Turs, porque ganada aquella ciudad, andonde Enrique Tercero auia fundado su Corte, y dada libertad al moço Duque de Guisa, que alli estaua preso, daria mucha ayuda al negocio: pero otros querian que se fuesse sobre el enemigo, y se procurasse de deshazerle para acabar la guerra. En este tiempo el Principe de Bearne tenia sitiada a Roan, y no acabauan en Paris de resoluerse, disputando sobre la libertad del Cardenal: a la qual se dixo, que no inclinaua el Duque de Mena, porque no se le acabasse el Imperio: pero al fin, solicitandolo don Bernardino de Mendoza, salio de Paris en busca del Principe de Bearne, con quatro mil Esquizaros, tres mil Alemanes, y ocho mil Franceses, con numero de tres, ó quatro mil cauallos. De los Raytres Alemanes era cabeça el Duque de Branzuyque. A los cauallos Franceses y Aluaneses gouernaua el Señor de Sagoña, sin muchos Caualleros auentureros: lleuaua doze piezas de artilleria, y yua bien proueydo de municiones. El Principe de Bearne, sabido que el Duque de Mena salio en Campafia,

se leuantò de Roan, que se la auia bien defendido el Duque de Auila mala, y se retirò a Arques, lugar dos leguas de Diepa, y se atrincheo, y le alcanço el Duque de Mena a los treze de Setiembre enuistio las trincheas, y quedò con lo mejor, y ganò diez y siete vanderas, y prendio mas de trecientos soldados, y si su Caualleria socorriera a la Infanteria, como la Caualleria enemiga socorrio a sus Esquizaros, que se hallauan tan apretados, que ya tratuan de rendirse aquel dia, se acabaua la guerra, y era perdido el Principe de Bearne. Quedò muerto de la parte de la vnion el Conde de Sagoña, de la casa de la Burdasiera, Capitán valeroso, y algunas personas de cuenta: y preso el Conde de Belin, y otros. Y de la parte del Principe de Bearne, murieron los Condes de Rusti, Roqueuila, y otros muchos: y fuerò presos los Còdes de Rocafort, y Riueau, y Mombafon.

Capitulo VI. Que el Principe de Bearne se mete en Diepa, y sale de alli, buelue sobre Paris, y que el Pontifice embio por Legado a Fracia al Cardenal Gaetano.

EL Principe de Bearne tratò de meterse en Diepa, y le recibio el Señor de la Chatra, Cauallero de la Orden de San Iuan, con ser de la parte de la vnion, cosa que dio mucho sentimiento a todos los Catolicos, y el Duque de Mena, siguiendole quando salio de Paris ganò a Gornay, y la dio a faco a los Alemanes, y el Capitan del Castillo de Roã recibio detrás al Señor de Alegre por el Principe de Bearne, pero los de Roã boluierò a cobrarle, y fue desquar-

Principe de Bearne dexa el sitio de Roan. El Principe de Bearne se le uanta de Roã, y se retirò a Arques, y el exercito de la liga acomete. Requentro entrò los exercitos de Mena, y Bearne.

Pierdesse el Castillo de Roã y le cobran los Católicos.

desquartizado. el Capitan del Castillo, y ahorcados quatro soldados.

El Principe de Bearne se fortificaua en Diepa, y el Duque de Mena le apretaua, y sucedian hechos de guerra: y porque se le yua gente, pidio que se le juntassen quatro mil infantes, y alguna Caualleria del Rey Catolico, q̄ estauan en las fronteras: pero no parecio bien desguarnecerlas, porq̄ andaua por alli cõ grandes tropas el Duque de Longauiila, y el Duque de Mena desamparõ el sitio: y aunque se dixo que huuo causas para ello, lo que mas se recibio en los animos de los hombres, fue, porque si se prendia, õ ahuyentaua al Principe de Bearne, se le auia de acabar el Imperio: pero la verdad fue, que le persuadieron los que fingian seguir su partido, y en secreto amauan al Principe de Bearne, que si estirpauã al Principe de Bearne, no el Duque de Mena, sino el Principe de Lorena, como cabeça de aquella casa, y tan propinco de Enrique Tercero, seria eligido por Rey. El Pontifice embio por Legado a Francia al Cardenal Gaetano, diziendo, que hizo eleccion de su persona, por ser deuoto del Rey Catolico: y porque tuuiesse mejor correspondencia con sus ministros, diole cien mil ducados, y orden, para que fauoreciesse para la Corona al Cardenal de Borbõ: y el Legado partio acompañado de muchos Prelados, y personas exẽplares en letras y virtud. Leuantado el campo de Diepa, el Duque de Mena se fue a Picardia, para assegurar los caminos de Flandes, y Lorena, por donde le auian de yr los socorros, y con su calor, el Marques de Menalay ganõ a la Fera en Picardia, puesta entrẽ los rios, Oyfa, y Serra. El Principe de Bearne; auiendo ganado a Hũ, lugar de la Duquesa de Guisa, desseandõ facar de Picardia al Duque de Mena, mandõ romper todas las puẽtes q̄ auia. entre Amtẽs

El Pontifice embia por Legado al Cardenal Gaetano.

Marques de Menalay gana la Fera.

y Paris, y auiendo echado fama que se yua a Coronar a Turs con su exercito, que seria de doze mil hombres, fue la buelta de Paris, dexando buena guarda en Diepa, por lo que le importaua tener aquella villa para los Socorros de Inglaterra. Llegado a Paris, passõ de la otra parte de la ciudad, y se alojõ en la parte de San Clou: y fue tãta la priessa que se diõ encaminar, que tomõ muy descuydado al Señor de Rona, que la guardaua sin otro presidio que de alguna Catalleria: pero el salio a escaramuzar, y como gran soldado, proueyõ a todo como conuenia y el Principe de Bearne, no dexando de proseguir su camino, passõ a vista de Paris, y se fue a alojar, como legua y media mas adelantẽ, y aquella misma noche boluiõ con todo el exercito, y cargõ sobre los arrabales de Paris al amanecer, por la parte de San Marçelo, y Sah Vitor, y dando por las espaldas a los que guardauan las trincheas, cierta gente que dentro tenia quando llegõ con el exercito, ganarõ las trincheas con trece piezas de artilleria: y desta manera fueron ganados, y saqueados los arrabales de Paris, y usando grandes defacatos, è infolencias a las cosas sagradas, porque en las guerras ciuiles, mas se atreuen los soldados a hazer, que los Capitanes a impedir.

Ganados los arrabales, se puso vn petarte en vna puerta de la ciudad para ganarla, y entrar en ella, mas no fue de prouecho, y los de dentro se fortificauan lo mejor que podian, con parecer del Señor de Rona, que en todo vsaua gran diligencia, y el Señor de la Chastenerage desẽdio la puerta de Nela, y la de San German, defendieron docientos frayles Franciscos, que alli tienen su monasterio. El Embaxador don Bernardino de Menndoça, con su consejo y diligencia, fue de mucho prouecho, porque en la ciudad tenia gran autoridad

El Principe de Bearne va sobre Paris.

Principe de Bearne acomete de repente.

Gana el Principe de Bearne los arrabales de Paris.

Defensa q̄ se haze en Paris. Don Bernardino de Mẽdoça es de gran autoridad en Paris.

dad, y hizo auisar al Duque de Mena de lo que passaua : el qual, sospechando lo que podia ser, embio al Duque de Nemurs su hermano, con gente a Paris, y el le siguió otro dia, y con su llegada se cobró animo: y como las puentes estauan quebradas, no pudo el Duque de Mena pasar artilleria por la de San Vincens, y la passò con gran industria, y fuerza por el rio, tirandola los cauallos con grandes maromas, y llegó a Paris vn dia despues de su hermana, a tiempo que el Principe de Bearne atendia en assentar el sitio sobre la ciudad: y no sabiendo el Conde de Soefons que auia entrado en Paris el Duque de Mena, pidió vistas en vna isla del rio al Duque de Nemurs, y en ella se vieron con vn Cauallero: y el Conde dixo al Duque que aquella guerra en que andauan ni se deuia emprender por ignorancia, ni dexar por temor, si se pensaua sacar fruto della, y que no lo dezia por su particular interese, sino por redimir aquel miserable Estado de tantos trabajos, y librarle de estrágeros que le affigian, y color de religion: y que quando ellos procurassen de conformarse, les tornaria mejor emprender lo ageno, que destruir lo propio. Por lo qual se deuia considerar, que los Españoles no entrauan en Frácia, sino có fin de ocupar, ò diuidir aquel Estado, valiendose de la imprudencia de los Franceses, q̄ ciegos de su bien, caían en vna afrentosa fugeciõ: de la qual saldrian, si se conformauan, y que pues todos confessauan que aquella conformidad y vnion era el remedio de librarse de opresion, y gozar sin peligro de la quietud, bienes, y honras de aquel Reyno. Holgaria de saber con qua modos lo podrian conseguir, pues que no se deuia ignorar que auia sucedido a muchos que se auian confiado en agena potencia, perder mas de lo que pensaron

Llegã el Duque de Mena a Paris.

Cõde de Suefons habla al Duq̄ de Nemurs.

ganar: y que por tanto se deuián juzgar todos los sucesos dudosos, y escluyr de su patria a quien los ponía en peligro, concordandose en todo, alomenos con vna tregua, remitiendo las discordias para otro tiempo: y que quando no lo quisiesen, supiese cierto que les conuendria obedecer a otro, sin fruto de sus contiendas, y que como buen Frances le rogaua, que no se ofendiesen de manera q̄ el castigo fuesse solo para ellos, pues alcabo los vnos, ò los otros auian de ser vencidos: y que pues nõ ca parecia cosa fea que vn Frances obedeciese a otro Frãces, tenia por bueno que assi lo hiziesen, poniendo sin tantas angustias, y miserias sucedidas: y que auian de suceder. El Duque de Nemurs le respondió breuemente, diziendo, que el no pensaua obedecer, sino al Cardenal de Borbon: y que la conformidad que pedia le parecia buena, y la aprouaua debaxo deste, que era Rey Catolico, y legitimo, y que quanto a desamparar aquella causa, no se podia hazer, pues era justa, y que de buena voluntad daria cuenta de quanto le auia propuesto, a quien deuia, y con esto se despidieron con muchos cumplimientos y cortesias. Dixo se, que huuo otras pláticas secretas, en que cada vno discurrio conforme a su afecto.

Y como el Principe de Bearne vio tan firmes a los cófederados, en querer seguir al Cardenal de Borbon, y tenerle por Rey legitimo, y alcançò a entender las diligencias que hazia el Embaxador don Bernardino de Mendoça, para que de qualquiera manera el Cardenal fuese puesto en libertad, encareciendo mucho, que en todo el mundo pareceria mal, que ya que le auian proclamado Rey, sufriesen que su sobriño, que no tenia mejor derecho a la Corona, le tuuiese oprimido: y que por la honra de Francia conuenia poner-

Respueta del Duque de Nemurs al Conde de Suefons.

Principe de Bearne mãdá llevar a Fõtanen al Cardenal de Borbon.

ponerle en libertad; conociendo también que Mosiur de Xauiniera buen Católico y q̄ su muger era persona de valor, y estaua apoderada de la voluntad del marido, temiendō q̄ por ganar cinquenta, o cien mil ducados, le pondrian en libertad, y que esta feria su perdicion, le satisfizo con treynta mil ducados, y le mandò llevar a Xindon en Turena a vn lugar junto a la Rochela, llamado Fontané, adonde con el descontento, con la vejez y malos tratamientos, puesto en manos de los de la nueva religion, acabo mas presto su vida, dexando desembaraçadas las esperanças a su sobrino, y al Duque de Mena.

Cardenal de Borbon muere.

Principe de Bearne se retiró de Paris.

Fray Iaques Borquin martirizado.

En Paris los mas principales eran de parecer, que se fuesse a pelear con el Principe de Bearne, y con muchas razones lo esforçaua el Embaxador, don Bernardino de Mendoza: peño el Principe de Bearne, viendo que ni la fuerça, ni el arte le sucediã, aunque los Politicos de la ciudad le fauorecieron, para ocupar la ciudad acordò de leuãtar el exercito, y en la retirada salieron los de la ciudad a dar en su retaguarda, y le hizieron poco daño, y se fue apartando con el artilleria, que tomó en los Burgos de Paris, y los despojos, aunque no fueron muchos, y có los prisioneros, vno de los quales era el Prior de Santo Domingo fr. Iaques Borquin, excelente varò por vida santa, y letras: al qual, diziendo, que tuuo inteligècia en la muerte de Enrique III. y por otras palabras ligeras, que dixo fue arenazado, y tirado viuo de quatro cauallos, lleuado este martirio con gran exemplo de constancia y santidad. El Principe de Bearne, juzgando que auia conseguido su intento, con auer sacado al Duque de Mena de Picardia, a quatro de Otubre se fue a Linar, adonde estuuò dos dias, y luego cargò sobre Estampes, y se la dio el Señor de Claramonte, porque no se pu

do defender, y le guardò bien los cóciertos, y aqui se hizo vna peticion en su presencia a todos los Príncipes que se hallauan en el campo, de parte de la Reyna viuda, pidiendo vengança de la muerte de su marido, y se lo prometieron. Ganò también a Iambela en Beossa, y a Bandoma, lugar noble en la ribera del rio Loyr, o por assalto la entraron, y saquearò los Inglesses, y Escoceses, y hizieron grandes profanaciones en las cosas sagradas, y al Governador, que era el Señor de Benéard mandò cortar la cabeça có su misma espada, y ahorcar en su propio habito al Guardian de S. Francisco, persona muy religiosa, y exemplar. Lleuaron también presos a Turs algunos religiosos, adonde fuerò acusados, por auer predicado contra la liga. Con el exemplo de Bandoma se rindieron Labardin, Montorio, Monricardo, Castel de Loyra, y entretantò castigaron en Paris a mas de sesenta de los que quisieron dar la ciudad al Principe de Bearne, a muchos ahorzaron, y a otros priuados de sus officios y haciendas, echaron fuera, y entre ellos al Quarrenier, y al Teniente de la guarda de Frémino, que abrió la puerta de Nela: tomò luego Enriq̄ de Borbò a Biàs por cócierto, y a otros lugares, y passò a Mãs, en la ribera de Sarta, en el Pais de Mayna, y se la rindio el Governador Mosiur de Boedofin, porq̄ no se pudo defender, y luego se le dieron Beomont, Touteuires, Sabè, Lauel, Castelgòtier, y otros pueblos: fue a batar a Falesa, lugar con vn castillo fuerte q̄ defendia el Señor de Brisac, y mientras se daua el assalto por vna parte, por la otra có escalas fauorecidos de algunos traydores de dentro, la entrarò, y quedò preso el Señor de Brisac, y de otros prisioneros se sacò grã dinero, y a algunos condenò a muerte, y entre ellos al Señor de Brisac: pero pidiósele el Duq̄ de Lógauila, para

Principe de Bearne gana a Bandoma.

Paris justiciã muchos Politicos.

El Principe de Bearne gana muchos lugares.

Brisac preso en Falesane Normandia.

L trocar

trocara con su madre, que estaua presa en Amiéna: Ganó luego el Principe de Bearne las villas de Alantou y Argenton, y otras: y por el ser inuierno muy aspero, despidio a los Ingleses y Escoceses: la mayor parte de los quales se ahogaron en la mar,

El Principe de Bearne despacha a los Ingleses, y Esquizaros. Esquizaros no sirve a Bearne por no ser Catolico.

El Principe de Bearne llama a los Estados en Turs.

Nueva instancia al Principe de Bearne, para que sea Catolico.

Causas de la retirada de Paris del Principe de Bearne.

Principe de Bearne, por que se retirara presto de Paris.

Duque de Mena

con que pagaron las insolencias hechas a las cosas sagradas. Tambien despidio a los Esquizaros que se hallauan en el campo de Enrique Tercero, porque no le quisieron servir por no ser Catolico. Y alojado el exercito en las villas ganadas, mandó llamar los Estados en Turs, para que le admitiesen por Rey, y ayudassen para la guerra y fue recibido en aquella ciudad con grandissima pompa: y en esta junta se propusieron los que le seguian, que no trayan seguras sus conuencias, sino se hazia Catolico, y alli le pidio de nuevo termino de seys meses para determinar se: lo qual se entendio que era como fin de dexar descansar al exercito, para salir despues de refresco en campaña.

Iuzgaron muchos, que si el Principe de Bearne apretara de veras a Paris, de aquella vez la ganara, y quieren algunos que fue causa el auerle faltado la resolucion, o la forma de executarla, o que deuió de conocer que no le deuia de conuenir entrar por entonces en Paris, porque no se le derramasse en tan gran ciudad su exercito, que era flaco, y se le pudieran degollar, y se le deshiziese con el saco, o porque llegando en tal ocasion el Duque de Mena, le oprimiese: y por esto se retiró tan presto, cortando puentes, y poniendo otros impedimentos, hasta que supo que no era seguido. El Duque de Mena entendio en poner buena orden en Paris: y porque para su conseruacion conuenia recuperar los lugares de aquella comarca, intentó algunos, y aunque el Principe de Bearne auia despedido la nobleza

y a los estrangeros, la gente que tenia alojada, porque no estuuiesse sin preciosa, hazia salidas. Tomó a Lemén, y entrando en Normadia, ocupó a Lisieux, Honflor, Vernuy, Pótaudemér, que con quatrocientos soldados guardaua el Señor de Selli, sobrino del Cardenal de Sás, que se quedó en seruicio del Principe de Bearne. El Embaxador don Bernardino de Mendoza, en sabiendo que el Cardenal de Borbó era fallecido, procuró que luego se hiziese eleccion, o declaracion de Rey, que fuese Catolico, y tuuo opinion, que seria mas facil, y mas acertado en alguna persona de la casa de Borbon, como fue el duque de Borbón, que se supo verdadero Catolico, diciendo, que todos los Catolicos le seguirian mejor que a otro que no fuese de la sangre Real, y que era dificultoso passar la Corona a otra linea que no tocara: pero como los que en ello le auian de ayudar estauan tocados de particulares fines, lo desuia, diciendo, que todos los Borbones eran protestantes, o fautores dellos, y que por ello eran incapazes de la Corona, y que la eleccion se auia de hazer en una junta de Estados generales, y no por declaracion, como don Bernardino de Mendoza queria: pero el dezia que este era el mas breue remedio, y mas seguro, y necesario, y que asi se auia hecho con el Cardenal de Borbon, y los Principes Italianos, a quien pesaua que esta Corona no se mantuuiese en su antigua grandeza, pareciendoles, que para su conseruacion les conuenia, se entendia que ayudaua como dinero al Principe de Bearne, y los principales desto dezian que era el Senado Veneciano, y el Gran Duque de Toscana, y porque no faltan jamas en todas las cosas contrarias opiniones algunos de los mismos Venecianos sentian mal que aquella republica fuese de tal parecer, y lo fundaua en muchas razones: sobre lo qual huuo diuersas escrituras estampadas: las quales

procura de tomar los lugares de la corona de Paris.

Don Bernardino de Mendoza procura que se elija Rey Catolico

Dificultad de se poner contra la instancia del Embaxador de España, para que se haga eleccion de Rey.

Potencias de Italia ayudadas con dineros al Principe de Bearne.

Diferencia de pareceres de Venecia, sobre las cosas de Francia.

con

concluyan, diciendo, que pues aquella Republica, y los demás Principes de su opinion, desseauan tanto vn firme contrapeso entre España, y Francia, deuieran vnirse con los buenos Catolicos Franceses, que era la mas sana parte de aquel Reyno, y los que auian de criar el legitimo Rey: el qual no podria dexar de ser su enemigo, sino se apartaua de fauorecer al Principe de Bearne, y socorriendo con dineros al nuevo elegido, podian ser ciertos que se les restituyrian: con lo qual venian a dar a entender a los Franceses, y a todo el mundo, que si socorrieron a Enrique Tercero, no lo hizieron, sino por conservar la Corona de Francia, y desta manera, con mucha honra quedaua en la obligacion de su confederacion con aquella Corona, con mucha esperança de cobrar los dineros que gastassen con aquel Rey, y aurian conseguido sus razones de estado, con seguridad de auer seruido a Dios.

Venecianos q̄ deuian hazer para la cōferuaciō de la Corona de Francia.

Capitulo VII. Que los Duques de Tallacozo, y Braciano casaron con sobrinas del Papa, y el Gran Duque de Toscana hizo su casamiento, y el Papa fue a Terrachina, y á que efecto.

NO obstante los cuydados que las cosas de Francia dauan al Pontífice, concluyò matrimonio de dos sobrinas suyas, llamadas Flauia, y Orsina, con los mayores Señores de estado Eclesiastico, a Flauia con don Virginio Orsino, Duque de Braciano: Orsina con el Condestable de Braciano, Duque de Tallacozo, y su ciano, y Santidad declarò, que en las ocasio-

nes adonde conuiniesse concurrir estos dos Señores, precediesse el mayor en edad, haziendolos en lo de mas yguales, por euitar rumor, por las emulaciones que siempre huuo entre las casas Colona, y Orsina. El Duque de Braciano, en desposandose fue a Florencia, para afsistir a las bodas del Gran Duque su tio, porque ya llegaua cerca Christiana de Lorena, Gran Duquesa: en las quales interuinieron, el Duque de Mantua, don Cesar Deste, los Cardenales Iuan Vicencio Gonçaga, Alexandrino, y Ioyosa, y otros muchos grandes Señores, con cuya afsistencia se celebrò, y honrò aquel casamiento Realmente. Y vistiendo el Gran Duque a siete de Mayo en habito Real, con manto, Corona y Cetro, en la Iglesia de San Lorçeo, dio el habito de San Esteuano a ocho Caualleros: y el Papa para mas honrar al Gran Duque, le embio cò el Obispo de Vicenza su Nãcio, el estoque, y el Capelo, y la rosta la gran Duquesa: presentes que los Pontífices suelen embiar a los mayores Principes de la Christianidad. Y su Santidad, conforme a su costumbre, atendiendo a cosas de gran magnificencia, auiedo mandado hazer vn canal para fecar las lagunas Pontinas junto a Terrachina, parecio que sucedia para gran aumento de las sementeras de aquella tierra, y mayor salud de la gente, y estas son las lagunas, adonde fueron aquellos fertilissimos campos Pontinos, que bastecian a veynte y quatro ciudades, aunque no tenian mas de nueue millas de circuyto: y esta misma obra del Pontífice hizo el Còsul Cornelio Cetego, y por el descuydo de la gente de la tierra se perdio, porque la campaña es baxa, y sugeta a muchas aguas q̄ conrren de las sierras, y del rio Aufente, y de otros. Teodorico Rey de Godos hizo lo mismo, y este generoso Pontífice, desseo esto

Condestable Colona casò con sobrinas d Sixto V.

Bodas d̄l Gr̄ Duque Fernando en Florècia

El Papá embia al Gr̄ Duque el estoque, y el Capelo, y la Rosta a la Gr̄ Duquesa.

Que son las lagunas Pontinas, y quando fuerò beneficiadas.

Sixto V. de ver la fabrica, partio de Roma a onze de Otubre, con los Cardenales Sauli, el Datario, Perosa, Colona, y Montalto, y a Terrachina llegó el Marques de la Bañeza, hijo del Condé de Miranda, Virrey

de Napoles: al qual embio su padre a visitar al Papa en dos galeras, con vn gran presente de refresco, como a vn Pontifice le conuenia. Boluio el Papa por Netuno, para ver el puerto de Anso, y si en el podrian estar las galeras de la Iglesia: para cuya sustentacion impuso dos dezimas perpetuas cada año sobre el Clero del estado Eclesiastico, exep tuando la Religion de san Iuan, y los hospitales, y otros lugares pios. Este puerto de Anso fue llamado

Antio de los de la ciudad de los Volscos, y del Emperador Neron: en cuyos edificios gastò grandes tesoros, y oy no se ven, sino algunas ruynas entre bosques, y el puerto lleno de arena. Mandò asi mismo el Pontifice, edificar vna puente en el Tiber, junto a Otricoli, con gran prouecho de toda la comarca, porque antes, con peligro se passaua en barcas: y no por esto se dexaua de meter dineros en el Castillo de Santangel. Y de mas de quatro millones, y seyscientos mil ducados que su Santidad tenia en el Castillo, puso este año ciento y cinquenta mil ducados.

Esta acumulacion de tanto dinero, juntamente con algunas señales de poco amor, que se descubrian en la voluntad del Papa, para con las cosas del Rey Catolico, dauan materia de discurrir, en especial, que tambien se afirmaua, que queria fortificar a Terrachina, para hazer frontera al Reyno de Napoles, y abrir puerta por alli, para la inuocacion: pero los que mejor entendieron su intencion, dixeron que pensaua sobreniuir a los Duques de Ferrara, y Urbino; para ocupar aque-

llos Estados, por no tener aquellos Principes herederos: y que tambien pensaua alcanzar de dias al Rey Catolico, confiando en este dinero, sin considerar quan presto vna breue guerra allana las montañas de oro: y quanto a fortificar a Terrachina, no se podia creer, por ser sitio muy desastrado, para toda entrada en el Reyno de Napoles, y nunca se vio que fuesse acometido por aquella parte, por ser camino fragoso, y estrecho, y no tener vitualla para exercito, y dificultoso para toda carreteria, y mas para artilleria, y que dexando a Gaeta a las espaldas, se auia de passar el rio Garillano, y el de Vltorno, y el de Patria: lo qual harian con grandissima dificultad: y todos los exercitos que han acometido el Reyno, han procurado de entrar por Albruzo, como quiso hazer el Duque de Guisa, y por la entrada de Sangerman, que es el camino de Anañi, y Frosolon, que hizo el Rey Carlos Octauo de Francia, quando echò a los Reyes Fernando, y Alfonso de Aragon: por lo qual se dezia, que quando tal intencion tuuiesse el Papa, le auian aconsejado mal.

Hallandose el Rey Catolico cargado de guerras muy importantes, y con increíbles gastos, para sustentar sus exercitos, se le hizo seruicio voluntario en el Estado de Milan de docientos mil ducados que se emplearon en seruicio del Duque de Saboya: el qual aparejaua gallardas fuerças contra Ginebra: y para fauorecer las cosas de los Catolicos del Delfinado, y impedir el passo de los Esquizaros, que yuan a Francia. Y leuantose para este efeto y otros, mucha gente de apie, y de acuallo en Italia: y el Pontifice, con su gran animo, auia mostrado de embiar vn gran exercito en fauor de los Catolicos de Francia, y por General al Duque de Urbino; para la tardança

Disignos del Pontifice Sixto V.

Calidad del sitio de Terrachina: Reyno de Napoles; nunca fue acometido por la parte de Terrachina.

Seruicio voluntario del Estado de Milan al Rey Catolico.

Leuás de gente en Italia.

en disponer primero algunas cosas, fue causa q̄ lo estoruaſſe su muerte, también las ayudas para la empresa de Ginebra: leuãtò el Còde. Geronimo de Lodrò cinco mil Alemanes, y los traxo a Italia, y muchos días estuuièro alojados en Casal mayor, sin saber se para q̄ efeto, porque a Ginebra no yuã, ni menos passauã a España: y despues de auer tenido a los Principes de Lombardia en sospechas muchos días, fuèro despedidos, y toda via el Duque de Saboya cargaua sobre las

El Duq̄ de Saboya se empeno demasiado en las cosas de Francia. Rey Catolico no fiète biẽ q̄ el Duq̄ de Saboya haga más de q̄ feruar. Lo que tiene

Cartas del Rey de Persia se leẽ en el Cònsistorio de Cardenales.

Persiano llama al Papa Rey de Roma.

La ciudad de Auignon pide ayuda al Papa.

cosas de Ginebra, y de Frãcia mas de lo que se entendia, q̄ lo aconsejaua el Rey Catolico, a quiẽ parecia q̄ no le conuenia echar sobre si guerra q̄ le pudiesse poner en gasto y cuydado, sino atèder solamẽte a la còseruaciõ y cuydado, sino atender solamente a la conseruacion y defonſa de lo propio, y con todo esto, mandaua al Còde de Miranda, Virrey de Napoles, y al Duque de Terranoua, Governador de Milã, que con municiones, gẽte, y dinero, le fauorecièssen.

Recibio en este tiempo el Papa cartas de Persia, porque a veynte y tres de Junio boluio a Roma Juan Bautista Riquieti, a quiẽ Gregorio XIII. auia embiado para persuadir al Rey de Persia, que acatasse el Calendario Gregoriano, aunque algunos dixeron, que tambien por otros negocios, y leydas las cartas en el Consistorio en presencia de los Cardenales, significauan el desseo grande que el Rey Persiano tenia de proseguir la guerra contra el Turco, pidiendo al Papa, a quien llamaua Rey de Roma, que tomasse las armas contra el comun enemigo, y procurasse que los otros Principes Christianos hiziesſen lo mismo. Llegò en este tiempo de Auignon, Monseñor de Aubrès, a significar a su Santidad que aquella ciudad se hallaua en mal estado, porque el Señor de Diguieres con vn exercito de seys mil hombres, corria, y destruyã toda la tier-

ra: y que no hallauan forma como poner freno a los Hugonotes, auiedo ya ocupado algunos lugares en tierra de Auignõ: y tenièdole el Papa por mal seruido en las cosas de la guerra, embiò a Hippolyto Visdomini de Reço por Capitan general, y con otros oficiales con dinero, con que por entonces se puso remedio a las insolècias del Señor de Diguieres, y aunque en Italia no auia guerras, las que sucedian en otras partes la ponian en trabajo, porque el Còde de Miranda auia ordenado a Pauolo Caracholo, q̄ leuantasse en Napoles, mil infantes, para lleuarlos en dos galeazas q̄ de nuevo se auian labrado a España: y el Conde Otauio San Vital, leuantaua otros mil en el Parmesano, para el Duque de Saboya, y Camilo Cauazza leuantaua dos compaņas de cauallos para el Marques de San Sorlin, y en otras partes auia otras leuas de gentes. Pero estos no eran trabajos que dièssen tanto cuydado, como el gran numero de foragidos que se auian leuantado en Abruzo, y en Romania, porque no obstãte q̄ el Papa, desde el principio de su Pontificado auia procurado de estirparlos por muchas diligècias q̄ auia tenido cõ el Còde de Miranda, cõ el Duque de Ferrara, y cõ el grã Duque de Toscana, no los auia podido defarraygar. Murio en esta sazõ el Cardenal Alexãdro Fernelio en edad de 70. años, a 2. de Março, fue enterado en la Iglesia de la cõpañia de Iesus de Roma q̄ hizo a su costa, cõ obsequias muy sumptuosas, como se requeria a Prelado de mucho juyzio, grã esperiècia, y autoridad. Vacò el oficio de Vicecãiller, q̄ se dio al Cardenal Mòtalto, y el Abadia de Far, y la de las tres Fòtanas al Cardenal Al dobrandino, y otras muchas fueron proueydas en otras personas. Murio el Cardenal de Santacruz, tambien Romano, Prelado de mucha doctrina, y vida exemplar.

Hippolyto Visdomini, va por General en Auignon.

Leuas de gente de guerra en Italia.

Muchos foragidos en Abruzo, y Romania.

Muere el Cardenal Fernelio.

Cardenal Montalto Vicechanciller de la Romana Curia.

Capitulo VIII. Que la Reyna de Inglaterra embia armada contra España, con pretexto de poner a dō Antonio en Portugal, y que emprendio la Coruña.

EL Rey Catolico, auiedo constantissimamente tomado la infelicidad de su armada el año passado, viendo que esta guerra se auia de proseguir con Inglaterra, y que conuenia remediar algunos abusos que se auian ofrecido en daño de su Real hazienda, por negligencia de Proueedores, y malicia de otros ministros, pues el hazienda es el principal nieruo de la guerra, para reformar lo necessario, y remediar lo que adelante conuenia, proveyó nuevos ministros en el Consejo de Hazienda, que con cuydado procurassén el remedio de los excessos, y castigo de los delitos: y á Estuan de Ybarra, por Proueedor general de las armadas en Portugal. Y por que las relaciones que el Rey tuuo de la falsedad que huuo en los bastimentos, y otras vituallas del armada passada, se aueriguassén, y los culpados no quedassen sin castigo, mandò, que el Licenciado Diego de Armenteros, del Consejo supremo de las Indias, los visitasse, porque el medio de las visitas es sufficientissimo, para aueriguar mejor qualesquiera culpas, y tener en temor a los ministros, y el Visitador era hombre libre, que sin respeto haria su officio. Y entendiendo el Rey Catolico en esto, Don Antonio de Portugal, que de ordinario solicitaua a la Reyna de Inglaterra, para que le fauoreciesse con armada, para emprender a Portugal, representando el daño que el Rey Catolico auia re-

Estuan de Ybarra Proueedor de las armadas.

Licenciado Armé- teros Visitador de Proueedores, y otros officiales de armadas.

Don Antonio de Portugal Solicita en Inglaterra el armada cōtra España.

cebido con el desgraciado successo de su armada, el año passado: y poniendo por delante la mucha reputacion que adquiria, con boluerle luego el contracambio de la molestia recebida, y mostrar que era poderosa para hazer guerra Real, y ofensiuua, la solicitaua, que armasse, y le fauoreciesse, y ofrecia de ayudar con algun dinero de lo que el Rey de Fez le auia prestado: por lo qual le dexò a su hijo en prendas, porque tambien el Moro juzgaua por razon de estado tener al Rey de España en diuersion, y allegandose a esto el desseo, y sollicitud de los Olandeses, y del Principe de Bearne, que desseauan que la Reyna hiziesse alguna diuersion al Rey Catolico, y aun de algunos Principes Catolicos, porque a todos era temerosa la grandeza del Rey, con el fauor del Conde de Essex, y de otros, a quien don Antonio tenia ganados con presentes, y por las esperanças que les daua de grandes riquezas, si entraua en Portugal. Pudo tanto, que mouio a la Reyna de Inglaterra, para que pudiesse el negocio en su Consejo, porque afirmaua, que tenia tantas inteligencias, y amistades en Portugal, que a la primera vista de las vanderas Inglesas, se descubririan todos en su fauor. En el Consejo huuo pareceres, de que siendo menester para esta guerra gran exercito, y armada, no conuenia ponerlo en peligro, porque no teniendo buen successo, seria la destruycion del Reyno, aliende de que era irritar mas al Rey Catolico: con el qual era mejor hazer la guerra de la manera que se hazia, saliendo tropas de nauios cōtra las flotas, y para las Indias, y por la costa de España, a correr y ganar lo que se pudiesse: lo qual era mejor termino para qualquier tratado de

Rey de Fez presta dinero a don Antonio de Portugal

Còde de Essex ayuda a don Antonio de Portugal.

Consejo de Inglaterra viene en q̄ la Reyna embie armada cōtra España.

Conf. ja de paz, y para poder conseguir el comercio de la India Oriental, que tanto se deseava, y que quando bien aquel exercito tomasse pie en Portugal, pues se auia de sustentar, seria la total destruccion de su Reyno.

Códe de Essex se ofrece a ayudar para el armada contra España.

Capitulaciones de don Antonio de Portugal y los Ingleses.

A lo sobredicho se opuso el Conde de Essex, que teniendo algunos del Consejo en su favor, que esforcauan el punto de la reputacion, siendo el de animo inquieto, y deseoso de ganar gloria, y la gracia de la Reyna, la ofrecio, que haria el armada, sin que ella gastasse mas de ciento y cinquenta mil ducados, y que el gastaria cien mil, y los aventureros lo demas: con lo qual, y por las lagrimas de don Antonio, la Reyna se contentò dello, especialmente, que via al Rey Catolico ocupado en las cosas de Flandes, diuertido en las del Turco, embuelto en las de Francia, y no bien seguro de las de Portugal: y mandò dar sus galeones, y dos mil soldados de los viejos de Olanda, poniendose otros en su lugar: y por las grandes promessas de don Antonio, y certificacion de victoria, se hizieron con ellos siguientes capitulos. Que la Reyna se obligaua de darle vn armada de ciento y veynte nauios, con quinze mil hombres de guerra, y con cinco mil de mar. Que se ofrecia don Antonio, a que dentro de ocho dias, llegada el armada a Portugal, se reduziria todo el Reyno a su obediencia, como parecia por las cartas que tenia de principales personas del dicho Reyno. Que pues llegado a Lisboa se promeria se le entregaria la ciudad sin ninguna defensa, le auia de ayudar el exercito a echar, ò degollar la gente Castellana: y que por este beneficio de ayudarle a cobrar su Reyno, se ofrecia a con cumplir la Reyna las cosas siguientes. Primeramente,

que de dentro de dos meses (como estuuiesse en Lisboa) daria a la Reyna cinco millones de oro, para ayudar a los gastos del armada, que en señal de reconocimiento, para este beneficio, la daria todos los años, para siempre jamas, trecentos mil ducados, puestos en la ciudad de Londres a su costa. Que los Ingleses tuuiessen trato, y comercio en Portugal, y los Portugueses en Inglaterra, con mucha correspondencia, y buena conformidad: y que de la misma manera le tuuiessen en la India. Que si la Reyna quisiesse hazer armada contra el Rey Catolico de España, la pudiesse hazer en Lisboa, ayudando don Antonio con todo lo necesario. Que los Castillos de San Iuan, Cascaes, Torre de Belen, San Felipe, el Puerto Coymbra, y los demas presidios que ay en Portugal, estuuiessen perpetuamente con soldados Ingleses, pagados a costa de don Antonio: y que desta nacion huuiesse siempre diez mil soldados en Portugal. Que huuiesse paz perpetua entre la Reyna, y don Antonio, ayudandose vnos a otros en todas las ocasiones, y sin poner ninguna escusa. Que todos los Arçobispados, y Obispados de Portugal, los proveyesse en Ingleses Catolicos: y que desde luego elegia por Arçobispo de Lisboa a Monseñor de Luttreque. Que en entrando en Lisboa daria doze pagas a toda la gente, y tres mas, de que desde luego les hazia merced, y del saco de Lisboa, por doze dias de la gente del exercito Castellano, y del armada del Rey Catolico, con condiccion, que no hiziesse mal a ningun Portuges, ni se tocasse a los Templos, ni cosas dellos, ni que estuuiessen en ellos: y que teniendo necesidad de alguna cosa del Reyno, la pudiesse tomar por su dinero.

Las referidas condiciones, no me atreueria de afirmar, aunque no las he querido dexar de dezir, porq̃ publicamente se dixerón así, y los historiadores han de seguir la mayor parte, y ellas eran tales, que quando los ministros Castellanos fueran diligentes, las deuieran publicar, para que los Portugueses vieran su gran daño, y la perpetua seruidumbre que se les aparejaua, á imitacion de las diligencias que los Ingleses hizieron, quando yua el armada Española contra Inglaterra, para indignar contra los Españoles, a los Catolicos y hereges de aquel Reyno, como le sucedio.

Ministros Castellanos poco diligentes.

Reyna de Inglaterra comete el manejo de la mar a Francisco Draque, y lo dió a Iuan Noris.

Establecidos los dichos capitulos, se cometiò lo que tocaua a la mar a Francisco Draque, y lo diò a Iuan Noris, y se les dieron despachos, para que las villas, y ciudades de Inglaterra ayudasen, y los particulares que quisiesen, ofreciendo a cada vno su parte de la ganancia que se hiziesse en la jornada: con lo qual, y con la buena maña que se dieron, prometiendo a vnos grandes cosas, y dando a otros officios, y compañías, juntaron veynte y dos mil hombres: a los quales tuuieron muchos dias alojados junto a Doble, hasta que passando sesenta vrcas Esterlinas para España, las detuuieron, y embarcaron la gente, y fueron a Plemua, adonde estuuieron muchos dias por falta de viento, con tanta necesidad y trabaxo, que estuuò la villa en punto de ser saquedá, y porque no lo hiziesse, Iuan Aquines, y otros Caualleros prestaron dinero: y sabiendo que auia llegado a Bristol vn Nauio de las Indias muy rico, embiaron a Ricardo Aquines, hijo de Iuan Aquines, para pedirle ayuda de dinero, y se contentò de prestar diez mil ducados: las dos partes a cuenta de los Señores del nauio, y la otra a quen-

Diez mil ducados se toman prestados para la

ta de la compañía. Partio finalmente esta armada, siendo firme opinion, que el día que salio del puerto no lleuaua vitualla para diez dias; por auer hurtado Francisco Draque, y Iuan Noris la mayor parte del dinero: y pareciendoles que no tenían viento para doblar el Cabo de Finisterra, se determinaron de dar sobre la Coruña, mas con intento de buscar vitualla, que de tomar la villa: sobre la qual se descubrieron a quatro de Mayo, siendo en ella Capitan General don Iuan Pacheco, Marques de Cerraluo, y adonde estaua el Audiencia que en aquel Reyno reside, que se salio de la ciudad, saluò el Licenciado don Francisco Arias Maldonado, que quiso correr la misma fortuna del Marques, y hallarse en la defensa: y torciendose algo a Levante, parò el armada en la boca del puerto, tirandola mucha artilleria de la ciudad, y del fuerte de San Antonio, aunque con poco daño; por estar algo lexos, y en lugar cubierto.

Iuan Noris con mucha diligencia desembarcò gran golpe de Infanteria, y el Marques mandò salir gente a impedir la desembarcacion, con que se trauò vna gran escaramuza: en la qual quedaron heridos, y muertos muchos Ingleses: pero no se les pudo impedir la desembarcacion en la Coruña. Es lugar junto al mar Oceano, que llaman Boreal, puesto en vn collado, y guarnecido de muros antiguos, y buenos; y por no estar rerraplenados, son inútiles para batería: por lo qual, el Marques de Cerraluo, y los que con el estacion, procuraron de fortificarse lo mejor que pudieron: pero todo les fue de poco provecho; porque auiendo los Ingleses hecho gran impetu, y esfuerso, aunque con mucho daño suyo ganarò el arrabal, que llama

Jornada de Portugal en Inglaterra.

Ingleses con que intención acometió la Coruña.

El armada Ingleses se descubrió sobre la Coruña.

Marques de Cerraluo descubrió de la Coruña.

Los Ingleses desembarcá en la Coruña.

Ingleſes man la Peſcaderia, con algunos baxe ganan el agrabalde la Coruña.

Tres Ingleſes batien a la Coruña. Ingleſes, que harán en acometer la Coruña.

Ingleſes, que harán en acometer la Coruña.

man la Peſcaderia, con algunos baxos que auia en el puerto, y todo lo ſaquearon: y tomando animo deſto có gran diligencia facaron artilleria: có la qual, y con vna mina hizieron gran rotura comoda para dar aſalto, porque la muralla auia caydo á la parte de fuera, y auia hecho eſcarpe, y eſcala á los Ingleſes, no faltado el Marques de Cerraluo, con quantos eſtauan dentro de hazer marauilloſas diligencias en la deſenſa: y aqui ſe halló el Licenciado don Francisco Arias Maldonado natural de Salamanca, Oydor de aquella Audiencia, que aunque los Oydores conociendoſe inuiles para la guerra, ſe ſalieron quando llegó el armada, el quiſo quedar para ſeruir en aquella deſeſa. Ya la nueva deſte ſitio bolaua por Caſtilla, y de todas partes corria gente al focorro, y poco que ſe entretuuiere, llegara tanta, y tan luzida, que ningun fruto podian los Ingleſes conſeguir de aquella empreſa: y aſi pareció fuera de propoſito, que ſiendo ſu jornada para Portugal, ſe huieſſen ocupado en querer ganar la Coruña: pero deuiolos de llevar la neceſidad de baſtimento, como arriba ſe dice, y el auaricia, juzgando la empreſa por facil, por eſtar el lugar deſcuydado con poca guarnición, y que con el ſaco ſe harian ricos: porque ſiempre han entendido los Ingleſes, y las otras naciones, que en España ſon las montañas de oro.

El Rey Catolico ſabido que eſta armada auia dado ſobre la Coruña, y que ſu diſignio era cargar deſpues ſobre Portugal: conſiderando lo que podria ſucedér con la variedad de acontecimientos, y diuerſidad de los ingenios humanos: aunque ſe podia conſiar mucho del Cardenal Archiduque ſu ſobrino, y del Conde de Fuentes, que eſtauan en la deſenſa de aquel Reyno: como las vitorias, y las perdidas, eſtan en la mano de Dios, por lo que podria ſucedér, y

por ſi toda via los enemigos tomáſſen pie en España, quiſo que ſe formáſſe otro exercito: y nombró por Capitan General al gran Prior don Fernando de Toledo, y por general de la caualleria á don Alonſo de Vargas, y por Maeſtre de Campo general á don Francisco de Bouadilla. Y para preuenir á las otras partes adó de ſe juzgaua que podria dar eſta armada, ordenó a don Diego Lopez de Zuñiga, Marques de Gibráleon, que ſe encargáſſe de la deſenſa del Reyno del Algarue: y ordenó a don Iuan de Acuña Vela, Capitan general de la artilleria, que le proueyeſſe de armas, y municiones, y que le acudieſſe la gente de ſus Eſtados, y el Marques de Ayamonte con trezientas y treynta lanças del Arçobispo de Seuilla, Duque Dalua, y otros ſeñores. Y la miſma ordē ſe dio al Duque de Medina Sidonia, para lo que tocaba á la coſta del Andaluzia: y para q̄ eſtuieſſen mas ſeguras las plaças de Berberia, ordenó á don Mendo Rodriguez de Ledezma, Corregidor de Malaga, que leuantaſſe en aquella comarca mil y quinientos infantes, y el Adelantado de Caſtilla le paſſo con mil de ellos en ſus galeras á Ceuta, y con los quinientos á Tanger, adonde don Hernando de Saavedra eſtaua: porque huuo ſoſpechas que los Ingleſes tenia inteligencias con los Moros, y aunque pudo ſer verdad, no lo moſtraron los efetos.

Y boluiendo á los Ingleſes, hecha la batería en la Coruña, y reparadoſe los de dentro lo mejor que pudieron, en que con marauilloſo animo trabajauan todos, y mucho mas los muchachos, y mugeres en quanto ſe les ordenaua; pués huuo muchas q̄ con exemplo extraordinario, có las armas valeroſamente pelearon, y en particular, Mayor Fernandez, Camara, Pita, que ſin perderſe de animo, por ver ante ſus ojos muerto ſu marido, mató de vn golpe de pica

Rey Catolico mandó hazer exercito para deſeñder a Portugal.

Prior don Fernando, general del exercito.

Don Francisco de Bobadilla Maeſtre de Campo general del exercito.

Coruña reparada de los Ingleſes.

Mugeres
que ayu-
dan a la
defensa de
la Coru-
ña.

â vn Alferez Ingles, que bien arma- do, con la vadera subia la bateria: he- cho de gran estimacion, y conforme al desseo de Plaron, que queria que las mugeres vsassen el arte de la gue- rra, y mejor que el caso de las de Es- parta, que contra los Tebanos mas dañaron, que aprouecharon â sus má- ridos: y tan bueno como qualquiera de las hazañas de las mugeres de Pó- to, adonde huuo muchas valerosas. Los Ingleses hizieron diuersos aco- metimientos, y arremetidas, y subiē- do la bateria se llegó â pelear con las picas, y con las espadas, mostrando grande animo, y constancia: pero ja- mas pudieron entrar, porque se les hizo muy buena defensa, con mucho daño suyo. Y al cabo se huieron de retirar dexando la empresa, que aun- que sabian que en España no auia ar- mada que pudiesse ofender â la suya, viendo que alli perdian tiempo por el duro encuentro que hallauā, y que auian perdido mas de mil hombres de los mejores que tenian, acordaron de boluer el artilleria â sus na- uios, y embarcar la gente, y conti- nuar su viage: lo qual no se pudo ha- zer sin recibir mucho daño, porque faliendo los de la Coruña â dar en los Ingleses; mataron â muchos, y de los mas principales murierō Co- per, Sindenan, Spincero, Godiuin, y vn cauallero Yrlandes, quedāo gra- uemente herido Iacobo Haylfo, y vn hermano de Noris. El daño de los Españoles, fue quedar quemado el arrabal, adonde se perdio mucho vino, y mercancias, y murieron po- co menos de cien personas. Embar- cada la gente, el armada se hizo â la vela â nueue de Mayo, y en la Coru- ña se estuuó con cuydado siete dias sin saber della: y entendido que auia doblado el cabo de Finisterre, y que yua adelante la gente del focorro, que con grandiligencia yua llegan- do, y entre ella toda la nobleza de Castilla la Vieja, se boluio quedāo

Ingleses,
se retiran
de la Co-
ruña.

Ingleses
muertos
en la Co-
ruña.

el Marques de Cerraluo, y quantos Marques con el se hallarō muy gloriosos, por de Cerrat- auer defendido de tan grandes fuer- no, gana- ças con mucho valor, y constancia, mucha gloria en vna villa mal reparada, y peor guar- la defen- necida de gente, y lo demas conue- sa de la niente â semejantes defensas: y los Coruña. Ingleses mostraron poca prudencia en este acometimiento, porque no hizieron fruto, y perdieron tiempo, y gente, dandole â los de Lisboa que se apercibiesse: porque no ay duda fino que yendo el armada sin dete- nerse sobre aquel Reyno, y sobre la ciudad, la pusiera en mayor con- fusion.

Capit. IX. Que el armada In- glesa llega sobre el Rey- no de Portugal, y lo que hizo.

A Viendo llegado el armada Ingle- sa â la costa de Portugal â veyn- te y seys de Mayo, se acercō a Peni- che, lugar pequeño, treze leguas de Lisboa: y dando fondo echō en tie- a Peniche- rra como catorze mil infantes, y al- gunos pocos caualllos, y facilmente ocupō el Castillo, que se hallaua cō flaco presidio, por no ser capaz de defensa, aunque diferentemente lo cuentan los Ingleses. Y ganada Pe- niche, parecio sobre ellos don Pedro de Guzman, Veedor General de la gente de guerra con algunos cau- llos con que auia de focorrer la ma- rina: pero facilmente le hizieron re- tirar, porque temiendo los Ingleses que van a Portugal que de la caualleria de España, y no teniē- lleuan mu- do otra que oponella, traian mucha cha mos- mosqueteria, y la piqueria mucho- queteria- mas largo de lo ordinario. Passaron los Ingleses â Torres Vedras, y def- de alli â Sansebastian. Y finalmente parecieron sobre Lisboa, por la par- Llegā los te del Burgo que llaman Buen ruiſta, Ingleses sobre Lis- auiedolos de ordinario en el camino boa. dado

Los Ingle-
ses ganan
a Peniche

Ingleses
que van a
Portugal
lleuan mu-
cha mos-
queteria

Llegā los
Ingleses
sobre Lis-
boa.

dado molestia los soldados que para tal efeto tenia el Conde de Fuente : el qual juzgandò prudentemête que los Ingleses por falta de vitualla no podrian mucho detenerse en aquella tierra, auia reduzido el nieruo de todas las fuerças dêtro de la ciudad, y en otras partes importantes, echãdo algunas vandas de cáuallos que corriesen la cápaña, para tener continuamente en trabajo á los enemigos, y quitalles toda comodidad que pudiesen recibir de la tierra, y de los naturales: de los quales en muy pequeño número, y toda gente vil, era la que auia hasta entonces acudido à don Antonio, y essa desarmada.

Pocos Portugueses acuden a don Antonio.

Rodrigo de Orozco embiado de Fuentes va al Rey.

Don Alonso de Vargas va a Lisboa.

Juan Noris se fortifica cerca de Lisboa.

El Conde de Fuentes, que todo lo q̄ conuenia comunicaua con el Archiduque Alberto, auia embiado à dar cuenta al Rey Catolico de lo q̄ passaua, con el Capitan Rodrigo de Orozco, y el Rey auia mãdado que de las ciudades, y villas de Estremadura, acudiesse mucha gente à Lisboa, para la guarda interior, y exterior, y despachò muchos Capitanes de experiencia que afsistiesen en tal ocasion, y muchos otros voluntariamente yuan à seruir: y mandò que don Alonso de Vargas fuesse con diligencia à Lisboa, para que afsistiese al Conde de Fuentes, porque su presençia por la reputacion, y por la grande experiencia no podia dexar de ser de mucho fruto, y animo para la gente de guerra, aunque estaua nombrado para seruir en el otro exercito.

El Noris acercado à la ciudad, se auia alojado, y fortificado lo mejor que pudo en sitio fuerte, y seguro, y espèraua que en la ciudad succediesse alguna nouedad, y que los de la parte de don Antonio, conforme à sus promèssas hiziesen mouimiento: pero el Cardenal Archiduque, y el Còde de Fuentes, estauan tan vigilãtes, y auian hecho tales diligencias, por obstar à tales inconuenientes, q̄ poquissimos fueron los que se osaron

descubrir, y aquellos luego fueron muertos: por lo qual los otros (si algunos auia) estuieron quietos. En siete dias que en este alojamiento estuuò el Noris, succedieron diuersas escaramuças, y el Conde de Fuentes con infanteria, y caualleria, le hazia estar muy recogido en sus quartèles, y si toda via algunos Ingleses salian à buscar comida, eran en mucho número muy vnidos, y ordenados con gran numero de mosqueteria, y cò todo esso muchos perècian à manos de los Castellanos. Y los Ingleses no hazian mucho daño en la tierra, porque don Antonio lo estoruaua, diziendo, que no conuenia para su pretension el desfabrilla. Y viendo el Noris, que perdia gète, y tiempo, no pareciendo efeto alguno de las promèssas de don Antonio, y considerando que estaua en peligro de alguna gran destruycion, comèçando à prouar la falta de vitualla, determinò de retirarse à quatro de Iunio: pero fue tan importunado de don Antonio, que aguardasse hasta el siguiente dia, auiendo perdido mas de quatrocientos hombres en vna escaramuça, que determinò de complacelle. Estaua leuantada por el Rey alguna infanteria Portuguesa, y los Coroneles hizieron honradamente su deuer, y la infanteria siruio muy bien. Francisco Draque cò el armada se auia puefto junto à Cascaes, y auia tomado ocho Vrcas Alemanas cargadas de trigo de mercaderes, con que socorrieron su necesidad. Y don Alonso de Bazan, que se hallaua cò diez y ocho galeras en el rio de Lisboa, amparado del Castillo de san Gean, estaua con las proas bueltas contra el armada Inglesa para defèdella la entrada: y quando se lo impedia la marea subia con ellas à pònerse en frente de la ciudad, procurando de ofender al exercito Ingles con el artilleria, y algunas vezes de noche cò las cuerdas encendidas disparandò mucha mosque-

Conde de Fuentes en Lisboa tiene en freno a los Ingleses.

El Coronel Noris determina de retirarse.

queteria, y arcabuzeria, atraueſſa-
ua el rio desde Aldeagallega, para
que el enemigo penſaſſe que lleua-
ua ſocorro â la ciudad, y quando la
marea daua lugar â que el armada
pudieſſe entrar, boluia â tomar ſu
puerto â Sangean, y hazer frente al
enemigo. Iuan Noris, perdida la eſ-
perança de hazer algun fruto, ſe fue
retirando con muy buena orden de
guerra, y diligencia â Caſcaes, car-
gando â ſu retaguardia la caualleria,
& infanteria del Cõde de Fuentes: aun
que por ſu deſcuydo, y deſtreza reci-
bio poco daño: y don Alonſo de Ba-
çan, y ua ſiguiendo con las galeras el
exercito Ingles, y diſparandole el ar-
tilleria. Y viendo el Conde de Fuen-
tes, q̄ el enemigo yua muy cerrado, y
recogido, y que le podia ofender po-
co, con buen conſejo acordò de reti-
rarſe â la ciudad, y no deſſamparalla,
no le pareciendo de poner en rieſgo
la gente que tenia de la qual depen-
dia la ſeguridad de todo el Reyno de
Portugal: porque ſi por deſdicha los
Ingleses le rompieran, ò por lo me-
nos le dieran algun notable golpe,
ſe tenia por cierto que ſe deſperta-
ran malos humores, y ſe trocaran
las coſas, y que pudiera don Anto-
nio afirmar el pie en el Reyno, y a-
brir camino para mayores intentos.
Tomaron los Ingleses â Caſcaes,
que ſe la dio por pactos el Capitan
Villafaña, que la guardaua, en que
hizo coſa por la qual le cortaron la
cabeça, y no ſiruió a los Ingleses eſ-
ta preſa, ſino de poder dezir que a-
uian hecho algo, porque la dexaron
quemada: y auiendo diſconformidad
entrò Iuan Noris, y Francisco Dra-
que, porque quiſiera Noris, que Frã-
ciſco Draque huiera entrado con el
armada por el rio, y llegado con ella
haſta Liſboa, para dar calor a ſu e-
xercito. Y por no auello hecho le no-
taua de couarde, y don Antonio tam-
bien ſe conformaua en eſto con No-
ris, diziendo, que aquello auia impe-

Cõde de
Fuentes,
figue a
los Ingleses.

Ingleses,
tomaron a
Caſcaes.

dido todos ſus buenos progresſos: â
lo qual reſpondia Frãciſco Draque,
que fuera poner en manifieſto peli-
gro el armada, y el exercito, pues hu-
uiera gran impoſſibilidad en retira-
lla quando pareciera qualquiera pe-
queña armada enemiga en boca del
rio, aliẽde de que tambien dezia, que
el viento contrario nunca le dio lu-
gar, y que fue comun parecer de to-
dos los hombres de mar, que no en-
traſſe, porque ſe perderia, y que per-
dida el armada, el exercito ſinguna
forma tenia de ſaluarſe.

En ſin parecio el Adelantado de
Caſtilla, Capitan general de las gale-
ras de Eſpaña, con vna eſquadra de
llas, y entrò por el rio: lo qual ſõlici-
tò mas la embarcacion, y retirada de
los Ingleses con ſu armada: la qual
aſſigida ſobremanera, de hambre,
y enfermedades, a los diez y ocho
de Junio, dexando por la pieſta mu-
chos cauillos ſin embarcar, ſe hi-
zo a la vela: dexaron tambien los
Ingleses en Portugal, muchas ſe-
ñales de ſu impiedad, por las gran-
des deſtrucciones que hizieron en
las Igleſias, y en los Sãtos: y eſte tro-
feo leuataron los Ingleses contra
Eſpaña con ſu grande armada. El A-
delantado con las galeras, y algunos
nauios, baxò tras los Ingleses: pero
el viento freſco los fauorecio, con
que ſe perdieron preſto de viſta, ha-
ziendo mayor perdida en la buelta,
que en lo demas de ſu viage, porque
trabajados de la hambre, y apretados
de las enfermedades ſe afirma, q̄ mu-
rieron las dos tercias partes, y que
dexaron deſſamparados mas de vein-
te nauios en el camino antes de lle-
gar a Plemua, y ſi aquella armada
fuera ſeguida no llegarã ninguno: los
que llegaron viuos y uan tan mal pa-
rados, q̄ apeſtarõ el Reyno, y duro
en el mucho tiempo el mal. Y Iuan
Noris, y Francisco Draque, eſtuyeron
algun tiempo en deſgracia de la
Reyna, y tambien porque el Conde
de

Iuan No-
ris, y Frã-
ciſco Dra-
que muy
diſconfor-
mes.

Adelantado
de Caſtilla
entra con las
galeras
por el rio
de Liſboa

Ingleses,
ſe retiraron
de Portu-
gal.

Ingleses,
bueluen
maltratados
de la
jornada.

de Essex auia ydo á la jornada, pensando que ellos le auian lleuado: y es cosa de admiracion para quien considerare como son incomprehensibles los juyzios de Dios; porque el año passado salio de España vn armada que fue á Inglaterra, y boluio infelizmente, y en el presente vino á España otra de Inglaterra, para dar la parilla, como los Ingleses dezian: y aunque truxo gran confiança en los Portugueses, tambien boluio destrócada. Notose mucho, como los Españoles: perdiéron tal, y tan buena ocasion de apoderarse desta armada Inglesa, y sobre ello se hizieron varios discursos, y juyzios: pero considerase, que vn Rey naturalmēte poco resolutio, y viejo, y con falta de salud: aunque muy prudente, y con falta de ministros activos, y militares, no era mucho que no pudiesse, ni preuenir, ni acudir á todo.

España les pierde ocasión de apoderarse del armada Inglesa.

Capitulo X. De la demanda que los Protestantes de Alemania hizieron al Emperador: la libertad del Archiduque Maximiliano, y la guerra de Polacos, y Tartaros.

Los Principes Protestantes de Alemania, embiaron diez, y seys Embaxadores, ó Comissarios á la Corte del Emperador, pidiendo, que no se procediesse con censuras contra los capitulares Protestantes de la Iglesia Cathedral de Argentina, por causa de los frutos que de la dicha Iglesia auian tomado á los capitulares Catholicos, sino que se determinasse la causa por via ciuil, por juezes sin sospecha, y que estas diferencias se compossen amigablemente, por que auiendo mucho tiempo que duraua, la ciudad recibia mucho daño. Pe-

Protestantes que piden al Emperador.

dian así mismo, que los Catholicos de los Arçobispados de Salemburg, y Bisburg, no pudiesen pedir nuevos agravios contra los Protestantes, y q̄ les fuesse licito abraçar qualquiera secta, sin incurrir en ninguna de las penas dispuestas por los Estados del Imperio. A lo qual respondió el Emperador, que procuraria de tener consideracion á sus peticiones: y sin otra determinacion lo mandó boluer a sus casas, no bien satisfechos. Y de la misma manera se boluieron a sus casas algunos caualleros de Austria, que tambien auian ydo á persuadir al Emperador, que en aquellos Estados era necesaria la libertad de conciencias: pero el mayor cuydado del Emperador, era la libertad del Archiduque Maximiano su hermano, y de veras la procuraua. Y los Polacos auiendoles parecido que con tener preso al Archiduque salian de los trabajos de la guerra, inclinauan a establecer vna larga paz con la casa de Austria, á la qual se hallauan auer ofendido dos vezes, no auiedo querido recibir a los dos Maximilianos padre, y hijo, que entrambos fueron elegidos Reyes en sus dias: y así como la prision del Archiduque auia mucho despertado la iniquidad del padre, les parecia que la libertad del hijo solicitada viamente del Pontifice, y en su nombre del Cardenal Aldobrandino su legado, y del Emperador, y del Rey de España, no solamente auia de causar seguridad, y reposo con sus vezinos; sino otros muchos bienes: y juzgado por grandissimo el fruto de su vitoria, pedian cosas excessiuas: de manera que no solamente los Comissarios del Emperador desconfiauan, pero el Legado, aunque mucho auia esperado de los Polacos, començaua á dudar, no embargante que su prudencia allanaua muchas dificultades. Y en fin hallandose juntos en Peysch, lugar de Esleña, algunos principales

Respuesta del Emperador a los comissarios de los Protestantes.

Emperador procura la libertad del Archiduque Maximiliano.

Los Polacos para la paz con el Emperador piden cosas excessiuas.

Polacos

Polacos, con el Cardenal Aldobrandino, y el señor de Rossemberg, comissario del Emperador, y sus comissarios, y dos comissarios del gran Chanciller de Polonia, que fueron el Bayboda Rasqui, y el Esbriqui, se presentaron los capitulos de ambas partes, y no se pudiendo concertar, con desseo de facilitar el negocio, se prórrogó por dos meses la tregua, para que en la dieta de Varsonia, que auia de ser á cinco de Março, se tomasse resolucíon, como se hizo por la mucha industria del Legado, y por la gran prudencia de Vespasiano Gonzaga Colona, Duque de Sabioneda, que lo trataua por el Rey Catolico, con las siguientes condiciones. Que el Archiduque Maximiliano, sin pagar talla, ni rescate fuesse puesto en libertad, con que perdonasse la ofensa á los Polacos, y renunciasse el titulo de Rey de Polonia, lo qual con firmasse con juramento en viendose libre, en los confines de Eslesia. Que restituyesse á los Polacos la fortalez de Lublin, y no lo queriendo consentir los Hungaros, pagassen por una vez cien mil talleres á la Corona de Polonia. Que el Rey de Polonia embiasse Embaxadores al Emperador para satisfacerle por las cosas passadas, y á jurar la ratificacíon de este concierto, y que despues su Magestad Imperial, embiasse los suyos al mismo efecto. Que el Rey de Polonia vvasse toda demostracíon de amor, y congratulacion con el Archiduque, y lo mismo hiziesse el Archiduque con el Rey. Que se renouassent todas las confederaciones, pactos, y amistades entre los Reynos de Polonia, Hungria, y Bohemia, y con la casa de Austria, perdonandose todas las injurias, y ofensas, y así mismo á los Polacos que auian seguido á Maximiliano.

El Rey de Polonia embió á Praga al Conde Iuan de Ostrog, su Copero,

á hazer las de quitas cortesias, y sumisiones con el Emperador; del qual fue bien recibido, y honrado, y despues embió otros Embaxadores para la ratificacíon de los capitulos, y el mismo Rey fue á visitar a Maximiliano, y passaron entre ellos grandes cumplimientos, y cortesias: y llegandose al punto de la execucion, que fue en el mes de Setiembre, sucedio cosa que nunca se imaginó, y fue, que auiendo sido el Archiduque puesto en libertad, acompañado de muchos señores, y caualleros Polacos, para ratificar los capitulos de la paz, tomando ocasion de algunos particulares que no estauan comprehendidos en la capitulacion, dixo, que no queria hazer el juramento, y arremetiendo al mismo punto cien caualleros Hungaros, que auian ydo á recibir al Archiduque bien armados sobre los Polacos, los forçaron a huir; y con el Archiduque se fueron a Praga, adonde fue bien recebido del Emperador su hermano: y en esta Corte se juzgaua, que los Polacos auian alterado los capitulos, por lo qual no se deuia de cumplir en lo demas, pero con todo esso el hecho de Maximiliano, no fue bien juzgado, porque los hombres en sus empresas, y trayos, acuden al bien, y prouecho que se les puede seguir: pero los Principes han de mirar por el nombre, y por la fama, y el Cardenal Aldobrandino, que auia embiado á dar cuenta al Papa de la conclusíon de estos negocios con el Archiduque, su sobrino: Puesto en libertad el Archiduque, se boluio a Italia, y lo mismo hizo el Duque de Sabioneda Vespasiano Gonzaga Colona, que tambien dió cuenta al Rey Catolico del suceso que tuuo este negocio.

En la dieta de Varsovia, adonde fue determinada la libertad de los Polacos, que auia seguido á Maximiliano, salvo algunos pocos de los mas principales, se acordó, que el Ducado de

Copero al Emperador, y despues van sus Embaxadores.

Rev de Polonia va á visitar a Maximiliano en su prisión.

El Archiduque Maximiliano no quiere hazer el juramento prometido.

El Cardenal Aldobrandino y el Duque de Sabioneda, se boluio a Italia.

de Libonia, recuperado del Rey Estefano y igualmente se diuidiese entre Polacos, y Lituanos, y los Duques de Prunia, y de Curlandia personalmente dió obediencia al Rey, y porque la guerra con los Tartaros andaua muy encendida por causa de algunos daños que los Cosacos auian hecho á los Tartaros: y en especial porque passando por el mes de Junio á Colou, adonde se hazia vna feria: robaron á muchos mercaderes, y mataron la gente, y quemando el lugar, con la presa se boluieron á su tierra en los confines de Polonia: ayra- dos por esta causa los Tartaros, y fo- licitados de los Turcos, a los quales tambien continuamente hazian mu- cho daño los Cosacos, y en especial auiedo poco antes tomado, y saquea- do la fuerza de Oquiacou, y lleuado se el artilleria, se juntaron como se- tenta mil caballos, y con gran furia passaron el rio Boristenes, y assenta- do su Real entre la ciudad de Leopoli- sen Rosia, y el lago Amadoca, con mucha crueldad corrian la tierra de Zabarasfe, de Tarmopolis de Buf- co, y otras: y llegado el auiso desto á la Corte de Polonia, fue despachado el gran Chanciller Iuan Zamofquio, para q con el mayor numero de gen- te que pudiesse juntar fuesse a Leo- polis, y la fortificasse, y visitasse, y proueyesse de lo necesario a la ciu- dad de Camienic, en Podolia, en la ri- bera del rio Esmotriez: y assegura- das estas dos plaças, assi por lo que tocava á los Tartaros, como por los Turcos, que so color de los Tartaros auian entrado en Valaquia, para que tomando ocasion dellos pudief- sen infestar á Polonia, y ocupar las dos referidas plaças. Tuuo auiso el gran Chanciller, que los Rosianos juntamente con los Polacos, hazian gran resistencia a los Tartaros, esca- ramuçando cada dia con ellos, y ha- ziendoles mucho daño: y vn esqui- dron dellos, que no eran menos de

quinientos, yendó a saquear vn lu- gar llamado Curapotnic, junto al rio Estripa, fueron tan mal tratados de los villanos que alli se auian recogi- do, que con gran perdida se boluie- ron a su campo, y cerca de Zabarasfe fueron degollades otros mil: por lo qual huieron de mudar alojamiento, pero siempre perseverado en sus correrias cautiando gente, arruy- nando la tierra con fuego, y yerro: aunque los naturales sacando de la necesidad virtud, con valor pelea- uan con ellos, y matauan muchos. In- tentaró los Tartaros de ganar la for- taleza de Bocarou, adonde estaua v- na hermana del gran Chanciller: pe- ro no la pudiendo conseguir se reti- raró, quedando muertos mas de mil: y igual daño recibieron tres dias des- pues junto a Oznin, porque el Du- que de Rosan peleó con ellos, y tres Capitanes Polacos, que fueron a im- pedillos el passo del rio Nester, por otro nombre Tias, degollaron cin- co mil, y entre ellos á dos principa- les señores, dando libertad a dos mil cauriuos que lleuauan, y recuperan- do la presa, y teniendo auiso el gran Zaro, Principe de Tartaros, del da- ño que los de su nacion recebian de los Polacos, fue a socorrellos en per- sona, y llegando cerca de los enemi- gos con vna pequeña parte de su e- xercito, dexando emboscado el res- tante. No se mouieron los Polacos, como auia pensado el Zaro que hi- zieran, mandó a los suyos que estu- uieffen quedos hasta que los auisaf- se: pero viendo se los Polacos bien ordenados, y hallando sus Capita- nes en ellos buena voluntad de pe- lear, començaron la batalla: por lo qual el Zaro ordenó a sus Tartaros emboscados, que se descubriesen, y acometiesen a los Polacos, rodean- dolos por todas partes. Viendose pues los Polacos en mucho apriet- to, conociendo que se hallauan en ter- minos que conuenia, d' vécer, d' mo-

Guerra de Tartaros, y Polacos.

Tartaros hazen mucho daño en Rosia, y otras partes.

El gran Chanciller de Polonia va cótra los Tartaros

Rosianos hazen gran resistencia a los Tartaros.

Tartaros intentan de ganar a Bocarou.

El gran Zaro Principe Tartaro va a socorrer los suyos.

Polacos dan batalla a los Tartaros:

rir,

rir, y que la vitoria inmortalizaua la gloria de su nacion, y de cada vno en particular, y mucho mas por pelear contra infieles enemigos de Dios, y de los hombres barbaros de costumbres, y de animo cruelissimo, de cuya inhumanidad, afsi como el fauor diuino los podia librar ellos ayudando afsi mismos podian firmemente creer que auian llegado a tal estado, y ocasion, como instrumentos de la soberana justicia, para hazer vengança memorable de las ofensas q̄ siempre hazian aquellos barbaros a la diuina Magestad, y dandose los vnos a

Batalla
entre Po-
lacos, y
Tartaros

los otros la fè, de no deffampararse hasta la muerte, peleauan con grandissimo valor, y con tanta porfia, y corage, que en breue tiempo röpieron la vanguardia, y llegando a la batalla fue mortalmente herido el Zaro, y muerto su cauallo: y retirandose disimuladamente, porque los suyos no se perdieffen de animo, viendo que no se hazia prouecho, y que antes los Polacos lleuauan lo mejor, ordenò, que poco a poco se retirasse su gente, dexando muertos en el campo mas de cinco mil hombres, y entre ellos Safigerei su hijo, y otros siete principales del exercito. En esta retirada se recogieron nouecientos Tartaros en vn bosque, adonde fueron sitiados de los Polacos, y en menos de quatro días murieron casi todos de hambre, y de heridas. El exercito en el passar del rio Boresthenes, tambien perdió mucha gente, porque los Polacos los yuan cargando. Otra vanda de Tartaros que echando a mano derecha, y passando el rio Nester, fue a Valaquia, a juntarse con el exercito Turquesco, cuyo Baxâ por acomodarse al tiempo, dio

Polacos a entender al Gran Chanciller, que figuen a no se hallaua en aquella Prouincia, los Tartaros para dar disgusto a los Polacos, sino para estar en la resistencia de los Cochacos. Y este fin tuuieron en este año daño. los mouimientos de los Tartaros,

aunque tomando animo los Cochacos por estos buenos successos, entraron de nueuo en las tierras de Tartaros, passando el rio Nester, y haziendo grandes daños, se boluieron a su tierra con gran priesa.

Cochacos
entran en
Tartaria.

Capitulo XI. De lo que passaua en Persia, y Africa, y de vn gran motin de los Espaynes, y Genizaros de Constantinopla.

NO solamente no sucedio bien a los Turcos lo que auian pensado de intentar en Polonia: pero ni aun en Persia yuan sus cosas prosperamente, porque en vna rota que los Persianos dió a Ferat Baxâ, le mataron mas de quatro mil soldados, y retirado en Erzurum, trataua esta guerra defensiuamente, porque auendo se confederado de nueuo cò los Persianos los Tartaros Circasos: el Baxâ estaua con mucho temor; y auia embiado por socorro a la puerta adonde eran afligidos de nueuos cuydados, porque en Soria, vnos Santos, ò Religiosos de su secta Mahometana, con cierta nueva doctrina, auian leuantado mucha gente, demanera que Azan Aga, ponía en orden el armada con gran numero de Genizaros, para procurar deshazer aquella junta, antes que se hiziesse mayor. Y esta armada ponía en cuydado las cosas de Europa, pefando que yria contra el Rey Catolico: y los confederados de Francia por la instancia que para ello hazian vn Embaxador de la Reyna de Inglaterra, que estaua en Còstantinopla, y otro Frances: los quales con gran instancia pedían, que no se diesse fè al Embaxador que alli estaua, que auia embiado Enrique III. imputandole, que era fautor de la liga, a la qual para hazella mas odiosa a los Turcos, llama-

Ferat Baxâ
roto
en Persia.

Rota de
los Tartaros.

Genizarios, y Espayneses amotinaron por la baxa de la moneda.

uan la liga de España : pero lo que defallofsego mas al Turco, fue que quexandose los Espaynes, y Genizaros, de que las monedas eran defraudadas, afsi en el peso, como en ley, lo qual era de gran perjuizio á sus pagas, no se ponía remedio en esta desorden, de la qual culpauan a Ebrayn Bellerbey de Grecia, hombre de agudo ingenio, criado en el Serrallo, y muy auaro, y que por quantas vias podia trabajaua de aplicar hacienda, y prouecho para el Rey, por cuya causa estaua en mucha gracia suya, y era gran priuado, aunque tenia por enemigos a Ebrayn yerno del Rey, y á Xaus su cuñado. Sentidos los Genizaros por esta causa, juntandose hasta cinco mil, el dia segundo de Abril, fueron al publico Diuán, adonde se hallaua Amurates, y con gran atreuimiento le pidieron la cabeza del Bellerbey, y que se remediasse el abuso de las monedas: y viendose apretado del peligro, porque crecia el numero de los fediciosos, se dexo ver dellos, procurando desfogarlos con grandísimas promessas, ofreciendo de dar a cada vno cinco mil asperos por vna vez, y acrecentar en la paga tres mas cada dia: y aunque prometia de mandallo luego cumplir, y sacar dinero del Casnâ, respondieron: Que no auian ydo alli por dinero, sino por la cabeza de Bellerbey, y retirandose Amurates con el Consejo, solicitado, y apremiado por vna parte del presente peligro, con tan nueuo, y no visto tumulto, y por otra pareciendole cosa indigna, y de malísimo exemplo, y principio de vna gran feruidumbre para el, consentir en la muerte de vn criado, no menos acerto, que vtil, y por temor baxarse á condescender a las peticiones de los soldados, siendo propio de los Principes mandar, y no obedecer á los suyos, y principalmente los Emperadores Otomanos, cuyos pueblos

Confusión en que se alla Amurates Rey de Turcos.

son mas esclauos, que subditos: Al fin fue aconsejado, que pues para la seguridad del Reynar sus antepassados auian usado de matar a sus propios hermanos, y hijos, no le pareciesse gran cosa mandar que muriesse vn esclauo por muy querido que fuesse, porque la razon de los estados queria, que la seguridad del dominio no dependiesse de vna perpetua manera de obediencia, y justicia, sino de vn vario espediente, tomado conforme al tiempo, y a la ocasion, por lo qual en aquel accidente no deuia mirar a la reputacion, ni al decoro, sino á su conseruacion propia, y a la del Imperio, el qual persistiendo aquellos fediciosos, facilmente podria caer en su hijo, ó leuarse alguna graue alteracion que le pudiesse en mucho trabajo. Y concluyeron, diciendo, que no se hallaua mejor remedio para matar aquel fuego, que satisfazer a la insolente peticion de los soldados, a los quales teniendo las armas en las manos, y siendo el principal neriuo de las fuerças de su Magestad, conuenia de qualquiera manera conseruar, aunque fuesse con alguna diminucion de su autoridad, pues que esta, y la vida quisieron sus antepassados poner en sus manos, pues que el tiempo en auiendo apagado aquel fuego, le mostraria camino para euitar para adelante, que jamas, ó raras vezes sucediesse a el, ni a sus sucessores tal caso. Quatro horas se estuuó en el Consejo en esta disputa, no pudiendo doblarse el Rey a tan feo, y indigno caso: pero viendo que el dinero que suele ser potétissimo remedio para aplacar los animos de los hombres no auia aprouechado, decretó que se corrasse la cabeza a Bellerbey, lo qual se hizo luego en el patio del Serrallo, en preséncia de todo el pueblo y del mismo Rey que escóddido lo estaua mirado, para notar las acciones de cada vno, quizá para castigar con el

Amurates suspeto en la demanda de los amotinados.

Parecer del Consejo de Turco para quietar el motin.

Cortá la cabeza al Bellerbey de Grecia.

M tiempo

tiempo los que mas se holgauan de tal execucion.

Incendio de Costantinopla de exceso de daño.

Seys dias despues del caso referido, dos horas antes del dia, se encendio fuego en casa de vn Iudio, no se supò si acaso, ò por industria de los amotinados, desseossos de nouedades, y passo tan adelante que se quemaron muchas casas: y acudiendo los Genizaros conforme à la costumbre se matò el fuego, y pidieron que por este trabajo se les acrecentasse la paga: y negandofelo su Aga con algun rigor, acordandolos el tumulto, y atreuimiento passado, diciendo, que ellos auian sido causa de aquel fuego: boluieron à encendello en diuersas partes, el qual fuè tan vehemente, ayudado de vn rezió viento, que en menos de veynte y quatro horas se quemaron mas de diez mil casas, y tiendas: y en el mismo tiempo se pusieron à saquear las casas de los Iudios, cuyo daño (por-

Genizaros saquean las casas de los Iudios en Costantinopla.

Motin de Genizaros, y Espaynes, continua en Costantinopla.

Trabajos del Imperio Otomano.

que estauan muy ricos) se estimò en mas de cinco millones, y el vniuersal de las casas en mas de doze millones, por las muchas mercancias, y otros bienes. Y no bastando para el fofsiego de los amotinados las muchas diligencias de Sinan Baxà, primero Visir, el qual con el medio de la Sultana, auia buuelto al oficio, quitandose à Ebrayn, ni la intercession del Baxà de la Bosna, à quien el Turco auia hecho Bellerbey de Grecia, continuaron muchos dias en el motin, haziendo daños, y insolencias increíbles: atento lo qual, y lo mal que sucedian las cosas de Persia, y los nuevos motiuos de Soria, se estuuó en temor de la ruyna de aquel Imperio, ò de alguna grandissima perdida: y porque tambien en Berberia auian sido degollados tres mil soldados, que el Baxà de Tripol embió contra los Santones, que auian leuantado la nueua secta en aquella Prouincia, para cuyo remedio Azan Aga aparejaua cinquenta gale-

ras, y otros nauios, para llevar gente à Soria, y Africa, para el remedio destas nouedades: y no fofsiegando aquel motin, de tal manera estauan atemorizados los Baxas, que pensauan de ser muertos, y sin hazer ninguna diligencia se estauan con mucha gente armada en sus casas. Y auiendo durado vn mes, y conseguido del Turco aumento de sus pagas, y todo lo demas que quisieron, le forçaron à establecer, que todos los paños de seda, y lana, se vendiesen à baxissimo precio: por lo qual los mercaderes los escondian, aunque con gran peligro, porque el que era hallado, era castigado en la persona, y en la hazienda. Entretanto que esto passaua en Costantinopla, los Moros echaron à los Turcos de Tripol de Berberia, con muerte de muchos, y los que quedaron se defendian en vna fortaleza aguardando el focorro que lleuò Azan Aga, en las galeras, en las quales se embarcaron muchos de los amotinados. Los Moros tambien auian pedido con mucha instancia al Gran Maestre de Malta, ayuda de armas, y municiones, para defenderse de los Turcos, debaxo de cuyo yugo afirmaua que jamas querian boluer: y pareciendo al Gran Maestre muy buena ocasion para desaffoslegar en Africa las cosas de los Turcos, de donde se causauan tantos daños, en especial en las costas de los Estados del Rey-Carolico, despachò al Comendador Becaria, que de aquellas cosas de Africa estaua mejor informado, para que diesse à los Moros esperança, que los focorreria con todo lo que auian pedido, como lo hizo: demanera que quando llegó Azan Baxà, hallò mas aspera la empresa de lo que pensaua, y trabajò muchos dias antes que pusiesse à esta gente en obediencia.

Insolencia de los Genizaros.

Azà Aga, lleua focorro a Berberia.

El gran Maestre de Malta quiere socorrer a los Moros.

(.?.)

Cap.

Cap. XII. De cosas de las islas Filipinas, hasta el año de 1598.

A Vnq̄ en la primera, y segunda parte desta historia se trata del descubrimiento, pacificaci6n, y poblaci6n de las islas Filipinas, y de sus calidades, y de lo q̄ en ellas han trabajado los obreros espirituales, y fruto q̄ han hecho en la predicaci6n del s̄nto Euāgelio, se dira en este capitulo c6mo todabre uedad, lo sucecido en lo tēporal hasta el āno de 1598. aunq̄ sea saliēdo de la ordē, por no diuidir esta narracion en muchas partes. Queda dicho como el Adelantado Miguel Lopez de Legazpi, q̄ fue embiado por el Visorrey dō Luys de Velasco, ā pacificar, y poblar estas islas, q̄ entonces se les di6 n6bre de Filipinas. Hizo su asiento en la isla de Zebū, desde d6de c6mucha industria fue reconociēdo, y pacificādo algunas islas por medio de Capitanes, y personas q̄ embiaua. Y auiedo el mismo passado ā la isla de Panay, embio desde alli ā la de Luz6, ā su Maeste de Cāpo Martin de Goyti, con algunos soldados Castellanos, y guias de la misma isla. Hallar6 en la orilla de la mar junto ā vn rio vna poblaci6n llamada Manila, que la poseia y tenia bien fortificada vn Moro llamado Rajamora: y en la frente della de la otra parte del rio, estaua otra gran poblacion llamada Tondo, tenida por otro Moro dicho Rajamatanda, que tambien estaua fortificada con buenos muros de trauazones de madera de Palma, terraplenados, y guardados con muchos verfos de bronce, y otros tiros mayores: y no queriendo Rajamora admitir la paz que se le ofrecio por los Castellanos, con la fuerza fue entrado, y vencido con que obedecio mucha parte de aquella gran isla de Luzon.

Y auiendo el Adelantado Legazpi, sabido la vitoria de su Maeste de Campo, dexando ā buen recaudo ā Zebū, y las islas de su comarca, que

son las que llaman Bizayas de los Pintados, determin6 de mudar su asiento ā Manila, y que fuesse aquella la filla, y cabeza de toda la gouernaci6n, por estar mas en comarca de todas aquellas islas Filipinas, y ser muy proveyda toda la tierra de bastimēto. Y auiendo proueydo lo que toca a que se encaminassen biē las cosas de la religion, y del gouerno politico, considerando lo que podia desc6certar lo que lleuaua ordenado, y yua asentādo. Comēço luego ā fortificarse, asimismo para la resistēcia de los naturales que eran muchos por la grādeza de la isla, como para la defensa de los coffarios. Y hizo eleccion de aquel sitio, porque aunque es caluroso, y estrecho por causa de la Baya, y del rio, y de los grandes Pantanos, y cienagas que ay, las comodidades para el proposito dicho, eran mayores que en otra parte: y continuandose la predicacion, y pacificacion: conquist6 el Adelantado la Prouincia de los Yllocos, en la misma isla con su puerto de Vigan, ad6de pobl6 la villa de Fernandina. Pacific6 la Prouincia de Pangasinan, y la isla de Mindoro; y auiendo compuesto las cosas del gouerno, como h6bre de experiencia, y prudencia, murio āno de 1574.

Por la muerte del Adelantado Miguel Lopez de Legazpi, por vna orden que para en tal caso se hall6 de la Real Audiencia de Mexico, tom6 el gouerno Guido Labezaris, oficial Real, el qual fue con mucho cuydado continuando la conuersion y pacificacion, y mediante vn socorro que le lleu6 de Vigan el Capitan Iuan de Salzedo: defendio ā Manila, de aquel gran Coffario China, llamado Limaon, que emprendio la ciudad con vna armada de setenta nauios de alto borde, y aunque mat6 al Maeste de Campo Martin de Goyti, y ā otros Castellanos, le hizieron retirar con mucha perdida, y le sigui6 hasta el rio de Pangasinā, ad6de le q̄mar6 el armada, y el

Miguel Lopez de Legazpi passā a Manila.

Manila es asiento, y cabeza de las Filipinas.

Adelantado Legazpi muere.

Martin de Goyti gana ā Manila.

Rajamora tenia ā Manila.

como astuto, y de grã coraçõ, se esca-
pò en pequeños nauios: y acabado es-
to, y sossegada la tierra, se assento el
comercio con la China.

Frãcisco
de Sandi,
Gouerna-
dor de Fi-
lipinas.

Sucedio en el gouierno destas islas
por prouisiõ Real, el Licẽciado Fran-
cisco de Sãdi, natural de Caceres, Al-
calde en la Real Audiẽcia de Mexico,
y entrò en ellas año de 1575. pacificò
algunas islas, y en particular la de Ca-
marines, cõ mucho trabajo, llegãdo
muchas vezes à las manos cõ los na-
turales, y poblo en ella la ciudad de
Caceres. Fue cõ grã armada à la isla
de Borneo: vècio el armada enemiga
y ganò la poblaciõ adòde el Rey te-
nia su filla: y por vna graue, y general
enfermedad q̃ dio en el armada huuo
de boluer à Manila, y de camino for-
ço à obedecer à la isla de Ido, y reco-
nocio à Mindanao, y assento amistad
cõ algunas poblaciones de la misma
isla, y hizo otras cosas de diligẽte Go-
uernador, hasta el año de 1580. q̃ fue
à gouernar don Gonçalo Ronquillo,
cauallero de Areualo.

En la isla de Panay, poblò dõ Gõça
Villa de Jo Rõquillo la villa de Areualo, acre
Areualo, cõto el tratò de los Chinas, y procurò
en la isla el modo de facilitar la nauegaciõ para
de Panay. la buelta de Nueva España: pacificò
la Prouincia de Cagayã en Luzõ, frõ-
tero de la China, y echò de allí à vn
cossario Iapõ, q̃ estaua fortificãdo en
el puerto, y poblò la ciudad de Seg-
uia: embio cõ algunos nauios al Capi-
tã Gab de Ribera, à descubrir la costa
de Borneo: y porq̃ ya estauã vnidas
las coronas de Castilla, y Portugal, y
los Portugueses auã perdido à Ter-
renate en los Malucos, y cõ trabajo
se cõseruauã en la isla de Tidore, mã-
dò el Rey Catolico al Gouernador
de Manila, q̃ socorriessè à Diego de
Azãbuja, Capitan de Tidore, y porq̃
murio en esta ocasiõ dõ Gõçalõ Rõ-
quillo, lleuo el socorro D. Iuã Rõqui-
llo del Castillo, y metio en la fortale-
za de Tidore municiones, y bastimẽ-
tos, y no se pudo cobrar à Terrenate
por dificultades que se ofrecieron.

Año de 1583. Diego Rõquillo tomò
el gouierno por muerte de D. Gõça
lo, y por su nõbramiẽto, y continuo
los socorros de los Portugueses de Ti-
dore, para q̃ no perdiessè las islas de la
Espeçeria, y antes q̃ en Castilla se su-
piessè la muerte del Gouernador, se
auia acordado q̃ se pusiesse vn Audi-
cia en las Filipinas, y q̃ fuesse Prefidẽ
te de ella el mismo Gouernador. Llega-
da el Audiencia tomò el gouierno el
Licẽciado Sãtiago de Vera, q̃ era el
Oydor mas antiguo: el qual socorrio
tãbiẽ à los Portugueses, y aunq̃ qui-
sierã q̃ se emprẽdiera la recuperaciõ
de Terrenate, no se hizo, porq̃ no da-
uã los Portugueses las ayudas q̃ pme-
tiã. Durãte este gouierno se descubrio
vna rebeliõ de los naturales de Luzõ,
q̃ fue castigada como cõuenia, y se e-
dificò en Manila la fortaleza de N. S.
de la Guia, y fũdio alguna artilleria.
Y en este tiẽpo fue quãdo vino à Espa-
ña el P. Alõso Sãchez de la Cõpañia
de Iesus, cõ los negocios, y comisiõ-
nes referidas en la segũda parte desta
historia, y acabò q̃ se quitasse el Au-
diencia, y fue por gouernador Gomez
Perez de las Marisñas, cõ 1000. ducã-
dos de salario, y 400. soldados de paga
ordinaria, por quitar ocasiõ de hazer
vexaciones à los naturales, y passo cõ
D. Luys de Velasco, q̃ yua por Viso-
rrey de Nueva España, no menõs Chri-
stiano, prudẽte, y zeloso de justicia q̃
su padre, q̃ tãbiẽ tuuo aq̃l gouierno.

Llegò a Manila Gomez Perez, año
de 1590. y pueydas muchas cosas cõ
forme a las ordenes q̃ lleuaua, luego
entẽdio en cercar la ciudad de cãteria
obra no menõs costosa, q̃ de grãdeza,
por juzgar q̃ los cossarios Chinas, y
Iapones, erã muchos, y estauã cerca,
y q̃ acudian otros Setentrionales: fa-
bricò tambien de canteria la Iglesia
mayor, aumentò el comẽcio de la
China, mejorose la nauegacion de
Nueva España, labrò galeras para la
guarda de la costa, pacificò a los Zam-
bales, pueblos de Luzon, hizò descu-
brir otras Prouincias desta gran isla,
hasta

Diego
Rõquillo
gouerna-
en las Fi-
lipinas.

Dõ Luys
de Velas-
co Viso-
rrey de
Nueva Es-
paña.

Gomez
Perez Go-
uernador
de las Fi-
lipinas.

hasta salir a Cayagá, hizo casa de fundición de artillería: y en este tiempo Taycosama Emperador de Iapó, pidió tributo, y reconocimiento á las Filipinas, amenazando de yr có gran armada, y se le respondió con grã va los, conferuando la reputacion de la Corona de Castilla.

En esta misma ocasiõ embio el Rey de Camboja de Cãboja, q̃ es en la tierra firme de Asia, á Diego Beloso Portugues, có embaxada al Governador Gomez Perez, y có presente de dos Elefãtes, y otras cosas, ofreciẽdo amistad, y có trataciõ en su tierra, pidiendo ayuda cótra el Rey de Sian. Respondiõsele graciosamente, y se le embio otro presente d̃ vn cavallo, y cosas d̃ España, y siẽpre se ha tenido có el buena correspondencia: y uia Gomez Perez desde q̃ llegò a Manila, disponiẽdo en su animo la empresa d̃ Terrenatẽ, y pueyẽdo có prudẽcia, y secreto lo q̃ para ella cõuenia, hasta q̃ el año de 1593. manifestò su intencion, y có mas de 900. Castellanos, y 200. velas de galeras, galeotas, y otros nauios de diuersos generos, estãdo embarcado en vna galera de 28. bãcos, có remeros Chinas á sueldo, se encaminò á la Prouincia de Pintados, adõde se auia de juntar toda la armada, para tomar de allí la dẽrrota á Terrenatẽ. El segundo dia de la nauigaciõ en el puerto de la isla de Crza, 24. leguas de Manila, estãdo el Governador reposãdo de noche los remeros Chinas, como ya lo teniã cõcertado, se alçaró có la galera por robar el dinero, y lo q̃ yuã en ella: mataró al Governador, y casi á todos los Castellanos, y se fuerõn có la galera al Reyno de Cochinchina, y aq̃l Rey se la tomò, y quãto lleuauã: y có este dessastre se deshizo la empresa d̃ Terrenate, q̃ yua muy biẽ ordenado: y es de notar, quãto daño resulta de la perdida de vn General, como Te ha visto en otros muchos casos: por lo qual es muy necessario el miramiento, y recato de tales personages.

Sucedio á su padre en el gouierno don Luys de las Mariñas, por orden Real q̃ auia para ello. Delos Chinas, sabiẽdo q̃l armada, y gẽte de Manila estaua fuera, acudierõ muchos nauios có pocas mercãcias, có proposito de ocupar á Manila, y roballa: pero viẽdo q̃ auia en ella mucha gente de la q̃ auia buuelto del armada por la desgracia sucedida, no intẽtarõ el disignio. Proueyo el Rey en este medio tiẽpo por asseffor de Governador de las Filipinas al Licẽciado Antonio d̃ Morga, y para q̃ tomasse residẽcia al Licẽciado Rojas su predecessor. Y el Visorrey dõ Luys de Velasco, le encargo vn focorro de gẽte, y municiones q̃ embio, luego q̃ supo la muerte de Gomez Perez d̃ las Mariñas, y llego á saluamiẽto el año de 1595. y en este tiẽpo dõ Luys de las Mariñas, embio otro focorro al Rey de Camboja có Iuã Suarez Gallinato, q̃ ni se gouernò có razón, ni hizo el efeto q̃ deuiera.

El Capitã Esteuã Rodriguez de Figueroa, auia hecho vn asiento para cõquistar la isla de Mindanao, poblada de gẽte Mahometanã guerrera, y porfiada, como lo es toda la de aq̃lla secta: y filio de Manila có vn armada por el año d̃ 1596. y lleuaua por su teniẽte al Capitã Iuã de la Iara: y auiẽdo tomado tierra en el rio q̃ llamã de Mindanao, aunq̃ có grã resistẽcia de los Mahometanos, y teniẽdo d̃spues có ellos muchas refriegas, mataró a Iuã Rodriguez de Figueroa, por yr sin celada, có q̃ se destruyo presto esta empresa, y por q̃rerla cõseruar, y sustentar Iuan de la Iara, sin dependencia de Manila, de dõde auia de ser ayudado, y socorrido.

En este mismo año llegaron á Manila don Francisco Tello por Governador, y por Arçobispo fray Ignacio de Santiañez, de la Orden de san Francisco, natural de Sãtiuañez, tierra de Cuellar, varon de grandes letras, virtud, y fantidad. Sucediole luego vna rebelion de los Indios de la

Dõ Luys de las Mariñas, gouierna en Filipinas por muerte d̃ su padre.

Esteuã Rodriguez de Figueroa entra en Mindanao.

Ignacio d̃ Santiañez, Arçobispo de Manila.

Prouincia de Cagayan, en Luzon, adonde esta la ciudad de Segouia: y aunque con grandes trabajos, domò â los rebeldes el Maeste de Campo Pedro ã Chaves, y justicio â los principales rebeldes: y durâte el gouierno de don Francisco Tello, fueron martirizados en Iapon, Fray Pedro Bautista, Fray Martin de Aguirre, Fray Felipe de las Casas, Fray Gonçalo, y Fray Francisco Blâco, y Fray Francisco de Sanmiguel, religiosos Descalços de la Orden de san Francisco, y veyntey seys Iapones predicadores Carolicos, con dos niños del seruicio de los religiosos: los quales dia de Sâtagueda, en el mes de Febrero, del año de mil quinietos y nouenta y siete, padecierõ muerte de Cruz con mucha constancia, deuocion, y alegría, y con grandissima gloria de su Criador, y edificacion de la Christianidad de aquellas Prouincias, que mostro mucho dolor, y sentimiento por este martyrio.

Y pareciendo al Rey Catolico, por consulta del Real, y supremo Consejo de las Indias, que en tierras tan apartadas como las Filipinas, uiuan los hõbres en gran peligro con el gouierno, y voluntad de vn solo Gouernador, sin que les aprouechasse el remedio de las leyes: cõ lo qual se hallò, como la experiencia lo auia mostrado, que era necessario boluer â fundar el Audiencia Real en aquella Prouincia: y assi se mandò, que siendo Presidente della el Gouernador don Frâncisco Tello, fuesen Oydores el Licenciado Antoniodo Morga, el Licenciado Christoual Tellez Almazan, el Licenciado Alvaro Ro-

Audiencia
Real se
buelue a
fundaren
Filipinas

driguez Zambrano, y el Licenciado Geronymo de Salazar Fiscal: y esto fue lo que sucedio en las Filipinas, hasta fin del año de 1598. adonde no se tenia mucho temor de las amenazas de los Iapones, y dauan mas cuidado los assaltos, y presas que hazia los Mahometanos de Mindanao, lo qual se yua remediado lo mejor que se podia, conforme â las fuerças que auia.

En este año fueron proueydos para el Consejo supremo, el Licenciado Sanroyo de Molina, que seruia en el Cõsejo de Ordenes, y el Licenciado don Frâncisco de Zuaçola, que vino de la Chancilleria de Valladolid, y ambos murieron luego. Y tambien fuerõ proueydos para el mismo Consejo el Licenciado Antonio Beltran de Gueuara, que era Regente de Seuilla, y el Licenciado Iuan Valladarez Sarmiento, Alcalde de la Corte; y el Licenciado Iuan de Oualle de Villena, que siendo Oydor de la Contaduria mayor de Hazienda, la gouernò muchos años, con gran integridad: y yo conoci â este varon de perfecta intencion, y de gran zelo de justicia, digno de ser celebrado entre los muy buenos.

Iuã Ouãlle de Villena, del Consejo Rcal.

Salieron para la India Oriental en este año de Lisboa, cinco naos: la Madre de Dios Capitana, Sanantonio, Sanbernardo, Sanalberto, Nuestra Señora de Nazaret, y por Capitanes Bernardino Ribero Pacheco, don Iuan de Acuña, Christoual Correa de Silua, Christoual Falcon, y Sebastian de Macedo.

(.?)

Fin del libro quinto.

LIBRO



LIBRO SEXTO

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MUNDO, DE XIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITULO PRIMERO.

Que se ganò en los payses baxos à Rimberg, por el Duque de Parma, y se perdio la villa de Bredà.

Año
1590.

B

Códi-
ones con q̄
se entre-
ga Rim-
berg.

Conde
Mauricio
fiente la
perdidã
Rimberg

Oluio el mensajero que embio á Olanda el Governador de Rimberg, y visto que no auia forma de socorrerle, determinò de entregalla, có que la gente de guerra pudiesse salir con sus armas, con vanderas tendidas, tocãdo caxas, que se les diessen nauios para vr hasta Velsel: y capitulose en fauor de los vezinos, perdonandose les los yerros passados, y que se les cõseruassen sus antiguos priuilegios. Ganada Rimberg y puesto el conuiniẽte presidio, el exercito se diuidio por las tierras de la juridiciõ de Colonia, y Treueres, para descãsar lo que quedaua del Inuierno. El Conde Mauricio muy fenido desta perdida, apretaua à Gruninga: por lo qual el Coronel Verdu

go, pidio ayuda al Duque de Parma, que le embio el regimiẽto de Alemanes del Cõde de Vademburg, ni este socorro fue parte para acometer al Conde Mauricio, cuyas fuerças auia crecido con quinientos cauallos que le llegaron, y el regimiento del Conde de Ebreftain, tambien de Alemanes, y dexando las cosas de Frisia, se passaron à tratar delo que mucho turbo el animo del Duque de Parma: el qual auiendo ganado nueue años antes el lugar de Breda, parte con astucia, y parte con fuerça plaça muy importante, puesta en la ribera de Merque, que entra en la mar junto à Seuemberg, y esta ocho leguas de Amberes, y siete de Zoomberg, y menos de tres de Sangetrudẽberg: por lo qual tenia en freno a todas las plaças enemigas cercanas: auia encomendado la guarda della al Ca-

Lançauechia Governador de Breda, y de Sangetrudé-berg.

Capitan Lancauechia, natural de Alexandria de la Palla, el qual se hallaua en Sangetrudemberg: porque auendosi ganado aquella plaça mediante su industria, le auia el Duque de Parma dado el gouierno de ella, con retencion del de Breda, adonde en su lugar dexó á su hijo el Capitan Paulo Antonio, que residia en el Castillo, y tenia cien infantes de presidio: en el lugar estaua vna compañía de cien cauallos Italianos, con Tarlatino de Ciudad de Castello, Teniente de la compañía del Mar-

ques del Basso, con quatrocientos infantes, y quatro, ó cinco Capitanes. Vasselé en Flándes por la falta de leña, quemar vna tierra que llaman Turba, que se saca en par-

tes humedas, y aun se pesca con redes en ciertos lagos, y secada al Sol se vende, y lleua de las tierras enedemigas á vender á otras partes, con licencia de los Superiores: y vn bar-

quero de aquellos nauios en que se lleua por los canales, y rios, que la solia lleuar á Breda, desseaua vn pasaporte del Conde Mauricio, para sacar otras mercaderías, y no se lo osaua pedir, viendole mohino por lo mal que por entonces le sucedian las cosas de la guerra, y para ganar su gracia, pensó que seria bien proponelle que seria facil la presa de Breda, y pareciole que por auer el Sargento Mayor, embiado los dias passados á reconocer vna barca de Turba, que entraua en la villa, por no dexar el juego en que estaua ocupado el dicho Sargento Mayor, aquella villa estaua con descuydo, y que metiendose buen numero de soldados en la barca, diziendo que lleuua Turba, facilmente entrarían en el Castillo, y aunque el negocio parecia peligroso, toda via el Conde Mauricio desseo de lleuar la empresa al fin, la encomendó al Capitan Carlos Harauger de Cambray, con el Capitan Gerardo de

Prays: los quales despues de varios impedimentos de yelos, frios, y vientos contrarios, baxa mar, y otras cosas que los detuuiéron seys dias en aquella barca: finalmente la noche á onze de Março, fueron á Breda, y se halló la barca el Sabado por la mañana junto al rastrillo de fuera, por donde auia de entrar primero, que en el Castillo, y con licencia del Sargento Grassio, pasó, y entró tambien por el rastrillo del Castillo, yendo los soldados con grandissimo trabajo: porque auendosi quebrado algunas tablas, lleuauán el agua hasta la rodilla, y vn soldado que tenia gran necesidad, rogaua á los otros que le matasen, porque siendo sentido no fuesse causa que murieffen todos: y antes que la barca acabasse de entrar, mandó el hijo de Lancauechia, á su Sargento, y á vn cabo de esquadra, que reconocieffen aquella barca, y el Sargento porque jugaua, y perdía lo cometio al cabo de esquadra, y sin mas abrio, ordenando que la mirassen dos soldados: y aunque toda via el Capitan embio al Sargento, para que asistieffe á ver descargar la barca, no asistió, dexando el cuydado dello á los dos soldados, y viendose descubierto el marinero, ó barquero, acudió á vn remedio prouehoso, respecto de las personas con quien trataua, que fue combidallos á beuer, y gastar en ello vn escudo, diziendo, que era tarde, y se hallaua cansado, y importaua poco dilatar la descarga hasta la mañana, y auiendo los soldados acetado el combite, se quedó la barca medio descargada: y á media noche mostrádo el marinero q̄ vaziaua el agua de la barca para encubrir qualquiera ruido, saliendo en dos tropas los q̄ venian en ella, acometieron las guardas q̄ dello estauán bién descuydadas, y ocuparon la puerta hazia la villa, y otros lugares. Auia en medio del Castillo vna casa, ó palacio có fossos, aunq̄ de poca hódura, y vna puerte le

uadi-

Vn soldado ruega que le maten, porq̄ no se cauía de la muerte de los otros.

Del cuydado del presidio de Breda.

Olá deses acometé el presidio de Breda.

El Castillo de Bredá se pierde.

Alferez Italiano reprehende a los Capitanes de su nacion.

El Conde de Holâc llega sobre Bredâ.

Conde Mauricio llega con el exercito a Bredâ.

Cavalleria Católica defende a Bredâ.

uadiza, y allí posaua el hijo de Lãçuechia, que salio al ruydo con algunos soldados, y se retirò házia vna plata forma, adonde peleauan los enemigos con vn cuerpo de guarda, que allí estaua, y se peleò algo, hasta que viendo se el Capitan herido, y otros caydos, y los demas huydos, se retirò en el palacio, y se reparaua lo mejor que podia. En la villa era grande el ruydo, viendo la perdida del Castillo, y el propio peligro, y los Capitanes porfiando en diuersos pareceres, no eran de prouecho, porque todos querian huyr para saluar se, solamente vn Alferez, llamado el Conde Vicencio Capra persuadia la defensa, y acometio a los enemigos, para que no saliesse del Castillo, ayudado de pocos soldados a quien mouia la infamia, y la verguença, y mientras el Alferez mostraua la infamia que se seguiria a la nacion Italiana, si dexauan perder aquella plaça que se les auia encomendado, y representaua la breuedad de los socorros que tendrian del Duque de Parma, y que aquellos Capitanes discordes y dudosos, no hazian nada, llegó el Conde de Holâc, con trecientos infantes, y rópiendo la puerta del socorro, entrò en el Castillo, con que se doblò el miedo, y alegando los otros. q̄ llegaria luego el Còde Mauricio con el exercito, y q̄ no se podria saluar, y perderia la villa, y la gente, q̄ seria mejor reseruar para mayores necesidades: los soldados de acauallo dixerón, que era en valde quedar allí, pues ellos no auian de pelear en las aperturas de aquella villa fino en campaña, y aunque no faltaron algunos que dixerón, que aquella no era buena razon, pues tambien auian de pelear a pie, como acauallo, quando conuiniesse, como lo hazia la nacion Española, y que alomenos se fortificasse vna puerta de la villa, para que si no fuesse socorridos, pudiesse con mas honra

retirarse a otra parte, afirmado, que en ningun tiempo les negarian los enemigos la retirada segura, quando conociessen que no era de prouecho su defensa. Y los vezinos de la villa, con ruegos de mucha lastima y compasion, instauan a estos Capitanes y soldados, que se defendiesse, y ofrecian ellos de tomar las armas, y ayudar hasta que fuesse socorridos, pues que era termino de pocas horas: pero todo fue en valde, porque pudo mas en ellos el temor de la muerte, que de la infamia: y al fin se fueron a Herentales, y desde allí a Amberes.

Viendose los enemigos señores del artilleria, municiones, y vitualla, y que auia llegado el Conde Mauricio con el exercito, trataron de apretar al Capitan Paulo Antonio lançuechia, que se auia retirado en el Palacio: el qual se rindio, dandosele la palabra, que pudiesse salir salvo, y sin armas, y con el vn Capitan llamado Iuan de Haga, que tenia el dicho Palacio a su cargo: y con todo esso, contra toda vñança de guerra, fue detenido el Capitan Paulo Antonio, a instancia de algunos albañires, que dixerón ser acreedores de algun dinero. Ocupado el Castillo, se trataua de ganar la villa, y aunque los desuenerados vezinos, dauan muestras de querer se tener, viendose por dos partes plantada el artilleria, temiendo de su total destruccion, hizieron señas de querer hablar de concierto: el qual fue, que quedassen libres del faco, pagando a los soldados dos pagas que importassen nouenta mil florines, y en asistiendo lo necessario para la guardia, dexò el Còde Mauricio por Gobernador de Bredâ al Harauger de Cambray, con numero conueniente de infanteria y caualleria. La conquista desta plaça, como muy prouechosa, por ser cabeça de diez y siete lugares, y por su sitio recibieron

No se guarda la palabra a Lauzaucha.

Vecinos de Bredâ se querian defender

Còdiciones con q̄ se da la villa de Bredâ.

los Olandeses con grande contento, y para dexar perpetua memoria hizieron batir cierta moneda de plata, y oro, y de cobre: en las quales, por vna parte estaua la barca en el rio, y los soldados que salian della, para ganar a Bredá, con vnas letras que dezian. Que el Conde Mauricio de Nasau libró a quatro de Mayo a Bredá de la seruidumbre Española: y de la otra, en fauor de los soldados, dezian. Aparejados, para vécer, ò morir, y es premio de animo inuécible. Y por el contrario el Duque de Parma sintio grandissimo descontento de tan gran perdida, hecha por hombres de su nació, porque ya auia oido muchas murmuraciones de las otras naciones, porque en plaço tan importánte auia puesto soldados Italianos, có Capitanes no vassallos del Rey, pues tenia Españoles, y Napolitanos, de quien la pudiera confiar, porque puesto q̄ Lançauuechia el viejo, era vassallo de su Magestad, y bué soldado, no le deuia encomédar dos plaças tá importátes, como Bredá, y Ságetrudéberg, pues tenia harto q̄ hazer en guardar la vna, especialmēte a Bredá, q̄ tanto importaua, sin dexarla a su hijo: y finalmēte, mandó q̄ los culpados fuesen castigados cóforme a justicia, como se hizo luego por q̄ se cortó la cabeça al Capitán Ce-
 Duque de Parma castiga a los q̄ perdieron a Bredá.
 la Guerra, y a Pedro Geronimo Gra-
 ciani, y al Tarlatino de ciudad de Cas-
 telo, y fue lleuado hasta el lugar de la
 execucion el Conde Francisco Ven-
 timilla, por ser muchacho, aunque
 este era Siciliano.

*Capitulo II. Que el Duque de Par-
 pa procura de cobrar a Bredá, y
 el Conde Mauricio sitia a Ni-
 mega, y los daños que los Olan-
 deses hizieron en los Estados, y la
 Embaxada de los Principes co-
 marcanos.*

Vistos los daños q̄ hazian los Olá-
 deses desde Bredá, por q̄ engañá-
 dola, començaron có gran insolencia
 a correr la cãpaña: y los q̄ se co-
 nocia, q̄ cada dia auian de hazer, por
 la comodidad que teniã en comarca
 ca tá aparejada para ello: embio lue-
 go el Duque de Parma con buenas
 fuerças al Códe de Mansfelt, para q̄
 procurasse de cobrar la villa. Y para
 ello se juzgaua, q̄ era el mejor cósejo
 quitar el aparejo de socorrerla, por-
 q̄ hecho, facilmete se cerraua el pas-
 so de la parte de Seuemberg, desde
 dóde teniēdo a Ságetrudéberg, se ce-
 rrauá el otro passo, para poder có las
 armadas de Olanda, y Geláda echar
 gēte en tierra para talefeto. Y aunq̄
 Seuéberg no era lugar muy fuerte,
 tenia vna Islilla que estã frontero el
 fuerte de Nordá: con el qual se im-
 pedia, y asseguraua la nauegació, haf-
 ta Bredá, y Seuéberg: Sobre la qual
 se fue primeramēte, y se dio a discre-
 ció, y los soldados la trataron mal, y
 por la parte de la villa se començó a
 batir el fuerte: y por q̄ por alli estaua
 mejor fortificado, se hazia poco fru-
 to, y así passaró el artilleria de la o-
 tra parte de la canal, para plátarla có
 tra la parte mas flaca, y se pusieron a
 pūto algunas varcas, y vna puēte, pa-
 ra q̄ pudieffen passar los soldados,
 y salir a tomar puesto: lo qual no pu-
 dieron hazer, porque se cayó la
 puente, que no se pudo recuperar,
 y la baxa marea los obligó a retirar-
 se. El dia siguiente no se pudo hazer
 nada, por auer entrado socorro en
 el fuerte, y dos piezas de artilleria:
 con las quales, y con mosquete-
 ria, hazian mucho daño en el cam-
 po Catolico. Y considerando el Con-
 de Carlos, que gastaua en esto mu-
 cho tiēpo, acordó de leuantar alli o-
 tro fuerte, y dexó guarda a ordē de
 Capitã Lorones, para tener en cuy-
 dado aq̄lla parte del enemigo, y lue-
 go se fue la buelta de Bredá, có fin de
 assentar el sitio, y lleuar adelãte vna
 secreta

Medallas
 q̄ baté los
 Olande-
 ses por la
 puertade
 Bredá.

Duque a
 Parma sié
 te mucho
 la perdi-
 da de Bre-
 dá.

Duque
 de Parma
 castiga a
 los q̄ per-
 dieron a
 Bredá.

El Duq̄
 de Parma
 trata de
 cobrar a
 Bredá.

Seuéberg
 se da a
 discreció
 a exerci-
 to Cato-
 lico.

Códe de
 Mansfelt
 sitia el
 fuerte de
 Bredá.

secretá inteligencia que tenia: pero los de dentro le inquietauan mucho, y salieron vn dia en mucho numero, y dieron en el quartel de la caualleria: pero hallando cinquenta soldados Españoles, los resistieron valerosamente, y poniendose entre tanto acuallo el Capitan Iuan de Còtreras de Gamorra, Comissario general con toda la caualleria, que ya era venido de la prision de Escuenque, con gran valor pelearon con ellos, y los hizieron retirar con daño: pero lo peor fue, que ya les tenian cortado el camino otros soldados del campo Catolico, y les dió tal mano, que quedaron mas de trecientos muertos en aquella campaña. Los Olandeses, queriendo hazer alguna diuersion para librar a Bredà del sitio, por lo mucho que se auia de abrir el passo para la nauegacion de Alemaña, para el comercio: del qual viuen todas aquellas tierras. Con grandes fuerças fueron sobre Nimega: y considerando el Duque la importancia de aquella ciudad, mandò al Conde Carlos, que con todo el exercito la fuesse a focorrer, y con siete mil infantes Españoles, y de otras naciones, y dos mil cauallos, passò a Gueldres contra Mauricio: el qual auia intentado de tomar a Nimega con vn petarte, y no auiendo hecho efecto se retirò, y saliendo de Tiel a quinze de Mayo, subièdo por la mano derecha del rio Vaâl: en el qual auia juntado gran armada, con gran numero de soldados, y treynta pieças de artilleria, con muchas municiones, boluio sobre Nimega, y luego començò a leuãtar trincheas, y a fortificar el campo junto al aldea de Lenth: lo qual hizo con tanta breuedad, plantando artilleria de batir de la otra parte del rio, que marañillo a los que lo entendieron: y assi el segundo dia començò a batir có tres pieças, y el tercerò con treze, con gran daño de las casas de la ciudad,

Sortida q hazé los de Bredà, y buelue có daño.

Los Olandeses tratan de focorrer a Bredà.

Conde Mauricio inteta de tomar a Nimega.

El Conde de Mantfelt va al focorro de Nimega.

El Conde Mauricio bate a Nimega.

porque no tirauan solamente a las murallas, sino a las torres, y a todos los lugares eminentes, desde donde el campo podia recibir algun daño. Auia dentro de Nimega pocos soldados (porque los de la ciudad, porque no se perjudicasse a sus priuilegios) no querian presidio, diciendo, que ellos eran bastantes para defenderse: y por esto el Conde Mauricio pudo, sin algun estoruo, assentar su campo: pero los de Nimega, reteniendo quarenta soldados, que el dia antes auian llegado de Venlò, entediaron en repararse lo mejor que pudieron, y despacharon mensageros al Duque de Parma, pidiendo focorro, y escriuieron a los lugares cercanos, pidiendolo tambien, y de Venlò se les embio poluora, de Bolduque, y de Graue, algunos soldados: con los quales se pudierò defender, hasta que a los veynte de Iunio llegó el Conde Carlos con el focorro.

Nimega en peligro bati da del Conde de Mauricio.

Nimega pide focorro.

Auian recebido en la ciudad muchos daños, y el mayor fue la ruyna de la torre de Santisteuan: contra la qual se dispararò mas de quatro mil tiros de culebrina, y con la llegada del Conde Carlos, que parò junto a Muque, el enemigo procedio con menos rigor, y el Conde Carlos embiò a Nimega soldados, municiones y vitualla, y fue el mismo a hablarlos, y prometio, que breuemente los libraria de aquel trabajo, y con todo esto andaua con cuydado, porque conoçia que no le conuenia ponerse en riesgo, pues Mauricio no se podia detener mucho, estando la ciudad proueyda. Antes desto auia ydo el Duque de Parma a los baños de Aspa a curarse de su mal de hydropefia: y para su guarda auia lleuado gran numero de Infanteria, y Caualleria; y allí de auian ydo a visitar el Arco-bispo-Elector de Colonia, y el Duque de Iuliers el moco, para tratar del remedio de los daños que con la guerra recebiã sus vassallos: y luego que

Conde Carlos llega a focorrer a Nimega.

Duque de Parma se halla en los baños de Aspa.

que llegó a Aspa, tuvo aviso de la rota que recibió el Duque de Mena junto a Ybri, y supo que yua para tratar con el del remedio de las cosas de Francia, porque ya era buelto de España el Presidente Ricardoto cômuy apretadas ordenes del Rey, para que fauoreciesse a los Catolicos de Francia.

En esta misma coyuntura, hallandose el Duque de Parma con cuydado, por ver a la infanteria Española descontenta por las muchas pagas q̄ se la deuian, y por las necesidades que padecia, impaciente, temiendo que la libertad con que se hablaua en los tercios, diessse en algun motin: determinò de diuidirla, y así embió a tierra de Bolduque el tercio viejo, y alojò la mayor parte de las compañías en casares, y lugares abiertos: y mandò, que el tercio viejo de don Francisco de Bobadilla, que gouernaua Manuel de Vega Cabeça de vaca, cauallero natural de Benapente, que luego fue Maeffe de Campo del, fuesse a Frissa, porque desde el focorro que lleuaua el Comissario general Contreras, que fue deshecho, no auia embiado otra ayuda: y para este viaje no se dio a cada soldado mas de vn tercio de paga, que fue acrecentar mas su desden, y dar a entender, que esta gente yua mas para entretenerse en Frissa, que para aydar el apretura en que se hallaua la Prouincia. Passò este tercio el Rin, y llegados a Frissa, huuo Francisco Verdugo de alojarlos en los lugares que los pudieffen sustentar: parte en tierra de Gruniga, y parte en otros lugares: y aunque con todo esso, el descontento de la gente no era menor, por la buena maña de Francisco Verdugo, en quanto estuieron en aquella tierra no sucedio, sino que en vn lugar llamado Esmelcáp, a vna legua de Cobordem, se quisieron amotinarse los soldados que alli estauã alojados, tomando los caualleros a la

Duque de Parma embia a Frissa el tercio de don Francisco de Bobadilla.

Motin q̄ se fofiega en Frissa.

compañia de Francisco Verdugo, y haziendo vna dellos, todos boluerse a Brauante: pero el Capitan Prado, Iuancho Duarte, y Iuan de Herrera, y otros oficiales, acudieron tã de presto, que prendieron los mas culpados, y los ahorcaron luego; cò que foflegaron el alteraciò. Ni tampoco en el tercio viejo dexaua de auer rumores, y hablarse con tanta libertad, que el Duque de Parma andaua tan sentido, que tomò la determinacion, que adelante se dirã en su lugar. Y el tercio de don Antonio de Zuñiga, q̄ fue de don Iuan del Aguila, que andaua con el Conde Carlos, tampoco tenia mas fofiego. Manuel de Vega, desseando reducir su tercio a la buena disciplina que aprendio, y reformar las costumbres que en el estauan introduzidas, porque demas de ser gran soldado, era persona exemplar, y de su natural condicion enemigo de vicios, è insolencias, la reprehendia con mayor eficacia, y rigor de lo que pediala correccion de aquel tiempo, y licencia que contra las buenas ordenes, y reglas antiguas de la milicia Española auian entrado en ella. Este rigor cauò tanta mala voluntad en los soldados, que llegaron a aborrecer a Manuel de Vega: y echose de ver, en que cayendo en vn arroyo, y entrandose a enjugar en vna casa pagica, la dieron fuego, y fue menester que vsasse de buena diligencia para saluarse: y Francisco Verdugo ahorcò a vno de los delinquentes, que se prendiò en el hecho, porque los otros fueron luego encubiertos de la mayor parte de los Capitanes, que no eran amigos de Manuel de Vega, y fomentauan la mala voluntad de los soldados.

Otra vez, estando a vista de los enemigos, vn hermano de Christoval Lechuga, y vn pariente suyo, hizieron vna mina debaxo de la tienda del Maeffe de Campo, y la dieron fuego

Españoles en Fládes, andã por amotinarse.

Disciplina de la milicia Española, corrompida.

Manuel de Vega en peligro, por su buena disciplina.

fuego para bolarle, y saluole Dios, porque haziendo contrario efeto, matò al vno de lós delinquentes, y el hermano del Sargento mayor fue escondido, y saluado de los Capitanes. El Sargento mayor, aunque pretendia no tener culpa, ni auer tenido sabiduria en esto, se ausentò, y se presentò en la Corte del Duque de Parma, adonde le dieron por libre: y cò todo effo, el Consejo de Guerra de España ha hecho mucha instancia en conocer deste caso del Sargento mayor Lechuga: pero el Conde de Fués, que le ha tenido por grande, y prouechofo soldado, nunca le ha querido dexar de la mano. El Conde Guillermo de Nasao, en sabiendo q̄ yua à Frissa este tercio, procurò q̄ los Estados de Olanda le embiaffen mas gente: con la qual salio en campaña: y lo mismo hizo Francisco Verdugo, y hizo muy grandes diligencias para sacar a la campaña al Còde, que se auia fortificado en Colmer, porque juzgaua que aquel tercio descòrento, y sin paga, no se podia mucho entretener en aquella tierra, y que si vna vez llegando a batalla rompía al enemigo, se podria conseruar largos dias, hasta que Dios le diese otro remedio: pero viendo que ninguna de quantas diligencias hizo para pelear le aprouechauan: y que el enemigo se estaua en su fuerte, se aloxò cabe el, junto a Lopeslague, y entretanto, los vnos a los otros se hazian emboscadas, y tenian ordinarias escaramuças: y porfiando Francisco Verdugo en estar se quedo, còfiando, que se le representaria alguna ocasion para enuestir al enemigo, y deshazerle, huuo de dexar el puesto por vna grande tēpestad que se leuantò, adonde se perdió mucho bagage, y aun se ahogaron algunos de los mas perezofos. Fuelle con el exercito al Abadia de Grootauert, de donde embio a los Españoles, a sus presidios, por quitar a los de

Christo-
ual Le-
chuga de
fendido
del Con-
de d̄ Fués.
tes.

Conde
Guiller-
mo de Na-
sao sale
en càpa-
na en Frif-
sa.

Francisco
Verdugo
procura
pelear cò
el Conde
Guiller-
mo d̄ Na-
sao.

Grumnga el temò en que los éne-
migos la auian puesto, que queria
meter aquel tercio en la villa, y ocu-
para, y en esta fazon llegò ordē del
Duque de Parma, para que el Con-
de Herman de Bergas leuantasse vn
Regimiento de Alemanes, señalan-
do a Linguem por plaça de muestra,
y teniendole algun tiempo leuanta-
do, porque nunca parecio el dinero,
ni los Comissarios; se deshizo, dex-
ando la tierra destruyda, como hi-
ziéron otros Regimientos, con no-
table daño del Rey, y de la reputa-
cion: y hasta que este tercio salio de
Frisa, no huuo cosa notable de que
hazer mencion.

Conde
Hermã d̄
Vergasle
uanta vn
tercio de
Alema-
nes.

Capitulo. III. Que Mauricio gana a Doedaël: re- formacion del tercio viejo, y de cosas de Francia.

Y Boluendo a Nimēga, echando
de ver el Conde Mauricio, que
importaua mucho al Conde Carlos
de Mansfelt, no auenturar el exer-
cito que tenia: y que por tanto no
auia de llegar a batalla, porque yua
conociendo, que el Duque de Par-
ma la auia menester para otras nue-
uas empresas, se atreuió de passar
vna noche el rio Vaal, y con mucho
numero de gastadores, a gran pries-
ta reedificò el fuerte, que estaua a la
mano izquierda del rio, parecien-
do, que con el quitaua enteramē-
te el socorro, y la vitualla a Nimēga,
y que impediria el cultiuar de los cá-
pos de tal manera, que sin remedio
estaua a vendria a caer aquella ciudad en sus
manos, aliende de que forçaua a mu-
chas tierras a que le contribuyessen,
y asseguraua dellas las otras que tenia.
El Conde Carlos, bien conocio
el designio de Mauricio, y se acercò
con su exercito: pero sin hazer mas
efeto, y Mauricio puso el fuerte en
perfe-

Mauri-
cio rec-
difica el
fuerte q̄
estaua a
la mano
izquier-
da de Ni-
mega.

perfección a vista del campo Católico, y después causó mayor daño de lo que se pensó, y porqué el Duque de Parma, que ya era buelto de su cura de los baños de Aspa, daua priessa al Conde Carlos, para que se boluiesse a Brauante, porque (como se ha tocado) tenia fin a otras empresas, fue a Gueldres, y dexando esta ciudad bien guarnecida, y por Governador al Señor de Galein, fortificó allí cerca a Doedael, y la encargó al Capitan Boelio de Amsterledam, porque tenia aquel passo por muy importante. Mauricio, acabado su fuerte, fue siguiendo al Conde Carlos, juzgando, que si hallaua ocasión de deshazerle, era la mas prouechosa hazaña que podia hazer en aquella coyuntura: pero el Conde Carlos, que era gran soldado, no le dio lugar para conseguir su intento. Fue luego sobre Doedael, y aunque aquel sitio, por estar entre lagunas, era tenido por fortíssimo, fauoreciendo a Mauricio vna gran seca, pudo acercarse mas de lo que se pensaua, con que a fuerça del artillería obligó al Capitan Boelio a rendirse a discrecion, y por ser Olandès, juzgandole por rebelde de los Estados, aunque seruia a su natural Principe, le mandó matar, y saquear el lugar. Ganado Doedael, no se curó de boluer a Nimega, pareciendole que no era empresa breue, aunque có aquel fuerte la dexaua bien apretada, y él se fue a Oláda, con fin de hazer otras empresas con la ocasión de la ausencia, que ya se entendia que auia de hazer el Duque de Parma.

Buelto el Conde Carlos a Brauante, el tercio de don Antonio de Zuñiga; se mandó, que fuesse a alojar a Cotray. Y antes de passar mas adelante, serà bien dezir aqui algunas cosas de estos tercios, aunque sea exceder de la orden que se lleua en esta historia, de poner cada cosa en el año que sucedio, porque todas ve-

zes no lo permite la diuersidad de las materias. El tercio viejo, de que fue Maesse de Campo Christoval de Mondragon, llamauan afsi, porque en el auia vanderas del tiempo del Gran Capitan Gonçalo Fernandez de Cordoua, del Emperador, y del Duque de Alua, y en el estaua instituyda la orden de la milicia de estos grandes Capitanes: a los quales siempre los sucesores procuraron de imitar, por mostrarse dignos de tales antecessores: y en todas las ocasiones lo mostrauan. Y la confianza de su valor, y de sus hechos, puede ser que los huuiesse hecho mas insolentes de lo que conuiniera, y desde el sitio de Amberes, adonde estos soldados padecieron diez y ocho meses intolerables trabajos, y necesidades, y hizieron cosas muy señaladas, hablauan mas libremente. Y el Duque de Parma, porque no sucediesse amotinarse, y que se lleuassen tras sí a los otros tercios de Españoles, y luego hiziesse lo mismo las otras naciones, remató cuenta con ellos, y fueron pagados.

Sucedio después lo que se ha dicho en la isla de Bomele, adonde toda la nacion Española estuuó en tan grã peligro de perderse: por lo qual se desmandaron en hablar, no solo contra el Conde Carlos de Mäsfelt, que yua por cabo dellos: pero contra el mismo Duque. Salida la infanteria Española de la isla de Bomele, se alojó el tercio viejo: del qual ya era Maesse de Campo don Sancho Martinez de Leyua en Dist, y Liera, y en Malinas, poca distancia destas plaças, el tercio de don Antonio de Zuñiga: y con ocasión desta venzinada, los soldados hablauan, y platicauan de amotinarse: y visto que no les sucedia su designio, ataron vn escrito muy atreuido en el hierro de la lança de vna vanderas: y el Governador de Dist, que era Luys del Villar, le embio al Duque, y por grandes diligen-

Conde Carlos se retira de Nimega.

Mauricio gana a Doedael.

Tercio viejo por que se llama al. fi.

Duque de Parma máda pagar al tercio viejo.

Tercio viejo, ya don Antonio de Zuñiga, tratan de alterarse.

diligencias que se hizieron, nunca se pudo sacar a luz quienes fueron los autores. Otra vez platicaron estos tercios de amotinarse, y concertaron que començasse el viejo, y le siguiesse el de don Iuan del Aguila, y que ambos juntos fueffen a forçar al de don Francisco de Bobadilla. Llegado el punto concertado, fuero a prender al Conde Carlos, porque en los motines, siempre los soldados procuran prender, o echar a los Capitanes: y auendosi escapado, acudieron al tercio de don Antonio de Zuñiga, cóforme a lo acordado: pero hallaron seys compañías de guarda, que con sus Capitanes los resistieron: y luego acudieron las demas que ayudaron: arrepentidos del motin, y quizá por hazer tiro al tercio viejo, embidiosos de su gloria, o por el cuydado de los Capitanes, o por no dar en manos de los enemigos, que estauan cerca, y porque ya amanecía, por no ser conocidos, se boluieron a su quartel, y con todo esto fueron conocidos los autores, y el principal era Anton de Vtrilla, hóbne peruerso de la compañía de Alonso de Naruaez, se saluò, y a la noche se dio garrote a quatro, con que por entonces quedò el tercio soffegado.

Motin del tercio viejo no tiene efecto.

Duque de Parma agradece al tercio de don Iuan del Aguila la resistencia que hizo al tercio viejo.

El Duque de Parma, agradecido de lo que hizo el tercio de don Antonio de Zuñiga, le fauorecia con los mejores alojamiètos, haziendo mercedes a los Capitanes, haziendo Capitanes a los Alferes, y dando grandes, y muchas vètajas a los soldados: y como echauã de ver los del tercio viejo que se hazia por su emulacion, crecia el aborrecimiento, y la libertad de hablar de smandadamente. Estas, y otras cosas, se dexa bien entender quãto auian de indignar el animo de vn Príncipe de animo generoso: y asì propuso de quitarse de delante esta pesadumbre que tenia por grauisima: y para executar lo

quando le pareciesse ocasion, mandò salir este tercio viejo de tierra de Bolduque, adonde estaua alojado, y yr la buelta de Gante, con algunas compañías de cauallos: y alojado en Casares, mandò al Veedor general, que era Iuan Bautista de Tassis, que le fuesse a reformar: y aunque el veedor general dilatò esta execucion muchos dias, y diuersas vezes puso en consideracion al Duque de Parma, que pensasse bien esta determinacion, como en su animo auia propuesto de hazerla, mandò que la executasse sin replica, ofreciendo licencia a los soldados que la quisiessen, y plaças en otros tercios: pero la mayor parte se fueron, con que se des hizo la mas antigua, y valerosa legion, que jamas huuo en la nacion Española.

Duque de Parma reforma el tercio viejo.

Era lastima ver a estos soldados como ouejas sin pastor descarriadas, despues de auer hecho tantos, y tan notables seruicios, porque para ellos era dura cosa viuir en otras vanderas, y mudar vida, gouierno, y costumbres, y camaradas: y como ya se trataua de yr el Duque de Parma a Francia, quedaron por reformar deste tercio ocho compañías que se hallauan alojadas en presidios: y para reformarlas, las mandaron acercarse a Cotray, adonde estaua el tercio de don Antonio de Zuñiga: el qual, como sintio que las ocho Compañías estauan cerca, dio muestras de amotinarse, juzgando, que tambien ellas lo harian por la reformacion, y en lugar de que el Duque pensaua valerse deste tercio contra ellas, si por caso mostrassen desobediencia, las hallò obedientes, porque no quisieron oyr tratado de motin: con lo qual saluaron la reformacion, y el Duque las mandò boluer a sus alojamientos, y a ellas acudieron algunos soldados de las compañías reformadas: pero al cabo se

Tercio de don Antonio de Zuñiga trata de amotinarse.

Duque de Parma porq̄ reformò el tercioviejo.

Reformaçion del tercioviejo, porq̄ se deuiera executar.

Dieta de Príncipes Alemanes en Colonia.

se amotinò el tercio de don Antonio de Zuñiga, y no quiso salir de Contray, hasta ser enteramente pagado, con que bien armado, rico y luzido, fue a seruir a la jornada de Francia. Los que escufauan al Duque por esta reformacion, dezian, que si dexaua este tercio en los Estados, era cierto que se auia de amotinar, y causar grandes daños: y que si le lleuaua a Francia no se podria valer con el, y que pues inquietaua a los otros, y aprendian de la ser libres, era mejor reformarle. A lo qual se respondia, que este tercio, ni otro, jamas se amotinò, sino por sus pagas, y que pagándole, pues a la sazón huuo dinero para reformarle, cessaua el inconuiniéte del motin: y que pues era la verdadera escuela de la milicia Española no se deuieran reformar tan antiguas vanderas, ni canzelar las verdaderas reglas y ordenes viejas, sino castigar, y priuar a los Capitanes, y dezmando, y quintando a los soldados, quando lo merecieran, con que se reprimia su libertad, è insolencia.

Y boluendo a las cosas de los Payfes, los Príncipes Alemanes que conuinan con ellos, estauã muy sentidos por las grandes pesadumbres y molestias que recibian con la guerra, porque en sus tierras tenian presidios del Rey Catolico, y de los Olandeses: y tomãdo sus lugares los vnos y los otros los fortificauan, socolor de ayudar a los dichos Príncipes, de que sus vassallos se quexauan: y auiendo se tenido sobre esto vna Dieta en la ciudad de Colonia, nombró Embaxadores, para embiar al Duque de Parma, y a los Olandeses, cõ comission de pedir sus tierras y lugares, que estauan en la juridicion del Imperio, q̄ los vnos, y los otros tenian ocupadas, y de tratar de camino algun concierto entre el Rey, y ellos. protestando, que quando los dichos lugares no se diessen con efecto a sus dueños, yria exercito de los

Príncipes del Imperio a ganarlos: fueron a tratarlo cõ los Estados obedientes al Rey, y les dieron buenas esperanças: y en Olanda, auiedo propuesto su comission, vsando de todo el posible comedimiento en lugar de respuesta, se le dio por escrito vna inuectiua, è sea libelo, contra el Rey Catolico, y contra la naçion Española, con muchas desuerguenças, y atreuimientos, mostrando que no tenian pensamiento de paz, y q̄ antes aquellos Príncipes los deuia fuorecer, para euadirse mas presto de las insolencias y molestias de los soldados forasteros: y porque el Arçobispo de Colonia embio Comissarios en nombre de sus vassallos a Liexa, se concertò el trato, y comercio libre entre los vnos, y los otros, ayudandose como pidiese la necesidad, de virtualla, y de todo lo demas. Este concierto sintieron mucho los ministros del Rey Catolico, porque con el se abria la puerta a los rebeldes, para hallar dinero, y sustentar la guerra, con vender su queso, manteca, pescado, y tales cosas que de su tierra produze, lleuãdo a ella trigo, vino, y lo demas que les falta: y lo demas que les falta: y lo peor era, q̄ con el vso, y la estrecha conuersacion, y trato corrompian los animos de los buenos, y sembrauan zizaña, acrecentãdo las heregias, y desaffofegando los animos quietos: y los de Nimega, recebiendo grãdes pesadumbres de la guarnicion del fuerte que dexò hecho el Cõde Mauricio. Tambien concertaron con los Olandeses por tener algun descanso que les dexaria libre la nauegacion del rio Vaâl, cosa que mucho desseauan, porque por la gran seca lleuaua el Rin este año tan poca agua, que no se podia nauegar, aliende del impedimento que daua en la nauegacion el presidio de Rimberg, y cõ esto, los de Nimega cultiuauan sus tierras, y les parecia que tenia algun descanso: pero fue

Príncipes Alemanes piden las tierras q̄ cõ la guerra les hã ocupado

Olandeses q̄ responden a la peticiõ de los Príncipes Alemanes.

Comercio con Liexa, y Olanda se cõcierta,

Nimega da a los Olandeses la nauegacion de Vaâl.

fué su perdicíó, por el trato q̄ los he-
rejes tuuieron en aquella ciudad. Y
por q̄ no conuiene dexar mas atras lo
mucho que ay que dezir de Francia,
se quedará aqui lo de los Países ba-
xos, pues dilatandolo mas, sería per-
der su lugar.

En el principio deste año embió el
Príncipe de Bearne a Costantinopla
al Señor de la Fira, para q̄ juntamen-
te con el Embaxador que en aquella
Corte tenia la Reyna de Inglaterra,
procurasse de mouer las armas Tur-
quescas cótra el Rey Catolico, para
q̄ diuertido en muchas partes, acu-
diessse con menos fuerças al fauor de
los Catolicos de Francia, y procura-
ua, q̄ de Inglaterra, y de Olanda, se le
embiasen ayudas. El Duque de Me-
na, tambien embió persona a Costá-
tinopla, para que diessse a entender q̄
el Príncipe de Bearne, ni era Rey, ni
lo podía ser, ni tenia poder para alcã-
zar la Corona de Francia, y que fal-
samente se dezia, q̄ el Rey Catolico
trataua de diuidirla, ò vsurparla, y q̄
no se mouia, sino por la conseruació-
de la religion Catolica, q̄ tã antigua
era en aquel Reyno, y para que en el
Estado no huuiesse mudança, y es-
tuuiesse seguro, y con estas contra-
diciones andauan Ingleses, y Fran-
ceses en la Corte de Francia, con mu-
cha verguença del nombre Christia-
no. El Cardenal Morefino boluio a
Roma, y el Papa parecio que le reci-
bia con desgracia, porque siendo Le-
gado a latere, y teniendo gran parte
en la gracia del Rey Enrique II. no
auia hecho diligencia para estoruar
las muertes de los hermanos Gui-
sas, y no dexar caer al Rey en tan

mal caso: y como el Papa procedia
ya mas tibiamente en las cosas de
Francia, no hizo la demostracion
que se pensaua: dio al Cardenal Mo-
refino algunos cargos: y como acon-
tece a los hombres muy Politicos,
quando las cosas se ponen en nego-
cio, se descargò dellos: al menos,

con razones aparentes, y con esto no
se habló mas en su culpa.

*Cap. IIII. Que el Rey Cato-
lico determina de fauorecer
ala liga de Francia: el Car-
denal Gaetano llega a Pa-
ris, y el Principe de Bearne
gana la batalla de Ybri.*

EL Rey Catolico, viendo que en la
Christiandad no auia Principe q̄
tuuiesse mayor obligació, por la dig-
nidad q̄ tenia de Catolico, de sustentar
defensa de tanto mométo, como era
la de los Catolicos de Frãcia, y que
preualeciendo la nueua religió esta-
quel Reyno, sus Estados estauan en
euidente peligro: considerando, que
desde el caso de Diepa, auian mucho
enflaquezido las fuerças del Duque
de Mena, mãdò al Duque de Parma,
q̄ có todas las suyas ayudasse aquella
causa: el qual, luego q̄ como se dixo,
sucedió lo de Diepa, apercibio cinco
mil infantes Españoles, y Valones, y
bué golpe de Caualleria para embiar
a Frãcia: pero el Duque de Mena hi-
zo saber al Duque de Parma, que no
auia menester infanteria, sino dinero
y Caualleria, en q̄ hizo vn gran yer-
ro; porque si recibiera aquella infan-
teria, diestra, y exercitada, la guerra
se acabara presto: pero yua el Duq̄
de Mena, con sus razones de Estado,
sin atêder al pũto sustãcial. Finalmẽ-
te llegó la Caualleria a cargo del Cõ-
de de Agamonte, q̄ eran hasta 1200.
cauallos, en las cõpañias de don Iuã
de Cordoua, y de los hermanos Mo-
reos, y otras, y vna de arcabuzeros
acauallo, del Capitan Leecola, lle-
uarón mucha poluora, y quatrocientos
mil ducados, y fue el Comenda-
dor Iuan Bautista de Tassis, para
ayudar a don Bernardino de Mèdo-
ça. Con este socorro salio el Duque
de Mena de Paris, con intento de dar

Rey Cã-
tolico de
termina
de fauo-
recera la
liga de
Francia.

Duque
de Mena
no quie-
re la infã-
teria que
le embia
el de Par-
ma.

Caualle-
ria del
Rey Ca-
tolico en
tra en Frã-
cia.

N batalla

Batalla a l Príncipe de Bearne, y primero quiso de sembrar los lugares q̄ impedían la entrada de la vitualla en Paris: ganò, y desmantelò el Castillo de Bosque de Vincena, y a seis de Enero ganò a Pontoessa: puse luego sobre Melùn, y el Príncipe de Bearne la fue a socorrer a la ligera. El Duque sabiendo que el Príncipe yua sobre Dreux, tratava si la yria a socorrer, o entraria en Picardia, o se podría sobre Còpiene, y ausiendose el Príncipe de Bearne retirado a Breruel, a esperar el resto de su exercito que lleuava el Duque de Mompensier. El de Mena le siguió, gasta Eurès: y visto que no quería la batalla, dio baelta Melùn, y la dio vn assalto, aung con perdida. Boluio el Príncipe de Bearne, y visto q̄ no la podía socorrer, fue sobre Poësy, y la entrò de noche por inteligencia. Boluio el Príncipe de Bearne sobre Dreux: y el Duque de Mena para socorrerla passò el rio por Mata, que estava por la liga. El Príncipe de Bearne, visto q̄ tratá muy cerca al Duq̄ de Mena, y q̄ por esto se podría escusar la batalla con dificultad, determinò embiar por gente a Normadia, y dexar el sitio de Dreux, y el Duque de Mena le yua siguiendo, y le alcançò cerca de vna aldea, llamada Ybri, estãdo con su exercito en vna çaña en batalla, y bié fortificado, se le puso a vna legua, y echò gente q̄ escaramuçasse, y atendio a reconocer el exercito enemigo, con intencion de pelear otro dia, para que la gente descansasse. Y esta dilacion fue de gran provecho para el Príncipe de Bearne, por que le llegó gente de los presidios de Diepa, Eurèux, y Puentedarco, y mucha nobleza de Normandia.

El dia siguiente, bien de mañana, hizo el Príncipe de Bearne vna plática a su gente, en que les dixo, q̄ se alegrassen, pues auia llegado la ocasión de mostrar su valor, y diziendo, que en ellos tenia puesta su esperança,

Duque de Mena sale de Paris. Príncipe de Bearne se pone sobre Dreux.

Duque de Mena se pone sobre Melun.

El Duque de Mena quiere pelear con Bearne.

ça, y que si desseauan poner fin a los trabajos y peligros con aquella batalla, lo podian conseguir, porque vencida no le parecia, que auia mas que hazer, y ordenò su exercito en esta forma. Pusola Caualleria en siete esquadrones, guarnecidos de Infanteria, Francesa, Alemana, y Esquizarã, a cargo de los Señores de Aumòre, Birò el moço, Guirr, Biroyuã, y el Duque de Mompensier, y del grã Prior, y otro lleuaua el mismo, y el artilleria, q̄ eran quatro cañones, y dos culebrinas, y uan en medio de los dos vltimos esquadrones, y despues de medio dia llegó el Príncipe de Conty con gente, y otros quinientos cauallos de Picardia. El Duque de Mena, tambien habló a su gente, representando la justicia de aquella causa, y lo que como hombres Catolicos eran obligados de hazer, y significoles las Rapinas, e insolencias de los de la nueva religion, las injurias, y molestias, que tanto tiempo auia hecho a los Catolicos, y les encarecio el mérito que tendrian con Dios, si de tantas desuenturas librauan a Francia. Dio la vanguardia al Conde de Agamonte, con parte de la gente de su cargo, y la Caualleria del Duque de Nemurs, en segundo lugar puso al Duque de Branzaique, con mas de dos mil Raytres q̄ tenia, y el tomò la retaguarda, con el resto de la Caualleria del Rey Catolico, y algunos Caualleros, con dos culebrinas, y dos bastardas, y edò bié guarnecidos los esquadrones de infanteria Alemana, Esquizarã y Francesa. Y el Príncipe de Bearne, paretiendole que le auia llegado la gente que aguardaua, mandò tocar a batalla. Llegò en esto a Paris el Cardenal Gaetano, Legado de su Santidad, adodé fue recebido con vniuersal alegría: y luego publicò vn Jubileo en todo el Reyno, y vna general absolucion, para todos los que quisiessen boluer a la Fè Catolica: pero no acudio

Príncipe de Bearne habla al exercito.

Duque de Mena habla a su gente.

Cardenal Gaetano llega a Paris.

dio persona de cuenta de los q seguia al Principe de Bearne, sino el Obispo de Paris, q se hallaua fuera; y el Legado procurò de apartar de a los Cardenales, y perlados de su vado, mostrádoles el peligro en q traian sus almas. Pero los Cardenales de Vãdoma, y Lenouort, deziã q entendiã de publicar vn Cõcilio Nacional, y con sus cartas cobidarò para el al Legado al Cardenal d Gõdi, y al Arçobispo de Leõ, afirmando, q mediante tal cõgregaciõ, el Principe de Bearne se haria Catolico, y los nobles q le seguian: los quales, tãbien el Legado auia escrito, respõdian, q su intenciõ no era tener Rey q no fuese Catolico, sino q le queria establecer en la Corona; pues q era legitimo successor della, y q quando no quisiere ser Catolico le quitaria el Reyno. Visto por el Legado, q los Politicos no admitiã sus saludables consejos, dixo al pueblo de Paris, q pues las diligẽcias espirituales no bastauã, su Santidad le queria ayudar cõ las tẽporales, y luego dio cinquẽta mil ducados, y esperaça de ayudar cõ mayor suma, q si así fuera, como el Põtifice lo dixo a dõ Enrique de Guzmã, Cõde de Oliuares, Embaxador Catolico en Roma: presto se acabara la guerra: pero los q favoreciã la cõtraria parte, le apartarõ deste intẽto, y absoluiera al Principe de Bearne, sino le atajara la muerte.

El Duque de Mena que se vio llamar a batalla, hallandose cõ tanta, y tan buena gente, como el enemigo, dio la seña de pelear. El Principe de Bearne se mejorò para ganar el viẽto, y el Sol: pero arremetieron primero los que estauan en la vanguardia del Duque, y despues los otros: peleose con varia fortuna, porq en el principio, el Conde de Agamonte cõ la Caualleria del Rey Catolico, y en especial con las compaõias de cauallos Españoles, q yua de vãguarda, rompio la del Principe de Bearne, que guiaua el Duque de Mõpensier,

y los puso a todos en huyda: y passado adelante, llegó al esquadron del Principe de Bearne, y fue derribado su guiõ blanco, y muerto Claramonte de Antraques, q le lleuaua: dos vezes entrò, y salio el Cõde de Agamonte con los enemigos, gritãdo su gẽte la victoria, porq llegó muy cerca del artilleria enemiga, y haziendo gran daño en los enemigos el Capitan Leecola, cõ sus 200. arcabuzeros a cauallo, y Fr. Mateo de Aguirre, de la Orden de S. Francisco, cõ vn Crucifixo en la mano, llegó tãbien a la artilleria. Esta conocida victoria se turbò, con q auiendo los herreruelos del exercito Catolico del Duque de Brãzuique, q estauan a la mano derecha descargado su arcabuzeria, ò por poco animo, ò por poca experiencia, y quiza con artificio tomãrõ la buelta de manera, q dierõ en el esquadron, adõde estaua el Duque de Mena, para arremeter, y dar calor al Cõde de Agamonte: trocarõse las cosas en vn momento cõ esta desorden, por que viẽdo el Principe de Bearne lo q passaua, como Capitan comodado a qual quiera cosa industriosa, y aparejado para hazer dispuestos y seguros los animos de los soldados, y confirmarlos en los efetos, cõ q los conuocia, cargo con vna grã tropa sobre la Caualleria del Conde de Agamonte: el qual cayò juntamente con el Capitan Leecola, y otros Capitanes: y visto por la Caualleria, y que ya se hallaua rodeada de enemigos, tomaron por remedio cerrar con ellos, y abrir camino cõ la fuerza, y asì pudieron salvarse, y la Caualleria, y Infanteria Francesa, antes de tiempo boluio las espaldas para salvarse en el aldea de Yury, q no estã lexõs de Breux. Los Duques de Mena y Nemurs, y los demas Principes Catolicos, aunque trabajaron mucho para rehazer la gẽte, fue imposible, por q ya el enemigo tenia la victoria, y ganado el artilleria, y todo el bagage

Cardenales de Bãdoma, y Lenouort tratan de concilio Nacional

El Legado ayuda a los de Paris.

Comiençase la batalla de Ybri.

Rota del Duque de Mena en Ybri.

Rindese los Esguizaros del exercito Catolico

los Esguizaros del exercito Catolico, pues estaua juras: algunas tropas de Caualleria, se pudierã detener: pero muy presto baxarõ las picas, y se passarõ a seruir al Principe de Bearne, y fueron causa q no se saluassen aquellas tropas de Caualleria: el Duq de Nemurs, los Señores de Tauanes, Roña, y otros se saluaron hazia Xantres, otros fuerõ a Dreux: el Duq de Mena fue ala puerte de Lino en Yury, y la passõ acõpañado de don Iuan de Cordoua, y los dos hermanos Moreas. El Principe de Bearne fue a la puerte siguiẽdo a los Catolicos, y la hallõ cortada, y se le rindierõ algunas tropas. Llegõ el Duq de Mena a Manta, y dudauã en recibirle, y al fin lo hizierõ, con q passassen los soldados de diez en diez. El Principe de Bearne no quiso boluer al cãpo, y se alojõ a vna legua de Manta. Perdiõ el Duque de Mena 600. cauallos: toda la infanteria Alemana, se perdiõ. Murio el Cõde de Agamontẽ, y Guillermo, hijo natural del Duque de Branzuique, y los Señores de Castañera, y Bonder, y Faucio, y el Capitã Leecola: y quedarõ presos el Conde de Asfrit, Aleman, y los Señores de Boydaufin, Metauit Fótanẽ, y otros seis, õ siete Capitanes. De la parte del Principe de Bearne, murio casi tanta gẽte, y los particulares fuerõ, el Marques de Nole, Claramotẽ, Tichia, Escõberg, Coronel de Raytres, y otros tres Capitanes heridos: el Señor de Biron el moço, los Condes de Soeffons, y Luda, los Señores de Dõmoteluelr, Lauerna, y Reney: y tiẽnse por cierto, q si no huieran los Frãceses, y los Esguizaros Catolicos no lo hizierã tan mal, q pereciera el Cãpo de Enrique, q fue recibido en Mãta el siguiente dia: y el Duque de Mena se fue a Põtoyfa, y desde allia S. Dionis, adõde le fuerõ a ver el Cardenal Gaetano, y el Embaxador don Bernardino de Mõdoça, y cõsolarle, animarle, y persuadirle la cõtinuaciõ

Duque de Mena llega a Manta.

Principe de Bearne no quiere boluer al campo

Muertos y presos de los dos exercitos.

Principe de Bearne pierde tanta gente como los Catolicos en la batalla de Yury.

El Duque de Mena llega a S. Dionis.

de la guerra, y el Arçobispo de Leõ, q acabaua de salir de la prisõ, por dinero, y por trueco de otro: y cõ esta desgracia se mudarõ mucho las cosas, y cõcibieron gran miedo en los pueblos de la vniõ, y la Reyna de Inglaterra, y los Olãdeses, y otros amigos del Principe de Bearne, se animarõ para focorrerle, aunq poniã gran temor las veras con q el Rey Catolico ayudaua esta causa, y q tenia fuerzas en Saboya: y q el Duque de Loya se cõseruaua en Lengua do que cõtra el Mariscal de Monmorãsi, y ver muy metido al Duque de Saboya en las cosas de Proueça, haziedõ buenos efectos cõ el asistẽcia de algunos Catolicos, especialmẽte de la Condesa de Sao, rica y poderosa en aquella tierra, y q auia embiado aquella prouincia a Alexandro Vitelo, con Infanteria, y Caualleria, para que ayudasse al Señor de Vins.

En este mismo tiempo el Cõde de Carzes, q era de la liga, cõpiõ junto a Tarascõn en la ribera de Durẽca al Señor de Estampe, y le prendio, y el Señor de la Valeta, por la parte del Principe de Bearne, ganõ a Lãbesco y a Tolã, y por engaño vn fuerte q alli auia hecho el Duque de Saboya. Por Ginebra passaua gẽte Italiana a seruir al Principe de Bearne, y por la mar se embiauã de Toscana al Mariscal de Monmorãsi, gente, armas, y municiones, y el Señor de Mõpẽfat, y el Marques de Villars, tãbiẽ andauã a las manos en Gascuña, cõ el Mariscal de Matinõ, q tenia la parte del Principe de Bearne: en Bretaña la ciudad de Sã Malõ, se declarõ neutral, y el Duque de Mercurio, se mãtenia en aquella Prouincia: y para que mejor lo hiziesse, ordenõ el Rey a don Bernardino de Auellaneda, que tenia a su cargo quatro galeazas q estauã en Lisboa, adõde casi malagrosamente, y por su buena diligẽcia se saluõ vnã, adonde se auia encõdido fue go, q con otros nauios fuefle a llevar gente

Cõ la victoria de Enrique se mejorã sus cosas.

El Duque de Saboya se metiõ mucho en las cosas de Proueça.

Fuerte ganado en Proueça por el Señor de la Valeta. Va gente de Toscana a seruir a Monmorãsi.

Lo q passaua en Bretaña.

Don Bernardino de Auellaneda va cõ las galeazas a Bretaña

gète al Duque de Mercurio, porq̄ le auia embiado a pedir có Loréço Tor nabony: y en este viaje passó dō Iuan del Aguila, y la Fera q̄ vazilaua, la affeguró por la liga el Mariscal de Montelimar: y como el Principe de Bearne se animó, por la vitoria de Yury, y los Catolicos se defanimaró. El Rey Catolico determinó de fauor recer mas de veras su causa: para lo qual mandó embiar infanteria Española a Bretaña, y ayudarcó Caualléria a Languadoque, para q̄ diuertiendo por muchas partes al enemigo, fuesse mehos poderoso: y toda via los Embaxadores de la Reyna de Inglaterra, y del Principe de Bearne sollicitauā mucho al Turco, para que embiassse a Italia su armada contra el Rey Catolico. El Duque de Mena perdió la batalla de Yury, ségū dixero muchos, por no auer acetado los cinco mil infantes, q̄ se le dauā de Flades, y no por ignoracia, ni por vanagloria, ni por ligereza: pero es cierto, q̄ quando se salua el Capitā, aunq̄ alguna vez todo perezca, siempre la fortuna representa tales ocasiones, q̄ có ellas se restaura el daño recibido.

Sollicitud de los Embaxadores en Costanri noplā, para que el Turco embie armada a Italia.

Cap. V. De la contradicion que los Franceses hazian a la cōfederacion de los Cantones Esquizaros Catolicos, cō el Rey de España, y lo q̄ por su parte se respondió a lo que dixo al Embaxador Frāces.

AVia muchos dias q̄ las personas q̄ afsistían acerca de los Cātones Esquizaros Catolicos, por parte del Rey de España, y del Principe de Bearne, procurauā de llevarlos a su deuoció, auiedose detenido los Cātones algunos meses en resoluerse, porq̄ entre ellos auia variedad de opiniones en vna Dieta q̄ vltimamēte tuuieró en Altórfo el Embaxador del Principe de Bearne, có vnalarga oración, procuró de dar a entender, q̄ la cōfederacion q̄ con ellos pretendiā los

Pretensió del Embaxador del Principe de

Españoles, era para engañarlos, y q̄ no les conuenia, y q̄ era mas vtil para ellos la del Principe de Bearne. Y auiendo pedido Alfonso Casal, q̄ entendia en aquel negocio por el Rey Catolico, audiencia en la Dieta, respondió a lo dicho por el Frāces, en la forma siguiēte: Yo traygo a Vs. Señorias de parte de su Magestad Católica, la continuaciō de su buena vōluntad, y juntamente vn antidoto favorable, preferuatiuo, y necesario cōtra la venenosa medicina, q̄ vn medico, q̄ os quiere poco bien, procura que recibais para diuersos efectos de lo que suenā sus dulces palabras: de baxo de las quales puedē Vs. Señorias creer, q̄ estā escōdido el veneno, como bien presto lo echarā de ver, si usando de su acostūbrada prudēcia, preuēdrā los astutos designios del cauteloso Medico, huyendo la falsa doctrina de este Maestro de escuela: el qual en la primera liciō os enseña, y persuade, q̄ dexeis el amistad de los Españoles, de la misma manera q̄ aconsejaua el lobo a los pastores, que echassen de sus ganados a los perros.

Lo q̄ dize a los Esquizaros Alfonso Casal, por el Rey Catolico.

De las cosas passadas, y del estado de las presentes, se puede cōsiderar el fin de su doctrina, y el proposito de hazer cō vosotros odiosos a los Españoles, llamādolos enemigos comunes, vsurpadores de los bienes de sus vezinos, sembradores de discordias, y injustos agresores de la Corona de Francia. Y remitiédolo a vuestra prudēcia, passarē a mostrar todas las causas que mueuen al Rey mi señor para esta guerra de Francia, con algunas de las que bastan para conuencer a este Maestro.

Españoles, como son tratados en la Dieta de Alfonso.

No ay duda, sino q̄ por derecho natural d̄ las gētes y cada vno estā obligado a defenderse, quando fue enemigo le prouoca, y todos sabē q̄ el Frāces ha sido el primero a mouer guerra al Rey mi señor, y muchos de vuestros Capitanes, y soldados han visto los mensageros, y oydo los vādos, y hāntala

Defensa de cada vno, es de derecho natural

„ ta la Córte del Turco, hã llegado las
 „ nueuas, y era cosa justa ponerse en
 „ defenfa cótra vn tã atreuido enemi-
 „ go, q̄ aũ no siédo Señor devn Reyno,
 „ amenazaua a otro có la guerra: quã-
 „ to mas, q̄ es obligacion de qualquier
 „ buẽ Principe, releuar sus vassallos de
 „ miserias, echando en casa del enemi-
 „ go el fuego q̄ se aparejaua en la fuya.
 „ Quãto a las guerras passadas, no ay
 „ quiẽ dude de la intenciõ de su Mage-
 „ tad, desse offa de la conseruaciõ de la
 „ Fê Catolica, y focorrer a los oprimi-
 „ dos, cuyos gemidos y ruegos le han
 „ mouido a meter sus vanderas en Frã-
 „ cia, y la hãbre y afficiõ de los cerca-
 „ dos: y en sumia el desseo de sacar aq̄l
 „ Reyno de tãtas calamidades, y de cõ-
 „ solar tantos Principes, y ciudades, q̄
 „ leuãtando las manos al cielo, pidien-
 „ do a Dios socorro, estauã determina-
 „ dos, de sufrir qualquiera de su ètuta,
 „ antes q̄ reconocera vn señor cótra-
 „ rio a la verdadera Fê, y no ay nadie
 „ tã ignorante, que no conozca que ja-
 „ mas tuuo el Rey mi señor, pẽfamiẽto
 „ de ocupar aq̄l Reyno, pues no le fal-
 „ taron otras ocasiones para mostrar
 „ tal volũtad, quãdo lo quisiera hazer.
 „ Tãbien me parece cosa ridiculo-
 „ sa, q̄ quierã los Franceses dar a entẽ-
 „ der, q̄ son los Espaõles sembrado-
 „ res de discordias, sabiendose que las
 „ guerras ciuiles començaron en Frã-
 „ cia, antes q̄ se oyesse tocar vna caja,
 „ ni trõpeta Espaõla: sobre lo qual di-
 „ xera mas, si muchos de Vs. Señorias
 „ no huieran sido testigos de vista de
 „ las causas y principios de los rumo-
 „ res de Francia: y así passarẽ a la vie-
 „ ja canciõ de la casa de Austria, porq̄
 „ presupuesto q̄ no se puede negar q̄
 „ huuo guerras entre vosotros, y ella,
 „ biẽ sabeis, q̄ en tãtos años despues q̄
 „ hizistes la paz, no solo auéis recebi-
 „ do disgusto, sino horas, gracias, y fa-
 „ uores, como se vee ã los priuilegios
 „ q̄ os han cõcedido en 200. años q̄ hã
 „ gouernado el Imperio los Principes
 „ desta sereníssima casa, desde Rodul-

Rey Ca-
 tolico del
 fea la cõ-
 seruaciõ
 de la Fê
 Catolica
 en Fran-
 cia.

Espaõ-
 les no fue-
 ron cau-
 sa de los
 tumultos
 de Frãcia

fo Primero, vuestro Payfano, hasta
 Rodulfo, q̄ oy Reyna. Y por no gaf-
 rar tiẽpo en esta friuola inuenciõ, dirẽ
 solamẽte, q̄ el Rey mi señor ha queri-
 do cõfederarse mas apretadamente
 cõ Vs. Señorias, porq̄ confia mas de
 vosotros para tener reciprocamẽte
 en proteciõ vuestra libertad cótra las
 cautelas de aquel, q̄ sin nigũ respeto
 de vuestra prudẽcia os llama adula-
 dores: y es verdad, q̄ quãdo el Cõde
 Iuã del Anguisola pidiõ la declaraciõ
 de las palabras de la liga hereditaria
 dura la paz entre el Rey mi señor, y
 la Corona de Frãcia, porq̄ no podia
 su Magestad tener por seguro el Cõ-
 dado de Borgoña, quando todo el
 Reyno de Frãcia no lo estaua de sus
 rebeldes, q̄ amenazauan el dicho Cõ-
 dado por vègarse, por el focorro q̄
 su Magestad embiaua al Rey, de dõde
 se verã quã fuera estauã los Agentes
 Espaõles de impedir la leua, q̄ en-
 tonces se hazia de vuestra gente: y
 no puedo dexar de marauillarme, q̄
 auiendo los Franceses contradicho
 de tãtos años a esta parte la declara-
 ciõ de la liga hereditaria ay an halla-
 do quiẽ les de oydos en negocio tan
 prouehoso para ambas partes, para
 lo que con el tiẽpo podria suceder.
 Y no es sin causa la duda q̄ tienẽ de
 algunos años acã los del Cõdado de
 Borgoña, quanto a la neutralidad,
 pues hã hecho esperiẽcia del credito
 q̄ puedẽ dar a las promessas Frãces-
 fas: y sobre esto, vosotros sabeis el
 respeto q̄ ellos hã tenido a vuestras
 cartas, y a los Embaxadores q̄ auéis
 embiado, por la guarda y cõseruaciõ
 de la neutralidad. Si la liga heredita-
 ria es cótraria a la liga de Frãcia, ò si
 Vs. Señorias estã mas obligados a la
 vna q̄ a la otra, cõ su prudẽcia, lo mi-
 rarã, y quãto mas necessarios seã los
 capitulos, q̄ aora se tratã por el Cõda-
 do de Borgoña: lo qual arguye la cõ-
 tradiciõ de Frãceses, siendo claro, q̄
 si tuuiesse pẽsamiento de dexar en
 paz aquella tierra, no tratarian de
 impe-

Rey Ca-
 tolico,
 porq̄ se
 quiercõ
 federar
 cõ Esqui-
 zaros.

„ impedirlos, como cosa q̄ no les toca.
 „ Tambien seecha de ver, que este
 „ nueuo Maestro de escuela quiere
 „ mostraros a ser perjuros en lo q̄ to-
 „ ca a la leua del Duque de Saboya, co-
 „ mo si esto fuese licito, como lo es en
 Frãceses Frãcia, ô como si no conuiniese mas
 quisierõ a Vs. Señorias cõseruar la liga de Sa-
 oprimir boy a q̄ la de Francia, como todos lo
 al Duque entienden, y saben, q̄ debaxo de pro-
 de Sabo- testo de paz, quisieron los Frãceses
 ya, p̄fan oprimir al Duque de Saboya p̄fan-
 do hallar do hallarle desapercebido. Y assi mis-
 le defa- mo, es para revr el consejo que os da
 percebi- do. contra el amistad que teneis con el
 „ Rey mi señor, y la casa de Austria,
 „ porque estais rodeados de sus Esta-
 „ dos, como sino fuese sabio consejo
 „ de los mas sabios cõfederarse antes
 „ con los vezinos que cõ los remotos,
 „ como vosotros lo probais, y experi-
 „ mentais cada dia, con los beneficios
 Confede que recibis de los Estados del Rey
 racion es mi señor, del trigo, del vino, de la sal,
 mas pro- y de otras muchas cosas: no bastãdo
 uechosas cõ los ve para vna comida, lo que teneis de
 zinos q̄ Francia, saluo los exercicios de la
 cõ los a guerra, con la estrema ruyna de mu-
 Esquiza- chas familias.
 ros q̄ pro Querria tãbien, cõ el exẽplo de los
 uecho fa Principes Italianos, mostraros a te-
 cã de los mer la potẽcia de vn grã Principe ve-
 Estados zino, y deũme creer Vs. Señorias q̄
 del Rey no ay ninguno en Italia q̄ pueda te-
 Catolico mer, teniẽdo limpia la cõciẽcia, y siẽ
 „ prefue buena reglade estado, ser el ma-
 Regla yor, ò cõseruar amistad cõ el mayor,
 buena de yno p̄seis q̄ los Frãceses os represẽ-
 estado ser rã el bien q̄ se sigue de la concordia y
 el mayor vniõ, porq̄ la desseẽ entre vosotros,
 ò confer- pues q̄ sabeis, q̄ siempre procuraron
 feruar a- sembrar diferẽcias entre vosotros,
 amistad cõ como os lo mostrarẽ cõ vivos exem-
 el mayor plos. Ludouico XI. Rey de Frãcia, q̄
 „ os dio la batalla de Basilea, sin causa,
 „ fue el primero q̄ comẽçõ a tratar cõ
 „ vosotros: y fue el principio de su a-
 „ mistad. vna inuenciõ y estratagema,
 „ para destruirlos, porq̄ no pudiẽdo de
 „ otra manera defenderse. de Carlos

Duque de Borgoña, su enemigo, os „
 le echõ acuestas cõtra la palabra q̄ le „
 dio, y faltãdo a todas las promessas q̄ Reyes de „
 a vosotros hizo Carlos su hijo, y Lu Francia, „
 douico XII. fueron los primeros, q̄ como hã „
 sin el autoridat y permissiõ de la su- perjudi- „
 perioridad de la mayor parte de los cado a las „
 Cãtones, lleuaron a vuestros solda- Republi- „
 dos a Italia, y este abuso han lleuado cas de los „
 despues los Reyes de Francia en cõ- Esquiza- „
 sequẽcia, para su prouecho sin respe- ros.
 to de vuestros mãdamiẽtos y prohi- „
 biciones, cõ tanto escãdalo y peligro „
 de vuestras Republicas, quãto muef- „
 tra la inuenciõ diabolica, q̄ aora han „
 hallado, para conseguir en vuestras „
 tierras sus intẽtos, contra la volũtad „
 de los Magistrados. Francisco Pri- „
 mero, bien sabeis q̄ se gloriõ de aue- „
 ros v̄cido jũto a Marañan, por auer „
 puesto diuisiõ, y diferẽcias entre vo- „
 sotros mismos, auiedo cõ dineros, y „
 promessas apartado algunos Cantõ- „
 nes del exercito. Y demas desto cõ- „
 siderẽ Vs. Señorias, q̄ alteraciones, „
 dissensiones, y guerras ciuiles entre „
 vosotros, ha faltado poco, q̄ no leuã „
 rãsse el vltimo Rey de Francia q̄ ha „
 sido muerto, pues q̄ quãdo pedia v- „
 na cosa a vn Canton, negociãua otra „
 contraria della con otro: y pues Vs. „
 Señorias lo saben, y hã visto sus mis- „
 mas cartas contrarias, se puedẽ acor- „
 dar del efeto q̄ han causado, y del pe- „
 ligro en que os han puesto, arman- „
 do a los vnos cõtra los otros. De lo „
 qual podeis claramẽte conocer, q̄ no „
 son los Espaõoles los que han ense- „
 ñado a pelear Esquizaros cõtra Es- „
 quizaros, hermano cõtra hermano, „
 y vezino cõtra vezino, sino los Frã- „
 ceses, y vuestros prudentes predes- „
 cessores muy biẽ, y a tiempo echarõ „
 de ver el peligro y daõo que las as- „
 rucias Francesas auian de causar a „
 la paz, y reposo de vuestros Estados, „
 y esto quando en vn mismo tiempo „
 todos los Embaxadores y Agentes „
 de Francia fueron echados de vuest- „
 ras tierras, y algunos principales „

de los Cãtones publicamente dego-
llados, por auerse demasiadamente
declarado en fauor de los Franceses,
como perturbadores del publico
bien y reposo.
Y es cosa donosa, q̃ tambien ellos
se entremeten en hablar de concor-
dia, para resistir al Turco, y que sea
posible, que no les remuerda la cõ-
ciencia, y les tiẽblen las carnes, quã-
do lo oyen dezir. pues que sabe todo
el mundo, que ellos solos son la cau-
sa de la grandeza deste espantoso ti-
rãceses rano: con el qual son los Reyes de
de la grã- Francia los que tienen liga y amif-
deza del tad: nosotros tenemos las cartas que
Turco. vltimamente yuan de Francia a Cos-
tantinopla, y conocemos el Emba-
xador: y sabemos de la liga, y confe-
deracion que nueuamente hã hecho
estos dos Principes: el vno enemigo
mortal de la Christiandad, y el otro
que se llama Christianissimo, y los
presentes y Embaxadas, embiadas de
Costantinopla a Francia, lo confir-
man. Y en suma, vemos que los efe-
tos hazẽ vn desuẽtado esperaculo
indigno, verdaderamente de vn Prin-
cipe Christiano. Demanera Señores,
que no es el Rey de España el que se
quiere fabricar vna monarchia del
vniuerso, como dicen los Franceses,
sino el Turco, con el afsistencia y fa-
uor de los mismos Franceses.
Demanera señores, que los Fran-
ceses son los que con fingida amistad
os han querido destruyr, y ellos los
que se glorian, que auiendoos venci-
do, os han desunido, manteniẽdo en-
tre vosotros las discordias, y poniẽ-
do las armas en las manos de los vnos
contra los otros han causado el per-
juyzio que aueys visto de vuestras
honras y haziendas, prometiendoo
mucho, y cumpliendoos poco. Y fi-
nalmente, ellos son los que auiendo
corrompido y perturbado vuestras
leyes, y costumbres, han causado el
menosprecio de los Magistrados, y
alcabos acabarãn de destruyr, sinõ

Rey de
Francia
Embaxador,
y presen-
te a Cos-
tantino-
pla.

bolueis sobre vosotros, y cõsiderais
bien lo que os va en empeñaros, y tra-
uar liga, y amistad con ellos. Mucho
se me ofrecia que deziros: pero re-
mitiendolo a vuestra prudencia, os
suplico que mireis que este Maestro
de escuela os propone los exẽplos
de sus antecessores: de los quales
echareys de ver, sin otras ningunas
consideraciones los bienes q̃ os han
causado, para que sin mas esperien-
cia conozcays lo que os importa su
amistad: y que lo que he dicho reci-
bays en buena parte. pues siendo, co-
mo es la pura verdad, ha procedido
de vna gran sinceridad de coraçon,
para solo vuestro seruicio.

*Cap.VI. Que los Cantones,
Esguizaros Catolicos, se
determinaron de confede-
rar con el Rey Catolico,
y la descripcion de su tier-
ra, origen, y costumbres.*

Despues de algunos dias que los
Cantones huieron cõsiderado
lo que les conuenia: y que en su die-
ta huieron mucho platicado, auie-
do assi los Agentes del Rey de Espa-
ña hecho sus diligencias, como los
Franceses: no porque les faltasse la
gente q̃ auian menester de los Can-
tones, Esguizaros, protestantes, que
siempre les dauan quanta queriã, si-
no por quitar al Rey Catolico, q̃ no
la pudiesse tener de aquella nacion
para ninguna parte, y tacitamente
anular la liga hereditaria, con q̃ pare-
cia, que quedaua desamparado el Cõ-
dado de Borgoña: y cõ esto, cortado
el passage de la gente de guerra del
Rey Catolico de Italia para Flãdes, y
finla q̃ saca de Borgoña. Al fin se re-
soluierõ los Esguizaros de cõfede-
rar se cõ el Rey Catolico, y para ma-
yor firmeza de la cõfederaciõ, embia-
rõ por su Embaxador a España al Co-
ronel

Esguiza-
ros fecõ-
federan
cõ el Rey
Catolico

ronel Luzio, cō algunos Capitanes: y esta fue la primera vez q̄ se vieron en España Embaxadores desta nació, que se puede estimar por vna de las grandezas del Rey Catolico, y los capitulos que se concertaron fueron los siguientes. Primeramēte, que su Magestad prometia â los señores Esguyzaros, y â sus subditos el libre comercio en el Estado de Milan, pagando los dacios que pudieffen comprar en qualquiera mercado del Estado de Milan, qualquiera suerte de trigo, y ceuada, y centeno, y otra vitualla, quanto cada vno pudieffe llevar en vn jumento, ò que de vna vez cada vno pudieffe comprar lo que huieffe menester para la prouision de su casa en vn año. Lo segundo, que pudieffen llevar de tranlito por todas las tierras de su Magestad, qualquiera ropa, y vitualla, como no fueffe trigo, y arroz, lo qual fueffe con especial licencia. Lo tercero, que assi mismo pudieffen comprar cosseletes, y armas en tiempo de necesidad, y sacarlas fuera del Estado, sin pagar derechos, y cada Esguyzaro en el dicho Estado, pudieffe trocar bestias, y vendellas, sin pagar derecho. Lo quarto, que su Magestad Católica los prometia de mandar boluer el camino de las mercancías por la tierra de los Esguyzaros, como antiguamente se hazia. Lo quinto, que queriendo su Magestad passo libre para su gente de guerra por las tierras de los Esguyzaros, se le diese, guardando las ordenes de la tierra. Lo sexto, que quando en tiempo de guerra se les vedasse â los Esguyzaros el comercio de la vitualla, de otra parte su Magestad mãdasse que de sus tierras se les diese toda ayuda por sus dineros, sin dacio alguno hasta la fin de la guerra. Lo septimo, que para defensa, y conseruacion solamente del Estado de Milan, dieffen â su Magestad tres mil soldados, eligiendo los Cantones los Coroneles,

Capitulos de la confederacion de los Esguyzaros cō el Rey Catolico.

y Capitanes, comō siempre se ha hecho con otros Principes. Lo octauo, que quando los dichos Cantones tuuieffen guerra en sus tierras, su Magestad los ayudasse con dos mil cabuzeros â su costa, y ciento â cauallo, y cien cauallos ligeros, y que quando no los huieffen menester, sino dinero, se les diese diez mil ducados cada mes, y que el Governador de Milan, siempre que se le pidieffe. Lo nono, que en caso que los Griques de las tres ligas quisiessen molestar â los dichos Esguyzaros en tiempo de guerra, su Magestad por la parte de Baltolina, procurasse de impedirlo, y en qualquiera otra parte de los confines. Lo decimo, que en tiempo de necesidad, siendo los dichos Esguyzaros molestados de los infieles, su Magestad los mandasse asisistir con todo su poder, y ellos denieffen hazer lo mismo, aunque solamente para la defensa del Estado de Milan, y que este articulo quedasse remitido al aluedrio de los dichos Esguyzaros, quanto a seruir en otra cosa que en la defensa del Estado de Milan. Lo vndecimo, que los dichos Esguyzaros, no cōsintieffen passar por sus tierras enemigos de vna, y otra parte, sino que lo defendieffen. Lo duodecimo, que quanto a respeto a los pleytos, que se huieffen de juzgar adonde se hizieffen los contratos, y en caso que en esto huieffe diferencia, se eligieffen arbitros por las partes, y nõ se acordando, se eligieffe vno por parte, y si tampoco se concertassen, que se sacasse vn tercio por fuertes, que con juramento juzgasse. Lo decimotercio, que su Magestad fueffe seruido de mandar a los Governadores de Milan, que cumplieren esta capitulacion. Lo decimocuarto, que los condenados a galeras en tierra de los dichos Esguyzaros, los recibieffen los oficiales del Estado, en los confines. Lo decimoquinto, que durasse esta confederacion

ración por la vida de su Magestad, y del
 Principe su hijo, cinco años despues.
 Lo decimosexto, que su Magestad
 fueſſe ſeruido de pagar cada año á ca-
 da Cantó mil y quinientos ducados,
 y otros ciento y quarenta ducados
 cada año, para ſuſtentar dos mu-
 chachos de cada Canton en los estu-
 dios. Lo decimoséptimo, que man-
 daſſe pagar otras penſiones á parti-
 culares perſonas de los dichos Can-
 tones, y que todas ellas, y las referi-
 das, ſon la ſuma de treynta mil duc-
 dos cada año, las quales ſe pagaffen
 año por año. Lo decimosoſtauo, que
 ſi la paga de vn año alcançaſſe á o-
 tro, pudieſſen renunciar á la dicha li-
 ga. Lo decimonono, que confirmauã
 qualquiera otra capitulacion mas an-
 tigua. Lo vigesimo, que ſi ſu Mageſ-
 tad en el Estado de Milan, ó los di-
 chos Eſguyzaros Catolicos fueſſen
 moleſtados por cauſa de Religión, los
 vnos, y los otros ſe deuieſſen ayu-
 dar fielmente contra qualquiera que
 fueſſe, como ſe ha dicho.

Esta liga acrecentó mas las ſoſpe-
 chas á los que no guſtauan de la gran-
 deza del Rey, y los miſmos Eſguyza-
 ros ſuplicaron á ſu Mageſtad, que re-
 cibieſſe en ella á los Catolicos del Cá-
 ntó de Apezel, porque ſiendo los Can-
 tones treze, teniéndolo el Rey de ſu par-
 te caſi á los ſiete, ſeria mas poderoſo
 en las diétas. Pidieron tambien, que
 ſe hizieſſe liga con los Grifones de
 las tres ligas, por ſer confederados
 de los ſeys, y ſus vezinos, y có el O-
 biſpo de Sion, y toda la tierra Vale-
 ſana. Pidieron tambien, que el Rey
 ſe ſiruiſſe dellos en ſus exercitos, y
 en las guardas de las perſonas Rea-
 les, y de ſus Viſorreyes, Capitanes
 Generales, y Gouernadores. La liga
 con Grifones ſe trató, y anduuo en
 ella el Capitan Antonio Ardouino, y
 nunca ſe pudo acabar, porq̃ los Fran-
 ceſes por la parte del Cantó de Ber-
 nalo, dificultauan con otros enemi-
 gos ſecretos del Rey, el qual deſpi-

Liga con
 Grifones
 no ſe con-
 cierta có
 el Rey Ca-
 tolico.

dio a los Embaxadores confirmada
 la liga, dandoles cadenas de oro, y
 otros dones, y á los que con ellos vi-
 nieron: y auiendolos mandado hazer
 el gaſto mientras eſtuieron en la
 Corte. Y porque ſe dixo ſer nueua
 coſa auer venido a Eſpaña Eſguyza-
 ros, y pocos en ella tiené noticia deſ-
 ta nació, ſera bien dezir ſumariamen-
 te alguna coſa della.

Es la tierra de los Eſguyzaros v-
 na region en Alemania, que por Le-
 uante conſina con Grifones, có Conf-
 tancia, y otras tierras de la caſa de
 Auſtria, y con parte de Suenia, por
 Poniente con Valeſia, y con el Con-
 dado de Borgoña: eſtan con los Eſ-
 guyzaros coligados las tres ligas
 Grifas, que otro tiempo ſe llamaró
 Altaeſleſia: conſinan con el Códado
 de Tyrol por Leuante, y por Ponien-
 te, con eſtos Eſguyzaros, y por Me-
 diodia con el Estado de Milan, y con
 tierra de Bergamo, y por el Norte
 có tierras de Auſtria. Demas deſtos
 ay las ſiete dozenas de Valeſanos, q̃
 viuen en las riberas del Rodano, y
 por Leuante conſinan có los Eſguy-
 zaros, por Poniente con Saboya, y
 por Mediodia có el lago mayor que
 es del Estado de Milan, y con el Pia-
 móte: al Norte tienen el lago de Gi-
 nebra, y parte de los Eſguyzaros.
 De manera, que todas eſtas tierras eſ-
 tan repartidas en tres partes, Eſguy-
 zaros, Grifones, y Valeſanos: los
 Eſguyzaros ſe diuiden en treze Can-
 tones, los Grifones en tres ligas, los
 Valeſanos en ſiete diezmos, ó doze-
 nas. La tierra de los Eſguyzaros es
 de altiſſimas ſierras, y profundíſi-
 mas lagunas: por todas partes es
 fuerte, por la angoſtura de los paſ-
 ſos que ſe guardan con ſolo echar
 piedras de las ſierras, y con eſto de-
 ſordenaró el exercito del Archidu-
 que Leopoldo de Auſtria, los del
 Canton de Zurich, y lo miſmo han
 hecho á otros: y en eſta tierra es del
 todo inutil la caualleria por la aſpe-
 reza

Buelueſe
 los Eſgui-
 zaros, bié
 deſpa cha
 dos del
 Rey Cato-
 lico.

Eſguyzá
 ros q̃ tie-
 tra tiené,
 y ſus cof-
 tumbres.

Eſguyza
 ros como
 deſorde-
 naron el
 exercito
 del Archi-
 duq̃ Leo-
 poldo de
 Auſtria.

reza della, y la infanteria forastera. Desta region salen los mayores rios de Europa, como son el Rin, Ada, Rodano, Tesin, Adice, y el Danubio. Esta nacion fue belicosa siempre, rópio à Luzio Cacio Consul, y llamauanse pueblos de Galia: y queriendo salir de aquellas sierras, y Julio Cesar los vencio, y forçò a boluellas a habitar: y no mucho despues entraron à habitar cò ellos muchos Cimbro, y despues de la declinacion del Imperio Romano, fue señor desta Region el Duque de Sueuia, y despues otros particulares señores, hasta que poco à poco se fue reduziendo en libertad, y los primeros fuerò los tres Cantones de Bernazuihc, y Vnderual: los quales despues de auerse defendido de la casa de Austria; hizierò liga el año de 1325. y otras tierras desdeñadas del mal tratamiento de los Governadores del Imperio, y lleuados de la dulçura de la libertad, se confederaron cò los referidos tres Cantones, y el primero fue el Canton de Lucerna, año de 1332. y luego Zurich, año de 1351. y Zuch, y Clarona, año de 1352. Y luego hizo lo mismo Berna, y Suauitz, y los demas. Y despues el año de 1517. hizierò liga con ellos el Emperador Maximiliano Primero, y el Duque Carlos de Borgonia, cuyos capitulos fueron firmados este año a siete de Febrero, en Buda de Hungria.

Duque de Sueuia, fue señor de la tierra de los Esguyzaros.

Esguyzaros como salierò de sujecion.

Grifones quales, y quienes son.

A la liga de los treze Cantones, se juntaron los Grifones, llamados Rhetios, y Caminos, y es su tierra hasta la ciudad de Coyra. Y en el año 1078. les hizo la guerra Arnolfo Duque de Bauiera, por auer obedecido à Enrique Rey de Romanos, contra Enrique IIII. Y esta ciudad ha tenido hasta el año 1441. treynta y dos. Obispos, y auiendo sucedido el año 1471. grandes diferencias entre estos Grifones, y el Condado de Tyrol, se confederaron con los siete Cantones Esguyzaros, y con el Rey

de Francia, y tienen el Valle de Baitolina, que es en Italia. Los Valéfanos, tambien bien entre altísimas sierras, que salen hazia el lago de Ginebra. Llamaronse estos pueblos Sedunos, fueron siempre rusticos, y belicosos, y son como los Esguyzaros, vnos hablan la lengua Alemana, y otros la Saboyana, y han aumentado su jurisdicció, porque auiendo el Rey de Francia, y los del Canton de Berna, echado d'su Estado el año de 1437. al Duque de Saboya, algunos lugares del lago de Ginebra, se les dierò voluntariamente, y oy dia los retienen.

Quié son los Valéfanos.

Esguyzaros como han acrecétado su estado.

Entran tambien en las ligas de los Esguyzaros Sangalo, Mieltranfon, Rotubil, y Baden, que esta en el rio Limante en Ergouia, en lugar llano, y ameno, con muchos baños calientes, y aqui se juntan todos los confederados para tener sus dietas: fue Có d'ado, y cayò en poder de los Esguyzaros en el tiempo de Sigismundo Emperador, y entre todos los confederados en nuestros tiempos ha auido guerras por causa de Religion: despues se concertaron el año de 1581. con ayuda del Rey de Francia. Y todos estos pueblos son diez y nueue miembros, de los quales esta compuesto vn solo cuerpo, y bien vnido, los quales son los treze Cantones, los Grifones, Sangalo, Melausen, y Rotuuit. Y es de notar, que las Repu blicas han tenido tres formas para su ampliacion. La primera, la de los Esguyzaros, y Atenientes, los quales engañando las ciudades quedauan a sido. ellos fujetas, y porque no tuieron modo para conseruar tanta maquina se acabaron: porque es cosa muy dificultosa tener ciudades por fuerça, las quales antes viuieron en libertad. La segunda, la que tuieron los Toscanos, antes que començasse el Imperio Romano, que erã doze ciudades, y vna liga de muchas Republicas: entre las quales no auia diferen-

Republicas de Esguyzaros como há sido.

cia

cia de grado; ni de autoridad: y las ciudades, y villas que conquistauan, no quedauan sujetas, sino compañeras. La tercera, la que guardaron los Romanos, que tomaron muchas Republicas en su compañía, y con ellas viuian debaxo de vna ley, referuandose la autoridad de mandar: y esta se tuuo por la mejor forma que las otras, como se vio por los efectos: y despues della fue la de los Toscanos, con la qual viuieron muy largo

Esguyzaros q forma de gouernotie nen aora.

tiempo en mucha libertad, y quietud. Y esta manera de gouerno es la que agora tienen los Esguyzaros, y sus confederados, que son todos vna Republica diuidida en muchas, entre las quales no ay ninguna distincion en su dominio: y no ay entre ellos superioridad, sino la que tienen los que administran los officios del gouerno: todos los demas son y iguales, aunque ay muchos que por la prudencia, y buen consejo son estimados. Y de aqui nace el odio que los Principes Alemanes, y las comunidades de

Alemanes, porq tienen odio a los Esguyzaros.

Alemania tienen con los Esguyzaros: los quales no solamente aborrecen a los Principes porque tienen el mudo, pero a los caualleros, porque entre ellos no los ay. Son estos Esguyzaros hombres belicosos, sufridores de trabajos, por ser de tierras asperas: exercitan la milicia, y tienen maravillosas ordenes, y las exercitan en lugares señalados para ello, con diuersas maneras de armas al vso Romano, porque ay precios para los que mejor lo hazen. Aman el cofete, pica, espada, y puñal. No son de grande estatura, aunque muy robustos, y aunque son pobres por la tierra esteril, son industriosos, y facen mucho dinero de obras manua-

Esguyzaros q costumbre tienen.

les, y son libres, y no pagan ningun tributo. Gastan poco en vestir, y en lo demas, saluo en pan, y vino. Contentanse de lo que tienen, y no se les da nada por lo que les falta. Comen muchas cosas de leche, y carne: basta

les tener vna estufa para el frio. Tienen pocos adereços de casa. En el trato son grosseros, y asperos, y faltan en toda buena costumbre, y criança. Son codiciosos, y sospechosos, y en materia de negocios, no se mueuen sino por interes. El Rey de Francia, el año de 1513. procuró mucho de tener de su parte a los Esguyzaros para la empresa del Estado de Milan, y no los pudo auer por la liga que tenían con el Emperador Maximiliano, y nueue mil dellos le rompieron en batalla, aunque tenia diez mil infantes, y diez mil caualleros: y despues treynta y seys mil Esguyzaros pelearon con el Rey de Francia en Italia, que tenia quarenta mil infantes, y veynete mil caualleros, y cien piezas de artilleria, y fueron al fin superiores, quedando muertos siete mil, y doze mil Franceses. El Emperador despues desta batalla le embio a rogar, que no se concertassen con el Rey de Francia, pero hallandose descontentos del Emperador, por no les auer cumplido lo prometido, se concertaron el año de 1516. en Genoua, con Franceses, y despues han continuado en esta amistad.

Esguyzaros quando se concertaron con Franceses.

Capitulo VII. De lo que passaua en Saboya en las cosas de la guerra contra Ginebra, y en el Delfinado, y Prouença.

Esta digressió de Esguyzaros, me lleva a no dexar atras las cosas sucedidas en este año en Saboya, pues tenían tanta conformidad con las de Francia, y nacieron de vna misma causa. Hallandose el Duque de Saboya en Turin, en el principio deste año de 1590. fue auisado de la perdida de Barceloneta, que le dio cuydado, porque se podia passar a Italia, y tomalle el passo de Niza, y la conduta

Ayuda q̄
embia el
Duque de
Terrano-
ua al de
Saboya.

Clusa en
Saboya se
pierde.

dura de la fal, que le da mucho pro-
uecho. Y para cobrar esta plaça pi-
dio ayuda al Duque de Terranova,
que le embio treze cõpañias de sol-
dados Españoles bisonos, tres de ter-
cio viejo, y dos de cauallos ligeros;
con Antonio de Oliuera: y con ocho
destas cõpañias passò Antonio Cen-
teno los Alpes, en fin de Febrero, pa-
ra que con la demas gente que auia
en aquella Prouincia, se fuesse à ga-
nar el fuerte de Mombonon, que le-
uantaua el señor de Diguères, vna le-
gua de Granable, para apretar aque-
lla ciudad, y Antonio d Oliuera que-
dò cõ la demas gente para lo de Bar-
celoneta. A mediado de Março, em-
bio el Duque de Saboya a don Chris-
toual de Yuarra, con cinco compa-
ñias de infanteria, y dos de cauallos,
à Saboya, y al Valle de Cuatembro,
otras tres de cauallos, para hazer frõ-
tera à Barceloneta, con el Capitan
Juan Belarti. Y a veynte y siete de
Abril quiso, que Antonio de Oliue-
ra passasse à hazer la empresa de Mõ-
bonon, y por tener auiso que los de
Ginebra batian la Clusa, recogio mil
infantes Españoles, y trezientos ca-
uallos, y embio al socorro à Anto-
nio Centeno, por hallarse Oliuera
enfermo, y al cabo la Clusa se per-
dio. Perdida la Clusa se resoluió, que
el Maesse de Campo don Iuan de la
Cueua, con ocho compañias de in-
fanteria, y dos de cauallos, y quatro
pieças de artilleria, fuesse a batir la
Clusa, y por la otra parte del Roda-
no fue sobre ella, con ocho compa-
ñias Antonio de Oliuera, y visto que
la batería no hazia efeto se mudò: en
mudandose a otra parte, porque la
caualleria yua por la montaña, y que
las tropas de infanteria yua a dar en
el exercito enemigo, que era de tres
mil infantes, que estauan alojados à
menos de quarto de legua de la Clu-
sa, los enemigos desampararon el
campo, y se fueron à Ginebra, dexan-
do mucha vituella en los quarteles,

y tambien desampararon la Clusa,
aunque bolada con minas, en cuyo
reparo se entendio luego, y don Iuan
de la Cueva se boluió a Italia con los
oficiales de su tercio, quedando ro-
da la gente de Saboya a cargo de An-
tonio de Oliuera: el qual tuuo auiso
que salian de noche los de Ginebra,
a degollarle dos compañias de caua-
llos en su alojamiento: fueles à so-
correr con trezientos infantes Espa-
ñoles: y en el camino topò el mes-
mo auiso que embiava el Capitan Au-
ellaneda, que era cabo de ocho cõ-
pañias: Caminò Oliuera, y juntos se
con el Capitan Auellaneda, y en el
mismo punto se entendio que llega-
uan los enemigos, por lo qual cami-
nò Antonio de Oliuera, y hallò que
los de Ginebra auian dado sobre la
caualleria, y que se les auia hecho
buena resistencia, y hasta que amaneci-
ció se estuuó arcabuzeando con los
enemigos: los quales entredida su lle-
gada se yua retirando: siguielos con
la caualleria hasta media legua de Gi-
nebra, y alcançò a la infanteria des-
amparada de su caualleria, y la rom-
pió, y degollò la mayor parte, y to-
mò hasta ochenta prisioneros.

Entreranto que se reparaua la Clu-
sa, don Amadeo de Saboya, que por
el Duque era Governador, y Anto-
nio de Oliuera se fueron a estar dos
leguas de Ginebra, para cubrir a los
que ahduan en el reparo, y para en-
tretener la gente en tierras del ene-
migo: fueron a reconocer otro sitio
mejor, y mas cerca de la ciudad, y lle-
varon seys compañias de cauallos, y
quinientos infantes Españoles: pas-
sò adelante don Christoual de Yua-
rra, con dos compañias de cauallos,
y hallò q̄ se metia en vn bosque cien
infantes de Ginebra, y dio en ellos,
y por otra parte Antonio de Oliue-
ra, y alli se hizo vna muy graciosa ca-
çada de hereges, y quedaron todos de-
gollados: salieron al arma desto seys
cientos hombres de Ginebra, muy
cerra-

La Clusa
cae en ma-
nos del
Duque de
Saboya.

Antonio de Oliuera de guerra quatro reges de Ginebra.

Asiento de la ciudad de Ginebra.

cerrados por vna campaña: fuese Oliuera retirando, para apartarlos de las murallas, con que se cebaron, sin considerar que lo auian con soldado de mucha experiencia, y quando fue tiempo reboluió sobre ellos, y degolló quatrocientos: y se enténdio que si este día apretaran estos Españoles con las puertas de Ginebra, no hallaran quien las cerrara. Boluieróse al exercito dando el gasto á la campaña de Ginebra, que esta assentada adonde sale el Rodano del lago Lemán, diuidida en dos partes. La vna, en lo llano á la mano derecha del rio que se llama el Burgo de Sangerbas. La otra que es la mayor, esta en lugar eminente, y ambas fortificadas de buenos muros, y muy pobladas de estrangeros hereges fugitiuos de sus tierras, y porque faltaua el pan, se repartio la gente en diuersos puestos, á Crucillas lugar mal cercado, y cinco leguas de Ginebra: fue el Capitan Garcifanchez Nieto, con tres compañías de infanteria Española: y vna noche los de Ginebra dieron vna escalada al lugar. Las tres compañías visto que no le podian defender se retiraron á vn sitio fuerte adonde valientemente se defendiá por el valor del Capitan Garcifanchez, que auiso luego á Antonio de Oliuera: el qual acudiendo con diligencia con quinientos infantes, que tenia consigo, los enemigos se retiraron pensando que lleuaua mayor numero de gente: y sabido que querian los enemigos dar vna escalada la siguiente noche al fuerte de Santacatalina, fue Antonio de Oliuera á meterse en el, y sabiendo que auia entrado, no le acometieron: y pareciendole que aquel fuerte importaua mucho, y que estaua mal reparado, mandó hazer vna empalizada al rededor para assegurarle de escalada, y dexando dentro cien Españoles, se boluió á su alojamiento de Anis.

Entretanto que lo referido passaua

en Saboya, y q̄ Antonio de Oliuera auia focorrido á Grenoble, y que la auia defendido de Alfóso Corso, y del señor de Digueres, el Governador que se llamaua Monsiur de Cremiu, saliendo el hijo del Governador de Antibo, de aquella plaça, el señor de la Baleta có vna emboscada le tomó en medio con su gente, y le degolló, y el señor de Digueres tomó a Corso, y en Oubernia el gr̄a Prior batia á Vici, y auiedola focorrido el Marq̄ de Sanforlin, hizieró tregua por quatro meses, y el Duque de Saboya que ya se hallaua en Prouença ganó a Frejus, plaça fuerte llamada Forum Iulium, y yendo al focorro los señores de la Baleta, y Digueres, le rōpiéron ciertas tropas, por lo qual se retiró a Niza: y llegando en su focorro, buen numero de Españoles, y Napolitanos, salio en campaña, y tomó la ciudad de Draguiñán, y otros pueblos, y el Cōde de Carces yendo á sitiar á Seló de Crao, fue roto de la Baleta, y se retiró en Aix: y porq̄ no pudo impedir q̄ los desta ciudad se diessen al Duq̄ de Saboya, se fue á su casa, y en Aix le recibieró con gr̄a contento, por protector hasta que en Francia huuiesse Rey Catolico, y luego embio a España al señor de Leny, a pedir al Rey, q̄ le ayudasse có mayores fuerças, por que las cosas de Prouença se encaminauan bien: pero el Rey no quisiera q̄ se apartara de lo propio por diuertirse en tãtas partes: y el señor de Digueres, aunque de lexos apretaua á Grenoble, y en este tiempo el Duque de Terranoua, para tener compañía a la Infanta doña Catalina, por el ausencia del Duque, fue á Turin, y también por dar calor a las cosas de Saboya, y fue de mucha importancia: y en esta ocasió muchos Marselleses fueron á Aix, á rogar al Duq̄ de Saboya q̄ se metiesse en aquella ciudad, y sabiendo que en ella auia parcialidades, y que la vna era su contraria, lo dexó para mejor ocasion.

Diuerfos sucesos de Francia.

Digueres gana á Corso.

Duque de Saboya gana a Frejus.

Los de Aix reciben al Duque de Saboya por protector.

El Duque de Terranoua va á Turin.

Capitulo VIII. Que se haze diligencias con el Papa, para que no deffampare à los Catolicos de Francia: la guerra de Saboya del Delfinado, y Prouença, y el cerco de Paris.

El Papa se entibia en el fauorecer la liga Catolica.

YA en el Papa se auia entibiado mucho el calor con que començò à fauorecer à los Catolicos de Francia: y el Senado Veneciano aprovechándose de tal ocasión, embió à Leonardo Donato, hombre muy prudente, y gran orador, que le supo de tal manera persuadir, que estuuò para bendezir al Principe de Bearne, y le hazia grandes comodidades si se quitiera apartar de los Protestantes, y no quiso recibir à Marsella, y à Aix que se dauan à la Iglesia, porque la vnion no gozasse de tal beneficio, y en especial el Rey Catolico. Don Enrique de Guzman Conde de Oliuares, procurò mucho de mostrar al Papa que le engañauan los que fauorecian la parte del Principe de Bearne, y mucho mas en dezir, que el Rey Catolico pensaua vsurpar, ò diuidir el Estado de Francia, porque nunca fus, ni era su pensamiento sino de la conseruacion de la Fé: lo qual se podía conoçer, pues desde que sus vanderas entraron en Francia, no auian sus Capitanes ocupado vn palmo de tierra, como su Magestad se lo mandaua. Y el Duque de Mena que tambien echaua de ver la tibieza del Papa, le escriuiò vna carta, representándole los inconuenientes que auia de deffamparar la vnion, y ordenò al Comendador de Diu, Embaxador de la liga, que protestasse à su Santidad los daños que resultarian en Francia, de la abolucion del Principe de Bearne, y de no fauorecer su Santidad à los Catolicos. Y el Conde de

Oliuares continuaua en hazer viuos officios en esta conformidad, afirmando que los que dezian, que conuenia balançar las potencias, no mirauan à la causa de Dios, sino à sus razones de Estado, que aun aquéllas eran falsas, pues el Rey no lleuaua otro fin, sino la conseruacion de la Religion, y como esto se le dezia con alguna libertad estaua con sentimiento.

El Principe de Bearne despues de la batalla de Ybri, embió al señor de la Noua à Picardia, con algunas tropas para dar impedimento al Duque de Mena, y el se detuuò en Manta y si fuera luego à Paris la tomara, porque estaua muy desproveyda de todo: pero el no tenia dinero, ni municion, y su gente estaua cansada, y conuino q̄ aguardasse al Duque de Longauiila, que yua con sus tropas, y no lo dexò por negligencia, ni por ignorancia. El Duque de Mena entrò en Paris, y tuuo forma para meter en ella vitualla para mes y medio: con lo qual se animaron los de Paris, para su defensa, y para la de S. Dyonis, y con la esperanza que tenian de los socorros de Flandes, y el Duque de Mena fue à Picardia à juntar el exercito, y embió al Comendador Moreo, à solicitar al Duque de Parma, y escriuiò al Papa, y à los Principes Catolicos, dando cuenta del Estado de las cosas: y en esto se mouio vna platica de paz, ò tregua, y salio de Paris a tratalla el Cardenal Legado, cò el Cardenal de Condi, y el Mariscal de Biron, y el señor de Giury: pero no se hizo nada. Y determinados los de Paris de resistir hasta la muerte, con el buen animo que les daua don Bernardino de Mendoça, nombrarò por su Governador de las armas al Duque de Nemurs, el qual con el cauallero de Aumala entendió en fortificar a Paris, que esta en la ribera de Sena, que baxando de Borgoña adonde nace en el monte Boge, y recibiendo muchos rios se haze nauegable, y

Conde de Oliuares, procura q̄ el Papa no deffampe la liga de Francia.

Principe de Bearne embia a Picardia al señor de la Noua.

Cardenal Legado sale de Paris a tratar de paz.

Los de Paris se determinan de defenderse.

Descripcion de Paris.

passan-

passando de Paris corre casi treynta leguas à dessaguar en el Oceano, diuidièdo el antigua Belgica, de la Celtica: y de aqui procede que la parte de Paris que esta en la ribera de mano derecha, que dizen la Villa, esta en la Belgica, y la otra dicha la Vniuersidad, esta en la Celtica: en medio del rio esta vna isla de vn tercio de legua de circuito, que es la tercera parte que llaman la Ciudad: la Iglesia Catredal es la de Nuestra Señora que edificò Carlos Magno, es muy suntuosa, y esta cerca della el Palacio Real, adonde se junta el Parlamèto, que tiene mas de cinquenta consejeros, y siete Presidentes, y contando entre ellos el Obispo de la ciudad, el Abad de S. Dionis, el procurador del Rey, dos Fiscales, y los Pares de Frãcia, son mas de ciento. Tiene la ciudad forma de media luna, con el castillo de la Bastilla, junto à la puerta de S. Antonio, que dizen que fabricaron los Ingleses, y luego sigue el Arsenal, casa de municion. Tambien esta dentro de la ciudad el palacio Real de Loure, que es muy suntuoso, y fuera el de las Tulleries, de mucha recreacion que hizo la Reyna Madre, Catalina de Medicis, y el palacio de de Borbon, que hizo Luys Segundo, y Tercero, Duque de Borbon. Por medio de la ciudad va vna ancha calle de tiendas, que comenzando de la puerta de san Martin, la diuide en dos partes. hasta la puente de Nuestra Señora, que à los lados tiene casas, y tiendas, y parece calle como las otras: y junto à la puente chica en la Vniuersidad, esta el Castillo chico, que se hizo para sugesion de los estudiantes, quedieron el nombre de Vniuersidad à esta parte de la ciudad: adonde demas del Colegio de Sorbóna, ay otros cinquenta Colegios dotados de rentas, y es el principal el de Nauarra, que fundò Iuana, muger de Felipe el hermoso, adonde estudian señores muy princi-

Parlamèto de Paris tiene muchos Consejeros.

Paris tiene vna puente que tiene casas como las otras.

Paris tiene cinquenta Colegios.

pales. Y el Rector de la Vniuersidad tiene tanta autoridad, que se le da lugar al lado del Legado Apostolico.

El Duque de Nemurs, con el ayuda de muchos que trabajauan por sus personas, y de otros que dauan dinero, començò à reparar la ciudad: vna parte de los Alemanes del Conde de Colalto, puso en guarda de la villa, las puertas encargò a los de la ciudad, en el Palacio que fue de los Templarios, puso algunos Esquyzaros, y en otras puso infanteria Francesa, y en los diez y seys quarteles, en que se diuide la ciudad, auia vn cabo en cada vno de la misma tierra, con su Coronel sobre todos: y se entendia en fundir artilleria, y llamaron al señor de Vitry, con ciento y cinquenta cauallos: para lo qual pagò dos mil ducados don Bernardino de Mendoza. Boluio se à la platica del concierto, y se juntaron personas de ambas partes, y tã poco se concertaron. El Principe de Bearne auiendo en los quinze dias que se detuuvo en Manta, ganado à Bernon, salio de Manta con municion que le llegó de Inglaterra, y vn exercito de diez mil hombres, fue sobre Monterco, que se le dio sin resistencia, y luego sobre Corbeil, lugar fuerte siete leguas de Paris, comodo para impedir la vitualla que va a la ciudad, y con poca dificultad le ocupò por la vileza de los defensores: y tambien a Lañy, seys leguas de Paris, en la ribera de Marna, y teniendo en su poder a Prouins, fue sobre Sans, ciudad Metropolitana en la ribera de Yona, y la dio seys assaltos sin fruto, por el valor del señor de Chaulon: boluio a la puente de Charenton; a vista de Paris, y ganò la torre, y con la caualleria corrria por todas partes impidiendo la vitualla. Y pareciendo este exercito a ocho de Mayo sobre Paris muy reforçado, por la mucha gente que acudio con el desso del saco: plantò la bateria contra las puertas de

El Duque de Nemurs fortificò Paris,

Principe de Bearne sale de Manta con exercito.

El Principe de Bearne va sobre Sans,

san

San Martín, y de Monmartre, y el señor de la Noua intentò ganar los burgos de san Martín, y san Dionis, y con perdida de gente, y herido en vn muslo se retirò, y si le cargara el Duque de Nemurs, pusiera el campo en confusión, pero no se fiò, porque hallaua variedad en el pueblo de Paris: y por esto se juntaron el Legado, el Duque, don Bernardino de Mendoza, el Parlamento, y el Prefecto, y los diez y seys del Regimiento de la ciudad, y todo el pueblo en san Agustín, y se cantò vna Missa solene, y predicò vn famoso Predicador. Y en acabando, estando el Legado Pontifical, todos juraron sobre los Evangelios, que hasta la muerte defendían la ciudad, y nõ obedecerian al Principe de Bearne, y manifestarian quanto entendiesen que se tratasse en perjuyzio de la santa Vnion: y nõ embargante el juramento, descubrió el Prefecto, que algunos Politicos tratauán de meter en la ciudad al Principe de Bearne, y por no desdenar a los otros que eran muchos, fueron castigados en dinero, y echados de la ciudad. El Principe de Bearne, viendo que no aprouechaua la fuerça, acordò de llevarlo por hambre, porque le parecia, que serian pocas las fuerças de Flandes, por no dexar desproveydos los Estados, y no creyó que el Duque de Parma yria en persona. Y con este fin de ganar alguna puerta que le darian sus amigos, asfentò el campo entre Paris, y san Dionis, para apretallas a vn tiempo. El Duque de Mena, con trezientos cauallos se auia puesto en camino, para Picardia, y llegó con peligro a la Frerea Milon, y luego atendio a recoger el mayor numero de gente que pudo.

Y siendo ya tiempo de boluer al Duque de Parma; el Rey Catolico en sabiendo que el Duque de Mena auia perdido la batalla de Ybri; y el brio que por esta causa auia de

cobrar el Principe de Bearne, y considerando que las fuerças de los Catolicos estauan muy enflaquezidas, siendo su desseo el mismo de no dexar caer la Religión Catolica, ni los que la sustentauan, y por las instancias que para ello le haziã el Pontifice; y los mismos Catolicos, auia con diuersas, y apretadas ordenes, mandado al Duque de Parma, que fauoreciesse aquella causa, pero vltimamente le persuadio, que su persona era muy necessaria para redimir a la Ciudad de Paris, del trabajo grande en que se pensaua ver por aquella vitòria del Principe de Bearne, ordenandole, que en todo caso acudiesse con su presencia en aquella necesidad. Y esta orden, y primero la nueua de la perdida de Ybri, le tomaron en los baños de Aspa; desde donde se boluio luego a Brusselas, y començo a preuenir la entrada en Francia: Primeramente, encomendo el gouierno de los Estados al Conde Pedro de Hernesto de Mansfelt, porque por la edad, por la calidad, y fidelidad, en tantos años conocida, y por ser del Consejo de Estado, no auia a quien mas dignamente se encargasse. Y quiso que su hijo el Conde Carlos de Mansfelt, quedasse con el gouierno de las cosas de la guerra subordinado a su padre, para resistir a los enemigos, adonde pareciesse. Y auiendo señalado la gente de infanteria, y caualleria, que auia de llevar, mandò rematar cuentas, y pagar el tercio de don Antonio de Zuñiga, como se ha dicho, que estando amotinado en Tornay, nõ quiso salir de otra manera, y con el mucho dinero que se le diò, fue muy gallardo, y luzido a la jornada, y por el mes de Agosto començo a caminar.

El Duque de Mena desde Picardia embio a su secretario al Duque de Parma, para saber adonde se verian; y como ya caminaua el Duque de

Sitia el Principe de Bearne a Paris

Jurase en Paris la vnion.

Principe de Bearne, trata de ganar por hambre a Paris.

Rey Catolico, quiere q el Duque de Parma vaya a Brusselas a Paris.

Duque de Parma entra en Francia.

Duqs de Parma, y Mena, se ven en Condé.

Rey Catolico ayuda a las Duquesas de Mena, y Mompénfier.

San Dionis se halla con gran necesidad.

de Parma, las vistas se concertaron en Condé, adonde se acordó lo que conuenia para la jornada, y el lugar adonde se auia de acudir, segun el estado en que se hallauā las cosas de Paris. Y como en esta ciudad ya se tenia auiso q̄ yua el Duque de Parma, los Politicos alteraron tanto el pueblo, diziēdo, que don Bernardino de Médoça trataua de vsurpar la ciudad, q̄ le quisierō matar, pero presto se defengañaron. Y las Duquesas de Nemurs, y de Mena, y la de Mompénfier la vieja, con el autoridad, y con limofnas, consolauan el pueblo cō el ayuda que el Rey Catolico las mandaua dar: y al Duque de Mena daua ya diez mil ducados cada mes, para q̄ mejor pudiesse sustētar el estado que tenia, y trabajasse con mayor voluntad en feruicio de la vnion, y esto sin otras ayudas que se hazia a otras personas: y los Obispos de Riens, y Sanlis, ayudauan con lo q̄ podian, y mil y ochocientos frayles trabajauā debaxo del Obispo de Sanlis, en la defenfa, y los estudiantos tomarō por cabeza al Cura de Sācosme, y los principales ayudauā cō dinero, y vitualla, de la qual se yua sintiendo falta. Y auiedose hecho reseña general para tassar vna libra de pan por boca, hallarō doziēntas mil personas, y por esto se procurō de poner buenas ordenes en todo: y quanto los Predicadores trabajauā d animar al pueblo, los Politicos buscauan modos para dar la ciudad al Principe de Bearne, pero q̄ria Dios que todo se descubriesse.

Entretanto que esto passaua en Paris, S. Dionis padecia, y pedia socorro, y se embiaron treynta cauallos cō harina, y la mayor parte entrō. Padecian tambien en Paris, y acudiafe a Dios con oraciones, y los del Regimiento de la ciudad en presencia del Legado votaron vna peregrinacion a N. S. de Loreto, y de ofrecer treynta mucos de plata en vna lápara, y vna Nao, q̄ trae por armas la ciudad,

porq̄ les ayudasse en aq̄lla calamidad: y el Legado les dio licēcia para valer se de la plata de las Iglesias, porq̄ no auia dinero, para dar de comer ā los pobres, cō q̄ la restituyessen despues, como lo hizieron. Y el temor del alteraciō de tan gran pueblo, no vsado ā ver se en tanto trabajo, y hambre, daua cuydado, y por esto se confentiā algunas escaramuças, por que boluian con espigas, y otras cosas de comer: por lo qual mando el Principe de Bearne quemar las mieffes, aunq̄ no en todas partes: y auiendole acudido mas gente, se acercó a la ciudad, abraçando ambas partes del rio, y tenia muy apretada a S. Dionis, para q̄ en ninguna manera entrasse vitualla: y ponía tãto cuydado en hazer lo mismo ā Paris, que ya no podia resistir quinze dias por la mucha gente que auia, y esto causaua temor de alguna alteracion del pueblo vsado ā ver las plaças llenas de mätenimientos ā todas horas, y el Principe de Bearne no hazia mas diligēcia, aguardando q̄ se lediessa la ciudad. Y ya era casi el mes de Julio, y con cartas fingidas, y nueuas inuentadas, se mätenia al pueblo en esperança de socorro, y cō esto le yua entreteniendo, y conseruando para que estuuiesse constante, cosa q̄ fue de grã prouecho. Y por causa de los viles, y dañosos manjares que se comian, y algunas inmūdicias, nació vna enfermedad, de la qual murieron cinquenta mil personas, mugeres, niños, y hombres de flaca complexion. Y auiedose cerrado ā los dentro de manera q̄ no se podia salir, ni entrar, ni recibir auisos, el Principe de Bearne fue sobre Beomōt, y la tomó, porq̄ no tuuo el q̄ la defendia esperança de socorro. El Duq̄ de Nemurs, mado poner sobre las murallas de Paris 60. pieças de artilleria, q̄ se labrarō: y ya se salia ā escaramuçar, y daua mucho ánimo a los vezinos el buē exēplo de los Religiosos, q̄ con ayunos, y diciplinas, y otras demof-

Principe de Bearne tiene en estrechura a Paris y S. Dionis.

Enfermedad gran de en Paris, y murieron della cinquēta mil personas.

tra-

Hábre fa-
tiga mu-
cho a Pa-
ris.

Limofna
de do Ber-
nardino de
Médoça.

oraciones pedian el fauor de Dios: fa-
tigauales mucho la hambre, y afsi de-
terminaron de echar fuera â los la-
bradores, y â los pobres, y otra gen-
te inutil, que feria mas de treynta mil
personas: pero no se executaua, porq̃
parecia cosa vergonçosa â la grande-
za de aq̃lla ciudad, ni ya los vezinos
querian contribuir para estos, dizié-
do, que no podian mas, y que lo con-
tribuydo se auia gastado mal, quedã-
dose con ello los que lo auian de ha-
zer. Continuauãse las escaramuças,
porq̃ parecia al Duque de Nemurs,
que la gente con la rabia se haria vale-
rosa: y prendiã algunos, de cuyos ref-
cates facauan algun provecho: cõ lo
qual, y con las limofnas de todos, se
passaua, y don Bernardino de Médo-
ça daua cada dia 120. escudos de li-
mosna en pan, â los pobres enuergõ-
cantes: El Principe lleuaua adelan-
te su intento, de trabajar â la ciudad cõ
la hambre, para lo qual quemõ todos
los molinos: pero los cercados se re-
mediarõ con atahonas de mano. Vio
se en estos dias cõ el Legado, el Mar-
ques de Pisani, en nombre de los Po-
liticos, pero no se hizo nada, porque
la resolucion fue, que los Catolicos
queriã morir antes q̃ recibir Rey no
Catolico: por lo qual fue el Principe
persuadido de sus amigos de Italia,
de los Politicos, y de la Reyna de In-
glaterra, que se declarasse Catolico:
pero parecia q̃ perderia â sus ami-
gos, y no ganaria â los Catolicos.

Capit. IX. Que continua el sitio de Paris, y el Principe de Bearne gana â san Dionis, y propone la paz: y el Duque de Parma entra en Francia cõ orden del Rey Catolico, que procure q̃ se haga Rey de Francia, por declaracion, ò por eleccion.

EL Principe de Bearne, lleuando
adelante el sitio de Paris, apreta-
ua â san Dionis, con la fuerça, y con
el arte, y descubriendose intelligen-
cias, fueron castigados los culpados,
y el mucho aprieto de la hãbre se su-
fria, porq̃ el Duque de Mena siépre
embiaua mēfageros ofreciēdo la bre-
uedad del focorro, con el qual yua el
Duq̃ de Parma: y estas cartas se mos-
trauan en los pulpitos, y fue buena di-
ligencia para entretener tãto pueblo
en tãta neçessidad: y como los jorna-
leros nõ tenian adonde ganar nada,
se mantenian de saluado de Auena,
mezclado en cierta forma, q̃ mostrõ
don Bernardino de Médoça, que fue
de gran provecho: Y cõtinuauan las
oraciones â Dios, q̃ era el mejor so-
corro. Las hortalizas fueron mucho
tiempo de provecho: pero como la
gente era tantã, todo se consumia, y
crecian las angustias, y el Legado, y
don Bernardino de Médoça solos,
mantenian mas de dos mil personas,
hasta dalles sus cauallos para que los
comiesse, vendiendo su plata, y lo
que tenian. En san Dionis, ya no se
dauan mas de quatro onças de pan
de saluado por persona, y nõ tenian
vino, y no podian ser socorridos, y
las nueuas del presto socorro los suf-
tentauan: y no pudiéndose ya en nin-
guna manera detener, se huuieron de
dar cõ hõrados partidos: y era el Go-
uernador el señor de Viq̃, cauallero
Catolico. Acabado lo de S. Dionis,
pudo el Principe acudir cõ todas sus
fuerças a lo de Paris, y cõtinuauã las
escaramuças, y se haziã prisioneros,
y entrellos fue el de Brunel, q̃ murio
d̃ vna herida, y declaró, q̃ lleuaua car-
gada su conciencia, por auer seruido
cõtra los Catolicos. Y algunos Poli-
ticos â quiẽ esto dio cuydado, se qui-
fierõ comulgar en vn monasterio de
Minimos de los arrabales d̃ Paris, y
los frailēs no lo cõsintierõ, y aũ si pu-
dierã los estoruaran la entrada en la
Iglesia, cõ q̃ boluierõ d̃ nueuo â apre-
tar

Manteni-
miento q̃
mostro d̃
Bernardi-
no de Mé-
doça

San Dio-
nis se dà
al Princi-
pe d̃ Bear-
ne.

Los Poli-
ticos pi-
dē al Prin-
cipe de
Bearne, q̃
sea Catõ-
lico.

tar al Principe de Bearne, para que se hiziesse Catolico, cuyo exercito se acrecentaua, y las angustias, y hambre de Paris crecian: por lo qual determinò el Principe de Bearne, de ganar todos los arrabales de Paris. Y Viernes en la noche veynte y siete de Julio los ocupò, y fue arrimando su artilleria à las murallas, y pensando los de dentro que se les diera assalto se reparauan lo mejor que podian, y en especial la puerta de Sanhonore, adonde mas cargò el Principe. En Paris se comian las zurrapas de las canchales de sebo, y el pã regalado era de Auena, y saluados, y la ración para los Caualleros era media libra: la carne de cauallo era tan cara, que no se alcançaua vn bocado della, y así comian perros, y yeruas, y en lugar de vino vsauan agua de regalizia, que se vendia como antes el vino. El Principe de Bearne, que sabia estas desuenturas, vsaua de diligencia para alterar el pueblo, y que se le diesse entrada, y à todo se remediaua: y entrando el Parlamento en Consejo, vna multitud de pobres, pedian paz, ò pan, y se disimulò sabiendo que era inuencion. Otro dia mucha gente arremada à la misma hora, y en el mismo lugar pidio lo mismo: y porque Gois hombre Catolico, y rico Capitan de aquel quartel los quiso apaziguar le mataron. Tocose al arma, lleuò el cauallero ð Aumala, y apaziguo el ruido, y otro dia ahorcò a dos ð los mas principales como uedores, y confesaron que se querian alçar con aquel Palacio, y que entretanto auia de entrar por el rio el Principe de Bearne. Tratò el Principe de Bearne, con los mas principales, que se hallauan cansados de padecer, que se pudiesse la paz en platica: y despues ð muchas disputas concluyeron, que conuenia mas morir por la Fè Catolica: y porque toda via se juntauan los Diputados para tratar este negocio, se salio de la junta el Duque de Nemurs, di-

ziendo, que aquella ciudad estaua a su cargo, y que hasta la muerte la queria defender: y algunos Perlados de los que interuenian en este negocio fueron al Abadia de san Antonio, hablaron con el Principe, y le propusieron, que para acabar los trabajos de Francia, se juntasen los tres Estados del Reyno, y que entretanto sobressenyese el sitio de Paris: no quiso, diziendo, que se temia de las astucias Españolas, y del artificio de don Bernardino de Mendoça, y que sabia que queriã dar buena parte del Reyno al Rey Catolico, y con esto se acabò este negocio: y porque se reforçaua la nueua del focorro, acordò de apretar mas la ciudad, y plantò mas artilleria, y procurò de sacar minas, y viendo quan bien se le resistia, embiua embaxadas, y recados, afeando tanta obstinacion con el daño de tantos, ofreciendo hazer grandes mercedes. Y escriuio vna carta al Duque de Nemurs, el qual respondió al Mariscal de Biron, escusandose, y diziendo, que no podia dexar de cumplir lo que auia jurado como fiel hijo de la sãta Sede Apostolica Romana, y que fino escriuia al Principe de Bearne, era por no saber con que cortesia lo podia hazer, segun el estado de las cosas. Y luego embio el Principe vn trompeta à la ciudad, cò vn papel en q̄ declaraua, que su intencion era de amparar en Paris la Religion Catolica Apostolica Romana, sin inouar cosa alguna, sino cò parecer de vn Concilio legitimamente congregado, cò el qual se conformaria en lo que huuiesse de creer, y que para este efecto tomaua en proteccion la dicha Religion, juntamente con los vezinos de Paris. Y infiriendo el Legado, y los demas principales, q̄ el Principe no tenia fin de reducirse, acordaron de perseverar en su defensa, aunque en casa del Legado, y de los demas señores, no se dauan mas de seys onças de pan de ración a cada persona de la calidad

El Príncipe de Bearne, gana los arrabales de Paris.

Extrema angustia de Paris.

Trato para tomar à Paris.

Propone se la paz con Paris.

Apreta el Príncipe de Bearne a Paris.

Carta de Bearne al Duque de Nemurs, y su respuesta.

Declaracion que el Duque de Bearne embia à la ciudad de Paris.

dad q̄ se ha dichò, y ya se auian comido mas de dos mil cauallòs, y ochocientos asnos, y los pobres comiã perros, ratonès, y gatòs, y hojas de parras, y otras yeruas, porque la hortalza el Principe de Bearne la hizo p̄f̄r à s̄u caualleria: y a se moriamucha gente, y tal mañana huuo que se lleuaron à enterrar doziètas criaturas. Comian cùeros de cauallòs, y de otros tales animales picados, y cozidos, y no se via por las calles sino p̄rrecer gente gritando, y pidiendo pan: y para los enfermos no se hallaua sino vn poco de trigo, que se vendiã à escudo la libra. La falta de la leña no era menor, y por esto se quemauan los rrastrès de las casas, y se deshazia uã enfermedades, y las oracionès continuauan, y el Legado concedia muchas indulgencias, que se r̄cebian con notable pièdad.

Trabajos
grãdes de
Paris.

Treguã q̄
se cõcier
ta con el
señor de
Balani, q̄
esta en
Cãbray.

El Duque
de Parma
llega à
Meaux, y
el juramẽ
to, y pro
testacion
que haze.

En las vistas de Condè, encarecio el Duque de Mena, lo q̄ conuenia con seruar al señor de Balañi, y por esto el de Parma concerto con el vna tregua de cinco años para la ciudad de Cambray, y le dio sueldo del Rey Catolico. El Duque de Mena ya estaua en Meaux, en la Prouincia de la Bria, esperando al de Parma, cõ el Duque de Aumala, el Marques de Menelay, y los señores de la Chatra, y Sãpol: y sabiendo que los tercios de dõ Antonio de Zuñiga, Camilo Capizucò, de infanteria Española, y Italiana, y treientos cauallòs estauã ya en Frãcia, fue à recebillos à Lan, y con su ayuda tomò à Fortesufier. Y al fin el Duque de Parma à ventidos de Agosto llegò à Meaux, cõ mas de diez mil infantes, y tres mil cauallòs, adõdese juntò con los Duques de Mena, y Aumala: y por assegurar los animos delos que vacilauan, y deshazer el arte de los malignòs, jurò publicamente, q̄ no auia entrado en Frãcia sino para focorrer à los Catolicos, y q̄ esta orden, y no otra tenia del Rey

Catolico, y se tratò de la forma de socorrer à Paris. En sabiedo el Principe de Bearne la nueua del socorro, procurò q̄ se hablasse de paz, a lo qual fallerò el Cardenal de Gõdi, y el Arçobispo de Leõ: y despues de auer cõferido muchò, como no se acordauã en el principal articulo q̄ era el dela Fè, el Cardenal se fue à vn castillo suyo, y el Arçobispo cõ cõsentimieto del Principe fue à hablar en ello al Duq̄ de Mena, y respodiò, q̄ sin la volũtat del Duq̄ de Parma no se podia hazer nada. Boluio al Principe, y queriedo boluerse à Paris no se lo conftintio: y como en el exercito auia falta de dinero, los soldados vedia algo de comer à los de Paris, con q̄ se remediauan.

Mueue el
de Bearne
platicas à
paz.

Paz cõ el
Principe
de Bearne,
no se
cõcierta.

Auia jũtado el Principe de Bearne 31500. cauallòs de la nobleza de Frãcia, y auia acudido por la general esperança de q̄ nadie le podia impedir la Corona, y 11500. de Cortesanos, y mercaderes 1611. infantes, q̄ era quatro mil Esquizaros, el tercio de Gascones de Chatillò, y algunos Alemanes, y los demas Frãceses. Los Duqs̄ de Parma, y de Mena, procediedo cõ grandissima cortesia, resoluieron en Meaux, lo q̄ en el socorro se auia d̄hazer: y el de Parma para confirmar su buena volũtat cõ los Frãceses, dio la vanguardia del exercito al Duq̄ de Aumala, y q̄ le asistiess̄e el señor de la Chatra, y al de Chablini, hermano del Duq̄ de Mercurio, se dio la retaguardia, asistiendole el señor de Sãpol, y quiso q̄ el de Mena estuuiesse cõ el como Capitã General en el cuerpo de la batalla: y esta ordẽ dio grãdissima satisfaciõ a todos, no embargãte q̄ auia en el cãpo personas de grã autoridad como erã los Principes de Asculi, Castelbetaño, y Simay, el Marqs̄ de Rẽtin, el Cõde de Barlamorẽ, el señor de la Mota, Iuã Bautista de Tassis, D. Sãcho de Leyuã, D. Alõso de Idiaqz, Pedro Gaetano, D. Antonio de Zuñiga, y otros Capitanes de grã experiẽcia: y vna de las principales cosas que el

Numero
de la gen
te del e
xercito de
Bearne.

Duque de
Parma, y
la orden
del exercito
Cato
lico.

Orden del Rey al Duque de Parma, acerca de elegir Rey en Francia. que pues Dios auia lleuado al Cardenal de Borbon, no sin gran infamia de los que le auian dexado morir en la prision, estado declarado Rey de Francia, que encaminasse que se hiziesse vn Rey verdaderamente Catolico, o por declaracion, o eleccion, y que apretasse tanto al Duque de Mena, que le obligasse a ello, sin dilacion. El Duque de Parma lo platicò diuersas vezes con el de Mena, y le hallò biè dispuesto, afirmando, que era el vnico remedio para librar a Francia de las heregias, pero que la necesidad de Paris era tan grande, que por entonces no se podia atender a otra cosa, sino al focorro della, y q despues se podria tratar con mas proposito.

Duque de Mena, q responde al de Parma, en la elecció de Rey. El Principe de Bearne, sabiendo que los Duques saliã de Meaux, holgara que se boluiera a tratar de concierto, pero ya era tarde: los Duques auiendo passado el rio Marna, affentaron el exercito a vista de Lani, lugar fuerte. El Principe de Bearne, embuelto en grandes pensamientos, trataua si seria bien leuantar el sitio, y yr a dar batalla a los Duques, y como esta era su principal inclinacion, se leuantò a media noche con el numero de gente que se ha dicho: y ya con el los Mariscales de Biron, Aumot, y Turena, y los señores de Chautilon, la Noua, Bolen, Glessey, Biron el moço, Capitanes de gran experiencia, y de la sangre Real, el Duque de Mompensier, el Principe de Conti, el Conde de Soeffons, y los Duques de Longauilla, y Neuers: y embio vn Rey de armas a desafiãr a los Duqs,

Desafio de Bearne a los Duques de Parma, y Mena, con vn Rey de armas. porque esto estiman mucho los Franceses. Oyda la Embaxada los Duqs, anduuieron en cumplimientos sobre qual auia de responder, y dixo el de Parma: Que la Magestad del Rey Catolico le auia embiado para estirpar las heregias en Francia, y que mediãte la diuina gracia lo pensaua cumplir: y que si para ello le conuiniesse

dar batalla, lo haria, y aũ le forçaria a ello; y que donde no, haria lo que mejor le pareciesse. En leuandose el Principe de sobre Paris, entrò gran cantidad de vitualla, quedando destruydos los arrabales, y las Iglesias, y los de Paris viendo su gran necesidad socorrida, pues apenas se pudieran detener dos dias, acudieron a los templos a dar gracias a Dios.

Capit. X. Que socorrida Paris, se gana Corbel: que el Conde de Olinares procura que el Papa no dexela liga, su muerte: eleccion de Urbano, y de Gregorio XIII. el socorro al Duque de Ioyosa, que embia el Rey Catolico.

Caminando el Principe de Bearne con su exercito, se alojò en e Abadia de Xeles, para quitar la vitualla al exercito Catolico, por medio de su caualleria: pero este buen consejo deshizo la impaciencia Francesa, porque cansados los nobles de los trabajos de la campaña, y por no ver se cerrados entre trincheas, padeciendo de vitualla, desseando yr a la cosecha a sus casas, importunauan que se diese batalla, o se tomasse otro expediente: por lo qual el Principe de Bearne se acercò al exercito Catolico, a menos de dos millas, a primero de Setiembre, y con su campo en batalla estuuo desde las onze antes de medio dia, hasta muy tarde, y el Duque de Parma dixo, que no queria pelear sin necesidad, porque perdiendo aqlla batalla, perdia mucho. Estuuo se ocho dias en aqll lugar escaramuçãdo siempre, y el Principe de Parma determinò de batir a Lani, y el dia de Nuestra Señora de Setiembre, se dio vn assalto, y el Principe de Bearne, quifo

Pidèlabãtalla los nobles Franceses.

Los exercitos de Bearne, y Parma, el tã a vista.

Españoles ganaron a Lanis, a vista del exercito Frances.

quiso socorrer la villa por la reputacion: pero hallò que à su vista fue entrada por la infanteria Española, y degollado el presidio que erã ochocientos buenos soldados con su Governador, y luego se desmantelò: y desdeñados los Franceses por esta afrenta, no pudiendo mas sufrir el trabajo se desmandauan: por lo qual acordò el Principe de Bearne, de retirarse con fin de hazer de camino alguna buena facion. Leuantose de noche con secreto de Xeles, y passò el Rio Sena, con gran niebla, fue al Burgo de Santiago, en la parte de Paris, que llaman la Vniuersidad, para entrar la ciudad por descuydo: y por no creer el Duque de Parma à los espías Francesas, que otras vezes le auian mentido, no supò la determinaciõ de Bearne, ni los de Paris dieron credito à quien los auisò, que los auian de dar vna escalada, no les pareciendo verisimil que el Principe de Bearne se quisiese meter en Paris, teniendo al exercito Catolico sobre si, y la ciudad por enemiga: pero el no pretendia mas de saquealla de presto, para restaurar su exercito que se hallaua muy destrozado. Las centinelas de Paris oyeron el rumor, acudieron los Padres de la Compañia, y algunos estudiantes, y pareciendoles que no continuaua el rumor, se fueron à reposar, pero algunos Padres que quedaron, sintieron nueuo ruido, y tocaron al arma, y con las lumbreras que tenian para tal efecto, vieron arrimar escalas al muro, y con mucha paja encendida que echauan, se reconoció lo que passaua. Y viendo el Principe de Bearne, que era descubierto, y que podia ser seguido del exercito Catolico, se retirò, y despido la nobleza, y embio à Inuernar los soldados, y acordò de entretenerse en Sanlis, y san Dyonis, auiendo perdido seys mil hombres, desde que salio de Manta, hasta este punto. Quedaron con el los señores

Bearne trata de acometer de reben te a Paris.

Padres de la Compañia, y estudiantes desfienden a Paris.

El Príncipe de Bearne despide el exercito.

de Biron, la Tremolla, y Turena, y Paris estaua ya con descanso, con la vitualla que auia entrado: y con esta segunda retirada de Bearne le tuuo mayor.

Los Duques de Parma, y Mena, fueron à Xeles, y hizieron que los presidios del Principe de Bearne desamparassen à Sanmor, Charenton, y Sanclou, con que Paris quedò mas libre. Y a veynte y quatro de Setiembre fue el capo sobre Corbel, y la reconoció el Marques de Rentin, de q̄ quedò herido, y hallò que la plaza era mas fuerte de lo que se auia pensando: començo a plantarse las trincheas à cargo de los Maesses de Campo don Alfonso de Idiaquez, y don Antonio de Zuñiga. Plantaròse las baterias, y succedieron algunas faciones con perdida de gente, porque el señor de Rengó, soldado de valor la defendió bien: y auiendose hecho alguna rotura en las murallas, fueron a reconocer los Alfereses Mercado, y Miron: y pareciendo q̄ se podia arremeter, mandò el Principe de Parma que se hiziese quando se diese la señal con vn tiro de artilleria. Auia tocado a don Alóso de Idiaqz, arremeter por vna puente de barcas, sobre vno de dos rios q̄ hazen fofso à la muralla. Dada la señal, y hecha la oracion, auia tocado yr con don Alóso de Idiaquez, a los Capitanes Caruajal, y Gonçalo Fernandez de Luna, cò el arcabuzeria, y mosqueteria, y à los Capitanes Gomez de Parada, y Pedro de Leon, cò las picas: y auiendose arremetido se peleaua, porq̄ los Franceses cò valor se defendian, muriendo gète de ambas partes, y al fin se entrò la villa, siendo el primero q̄ subio la bateria don Alóso de Idiaqz: don Antonio de Zuñiga, en la otra bateria arremetio el primero, y se peleaua porfiadamète, porq̄ el Governador era grã soldado, y tenia mil y quiniètos infãtes: entrado D. Alóso de Idiaqz, matarò al señor de Rengó, y fue corriendo la muralla

Sitio de Corbel del exercito Catolico

Corbel se entra por asalto.

Arremete don Alfonso de Idiaquez a Corbel.

Arremete don Antonio de Zuñiga.

la buelta de la otra batería, y rompió vn cuerpo de guarda, que estaua en vn torreón, y de su mano mató à vn Alferéz, y le ganó la vándera, y lle- go à la batería de dó Antonio de Zu- niga: y viendose los Franceses tomar las espaldas dexaron de pelear: mata- ronse muchos, y se saqueo la villa. A-

Saco de la villa de Corbel. cabado esto, algunos quisierã que se fuera à Melun, y dixeron, que si se si- guiera al Principe de Bearne, que se le tomara el artilleria, y el bagage, y que se dexò de hazer por considera- ciones de Estado: però lo mas cierto fue, que los Franceses no prouieian al exercito Catolico de vitualla, co- mo auian ofrecido: y se dezia que lo hazian industriosamente para echar de Francia al Duque de Parma, por- que apretaua la eleció de Rey, y por que el exercito no pereciesse de ham- bre conuino con breuedad sacalle de Francia. Fueron à visitar à Corbel al Duque de Parma, el Legado, y otros muchos grandes personages. El Du- que desde Corbel fue à Paris, adonde fue recebido del Legado, del Duque de Nemurs, de dó Bernardino de Mé- doça, y del Parlamento, y de toda la ciudad con increyble alegría, y hõra, como à restaurador de aquella gran ciudad: y don Bernardino de Médo- ça, acordo de yrse con el Duque de Parma.

Industria de France- ses, porq se falga del Rey. no el exer- cito Ca- tolico.

Duquede Parma en tra en Pa- ris.

Entretanto que lo referido passaua en Francia, viendo el Cõde de Oliua- res la mucha tibiez del Papa en fau- or de la vnión Catolica, y q los de la parte del Principe de Bearne (q en Roma llamauan Nauarristas) le auia mudado de su primer proposito, le di- xo, que le protestaua el daño que de la absolucion del Principe de Bear- ne, y de desamparar à los Catolicos vnidos, sucediesse a la Iglesia de Dios, y lo publicaria por el mundo, y auie- doselo hecho dezir por otras perso- nas, su Santidad lo tuuo por grã atre- uimiento, y dixo, que quãdo tal cosa intetasse, le cortaria la cabeça: ni por

Conde de Oliuares, habla al Papa por las cosas de Fran- cia.

esto el Embaxador se apartaua de su proposito, antes dezia, que hecho el protesto se saldria de Roma, y le se- guiria la nacion Española con todos los demas vassallos del Rey Catolico: cosa que el Papa sentia en grã mane- ra, y para mejor executallo, el Cõde de Mirãda embio de Napoles al Dõ- ñor Martos de Gorostiola Regente de la Chãcelleria del Reyno, y del Con- sejo Colateral, para que notificasse el protesto: y temiendo el Papa mu- cho las consequencias de tal caso, se guardaua que en su palacio, ni en o- tra parte le hablasse nadie q nõ fue- se bien conocido, de tal manera que quando acontecia salir fuera, los de la guarda tomauã las calles para que nadie le pudiesse dar papel, ni notifi- carsele. Y auiedo llegado à Roma à veynte y vno de Junio el Duque de Sessa, por Embaxador del Rey Catõ- lico, porq el Conde de Oliuares yua Duquede Sessa lle- por Visorrey de Sicilia: tuuieron mu- chas audiencias del Papa, y razona- mientos largos con el sobre estos ne- gocios de Francia, apretandole para que no desamparasse la causa Cato- lica, y representandole el gran per- juyzio que dello resultaria ala Chris- tianidad, y à su reputaciõ. Y el mismo officio hazia el Comendador de Diu, y los demas que en la Corte Romana tratauan los negocios de los cõfede- rados: y viendose el Pontifice tan a- pretado de todos, y en particular de los Embaxadores Catolicos, se ha- llò tan congoxado, que sintiendo demasiadamente la libertad con que se procedia, siendo de su naturale- za sensitiuo, dandole vn reziõ aci- dente de calentura, en pocos dias se murio a veynte y siete de Agosto, en edad de sesenta y nueue años. El Cardenal Gaetano en sabiendo la muerte del Papa, se puso en cami- no para hallarse en la elecion del fu- turo Pontifice: y en la Prouincia de Campaña, supo que en breues dias fue elegido por consentimiento de todo

Replica del Cõde de Oliua- res a Six- to V.

Duquede Sessa lle- ga a Ro- ma.

Conde de Oliuares va Por Vi- sorrey de Sicilia.

Muere Sixto V.

todo el sacro Colegio Iuan Batista
 Elección de Urbano VII. llamado primero el Cardenal de S. Marcelo.

Elección de Gregorio XIII. dicho el Cardenal Sfondrato.

Gregorio XIII responde a los Nauarristas.

Gregorio favorece mucho a la liga.

Duq de Ioyosa, y ia ciudad de Belofa, piden ayuda al Rey Catolico.

Castaña, Romano, llamado el Cardenal San Marcelo, que se llamó Urbano Setimo: el qual dentro de doze dias passò desta vida, sincoronarse, no auendosi olvidado en este poco tiempo los Nauarristas de Roma de persuadirle sus desseos: pero mostrò buena voluntad de acudir al ayuda de la vnion. Sucedióle el Cardenal Sfondrato, Milanês, de edad de cinquenta y cinco años, persona de muy flaca complexion, y de generosas costumbres, y de raro exemplo de virtud, que se llamó Gregorio XIII. al qual (confiando en la blandura de su condicion) los amigos del Principe de Bearne dieron muchos assaltos, para que tuuiesse respeto a sus humanas consideraciones, y a todo respondió, que no pretendia gouernar por la razon de Estado, sino conforme a las reglas del Euangelio, que es el verdadero contrapeso de las potencias, y desde luego entendio en fauorecer la causa de la liga, mandando sacar dinero del Castillo de Santangel, de lo que alli auia recogido Sixto V. por no buscarlo de otra parte con demasiada carga de los pueblos, ni con derogar las buenas ordenes, para que có fueras poderosas fuesen focorridos los Catolicos.

No fue sola el ayuda del Duque de Parma, y las otras que se han referido, las que el Rey Catolico embió a los Catolicos de Francia, porque mientras lo que se ha dicho passaua en Paris. El Duque Scipion de Ioyosa, que gouernaua la parte de Lengua do que, que tenia el vñdo Catolico contra el Duque de Memoransi, que era Gouernador de la otra parte, y siguiò la opinion del Principe de Bearne, hallandose muy apretado, juntamente con la ciudad de Tolosa, suplicò al Rey Catolico que los ayudasse, y entre otras razones, dezian, que al Estado Real de Es-

paña conuenia, que las ciudades de Tolosa, y Narbona, que siépre auian sido Catolicas, por ser tan vezinas a España, no cayessen en manos de Hugonotes: en lo qual auia mucho peligro, por hallarse el Duque de Memoransi muy poderoso, por el asistencia que se le daua de la parte de Italia. El Rey Catolico, continuãdo su buen propósito, embio cinco mil infantes Alemanes, con el Conde Gerónimo de Lodró, Capitan de su guarda, que llegaron embarcados en galeras a la costa de Narbona, a primero de Agosto deste año, y salieron en campaña a los veynte y cinco de Setiembre, y a los treze de Octubre, salieron a media noche del fuerte de Cutsac, que estaua a vna legua de Narbona, y le tenian Hugonotes docientos cauallos, con otros tantos arcabuzeros a las ancas, y dieron en el quartel de los Alemanes: en el qual no auia quedado, sino enfermos, y le pusieron fuego, y perecieron, hasta 300. personas, có mugeres y niños. Esta inhumanidad mouió a tanta ira a los de Narbona, q en furia de pueblo fueron a las casas del Obispo, adóde estaua presos ocho Capitanes Florétines, que seruian al Duque de Memoransi, y auian sido presos en vn recuento con el Duque de Ioyosa: y rompiendo las puertas, los mataron con otros de su nacion, haciendo dellos vn cruelissimo espectáculo, diciendo, q auia sido causa de la crueldad, vsada có los Alemanes, porque auian auisado a los de Cutsac de lo que passaua. Salio pues el Duque de Ioyosa en campaña, y có el ayuda de los Alemanes, cobró algunos lugares, y procuraua de desembaraçar el passo de Narbona a Tolosa. Tambien campeaua el Duque de Memoransi, y dio vista al de Ioyosa algunas vezes: y aunque era superior de Caualleria, porque la tenía buena de Aluaneses, y Italianos, nunca tratò de llegar a las manos, ni

Cinco mil Alemanes del Rey Catolico entraron en Francia.

Queman los Politicos el quartel de los Alemanes enfermos.

Mató los de Narbona a ocho Capitanes Florétines.

Vizecôde de Mirapex tiene a Carcajona.

al Duque de Ioyofa le parecia que le conuenia, porque sin batalla hazia buenos efetos, y quitaua a Tolosa del aprieto en que se hallaua, y procurò de ganar a Carcajona la baxa, pueblo de sitio fuerte, para acabar de desembaraçar el passo, y le guardaua el Vizconde de Mirapex, diciendo, que le tenia por el futuro Rey de Francia, y se entendia con el

Tolosa inquiriendolos Realistas

Duque de Memoransi q̄ hazia profesion de Catolico, y nunca pudo llegar a sitiarla, por falta de Caualleria, y porque el Duque de Esperron, y el Mariscal de Matignon, inquietauan mucho a Tolosa, corriendo desde Montaluan, y Villamur, plaça que tenian por el Principe de Bearne, y conuenia hazerle rostro.

Capitulo XI. Que continua lo que passaua en Lengua- doque: que el Duque de Mena suplica al Rey Catolico le fauorezca, para alcançar la Corona de Francia: y que el Duque de Parma se buelue a Flãdes.

Y Conuiniendo al Duque de Ioyofa resistir por vna parte al Duque de Memoransi, y por la otra al de Esperron, y al Mariscal de Matignon, se hallaua muy confuso, porque le apretauan los de Tolosa, que desembaraçasse su comarca de algunos lugares enemigos que les impedian el comercio, y atajauan el camino de la ciudad de Leon: y para ello le hazian muchos ofrecimientos: pero como todo no bastaua para tantos enemigos, suplicò al Rey Catolico que le ayudasse con alguna Caualleria: el qual le embio seiscientos Cauillos ligeros, y arcabuzeros Caualle-

Rey Catolico so corre cõ Caualle-

apercebido los Prelados, y Señores de Castilla, y fue por cabo dellos Iuan de Añaya de Solis, Cauallero de Salamanca, soldado viejo de Flãdes, y experimentado en la Caualleria, y eran Capitanes de Lanças, don Pedro Pacheco, don Fernando Giron, don Pedro de Ribera, y Iuan de Puellas: y de arcabuzeros, Duarte Nuñez, Francisco de Zambrana, y Andres de Ayllon: y Veedor, y Comissario General dõ Gaspar de Guuara, con orden de no ocupar vn palmo de tierra, sino alsistir a la causa Catolica: y para cubrir esta Caualleria, mandò el Rey a don Hortensio Armengol Castellano de Salsas, que leuantasse mil infantes en el Principado de Cataluña, y entrasse por Maesse de Campo dellos, con preciso mandado, que el, y Iuan de Añaya estuuiesse a orden del Conde Geronimo de Lodron, y a el, que obedeciesse al Duque de Ioyofa: pero de tal manera, que la Caualleria no se alargasse mucho de los fines de España: lo qual se juzgò, que deuiò de ser por los tumultos de Aragon, ò por no ponerla en demasiado peligro, metiendola mucho en Francia.

Poco despues de ganado Corbel, faltando la vitualla para el exercito Catolico, y entrando en inuierno, sin ponerse en execucion lo que tocaua a la eleccion de Rey: de lo qual murmuraron muchos buenos Franceses, se salio de Paris el Duque de Parma, y se fue a Flandes, y tambien dõ Bernardino de Mendoza, con sentimiento general de Paris, adõde auia sido de tanta ayuda, por la mucha experiencia que tenia de aquellos negocios: pero deuiò de parecer que auia trabajado su parte, y que respecto al humor Frances, las resoluciones de España eran muy tardias. Dexò el Duque de Parma al Duque de Mena dos mil infantes, algunos Españoles, y otros Napolitanos, y estos

ria al Duque de Lo yofa. Iuan de Añaya de Solis va por cabo de la Caualleria Española a Frácia. Ordé del Rey Catolico a Iuan de Añaya.

Mil infantes entrã en Frácia con la Caualleria Española.

El Duq̄ de Parma se buelue a Flãdes.

Conte q̄ el Duque de Parma dexa al d̄ Mena.

estos con Alexandro de Limonti, y mas de trecientos Cavallos, todos a cargo del Principe Dasculi: en lo qual se juzgò, que anduuo corto, porque si huuiera dexado mayor cuerpo de gente, se ofrecieron ocasiones; en que se huuieran hecho grandes efectos: pero no le deuio de parecer que se deuia de enflaquezer, por auer de caminar tanto por Frãcia, hasta entrar en Flandes: prometio de hallarse apercebido a la Primavera con exercito mas poderoso, y de camino hizo la gente deste campo algunos excessos, y no deuio de fer en mano del Duque de Parma el estoruarlo. Tãta es a vezes la licẽcia de la gẽte militar, especialmẽte, quãdo falta la paga: y el Rey Catolico hizo notable sentimiento, porque no se procedia con la buena disciplina de sus exercitos; no queriendo que en Francia, en particular, diesse causa de quexa.

Teniendo el Duque de Lorena hecha suspension de armas con los de la ciudad de Metz, por tres meses, el Señor de San Pol, su amigo, acometio a Villafranca junto al rio Mosã: yendola a focorrer el Duque de Neuers, que tenia la parte del Principe de Bearne, no fue a tiempo: y saliendo a el el presidio que auia nueuamente entrado, le rompio. Y el Duque de Mena, por las viuas instancias del Rey Catolico, para que se hiziesse eleccion de Rey, por lo que conocia que era el vnicò remedio para atajar los males de Francia: pareciẽndole, que boluiendo el Duque de Parma a la Primavera del año siguiente, como quedaua acordado, le auia de apretar mucho en ello. Con disgnio de alcanzar esta dignidad, embiò a España al Doctor Ianin, Presidente del Parlamẽto de Borgonia, hombre muy artificioso, y mal afecto a las cosas de España, y de quien el Duque de Mena mucho fiaua: y entre muchas cosas que le

dio por instruciõ, fue, que representasse al Rey Catolico la incapacidad de los Principes de la sangre, la calidad del mismo Duq, su deuocion a la Corona de España, el hallarse introduzido con el cargo que tenia, y lo que por el bien del Reyno auia trabajado: y porque algunos dixeron, que en este mismo tiempo el Duque de Mena traia platicas con el Principe de Bearne en muchas partes, le hizierõ muy sospechoso, y con menos confianza, de alli adelante, se tratò con el, y con la misma sospecha andaua su hermano de madre, el Duque de Nemurs, y por esto se esperaba el remedio de Francia de solo el Rey Catolico: para con el qual buscava medios de algun concierto el Principe de Bearne. El Duque de Parma, tambien embiò a don Alõso de Idiaquez, para dar cuenta de la jornada al Rey Catolico, y de las causas de su retirada, y de lo que en los negocios de Francia, le pargia, y de la prouision de dinero, que conuenia hazer. Y llegado el Presidente Ianin a la Corte, fue graciosamẽte recibido, y honrado, y tratò agudamente su comission: y segun del mismo se entendio, parecia quedaua desengañado de lo que mas pretendia, cõ auerle puesto por delante don Christoual de Mora, y don Iuan de Idiaquez, ambos del Consejo de Estado, que pareciera notable injusticia, que el Rey no hiziesse caso del derecho, que la Infanta doña Isabel, su hija, tenia a la Corona de Francia: y con todo esto no fue sin esperanza de que la Corona de Francia, por declaracion, ò eleccion, no cayesse en el Duque de Mena, y auiendo dado vna gran cadena de oro al Presidente, se boluiò juntamente con don Alõso Idiaquez, que lleuò al Duque de Parma muy precisas ordenes para el bien destos negocios. Dixo se, que por auer puesto en consideracion los derechos de la Infanta,

Pretesiõ del Duq de Mena a la Corona de España.

Duq de Nemurs sospecho so del Du que de Mena.

El Duq de Parma embia al Rey a dõ Alõso de Idiaquez

Declarã se en España en la preten sion de la Infãta do ña Isabel a la Corona de Frãcia.

Promete el Duque de Parma a boluer a la Primavera a Frãcia.

Rota del Duque de Neuersjũto a Villafrãca.

El Duq de Mena embia a España al Presidente Ianin.

fue para apartar al Duque de Me-
 na de la prentension, porque auien-
 do de caer la Corona en alguno de
 la casa de Lorena, mas tocava al Du-
 que de Lorena, como cabeza della:
 y si Franceses le tuuiesfen por es-
 trangero, tenía mejor derecho el
 Duque de Guisa: de cuya casa, el Du-
 que de Mená era hijo segundo, y
 muy obligadò a su hermano mayor.
 Boluieudò a la jornada del Du-
 que de Parma en subuelta a Fládes,
 se dirá primero, que saliendo con
 buen numero de gente de Melún, el
 señor de Chatillon, la noche de San
 Martin acometio a Corbel, y la co-
 bró, por el flaco presidio q̄ la guarda
 ua: porq̄ los Franceses no le dexarò
 poner mayor al Duque de Parma, y
 por no auerse hecho esto mismo en
 otras partes, sucedieron muchas per-
 didas. Auiedo el Principe de Bear-
 ne despedido la nobleza, y recogido
 la otra gente en los presidios, quãdo
 supo que el Duque de Parma se bol-
 uia a Flándes, y q̄ le acompañaua el
 de Mená hasta los confines, ordenò,
 q̄ mucha parte de su gente fuesse la
 buelta de Picardia. El mismo a qua-
 tro de Nouiembre, con ochocientos
 cauallos, y otros tantos arcabuzeros
 a cauallo, salio de Escú, lugar de Nor-
 mandia, dexando al señor de Biron,
 para q̄ hiziesse frente a los de la liga,
 y viesse de ganar alguna plaça en el
 contorno de Paris. Llegò el Princi-
 pe de Bearne a Compíen, adonde a-
 crecentò su caualleria, con la noble-
 za de la tierra. Y porque el Duque
 de Parma se auia detenido jùto a Caf-
 teltierry, aguardado al Duque de Me-
 na, temio el Principe de Bearne q̄
 le querian ganar alguna plaça, y em-
 biò al señor de la Noña, con vn buen
 nieruo de Caualleria, para que se les
 acercasse, y se entrasse en la plaça q̄
 le pareciesse que querian acometer:
 y viendo que los Duques finalmen-
 te caminauan la buelta de Artoes, los
 fue siguiendo, para dalles en la reta-

Rey Caro-
 lico pro-
 cura a par-
 tar al Du-
 que de
 Mená de
 la prenten-
 sion de la
 Corona
 de Fran-
 cia.

Cobran
 los del
 Principe
 de Bear-
 ne a Cor-
 uel.

El Prin-
 cipe de
 Bearne si-
 gue al de
 Parma.

Principe
 de Bear-
 ne va a Fi-
 cardia.

Principe
 de Bear-
 ne va so-
 bre el Du-
 que de
 Parma.

guarda; ò hazerles el daño que pu-
 diesse: y caminando el Duque de
 Parma, cò buena orden, el dia de Sã-
 ta Catalina llegó a Pontarfi, y se de-
 tuò la batalla, y la retaguarda, mié-
 tras la vanguarda passaua vn peque-
 ñe rio, y entonces se descubrio el
 Principe de Bearne cò la mejor Ca-
 ualleria que tenia repartida en siete
 esquadrones, y el Duque de Parma,
 poniendo la infanteria Española en
 batalla, guarneciendola de Caualle-
 ria, presentò la batalla al Principe
 de Bearne: el qual, como no lleua-
 ua infanteria, no se atreuió a pelear,
 porque no era su intencion, sino a-
 prouechandose de alguna ocasion,
 hazer algun daño. Resoluióse el
 negociò en vna gruessa escaramu-
 ça, que durò algun tiempo, y aprò-
 uechandose el Duque de Parma del
 valor de la infanteria Española, apre-
 tó de tal manera al Principe de Bear-
 ne, que mandò retirar su gente al al-
 dea de Longueual: y para hazerlo cò
 mayor reputacion, mandò apear
 cinquenta corazas, que llamauan
 dragonès; para que defendiesfen vn
 passo estrecho contra la Caualleria
 Católica, que le cargaua mucho: y
 aunque éstas corazas aprouecharon
 a los demas, ellos casi todos queda-
 ron degollados. Fue continuando el
 Duque de Parma su camino, házia
 Guisa, y al Principe de Bearne le
 auian llegado quinientos cauallos
 con el Duque de Neuers, de la Pro-
 uincia de càpaña: y otras tropas lle-
 garon de otras partes, y de nuevo
 boluiò sobre el Duque de Parma:
 y sabiendo, que a vltimo de Octubre
 auia de partir de Marle, para llegar
 al Arbol de Guisa, embio su Caua-
 lleria a Crech: y auiedo embiado
 al Señor de Biron el moço, para
 que tomasse lengua desde vna pun-
 ta de vn bosque, descubrio dos com-
 pañas de cauallos de la retaguarda
 del Duque de Parma, que lleuaua
 Jorge Basta, y escaramuçando

Descu-
 brese el
 Principe
 de Bearne
 contra el
 de Par-
 ma.

El Princi-
 pe de Par-
 ma presé-
 ta la bata-
 lla al de
 Bearne.

Principe
 de Bear-
 ne llegó
 a escara-
 muçar cò
 el exer-
 cito del
 Duque de
 Parma.

Jorge Bãf-
 ta pone é
 peligro al
 Señor de
 Biron.

con

con ellas mataron el cauallo al Señor de Biron, y el se vio en peligro, y conociendo el Principe de Bearne, que yua siguiendo a Birôn, y que fugente era mal tratada, mandô al Señor de Claramonte que la fcorrieffe.

Descubriose el Principe de Bearne con toda su caualleria: y viendo que el Principe de Parma le hazia rostro, no se quiso enfrenar, sino yrle pellizcando, y ganando algun bagage: y desta manera entrô en Flandes el Duque de Parma, y el Principe de Bearne dio muestras de autoridad, experiencia militar, y grandeza de General, mostrando vnas vezes con los primeros, otras en la retaguarda, otras en medio, corrigiendo los errores: las quales raras vezes acontecen, quando el Capitanes cuydadoso.

Príncipe
d Bearne
da muest-
ras de
gran Ca-
pitan.

Capitulo XII. De lo que passaua en los Países baxos, y que se amotinò el tercio de Manuel de Vega.

Entre tanto que lo q̄ queda dicho passaua en Francia, no queriendo el Conde Mauricio perder la ocasion del ausencia de los Países baxos del Duque de Parma, embiò mas gente a los Presidios que tenia en Flandes, y Brauante, con fin de entrar en aquellas Prouincias, y con grandes correrias las affigia, y su gente tomo a Heez en la isla de Bomele, y rompio a vn Capitan Valon, que yua a fcorrer a Seuemberg, y echaron el presidio del fuerte que alli auia hecho el Conde Carlos, y ganaron el fuerte de Creuecor, junto a Bolduque: y haziendo muchos daños en la campiña, destruyeron a Terren, y echaron del fuerte de Hoy al Capitan Crauendon, que saliendo los soldados con varas blancas, y para refrenar el presidio de Rimberg, fue-

Mauricio
haze grã-
des daños
en los Pa-
íses baxos.

ron a fortificar a Burique en los confines de Colonia. Corrieron en Flãdes a Brujas, destruyeron su campaña, y forçaron a Ardemberg, y generalmente se juzgaua, que el Cõde Carlos no vsaua de la diligencia, que pedian tantos males: y dello mostrò sentimiento el Duque de Parma quando boluio de Francia, y desde entonces no hizo la confianza, que antes del Conde Carlos. El Cõde Mauricio traía tambien vn tratado en Dunquerque, y se saluò aquella plaça, porque se entendio el caso. Y por los daños que hazia en el Condado de Flandes, el presidio de Ostende. El Conde Carlos leuãtò vn fuerte entre Brujas, y Ostende, con que se remediaron en parte aquellas molestias. En Venlò succedio, que diziendo los vezinos, que no podian sufrir a los Italianos, y Alemanes del presidio, astutamente se concertaron con los Alemanes, con que echaron a los Italianos, y salidos estos, forçaron a salir a los Alemanes, y embiaron a escusarse con el Conde Pedro Hernesto, ofreciendo de ser fieles, y guardar bien la villa: todo lo qual succedia, por la diuision de las fuerças del Rey, y ausencia del Duque de Parma.

Ausencia
d el Duq̄ d
Parma de
los Países
baxos cau-
sa mucho
mal.

Los Españoles q̄ estauan en Frisfa, no siendo pagados, ni fcorridos, ni siendo aquella tierra tal, que los podia ayudar, viendose desnudos, y con hambre, pedian algun remedio para sus desuenturas: y el Maesse de Campo, y los Capitanes, temian de motin, que es el remedio de los soldados, para sobrelleuar sus miserias, y para representarlas al Conde Pedro Hernesto, embiaron vn Capitan, para que procurasse algun dinero, ò alomenos la buelta de aquel tercio a Brauante, para que viuiendo en tierra mas abundante, los soldados lo passasse mejor, hasta ser pagados, porque la gente, y la tierra de Frisfa era incomportable. Este Capitan estuuo

Tercio
d Manuel
de Vega
buelue a
Brauate.

estuvo muchos dias solicitando en Bruselas: y porque no huvo dinero, alcabo el Conde Pedro Hernesto dio licencia, que el tercio saliesse de Frissa, con que primero fuesse con Francisco Verdugo a ganar el Castillo de Requelincausen, del Arçobispo de Colonia, que los enemigos auian ocupado: y tambien quiso que Verdugo fuesse a la Corte, y no se ganò el Castillo, porque no pareció nadie por parte del Arçobispo, y porque los dellagar estauan concertados con los enemigos.

Francisco Verdugo Aduirtio al Conde Pedro Hernesto del trabajoso estado de Frissa, y del peligro en que se hallaua la villa de Gruninga, porque auiendo en la villa muchos desleales que tenian inteligencia con el enemigo, no se castigaua, antes reprehendiendo Verdugo la libertad, y atreuimiento con que se hablaua contra la fidelidad deuida al Rey. Respondian, que peores cosas se dezian en Bruselas, y se disimulauan: y que lo auian oydo los Sindicos de aquella villa, que yuan y venian a la Corte a negocios. Y a este proposito dixeron muchos de los que alcançaron los tiempos del Duque de Alua, del Comendador mayor de Castilla, y de don Iuan, que estaua muy corrompido lo que tocaba a la reuerencia, y respeto con que se deuia hablar del Rey, y de su seruicio: y que demas de otras cosas, procedia de la multitud, y diuersidad de gétes, que en el seruicio del Rey se auian admitido, no subditos suyos, que diziendo que no lo eran usauan de demasiada libertad. Y llegado a Brauante el tercio de Manuel de Vega, alojò con la mayor parte en Dieta. Hernan Tello Puertocarrero, con los Capitanes Iuan de Herrera, Iuancho Duarte, Prado, y otros dos, fue a Liao, y otras compañías fueron a Herentals: la de Antonio de Mosquera, a Xidonia, y la de

Verdugo informa al Conde de Mansfelt de las cosas de Frissa.

Tercio de Manuel de Vega se aloja en Brauante.

Marcos de Mosquera a Ciblou: y no cessando el sentimiento de los trabajos, y necesidades de los soldados, con el aliuio de la buena tierra, y el consuelo de estar mas cerca del General, y por la diligencia del Maefse de Campo, y de los Capitanes, la gente estaua en freno, aunque los que querian mal a Manuel de Vega, no cessauan de yrle constituyendo en mala voz con el vulgo, deseando que le sucediesse desgracia: tanto aborrecian a este hombre, verdaderamente zeloso del seruicio del Rey, y amigo de toda equidad.

Llegò en esto el Duque de Parma a Bruselas, a quatro de Diciembre, con designio de boluer a Francia el año siguiente, mostrando mucho sentimiento de los daños hechos en los Países, durante su ausencia, y Francisco Verdugo, añadiendo a esto el peligro de su gouernacion, sino se remediata con breuedad: y en particular la manifesta perdida de las villas de Zuffent, y Deuenter, ponderando la oportunidad destas villas, para entrar a echar la guerra en Olanda, y con manifesta demostracion, dando a entender quanto conuenia guardarlas y conseruarlas, pues por su medio, y no por otro camino, se auia de reducir a Obediencia a Olanda, pues todo otro medio, era perder tiempo. El Duque de Parma, conociendo que el discurso era el mejor, y mas a proposito, para tal fin, ofrecio de

Francisco Verdugo insta, para que Frissa sea proteyda para su defenſa.

de

de acudir muy bien a todo. Y en sabiendo que el tercio de Manuel de Vega se hallaua en Brauante, embiò al Capitan Pedro de Luna, para que diese al Maesse de Campo la nora buena de su llegada, y del tercio, y dixesse, que queria dar quinze pagas sin muestra, con que se foflegaron los soldados algunos dias: pero viendo vana su esperança, boluierò a su pesadumbre y descontento. Y el Duque, porque auia de boluer a Francia, yua ordenando las prouisiones conuenientes para la jornada, y entre las demas, ordenò, que el Baron de Pernesstain, y los Condes de Suls, y Curcio Sauorñano, leuantassen tres Regimientos de Alemanes, en que se entendio luego.

Los soldados de Manuel de Vega, descontentos, y desabridos, viendo se alojados en plaças fuertes, que era lo que podian desfeiar para efectuar el pensamiento de amotinarse, tomando por color que no se les cumplia lo prometido, y su gran necesidad, y lo mucho que auian padecido, instados de secreto, de los emulos del Maesse de Campo, comenzaron el motin en Dieste, y se juntaron con los de Herentals, y Liao: y porque supieron que Manuel de Vega, desde vn Abadia, adò de se auia recogido con los Capitanes y oficiales, escriuia a los principales, que desamparassen al vulgo, acrecentaron su aborrecimiento contra el, en tanto que pidiendoles el Duque de Parma ochocientos soldados, para socorrer a Coborden, se contentaron, con que no fuesse con ellos el Maesse de Campo, y el Duque le ordenò, que se retirasse a la Corte, con notable sentimiento, y ternura de los buenos Capitanes y soldados, que alli estauan por verse apartar, y desamparar de su cabeça, y Maesse de Campo, en cuya vida y costumbres no auia reprehension.

Tercio
de Manuel
de Vega
se amotina.

Capitulo XIII. De la molestia que dauan los foragidos en el Reyno de Napoles, y tierras de la Iglesia.

Los foragidos de Napoles, Romanâ, Toscana, y la Marca, aumentauâ su temor, quanto mayores eran sus insolencias, hizieron diligencias para que se les juntasse mas gente: y para ello renouaron los vâdos Guelfos, y Gibelinos, con que pusieron en cuydado a muchos Principes, y Prouincias de Italia, porque estos males se acrecentaron con la Sede vacante de Sixto V. y de Urbano VII. y con el calor de Alfonso Picolomini, que hallandose en desgracia del Gran Duque de Toscana, salio en campaña, y arrimandose a los foragidos de Romanâ, con el nombre Guelfo, hazia los daños que suelen los que traen tal vida: y no pudiendose detener en Romanâ, ni por las Prouincias a ella contiguas, por la persecucion del Gran Duque, passando por tierras de Venecianos, y del Duque de Mantua, aunque con peligro, por las diligencias que se hazian contra el, se saluò en Cremonia, adonde estuuò con secreto. Por otra parte los foragidos del Reyno de Napoles, de los quales se auia hecho cabeça Marcos de Xarra, y otro que se llamaua Batistela del Aratio, viendo se muy acossados de Carlos Espinelo: al qual auia embiado contra ellos el Conde de Miranda, Visorrey de Napoles, que ponía particular cuydado en desfarragar esta mala simiente: por lo qual determinaron de passarse a la campaña de Roma: y acompañandose cò ellos muchos hombres de mala vida de aquella tierra, hazian daños increíbles: por cuyo remedio acudieron al Papa los Conferuadores

Alfonso
Picolomini
sale en
campaña.

El Còde
de Mirã
da embia
a Carlos
Espinelo
còtra fo-
ragidos.

de

de Roma: y su Santidad, a primero de Agosto mãdò publicar vn edito, prometiendo grandes premios, a qualquiera que prendiesse, ò matasse a alguno destos, y se haria gracia, y daria perdon por cada preso, ò muerto de vn foragido, ofreciendo el mismo perdon al que diesse en manos de la justicia a su propio cópañero, y dio comision a Otauió de Cefsis, Cauallero Romano, para que con 500. soldados, y otros de las milicias los persiguiesse: pues por otra parte Carlos Espinelo desde los cófines del Reyno de Napoles los impedia q̄ se saluassen en aquella tierra: pero fue de poco fruto el trabajo destos dos Caualleros, porque entendiendo los foragidos a desbalijar los passageros, robar a los Percachos, quemar a las aldeas, Carlos Espinelo no salia de los terminos del Reyno, y Otauió de Cefsis se ocupaua en sitiar vnos pocos foragidos en vna aldea llamada Antona: y estando toda la tierra con gran esperança de ver acabada esta gente, se tuuo nueua, que juntandose todos, röpieron por medio de la gente del Papa, y dandoles lugar se passaron al Reyno: y muerto Sixto V. con la ocasion de la Sede vacãte boluieron a cãpaña de Roma mas poderosos q̄ nunca, aunque Virginio Orfino de la Mótana, con 300. cauallos hazia lo que podia en perseguirlos, y con la muerte de Vrbano VII. aumentaron mas las insolencias, porq̄ Virginio Orfino, conociẽdo el peligro grande, y el prouecho poco, dexò aquel cargo en muriẽdo el Papa.

Alfonso Picolomini, auierendose descubierta có muchos de los q̄ mas se fiaua, auia llegado a la Marca: y queriendo detenerse en Montemarchano, lugar suyo, có fin de hazer jũta de mucha gẽte, y assegurarfe hasta la creaciõ del nueuo Pontifice, se lo vedò el gouernador de aquella Prouincia, diziendo: q̄ assi se lo auian mãdado de Roma. Quexose desto por

sus cartas con el Colegio de los Cardenales, diziendo: que no auia hecho algun exceso en el estado Ecclesiastico: y que no sabia porque se le impedía estar en su casa, y gozar sus bienes, y auiendosele respondido, que a ello se tendria consideracion, y se le daria el breue q̄ tenia del Papa Gregorio. XIII. fue auisado, que aquella resolucion se alargaua artificialmente, para que entretanto se eligiesse el Pontifice, y el cayesse en poder del Grã Duque: por lo qual determinò de passarse al Abruzo, y jũtarse con aquellos foragidos, aunq̄ conocia muy biẽ, q̄ Marco de Xarra era amigo del Coronel Pedro Conti Gabutio su capital enemigo, porque le matò vn hermano, y hizo en su casa en Montaboto grandes crueldades: y mostrãdo a Marco de Xarra, y a todos, q̄ su causa tocava a la saluacion de todos, como perseguidos de poderosos Principes, y encerrados no teniã otro remedio q̄ su vnion y cócordia, porq̄ sus fuerças (aunq̄ vnidas) mal podrian bastar para saluar se fuera de Italia: y conseruandose cóformes, por medio de su propio valor, podriã cobrar lo perdido, y alguna forma de seguridad, y q̄ pues teniã tan euidente el peligro, no era necesario acordarse de pequeños intereses y porfias, sino como verdaderos hermanos, defenderse hasta la muerte de sus enemigos, hasta poner sus cosas en estado de menor peligro, porq̄ en tal caso podria cada vno hazer lo q̄ le pareciesse, y yr adõde por bien tuuiesse. Marco de Xarra era hombre astuto y pronto en sus resoluciones: y aunq̄ conocio el perjuyzio q̄ auia de seguir a qualquiera q̄ se juntasse con Alfonso Picolomini, teniẽdo tan poderosos enemigos, le parecio q̄ era bien de ayudar se de su fama y de su compañía, mientras le cóuenia, pẽsando, q̄ alcabo Carlos Espinelo le auia de poner en mucho aprietto: y auierendose juntado Alfonso Picolomini,

Prêmios a los que prenden, ò matan foragidos.

Otauió de Cefsis Cauallero Romano, sale contra foragidos.

Passan los foragidos al Reyno de Napoles.

Virginio Orfino si gue los foragidos.

Alfonso Picolomini se quexa al Colegio de Cardenales del Gouernador de la Marca.

Alfonso Picolomini passa al Reyno de Napoles.

Persuasiõ de Alfonso Picolomini a Marco de Xarra, vã sus compañeros.

Marco de Xarra hombre astuto y prõto.

Marco de Xarra, y otros foragidos se juntan có Alfonso Picolomini.

Hambre
estrema
en Italia.

Buelue
Virginio
Orfino
côtra los
foragi-
dos.

colomini, Marcos de Xarra, Batistella, Pedro Angel, y Tucio de Petralta, con setecientos hombres passò en campaña de Roma, haziendo grandes daños, y hallando la tierra muy affligida, por la mala cosecha de aquel año: la qual fue tan poca, que en la Marca, Romaña, la tierra de Roma, Pulla, y Sicilia, que proueeen a otras tierras, padecieron grandissima necesidad: y juntandose con esta desuentura la de los foragidos, estuuò toda la tierra de la Iglesia en estrema necesidad muchos dias, aunque el sacro Colegio mandò que Virginio Orfino, con alguna caualleria, boluiesse contra los foragidos, y aunque no queria aceptar, fue tan importunado, que al cabo aceptò, lleuándole tambien el desseo de vengarse del Picolomini, porq̃ en la Sede vacante passada, procurò de matarle, porque auia salido contra foragidos.

Capitulo XIII. Del cuydado que se ponía en la persecucion de los foragidos, y de vn hombre, que mostrando q̃ sabia hazer oro engañò mucho tiempo a las gentes en Bressa, y en Venecia.

DAua este negocio tanto cuydado al Gran Duque, por algunas causas secretas, y por las insolentes palabras de Picolomini: el qual publicamente dezia, que le auia de hazer gastar millones de ducados, antes contra el configuiesse lo que dessea, que mandò a Camilo del Monte, que con ochocientos infantes escogidos, y docientos cauallos, entrasse en cãpaña de Roma contra los foragidos: y juntandose con Virginio Orfino, que tenia quatrocientos cauallos, dias, y noches trabajauan cõtra aquella gente con gran peligro, pues aquellos hõbres, q̃ necessaria-

El Gran
Duq̃ em-
bia gente
cõtra Al-
fonso Pi-
colomini

mẽte ponian su salud en el vècer, peleauan desesperadamẽte, y los soldados, quitado vn poco del zelo de la hõra, poca ocasiõ tenian de ponerse en manifesto peligro de la muerte, aunq̃ las tallas puestas para los q̃ maffassen al Picolomini, y à sus compañeros, eran grandes, y porq̃ se sabia que los mas principales, en semejãtes cosas se lleuauan el prouecho. Demas desto era de considerar la gran vigilãcia de los foragidos, y de sus cabeças: los quales no se deteniendo mucho en vna parte, sino andando, quando vnidos, y quando diuididos, se burlauan de los trabajos de los q̃ le perseguian: y auiedose entendido a 7. de Diziembre, que auiendo Marcos de Xarra apartado de Alfonso Picolomini, se hallaua con muchos de sus cõpañeros en vn aldea, junto a la Estorta, fue Virginio Orfino, con gran diligencia, para juntarse con Camilo del Monte, y tomarle de sapercẽbido: pero esta fue estratagemas de Alfonso Picolomini, q̃ le auia puesto vna emboscada de setecientos foragidos, no lleuando Virginio Orfino mas de cien cauallos, porq̃ los demas auia embiado por otro camino, para tomar en medio a los foragidos: y guiado Virginio Orfino de vna espia doble, dio en la emboscada, y fue gran dicha, que los foragidos tuuieron mucha priessa en descubrirse: por lo qual pudo Virginio Orfino salvarse, retirandose a galera, quedado muerto de vn arcabuzazo la espia. El siguiente dia se tuuo auiso, q̃ Marcos de Xarra se hallaua en vn aldea llamada Olgiato, cõ cien compañeros, y juntandose Virginio Orfino, y Camilo del Monte fuerõ sobre el, creyẽdo q̃ estaua alli Alfonso Picolomini: el qual, el mismo dia en la tarde, estãdose defendiẽdo valerosamẽte Marcos de Xarra, llegò con 600. cauallos, y procurado de entrar cõ la fuerça, se les opuso Camilo del Monte, y les hizo tanta resistencia,

Dificul-
tades de
la guerra
cõtra los
foragi-
dos.

Estratã-
gema de
Alfonso
Picolomi-
ni contra
Virginio
Orfino.

Virginio
Orfino
da en vna
embosca-
da de fo-
ragidos:

Combã-
ten los fo-
ragidos
cõ Vir-
ginio Or-
fino, y Ca-
milo del
Monte.

P que

que no pudieron entrar, aunque tenia ocupada mucha parte de su gente, en guardar que marcos de Xarra no pudiesse salir: a lo qual atendia Virginio Orfino, que mató algunos que se quisieron arriscar: y al cabo huyó Alfonso Picolomini, dexando muertos, y presos ciento de los suyos, y a Camilo del Monte, herido de vn arcabuzazo en la mano derecha: y muerto el Capitan Hercules de Pisa, auiendo durado el pelear, hasta la noche, antes del amanecer los cercados hizieron grandissimo esfuerço para salir, y al cabo salieró, quedando muertos seis foragidos, y herido Virginio Orfino en el pecho y en la mano yzquierda.

Alfonso Picolomini huye de Camilo del Monte.

Citacion del Papa a Alfonso Picolomini.

Alfonso Picolomini dize, q el Papa es su pariente.

Marcos de Xarra dexa a Alfonso Picolomini

El dia siguiente fue la criacion de Gregorio XIII. y comenzando a despachar negocios, mandó citar a Alfonso Picolomini, con quinientos hombres, y sus compañeros, por el delito de lesa Magestad, con fin de condenarle en graues penas, y confiscar le los bienes, y entre ellos la villa de Mótemarchano, que se declaró auer caydo a la Iglesia, no le aprouechando, que en sabiendo la eleccion del Pontifice, dixo, que era su pariente, y auer dado grandes albricias al que le lleuó la nueua: y conociendo el peligro en que se hallaua, se salio de compañía de Roma, lleuando todos sus compañeros a tierra de Narñi: y despues házia Fuliñi, siendo siempre molestado de la gente de la tierra: por donde passaua, ó de las milicias de la Iglesia, ó de las del Gran Duque, y tambien del Coronel Pedro Conde: el qual, có 150. cauallos Aluaneses de la Señoria de Venecia, a quié seruia, daua sobre aquel su terrible enemigo: y fue el dicho Coronel principal causa, porq Marcos de Xarra, có toda su gente, se apartasse de Alfonso Picolomini: el qual, viéndose con pocas fuerças, y cerrados los passos, porq en los confines del Reyno estauan afsi mismo tomados por lo mu-

cho q apretaua este negocio el Códex de Miráda, determinó de huyrse disimuladamente, y tomando el camino de la Marca, para embarcarse en el mar Adriatico, en vn momento boluió a la mano derecha, porque en aquellos puertos pensaua hallar algun nauio en que embarcarse: y no le sucediendo como deesseaua, luego boluió sobre la mano yzquierda, y fue a dar en el Cessenatico, adonde pagó la pena de sus pecados, y en particular, de los delitos cometidos en cápaña de Roma, adonde fueron muertas por el muchas personas, y quemados muchos lugares con grandissima perdida de muchas haziendas, y en particular, el lugar de Camila Pereti, hermana del Papa Sixto V. adonde se perdieron cosas de gran valor, porq auiendo embiado a pedir diez mil ducados, no se los embiaró: y vsaua, q quando algun rico Cauallero Romano no le focorricó el dinero, poluora, plomo, y lo q pedia, luego se véguaua en sus haziendas: y al cabo, la justicia de Dios, que le auia concedido mucho tiempo para que se pudiesse arrepentir de su mala vida, prometio que se executasse el castigo merecido. y de sus compañeros, como se dirá en su lugar.

En Coronádo se el Pótifice, dio su Capelo al Abad Esfródrato, hijo segúdo del Baró Esfródrato su hermano, y madó, q los otros sobrinos, hermanos del nuevo Cardenal, no fuesen a Roma, hasta q lo mandasse: y la ciudad de Milan, por la alegria de su eleccion, le embio Embaxadores, q fueron el Marques Cufano, el Códex Renato Borroneo, Alexádro Serbelon, y Coriolano Visconte. El Gran Duque de Toscana, también embio a su hermano dó Iuá de Medices, y para dar orden en las cosas de Francia, nombró a los Cardenales Santiquatro, Lanzeloto, y Gaetano, y Santa Seuerina, cometiendoles que tuiesen cuydado de tratar negocio, del qual

El Códex de Miráda máda tomar los passos del Reyno. Alfonso Picolomini se huye a embarcar en el mar Adriatico.

Alfonso Picolomini, cruel foragido.

El Papa cria Cardenal al Abad Esfródrato su sobrino. Millá embia Embaxadores a dar la nora buena a Gregorio XIII. El Papá nóbra Códex gregació de Cardenales, para las cosas de Francia.

qual depedia el bié dela Christiãdad.

Sucedio en este tiempo en Italia lo que es digno de memoria, q̄ pareciendo en las montañas de Bressa, y luego en la misma ciudad, vn hōbre llamado Marcos Bragadino, de nació Ciprioto, q̄ fue frayle, y ordenado de Epistola, y le llamauã, el Mamuñan: el qual, gastãdo prodigamente, daua gran admiraciō a los q̄ le auian conocido en pobre estado: y desleandose saber de dōde sacaua tanto dinero, se vino a concebir q̄ tenia algũ se guro, y cierto secreto para facar oro del azogue: y lleuaua este engaño cō tãto artificio, q̄ se le tenia grãdissimo respeto, y todos procurauan mucho su amistad: y llegò a tãta soberuia, q̄ a muchas personas de calidad cerraua la puerta: y como de los mas principales era tenido en mucho, los otros le resperauã de manera q̄ se tenia por dichoso aquella quié algo pedia, de dōde nacio, q̄ sacando con astucia dineros de algunas personas, podia prodigamēte gastar, y conseruar aquella materia, cōcuya aparēte demostraciō engañaua: y enefeto fue creydo, y se tuuo por cierto q̄ sabia sacar el anima del oro: la qual, sacãdose en poca cãtidad, holuía a multiplicar el mismo peso, ò poco menos, por lo q̄ se perdia, y cō algũ gasto. Y esto causaua gran marauilla, q̄ en los metales ay actiuidad, q̄ los alquimistas llamañ anima de los metales, no conocida de los antiguos Filósofos naturales: y haziēdo esto muy raras vezes delãte ñ grãdes personages, y sin apariēcia de fraude, pues q̄ realmente se via q̄ el azoge se transformaua en oro, pudo sin dificultad ganar credito, de manera, q̄ siendo necesario guardar el decoro de hōbre tan rico, como queria ser tenido. Para gastar esplēdidamente, conuino q̄ se valiesse de los dineros de los mas codiciosos mercaderes, y despues los pedia a señores, y a Principes, q̄ se los dauã de buena gana en tan gran suma, q̄ en

Brãgãdino engaña con el secreto del oro.

Artificio para engañar, dando a entender q̄ se cōuier te el azogue en oro.

Bressa, y en Venecia sustentaua muchos criados, haziēdo grãdes vãquetes y fiestas, gastãdo liberalmēte cō mugeres, y otras personas; de tal manera, q̄ con dificultad lo pudiera hazer vn grã Principe: y cō todo esso, entretuuo muchos meses a sus acreedores: de los quales, la mayor parte, cō sus persuasiones, se prometiã grã riqueza cō la noticia del secreto, cō q̄ engañò a personas de mucha auidad en grandes cantidades, q̄ por su honra no se nõbran aqui, y por q̄ no seã notados de codiciosos. Finalmēte, cōsiderandose la poca cantidad de oro q̄ trãformaua, las pocas vezes q̄ lo hazia, para cōseruar su credito, como particularmēte se vio en Venecia en vn riel de 150. escudos, en presençia de muchos Senadores, q̄ echarõ de ver el engaño, y cōnocierõ q̄ su riqueza consistia en el excelēte secreto de saber aproucharse de dinero ageno: retirose a Padua, por dar lugar a la furia de los q̄ le pediã lo que le auia dado: y viendo q̄ cada dia mas se yua descubriēdo su falsedad, se hu yo a Mãtua, y de alli a Babiera, adõde por la noticia q̄ se tuuo de sus delitos, conocido en particular el engaño, el Duq̄, como Principe le mãdò ahorcar, porque descubriēdose aquel modo de engañar, no tuuiesse los malos ocasion de hazer mal.

Marcos Bragadino engaña a muchos, y saca grã dinero de ellos.

Cap. XV. De lo sucedido en la Dieta de Francafort, muerte del Archiduq̄ Carlos, lo q̄ passò entre Polacos, y Turcos, y la paz entre el Soffi, y el Turco.

IVntose a instãcia de los Estados de Alemania vna Dieta en Frãcafort, y entre muchas cosas q̄ en ella se propusierõ, se tratò de echar a los Españoles de las tierras de la juridiciō del Imperio, cō fin de priuar a los Catolicos ñ Alemania de las ayudas del Rey

de España, para que có mas libertad pudieffen los protestantes gouernar las cosas a su modo, y ayudar có mayores fuerças las cosas de sus amigos: y en particular, en los Países bajos, y en Francia, porque çonocian con quanta dificultad lo podian hazer, hallando tanta resistencia en los confines, como tenian de los ministros del Rey Catolico. Renouaron así mismo en esta Dieta las demandas y pretensiones que tuieron el año passado contra la religion Catolica: y aunque en esto hizieró mucha fuerça, y lo porfiaron mucho, no pudieron conseguir nada por la buena oposion que hizieron los Principes Catolicos. Murio en este tiempo el Archiduque Carlos de Austria: el qual, como con su propio valor auia defendido sus Estados de los Turcos, con su muerte se perdió el respeto, y el temor, de donde se han causado a Estiria, y a Carintia muchos daños y peligrosas guerras. Dexó de su muger la Archiduquesa Maria de Bauiera, quatro hijos Ferdinando, Maximiliano, Leopoldo, y Carlos, y muchas hijas. La mayor llamada Ana, casó con Sigismundo Rey de Polonia, con cuyo matrimonio se olvidaron las diferencias passadas con el Archiduque Maximiliano, hermano del Emperador, sobre la eleccion de Rey de Polonia. Maria Casó con el Principe de Trasiluania, que no tuuo el buen suceso, que deste matrimonio se prometian. La tercera Margarita, que oy felicissimamente Reyna en España, Con la muerte del Archiduque se determinó, que se procurasse de renouar la suspension de armas, ó tregua con el Turco, y se le embio el acostumbrado presente con el varon Volfango Herico de Estrein: y aunq el Turco vino en ella, duró poco, por otras causas: y entre ellas de uio de ser la poca edad de los Archiduques hijos de Carlos, y como di-

Archiduque Carlos muere.

Suspension de armas con el Turco por los Estados de Estiria, y Carintia.

xer on muchos por las ocultas negociaciones, é instancias de sus mismos vassallos Protestantes, pareciendoles que viuirian en mas libertad de baxo del dominio Turquesco, q es vn pensamiento en que handado otros de la misma nacion.

A Polonia embió el Emperador al Obispo de Vratislabia, y a Ricardo Estainer, para procurar, q se moderassen los capitulos de la paz con el Archiduque Maximiliano su hermano: y aunq los Polacos lo contradizian, el Rey fauorecio mucho esta causa, y se assentó a satisfació del Emperador, porq este Rey se mostraua de costumbres mas politicas, y mas Catolico de lo que parecia q podia ser, segun la tierra adonde auia nacido, q era Suecia, q estaua toda corrópida de la peste de la heregia: pero auia criado su madre, hermana de Sigismundo Rey de Polonia, de quié tomaua el nombre muy Catolicamente, y el daua verdaderas señales de ello: por lo qual, el Pótifice Sixto V. le embió el estoque, y el Capelo bédecido, y recogió a su Embaxador có grâdes demostraciones de amor. Este Embaxador pidio a su Sãtidad ayudas de dinero para la guerra contra Turcos, porq dauan a entender, que querian mouer las armas cótra Polonia, sino pagaua cierto tributo. Su plicó así mismo a su Sãtidad, que pudiesse en el numero de los Santos al Beato Iacinto de la orden de S. Domingo, q muchos años antes auia fallecido en aquel Reyno, porque de la inocencia de su vida, se auia ya formado legitimo processo. Instó q no fuesen los Obispos del Reyno de Polonia obligados de yr a Roma a reconocer la superioridad del Pontifice, admitiéndoles, que lo pudiesen hazer por procurador, y otras gracias pidio: a los quales no se le dio resolucion, por auerlo estoruado la muerte del Pontifice.

El Turco, fingiêdo q queria mudar Señor

Sigismundo Rey de Polonia se muestrá muy Catolico

El Estoque, y el Capelo embia el Papa al Rey de Polonia. Embaxador de Polonia pide al Papa ayuda contra el Turco, y la Canonizacion del Beato Iacinto.

Rey de Polonia pide la Canonizacion del santo Iacinto.

Señor en la Prouincia de Valaquia, mandò a Hedêr Baxâ Belerbey de Grecia, q̄ entrasse en aquella Prouincia cò gran exercito, q̄ seria de sesenta mil infantes y cauallos. En este exercito yuan muchos soldados de los presidios de Vngria: però la verdad era, q̄ este exercito fue con intencion de juntarse cò los Tartaros, y entrar en Polonia, y Rofsia, y ocupar algunas fuerças, para vengar los daños que auian hecho los Cosacos, y despues de auer el Gran Châciller tenido de los Tartaros las vitorias referidas, q̄ fueron cò grã breuedad, por lo qual no se dio tiempo a estos Barbaros de jutarfe vnos con otros. Sabiêdo el Grã Chanciller, q̄ el exercito Turquesco auia passado el Danubio, conuocò con grã diligencia el mayor numero de gête que pudo, y mandò hazer la maça en Gliuiano, teniendo juntos 50j. cauallos, y 15j. infantes experimentados en las guerras del Rey Estefano, se partiò la buelta de Valaquia, y parò a treinta leguas del exercito enemigo, y escriuio al Baxâ, para saber su intencion, que xandose del acometimiento que los Tartaros auian hecho còtra Polonia: y que para su castigo, y no para otro efeto, auia tomado las armas hasta que supò q̄ el dicho Baxâ auia con tantas fuerças passado el Danubio: a las quales, sino querian la paz de Polonia, estaua aparejado de resistir, con el ayuda de Dios. El Baxâ, vista la determinacion del Grã Châciller, y q̄ el exercito de los Tartaros fue deshêcho, cò vn Chaûs le respòdio la carta siguiente. Entre aquellos q̄ siguè a Iesus, y q̄ aman la Fè Christiana, el Señor Iuã Zamosquio, Grã Chanciller, y Capitan General de la Corona de Polonia, en lugar del Rey defensor de la pobre gête, amigo, y amigo nuestro, y le desseamos prospera salud, y le ofrecemos el nuestro buè animo. Primeramête agradece-

mos la buena volũtad, q̄ V. S. nos o-

frece: y cierto q̄ no hẽmos sido causa de lo q̄ ha sucedido, sino los Cosacos, q̄ nos han hecho grandes daños: y si vos los huierades refrenado, no huieran entrado los Tartaros en vras tierras: y por esto serã bien, que quãto antes embieis Embaxada al Emperador mi señor. Yo no vine aqui para hazeros la guerra, sino para saber de dode salierò estos Cosacos, y quiẽ los recibe: lo qual se verã, en q̄ no he traido artilleria, ni otros grãdes perrechos d guerra: y teniẽdo ordẽ del Emperador mi señor, q̄ si vos queris embiar vfo Embaxador para la confirmaciõ de la paz, q̄ no haga ninguna guerra, por q̄ nra fè nos prohibe, q̄ no alcemos nra dimitarra con tra los q̄ tienẽ paz con nosotros. Yo prometo sobre mi cabeça, q̄ quãdo embiaredes vuestro Embaxador al Emperador mi señor, q̄ alcançareis todo lo q̄ quisieredes. Para leer vuestra carta, no pude hallar interprete en quatro dias: yo os ruego que lo q̄ me quisieredes dezir, lo escriua mi escriuano Mustafa, y q̄ V. S. lo firme, por q̄ podamos leerlo en nuestra lengua cò nuestros propios ojos: y esto ruego a V. S. como a mi grã amigo, y yo, con todos mis criados, me encomiẽdo en gracia de V. S. del cielo harta la tierra. De Babã a 7. de Octubre del año de nuestro grã profeta Maoma 900. en lugar del Emperador mi Señor, en toda la Rumalia, ò Europa. Beleruey Herdêr, Baxâ.

A esta carta el Grã Chanciller respondió desta manera. Que en lo q̄ tocaua al castigo de los Cosacos Polacos, por los daños q̄ auia hecho, ya sabia q̄ aquella entrada de los Cosacos, auia sido tã còtra la voluntad del Rey de Polonia, como la q̄ los Tartaros hizieron en las tierras de Polonia còtra la voluntad del Emperador de los Tartaros: y que no sabia determinar qual de las dos naciones fuesse mas culpada, y digna de mayor castigo: y que los

Respueta del Grã Chanciller de Polonia al Baxâ Turco.

Exercito Turquesco va a Valaquia cò fin de entrar en Polonia. Turcos quiere vergar los daños hechos de los Polacos.

Grã Châciller de Polonia lo q̄ embia a dezir a los Turcos.

Carta en q̄ el Baxâ Turco responde a la Embaxada del Grã Châciller de Polonia.

Polacos ya auian embiado su Embaxador al Emperador de los Tartaros muchos dias auia, a pedir, que se hiziesse castigo de los que fueffen culpados: y en lo de la renouacion de la paz, auian tambien embiado su Embaxador al Emperador de los Turcos, sino que por auerle sucedido en el camino vna desgracia de auerse quebrado vna pierna, se auia buuelto: pero que se embarcára otro: el qual prometia el Belerbey de llevar en su Compañia, hasta la sagrada puerta del Palacio del Gran Señor, y del Gran Chanciller, se determinò de esperar la buelta del Embaxador, para que con su respuesta se determinasse la paz, o la guerra.

Fama q̄ el Rey de Portugal se boluia a Suecia

Auia bolado la fama, que el Rey de Polonia se auia buuelto a Suecia, cuya ocasion fue, q̄ su padre el Rey de Suecia le quiso boluer a su Reyno, y no lo pudiendo persuadir al hijo, ni con ruegos, ni con amonestaciones con la paternal autoridad, mandò a los suyos, que tomassen el bagage del hijo, y lo embiassen: y como

Rey de Sueciano qui re q̄ su hijova ya a Polonia.

los Polacos no lo consentian, y los Suecianos lo querian poner por obra, sucedieron muchas muertes: y los Polacos en compañía de los Ungaros que con ellos estauan, se retiraron la tierra adentro, lleuandose todos los bienes que eran del Rey, y se fortificaron en los campos, y embiaron Embaxadores al Rey, suplicandole, q̄ les embiasse a su Rey cò la gente que quedaua cò el, y cò el hazienda. Pero el Rey de Suecia mostrò gana de perseverar en su proposito, y el de Polonia, dixo, que sin voluntad de su padre, en ninguna manera bolueria: pero por acabar cosas el gran Chanciller de Suecia, que era el Presidente de su Consejo, aconsejó de secreto a los Polacos, que hablassen con el Rey, y le ofreciesse juramento, y promessa de boluerle su hijo, siempre que ambos, o cada vno dellos lo pidiesse: y satisfecho

Contéta se el Rey de Suecia que su hijo Sigismundo

el viejo Rey con esta oferta, hazien- buelua a dose dello publica escritura, dexò sa Rey- boluer a Polonia al Rey Sigismundo, y el con vna hija, se fue a Suecia. no.

Estaua el Turco tan cansado de la guerra de Persia, y tambien el Sofi, que desseando los vnos, y otros vafallos la paz, por hallarse affigidos de tantos trabajos, que se puso en platica: y el Rey de Persia embio a Constantinopla su Embaxador, que fue bien recebido de Amurates, y de toda su Corte: y auiendo, por mayor seguridad dado los rehenes, se concluyò vna suspension de armas por diez años, sin mas capitulos ni condiciones, sino que no se hiziesse hostilidades: y que cada vno de estos dos Principes retuuiesse lo que hasta aquel punto tenia ganado, que es ordinaria condicion de los Turcos, y porque las nouedades de Soria, y Africa, y las alteraciones de Polonia, tenian al Turco en cuydado, y se hallaua auer gastado mucho en la guerra de Persia, y perdido mucha gente, sin sacar provecho y igual al gasto, se determinò de hazer paz, quiza con proposito de mouer las armas en otra parte, de donde le resultasse mayor interese.

Suspensio de armas entre Persianos, y Turcos, con que condiciones.

Cap. XVI. De la militia, q̄ el Rey Catolico dō Felipe II. instituyò en los Reynos de la Corona de Castilla.

CONsiderando el prudente Rey don Felipe II. que ha nouecientos años q̄ destes Reynos no se haze sino sacar gente, porque desde que por nuestros pecados los ocuparon los Moros, hasta q̄ los felicissimos y esclarecidos Reyes don Fernãdo V. y doña Isabel Reyna, cuyo nombre perpetuamente serà con ilustissima memoria celebrado, los echaron de España, y luego con las guerra de Italia, y Flandes, y descubrimiento

Rey don Felipe II que consideracion tuuo para instituyr militia en la Corona de Castilla.

de las

de las nuevas tierras, siépre se fue disminuyendo: y que así mismo, por la larga quietud q̄ ha auido en Castilla, se auia sollicitado el uso de las armas; no embargante que los naturales fueron siempre tan aptos, è inclinados a ellas, y que en todos tiempos, y partes adquirieron tanta reputacion, y gloria: y por auer se dado a otras ocupaciones se hallauã de armados, y cõ poca esperiencia: considerando así mismo el estado de las cosas de la Christiandad, en especial el de la religion, por lo mucho que se auia estendido la heregia, y el inconuiniente, q̄ era que los Estados Reales, y en particular los de Castilla, que son cabeças dellos no estuuiesse preuenidos para obuiar qualquiera fuerza de herejes è infieles, y oféder, si necessario fuésse: y porque estos Reynos, segun el asiento dellos, se hã de defender cõ su propia potencia, pues no pueden ser, sino dificultosamente ayudados de otras naciones: sobre lo qual mandò q̄ algunos del Cõsejo de gran esperiencia, y prudècia platicassen: y parecièdo q̄ conuenia establecer vna milicia de 6000. infantess eternos, aunque el año de 1562. se dieron las ordenes para ello conuenientes, por omisiõ de los ministros de guerra, q̄ eran entõces, el negocio no se lleuò adelante: y parecièdo aora q̄ tambièn esta instruccion seria de prouecho para escusar las desordenes y excessos q̄ algunos Capitanes, oficiales, y soldados cometiã en daño de los subditos, mandò dar nuevas ordenes, è instrucciones, para q̄ cessassen: y para q̄ mejor se cõpliesse, proueyò, q̄ aliende de los Comissarios particulares, huuiesse vn Comissario general, que fue Luis de Barrietos, y despues dõ Bernardino d̄ Velasco, Veedor general de las guardas, y ambos del Cõsejo de Guerra, y q̄ el yellos atèdiessen al castigo de los transgressores: y aunque hizierõ exemplares castigos, todavia entèdiendo que no estaua para re-

leuar de molestia a los naturales, y euitar las ofensas de Dios, que los dichos Capitanes, oficiales y soldados hazian durantè el tiempo de las leuas, y desseando la quietud de los vassallos, entèdido, que el establezimientto de la milicia seria el vnico remedio destos inconuenientes, v muy oportuno, para la defensa destos Reynos, porq̄ estando conduxida, y señalada la gente, nõ podia auer causa de hazer molestia a los subditos, por la buena diligencia del Secretario de Guerra, q̄ es la mera execuciõ de las ordenes Reales, se diò luego auiso desta resoluciõ a todos los Grãdes, Titulos y Señores, ordenandoles, q̄ cõsiderando la utilidad, y prouecho q̄ dellos auia de redũdar proueyessen q̄ luego se publicasse en sus tierras, y se hiziesse lista, y memoria de todos los q̄ se fuesse a escriuir y asentar, y q̄ las listas se embiasse a su Magestad a manos del dicho Secretario de Guerra, q̄ era Andres d̄ Prada.

- Y los capitulos q̄ se ordenarõ para el establezimièto desta milicia, fueron q̄ los 6000. infantess fuesse mitad picas, y mitad arcabuzeros. 1. Que todos los soldados fuesse desde 18. hasta 44. años, de buena salud y disposiciõ para las armas, conocidos, honestos, y de honesto viuir. 2. Que ninguno pudiesse ser apremiado a tener officio de Consejo contra su volũtad, ni de la Cruzada, mayor dominiã nõtela. 3. Que fuesse reseruados de huespedes, saluo adõde estuuiesse la casa y Corte de su Magestad. 4. Que el que fuesse casado, y saliesse a seruir fuera de su casa, gozasse la muerger de la misma reseruacion de huespedes: y si fuesse hijo de familia, gozasse el padre, así en el tiempo q̄ estuuiesse debaxo de humano, como salièdo a seruir en quanto lo cõtinauasse en España, nõ sièdo d̄ asietto, como se declara en el cap. 8. 5. Que pudiesse traer las armas q̄ quisiesse de las permitidas, en qualquiera

Rey Catolicomã da dar auiso por el Reyno de Castilla de la institu- ciõ de la milicia.

Capitulo de los ordenados para el establezimièto de la nueva milicia.

Corona de Castilla se ha de defender cõ su propia potencia.

Capitanes y soldados en las leuas de gente hazè grãdes info- licias en Castilla.

» parte, y a qualquier hora, y tirar con
 » el arcabuz, como fuese de cuerda, y
 » con pelota, guardando lo vedado; y
 » sin hazer daño, ni caer, ni encurrir en
 » pena alguna. 6. Que no pudiesen ser
 » presos por deudas q̄ huuiessē hecho
 » despues de afsētados en esta milicia,
 » ni ser executados en armas, y vesti-
 » dos. 7. Que no obstante q̄ saliesen a
 » seruir, como no fuese fuera de Espa-
 » ña, o de afsiento en algun presidio, o
 » frótera del Reyno, gozassen de su pla-
 » ça, sin q̄ pudiesse entrar otro en ella.
 » 8. Que el soldado q̄ siruiesse 15. años
 » continos, quedasse jubilado, gozādo
 » de las preeminēcias. 9. Que ningun
 » soldado pudiesse ser cōdenado en pe-
 » na afrentosa de verguēça, açotes, y
 » orejas, sino fuese siēdo ladrōn, o re-
 » sistiendo a la justicia, por q̄ los tales;
 » no era el Rey seruido que gozassen
 » de las preeminēcias desta milicia.
 » 10. Que saliendo a seruir, serian alo-
 » jados en mesones, adonde los hu-
 » uiesse, y adōde no, en otras casās, sin
 » que por ello; ni por el seruicio ordi-
 » nario de lumbrē; azeyte, sal, y agua,
 » y cama, se les lleuasse cosa alguna, y
 » se les daria a razon de real y medio
 » cada dia a cada soldado, para su sus-
 » tēto. 11. Que el caminar seria por es-
 » quadras de veinte y cinco hombres;
 » con vn cabo plato que no diessē lu-
 » gar a que se boluiesse, sino que fues-
 » sen con buena orden, y disciplina.
 » 12. Que les correria el sueldo des-
 » de el dia que llegassen al embarcade-
 » ro, o a la parte adonde huuiessen de
 » seruir. 13. Que se daria cada mes al
 » arcabuzero media libra de poluora,
 » cuerda y plomo, al respeto, para que
 » se pudiesse exercitar: y al que rui-
 » uiesse corselete, medio ducado cada
 » mes, para el trabajo, y costa de tener-
 » le limpo. 14. Que los que saliendo a
 » seruir se boluiesse sin licencia, fues-
 » sen rigurosamente castigados: y lo
 » mismo los que vendiesse las armas,
 » sino fuese para mejorarlas; y esto
 » con licencia de quien se la pudiesse

dar. Luego se embiaron por el Rey, no
 Comissarios, para que fuesse as-
 sentando, y componiendo esta mili-
 cia, reseruandose el Rey el dar la for-
 ma que se auia de tener en el gouier-
 no della; para quando se viesse el nu-
 mero de gente que se huuiesse asen-
 tado.

*Capitulo XVII. Que llegan
 a Barçelona dos galeras
 alçadas de los Turcos, y
 del seruicio voluntario q̄
 hizieron al Rey Catolico
 este año los Reynos de la
 Corona de Castilla.*

EN feys de Octubre deste año, lle-
 garon a la playa de Barçelona dos galeras de Turcos, tirando tãta
 artilleria, cō tãtas vāderas, y gallar-
 detes, q̄ alborotārō la ciudad, al fin lle-
 garō, y pareciō q̄ el Rey de Argel em-
 biauā en estas galeras vn Capitan cō
 el presente a Costantinopla, e y en-
 do en ellas vn mancebo Ginoues re-
 negado, que se llamaua Arraez Fa-
 xad, de edad de veinte años, que era
 esclauo deste Capitan, auiendo dos
 años que trataua con vn hermano
 fuyo, y con otro esclauo Castellano,
 de leuantarse con estas galeras, pa-
 reciendole buena la ocasiō deste via-
 ge, lo comunicō secretamente con
 algunos esclauos; y acetando el ne-
 gocio, les diō armas, y a los veinte y
 seis de Setiembre, dos horas despues
 de medya noche, a tiempo que esta-
 uan todos los Turcos durmiendo,
 con vnā señal que tenia dada la vna
 galera a la otra, en vn mismo tiempo
 començaron el leuantamiento con
 tan grān brío, execucion y buena di-
 cha, que el primero que acertaron
 a matar, fue el Capitan que lleuaua
 el presente, y luego mataron mas de
 trecientos Turcos, sin que de quan-
 tos yuā en las galeras quedassen

Dos gale-
 ras alça-
 das de
 Turcos,
 llegan a
 Barçelo-
 na.

Arraez Fa-
 xad, rene-
 gado Gi-
 noues, se
 leuāta cō
 dos gale-
 ras, y va a
 Barçelo-
 na.

viuos

Galeras mas de ocho que trayan en ellas. Cobraron libertad con este sucesso quatrocientos Christianos, y mas: y juzgose, que las galeotas, el presente, y rescate de los Christianos, y quanto auia en las galeotas, valio dozientos mil ducados. Venian los Christianos muy adereçados con los habitos de los Turcos, y todos muy galanes, y alegres, y las galeras eran las mejores que andauan en la mar.

Las necesidades que obligauã al Rey en estos tiempos para acudir à la defenõa de nuestra santa Fè Catolica, y enemigos della, eran tan prontas, y precisas, que no dauan lugar à que se pudiesse con el tiempo valer de sus rentas: por lo qual fue persuadido de algunos de su Consejo, que pues tenia bastante experiencia del amor que à su seruicio tenia los subditos de la Corona de Castilla, de los quales estaua cierto que nunca auian de faltar de seruirle en todas ocasiones, y las presentes no requerian dilacion, mandasse que se le propusiesse, que prontamente le ayudassen con algun seruicio gracioso, y voluntario: lo qual luego se puso por obra, en tres generos. El primero, fue pedir à las Ciudades, que aquella parte que faltaua del seruicio de los ocho millones que auian ofrecido de pagar en quatro años, la anticipassen. El segundo, que cada persona de todos estados, de qualquiera grado, y condicion que fuesse, assi Cabildos Eclesiasticos, como Consejos, y particulares personas, siruiessen graciosamente con la parte que tuuiesen por bien, sin que à nadie se usasse ni violentasse su voluntad. El tercero, que el que no quisiessse seruir en esta forma, diessse prestado al Rey la cantidad que quisiessse por el tiempo que le pareciessse, quedado su Magestad obligado à boluerselo. Luego que se enõdiõ la voluntad del Rey, fue tan notable el amor con que todos acudieron à seruirle, que sin ofen-

sa de las demas Coronas de España, se puede dezir, que los subditos de la de Castilla, son los que mantienen esta Monarquia, no solo con gente, sino con dinero, pues se halla que del primer genero se sacaron dos millones, dozientos sesenta y vn mil y dozientos ducados. Del segundo, vn millõ ochocientos y setenta y vn mil trezientos y carorze ducados: y de los Reynos de las Indias Occidentales, que es vna misma Corona, vn millõ quinientos y veynte y seys mil seyscientos y sesenta y siete ducados. Y del tercer genero, ochocientos treinta y tres mil setecientos y quatro y seys ducados, que todo haze la suma de seys millones y medio: de donde se infiere quan grandes son las fuerzas de la Corona de Castilla, assi de la voluntad de los subditos, que son las mayores, como de la sustancia.

Murio este año Mateo Vazquez de Leza, intimo Secretario del Rey Catolico, y dignamente sucedio en su lugar Geronymo Gassol. Tambien se retirò este año don Francisco Zapata de Casneros Conde de Barajas, que auiendo sido Mayordomo mayor del Principe de Felipe, y Presidente del Consejo de las Ordenes, lo era del Consejo supremo: y Hernando de Vega de Fonseca, fue pro-

Corona de Castilla, poderosa y en que cosas.

Conformidad de Ministros no ha de ser sospechosa al Principe.

Capitulo XVIII. De cosas del Reyno de Chile, sucedidas desde el año de 1582. hasta fin deste presente año de 1590.

SON tan varios los casos sucedidos en el Reyno de Chile, y en tan diversos tiempos, que por no partillos en muchas partes, hago vna recopilacion dellos, por acomodar-me a la forma que lleuo de escriuir esta historia. Llegado don Alonso de Sotomayor a Chile, y auiendo entrado por el rio de la Plata con la gente que lleuaua, como se dixo en su lugar, y con nueuo exemplo abierto camino para aquel Reyno, por no auer podido passar el estrecho de Magallanes, con el armada que para ello lleuò Diego Flores de Valdes, se fue informando del estado de la guerra, y del modo que se podia tener en la pacificacion de los Indios, y hallando que la ciudad de Valdiuia estava tan apretada, que era necesario meter en ella bastimentos de los Indios con gruesas escoltas, y llegar siempre a las manos por ello, y que se hallauan en la misma necesidad, otras ciudades. Primeramente, procurò de apartar, y desuiar la guerra todo lo posible de las dichas ciudades, y reduzirla a vna parte sola,

Don Alófo de Sotomayor llega a Chile.

para que con las fuerças mas vnidas se hiziesse mas fruto, y auiendo llamado el humor a las comarcas de la Villarica, y ciudad de Valdiuia, entre Oforno, y la Imperial, llegó a las manos con los Indios, que procurauan resistir la entrada en aquella tierra, y quedando rotos fueron muchos castigados, y quemadas las sementeras, con que por algun tiempo se soslegaron, y viuieron en paz.

Chile, da gente ferroz, y valiente.

Y porque desta gente naturalmente ferroz, è inquieta, no se podia tener con fiança que auia de perseverar en

sofiego: el General atendia a poner la gente bien a cavallo, y adereçar, y preuenir armas, y hazer otras preuenciones: porque demas de ser saludable la paz amada, los naturales con sus repentinos assaltos, y acometimientos no le hallassen descuydado, que ha sido lo que por la mayor parte ha dificultado esta guerra, por la demasiada con fiança de los Castellanos. Y porque la ciudad de Angol era frontera, y la mas importante de las que a la sazón tenian la guerra, por Febrero del año de 1584. ordenò al Capitan Lorenço de Mercado, que hiziesse la guerra con ciento y setenta soldados, que le dio en los contornos de la dicha ciudad, y en las cabeçadas de Biobio: apercibiendo ante todas cosas a los Indios de guerra, que pues la intencion de don Alonso de Sotomayor, era de mantenerlos en justicia, viuiesse pacificamente, y dexassen las armas, donde no con mayor fuerça yria el mesmo a molestarlos. Y como ya estos rebeldes no vsauan de las armas por ninguna pretension, ni agrauio, sino por gustar de los assaltos, y rapiñas, que hazian a los Indios pacificos, y por executar la natural ferocidad de sus animos, con la vida libre, y dessembuelta, que es para ellos de sumo contento. Determinò don Alonso de Sotomayor, de entrar cò casi quatrocientos cauallos: y por ser lo mas importante de aquel Reyno las tierras de Arauco, Tucapel, y Puren, y Mareguano, vellas con sus ojos, y reconocellas: y amaneciendo en Puren, y reconocidos todos aquellos valles, passando por Tucapel, y Arauco, salio a Talcamauida.

Don Alófo de Sotomayor entra por el Reyno de Chile.

Y porque Alonso Diaz, famoso Capitan mestizo de los Indios, juzgò que era poca reputaciò suya, que auiendo don Alonso de Sotomayor, corrido, y visto la tierra, se saliesse tan deualde della, acometio valerosamente su retaguardia, con cantidad grande

Alonso Diaz, famoso Capitan mestizo acomete a los Españoles.

Vitoria
en Chile,
de dó A-
lonfo de
Sotoma-
yor.

grande de Indios, y auíendose por gran espacio de tiempo peleado, aunque la multitud de los Indios juntamente con su valor, y su industria hazian frente, y mostrauan que no eran como los demas naturales de las Indias. Finalmente fueron rotos, quedando preso Alonso Diaz, que como hombre platico de la tierra, y exercitado en la guerra, con animo, y destreza, daua mucha molestia, haciendo muchos asaltos, y acometimientos, en los pueblos, y en la campaña, y auia muerto a muchos Castellanos. Con esta vitoria quedaron los Indios enflaquezidos, y muy fétidos de la pérdida del rebelde su Capitan: y dó Alonso de Sotomayor embio luego á correr la Prouincia de Talcamán, adonde fueron presos, y castigados muchos rebeldes, y entre ellos otro mestizo, no menos pernicioso y cruel que el otro, el qual se llamaba Geronymo Hernandez, que aunque le prendieron los Indios, luego se conformò con ellos, y fuera muy perjudicial por ser animoso, y diestro arcabuzero.

Chanamallén mestizo famoso Capitan en Chile.

Continuandose la guerra con el rigor, y crueldad que se vsa en aquel Reyno, y andando don Alonso de Sotomayor, en el Valle de Mareguano, le acometió siete mil Indios, acaudillados del mestizo Chanamallén, su Capitan, que en mas de doze años que trataua la guerra, se auia hecho tan diestro, que ninguna cosa de soldado experimentado dexaua de executar con gran valor, y con todo eso aquella noche quedaron muertos dozientos Indios, y fueron muchos heridos, y particularmente murieron muchos Caciques, y el Capitan Chanamallén, que se tuuo en mucho. No murió ningun Castellano, aunque quedaron algunos heridos, y también quauillos. Con esta vitoria, y otras, que se consiguieron en diuersos recuentros, conociendo aquellos naturales que la guerra se hazia de mane-

ra, que se les atajauan sus designios, y que por algunos fuertes que auia mandado hazer don Alonso de Sotomayor en lugares comodios, se les auia puesto gran freno: pidieron la paz los de la tierra de Chillán, hasta Angol, y duro hasta que don Alonso de Sotomayor salió del Reyno: y porque aquella parte quedaua segura con la paz, embio a Inuerner los soldados a sus fronteras, y don Alonso se quedó en los fuertes de Biobio, con ciento y setenta soldados, con los quales corrió diuersas vezes la Prouincia de Mareguano, y la sierra de Catira, y castigando aquella gente pertinaz, y belicosa, con prender, y matar á muchos Capitanes, y Caciques, quitandoles mucho bastimento, y ganado, quedò muy quebrantado su orgullo.

Tratase esta guerra con vigilancia, è industria, rompiendo los fines de los Indios, como en particular se hizo, quando queriendo intentar de quemar la ciudad de Angol, se acudió tan de presto, que se les impidió su proposito, y de la mesma manera se les deshizieron muchas determinaciones, porque los fuertes que se leuantaron, estauan en sitios que impedían los passos, y con comodidad, y breuedad, se sabian los auisos, è intentos de los enemigos: con que facilmente se podian hazer entradas, y defender, y assegurar los contornos de la Villarica, Osorno, y Valdivia, hasta Castro, y desde Chillán, hasta la Imperial, en los llanos, y Cordillera neuada, adonde acudierò muchos Indios a dar obediencia.

El año de 1590. el Marqués de Cañete, Visorrey de los Reynos del Perú, embio a don Alonso de Sotomayor ciento y setenta soldados, haziendole mucha instancia que entrasse en Arauco: y aunque no eran bastantes fuerças para intentar aquella empresa, se determinò de hazello con la demas gente del Reyno, que por

Chiles pidió la paz a don Alonso de Sotomayor.

Marqués de Cañete, embia gente a Chile.

Don Aló
fo de So-
tomayer,
entra en
el Estado
de Tuca-
pel.

por no auer ydo otra en muchos años ya estaua muy disminuyda. En esta entrada ganò don Alonso de Sotomayor, vn fuerte a los Indios, que auian hecho en la cuesta del Aleman, para oponerse en aquel passo, y pasando adelante, fundò el fuerte de S. Ildefonso, desde donde passò a focorrer el Estado de Tucapel: y boluendo dello, tuuo vnabattalla con los rebeldes, que le aguardauan en la Provincia de Moluille, y porque murieron en ella muchos Capitanes, y hōbres principales, cō el yugo del fuerte de san Alifonso, y con esta quiebra obedecio la mayor parte del Estado de Arauco. Y con el ayuda de otros ciento y cinquenta soldados, que luego embio el mismo Marques de Canete, entrò don Alonso de Sotomayor en el Estado de Tucapel, y quiso leuantar otro fuerte, para mejor domar a los rebeldes: pero cargò tanto la peste en los criollos, y naturales del exercito, y en la gente de feruicio, que no se pudo conseguir este intento, y porque tambien lo impidio otro accidente, que fue quemarse el fuerte de Arauco, a cuyo reparo conuino acudir con breuedad, y se hi

zo cō mucha diligencia, proueyendo de bastimentos, y municiones, porque perrecio todo sin saluarse nada: y el sitio era tan importante, y los Indios tan indomitos, y soberuios, que no conuenia perder tiempo, y con el exemplo del superior los Capitanes, oficiales, y soldados trabajauan de tan buena gana, que presto se salio de peligro: y todo quedò en buen estado, y quieto hasta el fin d'este año.

Don Luys de Mercado, que vino de la Chancilleria de Granada, entrò este año en el Consejo, auiendo seruido algùn tiempo en el Consejo de Indias, y el Licéciado Gregorio Brauo de Sotomayor, que fue Auditor de la Rota Romana, y Visitador del Reyno de Sicilia, tambien entrò en el Consejo: y dō Iuan de Acuña, que ya era del Consejo, fue por visitador de la Real Audiencia de Granada.

De Lisboa en este mismo año salieron quatro Naos para la India Oriental: Buen Iesus, Capitana Sanjuan, Santacruz, la Concepcion, y por Capitanes dellas, Matias de Alburquerque, Aluaro de Pauia, Iuan Lopez de Azeuedo, Lope de Sosa.

Fin del libro sexto.



LIBRO



LIBRO SEPTIMO
 DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MUNDO, DE XIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITULO PRIMERO.

Que los de Hostende tomaron el fuerte de Blanquemberg, y se cobrò, y Mauricio gana el de Zufent, y las villas de Deuenter, y Zufent, y el Duque de Parma va sobre el fuerte de Nimega, y su retirada.

Año
1591.



El Rey Catolico manda al Duque de Parma, q̄ vaya a socorrer las cosas de Francia.

À importanciade cõferuar en Francia la verdadera Religion, mouio al Rey Catolico para emplear en esta causa lo mejor de sus fuerças, porque dello dependia el bien de sus Estados: por lo qual mandò al Duque de Parma, que con poderoso exercito passasse en fauor de la vnion Catolica, y procurasse de socorrer à Paris, que se hallaua en mucho aprieto, dexando las propias cosas en peligro: y porque en el acto pratico se ha visto que suceden muchas cosas diferentemente de lo que se mostraron cõ el discurso, hallaua el Duque de Parma varon prudētissimo, y Capitan excelente, que no sucedian los negocios como en primera vista se

representauan: porque los Olandeses, por su ausencia, y por la flaqueza de las fuerças Reales, con el ayuda de Inglaterra, auian adelantado mucho su partido, atreuiendose à hazer guerra ofensiuua, por medio del Conde Mauricio, Capitan de grã valor, que intentaua empresas de gran consequencia. Por otra parte los Franceses vnidos temiendo de la potencia del Rey, y como ellos dezian, del artificio de los Españoles, procedian con gran cautela, pareciendoles que tanto se auian de guardar de las armas amigas, como de las enemigas: y esta cautelosa desconfiança era causa que no se aprouechauan de las ayudas del Rey Catolico, sino para los mayores peligros, impidiendo artificiofamente los progressos de mayor consequencia, para no venir des-

Los Franceses vnidos no se valen de las armas del Rey Catolico sino en los mayores peligros.

pues

despues à obedecer à los amigos, como sucedio à los Bretones cò los Ingleses, y à otros. Del referido incontinente nacia, que la guerra de Francia auia de ser muy larga, porque los medios mas la encendian, que la apagauan, y todo ello tornaua en grã daño del Rey Catolico, por el grandissimo gasto que tenia con los exercitos: de lo qual resultaua, que no pudiendose acudir tan puntualmente, contanto, y tanto dinero como era menester para las pagas de los soldados, y otros grandissimos gastos, los exercitos no podian ser tan cumplidos, y las naciones se amotinauan: todo lo qual, y la poca salud con que se hallaua el Duque de Parma, parecia que le ponía en cuydado, y con todo esto cò animo generoso acudia al remedio de todo. Y porque es grande la diuersidad de cosas que contiene esta general historia, por escusar confusion partiendo las materias en muchas partes, se dira primero lo que toca a los Payfes baxos, y luego se passara a lo de Francia, que en los successos deste año son las mas importantes: y antes de començar la narracion, he querido dezir, que en toda esta mi obra yo voy auisando al Lector de todos los casos en que han errado, y acertado, no solo los hombres ignorantes de la diciplina militar, sino los Capitanes, aunque aya sido por manifesta ignorancia: porque qual provecho puede tener aquel Principe, ò Capitan que no conoce todos los peligros, de los quales conuiene que se guarde. Y para que desto se saque provecho, es necesario que vn historico, no solamente haga memoria de las cosas malas, sino tambien de las que pertenecen a la alabança del hombre, porque esto es propio de la historia.

La dilacion de la guerra da ñosa al Rey Catolico.

Orde que lleua el autor en esta historia.

Francisco Verdugo, fue con licencia a Lucemburg, y alli se le embio luego orden, que boluiesse a Frissa: y porque no se le dio gente, ni dinero,

protestò el descontento que auia de tener los soldados, y el peligro de alterarse. El Duque de Parma embiò dinero a Zúfent; y Deuenter, para que se comprasse vitualla, y municion, y para los soldados no se hizo prouision. Verdugo fue a estas plazas, porque apretaua los auisos, que el Conde Mauricio las queria còquistar, y dexò ordenado lo que para su defensa conuenia que se preuiesse, y dio vna compania mas de infanteria. Passò a Gruninga, de donde mas temia, y auisò al Duque de Parma del peligro de Zúfent, y Deuenter, si juntandò sus fuerças no se oponia al Conde Mauricio. Y en este tiempo, que era por Febrero, los Ingleses del presidio de Ostende, adonde gouernaua Iuan Noris, tenièdo por gran sobrehueso el fuerte de Blanquemberg, que el año antes auialeuantado el Conde Carlos de Mansfelt, salieron sobre el, y hallandole desapercebido, le ganarò, y desmantelaron. Y los soldados Reales conociendo la importancia de aquel fuerte, le boluieron a levantar, y pusieron mayor presidio. Y porque en Alemania se hazia mucho numero de gente para seruir al Principe de Bearne, y de passo se entendia que haria daño en Lucemburg. El Duque de Parma ordenò al Còde Pedro Hernesto de Mansfelt, que fuesse a asistir en aquella Prouincia, que era su antiguo gouierno. Y hallandose el Duque en estos cuydados llegò de Francia el señor de Brissac, a solicitar las ayudas para los confederados, afirmandò, que ya no podian resistir al Principe de Bearne, dio la esperança de hazello breuemente, y entretanto embio dinero para la paga de la gente del Rey Catolico, que auia quedado en Francia.

Verdugo visita a Zúfent, y a Deuenter.

Fuerte de Blanquemberg, ganã los Ingleses.

No eran solos los cuydados referidos los que affigian al Duque de Parma, porque no solamente los Españoles, pero las otras naciones pedian

dian sus pagas, y nõ auia tanto dinero que bastasse para acudir a todo: y usando el Cõde Mauricio de su acofumbrada diligencia, porque siempre la preuencion le fue muy prouechosa, a los veynte y dos de Mayo, embio soldados mancebos vestidos como mugeres, que entrando a vender cosas de comer en el fuerte, que esta junto a Zufent, llevando las armas encubiertas le ganaron, cosa lastimosa, para la mucha sangre que auia costado. Y a los veynte y quatro llegò el Conde Mauricio, con todas las fuerças, y era Governador de Zufent Jorge Lauquem, teniente del regimiento del señor de Velli, y tenia dentro algunas compañías de infanteria Valona, y alguna caualleria, q̃ no bastauan para guardar tan gran villa: y aunque le auian certificado, que breuemente seria socorrido al tercero dia que le plantaron el artilleria, tratò de dar la plaça, y la entregò a veynte y nueue de Mayo, saliendo los soldados con las armas, y haciendas, y los Religiosos dentro de tres dias, y a todos se hizo el camino seguro hasta Deuenter: y esta determinacion tan pròta del Capitan Lauquem, dio causa de sospechar que huuiese alguna inteligencia. No perdió el Conde Mauricio en esta conquista cosa alguna, ni sucedio mas de que mataron de vn arcabuzazo en la cabeça al Conde de Ebreftain, mientras andaua reconociendo. Llegò al punto que se entregaua Zufent, el Conde de Solms, con nueua gente, y embiaron la caualleria sobre Deuëter, que esta vna legua de Zufent, y luego fue Mauricio, por el rio con todo el exercito. El Duque de Parma, por la noticia que tenia de la salida del enemigo sobre Zufent, determinò de salir en campaña, y embio a pedir a los amotinados del tercio de Manuel de Vega, que le siruiesen, y ofrecieron de hazello, con que no fuesse con ellos su Maeste de Cam-

Fuerte de Zufent, ganado por el stratagemas.

Zufent se rinde al Conde Mauricio

Amotinados de Manuel de Vega, no quierẽ yr con el.

po, y aunque se porfio mucho en esto al cabo huuo de lleuallos dõ Sanchõ Martinez de Leyua. El Conde Mauricio echò dos puentes sobre el rio Ysel, y plantò veynte y ocho piezas de artilleria en tres camaradas, y batio a Deuëter por seys horas continuas: y auiendo derribado algo de la muralla de la parte del rio, se echò vna puente para dar assalto, y porque salio cõrta, y los defensores auian fortificado vna retirada, se dexò para otro dia: pero hallando se herido en la cabeça el Governador con vn ojo perdido, que era el Cõde Herman de Vergas, y tambien el Capitan Nicolas Mehetquer, con muchos soldados: los otros furiosamente pedian que se tratasse de concierto, pues nõ auia que esperar en socorro: y porque en ninguna manera queria el Conde Herman, le apretauan, y amenazauan, y forçado de la necesidad huuo de callar, y se hizo el concierto cõ mas auentajadas condiciones, que los de Zufent.

Deuenter ganada por el Cõde Mauricio.

La perdida destas dos plaças, puestas del Pays de Vtrequet, y de Olanda, por donde los enemigos auian de ser forçados a obedecer, dio animo a los emulos del Duque de Parma, de hablar, y al Cõde Mauricio, para pasar mas adelante: y como no emprendia sino empresas faciles, aunq̃ quisiera yr sobre Estembique, lo dexò para quando el Duque de Parma estuuiese ausente, porque sabia que auia de boluer a Francia, y porque supo que Francisco Verdugo temiendo de Estembique, se auia puesto cerca della con la gente que pudo juntar: por lo qual a instancia de los amigos que tenia en Gruninga, y del Cõde Guillermo de Nasao, que por los Estados era Governador de Frissa, determinò de yr la á sitiar. El Duque de Parma, en este tiempo ya era llegado cõ alguna gente a la ribera del Rin, al Abadia de Mariambon, y yendo a visitar el fuerte de Rees, q̃ tenia a su

Mauricio va a sitiar a Gruninga.

a su cargo el señor de Rinaelt, dixo: Que lo queman, que fue el que rindio â Zúfent, sabia que estaua en Rêes, y que aquel mismo dia auia estado en el fuerte, que le dixessen que no pareciesse delante de su Alteza, y que procurasse de tener amigos: y esta fue quanta demostracion se hizo por este caso. Francisco Verdugo, ya se hallaua en el fuerte de Coborden, atendiendo â lo que el enemigo haria, el qual se fue con su exercito â Gruninga, y con proposito de cerralla caminò dia y noche cò gente suelta: pero sabiendolo Francisco Verdugo de las espías, se dio tanta priesa cò algunas tropas, que llegó quando començaua â parecer la vanguardia de Mauricio, con cuyo calor los inquietos de la villa leuantauan alborotos: y por otra parte el Magistrado no queria recibir â Verdugo, ni en la villa, ni en el Burgo, y mandò al Conde Federico de Vergas, que entretanto que negociaua con el Magistrado, trausse escaramuça con la gente de Mauricio, y apartandola quanto pudiesse del fofso: los de Gruninga, despues de muchas replicas recibieron a Verdugo en el Burgo, y porque los soldados de Mauricio no lleuaron bagage padecian de comida, y para gozar de las hortalizas se acercauan â las huertas, adonde muchos fueron muertos. Llegado todo el exercito Mauricio se alojò algo lejos, porque le ofendia el artilleria de la villa, leuantò trincheras, y plantò sesenta piezas de artilleria, cò esperança de que los amigos de la villa se la auian de dar.

Mauricio
planta la
bateria a
Gruninga.

El Duque de Parma, en sabiendo la resolució de Mauricio embio â informar se del estado de las cosas, y Francisco Verdugo, le embio â dezir, que sino tenia doze mil infantes, y dos mil cauallos, no auia para que oponerse al enemigo, porque se perderia, y que era menos mal q̄ se perdiesse Frâncisco Verdugo, que su Al-

reza, pues que era cosa cierta, que si alguna vez la necesidad de los tiempos, y las ocasiones compelian â hazer alguna cosa singular, todos los que se comprehendian juntos, auian de morir antes que aquella desgracia tocasse â su principal, porque la experiencia se auia de hazer, y no en el General, pues era malo el dezir: No creyera, ò no pensara. Mauricio auiendo recebido mucho daño del artilleria de la villa, y de las salidas de los soldados, viendo que sus amigos no le dauan la villa, acordò de dexar la empresa para mejor ocasió, y fue a tomar el fuerte de Faen, puesto sobre vno de los dos canales, que van de la mar a la villa, y se le rindio vna de las compañías que pagaua la villa, porque no quisieron recibir otra que les daua Verdugo: y en esta coyuntura llegó el señor de Huerpem, por orden del Duque de Parma, â informar se de Verdugo, de lo que intentaua el enemigo, y porque le vio ocupado en Frissa, determinò de sitiar el fuerte de Nimega, por la grande instancia que le hazia aquella villa, que padecia grandes trabajos, y molestias con aquel sobrehueso, y porque no queria empeñarse en otra cosa que le detuuiesse mucho porque auia de yr a Francia: pasó el Rin a mediado Julio, con demostracion de sitiar el fuerte de Esquenque, en la punta de la isla Beti, puesto a caullero de los rios Vaal, y Rin: pero luego reboluio sobre Nimega, y el Conde Mauricio conociendo el disignio del Duque de Parma, con la comodidad del rio embio al Conde de Solms, con gente, y municiones para guarnecer el fuerte, y le guarnecio bien.

Frâncisco
Verdugo
que còse-
jo da al
Duque de
Parma.

Mauricio
dexa el si-
tio d Grun-
ninga.

Mauricio
gana el
fuerte de
Faen.

El Duque de Parma, aunque supo que Mauricio con su diligencia auia guarnecido el fuerte, affento su campo, y se atrincheo, sacando trincherones altos de ambos lados, guardados de los soldados de todas naciones,

Duque de
Parma si-
tia el fuer-
te de Ni-
mega.

nes, porque se dezía, que yua Mauricio al socorro: y porque los de dentro salian animosamente a pelear. El señor de la Mota, tuobié que hazer quatro dias en plantar el artilleria, y con todo esso no fue de mucho provecho, por ser aquel terreno muy mazió, y adonde el artilleria no hazia efeto: por lo qual se aprouechauan de la çapa, y se aparejó mucha fagina para henchir el foso, que era hondo, y ancho: en lo qual murieron muchos buenos soldados, y en particular Españoles, y el Conde Otauió de Mánstfelt. Y en auiendo dessembocado el foso para hinchirle, se embiaron tres soldados para tomar puesto en el escarpe del terraplano. El vno Español, el otro Siciliano, y el tercero Yrlandés, y entraron nadando con çapas, y palas: pero los dos murieron, y el Siciliano se escapó. En este tiempo ya se auia acercado Mauricio, procurando de ofender con ventaja, y el Duque estava sobre auiso, proueyendo a todas partes, y cada dia se escaramuçaua, porque los campos estauan muy cerca, y porque siempre quedaua maltratada la caualleria de Mauricio se boluio á valer de la industria, con la qual en muchas ocasiones engañó á sus enemigos, y jamás se engañó á sí mismo, por auer usado de mucha prouidencia. Mandó, que el Còde de Solms, y el Cauallero Veaa Ingles, se emboscassen con quatrocientos mosqueteros entre ciertas puentes de vnos canales, y saliendo de alli algunos caualllos, y trauada escaramuçá con los del Duque, cuyo cabo era Pedro Fráncisco Nicelo, su cauallerizo mayor, y Capitán de su guarda, le lleuó de la otra parte de la puente en medio de la emboscada: aunque el Burriel mayor del Duque le auia dicho que no passasse á aquella parte: por lo qual, y por la cofiança có que lo hizo, y por no saber conocer que aquel era lugar angos-

Mauricio va a socorrer el fuerte de Nimega.

to, y malo para caualleria, de quatrocientos caualllos que erã, pocos se escaparon, sino aquellos que peleando desesperadamente, se abrieron el camino: y esta rota cayó sobre la caualleria Italiana, porque aquel dia quiso confiadamente gallardear. Quedaron presos el mismo Pedro Fráncisco Nicelo, don Alfonso Daualos, Antonio Senigalla, el Conde Decio Máfredi, Iacomo Amatrici, y Pradilla, todos Capitanes de caualllos, y herido Geronimo Carafa, y perdida su Corneta, y la del Nicelo.

Estando el Duque de Parma muy fentido deste caso, y desleoso de hallar camino para la vengança, le llegaron muy apretadas ordenes del Rey, para que proueyendo en las cosas de los Payfes lo mejor que se pudiesse, passasse á Francia con el exercito, y sintio mucho dexar aquella empresa imperfecta: y mucho más lo sintieron los de Nimega, y lastimosamente se quexauã de verse desflamar, quedando expuestos á la voluntad del enemigo: y lo peor que auia, era auer se de retirar el Duque, teniendo sobre sí el campo enemigo, y el fuerte, y en la retirada auer de passar vn ancho rio: pero como los animos prudentes en las mayores dificultades saben hallar eficaces remedios, y esgrã maestra la necesidad: ordenó el Duque, que juntó al rio Vaál, se leuãrãsen trincherones, para assegurar la gente al embarcarse, y juntaméte vn reduto, á manera de fuerte, q se hizo en cinco horas: y el cargo desto encomédó al Principe Raynucio su hijo, q poco antes auia llegado de Italia: có lo qual se hizo de tal manera la retirada, q no se perdio ningũ soldado, porque primero passó el artilleria, luego la caualleria, y la infãteria, dexauan los quarteles sin ninguna confusion, y las trincheas que estauã á la parte del enemigo, y de mano en mano passauan el rio, quedãdo las espaldas armadas con los trincherones,

Duque de Parma, se retira del fuerte de Nimega.

Q adon-

adonde quedaron como mil infantes Españoles, que fueron los postreros en passar, sin que por ninguna parte el enemigo emprendiese de acometellos, porque la ocasion era para puente de plata. Fue esta retirada à venticinco de Julio, y hasta los cinco de Agosto se detuvo el Duque en Nimega, tratando de la seguridad de la villa.

Cap. II. Que el Duque de Parma buelue a Bruselas, y dispone su yda a Francia: Duque de Guisa se salua de la prision, y Mauricio entra en Flãdes, y gana à Hulst.

DIo el Duque de Parma las mejores ordenes que pudo para la seguridad de Nimega, y à los vezinos consolò quanto pudo, y ordenò, q̄ el Còde Herman de Vergas boluiesse à Frissa, y le dio algũ dinero para pagar los soldados: y mãdò à Frãcisco Verdugo, q̄ cò dos mil infantes q̄ le dexaua, y 400. cauillos, anduiesse sobre el enemigo, y si pudiesse entrasse en Nimega. Tambié tratò de la recuperaciò de Züsent, y parecio, q̄ pues no q̄ria dexar presidio en Nimega, se podia atrinchear vn alto hazia la puerta que va a Moza, adòde Verdugo se ofrecia de entrar: y aunque este còsejo parecio bié al Duque, tratandolo cò algunos de los suyos se mudò, cosa q̄ mucho llorauã los buenos de Nimega. Y ordenò tambié a Verdugo, q̄ demoliesse la fortificaciò q̄ Camilo Arquini auia hecho en Mideluer, y el fuerte que el señor de Rinauelt guardaua en frête de la villa de Rees, aunq̄ era muy necessario para el passo de Frissa: este consejo parecio algo inconsiderado, porque estos fuertes tenian en parte sujeta a Nimega, y quedando esta villa en tanto peligro, para qualquier caso, era bien

conferuallos: por lo qual se detuvo Verdugo en la execucion hasta la segunda, y tercera orden, confiãdo que se mudaria consejo en tan gran caso: pero al cabo huuo de obedecer, con que tambien perecio la puente q̄ costò quatrocientos mil ducados. Partido el Duque para Bruselas, para ordenar la jornada de Francia, viédose los de Nimega tan desamparados, començaron sus platicas cò Mauricio, y sabiendo Verdugo, q̄ caminaua cò gête de la parte de arriba del rio, acudio a Nimega, con infanteria, y cauilleria: por lo qual Mauricio hizo al-
to en Tiel, y Verdugo en Moza, de donde fue a Nimega, y entrò con dos còpañias de cauillos: mandò llamar al Magistrado en casa del señor de Guilein, Governador de la villa, y ofrecio de metelles gente para su seguridad: pero deshabridos del Duque de Parma, y porque ya platicauan con Mauricio, no la quisieron, y Verdugo se salio.

Verdugo
entra en
Nimega.

Entretanto que se perficionaua el tratado que traia Mauricio cò los de Nimega, se puso junto a Graue, para ver si podia conseguir tambien aquella plaça. Francisco Verdugo, que por la necesidad que su exercito tenia de vitualla, le auia lleuado entre Maestrique, y Ruremunda, en sabiendo que Mauricio yua a Graue, escogio de dos a tres mil hóbres, y aunque los Alemanes de los Condes de Barlamonte, y Aremberg, andauan descòrentos, de buenagana fue ró a esta jornada, porq̄ Verdugo los prometio ð boluellos al mismo puesto. Llegado Frãcisco Verdugo a Graue, porñaua cò los Burgomaestres, q̄ recibiesse el presidio q̄ les daua, y ofrecia de entrar a defêdellos, pues no estaua alli su Governador, q̄ era Mateo de Castelo Romano: y miétras se porñaua en esto hizo señas a su gête, y haziédo impetu se metio en la villa con que quedò assegurada, y Mauricio se boluio à Nimega, y escaramu-
gando

Mauricio
va sobre
Graue.

Vulgo q̄
cosa es.

cando con el flaco presidio que auia dentro, se entretenia con dissimulacion, aguardado lo que se negociava: en la villa auia porfias: los buenos se acordauan del auiso del Duq̄ de Parma, de que se guardassen de trayciõ: los amigos de Mauricio astutamẽte dezian, que era fuerte caso q̄ hallado se el Duque de Parma en los Estados no les diese remedio: con lo qual, y otras razones persuadiã al vulgo ignorate, q̄ era mejor concertarse, q̄ paecer tãtos trabajos cõ q̄ le mouierõ, porq̄ todo pueblo es facil de ser engañado, y persuadido, y así le acõtece lo q̄ a la mar q̄ de su naturaleza no ofe de, ni haze daño a los q̄ vñan biẽ de ella, y si es trabajada de furiosos viẽtos se haze como los mismos vientos q̄ la comueue, y tal es la multitud, quales son sus consejeros. Y finalmente Nimega se dio a su enemigo, sin mas cõdiciõ de q̄ el presidio saliese libre, q̄ se fue a Graue, y porq̄ luego Mateo d̄ Castelo, Governador desta villa, Verdugo se salio, y le dexo la orden q̄ auia de tener para defenderse.

Nimegã,
se da a
Mauricio
y lo q̄ or
dena en
ella.

Entrado Mauricio en Nimega, de donde se salieron los buenos Catolicos, ordenò las cosas a su modo, profanando las Iglesias, y poniẽdo grueso presidio cõtra la volũtad de sus amigos de la villa, q̄ le dezian q̄ no les guardaua lo prometido, cosa que mucho sintieron, y reconocierõ su yerro, y fue justo castigo del Cielo ver se priuados de toda libertad diuina, y humana, porq̄ puso por Governador al Conde Felipe de Nasao, q̄ trataua las cosas sin otra ley, ni derecho, sino por sola su volũtad, y quitò los quartos del cuerpo del Esquenq̄, de dõde estauã, y los mãdò poner en los sepulcros de los antiguos Duques de Gueldres, Principes muy Catolicos. Mauricio passò luego a Graue, y como no tenia dispuesto lo q̄ pretẽdia para descuydar aq̄lla villa, se fue a Olãda, adõde por tãtas vitorias le recibieron cõ grã honra. Y no le pareciẽdo q̄ e-

ra de perder la ocasiõ del ausẽcia del Duq̄ de Parma, boluio a salir cõ quatro mil infãtes, y siete cõpañias de cauallos: dixose, q̄ a instãcia de la Reyna de Inglaterra, y del Principe de Bearne, para diuertir al Duq̄ de Parma, de la jornada de Frãcia. Echada la gẽte en el Pais de Vaãs, ganò algunos fuerrecillos al rededor de Hulst: la qual le rindio vn Capitã cõ 200. infãtes, q̄ estaua dẽtro por ausẽcia del Governador: salidos cõ ellos los Religiosos puso mejor presidio, y con mas gẽte q̄ se le jũtò cõteò la marina d̄ Flãdes, y se boluio a Gelãda, perdiẽdo algunos baxeles por fortuna, y allí fue hõrado, y admirado como Capitã q̄ conociã la parte q̄ la ocasiõ, y como didad tienẽ en todas las cosas, especialmẽte en la guerra: y nõca Mauricio dexò ninguna cosa prouechosa, por grã dificultad q̄ se ofreciese, por que es cierto q̄ los hõbres por el medio del vso, y cõtinuaciõ, cõsigure todos los bienes d̄l mũdo, y no solo aq̄llos en los quales muchas vezes esta puesta la esperãça de su remedio. Y daua mucho q̄ cõsiderar a los q̄ conociã la prudẽcia del Rey Catolico, ver sus fuerças empleadas en Francia, y perder en sus Estados patrimoniales.

Hulest gã
nada por
Mauricio

Boluẽdo al Duq̄ de Parma, q̄ dispuesto lo necesario para entrar en Frãcia, propuso a los cõfederados, q̄ se le diese la Fera, plaça fuerte en Picardia, para salvar el peligro enq̄ yua, como lo auia mostradola experiẽcia d̄l año passado: y esta plaça q̄ esta adõde corre los rios Oisa, y Seta, q̄ haze muchas lagunas, auia ganado para la liga el Marq̄s de Menelay, y porq̄ trataua cõ el Principe d̄ Bearne, le matò el Senescal de Mõtelimar, q̄ q̄do por Governador: y auiedo el Duq̄ d̄ Parma determinado de reducir el tercio de Manuel d̄ Vega, demas d̄ las cõdiciões q̄ se fuele otorgar a los amotinados, que son: el perdon general: la paga de lo que se les debe: muestra general para passar cada vno a la cõ-

Duquedẽ
Parma p̄
de la Fe-
ra.

Don Alonso de Mendoza Maefse de Capo del tercio de Manuel de Vega.

Manuel de Vega, es honrado del Rey.

Duque de Parma, falle de Bruselas para Francia.

pañia que quisiere: hizieró gran fuerza en que Manuel de Vega, no auia de ser su Maefse de Campo, y el Duque de Parma vino en ello: y aunque fue prouisió muy digna dar el tercio a don Alonso de Mendoza, no se juzgó bien dello, antes se quisiera que se castigara este atreuimiento perjudicial a las buenas reglas del antigua milicia Española, y que alojada aque lla gente en Cassales, se dezmará en presencia de su Maefse de Campo: alomenos se hiziera esta demostració con la compañia de Marcos de Mosquera, y con el mismo Capitan, por auerse amotinado en alojamiento adonde estaua sola, sin necesidad, y q lo pudiera impedir el Capitán, como lo impidió có la fuya Antonio de Mosquera, manteniendola en obediencia, aunq tenia peor alojamiento: y dado el tercio Manuel de Vega vino a España, y el Rey le honró con Abito, y otras demostraciones dignas de sus meritos.

Declaró el Duq de Parma por Gobernador de los Payfes baxos en su ausencia al Conde Pedro Hernesto de Mansfelt, con orden de comunicar los negocios có el Consejo de Estado, y pidió á Verdugo la mayor parte del exercito que le auia dexado: pero los regimietos de Alemanes, se acabaron de amotinar, y se deshicieron dos de los Duques Francisco, y Mauricio de Saxonia, que auia el Duque de Parma mandado levantar, dexando la tierra de Lingué destruyda por no auelles acudido có dinero. Salió el Duque de Bruselas a 26. de Noviembre, y por auer tardado tanto tuuieron ocasion los de la liga de q xarse. De Valenes boluio a Bruselas, a oyr vnos comissarios del Emperador: erã estos comissarios seys, y el Duq trató con ellos, y los certificó, q por su parte se darián todos los medios posibles, para q có los Olandeses, y sus confederados, se hiziesse vna buena, y prouechosa paz: pero imaginan

do los estados, que esta comisió era procurada por el Rey Catolico para tenellos en suspension, entretanto q el Duq de Parma andaua en Frãcia. Y no qriendo perder la buena coyuntura que se les representaua para adelantar sus cosas durante el ausencia del Duque, porq sabian q no quedauan fuerzas bastates para resistillos: engañaró el arte con el arte, porq pidió los comissarios passaporte para yr a Olanda a tratar del negocio, respondieron: Que era necesario para ello hazer llamamiento, y general congregació de todas las ordenes de las Prouincias, y ciudades q có ellos estauan confederadas, y q todos se auia de cógregar en la villa de la Aya en Olanda, cóforme a su costúbre. Y auendosi detenido en Bruselas có esta esperãça los comissarios Alemanes, hasta los dos de Enero del año siguiente de nouenta y dos, se boluieró a Alemaña: auiedo importunado los Olandeses a vno dellos, q se llamaua el Baron de Reyda, que en todo caso aguardasse su repuesta, porque aunq cautelosos, no querian parecer descorteses, è inurbanos.

El Duque de Guisa, có marauilloso engaño acópañado de mucho valor, se escapó de la prision apretada adonde estaua en el castillo de la ciudad de Tours: lo qual por auer salvado muchos peligros, è inconuientes hasta verse en libertad, se tuuo por cosa milagrosa: sucedio este caso por el mes de Julio deste año, có tan general cótentamiéto por toda Frãcia, q fue cosa de notar, y no sintio menos cótététo, y satisfació el Rey Catolico, y lo mostro có ordenar luego, q para q mejor pudiesse el Duque de Guisa sustentar su estado, fuesse ayudado con cinco mil ducados cada mes, que siépre se le pagaron bien. Quisierã en Francia, que el Duque de Mena empleara al Duque de Guisa en algun cargo, y porque no lo hizo se juzgó, que temia, que todo el Reyno le auia de seguir,

Olandeses q responden a los Comissarios del Emperador.

Duque de Guisa, se salua de la prision.

seguir, y por esto le truxo ordinariamente cerca de su persona: de lo qual, y de otros acedentes se juzgò, que el Duque de Mena, no acompañaua las deliberaciones de donde le podia resultar gloria, con circunstancias, y consecuencias, tales, que en ellas se echasse de ver que lleuaua fin sincero, a la salud vniuersal.

El Duque de Parma, a mediado el mes de Diciembre, se hallò en Landres, para seguir su camino a Francia, y se detuvo algunos dias ordenando lo que conuenia para la resistencia del presidio de Cambray: por que el señor de Balañi, que era Gobernador de aquella ciudad, no estaua firme en vn proposito, mostrándose quando menos se pensaua enemigo, y quando le conuenia era amigo por su mucha auaricia, que es la Metropolis de toda locura, y de toda injusticia. Y finalmente, de todos los hechos maluados. Y para assegurar la tierra deste Balañi, mandò el Duque de Parma levantar vn fuerte en vn buen sitio, que hiziesse frontera a Cambray, y tuuiesse en freno aquel presidio, y le guardo con algunas compañías de infanteria, y caualleria, y luego passò a Perona, adonde le salio a recibir el Duque de Guisa, libre de su prision, como se ha dicho, y otros muchos señores, y caualleros Franceses.

Capitulo III. De diuersos successos q̄ acontecieron en algunas Prouincias de Francia, y que el Papa embiò a Monseñor Landriano, cõ nuevos monitorios, y lo que en ello passo: y que el Principe de Bearne ganò a Chatres.

AVnque en todas las Prouincias de Francia, se auia estado a la mira del successo del sitio de Paris, juzgando, que teniendo buen fin no se podia negar la Corona al Principe de Bearne, no por esso el se perdió de animo: ni dexauan de ayudalle de Inglaterra, y los Protestantes de Alemania, y de secreto algunos Potentados de Italia. Y entretanto en Perigort, el señor de Mompessat, por la ligã con el fauor del señor de Pompador, rompio, y matò en vn recuento al señor de la Rocafocaut, y prendio a muchos caualleros; y el Marques de Villars, con las ayudas del Rey Catolico, que se reduxeron a cinco mil ducados cada mes, porque los Franceses siempre quisieron mas el dinero que la gente, tambien hazia buenos efectos. El Obispo de Comenges, con otro socorro de dinero, tambien del Rey Catolico, sustentaua a los buenos Catolicos de su Obispado. El Marques de Sanforlin, y el Baron de Senesey, defendierò por la ligã el Leones: y auiendo muchas vezes llegado a las manos cõ Alfonso de Ornano dicho Corso, le prèdieron, y pagò cinquẽta mil ducados por su libertad al Barõ de Senesey. En Bretaña el Duq̄ de Mercurio, cõ el ayuda de la infãteria Española, ganò muchos lugares, y era señor de la campaña: y don Iuan del Aguila, que gouernaua la gente Española, andaua con gran desseo de tener alguna plaça fuerte, para poderse assegurar en qualquier siniestro acontecimiento: y aunque se la diera de buena gana el Duque de Mercurio, cõsideraua que dirian los Franceses, que daua el Estado a los Españoles, y el Rey Catolico en todo caso q̄ria q̄ se les quitasse toda ocasion de sentimiento: por lo qual dõ Iuan del Aguila, fue poco a poco fortificando a Blauet, adõde entra vn rio q̄ baxa de Enebon, q̄ haze vn buè puerto, y al fuerte llamò el Catillo del Aguila. Y don Diego Broche-

Príncipes que ayudan al de Bearne.

Diuersos successos en algunas prouincias de Francia.

Don Iuan del Aguila la fortifica a Blauet.

ro, Cavallero del Abito de san Iuan, que tenia á su cargo las galeras que el Rey tenia en Bretaña, passò con ellas á la costa de Inglaterra, y hizo grandes presas, quemádo, y saqueando lugares, y poniendo aquel Reyno en notable confusion. Y finalmente fue el primero que con galeras hizo tal jornada, y dio exemplo para que el enemigo pudresse ser molestado en sus costas. El Duque de Nemurs, estando en Paris, ya libre del cerco, se fue á Leon, y con las fuerças q̄ pudo recoger entrò en Ouernia, porq̄ ya eran muertos los señores de San Vitál, y Canillác, que tenia su parte: ganò a Nonèt, y otros lugares: boluio sobre el Pays de Belay, y tuuo algunas victorias, ocupò el Forést, con que los Catholicos estuuieron contentos en aquellas Prouincias, especialmente en Leon, y fue sobre el Mariscal de Aumòt, que molestaua al Borbones, y a Borgoña, y le hizo retirar tomándole a Espoyse, y a Brès. En Saboya quisieran mucho que el Duque no emprendiera cosas fuera de sus Estados, porque los de Ginebra por vna parte, y el señor de Digueres, y el Mariscal de Aumont por otra, los molestauan: y el de Digueres como rayo corriendo de vna parte a otra, hazia la guerra mas como fugitivo, que como generoso soldado, el qual fue a socorrer al señor de la Valleta, sabiendo que el Duque de Saboya le auia roto junto a Toló, y a Pertus, villa que tenia sitiada el campo del Duque de Saboya, y hizo levantar el sitio: y el Duque de Saboya se retirò en Aix. Entretanto q̄ esto passaua en Prouença, el Duque de Nemurs se puso sobre Claramonte, y el Mariscal de Aumont, para diuertille se puso sobre Autun, en la ribera de Arroux, llamada de los antiguos Bibracte, ciudad principal de los Eduos, y mientras atendia al sitio, trataua de hurtar vna noche a Xalon: pero el señor de Artusín, Cauallero Catoli-

co, que era Governador, se dio tan buena maña, que hizo el trato doble, y mientras el Mariscal yua a executar, los que quedaron en el sitio de Autun, que era el señor de Sipiers, y otros, dieron assalto, y los de dentro se defendieron háziendo gran daño en los ofensores. Entrando pues el señor de Borgê, con la gente que auia de ocupar a Xalon, el señor de Artusín, a mano salua le prendio con quantos yuan con el, y matò a los que quedauan en el fofso: y de vnos mercaderes que emprendió el trato sacò veynte mil ducados, y los echò de la ciudad, con otros que no eran fieles. Y visto el Mariscal de Aumont, el fin que auia tenido su trato, se boluio al sitio de Autun, adonde tampoco tuuo dicha, y se retirò a Somur, y de alli a Langres, para aguardar la gente de Alemaña, que se auia levantado para seruir al Principe de Bearne, para con ella hazer algun daño al exercito del Papa, que auia de passar por Lorena. Y el Duque de Nemurs, muy sollicitado de los de Leon, yua disponiendo lo necessario para la empresa de Viena.

Poco antes que sucediesse lo referido en Borgoña, hallandose el Duque de Saboya en Aix, le llamaron a Marsella con el fauor de la Condesa de Sao, aunque lo contradexian los Bigarrados, que asì llamauan a los de la parte del Principe de Bearne: de lo qual no gustò el Duque de Mena, como el que en su animo aspiraua a toda la Monarquia de Francia, y auiendo el Duque de Saboya estado siete dias en Marsella, recebido el juramento de fidelidad, como a Governador, y Capitan General de Prouença, se embarcò para España, con dos Consules de la ciudad, dos del Parlamento de Aix, y dos Diputados de Prouença, a suplicar al Rey, que pues auia tan buen principio, fauoreciesse aquella Prouincia, la qual principalmente mostraua temor de las fuer-

El señor de Artusín defendió de a Xalon.

Marsella llama al Duque de Saboya.

El Duque de Mena, aspira a la Monarquia de Francia.

Don Diego Brochero, con las galeras corre la costa de Inglaterra.

Formado de hazer la guerra del señor de Digueres

Duque de Nemurs, fauor de Claramonte.

El Mariscal de Aumont se fue a Autun.

ças del Turco, para que se pudiesse conseruar hasta la elecion de nueuo Rey. Partido el Duque de Saboya, embio el Duque de Mena al señor de Gars, para que tuuiesse a cargo aque llas Prouincias, pero entendido lo q passaua, se boluio descontento, y el Duque de Mena con la gente q el año passado dexó el Duq de Parma, y có la que tenia no auia perdido tiem po, porq tomó a san Lamberto, Terri, y san Gaubin en Picardia, cobró a Fortesufier, Aymon, Beruins, y desamantelò a Vandul, y dio vnà escaladà a la ciudad de Compien, aunque sin fruto, por la mucha priessa de los Frã ceses. El Principe de Bearne, aunque en este tiempo le auian llegado tres mil Ingleses, tenia pocas fuerças, y el focorró que aguardaua de Alema ña, y uamuy a la larga: los de su vando focorriola presto: el Duque de Mena. Tratò tãbien el Principe de Bear ne, de meterse en Paris con el fauor de sus amigos, pero descubierto el caso, fueron grauemente castigados. Lo mismo sucedio en Auinon, q por diferencias entre el Vicelegado, y el General del Papa, casi se entrara en ella el Duque de Memoransi, y descu briendose el negocio, los traydores fueron castigados: y como ganãdofe las plaças con estratagemas, y artifi cios, se escuffauan la perdida del tiẽ po, de la gente, y gasto de dinero, to dos atendian a hazerse la guerra des ta manera: y asì estuuo Leó para per derse, siendo el autor Prata, y fue cas tigado en la vida có otros. Y el Prin cipe de Bearne, metiendo gruessos presidios en las plaças del contorno de Paris, la affigia: y el señor de Vi tri, que defendia la ciudad, hazia bien su oficio. El Duque de Mompensier, tomò en Normandia a Aurances, y el Duque de Epernon salio mal de la empresa de Gornay, y peor el Marif cal de Biron, de la del fuerte junto a Fecan, porque le ganaron el bagage,

Lugares q ganò el Duque de Mena.

Empresas del Principe de Bearne.

Peligro de la ciudad de Auinon.

El Principe de Bearne trabaja en Paris.

Diuersas empresas hechas por diuersos Capitanes.

y le mataró mucha gente los Catolicos, y boluieron a ganar a Honfflor. Ganò luego el Mariscal de Biron, a Mirabeo, y el Duque de Epernon ró pio en Picardia al Duq de Aumala, y al Principe de Bearne sucedio mal vn trato de ganar a Pontoisa. Auia el Põ tifice embiado por Nuncio a Frãcia, a Monseñor Landriano, con nueuos monitorios, declarando por descomulgados a los q eran contra la liga, y sintiendolo mucho el Principe de Bearne, auiendo sobre ello tenido vn junta en Manta adonde interuino el Cardenal de Lenocurt, publicò vn edito, diziẽdo: Que si el Nuncio yuã adonde el estaua, sería bien recebido, donde no, mãdaua a los suyos, que ni le recibiesse, ni obedeciesse: y en Chalò en Campaña, y en Turs, que ma ron publicamentè el monitorio del Pontifice: y en Paris declararon por mal hecho lo de Chãlo, y de Turs: y el Principe de Bearne por otro edito reuocò los editos hechos el año de 1585. cótra los Hugonotes, concediendo libertad de conciẽcias, en las partes cõtenuas en el edito de aq año de Enrique III. Y desta manera los dos vandos, y uã publicando escrituras para atraer a sí a los hom bres, quien con verdaderas, y quien con fingidas razones.

Salio en efeto el Principe de Bear ne en cãpaña, con tres mil infantes, y dos mil caualllos: y luego se le juntò buen numero de Esguyzaros, que le lleuò el Duque Retz, que se pagaron en moneda de Florencia: puso se con este exercito sobre Chatres, y la en trò a focorrer el señor de Gramont, concinquenta coraças: y porq el Du que de Mena no la pudo focorrer có mas gente, se puso sobre la Freteami ló para diuertir, y la tomò, y passò so bre Chateotierri, para dessẽbaraçar el rio Marna: y apretãdo el Principe de Bearne a Chatres, se le dio con al gunas condiciones, y con q las cosas de la Religion Catolica se q dassen en

Monitorio q lleua a Francia Mõseñor Landriano.

Edito del Principe de Bearne, cótra el Legado.

El Duque de Mena toma la Freteami lon.

el mismo Estado, y que la villa pagasse cienmil ducados por el saco. El Duque de Mena tambien tomó á Chateotierry, y á otros lugares de la comarca de Reyns. El Principe tomada á Chatres, fue sobre Noyon ciudad de Picardia, junto al rio Oysfa: y aunque el Duque de Mena la queria socorrer, y se ofrecia de pelear el primero con vna pica, porque tenia tantas fuerças, como el Principe de Bearne, no pareció al Principe de Aculi, ni á don Diego de Yuarra, ni á los demas Capitanes, que era bien auenturar vna batalla en tiempo que aguardan dos exercitos: vno de Italia, que embiava Gregorio decimoquarto, á cargo del Duque de Monte Marciano, Hercules Sfondrato, su sobrino: y el otro de los Payfes baxos, con el Duque de Parma: por lo qual el Duque de Mena embio al Vizconde de Tauanes, que aunque valerosamente intentó de meter el socorro, fue deshecho, y preso, y la ciudad cayó en manos del Principe de Bearne, que perdió mucha gente en el sitio: el qual determinado de aguardar sus Alemanes, embio los soldados á los presidios, y fue á sossegar las diferencias que auia en Metz, entre Catolicos, y Protestantes. El Governador de Haure, de gracia dio en los Ingleses que el Principe de Bearne embio á alojar en Diepa, y los desbarató, y mató a muchos: Los Capitanes del Duque de Saboya, tenian sitiado a Berra en Prouença, y al cabo rompiendo al señor de Digueres, que la quiso socorrer la tomaron, y el Duque puso por Governador á Alexandro Vitelo, y sacaua de aquella villa mucho provecho por la sal: y el señor de Digueres, dio de repente sobre Lus, y la ganó, y pasó a Delfinado para rehazerse de gente, y divertir al Duque de Saboya, que ya era buelto de España.

El Principe de Bearne gana a Noyon, y va a Metz

Rota de los Ingleses.

Berra se da al Duque de Saboya.

Capit. IIII. De la guerra que Antonio de Oliuera hazia en Saboya contra los de Ginebra, defendiendo los Estados del Duque por orden del Rey Catolico,

Antonio de Oliuera, estando en Anisi, de Saboya, como estaua siempre muy vigilante en los passos del enemigo, tuvo auiso que el señor de Digueres se auia metido en el Burgo de Granoble, ciudad adonde reside el Parlamento del Delfinado: y porque era muy importate para la quietud de los Estados de Saboya, la fue a socorrer, y juntarse para ello con el Marques de san Sorlin: pasaron el rio Lija, por la puente de Millá, y á quatro leguas de Granoble toparon con el Governador, y les dixó que se boluiesen, porque en sabiendo que yua el socorro en Granoble, tomó las armas, y le echó fuera, y recibió al Digueres: y aqui se conocio tambien que en Fracia no auia parte segura para las parcialidades; è inconstancia de los hombres. Llegó en este tiempo a Saboya el Marques de Trebico con tres mil infantes Napolitanos, mucho antes de lo que se esperaua, por la diligencia que auia usado en despachallos el Conde de Miranda Visorrey de Napoles: y con el calor desta gente embio Antonio de Oliuera á don Christoual de Yuarra, y a don Hernando de Toledo, para que auirallassen el fuerte de Borringes, y en esta ocasion el señor de Sali, que residia en Ginebra, y gouernaua las cosas dela guerra juntamente con el señor de Griti, supo que ciertos Ginoueses embiauan dinero a Flandes, con géte de acuallo, y poniendo géte en el bosque de Rintfelt, juridicion del Archiduque Ferdinando, tomó el dinero, y boluio a Ginebra, y con la parte que le cupo leuan-

Antonio de Oliuera quiere socorrer a Granoble.

Granoble se da al señor de Digueres.

Dinero de Ginoueses robado.

El Señor de Sáliva sobre Borines.

Muere don Christoual de Ibarra peleando.

Rinde el fuerte de Borin ges. Antonio de Oliuera cobrã el fuerte de Borin ges.

El Señor de Sanfi se retirã a Ginebra.

leuantò gente de aquella tierra, y cinco compañías de Esguyzaros, cò las quales, y tres compañías de Italianos, cauallos ligeros, que el Señor de Metz auia leuantado en el Estado de Venecianos: de las quales eran Capitanes dos gentiles hombres Vicentinos, y Nicolo Nafò, Florentin, salio de Ginebra con quatro piezas de artilleria, con fin de ganar el fuerte de Borines: y auiendo don Christoual de Ybarra, y don Hernando de Toledo, auituallado el fuerte, se boluieron: pero sabiendo en el camio, que el fuerte se sitiua, acordaron de focorrerle; y adelantose tanto don Christoual de Ybarra cò quatro compañías de cauallos, por ganar gloria, q acometiò a los enemigos: los quales hallò muy en ordẽ, y peleãdo como valerò so Cauallero, cuyo cauallo cayò, por estar el suelo cubierto de nieue, y alli le mataron. Retirose fu Caualleria, y topãdo cò la infanteria don Fernando de Toledo, se retirò a Rocha, y el fuerte se rindio. Salio Antonio de Oliuera a cobrarle, y sabiendo lo que tenian el Castillo, le desampararon, y se fueron a Ginebra, porque era tanta la reputaciò de Antonio de Oliuera, que su nombre causaua temor a los enemigos. Dentro de pocos dias boluio el Señor de Sanfi a salir de Ginebra, con dos mil infantes, y quinientos cauallos, y tomò los Castillos de Tonò, y Viã: y Antonio de Oliuera embiò a don Hernando de Toledo con mil y quinientos infantes, y quinientos cauallos, al valle de Abundia, para impedir que Sanfi, no passasse a Fusiñ y a hazer daño, y al Capitan Chinchilla, con docientos infantes, al fuerte de Alinges, porque no le rindiese la gente del Duque de Saboya, como hizo los dos Castillos referidos: y viendo Sanfi estas preuenciones, se boluio a Gintura.

Luego se començò a sentir el fruto de la perdida de Granoble, por-

que el Señor de Diguierès, se entendió que batia el Castillo de los Ecilles, a veynte leguas de donde se hallauan los Capitanes Catolicos: fueronle a focorrer don Amadeo, y el Marques de Trebico: pero no llegaron a tiempo, porque la guarda, que era gente del Duque le rindio. Parecio al Príncipe de Bearne, que la diuersion que se hazia desde Ginebra al Duque de Saboya, era importante: por lo qual embiò al Señor de Grity, con mil y quinientos infantes, para que el passo para Italia, por donde siempre le acudia algun focorro, no se cerrasse, y con esta ayuda salieron los de Ginebra sobre Bonna, que la guardaua el Capitan Godino de Nauarrète, con docientos Españoles: salio a ellos Antonio de Oliuera, y con el don Amadeo, passaron el rio Arba, y descubrieron tarde al enemigo: por lo qual, los Capitanes Españoles querian que desiriesse batalla para otro dia: pero los Capitanes del Duque, impacientes, la pedian luego: por lo qual, Antonio de Oliuera embiò al Capitan Chinchilla, con trecientos arcabuzeros Españoles, a ganar vn bosque, y por otra parte fue Monsieur de Senè, Governador de la Caualleria del Duque con ella, para prouar de sacar a los enemigos de su sitio: los quales reconociendo la mala orden que lleuaua esta Caualleria, salierò a ellos, y el primero a quien matarò, fue al Governador Monsieur de Senè, que fue el que mas importunò que se peleasse, y pusieron en rota a toda la Caualleria del Duque. Antonio de Oliuera, con dos compañías de Caualleria Española que tenia reseruadas, dexãdo ordẽ al Marques de Treuico; q le siguiesse cò la infanteria, fue sobre los enemigos q cargauan a la Caualleria del Duque, y los reprimiò, con que boluieron a su puesto. Murio en este hecho alguna gente de la Caualleria del Duque,

La gente del Duque de Saboya rinde al Castillo de los Ecilles.

Impaciencia de los Capitanes del Duque de Saboya.

Caualleria del Duque de Saboya rota.

Antonio de Oliuera salua la Caualleria del Duque de Saboya.

y el Capitan Sapena, con cinquenta Españoles que lleuaua a su cargo, tambien murio, por auer dexado el puesto, que se le mandò tomar: y fallido a escaramuçar en campaña rassa, adonde los pudo atropellar la Caualleria, con que pagò la pena de su desorden.

Esta misma noche se retiró los enemigos, haziendo grandes fuegos, y otro dia por Ginebra se passaró de la otra parte del Rodano, y por esto Antonio de Oliuera se fue a alojar a la Rocha, y dende a dos dias supo, que dos mil infantes, y quinientos cauallos de Ginebra, yuan la buelta del fuerte de Santa Catalina: y temiendo que yrian a degollar quatro companias de Napolitanos, que auian ydo a Chamberi, embiò con diligencia a aduertirlos que se entrassen en Anisi: y entendido por los enemigos, que su designio era descubierto, con gran priessa se boluieron a Ginebra. Tanto vale el discurso, y esperiencia de la guerra, y esta buelta de los enemigos a Ginebra, con tanta diligencia, fue, porque temieron, que hallandose a siete leguas de Ginebra, Antonio de Oliuera les tomara las espaldas: el qual, y don Amadeo, acordaron de ganar el Castillo de los Ecilles, y partieron con el exercito a primero de Mayo, y estando a dos leguas, se huuo de dexar la empresa, porque los ministros del Duque de Saboya no auian hecho prouision de comida, como aconteciò otras vezes por su auaricia, con que el Duque era mal seruido, y por esto se perdieron muchas, y buenas ocasiones. Y auiendose buuelto Antonio de Oliuera al Burguete, supo que el Señor de Diguières, y Alfonso de Ornano, con vn exercito, se auian puesto sobre el fuerte de San Ginis: salio a ellos Antonio de Oliuera, y reconocidos, se les fue acercando, hasta media legua, con vn

Antonio de Oliuera, y don Amadeo van a cobrar los Ecilles.

esquadron de infanteria Española, otra de Napolitaas, y tres tropas de Caualleria, en cada vna dos companias, con determinacion de focorrer a San Ginis, aunque fuelese chocando con el exercito Frances, por ser plaça, que si la ganauan, cortauan el passo de Italia a Flandes, que era su principal designio: y porque los mismos soldados conocian la flaqueza de sus fuerzas, respeto de ocho mil hombres que tenian los Franceses. Antonio de Oliuera les dixo, que nadie pensasse que era temeridad acometer aquellos enemigos, porque no obstante que estauan bien fortificados, el los conocia, y sabia que auian hecho muchos yerros: por lo qual los queria embestir, como a la ventaja que hallasse, que era la que en la guerra daua las victorias, y que este desseo lo aumentaua el saber que los Franceses tenian en poco, porque en viendo su osadia, y buena determinacion, los temerian mas que si de proposito los aguardaran: y que pues conocian lo que importaua el focorro de San Ginis, hiziesse su deuer, como soldados de tan gran Rey, aduertiendo que aquello consistia en la voluntad, en la honra, y en la obediencia: y que si aquel dia peleauan bien, ganarian inmortal gloria. Y oydo Antonio de Oliuera, con gran alegria y rumor de caxas, pifaros, y trompetas, caminaron en demanda del exercito Frances: el qual viendo tanta resolucion, se retirò media legua a vna campaña rassa, para sacar los Catolicos a ella, por la mucha Caualleria que tenia: pero Antonio de Oliuera, como Capitan de tanta esperiencia, entendido el fin de sus enemigos, visto el lugar que le dauan, con auerse apartado, focorrio a San Ginis, y se alojó junto al Castillo: boluieron los Franceses, y se escaramuçò muchas

Antonio de Oliuera quiere focorrer a San Ginis, y habla a los soldados

muchas horas, con muertos de ambas partes, haziendose muy buenas fuertes. El dia siguiente, tambien le prouocaron para que saliesse a lo rasso: pero Antonio de Oliuera se es-
 Antonio de Oliuera se es-
 ra socorre a San Gines, y a Cáberi.
 taua quedo, echando gente que escaramuçasse, y cinco dias se estuuió desta manera, haziendo muy buenos hechos la infanteria Española, y Napolitana: y porque el vltimo dia pareció a Oliuera, que los Franceses auian retirado mucho antes la escaramuçá, temiendo de Chamberi, embió luego cinco compañías de Napolitanos, que entraron presto en la ciudad, y otro dia llegó sobre ella el Señor de Digières, cō ochocientos cauallos, y por ver guarnecida la plaça, se boluio, y estuuieron los exercitos enfrente el vno del otro, hasta los veynte y cinco de Iunio, que se leuantó el Frances dos horas antes del dia, y se fue la buelta de Granoble, y Antonio de Oliuera se quedó reparando la fuerça: y entendido que aquella infanteria, rota, defcalça, desnuda, y hambrienta, se queria amotinar, y que auia nombrado Elefco, y oficiales, de presto prendio al Elefco, y le mandó dar garrote, con que no se habló mas de motin, y no pudo auer a los oficiales, porque huyeron, y por hallarse la infanteria en tan miserable estado, se entró a alojar en Delfinado, tierra fresca y abundante. Llegó en esto orden del Duque de Terranoua, para que la infanteria Española passasse a Flandes, quedando cō Oliuera no mas de dos compañías: y viéndose sin el mejor nieruo de su exercito, temiendo de alguna desgracia, como despues le sucedio, instaua al Duque de Terranoua, que le descargasse de aquella ocupacion.

Antonio de Oliuera da garrote a vn electo de motin.

Antonio de Oliuera pide licencia al Duque de Terranoua.

Capitulo V. Que el Señor de Digières deshaçe la infanteria Italiana del Rey

Catolico, y el Duque de Joyosa sale en campaña en Lengnadoque.

Diez dias despues de encaminada a Flandes la Infanteria Española, embió a mādár la infanta doña Catalina, con la gente que auia quedado, y otra que se leuantaua en Saboya, se fuesse sobre el fuerte de Moratél, que Franceses leuantauan en los confines de Saboya, para que esto diuirtiesse al Señor de Digières, que passaua a Prouença contra el Duque de Saboya, y obedeciendo los Capitanes, y estando a vna legua del fuerte, pidieron a don Amadeo, que proveyesse de artilleria: y aunque pudiera llegar en vn dia, tardó diez y ocho. Llegaron a esta sazón quinze compañías de infanteria Italiana para Flandes, con orden de seruir en esta empresa, y luego parecio orden del Duque de Terranoua, para que esta infanteria no se detuuiesse, y que se dexasse la empresa de Moratél: boluio se el artilleria a Momillá, y caminaron cinco compañías de la infanteria, quedando las otras para yr en dos tropas, y al punto recibio Oliuera vn villete de vna dama Catolica del Delfinado, auisandole, que el Digières yua sobre el con mas de seis mil hombres: lo qual negó don Amadeo, afirmando, que sabia que Digières estaua en Prouença, y al instante se tocó al arma: salieron Antonio de Oliuera, y don Otauió de Aragon con su Caualleria, porque la del Duque de Saboya se auia ydo el dia antes, como si supiera el caso, de que no faltaron sospechas. Don Otauió escaramuçaua con valor, con la Caualleria Francesa: pero, como era mucha, era imposible resistirla, y cargando los enemigos con grã resolució, porque auian reconocido el poco numero de la Caualleria Catolica, y de la infanteria, al

Infanta doña Catalina mada que se haga la empresa de Moratél.

Digières carga sobre Oliuera.

Caualleria del Rey Catolico rota en Saboya.

cabo la rompieron, aunque se dió quatro muy fuertes, y gallardas cargas. Las diez vanderas de infanteria Italiana, que estauan en vn alojamiento, bien cerca, a cargo del Conde Galeoto de Beljoyoso, aunque, como se les auisó, se pudieran saluar en la montaña, no lo hizieron: y cargando los Franceses sobre ellos, le entregaron las vanderas, y fueron desbolijados, con que boluieron pobres, y deshechos a Italia. Antonio de Oliuera, y don Otauio, recogieron la gente que pudieron, mandaron tocar caxas, y con vanderas tendidas, a vista del enemigo, se retiraron, y fueron a guardar los Burgos de Camberi. Sabida esta rota por el Duque de Terranoua, que sucedió a diez y ocho de Setiembre, proveyó de dinero, armas, y cauallos: y esto acontece, quando las fuerças de vn Principe, aunque poderoso, están muy diuididas.

Rotá de Monfer-rat en Sa-beya.

Castillo de Marsella se cobra por los de la ciudad.

Grá Duq de Toscana toma el Castillo de Dif, en Marsella.

El Duque de Saboya auia ocupado el Castillo de nuestra Señora de la Guarda, en Marsella: y como auia diferencia de humores en quella ciudad, acordaron de sacarle de su poder, y con el fauor de vn Clerigo que dezia Missa en el Castillo, alguna gente que se escondió, forçó la puerta al punto que la mañana se abria, y entró, y echó la poca guarda que estaua dentro. El Grá Duque de Toscana, ó fuese por emulacion del Duque de Saboya, ó por otros designios, tambien quiso entrar en Prouença, y sus galeras tomaron el Castillo de Dif de Marsella, que está aislado en la mar, sobre vna peña, muy cerca del puerto, con voz de que le queria tener para el futuro Rey de Francia. El Mariscal de Aumont, có la gente que passó de Ginebra, aunque maltratada del Marques de Triorte, que dió en ella, tomó en la Prouincia de Campaña a Castelnouo, y en Borgoña ganó a Gesey, y con el ayuda de quinientos Raytres, que

en aquel instante llegaron de Alemania, pudo tomar a Periny, y a Curfó, que aunque lugares flacos, se le defendian, y eran de importancia para hazer la guerra en aquellas partes. Y porque le llamó el Principe de Bearne, se fue a júnтар con el.

El Duque de Ioyosa muy contento, por los socorros que se le dauan por la parte del Rey Catolico, salio a veynte y ocho de Março deste año a recebir la Caualleria Española, que yua a ayudarle, y la vio cerca de Locata, fuerça deuota del Principe de Bearne: y auiendo se alegrado mucho con ella, porque le parecio que yua bien vestida, armada, y encaualgada. Salio se luego en campaña, passóse el rio Aude, y se tomaron muchas villas: y el Duque có la infanteria, fue sobre Dalmás, y dexó a Iuan de Añaya con la Caualleria cerca de Carcaxona: y tuuóse mucho trabajo desde que entró en Francia, en guardar los cauallos, porque los Franceses amigos, y enemigos, vsauan de ardides no pensados, ni imaginados, para tomarselos. Ganó en este tiempo el Duque de Ioyosa la villa de Argens, fuerte de sitio, por assalto que dieron Españoles, Alemanes, y Franceses, que la entraron a quatro de Junio, con poco daño suyo: y saqueada la villa, se desmanteló, y quemó, que fue grá exemplo para otras.

Diligencia grande de los Franceses, por tomar los cauallos Españoles. Ganóse la villa de Argens.

El sacó se repartio y igualmente entre los que pelearon, y los que guardauan los quarteles, y los que auian ydo a cierto esero, y los enfermos, conforme a la antigua orden militar. Parecio hazer luego la empresa de Carcaxona: en la qual huuo muchas escaramuças, recuétros, y cosas notables, adonde se señaló mucho la Caualleria Española, y el Duque de Memoransi procuró de focorrerla, y hizo algunos acometimientos: y hallandose la Caualleria Española muy necesitada, y alojada en lugares abiertos, sin abrigo de infanteria, passaua

hazese lá empresa de Carcaxona.

passaua grandissimo trabajo en guardar los cauallos: y considerando que ya era entrado el inuierno, y que si crecia el rio Aude, que tenian al espaldas, se hallaua en manifesto peligro, pareció a Iuan de Añaya que era bien retirarse házia España.

Iuan de Añaya se retira con la Caualleria Española.

Capitulo VI. De lo que passaua en Lengnadoque, y que los exercitos del Papa, y del Rey Catolico, yuan para entrar en Francia.

Sucedio en este tiempo, que hallándose Iuan de Añaya alojado a vna legua de Carcaxona, en casa de vn Clerigo rico, que le auia assegurado, que el Vizconde de Mirapex, Governador de la ciudad, era Catolico, y que estaua descontento del Duque de Memoransi. Iuan de Añaya le escriuió, que haria cosa de Catolico, y de Cauallero, sacar aquella ciudad de la opresion en que la tenia el Duque de Memoransi, entregandola a la fanta vnion. Respondio el Vizconde, que el era buen Frances, y que cumpliria con sus obligaciones, y que desseaua mucho de combatir con el de persona a persona: replicó Iuan de Añaya, que aunque le pagaua mal la buena voluntad con que le auia escrito, aceptaua el desafío, y aunque le tocava la eleccion de las armas, se la remitia, como fuesen armas de Cauallero, y que desde luego tratasse de assegurar el campo, que el haria lo mismo: y que si quisiesse combatir con parte de la Caualleria Española, o con toda, que la facaria al campo de buena gana. De nuevo respondio, que no, sino con vn tiro de pistolote, y que allí estaua con su gente. Iuan de Añaya le embió vn Trompeta que le dixesse, que los Caualleros Franceses nunca vsa-

Iuan de Añaya escriue al Vizcôde de Mirapex.

Vizcôde de Mirapex, q responde a Iuan de Añaya.

Desafio entre el Vizcôde de Mirapex, y Iuan de Añaya de Solís.

ronde combatir con tales armas, ni con menor resolucion, que quedar con las vidas, o sin ellas, y que assi le auia el dicho Iuan de Añaya aceptado el desafio, segun la costûbre de España, que era a muerte y sepultura: y lo que sobre esto sucedio, fue embiar al Trompeta sin cauallo, y sin respuesta, y assi se quedó el negocio. Porfiava el Duque de Ioyosa, en querer tomar por hambre a Carcaxona: y la Caualleria, e infanteria del Rey padecia mucho, porque los soldados, con la hambre, y el frio, enfermauan y morian: y los que sanauan, como no tenian sino el fuello y la caualleriza, nunca conualecian: y estauan tan desnudos, que muchos se armaron sobre las carnes: por lo qual Iuan de Añaya dixo al Duque de Ioyosa, que pues no se podia impedir el entrar bastimento en la ciudad, y padecian mas los cercadores, que los cercados, era yerro pensar, que el Duque de Memoransi la auia de socorrer, y que la fama era echadiza para entretenerle, y q allí se deshiziesse: pero que si todavia aquello era verdad, y que Memoransi estaua ya en campaña, le fuesen a buscar, que el tomaria la vanguardia con la Caualleria Española, y pelearia con el, donde no, se queria retirar a la raya de España, porque no se deshiziesse aquella Caualleria. Respondio el Duque de Ioyosa, que el enemigo vendria dentro de tres dias: y auiendo Iuan de Añaya aguardado nueue, y visto que el enemigo no parecia, y que los trabajos de la gente crecian: acordó de retirarse al Condado de Ruesellon. Desto recibio mucho disgusto el Duque de Ioyosa, y dello tomó ocasión el Duque de Memoransi de emprender lo que jamas auia osado, que fue dar vista al exercito Catolico. Acercados los dos exercitos, se pusieron en batalla: el Catolico puso de vanguardia a los Alemanes del Rey Catolico,

Iuan de Añaya, q responde al Vizcôde de Mirapex.

Necesidad en Fracia de la Caualleria Española.

Ofrecimiento de Iuan de Añaya al Duque de Ioyosa.

Retirada de Iuan de Añaya.

Venfe los exercitos de Ioyofa, y Memorã fi. Duque d Memorã fi se retirã y alojã.

tolico, estando delante su Coronel, el Conde Geronimo de Lodron: la Caualleria enemiga, guiada de Alfonso Corso, que auia llegado de Prouença, con buena parte della, hizo muestra de embestir: y viendo el Duque de Memorãnsi, q̄ el exercito Catolico estaua firme en sitio fuerte, y que no le podia desordenar, acordò de retirarse, y alojò su gente, y lo mismo hizo el Duque de Ioyofa en los lugares mas cercanos a Carcaxona. Dio esta retirada poca reputacion a Memorãnsi, y fue causa, que los de Carcaxona se concertaron con Ioyofa, con buenas condiciones, y entrò en la ciudad a principio de Diciembre, y por esto se fue a Alemania à rehazer sus vanderas el Conde de Lodron, y dexò en su lugar al Capitan Pompeo Calco, su Teniente. El Principe de Bearne, viendo que el Duque de Mercurio, con el asistancia de los Españoles, era Señor de la campaña en Bretaña, embio al Señor de la Noua, para que se le opusiese, y asistiese al Principe de Dombes, y dando vna escallada à Lãbal, lugar del dote de la Duquesa de Mercurio, dièrò a la Noua vn mosquetazo en la cabeça, de q̄ murio luego. Era vno de los mejores soldados del mundo, bien conocido de la nacion Española, y que entendio maravillosamente el arte de la guerra, era Cauallero Breton, natural de la ciudad de Nantes.

La ciudad de Carcajona se cõcierta cõ Ioyofa.

Muerẽ el Señor de la Noua, Cauallero Normãdo grã soldado.

El exercito del Papa camina.

Entretanto que en diuersas partes de Francia passaua lo referido, caminaua el exercito del Papa, que era de cinco mil Esquizaros, aunque la orden era de seis mil, y dos mil infantes Italianos, y mil cauallos. El Principe de Bearne, tambien solicitaua sus ayudas y nobles Politicos, que siempre le persuadian se hiziesse Catolico: y hallandose ya el exercito del Papa en Verdũm, aguardaua al Duque de Parma. La Reyna de Inglaterra, entendido quan de ve-

ras se tomaua lo de Francia, embio à Alemania à Oracio Palauicino, con dinero, para levantar ocho mil infantes, y mas de quatro mil cauallos a cargo del Conde de Lamburg, del Baron de Hertz, y del Conde de Siquemburg, y la infanteria, a cargo del Cõde de Vuesterburg, y de Depoual Herifer, con asistancia de los Principes Protestantes, que en esto ayudaran mucho: y passando por Lorena, hizieron grandes daños. Junto se el Principe de Bearne en Metz con estos Alemanes, y propuso de impedir que no se pudiesen juntar los exercitos del Rey Catolico, y del Papa, y como tardaua el Duque de Parma, el de Mena, con seiscientos cauallos, fue a Verdũm, adonde se entretuuò con el Duque de Lorena, y el de Montemarchaño, procurando que su presencia causasse mas sufrimiẽto al exercito del Papa, por la tardança del Duque de Parma. Auia estado el Principe de Bearne alojado con los Alemanes a vista del exercito del Papa, y con determinacion de sitiar a Roan, se leuantò para ganarla, y darla a la Reyna de Inglaterra, a quien la tenia prometida, en pago de los gastos que por ella hazia: y para juntarse con cinco mil Ingleses, que de nueuo le embiaua, cõ muchas municiones, y con veinte vanderas de Olandeses, que de nueuo auian llegado con el Conde de Holac, y con dos mil Gascones que lleuaua el Governador de la Rochela, y con cinco mil infantes Franceses, y dos mil Esquizaros: demas de los quales, tenia cinco mil Corazas de la nobleza de Francia, y con la mayor parte desta gente, embiò adelante al Mariscal de Birõn, y el dia de S. Martin llegò el mismo Principe a poner el sitio a Roan, adonde ya auia entrado el Capitan Antonio Mota Villegas, cõ quatrocientos Alemanes, y no hallò de presidio mas de docientos Franceses a cargo del

Gente q̄ leuãta en Alemania la Reyna de Inglaterra, para fauorecer a sus amigos d Francia.

Esperã los exercitos Catolicos al Duque d Parma,

Socorro de Inglaterra, y Olanda q̄ vã al Principe de Bearne.

El Principe de Bearne sitia a Roan del

El Capitán Antonio Mota Villegas entra en Roan. del Cauallero Picard, del habito de san Iuan, y cien Coraças. El Mariscal de Biròn auia tomado a Caudébec, y â Gornây, y llegado el Principe, se puso mas diligencia en el sitio, y se dieron assaltos al fuerte de Santa Catalina, sacando minas, y haziendo otras diligencias, defendiendose bien los ciudadanos, y los soldados.

El Mariscal de Biròn persuade al Principe de Bearne, q̄ sea Catolico. Porfauan los Politicos en persuadir al Principe de Bearne, que se hiziesse Catolico, afirmandole, que otra cosa no le quitaua la Corona: y tomando la mano, en nombre de todos el Mariscal de Biròn, le hizo vn largo razonamiento, persuadiendolo: y suplicandole que sacasse a Francia, y a si mismo de tan grandes trabajos, pues sin duda cessarian, haziendose Catolico. Respondio tan razonosamente, como otras vezes, cõ razones de estado, dando grandes satisfaziones, diziendo, que nõ faltaria a Dios y a su conciencia. Quedaron descontentos aquellos Politicos por esta respuesta, y se dixo, que muchos por ello se fueron a sus casas. Al fin llegó a Francia el Duque de Parma, saliendo a recibir, como queda dicho, el Duque de Guisa, y otros Señores Franceses, a la ciudad de Perona, adonde aguardò la gente, y municiones que auia mandado juntar en el Pays de Artoès, siendo de gran consideracion la resolucion del Rey Catolico, en mandar tan expressamente al Duque de Parma, que dexasse qualquiera empresa, por importante que fuesse, y passasse a defender lo ageno, y tambien fue mucho que el Duque de Parma, en mitad del inuierno, por tierra tan fria, con tan gran impedimento de exercito, y de bagage, entrasse caminando por tierra enemiga con tantas plazas fuertes guardadas del enemigo, con fin de socorrer a vna ciudad apretada con el sitio de vn Capitán sabio, valeroso, y nacido en la guerra,

El Duque de Parma entra en Francia, y el exercito q̄ lleuaba. Consideraciones sobre la entrada en Francia del Duque de Parma.

ra; como el Principe de Bearne: y auiendo tomado muestra a su exercito, en el qual hallò casi tres mil cauallos, y diez mil infantes, sin la gente que auia dexado en Francia: con la qual, y las fuerças del Papa, y de los confederados, que juzgaua que seria superior al enemigo: el qual aunque tenia ventaja en el valor de la Caualleria, era inferior en la infanteria. Discurriose mucho de la forma que auia de tener esta guerra, y huuo diuersos pareceres: vnos dixeron, que de repente se diesse en las trincheas del Principe de Bearne, que estaua sobre Roan, pues que la nobleza que le seruia, se auia ydo a inuernar a sus casas: pero no lo aprobò el Duque de Parma, por no fundar en el verisimil, siendo ignorancia no afirmarse en lo mas cierto: y acordando el Principe de Parma de gouernar el negocio, conforme al tiempo y la ocasion, que es el mejor consejero, quando el hombre se sabe aprouechar del. Mandò tomar muestra al exercito: en el qual se hallò el numero referido con los tres Regimientos de Alemanes de Perneftain, y de los Condes de Sulz, y Curcio, y los tercios de infanteria de don Alonso de Idiaquez, y don Antonio de Zuñiga, y don Luys de Velasco, y el de infanteria Italiana, de Camilo Capifuco, y los Valones, del Conde de Boffù, y la Barlota, y tres mil cauallos, y entre ellos algunos Raytres: y desta Caualleria era Lugarteniente General Jorge Basta. Fue caminando el exercito, y a los primeros de Enero passaua de la Ferrara, con que se acabará la relacion deste año.

Numero del exercito del Duq̄ de Parma.

Discurso sobre la forma de hazer la guerra en Francia.

La gente que lleuaua el exercito Catolico

Jorge Basta General de la Caualleria Catolica.

Capit. VII. De los trabajos que en este año causaron en Italia la falta de trigo, y los foragidos.

Los

LOS Trabajos de Italia, que començaron el año pasado por la mala cosecha, crecieron tanto en el presente, que no huuo ciudad, por rica y abundante que fuesse, que no padecièsse mucha calamidad: y tanto mas se sintio, quanto aquella Prouincia es de muyo fertil: y para el remedio de tanto mal, fue de mucho momento la liberalidad, y diligencia de los Principes y señores: en Roma llegó la cosa a tanto estremo, que fue necesario hazer la descripcion de la gente, y no se hallaron mas de ciento y diez y siete mil personas: por que auian salido muchas bocas inútiles: y por el poco trigo que auia no se dieron en el principio mas de diez y ocho onças de pan a cada persona, y despues se baxaron a diez: por lo qual fue necesario, que los pobres mendicantes saliesse de la ciudad, y que a la gente popular se dièsse pan de ceuada: y porque la necesidad yua creciendo, a causa de que los nauios que lleuauan diez mil salmas de trigo, que de Sicilia auia mādado dar el Rey Catolico, no podian entrar en el Tiber por los malos tiempos. El Papa mandò que se hiziesse plegarias y oraciones a Dios con generalles processiones, rogando por el remedio de tanta necesidad, y permitio que los pobres no guardassen la Quaresma, y q comiesse de algunas carnes, no del todo ordinarias. Llegado el mes de Mayo, las galeras de la Santidad, metierò algun trigo, con el aprieto, començò a menguar: y porque faltaua mucha gente, que era muerta, por que la hābre, no solamente consumia poco a poco el vigor natural: pero causaua fiebres violentas, y agudas, que despachauā en un momento: lo qual dio gran causa de temer de alguna pestilencia, especialmente en Abruzo, en la Marche, en Umbria, y en Romaña, adonde fue tanta la mortandad, que no huuo gente que labrasse los campos:

Necesidad de pā en Roma y orden que se tuuo.

Rev Catolico se corre a Roma con diez mil salmas de trigo.

Plegarias a Dios, por el remedio de tanto trabajo.

Roma afluigida de la hābre, que causa enfermedades

en Venecia no huuo tan grande apretura, por las esstraordinarias diligencias de aquella Republica, y con todo esto acudieron tantos pobres de diuersas partes, que fue necesario poner remedio, porque las calles y plaças estauan llenas, no se oyendo de dia, y de noche. sino lamentaciones, y gritos de hombres, mugeres, y niños, que pedian misericordia: por lo qual conuino, que dandoseles limosna, saliesse de la ciudad: para lo qual, de muy buena voluntad, todos los que pudieron se tassaron en la cantidad que cada vno queria dar, para socorro desta miserable gente: la qual orden se tuuo tambien en las demas ciudades de Italia. Con estas, y otras buenas ordenes del Senado Veneciano, no subio el trigo a tan excessiuo precio, como en otras partes, y asi las ordenes que se dieron, que no se dexasse en el dominio de la Señoria de Venecia estar, sino a los que de muchos meses arras auian estado, no se executaron con rigor.

A las referidas desdichas se juntaron las de los coffarios y foragidos, porque siete galeotas de Turcos, que corrian la costa de Roma, tomauan quantos nauios acudian con trigo, y fue necesario que las galeotas de la Iglesia, y otras, vsassen mucha diligencia para assegurar la mar. Los foragidos apretados (como queda dicho) de Alonso Picolomini, se retiraron a los confines del Reyno de Napoles, y parte en Romaña, adonde vsauan crueldades nunca oydas: por lo qual, el Pontifice embiò al Cardenal Sforza, con gran autoridad: y ayudando el negocio el Crā Duque de Toscana, y los Duques de Ferrara, y Urbino: finalmente se asseguraron aquellas tierras, aunque con mayor dificultad, en las que se auian despertado los vādos Guefos, y Gebelinos: y al cabo, por mucha diligencia que vsaua Alfonso Pico-

En Venecia, por las buenas diligencias de la Republica, no huuo tanto mal.

Venecianos hazen grandes limosnas en la necesidad de la hābre.

Coffarios hazen mucho daño en la costa de Italia.

Foragidos hazen grandes crueldades.

La gente del Gran Duque preñó de Alfonso Picolomini

Alfonso Picolomini preso, es lleuado a Florencia.

El Papa se siente, de que se huuiesse lleuado a Florencia a Alfonso Picolomini.

El Códex de Miranda esta en cuydado por la hambre.

Duque de Sarmonea acomete a los foragidos.

Picolomini, para escapar se, fue preso de la gente del Gran Duque, que lleuaua el Coronel Bisacione de Iesi, junto al Cessenatico, y reñiendole en Imola, le queria lleuar a Florencia: pero contradixolo el Governador, alegando, que por delitos cometidos en las tierras de la Iglesia, auia de ser castigado en ellas por orden del Pontífice: pero el Coronel, no sabiendo disputar en cosas tales, acordó de hecho de tomar el preso, y con toda diligencia le lleuó a Florencia, adonde pagó la pena de sus maldades. Desto recibio el Pontífice mucho enojo, y queria, q̄ no solamete sele entregasse a Alfonso Picolomini: pero también al Coronel que le lleuó a Florencia. El Gran Duque hizo tantos officios cō el Papa, que como era de animo benigno, se quieró, pareciendo que no se auia hecho pocō bien a toda la Republica, en auer prendido aquel espíritu infernal, y que bastaua q̄ fuesse castigado en qualquiera parte. El Conde de Miranda no se hallaua en Napoles en menor cuydado, por la hambre, y por los foragidos: pero dexando otros cuydados, daua tales ordenes, que con el fauor de Dios, no se llegó a la estrema necesidad de Roma, porq̄ de Sicilia, de Pulla, y de otras partes, con cuydado se lleuaua el trigo, y se repartiã con tanta diligencia, q̄ se reparó vna gran calamidad; no siendo de menor importancia el auiso de no dexarlo sacar del Reyno, en que vsauan gran astucia las otras Prouincias necessitadas: y el aprieto en que ponía a los foragidos fue tal, que se salían a campaña de Roma, adonde hazian intolerables daños. Y sabiendo Honoratio Gaetano, Duque de Sarmoneta, adonde estauan veinte y quatro, con algunos cauallos, los acometio, y mató a diez y nueue, y quatro prendio, y vno se escapó: y affombrados los otros deste caso, se passó a Rie-

ti, adonde andaua contra ellos Virginio Orfino de Lamentana, y no se disminuýdo su insolencia, sino que se atreuiã a saquear los lugares enteros: embiaronse de nueuo contra ellos otros docientos infantes, y cinquenta cauallos.

Virginio Orfino, entendiendo que sus enemigos le caluniauã con el Pontífice, de que no hazía la deuída diligencia contra los foragidos, para escusar aquellos daños, sino que se deuia de entender con ellos, aunque auia embiado a leuantar nueva gente a la Marca, sin aguardarla, por mostrar que era Cauallero, que hazía siempre lo que era obligado, fue a buscar los foragidos a Belmonte, lugar de Rieti, aunque eran en numero mayor de la gente que lleuaua, y auiendo escaramuçado cō ellos desde la mañana, hasta dos horas de noche, porque auiendo muerto a muchos, y no mas de veinte y quatro de los suyos, tres de los mas valientes llegó a tomarle, el vno el freno del cauallo, y el otro el estribo, y el tercero le heria cō vna daga: pero auiedo el muerto a vno, y acudiendo el otro corro cō breuedad, salio del peligro herido en la cabeza: y considerando q̄ andaua en gran riesgo de la vida, y de la honra, con aquel cargo tan trabajoso, determinó de dexarle, y arajar alas emulaciones de los q̄ no se contentauan con que hiziesse lo q̄ era obligado. Con la retirada de Virginio Orfino, tomaron animo los foragidos, y se aumentó, y defenfrenadamente corrian por diuersas partes, y algunos, boluiendo al Reyno de Napoles renouauã las inquietudes: y Marcos de Xarra prendio al Obispo de Mont. lto, y al de Ripa Transona, con algunas personas ricas, y los hizo pagar gran rescate: y quando con la cosecha se pensaua en Campaña de Roma salir del terrible trabajo de la hambre, aquellos cruelissimos hombres quemauã los

Virginio Orfino si que a los foragidos.

Virginio Orfino acomete a los foragidos.

Virginio Orfino queda herido en la Cabeça.

Los foragidos se aumentan y hazen grandes daños en Italia.

R. trigos:

El Cardenal Iustiniano Figueras foragidos. El Códex de Miranda perfugios foragidos.

trigos. Andaua el Cardenal Iustiniano en campaña de Roma, haziendo grandes diligencias contra esta gente: y el Conde de Miranda auia embiado a los confines del Reyno vn Cavallo llamado Gambacorta, y por mucho que se trabajaua, parecia que por diez que se matauan, ò predian, sucedio, que auiendo tratado mal algunos de Ciuitela, lugar de Alexandro de Liati, a algunos hombres de Juan Antonio Orfino, Cavallo Romano, tocando tambien algo en su reputacion, fue con seyscientos hombres, y dos piezas de artilleria, para sacar ciertos presos sus criados: y no se contentando con auer muerto al Potestad, hizo otros daños, y temiendo por esta causa la ira del Papa, se echò en la campaña, y ayudandose de los foragidos, hazia cosas infufribles: y assi estas armas domesticas, juntamente con la hambre, affligian en estremo a Italia.

Capitulo VIII. De algunas cosas, que proueyò Gregorio XIII. en el principio de su Pontificado, y de la pretension del Duque de Ferrara, sobre dexar successor de su linage en aquel Estado.

EN Sabiendose la elecció del nuevo Pontifice, acudian infinitos Embaxadores a Roma: fueron los primeros los de Ferrara, los de Cremona, Luca, y Milan, y los Esquizaros Catolicos, y muchos mas fueran, fino que el Papa los mandaua detener, hasta que passasse aquella gran necesidad de la hambre. Dio su Capelo al Abad Sfondrato su sobrino: tratò de casar al Conde Hercules, tambien su sobrino, con hija del Principe de Messa, y al tercero fo-

brino, llamado Francisco, dio el cargo de Castellano de Santangel: y en fin hizo el casamiento del Conde, y se consumò en vn lugar de Paulo Sforça. En las quatro temporas de Quaresma criò su Santidad quatro Cardenales, don Duarte Fernesio, hijo del Duque de Parma; Orauio de Aquaiua, hijo del Duque de Atri; Orauio Parauicino Decomo, Obispo de Alexandria, que era Nuncio acerca de los Esquizaros Catolicos, a Flaminio Plata, Milanès, Auditor de Rota: y como el Principe de Bearne auia tenido tantas vitorias, los de la liga hazian grandissima instancia a su Santidad, para que los socorriese y ayudasse de veras, y no solamente Deportes Vilier, Secretario del Duque de Mena, hazia en ello mucha instancia: pero el Cardenal de Lorena, que llegò a Roma a veinte y tres de Março, suplicaua a su Santidad, que con mano poderosa favoreciesse aquel negocio: y como no era menor la instancia del Conde de Oliuares, despues de muchas disputas, se determinò que se leuantesen los seis mil Esquizaros, dos mil Italianos, y mil Cauillos, de que atras se ha hecho mencion debaxo del Conde Sfondrato: al qual nombrò por General de la Iglesia, Governador del Burgo de Roma, y Capitan de su guarda. Y a 18. de Enero, con gran ceremonia tomò el baston, y nombrò por su Lugarteniente a Ermes Vesconte: y para socorrer a las cosas de Auion, embiò su Santidad al Conde Geronimo Moron, con cien cauillos, y docientos infantes: y como el Papa era de muy flaca complexion, temiafe mucho de su vida, y apretado del mal de la piedra se detuuò mucho el despacho del exercito para Francia: pero mejorando, se començò a leuantar la gète: y despues de largas disputas, si se deuia de hazer, se madarò sacar dineros del Castillo de Santangel, y fue

Casamiento de los sobrinos de Gregorio XIII

Creacion de quatro Cardenales.

Instancia de los de la liga de Fracia al Papa por socorro.

El Cardenal de Lorena suplica al Papa fauorezca la liga Catolica.

Hercules Sfondrato, General del exercito, que va a Francia.

El Códex Geronimo Moron va a Auion.

El Coronel Lusio va a leuantar los Esquizaros.

Embaxadores en Roma a dar la notabuena al Papa.

y fue despachado el Coronel Lusio, Esguizaros, para leuãtar los seis mil infantes de aquella nacion, aunq̃ ponian por dificultad, que se deuia mucho dinero a los Esguizaros que el año passado siruieron en Francia a la liga. El Cardenal de Lorena, de mas del exercito, pedia de parte de su padre docientos mil ducados prestados, y que el exercito de la Iglesia parasse en Lorena, para impedir el passo a los Alemanes que auian de yr a seruir al Principe de Bearne: pero destonada concedio el Pontífice, ni menos la enagenacion de bienes Eclesiasticos que pedian los de la liga, para sacar dinero para la guerra: lo qual hizo con muy buen Consejo, por la consequencia de adelante. Conualecido el Pontífice de su enfermedad, honró al Conde Hercules Sfondrato su sobrino, con el Titulo de Duque de Montemarchano, lugar pequeño en la Marca, que fue confiscado à Alonso Picolomini, y esto, con gran ceremonia se hizo en Santa Maria la mayor, y el Papa le dio el baston de Capitan General del exercito que yua a Francia, y dos Estandartes: en vno de los quales estaua vn Crucifixo, con las imagenes de San Pedro, y San Pablo, y en el otro las armas del Papa. Partiose el Duque de Montemarchano el dia siguiente para Milan, adonde se auia de hazer la massa de la gente, y se dieron al Comissario general del exercito, que era el Arçobispo Mateuchi, docientos mil ducados: y aunque el Papa, que verdaderamente, era de animo sincero, daua mucha priessa a este exercito, se difirio su yda mas de lo que conuiniera, por algunas causas, y por la enfermedad que sobreuino en Milan de calenturas al Duque de Montemarchano: por lo qual el Estado de Milan, que no era afligido de los foragidos, no era menos

El Cárdenal de Lorena pidió dinero prestado al Papa para su padre. Pontífice no conoce de la enagenacion de algunos bienes Eclesiasticos. Titulo de Duque de Hercules Sfondrato y el Papa le da el baston de General.

El Estado de Milan, molestado de

la gente de guerra, porque no solamente se juntó allí la gente del exercito del Papa, sino otra Española, y Italiana, que yua a Flandes, y Francia. Y en fin, en principio de Julio se tomó muestra en la ciudad de Lodi, a mil cauallos ligeros en diez compañías, cuyo Capitan General era Pedro Gaetano, y la infanteria, eran nueue vanderas, con Capitanes muy platicos, y muy principales. En Trecá en el Nouarés, se tomó muestra a los Esguizaros: y aunque el Governador hazia grandissima instancia al Duque de Montemarchano, que sacasse aquella gente, que hazia increíbles insolencias en el Estado de Milan, no lo hizo antes de dos meses, y al cabo partió a los principios de Agosto, siendo Maesté de Campo general Apio Conte. Llegaron poco despues diez Compañias de infanteria Española, a cargo de don Luys de Velasco, que embiaua de Napoles el Conde de Miranda, bien pagadas, y armadas, en que auia mas de dos mil soldados, por el mucho cuydado que el Conde tuuo, en que las Compañias fuesen llenas, ni se diesse lugar a que nadie dexasse de seguir su vanderá: y eran Capitanes Geronimo Puertocarrero, Salvador de Morales, Gonçalo Franco de Ayala, don Diego de Ayala, Francisco de Ocariz, don Luys de la Cueva, Luys de Molina, Garcia de Auila, y Iuan de Vreta. Siguió a esta infanteria el Cauallero Marescoti Boloñés, con docientos infantes, y Tarquinico Capizuca, con quatro Compañias de Italianos, leuantadas en Romaña, y el Conde Francisco Vila, con ochenta zeladas, hechas en el Ferrarés, para seruir al Duque de Saboya, y Iusepe Martinel, leuantó en el Estado cinquenta: y ciento y cinquenta el Conde Troyolo de Sansegúdo, y 300. infantes Gaspar Landrino.

Pedro Gaetano General de mil cauallos Italianos

El Conde de Miranda embia diez vanderas de Españoles a Flandes.

Capitanes del tercio de Napoles que va a Flandés.

R. 2 Llegó

Llegò a la fazon a Milan el Señor de Andalòt a pedir, que ante todas cosas, toda esta gète passasse en Delphinado para dar fin a algunas empresas importantes al bien publico de la liga: pero otro mensagero del Duque de Mena solicitaua que todos fuesse a Lorena: y assi se resoluió de yr a Metz, ò a Verdùn por Borgoña, para juntarse quanto antes con el Duque de Parma.

El Duq de Mena pide q la gente de Milã vaya a Lorena.

Hallandose Alfonso, Duque de Ferrara sin esperança de sucesion, y auiedo por falta de legitimos herederos varones, de caer aquel Estado en la Iglesia, por ser feudo fuyó, desseando el Duque conseruarlo en su linage, que no lo podia pretender por derecho ordinario, juzgò, que proponiendo al Pontifice, y al sacro Colegio algun expediente prouechofo para la santa Sede, podria conseguir que sucediesse en alguno de qual Estado la persona que el nombrasse: y aunque parecia que obstaua la Bula de Pio V. jurada por todos los Cardenales, en la qual se especificaua, que ningun feudo de la Iglesia se pudiesse dar a otro, y que los que por falta de verdaderos herederos cayessen a la Iglesia, se conseruassen en su inmediato dominio: con todo esso, confiando en la buena condiciò del Papa, que era su antiguo amigo, y en los expedientes q pensaua proponer para el bien de la santa Sede en tiempos tan calamitosos, y auiedose encaminado a Roma con gran Magestad, fue recebido de los Cardenales, y de toda la Corte, y aposentado en Palacio, mandando que la guarda de su Santidad le acompañasse, porque no se dexò ninguna manera de honra, que no se le hiziesse.

Duque de Ferrara desea que suceda en su Estado al qual de su linage.

El Duq de Ferrara va a Roma a pretender q en sus Estados fueda vno de su casa.

Duque de Sessa fauorece a la pretensio del Duque de Ferrara.

Ayudauan con muchas veras este negocio el Duque de Sessa, Embaxador Carolico, y los Embaxadores de Venecia, por ordè de sus Principes: y porque tambiè era interessado en la misma causa el Duque de Urbino,

q se hallaua sin hijos, ni suceffores, porq demas de querer fauorecer a estos Principes, juzgauan ser razon de Estado, no ver tan acrecentado el de la Iglesia en Lombardia tan cerca de los suyos, y de otros Potentados menores. Tratose el negocio en vna Congregacion de treze Cardenales, que para ello fueron nombrados del Papa, y auiedo mucho disputado, y discurrido sobre ello, no solamente los treze Cardenales, pero los Auditores de Rota, concluyeron, que estando la referida Bula de Pio V. en su vigor, no podia el Pontifice hazer tal disposicion, sino era derogandola con plena potestad, y con todo esso el Papa se dexò entender en el Consistorio, que queria disponer el negocio, como mejor, y mas prouechosamente le pareciesse. Muchos Cardenales se le opusieron, y le dixeron libremente, que no consentirian en ninguna cosa contra el tenor de la dicha Bula: y no contentando al Duque lo que le ofrecia el Papa, que era de condecenderle la enuestidura por via de motu proprio, pagando de presente a la Iglesia vn millon de oro, y acrecentando el censo ordinario, no lo quiso acetar, porque otro Pontifice lo podia reuocar. Propuso el Duque, que daria a la Iglesia en recompensa otro Estado, y que acrecentaria dos tercios la paga del feudo, y que daria vn millon en ocasion que cayesse de nueuo aquel feudo a la Iglesia, y todas las mejoras, que eran inestimables: y no pudiendo induzir tampoco a esto a los Cardenales, se boluió a Ferrara, determinado de guiar el negocio por otro caminao. El Papa, vista la resolucion de los Cardenales, mandò despachar otra Bula, confirmando la de Pio V.

El Papa desea satisfazer al Duque de Ferrara.

Oposicio de los Cardenales al Papa en el caso de Ferrara. Duque de Ferrara no acetaua el ofrecimie to del Papa en la sucesion de su Estado.

El Duq se buelue a Ferrara sin negociar lo q pretendia.

Capi-

Capit. IX. De la muerte del Pontífice Gregorio XIII. y elección de Inocencio IX. y lo que proueyó en diversas cosas, y los temores que buuo del armada del Turco.

EL Pontífice Gregorio XIII. deseando sumamente fauorecer las cosas de los Católicos de Fráncia, crió por Legado al Cardenal Paracino: y estando aperciéndolo su partida, sucedió su repentina muerte de calenturas, y mal de piedra, a 15. de Octubre, auiedo tenido el Pontificado diez meses, y diez dias, dexando las cosas en el mismo trabajo que las halló, porque en tan poco tiempo no pudo aplicarlas los remedios necessarios, y el era tan enfermo, que por muchos dias le sustentaron la vida con la virtud del oro potable, y de algunas joyas, en que se gastaron quinze mil ducados: y mostró tanta paciencia en este trabajo malo, que fue gran exemplo de la gran rectitud de su vida. Con la fama de la enfermedad del Papa, boluieron los foragidos a desassossegarse los lugares cercanos de Roma, y la Congregación de los Cardenales proueyó con suprema autoridad al Cardenal Iustiniano, y fue contra ellos Flamiano Delfino, có 200. cauallós, y 50. infantes, y Mofñor Celso: los quales refrenaron su insolencia, y en la Marca halló el Cardenal Iustiniano mayor dificultad, y en Romaña, aunq el Obispo de Rimini trabajaua lo que podia. Poco antes de la muerte del Pontífice creció el rio Tiber, y causó gran daño: de manera, que el agua, los foragidos, y la hambre, pusieron aquella Prouincia en estrema necesidad: y porque la sospecha no mostraua ser muy abundante, con la experiencia de los passados

trabajos, se cometió al Cardenal Vitelo, que proueyesse lo que conuiniessé para el remedio. Esta inundación del Tiber, no deuio de ser muy grande, pues que los curiosos destas inundaciones no la pone en el número de las treinta y seis, que cuentan desde antes de la edificación de Roma, quando Romulo y Remo, rezien nacidos, fueron echados en el rio, para ser ahogados, hasta la que sucedió el año de mil y quinientos y nouenta y ocho, á veynte y quatro de Diziembre, el año septimo del Pontificado de Clemente Octauo, que fue grandísima; y hizo notables daños. Y auiedo entrado en Conclauo cinquenta y seis Cardenales, eligieron a 29. de Orubre el nueuo Pontífice, que fue Inocencio Nono, que se llamaua Iuan Antonio Faquinero Bologñes, Cardenal Santiquatro, Prelado de grandísima, y conocida bondad, y mucha esperiècia, y doctrina, aunque por su mucha edad y flaca complexion, se juzgaua, que sería corta su vida, como sucedió. Hizo luego muchas mercedes al pueblo Romano, y le consoló, quitando muchos tributos. Determinó, que se proseguisè en ayudar las cosas de Fráncia: y con expresse Correo hizo saber al Duque de Parma, que quando conforme a la gran necesidad que se ofrecia, se hallasse en Fráncia con su exercito, por todo el mes de Diziembre, mandaria pagar la gente que la santa Sede auia embiado por seis meses, donde no, q la mandaria despedir, y prometió que ayudaria a la liga con cinquenta mil escudos al mes: y porque docientos mil ducados que se auian remitido a Flandes; para pagar el exercito del General Sfondrato, no se auian dado al Comissario General mas de 500. no quiso que se tocasse en los otros, hasta saber la respuesta del Duque de Parma. Crió Cardenal a Mofñor Segá, Obispo de Plasencia, y le

Eleccion de Inocencio IX.

Inocencio IX. comièçabie su Pontificado.

El Papa protesta al Duque de Parma q entre con breuedad en Fráncia. Creación de Mofñor Segá por Cardenal, y va por Legado a Fráncia.

Muere Gregorio XIII

Los foragidos buelue a desassossegarse las tierras de la Iglesia. Crecierte del rio Tiber en Roma.

Inundaciónes de Roma del rio Tiber

y le embió la Barreta a Francia, dándole titulo de Legado, a contemplacion del Duque de Parma, y de los ministros del Rey Catolico, que le tenían por confidente.

Venecianos temé de la armada del Turco, y hazen provisiones. El Códex de Miráda guarda las armas de Napoles Reyna de Inglaterra, y Principe de Bearne solicitan el armada del Turco. Discursos sobre el viage q hazia el armada del Turco. Republica de Venecia del Cauallero Lipomano. Muerte del Cauallero Geronimo Lipomano.

El Senado Veneciano, teniéndolo que el Turco mandaua a perceber grueffa armada, embia muchas compañías de infanteria á Candia, temiendo de aquella isla: y el Conde de Miranda también hizo muchas prouisiones para la defensa del Reyno de Napoles, aunq algunos tenia opinion, q esta fama de embiar armada contra la Christiádad, era artificiosamente echada del Baxá Visir, para satisfazer al Principe de Bearne, y a la Reyna de Inglaterra, cuyos Embaxadores pedian con mucha instancia, q se embiasse armada, para q con tal diuersiõ se enflaqueciesen las fuerças del Rey Catolico de manera, q fuesen menores las q embiaua en fauor de la Liga de Francia: pero toda via no faltaua mucho que firmaua, que el Turco armaua para entrar en el golfo de Venecia contra los Vscos: de los quales los Turcos auian recibido muchos daños: otros porfiauan, que el armada era contra Candia: y en fin se tuuo por cierto, visto que la Republica embió a constantinopla a Lorenço Bernardo: pero lo que parecio despues, fue, que teniendo la Republica por sospechoso al Cauallero Geronimo Lipomano su Embaxador en la Corte del Turco, que llamá Baylo, embió en su lugar al dicho Lorenço Bernardo, y aunq muy presto el Lipomano fue auisado de la resolucion de la Señoria, y vio señales grandissimas de la desconfiança que del se tenía, y conocio que sus cosas no podian tener buen fin, confiado en su inocencia, có animo constantissimo aguardó el suceso: y boluiendo a Venecia en vna galera, dixeron que cayó a caso, ò por descuydo en la mar, y que aunq acudieron luego para yudarle, no se pu-

do cobrar el cuerpo viuo, y q muerto fue lleuado a Venecia, adóde se le dio sepultura con sus antepassados: pero lo que se tuuo entóces por certissimo, fue que le echaron en la mar por mandado de la Republica, y la causa fue, q auiendo salido de la Corte de España en grandissima gracia del Rey Catolico, teniéndole por demasiado de su parcial, le embiaron por Embaxador a Constantinopla, a donde auiendo alcançado la gracia del Turco, como buen Catolico, como el dezia, ayudaua las cosas de los Catolicos de Francia contra los Embaxadores del Principe de Bearne, y de la Reyna de Inglaterra, y q auiendo se los dichos Embaxadores quejado dello a su Republica, le mandó que no se embaraçasse en las negociaciones de los vnos, y de los otros, sino que los dexasse a ellos en sus porrias, y que no lo cumpliendo, porque todavia, dezia, que como Catolico, no podia dexar de fauorecer las cosas de los verdaderos Christianos, aumentádose mas las sospechas de que lo hazia a instácia del Rey Catolico, con el qual tenia inteligéncia, se hizo con el la demostració referida: lo vno, y lo otro puede fer cierto: pero lo q verdaderamente se puede afirmar, es q siépre se conocio en el vn grandissimo zelo del seruicio y cõseruació de su Republica, vna grandissima Christiandad, y maravillosa prudéncia: de manera, que en muchas Embaxadas q hizo en seruicio de su Patria, fue muy amado y estimado de los Principes con quien trataua, y dellos extraordinariamente honorado, de donde le emanaron grandes emulaciones, é inuidias, que le lleuaron al estado que se ha visto.

Geronimo Lipomano, de que es imputado.

Causa de la muerte de Geronimo Lipomano.

Geronimo Lipomano, váron diestro en las Embaxadas q hizo, y muy emulado

Cap. X. Que Venecianos forrificarõ los Castillos de Brescia, y Bergamo: y de la muerte del Duque de Sabioneda.

NO

Venecianos muy sospechosos.

NO fué solamente la nueva del armada Turquesca q̄ se apercebia, lo que puso en cuydado a los Venecianos, sino también la multitud de soldados q̄ van acudir al Estado de Milan: y como de qualquiera sospecha ligera, por su mucha vigilancia, hazen caso, auiendo entendido (aunque falsamente) que el Duque de Terranova, Governador de Milan, embiá có secreto a reconocer los Castillos de Bressa, y de Bergamo: y sucediéndole en esta misma ocasión cierta diferencia entre el Senado de Milan, y Luis Priuli, Potestad de Bergamo, sobre que sacando ciertos canteros piedra en la orilla del rio Adá, que cae a la parte de Bergamo: y pretendiendo el dicho Potestad, q̄ no se podia hazer sin su licencia, porque dezia, que aquella parte era de su jurisdicción, embió gente que los prendiessse: pero hallandó dura resistencia en los soldados Españoles del Castillo de Trezo: los canteros prosiguieron su obra: y al fin vino a tratarse, y componerse esta diferencia, por vía ciuil, como se componen todas las demas tocantes a jurisdicción, que cada dia nacen en los confines del Estado de Milan con Venecianos: pero como sucedio en la ocasión referida, el Senado embió a Julio Saurnano, para que reconociesse los dichos Castillos, y tratasse de fortificarlos, y reducirlos a forma inexpuñable: en lo qual se entendió luego, gastando muchos ducados.

Diferencia de jurisdicción, entre Venecianos y el Castillo de Trezo.

Julio Saurnano fortifica los Castillos de Bressa, y Berga.

Murio este año Vespasiano Gonzaga Colona, Duque de Sabioneda, y de Trayeto, adornado de tantas virtudes, que por mucho q̄ se diga, será siempre poco: no dexó de su muger doña Ana de Aragón, hija del Duque don Alonso de Sogorue, sino vna hija al presente Princesa de Estellano: criose desde edad de siete años en la casa del Rey Catolico, a los 16. salio a la guerra, y después de auer servido en diuersos cargos en ella, fue Vi-

forrey de Navarra, y fabricó aquella famosa ciudad de Páplona, y después fue Visorrey en Valécia, gobernando siépre con mucha y igualdad y justicia, y buelto de Alemania de negocios del seruicio del Rey, murió a primero de Mayo en edad de 63. años, en la ciudad de Sabioneda, plaza fortissima, q̄ a su costa auia fortificado, por servir al Rey y guardarle la frontera del Estado de Milan, por la parte del Cremonés. Y por su mucho valor, y grâdes partes: y por el amor con q̄ siruió al Rey Catolico le honró có la orden del Toson, y có otros muchos grados, dignos de tal, y tã benemerito Principe, y ministro como lo ha mostrado esta historia.

Vespasiano Duque de Sabioneda muere.

Cap. XI. De la muerte de Inocencio

IX. Pontifice Maximo: a dñe

~~que se celebró en el año de 1591. el día de San Pedro Apóstol.~~

PAssó desta vida a 30. de Diciembre Inocencio IX. no auiendo sefenta do en la silla de S. Pedro mas de dos meses y vn dia. No se dio a priesa q̄ otros Pontifices en tóponer las cosas de su casa, en las quales no hizo mas de dar su Capelo a vn sobriño suyo, mácebo virtuoso: pero luego mostró muy ardiéte desseo de fauorecer las cosas de la religion, y en especial las de Frácia, adóde se pensó embiar al Duq̄ de Urbino, Principe muy calificado por sangre, antiguedad, y prudécia, y muy aceto al Rey Catolico, có particulares muestras de estimación, porq̄ era su Capitan General en qualquiera empresa, adóde se hallasse, tocâte a su Corona, por vna capitulació q̄ se asentó en prosecució de la que auia con su padre, que fue tratada por medio de Bernardo Mascari su antiguo ministro, persona bien conocida en la Corte del Rey: y quería el Papa, que el Duque de Urbino llevasse vn exercito de

Inocencio IX. no cura de cõponer las cosas de su casa.

diez mil infantes extranjeros, y dos mil cauallos, para que poniendo se en Auinion, embiasse desde alli sus Breues a los Parlametos, prouincias, y ciudades de Francia: para que assegurados con este exercito cō el Rey don Felipe II. le pareció marauilloso espediente para sacar a Frãcia de trabajo, y que no podia hazer para General de aquel exercito, eleccion de mejor Principe ni Capitan, q̄ del Duque de Urbino: y hechas las obsequias, el sacro Colegio se encerrò, para elegir el futuro Põtifice: lo qual procede solamente de Dios, aunque al cabo los Cardenales, en mayor parte, eligen el Papa contra su voluntad, sin ninguna fuerça, ni razón, por que parece, que en aquel pũto se hallan eleuados, yendo todos juntos a lo que no queriã, sin saber negar su yda a q̄ los lleva, auindose muchas vezes vltro hecha la eleccõ del Pontifice, por q̄ en mas la contradizeia, destruia de los otros q̄ mas la amaban: de lo qual se conoce, q̄ Dios es el verdadero Señor de la eleccõ del Papa, y que por nuestros pecados, algunas vezes nos da vno que no es tal, ò q̄ por su misericordia nos le da perfecto. Y porq̄ con todo esto es opinion comũ, tiene su parte la industria, y la diligencia. Constehe saber, q̄ el Cõclauo es vna congregaciõ de los Cardenales, y de sus criados q̄ son diuersas costũbres y naciones: en los quales concurren muy grãdes virtudes, y algunas vezes vicios, y el vno es, q̄ sucede a vezes, que el valor y meritos de aquel sugeto, que deuria mouer a los Cardenales a darle el Pontificado, causa que se le quite por inuidia, por emulaciõ, ò por otra cosa, sin respeto del bien publico: y assi acõtece hazer malos officios contra los q̄ siempre estuueron en opinion de buenos, y cõtra los q̄ fueron sus grãdes amigos, y perseguirse vno a otro, como si fueren enemigos. Y por tanto, el q̄ dessea ser elegido, muestra

Eleccion de Pontifice, como se haze.

Cõclauo de Cardenales, que cosa es.

su prudencia, cõ disponerse a sufrir el odio y mala voluntad de muchos, sin romper cõ ninguno, por muchas ocasiones q̄ para ello tenga, ni suele facilmente perder la esperança, ni se dexa de ayudar contra los primeros impetus y oposiciones, q̄ en el principio suelen hazer los Cardenales, y assi puede esperar de hallar grandes ocasiones en fauor de su eleccõ: y quien deuria de ser elegido (conforme a razon) es facil de entender: porque siendo tan grande el poder espiritual del Papa, acompañado con el temporal, que es de consideracion, y estendiendose su autoridad sobre tantos, y tan grandes Principes Christianos, para tenerlos en paz, y deuotos a la santa sede, y auiedo tantos enemigos de la Christianidad, hereges, è infieles, conuendria que fuesse tal por santidad de costumbres, y por prudencia, que pudiesse acudir a todos: y porq̄ hallarle dotado destas tan necessarias partes es dificultoso, y tambien el elegirle despues de hallado, se dirã aqui, como se suele humnamẽte elegir por particulares passiones, y la forma q̄ ay en el Concilio de tratarlo.

Pretendiẽte del Pontificado, como se deue gouernar

Partes necessarias en vn buẽ Pontifice.

Ayuda mucho para ser Põtifice, el ser viejo, por la esperança de cortavida, q̄ es lo que dessean los q̄ aspirã al Pontificado, y todos los Cardenales, ò porque en las mudanças y principios del Pontificado, siempre adquieren algo. La veze conuiene que sea acompañada de la bõdad, porque no son jamas los hombres tã malos, que del todo suprimã el natural desseo de lo bueño, de donde nace, que los buenos son honrados aun de los malos: y porque la bondad tiene la beneficencia, la afabilidad, la justicia, y otras virtudes, para el bien de los hombres, y estas se puedẽ hallar en el hombre por naturaleza, ò por artificio, y no se pudiendo facilmente juzgar lo intrinseco, lo q̄ se haze cõ artificio, se haze cõ tanta perfeccion

Eleccion del Põtifice, como se haze.

Bondad, que partes tiene.

fecion, que parece semejante à la virtud: y así puede engañar, no engañando jamás la natural condicion. Y para conocimiento desto, se suele considerar, si el tal ha dado à personas de quien no tenga esperança de recibir: porque no auiedo dado sino desta manera, se puede llamar antes mercancia que liberalidad. Y tambien se considera, si los amigos, y parientes del que ha de ser elegido, pueden interrromper su magnificencia: porque se ha visto, que Principes bien inclinados se han dexado llevar de los apetitos de sus parientes: y así ha sucedido, que algunos Cardenales han dexado de fauorecer à algunos buenos sujetos para el Pontificado, por vellos demasiado de apasionados por sus dandos, y por que despues de entrados en el Pontificado, muestrã que tienen puestos los ojos en hazer bien su officio, aúno no sea tal su condicion, es necessario que se considere, no solo la condicion presente del que piensan elegir, pero la que sera despues de elegido: y por tanto se estima cosa de hombre sabio poder conocer la naturaleza de aquel que se trata de elegir: antes que se llegue al punto de la eleccion, y esto no solo toca à los Cardenales, sino a los Reyes, y Principes, porque es necessario que tengan mas mira al Estado, que a la aficion. Y en esto tienen particular cuydado los Cardenales que dependen de los Principes, porque les conuiene, que el Papa sea de animo blando, y de humilde estado: y aunque sea de vando contrario, se platica de admitille: y si se dessea en persona de gran animo, y aparejado para hazer nouedades, los contrarios tambien vsan admitille: porque no pudiendo los Principes sus amigos satisfacer a sus deseos, se passan a la otra parte: y no dexa de ser cierto, que teniendo vn Papa amigo en los principios, se saca algun fruto de su amistad. Pero deuefe advertir, que aque-

Parres q
se suelen
considerar
en vn su-
geto para
Pontific.

Parientes
son causa
de muchos
males có
los Ponti-
fices.

llas gracias del principio. seran correspondientes a los d. ños que en el curso del Pontificado se pueden recibir.

Requierefe, que los Cardenales nuevos para aspirar al Pontificado, tengan alguna grande excelencia de virtud, ò gran numero de Cardenales que los ayuden: porque esta nouedad lleva tras si tanta inuidia, que se leuantan muchos contradores viejos, y nuevos. Dessean los Principes seglares la eleccion del Papa, de vna manera, y de otra lo Eclesiasticos, que es como arriba se ha dicho. Los Principes seglares por la mayor parte se mueuen por la propia utilidad: y por esto querran que el Papa fuefe remisso, mas tímido, que determinado, para que con menos respeto pudiesen tratar con el. Y aunque el Rey de Francia quisiese para Pontifice vn sugeto de animo leuantado, no dexaria por esto de resultar mucha grandeza a la Iglesia, como fuefe suficiente para ayudarle à las nouedades que por razon de Estado, y propio apetito dessea en hazer en Italia: porque si el Rey de Francia poseyese en Italia tantos Estados como el de España pacificamente, tendria en la creacion del Papa la misma consideracion q tiene el Rey de España: el qual, y los demas Principes que concurren con el, procuran la quietud, y la conseruacion: y por esto suelen publica, y secretamente excluir del Pontificado los Cardenales illustres, y de animo leuantado. Las verdaderas diligencias, para cõseguir el Pontificado, son las que se hazen fuera del Conclauo: y los q se detienen en ganar amigos, y aguardar a la Sede vacante, se engañan: porque los verdaderos son los que se ganan con el tiempo, y en las ocasiones de gustos, y amistades, y no con los plazeres tan cercanos a la papa. Y por esto es que quiere ser Papa, de muy atrás, va disponiendo la

Cardenales
nuevos como
pueden aspirar al
Pontificado.

Principes
seglares q
dessean del
Pontifice.

Rey de
Francia q
dessea en
vn Pontifi-
ce.

Rey de España,
que con di-
cõsion
dessea en
el Pontifi-
ce.

Diligen-
cias fuera
del Con-
clauo son
las mejo-
res para
cõseguir
el Pontifi-
cado.

materia, y atrayendo á sí á los Cardenales de crédito, y de valor: y no es buena la razon q̄ algunos dan con dezir, que no lo hazen por no disgustar al Papa que se tiene, porque no ha de pesar al Papa que nadie con buenas obras procure de tener amigos, siendo cosa tã conueniente entre los hōbres. Y estos amigos ganados antes de la ocasion, son los q̄ en el Conclau hazen las diligencias, no conueniēdo que habie por sí mismo el que pretende. Y lo mismo deuen de hazer los Principes, y sino lo hizieren, no se quejaran con razon de q̄ no se les vse el respeto que conuiene. Acórece, que entre los que en el Conclau son cabeças de parcialidades, ay algunos que lo son por autoridad, y no por suficiencia, y esto viene por ser sobrinos de Pontifices passados, ò por ser ministros de Principes, ò por tener muchos amigos: y si estos no son suficientes, poco les aproucharan consejos, ni aduertencias: y quando con autoridad tiene suficiencia, y no quiere hazer Papa, sino á sí mismo, tendrá dificultad, porque el desseo de tal grandeza vence qualquier otro desseo, y así mantienen sus esperanças, sin tratar de nadie.

Suficiencia que se requiere en los Cardenales cabeças de parcialidades.

Muy buena cosa es procurar de ser Pontifice, y es bien detener el Conclau hasta componer sus cosas: pero en teniendo seguros á los que le fauorecen, conuiene disponer los votos, y dispuestos tratar de la eleccion estando tan apaxado, que quando los contrarios quisessen hazer Papa, no le puedan hazer sin que el cócurra, porque no quede burlado. En el Conclau no pueden estar firmes las resoluciones que se han hecho fuera del: porque pueden nuevos accidentes, y es menester defenderse en la forma que es adomertido, y ofender por donde el contrario se descubre: y así no conuiene confiar en vn solo modo de negociar, sino en muchos, y considerar si la dificultad

Cardenal que quiere ser Papa no deue usar negligēcia.

que se ofrece, nace de su desorden, ò de la mucha fuerza de los cótrarios. Si nace de su desorden, y se puede remediar, deuese hazer: y si procede de los contrarios que van por buen camino, es necesario mudar parecer, y echarse al menor mal, y acetar lo que fuere honestamente a su proposito. Lo primero que hazen los cabos de los vandos, es procurar de tener cierta la exclusion de todos los que pretenden ser Papas, que no son de su parte: y el procurar la exclusion es muchas vezes causa que los que eran contrarios se hazen confidentes: de lo qual nace la eleccion del Papa, y a las vezes es tal que no se auia pensado en el. Las primeras exclusiones, se tratan descubiertamente. Las segundas se hazen con gran aduertēcia, para que no parezca que se hazen voluntariamente, sino por la dificultad del negocio: y quando no se puede encubrir, por no perder los amigos, se dexa la exclusion, y se busca la diuersion, ò elegir Papa de vando cótrario, para que no pueda hazer el daño que haria el amigo excluydo. La exclusion que se haze para ganar tiempo para apercebirse, es suspension: y la exclusion que se haze por razon de estado, ò por particular enemistad, merece perdō por su gran importancia: en cada vando ay mas de vno que pretende el Pontificado, y entre ellos ay algunos que no tienen fuerza, pero las cabeças de vandos no conuiene que los desfengañen, porque no parezca que son menospreciados: porque en tal caso intentã cosas muy peligrosas, que a vezes les sucecen, y por el contrario los pretendentes aunque se veã contradizir por las cabeças de los vandos, no deuen alterarse, ni romper el amistad, sino mostrar que no lo echan de ver, ni deuen procurar de saber la voluntad de los Reyes, porque si se de la parte vna vez cótra ellos, có dificultad boluerian a fauore-

Cardenales escabos de vandos que hazen.

Exclusiones cómo se tratan en el Conclau.

Cardenales cabeças de vando, no conuiene que desfengañen a nadie.

rece-

recelle los Cardenales que depeden del tal Rey: y por tanto el pretendiente deue disimular, y mostrar de no entender: porque desta manera es contradicho mas ffojamente: y los que le deffean aydar podrian dezir de no auello entendido claramente, y para otro Pontificado no quedara fuera de toda esperanza: demas de q̄ es bueno mostrar animo blando, sin memoria de injurias, porque quando es largo vn Conclaue, se ofrecen muchas ocasiones, y mudanças: de manera, que se hiciera el q̄ no se queria, ò por miedo de no dar en peor su jeto, ò por disgustar a otros.

Es cosa facil en el Conclaue saber el disgusto de cada vno, porque alli todos de buena gana cuentan los meritos, y demeritos de cada vno, y quien tiene mas gana de oyr que de hablar sabe mucho: y las cabeças de vando conuiene que tengan muchos ministros que soliciten, y que procuren de saber los designios de los contrarios, a que Cardenales quieren hazer Papa, quales, y quãtos votos tienen, y quales seguros, y quales no: porque sabiendo esto, sabran buscar el remedio que es necessario, para obstar a lo que conuiene, tratando siempre con auiso, y con juyzio: mostrando que el dexar de aydar a alguno de su vando, nace mas de impedimento que otros ponen que de su voluntad: y jamas no deue desconfiar el que tuuiere alguna calidad para ser

Cardenal
que tuuie
te alguna
calidad
para ser
Papa, no
deue des-
confiar.

Papa, aunque tenga algun impedimento: porque assi como con la libertad que ay de hablar en la Sede Vacante, se descubren todos los defectos, se suele algunas vezes reducir el negocio a punto que no se haze caso de los defectos, ò por no tomar otro que los tiene mayores, ò porque no se haze cuenta de los de vida exemplar, ò porque se teme de alguno, que aunque es mejor, no seria amigo. Basta que no ay defecto ninguno, que la buena ocasion no le haga acca-

tar por menos mal, porque el tiempo vence todas las dificultades, y el negociar sin razon dificulta las cosas faciles. Y suele se en el principio del Conclaue intentar de elegir alguno de los suyos, y esto es bueno hazello aunque no suceda, porque se toma mucha luz para adelante. Esto es lo que suele passar en el Conclaue, y que la experiencia ha mostrado que se platica: y estando en el fue elegido nuestro muy santo padre Clemente Octauo, como se dira en su lugar.

Capitulo XII. De cosas de Alemania: la mucha gente de guerra que se leuantaua en esta Prouincia, y que los Turcos hazian la guerra en Croacia.

Leuantauanse en este año tãtos soldados en Alemania, que estaua aquella Prouincia en grandissimo temor, porque diuerfos Coroneles hazian gente para seruir al Rey Catolico en Francia, y Flandes. Oracio Palauicino, y el Visconde de Turena, solicitauan las leuas para seruir al Principe de Bearne, en nombre de la Reyna de Inglaterra, y el Conde de Nasao, hermano del Conde Mauricio tambien leuantaua Alemanes para seruir a los Estados: por lo qual los Arçobispos de Magancia, y Treueres, y el Obispo de Vatzemberg, tambien leuantauan gente para guardar sus tierras, y defendellas de las insolencias de la milicia corrompida de nuestros tiempos, porque ya los soldados no tienen mas respeto entratar mal a los amigos, que a los enemigos. Iuntaronse en este tiempo los Cantones Esguyzaros en Altorfo, para tener vna dieta general, adonde refueluen conforme a su costumbre las cosas de su gbierno. En esta dieta parecio Alfonso Cassale, caua-

Leuas de
gente pa-
ra los O-
landeses,
y para
Bearne.

Milicia
corrompi-
da en es-
tos tiem-
pos.

Esguyzaros tienē dieta en Altorfo.

Alfonso Cassale, q̄ pide en la dieta de Esguyzaros.

Bearne, q̄ pide en la dieta de los Esguyzaros.

Esguyzaros Catolicos que ren depeñer de la voluntad del Papa.

Dieta de los Alemanes en Francafort.

cauallero Milanes, que como agente del Rey Catolico, residia en Esguyzaros, y se quexò grauemente por los dineros que por mandado de Monsieur de Santsi, se tomaron a los que los lleuauan a Flandes, auien dose maquinado el trato en su jurisdiccion, y auiendo salido della los delinquentes, y presentò vna carta del Duque de Parma, en la qual abiertamente amenazaua de vengarse quando en ello no se hiziesse la deuida demostracion: y porque los Cantones Catolicos fauorecian esta causa, los de Basilea pidieron cierto tiempo para resoluerse, y responder, y assi se quedò el negocio, porque mayores cuidados ocupauan al Duque de Parma. Tambien parecio en esta dieta vn Embaxador del Principe de Bearne, el qual con grandissima instancia pedia ayuda para conseguir la Corona de Francia, y ofrecia excelsiuos premios por tan gran beneficio: pero hallò gran contradiccion en los Cantones Catolicos, que mostrauan depender de la voluntad del Papa: por lo qual se fue a los Cantones Protestantes, y alcançò la leua de la gente que se ha dicho. Tambien pidieron los Embaxadores de Saboya, que no se diese ninguna ayuda a Ginebra, pero en esto no se resoluió nada, sino que se dexò para otra dieta, que mandaron conuocar en Bada, a mediada Quaresma.

Assi mismo se juntaron en otra dieta en la ciudad de Francafort, los comissarios de la mayor parte de los Principes de Alemania, siendo sus animos inclinados diuersamente vnos a España, y otros a Frãcia: por lo qual se temia de algun guerra por interes de Religion, porq̄ muchos queriã que se impidiesse las leuas que se hazian para el Principe de Bearne, por que fauorecian a los Catolicos de la liga, y al Rey de España, y otros por escusar los daños que del passage de tanta gente de guerra auian de padecer

sus vassallos. Otros por el còtrario impacientemente lleuauan q̄ las cosas del Rey Catolico fuesse tã viuable fauorecidas, y que se disimulasse que los soldados de Flandes huiesse metido tanto pie en las tierras del Imperio, debaxo de pretexto de guardallas para sus señores, y q̄ no las ocupassen los enemigos del Rey: pero todo passò en disputas por las grandes còtradiciones de las partes, y no se resoluió cosa de momento. En Estiria, tambien se tenia dieta para ordenar las cosas de aquellos Estados, y se procuraua de poner en el gouerno al Archiduque Hernefto. El Oracio Palauicino, y el Visconde de Turena, pedia a los Principes Protestantes, q̄ ayudassen al Principe de Bearne con algun dinero, lo qual no oyeron de buena gana, aunq̄ se mostrauã prontos para dar gente quando se lleuasse el modo de pagalla: con todo esto la voluntad de la gente para yr a la guerra, especialmente a Francia, de donde solian boluer cargados de despojos, era grande, y las promessas del Palauicino, y del Visconde de Turena mayores, con que se hizo la dicha leua, y caminaron la buelta de Francia, solo Gaspar Siquẽberg, con su gente fue por Langres, por el Marquessado de Turlac, para juntarse con el Mariscal de Aumont, como se ha dicho: y fue necessario para que le diessen el passo, que dexasse su hijo en rehenes, en seguridad de que su gente no haria daño. La otra hizo grandissimos males, è insolencias por donde quiera que passò. En Lorena quisierò tomar a Amborch, y se lo resistieron con muerte de muchos: tomarò a Forpach, y le saquearon con algunos otros lugares, y aun que disminuydo el numero, al fin llegaron a Francia, con grandissimo contento del Principe de Bearne, y con su llegada (como se dixo) determinò de veras de emprender el sitio de Roan.

Alémanes vá de buena gana a Francia, y por que.

Insolencias de los Alemanes en Lorena.

Murio

Facil mudança de sectas en Alemaña

Emperador remedia los rumores de Cleues.

Los Turcos entraron a correr en Croacia.

Murió en el mes de Setiembre, Iuan Conde de Frisia, y Christiano Duque de Saxonia, y Iuan Elector, dexádo dos hijos pequeños: y el Ducado de Saxonia, por la muerte del Duque Christiano, por cuya causa auia seguido la secta de Caluino, se alteró queriendo boluer a la de Lutero, y al fin salio con ello. Tambien en el Ducado de Cleues auia rumores por causa de Religion: pero el Emperador los remedio con gran prudencia, ni en la ciudad de Argentina auia quietud, porqué en los Burgos derribaron vn Monasterio de Cartuxos, so color que el Obispo de aquella ciudad, Perlado de santa vida, y vn hijo del Duque de Lorena, auian estado alli tres dias escondidos, maquinando contra la ciudad: y auiendo y do el Cardenal Radziuil, á Graz, para concluir el casamiento del Rey de Polonia, con vna hija del Archiduque Carlos, se estableció con satisfacion de las partes, aunque por algunas causas se difirio el efecto: y esta grande alegría de todos aquellos pueblos, pareciendoles que mediante tal matrimonio auia de auer vna larga paz, y quietud, fue del turbada de los Turcos, porque auiedo el Emperador embiado por su Embaxador al Turco, al Baron de Crecoiuz, con el presente ordinario, segun las capitulaciones establecidas de atras: Sinan Baxá mandó, que la gente de guerra de la Bosna, entrasse corriendo la tierra de Croacia, saqueando, y quemando todo lo que pudo diessen, y así dió principio sin causa a vna sangrienta guerra: y auiendo corrido hasta Cunisia, se pusieron los Turcos en numero de quinze mil cerca desta plaça: por lo qual el Baron Nadaftio, y el Conde de Sumufqui, juntaron el mayor numero de gente que pudieron, y se les opusieron. Por otra parte el Baxá de la Bosna juntó gran exercito en Bañaluca, y con treynta piezas de artilleria

pasó el rio Sabá, aunque con gran valor los Capitanes Alemanes procuraron impedillo, y que no diessen el gasto a la campaña robando, y cautiando las personas en los lugares abiertos, aunque en Estiria, y Carintia, el señor de Vuan trató mal a los Turcos, y en Hungria los señores Palfio, y Nadaftio, entretanto que procurauan molestar a Canisia.

Guerra descubierta en Hungria, y Estados de Austria.

Capitanes Hungaros mal tratá a los Turcos.

Capitulo XIII. De las causas que tuvieron los principios de la guerra de Hungria de los Turcos con el Emperador, y como se apercebia en Constantinopla vna grande armada maritima.

Y Porque hasta la hora presente se ha continuado esta guerra entre el Emperador, y el Turco, que ha sido muy larga, y porfiada, conuendra dezir los principios della para mejor inteligencia de la historia. Ferat Baxá en principio del año 1589. boluió a la guerra de Persia, y auiendo hecho paz con el Rey Mahomet Codobán, para mayor establecimiento della fue embiado a Constantinopla, vn sobrino deste Rey llamado Codobán, muchacho de pocos años, adonde le recibieron con mucha honra: y porque acabada aquella guerra quedauan ociosos mucho numero de soldados, y en ninguna manera conuenia dexallos de emplear en alguna parte de provecho, porqué la desuerguença, y atreuimiento de los motines passados dió mucho temor de algun grande desconcierto, auiendo sido aquellos principios de muy mala consequencia. Para mejor executar su intento el Turco, hizo escribir al Rey de Polonia, que se hiziesse su tributario, donde no, que se en-

Paz entre Turcos, y Persianos

Turcos desseã mouer guerra en alguna parte.

ten-

rendiese rota la guerra, y sin aguardar repuesta embió a Ebrain Bellerbey de Grecia, que sucedió al otro Ebrain, a quien los Genizaros cortaron la cabeça, con buen número de Genizaros, para que passasse el Danubio en Silistria. Y considerádo Pedro Principe de Bogodania, que comenzándose aquella guerra, el que daua en medio de los Turcos, y de Polonia, y que necessariamente auia de obedecer al Turco, cuyo exercito en sus tierras auia de hazer la maffa, procuró por huír de tantos daños, que vn Bartolome Bruti de Dalciño, que auia sido Dragomano, ò interprete de Venecianos, se entremetiesse en este negocio, y que mañosamente procurasse alguna quietud: y auiendo el año passado ydo á la Corte del Turco, supo tambien negociar juntamente con los Embaxadores que embiaron los Polacos, que el Turco se sossegó cõ que se le diesse, ò pagassen cien maços de Martas Cibelinas: y porque el Turco afirmaua auer entédido que estas martas que eran quatro mil, se le auia de pagar por ordinario tributo cada año, y el Rey de Polonia dezia, que nõ auia de fer sino por vna vez, se detuvo el concierto, y no se embió el presente, sino mas tarde de lo que se pensaua. El Bogodano, visto el negocio en gran peligro, aborreciendo la insolencia Turquesca, y no queriendo sufrilla, no quiso aguardar, sino que con toda su hazienda se pasó en Alemania: y porque Mahgnos sobriño, Principe de Valaquia, que se auia hecho Turco, le comenzaua a molestar.

Reynade
Inglaterra
solicita
la armada
del Turco.

Estando este negocio en tal estado, los Embaxadores del Principe de Bearne, y de la Reyna de Inglaterra, que solicitauan el armada contra el Rey de España, ofreciendo el puerto de Toló, para que pudiesse correr las costas de Italia, de España, y Portugal: mostrando que lo hallaria to-

do en mar, y en tierra deffapercebido, por auer empleado el Rey Catolico todas sus fuerças en Francia, y que en Portugal particularmente se harian grandes progressos mediante el calor de don Antonio, a quien dezian que aquel Reyno deffeaaua. Dando Amurates oydo a estas proposiciones, y mucho credito a Azan Astrologo, gran enemigo de la casa de Austria; dio a entender, que queria satisfacer á los referidos Embaxadores mouiendo guerra al Rey Catolico: y ordenó a Sinã Baxã, primero Visir, que para el año siguiente se aperciesse vna grande armada; y porque se consideraua, que el gasto seria excessiuo para poner en orden vn armada como el Turco la queria, y aquel Imperio no tenia la sustancia que auia tenido los Reyes passados, mandó que el sueldo de qualquiera gente de guerra que estuviesse deffocupada, se aplicasse al armada: de lo qual pareció que resultauan dos buenos efetos. En vno, el gasto que se ahorraua. Y el otro, la quietud de su Imperio, que era lo que mas deffeaaua, por auer aumentado los Genizaros a numero de veynte y tres mil, por causa de la guerra de Persia, no auiendo antes passado de doze mil: y porque no obstante este aumento no se auia situado la paga, muy á menudo sucedian motines. Y esta reformació que en sustancia fue reducir a los Genizaros al primer numero, para escusar las ordinarias alteraciones, se juzgaua que montaua ochocientos mil escudos, y mas cada año que se venian á ahorrar, y el tributo doble por cabeça, que para los gastos del armada se echó en Costantinopla. Sacaronse mas quinientos mil ducados que se hallaron sobrados, de los gastos de las Mosqueas. Hizose vn tanteo de cuenta, de todo lo que podian deuer los arrendadores, y se mandó, que todos los Baxãs, Sanjacos, Beglies, y en suma todos

El Turco
se inclinó
a la guerra
cõtra el Rey
Catolico.

Genizaros
se reduzen
al numero
antiguo,
que eran
doze mil.

Turco se declara heredero de algunos Turcos muy ricos,

todos los Governadores, pagassen esta cantidad, dandoseles facultad de poderlo cobrar de los dichos arrendadores, con beneficio de diez por ciento. Declarose el Turco por vnico heredero de algunos Turcos muy ricos que murieron aquellos dias, mandando que se pudiesse en vso el ser heredero de quatos adelante muriessen, aunque tuuiesse hijos, como antes se hazia: todo lo qual importaua gran suma, y se yua aplicando al armada. Mandò, que los Baybudas de Moldauiya, y Valaquia, pagassen cinquenta mil ducados cada vno, con cierta cantidad de sebo para las galeras cada año. Al Trasiluano mandò, que pagasse cien mil escudos, y todo el lienço que fuesse menester para hazer velas para las galeras. Ordenò, que todos los Governadores de las marinas labrasen galeras, y que por lo menos entre dos fabricassen vna: y que tambien para este efeto contribuyessen los Governadores de tierra. Para la execucion de todo diò comifsion a Sinan Baxà Visir, a Azan el Astrologo, y al Bellerbey de Grecia, que auia sido Agâ de Genizaros, y a Azan Baxà Capitan del mar, y mandò que desta resolucion se diessse cuenta a los Embaxadores de Inglaterra, y del Principe de Bearne: para cuyo seruicio ordenò, que de qualquiera parte de Berberia, se pudiesse sacar municiones, y vituallas: y ordenò que Ferat Baxà de Tunez, procurasse de aquietar con la possible breuedad, los rumores leuantados por la predicaciõ de aquel Morabuto Negro: lo qual se hizo con tanta diligencia, que Ferat le huuo alas manos, y le hizo desollar viuo, y embio el pellejo a Constantinopla embutido de paja, y en aquella ciudad le engancharon en publico, porque es gran triunfo del señor, dar al pueblo tales espectaculos. Y con esto quedaron las cosas de Africa quietas.

Sinan Baxa superintendente del armada en Constantinopla.

Rumores de Africa soffegados.

Los referidos comissarios vsauan de toda diligencia, para executar lo que se les auia mandado, y mandò llevar hierro, y xarcia de diuersas partes, hñdir artilleria, hazer poluõra, y otras cosas. Estos apercebimientos parecia que se inclinauan contra vna de quatro partes, que eran, los Estados del Rey Catolico el Emperador, Venecianos, ò Malta. La Republica de Venecia, como quien sabia quãto desseauan los Turcos ocupar â Candia, estaua en gran cuydado: y pareciendo que se hazia en Constantinopla mayor apercebimiento de nauios para passar gentè, y cauallos, que para pelear en la mar, y artilleria para batir murallas, mas q̄ para otra forma de pelear, y que la panatica del armadâ se hazia en Vatica, y Cabo Maleo, ochenta millas de Candia, y que la sollicitud de Azan, Capitan del mar, que era Veneciano, continuaua en la opinion que siempre tuuo, de que conuenia disipar la Republica de Venecia, juzgaua que la tempestad no auia de descargar sobre los Estados del Rey Catolico, sino sobre los suyos, especialmente porque tenia auiso que Azan persuadia la empresa cõtra la misma ciudad de Venecia, mostrando que por si misma no podia resistir â grãde armada, que â la primera vista la podria ocupar: y porque esto tiene sus dificultades, se entendia que lo hazia Azan tan eficazmente por ganar credito, mas que porque tuuiesse la facilidad que prometia. Dezia tambien, que no auia que temer de confederacion con el Rey Catolico, porque auia quedado tan desabrido de la liga passada, que no bolueria a confederarse: aliende que la manera de proceder desta Republica cõ aquella su razon de Estado de balança las potencias, y de auerle engrãdecido con agenos dominios, siendo miradores de los trabajos agenos, en que fundauan su conseruacion, tenia tan ofendidos

Fabrica de municiones para el armada.

Apercebimientos del armada, para donde se inclinan.

Venecianos temen del armada de Turcos.

Azan Baxà Veneciano, enemigo de su patria.

Azan persuade que el armada Turca vaya a Venecia.

Razón de estado de los Turcos.

Venecianos puef-
tos en grã
temor.

Turcos
muy ofen-
didos de
los Vfcoc-
cos.

Judios se
quexã en
Constanti-
nopla de
los Vfcoc-
cos.

Amenazas del
Turco al
Empera-
dor, y a
Venecia-
nos.

didos à los mas Principes Christianos, que todos holgarian de su cayda. Lo referido, y la costumbre Turquesca, que siempre astutamente tienen à muchos en sospechas, para que atendiendo cada vno à su propia defensa, no acreciente el vno con las suyas las fuerças del otro, y para tomar en descuydo al que pensauan acometer, aumentaua mas el temor de Venecianos, porque tambien sabia que publicamente se començaua à hablar de suspension de armas có el Rey Catolico. El Emperador no tenia menor causa de temer por los principios de guerra que se han referido: aunque el Turco se escufaua, echando la culpa à sus ministros, y confirmando la paz por medio de su Embaxador Petzen, que estaua en Constantinopla. Y assi mismo le dauan causa de sospechar las ordinarias amenazas de los Turcos, por causa de las insolencias de los Vfcocos: y sabia bien el Emperador, que quando el Embaxador de Persia Iamauilcan, fue à Constantinopla para tratar la paz, los principales del Consejo persuadiã à Amurates, que la hiziesse, pues quedaria mas deslembaraçado para hazella en Hungria, ò en Croacia, para castigar las injurias de los Vfcocos, que debaxo de la fê publica de la paz, publicamente robauan en mar, y tierra: de lo qual dauan grandes quejas los Judios mercaderes, y por medio de las Sultanas con grandes presentes ponian en consideracion que ya no podian con sus mercancias nauegar aquellos mares: de lo qual resultaua mucho perjuyzio à las rentas del Imperio, en cuya reputacion yua mas. Todo esto sabia muy bien el Emperador, porqué de muchos meses atras auia el Turco mandado dezir à su Embaxador, y al Baylo de Venecia, que si sus señores quanto antes, no limpiauan el Golfo, ò mar Adriatico de aquellos ladrones Vfcocos, y principalmen-

te assegurauan à Finme, y à Seña, lo mandaria remediar por mar, y por tierra, con muy gran daño de quien no lo hiziesse.

Capitulo XIII. Que prosigue la misma materia del precedente.

Lo referido se juntauan otros infinitos daños, que à los Turcos, y Judios, nueuamente se hizieron, con graue sentimiento del Turco, por no se auer remediado como lo auia exortado. Era también notorio el deseo que los Turcos tenian de la empresa de Viena, tomada por el Emperador para abrir camino para Alemania, y desde allí para la Monarquia de toda Europa. Estos disignios de los Turcos, no solamente muy sabidos de los Embaxadores que residian en Constantinopla: sino de quantos entendian la materia de Estado. dieron ocasion para que muchos discurriesen q̄ conuenia à los Principes Christianos, que mientras Amurates se hallò ocupado en la guerra de Persia, y affligido con los motines de los Genizaros en su propia casa, y diuertido en foflegar los motiuos de Africa, y Soria, le preuiniesse, no estando fiépre en la defensa aguardando à que acabadas las empresas que le ocupauan, boluiesse sus armas vitoriosas contra la Christiandad, como claramente se conocia que auia de hazer por muchas razones, y en particular porque es cosa notoria q̄ los Emperadores Otomanos no pueden fabricar Mosquea, sino la dotã de grandifimas rentas adquiridas por ellos en algun nueuo dominio, y esto esta prohibido por ley, y es tan grande el deseo que cada Emperador tiene de señalarse en ello, que no se puede imaginar. Y de aqui podian los Principes Christianos inferir, que acabada la guerra de Persia, auia Amurates de

Los Turcos deseã la empresa de Viena.

Descuydo de los Principes Christianos.

deboluer sus armas contra ellos, para buscar modo para sustentar la mucha gente de guerra que auia sobrado de aquella empresa: con la qual siendo plastica, y disciplinada, pues passauan de quarénta mil soldados, podia prometerse buen suceso de qualquiera cosa que emprendiese: y de aquí procedia, que tambien el Rey Catolico, ocupado en la guerra de Flandes, no parecia que mirasse en esto, y que la Republica Veneciana, atendia à conseruar sus fuerças enteras, teniendo por buen consejo la conseruacion, estando neutral entre tantas discordias de Christianos. Y la Religion de san Iuan, tampoco estaua fuera de pensar, que estos grandes apercebimientos se hazian contra Malta, asì para quitar la molestia que dà la Religion con sus galeras à los Turcos, como por la vengança del daño, que el armada Turquesca recibio en aquella isla, boluiedo con tanta vergüença del nombre Otomano. Y el Rey Catolico aunque sabia la instacia que los Embaxadores Ingles, y del Principe de Bearne hazian, para que el armada Turquesca saliesse contra sus Estados, no parecia que se partaua vn punto de socorrer à los Catolicos de Francia, ni que mandaua apercebir armada maritima para la resistencia de la Turquesca. Y estando sevnos en temor, y otros en duda, sucedio vn caso no pensado, que boluio los disgnios de Amurates contra Persia, porque Mahomet Sofi llamado Codabunda, conociendo se por la edad, y por la poca salud, y inhabil para llevar el peso del gouierno de su Reyno, le renunciò a Emiranzê Merizê, su segundo hijo, por la tierna edad, de los hijos de su hijo mayor, y porque este mancebo de edad de 22. años daua grandes muestras de valor militar, y por ser generalmente muy amado en toda Persia, con que le parecia que asseguraua el Reyno despues de su muerte.

Republica Veneciana atendida a su conseruación.

Sospechas de la Religion de S. Iuã.

El Rey de Persia, renuncia el Reyno a su hijo.

Y entretanto que se hazia la guerra entre Turcos, y Persianos en las tierras de Iorgia, Vsbech, señor de grãdes Estados en el mar Caspio, asì por ver à los Persianos ocupados en la guerra, como por sollicitud de los Turcos, ocupò grã parte del Reyno de Corazun. Hizose luego la paz entre Turcos, y Persianos, y en boluiedo de Constantinopla el Embaxador Persiano, y q los Turcos retirò su gente de guerra; el Rey mãcebo Persiano; juntò vn buè exercitò còtra el referido Vsbech, y en vn momèto sin derramamiento de sangre cobró lo q estaua perdido del Reyno de Corazun. Acudio Vsbech, por ayuda à Amurates, alegãdo q à su instancia tomò las armas contra los Persianos, y q portanto deuia ser socorrido. Respondiòsele, que le bastaua auer enflaquecido las fuerças de su enemigo, que el procurasse de defenderse, sin aguardar el ayuda de Amurates contra los Persianos, que se auian sujetado al Imperio Otomano. Vsbech, que se vio desamparado de los Turcos, no solo hallò forma para concertarse cò el Persiano, sino para emparentar cò el, y se casò con vna hermana suya, y quando se vieron, Vsbech mostrò al Persiano lo que se le auia respondido de Constantinopla, y recibio tanta pena, y vergüença de verse llamado sugeto del Imperio Otomano, q determinò salir de aquella sujecion. Y establecida la paz, y acabadas las bodas en el Inuierno deste año, cò su cuñado que lleuaua diez mil caualleros, y con treyntà mil suyos, boluio al padre, y sabiendo que las condiciones de la paz no se auian assentado tan puntualmente como de Constantinopla se auia mandado, determinò de renouar la guerra, y en compaña de su cuñado fue a la ciudad de Ardoüil, y mandando llamar al Embaxador que tratò las pazes, y sabido que auia firmado los capitulos con Ferat Baxà, excediendo de lo que en Const-

El Rey de Persia haze la guerra en Asia contra el Reyno de Corazun.

El Rey de Corazun pide socorro a los Turcos, y lo que le responden.

El Turco dice, que el Rey de Persia es sugeto a el.

tantinopla se auia determinado, sin q̄
aprouecharse pedir gracia, y merced
ni alegar que lo auia hecho por ame-
nazas de Ferat Baxâ, le mandò cor-
tar la cabeça, y lo mismo hizo â ca-
torze caualleros, de cuya fidelidad
le parecio que podia dudar, y embio
dor, y mã â dezir â Iaser Baxâ de Tauris, que
luego le hiziesse cumplir todas las
condiciones de los capitulos de la
paz, donde no, que le protestaua la
guerra. Iaser respondió, que ningun-
a cosa podia cumplir sin la expres-
sa orden de su gran Señor, â quien
luego daria auiso de lo que passaua, y
cumpliria lo que le mandasse: y entre
tanto se yua aperciendo para la
guerra.

Rey de
Persia cas-
tiga a su
Embaxa-
dor, y mã
da matar
a los sof-
pechosos
El Rey de
Persia a-
menaza
cõ la gue-
rra a los
Turcos.

*Capit. XV. De la mudança
que huuo en Costantinopla
despues que se supo que los
Persianos hazian la gue-
rra: y de la priuacion de
Sinan Baxâ de su oficio.*

Legò el auiso referido a Costan-
tinopla, a mediado Mayo: el qual
dio mucha pesadumbre a Amurates,
porque le deshizo toda la orden de
la guerra, que contra la Christian-
dad tenia determinada, y desde el es-
traño caso quãdo el motin de los Ge-
nizaros, que le pidieron la cabeça de
Ebraim su priuado, jamas Amurates
auia salido del Serrallo: y aunque A-
zan el Astrologo le dezia, que corria
peligro de ser muerto si salia en pu-
blico, se determinò de hazello, y sa-
lio a cavallo por medio de la ciudad,
dando satisfacion al pueblo, que en
mucho tiempo no le auia visto, y lue-
go en vn palacio de la marina llama-
do Xiosco, que significa buena vista,
dio tres dias audiencia, y recibio in-
finitos memoriales, que contenian
quexas contra ministros, y leydos
de noche, y decretados de humano,

El Turco
fiente la
nouedad
de la gue-
rra de Per-
sia.

priuò a muchos oficiales, y entre e-
llos al Astrologo Azan, y le desten-
rro. Respondiose a Iaser, que procu-
rarse ã recogerse en el fuerte de Tau-
ris, sin hazer ninguna sortida, y que
lo mismo hiziesen las otras plaças,
hasta que seles embiasse socorro que
yria presto: y se ordenò al Zigala,
que era Governador de Caraemir,
que aperciesse la caualleria de to-
das aquellas Prouincias para yr a
Persia, con el primer auiso. En el
Consejo se proponia, que era bien
executar lo que el Persiano pedia, an-
tes que començar nueua guerra, con
tantos, y tan grandes trabajos, y gaf-
tos, como auia de ser, y lo auia mos-
trado la experiencia de la passada, y
porque se dezia publicamente, que
los Emperadores Otomanos sus pre-
decesores auian dicho famẽte acaba-
do las guerras que auian emprẽdido,
asistiendo en ellas con su presencia,
mostrando con esto que le obligauã
a yr en persona â esta guerra, comen-
çò a resfriarse en su animo el ardien-
te desseo de embiar aquella podero-
sa armada contra Christianos: y por
que siempre llegauan nuevos auisos
(aunque no todos verdaderos) q̄ los
Persianos sin auer aguardado la res-
puesta de Iaser Baxâ, auian muerto
muchos Turcos, y aunque procura-
uan de tenellos secretos por no cau-
sar rumor, y espanto al pueblo, toda-
uia se entendian, y penetrauan los
Consejos, que se consultauan, y todo
se fingia, y referia tanto mayor de lo
que era la verdad, quanto bastaua el
temor a representallo mas espãroso,
y temeroso, y assi mismo le daua cuy-
dado, que algunos le auian propues-
to, que pues se hallaua mal sano, y fla-
co, renúciasse el Imperio a su hijo pri-
mogenito: a lo qual parecia q̄ inclina-
uan algunas Prouincias, con q̄ venia
a conocer Amurates, quanto todos
los pueblos son desleosos de noueda-
des: por lo qual se puso a tratar ã co-
sas mas acomodadas, y necessarias â la
con-

Priuò el
Turco a
muchos
ministros
de sus ofi-
cios.

Ordena-
se a Iaser
lo que ha
de respõ-
der al
Rey Per-
siano.

Empera-
dores O-
tomanos,
vã en per-
sona a la
guerra.

Turcos, tratan de coméçar la guerra en Hungría.

conseruación de su Estado, que a nue-
uas guerras: aunque los Baxás extre-
riormente mostrauan siempre incli-
nacion de armar; no se pudo enten-
der si por respeto de los Embaxado-
res de la Reyna de Inglaterra, y del
Principe de Bearne, ò por tener en
sospechas los Principes Christianos,
ò porque tratan de començar la
guerra de Hungría.

La verdad de todo esto mucho tie-
po estubo secreta, hasta q̄ boluiedo a
Venecia el secretario de la embaxada
de la Señoria, que se entedió la causa
de no auer salido aquella armada que
fue lo de Persia, y la sospecha q̄ tuuo
Amurates, de ser priuado de su hijo:
tanto pueden có los Principes los ze-
los del Imperio. Llegó en este mis-
mo tiempo a Costãtinopla cartas de
Simon Iorgiano, en que dezia, q̄ auia
sido requerido de los Persianos, para
q̄ en fin de Iunio saliesse en campaña,
è impidiessse la cosecha a los Turcos;
y que como fiel seruidor del grã Se-
ñor, no lo auia querido hazer, ofreci-
dose de seruir a su Magestad. Y como
este era Christiano (aunque Griego)
y se sabia q̄ se hallaua ofendido de los
Turcos, se pensó q̄ lo hazia para co-
brar a su hermano Alexãdre, Princi-
pe ð honestissimas costumbres: al qual
Ferat Baxã auia lleuado có engaño a
Costantinopla, diziendole q̄ era bien
que hiziesse reuerencia a Amurates,
como persona q̄ no auia tomado ar-
mas cótra el, por lo qual le haria grã
desmercedes: pero llegado a Costã-
tinopla le detuieron como preso, y
guardado có grã diligencia, sin q̄ pu-
diessse recibir cartas, ni auisos de su
hermano Simó, reduziendole a extre-
ma pobreza. El ofrecimiêto aproue-
chó poco a Simó, y el auer rehusado
la vnion de los Persianos, porque los
Turcos queriendole tener mas obli-
gado có la prenda del hermano, no se
mouieró por su ofrecimiento. Acre-
centauase la sospecha de las cosas de
Persia, có encubrir muchos auisos q̄

Quãl fue la causa de no salir armada contra Christianos.

Simó Iorgiano, q̄ escriue al Turco.

Acrescien-
tase la
sospecha
de las co-
sas de Per-
sia.

de allã venian: y con verse q̄ fingian
otros, y por mostrar que no les dauã
cuydado, y q̄ totalméte estauan incli-
nados a la guerra cótra Christianos,
dissimulauan las correrías, y acometi-
mientos q̄ se hazian cótra los Impe-
riales, como atras q̄ da referido, y có
todo esso fingian q̄ no era có volú-
tad de Amurates, sino por antojo, ò atre-
uimiento de los Governadores de a-
quellas partes. Tambien estauan los
Turcos en gran suspensió de las co-
sas de Polonia, y como en muchos
meses no parecian los Embaxadores
para confirmar, y ratificar las cosas
prometidas, có artificio grãdissimo
encubrian sus pensamientos, y disig-
nias, y có diuersos motiuos causauan
duda en los animos de muchos Prin-
cipes; que con razon podian temer
de sus armas.

Sabia se que auian entrado en el gol-
fo de Venecia dos Galeotas de Ber-
beria, y dos galeras de Costãtinopla,
fo color de ser cossarios, y q̄ fueró em-
biadas por Azan Baxã, para robar en
Dalmacia, y en Pulla, y tomar lãgua
de lo que se hazia en las tierras de la
Christiandad, y para reconocer puer-
tos comodis para el armada: lo qual
parecia q̄ se encaminaua a guerra de-
clarada, pues q̄ por razón de Estado se
conocia q̄ disignauan de lleuar exer-
cito por la Bosna, ò por Hungría, pa-
ra la empresa de Sena, ò para otra
parte cótra Venecianos, como si è pre-
lo aconsejaua, y solicitaua Azan, Capi-
tan del mar. Los dichos baxeles sien-
do su Capitan Mami Arraéz, hizie-
rò grandissimos daños en la costa de
Dalmacia, de Ragusa, y de Zara, es-
candallaron algunos puertos, y roba-
rò mucho en las islas de Lefina, y Cur-
zola, y tomaron algunos nauios de
mercãncias, y sin auer jamas topa-
do con ningunas galeras Venecia-
nas, se salieron del golfo. De todo
lo robado no pudo gozar nada Azan
Baxã, porque estãdo enfermo de ma-
les córagiosos, se murio subitaméte

Los Tur-
cos estan
en sospe-
cha de las
cosas de
Polonia.

Robos
grãdes de
los cossar-
ios en el
golfo de
Venecia.

à la mesa en el principio de Julio, cõ alguna sospecha de tofigo, que dixerõ algunos que el Baylo de Venecia le hizo dar por medio de vn Medico, q̄le auia dado el mismo Azan, por quitar de delante tan pernicioso enemigo de su Republica. Estaua casado con vna Reyna de Fez, y tenia hijos della, y de otras muchas esclauas que no pudieron heredar la hazienda del padre: por q̄ obstaua el nueuo decreto de Amurates, y assi fueron llevados al Serrallo treynta y seis mil escudos en oro que se le hallaron, cosa que dio à Sinan gran pesadumbre, y impacientemente dixo à Ferat, se-

Libertad con q̄ Sinan Baxà habla al Turco.

gundo Baxà de la puerta, que era enorme cosa, que hasta los esclauos mas confidentes que mas auian seruido à la Corona, y que estauan en mayor grado, se les confiscassen sus bienes, dexando à sus hijos mendicantes.

Ferat da cuenta al Turco de la libertad con q̄ hablaua Sinan.

Ferat, que era enemigo de Sinan, y que auia deseado mucho tener el primer lugar: por el qual auia hecho infinitas diligencias hasta ofrecer vn millon de oro por el, no perdio ocasion de hazer saber a Amurates quanto Sinan auia dicho: el qual olvidado que Sinan en seruicio de la casa Otomana, auia acabado veynte y dos empresas, de las quales fue la postrema la de la Goleta, sin tener consideracion a que auia muchos años que poseia el primer lugar, con mayor estimacion de la que tuuo Mahomet Baxà, aquel que despues de auer seruido por primero Baxà, a tres Emperadores Otomanos, fue muerto por vno que se fingio loco estando en el Diuan, y olvidando tambien que Sinan auia soflegado aquel gran motin de los Espaynes, y Genizaros, haziedolos creer, que el gran Señor auia sido engañado de particulares personas. Luego le hizo Masul, que quiere dezir priuado de oficio, y le mandò que se fuesse a viuir a vna casa de plazer que tenia en Marmara, quarenta millas de Constantinopla. Suce-

Ingratitud del Turco cõ Sinan.

dió Ferat en el lugar por el tãto deseado, y procurado: y por Capitan del mar fue llamado el Baxà de Caracmit Sinan, dicho Zigala, los quales erã tenidos por muy ricos, y liberales: de manera que dando, y concediendo mucho al cõtrario de sus predecesores, que eran escasos, se esperaua que auian de dar vniuersal contento, y entrambos auian trabajado mucho en guerras de tierras muy apartadas. Por lo qual se juzgaua, que auian de persuadir al Turco, que emprendiesse otras mas propinquas, como Polonia, Hungria, ò Croacia, como sucedio.

Cap. XVI. Del alteracion q̄ este año sucedio en Zaragoza, y la causa della.

Antonio Perez, hijo de Góçalo Perez, Secretario de Estado del Rey Católico, muerto el padre por el amor q̄ el Rey le tenia, y por q̄ confiaba q̄ le auia de imitar, diuidièdo el oficio de Estado, fue acomodado en vna parte del, y la otra se dio a Grabiell de Zayas, que tambien auia seruido en aquellos papeles: y por q̄ vacaua el de Secretario de Italia, por muerte del Comendador Diego de Vargas, le pidio para seruille juntamente con el de Estado: y porque auia mostrado la experiencia, que conuenia reformar algunos abusos, el Rey ordenò, que se juntaffen para tratallo, el Conde de Chinchon, don Diego Fernandez de Cabrera, y Bobadilla, y el Marques de los Velez, don Pedro Faxardo, con el Cardenal don Gaspar de Quiroga. Parecio a los dos, que se diese el oficio a Antonio Perez, sin alguna limitacion, como le tuuo Diego de Vargas: pero el Conde de Chinchon juzgaua, que conuenia dar instruccion, porque el Presidentedel Consejo, y el Secretario, cada vno sin confusion, hizies-

Oficio de Secretario de Italia, se da a Antonio Perez y porque nolo quiere.

sen

Oficio de
Secreta-
rio de Ita-
lia, como
se da a
Zayas.

sen lo que les tocava, y porq̄ el Rey se conformò con el parecer del Còde de Chinchon, Antonio Pérez no quiso el oficio, y se dio cò las nuevas ordenes, è instrucciones a Gabriel de Zayas, para q̄ gozasse dos mil ducados de lo q̄ del procedia, y le firuiese Francisco de Idiaquez, que tenia larga experiencia de aquellos negocios, y por el buen conceto q̄ el Rey tenia de su persona.

Antonio Pérez
qual fue
el origen
de su per-
dicion.

Antonio Pérez por auerle quitado este oficio, segū el dezia, como estaua conforme al juyzio de los hòbres en mucha gracia del Rey, y naturalmente era muy sensitiuo, de animo le uâtado, precipitoso, y amigo de su padre: hinchado cò la gracia del Rey, ò con la necesidad q̄ le parecia q̄ se tenia de su seruicio, començo cò grãdes demostraciones à manifestar su sentimiento, y como dizen, a gallardear: q̄ fue el origē, y principio de lo q̄ sucedio; porq̄ poco tiēpo despues el Rey le mandò prender. Dixeròse diuersas causas, y entre otras, q̄ por no se auer querido reconciliar con

Antonio Pérez no
se quiere
pacificar
con Mateo Vaz-
quez.

Mateo Vazquez de Leza, Secretario del Rey, que entonces comēçaua a priuar, por pasiones que auian tenido, aunque el Rey lo auia mandado por medio del Presidente don Antonio Mariño de Pazos, y el lo auia procurado. Otros dixeron, que Antonio Pérez vsaua mal de la priuanga del Rey, y que conuaua demasiao en la mucha mano que se le auia dado en los negocios, cosa que suele mucho ofender a los Príncipes, y que ha hecho perder la gracia à grandes priuados. Y à este proposito aconsejan los cuerdos, que los tales deuen moderar su fauor, quando estan mas encumbrado, porque no todos los hombres figuen à las personas, sino a la potencia: y quãdo vn priuado haze mucho del priuado, y no se gobierna con modestia, es cierta su cayda. En suma, fue lleuado preso a casa de Aluaro Garcia de Toledo,

Alcalde de Cortè, y entrèranto se exercitaua el oficio en su casa.

Y uase tambien haziendo informacion secreta contra el mismo Antonio Pérez, por la muerte de Iuan de Escobedo, Secretario del Rey, que seruia a don Iuan de Austria, a quien matarò vna noche en la Corte, y auia venido embiado por don Iuan cò negocios de los Payfes baxos: y Pedro de Escobedo hijo del dicho Secretario, pidio al Rey q̄ le hiziesse justicia por la muerte de su padre: y en particular se qxò ã Antonio Pérez, a quiē algunos meses despues se mãdò visitar, juntamēte cò todos los Secretarios. Y esta comisiõ se dio a dõ Tomas de Salazar, del Cõsejo de la Inquificiõ, y Comissario general de la Cruzada, para q̄ por este camino el Rey supiesse como auia cada vno administrado su oficio: porq̄ la visita es vn juyzio sumario, y extraordinario vsado en Castilla, y q̄ vino de Aragón en tiēpo del Rey dõ Fernãdo V. llamado el Catolico, en el qual juyzio no se da traslado de processo, ni ã los nõbres de los testigos, sino copia de lo q̄ deponē cõtra los visitados, mediante los cargos, y oydo su descargo cò termino cõpetente para su defensa, se determina. Resultarò muchos cargos cõtra Antonio Pérez, y en particular q̄ auia descubierto secretos ã su oficio, y q̄ añadia, y quitaua de las cartas de cifra, y no era fiel interprete, y fue cõdenado en suspensió de oficio por diez años, y en treynta mil ducados, y que dos años estuuiesse recluso en vna fortaleza, y cūplidos en otros ocho de destierro de la Corte: y yendo vn Alcalde à su casa, que la tenia por carcel, para lleuarle a la reclusiõ, se retirò a otro aposento, y se hecho por vna ventana, y se entrò en la Iglesia de Santi Iuste de Madrid: porque los subitos accidentes comuēten, y espantan a los hombres, y mas quando la conciencia no esta bien sana.

Pedro de
Escobedo
acufã
a Antonio
Pérez
de la muer-
te de su
padre.

Visita juy-
zio sumá-
rio, y ex-
traordina-
rio veni-
do de A-
ragona

Sentēcia
de visita
cõtra An-
tonio Pe-
rez.

Antonio Sacaronle de la Iglesia, y le lleua-
Perez se ron a la fortaleza de Turégano, dedó
quiere de. tambien se entendió que procuró
huyr de de salirse, para passarse a Aragon, es-
Turéga- tando el Rey en aquella coyuntura te-
no. niendo Corues en Móçon a los Rey-

nos de aquella Corona: porque pre-
tendia, que siendo originario de aque-
lla tierra, hallaria fauor. Y por sospe-
chas, ò por indicios, ò por informa-
cion se entendió tambien, q̄ tenia pro-
posito d̄ passarse a Reynos estraños.
Boluieróle a la Corte quãdo el Rey
tornó a Castilla, y apretandolos inte-
ressados en la muerte de Escobedo,
fue el negocio cometido a Rodrigo

Rodrigo Vazquez Arze, Presidente del Cõse-
jo de la Real hacienda, q̄ le mandó lle-
uar a la fortaleza de Pinto, y dos me-
ses despues boluella a la Corte: frõdo
tratado siempre con mucho respeto.

Y procediendose en el caso del homi-
cidio, se llegó al tormẽto, siendo tam-
bien juez el Licenciado Iuã Gomez,
del Consejo, y de la Camara: pidiẽdo
le q̄ confessasse la muerte: y se escusa-
ua con dezir, q̄ la hizo por mandado
del Rey. Los juezes le apretauã para
q̄ dixesse las causas, a lo qual respon-
dia, que eran secretas, y q̄ al mismo
Rey no conuenia q̄ se declarassen, y
que por el secreto, y la fidelidad q̄ria
padecer: pero el Rey insistia en q̄ di-
xesse las causas, que bien podia sin ofe-
nsa del secreto; ni de la fidelidad,
pues del auian emanado.

Viendose Antonio Perez affligido,
porque tambien se le pediã papeles de
mucha importancia, q̄ se auia reteni-
do quãdo hizo la entrega de los de su
cargo, afirmãdo que los daua todos,
y se sabia q̄ los tenia escondidos. A-
cordó de executar lo q̄ tenia pẽsado,
y tratado d̄ muy atras para salirse,
y ayudado de doña Iuana Coello su
muger, q̄ lo hizo como varonil ma-
trona, cõ tres llaues q̄ contrahizo se
salio de la prisión por vna escalera fal-
sa, vn Miercoles Santo en la noche;
porq̄ este tiempo de la semana, Santa

le parecio q̄ era mas acomodado pa-
ra conseguir su intento: y acompañado
de Gil de Mesa su pariente, natural de
Aragon; aunque nacido en Napoles,
se fue por la posta; dexãdo ordẽ a Iuã
Frãcisco Mayorini Ginoues, su ami-
go, q̄ le aguardaua en Rejas vna posta
de Madrid, q̄ corriessse tras el, para q̄
ocupando, y cansando todos los caua-
llos, no pudieffe ser alcanzado: cosa
que de mucho atras lleuauã traçada
el Mayorini, porq̄ so color de vn ca-
samiento que fingia tratar en Guada-
lajara, y uia, y venia a menudo, y tenia
de su mano a los maestros de postas,
y a los postillones. Entrãdo Antonio

Perez en Aragon, escapó el peligro
del señor de Ariza, q̄ procuró de prẽ-
delle, y paró en Calatayud, fatigado
del trabajo de la posta, como hõbre
delicado, y se entró en el Monesterio
de S. Pedro Martir de la Orden de Sã
ro Domingo; y Gil de Mesa fue en-
grã diligencia a Zaragoza a manifes-
tarle cõ el Mayorini en el tribunal d̄l
Iusticia. Y luego acudio a Calatayud
don Iuan de Luna; que se hallaua en
Purroy lugar fuyo; cõ cinquenta ar-
cabuzeros, para so color de Diputa-
do del Reyno, que a la fazon era, fa-
uorecera Antonio Perez: teniendose
por cierto, que para tal efeto, le es-
taua aguardando.

El Rey auisado de la fuga de Anto-
nio Perez mandó, que se despachasse
tras el, y q̄ se procurasse de prẽdelle
porq̄ no se passasse a Reynos estraños
como siempre se auia entẽdido q̄ tra-
taua de hazer: y don Manuel Zapata,
cauallero de Calatayud, Gẽtil hõbre
de la boca del Rey, hizo fuerça en q̄
le sacassen del Monesterio: para lo
qual; y para prẽdelle fue a Calatayud
el teniẽte de Governador de Aragón,
y al fin salio del Monesterio, cõ grã al-
boroto, y turbaciõ del pueblo, solici-
tado por dõ Iuã de Luna, y de otros q̄
acudierõ so color de la ofensa de los
fueros, y de su rõpimiento, voz q̄ en
Aragon comueue hasta las piedras,
por-

Antonio
Perez se
huyó de la
prision.

Antonio
Perez en-
tra en A-
ragon.

Don Iuan
de Luna
acude a
fauorecer
a Anto-
nio Pe-
rez.

porq̄ como los buenos pueden en la quietud, valé los malos en las discordias: y despues de muchas córencias se acordò de lleuar a Antonio Perez, y â Mayorini, a Zaragoza: mouiêdose cópetencias de jurisdiccion entre el Governador, y el justicia, alegãdo q̄ se auia manifestado en este tribunal; y el Fiscal puso demanda, y acusaciõ

Antonio Perez, es acusado del Fiscal.

Fiscal se aparta de la acusacion con tra Antonio Perez.

en el criminalmente sobre la muerte del Secretario Escobedo, d̄scifrar falsamente, descubrir secretos del Cõsejo de Estado, auer escõdido papeles importãtes del seruicio del Rey, y otras culpas: y hallandose, q̄ como las defensas q̄ daua, cõ algunos papeles q̄ escõdio, erã publicas, y no lo podian ser las replicas dellas, siêdo mas grandes de lo q̄ se sufria en processos publicos por ser secretos, q̄ conuenia estimar en mas, q̄ el castigo de Antonio Perez, y q̄ si lo permitiera su calidad no auia duda en la grauedad d̄ sus delitos, ni dificultad en la pena dellos, se dexò de proseguir la causa, y se hizo apartamiêto, y separaciõ d̄ ella: declarãdose, q̄ los delitos d̄ Antonio Perez erã tan graues, quãto nũca vassallo los hizo cõtra su Rey, asì en las circunstancias dellõs, como en la coyũtura, tiêpo, y forma de cometellos.

Luêgo q̄ Antonio Perez entrò en Zaragoza, cõsiderãdo su peligro, como hõbre de viuaz, y feroz ingenio, viendo q̄ la voz de cõtra fuero, q̄ se le usãto en Calatayud, auia passado a Zaragoza, y q̄ andaua muy viuaz, y fauorecida de muchos q̄ desseauã nouedades, juzgando q̄ auia de aprouechar mucho a sus pretensiones, y q̄ se le representauã aparejo para lo q̄ mas le cõuenia, q̄ era mouer cõfusiõ, perturbacion, y tumultos, artificiosamente por diuersos medios, y por mano de muchos amigos, y personas de calidad, asì de los q̄ antes tenia, como de otros q̄ de nueuo se le ofrecian, persuadia al pueblo, q̄ ama, y percibe lo que menos le cõueniê, q̄ mirasse por la propia libertad: mostrãdo q̄ aquel

Antonio Perez persuade en Aragon q̄ conuerue su libertad.

caso era principio de perdella: y como los solicitadores eran muchos, muy diligêtes, y personas de autoridad, cõ eficacia representauan la inocencia de Antonio Perez, su larga prision, la fuerça q̄ se le hazia mouiendo el vulgo a cõpasion, y lastima de sus affliciones, angustias, y miserias, q̄ manifestauan cõ grãde arte, juntamête cõ la ingratitude de sus seruicios, y la persecuciõ injusta de su muger, desus hijos, y de todas sus cosas. Entre los Moriscos tãbien se sembrauan cosas q̄ los desdenãssen, y prouocãssen, para que irritados por el caso de los Moriscos, hiziesse algun mouimiêto, persuadiendoles, q̄ era tiêpo de salir de la dura seruidumbre que padeciã, para viuir en descanso, mostrãdoles modõs, y caminos para ello.

Antonio Perez que persuade a los Moriscos.

A los de mayor estado ofrecian mayor grandeza, y poderio: fundando en que de todas maneras cõuenia conseruar la libertad, que dezian que el Rey procuraua de oprimir por muchos medios: para lo qual en todo caso era necesario defender que no se pudiesse Virrey extranjero, porque era el manifesto camino para fuger el Reyno: y q̄ tãbien aduertiesse, q̄ astutamente el Rey sustentaua el privilegio d̄ veynte, q̄ tenia la ciudad de Zaragoza, en virtud d̄ qual se pue

Antonio Perez acõseja q̄ no se permita Virrey extranjero.

de d̄ssaforãr quãdo ay excessos, y nõ brãdo veynte ciudadanos, proceder solos en el castigo d̄ los delinquêtes, sin otra tela d̄ juyzio, sino cõ sumaria informaciõ: afirmãdo q̄ el Rey le mãtenia para leuãtar discordias entre el Reyno, y la ciudad, y entrãdo de por medio sugetal todo. Derramaũ en tre todo gẽnero de gẽre, q̄ no auiedo se admitido el Sãto Oficio d̄ la Inquiciõ por mas d̄ ciê años, siêdo ya passados, se deuia quitar, porq̄ era otra terrible forma d̄ oprimirlos, y q̄l verdadero remedio de todo era reduzir el Reyno en Rẽpublica, para lo qual hallariã fauor en el Principe de Bearne, si le dauan passõ para entrar en Es

Antonio Perez que dize con tra el privilegio de veynte.

Antonio Perez persuade que se eche de Aragõ el Sãto Oficio.

Antonio
Perez
era e inte-
ligencias
cô la Prin-
cessa de
Bearne.

paña à conquistar à Navarra, cò que diuertia al Rey dela guerra que le hazia trayendo sus vanderas en Fràcia; en fauor de la vnion Catolica, impidiendole aquella Corona, y en conformidad desto traia su correspondencia con Madama Catalina Princesa de Bearne, y se esforçaua de dallya à entèder, que ninguna cosa la podia fuceder mas al proposito del Principe su hermano, que alteraciones en España: y con esto la yua disponiendo para ser della tomado en proteccion.

Zaragoza
vsa el pri-
uilegio de
veynte, y
el Rey lo
prohibe.

Todo lo referido traia à la ciudad de Zaragoza muy perturbada, y ya se auian declarado muchos amigos de nouedades: por lo qual los Jurados vsando del priuilegio de veynte, echaron fuera à los sediciosos, y la fofegaron: pero como no pretendia el Rey, sino la obediencia, y quietud de sus subditos, que son todos los teforos que se pueden pretèder en aquel Reyno, porque acudieron q̄xas contra este priuilegio, mādò à la ciudad que se abstuuiesse del vso del, cò que se boluio à la misma inquietud: porq̄ auia muchos, que descontentos por no auer confeguido del Rey sus pretenfiones, fomentauan cò mayor passion, y fuerça los rumores, y desseauã turbacion, ayudados de otros que estando ciegos no conocian el veneno, y generalmente so color de la defenfa de fueros, entrauan en la demanda: y aunque auia muchos buenos q̄ conocièdo el engaño, y el peligro, procurauã abrir los ojos à otros, no era de prouecho, porque la passion auia tomado mucho pie. Y algunos de auctoridad aborrecièdo à los ministros q̄ andauã cerca del Rey, por cuya mano passauã estos negocios, hallarò oydos en el Rey para tratar por medio de otros, con q̄ se cauò còfusiò en la buena direciò del negocio, y fue la notoria causa de la perdiò q̄ sucedio.

Ya auia passado la lastima, y compafsiò que el pueblo tenia à Antonio Pe-

rez muy adelante, y del auia còfeguido tanto fauor, que se trataua de sus cosas publicamente, como de persona de grã auctoridad: y los Inquisidores que erã el Licenciado Molina de Medrano, dõ Iuan de Mendoça, y el Doctõr Antonio Morejon, estando arentisimos à lo publico, y a lo secreto, por la ocasion del punto q̄ se proponia de la Inquisicion, llegarò a entender las platicas, è inteligencias de Bearne, y todo lo demas: y aueriguado por informaciò de testigos, y que Antonio Perez auia dicho, y cometiò otros delitos, cuyo conocimièto pertenecia al Sãto Oficio dela Inquisicion, auisaron al Cardenal dõ Gaspar de Quiroga, Inquisidor general, y al supremo Consejo de la Santa, y general Inquisicion, adõde pareciò, segun se entendio, con comunicaciò de otras grauisimas personas, que el conocimiento, y castigo de tales delitos, pertenecia a la Inquisiciò, no obstante que Antonio Perez estaua manifiesto, suspendiendose el juyzio de la manifestacion hasta ser acabado el del Santo Oficio, en conformidad de otros muchos exemplares que auia: por los quales parecia, q̄ la Corte del Iusticia de Aragón, auia remitido a la Inquisicion otros delinquètes manifestados, sin hazer contra fuero: lo qual aprobò el supremo Consejo de Aragón, y embiò ordẽ para ello al Iusticia, y a su Corte, y el Inquisidor general la dio a los Inquisidores, para que procediessen.

*Capitulo XVII. Que profi-
gue el alteracion de Zara-
goça: la fuerça hecha al
Santo Oficio, y muerte del
Marques de Almenara.*

HEcha la separaciò, y apartamiento del Fisco, que en el precedente capitulo queda referida: el mismo Fisco

Fiscal puso demanda en el juyzio de la Enquesta, que es así como la visita de Castilla, y de donde ella procedió, alegando, que en virtud de aquel fuero, no debía valer a Antonio Perez la manifestación, fue examinado deste juyzio, que conoce de la casa Real, y oficiales Reales, y allí se le hizo cargo de que se quería pasar a Bearne, Francia, Olanda, y Gelandia, y en esto entraron los Inquisidores, y con el despacho que dio el Consejo de Aragon, y el que a ellos se auia embiado. Viernes a 24. de Mayo deste año, a las siete de la mañana, embiaron vn Secretario a notificar sus letras, que dizen en Castilla mandamiento, para que el Iusticia, y sus cinco Lugares tenientes, les remitiesen las personas de Antonio Perez, y de Iuan Francisco Mayorini, complice: y hechos todos los autos que requieren los fueros, fue vn Lugar teniente, por comisión de toda aquella Corte, a la carcel de manifestados, y entregó los dos presos al Alguazil mayor de la Inquisición, y se hizo auto de la entrega, presentes el Secretario del Santo Oficio, y vn Notario de la Corte del Iusticia, y con mucha quietud, fueron llevados en dos coches al Palacio Real del Aljferia, extramuros de la ciudad, adonde reside la Inquisición.

Antonio Perez es entregado a la Inquisición.

Boló luego la nueua de la remisión de Antonio Perez, a don Diego de Heredia, don Iuan de Luna, Martin de Lanuza Manuel, don Lope, y los demas principales fautores de Antonio Perez, y de la sedición, y con gran alboroto comenzaron a mouer el pueblo con aquella voz, contra fuero; con que tanto se altera, apellidando a voces: Libertad, libertad: y con las espadas desnudas, y otras armas, corriendo por la ciudad, de zian a voces, que se auia quebrantado el priuilegio de la manifestación, por auer sacado de la carcel del Iusticia a los dos presos, dandó a

entender, q̄ los querían lleuar a Castilla: con lo qual el pueblo, que es fe-
roz, quando está lexos del peligro, facilmente se alteró, y escandalizó, y puso en armas, y guiado de los escandalosos, fue a cercar la casa del Marques de Almenara, dó Yñigo de Mendoça, que se hallaua en aquella ciudad, solicitando en nombre del Rey la vieja pretension, de poner en aquel Reyno Virrey estrangero, para q̄ de Iusticia se declarasse, que el Rey lo podia hazer, conforme a fuero; como lo fundaua en derecho los mayores Letrados del Reyno, aliende de que no auia fuero en contrario, y antes auian solicitado este caso, don Diego de Mendoça, que fue Embaxador del Emperador en Roma, y don Diego de Azeuedo, Mayor donino del Rey Catolico: el qual en este tiempo lo desseaua mas, porque el odio y enemistad que se auia leuantedo entre los Moriscos, y los Moriscos, auia llegado a tal punto, que amenazaua la total perdición de aquel Reyno: y otro remedio no se hallaua, porque como el Virrey, q̄ era quando sucedieron los inconuenientes, y diferencias entre los Moriscos, y Moriscos, no usó de los medios necesarios para atajar el mal, ni el Rey se prometia y que ningun natural, por el interésse del vassallage, hacia lo que conuenia: por lo qual quiso lleuar el negocio por medio suauo y juridico, porque es gran satisfacion, que los Principes hagan sus cosas conforme a las leyes: y eligió para solicitarlo, al Marques de Almenara, con promessa, que acabado el negocio se le daria el cargo de Capitan de la Guarda, ó Presidenté del Consejo de las ordenes, y no de Virrey, como se dixo, porque no parecia conueniente, que de solicitador passasse a Virrey.

Pueblo de Zaragoza se altera, y pone en armas.

Rey Catolico, porq̄ pretende poner Virrey estrangero.

Esta pretension del Rey, era tan mal recebida, que sobreuiendo el caso de Antonio Perez, todos los

animos mal dispuestos le abraçaron, focolor de guardar las leyes, y ayudando mucho a ello, las inteligencias que tenia antes que se huyesse a Aragon, y las diligencias que hazia despues de entrado; se tomò ocasion para rebentar el apostema. Sucediendo, que como aquellos que tienen abundancia de Medicos, y de medicinas, abundan de enfermedades, asì donde ay muchas leyes, suele auer mucha injusticia: y porque el vulgo es tal, que siempre corre tras la opinion, y sigue poco la verdad, facilmente fue cómouido, y fue lleudo a cercar, como queda dicho, la casa del Marques de Almenara, adonde lleuaron con gran violencia al Iusticia de Aragon, diziendo, que le fuesse a prender, porque alli se auia hecho resistencia a la justicia que auia ydo a executar otra manifestacion de vn delincente, que segun el nombre que dieron, era persona que constò, que en aquel mismo tiempo se hallaua en las Indias: y con esta color, el vulgo, rota, y alocadamente, como siempre fue bestia fiera, sin conocimiento de razon, cargo sobre el Marques, que ninguna culpa tenia, y con ignominia y afrenta, vituperando su persona con obras y palabras, sin respeto que era ministro Real, y persona tan illustre, y sin que hasta entonces huiesse hecho ofensa a nadie, ni entremetido se en nada, solamente en odio del negocio que trataua, ofendiendo grauemente a la Magestad Real, y sin q̄ el Iusticia fuesse parte para estoruarlo, antes maltratandole a el tambien, y perdiendole el respeto muy defacatadamente, en que su mismo hijo fue de los primeros, porque defendia, y amparaua al Marques, cruelmente le lleuaron a la carcel, adonde murio de las heridas, golpes, y malos tratamientos, auiendo podido escusar esta desgracia, porque el

Pueblo de Zaragoza prende al Marques de Almenara.

Licenciado Molina de Medrano, conociendo de mucho atras la indignacion del pueblo, por los negocios que corrian, le persuadiò, que se fuesse a posar en la Aljaferia, ò en S. Francisco, hasta q̄ se sofegassen: pero como a nadie auia dado disgusto, y era Cauallero de grande animo, no quiso salir de su casa.

Y aunque no me hallè lexos de tantos accidentes, porque estos escritos han de ser considerados de varios ingenios, è intenciones, quisiera auer estado mas cerca dellos, porque no ay duda, sino que si se pudiesse interuenir a todas las cosas, seria mas excelente experiencia que las otras, porque aquel serà buen escritor de las cosas de la guerra, q̄ aurà prouado muchos peligros, y potentissimo en el dezir el que aurà pasado muchos trabajos, è interuenido en muchos negocios, y casos ciuiles: y proponiendo el Poeta la persona de Vlises. dize: Muestrame, ò Musa, al hõbre lleno de vniuersal prudencia: el qual por largo tiempo anduuo por el mûdo, y vio muchos pueblos y ciudades, y tuuo conocimiento de sus costumbres, y padecio muchos trabajos: lo qual dixo, porque el intento de la historia pide hombres tales, y de la misma manera passan bien las cosas del mûdo, quando los q̄ gouiernã son curiosos de saber. Y si los q̄ escriuen historia fuesen experimentados en el gouierno de las cosas del mûdo, y no se cõfiassen en solo auer oydo en escuelas, y estudiar en aposentos abrigados, y esterados, y recogidas zeldas, no hariã tãtos verros. Y boluendo al proposito en la razon que passaua lo referido el Marques de Almenara, en cuyo calamitoso caso no he querido hablar mas copiosamente, porque saliendo de las reglas de la historia, no haga cosa semejante a tragedia. Ya estaua multitud de gente armada sobre la Inquisicion, y dexando preso al

Pueblo de Zaragoza carga sobre la Inquisición.

Virrey, y
Señores
van a la
Inquisi-
cion, y a
que.

al Marques, toda la demas cargó a
sitiarla, amenazando su ruyna, y per-
dicion, sino se les dauan los presos; y
acrecentandose el alboroto, que se-
ria como a las doze horas de medio
dia. Fueron el Obispo de Teruel,
Virrey el Duque de Villahermo-
sa los Condes de Aranda, y de Mo-
rata, y otros muchos Señores y grã-
des Caualleros, que conocian el mal
y defuutura que se aparejaua, y con
gran instancia pedian, y rogauan a
los Inquisidores, que por escusar tã
gran encuentro, diessen los presos.

Molina d
Medrano
no quie-
re dar los
presos.

Esta instancia era tan grande, y tã
viva, por ver tan gran comoció, que
los dos Inquisidores, don Iuan de
Mendoza, y el Doctor Antonio
Morejon, venian en ello: pero el Li-
cenciado Molina de Medrano, que
era el que presidia, constantemente
lo negaua: y a los peligros que se
le representauan, respondia, que era
flaqueza dar los presos, por las ame-
nazas de aquellos populares, y que
por defender el auoridad del Santo
Oficio, era gran corona padecer la
muerte: pero al cabo, continuando
los ruegos, persuasiones, e instancias
de tantos, representandole, que si se
daua lugar a la furia, a que de aso auia
de ser la total destruccion de aquel
Reynó. Conociendo el Licenciado
Molina de Medrano, que quando
dexara llegar el negocio a rotura,
venia Antonio Perez a conseguir lo
que tanto auia deseado, y procura-
da, que era ponerlo todo rebueltas,
confusiones, y tumultos, y el daño
que de aquello resultaua al Rey, se-
gun el presente estado de sus cosas:
y que a sus enemigos no podia suce-
der cosa mas a proposito: y por-
que la noche se yua acercando, y a-
quella gente, que serian de siete a
ocho mil hombres, aparejauan fue-
gos, y materiales, para emprender
la Aljaseria, propuso el medio si-
guiente.

Molina d
Medrano
inclina a
dar los
presos.

Que entregaria los presos, con

condicion, que se les señalasse por
carcella de manifestados, adonde,
en nombre, y por orden del San-
to Oficio, estuuessen presos, hasta
tanto que los Inquisidores los man-
dassen boluer a sus carceles: a lo qual
se mouio, considerando que la car-
cel de los deliquentes es arbitraria,
conforme a derecho: y que la causa
destos, aun no estaua començada, des-
pues de presos, y que hasta desenga-
ñar el pueblo, de que no auia sido có-
tra fuero el remitirlos de la carcel de
la Corte del Iusticia a la Inquisiçió,
era bien dar tiempo: y para entêder,
que lo mismo se auia hecho en otros
casos, y que dentro de pocos dias, la
Inquisicion podria cobrar los pre-
sos, auiendo se conseguido tan gran
efeto, como era sossegar, y desenga-
ñar el pueblo. En admitir este me-
dio huuo gran repugnancia, dizien-
do, que se contrauenia a los fueros,
porque no podia auer en la carcel de
manifestados otros presos, sino los
que se manifestassen por orden del
Iusticia de Aragon, y no por otro al-
gun Iuez: y el mismo Antonio Pe-
rez, desde el lugar adonde estaua, lo
contradezia: pero al cabo, los que
tratauan de la causa del Reyno, y có-
seruacion de los fueros, se resoluie-
ron de acetarlo: y los Inquisidores
proveyeron auto de carceleria en la
dicha carcel de manifestados, notifi-
candose a los presos con graues pe-
nas, sino le guardassen, y lo acetarón,
y prometieron: y porque yua cerrã-
do la noche, y huuo justo temor, de
que en la distancia del camino, desde
la Aljaseria a la carcel, el pueblo sol-
taria los presos, que era su mayor des-
seo, se encargó a vno de aquellos Se-
ñores Titulados, que alli se hallauã,
que se obligasse de llevarlos ciertos
y seguros, y de ponerlos en la carcel
de manifestados, y el Conde de Arã-
da lo prometio, y lo cumplio.

Inquisi-
dores en-
tregan a
Antonio
Perez, y
con que
esdició.
Cõde de
Arãda re-
cibe a An-
tonio Pe-
rez para
ponerle
en la car-
cel.

El Pueblo, visto el preso, y al có-
plice, con gran contento, y alegría, y
gran

gran triunfo, le fue acompañando hasta la cárcel del Iusticia, diziendo, que le restituyan a su conuiniente lugar y prision, amenazando con gran libertad aquella multitud de hombres furiosos, y turbados con gran insolencia, que es la que quita el conocimiento de la razon, y de la virtud, que auian de hazer grande estrago del Santo Oficio, y de todas sus cosas, quando no consiguieran su intento. Y considerando los amigos de Antonio Perez, que este auia sido vn gran exceso, para en alguna manera colorearle ó justificarle: consultaron a treze Letrados, para que mirassen, y estudiassen, si auia sido contra fuero, el auer entregado los presos a la Inquisición, sin que primero fuesen juzgadas sus causas pñdientes: los quales respondieron luego, que el entregarlos auia sido contra fuero: y bolviendo los dichos Letrados a considerar y mirar el caso con mayor cuydado y estudio, declararon, y afirmaron, que en la entrega que se hizo al Santo Oficio, no huuo contra fuero. Y los Inquisidores, vista tal declaracion, luego procedieron con censuras, por tan grande, y notable violencia y defacato, pidiendo que les fuesen restituidos los presos. Y oponiendose contra ellos los Diputados del Reyno, publicauan, que no auia que temer de ser nadie comprehendido en aquella descomunió, por auer sido lo hecho contra fuero: y luego se acudio por parte de Antonio Perez a los diez y siete, que es vn juyzio desaforado, que representaua todo el Reyno, instituydo desde el principio que tomò este titulo: y los juezes, tales quales eran, se sacauã por fueres de hauas, auiendo sido infaculados por los estados del Reyno, y estos sentenciaron a vno de los cinco Lugaresteniètes del Iusticia de Aragon, llamado Micer Iuan Francisco Torralua, q̄ fue el Relator de la cau-

sa de Antonio Perez, porque declaró, que no era contra fuero auer entregado los presos al Santo Oficio, y en priuacion perpetua de officio, y en destierro del Reyno, y costas.

Por este caso no se turbaron los juezes, ni tampoco se perdieron de animo los fautores de Antonio Perez, antes se le dieró limas para huyr de la cárcel: y por hallar limada vna rexa, fue mas apretado en su custodia. Y viendose los fautores en tanto grado fauorecidos del pueblo: juzgando ser mas peligroso estar quedos, que emprender algo de que se pudiesse sacar prouecho, trataron de vsar de violencia, conforme a lo que Antonio Perez les rogaua, y persuadia, y entendia que le conuenia para poderse huyr: por lo qual estaua aquella ciudad en grandissimo temor de algun extraño accidente: y por esto suplicaua al Rey, por medio de sus sindicos, por el remedio, ya que no se le permitia vsar del priuilegio de veynte.

Capitulo XVIII. Del suceso de veynte y quatro de Setiembre en Zaragoza, y otras cosas destas alteraciones.

Por el temor referido de la ciudad, y por los alborotos passados, y por el mal animo que ya se conoçia en muchos: se juntaron los confitorios del Reyno a tratar del remedio. Interuiniendo en esta junta, que era en casa del Virrey, el Duque de Villahermosa, los Condes de Aranda y Morata, y otros muchos Señores, y Caualleros: y visto que los Inquisidores procedian, y que no fue contra fuero entregarles el preso, acordaron q̄ se hiziesse algun apercebimiento de armas, para asegurar aquella

Iuan Francisco Torralua priuado de officio, y desterrado.

Declaración de 13. Letrados que no fue contra fuero rodar los presos a la Inquisición.

Inquisidores proceden con censuras.

Diputados de Aragon se oponen al Santo Oficio.

aq̄lla ciudad, y tener el pueblo en freno, por q̄ no succediese otro escándalo como el de la Inquisición, y del Marques de Almenara: y por este acuerdo, muchos Señores y Caualleros, dieron gente armada de sus tierras, que entrò en Zaragoza. Acordose así mismo en esta junta, que los presos se restituyessen a la Inquisición, y que estando entregados, se tratase del agrauio, si alguno pretendian los Diputados contra los fueros, y para executar esta determinación, juntò el Governador la gente armada que auia en Zaragoza, a veýnte y quatro de Setiembre, que serian dos mil hombres: y tomadas las bocas de las calles, que van a dar a la plaça del Mercado, adonde estâ la carcel de manifestados, y otros puestos, a la hora del Consejo, fuerò los oficiales de la Inquisición, y pidieron las personas de Antonio Perez, y Iuan Francisco Mayorini: y saliendo proueyda la entrega, fueron a la carcel de la Justicia de Aragon, nuevo, porque el padre ya era muerto: y segun se dixo, de pena de ver a su patria en tã mala disposicion. Y vn Diputado del Reyno, dos Jurados de la ciudad, cò sus maças y oficiales; el Duque de Villahermosa, los Condes de Aranda, y Morata, y casi todos los Señores y Caualleros q̄ auia en Zaragoza, y los oficiales del Santo Oficio, para recibir los presos, quedandose en las camaras de sus confitorios los demas ministros, y entrados los oficiales Reales en la carcel, se hizo el auto de la entrega, suspendiendo la manifestacion de los presos.

Antonio Perez se restituye al Santo Oficio.

Hecha la entrega de Antonio Perez, y del Mayorini, acercandose vn coche para llevarlos a la Inquisición, sin respeto de que tantos ministros, y personas de tan gran calidad, aprouauan con su acuerdo y presencia lo que se hazia, y interuenian, para que el pueblo no se alterasse, y entendiesse, que lo que se executaua era con-

forme a fuero. Siendo cabeca, y principal de esta nueva sedición Martin de la Nuza: el pueblo incapaz de virtud, y de razon, facil para admitir falsas persuasiones, y que se mueue al aluedrio de quien le incita, como el viento a las ondas de la mar, se alterò, y gritando libertad vn gran numero de gente vulgar, que estaua en la plaça del Mercado, con otra muchada de los vendimiadores, y trabajadores, que acudio, porque indistintamente los autores de la sedición, para que fuesse mayor, cerraron las puertas de la ciudad, y por otra parte Gil de Mesa con sus amigos, y algunos lacayos, que así llaman a los peones y andoleros de la Mòtaña de Aragón, embistierò a los soldados del Rey, q̄ estauã en el cuerpo de guarda del Mercado: y cargando mas, y mas pueblo, se peleò gran rato, y al cabò huyò la gente del Governador que auian traydo a Zaragoza a los Caualleros, quedando el pueblo apoderado de todo, dieron dos arcabuzos al Governador, aunque no le hirieron, mataron a vn Diputado del año pasado, llamado Iuan Luys Moreno, a Pedro Geronimo Bardaxi, a Iuan de Palacios escriuano de mandamiento del Rey, y a otros: y muchas muchas insolencias y crueldades en los cuerpos muertos y frios: y dexando a muchos heridos, fuerò a la carcel con gran furia y alboroto: y matandò las mulas del coche, quitaron los grillos a Antonio Perez, con que acabò de conseguir su desseo, y le sacaron, para que el vulgo, con su vista quedasse satisfecho, lleuandole con tanta grita, estruendo y alegría, como si fuera padre, y hermano de cada vno, y con gran rumor de armas, fueron por el Mercado, y algunas calles, a casa de dō Diego de Heredia, y boluieron a la carcel por Iuan Francisco Mayorini, y rompiendo las puertas, le sacaron con todos los otros presos. Esta desobe-

Pueblo de Zaragoza contra vez se altera.

Pueblo de Zaragoza se apodera de todo.

Pueblo de Zaragoza rompieron las carcelas.

desobediencia a la justicia, mostrò, que es mayor culpa desobedecerla vna vez, que cometer cien yerros contra la Republica.

Estando el pueblo en esta espantosa comocion, salio la Clerecia de la Iglesia de san Pablo, con el santissimo Sacramento del altar, y los Frayles de san Francisco, con Cruz, y otras insignias de deuocion, pidiendo paz y misericordia, y luego cayò tanta lluuia, y piedra tan furiosa, que conuino que las gentes se entrassen en las casas para saluarfe: cò lo qual cessò, y se foflegò el rumor de suyo. Este notable accidente sucedio con graue ofensa de la Magestad Real, nunca jamas pensado, ni imaginado, que en Reyno tan fiel, y obediente pudiera acontecer, y asi espantò a los buenos, y dio mucho que pensar a todos: pues era claro, que el Rey no lo auia de passar en disimulacion: y fue asi, que en sabiendo que se auia turbado, è impedido la satisfacion que se daua a la Inquisición, embiò a dezir al Cardenal Quiroga, y al Consejo de la santa y general Inquisicion, con el Conde de Chinchon, que del poco respeto que se auia tenido al Santo oficio, y de la ofensa que se le auia hecho, tenia el deuido sentimiento, y que se viesse con que modos se podria restaurar aquel desacato, porq̄ de muy buena gana emplearia en ello su persona Real, y su Corona. De casa de don Diego de Heredia se salio Antonio Perez, y de Zaragoza, con Gil de Mesa: y auiendo caminado cinco leguas la buelta de las cinco villas, se quedò en vn bosque, hasta que acubuo Martin de la Nuza, que los boluio a la ciudad, pareciendole, que por la diligencia que hazia el Governador buscandolos por las Montañas, estarian en su casa con mayor seguridad, y algunos dias despues se dixo, que Martin de la Nuza sabia dellos.

Rey Catolico, q̄ recado embia al Consejo de la Inquisición.

Antonio Perez sale de la ciudad de Zaragoza, y se buelue a ella.

El Rey, ponderando los defadatos hechos a su Real dignidad, y no ygnorando, que Reynos que gozan poco de la presencia de sus Principes, padecen, y se ha de padecer con ellos, y disimular siempre que fuere possible. Considerando, que ya sus ministros no tenian reputacion, y que la justicia se hallaua muy ofendida, y no menos el sacrosanto Tribunal de la Inquisicion, aunque echaua de ver, que la malilla de la conseruacion de ministros, hazia daño en muchas cosas, y que naturalmēte era el Principe quien daua las leyes, y ordenes al Reyno, y no el Reyno a su Principe: y que las mercedes, las gracias, la guerra, la paz, el premio, y el castigo del Rey procedian, porque a la Magestad Real pertenecia solamente el mandar, y al Reyno obedecer. Juzgò, que en todas maneras, conuenia ordenar todo aquello que se hallaua desordenado, y satisfazer; y proueer con breuedad a todo, leuantando el autoridad Real, cayda por culpa de vnos pocos sediciosos, y con el asistancia del Còde de Chinchon, fue pensando en los modos para restaurarla: y porque no se pudo hallar ninguno para escufar el de la fuerça, acordò de valerse de la ocasiò de vn exercito que auia determinado de formar para Francia, para fauorecer a la liga Catolica: y tomando el negocio de veras, porque el atreuimiento estaua en tal punto, que otro remedio no se hallaua para foflegar el Reyno, y obuiar otros males que se temian de tales principios: restaurar la juridiccion vsurpada, y boluer a sus ministros en su autoridad, porque los de su Consejo dezian, que lo podian hazer conforme a fuero: y es cosa saludable hazer los Principes sus cosas conforme a las leyes, y no por su aluedrio. Ordenò, que con su breuedad se juntaffe este exercito, porque tambien le daua cuydado la ofensa

Rey Catolico, como pondera las alteraciones de Aragon.

Rey Catolico piefa en poner ordē en las desordenes de Aragon.

ofensa del Santo Oficio de la Inquisición.

Estas inquietudes, atreuimientos, desacatos, y nouedades, sucedidas en Zaragoza, lleuó el Rey con grandísima paciencia, y truuó justa causa de sentir que sus vassallos, en tiempo que se hallaua rodeado de tantos enemigos, y ocupado en tantos cuydados, le desalibie gassen, y diuirtiesen, de tal manera, que quando tuuiera hecha confederacion con la Reyna de Inglaterra, con ninguna cosa mas á su propósito la pudieran ayudar: abiendo de que no pesaua a los Moriscos del Reyno de tales mouimientos. Y caebie en este lugar, lo que el Príncipe Vespasiano Gonçaga Colona, siendo Visorrey de Nauarra, y Capitan General de Guipuzcoa, hallandose en la villa de Lumbier el año de 1573, dixo, reprobando el consejo de auer desmantelado aquella plaza, y loando el fortificarla, por estar en los confines de Bearne, Aragon, y Nauarra, y cerca de Castilla, que creciendo, y aumentando el autoridat Real, y no desminuyendo la prefuncion de los Aragoneses, era imposible, que tarde, ó temprano, se dexasse de llegar a rompimiento, y que para en tal caso, aquel puesto era muy importante, por estar en tantos confines: y auendose lo yo acordado, y representado al Rey, lo tuuo como profecía, y mandó que en aquella villa se pusiese buen recado.

Alteraciones de Aragon de las cosas del Rey Catolico.

Vespasiano Gonçaga Colona pronostica las inquietudes de Aragon.

Capitulo XIX. Que el Rey nombró los oficiales del exercito que queria que entrasse en Aragon, y ordena que se le consulte de nuevo, si lo puede hazer sin rompimiento de fuero.

Determinado el Rey en que su exercito entrasse en Aragon, nombró por Capitan General a don Alonfo de Vargas, de su Consejo de Guerra, Capitan famoso por sus claros hechos, y a don Francisco Arias de Bobadilla, Conde de Ruñonrostro, soldado muy experimentado: por Maestre de Campo General, a don Bernardino de Velasca, Jaora, Conde de Salazar, encargo la Caualleria. Estuua de Ybarra, Secretario de Guerra, y uia por Prouedor, y Comissario General: Hernando de Acosta lleuaua el artilleria de clarose que este exercito yua a Francia, en ayuda de la vnion Catolica, y para execucion de algun tratado, que dio gran cuydado en Francia: alomenos se tuuo, de que acabadas las cosas de Aragon entraria en aquel Reyno. En Aragon, viendo juntar el exercito en su comarca, se estava en temores y suspension, y no porq. enteramente se persuadiesen, q. el Rey auia de usar de armas contra ellos, sino porque se consideraua la justa causa de su indignacion: Pero quando se supo que don Alonfo de Vargas se hallaua cerca de la Raya de Aragon. Muchas personas de todos estados, requerian, y solicitauan con gran passion y vehemencia a los Diputados, que son los que representan el Reyno entero, que presentassen requestas en forma, contra la fuerça y quebrantamiento de sus priuilegios, ante el Iusticia de Aragon, y sus Lugares tenientes, que es vn Tribunal y juyzio supremo, y absoluto, de todo lo que se ofrece de diferencias entre el Rey, y sus vassallos, y la Diputacion consultaua con sus Letrados, de todo lo que conforme a derecho podia hazer, y presentauan sus requestas ante el dicho Tribunal, pidiendo, que el Iusticia tomasse las armas y saliesse contra el exercito estrangero. A todas las dichas instancias se proueyo, pronunciando sentencia, que se deuia

Oficiales del exercito que entra en Aragon.

Iusticia de Aragon su poder y jurisdiccion.

deuia hazer resistencia al exercito Real, y que saliese el Justicia, como cabeza del Reyno, a la execucion de lo proueydo, y lo acerò, y el, y los Diputados proueyeron todos los cargos y officios de guerra. Despachose a todo el Reyno, con auiso de lo resuelto còtra el Tribunal del Justicia, y se hizo el repartimiento para todas las ciudades y villas de la gente, y vitualla, con que cada vna auia de acudir, aunque todas estuuièro quietas, saluo Teruel, y albarrazin, y estatuieron a los otros Reynos de la Corona para ser ayudados: los quales se portaron con mucha fidelidad y prudencia.

Reynos de la Corona de Aragón se portan bien.

Auisado el Rey Catolico de la sentencia pronunciada en el Tribunal del Justicia de Aragón, por sus Lugartenientes, y lo q en virtud della se yua executando. Quiso para mayor justificación, que de nuevo se disputasse, y considerasse si se hazia còtra fuero en meter a quel exercito en Aragón: y si la declaració del Tribunal del Justicia, para que se hiziesse resistencia a su exercito, era justa y foral. Para lo qual mandò jutar muchos Doctores de sus Còsejos, que auiendo lo estudiado, considerado y còferido, declararon. Que quando la sentencia de los Lugartenientes, se pudiera colorar, ò fundar en algũ fuero, era intempestiua, y que en todo tiempo, por no poderse justificar con fueros; ni meter ocasion, era injustissima, y q descubria el poder que auian vsurpado los culpados, y que eran mas los que auian dado calor, que los que se auia descubiertos; pues tan anticipadamète, y tan sin fundamento, auian podido mouer a que se hiziesse tal declaracion: y conuocando y llamando el Reyno, defender sus culpas, creyèdo euitar las penas q tales hechos merecian, y que la dicha declaració, como desaforada, y atreuida, se deuia reuocar de pedimiento del Fiscal Real.

Rey Catolico mà da que se vea si la declaracion de resistir a su exercito es justicia. Declaracion, sobre q el Rey puede, còfor me a fuero, meter exercito en Aragón.

Que era declaració de juezes vio lentados, y q obligaua a tratarse mas de veras del remedio y castigo, pues el Rey, como Rey, y Señor de Aragón, podia hazer gente en sus Reynos, tenerla, ponerla, y detenerla, en qualquiera parte dellos, y que conuinièsse a su seruicio, para execucion de sus fines y secretos, conseruació, y aumento de sus Reynos, y Estados, y en las fronteras dellos, y passarla para el mismo efeto, por ellos, y por el de Aragón, sin rompimiento de las leyes y fueros del: y que no auia fuero que esto prohibiesse, y que el ser Rey lo justificaua: y que si hasta entònces no auia mas de aquello, no se podia fundar la declaracion de los Lugartenientes, sino solo el temor, que nacia de la culpa que tenian: lo qual se confirmaua, pues procurauan euitar la pena con tal medio, no los prouocando nadie hasta entònces. Y que si el exercito Real uia entrado, ò entrasse, yua de passo, adonde el Rey le ordenaua, y que aunque extranjero, si se fuesse entreteniendo, sin hazer daño, ni exercitar jurisdiccion, el General podia entrar, passar, y detenerse, y se le deuia dar bastimento, conforme a fuero, y sin rotura de fuero, porque no lo prohibian los fueros, ni en este caso hablaua el fuero segundo de generales priuilegios, ni en virtud del, ni de otro, se podia impedir tal entrada y passo, y que el exercito podia passar con el tiempo y comodidad que huuièsse menester.

Que la ciudad de Zaragoza, vièdo tales sucessos, y que los culpados eran los mismos con quien auia de conseruar su autoridad, y darla a la Justicia para el castigo dellos, y reduzida à tã mal estado, como zelosa del remedio, visò del priuilegio de veynete: y porque se mandò cessar, suplicò a su Magestad la fauoreciesse con gente para castigar tan grandes excessos.

Que

„ Que Rey, que a tanto le auia obli-
 „ gado, y que con tanta razón auia tanto
 „ tiempo, que pudiera auer usado de la
 „ fuerza para defensa de su jurisdicción fo-
 „ ral, auia hecho mucho en detenerse,
 „ aguardando la enmienda, creyendo
 „ que ellos mismos, como tan fieles, pu-
 „ tieran el remedio conueniente, pero
 „ que pues no lo hazian, sino que se co-
 „ tinuaua peores sucesos, turbando la
 „ Real jurisdicción, no se podia dezir que
 „ ofendia las leyes; si para dar calor a
 „ sus ministros, para que conforme a
 „ ellas castigassen los culpados, entre-
 „ tenia, aunq̄ fuese dentro del Reyno,
 „ qualquiera gente, q̄ para otros fines
 „ se hallaua leuantada, a petición de la
 „ misma ciudad de Zaragoza: y que la
 „ declaración de los Lugartenientes, jus-
 „ tificaua el auer detenido la gente, y
 „ obligaua a detenerla, y a poner el co-
 „ ueniente remedio, y manifestaua mu-
 „ cho la sospecha, que se podia tener
 „ de todos en las cosas passadas, y la
 „ poca confianza que podia auer, de
 „ remediar se por sus manos.
 „ Que el Rey por su obligación, có-
 „ forme a las leyes, lo deuia remediar
 „ por mano de ministros Aragoneses,
 „ y que no se podia dezir, que rompía
 „ los fueros, si para poner remedio
 „ conforme a fuero, y boluer por su
 „ jurisdicción foral, y autoridad, se que-
 „ ría valer de sus vasallos, para q̄ as-
 „ sistiesen, y diessen calor con su pre-
 „ sencia a la justicia foral, porq̄ tales, y
 „ tan extraordinarios excessos pedían
 „ remedios violentos, y extraordina-
 „ rios: y q̄ siendo el Rey señor de la ju-
 „ risdicción en Aragon, tenia fundada su
 „ intención en todo el Reyno, respecto
 „ della, aunque moderada, y regulada,
 „ en los casos, y de la manera, que por
 „ los fueros hechos por sus predeces-
 „ sores, confirmados, y jurados, por el
 „ se moderaua, y declaraua, y q̄ por su
 „ clemencia, no solo queria guardarse-
 „ los: pero, porq̄ no se excediese vn p̄-
 „ to en esto, auia jurado, y confirmado
 „ las leyes, q̄ se lo moderaua, y trataua

de la obseruancia dellas, y dauan for-
 „ ma en los medios q̄ se auian de tener
 „ para guardarlas. Y que si los Arago-
 „ neses tenian remedios forales para
 „ la obseruancia, y para proueer, q̄ no
 „ se alargasse a mas de lo que daua lu-
 „ gar los fueros, y eran remedios con-
 „ cedidos por el Rey, y se contentaua,
 „ quando se valian dellos en sus casos:
 „ era cosa justa, y a razón conforme, q̄
 „ quando los mismos Aragoneses per-
 „ turbauan, e impedían el exercicio de
 „ la jurisdicción, q̄ tenia el Rey en los ca-
 „ sos, q̄ se le dauan los mismos fueros,
 „ y no se los moderauan, tuuiese reme-
 „ dio, como Señor, y fuente de donde
 „ emanaua la jurisdicción, para defender-
 „ la: el qual no le quitauan las leyes
 „ en los casos, q̄ conforme a ellas po-
 „ dia proceder, prender, procesar, y
 „ castigar. Y q̄ quando se la violenta-
 „ uan, podia de justicia defenderla, de la
 „ manera que la podia defender libre,
 „ y absoluta, si la tuuiese, porque no
 „ auia de ser el Rey de peor condición,
 „ q̄ los vasallos, y mucho menos en
 „ los remedios, ni tal disponian las le-
 „ yes de Aragon: porq̄ si los Arago-
 „ nes podían conuocar gentes, quando
 „ no se les guardassen, y el Rey se lo
 „ auia concedido. Quando ellos exce-
 „ dian, y perturbauan la foral del Rey,
 „ como quien tenia fundada su inten-
 „ ción sin las leyes, y antes dellas, y por
 „ ellas, bien podia como Rey y Señor,
 „ con las personas, que le pareciesen
 „ sin sospecha, defenderla por los mi-
 „ nistros forales, dandolés con la gen-
 „ te, que le pareciese el calor y fauor
 „ necessario, que seria tanto, como
 „ darles mayor guarda, conforme a
 „ los tiempos, y sucesos.

Que a los culpados por las mismas
 „ leyes del Reyno se les podia dar la pe-
 „ na q̄ merecía sus delitos, y por ellos,
 „ a solo el Rey tocaba el conocimiento:
 „ y q̄ si los culpados eran tantos, q̄
 „ los ministros Reales no tenían fuer-
 „ zas para prenderlos, y castigarlos, y
 „ no solo tenían oprimida la justicia:

T

pero

„ pero auian vsurpado la juridicion, y
 „ defautorizado los ministros, y mal-
 „ tratados los q̄ no eran culpados,
 „ no dauã calor, ò no erã bastantes pa-
 „ ra prender, y castigar, cóforme a fue-
 „ ro, y restituir a la Iusticia en su auto-
 „ ridad, y fuerça, y aun por lo q̄ se auia
 „ visto, erã sospechosos: con q̄ fuerça,
 „ ò có cuya calor auia de cobrar el Rey
 „ su autoridad, y justicia foral: por lo
 „ qual era grã clemécia tomar este me-
 „ dio, porq̄ si hallãdese el mismo Rey-
 „ no en este caso tã extraordinario, por
 „ la sospecha de todos los del, ò de la
 „ mayor parte, pudiera como Rey, y
 „ Señor, para defensa de su juridicion
 „ foral, y dar calor a la justicia, foral mē-
 „ te valerse de sus vassallos, aunq̄ estrã-
 „ geros, pues no lo prohibe las leyes,
 „ có mas razõ, hallãdese fueralo podia
 „ hazer, y proueer, y embiar aquiẽ alẽ-
 „ tasse, diessse fauor, y afsistiesse a los
 „ ministros forales, para que cóforme
 „ a fuero la pudiesen exercitar.
 „ Que el segũdo fuero de generales
 „ priuilegios, en q̄ dezian q̄ se fundaua
 „ la declaracion de los Lugar tenien-
 „ tes, no lo impedia, ni podia impedir,
 „ porq̄ hablaua en caso particular, quã-
 „ do qualesquier estrãgeros, aunq̄ de
 „ Reynos de la misma Corona, ò o-
 „ tros, entrassen a inquietar el Reyno
 „ con color de juridicion, de seguimiẽ-
 „ to, ò sin ella, ò hazer daño, ò a vsur-
 „ par la juridiciõ del Rey de Aragon,
 „ porq̄ entõces cóuenia al seruicio del
 „ Rey, y de su juridicion, q̄ como in-
 „ quietadores del sosiego del Reyno,
 „ fuessen có su autoridad espelidos ma-
 „ no armada, cóuocãdo al mismo Rey-
 „ no, inquietado dellos. Y quando los
 „ mismos Aragoneses vsurpan, ò in-
 „ quietan la juridicion foral del Rey,
 „ y el Reyno, y el Rey tratauan de re-
 „ mediarlo, sin lesion de fueros, con
 „ sus vassallos, y no yua có titulo de
 „ ministros, ni a exercitar juridiciõ, ni
 „ hazer daño, sino para quietar, y afsis-
 „ tir a los ministros, para execuciõ de
 „ la justicia foral. Era claro q̄ no habla-

„ ra el fuero q̄ trataua de inquietado-
 „ res, ni có los soldados q̄ yua de pas-
 „ so có su General, aunq̄ estrãgeros,
 „ ni quando diessen calor a la justicia
 „ por ordẽ del señor della, eran com-
 „ prehẽdidos, y no podian ser espeli-
 „ dos, sino recibidos, y biẽ tratados de
 „ la gente del Reyno, si zelauã la quietud
 „ del, y no eran todos culpados.

„ Que el fuero, en lo q̄ disponia, era
 „ cóforme a razõ, y en beneficio de la
 „ paz del Reyno, y necessario para la
 „ quietud del, y cótra estrãgeros, y vã-
 „ doleros, y enemigos de su Rey, q̄ en-
 „ trauiã a inquietar el Reyno, estando
 „ quieto, y no podiã tener otro fin ni ti-
 „ tulo, sino de inquietar, ò inquietado-
 „ res: el qual fuero no podia cóprehẽ-
 „ der al Rey, ni a las personas q̄ por su
 „ ordẽ, sin titulo de juridiciõ, ni hazer
 „ daño, yuã a hazer tanto beneficio, co-
 „ mo era quietarle, teniendole ellos tã
 „ turbado, y la justicia tan oprimida, q̄
 „ era caso sin duda, y sin ninguna simi-
 „ litud có el del fuero, no al tiẽpo del,
 „ no antes del, no despues del: tales su-
 „ cessos se podiã creer de los Arago-
 „ neses, y como nunca pẽsado, no po-
 „ dia estar proueydo, y quedaua a pro-
 „ uisiõ del Señor de la juridicion, que
 „ queria guardar los fueros, y q̄ tampo-
 „ co en este caso se encõtraua el fuero,
 „ q̄ trataua del General, ò Capitan, a
 „ guerra, pues no yua có tal titulo; si-
 „ no de General de aquella gẽte, para
 „ llevarla como tal, adõde el Rey or-
 „ denaua, ni menos en ello se cótraue-
 „ nia al fuero de Immunitate Ecclesiẽ,
 „ ni a cosas tales, ni a rõper fueros, ni
 „ priuilegios, sino a cóseruarlos, y que-
 „ tar el Reyno, para q̄ no fuessen vio-
 „ lados, ni rõpidos en tiẽpo de tãra in-
 „ quietud, como lo seriã, quãdo el Rey
 „ no lo remediãse: y q̄ aunq̄ del tomã-
 „ sen los fueros argumẽto, q̄ los Ara-
 „ goneses podiã, sin ser resistẽtes, de-
 „ fender sus leyes, auria lugar en sus
 „ casos, quãdo se rõpieffen en conser-
 „ uacion dellos, y para poder castigar,
 „ a los que los huiesen rompido.

Que

Que pues ellos mismos auia declarado en todo lo pasado, q̄ el Rey no les auia rōpido fueros, ni cōtrauenido a ellos: y sin auer cōtrauenido, auia pa decido, y padecia su juridiciō, guardā doles sus fueros. Era muy grā justifi caciō y clemēcia quererlo remediar, sin hazer contra fuero: por todo lo qual resoluiā, y determinauan, q̄ era injustissima, y defavorada la declara ciō de los Lugarteniētes, y q̄ se deuia reuocar a peticiō del Fiscal: pero q̄ por estar las cosas en el pūto q̄ en es tauā, era remedio dificultoso: queda ua por ello, tāto mas justificada la re soluciō q̄ el Rey auia tomado, y oca sion, q̄ se le auia dado por ello. Esta fue la vltima resoluciō, q̄ tomaron los Letrados, a quiē el Rey lo mādō comunicar, y la respuesta q̄ le dierō. Y luego ordenō, q̄ el exercito cami nasse con diligēcia, porq̄ en ningun a manera queria cōfiar ēste nego cio del beneficio, del tiempo, antes en todo desconfiava del, nō auiendo cosa mas instable.

Cap. XX. Que el Justicia de Aragon sale a resistir el exercito Real: el qual entra en Zaragoza.

Boluiendo a las cosas de Zaragoza, demas de las diligēcias que se ha dicho q̄ se hizierō, para la resistē cia del exercito Real, fundandose en la declaraciō de la Cortē del Justicia de Aragō, juntarō de Zaragoza, y de su tierra, buē numero de gēte. Se con se el Estādarde de S. Iorge, instituy do en el Reyno, para grādēs ocasiō nes. Salio el nueuo Justicia, dō Iuan de la Nuza, en ordē de guerra, no cō dulçura q̄ animasse, ni cō obras q̄ edi ficassen, sino con palabtas, y actos, q̄ escandalizauā. En la Cortē del Rey, adōde por momētos acudiā las nue uas destas cosas, acordādose de aq̄lla larga, y trabajosa guerra, q̄ tuuo el Rey dō Iuā, cō los Catalanes, se haziā

Justicia de Aragō sale con tra el exercito Real.

varios juyzios llenos de duda, y de temor, creyēdo el negocio, y rēpresen tādole por mayor de lo q̄ era, como es propio de la fama. Los buenos fen tiā los trabajos, y desuēturas, q̄ nacē de tales acidētes: de los quales parti cipā buenos y malos: los otros en odio del estado presente, q̄ tenian por miserable, se alegrauā, haziendo car go al Rey, de q̄ en tāto peligro se es taua gastando el tiēpo en cosas, y ne gocios de menos importācia, afirmā do, q̄ si se mouiera cō su presēcia, se quietara todo, como huuiera sido, si desde el principio lo hiziera: pero el Rey, con su acostūbrada compo siciō de animo, estaua muy soslega do, sin mudançā en las palabras, ni el rostro, ò por la grandeza de su es piritu, ò porque sabia que no auia pe ligro: y así dezia, que no era conuen iente a la grādeza de la Monarquia, que por vna ciudad se mouiesse el Principe de su filla, de donde todo se gouernaua.

Murmuraciones contra el Rey.

Rey. cōmo toma ua las cosas de Aragon.

Salio el Justicia de Zaragoza en orden de guerra, como se ha dicho, con caxas, y vanderas tendidas. Aquellos Señores, y Caualleros, que salieron con el, acordandose, que la vnion, y quietud, con que en tantos centenares de años se auia viuido en aquel Reyno, con el medio de la buena fortuna, con buenas ordenes, y obediencia, no se podia sustentar de otra manera, y que se lleuaua camino de perdiciō, echando de ver quan falazes son las deliberaciones, y faou res populares, guiadas mas del caso, q̄ de la razō, como la ofensa engēdra temor: cōsiderando tābien, que lo q̄ se perdiēse era imposible boluerlo a cobrar, è imprudēcia, tomarse con quiē por su grādeza, no se podia esperar buē suceso, y q̄ finalmente, la confēruciō de todas sus cosas, se deuia gouernar con las mismas artes, y modos con que se adquirierō, mirando a quiēnes eran, y a antigua lealtad de sus passados: al segūdo dia desampararō al Justicia, con q̄ eayō

Señores y Caualleros Aragonēses detāti parañ dī Justicia.

y se desbarató aq̄lla fuerça, q̄ yua a resistir a dō Alonfo de Vargas: cōtra el qual auia pronunciado el Iusticia de Aragón, sentécia y pena de muerte, y cōtra su exercito, y embio porteros a notificarfelo, y lo hizierō en Beruela, en la raya entre Aragón y Castilla, y boluieron diziendo; q̄ los auia dexado hazer su oficio, y que respondió, que en Zaragoza alegaria de su justicia, y de su derecho.

Caminado don Alonfo de Vargas cō su exercito, cō particular ordē, de q̄ en ningun manera se hiziesse daño, ni se diessse pesadūbre a los pueblos de Aragon, sino q̄ los soldados fuesen cō toda regla, y buena disciplina. Porq̄ ya las cosas estauē en tal estado, q̄ no cōuenia dilatar: pareció sobre Zaragoza en batalla, cō voz q̄ passaua a Fracia, como desde el principio se dixo. Y mostrādo vna grāde y hermosa frēte de toda la Caualleria, ē infanteria, se entrō en la ciudad por la parte del Aljaferia, sin cōtradicion ni escandalo: y apoderādo de toda ella, se alojō quietamente, estando la ciudad en grādissima angustia, y temor. Era el exercito de mas de 1000. infantes, y 1500. cauallos ligeros, y arcabuzeros acauallo, muy biē armados, encaualgados, y luzidos, cō muy esperimentados Capitanes, con grā prouision de artilleria, municiones, y vitualla: y tomadas las calles, plaças, y puestos, y repartidos los quarteles y cuerpos de guarda: y assentado y sossegado el exercito, dō Alonfo de Vargas atendió, a q̄ se prendiesen diuersas personas, y fuerō los principales, el Duq̄ de Villahermosa, y el Cōde de Aranda, q̄ fuerō traydos a Castilla: el Duq̄ al Castillo de Burgos, el Cōde a la Mota de Medina: de lo qual fue pronosticō el temor del pueblo en el caso de Antonio Perez: y procediēdo los juezes naturales cōtra los mas culpados, huuo cōfiscaciones de haziendas, y de luges, casas, y Castillos derribados, y assolados: huyeronse muchos de to-

dos estados, de los q̄ se sentiā mas culpados en aq̄llas rebuektas. A dō Iuan de la Nuza, Iusticia de Aragón, dō Diego de Heredia, don Iuā de Luna, y a Frācisco de Ayerbe se cortarō las cabeças cō nōbre de traydores, y se pusieron en la puerta de la puēte de la ciudad, y otros pagaron la misma pena, no lleuādo el Rey en este castigo otro fin, sino castigar a los malos, para que no inquietassen a los buenos.

Publicō dō Alonfo de Vargas vn vādo, contra algunos de los huydos los mas culpados, ofreciēdo a 400. ducados, por vnos, y por otros a 200. y por la persona de Antonio Perez 600. el qual, viendo q̄ dentro de dos dias entraua el exercito en Zaragoza, acompañado de Martin de la Nuza, q̄ tenía patēte de los Diputados del Reyno, para Maestre de Campo de la gētē de las mōtañas, se faliō de la ciudad, y se fue la buelta de Sallen, q̄ es el vltimo lugar de Aragón, en el confin de Bearne, desde donde embiō a Gil de Mesa, cō carta para Madama Catalina, Princesa de Bearne, y a 26. de Noviembre llegó a Pau, auiedo cōseguido el acogimiēto de Madama, q̄ deseaua, y ella se tenia ofrecido, y poco despues llegó Martin de la Nuza, q̄ refiriō la vētura q̄ tuierō de escapar se del Governador de Aragón, y de los Señores de Cōca, y de la Pinilla, que los seguian con trecientos hombres. Despues passō Antonio Perez a Inglaterra, y boluiō al seruicio del Rey de Francia, y quanto a los desacatos de la Inquisiciō, y castigo de los delictos q̄ a ella tocauā, aunq̄ los Inquisidores eran juezes de gran exēplo, y letras, y reſtitud. Para que esto se hiziesse sin ocaſion de murmurar, el Rey llamō a su Corte al Consejo de las Indias cō el habito de Santiago, y otras muchas mercedes, en premio de sus trabajos, y seruicios, al Licenciado Molina de Medrano, para ser informado enteramente de todo lo sucedido, y ordenō, que el Licenciado Pedro de Zamora, q̄ era Inquisidor

Tallas q̄ se ponen cōtra los huydos.

Antonio Perez llega a Bearne.

Molina de Medrano es llamado a la Corte.

Exercito Real se aloja en Zaragoza.

Duque de Villahermosa, y Conde de Arāda presos.

Licencia en Valencia, fuese a entender en aquellos negocios, por que por las letras y manse dombre de su condicion: y por no se auer hallado en aquellos movimientos, parecio que trataria los negocios sin sospecha de nadie.

Este es el hecho de tan extraño y nuevo caso sucedido en Aragón: y dize-se nuevo, por que no se halla que tal aya sucedido jamas en Reyno de tan conocida fidelidad, aun que murio del mal que temia, como se dize por refranes, y dizen los que mas saben de aquella tierra, que como caso que jamas se pensó que pudiera suceder, no le preuiniéron las leyes. Y entre tanto, la ciudad de Zaragoza, con el peso de aquel exercito, con mucho gasto del Rey, sin esperanca de sacarlo del mismo Reyno, como dezia que era justo, porque no ay sustancia en el, estava affigida, acordandose, con quanta quietud, y felicidad se auia viuido en ella: y viose claramente que no fue otra cosa, sino la ira y castigo diuino, que quiso, que por aquella via padeciese, por que no cesaba, ni se aplaca facilmente, como acontece en la rota de vn exercito en vna ciudad ganada por fuerza. Y no es de passar en silencio, que los gastos deste exercito no se proueyeron por orden del Consejo de la Real hacienda, aun que fueron grandes, ni se taca a ella, sino que se buscaron de diferentes arbitrios faciles y suaues, por diligencia, e industria del Còde de Chinchon, que con el Rey lleuò el peso destes negocios.

Muchos de los mas prudentes Aragoneses, quisieran, que atenta aquella separacion, y apartamiento del fisco de la causa, que se seguia en el Tribunal del Iusticia: en la qual tan afirmatiuamente el Rey dezia, que en el caso de Antonio Perez fue encaminado su desseo a la justificacion general: lo qual auia sido causa de su larga prision, y de auerfelle uado por la via ordinaria, y que por abusar Antonio Perez de aquellos, temiendo del suceso, se defendia con cosas publicas: a las quales no con-

uenia replicar con las secretas, que eran grauisimas, no queria que se procediese mas en aquella Corte con publico proceso: y que pues la justificacion con que el Rey podia proceder era tan sabida, y cierta, y asseguraua, que los delitos de Antonio Perez eran grauisimos, como ya se ha dicho, y que queria que dellos constasse, para que la verdad en ningun tiempo se confundiese, y que pues las acusaciones eran manifestas, especialmente la muerte de Escobedo, desfrayr fallamente, y descubrir secretos del Consejo de Estado, y escóder papeles importantissimos, para paliar y encubrir sus culpas. Quantos se inquietaron y mouieron, para defender aquella causa, se deuiera sofegar, y apartarse della, pues esta era bastantissima satisfaccion de tan gran Rey a sus vassallos: asy por su gran Magestad, como por su natural humanidad y prudencia: pues que no auia duda, que descubrir secretos del Rey, mayormente en negocios de Estado, era el mayor que se puede imaginar, por que este Consejo es el ancora de donde depende perderse, o salvarse toda la Republica, y es el que mira por toda ella, y el anima de la misma Republica: por que como la prudencia del hombre, mira por todo el cuerpo: como lo que en este Consejo se determina, se ha de conformar todos los otros Consejos: y que auiedo delinquido Antonio Perez en tan graue caso, y el Rey le auia apartado de su seruicio, deuiera considerarse, que deua de catecer de la honestidad, fidelidad, y humildad, que conuenes que aya en tales ministros, como el Rey lo afirmaua, y se sabia que auia sido cabeçudo y porfiado en no obedecerle, y en cumplir su mandado: y que por tanto no se deua mostrar tanta pasiõ en su defensa, sino color de guarda de fueros: pero ello fue como queda dicho, permisiõ diuina, para affigir la ciudad, que tenia menos culpa. Con esto queda referido el caso de Antonio Perez, hombre de agudo y subtil ingenio,

cuertos; como sentian el caso de Antonio Perez.

Antonio Perez por que se detiuo tanto su causa.

Aragoneses mas

Coronistas Aragoneses dirá este caso d'Antonio Pérez mas particularmente.

Secretario de Estado de tã grã monarca, q̃ có el alcãçõ mucha gracia, q̃ no supo cóferuar: el qual yo no escriuo, sino como dizen, por mayor: y porq̃ no permite de otra manera la ordẽ d' historia general, y por dexarlo a los Coronistas Aragoneses, q̃ dirã los tratados hechos sobre este caso antes de entrã Antonio Pérez en Aragon: las juntas, y conuenticulos q̃ huuo despues de entrado, los atreuimientos, è insolécias: las particulares culpas y defacatos de Religiosos y seglares y otras personas de todos estados, con los nõbres de cada vno: las proscriciones y castigos; las inquietudes de las ciudades de Teruel y Albarrazin: los seruicios y lealtades có las circũstancias cónientes al fruto de la historia: en la qual se ha de seguir la verdad, magnificar los hechos egregios, representando las cosas mal hechas, y mal dichas, delante de los ojos de los hombres, para q̃ tanto mas procure la posteridad de escusar la infamia, y deshõra que se sigue de las malas obras.

Tac. lib. 3. ann.

Cap. XII. Que salio vn armada de Inglaterra contra las flotas de las Indias, y lo que sucedio a los Ingleses con el armada Española.

EL Rey Catolico, desde el año de 1589. auia mandado apercebir vn armada de nauios de alto borde, para guardar las costas de España, y las islas: y nombrò por General della adõ Alõso de Bazan: el qual tomò muchos nauios de enemigos, y assegurò por entonces estos mares: de manera, que el comercio y contratacion, no tauo perdida ninguna: y viédose don Alonso con armada de cinquenta galeones, quatro galeazas, y seis galeras có buenos Capitanes, y diestra infanteria, propuso diuersas vezes al Rey, que podria tomar, y sus-

Don Alõso de Bazan asegura la mar.

tentar vn puerto en Inglaterra, pidiendo licencia para ello, y juzgaua que seria a proposito el de Plemua: pero el Rey, ò por no emprender nuevos trabajos, que començados se auian de sustentar, ò porque queria tomar el negocio mas de proposito, no vino en ello: y la Reyna de Inglaterra, considerando que la cosa con que mayor daño podia hazer al Rey Catolico, y a si prouecho, era tomarle alguna flota de las Indias, auia embiado armadas poderosas, y otras vezes esquadras de nauios bien apercebidos, que lo procurassen: y milagrosamente se auia visto, que Dios las guardaua, pues diuersas vezes auian saluado este peligro. Deseando pues la Reyna cõseguir su intento, juzgando que las rebueltas de Aragon podrian diuertir al Rey de manera que no pudiese proueer su armada como otras vezes, nombrò por General de vna, demas de cinquenta nauios, al Conde de Leste, y por Almirante a Ricardo de Campouerde, Cauallero muy experimentado en la mar, y có esta armada se fueron a las islas de los Azores a esperar las flotas.

Auisado el Rey Catolico del fin de los Ingleses, ordenò a don Alõso de Bazan, que con su armada se hallaua en Ferrol, que luego fuesse en seguimiento dellos, y procurasse deshazerlos: y lleuando el armada repartida en cinco esquadras: cuyos Capitanes eran don Bartolome de Villauicencio, Miguel de Vrequiõla, Marcos de Arambũru, Sancho Pardo Ossorio, y Martin de Vertendona, con otra esquadra de nauios Portugueses, a cargo de don Luis Cotino, salio al principio de Agosto: y llegado a las primeras islas, entendio que los Ingleses estauan en la de Flores. Don Alonso de Bazan mãdò dar todas las velas, y en orden de batalla los fue a buscar, nauagando de manera que pudiesen

Reynã de Inglaterra embia armada cótra las flotas

fen

D. Alófo de Bazan va en demáda del armada Inglesá.

sen los Ingleses juzgar, quando le descubriessen que eran las flotas, para poderlos tomar en descuydo, y mas a su salvo. Sucedióle a don Alófo de Bazan el designio, porque siendo descubierto de las atalayas Inglesas que estauan en tierra. Viendo que yua por el camino de las flotas, y que de vn nauio de las Indias, que venia con auiso, que pocos dias antes auian tomado, sabian que las dos flotas venian juntas, y q̄ llegariã presto, con gran alegría, y cierta esperança de riquissima presa, se comenzaron a leuar, y yr saliendo a la mar al encuentro.

Don Alonso de Bazan, que lleuaua por Capítana el galeon San Pablo, y que por no lleuar Almirante, hazian este oficio por semanas los Capitanes de las esquadras, y en esta ocasion tocaua a don Bartolome de Villauicencio. Dadas las ordenes conuinentes se yua acercando al armada Inglesá, que nauegaua en ala: y porque Ricardo de Campouerde lleuaua vn galeon muy velero, mostrando esfuerço y gallardia, se salio de la orden de su armada: y adelantandose della casi tres quartos de legua, comenzó a disparar su artilleria a los Españoles: y quando conocio q̄ no eran flotas, viendo se frustrado de su esperança, aunque quisiera recogerse a su armada, no pudo, por hallarse muy empeñado, ni ella se atreuió a fauorecerle, antes valiendose de la noche, que ya cargaua con viento fresco, y muchas mas, conociendo el Conde de Leste su manifesta perdicion, con gran diligencia se fue apartando. Martin de Vertédona, dó Luys Cotino, y Marcos de Arambúrru, abordaron al Almiranta Inglesá, y en vn momento la entraron, y tomaron. Don Alonso de Bazan, quanto la noche, y el tiempo se lo permitieron, fue siguiendo, y cañoneando el armada Inglesá. Tomada la Almiranta, con mucha y muy bue

D. Alófo de Bazan fetopacó el armada Inglesá.

na artilleria, y gran cantidad de municion, y bastimento, passaron a Ricardo de Campouerde a la Capítana Española, adonde presto murio de las heridas, muy sentido de que el Conde de Leste le huiesse desamparado: y tambien se tomaron viuos otros Caualleros Ingleses, con hasta dozientos soldados, y murieron sesenta, y veinte Españoles.

El siguiente dia no parecio ningú nauio Ingles, antes se entendió, que el artilleria de los Españoles echó a fondo algunos; y que otros dieron al traues. Ocho dias después llegaron las flotas tan mal paradas, y trabajadas de los temporales, que a no auer llegado el armada Española tan a tiempo para salvarlas, los Ingleses tuieran la presa segura, ó perecieran: y ahuyentada el armada Inglesá, y las flotas recogidas: don Alófo de Bazan comenzó a nauegar la buelta de España: pero a los veynte y siete de Setiembre, entre la isla de Flores, y la Tercera, se leuantó tan gran tormenta, que se perdieron algunos nauios, y con ellos el Almiranta Inglesá: y porque Dios obra siempre sus marauillas, no se perdio ningun nauio de la plata: y esparzidos todos, y mal tratados, llegaron a diuersos puertos de España.

Almiranta Inglesá se ganada de los Españoles.

En este año passó al Cónsejo el Licenciado Francisco de Albornoz, q̄ estaua en el de las Ordenes, adóde vino de la Chancilleria de Valladolid, y el Licenciado Geronimo de Corral, tambien vino al Consejo de Regente de Nauarra.

Armada Española la padece gran fortuna.

Cinco naos se despacharó este año en Lisboa para la India Oriétal, era la primera la nao Madre de Dios, Capitan della Fernando de Mendóça, y los Ingleses la tomaron boluiendo: las otras fueró S. Christoual, S. Bernardo, S.ãta Cruz, y S. Iuan, y sus Capitanes Iuan Trigueros, Simó Vaez Tello, Antonio Texeyra de Macedo, y Iulian de Faria.



LIBRO OCTAVO

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MUNDO, DE XIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITULO PRIMERO.

Que fue elegido Pontifice Clemente VIII. y que el Duque de Parma, con los Duques de Mena, y de Guisa, fue al socorro de Roan.

Año
1592.



VERTO Inocencio IX. en fin del año pasado, como se dixo, la eleccion del futuro Pontifice, se difirio hasta los dos de Hebrero del año presente: en el qual dia, justissimamente ascendió a tan alta dignidad, el Cardenal Hipolyto Aldobrandino: el qual se quiso llamar Clemente VIII. que oy sienta en la santa silla de san Pedro: y lo primero en q̄ se començò a ocupar, fue en las cosas de Francia: de las quales depēdia entonces la quietud Vniuersal de la Christiandad. Y lo primero despachò al Obispo de Viterbo, para q̄ de su parte hablasse a los Principes Catolicos de la liga, y les prometief se las mayores ayudas que su Santidad les pudiesse dar: y en particular,

de dinero, y luego embió buena parte dello: y porque toda via se sentian grandes molestias y pesadūbres con los foragidos, tambiē despachò luego a Flaminio Delfino, con gran numero de gente de apie, y de acauallo, para refrenar estos insolētes enemigos, haziendoselo mismo en el Reyno de Napoles, por parte del Conde de Miranda: con el qual mandaua el Papa, que para desarraygar esta simiente, se tuuiesse toda buena correspondencia, no obstāte, q̄ los fines devnos, y los otros eran contrarios, porq̄ el Cōde de Mirāda trataua de limpiar el Reyno de Napoles, y echar fuera del los foragidos. Los ministros del Papa tenian el mismo intento: y assi se los echauā los vnos a los otros, aunque en la persecuciō y castigo eran conformes. Y boluiedo a las cosas de Francia, en este mismo

El Conde de Miranda trata de limpiar el Reyno de Napoles de foragidos, y el Papa sus tierras.

mismo tiempo, que era al principio del año, hallandose el Duque de Parma en Perona, recibió del Duque de Guisa, y de muchos señores Franceses, y tomada la muestra à su exercito, en que yua la gente referida, dexando assentadas las cosas de la Ferrara, porque no solamente quiso el Duque de Parma aquella plaça para vn seguro magazen de vitualla, sino para vna firme retirada en caso de necesidad: porque parecia cosa dura que huuiesse de caminar tanta tierra sin tener vn palmo della adonde asse

Camina el Duque de Parma con el exercito a Francia.

gurarfe. Y hecho esto, se yua caminando con buena orden de guerra, hasta juntarse con el exercito del Papa, y con el Duque de Mena: porque el Principe de Bearne, en sabiendo que el Duque de Parma entraba en Francia, embio gran numero de caualleria que procurasse seguille, picalle, y hazelle el mal que pudiesse. Llegò al fin à juntarse el Duque de Parma con el exercito del Papa, que ya estaua muy desminuydo, como acontece por la mayor parte en las ligas, que jamas las prouisiones concurren à vn tiempo, y mas quando los fines de los confederados son varios, y assí es mayor el espanto de ellos, que los efectos: y con el Duque de Mena, que tenia el Regimiento de Alemanes del Conde de Colalto, y dos mil infantes Franceses, y alguna caualleria de la nobleza, y de la que el pagaua, y bien proueydos de artilleria, sin entrar en disputas, se fueron la buelta de Roan, porque estaua muy apretada; y padeciendo los de dentro mucha hambre. En la primera vista que tuuieron los Duques de Parma, y Mena, el de Parma

El Duque de Parma propone al de Mena la eleccion, ò declaración de Rey.

boluio à la platica de la eleccion, ò declaración de Rey, apretando mucho en ello al Duque de Mena, por la constante opinion que el Rey Catolico tenia, que este era el verdadero remedio, para sacar à Francia de trabajos: y que ya que esto se auia di-

latado tanto, ora lleuaua tan apretada orden de su Magestad, que quando las cosas de Roan, no estuuieran en tanta necesidad, no passara adelante con el exercito, hasta que se hiziera. Nombraronse por parte del Duque de Parma, para tratar de este negocio, el Presidente Richardoto, y su Secretario Cosme Mafsin, y Por el Duque de Mena, el Presidente Iannin, y el señor de la Chatra: y auiendo mucho conferido en el negocio, parecio que no se podia efetuar, sino en vna junta general de los Estados de Francia: y prometiendole el Duque de Mena, que lo haria con la posible breuedad, se dexò por entonces, no se descuydando el Duque de Mena, en traer sus inteligencias, como pretendiente de la Corona.

Junta para tratar de la eleccion de Rey de Francia:

Yua caminando el exercito con grandes frios, y descomodidades, y en sabiendo el Principe de Bearne, que se acercaua, salio con tres mil y quinientas corazas, y mil arcabuzeros à cauallo, à dalle vista cerca de Aumala: y auiendose adelantado algunos cauallos del exercito Catolico, auian comèçado à escaramuçar quando el Principe de Bearne, viendo al exercito Catolico en disposicion de pelear, y que el se auia empeñado mas de lo que conuenia, y que por no hallarse con todas sus fuerças, estaua en peligro: passando vn rio por vna puente, hizo apeardozietos mosqueteros, los quales entretuuieron la carga de los Catolicos, hasta que se fue retirado su caualleria: lo qual, y querer el Duque de Parma, que se procediesse con demasiado tiento, fue causa que el de Bearne se saluasse, quedando muertos aquellos dozientos mosqueteros, que otros dixeron que no eran sino corazas, de los que los Franceses llaman Dragones, y que se dixo que el Duque de Parma pudiera facilmente deshazer al Principe de Bearne: pero no es marauilla que en vn exercito aya varios

El Príncipe de Bearne sale a dar vista al exercito Catolico.

Príncipe de Bearne diligente en prevenir los inconvenientes.

El Príncipe de Bearne herido.

Bátese á Nouoxatel.

Nouochatel se rinde al Duque de Parma.

riós juyzios, como en todas las otras cosas. Con gran diligencia se fue retirando el Príncipe de Bearne, porque no llegasse á sus alojamiéto primero que el, alguna fama de que le auian roto: y en este hecho le alcanzó vn arcabuzazo, del qual le defendió los hierros de su cintura, y así la herida fue poca. Con esta retirada el exercito Catolico saqueó á Aumala, y degolló el presidio: y de los muchos hombres, y cauallos que se hallaron muertos en el campo, se acabó de conocer, que aquel dia se pudiera acabar la guerra si se apretara con el enemigo: pero el Duque de Parma consideró, que era muy tarde, y que el Príncipe de Bearne tenia mucha caualleria, y era muy platico en aquella tierra doblada, y llena de bosques, y que tenia su retirada cerca. Passó el Duque el dia siguiente sobre Nouoxatel, adonde se auia metido el señor de Giuri, con trezientas corazas, y mostraua que se queria defender, y lo hizo hasta que se le plantó la bateria, y aunque se queria rendir, no le recibio el Duque de Parma, y mandó continuar la bateria, pareciendole demasiado atreuimiento ponerse en defenſa contra aquel exercito: pero á ruego de algunos señores Franceses se habló de concierto, que fue el dia de Carnestolendas: y temiendose el señor de Giuri, de algunos Franceses sus enemigos, se metio en el castillo, y alcabo viendose apretado se puso en las manos del Duque, que usó con él de misericordia, y le dexó yr, y se dixo, que despues de auelle puesto en salvo la escolta, le mataron, porque fue vno de los que pusieron las manos en el Duque de Guisa en Bles, el dia de su muerte. Passó el exercito adelante, sin declarar el Duque de Parma su intento, porque entre los Franceses no se guardaua secreto, y con todo esso propuso en Consejo, que el mejor modo de socorrer á

Roan, era yr de largo á buscar el enemigo pues con su repentina llegada estaria desapercebido: y aprouandolo el Duque de Mena, estando para executar lo, llegó vn mensagero de Roan, del señor de Villars, que era el que la defendia, el qual refirió, que auendose algo apartado de los quarteles, vn Regimiento de Alemanes del Príncipe de Bearne, y segun se entedió por auer llouido tres dias continuos, salió el Governador, y don Antonio Mota de Villegas, con sus Alemanes, y vnos pocos Españoles, que auian entrado en Roan, y el caualero Picart con sus Franceses, y los de la ciudad, y mataron ochocientos enemigos, y les tomaron dos vanderas, y tres piezas de artilleria, que metieron en la ciudad, dexando enclauadas otras tres, y que deshizieron mucha parte de las trincheas, y rebétaron las minas que tenian hechas, de que la ciudad auia recebido gran consuelo: y que entre algunos prisioneros que tomaron, era vno el Governador de la Rochela, aunque presto murió de las heridas: por todo lo qual la ciudad auia dado muchas gracias á Dios, y pedia que se le embiasse algun dinero, y poluora.

Dezia así mismo, que por este caso se auia retirado el Príncipe de Bearne con todo su campo, y no parecia verisimil al Duque de Parma, que por sola esta salida se huiesse retirado vn tal exercito: y tuuo razon, porque auiendo los enemigos tardado tres dias en boluer á rehazer las trincheas deshechas, pareció al señor de Villars, que se auian ydo, y por tanto boluio á solicitar al Duque de Parma, que se hallaua en Ducale, que le socorriesse, porque seria facil deshazer toda la infanteria del Príncipe de Bearne, porque le parecia que la caualleria no estaua toda en el campo. No pareció á los Franceses del Consejo bueno este parecer,

Sorrida q
hizieron
los d Roa
cõ que se
alarga el
sitio.

Gouerna
dor de la
Rochela,
preso, y
muerto
en Roan.

El señor
de Villars
pide soco
rro.

cer, diciendo, que si el exercito del Principe de Bearne caminaua, tenia tan cerca la puente de Arco, que sin que pudiesse ser alcançado, se podia poner por aquel passo en salvo, y que quando bien el enemigo no se huuiesse leuantado, pues que ya la ciudad estaua libre del mayor peligro, irle á buscar era ponerse en manifesta perdicion, assi de peligro como de reputacion, pues que estaria atrinchera- do, y fuerte: y entonces dixo el Du- que de Mena, que por la obligacion que toda Francia tenia al Duque de Parma, y el en particular, le seguiria en qualquiera empresa: pero que co- mo Lugar teniente de Francia, esta- ua obligado á dar cuenta de qualque- ra accion, especialmente de aquella, que era de euidente ruyna: y el Du- que de Parma, cuya inclinacion se dezia, que fue siempre de pelear con el enemigo, aunque fuesse en sus trin- cheas, mandò que fuesen algunos cauallos con dinero, y poluora, acò- pañados de alguna infanteria: los quales caminando de noche rompie- ron vn cuerpo de guardia, y entra- ron. Sabido que entrò el socorro, y que el enemigo se estaua en sus trin- cheas, se determinò de yr con la ca- ualleria adonde el exercito Catoli- co tuuiesse algun deseanso, hasta que alguna ocasion mostrasse lo que se a- uia de hazer, y se acordò que fuesen a Aue, villa que estaua por la vnion, ò a batir à Rue, plaça fuerte en el Cò- dado de Pontu, de la otra parte de la Soma. Con esta retirada, que sintie- ron mucho los Capitanes Españo- les, pareciendoles que no se confe- guia el fruto de aquel gasto, y traba- jo, se perdieron muy buenas oca- siones de romper al enemigo, por que teniendo sitiada à Roan con la infan- teria, iria la caualleria por la cam- paña, tomando todos los passos para quitar la vitualla al exercito Catoli- co, y a la ciudad, y assi la reduxo a mayor necesidad.

Dize: los pareceres sobre bufcar al enemigo.

Entrà el socorro en Roan.

Españoles sienten mucho la retirada del capo Catolico de Roan.

Capitulo II. Que continua lo que passò en el socorro de Roan.

EL Principe de Bearne, que se ha- llaua ya con muy buena infante- ria, Alemana, Inglesa, Gascona, Es- gnyzara, y Olandesa, y con gran nu- mero de caualleria, dessea uadaba batalla al exercito Catolico: pero fue aconsejado que no lo hiziesse, por- que demas de ser guiado por tal Cas- tiran como el Duque de Parma, lle- uaua soldados de mucha experien- cia, y era mejor contemporizar sin ponerse en riesgo, pues que para at- tender à las cosas de Flandes, que le llamauan, conuenia que no se detu- uiesse mucho en Francia, y ydo que- darian tan flacas las fuerzas de la vnion, que no le podrian resistir, y que si vna vez se retirasse el Duque de Parma, quando quisiesse boluer se- ria tan tarde, por la detencion de las resoluciones de los confederados, que ya auria hecho grandes progresos. Fue el exercito à Rue, y los sol- dados cansados por la falta de di- nero, y por auer campeado en el cora- çon del Inuierno por tierras traba- josas, se aliuieron algo: aunque co- mo se còtinuaua la empresa de Rue, faltaua gente del exercito, y con los quinientos cauallos del Duque de Lorena que se fueron, quedò dismi- nuydo. El Principe de Bearne confi- derandò el estado de sus cosas, y que del fin que tuuiesse las de Roan, de- pendian todas las demas, y que auia mucho tiempo que traia à los que le seguian con esperanças, y que la del sacò de Roan mantenia la mayor par- te de su exercito, y que si se toma- ua, y saqueaua, quedaria arruynada, y esçarmentadas las otras para no le recibir: estaua en grandissimo cuy- dado, y no le teniendo menor los Po- liticos de ver q saqueandose à Roan, las cosas de la Religion Catolica, pade-

El Princi- ped Beat- ne dessea- la bata- talla al exercito Catolico: pero fue aconsejado, q no de ba- talla al Duque de Parma.

Principe de Bear- ne es acò- sejado, q no de ba- talla al Duque de Parma.

Exercito Catolico va a Rue.

padecian notable ruyna: para escusallo (segun ellos dixeron) propusieron al Governador de Roan, que para quitarse el de toda infamia, y obligarlos à ellos, ofreciese aquella ciudad al Principe de Bearne, como se hiziese Catolico: de muy buena gana lo acetò el Marques de Villars, y hizo el ofrecimiento, pero no aprovechando, todos quedaron descontentos, con intencion de hazer con el nueua instancia: y muchos dixeron, que por esta causa le dexarò muchos nobles: pero lo mas cierto es, que el Principe de Bearne, viendo retirado al exercito Catolico, los despido para que fuesen à descansar, con que boluiesen dentro de vn mes, y reduxo el sitio à fuertes, y apretandose

Ofrecimiento del Governador de Roan al Principe de Bearne.

El Duque de Parma buelue a Roan con fin de dar batalla.

mas los quarteles, continuaua el sitio. El Duque de Parma, ò que su pieffe que se auia ydo la nobleza, ò que fuesse porq los cercados le protestaron, que sino los socorria por los veynte de Abril, se darian al Principe de Bearne, acordò de boluer à Roan, y esto se tuuo por mas cierto, porque teniendo tomados todos los passos, con dificultad se podia tomar lengua del, y aunque se querian yr del exercito del Papados mil Esguyzaros, que folamente auian quedado, y el camino era de seys dias, y se auian de passar quatro rios, y mandò que para yr mas à la ligera, se embiasse el bagage à Edin, y començò a caminar en busca del enemigo, con intencion de dar batalla, porque los Españoles dezian, que con vna batalla se deuia de acabar esta guerra para el Rey Catolico tan trabajosa, y costosa. Passò el rio entre Cotroy, y Sautalerio, y con la baxa marea, la infanteria casi nadando, y la caualleria, passò desta parte, auindose contentado los Esguyzaros de seguille, por que se les prometio que serian pagados, y usando de muy buena diligencia, al quarto dia parecio sobre el enemigo con el exercito en batalla: que-

Passage trabajado del riode Roan.

dò atonito el Principe de Bearne, y sentido del descuydo dela gente que traia por la campaña, de que no le huuiesse auisado: pero boluendo sobre si, y ua considerando lo que conuenia. El Duque de Parma se alojò aquella noche, porque traia la gente cansada. El Principe auiendo mucho consultado sobre dar batalla, mi diendo prudentemente sus fuerças, se resoluo de retirarse, y aquella noche con gran secreto començò a caminar la buelta de la puente de Arco, para àguardar alla la nobleza, que embio à llamar. El Duque de Parma, y los Capitanes Españoles, quisieran seguir al enemigo, pero los Franceses lo contradixeron, porque era señor de muchas puentes, y pasando quando por vna, y quando por otra, estava en su mano reducir al exercito Catolico à mucho peligro, affigiendole con la hambre, ò con alguna ventaja acometiendole, y que pues se auia hecho mucho en librar à Roan; para que no boluiesse al mismo trabajo, se ganasse à Caudebec, adonde estauan los nauios Ingleses, y Olandeses, que apretaron à Roan, en los quales tenia el Principe de Bearne gran cantidad de trigo, que de aquellas partes le auian embiado.

Retirada del Principe de Bearne.

Principe de Bearne llama la nobleza.

Franceses aconseja, que se abra la ribera de Roan.

Con esta determinacion siendo los veynte de Abril, y pareciendo que conuenia abrir la ribera de abaxo para que entrassen los nauios de Abrede Gracia. Conforme à lo que parecia al Duque de Mena, y à los otros señores Franceses, se fue à Caudebec, con mala satisfacion de los Españoles, porque sabiendo que los Olandeses, è Ingleses, del exercito del Principe estauan descontentos, y los Alemanes con poco gusto, y los Franceses cansados, y el exercito dividido en los dos lados del rio, les parecia que de vna vez le pudieran desahacer, ò poner en mucha disminució, antes que se le juntara la gente que auia llamado. Llegò pues el exercito sobre

Españoles qrian dar batalla, para acabar la guerra de Francia.

sobre Caudebec, à veynte y quatro de Abril, y vn golpe de infanteria. Valona, cõ valor ganò ciertos puestos à los soldados de la plaça, aunque el armada que era de quarenta nauios, con la mucha artilleria lo quiso estoruar. Fue el Duque de Parma à reconocer el sitio para assentar la bateria, y estando entre el Principe su hijo, y el señor de la Mota, Governador de Grauelingas, le hirio vna bala de mosquete en el braço derecho, entre el codo, y la mano, y porque yua cãfada se quedò en el braço, rompiendo algo del huésslo. Començose el dia siguiente la bateria, y se tiraua al armada, y vna parte della se auia ydo, y la otra se rindio, y se tomaron en ella ocho buenas pieças de artilleria: y ya en Roan auia abundancia de todo, auiendo la medida del trigo baxado de vn golpe treynta ducados.

Herido
el Duque
de Par-
ma.

Bateria de
Caude-
bec, y se
rinda.

Caude-
bec, serin
de al Du-
que de Par-
ma.

Principe
de Bear-
ne va en
demanda
del Duq-
de Parma.

Començada la bateria de Caudebec, se rindieron los defensores que erã quinientos, con que saliesfen con armas, y bagages, y dexaron las vanderas. En auiendo presidado à Caudebec, se entendiò que el Principe de Bearne yua à buscar el exercito Catolico con el suyo reforçado, y resoluiose, que pues no se podia boluer adonde auian salido sino peleando, desauentajadamente, se tomasse sitio como de, y fuerte, assi para que la gèté se restaurasse, como para ver los disgnios del enemigo, y gouernarse conforme à ellos: y estando conformes en esto no se conformauan en la elecion del sitio, porque el Duque de Parma, y los Españoles, querian yr à Lilibon, tierra fertile, y defcansada, y que tenia à las espaldas à Abre de Gracia: y estando para executar lo, los intereses particulares de los Franceses, nõ quisieron que padeciesse à quella tierra, y obraron tanto, que se huuo de quedar el exercito à vna legua de Caudebec, en el Aldea de Tuetoy, que aunque era sitio fuerte, era mal dispuesto para la

vituala: dezian los Franceses, que si se yua à Lilibon, lugar del señor, de Brissac, se pondria en medio el Principe de Bearne, y bolueria à Roan, al mismo estado que primero: y lo que peor fue, que mirado el Principe como Capitan prudente à lo presente, y venidero, conociendo que por el aldea de Vilenri, y ria la vituala de Abre de Gracia, al exercito Catolico, la embio à fortificar, lo qual le causò grandissimo daño, y dos dias despues de la presa de Caudebec, parecio el exercito del Principe de Bearne sobre el exercito Catolico, auiendo salido de Argeuila con doze mil infantes, y mas de cinco mil cauallos. El Duque de Parma estaua en la cama, porque para sacalle la bala, fue necessario cortalle en tres partes, y el Duque de Mena proveya en todo, y en lo que tocava à las fuerças del Rey Catolico, gouernaua el Principe Raynucio Fernesio. Començose à fortificar la plaça de armas, y proueer lo demas que conuenia. El Principe de Bearne se alojò en vn fuerte sitio, à menos de milla del exercito Catolico, y auiendo se adelarado, mucho su vanguardia, quedaua tan atras la batalla, que no parecia por estar en medio vn bosque: y en esta ocasion se tuuo por gran falta de la caualleria Francesa Catolica, en nõ auer cargado sobre la vanguardia del Principe, y gozado de la ocasion, por que solamente se contentò de escaramuçar vn rato, con mostrar su valor. La nobleza de ambas partes, y lo mismo hizierò dos dias despues, mas con fin de exercitarse, que de ofenderse.

Fráctes
no quiere
que el e-
xercito y
ya a Lili-
bon.

Falta de
la caualle-
ria Fráce-
sa Catolí-
ca.

Los Fran-
ceses no
se ofendé-
vnos a o-
tros.

A los tres de Mayo, dio el Principe muestras de acometer con todas sus fuerças, y echò delante vn gran golpe de infanteria para ganar vn sitio, desde donde le parecia que podia ofender, y este sitio auia ya mandado el Duque de Parma, que se tomasse, aunque no se auia hecho, y cono-

Principe de Bearne Capitan muy diligente,

Artificio del Principe de Bearne.

conociendose el fin del Principe de Bearne, se embió infanteria Española, è Italiana, que echò del à la del Principe, y leuantò vn fuerte con artilleria, con que se assegurò bien el alojamiento por aquella parte. En este medio hizo el Principe trocar sitio à su retaguardia con la vanguardia: y porque fue con algun rodeo, y diuision, parecio que dauan lugar à ser ofendidos. Vistiose el Duque de Parma, y lo fue à ver, y porque pasó tiempo, ya los del Principe con gran diligencia se auian asegurado, y con el artilleria de su plaça de armas ofendian mucho à la gente Católica que auia salido para este efecto, y desto se conocio que era la intencion del Principe de Bearne, poner à los confederados en tanta necesidad de todas las cosas, que los forçasse à deshazer por si mismos, ò con grandissima ventaja pelear con ellos: por lo qual auia hecho quemar todas las casas de la campaña, para quitar à sus enemigos toda comodidad.

Capitulo III. Que los exercitos del Principe de Bearne, y el Duque de Parma, y de los confederados, se vieron: y de la retirada que hizo el Duque de Parma, y que el Principe de Bearne deshaze el suyo.

Pelear los exercitos y casi lle gan a batalla.

Con la mudança del exercito del Principe de Bearne, se començò a sentir gran falta de vitualla en el Católico, y cada dia se escaramuçaua, muriendo gente de ambas partes: y vn dia se encendieron tanto, y con tanto numero de soldados, que parecio vna batalla, y corrieron peligro los Duques de Mena, y Guisa, por auerse metido dema-

ñado: y el Principe Raynucio Fernésio, por auer querido entrar mucho con vn esquadron de cauallos, cargando à otro de infanteria Inglesá, le mataron el cauallo, y procediendose desta manera, cada vno se estaua sobre auiso, no queriendo ser el primero à començar la batalla: aunque el Principe de Bearne por dar animo, y mantener bien su reputacion, auia escrito à muchas partes, que auia de forçar à sus enemigos à pelear, y rompellos, ò reduzillos a q con su passaporte le pidieffen que se pudiesen salir saluos de Frácia. Los Capitanes de los confederados remediauaua à todo con menos prudencia, que paciencia, y los soldados padecian mucho, porque ya valiã doze onças de pan negro dos reales, y al mismo respeto todo lo demás, y se moriã muchos cauallos por no auer forrage: y las lluiuas continuas affligiã mucho a los hombres, porque el que alcançaua vn poco de paja para echarse, se tenia por dichoso: y la falta del dinero era grandissima, y siendo por esto necessitados los soldados a salir a la campaña para buscar de comer, dexauan desguarnecida la plaça de armas. El exercito del Principe cada dia acrecetaua de numero, y abundancia de vitualla: acercose mas al exercito Católico, refrenãdo el impetu de los que conforme al humor Frances le importunauan q dies se batalla, porque tambien se hallaua falta de dinero, y desseauan boluer à sus casas: y por satisfazer al juicio popular sobre las dos retiradas q auia hecho los dias passados.

Necessidad del exercito Católico de bastimentos.

Exercito de Bearne se acerca al Católico.

La noche antes de los çatorze de Mayo al amanecer, se puso junto a vn bosque, que guardauan seyscientos infantes Españoles, y Valones, y le acometio por tres partes, y aunque con mucho daño de los suyos le ganó, en el qual se començaron luego à atrinchear dos mil infantes Ingleses, y Franceses: con este impro-

El Principe de Bearne, ganó el bosque a los Católicos.

improvisamente acometimiento huvo en el campo Catolico alguna confusión, pero acudiendo de presto los Duques de Mena, y Guisa, que estauan en la vanguardia, y el Principe Reynucio con la caualleria Catolica, refrenaron el atreuimiento del enemigo. El Duque de Parma, se hizo llevar adonde mayor era el rumor: y fue de parecer, que no conuenia dexar el sitio perdido. Y el Principe de Bearne, con aquella ventaja esperaua alguna buena ocasion para enuestir con todo el exercito Catolico. El Duque de Parma, no quiso que se diesse tiempo al enemigo por la reputacion, y porque le parecia que lleuaua camino de conseguir su intento, especialmente que ya se gloriaua de la victoria, sin tener principios della: mandò yr seys mil infantes escogidos de todas naciones à la plaça de armas, yendo delante vn escuadron volante de Españoles, y que en eminente sitio à vn lado se pusiesen algunas piezas de artilleria, y que mil cauillos fuesen à detener à los que quisiesen yr à socorrer à los Ingleses del bosque, y que los Esquizaros quedassen en guarda de los quarteles, y para en caso que huuiesse necesidad de socorro.

Duque de Parma, q̄ orden da para ganar el sitio del bosque.

Ofenden se los exercitos con el artilleria.

Los Catolicos ganaron el bosque a los Franceses.

El Principe de Bearne, se puso con su exercito tan cerca del Catolico, que no auia en medio de los dos sino vna pequeña campaña rassa, y como su artilleria començò a tirar, respondia la Catolica con mayor daño del Principe de Bearne: por lo qual huvo opiniones, que dexò de pelear aquel dia: escaramuça se desde la mañana hasta buen rato despues de medio dia. Y aunque los Franceses, è Ingleses, al cabo mediante el valor de los Españoles, fueron echados del bosque, no por esso se conocio mejoría en el campo Catolico, porque de vna parte era affligido de la vigilancia del enemigo, y de la otra de la hambre, y necesidad de dinero. Y

estando el Duque de Parma muy descontento de que por su enfermedad no eran bien executadas sus ordenes, y porque no se tenia secreto lo que en el Consejo se acordaua, temiendo de alguna desgracia, porque los quarteles quedauan desguarnecidos porque salian muchos soldados à la campaña à buscar de comer, y la caualleria del Duque de Mena, abiertamente dezia que se queria yr, temiendo de algun morin por la extrema necesidad que se padecia, como es de grandes, y generosos coraçones no perderse de animo en los peligros, ordenò que la noche à diez y ocho de Mayo, con todo el silencio possible se leuantasse el exercito poniendo fuego à los quarteles, como antes hizo el Principe de Bearne a los suyos, y sin perder vn hombre llegó a tomar vn sitio fuerte à vna milla de Caudebec, porque se hizo tan bien que tarde conocio el enemigo la retirada, el qual sin perder tiempo hazia diuersas acometidas, y entre otras trauò vna escaramuça teniendo su exercito en batalla, en vn valle que hazian ciertos cerros bien cerca de la plaça de armas de los Catolicos, y mientras que se escaramuçaaua embiò à los señores de Biron, y de la Noua, el moço, y a otros Capitanes con la caualleria, para que acometiesen a la Catolica, que estaua alojada en el aldea de Ranson, con su Comissario Iorge Basta, que se hallaua enfermo: y aunque este alojamiento estaua cerca de la plaça de armas, era tan estrecho, que no se podia reboluer la caualleria, ni tenia la salida mayor espacio que el anchura de dos carros a la par, y aunque se embio golpe de infanteria que ayudasse a la caualleria, fue maltratada, y perdió parte de su bagage, por el impedimento de dos carros quebrados que estauan en el camino. Poco se pudo detener aqui el campo de la liga, porque siendo el Principe

Descontento del Duque de Parma, y porque.

Retirada notable del Duque de Parma.

Descuydo del Principe de Bearne.

Duque de Parma, determina de pasar el rio Sena.

cipe de Bearne superior de fuerças, y auiendo tomado todos los passos, no dexaua llevar vituallas, y prèdia, ò mataua à los que las yua à buscar: y viendo el Duque de Parma, el negocio que caminaua à manifesta per dicion, con consejo del Duque de Mena determinò de passar el rio Sena: para lo qual con grandissima diligencia se mandaron hazer Pontones, y dos fuertes en las dos riberas, guardados de los Coroneles Boffu, y la Barlota, con sus Valones, para asegurar el passo, y refrenar al enemigo: lo qual hazia tambien el artillera de la plaça de armas.

Passage marauilloso del rio sobre Roan.

Estando todo à punto para el passage, con gran secreto a 22. de Mayo, passò la caualleria Francesa, y parte del bagage, y echàdolo de ver el Principe de Bearne, embiò quinientos cauallos, y quinientos infantes à tomar vn cerro cerca del Conde de Boffu, desde donde con el artilleria pudiera batir los pontones, y la campaña hazer la otra ribera: y hallandose ya passados los Duques de Parma, y Mena, con cinco mil infantes, y mucha municion, y artilleria, mandò el de Parma, que de presto mil Españoles tomassen el sitio que queria tomar el Principe de Bearne, y hallandole ya tomado, se fue rodeando algunos cerros, y cubierto dellos por no ser ofendido del artilleria: pudo mientras durò este rodeo acabar de passar toda la caualleria, y bagage por la puente de Roan, sin perderse nada en dos dias, dexando quemados los Pontones, porque dellos no se aprouechasse el Principe: el qual luego publicò que sus enemigos se le auian huydo, y escapado. Pero esta retirada de vn exercito mal pagado, hambriento, y affigido por las continuas lluuias, y malos tiempos, fue juzgada por prudente, y bien ordenada. Fue este exercito caminando tres dias con tra bajo, por pantanos, y lagunas, hasta llegar al rio Yton, porque se te-

mio, que passando el Principe la puente de Arco, impediria el passo del rio Euro: pero como no parecio que deuio desfer por entender que auia hecho mucho en echar de aquella parte al exercito Catolico, se fue camino de Paris, hasta donde tardò feys dias, saqueando los lugares que se tenian por el Principe de Bearne: y hallando deshecha la puente de san Clou, a causa del presidio de san Dionis, se hizo otra à vna legua de Paris, para passar en la Bria, tierra abundante, adonde se remedio la necesidad del exercito. Detuuose en Chateotierri, porque el Duque de Parma aguardaua dinero para pagalle, y dexando ochocientos cauallos, y quatro, ò cinco mil infantes al señor de Rona; Mariscal de Francia, se boluio à los Payfes baxos, y se fue a los baños de Aspa, porque traia muy quebrada la salud, y despues passo a Brusselas, adonde dio orden en el remedio de muchos abusos, y en el castigo de algunas desordenes.

El Duque de Guisa se quedò en Paris, el de Aumala se fue à Picardia, el de Mena con el Conde de Baudemonte boluio à Roan, adonde metio mil infantes Franceses, alguna caualleria, y los dos mil Esguizaros del exercito del Papa Gregorio decimoquarto, el qual deshizo Monseñor Mateuchi, luego que supo su muerte. Y porque siempre el Duque de Parma apretaua en la eleccion, ò declaracion de Rey, por la instancia que el Rey Catolico en ello hazia: dexò concertado con el Duq de Mena, que luego llamaria los Estados, para este efeto. Asegurado Roan, ganò el Duq de Mena à Pontaudemer, en la ribera de Beila, en la entrada de Sena, pagando cierta suma de dinero al señor de Aqueuile, y luego sitio à Quilebeuf, tierra importante, adonde por causa de la marea tocan los baxeles que van à Roan, y el Principe de Bearne la fortificaua, y casi la tenia

Exercito de la liga passa a la Bria.

El Duque de Mena buelue a Roan.

El Duque de Parma dexa con cerrado q se llamen los Estados para la eleccion de Rey.

Duque de Mena gana a Pontaudemer

en

en defensa, y por no tener bastantes fuerças, sin tomalla se boluio a Roan. Cobra el Principe de Bearne a Caudebec.

Alemanes del Principe de Bearne se bueluen a su tierra.

Alemanes viendo que no eran pagados, sabida la muerte del Duque de Saxonia, se boluieron a su tierra, y lo mismo hizieron los Inglesses, y los demas: y no quedando mas de dos mil Esguyzaros, de soldados estrangeros, se consideraua, que mientras auia durado la guerra no se auian ganado las partes, plaça de importancia, y que las mas de las otras se auian ganado por inteligencias; corrompiendo con el dinero la fê de los Governadores: lo qual procedia de hallarse y gualmente diuididas las fuerças del Reyno, y de guerrear en todas las Prouincias adonde cada vno podia hazer al otro resistencia.

El Principe de Bearne buelue al sitio de Paris.

Y pareciendo al Principe de Bearne, que le fauorecia la fortuna, queriendo prudentemente sacar fruto de las ocasiones, juzgando que esta manera de guerrear era la total perdicion del Reyno, y suya, boluio el animo à procurar de ganar à Paris, por alguna forma, mediante el fauor de los amigos que alli tenia: con tal disgnio hizo el fuerte de Gornay, en la ribera de Marna, y puso presidio en todas las plaças de la comarca para quitar la vitualla à Paris, y cortaua el passo de Roan, y el se metio en san Dionis, desde donde su caualleria corria la campaña, y hazia algunas embresas. En sabiendo el Principe de Bearne, que era muerto el Papa Inocencio, y que se trataua de conuocar los Estados para la elecion de Rey, tratò que el señor de san Gobard, Marques de Pisani, fuesse a Roma en nombre de los Principes de la Sangre, à procurar que aquella santa Sede no fauoreciesse el negocio de la elecion, y para dar à entender al nuevo Pontífice que se hallaua bien dis-

El Principe de Bearne embia a Roma al Marçs de Pisani.

puesto para la conuersion: Tambien los confederados embiaron persona que contradixesse esta pretension, y que con el fauor del Duque de Sessa, diesse à entender que la enfermedad de Francia, no tenia otra cura, sino la que los Pontífices passados auian conocido, y el Rey Catolico desfeaua, y las Prouincias de Francia pedia. Los confederados embia a Roma a contradize la pretension de Bearne.

Mariscal de Aumont se buelue a Borgoña.

Mariscal de Aumont en deshaziendo el exercito del Principe de Bearne, se boluio a Borgoña, y de camino no llenò mas de dozientos cauillos, embiò a dezir al presidio de Remenen, que le entregasse el lugar, porque si llegaua con el exercito, no vsaria de corteja, y viendo que sus fuerças eran mayores, el presidio le dio la plaça, y se salio con algunas condiciones: y por que en las otras Prouincias huuo cosas dignas de memoria, se dexara aquello que toca a Paris.

Capit. IIII. De lo que passaua en otras Prouincias de Francia, entretanto que los exercitos hazian lo referido.

Entretanto que el Principe de Bearne, y los Duques de Parma, y Ména, hazian lo que queda referido, el Duque de Joyosa ordenò al Capitan Pópeo Calco, que con el Regimiento de Alemanes se acercasse a Tolosa: pero auiendo sabido que el Duque de Memoransi, auia llegado a vna legua de Narbona, le mandò que se estuuiesse en las fronteras de España, y saliendo a el Pópeo Calco, le impidio vn fuerte que quería leuantar en la boca del río que passa por Narbona, adonde

de desaguá en la Mar, y hizo dexar la empresa de la torre de Sija: y auiendo sacado de Tolosa, el Duque de Ioyosa quatrocientos caualllos, y quinientos infantes, se juntó con el Pompeo Calco con seyscientos Alemanes, y fue á batir á Mombequin, Castillo tres leguas de Tolosa, porque el presidio corria hasta las puertas de aquella ciudad: diósele Mombequin, y luego Mauzac, en el Pays de Quersí, puesto sobre vn cerro á tres leguas de Montaluan: y los desta villa auian poco antes salido a batir el lugar de los Molinos, que se tenia por el Duque de Ioyosa, y le socorrió: y en auiendo desmantelado á Musac (porque no parecia á los de Tolosa, que podian mantener tantas plaças) fueron á batir á la Barta, y se entró por asalto: y aunque se dio confessor a diez y ocho soldados, que alli fueron tomados, no le quisieron, y el Duque los mandó ahorcar. Con esta vitoria quiso el Duque de Ioyosa entrar en el Albiges, á socorrer la ciudad de Albis, junto al rio Tarno. Y á veynte y quatro de Junio pasó a media legua de Montaluan, dando el gasto á la campaña, y quemando las caserías, porque este Principe hazia la guerra como verdadero Católico, sin respetos, ni consideraciones humanas. Rindieronse le Naufrai, Corba, y Varil, desde donde se determinó de yr á sitiar á Villamur, Baronia del patrimonio del Principe de Bearne, para recompensar algunas tierras que le tenia ocupadas en Normandia: comenzóla a batir, y auiendo estado doze dias en el sitio, fue auisado que el Duque de Epernon auia llegado á Montaluan, para passar en Fróuença: porque auiendo sido muerto su hermano el señor de la Baleta, los amigos de aquella prouincia le llamauan, y auiendo le pedido los de Montaluan, que de camino fuesse á socorrer a Villamur, pareció sobre ella a los diez y seys de

de Julio, al amanecer, estando ya prevenido el Duque de Ioyosa, en vn sitio por donde el enemigo auia de pasar. Y entendido por el Duq de Epernon, mudó camino, y se entró en Villamur, con q̄ quedó socorrida aquella villa, y el Duque de Ioyosa, se fue a Tauriac, y el de Epernon salio a dalle en la retaguarda con 800. caualllos, y dos mil infantes que lleuaua: huuo escaramuças, quedádo muertos de ambas partes: y con esto se retiraron los exercitos.

Ganó el Duque de Ioyosa en esta jornada muchos lugares en el Albiges: y porque no quedaua sino vn lugar llamado la Xepia, inexpugnable para las pocas fuerças que tenia, por su buena industria, y el valor de los Alemanes le ganó, y ahorcó sesenta heges que le defendian, y en otro lugar que ganó luego, mandó ahorcar a dos ministros Hugonotes. Boluio el Duque a Tolosa, y porque llegó orden al Capitan Pompeo, que sacase en campaña a todos los Alemanes, quiso el Duque intentar de nuevo a Villamur, porque como otro dia despues de la escaramuça referida, boluio a las manos có el Duque de Epernon, y le mató seyscientos hombres, y tomó dos piezas de artilleria. El frayle Capuchino hermano del Duque de Ioyosa que auia sido cuñado del Duque de Epernon, los hizo amigos, y entonces el Duque de Epernon dixo a Ioyosa, la parte mas flaca de Villamur, por donde la auia de batir y con esto se fue su camino: pero tardó tanto, que los enemigos se pudieron fortificar, y metieron mas gente, y se entró a defé della el señor de Iemenes, Governador de Montaluá, y aun que muchos amigos le aconsejauan, que no emprédiéssse aquella jornada, no mudó de proposito, pudiédose contentar con auer dessembaraçado a Tolosa, librado a Albi, tomado por fuerza ocho plaças, y mas de sesenta que se le auian dado, quemado la

Duque de Ioyosa gana la Xepia.

Duques de Ioyosa, y Epernon se hazé amigos:

Empresas en Léguadoq̄, del Duq de Ioyosa.

Duque de Ioyosa va a ganar a Mombequin.

Barta en tierra de Tolosa se gana por asalto.

Duque de Ioyosa, entra en el Albiges.

Duque de Ioyosa, va a sitiar a Villamur.

campana-

campana de Montaluan, roto à los enemigos en Lautreque, con muerte de mas de noucientos Hugonotes, y prendido à feyscientos Capitanes, y oficiales, tomado por asalto à Miramont, en el Pays de Fox: y con todo esso à veynte de Setiembre fitio à Villamur, y hallò que le auian fortificado, y que el lugar era fuerte de suyo, y de extraordinaria disposicion de campana en la ribera del rio Tar: y passando el rio hizo vna puente de barcas: batio tres dias sin provecho, faltando la municion embio por vn cañon à la ciudad de Albi, y por poluora à Castelnodari: y entretanto no se hazia nada, sino que auiendo los enemigos ydo à batir vn lugar cerca de Villamur, fue à ellos con la caualleria, y dozientas picas Alemanas, y los hizo retirar. Y sièdo ya los catorze de Otubre, el Capitan Pompeo le representò la mucha falta que tenia de todas las cosas, y que la gente Francesa se le auia ydo à la vendimia: por lo qual era bien retirar se, y dexar aquella empresa, para mejor ocasion: rogole que aguardassen quatro dias que llegaria la municion, y el dinero, y passaron los quatro dias, y otros, y nada llegaua, y las cabeças del exercito se auian ydo, y el Duque no quedaua con mas de setecientos cauallos alojados en los contornos à vna legua de Villamur, con orden que al primero tiro en sillassen, y que al segundo fuessen de trote, y al tercero acudiesen de galope.

El Duque de Ioyosa bate a Villamur

Villamur aguarda socorro.

Obstinacion del Duque de Ioyosa.

A los dezisiete de Otubre, por fian do en el fitio, tuuo auiso que el Duque de Memoransi, el Conde de Raftiñac, y los de Montaluan, se juntaua para forçalle à leuantar el fitio, y con todo esso se estaua quedo en Villamur, lugar puesto entre cerros, que no se puede yr de vno à otro sin gran trabajo, y la villa en vn valle junto al rio, que es nauegable: y teniendo la gente repartida en dos cerros, y en el valle mandò que dozientos A-

lemanes que estauin en el valle passassen à vn alto, por donde juzgava que auia de yr el enemigo frontero de vn llano, adonde podia combatir la caualleria. Y à deziocho de Otubre se mostro el enemigo con ochocientos cauallos, y dos mil infantes: fueron à reconocer, y haziendo vna grã salua de arcabuzeria, matarò cinquenta Alemanes, y con todo esso los Alemanes los hizierò retirar: pero reconociendo la flaqueza del campo Catolico, y que auia poca arcabuzeria, y poca caualleria, determinò de boluer à enuestir con su caualleria à los dozientos Alemanes, y entretener con la infanteria à otros dozientos infantes Franceses que auia, y con todo esso le hizierò retirar, aunque lo hizo valerosamente. Acometio tercera vez, y no teniendo municion el arcabuzeria Catolica: entrò la caualleria y hizo, retirar à los Alemanes, y Franceses, lo que no sucediera si la caualleria Catolica huuiera acudido à las señales que estauan dadas: lo qual no hizo, aunque se embiaron personas à solicitarla. Perdido el lugar eminente, se retiraron los que se hallauan en el valle, porque de lo alto podian ser ofendidos, y viendo los de la villa lo que passaua, echaron fuera setecientos hombres, que cargaron los Alemanes, hasta forçallos à entrar en el rio: y ya la confusion que sucedio en vn momento era tan grande, que por mucho que el Duque, y el Capitan Pompeo procurarò de hazer rostro, fue imposible, y aunq̃ toda via porfiò el Duque en detener se, viendo el negocio sin remedio, se metio en el rio en vn cauallo bien pequeño, y no acetando vno q̃ el Capitan Pompeo le ofrecia, se ahogò, y los Alemanes se retiraron à Tolosa, q̃dado muertos 200. Mucho sentimiento causò en Tolosa la muerte del Duque, y en todas las demas tierras Catolicas de su parcialidad, por faltalles caudillo tan valeroso, y Catolico, y el tuuo mal consejo

Socorro va a entrar en Villamur.

Faltò de la caualleria del Duque de Ioyosa.

Rota del exercito del Duque de Ioyosa.

Ahogase el Duque de Ioyosa.

Tolosa siente mucho la muerte del Duque de Ioyosa.

en tener su caualleria alojada en quartes tan aparrados, sabiendo que tenia al enemigo tan cerca. Y se dixo, que su caualleria se entendio con los enemigos, y que los cabos Franceses que con el estauan, le guardaron poca fê, y que le hurtauan muchas pagas: por lo qual tenia poca gente: y esta fuerça que hizieron los enemigos en socorrer â Villamur, solicitò Madama de Temines, porque su marido defendia aquella villa, y el Conde de Rustinac, la dio palabra de socorrerle. Y en tales desgracias fue len ser la ocasion, el desseo de vanagloria, sedicion, ignorancia, ò confianza, y desta procedio la perdida del Duque de Ioyosa, que fue como vna nao que perece, porque cò la falta del General, aunque la fortuna de vitoria, ò preferue algo de lo q queda del exercito, no se restaura nada, porque la esperança de todo esta en el General.

Quedò muy confusa la ciudad de Tolosa, con esta muerte del Duque Scipion de Ioyosa, y viendo deshechos, y desarmados a los Alemanes, porque todo quanto tenian perdieron en el passo del rio, y que rambiê se auia deshecho la gente Francesa, estaua cò temor de perder quanto se auia ganado: y no hallando â quiê en comêdarse, aunque huuo pareceres de llamar al Duque de Guisa, porque se hallaua sin gouierno: còsiderando que no podria llegar cò la breuedad necessaria, determinaron de nôbrar por sus Governadores â los hermanos del Duque muerto, que eran el Cardenal de Ioyosa, y fray Angel de Ioyosa, de la Orden de los Franciscos Capuchinos, y que en ausêcia del vno gouernasse el otro: y rogarò con mucha instancia a fray Angel, que dexasse el habito, porque antes que entrasse en Religion fue Capitan de valor: y los Teologos afirmauã, que para euitar mayor daño, y para la defensa, y conseruacion de la Religion,

deuia dexar el habito Mònastico, y tomar las armas, so pena de pecado mortal, alomenos entretanto que el Papa lo aprobaua, ò dènegaua: y aunque fray Angel no queria, por las dichas razones, y porque se lo mandò su Superior obedecio, y el Papa lo aprobò, comutando su Religio en la de san Iuã. Los enemigos hechò el scorro de Villamur, se esparzierò, pero el Duque de Memorãsi, no quiso dexar de gozar de la ocasion, y salio en campaña, con esperança que se le auian de dar muchos lugares.

Angel de Ioyosa, para resistir, y oponerse al Duque de Memorãsi, armò los Alemanes, juntò gran numero de gente Catolica: salio tambien en campaña, y se gouernò con tanta prudencia, que solamente Mòlaurò se dio voluntariamente al Duque de Memorãsi: el qual viendo el poco fruto que hazia, propuso vna suspension de armas, y aunque Angel de Ioyosa no la queria, por dar gusto â los pueblos que estauan deshechos de reposo, lo acerò por vn año, que començo desde el principio del de mil quinientos y nouenta y tres. Por causa desta suspension, se retiraron los Alemanes la buelta de España: y porque Angel de Ioyosa suplicò al Rey Catolico que se los dexasse, se còtento dello, y estuieron hasta principio del año de mil y quinientos y nouenta y quatro. Y acabada la suspension de armas, con las ayudas de dinero del Rey Catolico, pudo Angel de Ioyosa entretener mas gente de la que le daua la ciudad de Tolosa: con la qual se conseruo sin perdida ninguna, que respeto al temor que los Catolicos de aquella Prouincia concibieron con la muerte del Duque de Ioyosa, fue mucho.

(.?.)

Pontifice dispensa con fray Angel de Ioyosa.

Angel de Ioyosa, se opone al Duque de Memorãsi.

Angel de Ioyosa, haze suspençion de armas cò Memorãsi.

Fráy Angel de Ioyosa toma las armas, y dexa el habito.

Cap.

Cap. V. De la entrada que intentaron los foragidos de Aragon en aquel Reyno, y la batalla que los Españoles vencieron en Cran.

A Viendo mandado el Rey Católico yr á Bretaña, á dó Mendo Rodrigo de Ledesma, para q̄ asistiese con el Duque de Mercurio, y al Secretario Diego Maldonado, que pasó á Paris, para solicitar al Duque de Mena en el llamamiento, y conuocacion de los Estados generales, y residir á cerca de la persona que mādaua embiar, para que de su parte estuiese en ello, que era el Duque de Feria: passauan las cosas en Bretaña dichosamente, porque con el cuidado, y buena diligencia de don Mendo, los foldados Españoles eran bien tratados, y remediadas sus necesidades, y el Duque de Mercurio hazia empresas en las Prouincias comarcanas: y la pretension de ser admitida la infanta doña Isabel, como vnica, y legitima heredera de aq̄l Estado de Bretaña, la tenia don Mendo en muy buen punto. Y en este mismo tiempo los Aragoneses, q̄ por las rebueltas del año passado andauā foragidos en Bearne, pedian con mucha instancia á Madama Catalina, hermana del Principe de Bearne, q̄ gouernaua aquel Estado, que los ayudasse, y la ofrecian de entrar en el Reyno de Aragón, apellidando libertad: certificandola, que la gente se hallaua tã descontenta, que con su presencia se leuātaria mucha parte del Reyno, y que tendrian forma para que los Moriscos hiziesse lo mismo. Y pareciendo que para las cosas del Principe su hermano, quando este negocio sucediesse como los foragidos le representauan, no podia auer mejor diuersion, se puso en practica en su consejo, y se acordò, que se lo embiassen á comunicar cò el señor de Violet, à Chatres, adòde à la sazón

Don Mendo Rodriguez, por el Rey en Bretaña.

Infanta doña Isabel, heredera legitima del Estado de Bretaña.

se hallaua. Y auendolo penetrado el Doctor Sebastian de Arbizu, natural del Reyno de Navarra, auisò dello al Marques don Martin de Cordoua natural de aquel Reyno, y tuuo forma como el señor de Violet fuesse preso en vn lugar de la parte de la vnion: al qual por talla, ò por otra causa dieron libertad, y boluio con la re- puesta del Principe de Bearne: el qual aunque conocio bien que las esperanças de foragidos, q̄ se miden mas con el desseo, q̄ con la razon, casi siempre suceden vānas, y falazes, mandò q̄ los foragidos hiziesse su entrada, y acometimiento, aduertiendo q̄ las prouisiones se hiziesse con secreto, porq̄ amenazar al enemigo es auisalle. Esta orden alcãçò tãbien à entender doña Agueda de Arbizu, hija del referido Doctor, que estaua en seruicio de Madama, y lo auisò a su padre, que se fue al Monesterio de S. Saluador de Vrdax, q̄ esta en la raya de Navarra, y dio auiso al Marques dō Martin de Cordoua, q̄ despachò con el auiso al Rey, y a dō Alonso de Vargas. Contenta el auiso, que para esta empresa se juntauan soldados en Olorò, cinco leguas de los puertos, y que se auia tomado los passos para que no se entendiesse, y que auian de yr delante seyscientos hombres, y que sucediendo les bien su disgnio, seguirian seys mil, que se quedauan poniendo a punto. Don Alonso de Vargas, como Capitã experimentado, haziendo el deuido caso del negocio, sin perder tiempo se partio para la Montaña, auiendo embiando delante algunas tropas de caualleria, y de infanteria, que en el camino usaron mucha diligencia. Entraron los foragidos por Sallent, lugar adonde tenia casa, y hazienda Martin de la Nuza. Y don Alonso de Vargas, aunque sabida su determinaciõ tuuo en ella contradiciõnes, diziendo, q̄ la guerra se auia de hazer cò las armas, y no cò los discursos, començo a caminar, y los

Principe de Bearne permite q̄ los foragidos acometan el Reyno de Aragon.

Don Alonso de Vargas va à la montaña a resistir a los foragidos.

foragidos, que erã los principales el referido Martin de la Nuza, don Diego de Heredia, Francisco de Ayerbe, Manuel don Lope, Christoual Frontin, y otros: y erã los Capitanes don Juan de la Nuza, Francisco de Ayerbé, y Gil de Mesa, q̄ echauan los vãdos en nombre del Principe de Bearne, llamandole Rey de Francia, y de Navarra, como le llamauã todos los que le seguian, y el mismo se intitulaua. Passaron hasta Biéscas, quemãdo, y saqueãdo algunos lugares, profanando las Iglesias, y cosas sagradas: porque todos los Bearneses erã Hugonotes, gente visona, y de ninguna experiéncia, y lleuauan muy creydo, que en entrãdo auian de ser señores de España. Los Capitanes que embiò adelante don Alonso de Vargas, fueron Iuan de Velasco, y Martin de Aualos de Padilla, sin perder tiempo llegaron à verse con los enemigos, que hallando la resistencia antes de lo que pensauan, quedaron admirados, y por esto sin comparacion dañanmas las cosas impensadas. Los Aragoneses de la montaña en sintiendo el rumor, luego tomaron las armas, y con gran voluntad, y cuydado acudieron bien a la defensa, con que salio vana la esperança que dieron los foragidos, de que se leuantarian: y dieronse tal maña los soldados, y los Montañeses, que en poco espacio fueron deshechos los Bearneses, aunque los Capitanes que lleuauã lo hizieron valerosamente. Quedaron muertos casi todos los Bearneses, y quando mucho fueron noventa los que escaparon: don Martin de la Nuza se escapò medio despenado por aquellas sierras, don Diego de Heredia, y Francisco de Ayerbe, huyendo fueron presos, y algunos otros. Los ginetes Castellanos fueron de grandissimo prouecho peleando, alcançando, y alanceando: murieron cinco destos soldados, y dos infantes, en este dia, que fue a

veynete y dos de Febrero. Llegò don Alòco de Vargas despues del hecho, pero muy à tiempo, para poner à qualquiera necesidad. El auiso causò en Pau gran alteracion, temiendo que los Españoles seguirian la vittoria, y trataron muchos de ponerse en salvo, y Madama se quiso entrar en Navarrens, plaça fuerte. Leuanto se tambien gran llanto por los muertos, y gran rumor contra los mouedores de esta entrada, diziendo, que auian vendido a los Bearneses, y si Madama no los amparara corrieran peligro de ser muertos, y assi conuino que se fuesen a servir al Principe de Bearne, perdida la esperança de no poder hazer nada en Aragon: y por esto se sacò parte de la infanteria del exercito de Aragon, que se embiò a Bretaña, para reforçar la gente que alliteniã don Iuan del Aguila. Y en Iaca para mayor seguridad: de la frontera se leuantò vna Ciudadela.

Y boluendo a las cosas de Bretaña, parecièdo a los que tenian la parte contra el Duque de Mercurio que lleuauã lo mejor, determinaron de hazer vn gran esfuerço, y juntando sus fuerças los Principes de Conti, Guimine, y Dòbes, y otros señores, y Capitanes, cò vn exercito de ocho mil infantes, y mil y quinientos cauallos, se pusieron sobre la villa de Crã, que es grande, y buena en el Ducado de Anjou, y batianla con diez pieças gruesas de artilleria. El Duque de Mercurio, por la comodidad que fauora desta villa, y porque la tenia en protección, acordò de socorrerla: y saliendo de junto a Mena, a 24. de Mayo, con ochocientos cauallos, mil infantes Frãceses, y tres mil Españoles de don Iuan del Aguila, se fue la buelta de Crã. Sabido por los tres Principes, q̄ yua el Duq̄ de Mercurio, salieron a defendelle el passo de vna ribera, poco menos de vna legua de Crã: y haziendo los Catolicos alto, pareció que conuenia ganãr vn Molino,

Llegò don Alonso de Vargas, còtra los Bearneses.

Los foragidos Aragoneses cortè peligro en Bearne.

El exercito de Aragon se deshaze.

Ciudadela, que se leuata en Iaca.

Los del Principe de Bearne, sitian a Cran.

Bearneses gente visona, y Hugonotes.

Los Aragoneses de la montaña acudè bien contra los Bearneses.

Bearneses rotos, y muertos en la montaña de Aragon.

y otros passos para otro dia passar la ribera, el molino se ganò, y se fortificò. Los enemigos viendo que los Españoles querian intentar el passo, acordaron de retirarse à vna plaça de armas adòde tenian mucha artilleria y estaua bien fortificada cò fortidas: y en esta retirada los cargaron los Españoles dandoles tanta priesa, que no tuuieron lugar de róper dos puen-
 tes que teniã hechas sobre el rio que passa junto à los muros de Cran. He-
 chos fuertes los referidos Principes en su plaça de armas, el Duq de Mercurio se passò entre este fuerte, y la villa teniendola à las espaldas: fuese continuando la escaramuça hasta la tarde, auiendo hecho los Españoles muy buenas fuertes, y mostradose muy bien los Frãceses Catolicos, còtra los Ingleses, que nueuamente auian llegado al exercito de los Principes: y parecièdo al Duque de Mercurio, que pues auian ganado dos, ò tres buenos puestos, que era bien mejorar el Esquadron de la infanteria Española, se acercaron al fuerte, lleuando en la frente tres piezas de artilleria, y disparadas las dos, viendo el exercito contrario que los Españoles estauan tan cerca, y con apariencia de querer enuestir, se començo a retirar: y apenas huuieron leuantado el pie que don Iuan del Aguila, como soldado de valor, y de experiencia, lojconocio, y dixo à la caualleria Catolica: Aora es tiempo, la qual estaua à los lados de la infanteria en dos tropas, y cerrò valerosamente: y al mismo tiempo quatro compañías de infanteria Española que estauã sueltas delos Capitanes Tomas de Paredes, Felipe Zumel, Luys de Leon, y Francisco de Chauarri, los quales fueron matando, y hiriendo à los enemigos, y el esquadron fue siguiendo gran espacio sin deshazerse, lleuando sièpre sus mangás de arcabuzeros à los lados: murierò todos los Ingleses, cuyo Coronel era va hermano de Iuan

Noris: y si algunos se escaparon, fue porque sobreuiendo la noche se escódiaron en los bosques, y no murieron tantos Franceses; porque como yuan de retaguardia pudierò mejor escaparse. Tomaròse diez piezas de artilleria, muchos carros de municion, la mayor parte de las vanderas, muchos cauallos, armas, y otros despojos. Prédieronse muchos señores principales y capitanes, y entre ellos el señor de la Rochapot, que fue despues Embaxador del Rey de Frãcia, en la Corte del Rey Catolico, y el señor de Recan. Rindieronse las villas de Mena, la Val, Chateotieri, Monteruan, Valgiron, y otras con q en aquella tierra quedò en mucho tièpo quebrantado el vando contrario, y el Duque de Mercurio con gran reputacion. Hizieronse despues otras faciones de importancia, que no se dizen en particular por no alargar la historia, en que mostro mucho valor, y gran experienciadon Iuan del Aguila, natural de Auila, de donde han salido sièpre muchos valerosos hombres de guerra por la mucha nobleza que ay en aqlla ciudad, adonde quedò desde los tièpos de los Reyes don Pedro, y don Enrique II. como fueron los Bracamòtes, decendiètes del Condestable, Mossen Beltran de Claquin, y los Bullones, de la casa del grã Godofre de Bullon, que fue Rey de Ierusalen, y otros. Poco despues desta batalla de Cran, murio el Duq de Mompensier, y segun se dixo, de pena de auella perdido su hijo el Principe Dombes, no deuiendo los casos aduersos turbar à los Principes. Y porque la buena inclinacion del Duque de Mercurio à la Fè Catolica, obligaua mucho al Rey Catolico à fauorecèlle, mandaua continuar sus ayudas: y para que se hiziesse mejor ordenaua à don Mendo Rodriguez, que en todo le asistiesse, y diessè el possible calor, como con efeto lo hazia.

Despojos ganados en la batalla de Crã.

Conde de la Rochapot, prisionero en Cran.

Auila ciu- dad de dõ de han salido muchos hombres de guerra.

Españoles escaparon a Crã.

Exercito de los Politicos se retira.

Vitoria q los Españoles tienen en Cran, en Bretaña.

Capit. VI. Que el Duque de Nemurs ganò a Viena, mediante el fauor de las fuerças del Rey Catolico: y que el señor de Digueres passo en Italia: y lo q̄ hizo.

Continuaua el Duque de Saboya, las empresas de Prouença, con mas valor que dicha: y en vn recuento que tuuo có los enemigos corrio mucho peligro su persona por su demasiada valentia, y ganò muchas plazas: aunque por la incòstancia de los naturales se boluieron à perder algunas: y quando se hallara forma de assegurar lo que se ganaua con la entrada del Duque de Saboya en Prouença, fuera muy prouechòsa. Por Março, embió el Duque de Nemurs à rogar à Antonio de Oliuera, que Governaua en Saboya las armas del Rey Catolico, que se viesse con el: Salió Oliuera de Chãberi, con cincuenta cauallos, y el Duque fue de Leon à Monluel, y le representò lo mucho q̄ al seruicio del Rey Catolico conuenia ganar à Viena, de Delfinado, y que para esta empresa eran necesarios mil y quinientos cauallos, y ocho mil infantes: rogandole que por que no se hallaua con tantos se juntasse con el có las fuerças que tenia, y que la ciudad de Leon, proueria de vitualla, municion, y lo demas, por lo mucho que interessaua en esta empresa. Y dada cuèta al Duque de Terranoua, Governador de Milã, ordenò a Antonio de Oliuera, que dexando con seguridad à Saboya, fuesse à acudir al Duque de Nemurs, no se apartando de los confines de Saboya, mas de diez leguas. Fue Antonio de Oliuera à juntarse con el Duque de Nemurs; à mediado el mes de Junio, con tres mil y quinientos Napolitanos, y quinientos infantes Españoles, y mil y quinientos cauallos, de-

xando en Saboya para la guarda de aquella tierra la infanteria, y caualleria del Duque, que la guardasse. Pasò Antonio de Oliuera con estos quatro mil soldados, y con la caualleria por Leon, con gran plazer de la ciudad, q̄ holgò de ver gente tan luzida, bien armada, y diciplinada: llegaron el mismo dia à dos leguas de Viena, y la misma noche fue gente del Duque de Nemurs, à meterse en los Burgos, y por la mañana embió Antonio de Oliuera algunas tropas de la fuya, à dalla calor, las cuales toparon en el camino al señor de Mógiron, Governador de la ciudad, que visto que se acercaua el exercito, salió à tratar de conciertos. Tomada Viena, quisiera el Duque, que fueran sobre la villa de Romã: pero Oliuera no quiso, por que era apartarse mas de diez leguas de los confines de Saboya: tuuo por bien el Duque de Nemurs, que fuesse sobre el castillo de los Ecilles, fuerza del Duque de Saboya, q̄ ocupaua el señor de Digueres: tomaron decamino à S. Marcellin: batierò a los Ecilles: diose assalto por tres partes, y no pudierò entrar. Otro dia mandò Antonio de Oliuera, q̄ los Españoles y Napolitanos, arremetiesse por dos baluartes nuevos de tierra, y faxina, y los entraron: y allí quiso Oliuera q̄ se quedassen aquella noche encãpanados con los enemigos, por no perder lo ganado. Otro dia se dio el castillo, y también se rindio el de Mirabel, y se estuuò allí veynte dias reparando la plaza: y porque se entendio que el señor de Digueres, y el Corço, y uan còtra ellos, se puso el Duque de Nemurs en la puente de Bonuecin, para aguardarlos à dos leguas de los Ecilles: y allí se supo q̄ el señor de Digueres auia cobrado à S. Marcellin. Y auiedo aguardado à los enemigos muchos dias, y sabiendo que se auian dividido, y con licencia que se pidio al Duque de Terranoua, fue Antonio de Oliuera con el Duque à romper à

Duque de Saboya muy arriçado.

Duque de Nemurs, y Antonio de Oliuera se veen.

Antonio de Oliuera se va à juntar có el Duque de Mercurio.

Viena se da al Duque de Nemurs.

Gana Antonio de Oliuera el castillo de los Ecilles, y el de Mirabel.

Digueres cobra a san Marcellin.

Anto-

Don Ota-
uio de A-
ragon va
a ocupar
ciertos lu-
gares.

El Señor
de Digue-
res baxa
al Piamon-
te.

Digué-
res gana
a Brique-
rasco, y
sitia el
Castillo
de Cauôrs

Antonio Corço, pues que auiendo se diuido del Señor de Digueres, se haria mas facilmente. Passaron a Moratel, y aguardaron el artilleria: con la qual, don Otauió de Aragon, con trecientos cauallos, y mil y quinientos infantes, fue a ocupar vnas aldeas junto a Setên, por que los enemigos no las quemassen: y auiendo acordado, que otro dia se arrimassen al fuerte de Setên, a tres horas de noche llegó orden del Duque de Saboya, para que Antonio de Oliuera partiesse luego, porque el Señor de Digueres, por diuertir las empresas del Duque de Nemurs, auia baxado al Piamonte, y por apartar de Prouença al Duque de Saboya: y segun se dixo, instado de algunos Potentados de Italia, que con la felicidad del Duque de Saboya, temian, que las cosas de Francia caminauan a la diuision: para lo qual acudieron con dineros al Señor de Digueres: y se puede creer, porq̃ no tenia fuerzas propias para penetrar en Italia: y hablando mas claro, se dixo, que entre Venecianos y otros, le dieron veinte y cinco mil ducados cada mes por algún tiempo: y tan gran diuersion como fue ésta, juzgan muchos, que no se pudiera hazer sin las referidas ayudas. Finalmente, el Digueres corria la tierra del Piamonte sin resistencia, haciendo grandes daños: y auiendo se metido en Briquerasco, la fortificaua, y apretaua el Castillo de Cauôrs, que aunque fuerte, estaua mal proueydo, y auia llegado tan adelante su atreuimiento, que con inteligencias procurò ganar a Carmañola, Susa, y Piñarol, porque no hallaua resistencia.

Sintió mucho el Duque de Nemurs esta nouedad, porque se le cortaua el hilo de grandes empresas, por la buena conformidad, con que se hallaua cò Oliuera: el qual, luego se partió a Châbery: y mientras se aperecibia la virtualla para passar la mó-

taña, embió la Caualleria a correr el valle de Granioble, y buelta con bué refresco, en siete dias llegó a Turin, dedonde fue a Saluzo a juntarse con la infanteria Española, que auia llegado de Prouença, con que el Señor de Digueres, consiguió su intento de auer diuertido las empresas de Delfinado, y Prouença, echando al Duque de Saboya a la guerra en su casa. Entretanto que esto passaua en las partes referidas, el Duque de Saboya, que se hallaua en Niza, juntado otras fuerzas, con las que embió a socorrer a Riot, lugar de la otra parte del rio Varo, que diuide a Italia de Francia, que le batia el Señor de Digueres, mostrando voluntad de passar el rio, para pelear con el Duque, se fortificò cò trincheas, y otros reparos: escaramuçose algunos dias, pero no cessaua el batir a Riot, y los de dentro se defendian: y viendo el Digueres que el calor del exercito del Duque le impedia la empresa, passò el rio Varo con ochocientos cauallos, y otros tantos arcabuzeros a las ancas: y mostrãdo de pasar por vna parte, engañò a los enemigos, y passò por otra, con que puso en tanto espanto al exercito del Duque, que desamparando los quarteles, todos huyeron hasta Niza, siguiendo siempre la gente de Digueres: la qual, vnos mosqueteros que auia mandado poner el Duque en algunos puestos fortificados, la hizieron detener, con tanto daño como recibio la gente del Duque. El Digueres se retirò a San Lorenço, y la dexò presidada: passò a Venza, adonde le mataron a su Teniente, el Señor de Chamboa, y le hizieron leuãtar el sitio: y auiendo sacado mucho dinero de todos aquellos lugares, dexando buen presidio en Antibò, en vn momento se passò en Delfinado, con seis mil infantes, y mil y quinientos cauallos. El Duque de Saboya, reparado su exercito con las ayu-

Antonio
de Oliue-
ra buelue
a Italia
con sus
fuerças.

El Se-
ñor de Di-
gueres se
muestra
cantra el
Duque de
Saboya.

El exerci-
to del Du-
que de Sa-
boya se
deshaze
de fuyo.

Digué-
res se pas-
a al Delfi-
nado.

das del Duque de Terranoua, passò el Varo, para buscar al Digueres: pero sabiendo que auia ydo a Delfinado con el Corço, para oponerse al Duque de Nemurs, y a Oliuera, fue sobre Caña, y la ganó: ftiò a Antibo, llamada Antipolis, y batida la villa, se entrò la parte de la ciudad, que llama man Borgada, retirandose los defensores a la ciudad vieja, y al Castillo, y parte en el fuerte que está sobre la mar: y aunque el Duque de Espernon la quiso focorrer, con el impedimento que le hizo don Cesar de Aualos desde Graffa, y Alexandro Vitelo, dando en la retaguarda del exercito de Espernon. El Duque de Saboya ganó à Antibo, auiendo pasado grã peligro de ser muerto, por querer con demasiado animo reconocer las baterias. Juzgose, que lo que se ganó en el saco valio trecientos mil ducados, con treinta mil que los ciudadanos pagaron, porque los dexassen habitar la ciudad. Fuese el Duque a Niza, dexando por Governador en aquellas partes al Conde Francisco Martinengo. Y como en este tiempo supo los rumores del Digueres en Piamonte, passò luego en Italia, lleuandose la infanteria Española, y por su ausencia fue luego sobre Antibo el Duque de Espernò, y la cobró por vileza de los que la guardauan.

Estando ya Antonio de Oliuera en Italia, como se dixo, se le mandò que se fuesse con su gente a poner en Bigòn, quatro millas de Briqueràs, y luego salio el exercito del Duque, en busca del Señor de Digueres, y aunque se pudiera llegar con el a las manos, no parecio al Consejo del Duque de Saboya, porq̃ sucediendo desgracia, se perdia todo el Piamonte: y como el Señor de Digueres tenia apretada a Cauors, determinò el Duque de embiar aquella noche vn focorro de quatrocientos hombres

de todas naciones, con sacos de harina, fue a guiarlos, y hazerlos escolta, con buen numero de cãuallos: el Capitan don Sancho de Salinas, Comissario General de la Caualleria del Duque, llegó hasta el pie de la montaña, adonde estaua el Castillo, y boluiò desbaratado. Por otra parte fueron el Marques de Treuico, y el Maesse de Campo, General del Duque, con mil y quinientos infantes, y quinientos Cauалlos, para tocar arma en el Campo enemigo, y dar lugar a que entrasse el focorro, y en toda la noche no caminò el Marques de Treuico mas de dos millas, y no llegó al exercito enemigo con milla y media, y assi los enemigos pudieron dar sobre los quatrocientos soldados del focorro, y ròperlos, y mataron al Capitan Faxardo, que los guiaua, y no pudieron entrar en el Castillo mas de quarenta y cinco Españoles, dexada el harina, por la priessa que les daua, y assi fueron mas de daño, que de prouecho, a los cercados. A la mañana salio el Duque, con todo el exercito, la buelta del enemigo, para ver lo que auia hecho el focorro, y entonces parecio don Sancho de Salinas, cò solos tres cauалlos, y dixo que auia dexado la infanteria subiendo la montaña, y que sintio mucha arcabuzeria: y entendiendo el Duque, que el Marques de Treuico estaua en vn bosque, le mandò que se retirasse, y el Duque se boluiò a sus quarteles. Resoluiose en el Consejo, que se fuesse a focorrer a Cauòrs, y que por ser superior de Caualleria el Digueres, se lleuassen muchos carros, parecieron como treinta, y otro dia ninguno, y luego acordò el Duque de dar vna escalada a Briqueras, y yendo con todo el exercito, mandò hazer alto a vna milla, y no consintio que fuesen a la escalada mas de mil hòbres, y que acometiesen por tres partes: hizieronlo muy bien, y no entraron

Duque de Saboya sitia à Antibo.

El Duque de Saboya gana a Antibo y corre gran peligro.

El Duque de Espernon cobra à Antibo.

El Consejo del Duque de Saboya no quiere que se combata con Digueres.

Socorro que va à Cors, no haze efecto.

Españoles, aunque pocos, entran en el Castillo de Cauors. El Duque de Saboya faleció el exercito a verlo q̃ hizo el focorro.

por

por el ruyn recado de escalas, y si acometiera todo el exercito, la villa se ganara: retiróse el exercito con mucha orden, y el enemigo dió en la retaguarda, y cerró con el con grandísimo valor, don Otauio de Aragón, que lleuaua aquella Caualleria: y si los que lleuauan la vanguardia boluieran adonde se peleaua, como lo deuieran hazer conforme a orden de guerra, este dia quedaua roto del todo el enemigo, porque solo don Otauio le desordenó, y por yr caminando la vanguardia, con uiso, que muy cerrado la fuesse alcançando, y el enemigo se retiró con daño, y huuo aquel dia muy buenas suertes de vn cabo, y otro: y los del Castillo de Cauors, se rindieron, y el Digueres repartio su exercito en Cauors, y Briqueras, auiendo ocupado estas plazas en Piamonte, passando la guerra en Italia, forçando al Duque de Saboya a leuantar la mano de Prouença, y Delfinado, y atender a lo propio: el qual alojó su exercito en el Marquésado de Saluzo, dexando buen presidio en Bigón, y en todas las tierras que hazian frontera a los Franceses.

Capitulo VII. Que murio el Duque de Parma en Arras, y de lo que parecia en Francia, que se deuia de hazer para el sosiego de aquel Reyno.

Y Boluendo a las cosas mas intimas de Francia, el Mariscal de Rona, con la gente que le dexó el Duque de Parma, emprendio a Espernay, en la Prouincia de Campaña, y la tomó: y porque era de gran daño a los de la ciudad de Chalon, dieron gran suma de dinero al Principe de Bearne, que fue con el exer-

cito a cobrarla, y alli mataron de vn golpe de vna bala de artilleria al Mariscal de Biron el viejo, hombre de gran esperiencia de guerra: dio el Principe el mismo titulo al hijo, Capitan de tanto valor como el padre. Entendido lo que passaua por el Duque de Mena, fue a Soissons, para dar calor a los cercados, y passando a la Fera, supo que se auian rendido. Tomó el Principe de Bearne a Protins en la Bria; y el Duque de Mena a Crespi, en Valois; y el Señor de Villars, en estos dias ganó la puente de Arco, adonde el Principe auia dexado el artilleria, con que batío el fuerte de Santa Catalina de Roan, y prendio al Barón de la Chatra, y al Señor de Clusau, y passandose el Señor de la Chapela de Orsin al vando de la vnion. se le dio el officio de Mariscal del Campo: y desseando toda via el Rey Catolico, que se continuasse en dar todo fauor a los Catolicos, y que en ninguna manera fuesen desamparados, sin respeto de los grandes gastos que hazia, y del peligro que corrian los Estados de Fládes. Para q mejor se hiziesse la elección de Rey, mandó al Duque de Parma, que expressamente boluiesse la tercera vez a Francia sin ninguna dilación; y por la priessa que tambien se le daua de Roma, se partio de Bruselas para la ciudad de Arrás, con fin de juntar alli el exercito, y con mas breuedad entrar en Picardia: y porque le parecia que hallaria remedio para su mal de hydropesia en el agua de la fuente de Aspâ, no auiendo querido obedecer a los Medicos que le aconsejauan que no la vsasse mas, le desecó de tal manera, que lo comio la virtud natural, y vna noche a dos de Diziembre deste año le hallaron muerto en la cama, y abriendole para embalsamarle, tenia todos los intestinos consumidos, y reducidos casi a nada, y todo el concauo del cuerpo dorado, que procedio de los

El Príncipe de Bearne cobra a Espernay.

Rey Catolicomá da que el Duque de Parma buelua a Francia.

Duque de Parma muerto en Arrás.

El Castillo de Cauors se rinde. El Duque de Saboya dexa las cosas de Prouença, y Delfinado.

Mariscal de Rona gana a Espernay.

los minerales por donde passaua el agua que beuia de aquella fuente.

Duque de Parma y sus calidades.

Acabò este Principe sus dias en edad de 46. años, cò manifesto daño de los negocios de la vnion Catolica: era de mediana estatura, de cuerpo, y talle biẽ proporcionado, de viuz ingenio, vigilante y paciente en la guerra, y de su natural riguroso en el Castigo de la transgresion de las leyes militares, aunque no todas vezes se mostrò tal: fue excelente Capitan en saber gouernar vn exercito, y diligente en sitiar plaças, y hizo quando còuino, marauillosas retiradas, en q̄ aprouechaua, demas de la industria, la obediẽcia de los soldados, era bien inclinado, y de animo Real: hablose del variamente en las entradas q̄ hizo en Francia, y mucho mas se mormurò de las ocasiones q̄ algunos juzgarò, q̄ se perdierò en no acabar la guerra de los Olandeses, en q̄ dixerò, que seguia las razones de estado, como Potentado de Italia, y con todo esto fuera muy glorioso, si los fines de sus hechos fueran como los principios, y medios: de lo qual fueron causa sus confidentes, q̄ le engañaron, como poco aficionados al bien de la religion, y a la grandeza de la Corona de España, y a la suya.

Márques de Pisani no es oydo del Papa.

Finalmente llegò a Roma el Márques de Pisani, con la Embaxada de los Principes de la sangre de Francia, y el Pontifice no le quiso oyr, ni menos al Cardenal de Gondi, que tambien yua con fin de representar á su Santidad los inconueniẽtes que parecia que se auian de seguir de la eleccion del Rey: y como el Cardenal supo que su Santidad no le consentia entrar en Roma, por auer tenido la parte del Principe de Bearne, toda via se encaminò a Italia, publicando que yua a visitar la santa casa de nuestra Señora de Lorito. En Frãcia se yua publicando, q̄ se queria llegar al acto de la eleccion de Rey, de q̄ se sentia en todas las prouincias

general, y grandissimo contentamiẽto, y todos los q̄ sin passion la entẽdian, conocian que era este el verdadero y vnico remedio para tãtas tribulaciones, y sanar la liaga de Francia, porq̄ hallandose aquellos pueblos cansados de tan larga guerra, y defengañados de poderse conseruar en forma de Republicas, y oprimidos de la tirania de pocos, y acostũbrados a viuir debaxo de vn Rey, de buena gana se husierã acomodado a obedecer a qualquiera q̄ fuese elegido, como fuese Catolico: otros huuo q̄ dixerò, que no era tiẽpo de hazer tal resoluciò, sino q̄ conuenia primero procurar de reduzir al Principe de Bearne, a guerra defensiva, por que le dexassen los q̄ le seguia, porq̄ dõde no, jamas dexaria de asistirle, y asì no se reconciliarian jamas los dos vando: y q̄ tambien el desseo de Reynar podria poner algũcisma entre los Principes de la casa de Lorena, q̄ seria la ruyna de la vnion, y por esto apretaron muchos, para q̄ se tratasse antes de la estirpaciò del Principe de Bearne de la elecciò de Rey, porq̄ auiendo tres maneras de Realistas, ò Politicos: vnos aficionados a los Principes de la sangre Real, aunq̄ sabian q̄ estauan escluydos por leyes fundamẽtales de Frãcia, y otros por ser interesados en la muerte del Duque de Guisa: los quales se tenia por hõbres en quiẽ no auia recõciliaciò: los otros erã los criados del Rey, en quiẽ parecia q̄ auia obligaciò de vengar su muerte, y en todos cõcurrìa el temor de la diuisiò del Reyno, porq̄ se persuadia, q̄ si de veras se huiera tomado, huiera acabado al Principe de Bearne. Ponia en consideracion, q̄ aunq̄ las ayudas del Rey Catolico erã grandes, no seruan, sino de echar leña en el fuego por culpa de los Frãceses, q̄ con varios artificios, las deshazia: lo qual escãdalizaba a los dos vãdos, y ver q̄ todos erã tan venales, que costaua mas ganar a los

Contento de los Frãceses por la elecciò de Rey.

Diferencia de pareceres sobre la elecciò de Rey en Francia.

Realistas de tres maneras.

amigos,

amigos que vencer a los enemigos, y otras cosas que ponian confusión a los Realistas, cuya mira era a la conseruacion del Estado, y que esto se alogaua, que el Duque de Saboya, fo color de defensa, queria ocupar a Prouença, y Delfinado: por lo qual, defengañados desto muchos Gouvernadores se dieron al Señor de Digueres, y eran ya la mayor parte de sus fuerças.

Y con todo lo referido, porq̄ dezian los Catolicos, que la principal mira era conseruar la religion, sin respeto del Estado, jamas quisieron desamparar la causa, y que antes muchas ciudades, por el zelo de la religion, pensauan darse a Españoles, y que el camino mas cierto para deshazer el Reyno, era el que el Principe de Bearne auia lleuado, que era tratar deste negocio, como cosa de estado, y que el mejor camino era, que el Papa, como padre vniuersal, abraçasse este negocio, pues no se dudaua que se podria apartar a muchos del Principe de Bearne, pues aun duraua entre ellos el estímulo de la conciencia, porque siendo, como era la passion de los Catolicos de la vnion el mantener la Fê, y la intencion de los Realistas era conseruar el Estado, conuenia que no se apro-uasse ninguna negociacion contra la honra de la Iglesia, como fue la del Duque de Luzemburg, y como la del Cardenal de Gondi, y que por respeto de los Realistas, se diese a entender, que se pretendia conseruar el Reyno entero, aunque no debaxo del Principe de Bearne: lo qual parecia que no seria dificultoso, como hombres que viuián sin cuydado de Dios, y que seguian solamente los exemplos, y que esto de que se pretendia dexar el Reyno vnido, conuenia tambien, persuadir a los Venecianos, y al Gran Duque de Toscana, y que assi, facilmente acudirian a los Catolicos, quitandoles

Duque de Saboya quiere ocupar a Prouença y Delfinado.

Los Catolicos miran a la conseruacion de la religion.

Realistas tratan de conseruar el Estado

la falsa opinion, de que los Españoles querian vsurpar, ò diuidir el Estado: afirmauan pues, que conuenia que el Papa tomasse este negocio sobre si, pues nadie podria dezir que se mouia, sino por zelo de Religion: y que para confirmar a los que se apartassen del Principe de Bearne, juntasse fuerças, y procediesse contra los contumazes: y aunque se podria oponer, que esto era graue carga para la santa Sede, auiendo de ayudar el Rey Catolico, como siempre hizo, y procediendo sinceramente los Franceses, sin hazer obras, para que los exercitos forasteros se falliesse de Francia, como otras vezes se auia hecho, se podia esperar que se cõfiguraria la estirpacion del Principe de Bearne: y contra los que tenian esta opinion, se dezia, que quando se tratasse de la eleccion no se dexarian persuadir los Realistas, q̄ era la guerra por la Religion, sino por priuar a la casa de Borbon de la Corona, y acudir a la voluntad del Rey de España, que no queria por Rey al Principe de Bearne, ni a ninguno de su sangre, por no ser Catolicos, ò alomenos, por ser sospechosos en la religion, y que podria suceder diuision entre los mismos de la vnion, pues no podia ser que todos quedassen satisfechos de la eleccion: y assi, los desdñados se concertarian con el Principe de Bearne, y otros se darian a vn tercero vando, formando parcialidad por si: y que no haziendo las conuinentes diligências, era imposible, que en los Estados se hallassen todos los Diputados de las Prouincias, y ciudades: por lo qual dirian, que la eleccion no era Canonica: y assi, como siendo bien hecha seria el remedio de Francia, si fue-se mal hecha, seria su total perdición, y assi se concluia, que conuenia ante todas cosas, reducir a los Realistas a la proteccion del Papa, declarándolos primero por incapazes de la Corona

Falsa opinion que los Españoles quieren ocupar, ò diuidir a Francia.

Estirpacion del Principe de Bearne necesaria.

El Rey Catolico no quiere por Rey ninguno de la casa de Borbon.

Que conuenia reducir a los Realistas a la proteccion del Papa.

„ rona, no sólo a los no Catolicos, si-
 „ no tambien a sus fautores, y procu-
 „ rar con gran esfuerço estirpar al
 „ Principe de Bearne, porque acaba-
 „ do este, no podia auer mas duda, que
 „ el ambicion prejudicasse a la Reli-
 „ gion, y quedaria con quietud, y elec-
 „ to Rey, con seguridad de resistir al
 „ Principe de Bearne, por mas que le
 „ fauoreciesen sus fauores.
 „ Dezian asimismo, que quando
 „ toda via el Papa, y el Rey Catolico
 „ se determinassen de tratar antes de la
 „ eleccion, que de la estirpacion, con-
 „ uenia echar mano de las armas espi-
 „ rituales, declarando por descomul-
 „ gados a todos los que siguiessen al
 „ Principe de Bearne, sin mostrar par-
 „ cialidad por el Rey de España, ni de
 „ otro Principe, embiando dos exer-
 „ citos poderosos, el vno para contra
 „ el Principe de Bearne, y el otro pa-
 „ ra limpiar las riberas de Paris, y
 „ Roan, y cobrar los lugares q̄ el Prin-
 „ cipe de Bearne tenia: y que quando
 „ el Papa no quisiere tomar esta pro-
 „ tencion, afirmauan que el Reyno se
 „ veria en peor estado, porque se da-
 „ rian muchas ciudades al Rey Cato-
 „ lico, por no obedecer al Principe de
 „ Bearne, como antes lo huieran he-
 „ cho, si las huiera querido, porque
 „ era imposible, que el Duque de Me-
 „ na las pudiesse mantener, y lo mismo
 „ harian muchos de la nobleza, por no
 „ sugetarse al Principe, y asi vendria
 „ a diuidirse el Estado, lleuandose vna
 „ parte el Principe de Bearne, que no
 „ seria la menor, y seria la religión Ca-
 „ tolica quien mas perderia: pero que
 „ tomando el Papa esta proteccion, a-
 „ firmando a los Catolicos, que lo
 „ hazia por conseruacion de la Fê, y
 „ â los Realistas, por mantener el Es-
 „ tado para quien lo mereciesse, en
 „ poco espacio se verian las cosas de
 „ Francia reduzidas al estado que se
 „ deseaua. Este discurso parecio muy
 „ artificioso, y ordenado por los ami-
 „ gos del Duque de Mena, aunque

El Rey
 Catolico
 nunca qui-
 so ciuda-
 des en
 Francia.

Pontífice
 deue to-
 mar la
 proteció-
 de Fran-
 cia para
 su reme-
 dio.

muchos le ponian en consideracion, „
 „ teniendole por buen parecer. „

*Capitulo VIII. Que conti-
 nua lo del precedente, y
 del castigo que hizo el
 Duque de Mena en los
 diez y seys de Paris, y que
 se resoluo de llamar los
 Estados generales.*

ERa el Duque de Mena quien de-
 zia, que conuenia primero estir-
 par al Principe de Bearne contra el
 parecer de don Bernardino de Men-
 doça, que dixo siempre, que se auia
 de poner en libertad, ante todas co-
 sas al Cardenal de Borbon, pues auia
 sido proclamado Rey: y a esto res-
 pondia el Duque, que pues ya era
 muerto el Cardenal, se tratasse de
 reducir a los Politicos antes de lle-
 gar al punto de la eleccion, y este era
 vn articulo muy perjudicial, como
 adelante se verá, y los buenos Cato-
 lidos sentian mucho que se pusies-
 sen impedimentos en cosa tan dese-
 da, y prouechosa, y dezian: que caso
 que sucediesse bien la estirpación del
 Principe de Bearne, quedaria el Du-
 que de Mena tan ufano, que no se le
 podria negar la Corona: en la qual
 entraria sin necesidad de nadie: o-
 tros dezian, que lo hazia por dilatar
 el absoluto imperio que tenia, con-
 ser Lugarteniente de la Corona, y
 que por esto no auia procurado que
 los exercitos del Rey Catolico se
 conseruassen mas largo tiempo, co-
 mo couiniera. Y fueffen ciertos, ò no
 estos discursos, viendo se el Duque
 de Mena muy apretado del Pontifi-
 ce, y del Rey Catolico, y que ya no
 lo podia escusar: ofreció, que llama-
 ria los Estados para la eleccion de
 Rey, y para interuenir en esta junta,
 embió el Papa la facultad de Legado

Parecía
 del Duq
 de Mena,
 sobre la
 eleccion
 del Rey,
 y repli-
 cas cōtra
 el.

al

El Papa al Cardenal Segá, y algunos Prelados principales que le asistiessen, para mayor honra de la elección. El Rey Católico, también embió al Duque de Feria, que boluía de Roma de dar la obediencia de su parte a su Santidad, y el Duque de Feria se vio de camino en Soeffons con el Duque de Mena, y le dio docientos mil ducados, para que pudiesse juntar mayores fuerças, para dar calor, y seguridad a los Estados: y esto fue contra el parecer de los buenos Católicos, que quisieran que se gastaran en meter fuerças poderosas en Paris para la seguridad della: y para que sin respeto se executara la elección: y muchos que sabian los artificios del Duque, dixeron, que el Rey Católico, con darle dozientos mil ducados, auia enflaquezido su mano poderosa, porque començaua ya a fer muy sospechoso a muchos buenos Católicos.

Don Yñigo de Mendoza, Cauallero muy docto en la materia Legal, y dó Diego de Ybarra, y Juan Bautista de Tassis, y todos fueron bien recibidos, y con gran cuydado acudian a la defensa de la ciudad de Paris, porque entretuuieron a muchos Caualleros con muy auétajados sueldos, y los dieron a muchos Procuradores de las ciudades, para que se pudiesen entretener en aquella junta General: y a las Duquesas de Nemurs, y de Guisa, también proueyã con mucha liberalidad. Hallaron en la ciudad de Paris mucho agradecimiento por los beneficios passados, y presentes: por cuyos auisos deshazian las inteligencias del Principe de Bearno, que en sus negocios fue siempre vigilantísimo, y astutamente combidaua con la paz: y por otra parte porfiava con inteligencias, para meterse en Paris, porque aquel era su vnico remedio para conseguir

la Corona, y no dexaua ninguna cosa que le pudiesse fer prouechosa, por grande dificultad que tuuiesse, porque los hombres, por medio del uso y continuacion, consiguen quanto pretenden. Era primero Presidente del Parlamento el Doctor Brisson, Confidente del Duque de Mena, y como Católico auia perseverado en Paris: y dixose, que escarmentado de los passados trabajos, aconsejaua que se deuián concertar con el Principe de Bearne, con algunas buenas condiciones, porque conocia que el Duque de Mena, ni podria conseguir la Corona, ni conseruarse en el officio de Lugarteniente, General de Francia, y los diez y seis del Regimiento de la ciudad, que fueron los que dieron principio a la vnion, andando vigilantes, en que no se perdiesse la ciudad por traycion de alguno, fueron auisados de la opinion deste Presidente, y temiendo de los doblezes que se vsauan, le mirauan a las manos, y le tomaron cartas para la Corte del Principe de Bearne, y segun se dixo, que escriuia, cõ permision del Duque de Mena de quiẽ andauan sospechosos, y sentidos, por que no les parecia que procedia con la llaneza que era obligado. Dieronle auiso de los tratos del Presidente: y visto que no proueyã en ello, le prendieron, e hizieron processo, y le sentenciãrõ, y ahõrcaron dentro del Castillejo de Paris con otro Consejero.

Hallauase a la sazõ el Duque de Mena en Picardia, y aconsejado del Presidente Ianin, y del Secretario Vileroi, y de otros que dezian, que esta era vna sedicion muy perjudicial a su autoridad, y de mala consecuencia: a la qual, los diez y seis se auian mouido a persuasion de Fray Mateo de Aguirre, y que no se deuia de passar en dissimulacion, y que luego sin dilatarlo, lo deuia castigar: y siendo muy importunado (aunque muchos

Brissona-
cõseja, q̃
se cõcier
te Paris
cõ el Prin
cipe de
Bearne.

Toman
los de Pa
ris cartas
del Presi
dente Bri
sson q̃ van
al exerci
to d̃ Bear
ne.
Los de Pa
ris ahorcã
al Presi
dente Bri
sson.

El Duq̃
de Mena
va a Paris
a castigar
los diez
y seis por
la muer
te de Bri
sson.

Dó Diego de Ybarra va a Paris a favorecer a los diez y seis.

El Duq de Mena habla a don Diego de Ybarra en el caso de los diez y seis, y su respuesta.

muchos afirmauan , que el Duque no tenia gana de tratar dello) auiendo hallado quien le prestò veinte mil ducados para pagar la Caualleria que auia de llevar , se partio: y aunque don Diego de Ybarra quiso yr con el , no se lo permitiò, porque no le impidiesse lo que pensaua hazer: y considerando don Diego de Ybarra , que no conuenia desamparar a los buenos Catolicos, y aficionados del Rey, se fue a Paris, y caminò tanto, que llegò al bosque de Vincena antes que el Duque, y entrò con el en la ciudad: los de Paris, como vieron a don Diego de Ybarra con el Duque, no temieron: y por esto pudo entrar sin alboroto, y entrado, dixò a don Diego de Ybarra, que no pensasse de hazerle oposicion en ninguna cosa de lo que tocava a su autoridad, porque no lo sufriria: a lo qual le respondió có mucha cortesia, que su pensamiento, no fue, ni era jamas, sino seruirle, fuera muy facil cosa de defender al Duque la entrada en Paris, si los diez y seis del Regimiento quisieran, y mas con el fauor del presidio del Rey Catolico: pero nunca pensaron que hiziera lo que hizo. Toda via, sospechando don Diego de Ybarra lo que auia de ser: suplicò al Duque, despues de cenar, que con los diez y seis no hiziesse ninguna demostracion por el caso de Brisson, porque dentas de auer justificado el delito, su zelo fue bueno, y eran sus fieles seruidores, y lo auian de ser: por lo qual mereciã que los perdonara. Dixose, que prometio a don Diego lo que pedia, ó que por lo menos le dio intencion dello: pero con todo effo , instado el Duque de sus mas confidentes, que trayan sus platicas con Bearne, aujendo preso a quatro de los diez y seis, porque los otros se huyeron: otro dia por la mañana en vna sala del Palacio de Loure, los hizo ahorcar.

Este caso sintio mucho don Die-

go de Ybarra, como buen Cavallero, y aun quieren dezir, que no quedò sin vengança: y porque el Duque de Mena siempre entendió, que dó Diego de Ybarra nunca auia olvidado la injuria, y desconsolò mucho a todos los buenos Catolicos: y pensaron en salir de su obediencia, y porque le aborrecieron mucho, que xandose afperamente, que auiendo los diez y seis procedido cótra Brisson, por tratos de traycion, huuiesse vsado con ellos tanto rigor sin yr por terminos de justicia, pues fueron los que gastando sus haciendas, y poniendo sus vidas en peligro, le pusieron en el autoridad q̄ tenia. Huuo quien afirmò, q̄ aborrecidos estos diez y seis de la poca llaneza del Duque de Mena: y porq̄ traya platicas con el Principe, de Bearne suplicaron al Rey Catolico, que los tomasse en proteccion, y que le entregarian la ciudad, y otras villas de la comarca: y que aujendose tomado estas cartas, quiso con esta ocasion atajarles sus intentos. Dixose que la inteligencia que traya có el Principe de Bearne, era porque si le desamparasse el Rey Catolico, ó por algun accidente se viesse perdido, queria tener viuo aquel trato. En fin, viendo que mas no podia detener la junta de los Estados, y que el exercito que el Rey Catolico auia mandado entrar en Francia, podia limpiar la Comarca de Paris, determinò de llamarlos en aquella ciudad, aunque primero acordò de conuocarlos en Reins. Embiò a todos los Baliages, para que nombrassen sus Diputados, y los embiaassen, conforme a la costumbre de semejantes juntas. muchos dixeron, que pues el Duque de Mena desseaua tanto la Corona: y el de Parma lleuò ordenes tan precisas, para procurar que se hiziesse vn Rey por eleccion, ó declaracion del Parlamento de Paris, como se hizo con el Cardenal de Borbon, pues se deuia esperar, q̄ aprouandolo

sentimie
to de dó
Diego de
Ybarra
contra el
Duque d
Mena.

Ingrati-
tud del
Duq de
Mena có
los de Pa-
ris.

El Duq
de Mena
llamó á
los Está-
dos en Pa-
ris.

Paris,

Objeció
contra el
Duq de
Mena fo-
bre la pre-
tensió de
la Coro-
na.

El Duque
de Mena
embia có-
uocato-
rias para
los Esta-
dos, y el
Legado
llama a e-
llos a los
Realistas

Paris, harían lo mismo las otras vi-
llas, no se auia gobernado bien, pues
saliera mejor con ello tratandolo có
el alor del Duque de Parma, que en
junta de Estados, a donde auia de con-
currir tanta multitud, y que vna vez
declarado, el Rey Catolico, necessa-
riamente le auia de ayudar, pues auia
metido tantas prédas para que se de-
clarasse por Rey persona Catolica.
Alcabo el Duque de Mena embia las
conuocatorias por todo el Reyno, y
publicò vna declaracion, dada en Pa-
ris en fin de Diziembre deste año, no-
tificando las causas porque se hazia
aquel llamamiento: y tambien el Le-
gado publicò vna exortació para los
Catolicos Realistas, que eran los que
seguian al Principe de Bearne encó-
formidad de la escritura del Duque
de Mena, persuadiendolos que se jun-
tassen con los otros Catolicos, para
interuenir en los Estados generales
para el efeto dicho.

Capitulo IX. de lo que suce- dio en Flandes, entre tan- to que el Duque de Par- ma anduuo en Francia.

Boná rimi-
berg, y
Nus pade-
cen có el
presidio.

Verdugo
va alas ob-
sequias

Sucedieró varias cosas en Flandes,
durante el ausencia del Duque de
Parma, (que no han podido tener
lugar en otra parté) muy perjudi-
ciales al Rey Catolico. Primera-
mente, la guarnicion de Boná se amo-
tinò, y casi hizieron lo mismo los sol-
dados de Rimberg y Nus, dando mu-
cho trabajo a los vezinos: y por la mu-
cha instancia que Francisco Verdugo
hazia por dinero, para la paga de los
soldados, el Conde Pedro Hernesto
de Mánstfeit le llamó a Bruselas, adon-
de estuuo algunos meses sin fruto: y
porque conuenia embiar persona que
asistiese a las obsequias del Duque
de Cleues, y que gouernasse a Guel-
dres, le mandò hazer lo vno y lo otro,

aunque sin dinero, y le ordenò que
acabadas las obsequias boluiesse a
Maestrique, porque se entendia que el
Conde Mauricio queria acometer
aquella ciudad, y conuenia que estu-
uiesse en ella persona de recado: por-
que el Governador andaua en Fran-
cia con el Duque de Parma: y passan-
do Verdugo por Maestrique, aduir-
tio al Capitan Limburg que le tenia a
su cargo, que en sabiendo que Mauri-
cio estaua en campaña, todas las noches
estuuiesse con agente en la muralla,
y de dia tuuiesse la guarda doblada:
y pocos dias despues, que fue la noche
de los fevs de Março, los Còdes Mau-
ricio y Holac dieron de repente vna
escalada a Maestrique, con fevs mil
soldados que lleuaron de pie y de ca-
uallo: y aunque el Governador de
Vueert auisò al Capitan Limburg que
el enemigo marchaua, no tuuo el cuy-
dado que deuiera en guardar la ciu-
dad ni diò cuenta del auiso al magistra-
do: por lo qual le aborrecieron, y pi-
dieron a Francisco Verdugo quando
boluio que le castigasse, pretendiendo
que no era fiel al Rey: pero esto no
se pudo prouar, y desde que començò
la guerra auia feru do bien, y despues
hizo lo mismo hasta la muerte: y aun-
que Maestrique se vio en gran peli-
gro, Mauricio no salio con la empre-
sa, y se retirò, dexando algunos de sus
soldados muertos. Passò a la campi-
ña, y tomò a Berquican, y la fortifi-
cò, desde donde aquel presidio mo-
lestaua mucho la Comarca, y por la
mucha necesidad que passaua la gen-
te del Rey tambien affigia a los ami-
gos: por lo qual los Regimientos de
Valones de los Condes de Barlamò-
te y Aremberg hizieron grandes da-
ños en el Ducado de Lemburg: y assi
mismo el tercio de Italianos de don
Gaston Espinola, que estaua en Liao,
Siquen, Tessel, y Disté, y a persua-
sion de vn Cabo de esquadra, llama-
do Bino de Perosa, que prometio seis
pagas mas de lo que auian de auer en

del Duq
de Cleues

Mauricio
da vna es-
calada a
Maestriq

Mauricio
se retira
de Maest-
trique.

caso de concierto, la noche à diez y ocho de Março: se amotinaron: pero los Capitanes: usaron de tanta diligencia, que con dos pagas que se les dieron, parte en dinero, y parte en paños, los sossegaron, castigando en la vida al Bino de Perosa, y otros culpados.

El presidio de Nimega, passando junto à Sleyden, saqueò el Abadia de Stenifelde, y viendo los Olandeses empeñadas las mejores fuerzas del Rey Catolico en Francia, mas que nunca, despreciaban qualquier tratado de paz, diziendo, que jamas auran puesto en platica semejante negocio, que no huiesse sido con gran perdida suya: y à este proposito alegauan algunos exemplos, diziendo, que era cautela para desuydallos, y engañar à los naturales, y à los soldados, y que el ambicion de los Españoles, por hazerse señores del mundo auia lleuado dos vezes al Duque de Parma, à turbar las cosas de Francia, demas de que se auian querido entremeter en el Ducado de Cleues, y de Juliers, y con gran atreuimiento hizieron ciertas monedas de plata, y cobre, con vna muger de vna parte, que dormia en vn jardin entretanto que ciertos ladrones entraban en el, con vnas letras que dezian, de la vna parte: La paz obedece à las trayciones. Y de la otra vna muger vigilante, con alguna guarda, y las letras dezian: Toda la salud consiste en la guerra.

En aquellos dias sucedio en Vtreque, gran rumor entre las dos sectas Iacobitas, y Consistoriales, porque auiendo sido echados estos de la ciudad por los Iacobitas, entraron con violencia echando à los Consistoriales: los quales con el fauor de vno del Magistrado, y del Conde Mauricio, procurauan de boluer, y no solamente no pudieron, pero los Iacobitas desterraron

à los que fauorecian à sus contrarios. Buelto de Francia el Duque de Parma en la Primavera de este año, mandò à Francisco Verdugo, que fuesse à su gouierno de Frissa, sin dalle ayuda de dinero: y apenas fue llegado, que supo que el Conde Mauricio auia juntado gran armada en Olanda, y Geianda, sacando toda la gente de sus presidios, porque en aquella sazón no auia de quien temer, y a veynte de Mayo pareció sobre Estembique con cinquenta vanderas de infanteria, y doze cornetas de cauallos, que serian nueue mil hombres: y porque mostrò querer acometer otras plaças Francisco Verdugo, se entrò en Coborden por no estar tambien proueyda como Estembique, y hallarse en medio de su gouierno. Y puesto Mauricio sobre Estembique, se hallaua dentro Antonio Coquela Teniente del señor de la Mota, soldado de valor, el qual con el ayuda de los vezinos, y de los soldados auia reparado la villa lo mejor que pudo, porque fortificarla como era necesario para contra vn sitio, no era posible: y con todo esso aguardaua el cerco animosamente. Hallauose en aquella villa a la sazón el señor de Guaterque, por vn negocio que lleuò de España a su cargo Pedro Rans, que se hallò ser trato doble: y el dicho señor de Guaterque, aunque se pudiera salir, quiso aguardar el sitio. Auia en la villa mil buenos soldados, y entre ellos algunos Ingleses de los que thieron al Duque de Parma a Santigebrademburg, y otros de los que salieron de Deuenter, que prometieron de no tomar armas contra los Estados dentro de vn año: de manera, que la defensa se juzgava que auia de ser gallarda. Y toda via Antonio Coquela quiso saber lo que podia costar de aquella gente, y como lleuaria los trabajos del sitio, para podello remediar con tiempo en caso que hallasse flaqueza, y para ello llamó a todos los Capitanes, oficiales, y mas principales soldados: y

Oländeses, no quieren trato de paz.

Medallas que imprimieron los Estados.

Pedro Rans lleua a Flandes vn tratado que fatio doble.

les

„ les dixo: Que bien sabian el peligro de
 „ las cosas que se tratan aceleradamen-
 „ te, y que viañ que se hallauan para de-
 „ fender vna plaça bien fortificada en
 „ sitio eminente, cō buenos muros terra
 „ „ plenos, y anchos fossos, con campaña
 „ „ pantanosa, y dificil para poderse alo-
 „ „ jar en ella el enemigo: y porque no les
 „ „ conuenia poner la esperança en acci-
 „ „ dente de los tiempos, pues si acaecies-
 „ „ se a cargar las aguas del cielo, la defen-
 „ „ sa era cierta. Deseaua que consideras-
 „ „ sen quanto tiempo se podrian defen-
 „ „ der contra aquel exercito, teniēdo por
 „ „ cierto, que antes auia de acrecentar
 „ „ que disminuir, y que socorro podrian
 „ „ esperar, y a que tiempo, pues que no
 „ „ auia plaça por fuerte y bien presidada
 „ „ que fuese, que no faltasse a la go an-
 „ „ dar, no siendo socorrida, pues bien sa-
 „ „ bian que tenian poca artilleria y muni-
 „ „ ción, y que por otra parte, segū se echa-
 „ „ ua de ver, no eran tantos los enemi-
 „ „ gos, que si hazian su deuer, no solo de-
 „ „ tro de los muros, pero en campaña
 „ „ abierta, podian pelear con ellos, y no
 „ „ era verisimil que pudiesen aumentar
 „ „ mucho su exercito, teniēdo tantas
 „ „ plaças que guardar cōtra las fuerças de
 „ „ su Rey, que aunque mucha parte de-
 „ „ llas andauan en Francia, no podian tar-
 „ „ dar, pues ya se sabia que era socorrida
 „ „ Roan, pero que tampoco queria fun-
 „ „ dar su esperança en aquello: y que quā-
 „ „ to a ser socorridos a tiempo, pues que
 „ „ aquella plaça era tan importante para
 „ „ conseruar la Frisā, y a las Prouincias
 „ „ cercanas no era de creer que el Con-
 „ „ de Pedro Ernesto de Mansfelt la de-
 „ „ xasse perder, ni menos el Coronel Ver-
 „ „ dugo, por lo que tocaua a su gouerno:
 „ „ y que puesto que los enemigos cre-
 „ „ cieffen a millares, y que el socorro tar-
 „ „ dasse, no se podia persuadir sino que
 „ „ templando algo el gasto de las muni-
 „ „ ciones, y vitualla, con su valor sobrepu-
 „ „ jarian toda dificultad, pues que quan-
 „ „ to mayores fuesen las fuerças del Cō-
 „ „ de Mauricio, tanto mayor sería su hon-
 „ „ ra y gloria, quedando vitoriosos, no

„ entendiendo de ponellos impruden-
 „ „ temente en manifesta perdicion, pu-
 „ „ diendo reseruar aquel miembro de
 „ „ exercito para mayor seruicio del Rey:
 „ „ y que por tanto cada vno dixesse lo
 „ „ que le parecia para saberse gouernar,
 „ „ quanto se podrian conseruar, y con
 „ „ qué condiciones pensaua cada vno
 „ „ proueer a lo que le conuenia, porque
 „ „ quanto a el, determinaua que en aque-
 „ „ lla plaça que estaua a su cargo, en vi-
 „ „ da, o en muerte se conseruasse la me-
 „ „ moria de su fidelidad.

No huuo a penas acabado de ha-
 blar Antonio Coquela, que todos a
 voces dixeron, que se les hazia agra-
 uio en dudar de la fe y valor de aquel
 presidio, porque hasta la muerte que-
 rian pelear contra el enemigo, pues
 que sin manifesta infamia no podian
 defamparar aquella fuerça. Quedó
 con estas y otras honradas razones,
 que todos los Capitanes le dixeron,
 muy animado el Gouernador, y entró
 con esperança de salir con mucha hon-
 ra de aquel negocio; y recibiendo el
 juramento de todos de sustentar la
 plaça, y acudir a su obediencia, comen-
 çó a ordenar lo que conuenia. Mauri-
 cio auiendo assentado su campo, fue
 apretando la villa desde la puerta de
 Santispiritus hasta la de Valport, atrin-
 cherandose, y sacando fossos, para qui-
 tar a los sitiados la comodidad de la
 campaña. Y al octauo dia plantó se-
 senta piezas de artilleria en dos cam-
 maradas, y tiraron con tanta pries-
 sa, que el primero dia, que eran os
 seys de Iunio, se contaron mas de
 siete mil tiros. Los sitiados tam-
 po descansauan, porque en diuer-
 sas fortidas, prendieron; hirieron,
 y mataron a muchos, sin ningún
 daño suyo, burlandose del campo,
 y teniendole en poco; con algunas
 demonstraciones de menosprecio.
 El Conde Mauricio planto mas ar-
 tilleria en diuersas partes, y tiró
 con tanta fuerça, que con doze mil
 tiros que auia tirado, le pareció,
 X z que

Respuer
 ta del pre
 sidio de
 Estembi-
 que, a su
 Gouerna-
 dor.

Antonio
 Coquela
 recibe ju-
 ramento
 del presi-
 dio.

que podia dar assalto. Y estando para hazello, los soldados de dentro se passeauan por la bateria, aunque con algun daño por la mucha mosqueteria que se tiraua: y juzgando Mauricio, que no estaua la bateria sin gran dificultad, retirò la gente à las trincheras, y los de dentro ofendian lo posible, aunque no tenian mas de siete piezas de artilleria. Y la noche à diez y siete de Junio, hizieron vna encamifada de quinientos, y acometieron el campo de Mauricio, contanto valor, que mataron mas de dozientos soldados, con algunas personas de cuenta; sin que perdiesen vno solo: salieron con espadas, y alauardas, porque en tal caso es mas seguro, y porque tenian poca poluora, à la qual impidieron los enemigos que no entrasse quando se la embiauan de fuera. Francisco Verdugo, auia diuersas vezes auisado al Conde Pedro Hernesto, y al Duque de Parma, que ya se hallaua en Aspa, del peligro de Estembique: y aunque el Conde procuraua de juntar exercito, los soldados no querian salir de los presidios sin ser pagados, y dinero no auia, y de lo que Verdugo tenia embiò al Capitan Sante, à Estembique, y entrò valerosamente sin pérdida.

Socorro entra en Estembique.

Capitulo X. Que se perdieron Estembique, y Coborden, y que el Conde de Fuentes llegó a Flandes.

Presidio de Estembique, se defiende bien.

NO SE atreuiendo Mauricio à dar assalto à Estembique, leuantò dos plataformas, y vna torre de madera, desde donde grande numero de mosqueteros continuamente disparauan, para consumir à los de dentro, descubriendolos en las defensas, y por las calles, y por

no andar por ellas abrieron las casas para passar de vna à otra, y se quemauan con las valas de fuego artificial, que se tirauan. El Conde Mauricio puesto todo su exercito en esquadron, embiò à reconocer à tres Capitanes: el vno quedò muerto, los otros refrieron, que la estacada que tenian los de dentro, estaua bien guarnecida de mosqueteros, y arcabuzeros, y por esto dio orden en henchir el fosso, y acercarse por tres partes con la çapa: y auiendo batido vntorreon, que guardaua el Capitan Bartolome Sanchez, comenzó à sacar dos minas. Francisco Verdugo, sentia mucho que no se le embiasse focorro, porque con qualquiera ayuda que tuuiera pudiera focorrer la villa, y perdia buenas ocasiones para ello, y para defazer al enemigo. Mauricio continuaua con la çapa, y desde los dos Castillos de madera, que auia hechò, que con ruedas se lleuauan adonde queria, descubria los terraplenos, y las calles, haciendo gran daño, y por esto el Governador puso tres piezas en vna parte que deshaziò el Castillo mayor, y el otro no hazia tanto daño: pero ya estauan los de Mauricio tan adelante, que llegauan pica à pica con los defensores, y disparauan à menudo grandes ruziadas de mosqueteria, y arcabuzeria sobre ellos con las continuas alarmas que los tocauan, para acaballos de esta manera. Francisco Verdugo, que siempre era auisado de los de dentro, porque por entre los fuertes salian algunos soldados, visto que no se embiaua remedio alguno, ordenò al Conde Herman, que embiasse algunos soldados desde Gruninga, que el embiaria otros para que todos lleuasen saquillos de poluora, y dadas las guias, y la orden que auian de tener, la gente que embio Verdugo, entrò la que fue de Gruninga, aunque

Estembique, es muy apratada.

aunque se hallò a tiro de piedra , o que se cansò , o se desmayò , se retirò el Capitan con cinquenta dellos , y los demas quedaron muertos , y presos . Determinò Mauricio , de dar fuego à las dos minas , que no hizieron mucho daño , y dio assalto , en el qual murio mucha gente de ambas partes , y Mauricio quedó herido en la cara . De los de dentro murieron el Conde Lúys de Vergas , hermano del Conde Herman , Biondèlo , y Hessel , todos tres buenos Capitanes : y hablando de concierto , los de dentro dieron oydos à ello por hallarse muy enflaquecidos , y Mauricio queria que los Ingleses de Santigerudemberg , se le diessen à discrecion , y el presidio no lo queria consentir , estando determinado de correr vna mesma fortuna con los compañeros , pero considerando Mauricio , el daño que en aquel sitio auia recebido , porque auia perdido dos mil , los mejores soldados , y otros tantos heridos , sin muchos Capitanes , que tambien murieron : y hallandose el herido , se resoluo de acetar la plaza à quatro de Julio , por no poner à su gente en desesperacion , viendo los daños passados , y los que se esperauan , dexando à parte qualquier respeto de vanagloria , de vengança , y de interese .

Estembique se da a Mauricio.

Estembique fue batido con noventa mil tiros.

dados : y fue gran daño para el Rey , que esta gente que era muy buena falliese de Frissa , porque no auia esperança de otra para resistir al enemigo . Francisco Verdugo auisò del caso à sus mayores , certificando que Mauricio , quedaua muy maltratado , y que en mes y medio no se podia rehazer ; y que si embiauan gente , haria buenos efectos . Luego tomò el Conde Mauricio à Otmarfun , lugar flaco , y pequeño , dentro del qual se hallaua el Capitan Alonso Mendo : y viendo que era imposible defendelle ; con la compañía de cauallos de Verdugo , que allí estaua ; por no esperar peores condiciones , ni llamarse rendido , con gran impetu , y valor salio con la compañía , y se abrió el camino por medio del campo enemigo , y saluo sin perdida , se fue adonde estaua Verdugo . Murio reconociendo este lugarillo el señor de Fama , General del artilleria , hombre de gran experiencia de guerra ; y vno de los que en el principio de las alteraciones presentaron à Madama de Parma , el memorial , pidiendo libertad de conciencias .

Alonso Mendo , atrauessa el exercito enemigo.

El Coronel Mondragon , auia comenzado à formar vn flaco exercito para socorrer las cosas de Frissa , y en sabiendo la perdida de Estembique , no se le diò nada della , y fue à recobrar à Vesterlo , y la desmantelò , y echò al enemigo de Tornaut , y de Berquezan , por lo mucho que desassossegaua la campaña : y el Coronel Verdugo le llamaua , para que fuesse à socorrer à Coborden , adonde ya estaua con su campo el Conde Mauricio , al cabo de muchos dias que se auia detenido en reforçarse . Primeramente , Mauricio sangrò el foso , y a vn tiempo leuantò dos plataformas , que abraçauan dos baluartes , y desde ellas se tiraua a las defensas , con daño

de los de dentro : y porque Verdugo , conſtaua en la defenſa , mediante el Governador , que era el Conde Federico de Vergas , auia metido parte de ſu compañía de cauallos , y de la de don Sancho Martinez de Leyua : fabricò Mauricio mas fuertes , y el Conde Federico hizo algunas fortidas con que maltrataron al enemigo : el qual en acabando las plataformas , y los fuertes , tratò de hinchir el foſſo . Y finalmente llegò a Grol , el ſocorro que ſe embiaua à Friſſa , que lleuò el ſeñor de la Chapelá , que no paſſauan de ochocientos ſoldados Italianos , Valones , é Irlandefes , y algunos compañías de cauallos , à cargo de don Alonſo Daualos , que ſerian ciento los mas vtiles , y ſin dinero . Y conſiderando Verdugo , que eſte ſocorro no baſtaua para deſſalojar al enemigo , y que con peligro lo tenia en campaña , lo alojò en Grol , y deſpachò vn Capitan que con vna buena tropa de Valones , aunque con peligro entraron en Coborden : y deſpues entrò tambien con algunos amigos valeroſamente el Capitan Geronymo Doria . Y en eſto llegò auifo del Duque de Parma , que quería embiar mas ſocorro , y dinero : lo qual pudiera bien hazer , porque auia llegado gran cantidad dello de Eſpaña , y para ſu guarda tenia mucha gente en Aſpa : y el ſocorro que embio , fue el tercio de infanteria Eſpañola , de don Alonſo de Mendoza , y buen numero de caualleria ſin dinero : y ſi eſta gente fuera con el primer ſocorro ſe pudiera auer deſſalojado à Mauricio , el qual ya auia hinchido el foſſo , y por vna cortina ſe auia metido en vn baluarte , que minaua , y tirando de ordinario las dos plataformas , cruzauan las baterias , é impedian à los defenſores , que no ſe pudieſſen valer dellas , y el Conde Federico cortò eſte baluarte , deſſamparando la

Tercio de don Alonſo de Mendoza va a Friſſa.

mayor parte del lugar , y ſacò vna retirada hazia vna plataforma del fuerte de la villa .

Franciſco Verdugo , ſabiendo el mal eſtado de Coborden , ſolicitaua à don Alonſo de Mendoza , y juntandose en Vlfen , fueron à Danicam , vna legua de Coborden , y entendido por el Conde de Holac , que poco antes auia llegado al exercito con ſu tropa , y eſtaua alojado entre Danicam , y Mauricio ſe acercò a el , y deſpues ſe allegò mas , y ſe fortifico mucho . Y hallandose Franciſco Verdugo , muy cerca de Coborden , auifo al Conde Federico con tres piezas de campaña , y embiò algunos cauallos à tomar lengua , y por los pantanos embiò à vn Capitan Eſpañol , y à otro Italiano , para reconocer ſi la infanteria podria yr por alli a dar en las trincheras del enemigo : y embiò por otra parte la caualleria ; con que ſe penſaua hazer vn notable eſeto . Los dos Capitanes ſe boluieron de medio camino , ſin reconocer el paſſo , y el Italiano ſe eſcuſo con dezir , que no quiſo paſſar el Eſpañol , y que el no auia querido , ni ſer mas prudente , ni mas valeroſo que el compañero , con que ſe perdio vnà grande ocasion de romper al enemigo , porque mucha de ſu gente andaua fuera buscando comida : y lo meſmo hazian los Eſpañoles , dexando las vanderas , porque no ſe tenian , ni dinero para comprarlas . Tomoſe por expediente de acometer el alojamiento del Conde de Holac , y para ello ſe eſcogieron mil ſoldados de todas las naciones , que fueſſen de vanguardia , y ordenaron que tras delloſ caminaſſe el reſto de la infanteria , con orden , que acercandose los mil ſoldados , ſin ruido ninguno acometieſſen las trincheras , y que ganadas , la demas infanteria ſe puieſſe en eſquadron dentro del quartel del enemigo , y que la caualleria cubierta con vn boſque que eſta-

Verdugo va al ſocorro de Coborden.

estaua pegado con el mismo quartel, aguardasse a la gente del Conde Mauricio, que acudiesse al focorro.

A los onze de Setiembre, en la noche, partieron con buena orden, lleuando vna buena guia. que los metio por vn passo, por donde los carros entrauan en el quartel enemigo, adonde no auia puerta, ni trinchera: y quando llegaron al quartel, adonde poco antes auia estado el Conde de Holac, porque no vieron a nadie, apressuraron el passo para alcanzarle, pensando que huya, y como le apressuraron tambien los que seguian, se toco alarma, y fueron causa que se perdiesse vna muy grande ocasion. Luego acudio la gente del campo enemigo, y mataron al Capitan don Iuan de Biuanco, que yua en la vanguardia, y a otro Capitan Aleman, y acudio luego el Conde Mauricio al focorro: y porque amanecio, y el artilleria enemiga hazia mucho daño, Verdugo con el calor de la caualleria, que auia hecho adelantar para en caso de desgracia, recogio la infanteria con grande trabajo, y poniendo guarda en las trincheras que auia dexado el Conde de Holac, fue caminando con cuydado, y con grande industria, retirando la gente, de la qual murieron cien infantes de todas naciones, que se tuuo por mucha dicha, segun la mucha artilleria, y mosqueteria que se tiraua. Y por no mostrar Francisco Verdugo, que se perdia de animo, aunque sus disgnios no le sucedian bien, con toda la gente que tenia se puso en frente del quartel del Conde Mauricio, y con todas las trompetas le llamo a la batalla, pero no se mouio, ni aun para trauar escaramuca, y luego fue a reconocer vn passo llamado Ecuembeque, confiando mererse en la villa por aquella parte: y no le

Acometi
miéto al
exercito
de Mauri-
cio en Co-
borden.

Verdugo
llama a
batalla a
Mauricio

sucediendo tan poco esto por los grandes lodos, con gran desesperacion se retirò. Y el Conde Federico, viendo fin esperança de focorro, y que la mayor parte del baluarte que defendia estaua minado, dio la villa con las mejores condiciones que pudo. Desta manera se perdio Coborden, por no auer llegado focorro a tiempo que se saluara, y el enemigo recibiera notable daño: y aunque las victorias proceden de la mano de Dios, conuiene que los hombres se ayuden: No faltò Verdugo, en nada de buen Capitan, porque gouernò sus empresas sin arriescarse temerariamente, ni desseo de conseguir su intento destruyo a sus soldados, antes gouernò todos sus hechos conforme a razon: pero quando la fortuna no se acompaña con la persona, poco aprouecha la industria, ni el valor.

Cobordé
se da a
Mauri-
cio.

Perdida Gruninga, embiò Francisco Verdugo por la Bretanga, a Gruninga, al Conde Herman, con alguna gente, y el se fue con la demas a Veltusen, estando a la mira de lo que hazia Mauricio; y alli pidio las pagas la gente que lleuò el señor de la Chapela, diciendo, que tenian auiso que se auia embiado el dinero de Brauante, pero era falso, y los que en esto andauan mas atreuidos eran los Italianos de don de D. Gas-
Gaston Espinola, diciendo, que su ton Espi-
Maesse de Campo se lo auisaua, y no la pide
con esta tal desobediencia no se po-
las pagas.
dia hazer nada. El Conde Mauricio, en auiendo reparado a Coborden con su artilleria, se retirò a Es-
uol, y Verdugo se fue a Gildeuis, para hallar comida: y alli se amotinaron los dos Regimientos de Ale-
manes, de los Condes de Barlamonte, y Aremberg, y con otros que se
les juntaron caminaron hazia Brauante, sin que los pudiesen detener las diligencias de Verdugo; y de
don

Italianos
de D. Gas-
ton Espi-
Maesse de
Campo se
lo auisaua,
y no la pide
con esta tal
desobediencia
no se po-
las pagas.

Alema-
nes a mo-
tinados;

don Alonso de Mendoza . Pocos dias despues llegaron de Colonia quinze mil ducados , para la gente que lleuò el señor de la Chápela , y repartidos entre ella , tambien se fue como los Alemanes : y visto que se retiraua Mauricio, Francisco Verdugo alojò la gente que le quedaua, y don Alonso de Mendoza con su tercio tambien caminò la buelta de Brauante , y poco despues llegò vn Comissario con dinero para proueer de virtualla , para el socorro de Coborden : y aunque llegara mes y medio antes , fuera sin prouecho . El Conde Mauricio se retirò , por ver que Verdugo siempre estaua en campaña , con fiado que por la tardança con que se juntauan los socorros del Rey , se le ofreceria alguna buena ocasion para hazer otras empresas , especialmente que el Duque de Parma , como se dixo , auia de boluer à Francia , y Verdugo metio en Gruninga seys vanderas de infanteria , y alguna caualleria , y el se fue à Oldézel à Inuernar , muy sentido de que por las desobediencias de los soldados , procedidas delas causas que se han visto , se huuiesse ydo perdièdo aquella Prouincia , que con tanto trabajo , è industria auia cobrado , y màtenido , porque Mauricio en ninguna de sus empresas hallaua la deuida resistencia . Poco estuuo Francisco Verdugo en Oldenzel , porque auiendo tenido auiso de Gruninga , y de sus espías , que tenia en la Haya , que algunos vezinos de la villa trataban con el enemigo , auisò muchas vezes al Conde Herman , para que estuuiesse aduertido : y porque estos auisos se aumentauan , determinò de yr à Gruninga , à tièpo que ya elaua , y con figo lleuaua buen numero de gente , y cantidad de poluora . Los sospechosos de Gruninga , vista la repentina llegada de Verdugo , hizieron mucha fuerza en que no entrasse en el arrabal , y le caluniauau , diziendo contra el , co-

Mauricio se retirò
Friffa.

Verdugo entra en
Gruninga.

mo siempre hizieron contra sus Gobernadores . Y finalmente entrò con el ayuda de los fieles .

Entrado en Gruninga , entendio , que dos del Magistrado , se escriuiian con el Conde de Holac , y que los prometia , que el Imperio recibiria aquella villa en proteccion : y mostradas las cartas los dos vezinos fueron presos , y Francisco Verdugo apretaua para que fuesen echados de la villa los reboltosos , que andauin publicando que conuenia darse al enemigo : y no se tomò en ello otro expediente sino dezir , que quando sus Diputados estuuieron en la Corte del Duque de Parma , oyeron muchas cosas semejantes , y peores , que se disimulauan : y à los presos no se dio otro castigo , sino mandallos salir de la villa : pero boluieron dentro de pocos dias : y estos eran Iuan Tambuer , y Hernesto Hernes : los quales , y otros tales , con mayor desuerguença amenazauan , que auian de matar à Francisco Verdugo , y à todos los Catolicos , y tan publicamente lo dezian , que algunos de los buenos , fueron à el de noche muy affligidos , y le dixeran , que los desleales eran en mayor numero , y que ellos los querian preuenir . Francisco Verdugo , respondió : Que aduirtiesen , que las maduras deliberaciones eran prouechosas para los que se hallauan inocentes : y que aunque era verdad , que los malos para executar sus malas obras , siempre acudian al audacia , y atreuimiento , y que con todo esto tuuiesen paciencia , que el estaria sobre auiso , para su conseruacion , y que si a el le prendian , era cierta la perdida , como sucedio al señor de Belli : pero que por su bien lo tendria todo por bien empleado , si auia de resultar de su perdicion . Otro dia dixo al Magistrado , que era bien que se mediase el escandalo de la villa , y que echassen fuera los atreuidos , y les

Libertad con q se habla en la Corte del Duq d Parma,

Gruninga tiene mas jnsis

les q leas

les dio vna memoria de sus nombres que le auia dado el Vicario: pero nada se hizo, de donde procedio, que muchos que disimulauan, se yuan declarando con la ocasion de la mucha fuerça que tenia el enemigo en la Prouincia, y de la esperiencia que tenian de lo poco que de Bruante eran ayudados, y assi estava Verdugo muy cierto, que aquella ciudad auia de caer presto.

Duque d
Parma pi
de licen-
cia al Rey
para re-
tirarse.

En boluendo el Duque de Parma a Bruas a las de los baños de Aspi, por las muchas desordenes que halló en los Estados, mandó prender algunos para castigarlas: escriuió al Rey, pidiendo licencia, por la breuedad de su vida, segun los Medicos afirmauan, porque desseaua morir en naturaleza: por lo qual el Rey despachó al Marques de Zerraluo, para visitarle, consolarle, y agradecerle sus trabajos. y con grandes comisiones para muchas cosas que se auia de tratar, de que el mismo Duque aduertia, y pedia persona confidente con quien hazerlo: y porque murió el Marques de Zerraluo, de camino, en Palmos: el Rey, con menos breuedad de lo que conuiniera, eligio a don Pedro Enriquez Azebedo. Códde de Fuentes, que era Capitan General en Portugal, varon de animo constante, zeloso del bien publico, y experimentado, que era el que conuenia, porque a la verdad, desde que el Duque de Parma acabó la empresa de la Escusa, el mismo conocia, q se le auia (como dizen) trocado la fortuna, y la falta que le hazian los buenos consejeros que le auian faltado. Llegó pues el Conde a Bruselas por el mes de Nouiembre, y estando para vna verse con el Duque, tuuo auiso de su muerte, y que auia subrogado para el gouierno de los Estados al Conde Pedro Ernesto de Mansfelt, y porque el Códsejo de Estado no queria passar por ello, pretendiendo q le

tocaua este nombramiento. El Códde de Fuertes presentó vna carta del Rey en creencia suya: por la qual mandaua, q en todo lo que se ofreciesse, se hiziesse lo que de su parte declaraf se el Conde de Fuentes, con q el Códde de Mansfelt tomò el gouierno, y a exemplo del de Fuentes, fue de todos obedecido: el qual yuà tratando con suma prudencia, y afabilidad, parte muy conforme, y grata a los humores de aquellos Payfes. Declaró luego, que era la voluntad de Rey, que todos los gouernos se diesse a naturales, y luego se dio el oficio de Almirante al Conde Carlos de Mäsfel: el gouierno de Flandes, al Duque de Arescor: el de Enault, al Principe de Cimay: el de Gueldres, al Conde de Aumberg: el de Artoes, al Marques de Barambon, Namur, al Conde de Barlamõ: Lila, al Señor de Velly: Duay Orche, al Códde de Serles.

Entendio también el Conde de Fuertes, en saber como se administraua la Real hacienda, y que se visitassen los oficiales della, y se recibiesse las cuentas, y se reformassen muchos abusos y desordenes: y porque conuenia, que pues estaua determinada la junta de Estados en Fracia para la eleccion de Rey, y la entrada del Duque de Parma era para dar asistencia a cosa tan deseada, aunque la codicia, y ligereza de los Franceses apetecia mas el dinero, que el ayuda, y fauor de los Españoles, parecio, q no obstante que se desamparauan otras necesidades. El Conde Carlos entrasse en Francia con exercito, y estas entradas dauan gran ocasion a los enenigos. para hazer grãdes daños en las partes, como acótece quando no cuydando de lo propio se trata de lo ageno: en lo qual, tampoco huuo los sucessos deseados, por la falta de nuestros exercitos, y demasiada licencia de la milicia.

Códde de
Fuertes va
a Flãdes.

Conde
Carlos d
Mansfelt
entra en
Francia.

Capitulo XI. Que se caso el Rey de Polonia, y de la novedad sucedida en Suecia, y guerra de Argentina, por la eleccion del Obispo.

A Viendose quitado los impedimentos que se ofrecieron, para efetuar el casamiento de vna hija del Archiduque Carlos con el Rey de Polonia, que era el principal, las pretensiones del Archiduque Maximiliano a la Corona de aquel Reyno, fue lleuada con gran acompañamiento a la ciudad de Viena, adonde, por poderes del Rey se desposò con ella el Cardenal Radizibel, que para ello auia ydo, hallandose presentes los Archiduques, Ernesto, y Matias, primos de la Reyna, y se certifica, que aquella misma noche, vno de los mas principales Embaxadores del Rey, embiados para tal efeto, se puso todo armado en la cama al lado de la Reyna, por ser ceremonia que los Reyes de Polonia, en tal caso acostūbran, fue lleuada a Polonia, acompañandola el Archiduquesa Maria, su madre: y en aquel Reyno fue recibida con muy grandissima pompa y contento: y aunque el Gran Chanciller de Polonia auia sido principal parte, para que el Rey alcançasse aquella Corona, como por muerte de su primera muger, hermana de Estefano Bator, Trasilvano, se auia casado con vna señora Polaca, muy emparentada: parecia, que con el fauor de tantos, y tan principales parientes, no ponía mucho cuydado en dar gusto al Rey, antes, por darle mayor cuydado, mostraua de ser gran amigo del Archiduque Maximiliano, porque quando estuuò preso, le facò de pila vn

Cardenal Rodizibel se desposa por poder del Archiduque Fernando.

Mala inteligencia entre el Rey de Polonia, y el Gran Chanciller.

hijo del segundo matrimonio. Pasò tan adelante esta mala inteligencia, que las partes preuenian soldados, y lo demas necessario para la guerra: pero en vna Dieta que se celebrò en Octubre, trabajaron tanto los mas principales, y prudentes señores del Reyno, que el Gran Chanciller se humillò al Rey, y el le aceptò en su gracia, y las diferencias amigablemente se compusieron. Luego se supò, que el Rey Iuan de Suecia, padre del Rey de Polonia, se hallaua en mucho peligro, porque el Duque Carlos de Filandia su hermano, mostraua de querer vsurpar el Reyno desheado de la gente del, por no ser Catolico, sabiendo, que el Rey Sigismundo de Polonia lo era, y que para mejor cubrir su tirania, no entraua con nombre de Rey, sino de Governador. Por esta causa propuso el Rey que queria yr a Suecia en la primera Dieta, y como fue grande la contradiccion, se difirio para otra, adonde alcabo de muchas importunaciones, alegando vrgentissimas causas, lo configuiò, prometiendo de boluer dentro de vn año, con que quedasse en su lugar el Arçobispo de Nesna.

En Alemania tambien, auia este año de mil y quinientos y nouenta y dos, grandes trabajos de guerras, assi por los Turcos, como por los de las nueuas sectas, que molestauan al capitulo de Argentina, fauoreciendo a los dependientes del Apostatata Truxes, Arçobispo de Colonia: lo qual se acreçentò a causa de la muerte del Obispo Iuan de Manderesqueit, persona, que con muy grande exemplo, y piedad auia gobernado muchos años aquella Iglesia: y llegados al punto de la eleccion de nueuo Obispo, el dia penultimo de Mayo, los Canonigos protestantes, con el fauor y sentimiento del Magistrado de la ciudad, eligieron

El Rey de Polonia quiere yr a Suecia, y se lo contradizé.

Los Canonigos herejes de Argentina eligieron Obispo.

eligieron a vn muchacho de quinze años, llamado Iuan Jorge, de los Marqueses de Brandamburg, de secta Luterana: y al momento acompañaron su elección con la violencia, y con mucha gente armada, tomaron el Castillo de Coquersberg, y cortaron la cabeça al Alcalde, y tomaron tambien a Daestein, y a otros lugares del Obispado. Los Canonigos Catolicos, con el Dean, que eran la mayor parte, retirandose fuera de la ciudad, por tener por enemigo al Magistrado, a nueue de Junio, todos conformes, eligieron al Cardenal de Lorena, Obispo de Merz, y escriuió con mucha cortesía al Magistrado de Argentina, sintiendose por la hostilidad mostrada contra los lugares de Obispado, y rogauale, que acordandose del antigua amistad con la casa de Lorena, dexassen la empresa comenzada, y restituyessen los lugares tomados. La respuesta del Magistrado, fue larga y cautelosa. escusandose, y diziendo, que defendian causa justa, porque primero auia sido elegido, y dentro de la ciudad, conforme a la antigua costumbre, y procurando cada vno de fauorecer su derecho, viendo que el negocio se ponía en las armas. Tambien el Cardenal se comenzó a aprouechar dellas, siendo fauorecido del Papa, y del Emperador, quanto en Comissarios: y otras diligencias, le pudieron ayudar: y juntando vn exercito de diez mil infantes y caualllos, fortificò a Zaberén, y Molizeim, y cobró por fuerça, y por concierto otros lugares: llegaron luego personas del Archiduque Ferdinando: el qual fue elegido por el Emperador, para gouernar el capitulo hasta la nueua elección de Obispo, y reduxeron al Cardenal, a que dexadas las armas se tratasse el negocio por via ciuil, no lo aceptaron los de Argentina, ni quisieron obedecer al Emperador, porque no uenían justi-

Los Canonigos Catolicos eligieron por Obispo al Cardenal de Lorena y criue a los de Argé-tina.

Respuesta de los de Argé-tina al Cardenal de Lorena.

El Cardenal de Lorena haze la guerra en el Obispado de Argé-tina.

cia sino en las armas. Acercose mas el Cardenal a la juridiccion de la ciudad, y corria la campaña. Los de Argentina pedian fauor a los Principes Catolicos y Protestantes, y especial al Marques de Brandanburg. El Duque de Bitemberg, y el Marques de Bada, echaron vando, que nadie falliese de sus Estados a seruir en aquella guerra. Jorge Federico, Duque de Pomerania, embió dozientos caualllos, y no mas, en fauor del de Brandamburg, y su mismo padre no le quiso ayudar, pareciendole, que aquella elección era muy apretada de condiciones, porque la mayor parte del gouerno del Obispado, quedaua al Magistrado de la ciudad: la qual ayudandose de su dinero, leuanto gente, y se presidio: y el Cardenal de Lorena pidió mas ayuda a su padre. Salieron los de Argentina en campaña, y lleuandose al campo gran cantidad de dinero, salio a vn passo el Marques de Vademont, hermano del Cardenal, y rompiendo la escolta lo tomó, con que quedò mejorado el partido del Cardenal, y reforçandose el exercito Luterano, con nueuas ayudas, tomaron a Molizeim por cierto, auiendo perdido mucha gente con el sitio: y los conciertos no los guardaron. Passò el campo sobre Daquestein, adonde perdieron mucho tiempo, y mucha gente, y assi acabò el año presente: en el qual murieron el Duque Iuan Casimiro: y porque su sobrino el Conde Palatino, no tenia edad para gouernar su Estado, el Emperador le dio tutores: y murio tambien doña Isabel de Austria, Reyna de Fracia, muger de Carlos Noueno, hermano del Emperador: la qual viuio en Viena retirada con gran exemplo de santidad.

Salen los de Argé-tina en Capaña.

El Duque Iuan Casimiro muere.

Muere doña Isabel de Austria Reyna de Fracia.

Capit-

Capitulo XII. De lo que passaua en la guerra que mouian en Croacia los Turcos al Emperador, y a la casa de Austria.

QVEDAN Referidas las causas que mouian a los Turcos para tomar las armas contra el Emperador, y a ellas se añadia, parecerles, que por la diferencia de religion, y por la inuidia que algunos Príncipes Alemanes tienen a la grandeza de la casa de Austria, no le acudirian con ayudas: sin las cuales juzgauan, que no podia resistir: de manera, que afirmandose bien el Turco en Vngria, y abriendo el camino por Croacia, era facil su entrada en Alemania, y en Italia, por la via de Friuli, como lo mostrò algunos años atras el exemplo de Ambei Sanjoco de la Bosna: el qual, auiendo roto en Pedagore el exercito Veneciano, con diez mil cauallos corrió el Friuli, y se lleuò rica presa: y pensando el año siguiente hazer lo mismo en la ribera del rio Lifonso, fueron los Turcos rotos, y aora hazian grandes prouisiones para esta guerra, declaradamente, teniendo ya preso en Costantinopla al Embaxador del Emperador, y siendo el temor grande, de que harian la empresa de Señi fuerça, que es miembro de Vngria, como parte de Dalmacia, passo importantissimo, se auian embiado para su defenfa muchas compañías de Alemanes, y el Papa auia ayudado con dinero, y el General Trepolo estaua alerta con el armada Veneciana, procurando de refrenar a los Vscocos, por dar satisfacion a los Turcos: con los qua-

Discurso de los Turcos para hazer la guerra a la casa de Austria.

Señi fuerça de grã importãcia, y parte de Dalmacia.

les, por conuencion, estauan obligados los Venecianos de guardar el mar Adriatico: por el qual, y por tierra los Vscocos de setenta años a esta parte, robauan los nauios Turquescos, y los de los Venecianos, y sacauan dellos las haciendas de los Turcos, y de los Judios: y algunas vezes, las de los mismos Venecianos, y por esto amenazaua el General Veneciano de sitiar a Señi, y llamar para ello a los Turcos de la Bosna: deuio de ser por quitar con esto al Emperador la pretension de ser tan señor, como los Venecianos del mar Adriatico, aunque no se creía, porque entrando los Turcos en esta empresa, auian de quedar con Señi, y tal vezjidad era peor para los Venecianos, que la de los Vscocos. Continuando, pues, los Turcos esta manera de guerra, en auiendo tomado a Biz en Croacia, con gran infamia de los que la defendian, corrian toda la tierra, sin que la gente que tenia el Archiduque Ernesto bastasse para oponerse a los Turcos: los quales, juntandose cada dia en mayor numero, y llegando ya a cinquenta mil, se acercauan al passo del rio Cupa, que junto a Zagabria, que desagua en el rio Saba, y tienese por cierto, que quando vna enfarmedad del Baxã, y muchas lluias que sobreuinieron, y la tardança en la fabrica de la puente para passar el rio Cupa, no lo hubieran estoruado, que desta vez los Turcos tomauan a Señi, y así fauoreció Dios la causa de la Christiandad, por los medios que fuele quando es feruido, porque entreteniendose los Turcos por las causas dichas, el Archiduque Ernesto tuuo lugar de juntar mayores fuerças en Vngria inferior, y en Zagabria, aunque las lluias le dauan el mismo impedimento que

Vscocos hazer grã des años a Venecianos y Turcos

Los Turcos corré a Croacia

Exercito grã de los Turcos en Croacia.

Rota que dan los Turcos a los de Croacia.

El Baxá de la Bosnia levanta vn fuerte en Croacia.

Turcos comiçã la guerra fortificãdo lugares.

que a los Turcos, porque la gente por la dificultad de llevarse la viualia se dezia: y estando en esta alteracion, y no se gouernando las cosas con mucha orden, el Baxá, que no perdía ninguna ocasion, acometió de repente a quatro mil hombres infantes, y caualllos de Croacia, y los degollò, escapándose pocos, y luego se dieron (como suelen) a correr la tierra, saqueando, y quemando quanto hallauan. Leuantó el Baxá en vn aldea llamada Petuna, entre Peanay, Castroviz, vn fuerte de madera, y tierra muy capaz; bien proueydo de artilleria y de gente, con fin de assegurar el passo por vna puente de barcas que fabricaua en la isla de Durpolia, que hazen los rios Gurco, Sauna, y Cupa, porque auiendo mostrado la esperiencia de Persia, que era mas prouechoso modo de hazer la guerra, leuantar fuertes, y tener plaças presidadas, que ganados los lugares fuertes, desmantelarlos como antes vsaua la casa Otomana, se yuan los Turcos gouernando desta manera.

En mitad del inuierno (que este año fue asperissimo) auiendo tomado a Castroviz, caminaron contra la costumbre Turquesca, por grandes nieues, e velos, diez y ocho leguas, a quemar y robar algunas aldeas: y passado el rio Cupa, tomaron vna villeta llamada Martinezgo, adonde no auia mas de setenta soldados de presidio, y ocupando el lugar, los degollaron. Estos terribles principios, mostrauan, que esta auia de ser cruelissima guerra, y sin muchas ayudas de los Principes Christianos que estauan interesados en otras guerras, que no se podian componer con breuedad, y el Emperador, con instancia, pedia que le ayudassen, mostrando, que el interes era comun, y que no solo tocaba el daño a Italia, y Alemaña,

pero a toda la Christiandad. El Papa, doliendose de los trabajos del Emperador, no solo prometia de ayudar con lo que pudiesse: pero hazia officios con los otros Principes, para q hiziesen lo mismo. El Rey de España, que sustentaua grandes exercitos por la Fé Católica, gastando sus tesoros de año en año: y conuinendole sustentar armadas, y proueer las marinas contra las armadas Turquescas, que siempre amenazauan, no parecia que podia ser de prouecho a sus parientes. Los Venecianos se querian conseruar en paz con el Turco, porque nunca se mouieron por compasion de nadie, teniendo siempre gran mira a sus razones de Estado: y porque dezian, que tampoco el Emperador quiso entrar con ellos en la liga del año de mil y quinientos y setenta y vno, ni ayudarlos: y porque los Turcos hazian officios con ellos para q no se mouiesen, pues aquella guerra en nada les tocaba, no obstãte, que bien conocian, que alcabo podria y ra para sobe ellos, quedando solos. Los otros Potentados de Italia, conforme a sus pequeñas fuerças todos se ofrecian de ayudar: pero los mas interesados, que eran los Alemãnes, ofrecian ayudas de dinero y gente, de manera que no quedassen sus casas y Estados desacomodados.

El Emperador pide ayuda a los Principes Christianos para la guerra.

El Rey Catolico muy ocupado en diuersas guerras.

Los Italianos ofrecían ayuda al Emperador, también los Alemanes.

Capitulo XIII. De la gran peste que huuo en la isla de Candia, y los tumultos de Mecina, y hambre de Sicilia.

Descubriose la peste en Candia, en casa de vn marinero, y luego se pegò en casas de algunos Griegos, de manera, que quando el Governador, que era Felipe Pasqualigo, noble Veneciano, con grandissima

Opinio-
nes de los
Medicos
fobre la
peste de
Candia.

En Can-
dia no co-
nocian q̄
tenian la
peste.

Remedios q̄ se
haz para
guardar-
se de la
peste.

suma diligencia; y brevedad no huiera acudido al remedio por entonces, sucediera el mal que sucedió despues por la ignorancia de los que no conocieron las fuerças del mal. Los Medicos afirmauan, que el mal no era sino pecthas, ò pintas, con fiebre aguda, enfermedad epidemica, y curable. Esta opinion fomentada de personas de autoridad, lleuó el negocio a la larga, con que tomó tan fuerte pie, que quando quisieron, nó lo pudieron tan facilmente remediar, y passaua rra delante la ignorancia, que si despues de conocido el mal, huuo algun Medico que dezia la verdad, le echauan para ignorante. En el fin del mes de Março començó a cenderse este fuego mas viuamente: y primeramente murio vna donzella, hija de vn Escriuano, de vna hinchazon en la ingre, y con todo esto los Medicos, vno Napolitano, y otro Candiotto, disputauan contra vn Medico Hebreo, que aquel mal de la donzella no era pestilencia: pero presto pagaron la pena de su porfia, porque entrambos murieron con sus familias: y porque el Governador estaua muy persuadido, que este mal era contagioso, mandó ahorcar a vna vieja que se auia huydo de la casa del escriuano, auiendo se le mandado: que no entrase en otras. Descubriose luego mas el mal, porque se hallaron en el monasterio de San Francisco algunos frayles heridos: lo qual acabó de desengañar generalmente a todos, para que se començasse con diligencia a vsar de los oportunos remedios, y mandandose poner guarda a los frayles, y se eligió luego diez personas, para el oficio q̄ llaman de la sanidad: los quales proueyeron, que no se continuasse trato, ni comercio alguno á las personas sospechosas del mal, y que á los pobres se proueyesse de quanto huuiessen menester:

para lo qual fue de grandissimo daño el auer consentido, que los poderosos se saliesse de la ciudad a las aldeas, adonde se estauan con guardas, y proueydos de quanto auian menester, absteniendose, aun de hablar con otros que con los suyos, porque siempre se tuuo por efficacissimo remedio para este mal, el apartarse lo possible.

Quedaua desamparado el pueblo menudo de la ciudad, porque los de las aldeas no tratauan en ella, y assi faltaua la virtualla, aliende que no pudiendo trabajar los oficiales, venian a quedar oprimidos de la hambre: y assi, por no auer se proueydo a tiempo, como conuenia para sustentar á tantas personas, gran parte de los soldados murieron de hambre, y muchos que se hallauan heridos, temiendo que auian de ser recogidos, encubrian el mal, y lo pegauan a otros. A este daño particular de la ciudad, se allegaua el del estado, porque faltando muchos soldados, el Reyno corria peligro: por lo qual, el Capitan General, que era el Conde Honorio Escoto, persuadia que se tomasse vna casa fuera de la ciudad, donde se lleuassen los heridos, como se vsaua en Italia, y se conocio, que fue remedio grandissimo el año de mil y quinientos y setenta y seys: pero tarde se propuso: y assi el Obispo, y todo comunmente se boluieron al diuino, procurando de aplacar a Dios con oraciones, plegarias, y processiones, y todos los ricos y principales, acudian con largas limosnas, y los Governadores de los otros pueblos, con mucha diligencia, embiauan a la ciudad lo q̄ era menester para los enfermos y los sanos. Duró la furia deste mal, desde el fin de Abril, hasta principio de Julio, y despues, con menor rigor, hasta Setiembre, y en mayor aprieto, morian dozientas personas cada dia, sin hallarse alguna manera

Casa fuera de la ciudad para los apestados es muy provechosa. El Obispo, y todos se bueluen á Dios, para el remedio del mal.

Peste que
calidad
tiene en
Candia, y
sus espe-
cies.

manera de medicina, ni experiencia de Medico, que hiziesse prouecho, antes perecieron todos los Medicos, excepto el Hebreo, y otro. En el principio, el mal se mostrò como pintas, aunque mayores, luego se cubrió la hinchazon en las ingles, ò debaxo de los braços, ò de las orejas: y destos tales murieron menor numero, que de los de las manchas. La tercera especie deste mal, fue la q̄ llaman carbuncos, no tan inchados, ni libidos, sino con vna hexiguilla, con color al rededor: y tambien fue este mal menos riguroso, que las manchas, petechas, ò pintas, porque de aquellas todos morian. Los accidentes de la primera y segunda especie del mal, era fiebre ardentissima, con agudo dolor de cabeça, que en tres dias, y aun en menos, quitaua la vida. Conocióse que todo el mal era mas contagion, que verdadera pestilencia, porque no huuo corrupcion de ayre: y fuera de los que comunicauan con los enfermos, no moria ninguno, y a los que tratauan con ellos se les pegaua del aliento, ò de tocar algo que por los enfermos primero fuesse tocado.

Quedò aquella ciudad despoblada, assi por los muertos, como por los salidos della: no se vian por las calles, sino los hombres viles, que atreuidos, por la codicia de ganar, no dexauan deponerse en manifesto peligro, siruiendo en lo que conuenia, aunque muchos dellos murieron: y entre los que faltauan, assi huydos, como muertos, se juzgò, que passaron de veynte mil personas. Murieron muchos Turcos mercaderes q̄ hallòse alli se hallauan, porque aquella nacion no haze caso deste mal: y muertos, era su sepultura en la mar. Perecieron infinitos soldados: porque por cierta ropa que vn frayle de san Francisco dio a guardar a vn soldado fueriente, en su quartel, se encendió terriblemēte el mal: y por que los sol-

dados no se guardauan, ni se abstēnian de las mugeres, y porque sus Capitanes, encerrados en sus casas, no atendian al regimiento de los soldados, los mezquinos perecian sin remedio. Y auendosi entendido, q̄ el Cigala auia salido de Costantino-
pla, con armada, doblò el cuydado, y por la falta de los soldados Italianos; huuió de suplir los Griegos: de los quales, muchos pusieron en los lugares de la Cost, y por muchos dias estuieron guarnecidos, hasta que se supò por Cigala, tornò a Costantinopla: y boluiendo a la peste, se estaua con gran temor, que la ropa infectada fuesse causa que se renouasse el mal: y assi se procuraron grandes remedios, para purgar alguna parte della; y la otra se quemò, que es lo mas seguro: y de aqui nació, que los pobres, por no pèrder lo poco que tenian, lo escondian: y los hombres que seruian en enterrar los muertos, y quemar la ropa, ò purgarla, la humauan: y auiendo llegado a Candia ciento destos hombres que embiara la Señoria de Venecia, para socorrer a tanta necesidad, con azucar, regalos, y diuersas medicinas, no los quisieron recibir, porque su auaricia no fuesse causa de renouar el mal: el qual quiso Dios, que con la fiel diligencia de quemar, y purgar la ropa, cessasse del todo.

El Baxà Cigala salio este año de Costantinopla, con treze galeras, y para cobrar los derechos que las islas del Arçipiélago suelē pagar a los Generales del mar, llegó al Zante, adonde estaua vna nao Inglesia muy artillada, y cò mucha gente, embió a pedir al Capitan desta nao, q̄ le diese vn cabo de gumena para assegurarle, y porque se lo negò, con otras cosas que le pidió, mostrò mucho enojo y sentimiento, amenazando, q̄ le echaria a fondo: pero el Ingles, de nada temiendo, se aparejaua para la defen-

El armá-
da del Tur-
co da cuy-
dado en
Candia.

Causa de
acrecen-
tarse la
Peste.

El Cigala
la amena-
za vn Ca-
pitan de
nao In-
gles.

Causas q̄
acrecen-
taron la
peste en
Candia.

defensa, y con todo esto el Cigala, refpetando el lugar adonde se hallaua, no quiso vfar de ninguna hostilidad, antes con mucha cortesia boluio a pedirle vn negocio, que marauillosamente tocua vna trompeta, y tampoco se le quiso dar, sino embiarle algunos regalos de Inglaterra, por manera de cortesia, y auiendo recebido el acostumbrado presente, se fue, y hallò en el camino, que vna galeota de Berberia auia tomado la fragata del Zante, que yua a Venecia, y la mandò dexar, y restituyr las cartas, y quanto lleuaua, con que pareció, que los Turcos no tenian por entonces animo de perturbar las cosas de la Republica: y y quando en Candia mas descuydados estauan, por el mes de Octubre, refucitò la peste, con mas furia, que antes, por causa de la ropa escondida: por lo qual se mandò, que toda la gente, por muchos dias, estuuiesse recogida en sus casas, sin comunicacion de vnos con otros, proueyendo a los pobres de la comida que auian menester, con mucha caridad, y este ha mostrado la esperiencia, que ha sido el principal remedio para tan terrible mal: y assi se vio luego la mejoría en esta ciudad.

Tumulto en Zaragoza de Sicilia.

Y como no pueden estar los grandes Imperios sin nouedades, en alguna parte dellos faltò poco, que no sucediesse algun gran trabajo, en la ciudad de Zaragoza de Sicilia, por vn tumulto entre la gente popular, y los nobles, sobre el repartimiento del trigo, porque en el Reyno auia falta dello muy grande, y mucha gente moria de hambre, que es el ordinario principio de la peste, y en aquel Reyno fue caso nũca visto. Pero dò Iuan Vèrimilla, Marques de Yrache, y Principe de Castelbo, no lo soflegò, con mucha prudencia: de la qual, no solamente vfo en este caso: pero leuantandose otro escandalo en la ciudad de Mecina,

siendo Estreticò de aquella ciudad la segunda vez, que es tanto, como dezir Governador, porque no querian obedecer, ciertas ordenes del Visorrey, entrando con peligro en medio de la confusion popular, y pueblo armado, con brio y autoridad, acompañado con prudencia, amansò aquella gente ciega, y furiosa, que apellidaua libertad, y la reduxo en su autoridad, acostumbrada quietud, y obediencia.

Marques de Yrache sofiega vn tumulto en Mecina.

Capitulo XIII. De la orden que dio el Rey Catolico en su Consejo de Hazienda, y que Inglesses toman en la isla de Flores vna nao de la India Oriental.

Ve declarado este año, por Presidente del Còsejo supremo Rodrigo Vazquez Arçe, q lo era del Consejo de Hazienda, y por superintendente, ò Governador, cò facultad de Presidir en el dicho Consejo; el Licenciado Paulo de Laguna, y también de los Tribunales del hazien das en los quales, en este mismo tiempo, entraron nuevos personajes, porq auiendo el Licenciado Laguna sido Visitador de la Real hacienda, era mayor proposito para introducir las nuevas ordenanças que se auian establenido para su gouierno, porque por no auerse dado orden particular de la forma que se auia de tener en el despacho de los muchos negocios que auian ocurrido al Consejo de Hazienda, auiendo nacido muchas dudas, que causauan dilacion con mucho daño de las partes: Para lo qual, ante todas cosas, y para que se escussassen comperencias de juridicion, el Rey determinò de darla al Consejo de Hazienda en los casos contenidos en las nuevas ordenanças, que se publicaron el

Rodrigo Vazquez Arçe, Presidente, ò Governador, cò facultad de Presidir en el dicho Consejo.

Licenciado Paulo de Laguna, y también de los Tribunales del hazien das en los quales, en este mismo tiempo, entraron nuevos personajes, porq auiendo el Licenciado Laguna sido Visitador de la Real hacienda, era mayor proposito para introducir las nuevas ordenanças que se auian establenido para su gouierno, porque por no auerse dado orden particular de la forma que se auia de tener en el despacho de los muchos negocios que auian ocurrido al Consejo de Hazienda, auiendo nacido muchas dudas, que causauan dilacion con mucho daño de las partes: Para lo qual, ante todas cosas, y para que se escussassen comperencias de juridicion, el Rey determinò de darla al Consejo de Hazienda en los casos contenidos en las nuevas ordenanças, que se publicaron el

el año siguiente: y porque el Licenciado Guardiola, que era del Consejo supremo del Hazienda, y de la junta de Camara, auia de yr con el Rey a la jornada que hazia, para assentar las cosas de Aragon: y era costumbre, que dos del Consejo supremo interuiniessen en el del Hazienda. El Licenciado Laguna propuso al Licenciado don Alonso de Agreda, y al Licenciado Valladares Sarmiento, por personas a quienes siépre auia conocido bien afectos al seruicio Real. Admitió el Rey luego a don Alonso de Agreda: y por las replicas del Licenciado Laguna, tambien vino en el Licenciado Valladares: y auiendo despedito del Consejo de Hazienda el Licenciado Guardiola, para la referida jornada: y porque siendo mas antiguo Consejero que el Licenciado Laguna, no era justo que le precediesse sin titulo de Presidente. Don Alonso de Agreda, y Valladares Sarmiento, tomaron su posesion, y como es tan grande la dignidad de los del Consejo Real, quando pensó que estos le auian de honrar, como a Presidente, no le trataron, sino como a compañero, e y qual, aunque mas antiguo, tomándole en medio, y no poniéndose el vno al lado yzquierdo, y pasando el otro adelante, como hizieran, si tuuiera titulo de Presidente.

Y siendo el mas verdadero, y mas necessario gouierno de la hazienda el guardarla de los enemigos: y porque no cessauan de salir de Inglaterra grandes tropas de nauios para correr los mares de España, y de las Indias. El Rey Catolico, con mayor prudencia que fuerças corporales, proueyó a todo: pero como los Principes, aunque dispongan bié, sus ordenes se han de executar por manos de ministros: y en la elección destes, no se tiene siempre el acertamiento que se desea, y acontece,

que los Reyes, como todas vezes no se fían de todos, otras por amor y pasión, emplean, y se firuen de algunos en mas de aquello para que son buenos. Sucedió; que auiendo se ordenado a don Alonso de Bazan, que fuesse al Cabo de San Vicente a encargarse de vna armada de diez y ocho nauios que alli tenia Pedro de Oribe, para que con ellos, y otros que estauan en Lisboa, asegurasse las islas de los Azores. Auiedo despues por vna parte tenido orden de yr a Madrid para tratar desta jornada: y por otra, de acudir a Lisboa. Viendo estas ordenes diferentes, desfeando saber la que auia de guardar lo solicitó, y pidió: y porque no se le respondia, embió persona, que al cabo de veinte y nueue dias boluio con orden de yr a Lisboa, y hazer lo que el Cardenal Archiduque Alberto le ordenasse. Llegó a seis de Julio, y queriendo don Alonso embarcarse luego, el Archiduque le detuvo, por que esperaua respuesta del Rey en este caso: la qual llegó a 25. de Julio con particular mandamiento, que don Alonso de Bazan fuesse en demanda de las naos que se esperaua de la India Oriental, y que las aguardasse en la isla de Flores: y que no hallandolas, y dexado las islas limpias de cofarios, boluiesse al Puerto del Ferrol, cosa, que por ser de tanta importancia, deuiera auerse ordenado con mayor cuydado: Dó Alonso de Bazan se embarcó luego, y partió de Cascaes a 26. de Julio.

Yua naugando don Alonso con toda diligencia: y por la cótrariedad de los vientos, huuo de tomar la isla de S. Miguel, diez leguas mas acá de la de Flores, adonde llegó a treze de Agosto: y viendo que la nauegacion no le sucedia conforme a su deseo, por las calmas que tuuo, por no perder el altura, de manera; que en muchos dias no la pudiera cobrar, estuvo esperando el beneficio del tiempo, y quando dio lugar, fue a

Don Alfonso de Bazan, que vava con el armada a los Azores.

Ingleffes toma vna nao de la India.

Y la

la de Flores, y junto a la Tercera, supo, que el dia que llegó a San Miguel ocho nauios Ingleses auia tomado la nao Capitana de las tres q venian de la India, y q se juzgava que se detendria ocho dias, para repararla del daño q auia recebido peleando, y para aguardar las otras dos: y aunq por este auiso vsò don Alonso de todos los medios posibles, para llegar a la isla de Flores, como los tiempos buenos y malos estã en la mano de Dios, y la mar no tiene puertas, ni freno, no fue posible conseguir su proposito: por lo qual repartió el armada en trechos, con q descubria mas de treinta leguas, y nauegò hasta llegar a la isla, adonde tomò siete nauios de Ingleses, q aguardauan las dos naos Portugesas: y supo que lleuaron la tomada a Inglaterra por mayor alturas por lo qual no la topò don Alonso de Bazan, y por que lleuaua ventaja de veinte dias. Este caso se escriue con tanta particularidad, porque auiendo se sentido mucho la perdida desta nao, que importaua vn millon, huò disgustos, y pesadumbres, como acòtece quando vnos quieren cargar sus descuydos a otros.

Cap. XV. De la jornada que el Rey Catolico hizo a Navarra, y Aragon, para assentar y componer las cosas de aquel Reyno.

PAReciendo al Rey Catolico, q las cosas de Aragón pedian ordẽ, porq los animos que estauan en mucha suspension, aguardauan la q quorã tomar para su quietud; pues la reputacion de la justicia, y del Santo Oficio de la inquisicion, con lo hecho estaua restituyda. Acordò de yr en persona a tener vnas Cortes, que mandò conuocar en la ciudad de Taragona, para por el modo vsado en aq̃l Reyno, ordenar lo necessario para adelã-

te, pues el Rey ha de dar leyes al Reyno, y no el Reyno al Rey, y sin perdonar a trabajo de su persona, q no podia dexar de ser grande, pues con la edad le cargauan ya mucho las indispociones, se puso camino, pefando muchos q entrara mas en el Reyno, y llegara a Zaragoza, y q cò su presencia Real (q era el verdadero sosiego) diera el assiento q conuenia, porque en todos los Reynos y Estados, fue siẽpre deseada la presencia de su Principe: pero fuesse el de fde de las passadas ofensas y defacatos, ò por abreuiar la jornada, por parecerle q ya no se hallaua en tiempo de hazer obfctaciones, quiso (como se ha dicho) q las Cortes se congregassen en Taragona, y se comẽçassẽ, y prosiguiesse mientras yua caminando. Antes de comẽçar la jornada, el Rey, como Principe clemẽte, aunq pudiera estender el numero de las personas que se deuieran castigar por los defacatos hechos a la autoridad de la justicia, y de la Sãta inquisicion, sin exceder los limites della, teniendo consideraciõ a la gran fidelidad de aquel Reyno, y q por algunos buenos, quanto mas tãtos, se deue de perdonar a muchos malos: y porq el buẽ Principe, no deue castigar a todos, y es suyo el perdonar, vsando de su natural piedad, y tan cõforme a su inclinacion, deseãdo recibir en su gracia a los otros q auian preuaricado, confundo, q seruirian conforme a su antiguo amor, acordandose de la obligaciõ que los Princes tienẽ de imitar a Dios, que tantos pecados perdona: y considerando, que la mayor parte de los que se mezclaron en aquellas sediciones, lo hizieron por persuasion falsa, descuydo, y otra fragilidad humana, determinò de perdonar a todas, y qualesquier personas singulares, Nobles, Infançones, y escuderos de qualquier grado, y a los pueblos en general, y a las personas, en particular, que se hallarõ, e

Rey Catolico, porq tiene Cortes en Taragona.

El Rey haze vn perdõ general en Aragon.

inter-

interuinieron en las rebueltas, muertes y sediciones, q̄ desde 24. de Mayo del año pasado, sucedieron en Zaragoza, hasta el dia de la publicacion del perdon, absoluiendolos, y dādoles por libres de las culpas, crimines, y penas en que auian incurrido a sus personas y bienes, eó que fuesen exceptuados de la presente gracia, y perdon: y que en ella no fuesen comprehendidos Antonio Perez, y veinte y vna personas, que fueron los mas culpados, y todos los que antes de la publicacion del perdon se hallassen presos en el Reyno, y fuera del, y todos los Letrados que aconsejaron, que se podia y deuia de hazer la resistencia al exercito Real, y los Capitanes que a suilmente cō compañías de gente salieron con el Iusticia de Aragon a hazer la resistencia al exercito, los Alferes que lleuauan vanderas, y los Religiosos, Clerigos, y Frayles, que el Tribunal del Santo Oficio declarasse, que deuiā de ser exceptuados, y los juezes Eclesiasticos, ordinarios, ó Subdelegados, referuando su Magestad para su Real juridicion, el castigo que pertenecia que se les diese en semejantes delitos, ni que tampoco pudiesen gozar de la presente gracia las ciudades de Teruel, y Albarrazin, referuando lo que aquello tocaua para tratarse por diferente via: y así mismo fueron exceptuados otras ciento y veinte personas de diferentes calidades, declaradas en el perdon, que quando fue publicamente leydo en Zaragoza, fueron nombradas con las veynte y vna arriba referidas: de las quales no me toca hazer particular mencion, ni para la historia es muy necesario, aunque con la mayor parte de los ciento y veinte, el Rey tenia intencion de vsar de benignidad, las mandò exceptuar para darles el castigo, y correccion con la moderacion que le pareciesse: y así no era su volun-

Los exceptuados en el perdó general de Aragon.

Ciento y quarenta y cinco fueró los exceptuados en Aragon.

rad que gozassen por entonces de la clemencia tan general, como la que en el perdon concedia.

Publicado el perdó en Zaragoza, el Rey desde Madrid tomò el camino de Valladolid, y Búrgos, por auerle sobreuenido vna graue y peligrosa enfermedad en el monasterio de la Estrella, de la orden de S. Gerónimo de España; que es en Rioja, se detuuo allí muchos dias, auiedo embiado poderes a don Andres de Bobadilla y Cabrera, Arçobispo de Zaragoza, para que representando su Real persona, presidiessse en las Cortes, y las començasse, y prosiguiesse, y nombrando por tratadores de las a don Pedro de Castro, sobrino del Arçobispo, y a dō Ladró de Guara, de manera, q̄ para quando su Magestad llegasse, no huuiessse que hazer mas de tener el folio, y establecer lo acordado, y a este proposito dixerón muchos, q̄ no la enfermedad que tuuo el Rey en la Estrella, le detuuo para no yr antes a Tarazona, sino q̄ su animo rā Real, y generoso, no le permitio ver de sus ojos, ni q̄ le viesse algunos de los q̄ le auian deseruido, y q̄ gozando de la clemencia del perdon, auian de asistir en aquellas Cortes. Recibidos los poderes, y presentados a los quatro braços, auiedolos visto, y obedecido, y estādo juntos, y el Arçobispo, sentado en el Trono, representādo la Real persona, se dio principio a las Cortes, y dixo, q̄ quando recibio aquellos Reales poderes q̄ auian visto conociò la gran carga, q̄ tomaua, hallandose las cosas de aquel Reyno en el estado q̄ vian: pero que atendiēdo al seruicio de su Rey, y cōsiderando; como primero Prelado de aquel Reyno sus grandes necesidades, no podia escusar los cuidados, y trabajos que se le ofreciā en aquel negocio, y q̄ por tātō, de nueuo se ofrecia a ellos de mejor gana, por la aficion q̄ auia conocido en el habilitacion que de su persona auia

El Rey parte de Madrid, y adoleció en el monasterio de la Estrella.

Don Andres de Bobadilla y Cabrera, Arçobispo de Zaragoza, Presidete de las Cortes de Tarazona.

Parlamento del Arçobispo en las Cortes de Tarazona.

,, hecho la Corte general, para enten-
 ,, der en los negocios: lo qual estimaua
 ,, en mucho, y estaua muy contento de
 ,, que se hauiesse abierto camino, para
 ,, mostrar su buen desseo, y emplearse
 ,, en el bien del Reyno.
 ,, Acabada la referida platica, dó Mi-
 ,, guel Clemete, Protonotario general
 ,, dixo, q̄ creyendo el Rey q̄ pudiéra lle-
 ,, gar a las Cortes, auia mandado hazer
 ,, la siguiente proposición: la qual se lee-
 ,, ria, para que mas atentamente se mi-
 ,, rasse en lo que mandaua, y gozassen
 ,, todos de la voluntad q̄ tenia al Rey-
 no. Que el año de mil y quinientos y
 ochenta y cinco, preuiniendo a sus
 necesidades, le auia su Magestad an-
 tepuesto a las propias, por razon de
 las jornadas, y empresas, de que les
 auia dado cuenta quando aquellas
 Cortes se propusieron, encargando-
 les, q̄ pues el principal intento de su
 Magestad en visitar aq̄l Reyno, auia
 sido hazer officio de padre, Señor, y
 Rey natural suyo: y como tal, tratar
 del bién publico, y quitar las ocasiones
 q̄ podian causar discordias, y dar me-
 dio para que se viuiesse en justicia, y
 reposo, se dispusieron de tratar de to-
 do lo q̄ para aquello conuenia, y que
 este fin, q̄ en las Cortes passadas lle-
 uó su Magestad, queria que fuesse el
 principio de las presentes, para q̄ to-
 dos considerassen quanto antes preui-
 no sus daños, y les propuso los reme-
 dios, y q̄ haziendo aora lo mismo, vies-
 sen que su Magestad proseguia en el
 mismo cuydado de su reparo, y q̄ en
 su Magestad auia crecido aquel des-
 seo a medida de los trabajos de aquel
 Reyno, y q̄ lo auia sentido en el gra-
 do que a todos amaua, y entretenido
 las cosas con su auidad y blandura, en-
 tretanto que se auian podido sobre-
 lleuar, tratando los negocios con to-
 da la benignidad que auia auido lu-
 gar por el estilo de sus propios fue-
 ros, y en sus propios Tribunales, con
 extraordinaria ocupacion, y en
 medio de las que tenia tan graues

Leeſe la
 propoſi-
 cion de
 las Cor-
 tos.

y generales de los Reynos y Seño-
 rios que Dios tenia encomendados
 a su Magestad, y que de muy buena
 gana trató de aquellas particulares,
 poniendo orden en el asiento de las
 disensiones ciuiles, que quisieron
 sembrar los de ruyn intencion en-
 tre ellos mismos, como en las re-
 bueltas de Ribagorça, vandos entre
 Montañeses, y nueuos conuertidos,
 y diferencias entre la ciudad de Za-
 ragoça, y algunos particulares, que
 se procuraron remediar, sin reparar
 en preeminencia, ni en el tiempo, y
 trabajo que todo ello costó: y su Ma-
 gestad lo dio por bién empleado, por-
 que los malos no pudiessen tomar
 ocasion para su perdicion: pero que
 ellos viendoſe atajados por esta par-
 te, y por otra impacientes de diferir
 sus inteligencias, rompieron con los
 ministros que se las estoruaua, y affi-
 gieron a su patria con estorsiones, y
 fuerças, hasta llegar a valerſe de las
 eſtrangeras, é infieles: y que su Ma-
 gestad auia mandado acudir al repa-
 ro de todo, no con la execucion que
 se podia, y se solia, sino con la que
 conuino para dar tiempo al recono-
 cimiento, con piedad de padre, y cas-
 tigo a la pertinacia y rebeldia, con
 mano y poder de Rey, de que auia
 parecido a su Magestad, que se les
 diese razon tan sumaria, por que no
 auia de durar la memoria de lo pas-
 sado, mas de lo que era necesario pa-
 ra ordenar el remedio en lo venide-
 ro: y que pues Dios auia permitido
 por justos y ſecretos juyzios suyos,
 que dentro de tan pocos dias se hu-
 uiesſen visto por manos de sus pro-
 pios naturales metidos en la affli-
 cion, y confuſion que arriba se apun-
 tó, y que aora estuuiesſen por orden
 de su Magestad, congregados para
 tratar de su bien, deuian dar a nuestro
 Señor muchas gracias, porque hu-
 uiesſe llegado tan junto el daño, y el
 remedio, y tan de paſſo su ira, que
 fuele començar con menores moui-
 mientos,

„ mouimientos , y acabar mayores
 „ Prouincias , y naciones : y que por
 „ tanto , sabiendose aprouechar de la
 „ merced , que los auia hecho , los en-
 „ cargaua , que si del seruicio de Dios
 „ hõra , y respeto de sus ministros auia
 „ tenido quenta hasta aora , la tuuies-
 „ sen desde alli adelante mucho mayor ,
 „ y atendiesen a que se concertasse , y
 „ assentasse , su propia quietud , de ma-
 „ nera , que no se perdiessse aquella oca-
 „ sion , como las passadas , sino q̄ se aprõ-
 „ uechasse , y empleasse en su remedio ,
 „ dexando en aquellas Cortes , tan re-
 „ formadas las costũbres , leyes , y go-
 „ uierno , que personas inquietas no las
 „ pudiessem torzer , ni conuertir cõtra
 „ su reputacion , ni en su daño , sino que
 „ todo quedasse con tal concierto , que
 „ nuestro Señor fuesse muy seruido , y
 „ ellos en la paz , y descanso que su Ma-
 „ gestad los procuraua , porque para
 „ ayudarlos a ello , estaua tã dispuestos ,
 „ q̄ no podia deffear mäs aparejada in-
 „ clinaciõ , y voluntad , y demostracio-
 „ nes , mas manifiestas , y verdaderas de
 „ las que vian , y auian visto , por el dis-
 „ curso de casi 50. años , que le auian ju-
 „ rado , y los auia gobernado .

Aragona
 ses casi
 cinquẽta
 años go-
 uernados
 del Rey
 Catolico

„ Luego se començõ a platicar , y
 „ discurrir en los negocios : y hechas al-
 „ gunas jũtas , y cõferencias en los bra-
 „ ços , se yuan apuntando los fueros q̄
 „ se auian de reformar , y los negocios
 „ q̄ se auian de acomodar , y cõponer ,
 „ para que segun el presente estado de
 „ los tiẽpos , y experiencia de lo passa-
 „ do , la justicia tuuiesse en lo venidero
 „ cõnuiniente autoridad y fuerça , y el
 „ Reyno pudiesse viuir en quietud , de
 „ manera que se preuiniesse a los in-
 „ conuinentes , que la podian pertur-
 „ bar : y en este instante , adoleciõ el Ar-
 „ çobispo de Zaragoza , y murio : por
 „ lo qual conuino , q̄ el Rey proueyesse
 „ de persona inteligente de los nego-
 „ cios , y de tanta reputacion , que los
 „ lleuasse a la necessaria perfeccion , de
 „ manera que se configuiesse el fin q̄ se
 „ pretendia : y pareciendole q̄ no auia

otro mas al proposito mas informa-
 do , ni mas confidente suyo , que el
 Conde de Chinchon , del Consejo de
 Estado , hermano del Arçobispo
 muerto , le comeniõ el negocio , y lue-
 go se partio del monasterio de la Es-
 trella , cõ su muger , e hijos : y l'egado
 a Taragona se fuẽ continuando en as-
 sentar los negocios : y mediante la
 prudencia del Conde , y su autoridad ,
 y la buena voluntad de los Estados ,
 se concluyeron , y determinaron las
 leyes , y fueros siguientes .

Cõde de
 Chinchõ
 va a pre-
 sidir en
 las Cor-
 tes de Ta-
 ragona .

Primeramente que por ser tã na-
 tural a los entendimientos humanos
 la variedad en el sentir , y juzgar las
 cosas , y tã facil de contradiciõ , y tan
 dificultosa la conformidad , que era
 muy dificultoso de reduzir a todos
 los que interuenian en las Cortes , a
 vn parecer , o se hazia con tal dilaciõ
 que era fuera de sazõ y tiempo , se
 estableciõ , que para concluir qual-
 lequiera fuero , bastã , que conuiniẽ-
 do los quatro braços , la mayor par-
 te de cada braço , de tal manera , que
 siempre que se voraßse vna cosa , la
 mayor parte de los votos de cada
 braço , concurriendo quatro braços ,
 fuesse , como si todos en conformi-
 dad , nemine discrepante , lo huieran
 votado : y se declarõ , que si algunos
 de los quatro braços fuessem cõtuma-
 zes en no pareceren las Cortes , auie-
 do sido llamados , pudiesse su Magestad ,
 cõ los demas braços , hazer todo
 lo referido , como si huiera cõcurri-
 do todos los quatro braços , y q̄ por
 este fuero no se cõprehendiessem los
 Greuges , sino que en respeto dellos
 fuessem juzgados cõforme a lo acostũ-
 brado . El segũdo fue , q̄ por la neces-
 sidad q̄ auia de remediar el fuero del
 año de 1528 . q̄ trata del error de los
 processos por q̄ se auia visto por ex-
 periencia , q̄ por descuydos de Procu-
 radores se librauã muchos mal hecho-
 res : se estableziõ , q̄ cõstãdo de vn deli-
 to para ser vn delinquẽte condenado
 en pena ordinaria , ò extraordinaria ,

Fuero de
 la mayor
 parte .

Fuero del
 error de
 los pro-
 cessos .

,, no pueda ser absuelto de la pena, ni
 ,, de la instancia, ni librado de la carcel,
 ,, aunque en los processos aya defetos,
 ,, y yerros de solemnidades, ni el reo
 ,, tenga recurso a la Corte del Iusticiã
 Fuero de la via priuilegiada
 de Aragón. El segúdo, porque siédo
 la via priuilegiada en Aragón, tan grã-
 de, que aunque los reos estên conde-
 ,, nados a muerte, por qualquier deli-
 ,, to que sea, los librã, poniendolos en
 ,, lugar seguro, por espacio de veynte
 ,, y quatro horas, aunque fuesse tal el
 ,, delinquenté, que se esperasse del, q̃
 ,, librãndose auja de hazer graues in-
 ,, sultos: y esto, siempre que eran pren-
 ,, didos sin fragancia de delito, ò ins-
 ,, tancia de parte, ò que no se le puso
 ,, demanda dentro de tres dias despues
 ,, de la prisión, ò que fue preso por juez
 ,, no competente; y que si contra el reo
 ,, no de alguna firma, ò a instancia de
 ,, parte no légitima: y si en la quere-
 ,, lla que se dio no concurrieron cier-
 ,, tas solemnidades, y porque estas sole-
 ,, nidades, mostrò la esperiencia, que
 ,, antes eran embaraços para impedir
 ,, la justicia, que para otra cosa, y por
 ,, otros muchos incòuinentes, se acor-
 ,, dó, q̃ no huuiesse via priuilegiada, y q̃
 ,, los juezes pudieffen proceder de ofi-
 ,, cio en todos los delitos, y negocios
 Fuero de los guaiages.
 criminales. El quarto, que siendo los
 guaiages en Aragon vn saluo condu-
 to que los juezes dauã, para que los
 ,, testigos ausentes pudieffen yr a de-
 ,, clarar en las causas criminales, sin po-
 ,, der ser presos por delitos, ò deudas,
 ,, y se auia hallado, que era mayor el
 ,, daño, que el prouecho desta ley, por
 ,, vsarse mal della, pues qualquiera fa-
 ,, cinoroso, ò deudor, tenia libertad, y
 ,, debaxo deste color se haziã muchas
 ,, ofensas, se ordenò, que para adelãte
 ,, ningun juez del Reyno pudieffe cõ-
 ,, ceder guaiages, sin precisa licècia del
 ,, que presidiere en la Real Audien-
 ,, cia del Reyno, q̃ reside en Zaragoza.
 Fuero de los apellidos de manifestacion.
 El quinto. Que siédo los apellidos
 que llamauan de manifestacion, vn
 embargo pedido al juez, para que

alguna persona manifestasse, perso-
 na, escritura, ò hazienda: lo qual de-
 uia proueer el juez, aunq̃ presumies-
 se que se pedia para vejar, ò molés-
 tar: y auiendose hallado que este
 fuero desacreditauã mucho a la na-
 cion Aragonesa, y al Reyno, pues pa-
 recia que quisieron poner las leyès
 en manos del pueblo, no fiandò del
 arbitrio de los juezes, sino dandole
 a qualquiera popular, para que justa,
 ò injustamente, vsando para su ven-
 gança de la justicia: de lo qual proce-
 dian manifestos daños, y engaños, se
 estableciò, que qualquiera que cõ-
 figuiesse apellido de manifestacion
 fingida, con animo de vejar, ò mo-
 lestar a alguno, pueda ser acusado
 eriminalmente, y condenado en pe-
 na capital, sin poder gozar del priui-
 legio de la manifestacion.

*Cap. XVI. Que continua lo
 que toca a las Cortes de
 Tarazona, y lo demas q̃
 sucedio, tocante al Reyno
 de Aragon.*

DE Las leyes tan prouechosas, y
 saludables, que para el beneficio
 del Reyno de Aragon se ha visto, q̃
 hasta aora quedan establezidas, se
 verã, que el trabajo que estè pru-
 dente Rey tomaua, tan a costa de su
 salud, fue con puro zèlo del bien de
 sus subditos, y de administrar (aun-
 que en los vltimos años de su vida)
 rectamente el cargo dado de Dios,
 pues no ay nadie que niegue, q̃ quan-
 do de hecho quisiera, pudiera intro-
 duzir qualesquiera leyes, sin la sole-
 nidad de Cortes generales. Fue pues
 la VI. ley. Que nõ se acostum-
 brando en Aragon remitir delin-
 quentes, que se prendian en el Rey-
 no, a otra ninguna parte, fuesen ef-
 trangeros, ò naturales, graues, ò
 leues, culpados, que huuiessen delin-
 quido fuera, ò dètro de aquella Pro-
 uincia:

„ uincia: de lo qual se seguia la facilidad
 „ de ausentar se los delinquentes de las
 „ partes adonde cometian los delitos,
 „ y recogerse, adonde con dificultad
 „ podian ser castigos: por lo qual venia
 „ a hazer el Reyno de Aragon, recep-
 „ taculo de malos, y esto tenia infama-
 „ do el Reyno: se estableziò, que en las
 „ causas criminales de delitos atroces,
 „ huuiesse remission de personas, q̄ de
 „ qualquier Reyno de su Magestad hu-
 „ yessen à Aragó, haziéndose esto reci-
 „ procamente en los otros Reynos, y q̄
 „ los estrangeros estãtes en el Reyno,
 „ pudieffen ser acusados a instancia del
 „ Fiscal, y se les pudieffe dar torméto,
 „ y sacados de los lugares de Señorío,
 „ y llevados al lugar adonde cometie-
 „ ron el delito. La VII. fue. Que dis-
 „ poniendo el fuero de la Inquificion
 „ del Iusticia de Aragon, y sus Lugar-
 „ tenientes, y oficiales, que puedan ser
 „ acusados por qualquier contrafue-
 „ ro, ò soborno ante los 17. q̄ son per-
 „ sonas de los quatro braços, y sin ofi-
 „ cio Real: los quales nõbrando a fesso
 „ res sin obligacion de seguir su pare-
 „ cer sentencian el processo por graue
 „ y dificultoso que sea, con hauas blã-
 „ cas y negras, en termino de 40. dias,
 „ absoluiendo, ò condenando en las pe-
 „ nas q̄ les parece, aunq̄ sean de muer-
 „ te, sin poder dar parte al fisco desta
 „ denunciaçion, aunq̄ sea por qualque-
 „ ra otra persona del mũdo. Y porque
 „ en este modo de proceder auia grã-
 „ disimos inconuenientes, siendo este
 „ juyzio popular, por interuenir en el
 „ personas sin letras, y tãto numero, q̄
 „ era muy peligroso, è injusto, siendo
 „ siẽpre el pueblo inico juez de toda
 „ dignidad y soberano Señorío, ni juz-
 „ ga con cõsideraciõ, ni prudencia, sino
 „ con temeridad, siendo siẽpre amigo
 „ de soltura, y por otras mil razones,
 „ se acordò, que los excessos de los Lu-
 „ gartenientes, se conociesse para ade-
 „ lante en las Cortes, juzgandolos el
 „ Rey, y los quatro braços, y en discor-
 „ dia, se remitieffe la determinaciõ a o-

Fuero de
 la acusa-
 cion de
 los Lugar-
 tenientes
 del Iusticia
 de A-
 ragon.

tras Cortes, como antes se hazia, y q̄
 „ por la dilacion q̄ auia de vnas Cor-
 „ tes a otras, se podria ordenar, q̄ la vez
 „ que no las huuiesse de tres en tres
 „ años, nõbrasse su Magestad visitado-
 „ res, q̄ conociessen de los agrauios de
 „ los dichos juezes. Fue la VIII. ley.
 „ Que no teniendo los Diputados del Fuero de
 „ Reyno facultad para gastar, sino haf- los gaf-
 „ ta cierta cantidad, hallaron camino tos de los
 „ para exceder a medrentado a la Cor- Diputa-
 „ te del Iusticia, cõ titulo de libertad, tos del
 „ gastando en lo que se les antojaua Reyno.
 „ quanto dinero tenian, con que des-
 „ truyan las generalidades, saliendo a
 „ cosas contrarias a la juridiciõ Real,
 „ y a sus regalias, de que tomauan oc-
 „ sion los inquietos para mouer ruy-
 „ dos: y siendo esto mas abuso, que
 „ introduçion, pareciõ mandar, que
 „ adelante se guardasse en esto el fue-
 „ ro del año de 1564. sin replica, ni cõ-
 „ tradiciõ, sino fuesse consintiendo
 „ en ello el fisco, pues aquel dinero es Fuero de
 „ de su Magestad, y del Reyno. La IX. los gaf-
 „ Que aunque los Diputados, en vir- tos de la
 „ tud de otro fuero no tenian facultad guardadl
 „ para gastar mas de tres mil libras, Reyno.
 „ gastauan catorze mil en la guarda
 „ del Reyno: y porque los Diputa-
 „ dos eran anales, y no podian tener
 „ particular noticia de la gente de la
 „ guarda, ni del modo que se ha de re-
 „ ner para gouernarla de manera, que
 „ esta gente tenga seguros los cami-
 „ nos de ladrones, y gente facinorosa,
 „ y por contemplaciones, quitan, y
 „ dan plaças a quien les parece. Se
 „ ordenò, que asì las catorze mil li-
 „ bras, como lo demas que fuesse me-
 „ nester para la seguridad del Reyno,
 „ se gastassen por orden de su Mage-
 „ tad, ò del que en su nombre presi-
 „ diere en el Reyno. La X. fue. Fuero de
 „ Que siendo por fuero, que su Magestad la prouisi-
 „ proueyesse el oficio de Iusticia de õn del
 „ Aragon, de por vida, sin poderlo Iusticia de
 „ despues (salua su Real clemencia) Aragon.
 „ quitar por ninguna: y auiendo
 „ mostrado las esperiencias los gran-
 „ des

des inconuenientes que trae esta ley, no pudiendo hazer la perpetuidad de vn oficio preeminente buen efecto en los hombres, que de ordinario estan llenos de Afetos humanos, pues este oficio antiguamente se daua a libre voluntad de su Magestad, como todos, pareció que conuenia ordenar, que para adelante se proueyesse a libre voluntad de su Magestad. La XI. fue. **Que** por quanto se seguian muchos inconuenientes de hazer los Diputados, conuocaciones, y juntas, excediendo del poder, y facultad que tienen en prejudicio de la jurisdiccion Real, haziendo todas las cosas populares, siendo en derecho reprouadas semejantes juntas, inquietando con ellas lo general, y particular, y haziendose odiosos por las que a ellas llaman, y dexã de llamar. Pareció, que los Diputados no pudiesen para adelante hazer juntas de personas particulares, ni de Vniuersidades, ni admitirlas, aunque voluntariamente vayan a congregarse con ellos, so pena de ser acusados ante su Magestad, su Visorrey, Governador, ó Iusticia de Aragón, como oficiales delinquentes, q̄ hazen congregaciones ilícitas. La XII. ley, fue. **Que** siédo costumbre, que los votos que dauan los juezes en las causas, y sentencias Corte del Iusticia, para ver los que tuuieron en su fauor, y en cótra, y los nombres de los juezes: lo qual era causa de odios, y discordias, y otros inconuenientes. Se proueyó, que los votos fuesen secretos, sin que nadie los pudiesse pedir, y esto quãto a los nòbres de los juezes: pero q̄ se pueda dar a las partes los motiuos de los votos, y el numero dellos, que tuuieron en contra, y en fauor, sin manifestar los nombres, ecepto, si la parte huuiesse dado denunciacion, cótra la persona, ó personas, que tuuiesse el voto, ó motiuo, porque despues de

Fuero de las conuocaciones, y juntas de los Diputados.

Fuero acerca de los votos de los juezes en las causas, y sentencias

dada, y admitida la denunciacion, tenga obligacion el escriuano, dentro de quatro dias, de dar a la parte sola su requisicion, visura, lectura, y copia de los nòbres de los tales juezes. La XIII. ley. **Que** auiendo conocido los grandes inconuenientes que ha auido en el nombramiento de los Lugartenientes del Iusticia de Aragón, porq̄ jamas se nõbrauan los q̄ conuenia, sino los que cada vno conocia, q̄ para sus cosas particulares le conuenia: por lo qual se echaua mano de persona de poca suficiencia para administrar justicia, pareció ser necessario q̄ su Magestad nõbrasse para adelante los Lugartenientes, como nõbraua los demas oficios. La XIII. ley, fue. **Que** para dilatar y embaraçar el curso de vn processo, se sacaua vn mandamiento de la Corte del Iusticia de Aragón para llevar a ella el tal processo. Se mandó, que como la Corte del Iusticia podia manifestar los procesos, y escrituras pendientes en la Real Audiencia, lo pueda también hazer la dicha Real Audiencia de los procesos, y escrituras pendientes en la Corte del Iusticia. La XV. ley fue. **Que** se han hallado muchos inconuenientes de no tener apelación de las sentencias q̄ se dan en la Corte del Iusticia, contra quãtos oficiales Reales ay en Aragón, que en ella son acusados: y siédo el remedio de apelar fauorecido de todo derecho para el reparo del agrauio del juez se estableció, que siendo acusado algũ juez del criminal en la Corte del Iusticia, aya apelacion al Consejo ciuil: y siendolo alguno del ciuil, la apelacion vaya al Consejo criminal. La XVI. ley fue. **Que** por ser el patrimonio de su Magestad corto de Aragón, y todo se emplea en hazer mercedes a los naturales del mismo Reyno, y es justo q̄ los juezes q̄ sirven a la Republica, seã bien pagados, se acordó, q̄ se pagassen los oficiales

Reales

Fuero del nombramiento de los Lugartenientes del Iusticia de Aragón.

Fuero de lo tocãte a los procesos q̄ se llevan a la Corte del Iusticia de Aragón.

Fuero acerca de las apelaciones de las sentencias q̄ se dan en la Corte del Iusticia.

Fuero acerca de la paga del sueldo de los oficiales Reales.

„ Reales de las generalidades, especial
 mente el Visorrey, y Regentes Ara-
 goneses del Consejo supremo. La
 Fuero a cerca de las pazes. dezisiete ley, q̄ por quitar las muer-
 tes, y escandolos seguidos en las pen-
 „ dencias, y vandos, se mandò que los
 „ Iuezes pudiesen compeler à quales
 „ quiera personas à que hiziesen paz-
 „ zes, y apremiallos, reservãdolos las
 acciones ciuiles, y criminales. La de-
 ziocho ley, que por auerse conocido
 los daños que se seguian de tener li-
 bertad cada qual de poder imprimir
 en Aragón, libros, y otras quales quie-
 ra cosas sin volûtad de su Magestad,
 ni del que presidia en su nombre, se
 establecio, que los que sin expressa li-
 cencia de su Magestad, ò del que en
 el Audiencia presidiere, imprimiere
 libro, ò papel, tenga por ello graues
 penas. La dezinueue ley, que siendo
 Fuero a cerca de las firmas de derecho. las firmas vn decreto dado en la Cor-
 te del Iusticia de Aragon, para im-
 pedir el discurso de algun pleyto, ò
 execucion de sentencia, o escritura, y
 „ para impedirse cosa que sea hazer
 „ contra fuero, y dello resultauan grã-
 „ des abusos, porque se pedia el tal de-
 „ creto para impedir qualquier buen
 „ efeto de justicia, impidiendo prisio-
 „ nes, y execuciones, por poder pro-
 „ ueer las tales firmas, se mandò, que
 „ ninguna firma al caso se pudiesse pro-
 „ ueer por solo vn Lugarteniente, sino
 Fuero a cerca de la jurisdiccion de los del Cõsejo ciuil, y criminal. por todos, o la mayor parte. La vein-
 te ley, que por no tener los del Gon-
 sejo ciuil, y criminal de Aragon, mas
 jurisdiccion que si fuesen hombres par-
 ticulares, con lo qual estauan sugetos
 à todos los daños que les queriã
 „ hazer, y por administrar bien la justí-
 „ cia, tenian quexosos à muchos. Y es
 „ conuiniente que los que la adminis-
 „ tran tengan autoridad, porque les da
 „ animo, y autoridad para hazello con
 „ libertad, y rectitud: y por ello se esta-
 „ blecio, que los Iuezes ciuiles, y cri-
 „ minales pudiesen castigar los desfa-
 „ çatos que se les hiziesen, y que à inf-
 „ rancia del Fiscal se pudiesse proce-

der contra los que se desfacatassen: y „
 para que fuesen mas respetados, y „
 conocidos se mandò, que truxessen „
 ropas talares, prohibiendo que otro „
 ninguno sino ellos las pudiesse traer. „
 La veinte y vnaley, y porque ay en „
 Aragon pleyto pendiente, sobre el „
 poder nombrar el Rey Visorrey es- „
 trangero, y se tenia por cosa assenta- „
 da entre los Doctores, q̄ sino ay ley „
 municipal, que expressa, y claramen- „
 te quite al Rey la facultad de podelle „
 nombrar, lo puede hazer, pues no a- „
 uiendo el Rey restringido su poder „
 en este oficio, como en los demas le „
 queda libre quanto de derecho le cõ „
 pete, como en Cataluña, Valencia, y „
 Navarra, y otras partes. Y por tanto „
 se declarò, que los Fueros antiguos, „
 y modernos, que prohiben la nomi- „
 nacion de oficiales estrangeros, asì „
 como nunca nombraron al Lugarte- „
 niente General, tampoco le com- „
 prendierò jamas. La veynte y dos „
 ley, siempre que en Aragon se perdio „
 el respeto a la justicia, o se hizieron „
 muchos delitos, se tomò el expiedien- „
 te de la vnion, q̄ es proceder sin guar- „
 dar los Fueros en ciertos casos, y pa- „
 ra ciertos delitos, y por cierto tiem- „
 po. Y esto lo hazian cada dia las Vni- „
 uersidades forçadas de la necesidad „
 à los facinorosos, y del poco reme- „
 dio que tenian en los Fueros. Y asì „
 se ordenò, que el desfafuero que vlti- „
 mamente se embio ordenado por el „
 Visorrey, y Audiencia de Aragon, „
 aprobado por todos ellos, auiendo- „
 se mirado por los quatro braços, pas- „
 fasse por ayto de Corte.

Concertadas todas estas leyes, el „
 Rey que auia ydo al Reyno de Na- „
 uarra, para celebrar el juramẽto del „
 Principe, que se hizo en la ciudad de „
 Pamplona, y visitada la Ciudadela de „
 aquella ciudad, que con mucho juy- „
 zio fundò el Principe Vespasiano „
 Gõnçaga Colona, siendo Visorrey „
 de aquel Reyno, que por los efetos „
 referidos se vio, que fue verdadero „

Y s el

Fuero à
 cerca del
 Virrey es-
 trangero.

Fuero del
 privile-
 gio de la
 vnion.

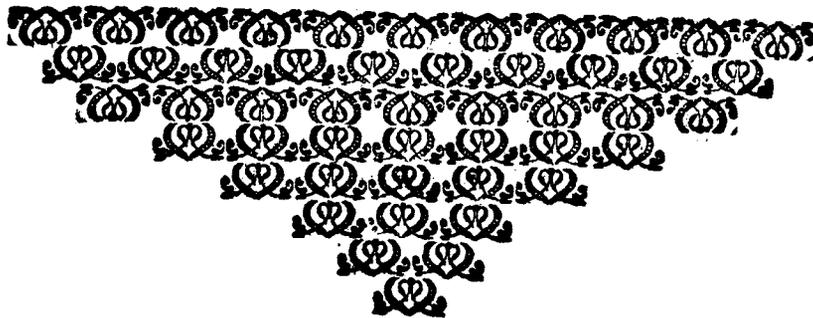
el pronóstico que hizo muchos años antes, de que el Rey, y el Reyno de Aragon auian de venir algundia en discordia. Y dada orden en algunas dadas que huuo entre los ingenieros sobre algunos puntos de la fabrica de la dicha Ciudadela, conformandose el Rey con la traça que el dicho Principe Vespasiano dexò para todo, se encaminò a la ciudad de Tarazona: y en llegando, se hizo el folio de las Cortes, y se puso fin à ellas, y fin a uer se detenido mas de tres dias, quedando establecidos los dichos Fueros, y seruidole el Reyno con seteciétras mil libras de aquella moneda, se boluio a Castilla.

Entraron en este año en el Consejo Real, el Licenciado Gasca de Salazar, que era del Consejo de las Indias, y el Licenciado Iuan de Morillas Ossorio, q̄ vino de la Real Chancilleria de Granada.

Salieron de Lisboa para la India Oriental cinco naos, que fueron san Alberto, san Pantaleon, Nuestra Señora de Nazaret, Nuestra Señora de la Concepcion, y san Pedro. Y por Capitanes dellas Francisco de Melo, Aluaro Ruyz de Tauora, Blas Correa, Luys de Soto, y Sebastian Gonçalez Aluellos, y este arribò.

(.?.)

Fin del libro octauo.



LIBRO



LIBRO NONO

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MUNDO, DE XIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITULO PRIMERO.

Que se començaron los Estados generales en Paris, y el ofrecimiento que hizieron los Catolicos Realistas, a los Catolicos unidos, y su respuesta, y que se concerto una junta entre ellos.

Año
1593



Ista por el Principe de Bearne, la declaracion, y conuocacion del Duque de Mena, y la del Legado, en la qual persuadia la vnion de los Catolicos Realistas cò los unidos, para que juntamente en los Estados eligiesse vn Rey Catolico: no se descuydò en publicar otra escritura para màtener en fè a los de su vando, deshaziendo las razones del Duque, y del Legado, procurando dar a entender que eran fingidas, y todas a contemplacion del Rey de España, cuyo pensamiento era de ocupar, o deshazer aquella Corona, y prohibiendo que nadie fuesse a interuenir en los Estados, ni se diese traslado, ni ayuda a los que fuesse, so pe-

na del delito de lesa Magestad: y que si los Procuradores que se huiesse encaminado para hallarse en los Estados juzgando que eran engañados vsando de su acostumbrada clemencia, si dellos se quisiesse apartar, y assi mismo sus ciudades, los recibiera benignamente, y perdonaria su delito, y los passados, por el asistencia dada a sus rebeldes, con tal que lo cumpliesse quinze dias despues de la publicacion de su prouision, que fue dada en Chatres a veynte y nueue de Enero. Despues de publicadas las dichas prouisiones, començaron a llegar a Paris los Procuradores, y personas que auian de interuenir en los Estados, q̄ era el año quinto despues de la muerte de Enrique III. y del Cardenal de Borbon. Y a los veynte y cinco de Enero, no auiendo el Duque

Van llegados à Paris los Procuradores, y personas de los Estados.

Duque de Mena por falta de fuerças podido estoruar, que los enemigos no se fortificassen en Gornay, sobre el rio Marna, dio principio à las Cortes, como Lugarteniente de la Corona: en las quales todos con gran voluntad se congregaron, sin hazer caso del edito del Principe de Bearne.

El Duq de Mena, propone los Estados. Procura-dores de los Estados en Paris vá llegando. Carta de los Catolicos Realistas al señor de Belin.

Y el Duque començò haziendo vna muy prudente, y eloquentè platica, deplorando las defuèturas de aquel Reyno, y dando muy cumplidamente las causas porque auia hecho aque-lla conuocacion. Crecia milagrosamente de dia en dia el numero de los Procuradores, no creyendose que en tanta defuètura de Francia, fuese posible que se juntassen tantos Perlados, y señores, y otras personas de calidad, para tal efeto. Y en començandose los Estados, llegó vn trompeta de Chatres, con vn pliego de cartas para el señor de Belin, y en vna para el de los Politicos, que seruian al Principe de Bearne, dezian: Que auiendo visto la declaracion del señor Duque de Mena, tocante à la conuocacion de los Estados, que se conformauan con el: en quanto à que la guerra era la destruy- cion de Francia, especialmente entrã do en ella estrangeros enemigos de la Corona, que no procurauã sino su total ruyna, y que el verdadero remedio seria vna paz entre los que estauan diuididos, y q̄ no pudiendo interuenir en la junta de Paris, conuocada por el Duq de Mena, sino personas de su vando, no podia suceder resolu- cion valida para el efeto q̄ el publica- ua, porque esto no haria sino encender mas la guerra, y quitar la esperança de reconciliacion entre los dos vandos, y q̄ por medio de aquèlla escritura hazian saber al señor de Mena, y à los demas cõgregados en Paris, q̄ si quies- sen conferir los medios conuiniẽtes para acabar los tumultos, y para la cõseruaciõ de la Fè Catolica, y del Estado, y elegir personas para ello en

el lugar q̄ se señalasse, entre S. Dionis, y Paris, haria lo mismo de su parte, protestando delante de Dios, q̄ si romas- se otras medios, q̄ seria acabar la Religion, y el Estado, poniendole en poder del auaricia, y arrogãcia de España, degenerando de sus antepasados: la culpa que dello sucederia seria dada a ellos. Y fue dada en Chartres a 27. de Enero.

Esta proposicion juzgarõ todos los buenos, q̄ era vn tiro muy artificioso para impedir lo q̄ se auia de tratar en la jũta de los Estados, porq̄ si se nega- ua el trato de la paz, se irritaua el pueblo, y si se cõcedia la conferècia, o jũta q̄ pedian los Politicos, era abrir camino para lo q̄ dessea-ua el Principe de Bearne: y lo q̄ mas pena les daua, era ver q̄ aquèllos Politicos hazia la Religio acesoria al Estado, y q̄ nada hazia permissiõ del Principe, q̄ dezia q̄ era su Rey dado de Dios: y el Legado dixo, q̄ la referida carta era llena de impiedad, y lo mismo declararon los Doctores del Colegio de Sorbona, à quien se ordenò q̄ lo estudiasse. Y al fin auiedose mucho disputado, teniẽdo consideraciõ a la consequen- cia q̄ el temor de tal coloquio podia causar por el Reyno, y que siempre fueron peligrosos los sucesos de tales juntas, y por otra parte juzgado q̄ era odioso negar la comunicaciõ q̄ se pedia para buscar medio para la conseruaciõ de la Religio, y del Estado, y cõsiderando asì mesmo q̄ el Duq de Mena, en su declaraciõ combidaua a los Politicos para oyrlos, parecio q̄ se deuia hazer con esperança de apartallos de los Protestantes, con que se justificaua mas la causa de los conseruados. Fue pues la resolu- cion de los Estados, porque lo quiso el Duque de Mena, que con cõdicion q̄ directa, ni indirectamente se tratasse cõ el Principe de Bearne, ni cõ ningũ Protestante, ni de cosa tocante a la Fè, ni a la obediencia q̄ pretendia, sino de la unio de los Catolicos, y Politicos, y de la cõ-fer-

Declaraciõ del Legado, y de los Doctores de Sorbona, sobre la carta q̄ arriba.

Causa para admitirla con ferencia cõ los Politicos.

El Duq
de Mena
y a Picar
dia.

Sustancia
de la res-
puesta q̄
se dio a
los Rea-
listas.

seruació d̄ la Fè, y del Estado, q̄ se ref
pódiesse mostrádo las causas por que
no se podia recibir por Rey, à quien
no fuesse Catolico. Y auiendo enten
dido el Cardenal Legado esta deter
minacion, la aprobò contra la volun
tad de los ministros Españoles, que
dezian que no cóuenia tal junta, por
que los Politicos eran astutos, y obf
tinados, y que no se podrian reducir:
y con vn trompeta se embiò la res-
puesta, y el Duque de Mena se partió
à Picardia. Y la sustácia de la respues-
ta, fue: Que si huieran seguido al
Pontifice, y à la santa Sede para dis-
sipar la heregia, que por auer sido
honrada quando de uiera ser castiga-
da, no se contentaua aora de ser acé-
tada, sino que queria imperiosamen-
te señorear debaxo de vn Principe
no Catolico, y que si tardaron en ref
ponder, fue por esperar que llegasse
mas gète à los Estados, y auiendo ya
llegado mucha, sin aguardar lo que
faltaua, dezian, que todos auian jura-
do, y prometido à Dios, que su fin no
seria otro sino de assegurar, y conser-
uar la Fè Catolica: en la qual queriá
viuir, y morir, y que despues de la Re-
ligion, ponian en primero lugar la
conseruacion del estado entero, y q̄
siendo libres de los peligros que fue
le produzir la heregia, no desecha-
rian ningun consejo que pudiesse ser
parte para acabar sus miserias, por-
que conocian las desuenturas que na-
cian de la guerra ciuil, y que el peli-
gro de la perdida de la Religion, no
se podia euitar si se cótinuaua como
se començò: de donde conócian ser
necessaria su reconciliacion, y que
asi en el nombre de Dios les roga-
uan, y conjurauan que se la cócedies-
sen. Y que quanto al ambicion, que
dezian que era causa de la guerra,
que dexassen à los Hugonotes, y ve-
rian si por ello dauan à Dios muchas
gracias: y que hiziesse demanera
que se pudiesse loar de auer tenido
en poco qualesquier peligros por

conferuar la Religion, y que aborre
ciesse el cancer de la heregia, que
los yua royendo. Y quanto al intro-
duzir estrangeros en el Reyno; de-
zian, que era necessario perder por
la Religion, la honra, vida, y bienes,
y contraponerse à los hiereges, y que
por tanto era necèssario valerse de
estrangeros, pues ellos estauã arma-
dos, y que los Santos padres los auia
focorrido: y aunque muchos dellos
auian muerto despues que començá-
ron los tumultos, ninguno auia mu-
dado voluntad de fauorecellos, que
era testimonio cierto de la justicia de
su causa: y que el Rey Catolico Prin-
cipe confederado, los auia tambien
assistido con sus fuerças sin otro fin,
sino la gloria que auia ganado por
obra tan santa: y que en esto auian se-
guido el exemplo de sus Reyes, que
auian acudido à este Principe por a-
yuda contra los hereges, y que lo a-
uian hecho sin entrar en trato perju-
dicial contra el Estado, aunque su ne-
cessidad auia sido mayor que la de
sus Reyes: y que mirassen a los In-
gleses, que los ayudauan à estable-
cer la heregia, y antiguos enemigos
del Reyno, que traian las manos te-
ñidas de la sangre de infinitos Cato-
licos, que constantemente auian pa-
decido la muerte, y la crueldad de su
Reyna por seruir à Dios, y à la Igle-
sia: Que cessassen de tenellos por
reos de la lesa Magéstad, por no obe-
decir à vn Protestante: y que no era
la razón de los hombres, la que los
enseñaua à obedecer à sus Reyes, si-
no la ley de Dios, la de su Iglesia, y la
del Reyno: las quales pedian al Prin-
cipe que los auia de gouernar, no fo-
lo la proximidad de la sangre, à la
qual se atenian los Politicos, sino la
profesion de la Religion Catolica,
que era lo que daua nombre à la ley,
que llamauan fundamental del Esta-
do, que auia sido siempre seguida, y
guardada de sus antepassados, y que
para tan santa reconciliacion aceta-
uan

uan la junta que pedian, como fuese entre Catolicos, y para no mas de tratar los modos de la conseruacion de la Fê, y del Estado: para lo qual pedian que acetassen los lugares de Mommartre, san Mauro, o Chaleot, en el palacio de la Reyna, y que procediessen con aficion sincera, y libre de toda pafsion. Fuedada en Paris â quatro de Março.

Capitulo II. Dela repuesta de los Catolicos a los Politicos acetando la junta: que el Duque de Mena, y los Capitanes Catolicos ganã à Noyon, muerte en Saboya de don Rodrigo de Toledo, y lo que se procede en los Estados de Francia, y lo que en ellos dixo el Duque de Feria.

Recibida esta respuesta en Chatres los Politicos, no tomaron luego resolucion, diciendo, que por auer ydo â Picardia el Duque de Mena, tâbien auia ydo el Principe de Bearne â Campaña, y que con el auia ydo muchos de los Catolicos que auian interuenido en la proposicion que se embio: pero trataron de acudir â Manta los mas que pudieron, y auisará a los Estados, que para los quinze de Março embiarían la resolució, y que entretanto auisassen del numero y calidad de los Diputados, y del seguro que se auia de dar. Respondieron los Catolicos, que aunque su necesidad no pedia dilacion, aguardarian para quando se les pedia, y que nombrarian diez y seys personas de calidad, tan prudentes como desseo-
sas de ver la Religion Catolica en seguridad: y q̄ el lugar de la junta fuese el que quisiessen, y que los saluo-

condutos se llevarian en blanco para inchirles con los nombres de los Diputados. Y entretanto que esto pasaua, faltò poco que el Principe de Bearne no tomasse por trato â Orliens, pero fue descubierto, y castigados los culpados. El Duque de Bullò hazia en seruicio del Principe de Bearne la guerra en Lorena, y otros Capitanes suyos tomaron â S. Valerio, y Crotò. En Bretaña hazia poco fruto el Principe de Dombes, porque preualecia la parte del Duq̄ de Mercurio. El Duque de Nemurs, atendia â levantar vna ciudadela en Mombri-
fon, de donde por sospechas echò al Marques de Orfe su Teniente. Y en Oubernia rompieron, y hirieron al señor de Andalot, q̄ tenia la parte Catolica. El Marques de Sanforlin, despues de auer tomado â san Marcellino, y en Oubernia â Briode, intentò de ganar por trato a Mascon, y Aulfon: aunque estauan en la proteccion del Duque de Mena, y desde este caso se començò a entender, que entre estos hermanos no auia buena inteligencia. La gête del Corço corria hata las puertas de Viena, y estando el Teniente del Duque de Epernon en el sitio de Ayrè, fue herido de muerte, y roto su campo. Y ya en este tiempo en Picardia, tenia el Duque de Mena ochocientos cauallos de la gente que le pagaua el Rey Catolico, y se auia juntado con el Conde Carlos de Mansfelt, que tenia el exercito del Duque de Parma, con mas de ochomil infantes, y dos mil cauallos, fuerças suficiètes para assegurar â los Estados. Y para que la eleccion de Rey fuese libre, y para quitar achaques, se dio precisa orden al Conde Carlos, que dexasse tener entera mano en el exercito al Duque de Mena, y Apio Conte cauallero Romano, que lleuaua dozientas lanças, y mil Alemanes del Papa, â cargo del Baron de Chateobrin Lorenes: gouernaua la caualleria del Rey Catolico don
Alon-

Orliens en peligro de ser tomada por trato.

Sucessos de Lorena, y Bretaña, y otras partes.

Andalot, roto en Oubernia.

Rotà del capo del Duque de Epernò.

Alonso de Y diaquez. Consultose fo
bre fitiar à Noyon, ò a Compïen, y
preualecio el consejo de yr sobre
Noyon, y se començò abatir.

El Princi
pe d Bear
ne va a fo
correr a
Noyon.

En este tiempo se hallaua el Princi
pe de Bearne en Celicé en el Páys de
Berri, y desde aqui fue el socorro de
Noyon, pero hallola tomada, y durã
te este sitio el Baron de Chateobrin

Muere
Apio Cõ-
te.

Lorenes, por palabras que tuuo con
Apio Cõte, le matò con vn golpe de
espada, que resultò de la mucha hin
chazon, y soberuia deste cauallero

Romano, en cuyo lugar sucedio Ro-
dulfo Ballon: y por esta causa el Co-
missario del Papa despido la gente,
con intècion de leuantar otra. Y con
todo esso el Duque de Mena, apreta-
ua, que el exercito del Rey Catolico
entrassè mas en Francia: y el Duque
de Feria, don Diego de Yuarra, y los
demas ministros Catolicos, solicita-
uan al Conde Carlos que lo hiziesse,
pero antes se retirò hazia las fronte-
ras de Flandes, y el Duque de Mena

Junta en
Reins de
los Princi
pes de la
casa de
Lorena.

se fue a Reins, a tener vna junta con
los Principes de la casa de Lorena,
para tratar que no consintiesse que
la Corona de Francia saliesse de su ca-
sa, porque sabia que los ministros Ca-
tolicos auian de hazer fuerça en la e-
lecion de la Infanta doña Ysabel, hija
del Rey Catolico, con quatro perso-
nages que para ello yuã nombrados:

Duque de
Mena,
buelue
Paris.

y siendo de acuerdo en esto el Duque
de Lorena se boluio a su casa, y el Du-
que de Mena se fue a Paris. Y mien-
tras lo referido passaua en Francia,
los Capitanes que seguian el Delfi-
nado al Principe de Bearne, tomaron
vn castillo del Duque de Saboya, de
mucha importancia, y desseando que
se cobrasse, fue don Orasio de Ara-
gon con mil y quinientos infantes, y
quatrocientos cauillos, y batio el
castillo, y le tomò. Y auiendo en esta

El Cõdes-
table de
Castilla,
llega por
Gouerna-
dor de Mi-
lan.

razon llegado por Governador del
Estado de Milan, y Capitan General
en Italia, el Condestable de Castilla,
por enfermedad de Antonio de Oli-

uera, embiò a su hermano dõ Bernar-
dino de Velasco, para que governas-
se el exercito: y porque el Duque de
Saboya hazia mucha fuerça en que
se ganasse el castillo de los Ecilles: el
Condestable mandò a don Rodrigo
de Toledo Governador de Alexan-
dria, que fuesse a regir las fuerças del
Rey Catolico, y a assistir en Saboya,
como lo hazia Antonio de Oliuera.
Puso se don Rodrigo sobre este casti-
llo, y le batio, y en pocos dias le to-
mò. Y estando don Rodrigo de To-
ledo, con presupuesto de entrar en
los Valles, y pidiendo licencia al Cõ-
destable para ello, considerãdo el pe-
ligro en que se ponía el exercito en-
trando en sierras ásperas, no se resol-
uio de darla, antes ordenò a don Ro-
drigo de Toledo, que mirasse bien si
lo que pedía en esto el Duque de Sa-
boya, era cosa peligrosa: pues que se
hallaua en el caso, y procediesse en e-
llo con mucho miramiento, y consi-
deracion. Con esto persuadió a don
Rodrigo, los ministros del Duque de
Saboya, y algunos Capitanes, codi-
ciosos que fuesse a buscar al enemi-
go, porque sin duda no esperaria, y
que en ello ganaria mas reputacion,
que Antonio de Oliuera su predeces-
sor, y que tambien podria reconocer
el camino que el Duque de Saboya
queria hazer para entrar en los Va-
lles, en que le haria muy gran serui-
cio. Y dexandose persuadir don Ro-
drigo de Toledo, embio mil y qui-
nientos infantes, sin ningun abrigo
de caualteria. Y puestos en esquadra
a la vista de los enemigos, se estuue-
ron desta manera mas de dos horas,
y entretanto el enemigo con mucho
acuerdo, y consideracion se fue me-
jorando, y tomò todos los passos de
tal manera, que quando don Rodri-
go echo de ver que le conuenia reti-
rar la gente no lo pudo hazer sin per-
dida de dozientos hombres, y de su
misma persona: la qual con gran dis-
cultad padieron retirar: y esto suce-
dió

Don Ro-
drigo de
Toledo,
mal acen-
tejado.

Don Ro-
drigo de
Toledo
muerto:

dio por gran descuydo, y demasiada confianza, y por querer robar ganados, y otras cosas de la tierra. Con la muerte de don Rodrigo, y de la gente, quedò confuso el exercito, como acontece quando falta el Capitan, y muy de presto acudio don Bernardino de Velasco con la caualleria, para obuiar el daño que podia suceder. Y en este caso acontecio à don Rodrigo de Toledo, lo que à los Capitanes, que quando ponen en riesgo sus vidas, representan delante de sus ojos los hechos honrosos, y se aconsejan como se han de valer de las cosas que les suceden bien, pero no confideran las desgracias que les puedè interuenir, y como se han de gouernar en ellas, y esto requiere grã prouidencia.

Llegado à Paris el Duque de Medina, se començo à proceder en los Estados, y para mejor principio dellòs, el Duque de Feria hizo en la congregacion general vna elegante oraciõ, animàndolos à la breue eleccion de vn Rey Catolico, representando la mucha voluntad con que el Rey don Felipe auia focorrido à los Reyes pasados, por solo conseruar en Francia la verdadera Religion, y que por esta misma causa lo auia hecho aora, sin pensamiento de vsurpar, ni diuidir aquellos Estados, como sus enemigos lo dezian, y que tambien lo haria adelante, atenta la buena intècion con que tantos buenos Catolicos se auian juntado, y presentò vna carta del Rey, que dezia asì. Don Felipe por la gracia de Dios, Rey de España, de las dos Sicilias, de Ierusalen, &c. Nuestròs reuerendos, illustres, magnificos, y bien amados: Yo deseo tanto el bien de la Christiandad, y particularmente el de esse Reyno, que viendo de quãta importancia es la resolucion que se trata para el establecimieto de los negocios del: como quiera que todos saben quanto lo he procurado, y el asistancia que

os he dado, y doy: con todo esso no estoy enteramente satisfecho, sino que he querido embiaros vn personaje, de tal calidad como es el Duque de Feria, para que en mi nombre os asista, y haga instancia para que los Estados no se dissueluan, sin que alomenos quedè primero determinado el punto principal, que es la eleccion de vn Rey Catolico: el qual sea tan Christiano como cõuiene respecto a la nècessidad de nuestròs tiempos, para que por este camino esse Reynò se restituya en su primer ser, y q̃ como antes era en toda la Christiandad, sea vn verdadero espejo, y exemplo de la Fè Catolica: y sabiendo yo en lo que se ha visto, y se ve, que cumplè con lo que se deue, y la razon que pide, os he querido rogar que no perdays esta comodidad, y q̃ no se os salga de las manos esta ocasion, y que finalmente no se os huya la oportunidad presente, y que por este camino yo reciba el contento q̃ merezco de vuestro Reyno, con tal satisfaciõ, que aunque se encamina a vuestro bien, la estimare por grandissima, y por tãto os he querido encargar à todos generalmente, que pues soys los q̃ yays por el camino, y seruido del Señor, q̃ mostrays con efeto todo aq̃llo de q̃ aueys hecho profesio, pues q̃ no podreys hazer cosa mas digna de vna tan notable, y gran jũta, como essa: como mas en particular os lo dira el Duq̃ de Feria, a quiẽ me remito. De Madrid a 2. de Enero 1595. Yo el Rey. Don Martin de Ydiaq̃z.

Capitulo III. Que el Cardenal de Sans, respondio al Duque de Feria en nombre de los tres Estados del Reyno: y lo que se tratò en las quatro primeras juntas de los Diputados confederados, y Politicos.

Cap.

EN hablando el Duque de Feria, que fue a los dos de Abril, y dando la referida carta del Rey Catolico, que yua escrita en Latin, el Cardenal Nicolas de Peleue, Arçobispo de Reins, llamado el Cardenal de Sãs, del titulo de santa Praxedis, primer Par de Frãcia, respondió en nombre de los tres Estados del Reyno, con vna muy eloquente, y discreta oraciõ, alabò la Catolica piedad de don Felipe II. y la liberalidad Christiana con que sin respeto de sus cosas propias, y de tantos gastos, auia emprendido el ayudar à los afligidos Catolicos de Francia: los quales sin el ya huuieran sido tragados de los hereges, y diziendo otras muchas, y muy buenas cosas à este proposito, porque era baron doctissimo, y verdadero Catolico, acabò loando, y agradeciendo el auelles embiado su Magestad, para que los asistiessse, animassse, aconsejassse, y fauoreciessse baron tã illustre, tan prudente, y de tã grandes partes, como el Duque de Feria: y estando ya como se ha visto acordada la junta de Catolicos, y Politicos, a los 21. de Abril, se concertò que ambas partes embiassen personas à concertar el lugar, y eligieron el Burgo de Surena. El Viernes à veinte y tres se tratò de la eleccion de los Diputados, por los Principes, y por los Estados, Pedro Espinac, Arçobispo de Leõ, Primado de Francia, Mõseñor Picard, Obispo de Auranches, Godofre de Vailli, regular de Vicèzo de Sanleon, Andrés de Brancas, señor de Villares, Almirante de Frãcia, Lugarteniente General en el gouierno de Normãdia, Frãcisco de Aureton Conde de Beliard, Mariscal del campo en los exercitos Catolicos, Goneruador, y Lugarteniente general en la ciudad, Preuostado, y Vizcondado de Paris, Pedro Iannin, Baron de Mongieu, consejero de Estado, y Presidente de la Corte del Parlamento de Digion, Iuã Luys de Pontalier Baron de Telme, y Fasiñi

Cardenal de Sãs, responde al Duque de Feria.

Eligese el lugar para la junta de los Catolicos vnidos, y Realistas.

Diputado de la nobleza del Ducado de Borgoña, Luys de Montini señor de Mõtiñi Governador de Sucino, y la isla de Ruis Diputado de la nobleza del Ducado de Bretauña, Nicolas del Pradel señor de Mõtolin, Diputado de la nobleza de Campaña, Iuã el Maestro Presidete del Parlameto de Paris, Diputado de la ciudad, el Maestro Esteuã Bernad, Abogado Real en el Parlameto de Digio, y Vizcondado mayor de la dicha ciudad, Diputado de Borgoña, Honorato de Laurer cõsejero, y Abogado general del Rey en la Corte del Parlameto de Prouença, y Diputado desta Prouincia: y a estos sedio poder para hablar, y responder en esta junta tratado lo cõuiniente à la recõciliaciõ de los Catolicos, y cõferuaciõ de la Religio Apostolica Romana biẽ, y reposo del Estado, y referillo todo à la cõgregacion general de los Estados. A los 29. del dicho. oyda la Missa del Legado, en presencia del Cardenal de Sans, les hizo vna muy prudete platica, encomendandoles la hora de Dios, biẽ del Rey, y su propia reputaciõ. Respondio el Arçobispo de Leon en nombre de todos, mostrando de estar aparejados para la muerte antes que perdẽr vn punto de la honra de Dios, y de lo demas que se les encargaua, y el Legado les dio su bendicion.

Sustanciã del poder que dan los Estados a los Comissarios.

Platica del Legado, a los Comissarios.

Estando para partir los Diputados Catolicos, llegò vna carta del Governador de S. Dionis, q̃ era el señor de Biqs, para el señor de Belin, en q̃ veniã los nõbres de los Diputados Reallistas, q̃ era el Arçobispo de Burges, el señor de Chauini, el señor de Beliebre, el señor de Rãbolleto, el señor de Cõbert, el señor de Põcarre, el señor de Hemerie, el señor de Touc, y Reuol Secretario de Estado, todos cõsejeros de Estado del Principe de Bearne, y embiarò el passapõrte para q̃ en el sepuestessse los nõbres de los Diputados Catolicos. Llegados a Surena, acudierõ los Diputados de la parte contraria,

Z y del-

y despues de auer se recebido con mucha cortesia, subieron à vna sala adonde auia de ser la junta, y antes de sentarse, dixo el Arçobispo de Leon, *Habla el Arçobispo de Leon*, Que quisiera que el señor de Rambolletto, se abluuiera de interuenir en aquella junta, por no renovar cosas passadas, y dixo lo por auer sido este cauallero vno de los que interuinieron en la muerte del Duque de Guisa, y por entonces no se habló mas en esto. Sentados en dos bancos, vno frontero de otro, cada vno segun su grado, y dignidad, se reconocieron los passaportes, y se ordenò, que para mas seguridad, se despachassen letras patentes y selladas. Pidieron los confederados, que no fuesse visto ser repelido el señor de Villars, aunque por entonces no se hallaua presente. Los Realistas pidieron, que se permitiesse que se hallasse presente el señor de Biques, Gouernador de san Dionis, aunque no era nombrado en su passaporte: y todo passò. Y se ordenò, que se pudiesen algunos Esguyzaros de guardia, à la puerta de la casa adonde estauan. *Segunda junta de Surena.* Boluieron à juntarse à los treynta de Abril, y el primero punto sobre que se habló, fue sobre no interuenir el señor de Rambolletto, por no descontentar al Duque de Guisa: y el hizo (disculpandose) vna larga platica: y todo el dia se passò en esto, y se concedio que los Realistas truxessen cincuenta arcabuzeros, y sobre la exclusion del señor de Rambolletto, despacharon à Chatres. *Tercera junta de Surena.* Juntaronse à los tres de Mayo, y no se otorgò la exclusiõ del señor de Rambolletto, y vieronse las letras patentes y se aprobaron, y se remitió el trato de vna suspension de armas, por pocas leguas al rededor, durante esta junta al señor de Belin, y al Presidente Ianin, de vna parte, y de la otra al señor de Biques, y al Secretario Rcuol: tratose de ver las comissionses, passòse la de los Realistas, y la de los

confederados no se aprobò, porque no era para mas de oyr, platicar, y referir, y que conuenia que fuesse para concertar, y concludir: pero como los Estados estauan tan cerca, que no podia auer dilacion, se concertaron, y se dieron vnos à otros traslados de las comissionses, y los capitulos de la suspension de armas se concertaron por quatro leguas al contorno, y se publicò, y despacharon letras: y deste pequeño principio de tregua, sucedieron los males, que se veran adelante.

Juntados la quarta vez, habló el Arçobispo de Burges, loando à Dios de auer visto tã dichoso dia, y que esperaba que se sacaria algun fruto, y que no era buen Frances el que no se dolia de tantos males: y con gran retorica encarecio los trabajos de aquel Reyno y propuso que se estableciesse vna paz general para saluar el Estado, y por su medio à la Religion. Respondio el Arçobispo de Leon, que de su parte no auia ninguna passion, sino voluntad sincera para hallar remedio para la Religion, y para el Estado, y que esperaba que teniendo la otra parte esta misma intencion Dios haria que se hallasse algun remedio para gloria suya, y que no era necesario representar las desuenturas de Francia, las cuales sentian harto: y que quanto a la paz, era cosa tan santa, y dulce que no auia que hablar, pero que los Catolicos la pedian, assentandose la de Dios, y de la Iglesia, la qual daria reposo, y prosperidad al Estado, y que si la seguridad della se les proponia, con justas condiciones haria conocer a los Realistas, q̄ no tenían los Catolicos ambiciõ, interresse, ni respeto particular ninguno, y que para esto conuenia que se vniesen los Catolicos para oponerse a los hereges, porque con esto quedaria la Religion entera, y el Rey floreciente, y q̄ esto se esperaba de los Realistas, y era el escopo de aquella junta, como

Quarta junta de Surena, y habla el Arçobispo de Burges.

Respuesta del Arçobispo de Leon.

Apartan- mó vnico remedio de sus males. En
se los Rea auiendo hablado el Arçobispo de
listas a cõ Leon, los Realistas se recogieron
ferir en- todos en vna camara, y luego salie-
tre ellos. rieron; y el Arçobispo de Burges,

Respõde
el Arçobis- que se auia discurrido sobre
po de la paz, y que queria hablar della
el Arçobis- en particular; porque los Filoso-
po de Burges. fos enseñauan; y que era la paz vna
orden bien fundada en vn Reyno, y
vna conformidad de animos entre
los hombres, de manera, que los in-
feriores obedeciesen à los superio-
res, y que por la sugesion que tenia
el Estado de la Politica à la mudan-
ça, nõ se podia esto remediar sino con
la reciproca concordia de los subdi-
tos, y obediencia al superior: y que
siendo de acuerdo en esto, conuenia
proueer de la seguridad de la Reli-
gion, y que en esto se conformauan
con los confederados, nõ les pesan-
do menos à ellos de la diuision: pe-
ro que si primero nõ se establecia la
obediencia de vn Rey, y Principe
soberano para assegurar el Estado,
en vano se hablaua de saluar la Reli-
gion que estaua comprehendida en
el, y que este Rey, nõ podia ser otro
sino el que estaua ordenado de Dios,
y de la naturaleza, por continua su-
cession, y disposicion de las leyes.
Rogaua, que considerassen quan-
to encomendaua Dios la obediencia
à los Potentados, ordenados por
el. Dezia; que nõ ofrecio Princi-
pe idolatra, ni Mahometano, y que
creya con ellos vn mismo Dios, y
vna misma Fè; aunque diferente
en algunos errores: y que si aora
se juntauan con ellos, ganarían hon-
ra en auelle traydo al buèn camfi-
no: y otras muchas cosas que sería
prolixidad referir. Y en acabando
de hablar el Arçobispo de Burges,

Apártase
los Cato tambien los Diputados Catolicos se
licos vni- retiraron à otra camara, y auiendo
dos, para vn rato conferido entre ellos salie-
tratar en- ron, y dixo el Arçobispo de Leon
tre ellos. (escusandose primero) de que nõ po-

dia por la calidad de la materia dexar
de hablar con libertad. Que confesi-
sua, que la paz de los Estados depen-
dia de la obediencia del Principe, y la
concordia de los subditos: pero que
no podia auer concordia adonde a-
uia diuersidad de Religiones, y que
por el contrario, la vnidad de la Fè,
produzia la buena orden que se pro-
curaua, y que aquella hermosa con-
juncion de la paz con la justicia, era
de donde procedia la tranquilidad, y
abundancia de todos los bienes espi-
rituales, y temporales: porque todas
las otras pazes nõ eran sino sombras,
y vna guerra con Dios, y seminario
de eternas discordias, y que para sa-
car el Estado del trabajo, primero se
auia de establecer el Reyno de Dios,
assegurando la Religion, por la qual
florecian los Reynos, y della (como
de señora) se auia de reconocer toda
policia, y que desta manera la Reli-
gion estaua en la republica, como el
anima en el cuerpo para darle vida, y
mouimiento. Que nõ desseauan co-
sa mas, que vna suprema cabeça, co-
mo fuesse vn Rey Christianissimo
de nombre, y obras, digno de la pie-
dad de sus antecessores: pero que a-
cetar à vnõno Catolico por Rey, en
vn Reyno Christianissimo, primo-
genito de la Iglesia, antiguo enemi-
go de las heregias, sería cosa contra
toda ley diuina, y humana, porque la
ley de Dios prohibe establecer por
Rey à vno que nõ sea de la misma Re-
ligiõ, y la verdadera humanidad pro-
cedia de la vnidad de Religion, y
que esto auia sido recebido, y platica-
do por toda la Christianidad, y en par-
ticular en Francia, como se veyá en
el juramento de la consagracion, y
que se hallaua en vn Concilio Toledano,
q vn Rey nõ pudo ser recebido
sino jurò primero de nõ tener en su
estado à nadie que nõ fuesse Catoli-
co, y que si quebrara este juramento
deuia de ser tenido por descomulgado,
y q si dixessen q este Concilio fue
hecho,

Replicã
del Arçobis-
po de
Leon.

„ hecho en España , bien sabian que
 „ los Españoles en el caso de la Fè, no
 „ eran inferiores à las otras naciones,
 „ y que quanto a la razon humana , a-
 „ uia muchos decretos, y constitucio-
 „ nes Eclesiasticas, leyes, y editos de
 „ los Emperadores, en los quales los
 „ hereges, y sus fautores, eran declara-
 „ dos por incapazes de honras, y ofi-
 „ cios publicos: y que siendo esto así,
 „ como podian ser capaces de la
 „ mas sublime honra, y dignidad del
 „ mundo? Y que quanto à las leyes
 „ de Francia, no queria referir el tes-
 „ tamento de san Remigio, ni los an-
 „ tiguos editos de los Reyes, que mos-
 „ trauan bastantemente quan funda-
 „ mental era esta causa, y que así se
 „ establecio en los postreros Estados
 „ de Bles, que se aduirtiese a los Prin-
 „ cipes de Bearne, y de Condè, que dex-
 „ xassen las sectas, porque de otra ma-
 „ nera serian excluydos de la Corona:
 „ y que le parecia terrible cosa, que se
 „ dixesse, que eran naturalmente obli-
 „ gados a vn Principeno Catolico, cò-
 „ mo dado de Dios, atento que en los
 „ Reynos Christianos, todo lo que e-
 „ ra de naturaleza, derecho de gentes,
 „ y policia temporal, auia de quedar
 „ sotopuesto a la gracia de Dios, por
 „ quien solo Reynauan, y a Iesu Chris-
 „ to natural Rey de los Reyes del mun-
 „ do, que tenia por su herencia el pue-
 „ blo de Dios, y que los otros no per-
 „ uenian de sus manos, ni eran apro-
 „ bados de sus ministros, y vicarios, y
 „ que estas leyes tenian mas autori-
 „ dad que las de la sucesion, ni proxi-
 „ midad de la sangre, que alli se auian
 „ propuesto: las quales (quando se con-
 „ cediesse auer lugar) se deuia juntar
 „ por calidad necessaria, y esencial, la
 „ profesion Catolica con la capaci-
 „ dad de suceder, y quitar la incapaci-
 „ dad: la qual no podia ser mayor que
 „ la de la heregia. Que se deuia prefe-
 „ rir el espiritu, y fè, a la carne ensu-
 „ zizada con la mancha de la heregia,
 „ y que la verdadera sucesion era la

Fè, y la imitacion de las obras, y pie-
 dad de aquellos de donde dezia, que
 decendia. Que la conuersion a la Fè,
 era vna obra de Dios, que no se ha-
 zia por protestos, ni citaciones, sino
 por inspiracion del Espiritu fanto,
 disponiendose para recibir esta gra-
 cia con humildad, puridad de vida, y
 de conciencia: y que el Principe de
 Bearne auia sido llamado, y persua-
 dido, que holuiesse a la Iglesia en los
 Estados de Bles: y que despues de la
 muerte de Enrique Tercero, auia
 prometido de hazer se Catolico den-
 tro de seys meses, y que si por sus a-
 migos no lo auia cumplido, menos
 lo cumpliria por sus enemigos, y que
 no querian obedecelle por lo dicho,
 y por no ofender a la autoridad del
 Pontifice, que le auia descomulgado
 y apartado de la Iglesia, y mandado
 que no se tuuiesse trato con el. Que
 los indicios de su conuersion, eran
 muy flacos, y que la embaxada del
 Marques de Pisañi, a Roma, era en
 nombre de otros, y no suya, y sin la
 humildad, y sumision deuida al Pon-
 tifice: y que de las cartas tomadas,
 que escriuia à Inglaterra, se echaua
 de ver que la promessa de su conuer-
 sion, era para facilitar el establecerse
 en el Reyno: y que siendo esta causa
 de la honra de Dios, no auia para que
 buscar medios para apartallo de su
 buen proposito, rogando a los Realis-
 tas, que considerassen el perjuyzio
 de la Iglesia de Dios, en dar el cetro
 Real a persona no Catolica, y que se
 juntassen todos para conseruacion
 de la gloria de Dios, y de la Catolica
 Religion, y reposo del Reyno, y aca-
 bò. El Condè de Chauini, vno de los
 Diputados Realistas, dixo, que no cò-
 batian contra la Religion Catolica,
 que siempre auia defendido, sino por
 el Estado, contra los que le querian
 y turpar, y que ellos procurarían (cò-
 el ayuda de Dios) que no se perdies-
 se en Francia la Religion Catolica.
 Y el Arçobispo de Burges respon-
 dio,

Responde el Arçobispo de Leon, procurando de sustentar su intento, y concluyó con que dessean la reconciliacion con los confederados; porque el credito que tenían en Roma, sería de mucha importancia, para la embaxada del Marqués de Pifañi: la qual fue interrumpida con muchos artificios. Y porque era tarde, no se habló mas aquel dia.

*Capitulo IIII. Que se profi-
guen las juntas entre los
confederados, y Realistas,
y se propone la conversion
del Principe de Bearne.*

Quinta Junta de Surena. Habla el Arçobispo de Burgos. Habla el Arçobispo de Burgos.

EL SIGVIENTE dia, que fue à los cinco de Mayo, se boluieron à juntar, y el Arçobispo de Leon con mucha dotrina, y eloquencia, deshizo todas las razones, por las quales el Arçobispo de Burgos, en la præcedentè junta auia procurado confutar lo que auia dicho contra el admitir Rey no Católico, y que quanto à auer interrumpido la embaxada del Marques de Pifañi en Roma, no tenían razon, porque los Obispos de Lisieus, y Portis, à quien dello querian notar, no tenían culpa, sino que su Santidad como zeloso de la honra de Dios, de su propio motu auia rehusado de recibir tal embaxada. Y auiendo estado gran rato los Politicos juntos, faliéron, y dixo el Arçobispo de Burgos, que la verdad, era inteligencia de los exemplos que cada vno alegaua en su fauor, inuocando el Espiritu santo, que la daa à quien la pedia en el sugeto de que se trataua, que era de recibir, o reprobbar los Principes: porque clara cosa era la voz de Dios, y de sus Apostoles, y la contina predicacion de los Christianos, que conuenia temer a Dios,

y honrar al Rey, y dar à Dios lo que se deuia, y à Cesar lo que le pertenecia. Y continuando vna larga platica en esta substancia, añadió: Que aunque en ausencia besaua los pies de su Santidad, creya que los Papas estauan de tal manera de parte de los Españoles, que aunque su intencion era buena, de miedo dexauan de ofender al Rey de España, y que su Rey, no era menos grande que generoso, aparejado para gouernar, y defender aquel Reyno de los estrangeros, y ser formidablè à sus vecinos: y que si en este negocio se tomava assiento, sería gran medio para la defenfa de la Iglesia; y que el hazer la guerra confiadós en los socorros de España, era arrimar se à vn pared, que amenazaua ruyna: por que el Rey de España era viejo, y que dexaria en medio de la borrasca à los que embarcava: y que lo que se dezia de las cartas de Inglaterra, eran inuencionés de sus enémigos, y que no era su intencion de alargar lo que tratauan con platicas, porque si querian, en vn momento se concertarian; y que sabiendo que se auian quejado de los autos declarados en los Parlamentos de Turs, y de Chalon, contra el tenor de las Bulas del Pontífice, supiesen que aquellas declaraciones se auian hecho porque en las Bulas, o breues, se contenia, que se procederia en la eleccion de vn Rey. Y luego dixo otro de los Diputados Realistas, que los confederados mirarian bien en el negocio de elegir Rey antes de executar lo, porque su Rey no huyria para dar lugar al que ellos eligiesen, ni le faltaua animo para defender lo que Dios, y naturaleza le auian dado. Y con esto se acabò la junta de aquel dia.

Auiendo los Diputados confederados dado cuenta en los Estados de lo que auia pasado en la junta de Surena, se les dieron gracias por lo hecho,

«cho, y se les mandò que la continias
 «fen. Y boluiendose à juntar a los diez
 Sexta jun de Mayo, dixo el Arçobispo de Bur
 ta de Su- ges, que ya era tiempo de declarar
 rena. se mas, y que pues el, y los de su parte
 lo auian hecho, era justo que los
 confederados, lo hiziesen. Respon-
 dio el Arçobispo de Leon, que se
 auian declarado harto, pues no pre-
 tendian mas que vna buena vnion
 de todos, conformandose con su San-
 tidad, sin apartarse de la santa Sede
 Apostolica. Replio el Arçobispo
 de Burges: Pues que no nos respon-
 deys en lo de la conuersion de nues-
 tro Rey, no nos quereys ayudar à
 conuertille? Pluguiesse à Dios (di-
 xo el de Leon) que fuesse Catolico,
 y que el Papa estuuiesse cierto de esa
 intencion, porque nosotros no pe-
 dimos sino la seguridad de la Reli-
 gion, y del Estado. Dixo el de Bur-
 ges, que sus companeros no passa-
 rian adelante, sin consultar con sus
 mayores, y para ello se prorogò la
 suspension de armas por otros diez
 dias, y nunca mas interuino el se-
 ñor de Rambollete. Entretanto que
 se estau en esta suspension, fue à Pa-
 ris el Señor de Biques, Governador
 de san Dionis, y passando el pue-
 blo, que yua à Nuestra Señora de
 las Virtudes, à rogar à Dios por
 la eleccion de Rey, en medio de la
 calle le persuadia, que se pidiesse la
 paz, y que en la primera junta de Su-
 rena, auria firmas en blanco para lo
 que quiesiesen. Y el, y otros publi-
 caron, que los Politicos yano an-
 dauan con los Hugonotes: por lo
 qual los Diputados Catolicos, se
 quisieron certificar de ello, pare-
 ciendoles, que si era verdad, auian
 conseguido su intencion. Y auien-
 dose juntado à diez y siete de Ma-
 yo, dixo el Arçobispo de Burges,
 que sus principales conocian, que
 conuenia acabar con breuedad, y
 que eran estrañas las formas con que
 auian concludo sus primeros pro-

gressos, y que pues querian asse-
 gurar la Religion, y el Estado, no
 conocian sino à Dios, y que por e-
 llo miraban a la conseruacion del
 Reyno, el qual no deuia caer sino en
 el llamado por derecho de sucesion,
 en el qual no reprehendia sino vn de-
 fecho de vna calidad que ellos tam-
 bien desseauan para conformar las
 voluntades de sus subditos, debaxo
 de su obediencia, y que lo que auia
 desseado respeto de su naturaleza,
 que no era pertinaz, era, que Dios
 le tocasse el coraçon, para dar con-
 tento a todos los Catolicos, y que
 no auian dilatado las guerras, y que
 el fin se auia doblado a los consejos,
 y ruegos de sus principales seruido-
 res, los quales auian querido honrar
 a su Santidad, para que su persona,
 y su Pontificado fuesse mas felice,
 y para tener vn Reyno vnido con la
 santa Sede: y que pues todos sabian
 la embaxada que se auia embiado à
 su Santidad, y quan perjudicial era
 la dilacion, y que los mismos que
 eran de parecer que se tomasse el ca-
 mino del Reyno, lo eran que se bus-
 casse el remedio de sus males, que
 estaua dentro del Reyno, en lo que
 conuenia a la conuersion de su Ma-
 gestad, teniendo siempre intencion
 de dar à su Santidad la obediencia, y
 deuida sumission.

Y que como su Magestad auia
 tomado el primer consejo, tomaua
 el segundo, que era llamar vn núme-
 ro de Perlados Catolicos, para ser
 instruydo en la Fè, y à muchos Prin-
 cipes, para que el acto de la instruc-
 cion fuesse mas solene, y publico, y
 que assi lo auia declarado, no como
 cosa que dependia de aquella jun-
 ta, sino de su voluntad, y que con
 mucha alegria les dauan tal nueua,
 la qual tenian por buena, esperan-
 do que no auria mas dificultad en tra-
 tar de la paz, pues tenian la seguri-
 dad de la Religion, y del Estado,
 y que podian acercarse a la reunion,
 sino

Setima jú
 ta de Su-
 rena.

Habla el
 Arçobif-
 po de Bur
 ges.

El Arçobis-
 po de
 Burges,
 ofrece la
 conuersion
 del Prin-
 cipe de
 Bearnes

„ fino querian hazer a los estrange-
 „ ros señores de sus bienes , y que si
 „ les parecia podian sacar por condi-
 „ cion , que no se executasse nada de
 „ lo que se concertasse, hasta que fuef-
 „ se Catolico : y que para que su inf-
 „ truccion no fuesse interrumpida por
 Ofrecé la las grandes ocupaciones de la gue-
 suspénion rra , su Magestad se contentaria de
 de armas concertar vna tregua de dos, ó tres
 de dos, ó meses . El Arçobispo de Leon res-
 tres me- pondió , que con licencia de todos
 ses. „ sus compañeros, dezia : Que se ale-
 Respués- graua mucho de aquella conuersion,
 ta del Ar- como no fuesse fingida, y que para
 çobispo responder, conuenia que se aparta-
 de Leon. sen los confederados : y auiendo en-
 „ tre ellos conferido, dixo : Que pues
 „ ensalzauan tanto esta conuersion, pa-
 „ ra que viesßen lo que della podian
 „ esperar, les queria mostrar vnas car-
 „ tas patentes, por las quales el Prin-
 „ cipe de Bearne , situaua ciento y
 „ veynte mil ducados à los ministros
 „ hereges, y à sus estudiantes en Teo-
 „ logia, para su sustentacion, y que se
 „ marauillaua como los que se llama-
 „ uen Catolicos , podian sufrir tales
 „ abominaciones, y como se auia ol-
 „ uidado tan presto de su conuersion,
 „ pues que siendo passadas aquellas pa-
 „ tentes por el Consejo , y selladas,
 „ era profanar el sello de Francia , y
 „ los limpios Lyrios , de mancha de
 „ heregia , atergonçando la imagen
 „ de los Reyes passados , que estaua
 „ esculpida en el sello, con cetro en
 „ la mano, como el rayo contra la he-
 „ regia, en seruicio de la Iglesia : y
 „ que quanto à los que alli estauan,
 „ cada vno pensaua padecer mil muer-
 „ tes, antes que hazer tal traycion à
 „ su Religion, y consentir en la impie-
 „ dad . Replicó el Arçobispo de Bur-
 Replica ges , que los ministros Hugonotes,
 del Arçobis- auian importunado mucho por a-
 po de Burges. quella situacion, y que el Cardenal
 „ de Borbon, y otros del Consejo , lo
 „ auian impedido, y significado el per-
 „ juyzio que dello resultaua à su Rey,

y que el se auia resuelto de no lo de-
 „ xar passar adelante, y que por tan-
 „ to no sabian como esto auia passado
 „ y que deuián de ser del año de mil y
 „ quinientos y nouenta y vno . Y por-
 „ que se les dixo que tenian otras del
 año presente, y se las mostraron) aun-
 que no estauan selladas (todos dixero-
 ron que les pesaua dello, y que era
 cosa muy mal hecha.

Tratose tambien de algunas con-
 traueuciones que se auian hecho con-
 tra los articulos de la suspenscion de
 armas : lo qual se remitió à los seño-
 res de Belin, y de Biques , y aun-
 que dieron copia de lo dicho en es-
 ta junta por el Arçobispo de Bur-
 ges , ya auian derramado muchas
 copias por Paris , para desbaratar
 los Estados : y retirandose los vnos,
 y los otros, el Arcobispo de Leon,
 dio cuenta en los Estados à los veyn-
 te de Mayo de lo que auia passado,
 y añadió, que entendia que el Prin-
 cipe de Bearne auia hecho esta de-
 claracion, por entretener a los Ca-
 tolicos de su parte , porque enten-
 dia que le auian de desflampar . El
 Duque de Mena, dio à los Diputa-
 dos las gracias de lo que auian he-
 cho, y que mirassen lo que se auia de
 hazer , quanto à la conuersion del
 Principe de Bearne , que el por su
 parte lo trataria con los Principes,
 con el Parlamento, y con el Conse-
 jo de Estado.

Los Dipu-
 tados dan
 cuenta en
 los Esta-
 dos de lo
 hecho en
 la junta.

*Capitulo V. Que los Poli-
 ticos ofrecen la conuersion
 del Principe de Bearne, y
 los confederados la remi-
 ten al Papa.*

AVIENDOSE discurrido mu-
 cho sobre esta conuersion , hu-
 uo muchos, que conociendo los fi-
 nes de los Politicos, fueron de pare-
 cer q se deshiziesse la junta de Sure-
 na.

Pareceres
 que se des-
 agala jú-
 ta de Su-
 rena.

na, porque no lleuauan otra mira, sino de establecer al Principe de Bearne de qualquiera manera. Otros dezian, que se les respondiessse á aquella conversión, por no dar causa de murmuracion. Y aunque el punto solo de la conversión, era el que convenia para el reposo del Reyno. Los Diputados Eclesiasticos dezian, que este ofrecimiento de conversión era muy sospechoso, y disimulado, y vn golpe de Estado mas que de Religion, hecho con algun fin, mas que con sinceridad, y deuocion, pues no se via señal para juzgar tal conversión por obra de Dios, y mas que se sabia que procedia de persuasiones humanas de los Politicos, que no le pedian sino la Misa, pensando asegurar sus conciencias con esto solo, y deshazer la vnion, y alcanzar con artificio, lo que no auian podido con la fuerça: y que todo era conforme á vna maxima antigua, que tenia el Principe de Bearne, que los Reynos se ganauan como se podia, y se gobernauan como se queria, y con todo esto se determinò, que el juyzio desta conversión, se dexasse á su Santidad. Y sobre el segundo articulo, vnòs dezian que se tratasse de la seguridad de la Religion, por que se tocara con el dedo la verdad, o la ficcion de la conversión, que si era verdadera, se verian señales. Otros dezian, que no se tratasse con el, que estaua descomulgado, y condenado por la Iglesia, pues su Santidad no faltaria de proueer, no solo á la saluacion de vn solo hombre, pero de tantas almas cometidas á el, como supremo Pastor de la Iglesia vniuersal. Al articulo de la tregua, se dixo, que era muy peligroso respecto el Estado de las cosas, hasta que se respondiessse á los primeros dos puntos: y como se auia tardado en esto, los Politicos sollicitauan la respuesta, y amenazauan de yrse, sospechando que dilatauan, aguardan-

Iuyzio de la conuersion fedexa al Papa,

Lo que se responde al articulo de la tregua.

Tregua se cretamente se conuierne con el Duque de Mena.

do fuerças estrangeras: pero la proposición de la tregua, bien se entendio que la hizieron sobre concierto secreto con el Duque de Mena.

Iuntaronse pues los Diputados, y dixo el Arçobispo de Leon, que la tardança auia procedido por auer sido necessario conferir con muchas personas: y que quanto á la conversión del Principe de Bearne, deseauan que fuesse verdadera: pero que tenian muy euidentes causas para creer, que no lo era, y que si fuera, por diuina inspiracion huiera apartado á los ministros Hugonotes, que andauan cerca de su persona, y se vieran frutos de penitencia, que es el primer escalon para disponerse para la gracia de Dios, dexando su pessimo error, porque nunca se vio que los verdaderos, y primeros Christianos, por vna parte anduiesse en condiciones de su conversión, como aora se hazia, y por otra adorassen á los Idolos: y que por tanto remitian aquel negocio al Pontifice, á quien tocaba recibirle en el gremio de la Iglesia, pues no les tocaba aprobar, ni reprobar á nadie: y que quanto al tratar de paz, y seguridad de la Religion, menos lo podian hazer, porque era tratar con quien estaua fuera de la Iglesia, en la qual no le podian tener por reconciliado antes de saber la voluntad del Pontifice, con quien en este hecho se querian conformar: y que quanto á la tregua, responderian quando se huiesse satisfecho á los dos articulos referidos.

El Arçobispo de Burges, despues de auer á parte consultado con sus compañeros, dixo, que se holgauan que les pareciesse bien la conversión del Principe, pues seria el remedio de sus males, y que qual mayor seguridad les podian dar que auer visto los despachos, llamando á los Perlados, y Señores del Reyno, para que viesse como queria cumplir su promessa:

Iunta o-
staua de
Sorena.

Replica
del Arçobispo de
Burgos.

lo

„ lo qual haria sin ninguna dissimula-
 „ cion, y que sino mostraua luego los
 „ efectos del motivo que auia tocado su
 „ alma, no era cosa nueva, ni sin exem-
 „ plo: y que el estava determinado, que
 „ aquellos a quien su conuersion no pa-
 „ recia bien no les pareciese, pues auia
 „ hecho con el Papa demastadas dili-
 „ gencias, y sumisiones, y las queria
 „ hazer mayores que sus predecesso-
 „ res, y que los tenia por tan buenos
 „ Franceses, que no consentirian que
 „ los estrangeros se entremetiesen
 „ çontra los derechos, y leyes del Rey-
 „ no, y libertad de la Iglesia Galicana;
 „ y que quanto a la paz, para la conser-
 „ uacion de la religion, no conoçia di-
 „ ficultad que la pudiesse impedir: pues
 „ la ocasion de la conuersion, era apa-
 „ rejada, para procurar algun medio
 „ de reposo en el Reyno, y que si al-
 „ gun escrupulo auia, el Señor Lega-
 „ do podia dispensar por no dilatar: y
 „ auian propuesto la tregua por facili-
 „ tar los medios de paz, en testimonio
 „ de la ficion que tenian al bien del pue-
 „ blo, de que protestauan: y que pues
 „ lo que auian tratado eran disputas,
 „ pedian, que alomenos las resolucio-
 „ nes se pudiesen por escrito. Dixo el
 „ Arçobispo de Leon, que quanto se
 „ auia hecho acerca de la conuersion,
 „ eran todas razones humanas, y con-
 „ sideraciones de Estado, que no eran
 „ modos capaces de recibir la gracia
 „ de Dios: y que bien sabian las emba-
 „ xadas que el Principe auia embiado
 „ a Inglaterra, y a Alemania, sobre el
 „ punto de la conuersion; y lo poco
 „ que se daua della a los ministros Hu-
 „ gotones, y que Dios era el verdade-
 „ ro conoçedor de los coraçones, y
 „ podia juzar de la instrucion futura;
 „ y que les parecia bien el respeto y
 „ sumision que mostraua su Santid-
 „ dad: pero que conuenia que fuesse
 „ con verdadera humildad Christiana,
 „ y no con las condiciones que se pro-
 „ ponian, aparejadas para vn cisma pe-
 „ ligroso: y que quanto a lo temporal

Respue-
 ta del Ar-
 çobispo
 de Leon.

conoçia que la Corona de Francia „
 no reconoçia supremidad, sino solo „
 Dios, mas que adonde se ofrecia „
 question de la Fê, como era materia „
 de absolucion de censuras Eclesiasti- „
 cas, tocava el conoçimiento al Pas- „
 tor vniuersal de la Iglesia de Dios: y „
 y que quanto a lo que dezia, que no „
 auia para que juntarse, sino se que- „
 riatratar de la seguridad de la reli- „
 gion, y de los medios de la paz, muy „
 gran fruto se sacaria quando todos „
 los Catholicos se quisessen juntar en „
 vna voluntad y obediencia de la Igle- „
 sia Catolica, para la estirpacion de „
 las heregias, siendo imposible de o- „
 tra manera, vna paz firme, y que le „
 parecia bien que todo lo passado en „
 aquella junta se pudiesse por escrito. „

En acabando de comer, cada vna Nouena
 de las partes estuuo en consulta, y el junta de
 Señor de Belin, vno de los Diputa- Surena.
 dos Catholicos dixo, que auia hallado: Habla el
 con el Señor de Biques, como de su deñor de
 yo, y que tenia esta platica de la tre- Belin Di-
 gua por acabada; y que sabia el des- putado de
 consuelo que auria en Paris, quando los Cato-
 se viesse desbaratada la junta, espe- licos vni-
 cialmente en el punto del ofrecimie- dos.
 to de la tregua. Y a esto se respon- „
 dió, que se miraria en ello, y el Arçobispo de Leon mostrò a sus compa-
 ñeros, que la resolucion que se auia „
 tomado sobre los tres puntos, era la „
 que conuenia al bien de la religion, „
 y del Estado. Y auiendose buuelto a jũ- „
 tar los Diputados, dixo el Arçobis- „
 po de Búrges, que se queria decla- „
 rar mas, y que el entendia que se em- „
 biaffe a la santa Sede: pero que no se „
 queria obligar, si seria antes, ò des- „
 pues, y que su Rey se haria absoluer „
 ad futuram cautelam, y yria a Missa „
 y que despues de auer recebido el ab- „
 solucion, embiaria a Roma, para „
 pedir la bendicion al Papa, y darle „
 obediencia, para guardar la costum- „
 bre de la Corte Romana, porqueno „
 queriã poner a su Rey en este riesgo, „
 ni su Corona al juyzio de estrãgeros, „

» y debaxo de protesto de descomu-
 » nion, dar al conocimiento de capa-
 » cidad, ó incapacidad: y que mostra-
 » ria por derecho, que los Obispos lo
 » podian proueer en Francia, porque
 » bien se sabia que les eran los priuile-
 » gios de la Iglesia Galicana, porque
 » si el Papa le quisiessse espelir del in-
 » gressso del juyzio, diziendo, que era
 » relasso, impenitente, condenado, y
 » entrar en otras semejantes conside-
 » raciones, que yerro seria el que en
 » tal caso huuiesse hecho su Consejo, y
 » en que estado se hallaria aquella Co-
 » rona: y quien seria el curador de los
 » bienes vacantes: y que tales termi-
 » nos se podian vsar con los Reyes y
 » Principes supremos que traē su Co-
 » rona sobre la punta de la espada, y
 » que no dependen de las constitucio-
 » nes y leyes vulgares: y que para ha-
 » blar libremente, ellos estauan deter-
 » minados de no empeñar la Corona
 » de la otra parte de los Aspes.

*Capitulo VI. Que se acaba-
 ron las juntas de Catholicos
 unidos, y Politicos, y la
 resolució de los Catholicos,
 y la instancia que hazian
 los Politicos, para que se
 hiziesse tregua, y que por
 ello se quiso yr el Legado.*

A Lo dicho por el Arçobispo de
 Burgēs, replicò el Arçobispo de
 León, con mucha grauedad, y auto-
 ridad, y en particular, probò bastan-
 temente, que los Obispos de Fràcia
 no teniã la autoridad, q̄ presuponía el
 Arçobispo de Burgēs, de reuocar, ni
 retratar los juyzios de la santa Se-
 de, y que el conocimiento, modera-
 cion, è interpretacion, no pertenecia
 a nadie, fino a la santa Sede, asì por
 derecho, como porque los Pontifi-
 ces en sus Bulas se auian referuado

Doñsi-
 ma ref-
 puesta d̄l
 Arçobis-
 po d̄Leó.

el conocimiento, y quitadole a otro
 qualquiera, como se veria en las Bu-
 las: en las quales se conoceria si eran
 simples declaraciones, como se dezia,
 y q̄ no se hallaria, q̄ en el conocimien-
 to y processos de heresia, huuiesse
 priuilegio particular, ni excepcion de
 personas: antes al contrario, q̄ adon-
 de auia mayor duda y peligro, era ne-
 cessaria mayor cautela, y prouidēcia.
 Dixo luego el Arçobispo de Burgēs:
 Pues q̄ haremos? Juntaos con noso-
 tros, y roguemos al Papa q̄ haga este
 bien a Fràcia: el Duque de Mena nos
 podrá ayudar, para suplicar a su Sã-
 tidad, que de vn Breue para el Lega-
 do, q̄ con buen numero de Prelados
 haga esta santa obra. Replicò el Ar-
 çobispo de León, q̄ no auia para que
 tratar con nadie aquel negocio, sino
 acudir al Papa, a quiē tocaua juzgar
 de la conuersiō, y de sus dependēcias,
 y ordenar la penitencia, y q̄ le asse-
 guraua, q̄ el Duque de Mena abraça-
 ria los medios cōuenietes para el biē
 del Reyno, porq̄ otra mira no tenia, y
 esto, viendo primero la religiō fuera
 de peligro: y cō esto se acabò la jūta,
 prorogandose la suspensió de armas
 por tres dias, que xandose los Politi-
 cos, q̄ los cōfederados los entrereniã,
 para que acudiesen furças estrange-
 ras, y proueer a Paris de vitualla.

A los 11. de Junio se boluierō a jū-
 tar en vn lugar a medio camino de
 Paris, y San Dionis, y alli acudio mu-
 cha gente de Paris, desseosso de saber
 el suceso de la tregua, por tener al-
 gū aliuio de las desuenturas q̄ pade-
 ciã: y despues de largos discursos, di-
 xo el Arçobispo de Leó, q̄ no sabia pa-
 ra q̄ hazian tãta instãcia en la tregua,
 pues el Principē de Bearne tenia sitia-
 da à Dreux, y el Duque de Mena auia
 escrito al Cōde Carlos, q̄ se abstuuies-
 se de tomar lugares, y q̄ no passasse
 adelante. Juntarose la decima vez el
 Domingo siguiente, y se leyò vna ef-
 critura dada por los Realistas, y se
 remitiò para determinar sobre ella
 a los

Replicã
 del Arçobis-
 po de
 Burgēs.

Replicã
 del Arçobis-
 po de
 León.

Dezima
 junta de
 Surena.
 Habla el
 Arçobis-
 po d̄Leó.

a los 14 de Junio: y porque en el principio se hazia vna recopilacion muy artificiosa; para dar mejor apariencia a sus proposiciones, acordaron los Catolicos, que se les respondiesse con otra escritura, adonde fiel, y verdaderamente se contasse todo lo que auia passado: y porque se conocia que los Realistas yuan con fin de poner el Reyno en vn cisma, atentando contra la santa Sede, parecio a los Diputados Catolicos, que pues se auia bastantemente respondido, y trabajado lo que se auia pedido, para apartar a los Realistas, o Politicos de su intento; era por demas gastar más tiempo y palabras con ellos, especialmente, que se mostró alli vna escritura de obligacion que auian hecho a los hereges; de no hazer cosa perjudicial a su secta, y de mantener los editos de libertad de cōciencias, y la buena vnion y amistad que auia entre ellos, esperando, que en vna Congregacion que se haria de Catolicos, y herejes, se pondria el Reyno a modo de Inglaterra: y aunque este pessimo contrato no se puede significar mejor, que viendolo a la letra, porque no puede ser, sin causar muchas lagrimas y sospiros a todo fiel y Catolico Christiano, y por otra parte mucho escandalo. No se pone aqui, ni aun toda la substancia, porque no lleuaua otro fin, sino hazer vna conjuracion contra la Fè Catolica, y poner a Francia en perdition.

Escrituras de pro-
messas de
no hazer
nada con-
tra los Hu-
gonotes.

Lo mismo
focalso có-
tra la re-
ligion Ca-
tolica.

Necesidad,
y dificultad
de la
tregua.

Quando a la tregua, parecia que conuenia dar oydos a ella: pero hallauanse tantas dificultades, que no sabian resolverse, porq̄ vian el Reyno affligido, y las ciudades en necesidad destrema: y que el pueblo, con ella tomaria refrigerio, y ganaria fuerças para perseverar en su intencion. Por otra parte parecia, que por la consequencia se ponia la religion en manifesto peligro, y que se contrauenia al juramento, de no hazer

paz, ni tregua con herejes, y que se abria camino para que se deshiziesse los Estados, y que se perdia la esperanza de lo que tanto se auia deseado, que era la eleccion de vn Rey Catolico: y que en gastando el p̄bulo de la dulçura de la tregua luego querria la paz: pero lo que mas dificultò el negociò, fue vna grauisima oracion que hizo en los Estados el Cardenal de Sans, con vna protestacion, y declaracion, en nombre del Legado, que en suma, contenia los artificios del Príncipe de Bearne, la simulacion de la conuersion, el fin que tenia de levantar las sectas, y perseguir a la Catolica religion, y las astucias con que auian procedido los Realistas de la junta de Surena: y que en substancia, quanto pretendia era contra los sagrados Canones, y para la destruccion del Estado: y que pues no auian manifestado aquella conuersion, sino despues que auian visto que los Estados tratauan de elegir Rey, y que el Duque de Mena auia ofrecido a los ministros Catolicos, de acetar por tal al Duque de Guisa, tenian tanto miedo de aquella Congregacion general, que procurauan por todas las vias posibles, desbaratarla: y porq̄ conoçian que la tregua era el mejor camino para ello, la pedian con tanta instancia. El Legado, quanto a la tregua, aconsejaua, e instaua, que no se hiziesse, y mostraua con viuas razones, que no conuenia: y en esto el conforma có el Duque de Feria, y con los demas ministros del Catolico, que también diligentemente la contradecian, y el Legado, con mucho calor animaua a los Estados, para que perseverasen en su santa intencion: para la qual auian sido congregados, prometiendoles en todo fauor y ayuda de su Santidad, y de la santa Sede, y lo mismo hazian los ministros Catolicos.

Esta diligencia hizo parar algo en la determinacion de la tregua, por la reue-

Tregua,
con que
razones
se contra-
dize.

Substancia de lo
que dize
en los Es-
tados el
Cardenal
de Sans.

Parecer
del Lega-
do, quan-
to a la tregua.

reuerencia del Legado, del Cardenal de Sans: y respeto del Duque de FERIA, y ministros Catolicos: pero auiedo consultado en ello muchas vezes, por las secretas diligencias de algunos no fieles. El Estado de la nobleza era de parecer, que se hiziesse la tregua. El tercero Estado se remitió al Duque de Mena, como el que conocia las causas, porque se deuia de hazer, con condicion que fuese con parecer del Legado, y del Duque de FERIA, y ministros Catolicos. El Estado Eclesiastico dixo, que no se podia apartar de las santas amonestaciones, contenidas en la escritura que se auia leydo, del Señor Legado, y que no queria consentir en ninguna tregua, ni trato, con quien no fuese verdadero Catolicó, y porque el Legado via que el negocio passaua adelante, se quiso salir de Paris, y hizo muchos protestos, y muchos Prelados y Diputados, le fueron a suplicar, que no los desamparasse, ni a aquella ciudad tan benemérita de la religion: y que considerasse el daño que la haria su ausencia, y toda la vnion: de la qual era Paris el caragon, y quan perjudicial cosa seria que se publicasse por el Reyno, que entre los Catolicos verdaderos auia entrado diuision, demas de que se interrompia el curso del negocio, para que se auian juntado, de que esperauan gran fruto, mediante su presencia. El Cardenal de Sás habló esta vez con tanta eficacia y grauedad, acópañada de otras muchas razones, que pareció cosa marauillosa. Respondió el Legado: que no se apartaua de la ciudad, sino por no se hallar presente a caso tan nefando, como la tregua, y porque via que se yua entibiando el curso del negocio, para que se auian congregado los Estados: y aunque parecia que por falta de fuerças se yua disponiendo las cosas para vn nueuo cerco, le sufriría de muy buena gana, y padecería

El Estado de la nobleza aconseja la tregua.

El Legado, por causa de la tregua se quiere salir de Paris.

Respuesta del Legado al Cardenal de Sans.

fuego, y hierro, como se passasse adelante en lo de la eleccion de Rey: y sobre esto protestó, afirmando, que el exercito del Rey Catolico seria muy a tiempo, si se determinauan de aguardar: pero porque no le quería, conoçia, que se dauan tanta priessa en hazer la tregua: y porque toda via los Estados temian de la partida del Legado, le embiaron otra embaxada, y el Arçobispo de Leon le represento los inconuenientes: que dello se auian de seguir con notable desconfuelo de los Catolicos, y el Legado dixo, que el Duque de Mena, y los Embaxadores Catolicos le auian hecho la misma instancia, y que se determinaua de quedar por entonces, y porque quedauan otras muchas cosas sucedidas, entretanto que passaua lo referido de las juntas de Surenna, se boluerá a ellas.

El Legado acuerda de no salir de Paris.

Capitulo VII. De los socorros que se embiaron desde España a Blaya, y que fue desbaratado el exercito del Mariscal de Matignon.

Entre tanto que lo referido passaua entre los Diputados Catolicos y Politicos, muchos y diuersos accidentes passauan por el Reyno, entre los dos vandos, que seria prolixidad contarlos: pero no es de callar, que siendo el Señor de Luzan, que seguia el partido de la liga, Gobernador de Blaya, fortalezá en el rio que passa por Burdeos, que se llama Garona, y desagua a catorze leguas desta ciudad, en el mar Oceano: y siendo el Mariscal de Matigon Cauallero Normando, Gobernador de Burdeos, por la parte del Principe de Bearne, desseaua ganar a Blaya, por la mucha instancia que le hazia Burdeos, y la Reyna de Inglaterra, para

para desembarcar la entrada de los nauios a la ciudad, porque con este impedimento se estoruala contratación de Inglaterra, y otras partes; y se perdian dozientos mil ducados, que solian valer aquellos de rechos a los Reyes: y con las fuerças que tenia el Mariscal, y seis galeones de la Reyna, que embió para este efecto, se puso el sitio a Blaya, y porque la apretaron mucho. El Señor de Luzan, para salir de aquella necesidad, pidió socorro al Rey Catolico: el qual cometio a don Iuã Velazquez de Velasco, Señor de Villauaquerin, Capitan general de la Prouincia de Guipuzcoa; que con la mayor breuedad que pudiesse, procurasse de focorrer al Señor de Luzan; y aprestando dó Iuan Velazquez lo que conuenia para este socorro; embió a los Capitanes Pedro de Zubiaur, y Iuanes de Villauiciosa Licarça: los quales salieron a los catorze de Mayo del Puerto del Passafage, con diez y seis nauios pequeños, guarnecidos de gente de mar y guerra, y no muy pertrechados. En el camino tomaron cinco nauios Inglesses, y a los diez y ocho llegaron a la entrada de la Garona, dando caça a vna esquadra de galeones enemigos, que se les saluaron debaxo de la fortaleza de Ruyán, y el mismo dia descubrieró cerca de Blaya los seis galeones Inglesses: los quales, en reconociendo el armada Española, se metieron a la vela, y los Españoles echaron de ver por la ribera el exercito del Mariscal de Matión, que tenia plantada mucha artilleria en diuersos puestos, y dando fondo, auisaron al Señor de Luzan del socorro que le lleuauan, y denoche descargaron el bastimento y munición, con q̄ Blaya quedo por entonces focorrido; y el siguiente dia acordaron de cargar sobre los galeones, Inglesses sin respeto de la mucha artilleria de las riberas, porque no pare-

Don Iuã
Velaz-
quez em-
bia soco-
rro a Bla-
ya.

ciessse que aquel armada se boluia a España, sin dar algunas muestras del valor de los buenos Capitanes, y gente que lleuaua.

Pusieronse a la vela los diez y seis nauios Españoles, y lo mismo hizieron los Inglesses, mostrando animo, y aguardando con pocas velas. Los Españoles yuan sin parar, por la mucha artilleria de tierra, que disparaua, y uanse cañoneado vnos a otros: los Inglesses quisieron huyr y echar mas velas: pero la mosqueteria de las Capitanas de Villauiciosa, y Zubiaur, no les dieron lugar, y el Capitan Villauiciosa abordó vn galeon de los mayores, y le amarró con vna guindaleffa, y mientras peleaua le llegó a abordar otro galeon Ingles: al qual se le dexó caer el reffon, que ordinariamente traen los nauios de guerra en la punta del Manfres, con su cadenade hierro, y afsi quedó Villauiciosa abordado de los dos Inglesses. El Capitan Zubiaur pasó adelante, siguiendo a la Capitana Inglessa, y se abordó con ella: y viendose perdidos los Inglesses, pegaró fuego a los pañoles de la poluora, y quedaron quemados los Inglesses, y muchos Españoles maltratados: y saliendo vn Ingles abraffandose al espolon de proa, aunque los Españoles le dieron voces que le saluarian, no quiso, y sacó vn cuchillo y se degolló, y echó al agua. Villauiciosa trabajó mucho por librar a su Capitana, y Almiranta del fuego: y quedando quemado vn galeon Ingles; los demas huyeron a Burdeos, con gran perdida de gente, por las grandes cargas, y roziadas de mosqueteria, y arcabuzeria, que les dauan los nauios Españoles que yuan sobre ellos. Huuo daño en tres nauios Españoles, porque se quemaron dos Filipotes: y retirandose la gente, por el fuego a saluarse en las chalupas, cayó en el agua Adrian Brancacio, valeroso Capitan Italiano, y con él peso

Españoles y Inglesses pelean en el rio de Burdeos.

de

de las armas se ahogò: saluaronse cò
harto trabajo los Capitanes Linares,
don Antonio de Toledo Gongora,
Pedro de Parada, y Ambrosio de
Verastegui, y mucha gente mal-
tratada.

El Gouvernador de Broage, con diez y nueue nauios, y mas de sesenta velas, y dos galeotas de Burdeos, acordaron los Capitanes Españoles de romper por todos con sus catorze nauios: llegados a lo baxo, los nauios de Broage, que estauan a la mano izquierda, no los acometieron: de lo qual se quexaron mucho los de Burdeos, llamandolos travadores. Otro dia se acercaron, y cañonearon, señalandose mucho seis nauios de la Rochela: y por auer ganado los Españoles la creciente de la marea, a las tres de la tarde se pusieron todos a la vela con la marea llena. Començaron a nauegar al anochecer, sin perdida, aunque con mucha gente herida, por la multitud de los nauios enemigos: y a los veinte y ocho llegaron a España, y tomaron vn nauio Ingles, que salia de S. Iuan de Lus: y continuando el sitio, el Mariscal de Matignon, viendo el Rey Catolico que Blaya era gran freno para Burdeos, y que conuenia socorrerla, mandò a don Iuan Velazquez, que de nuevo se socorriese: y porque el socorro se aprestasse cò mas secreto y comodidad, se hizo en Castro de Ordiales, de donde partiò el Capitan Iuanes de Villauiciosa, Liçarça, cò seys pinazas, a catorze de Julio, y en ellas ciento y veinte soldados, a cargo del Capitan don Antonio Manrique de Vargas, y con la gente de mar, ferian todos trecientos hombres, con orden precisa de don Iuan Velazquez, de perderse, o socorrer la plaça: Llegarò a los diez

El Gouvernador de Broage se le contra el armada Española.

Blaya se guda vez socorrida.

y siete a vista de Blaya, que està a siete leguas de la boca del rio, y otras siete de Burdeos: y llegando de noche, auisaron al Señor de Luzan, y concertaron con buenas señales, que a media noche diessen los Españoles sobre el exercito enemigo, que al mismo punto saldria la gente de la fuerça, y haria otro tanto. Acometiò, como estaua concertado, el Capitan don Antonio Manrique, y toda la gente, por cinco partes, las trincheas enemigas, cò tanto animo, tà a tiempo, y cò tan buena orden, que aunque estauan muy altas, y fuertes, por auer durado siete meses aquel sitio, que las ganaron, porq̃ los Franceses, como casò no pensado, entendiendo que la gente era mas, huyeron. Contaronse muertos setecientos y nouenta Frãceses, y entre ellos el Señor de Gurdioz, Maesse de Cãpo, natural de Burdeos, fueron muchos heridos. Huuo quarenta y siete presos, con dos Capitanes, tres Alferrezes, y otros oficiales: no murio mas de vn Español, y huuo dos heridos: y el dia siguiente se hizo vna muy solene procession, dandò gracias a Dios, y al Rey Catolico, por auerlos librado de tan largo cerco. El Mariscal de Matignon echò luego de Burdeos veinte y seis nauios, que se pusieron a menos de dos leguas de Burdeos. Los Capitanes Españoles, con sus pinazas a quatro de Agosto, en la noche, subieron hasta Burdeos, y llegados cerca de la ciudad, disimuladamente, el Capitan Villauiciosa enuistiò con vna de las dos galeotas, y con muerte de los que la guardauan, se la lleuò sin recibir daño, y bueltos a Blaya, dexando a Burdeos en gran alboroto, nauegaron la buelta de España.

Los Españoles acometen las trincheras del Señor de Matignon.

El Capitan Villauiciosa galeota de Burdeos.

(.?.)

Capit

Capitulo VIII. Que don Yñigo de Mendoza propuso en los Estados el derecho que la Infanta doña Isabel tenia a la Corona de Frãcia, y que para la eleccion fue propuesto el Arçobiduque Ernesto, y despues la Infanta, y el Duque de Guisa.

Iúta que se tiene en casa del Legado, y los que interuiniéron en ella

Y Boluiendo a tratar de los Estados, para començarlos, se hizo vna muy deuota y solene procesiõ, pidiendo a nuestro Señor fauoreciese la eleccion que se pretendia: y para mejor espediente, se ordenò, que cada dja se tuuiesse vna junta en casa del Legado: en la qual asistian, el Cardenal de Sans, el Duque de Mena, el Duque de Feria, el Duque de Elbeuf, los otros ministros Catolicos, que eran don Yñigo de Mendoza, don Diego de Ybarra, Iuan Bautista de Tassis, el Arçobispo de Leon, el Presidente Ianin, el Señor de Vileroy, Lorenço Tornaboni Cauallero Florentino, por el Duque de Mercurio, el Dbispo Viterbo, Monseñor Montorio, y vn sobrino del Legado, y algunos Diputados de los Estados, los mas confidentes: y el fin desta Congregacion, era para resolver lo que se deuia proponer en los Estados, y entender la intencion del Papa, y del Rey Catolico, y ver lo que se podria hazer por medio de los Principes Catolicos, y de los otros Señores, para lo que se pretendia.

Començose a tratar de los derechos de la sangre, que eran los que deuián de preceder a los de la eleccion: hablòse de los que tenia la Infanta doña Isabel: y para que se viesse quántos, y quales seran, los fundò

en los Estados don Yñigo de Mendoza, en lengua Latina muy doctamente, mostrando, que la Corona le tocaua, como hija primogenita de doña Isabel de Valoes, hermana mayor de Enrique Tercero, vltimo poseedor, y que demas de la iniquidad de la ley Salica, no la abraçaua para ello, por no tener lugar esta ley en el caso de que se trataua, y quando le tuuiera, el vso contrario la auia reuocado, y anulado, y muchos de los Franceses bien intencionados, que se hallaron presentès, lo conocierõ: pero como el intèto del Rey Catolico no era tratar tanto de los derechos de su hija, como de que se acabasse de tomar algun asiento en las cosas de aquel Reyno, con la mayor satisfacion de los naturales, que fuesse posible. En auiedo acabado don Yñigo de Mendoza, hablò el Comendador Iuan Bautista de Tassis, en lengua Francesa, y dixo, que no por lo que auia dicho de los derechos de la Infanta doña Isabel, se cerrauan los passos a otros mediõs que podia auer para la quietud de Frãcia, y q de muy buena voluntad los oyria el Rey Catolico, y los mandaria admitir, y no faltaron muchos, que luego quisieran que se hiziera la declaracion en fauor de la Infanta doña Isabel, juzgando, que era muy al proposito para aquel Reyno, tener prenda tan segura, para lo q por aquella Corona auia de hazer el Rey su padre: el qual sabiendo que assi algunos Franceses, como a estrangeros, lo auian de deftiar por particulares passiones, y cõ artificios, como en efeto sucediò, no teniendo respeto a la causa de Dios, ni a quanto el Rey Catolico, por aquella Corona auia hecho. Los ministros Catolicos, posponiendolo todo al bien general, y considerando tambien, que es natural cosa de Franceses, estimar en poco a los estrangeros, y que de mala gana recibiran

Don Yñigo de Mendoza fundò el derecho de la Infanta doña Isabel a la Corona de Frãcia.

Iuan Bautista de Tassis habla en la junta despues de don Yñigo de Mendoza.

Rey

Los ministros Españoles proponen al Archiduque Ernesto.

Rey extranjero, trataron, que casándose la Infanta con algun Principe Frances quedassen ambos elegidos, y para doblar con esto las causas de asistir a este negocio, propusieron al Archiduque Ernesto, pareciendo que con esto quitarian a los Franceses de las emulaciones de entre si, que les causaron hartos males: pero insistiendo ellos, en que se auia de elegir Principe Frances: lo qual quisieran algunos que tomara el Rey Catolico, por ocasion, para salirse deste juego, pues aliende de lo mucho que los Franceses le deuian, no se contentauande yr contra los derechos tan claros de su hija, sino que se deuiua de todos los medios que mirauan al bien publico: sus ministros passaron por todo, continuando en las assistencias quedauan a los Franceses.

Y vltimamente, porque no quedasse nada por hazer, se dexaron entender, que se vendria en la eleccion de Principe Frances, juntamente con la Infanta, con que se nombrasse dentro de dos meses, incluyendo la casa de Lorena, con condicion, que fuesen elegidos Rey y Reyna: y no faltaron algunos que quisieran, que la eleccion de Rey se remitiera al Rey Catolico, pues le auia de escoger para verno, con que venia a quedar mas obligado a las cosas de Francia: pero tirando mas a otros fines, que al asistencia de los negocios, los que algo podian en aquella junta, siguieron diferente camino: por lo qual llegaron los Españoles al postrero medio de todos, que fue dexarse enten-

Los ministros Españoles dicen, que aceptará al Duque de Guisa con la Infanta.

der, y hazerlo saber al Duque de Mena, que aceptaria al Duque de Guisa, que si por tantas causas era deseado por los bien intencionados, con que luego se eligiesse Rey, y la Infanta Reyna, como era razon: y auian assegurado los Franceses, que se haria. Quedó el Duque de Mena muy turbado, quando llegó a sus oydos esta declaracion de los ministros Cato-

licos, porque en los subitos movimientos, tambien se conturban los hombres fuertes: y aunque muchos le aconsejaron, que era bien conformarse con el tiempo, el Presidente Ianin, que afirmaua auer oydo en España, que no casaria la Infanta fuera della, y el Señor de Vileroy, y otros confidentes del Duque de Mena, le dezian, que no lo deuia de sufrir, y que aquello era causar vna grand discordia entre el y su sobrino, y a esto le incitaua mucho la Duquesa su mujer, que lo lleuaua con poca paciencia. Respondió el Duque de Mena a los ministros Catolicos, q̄ no creya que tal fuesse la voluntad del Rey, ni que quisiesse priuar a la casa de Austria de la sucesion de tantos Reynos, y porque porfiava en no creerlo, y afirmaua, que era inuencion de don Diego de Ybarra, se le dixo, que assegurado el, y los demas Principes, que aceptarían al Duque de Guisa, le harian cierto, que era aquella la voluntad del Rey: y porque pareció a muchos buenos, q̄ era vna gr̄a justificacion de los Españoles, apretando en ello el Legado en la Congregacion, adonde interuenian las personas referidas, se trató del negocio, y entonces el Duque de Feria puso en manos del Legado la instrucion original del Rey, firmada de su mano Real, y refrendada de don Martin de Idiaquez, y sellada con el Real sellado: en la qual auia vn Capitulo que se leyó, adonde daua las razones que le mouian para hazer tal nombramiento en persona del Duque de Guisa, que eran los merecimientos del padre, y del abuelo, y de la milagrosa libertad que Dios le dio de las prisiones de Turis, adonde le tenia el Principe de Bearne, y la buena opinion en que estaua con los pueblos de Francia, añadiendo, que el Duque de Mena lo tendria por bien, por ser su sobrino, hijo de su hermano, mayor cabeza de su casa: y assi mismo

El Duque de Mena se turba de la proposicion de los Españoles, en fauor del Duque de Guisa.

El Duque de Mena niega que el Rey quiera casar la Infanta fuera de España.

El Duque de Feria muestra la instrucion Real para que se crease lo que propuso el Duque de Guisa.

el Duque de Lorena, por ser de cendierte de su linage: por lo qual esperaba, que entrámbos ayudarian tan buen proposito: con lo qual acabó de entender los que allí estauan, la sinceridad del animo del Rey Catolico, y que para la passion del Duque de Mena, y fuerça del Principe de Bearne, era necessario este espediente, para que Francia saliesse de trabajos.

Gran cõ- Mientras que el Legado leía esta
to de instrucion, llorauan todos de contẽ-
los de la ro, ensalzando la inmensa piedad del
jũta, por Rey Catolico: y el Duque de Mena,
la propo viendo que el negocio yua de veras,
ficiõ del quedõ tan alterado, que no lo pudo
Duq de dissimular: y auiendo se de llegar a la
Guifa, pa aprouacion del nombramiento, se
ra Rey. mouian muchas dificultades: pero a
todas dauan espediente los ministros
Catolicos, porque no se dexasse de
executar tan santa obra. A la prime-
ra, que era dudar en la voluntad del
Rey, en querer dar por muger la In-
fanta al Duque de Guifa, todos de-
seponian, q̃ los ministros Catolicos auian
satisfecho, con auer mostrado la in-
strucion del Rey: y que dentro de Pa-
ris auia Politicos dependientes del
Principe de Bearne: los quales, sin
que bastasse el presido, pondrian la
ciudad en confusion. Y porque esta
era la segunda dificultad, trataron los
ministros Catolicos, con el Señor de
San Pol, Cauallero de mucho credi-
to, gran seruidor de la casa de Guifa,
de la forma que se podria tener para
echarlos de Paris; y aunque prome-
tio de echarlos dentro de dõs dias,
no se hizo, porque dixo el Duque
de Mena, que entretanto que se acer-
caua el exercito, para aquel efeto,
era bien certificarse de la voluntad
del Rey Catolico, repitiendo siem-
pre, que no era de creer que quisiesse
anteponer la casa de Lorena a la de
Austria: por lo qual se procurò, que
muchos le pusiessem en consideraciõ,
que no era de creer, que el Rey Ca-

El Duq̃
de Mena
cõtrario
a la elec-

tolico, Principe de tanta bondad, qui- sion del
siesse manchar su reputacion, y bue- Duq̃ de
na opinion, ofreciendo voluntaria- Guifa.
mente en el vniuersal Teatro de Frã-
cia vna cosa que no tuuiesse volun-
tad de cumplir: y que quando en lo
del casamiento, se boluiesse atras, no
importaua nada; pues quedaua cierta
la eleccion del Duque de Guifa; que
era lo que pretendian: a la qual se via
que ayudaua el mismo Rey, y que
pues nunca se auia tenido intencion
de procurar por muger a la Infan-
ta de España para el futuro Rey de
Francia, sino de criar vn Rey Chris-
tianissimo, y tenian el caso en las ma-
nos, y tan fauorecido con la compa-
ñia de la Infanta, procurassen de no
hazer a Francia tanto mal, como de-
xar passar aquella ocasion.

*Capitulo IX. Que por la ins-
tancia que los ministros
Catolicos hazian, el Du-
que de Mena aceptò al
Duque de Guifa por Rey
de Francia, y que causas
lo desbarataron.*

Y Continuando en persuadir al Du-
que de Mena, en que aceptasse el
partido, y se llegasse a la conclusion
de tan importante negocio, se de-
zia assi mismo, que se considerasse,
que aquellas dificultades que po-
nia el Duque de Mena, no solo no
eran muestras de la gratitud que de-
uia al Rey, sino falta de conoci-
miento de la verdad, y prueuas de
quanto el mundo siempre auia vis-
to, en quanto por orden del Rey
Catolico se auia puesto las manos:
y que si la duda nacia, de que el
Rey hazia mas de lo que se le po-
dia pedir, y lo sumo que en Francia
se pudiera desear, tambien podia co-
siderar, que quien tenia por blanco
la causa

Razones
con que
se desha-
zian las
oposicio-
nes del
Duq̃ de
Mena, en
el caso de
la elec-
cion del
Duq̃ de
Guifa.

la causa Católica, se conortaria de lo que no le permitirian las otras razones humanas, atreque de encaminar el feruicio de Dios: por el qual auia siempre hecho tanto en todas partes: y que así se creya, que el Duque de Mena no tenia la duda que daua a entender, antes estaua bien cierto de la piadosa voluntad del Rey Católico, porque si creyera lo contrario, claro estaua que acetaría la oferta, pues que venia a quedar mas escusado con el mundo, y el Rey venia a tener necesidad de escusa, si dexara de cumplir lo q por su parte se ofrecia: pero como el Duque de Mena no temia que se auia de dexar de cumplir, lo yua desuñado, y que era flaca escusa dezir, que las fuerças que tenia el Conde Carlos, no bastauan para asegurar los Estados, porque el Principe de Bearne estaua tan debil, que no podia dar cuidado, y que si trataua de engrossar, al mismo tiempo se pudiera hazer tal esfuerço de parte del Rey Católico, que se quitaran todas las sombras, en especial con la oposicion que luego le començara a hazer el Rey elegido, con el nombre y con las obras, y que por tato se deuia de hazer luego la eleccion, porque el Rey Católico no pretendia si no que fuesse muy libre, y que quería reseruar el esfuerço principal para la execuciõ de lo que declarassen los Estados. Y por que tambien quiso el Duque de Mena que se tratasse de su remuneracion, fue cierto que se le daria gran satisfacion: no embargante, que el Presidente Ianin dixo a algunas personas, que pues el Rey de España tenia tanto gusto en hazer Rey al Duque de Guisa, era necesario que pagasse bien aquel gusto: y entre otras cosas que pidio el Duque fueron seiscientos mil ducados.

Y por que la instruccion de los ministros Católicos era, que se aceptasse qualquier partido, porq se llegasse a la conclusion. Visto que el Legado,

y la mayor parte de la Junta apretauan al Duque de Mena, dixo, que admitiria al Duque de Guisa por Rey, como le diessen dentro de breue tiempo vn exercito en Paris de diez mil Infantes, y dos mil cauallos para asegurar los Estados, pues que en sabiendo el Principe de Bearne, que se apretaua la eleccion, cargaria sobre ellos, y los romperia, de muy buena gana lo aceptaron los ministros Católicos, con condicion que se les diesse firmado del Duque de Mena, y de todos los Principales de la Junta, cõ juramento en los Euãgelios, de guardar secreto. El papel se dio, y el juramento se hizo, pero dos cosas impidieron negocio tan deseado. La primera, que la passion que el Duque de Mena tenia por la Corona, artificiofamente dilataua qualquiera execucion, porque se desbarataffen los Estados, para conseguir otro dia lo q agora no podia, y por esto puso la tregua en platica. La otra, que embiando el Legado vna copia de la dicha cedula al Papa, fueron tomados los despachos en Neuers: y entẽdido el caso por el Principe de Bearne, se dio mucha prisa en concludyr la tregua, que era el vnico remedio para el. Tã

El Duq de Mena acepta la eleccion del Duq de Guisa.

Passion grãde del Duq de Mena, y su ambicion.

Disfursos sobre el ofrecimiento de la Infanta, para muger del Duque de Guisa.

Remuneraciõ que pide el Duque de Mena.

ta

ta no le faltarian medios con el tiempo para conseguir su intento, pero los que sabian su sinceridad, no lo creyan. Tampoco quisieran que el Rey huiera ofrecido a la Infanta; ni que propusiera su eleccion con Ernesto, ni con el Duque de Guisa, sino que para que se consiguiera el efecto de sanar a Fracia, pues q se sabia quanto aborrecian los Franceses Reyes estrangeros, q se les remitiera la eleccion de vn Rey Catolico, y bueno como no fuera ninguno de los Borbones, y q se fuera prosequiendolo en el negocio, hasta dar en vn sugeto grato, y acepto al Rey Catolico, y sino fuera casado, el se tuiera por biéaventurado, on ganar por muger a la Infanta, y diera prendas para assegurar el dote, y de pagar al Rey quanto por el gastara, hasta establezerle, y echar del Reyno al Principe de Bearne. Y los q estauan de parte de los ministros Catolicos, respondian a esto, q no vieron q pudiesen coniar tanto de los Franceses q tenia mano a esto, aliende de q tras auer gastado tanto por los Catolicos, no era bien dexar correr el negocio, y no procurar q cayesse la eleccion en persona muy confidete y segura, demas de q los derechos de la Infanta, no solo a Bretaña, sino a otras prouincias, eran de muy gran consideracion, sin tocar en lo q comprehende la ley Salica, quando bié quisieran hazer fuerza en ella.

Los referidos, erã los discursos q se hazia, y la eleccion se fue alargado, entibiándose, y naciendo dificultades, fomentadas por los parciales del Principe de Bearne: las quales procurauã de vécer los ministros Catolicos, y dauã priessa al exercito, para atajar las maquinias del Principe de Bearne: y perdiéndose la esperança, de q de la voluntad con q tanto numero de Procuradores, y Diputados auia acudido a los Estados en tiempos tan trabajosos se auia de hazer fruto, se yua ausentado algunos. El Duque de Guisa quiso

Respuer
ta á las
objecio-
nes de la
proposi-
cion de la
Infanta,
y de la sin-
ceridad
del Rey
Catolico

ombiar persona al Rey, a darle gracias por la merced q le auia hecho: pero los ministros Catolicos, se encargaron de hazer este oficio: y no faltó quien le aconsejò, q pues el Duque de Mena le auia hecho tanto daño, q se declarasse cótra el, porq ya estauan los ministros Catolicos tan empeñados en fauorecerle, q no podrian dexar de asistirle, y q le seguirian muchos amigos q tenia en el Reyno: pero otros le pusieron en consideracion, q pues el Duque su tío no le quitaua la esperança de la Corona, otro dia podria fauorecerle: y q la division có el seria muy dañosa, porq estaua en su mano, introducir en Paris al Principe de Bearne, y dexarle a el có el peso de la guerra. Quanto a la tregua, ya se yua hablado en secreto, y el Duque de Mena dezia, q en todo caso conuenia hazerla, porq no auia fuerzas para resistir al Principe de Bearne: y esta diligencia, y artificio del Duque de Mena, fue para diuertir a los ministros Catolicos, de la eleccion de Rey, porq ya no se trataba sino de remediar el daño de la tregua, y en este punto fue quando el Legado se quiso salir de Paris, aunq (segun dixerò los ministros Catolicos) presto mudò parecer, y có el tuuierò disgustos sobre ello. Dixerò muchos, q las causas por q los ministros Catolicos no inclinaron a la eleccion de la persona del Duque de Mena, fuerò por tenerle muy artificioso, y q jamas cortò el hilo de las inteligencias y platicas q siempre truxo con el Principe de Bearne: y porq traia cerca de su persona, muy confidetes suyas, mal afectas a la Corona de España: por todo lo qual remiã, q quando le fauorecieran, hiziera algùn cócierto con el Principe de Bearne, de manera, q dexara escluydos a los Españoles: lo qual no se podia temer del Duque de Guisa, porq el desseo del casamiento de la Infanta, le tuuiera firme, aliende de que se conseguian los demas fines q se pretendian de la

Aconse-
já al Du-
que de
Guisa, q
se declara-
re contra
el Duque
de Mena,
y porque
no lo ha-
zo.

Fruto q
se saca
de la elec-
cion del
Duq de
Guisa.

A a vnion,

vnion, y cõformidad entre las dos Coronas, y el principal el de la religion.

Cap. X. De vn decreto de la Corte del Parlamento de Paris, vna carta de los Politicos a los Catholicos vnidos, que el Principe de Bearnè toma a Dreux, y llama Principes, y Prelados para declararse Catolico, y el Duq de Mena se resuelue de hazer tregua.

Decreto de la Corte del Parlamento de Paris.

ANDando ocupados los Estados en lo referido, y los de la jũta de Surena en lo q̃ se ha visto, la Corte del Parlamẽto de Paris, Iueues primero de Julio, publicò vn decreto, cuya sustãcia era: q̃ ordenaua, q̃ se propusiese luego al Duque de Mena en presencia de los Principes, y oficiales de la Corona; q̃ al presente se hallauan en aquella ciudad, q̃ no se hiziesse ningũ tratado para trasferir la Corona de Francia en manos de Principes, ò Princesas forasteras, y q̃ se guarden las leyes fundamẽtales del Reyno, y los decretos del dicho Parlamẽto, acerca de la declaraciõ de vn Rey Catolico Frãces, y q̃ el dicho Duq empleasse la autoridad q̃ se le auia dado, para impedir, q̃ debaxo ð pretesto de religiõ, no fuesse trãserida la Corona en mano forastera, cõtra las leues del Reyno, sino q̃ quanto mas presto pudiesse, proueyesse a la necesidad en q̃ el pueblo se auia reduzido, y q̃ por tanto, el dicho Parlamento declaraua todos los autos hechos en fauor de Principe, ò Princesa forastera, por nulos y de ningũ valor, como hechos en perjuyzio de la ley Salica, y otras leues fundamentales del Reyno.

Y puede cada vno considerar por quiẽ fue procurado este decreto, por el Principe de Bearne, ò por el Duq de Mena, porq̃ segũ pareciõ por su tenor, fue muy a pelo de lo q̃ cada vno pretẽdia, acerca ð hazer tregua, y de barbaratar los Estados: y en el mismo inf

tãte, los Diputados Politicos q̃ auian estado en la jũta de Surena, escriuiẽrõ vna carta a los Diputados cõfederados, cuya sustãcia era. Que biẽ conociã ya la intenciõ conq̃ auia entrado en Frãcia los estrãgeros, so color de religiõ, pues auia pedido el Reyno para vn Alemã, y queriã poner el Cetro, y la Corona en manos de vna muger cõtra la ley Salica: y q̃ viendo q̃ sus astucias no aprouechauã, proponiã la Infanta de Espaõa pdr muger al q̃ fuesse elegido por Rey, q̃ era tãto como pedir, q̃ dexasse la elecciõ en la voluntad del Rey de Espaõa, no teniẽdo cõ ello otro fin, sino hazerles perpetuar en sus miserias. Que ellos estauã determinados ð cõtra ponerse a los designios de los enemigos cõmunes del Estado, y q̃ para esto procurauã la recõciliaciõ, para cõseruar la religiõ y el Estado. Que si la guerra no se hazia por otra ocasiõ, no vian, porq̃ se deuia de impedir la reuniõ, pues teniã por propio su mal. Que no desseauã cosa mas q̃ la conseruaciõ de la religiõ Catolica, y q̃ se guardasse la antigua ordẽ de la sucepsiõ de la Corona, y q̃ no querian ser sojuzgados de los antiguos enemigos de Frãcia. Que la memoria de los que lealmẽte se empleasẽ en librar su patria de estremo peligro, viuiria perpetuamẽte muy hõrada. Que su enfermedad era peligrosa: pero no incurãble, q̃ se desposassẽ de toda pasiõ, y hallariã remedios, y q̃ el principal era su recõciliaciõ: cõ la qual se guardariã de la violenciã de sus enemigos, y cõseruariã la Monarchia Frãcesa, como verdadera de los Franceses, porq̃ el fin de los estrãgeros, no era solo elegir Rey para la Corona, sino q̃ se la dexasse en su mano. Que la elecciõ que hiziesse de Rey, pdrã a Francia en mas de un estado, ni creyan que nadie quisiesse violar la ley fundamental, que da la Corona al mas propinco en grado de la linea masculina del vltimo Rey difunto: y que los q̃ dezian

que

Sustancia de lo que escriuiẽrõ los Comissarios Realistas de Surena, a los Comissarios vnidos.

que era facil cosa quitar la Corona a su Rey, no se concertauan cō la razon. Que porq̄ causa auia de ser mas cabeça el Duque de Mena, q̄ los otros Catolicos, q̄ quedaró firmes en el seruicio de su Rey. Que el Papa, y el Rey de España fauoreciérō a Enrique III. Venecianos, y el Grã Duque de Toscana, le diérō dineros, y nadie bastò para aniquilar al Principe de Bearne, aunq̄ entōces no era mas, quã to aora: por lo qual se conocia, q̄ todo lo q̄ se hazia, era para perpetuar los trabajos padecidos en el Reyno en cinco años. Que los cōjurauã por Dios, y por la deuida caridad de la patria, q̄ se jũtassen con ellos, porq̄ la diuisiõ era causa de tantos males. Que nadie podia assegurar, q̄ los Catolicos q̄ auian emprendido de quitar la Corona a su Rey, pudiesen salir con ello, y q̄ antes supiesseñ q̄ su Rey huiera acabado a los confederados, quãdo ellos no lo huiera asistido. Que si se procedia en lo de la elecciõ, supiesseñ, q̄ en lugar de traçar la paz, auia edificado vn tẽplo a la discordia, y que como en el cielo no podia auer dos soles, menos en Frãcia se sufriria dos Reyes. Que los cõsintientes en vna nueua elecciõ, no verian en sus tiẽpos, y de sus hijos, sino maldiciones, y destruycciones. Que en eligiẽdo vn Rey, los auia de forçar la necesidad a buscar estremos cõsejos, y entōces no auria remedio, porq̄ los dos Reyes no les dariã lugar. por que procederia contra los q̄ no les diesseñ obediencia, confiscando: y condeñando. Que si algunos deziã, que por la religiõ, y conseruacion de sus vidas, tomauã tal espediente, pues que tenian la paz, para q̄ queria la guerra que dauã con vanas esperanças los q̄ no pretediã, sino su destruyciõ. Que protestauan delãte de Dios, y los hombres, que en ninguna cosa auian faltado para allegarse a vna buena reconciliaciõ en lo q̄ los Catolicos vnidos, tãto desleauan, q̄ era, q̄ el Rey fuesse

Catolico. Que se acordasse que ya su Rey auia declarado, q̄ para cocertar lo necesario, haria vna tregua, aunq̄ cō mucho daño suyo, pues q̄ auiedo tomado à Dreux, podia tener muchas victorias. Acabauã, representãdo las calamidades del Reyno, y q̄ se reparasse a tãtos daños, obedeciendo a su Rey, ò haziẽdo vna paz, ò alomenos vna tregua. Representauan, q̄ los estrãgeros haziã su negocio con el daño del Reyno, porq̄ les era prouechosa su diuisiõ, y q̄ por el contrario, cō la reconciliaciõ, restituyria luego al Reyno en su antiguo lastre y abundãcia de todos los bienes. Esta fue la vltima resoluciõ de los Politicos, y cõ ella les parecio de auer cõplido, y fundado lo q̄ tenia determinado, como se verã adelãte. Y como en este tiẽpo el Principe de Bearne auia tomado a Dreux por cõciertos, despues de auer hecho notable resistencia: y por vna parte militaua el desseo del Duque de Mena, de q̄ no se procediesse en la elecciõ, y por otra desleaua lo mismo el Principe de Bearne, sin q̄ aprouechassen las muchas diligencias de los Embaxadores Catolicos, y de otros q̄ conocian el futuro daño de la tregua, como en entrãbas las cabeças de los dos vãdos cõcurria vna misma volũtad, fue facil cosa hazer la tregua.

El Duque de Mena, siẽdo la tregua muy a proposito de sus designios, color, q̄ el pueblo affigido, y en especial la la ciudad de Paris, pudiesse tomar algũ descãso, diziẽdo, q̄ por hallarse Bearne desembaraçado de la empresa de Dreux, podia intẽtar vn nueuo cerco de Paris, y q̄ las fuerças del Rey Catolico no podrian acudir luego al focorro: y la ciudad de Paris, cō la comodidad de la tregua, podria hazer la cosecha, determinò, q̄ se hiziesse la tregua por tres meses, y para cõcertarla, nõbrò por Diputados al Señor de la Chatra, al Señor de Rona, y a los Señores de Bassompierre, Vilerõy, y a los Presidentes,

El Príncipe de Bearne, y Duq̄ de Mena, cõ uienẽ en impedir la elecciõ.

Causã q̄ da el Duque de Mena para hazer la tregua.

Los buenos Catolicos si se lleguen al acto de la eleccion.

El Principe de Bearne trata de su conversion.

Ianin, y Djampierre, y lo propuso en los Estados, con las causas q̄ a ello le auia mouido, cō vna larga oracion, diciendo, q̄ las cosas no estauan dispuestas para la eleccion, de manera, q̄ aquella tregua, y pequeño descáso del pueblo, se pudiesse excusar. Mucho sintieron los buenos Catolicos, q̄ no se huuiesse llegado al acto de la eleccion, y fuesse, porq̄ la indignacion de Dios (por los pecados de aquel pueblo) no estuuiesse aplacada, ò porq̄ su voluntad era, q̄ esta obra se disfriesse; para otro tiempo para mayor manifestacion de su gloria, y de sus maravillas, ò por otros juyzios incōprehensibles de su diuina prouidencia, no permitiò q̄ el negocio llegasse a perficiò, y como si quisiera hazer esperiècia de la cōstancia, y fidelidad de los suyos, en fin se hizo la tregua, juzgãdo todos los buenos, q̄ nadie es mas breue, ni tiene menor vida, q̄ la memoria de los bienes recibidos. En el mismo tiempo sucedio cosa q̄ dio mucho cuydado en general, y fue q̄ el Principe de Bearne juraua en Sã Dionis, q̄ es dos leguas de Paris, el mayor numero de Prelados, y Señores de su vado, para declararse por Catolicos, y cosa q̄ algunos biẽ claro auia echado de ver q̄ auia de hazer, y en aquel lugar, para mas hazerla notoria, y con que mas confundio a los que pudieran estoruarlo con vna buena y sincera eleccion de vn Rey Catolico.

Capit. XI. Que el Principe de Bearne hizo en San Dionis su conversion, y se cōcertò la tregua, y se admitiò en Francia el Concilio de Trento, y se despidierõ algunos Doutados de los Estados.

Entẽdida la determinaciõ del Principe de Bearne de llamar a S. Dio-

nis Prelados y Caualleros, para que viesse como se declaraua Catolico. El Legado escriuiò a los Catolicos q̄ le seguia, vna carta, y la mãdò publicar, porq̄ a todos fuesse notoria, prohibiendo, q̄ ningun Catolico asistiessse a tal acto: y no siẽdo de ningun prouecho esta diligencia, la noche 24. de Julio, el Principe de Bearne mãdò llamar al Cura de S. Estacio de Paris; y estuuò comunicado cõ el, como hora y media, y Domingo a los 25. sabiẽdose lo q̄ se queria hazer, acudio infinita gente a S. Dionis. A las ocho de la mañana fue el Arçobispo de Burgès, cõ los Obispos de Nantes, Angiers, Vmã, y Breux, a la Camara del Principe, y le hizo vna platica, acordãdole la promessa q̄ auia hecho muchas veces de yr a la Misa, diciendole, q̄ no cõuenia diferirlo mas, sino queria ser desamparado de subditos, y auiedole instruydo en lo q̄ auia de hazer, salio de la casa del Abadia, y passò por la calle mayor, por ser visto del pueblo, y acompaãado de los de su casa, y Corte, y de sus guardas muy autorizadasamente, llegò a la puerta principal de la Iglesia, estando cerrado vna de las dos puertas, y queriendo entrar, topò cõ el Arçobispo de Burgès, y cõ los demas Obispos; q̄ eran 17. hincose de rodillas, y el Arçobispo leyò las abjuraciones q̄ auia de hazer: y aprobadas cõ juramẽto, q̄ hizo de viuir y morir en la Fè Catolica, le pusieron delante vn Missal, q̄ cõ vna mano renian el Cardenal de Vãdoma, y cõ la otra, el Arçobispo: en el qual puso la mano, y sobre vna Cruz, leyò luego el Cardenal otra vez la abjuraciõ publicamente, y entrò en la Iglesia, y le echaron agua bẽdita: y entõces tocò las trõpetas, clarines, y atabales: y delãte del Altar mayor, estuuò el Principe hincado de rodilla, entre tanto q̄ se cantò el Te Deum laudamus. Retirose en acabando el juramẽto, y abjuraciõ, detras del Altar mayor, adonde dizen, que se confesò: y acabada la confes-

Conversion del Principe de Bearne, como pag. 10.

Principe de Bearne abjurò que le dize los Obispos.

Cóuerfió
del Prin-
cipe de
Bearne.

confession, estuuo de rodillas mien-
tras se dixo la Missa del Espiritu Sã-
ro, que celebrò el Obispo de Nantes,
y ofreciò vna peça de plata, y grita-
ron los Reyes de armas, que afsistiã
con sus cotas: Viua el Rey, largueza,
largueza, y se derramò alguna mo-
neda de oro y plata, y con la misma
grandeza se boluio a su casa, y como
solo, hablando entretãro con el Em-
baxador de Inglaterra. Boluio a las
dos horas a la Iglesia, al sermon que
predicò el Arçobispo de Burgês: y
acabado, se dixeron Visperas có mu-
cha musica, y luego se boluio a Pala-
cio: hizieròse luminarias en San Dio-
nis aquella noche, y continuò en yr a
Missa, y en oyr algunos sermones del
Cura de San Estacio, y de otros.

Pareciò caso extraño que pudief-
sen ver en vna mañana, y en vn mis-
mo tiẽpo, la instruccion, la cóuerfion,
la penitencia, la satisfacion, y la abso-
lucion perfeta, y cumplida: y no se
descuydaron los Theologos de Pa-
ris, y otros, de predicar, y dezir so-
bre esto cosas grandes, probando el
pecado de aquellos Prelados, y quiẽ
principalmente se dixo, q̄ apretò al
Principe para este acto, fue Mõseñor
Duperrõn, cuyo padre leyò en Gine-
bra la heregia de Caluino, y el tãbien
fue hereje, y dezia, q̄ tocado de Dios
se auia cóuertido. Era este Normãdo
de maruilloso ingenio y memoria,
muy docto en Filosofia, y en diuersas
lenguas, y q̄ alcançò grã credito con
Enrique III. y despues có el Princi-
pe de Bearne: pero al fin, las armas del
Rey Catolico le reduxerò a este acto
de la conuerfion, y quando no la tuue
rã por fingida, muchos pueblos se de-
clararan luego por el: pero como no
interuino en ella el autoridad de la
Catolica Iglesia, se tuuo por disimu-
lada, y no huuo entòces nadie que se
mouiesse en su fauor: y los Diputados
que se auian juntado, viendo tantos,
y tã diuersos sintomas, y accidetes, se
detuuièrò: pero sucedio otro caso de

Lãs armas
del Rey
Catolico
forçaron
al Princi-
pe de Bear-
ne.

mas admiraciõ, que vnos apreuarò,
y muchos reprehendieron, q̄ fue la
tregua, q̄ al cabo se cócluyò por tres
meses, y el Duquẽ de Mena embiò a
dar cuẽta al Papa de las causas que le
auia mouido, y luego se platicò de es-
tablezer vna paz. Desculpauan al Du-
que de Mena sus amigos, diziendo, q̄
lo hazia por entretener al Principe
de Bearne, mientras q̄ las fuerças del
Rey Catolico se ponian a pũto, y para
descubrir mejor sus intetos. Otros,
q̄ por poner a los Españoles en tales
sospechas, q̄ mudassen opinion en la
elecciõ del Duquẽ de Guisa, y le an-
tepusiesse a el. Otros afirmauan, que
asì la tregua, como la paz, fue trata-
da có sinceridad, por las razones q̄ el
afirmaua: pero la verdad fue q̄ la tre-
gua se hizo có grã gusto de todas las
personas biẽ intencionadas, por q̄ co-
nocian q̄ la comunicaciõ de la tregua
auia de inficionar los animos puros,
y sinceros, con q̄ se auia de cortar el
hilo de los buenos propositos q̄ se te-
nian. El Duquẽ de Feria, y los demas
ministros Catolicos luego mostrarò
desconfiança del Duque de Mena, y
tãto mas, quando supieron q̄ tenia fin
de prorogar la tregua. El Cardenal de
Sãs, Principe bueno, y verdadero Ca-
tolico, dezia, q̄ era el mas sano reme-
dio boluerse a Dios, començãdo por
el primer articulo desta demostra-
ciõ, con admitir el sacro Concilio de
Trento, q̄ estaua recebido en toda la
Christiãdad: y era deshonna de la na-
cion Franceffa, q̄ auiendo interueni-
do en el, no se hiziesse, y asì fue de-
cretado có acuerdo de los tres Esta-
dos del Reyno, q̄ el Cõcilio de Trẽto
se recibiesse, y a los 6. de Agosto se pu-
blicò en vna jũta general, adõde se hi-
zo: y aqui hizo el Duque de Mena
vna oracion, assegurando a los Esta-
dos de la sinceridad de su intencion,
en procurar el bien del Reyno: y
que pues no se podian tan pronta-
mente resolver los principales ne-
gocios, le parecia despedir algunos

Cóclufiõ
de la tre-
gua por
tres mes-
es.

Los minif-
tros Ca-
tolicos
muestran
descon-
fiança del
Duque de
Mena.

Recibese
en Frãcia
el Conci-
lio de Trẽ-
to.

Diputados, para q̄ fuesſen a dar cuenta sus p̄uincias de lo que se auia hecho, quedâdo entero el cuerpo de los Estados: y pidió, que todos jurasen de nuevo la vnion, y leyda la forma del juramento, que fue inuentada con artificio, para dar satisfacion a los buenos Catolicos, juraron todos, y hecho el juramento, y la aceptacion del Concilio, el Cardenal de Sans hablò, loando esta resolucion, mostrando, que entre los demas, era vno de los remedios para la conseruacion de la Fè Catolica en Francia, y junntos fueron a la Iglesia, adonde se cantò el Te Deum laudamus, y luego se depidieron algunos Diputados, y entre ellos fue el Arçobispo de Leon: y así como el Duque de Mena llegó forçido, al punto de la eleccion, artificioſamente procurò, que tuuiesse el fin que se ha visto.

Juraſe de nuevo la vnion.
Artificioſamente el Duque de Mena hazela jura de los Estados.

Capit. XII. Que el Duque de Saboya açetò la tregua, y el Principe de Bearne embiò al Duque de Neuers a su Santidad, y negò la absolucion, y que la tregua se prorogò por todo el año de 1593.

Y Por no dexar tan atras las cosas del Piemonte en sabiendo el Còdestable de Castilla la muerte de dō Rodrigo de Toledo, ordenò a Antonio de Oliuera, q̄ fuesse a tomar aquel exercito: lleuole a Piñarol, adòde acudió el Duque de Saboya: acordose que se firriasse el fuerte de Miradol, y Oliuera se dio tan buena maña, que le ganò por assalto, y degollò mas de dozientos enemigos, fue el Duque a reconocer el valle de Peròsa, y mãdò hazer vn fuerte, para impedir, que el Señor de Diguères no pudiesse baxar a Italia, y el fuerte no fue de

Antonio de Oliuera gana por assalto el fuerte de Miradol.

mucha importancia. Fueron a 25. de Julio a tomar a Cauors, y plantadas seis pieças de artilleria por la mañana, a medio dia se retiraron los Franceses al Castillo, y la gente del exercito entrò en la villa, sin impedimèto: fuesse a reconocer a Briquerasio, y huuo gallardas escaramuças, parecièdo que aquellas no eran bastâtes fuerças para la empresa: determinaron de aguardar dos mil Napolitanos que auia hecho leuantar el Conde de Miranda, y otra gente. y gastadores que leuantau el Duque de Saboya en sus Estados, y la poluora y municiones que auia de p̄oueer el Condestable: lo qual hizo con mucha diligencia, y porque la gente de Saboya tardaua, se fue batiendo lentamente el Castillo de Cauors, creyèdo que se rindiera presto, porque padecian sed, y hambre, y ya comian cauallos, y auian echado fuera gente inutil: y estando para dar assalto, tuuo auiso el Duque de la tregua que se auia hecho en Francia, y que le dexaua lugar para entrar en ella, y luego se resoluió de yr a Turin, y dixo que queria entrar en ella, por no quedar solo cò la guerra acuestas, y ordenò a Antonio de Oliuera, que retirasse el exercito, y estando quemados los pertrechos, y el exercito para caminar, llegó vn Cavaliero de parte del Duque, a mãdar q̄ el exercito se estuuiesse quedo: llouio tanto. q̄ los cercados, estando para darse, socorrierò su necesidad de agua, y dio tal enfermedad en el exercito, que de seis mil infantes que auia del Rey Catolico. no quedaron mil y quiniètos de seruicio, y de seiscientos cauallos, no auia sanos cièto y cinquenta, y la gente del Duque, toda se auia retirado a sus alojamiètos. Boluio el Duque al exercito a concluir treguas cò el Señor de Diguères, porq̄ no se hallaua cò tantas fuerças, q̄ le pudiesse resistir: y los Capitanes del Rey Catolico, q̄ erã Antonio de Oliuera, el Marques de Trebicò, don

Aguardã se dos mil Napolitanos del Còde de Miranda.

El Duque de Saboya entra en la tregua de Francia.

Enfermedad en el exercito Catolico de Piemonte.

don Bernardino de Velasco, y don Juan de Mendoza, suplicaron al Duque de Saboya, que no se concluyese nada hasta dar cuenta al Condestable: pero dixo que no era tiempo, y otro dia se publicò la tregua.

Con la tregua, y con el ausencia que hizieron algunos Diputados de los Estados, consiguió el Principe de Bearne lo que pretendia, pues nada le daua mas cuydado que ver en pie aquella junta de Estados: y por otra parte despachò vn cauallero al Papa

El Príncipe de Bearne embia Embaxadores al Papa.

Antonio Possuino reprehendido del Papa.

à dar cuenta de su conuersion, y no siendo aprobada del Legado, embio al Duque de Neuers, con el Obispo de Más, y el Deane de Paris, y vn Moge Benito, a suplicar a su Santidad, que aprobase la absolucion del Arçobispo de Burges, o se la diese de nuevo, y le habilitasse para poder tener la Corona. El Duque de Neuers, embio poco antes de llegar a Italia, a suplicar à su Santidad, que le oyesse: el Papa le embio al Padre Antonio Possuino, para que le dixesse, que como a Duque de Neuers, y Principe Italiano, su Santidad le veria de buena gana: pero que no queria que le tratasse otro ningun negocio: y el Papa reprehendio a Antonio Possuino, porque no quitò al Duque de Neuers, toda esperança de tratar de los negocios del Principe de Bearne, como se lo auia mandado, porque fueron tantas las importunaciones que huuo, que el Papa no pudo escusar de darle licencia que fuesse à Roma, no como Embaxador del Principe de Bearne; sino como Principe Italiano, y con que no se detuiesse en Roma mas de diez dias, sin tratar cò Cardenales. Con estas condiciones se puso en camino sin los tres Eclesiasticos, porque en ninguna manera quiso el Papa que entrassen en Roma. Y à los veynte y vno de Nouiembre entrò en la ciudad: y aunque se le aduirtió que no entrasse con pompa, porque el Papa no queria que parecief-

se persona publica, le acompañaron muchos capalleros Franceses, y la guarda de los Esquyzanos, y de os arcabuzeros a cavallo: y sin yr a otra parte fue à besar el pie à su Santidad: y en la segunda audiència le dio vna carta del Principe de Bearne, escrita con mucha humildad y alcabo remitiendose al Duque de Neuers, por el negocio de la conuersion, y por otros: y no hallando camino en el Papa para lo que desseaua, pedia que al menos oyesse su Santidad por entònces a los dichos tres Eclesiasticos, para que como mas informados del punto de la conuersion, su Santidad lo fuesse mejor: y para esto le presentò vna larga peticion, refiriendo la necesidad que Francia tenia de sanar de tan gran mal, y que esta gracia que se pedia a su Santidad no fingida, era el verdadero remedio, suplicando a su Santidad, q̄ como Vicario de Jesu Christo que no se fecha a nadie que le busca, sino que consuele a los afligidos, como sucessor de san Pedro, y padre de misericordia, ordenasse lo que el Principe desseaua hazer para conseguir su santa bendicion: y que para qualquier sucesso, y mayor confirmacion de la conciencia con paternal benignidad le diese la absolucion, y con breuedad remedio tal que fuesse presentaneo a la salud del alma.

El Duque de Neuers tiene audiència del Papa.

petición del Duq̄ de Neuers al Papa, sobre el caso del Principe de Bearne.

No quiso el Papa dexar de oyr de nuevo al Duque, ni à poco a los tres Perlados, aunque mandò que para purgarse de las censuras en que auia incurrido, recibiesse la absolucion del Cardenal Santa Seuerina, Presidente del Santo Oficio de la Inquisicion, y Penitenciario mayor, con que mostrassen en que manera estauan libres de las censuras: lo qual no quiso consentir el Duque, por algunas razones que dio. Y finalmente el Papa vino en admitillos, con que refiriesse al Cardenal Santa Seuerina quanto pensauan dezir à su Santidad acerca de la absolucion del Principe,

Pontifice con q̄ condiciones admite a los Perlados Franceses.

Aa 5 y que

y que pareciendo ser tal, su Santidad los oyria, y este fue expediente del Cardenal Toledo: y no queriendo el Duque tampoco acetar esto, ordenò de nuevo el Papa, que los tres Perlados fuesen examinados del Cardenal Santa Seuerina, porque de otra manera no los oyria. Nacio en esta ocasion algun sentimiento de los Cardenales, porque su Santidad trataua el negocio con solos los Cardenales de la Congregacion de Francia, y cò los del Santo Oficio de la Inquisiçión, y no con todo el Colegio: y el Duque de Neuers hazia grandes diligencias en algunos dias que se dilatò su estada en Roma, por ocupaciones del Papa, y por su enfermedad. Y aunque ofrecio de dexar à su hijo en el Castillo de san Angel por prenda, hasta q̄ su Santidad conociesse, que no auia sido fingida aquella conuersion, viendo que en las muchas audiencias que le diò el Papa, no pudo abrir camino para lo que desseaui, y que al cabo el Papa le embio à dezir, que ya no auia para que hablar mas en los negocios del Principe de Bearne, sino que si por sus cosas propias le queria hablar le oyria graciosamente, y que ni en el foro de la conciencia le quiso conceder absolucion, determinò de yrse de Roma, el que pocos años antes auia ydo con Embaxada contraria à esta. Y para satisfazer al Colegio en el primero còsistorio dio cuenta su Santidad de lo que auia passado en esta embaxada, y que no le concedio la absolucion, porque estaua muy informado de su manera de viuir, y porque no mostraua ninguna señal de arrepentimiento de tãtos yerros, y pecados, y que lo hazia (demas de tenelle por impenitente) por no causar escãdalo à los buenos Catolicos, y ocasion à los hereges de tener en poco la santa Sede. Los que fauorecian al Principe de Bearne, quedaron muy sentidos, diziendo, que à instancia de los Españoles su Santidad auia

negado la absolucion, y era grande el ruydo que hazian por la Corte, representando muchos inconuenientes que se podian seguir, y en especial vna diuision en Frãcia de la Iglesia, adonde con el nombramiento de vn Patriarca, quitarian la obediencia à la santa Sede, y que su Santidad lo deuia hazer, porque muchos buenos desseaui, que le absoluiesse: no porque le tuuiesse por Catolico, sino porque esperauan por aquel camino salir de tanto trabajo: y los malos no gustauan de la absolucion, por tener ocasiõ de apartar de aquel Reyno de la Iglesia: y los que no gustauan desta absolucion dezian, que el Papa auia hecho bien en negalla, porque se sabia que en su Corte estauã muchos ministros hereges, à losquales deuia ra auer echado de Francia, antes de su conuersion; que deuiera auer quitado las plaças fuertes, y los officios de mano de Hugonotes, y declarado los por enemigos, y apartado de la amistad de la Reyna de Inglaterra, y de los Protestantes, y que por perdonar à los malos, no se auia de desesperrar à los buenos.

Poco despues de la partida del Duque de Neuers de Francia, embiò el Legado à Monseñor Montorio, à dar cuenta à su Santidad del estado de las cosas de Francia, y el Duque de Mena tratò con los Estados, que fuesse à Roma al mismo efeto el Cardenal de Ioyosa, y el Baron de Senefey, para suplicar à su Santidad que tuuiesse por fingida la conuersion del Principe de Bearne. La Señoria de Venecia, luego eligio tres Embaxadores, vno para que residiesse de ordinario acerca de la persona del Principe de Bearne, en lugar de otro que siempre auian tenido, y los dos para dalle la norabuena de su conuersion: los quales se detuieron mucho en el camino artificiosamente, esperando la absolucion del Papa, por no ofender à su Santidad. Y porque en Flandes se hazian

Lo que se
dezia cõ-
tra el Prin-
cipe de
Bearne.

El Lega-
do embia
a Monse-
ñor Mõ-
torio a
dar cuẽta
al Papade
las cosas
de Frãcia.

Pontifice
despide
al Duq̄ de
Neuers.

El Duque
de Neuers
determina
de yrse de
Roma.

El Papa
da cuẽta
al sacro
Colegio,
del caso
del Princi-
pe de Bear-
ne.

hazian muchas prouisiones de guerra, los enemigos del Rey Catolico inuentaron, que se hazian para que el Archiduque Hernesto, que auia llegado al gouerno de los Estados, entrasse en Francia, como quien auia sido propuesto para Rey de aquel Reyno, y el tiempo mostrò que esto fue inuencion para constituyr en mala opinion à los Españoles, y persuadir à los Catolicos que se juntassen con ellos para la comun defension del Reyno. Y al fin parecio al Duque de Mena, de prorogar la tregua por todo el año de mil y quinientos y noventa y tres. Y assi despues de auer padecido el Reyno de Francia cinco años de guerra, tuuo vn descanso de cinco meses, y no cumplidamente, porque en Normandia, en Prouença, en el Poetú, huuo diferencias, y alborotos, y en Marsella se tumultuaua contra el Consul Casoto, que auia absolutamente gouernado tres años la ciudad, y en Arles passaua lo mismo: lo qual procedia de las pasiones que auian tomado muy larga possession en aquel Reyno, y la dulçura del mandar con la ambició de verse los hombres estimados de los otros, no se podia facilmente dexar, con lo qual no se inclinauan à la paz.

Capitulo XIII. Que los de la ciudad de Leon tomaron las armas contra su Gouvernador el Duque de Nemurs, y le prendieron, y se hizo una tregua de dos meses con su hermano el Marques de Sansorlin.

Leon no es toda bienafeta al Duque de Nemurs. **R**esta por dezir para acabar lo sucedido este año en Fràcia, lo que passaua en Leon, que no es lo menos importante de aquel Reyno y como en los pueblos no son siempre todos

de vna voluntad, assi era en esta ciudad, que algunos no querian bien al Duque de Nemurs, que los gouernaua, aunque era gran cauallero, soldado, y muy Catolico, como lo auia siépre mostrado, y desseando echalle de Leon, con espadas de personas poderosas, que dixeron algunos ser vno dellos el Duque de Mena su hermano. A los veynte y vn de Setiembre mandò armada, fueron con artilleria contra su Palacio, y en efeto le prendieron con algunos personages, y Capitanes que tenia consigo. Y otro día de su prision llegó el Arçobispo de Leon, à quien se dixo que embiò el Duque de Mena de Paris, para este efeto, porque tenia a su hermano el de Nemurs, que lo era de parte de madre, por persona de valor, y no queria que le hiziesse impedimento en sus pretensiones; y porque mirando a lo venidero (si a caso preualeciesse el Principe de Bearne) queria tener libre a Borgoña, para retirarse en aquella Prouincia juntamente con el Leonés, y ayudado de las armas del Rey Catolico, y del Duque de Saboya, sustentar la guerra por aquella parte, hasta hallar buen expediente a sus cosas. Entrado el Arçobispo en la ciudad, la tomó luego en proteccion, admitiendo las causas cò que dauan los autores deste tumulto color a ella, porque a todos los buenos infinitamente pesaua, dezian que desde que el Duque de Nemurs, salio de la prision hallò refugio en aquella grã ciudad, y que con sus fuerças vencio muchas vezes a sus enemigos, y còquifitò muchas villas, y lugares, y que reconocia mal estos beneficios, assi còtra ella, como no teniendo conformidad con su hermano el Duque de Mena, y que olvidado del aficion que le tenian, auia procurado el dominio, deuiendo ser como buen padre para con sus hijos, trocándola obediencia voluntaria en violenta seruidumbre, mostrando especie de soberania con

El Duque de Mena proroga la tregua.

Inquietudes en diuersas partes de Fràcia.

En Leon prendé al Duque de Nemurs.

Causas que dauan les emulos del Duque de Nemurs, contra el.

la sangre, y bienes de los ciudadanos, que era cosa inoportable, y que pareciendole que la perderia, no auia querido yr à los Estados de Paris aunque mucho se lo auian rogado, y loauanse de su hermano el Marques de Sanforlin, à quien hizo su Lugar-teniente, porque mientras gouernò en la ciudad, nunca los estatutos de ella, ni las leyes de la Corona auia padecido alteracion, y que las plaças que auia tomado, seruian mas de freno à la ciudad, que de beneficio, por los estrangeros que en ellas auia metido, y que auia retirado à ella toda la fuerça de sus disignios, como à vn cetro de establecimiento de su soberuia, y que jamas hablò de la autoridad del Duque de Mena su hermano, que no dieffe alguna euidente señal de zelos, ò de enemistad, y que en suma auia hecho otras muchas cosas perjudiciales à la justicia, y à la Corona, y en particular à la ciudad, y que fino se auian atreuido à contradizille, auia sido por no causar diuision, ni en la vnion general, ni en la ciudad: y que ya que no se contentan dode coger el fruto, queria arrancar la rayz, se determinaron de no sufrir lo mas.

Todo lo sobredicho mas largamente ordenado por el Arçobispo de Leon, hõbre doctissimo, y eloquêtissimo, pusierò por escrito, y lo publicaron por la ciudad, para llevar à su opiniõ à los que no la tenian, y lo embiaron por toda Francia, y en publico rogaron al Arçobispo que los mantuuiesse, y afsistiesse en nombre de la santa Sede Apostolica Romana. Los Politicos que eran fautores del Principe de Bearne, ayudauan la alteracion, pareciendoles que hazia en su fauor; to dolo referido mostraron al Duque, à quien no faltauan razones para significar que se lo leuantauan injustamente, y en particular el querer leuantar Ciudadela en la ciudad, y como los animos estauan muy encon-

dos, no se admitia razon humana, y assi no hizieron fruto algunos que se interpusieron à tratar de concierto: y porque el Marques de Sanforlin, hermano del Duque, amenazaua con la guerra fino se le daua libertad, se le hizo saber que se le daria con que renunciassè el gouierno, que era el desseo de los mouedores deste hecho: pero no quiso, antes protestò de la ofensa hecha à su Governador: por lo qual publicaron otra escritura, protestando que quanto auian hecho, fue para estar mas firmes en la defenfa de la Religion Catolica, y para ponerse en todos los peligros del mundo sobre procurar que el Rey Christianissimo de Francia, no fuesse heretico, nicismatico, y para estar conformes en la santa vnion, sin separarse del cuerpo de aquella poderosa Monarquia, quedando siempre en la obediencia del Duque de Mena, hasta que Dios fuesse seruido de hazer vn Rey verdaderamente Catolico, grato à su Santidad, y à los Estados del Reyno. Visto que el Duque de Nemurs, no quiso hazer dexacion del cargo de Governador, le embiò à dezir el Consejo, que la duda que tuuo aquella ciudad que se queria hazer señor della, causò que se armaron para su conseruacion, y que ya las cosas estauan de manera, que antes perderian la vida que boluelle al gouierno: y que lo mismo entendian de su hermano, por la proximidad q con el tenia, y que le suplicauan que dexasse el gouierno en manos del Duque de Mena, y que entretanto cessassen las hostilidades que passauan.

Y porque ni el Duque quiso renunciar, ni los lugares que por el estauan dexauan de molestar la ciudad, con que la ponian en trabajo: y assi mismo el Marques de Sanforlin, con su gente de guerra: el Consejo mandò hazer vna junta general, adonde se propusieron las causas que mouieron para prender al Duque, y mante-

El Marqs de Saforlin, pide al Duque d Nemurs su hermano.

El Duque d Nemurs no quiere dexar el cargo de Governador de Leon.

Leon protesta al Duque de Nemurs.

Concierto entre los de León y el Duque d Nemurs no sucede.

ner la ciudad en libertad, y en el vando de la vnion Catolica, y que por que ningun enemigo del dicho vando pudiesse dezir que aquello se auia hecho por apartalla del juramento prestado á la santa vnion, conuenia que todos los Estados que alli se hallauan, loassen, y aprobassen el auer tomado las armas, y tuuiesen por bien lo hecho, ratificando el juramento, y assi lo hizieron. Y quando el Marques de Sanforlin supo esta determinacion, apretaua mas la guerra con el fauor de las plaças que estauan por su hermano, y los de Leon se defendian. Y quando el Duque de Meña supo el caso, aunque dio intencion de yr á socorrerlo, no hizo mas de embiar á su hijo mayor dando á entender, que queria que se romasse algun buen medio: y porque lo apretaua el Duque de Saboya, embió al Barón de la Pierra, y al Vizconde de Tauanes, que se hallauan en Borgoña: pero estauan los de Leon tan duros, que aunque el Cardenal de Ioyosa, y el Barón de Senefey, quando passaron para Roma hizieron estremas diligencias, no pudieron hazer nada, y al cabo de muchos tratós se remitieron al Duque de Mena, con que si el Duque huuiesse de tener libertad, diessse algunas plaças en seguridad que estuuiesen en poder de Loréço Tornaboni, en nóbre del Duque de Mercurio, para que no huuiesse molestias, y mas de proposito se tratasse del concierto. Luego se concertó vna suspension de armas por dos meses, con que se diessse libertad á los caualleros, y Capitanes que se hallauan presos de la parte del Duque de Nemurs, con sus armas, cauallós, y bienes, saluo á dos, ó tres, y con otras condiciones, para guarda, y seguridad de las quales se dieron rehenes, hasta que los Duques de Saboya, y de Meña, diessen la palabra de que se cumplirian. Con esto se comenzó en Leon á tener algun reposo, y el Mar-

Aprobacion de la prisión del Duque de Nemurs que se haze en Leon.

El Marqués de Sanforlin haze la guerra a la ciudad de Leon.

Suspension de armas con la ciudad de Leon, y con que condiciones.

ques de Sanforlin, embió persona al Duque de Mena, y por medio del Duque de Saboya negociaua con el Condestable de Castilla, para que el Rey Catolico le ayudasse á poner aquella ciudad en fugacion, mostrando quanto importaua á su seruicio, y que si se hazia con tiempo seria cosa facil; y de conseruar á Viena, y á las demas plaças que tenia. El Principe de Bearne, luego que entedió el caso del Duque de Nemurs, teniendo por Capitan valeroso, y de gran autoridad, le hizo ofrecer grandes partidós por que se passasse á su vado, y todos los al Duque de rehufo generosamente, y despues quando la ciudad tomó su voz, se usaron con el de amenazas de muerte, y otros expedientes para reduzille, y siempre estuuó muy constante, aunque afligido de verse por tantas partes perseguido de la fortuna.

El Príncipe de Bearne procura de licuar a su deuocion al Duque de Nemurs.

Capitulo XIII. Que el Rey confirmó por Governador de los Estados de Flandes al Conde Pedro Hernesto de Mansfelt, y lo que hizo en Picardia el Conde Carlos su hijo, y que el Conde de Mauricio se puso sobre Santigetrudemberg, y lo que hizo en este sitio.

Veró tantos, tan varios, y tá grandes los accidentes de Francia en este año, que no se han podido dezir con menor breuedad. Y los que entretanto passaron en los Payfes baxos, fueron, que muerto el Duque de Parma, el Conde de Fuentes declaró vna orden del Rey, como se dixo atrás, por la qual su Magestad confirmaua en el gouierno de aquellos Estados, hasta que otra cosa proueyesse, al Conde Pedro Hernesto de Mansfelt,

y es-

y como las cosas de Francia dauan más cuydado al Rey, se ordenò (como queda dicho) que el Conde Carlos juntaſſe fuerças en los confines de Picardia para ayudar à la vnion: y con el exercito por Hebrero fue la buelta de Guifa, y despues à Soyſòs, adonde faltò poco que no se quemafſe toda la puluora de la municion, y se ſaluò por la mucha diligencia de la Infanteria Eſpañola: de la qual yuandos tercios en el exercito, y à instancia del Governador de Lan, se tratò de embiar algun golpe de gente que romafſe à Neouil, porque era vna ladronera q̄ hazia mucho daño a aquel territorio. Embioſe à ello al Coronel. Perneſtain con los dos Regimiètos de Alemanes q̄ auia en el exercito, y vna Coronelia de Valones, y dos compañías de cauallos, y alguna artilleria. Llegado al Caſtillo, el ſeñor que era Catolico, y neutral, ofrecio vitualla, y refreſco, y entre tãto que se eſtaua en palabras, diſpararon los de dentro vna gran roziada de arcabuzeria que puſo mas miedo que hizo daño. Pidioſe al ſeñor q̄ recibieſſe guarnicion por la liga: que xauieſe que se le vſaua violencia, pues el eſtaua neutral: pero aunque vio que no podia durar mucho, tratò de defenderſe: y auiendo batido, y reconocido con muerte de vn Lugarteniente Aleman, el Coronel Claudio Barlota, à quiẽ el Còde Carlos embiò, para que el como platico aſſiſtieſſe en la empreſa, hizo que los Valones arremetieſſen, y entraron retirandofe los defensores à vn torreon, y al cabo ſe rindieron a la miſericordia del vencedor, y fueron ahorcados catorze.

Y el Conde Carlos entendido que la enemistad del Governador de Lan, con el Señor de Neouil, auia ſido mas parte para hazer la empreſa q̄ lo que auia dicho, le boluio el lugar muy ſentido de la juſta verguença de auer cò tal hecho aprouado lo malo: Yaunq̄ otras queda tocada la preſade

Noyò, por auerla hecho el exercito Catolico, y ſer digna de noticia, ſe dira aqui. Determinado pues el Conde Carlos de ſitiar eſta ciudad, embiò al Coronel Barlota con vna parte de la Infanteria Eſpañola y Valona, para q̄ de repente dieſſe de noche vn aſſalto a la ciudad, y no la pudièdo tomar, ganafſe pueſto. Empeñò el Coronel Barlota valeroſamente el negocio con los ſoldados que lleuaua, que eran mil y quinientos, y hallò los defensores tan apercebidos, que fue neceſſario retirarſe. Llegado eſte dia, viſto que la gente que guardaua las murallas ſe retirò a deſcanſar, dio otra eſcalada: y aunque el conſejo fue bueno, no ſaliò de prouecho, porque las eſcalas fueron cortas, y pocos pudieron ſubir en las murallas, ya ſi cò

Sitio de la ciudad de Noyon.

Noyon es emprèdido con eſcalada en vano.

Llegò el miſmo dia el exercito, y el Conde Carlos, y biè reconocidos los pueſtos, repartio los quarteles, lleuò las trincheas, y ſeñalò las baterias: trabajauaſe en abrir las trincheas cò mucha dificultad, porq̄ eſtaua dentro mas de 800. ſoldados Frãceſes y de otras naciones, q̄ hazian muchas fortidas, peleãdo mas por la eſperança del focorro, q̄ por la fortaleza de la ciudad: y aunq̄ embiò el de Bearne 500. cauallos cò vn ſaco de poluora cada vno a las angas, fuerò reſiſtidos y preſos algunos, aunq̄ los Capitanes para ſaluarſe ſe apearo, y ſe entrò en Noyò, por ſer de noche. Còtinuuãſe las trincheas cò muerte y heridas de muchos, y entre ellos fue herido el Coronel Barlota en vn brazo: y batièdo ſe cò furia, vièdo los de dentro q̄ en 23. dias no erã focorridos, y q̄ les faltaua quanto auia menefter, ſe concertarò de ſalir cò las vidas, armas y vãderas, y lo q̄ tenian, auiendo ante todas cosas ſacado por condicion, q̄ eſperafſe tres dias, para ver ſi llegaua focorro,

Noyò ſe defiende del exercito Catolico.

Noyò no puede ſer focorrida

en

Conde Carlos ètra en Frãcia con el exercito del Rey Catolico

Neouiles aſſaltada.

Los Catolicos: tomã a Neouil.

en los quales estuuo el campo vigi-
lantissimo. Y à primero de Abril sa-
lió el presidio, y dexando otro de Ale-
manes, y Valones, fue el campo à Bio-
ria, porq̄ entonces se hallaua el Prin-
cipe de Bearne mas ocupado con los
negocios que se tratauan en Paris, q̄
con cuydado de focorrer à vn peque-
ño lugar como este. Desmantelado
el lugar, se romò a lape, y à Sanual-
ericy, con esto por falta de virtualla se
huuo de repartir el exercito, que ya
estaua disminuydo en los lugares de
la frontera: y mientras que el exerci-
to Catolico se ocupaua en lo referi-
do, el Principe de Bearne, consiguió
de los Estados de Flandes, que assi-
gessen lo mas que pudiesen las cosas
del Rey Catolico. Y para hazer algu-
na diuersion en su fauor, embiaron al
Conde Felipe de Nasao con quatro
mil soldados de pie, y de cauallo, al
Ducado de Lucemburg, y confiando
de tomar à san Vito, por ineligēcia,
y viendo se descubierta cortio la ca-
paña con mucha priessa, porque no le
alcangasse el Conde de Barlmontē,
que con la mayor parte de gente que
pudo sacar de las fronteras, le uia à
buscar: corrio tambien el Ducado de
Limburg, adonde hizo muchos da-
ños, saqueo algo en Brabāte, y a Ha-
nult, y cargado de despojos, passò el
Rin, y se boluio a Olanda.

Y porque en el principio deste a-
ño el Conde de Fuentes, que trataua
de la reformation de la Real hazien-
da, auia persuadido al Conde Pedro
Hernesto de Mansfelt, que para ma-
yor aliuio de los naturales, y para dar
mayor animo a los soldados, quitasse
la costumbre de poderse rescatar los
prisioneros por trueco de otros; ò
con la paga de vn mes; como se vsa-
ua, que llamauan tener quartel con
el enemigo: y que assi mismo prohi-
biesse las contribuciones de los labra-
dores, y de aquellos que no se podian
defender del enemigo estando en cá-

paña, lo mandò executar por publi-
co edito: con lo qual se dio gran oca-
sion a los presidios, que los Estados
tenian en los confines de hazer más
mal a las aldeas, y lugares abiertos,
aunque se procuraua de refrenallos
con semejante violencia. Sabiase ya
en este tiempo que los Estados aper-
cebian en Dordrecht vn grande exer-
cito, con muchas prouisiones, para
emprēder alguna gran plaça, y que
el Cōde Guillermo de Nasao en Fri-
sa auia juntado quatro mil villanos
de la tierra, y que con otra gente tra-
taua de acometer a Gruninga: y por
que los desta ciudad pedian socorro,
se les embiaron en el fin de la Qua-
resma 500. soldados viejos, y tres co-
pañias de caualllos con los Condes
Federico, y Hermā de Vergas, y por
que las sospechas fueron, que los ene-
migos querian acometer a Dūquer-
que, y otras plaças tales, las guarne-
cieron, desguarneciendo las de Bra-
bante: de manera, que consiguieron
su desseo: y aunque se ordenò que el
Duque Francisco de Lucemburg, y
otros leuantassen gente de pie, y de
cauallo, no fueron a tiempo: y como
el Conde Mauricio estaua vigilantis-
simo, para no perder ocasion en nin-
guna parte. Y el Conde Pedro Ernes-
to por la mucha edad, ya era impotē-
te para llevar el peso de tan grandes
cuydados, sucedieron mal en muchas
partes las cosas del Rey Catolico en
aquellos estados. Y sabiendo el Con-
de Mauricio, que San Gerrudēberg,
importāte plaça, estaua mal prouey-
da de municion, y virtualla, confiando
tambien en la naturaleza tibia del Cō-
de Pedro Ernesto, mostrando de yr
sobre otras plaças, con grandissima
diligencia se puso sobre San Getru-
demberg, no lleuando en el principio
mas de quatro mil Infantes, y mil y
quatrozientos caualllos, como aquel
que fundaua la victoria en tomar la
plaça desapercebida, en fortificar
bien, y presto los quarteles, y cerrar
los

Gruninga
pide soco-
rro al Cō-
de de Mās
felt.

El exerci-
to del Cō-
de Mauri-
cio se po-
ne sobre
Sangetru-
demberg.
Conde
Mauricio
lleua exer-
cito peq̄-
ño.

Bionq̄ se
da, Tape,
y Sanuale-
rio

Diuersio
que hazē
los Esta-
dos a inf-
tancia del
Principe
de Bear-
ne.
Olādē ses,
passan al
Ducado
de Lucem-
burg.

Descripción de Sätigetru dēberg.

los passos para el socorro: lo qual consistia mas en la diligencia, y en la industria, que en la multitud de gente. No es esta plaza grande, aunque es muy conuiniente para tiempos de paz, y de guerra, y por el mucho pescador que ay en ella, de donde se prouee la comarca, se saca gran dinero, y así es de mucho prouecho para quié la posee: y porque se juzga inexpugnable por sitio, y arte, y está en los confines de Brabante, y de Olanda. El presidio della tiene grandísimo aparejo para dar molestia á los comarcanos. Tiene el rio Mossa de la parte de Setentrion, que juntandose con Vaal, encima de Dordrecht, se llama Merua, que passa por la ciudad, recibiendo primero al rio Donges, que dilatandose con gran lecho, haze en medio (antes de entrar en Merua) vna islilla á trezientos passos de la ciudad: y estas muchas aguas derramandose por la campaña, son causa que sea inaccesible, y en muchas partes falta de tierra, de tal manera que los naturales para poder andar, conuienen que leuanten aquellos caminos que llaman diques.

Capitulo XV. Que se ganó a Sangetrudēberg, y lo que hizieron los cercados.

Conde Mauricio se pone sobre Santi getrudēberg.

Legado pues Mauricio con su exercito en fin de Março, como el que es muy platico de la tierra, distribuyo los quarteles muy apretadamente para cerrar los passos: y primeramente hizo, que el Conde de Holac, acometiesse el fuerte de Estenlo, que estaua sobre el principal Dique, y q̄ por la ribera del rio Donges, yua á Sangetrudem, de donde estaua á tiro de mosquete: y este fuerte leuantò el Duque de Parma, en muy conuiniente lugar para asegurar el presidio de Sangetrudem, por tierra, y por agua. Defen-

dian el fuerte algunos Borgoñones, con el Capitan Tonin: al principio lo hizieron muy bien, pero viendo que el enemigo auia leuantado otro fuerte en la islilla, desde donde los batia mucho les faltò el animo, y dieron el fuerte á siete de Abril: y el Marques de Barambon, de cuya coronella eran, los castigò. Ganado el fuerte, el Conde Mauricio echò dos puentes sobre el rio, para que la gente de la isla se comunicasse con el exercito: y para mas asegurarle, sacarò vna fosso del rio Donges, al Merua, y cortando por medio el dique principal con el fosso, vinieron á cerrar su exercito, y a Sangetrudem, y abraçando el espacio de dos millas, con trincheas fuertes, y palisadas, todo bien guarnecido de mosqueteria, no quedaua lugar por donde pudiesse ser acometido el campo, ni socorrida la villa. Fortificado pues el Conde Mauricio en esta forma, con el lugar que le dio el Conde Pedro Hernesto, de dos meses, y quitandò todas las maneras de fortidas que los de la villa podian tener para ofendelle, començò á batilla desde la isla, y có mucha artilleria desde los nauios, que tenia fuertemente ligados con grueffas gumenas, vnos con otros. Estauan dentro de la villa poco menos de mil infantes, casi todos Borgoñones, soldados viejos, y era Monsieur de Masiers, soldado valeroso, Teniente del Marques de Barambon, el que gobernaua todo por ausencia del señor de Vateruid, que se hallaua en España. Monsieur de Masiers, al principio auisò al Conde Pedro Hernesto, que tenia falta de municion, aunque auia virtualla para cinco, ò seys meses, y desde que llegó el exercito enemigo, nūca dexò de molestarle: y hizo muy buenas sortidas, y matò ciento y cinquenta soldados de los mejores, y prendio a algunos principales, ni por la presa del fuerte, ni por las baterias de tierra, y de los

Mauricio gana el fuerte de Estenlo.

Gobernador de Sätigetrudē, valeroso.

los nauios se perdio de animo, antes con grã coraje se reparaua, y defendia con esperança de ser socorrido, porq se lo auia prometido, y lo pedia la importancia del lugar. En todas las partes de los Estados auia gran q̄xa, y mala satisfacion, porque se daua tanto lugar al enemigo de fortificar se, pudiendo desde el principio remediarlo, y con poca gente leuantar algun fuerte con q̄ tener el passo abierto, para el socorro: y mucho mas sería los Españoles esta tibieza. Y en estos dias se partio para España el Principe Dasculi, a informar al Rey del estado de las cosas, y quanto conuenia remediar la tibieza con q̄ en todo se procedia. El Conde Pedro Hernesto daua sus razones, y dezia la imposibilidad de socorrer tal plaça con tres mil infantes, y quinientos cauallos q̄ tenia, lo qual se pudiera hazer al principio, pero q̄ no se pudo saber q̄ fuer a patible, y q̄ por esto lo parecio q̄ conuenia juntar exercito, y para ello esperaba la gente del exercito del Conde Carlos su hijo, y otra q̄ auian mandado recoger de la que auia seruido contra Argentina.

El Ordeno que el Marq̄s de Barabon, entrasse en Tornaut con algunos soldados, porq̄ allí se auia de hazer la massa del exercito, y para q̄ refrenasse el atreuimiento de los presidios de Breda, Vergas, Ozon y Hulst, q̄ corrían toda la tierra: y a primero de Mayo el Conde se fue a Amberes, porq̄ estaua mas aparejado para lo q̄ auia de proouer: y llegando tres dias despues el Conde de Fuentes, q̄ era el q̄ mas apretaua este negocio, se començoa tratar del modo de socorrer a Sangetrudé: algunos tenían opinion q̄ se hiziesse por via de diversion poniendo se sobre Breda; q̄ no importaua menos q̄ Sangetrudé; otros cõtra dezian esto, como imposible empresa, porq̄ se sabia que el Conde Mauricio auia reforçado el taplaça, y todas las otras de las quales podia temer; y assi concluyan q̄ Breda fortissima plaça; no se podia ganar

Valor de Monsieur de Masfiers.

Principe Dasculi, va a España.

Cõsultas sobre el socorro de Sangetrudé.

antes que se perdiessse Sangetrudem, especialmente que ya los defensores protestauan q̄ no se podian tener, y que por tanto era mejor procurar de conseruar lo q̄ se tenia, que con vana esperança gastar el tiempo, y el dinero, y quedar sin la vna, y otra plaça: y con todo esto se publico, q̄ se yua sobre Breda, para hazer que el enemigo se diuidiesse lo mas que fuesse posible. Y pocos dias despues fuero a Tarnaur, los Condes de Mansfelt, y el de Fuentes, y luego a Bruselas, para recoger la gente que yua llegando; y embialla al campo. Y finalmente en fin de Mayo, con ocho mil infantes, y casi tres mil cauallos, llegaron a vista del Conde Mauricio. En tanto q̄ se hazian estas prouisiones, sucedio en Sangetrudé, q̄ subiendo Monsieur de Masfiers en vna torre para reconocer los alojamientos de los enemigos, y proouer lo q̄ conuenia, como lo solia hazer, y sabiendo el Conde de Holac, q̄ aquella torre era la parte de donde reconocia Monsieur de Masfiers hizo apuntar a ella algunas culobrimas; y quando le parecio q̄ estaua gente en la torre, todas tiró a vn tiempo; y quedo muerto el Governador, que fue muy grã desgracia. Sucedio en su lugar Monsieur de Gellan, valeroso Capitan, y de grã prudencia, como lo mostro hasta el cabo. Llegado el Conde de Mansfelt con el exercito, y puesto en batalla, embio a reconocer los sitios: y tambien fatio Mauricio a reconocerle con poco numero de gente de a pie, y de a cavallo, y luego se retiró. A lo q̄ se el exercito junto al aldea de Este el ué, con virtualla, 18. piezas de artilleria; facadas del castillo de Amberes, y mucha municion: y despues de auer intentado diuersos medios para el socorro se mostraua cada dia mas dificultoso, y como en esto daua muchas espuelas el de Fuentes, el de Mansfelt, se determinó de emprender la punta del diq̄ principal; adóde Mauricio tenia hecho vn trincheron, y al fin lo ganó: aunq̄ despues de ganado parecio q̄ era de poca

Publicase que el exercito Catolico va sobre Breda.

Muerte de Monsieur de Masfiers.

Exercito Real, llega a vista del de Mauricio.

importancia; pero Mauricio por no perder reputacion, ò porque tenia algundifignio, cobró el trincheró, y hizo debaxo vna mina có mucha poluora, y boluiédo los Españoles a cobrar lo perdido arremetiendo, y retirádose los Olandeses, la mina no mató mas de vno: y figuiédo à los enemigos mataron algunos, y prendieron a otros, conel calor de vna compañía de cauallos, y otra de lanças, sin daño de los Catolicos: y esta fue la mayor facion que se hizo en este socorro, despues de tanto tiempo, y tanto gasto.

Mauricio pierde el trincheron de Sã getrudé.

No sucediêdo las cosas à proposito de lo q̄ se desseaua, el Còde de Mansfelt, mudò alojamiento hazia Oysterout, pero sin prouecho, porq̄ no se hazia sino escaramuçar, y ya se comêçaua a sentir falta de dinero, y de vitualla, porque los soldados fueron a esta empresa con sola vna paga que se les dio. Y porque Mauricio auia dado el gasto a toda la tierra, la caualleria Católica no tenia forrage, y no se podia alargar a buscarlo, por los grueffos presidios de enemigos que auia en todas las plaças cercanas: y como el Còde de Fuentes infistia, que se buscasse

El Còde de Fuentes infiste, q̄ se busque expediente para el socorro de Sã getrudem.

en todas maneras expediente para el socorro, parecio en el Consejo que se prouasse por el quartel del Conde de Holac, poniendose el exercito junto al Aldeade Vuasbeque: para lo qual embiò el Conde de Mansfelt, por mas artilleria a Amberes, y entretanto el Conde Mauricio batia el lugar para quitalle las defensas, auiendo con las trincheas dessembocado en el fosso, y se yua aperciendo para dar assalto, y siempre el presidio hazia quanto podia con mucha industria, y valor. Y finalmente vn traydor que auiedo seruido a los Estados, militaua có la gente de Sãgetrudem, se huyo a 20. de Junio, y auisò al Conde Mauricio de la mucha falta de poluora que auia en la villa, y le mostrò la parte mas flaca por donde auia de batir y le dixo, que sangrando el fosso de la mucha agua

que tenia, seria facil dar assalto: luego puso el Conde Mauricio por obra el secar el fosso, y apercibio el artilleria para batir en el lugar señalado, y derribò el dia de S. Iuin tanta parte, y tanto de vn rebellino que se podia pasar a cauallo, y otro dia por la mañana se dio el assalto, y muchas vezes se porfio hasta que se ganò el rebellino, y los de dentro q̄ auian hecho la noche vna buena retirada con grandes traueses dentro de la cortina, hizieron retirar a los Olandeses, aunque con daño grande de ambas partes, porque alien de de otros soldados de valor, murio el señor de Gellan, que era el Governador, con que se llegò al punto de la desdicha: y viendose con esto el presidio en mal estado, sin poluora, y otras cosas necessarias al enemigo muy notorias, auiedose tirado quinze mil cañonazos, y no auiendolos podido socorrer el exercito en tantos dias que alli estuuò, se determinò de embiar dos Capitanes a tratar de concierto. Y Mauricio cósiderando el daño q̄ le podia suceder de la tardança, viendò el exercito enemigo sobre si, concertò que aquel mismo dia en la tarde saliesen con su ropa, armas, y vanderas rendidas, y que se les diesse cinquenta carros para llevar mugeres, niños, y enfermos, y barcas para passallos a Amberes. Salieron tres Capitanes 16. Alferezes, y 240. picas, y 384. mosq̄teros, y 80. entre arcabuzeros, y artilleros: los quales passando por delante de Mauricio, y de los principales de su exercito, lo honrò, y alabò mucho como a valerosos soldados: los quales se fueron al exercito Catolico. Tal fue el socorro de Sãgetrudé, porque en la guerra si fue de poco el cósejo de los viejos, sino se executa có el valor de los moços, que por la mayor parte tienen los espíritus tan prontos, que vencen las dificultades, y quando se muestra la virtud, no se ha de aguardar a los años, porque camina mas que la edad.

Vn traydor que se huye al Conde Mauricio auisa de las flaquezas de Sã getrudé.

Los Olandeses se retirã del assalto.

Rindese Sãgetrudé, y con que condiciones.

*Cap. XVI. De lo demas q̄ pas
so en los Estados de Flan-
des, hasta el fin deste año.*

EL mismo dia que se entregò Sangerudē llegaron a Amberes mil y dozientos infantes, y doze compañías de cauallos que embiava el Conde de Fuentes, y fueron con el Comboy, que vua al campo, que eran quatro cañones, y municion, y véynte y quatro barriles de dinero, socorro que llegó tarde, porque ya se hallaua asistido el Conde de Mansfelt, de la necesidad, y por la perdida, y queriendo se emplear en alguna parte adonde hiziesse fruto, en efeto lo auia de auer con enemigo vitorioso, y en gran manera vigilante: el qual guarneçida la plaça, dexò en ella a su hermano, con gran presidio: y desmantelando las trincheas, y los fuertes, se ocupaua en ver lo que hazia el enemigo, el qual queria ganar por escalada el fuerte de Creuacor, media legua de Bolduque, ala qual ciudad daua mucha pesadumbre, y para ello embiò adelante quatro zientos cauallos, y ochocientos infantes. Y auendolo echado de ver los enemigos, la gēte hallò toda la tierra anegada con còrtar los diques de los rios Damna, y Aâ, y con todo esto los soldados fuerò por el agua el espacio de dos horas, hasta que llegó a alojarse junto a la Mossi, sin considerar, q̄ siendo el enemigo señor de los rios, cò las barcas armadas los podia dessa lojar, no estando fortificados. Siguiò con el exercito el Còde de Mansfelt, y alojò en los sitios mas altos, y no pudiendose reparar contra el artilleria del fuerte: y estando el Conde Mauricio cerca del, perdio muchos soldados y fue forçado de retirarse, porque el Conde Mauricio: cò gran numero de barcas echò mucha gente en tierra: y leuantados de presto algunos fuertes cillos tiraua infinita artilleria. Procurò el Conde Pedro Hernesto, de me:er

Mauricio
soldado
vigilante.

presidio en Bolduque, y no lo queriendo los de la ciudad, embiò el exercito sobre Berquel, adonde le diuidio, y yna parte embiò a Frissa, y otra a Graue con el Marques de Barambon.

Conde de
Mansfelt
diuide el
exercito.

Los soldados q̄ yuñ a Frissa, lleuaua a su cargo el Conde Federico de Vargas, que se auia hallado en el socorro de Sangerudem, y eran los que salieron de Estembique, y otros de dō Felipe de Robles, y del señor de Fresin, y algunas còpañias de Alemanes, y Loreneses, que no estauan en presidios: y sabiendo que yua a Frissa la mitad de ellos, se fueron la mayor parte Valones, y la çaualleria eran seis Cometas de Lorena, y la còpañia de Butberg, de los quales también se fueron los mejores: y solicitando mucho Verdugo, y los Diputados de Gruninga, la llegada desta gentē para hazer la guerra ofensiva cò quatro piezas de artilleria, que se lleuauan con sus aparejos, aunq̄ sin dinero. Sbiendo los Olandeses, que yua este socorro, acordò de embiar mas gente a Frissa, y con esta ayuda se determinò el Conde Guillermo de Nassau, Governador de aq̄lla Prouincia por los Estados, de leuantar vn fuerte en la Bretāga para quitar el passo a los Catolicos para Gruninga. Es la Bretanga, vn camino de dos horas, q̄ hizieron los villanos de la tierra para quemar, como en aquella tierra se vsa, y llegando al Arenala apretauan, y con ella labraron el camino, como significa el nombre: y la mitad deste Pais es del señorío de Vbede, y la otra mitad del Estado de Munster, y sustentan aquel camino con mucho trabajo, para el comercio de toda la comarca. En medio deste passo adonde era mas ancho el sitio, el Conde Guillermo cortò el camino, y cò la cortadura breuemente hizo trinchea, de manera, q̄ fue casi imposible echalle de alli, por no podersele acercar por ninguna parte, sino por el camino derecho. El cauallero Carcano fue cò gēte a impedir esta fortificaciō, y no llegó a tiē-

Oladeses
embia gē
te a Fris-
sa.

Conde
Guiller-
mo forti-
fica la Ber-
tanga.

po: y quando bien llegara no fuera de provecho. El Conde Federico de Verzas acometio à Sasfelt, y a Otomarsum, passo para Brauante: ganó a Sasfelt, a Otomarsum no pudo tan presto, porque conuino batilla, y se rindio con las mismas condiciones q̄ concedió los enemigos à los de Estébique, aunque se quedaró los Capitanes para trocar con otros que tenia Mauricio del socorro de Sangeitrem, y por el passo de Ecrunembique, por no poder yr por la Bretanga, se fue el Conde Federico a Gruninga, con cuya gente, y la que tenia Francisco Verdugo, sitió en vn mismo tiempo a dos plaças, q̄ dauan trabajo a Gruninga, q̄ fueron Guaderfil, y Eslorem: plantose la bateria en Guaderfil, y hazia poco efeto, començose a usar de la çapa, y por q̄ fue à reconocer el Alferes Peña, y se reparó con vna faxina en el borde del fosso, siguiéndole otros soldados, se valian de la tierra con la çapa: los de dentro hizieron señal de redirse, y caminando en vn mismo tiempo el Conde Federico al assalto, se peleó espada a espada, porque la subida era dificultosa. Y finalmente fue entrado el Castillo, y toda la gente degollada, por la demostracion falsa de rendirse. Eslorem en llegando Verdugo, se rindio: auia ordenado Verdugo al cauallero Carcamo, q̄ en saliendo de Vinscotem, se pusiese con su gente cabe Gruninga, para dar calor à la ciudad, y tenella à la mano, para formar mayor exercito quando conuiniesse.

El Códex Guillermo labrado su fuerte en la Bertaga, fue à batir el Castillo de Vbede, que se rindio luego, y tambien Vinscotem, y en fortificádo aqui vna Iglesia, se fue à juntar con vn grã socorro q̄ lleuaua el Conde Felipe de Nassao. Francisco Verdugo, luego fue sobre la Iglesia fortificada en Vinscotem, y aunque se defendian bié los de dentro, porque mataron, y hirieron algunos Italianos que se huieron muy bien en labrar las trincheras: los com-

pañeros se indignaron tanto, q̄ deseos los de vengar el daño recebido, se metieron por el fosso, y fueron al assalto aunque sin orden del superior: los de dentro viendo se acometer tan determinadamente, mostraron flaqueza, y los Italianos entraron, y degollaron à quantos auia: y aunque este principio de enemistad, era bueno para la guerra, si la gente fuera pagada como conuenia; ni por la consequencia, ni por el buen efeto seguido de la desorden quiso Verdugo dexallos sin reprehension, mostrando los inconvenientes que de tales desordenes suelen suceder. El tiempo estaua adelante, las aguas eran muchas, los lodos grandes: y aunque era bueno el animo de los soldados, porque los que militauan con Verdugo, con la misma voluntad tomauã las armas, y la çapa, y seruiã en qualquiera ocasion, no pareció emprender el fuerte de Bretaga, por q̄ en ahondando dos pies se hallaua agua, y en mas de vna legua no auia arbol, ni casa, y si fuera de Verano, se ganara: pero couiniendo en todo caso buscar vn passo para Gruninga, por q̄ los soldados no se comiesse la vitualla, para q̄ pudiesse entrar de fuera, determinó Verdugo de abrille junto a Cobordé, y primero se determinó de yr à buscar el enemigo por estar no mas de à dos leguas, y auenturar la batalla, cõfiando q̄ si tenia victoria, no solo tẽdria el passo q̄ q̄ria abrir, pero otras comodidades. Fue pues Verdugo por vn grã rodeo, y por caminos pantanosos, y dificiles, y pensando dar vna encamissada à vn fuerte q̄ estaua en el camino, los enemigos se huyeron por los Pantanos. Quando el Conde Guillermo, y su hermano Felipe entédieron, q̄ Verdugo los yua à buscar teniendole por hombre desesperado, có mucha priessa començaron a fortificar los quarteles, y quando llego los halló fortificados, y el sitio lleno d' fossos, y dificultoso para marchar, có todo esto se acercó quanto pudo al enemigo: y formados los es-

Códex Federico ganó Otomarsum.

Guadeyfol ganada por assalto.

Eslorem se rinde.

Italianos assaltó el fuerte de Viseoren sin ordẽ.

Verdugo reprehende a los Italianos

Verdugo quiere auenturar la batalla.

qua-

quadrones hizo trauar la escaramuça, y puestas las pieças de campaña q̄ lleuaua en vn alto, fue â reconocer las trincheras para ver si las podia acometer, y hallò ser cosa peligrosa, y hizo reforçar la escaramuça para sacar al enemigo â la campaña: però no cò finitio el Conde Guillermo, que su gēte se apartasse de las trincheas. Y viendo Verdugo, que nada le aprouechaua para llegar â batalla, con parecer de los Capitanes se retirò. Llegado Verdugo â Gruninga, con la vitualla q̄ pudo auer, se encaminò a Coborden, cò fin de abrir aquel passo, y llegados los soldados q̄ yuan delante â Daelem, se toparon con la mayor parte del presidio de Coborden, que lleuauã muchos carros de vitualla, y acordaron de dexar casi todos los carros por acudir â guardar la plaça: y aqui perdieron los soldados de Verdugo, grã ocasion de ganar â Coborden, si quisierã acudir mas â la plaça que â los carros, y supieran cortando el camino yr â dar vna escalada â Coborden, aunque fuera de dia, y la ganarã: pero las cosas de la guerra no suceden siẽpre como pueden, y como se quiere. Francisco Verdugo puso por obra su passo, y salio con el, aunq̄ llovia mucho, que daua â los soldados in creyble trabajo: y con todo esso se hizierò los fuertes, y se estuuo Verdugo guardãdolos, y tambien para impedir que los enemigos no metiesse vitualla en el fuerte de Coborden. El Conde Guillermo, q̄ desseaua apretar a Gruninga, se estaua quedado en sus quarteles aguardando al Coronel Francisco de Vera Ingles, que le lleuaua buẽ numero de gente, y cò todo esso faltò poco que no recibio vn gran golpe, sino fue ra auisado de sus fieles espías: porq̄ leuantandose Verdugo de repente de su sitio y ua con gran celeridad para acometelle, pero hallole auisado, y no hizo mas q̄ prouocalle â la batalla, dessa fiandole, y haziẽdo grandes diligencias, y jamas se quiso apartar de su proposito, estando se en sus trincheras, ale

gando, q̄ se platicaua en las escuelas de los mayores Capitanes, no pelear a voluntad del enemigo, sino quando conuiene: y dezia, que presto le veria en campaña, para pelear quando menos se cataffe: y con esto se boluio Verdugo a su alojamiento.

Con mayor diligẽcia q̄ antes, se acerco Verdugo a Coborden, porq̄ entẽndio q̄ dẽtro auia falta de vitualla, y nõ desconfiava de ganar el lugar, aunque el tiempo, y el sitio le impedira su disignio: leuantò sobre el lodo, y el pãtanõ vn diq̄ de arena, y faxina, en el qual puso alguna artilleria, y fortificò algunas casas de caualleros en la cãpana, y puso cuerpos de guardia para impedir q̄ no entrasse socorro: y si el mal tiẽpo, y la falta de dinero no se lo impidiera, juntamente con el mal ayre de aq̄llas lagunas, y estar la vitualla dela comarca retirada a lugares fuertes, el tomara la villa, porq̄ destas cosas sucedieron enfermedades, muertes, impaciencia de los soldados, por los trabajos q̄ se padeciã incòportables, y muchos se fueron a las Prouincias cercanas, y otros a seruir al enemigo, cò que Verdugo q̄do con poca gente, y dexando buena guarda en los fuertes, se retirò. En las otras partes de los Estados, poco daño ni prouecho huuo, ni sucedierò cosas de momẽto. En el Artoes, se amotinãrò ciertas cõpañias de infãteria Española, y desbaliarò el bagaje del Còde Carlos de Mãstfelt, y ocuparò a Sãpol, y le fortificarò, y corriã la tierra: y otra gēte de guerra q̄ estaua en aq̄llas frõteras de Picardia, tã poco q̄ria obedecer por nõ ser pagada, y sin obediẽcia no ay militia: de manera q̄ el Còde Carlos, ni podia llevar aq̄lla gente a Brauãte, ni embialla a Friffa, adõde la necesidad era mayor, y pedia cò infãcia dinero porq̄ se via en peligro de amotinarse las naciones, y el Còde Pedro Hernesto, ofrecia embiar alguna parte dello: y leuatãdose fama por industria de los Capitanes Italianos, q̄ este dinero auia de ser para Españoles,

Campo de Verdugo porq̄ se deshaze.

Motinde Italianos y Valones.

se amotinô el tercio de Camilo Capi-
zucó, y dos coronelias de Valones,
que eran hasta dos mil: y fortificando
se en el Aldea de Ponte, â feys leguas
de la Capela, duro mucho tiempo su
alteracion, y causaron mucho traba-
jo en la tierra.

Conde de
Solms, to-
ma dos
fuertes
en el País
de Vaàs.

Boluiendo à las cosas de la guerra,
acabada la empresa de Sangetrudem-
berg, el Conde Iorge Berardo de
Solms, con tres mil y quinientos in-
fantes, y ochocientos cauallos, entrò
en el Pays de Vaàs, y hizo grâdes da-
ños, y forço al presidio Español, de
dos fuertes que estauan contra Hulst,
y Assel, q̄ los desamparassen: y auien-
do los desmantelado por auer enten-
dido el Còde de Solms, que el Coro-
nel Christoual de Mondragon, salia
con tra el de Amberes, se retirò a O-
landa, mas deseosso de saluar lo roba-
do, que de pelear. Grandes eran los da-
ños que se recebiã en los Estados, por
la desordenada milicia del Rey Cato-
lico: lo qual daua animo à los enemi-
gos de emprender tan grandes cosas,
y â los lugares de procurar su reme-
dio por no padecer tantas insolencias

Deforde-
nes de la
milicia del
Rey Cato-
lico.

de los soldados: y â este proposito Vê-
lo y Vuerden, echaron el presidio, di-
ziendo, q̄ ellos se guardarian, y lo mis-
mo hizierò en Nuys: pero el presidio
fortificandose en el Aldea de Resmiq̄,
cerca de la villa, por mucho tiêpo la
hizo grandes daños hasta que fueron
echados de alli. La gente de los Esta-
dos q̄ estaua en Gueldres, pasò por
el mes de Nouiembre, en el Pays de
Limburg, è hizieron mucho daño. El
Conde Pedro Hernesto, porq̄ tenia al-
guna inteligècia en Ostède, mãdò pas-
sar la gente de Brauâte à Flandes, por
lo qual los Olandeses reforçarò a Of-
tende. Por otra parte el Còde Mauri-
cio, lleuando còfigo à los Còdes Gui-
lhermo, y Felipe de Nassao, y al de
Solms, y â su hermano, juntò mucha
gente en Gelanda, q̄ serian como seis
mil infantes, y embarcados en vna ar-
mada, fue la buelta de Flandes: y saliè

El Còde
Mauricio
va a ga-
nar a Bru-
jas por in-
teligècia
y no le fu-
cede.

do â tierra, embiò al Còde de Solms,
con la vanguardia, para que aguardas-
se en Dam: y perdiendose los que le
seguian con la escuridad de la noche,
al Alua con dificultad se boluieron al
armada, saluãdofe desta manera la ciu-
dad de Brujas, adonde yuan con inte-
ligencia de los amigos, que el Conde
Mauricio tenia dentro. Casi en el fin
deste año se hallauan ciento y quaren-
ta naos cargadas de diuersas mercan-
cias entre Texel, y Nielãd, para naue-
gar à diuersas partes: y sobreunièdo
vn riguroso têporal, quarenta y qua-
tro se anegaron con los hòbres, y mer-
cãcias: las demas por aquellas playas
dieron al traues: perecieron poco me-
nos de mil y quinientos hombres, y el
daño del hazienda fue inestimable, pa-
ra que los Olãdeses, y Gelandeses, co-
nociesen, q̄ en este mundo no ay con-
tento firme, ni durable.

Tormèta
grãde en
Gelãda.

Capitulo XVII. Delo que en este tiempo sucedio en Ale- maña.

Viendo se el Emperador embaraça-
do en la guerra del Turco, para
podelle resistir, confiaua en las ayudas
de Alemaña, y procuraua de fofsegar
las inquietudes de aquella Prouincia,
especialmente las de Argentina, por-
que lleuauan tras si à muchos Princi-
pes: y siendo por causa de Religion, te-
mia que fuesen dificultosas, y assi in-
terponia su autoridad con amenazas,
y ruegos, y con el ayuda del Archidu-
que Ferdinando su tio: pero con los
Luteranos nada aprouechaua, porque
les estaua mejor la mudança de las co-
sas, y la guerra: y auiendo entrado el
Marques del Turlo, en aquella tierra
con dos mil infantes, y ochocietos ca-
uallos, el mismo daño hizo a los ami-
gos que a los enemigos: y auiendose
casi deshecho el campo enemigo por
falta de dinero, el Cardenal se huuo de
retirar a Lorena, porque en Argen-
tina,

Argèntina
esta muy
inquieta.

Argétina
que se re-
suelue en
sus dife-
rencias.

tina, demas de los Comissarios del Emperador, que auia embiado para concertar este negocio, se hallauán los del Marques de Brandamburg, y del Conde de Palatino, y el señor de Tressi, de parte del Principe de Bearne, y otros muchos de los Principes Catolicos, y Protestantes de Alemania: los quales declararon, que el Cardenal retuuiese la possession de la Iglesia, y que las rentas se diuidiessen ygualmente entre el Cardenal, y el de Brandamburg, hasta el vltimo juyzio de la causa: lo qual determinò despues el Emperador en fauor del Cardenal de Lorena. Deste concierto recibio el Papa mucha pestadumbre, por ver diuidida aquella Iglesia, y tener parte en ella vn Protestante.

Las diferencias entre los Duques de dos Puentes, y de Prusia, durauan toda via, por causa del Gouierno del Ducado de Cleues, de Iuliers, y Montes, y no querian passar por lo que dispusiese el Emperador, pretendiendo cada vno elegir personas confidentes: las quales juntamente, por el nombrado por el Emperador, asistiesen a la persona del Duque Iuan, por causa de su incapacidad, para gouernar: y la Duquesa su muger no queria sufrir, que viuiendo su marido gouernassen sus Estados personas que no fuesseen de la Religion Catolica, como lo era el, por el daño que de aquello resultaua a sus pueblos. Y auiendo juntado en Ambac, los Estados generales de toda la tierra, por acuerdo comun de todos, fue determinado que obedeciesen a solo el Emperador, y no a otro Principe ninguno, y que los que allí estauan, pretendiendo otra cosa, se fuesseen a sus tierras: y porque así los soldados del Rey Catolico, como de los Estados, hazian mucho daño en aquella Prouincia, leuantaron mil y quinientos soldados, y trezientos cauallos, para guardar sus confines, y lo demas que conuiniesse.

Cleues,
no quie-
re Gouer-
nadores q
no seá Ca-
tolicos.

No se ha podido llegar antes a tratar del Archiduque Hernesto, el qual se hallaua Gouernando los Estados de su tio el Archiduque Carlos, quando le llegó orden del Rey Catolico, para yr a Gouernar los Payeses baxos, por muerte del Duque de Parma: y porque las armas Turquescas parecia que se encaminauan contra los Estados de Estiua, y Carinthia, aquellos pueblos supplicauan al Archiduque, que no los dessamparasse en tanta necesidad: y por esto tardò mucho el Archiduque Hernesto, en determinarse. Amaua el Rey Catolico a este Archiduque, porque era Principe de buenas entrañas, y muy Catolico, y juzgaua, que la gente de los Payeses, teniendo por Gouernador a vn Principe tal, y tan junto en sangre con su natural señor, le admitirian de mejor gana, y que por esto, y ser hermano del Emperador, moueria a los desobedientes a obedecer, pues por las mismas causas, llamaron a Matias su hermano.

Archidū
que Her-
nesto vá
a Fládes.

Durò muchos años la sedicion de la ciudad de Aquisgrana, y todo este tiempo, y procurando el Emperador de componer el negocio con remedios suaues, y porque los sediciosos no se quietauan, declaró el Emperador su sentencia, que fue dar por ninguno quanto en aquella ciudad se auia inouado contra los Catolicos, en materia de Religion, y que dentro de seys semanas fuesseen enteramente restituydos quantos lo pidiessen, so pena que no executando lo contenido en la dicha sentencia, en el termino de las dichas seys semanas, fuesse visto auer incurrido los inobedientes en las penas del vando Imperial.

Aquisgrā
na, el Em-
perador
māda que
se folsie-
gue.

Vieronse en este mismo año muchos prodigios, que aunque contallos es propio de la historia, por no hazer larga escritura, se dira solamente que se afirma por cierto que en

Prodigio visto en la villa de Marspug

la villa de Marspug, que es del Lantzgraue de Hefsia, tres dias enteros se vio el Sol con cerco escurissimo, y que en el mes de Nouiembre, hazia la tarde, se mostro el Cielo muy encendido de color de sangre, y se reduxo en vn circulo, y despues se esparzio por diuerfas partes, quedando el Cielo muy sereno: y esta apariencia durò mas de dos horas. En el mes de Otubre en Viena, Vitemberg, Lipsia, y otras partes, se vio el Cielo con muchas manchas de sangre, mostrando se aquellas alteraciones, vnas vezes en forma de espadas, de lanças, y de gente armada. Y finalmente de hombres que peleauan, oyendose gritos, y llantos espantosos. En Berlin, se vieron correr rios de fuego por el Cielo, en el Aldea de Miusal, junto a la ciudad de Rostoc. En Saxonia estaua vn pulpito sobre vna piedra, y se vio que vna parte se yua conuirtiendò en carne humana, y al cabo tomò forma de mano de hombre, y en la parte superior se mostraua rostro humano, con ojos, barba, y narizes: y lo que mas espantò fue, que muchas vezes en el dia se meneaua con tanto trabajo, que echaua gotas de sudor por la piedra: y aunque muchas personas doctas, y prudentes examinaron este negocio, no hallaron que de la humedad de aquella materia se pudiesse causar tal portento, ni que la humana malicia lo pudiesse inuentar. Vieronse assi mismo muchos môstruos, y en Volmestart, del Obispado de Munster, nacio vna muchacha con dos cabeças: y en el mismo mes de Otubre, en Roberch, junto a Monte Regio, nacio vn muchacho con vnas lechuguillas de carne en el pescueço, y con vn copete de cabellos rizado, hazia arriba. En Selau, junto a Francafört, nacio vna muchacha con dos cuerpos, y vna sola cabeça.

Prodigio visto en Viena, y otras partes.

Prodigio visto en Saxonia.

Prodigio en Munster.

Prodigios diuersos en otras partes.

Capitulo XV III. De la ro- sa que Roberto Egemberg dio a los Turcos que tenia sitiada a Sisac, en Croa- cia.

EN grandissimo cuydado tenia al Emperador, ver començada vna importuna guerra, endereçada solamente para aniquilar su casa: y para creer esto se turbaron muchas certificaciones, porque los enèimigos de Põniente, se sabia que auian representadqnes al Turco, que quando la casa de Austria no fuere poderosa en Alemania, no podia el Rey Catolico valerse de aquella nacion, que era vno de los principales miembros de sus fuerças, y que priuado del, en ninguna parte podria hallar gente con que suplir a sus exercitos, y que desta manera quedaua su potencia aniquilada, para no poder resistir a los Principes, que desseaun ver disminuyda su grandeza, y otras razones a este proposito con que mouian al Turco, para el rompimiento de la tregua con el Emperador, y para embiar armada contra el Rey Catolico. Continundose pues la guerra, se hallaua el señor Nastaio, Capitan Hungaro, valeroso en campaña, con ocho mil cauallos Hungaros, gente muy al proposito para enfrenar el atreuimiento de la caualleria Turquesca: tenia assi mismo el Marques de Burgau, hijo del Archiduque Ferdinando, seys mil infantes Alemanes, y quinientos herreruelos, y vn Regimiento del Arçobispo de Sabz purg, y del Duque de Bauiera. El Nuncio del Papa en aquellos dias cópuso algunas diferencias, y embio mil infantes y otros Principes Alemanes yuan embiando mas, y menos numero: y en vna dieta del Reyno de Bohemia, se prometio al Emperador, que por tres años pagarian ciertas contribuciones, que pondrian prefiri-

Perfuasio-
nes al
Turco có-
tra la ca-
sa de Auf-
tria.

Guerra
Hungria,
se conti-
nuo.

Baxá de la Bosnia corre las fronteras de la casa de Austria.

presidios en las fronteras, y que acrecentarian el numero de la gente de guerra, para servir adonde conuiniere con el artilleria acostumbra- da, y municiones. Entretanto el Baxá de la Bosnia, siempre echaua gente en la Prouincia Duropolia, saqueando, y robando la tierra, y cautiuando multitud de gente, y teniendo los Imperiales de mayores daños: y no sabiendo adonde daría el niero principal de las fuerzas Turquescas, conuenia que tuuiesen bien armadas todas las fronteras, aunque la falta del dinero dilataua mucho las prouisiones, y no se pudiendo hazer otra cosa, se mandó, que en los Estados del Archiduque Ferdinando toda la gente apta, para tomar las armas, estuuiese a punto para defenderse de los impetuofos acometimientos de los enemigos, y Roberto de Egemberg auia entrado en Zagabria de Lubiana, con su gente, por auer muerto el Governador: y lo que fué peor, que se amotinó por la paga vn regimiento de Alemanes, con tanta desuerguença, que prendiendo al Coronel, se le lleuauan, diciendo, que aquel (debaxo de cuya fee auian salido) los auia de satisfazer: pero la caualleria fue tras ellos, y los hizo dexar el peso, y castigó algunos.

Los Turcos continuauan sus correrias, haziendo increíbles daños, y siguiéndolos el Conde de Esdrin, quando boluian con la presa, los acometió con vna vanda de caualleria, junto al aldea de Vincouier, y les quitó la presa. El Baxá, queriendo passar mas adelante, y hazer mayores embresas, como mancebo belicoso, y con los brios de ser por parte madre de sangre Otomana, pensando hazer seruicio a Amurates, y ser principal en aquella guerra, y que sacaría de ella gran proueccho, determino de hazer la de Sifac: ó Sifeg, lugar fuerte, del capitulo de Zagabria, entre los rios Saba, y Cupa: y a treze de Junio

le comenzó a batir, de manera, que ya auia quitado las defensas: por lo qual, el Baxá passó la puente que auia hecho sobre Cupa, y a veynte del dicho hizo dar vn brauo asalto: pero fue tanto el valor de los cercados, que los Turcos se retiraron, con pérdida de mucha gente: y alojando casi diez y seys mil hombres de la otra parte del lugar, quedando otros tantos de la otra vanda del rio, boluio a batir por aquella parte, con tanta furia, que los defensores no podian ya estar en las murallas: los quales, desde el principio deste sitio, pidieron socorro a Roberto Egemberg, que era Lugar teniente del Marques de Burgau, y conociendo el peligro en que quedauan Zagabria, y Petrina, y toda la tierra, si se perdía aquel lugar, auia escrito al Conde de Esdrino, al Palsi, al Botigian, y al Nadafti, Señores Vngaros, que con buen numero de gente se hallauan cerca, que la vispera del Corpus en la noche, que se contaron diez y siete de Junio, fuessen con mucho secreto adonde el estaua, por que pensaua acometer de repente a los Turcos: y no acudiendo sino el Botigian, y dádolo prieta a los cercados por el socorro, embió a llamar a Andres Aresperg, General de Carlostat, y a otros Capitanes de los presidios cercados, y llegados, les propuso el peligro de Sifac, diciendo: Que atenta la sombra Otomana, de no tener por rota la guerra, sino es facando artilleria en campaña, y batiendo lugares, ya no se podia negar que no la hazian descubiertamente, y que se podia llamar rota, pues que tenian apretada a Sifac: a la qual, en todo caso conuenia socorrer, y que en la brevedad se deuia de poner la mayor parte de la esperança, dando en los enemigos de repente, pues que todos los soldados que alli estauan, eran de valor, y de esperiencia, vsados a pelear con Turcos en aquellas fronteras,

Roberto Egemberg pide ayuda a los Vngaros, para socorrer a Sifac.

Roberto Egemberg habla a los soldados.

El Baxá de la Bosnia mueue la guerra al Archiduque por Croacia.

terras, contradixo el Capitan Ban, alegando, que no passandó ellos de feys mil hombres, entre infantes y caualleros, era temeridad acometer a rãtos. Replicó el Egemberg, que no se consultaua allí de ygualdad de estado, y que tambien el seria de parecer, q̄ no se arriscassen quando no les obligara la estrema necesidad: pero q̄ se hallauan en termino tal, que se auia de procurar de vencer con fuerças de estremo valor, como se prometia de la gente que allí estaua, ò que se auia de perder todos, juntamente con Zagabria, y toda la tierra: y viendo que toda via el Capitan Ban estaua en su proposito, dixo, que protestaua delante de Dios, y del Emperador, q̄ quando procediesse alguna perdida, seria por culpa de quien no se queria poner en riesgo: y boluiendose al Capitan Aresperg, le preguntó que determinaua, y respondió, q̄ seguirle: lo mismo dixo el Rederem: y viêdo esto el Ban, dixo, que el no queria quedar solo, y que seguiria la fortuna de todos: tanto puede en vna ocasion vn hõbre digno de credito, que no solo preferua a los hombres de grandes males: pero los incita a grandes cosas, porq̄ si el que aconseja haze lo que dize, su persuasion harã efecto.

Capitanes Alemanes van al focorro de Sifac.

Con esta determinacion, los Capitanes pusieron con mucho secreto la gête en orden, y el Martes a 22. a medio dia, llegaron junto a Sifac, a punto que Azan (que assi se llamaua el Baxã) queria dar el assalto, y auiedo lo reconocido el Egemberg, embiò la buelta de la puente de Cupa, q̄ los enemigos auian hecho, a los Capitanes Ban, y Montecucoli, con la caualleria, para que si los enemigos q̄ estauan de la otra parte del rio, acudiesen, no se pudiesen juntar con el campo que tenia Azan, y si el dicho Azan Baxã se quisiesse retirar, no pudiesse: y diuidiendo la infanteria en cinco tropas, la de mano derecha encargò al Ban, la yzquierda a Botijan,

que con su caualleria hazia dos escuadrones: en la yãguarda puso a los arcabuzeros de Carlostat, y la caualleria de Carintia, que lleuaua lanças y Tablachinas, que se llaman Vfarones. En el cuerpo de la batalla puso quinientos arcabuzeros del Rederẽ, y en la retaguarda, algunas vanderas, de infanteria, y con esta orden se començò a pelear: y mostrando los Ostarones flaqueza, por el grandisimo impetu de los Turcos, los arcabuzeros de acuallo de Carniola, acudieron muy a tiempo al focorro, y luego, los de Carlostat, y los de Plesia, con el Rederem, y viendose los Turcos muy apretados de tanta arcabuzeria, muy confusos, començaron a huyr, y hallando tomado el passo de la puente, se echaron en el rio para passar nadando: pero impidiolo la gran crecçiente con las riberas muy altas: por lo qual se anegò infinito numero de gente. Esta vitoria se reconociò de la diuina mano, por que peleando muy poco mas de feys mil hombres, rompieron, mataron, y auentaron cerca de diez y ocho mil Turcos. Estauan en esse exercito nueue Beghes, ò Gouernadores, y todos murieron con Azan Baxã. Carose mucha cantidad de vitualla, y ocho pieças de artilleria. Esta vitoria diò grandisimo cõtento a toda la Chriftiandad, porque pareció que podria ser causa de acomodarse las cosas del Emperador con el Turco, porq̄ luego el Baxã de Buda escriuió al Archiduque Matias, q̄ Dios auia castigado el arrogãcia del Baxã de la Bosna, pues hazia la guerra cõtra la ordẽ de su Señor, y que el la tenia muy particular de tratar paz cõ el Emperador, y que quando su Alteza quisiesse se podria dar orden en ello. Todos juzgaron, q̄ esta fue astucia Turquesca, para refrenar el impetu de los vicedores: y apercebirse entre tanto, aunque algunos bien intencionados entraron en esperança de paz.

Comiença el Egemberg a pelear con los Turcos.

Vitoria del Egemberg cõtra Azan Baxã.

Muere Azan Baxã, y todos los Gouernadores q̄ estauã cõ el.

Astucia del Baxã de Buda.

Capit-

Capitulo XIX. De las victorias que tubo el Barón de Tifempac, y el Conde de Ardech, y otros Capitanes en Vngria, contra los Turcos.

Roberto Egemberg, con esta victoria, juntò nueva gente, y determinò de acometer el fuerte de Petrina, y luego le acudiò con la suya el Conde de Esdrin: el qual rompiò en el camino quiniètos cauallos Turcos, y alguna infanteria. Assentado el sitio del fuerte, y comenzando a batir con diez picas, el Turco, que gobernaua dentro, se hallaua con mucha gente, mucha vitualla, y municion, y el valerosamente se defendia, haciendo grandes fortidas, y hallàndo mas dificultad en la empresa de lo que pensauan, parte por esto, y porque saliendo al campo vn Turco, fingiendo de hazer se Christiano, dixo, que los de dentro se defendian tanto, porque aguardauan a Bellerbey de Grecia, que yua a focorrerlos con vn gran exercito: por este temor (aunque engañados) se leuataron de la empresa, siendo tambien mucha parte la poca obediencia de la milicia, por la desconformidad de las cabeças: los quales, diuididos, se fueron cada vno a su parte: los Turcos reforçandose, de nuevo boluieron sobre Sisac: la qual plaça no auia los Imperiales proueydo mejor que antes: y perdiéndose de animo los defensores, todos perecieron, y los Turcos, a tres de Setiembre, tomaron la plaça, y la fortificaron. El Turco sintio tanto la rota, que mouido de los llantos y lagrimas de la madre de Azan Baxà, se declarò con el Embaxador del Emperador, y jurò, q̄ por muchos años le queria hazer la guerra, y mandò a Sinàn Baxà, que apercibiese el exercito tan poderoso,

Egemberg
sitia à Petrina.

Turcos
defienden
bié a Petrina.

Leuántase el sitio
de Petrina.

Los Turcos ganã
a Sisac.

fo, que por tal injuria se hiziese memorable vengança, por lo qual, el Emperador solicitaua las ayudas q̄ se le auian prometido en la Dieta, y a Roma embio Embaxador por la misma causa, y a solicitar lo que los Principes Italianos le auian ofrecido: pero q̄ lo mas daño hazia al Emperador, era la poca conformidad de sus Capitanes: por lo qual presto esparzieron las fuerças que auian juntado. Los Turcos en número de quatroenta mil, tomaron algunos lugares en Vngria, con prision de infinitas personas. El primero que se perdió, fue Vesperino, auiendo se valerosamente defendido Ferdinãdo Santamaria, con mil infantes, muchos dias, y al cabo, los ochocientos fueron degollados, y la ciudad saqueada a feys de Octubre. Tomaron luego a Palota, rindiendose con algunas condiciones los que la guardauan, y con todo esso fueron degollados, y muchos mas lugares ganaran los Turcos, si vna general enfermedad de fluxio de cuerpo no les forçara a retirarse.

Enfermedad de fluxio en el campo Turquesco, y se retirã.

Los Imperiales, debaxo de diuersos Capitanes, aunque el principal gouierno tenia el Archiduque Matias, yuan intentando diuersas cosas: pero como andauan desunidos hazia poco fruto. Christoual Tifempac sitiò a Sabata, y con mucho juyzio y valor la ganò por fuerça, y luego fue sobre Filech, plaça fortissima, y la apretaua con priessa y valor: y saliendo el Governador denoche a buscar focorro, le yua juntado de los perfidios cercanos: y auiendo juntado diez y ocho mil entre Turcos y Tartaros, que se hallauan en Buda, acopiándose con el tres Gouernadores, y el Baxà de Temisuan, fueron à buscar a Tifempac, que no tenia entre infantes y cauallos, mas de doze mil hombres: llegado el Governador de Filech a dos leguas del campo Imperial, se encontrò con siete mil

Christoual Tifempac sitiã a Sabata, y la gana.

soldados que el Príncipe de Tráfiluania auia lleuado, y se auia juntado con los Alemanes que embiuan contra los Turcos. Acometieronse los vnos a los otros, y pelearon los Imperiales con tanto valor, que con grã mortandad de los Turcos tomaron por remedio el huyr, y salvarse en los bosques: murieron en este recuento siete mil Turcos, huuo muchos presos, y entre ellos el Baxà de Temisur, el Beg de Filech, y otros principales: ganaronse todas las vanderas, el artilleria, y el bagage, de manera, que la presa fue muy rica: y aunque los Turcos porfiraron en defender la plaça, se tomò por fuerça, y despues el Castillo, que se dio con ochociẽtos Turcos, saluas las vidas, armas, y hazien- das, que se les cumpliò puntualmente. Tuuòse por grande la presa de Filech, así por ser muy fuerte, por arte, y por sitio, como porque es cabeza de ochocientos lugares, que quedaron libres de la tirania Turquesca. Hallose dentro poca municion, y poca vitualla, pero mucha artilleria: y porque el lugar estaua mal tratado de las baterias, se mandò adereçar. Atemorizò de manera la presa desta plaça a los otros presidios, que muchos los defampararon, retirandose a los mas fuertes: y con el calor desta vitoria, se ganaron Duin, Hama- sac, Sestquin, Planestein, Salech, Dregel, y Palanca: fue luego el Conde de Esdrin a recuperar a Zamosco, lugar fuerte entre Sestquin, y Filech, y se ganò luego, juntamente con Ayamach, Holach, Vestach, y otros: por lo qual, en Praga, Viena, y en otras partes del Imperio se dieron muchas gracias a Dios.

Lugares que se ganaron despues de la presa de Filech.

Ganase a Filech, y las Condiciones con que salen los Turcos.

pessa niebla: y en la campaña, por esta causa se hizo gran presa, y acometiendo la ciudad el dia siguiente por los lugares que le auian referido, que eran muy flacos: y hallandolos mas dificultosos de lo que pensaua, hizo retirar la gente, y determinaua de boluerse. Pedro Hufaro, que auia ganado gran parte de los Burgos, o arrabales, concibiò esperança de passar muy adelante, si uuiera artilleria, y embiò a pedirla al Conde de Ardech, el qual, con gran dificultad se la embiò sin gente, como conuiniera, y sobreuiendo la noche, al fin Pedro Hufaro se huuo de retirar, por la gran carga que se le daua con el artilleria de la ciudad: por lo qual dexò tres pieças de campaña, por poderse juntar con el Conde de Ardech, y estando para partirse, ruieron auiso, que el Baxà de Belgrado, con quinze mil Turcos que auia sacado de los presidios, yua en su seguimiento. Trataron los referidos Capitanes sobre lo que deuián hazer, y por consejo de Nicolo Palfi, se resoluió, que aguardassen al enemigo, persuadiendose, que los Turcos no podian ser otros, sino los de la ciudad de Alua Real. Esta opinion les importò mucho, porque peleando con mucha confiança de que lo auian con pocos, pusieron gran terror a los Turcos: y peleandose valerosamente de ambas partes, viendo el Conde de Ardech, que vn gran esquadron de los Turcos se apartaua del cuerpo de su batalla, temiendo, que lo hazian para efeto de rodear todo el campo Imperial, embiò a Pedro Hufaro, con su gente, y algunos arcabuzeros acauallado, y dozientos infantes, contra el dicho esquadron: combatiase porfiadamente, y los Turcos que enflaquecian, animados de sus Capitanes, hazian rostro: y así, por gran espacio estuuó el negocio dudoso: pero al fin la caualleria Vngara hizo maravillas, y ayudado de los demas, con gran

Capitanes Vngaros se retirã de Alua Real. Los Capitanes

Imperiales se determinan de aguardar a los Turcos.

gran esfuerço se vino a conseguir vna señalada vitoria, porque se juzgò, que no fueron los muertos menos de ocho mil, no teniendo (como en efecto no tenia el exercito Imperial) mas de nueue mil soldados. Quedò herido en vna pierna el Còde de Ardech: y el de Esdrin fue derribado del cavallo, y quedò mal tratado: murieron mil soldados del exercito Imperial, y pocos huuo heridos. Detuuiéronse los Imperiales dos dias junto a Alua Real, porq̃ el Palfi, y el Nadasti, dezian, que con aquella rota seria facil cosa el conquistarla, especialmẽte, que el presidio quemò los Burgos, y se retirò a defender lo mas intimo de la ciudad: lo qual arguia ser falta de defensores, temor de ser acometidos, y euidente señal de flaqueza, y contra esto dezian, q̃ era manifesto indicio de determinacion de defenderse largo tiempo, con no dexar al enemigo comodidad de alojar cerca, demas de q̃ se deuia de creer, que la gente que auia escapado de la rota, se hallaua en la ciudad, y q̃ no se hallando con la prouisiõ de poluora, vallas y vitualla, que era menester para tal empresa, no auia para que hazerla: y assi se diuidieron los Condes de Ardec, y Esdrin, se fueron a Iaurino: el Palfi se fue al campo del Tifempac, y despues, casi a mediado Setiembre, Pedro Vfarò ròpio a seyscientos Turcos que yuan a Palota cõ vn nueuo Governador, porque el Baxà Sinan mandò dar garrote al otro Governador, que se llamaua Amurates, por sospecha de que queria dar aquella plaça al Emperador, y en esse mismo tiempo en Croacia, se juntaron los presidios de Petrina, Sifac, y Castrouiz, y otros que serian tres mil Turcos, y passando el riu Saba, hizèido crueldades nunca oydas. Salio a ellos el Capitan Grauin, y pelearon los vnos y los otros, apretadamente, y al cabo quedaron muertos setecientos Turcos, la mayor

Vitoria de los Imperiales cõtra los Turcos.

Pedro Vfarò rompe a 600. Turcos.

Rota de los Turcos en Croacia.

parte ahogados en el rio Cupi, procurando de salvarse: y como el invierno es grandissimo el frio de aquellas partes, no pudieron estar en campaña, y assi, los vnos, y los otros estauan quietos.

Capitulo XX. Que el Rey de Polonia passo a Suecia, y que el de Dinamarca salio de la menor edad.

Dilatò el Rey de Polonia la partida para el Reyno de Suecia, adonde yua por la muerte del padre, porq̃ se hallò preñada la Reyna, y porque las cosas de Suecia no padeciã el riesgo que primero se auia pensado. Partió, finalmente cõ la Reyna, y la hermana del Rey, y se embarcaron en el rio Vistula en la ciudad de Varsovia el mes de Agosto, con gran numero de Caualleros Polacos, que yuan acompañando al Rey en esta jornada, y quinientos Vngaros Vfarones, que lleuaua para su guarda, porq̃ las guardas de estrãgeros, siempre fueron mas viles para los Principes, quando son forasteros, como se podia dezir deste Principe, por causa de la religiõ. Detuuo se algunos dias en Prussia, Prouincia de su juridiciõ, reconocièdo las cosas del gouerno, y en particular, en la ciudad de Marièburg se le hizo grandissimo recibimiento, y en la Torna hizo, que las Iglesias Cathedrales fuesen restituydas a los Catholicos, como hizo también en Bigna, aunq̃ con mucho trabajo, por la contradiciõ del mucho numero de Inglesses q̃ allí se hã auenzinado, por causa de la contrataciõ: los quales han infectado de heregia mucha parte de aquella tierra. Detuuo se también muchos dias en Dãcica, ciudad riquissima, por ser escala de toda Europa, asentando muchos negocios, y en particular, los de la religiõ,

El Rey de Polonia va a Suecia, y fauorece por dõde passa las cosas del Rey Catolico.

gion, aunque por mucho q̄ lo procurò el Rey, y lo solicitaua el Obispo, no se pudo restituyr a los Catolicos la Iglesia de nuestra Señora, porq̄ no pareció al Rey que conuenia por entonces violentar el Magistrado q̄ lo contradecía: y así fue remitida la determinación para la primera Dieta. Sucedió vn accidente de alguna consideración en estos dias, y fue, que passando por vna calle vn ganapá cargado, porque luego no le dio lugar vn Polaco, ó le hirio, ó dixo malas palabras, y acudiendo otros muchos de aquella canalla, y allegándose algunos Polacos, se encendió el rumor, y luego sobrevino el pueblo armado, y de no nada se levantó vn gran escándalo: cerraronse las puertas de la ciudad, y no dexaron entrar a la gente del Rey, que estaua alojada en los Burgos, y los que estauan dentro, se hizieron fuertes en las casas, de donde defendiendose ofendian. El Rey viendo el pueblo armado, de vna ventana, llamaua, y ordenaua: pero ni era oydo, ni obedecido: antes con gran atrevimiento, é insolencia se tiraron algunos arcabuzazos házia la ventana. El Vizconde de Gresy, y el Mariscal Obaismo, con gran peligro, andauan procurando de foflegar el ruydo, y en vn momento cayò muerto vn principal ciudadano q̄ yua con ellos, procurado la paz, y el Mariscal fue herido en vn muslo, y en la mano: por lo qual conuino que se retirasse, y lo mismo hizo el Vizconde: y no hallandose otro remedio, salio el Magistrado en medio de la furia de las armas, y alcabo, fu respeto importò para que cessasse el escándalo; dandose la culpa a los Polacos, por auer sido los primeros en començar el ruydo: y suplicaron al Rey que los perdonasse; pues que aquel defacato no pudo ser causado, sino de personas viles, é ignorantes, y con grandes presentes procuraron de limpiar aquella mancha. Mataron a veynte y tres Polacos, y

En Dan-
cica no
pudo el
Rey ref-
tituyr a
los Cato-
licos la
Iglesia de
nuestra
Señora.

Alterá-
cion grã-
de en la
ciudad de
Dancia,
contra los
Polacos.

entre ellos, al Alferes de la guarda Real, y no murieron mas de tres de la ciudad, aunque huuo muchos heridos: y fue cosa muy acertada; auer leuantado las puentes, y cerrado las puertas de la ciudad, porque si los Vngaros entraran, huuiera grand escaramamiento de sangre.

A los diez y seys de Setiembre se embarcò el Rey, y por el mal tiempo arribò: y foflegada la mar con treinta y quatro naos grandes, y otras menores, llegó a saluaméto en Suecia, a la ciudad de Estocolm, adòde fue realmente recebido. En este mismo tiempo, que serian los quinze de Setiembre, Christiano Quarto Rey de Dania, fue a Flespurg, y conuocados los Estados del Reyno, dixo, que pues auia salido de la menor edad, y era apto para el gouierno, le queria tomar en sí, porque auiendo muerto el padre el año de mil y quinientos y ochenta y siete, y no quedando el hijo en mayor edad que de onze años, gouernauan el Reyno quatro personajes, eligidos por los tres Estados del Reyno: hizieronle todos el juramento de fidelidad, y se coronò, segun los vsos del Reyno, prometiendo de guardar a las prouincias y ciudades sus priuilegios. Llegado pues Sigismundo, Rey de Polonia, a Estocolm, començò a tratar de su coronacion: en la qual hallò grandes dificultades, porque siendo muy Catolico, huuo quien le amenazò, que fino admitia la secta Luterana, perderia el Reyno, porque los mas principales de Suecia temian, que el Rey auia de mudar el gouierno, y priuarlos de los oficios, y de las rentas Eclesiasticas que tenian vsurpadas: y juntandose todos con determinacion de escriuirle, sino acomodaua sus cosas. Formarò quinze capitulos encaminados a assegurar se, de manera, que en ningun tiempo pudiesse el Rey priuarlos de lo que tenian vsurpado, y lo principal que pedian,

Llegò el
Rey a Sue-
cia.

El Rey
de Dania
marcò
le d'ame-
noredad.

Dificul-
tades que
halla el
Rey en su
Coronacion de
Suecia.

era

era, que el Rey no permitiese en aquel Reyno otro exercicio de religion, sino la aprobada en la confesion Augustina, ni que nadie en publico, ni en secreto, pudiesse enseñar otra, ni se hablasse contra ella, so graves penas. Pedian mas, que residiendo el Rey en Suecia, no pudiesse tener mas de diez Sacerdotes Catolicos: entre los quales no huviessse ninguno de la Compania de Iesus, ni natural de Suecia, que huviessse dexado la heregia: y que en caso que su Magestad saliesse del Reyno, no pudiesse quedar en el ninguno de los dichos Sacerdotes. Que su Magestad diessse rentas para sustentar vn Colegio de muchachos estudiantes de la secta Luterana, y q̄ se diessse sustentacion a los Sacerdotes viejos, viudas, y pupilos. Mucho sentimiento tuuo el Rey, quando a los primeros de Diciembre le presentaron el memorial con estos capitulos: pero juzgando, que se hallaua en parte, adonde, ni la fuerça, ni el autoridad Real, no tenia vigor, procurò de ganar los animos de aquella gente; con la prudencia, y la benignidad: pero como esto era predicar a los sordos y pertinazes en sus prauas y pessimas opiniones, jamas quisieron permitir, que la Catolica religion en aquel Reyno, tuuiesse exercicio alguno, sino el que ellos permitian al Rey por particular priuilegio, de manera, que no le quedando otra esperança, sino la que suele darel beneficio del tiempo, que no es otra cosa; sino vna disposicion de Dios, que todo lo prouee, quando mejor, y mas a proposito le parece, se determinò de consentir en lo que por entonces no pudo acabar, confiando de reducir aquellos pueblos poco a poco al verdadero conocimiento de Dios, que aunque este es buen espediente, otros quisieran que no se remitiera al tiempo, sino que se procurara el remedio con la virtud, y la prudencia, que nunca trae sino bien.

Peticiones del Reyno al Rey de Suecia.

Los Suecios excluyen a los de la Compania de Iesus.

Capitulo XXI. Que los foragidos del Reyno de Napoles pasaron a Dalmacia, la fortificacion de Palma, la venida de Cigala a las costas de Italia, el motin de los Españes.

Entre los demás cuydados que tenian al Pontifice muy despierto, era el de los foragidos, q̄ aun hazian los acostumbrados daños, y temiendo de su Santidad, y del Conde de Miranda, que para perseguirlos tenia muy buena correspondencia, embiaron a suplicar a Venecianos; que pues ya no eran mas de dozientos, los recibian a sueldo, y lleuasssen a Dalmacia contra los Vscòcos, y pareciendo bien castigar a los enemigos, respondieron a Lucas de Xarra, hermano de Marcos de Xarra, que lo solicitaua, que acetarian aquella gente, y embiarian galeras q̄ la embarcasssen en la costa de Abruzo. Sucedió en este tiempo, que por el gran cuydado que el Conde de Miranda ponía en estirparlos en vna escaramuça que tuuieron con infantaria Española que còtra ellos embió, quedò herido Marcos de Xarra, y algunos de los suyos muertos: pero con todo esto se embarcaron en dos galeras de la Señoria: y sabido por los ministros de Abruzo, auisò del caso al Conde de Miranda, que lo sintió mucho, porque los trata muy apretados, y en punto de matarlos, ò auerlos viuos para hazer en ellos el devido castigo, y ordenò que se hiziesse instancia con la Señoria, que se restituyesse aquellos delinquentes, pues no era bien auerlos sacado en aquella forma de la tierra de su natural Principe, adonde tantos delitos auian cometido, y que ya que lo traian, fuera bien que se hiziera con su inte-

Foragidos temen del Papa, y del Còde de Miranda.

Los Venecianos admiten a los foragidos, y los reciben en sus galeras.

Marcos de Xarra herido.

El Còde de Miranda persigue a los foragidos.

inteligencia, para que se executara de suerte, que se cõsiguiera el fin que se desseau: pero el caso parecio mal, y á Venecianos no sucedio bien, porque algunos meses despues, teniendo su armada a punto, hãzia las partes de Dalmacia, por la sospecha que auia de Señi, por no dar ocasion al Turco, mandaron que se alargasse de alli: y que por la falta de gente de guerra que auia en Candia por la peste, lleuassen a Marcos de Xarra, y a sus compañeros a aquella isla: pero como este genero de hombres es taua tan acostumbrado a continuas rapiñas, de mala gana y uan adonde auian de viuir con sosiego y temor de la justicia: por lo qual se determinaron de saquear de repente la ciudad de Arue, en cuya isla estauan de presidio, y embarcandose con lo robado, boluerse a Italia a su acostumbrada vida: y auiendo sentido el Proueedor algo deste pensamiento, solicitau a su partida para Candia: y como con diuersas excusas lo dilatauan; visto que vltimamente lo rehusaron, y se amotinaron, prendiendo algunos personages; como por rehenes para saluarle. El Proueedor juntò hasta tres mil hombres de la armada, y otras partes, y entrò en la ciudad, y porque se vieron sin remedio, se rindieron; saluandose Marcos de Xarra, y Batistela, con veynte compañeros. El proueedor mandò ahorcar diez y seys, y anegar a veynte, y a los demas echò al remo. Ni tampoco por esta fuga pudo Marcos de Xarra dilatar mucho tiempo la muerte, porque tornandole a la Marca, su compañero Batistela, por el orden que le concedio el Papa, le matò con otros quatro compañeros en el lugar de Montemoro, junto a Asculi, y Iuan Francisco Aldobrandino, que con doze compañías de cauallos Aluaneses, è Italianos, fue contra otras compañías de foragidos, por orden del Papa: cometiò a Batistela, que se

Venecianos que ren embiar los foragidos.

Marcos de Xarra, y Batistela hueyon.

Batistela foragido mata a Marcos de Xarra.

ocupasse en perseguirlos, como el que sabia sus passos: corria esta mala gente la campaña, y robaua los nauios que por el río y uan a Roma. Entraron en Aquino, y en Vetralla, adò de mataron mucha gente, y queriendo forçar a vna desposada en Vetralla, auiendo muerto en su presencia al marido, se les salio de las manos, y se echò por vna ventana, queriendo antes perder la vida que la honestidad.

Matase vna mujer por la honestidad.

La Señoria de Venecia, con color de la poca fe Turquesca, y de la veztindad, y potencia de sus armas, haziendose la guerra en Croacia, y en las otras tierras de la casa de Austria, y que se afirmaua, que los Turcos aspirauan al Imperio de Europa y que abriendose camino por Friuli, determinauan de entrar en Italia, acordò de executar lo q̄ muchas vezes auia deseado, que era fortificar aquella frontera, publicando que era para la resistencia del comũ enemigo, y porque auia muchas disputas, y diuersidad de pareceres, sobre el lugar que se auia de fortificar, auiendo se reconocido toda la prouincia por personas de esperiencia, aunque muchos inclinauan, que la fabrica se hiziesse en la ciudad de Udine, como cabeza de la prouincia. La Señoria insistiendo en su antiguo pensamiento, pusieron los ojos en el monte de Medea en los confines, aunque en la jurisdiccion del Archiduque Ferdinando, cõ pretesto que era para poner freno al Turco, por hallarse casi abierto el camino que los Godos, y los Vnãtuieron para passar de Croacia en el Friuli, y en toda Italia, y representando esto al Archiduque, y diciendole, que pocas, y flacas eran las fuerzas que podian impedir el passo al Turco, le pidieron licencia para fortificar el referido monte de Medea: pero creyendose que este era pretesto disimulado, porque vièdo Venecianos al Emperador ocupado en

Venecianos tratò de fortificar el Friuli.

Venecianos astutamente quierò ocupar el monte de Medea.

vna

vna importantissima guerra con los Turcos, les parecia que era muy buena ocasion para poner freno a la casa de Austria: contra la qual no tenían obstaculo alguno, y tanto mas, quando la prouincia del Friuli fue de la referida casa, y los mas principales Caualleros de aquella tierra, eran sus aficionado. En vna Dieta de aquellas prouincias se negó la demanda de Venecianos, contradiziendola tambien el Emperador: pero ellos determinaron de continuar en su proposito: y señalando vn sitio en los confines de la otra parte del rio Lifonço, junto a los lugares de Palmada, San Lorenzo, y Ronduz, a diez millas de Udine se començò la fundacion de vna nueva ciudad q̄ llamarò Palma, con vna Real fortificacion de nueue baluartes, capaz de grandissimo presidio: y començada la obra se lleuò a perfeccion, no muy lexos del môte de Medea, contradiziendolo el Emperador, y protestando cò Embaxadores apostta, que aquella fortificacion era contra las vltimas capitulaciones de la paz: en la qual dezia, que auia expressa conuencion, q̄ en ninguna manera se pudiesse inouar, y cò todo esto Venecianos prosiguieron, valiendo de la referida ocasion de ver al Emperador ocupado en la guerra: y no ay duda, sino q̄ para lo q̄ toca a la defensa contra el Turco, y contra el Emperador, era mejor fortificar el monte de Medea, porq̄ no solo se impedía el passo para Friuli: pero ocupãdo la otra parte del môte, se hazia señores de toda la tierra, hasta Goricia: de lo qual no pudo ser q̄ el Emperador dexese de tener sentimiento, pues dixò, q̄ tambien los Venecianos fortificarò a Goricia, y aora era de su casa; ni rã poco los dichos Venecianos se entiende que desta su fortificacion estàn muy contentos, porque ha salido mayor de lo que quisieran, y les da mucho gasto.

Andaua muy viuua la fama que sa-

Emperador no quiere dar a Venecianos el monte de Medea

El Emperador còtradizela fortificacion de Venecianos.

lia el armada del Turco muy poderosa: lo qual ponìa en cuydado a Venecianos, y a los Visorreyes de Napolles y Sicilia, y de la poca conformidad que tenían con el Gran Maestre de Malta algunos Caualleros de su Religion, y como era Frances, nacio vna falsa sospecha, de que trataua, q̄ el Rey de Francia; con el calor del armada del Turco, ocupasse Malta: y aunque (como parecio despues) fue cosa q̄ no se imaginò, el Còde de Alua, Visorrey de Sicilia, para assegurarle de todas partes, embiò a Malta diez còpañias de infanteria Española, y Cabò dellas a Garcia de Oliuera: las quales recibio el Maestre de buena gana: y al fin salio Cigala con el armada menos poderosa de lo que se pensaua, y para poder dezir en Constantinopla, q̄ con pocas galeras auia dado vista a las costas de la Christianidad: y para satisfazer a los Embaxadores de la Reyna de Inglaterra, y del Principe de Bearne, llegò a la costa de Calabria, è hizo algun daño, tomò algunos nauios de carga, q̄ descuydados passauan por aquellos mares, y dos galeones de Pedro de Olifte, Ragozès, de los q̄ auia labrado para seruir al Rey Catolico, que rescató por dinero: y mostrando que querria entrar en el mar Adriatico, el General Veneciano, con su armada se fue a poner en Corfù, para tener a la del Turco en freno: y con todo esto entrò Cigala en el golfo, è hizo mucho daño en la isla de Tiene y se boluiò a Constantinopla: y por q̄ auia vdo Carlos Cigala, hermano deste Baxà Cigala a Constantinopla, con licencia del Rey Catolico desde Sicilia, adonde viuia, a ver al hermano, siendo su principal fin, gozar algo de sus riquezas, se dixò, que yua a rogarle, que no saliesse con el armada, para ofender las costas de Italia, y del efeto se puede juzgar, que este pensamiento fue vna para vanidad: aunque es verdad,

Falsa sospecha en Malta còtra los Caualleros Frãceses.

Garcia de Oliuera lleua presidio de Españoles a Malta.

que el hermano, para que mas facilmente se le concediesse la licencia de yr a Constantinopla, dixo, que yua a persuadirle que se viniessse a la Chrif tianidad para saluar el alma, adonde siendo hombre de tan gran esperiencia de la mar, podria ser de seruicio. El hermano boluiò con grandes riquezas de Cigala, y de mercedes que el Turco le hizo, y este fue el fin de su jornada.

Defobediencia de ue ser castigada en los principios. Los malos principios de la passada sediciò de los Genizaros y Espaines en Constantinopla, engendraron en ellos tanta soberuia, que con qualquiera pequeña ocasion, mostrauan desobediencia, poniendo aquel Imperio en turbacion: lo qual no sucediera, si se tomara el consejo de los que no queriã sufrir la indignidad de otorgarlos lo que pidieron, sino que buscaran modos para que no entrara en costumbre tan gran insolencia, contra la buena disciplina: con la qual hasta entonces se auia gouernado aquella milicia. Pagauanse vn dia los Espaines, y leuantandose entre ellos vn gran ruydo, por ligera ocasiò, Amurates, para que mas facilmente se fofsegasse, desde vn a ventana se dexò ver: lo qual causò còtrario efeto, por que se encendiò mas el atreuimièto, y desuergonçadamente pedian la cabeza del Pagador general: y acordándose del caso de Belerbey de Grecia, trataua, que con algun donatiuo se fatisficiesse a los soldados, y se fofsegasse el ruydo: pero Xaùs Baxà, que hazia officio de Primer Visir, dixo, q̄ era cosa de muy perjudicial exèplo complazer tan facilmente a las desuerguenças de aque. la gente, y q̄ antes conuenia refrenarlos con el castigo, y enseñarlos antes con la pena, q̄ con premios, a estar en obediencia, y no vsar para adelante de tales atreuimientos: y a este proposito leuanta al cielo vn autor la prudencia del Rey Catolico, quando pocos años antes deste, queriendo que el pueblo de

Parecer de Xaus Baxà, de castigar a los Genizaros insolentes.

Madrid estuiesse con sus officios en orden, y pulicia, vna multitud de çapateros, y espaderos, y otros tales, fueron a Palacio, que segun afirman los que los vieron, no eran menos de dos mil hombres, a pedir, que el Rey no permitiesse que los ministros les hiziesse tal injusticia, mandandolos quitar de los puestos adonde trabajauan, y passara otros. El Rey, sin mouimiento, ni dilacion alguna, los remitiò al Presidente del Consejo supremo, que era el Conde de Barajas: y saliendo el Alcalde Pareja a preguntar quales eran los principales, para que por todos entrassen a dezir su razon, muchos mas de los que el Alcalde quisiera, se ofrecierò, y entrados, como cabeças de sedicion, los prendieron, y a vna parte, que no fueron mænos de diez, publicamente, el siguiente dia mandaron açotar, y a otra parte, embiar a galeras: con lo qual entrò tanto miedo en aquellos hombres, que muchos huyeron, y muchos se escòdieron, de manera, que en gran tiempo no parecieron: y asì, prudentemente, y con celeridad, y presteza, fue fofsegado el rumor, y con el castigo de pocos, atemorizados los muchos. Y boluiendo al rumor de Constantinopla, pareciendo bien al Turco el consejo de Xaùs, porque no ay cosa que affija mas el animo de los Principes, que la desobediencia, se mandò, que saliesse del Serrallo mil Azamollanes armados, q̄ echassen fuera de Palacio a los Espaines: y aunque se hallauan defarmados, por q̄ nunca vsan traer armas en la ciudad, con pedradas y palos, y otras cosas, se defendian de manera, q̄ se caltàua mas la rebuelta: y vièdo Amurates, que morian muchos, y infinitos quedauan heridos: mudò parecer, y mādãdo traer dineros, cò ello fofsegò el ruydo, y priuò del officio a Xaùs, y boluiò Sinã Baxà en gracia, aunque tambien le costò su dinero.

Rumor del pueblo en Madrid.

Motinde los çapateros, y espaderos. d Madrid como se castigò.

Castigo de la desobediencia de los Genizaros.

Gran

Fuego en cendido en el Castillo de Palermo, haze grã daño.

Fuego de Sãtelmo de Napoles.

Gran infortunio fue el que sucedio en la ciudad de Palermo, porque encendiendose fuego en la poluora de la municion del Castillo principal, adonde reside el Santo Oficio de la Inquificion, fue tanto el daño que hizo, que affoló mucha parte del, y se dixo, que auian perecido mas de docientas personas. Algunos años antes sucedió lo mismo en el Castillo de Santelmo de Napoles, y fue cosa de grandissima admiracion, ver los notables y monstruosos efetos de la poluora, porque desde muy lexos se sentia el rumor, y llegaron las piedras, y otras cosas que espelia la fuerza del fuego, a lugares tan apartados, que las gentes quedauan atonitas.

Auiendo entendido el Rey Catolico la perdida de Sangetrudemburg, y los demas progressos de los Olandeses, los motines de los Españoles, è Italianos, y no queriendo faltar en la continuacion de las ayudas que daua a los Catolicos de Francia, visto que el Papa no aprouaua el absolucion, hecha en San Dionis, del Principe de Bearne, y que no tenia aquella conuersion por verdadera, y que procedia en la ayuda de los Catolicos vnidos: y mediante los officios de su Nuncio, el Papale pedia, que su Magestad no los desamparasse, mandò al Condestable de Castilla, que luego despachasse el tercio de infanteria Española de don Agustín Mexia, que se hallaua en el Estado de Milan, y el de Napolitanos del Marques de Treuico, q̄ auia embiado a aquel Estado el Conde de Miranda, Viforrey de Napoles, para que con tres compañías de lanças de Aluaneses, y dos de arcabuzeros a cauallo, Italianos, de los Capitanes Beljoyoso, y Lita, con diligencia, caminassen la buelta de Flandes, juntamente, con otra compañía de lanças de Colamaria Caracholo.

(?)

Cap. XXII. De la fiesta de la orden del Tuson que celebrò el Rey Catolico en Madrid.

Considerando el Rey Catolico, q̄ el Principe su hijo yua entrando en edad, y q̄ a Rey y Principe, como el era, se cóuenia ser instruydo de todos los hechos Reales q̄ auia de exercitar, y tãbien por hórar con los collares de la ordẽ y Cofradia del Tuson, a los Duques del Infantado, y de Escalona, y a dõ Pedro ð Medices, hermano del grã Duque de Toscana; para lo qual los auia eligido, determinò de celebravna fiesta, Visperas y Missa, dia de S. Andres, y antes de las Visperas, sentado el Rey en silla de brocado, y delante vn bufete, cubierto de brocado, cõ vn Cruzifixo, y Missal, y tres collares de la orden. Estauã sentados en dos vãcos, cubiertos cõ alhóbrass: en vno, a mano derecha, el Principe, el Duq̄ de Medina Celi, y Juã Quebeniler, Cõde de Franquẽberg, Embaxador del Emperador: en otro frõtero el Almirãte de Castilla, y el Duque de Terranoua, y en pie el Cãciller y Secretario de la ordẽ: y estãdo los Caualleros q̄ auian de recibir la ordẽ en el antecamara, salierõ el Almirante, y el Duque de Terranoua, y los oficiales de la orden, y les hizieron ciertas preguntas, y boluieron al Rey, y tornando a salir, tomaron en medio al Duque del Infantado, y puesto de rodillas ante el Rey, se fetarõ, y dõ Diego de Cordoua dio al Rey la espada de honor, desnuda: y preguntãdole si era armado Cauallero cõ la espada de honor, respõdiò, q̄ no, y q̄ lo desseaua ser de mano de su Magestad: y luego el Rey, haziẽdole vna pregũta, dio cõ ella tres golpes en el ombro derecho al Duque diziẽdo: Dios os haga buen Cauallero. En nombre de Dios, de N. Señora, y de Señor S. Iorge, y le dio a besar el pomo, y el Duq̄ se leuãtò, y besò la mano al Rey: y porq̄ no puede nãdio

Rey Catolico celebra la fiesta de la orden del Tuson.

Rey Catolico arma Cauallero al Duq̄ del Infantado.

Cc 2 recibir

recibir esta orden, sino siendo primero armado Cavallero. Estando hecho, dixo el Duque, que auiedo entendido, que por gracia de su Magestad auia sido elegido para la orden del Tufon de oro, y amigable compañia, de que se tenia por muy honrado: de lo qual a su Magestad daua las gracias de buen coraçon, que por tanto se presentaua aparejado de obedecer, y hazer en lo tocante a la dicha

Cãciller de la ordẽ del Tufon, q̄ dize al Duq̄ del Infãtado.

ordẽ, lo que era obligado. Respondiõ a esto el Cãciller, en nõbre del Rey, que auiedo oydo dezir mucho biẽ del, esperando, que perseveraria, y aumentaria en ello, para en falçamiento y honor de aquella orden y Cavalleria, para su propio merito, loor, y recomendaciõ, le auia elegido, y nõbrado, para q̄ (plaziendo a Dios) fuese su Cofrade y amigable compañero, y que por tanto auia de jurar lo acostumbrado. Y auiedo respondido, que era contento, se puso de rodillas delãte del bufete, y puesta la mano derecha encima del Cruzifixo y del Missal, el Cãciller leyo los articulos del juramento, que son los siguientes. Primero. Que a todo su leal poder ayudaria a guardar, sustentar, y defender la soberania, señorio, nobleza, y derechos del Soberano de la orden, quanto viuiesse y fuese Cavallero de la dicha orden. 2. Que se emplearia a todo su poder, en mantener la dicha orden en estado y hõra, y trabajaria en acrecẽtarla, sin sufrir q̄ descayesse y disminuyesse, quanto remediarlo pudiesse, cõforme a razon. 3. Que si aconteciessa (lo q̄ Dios no permitã) que en el se hallasse alguna falta: por la qual, segun los estatutos de la ordẽ, fuese priuado della, que siendo requerido, restituyria el collar y libro que se le daua al Tesorero de la orden, dentro de tres meses despues de requerido, y que por ello no tendria rencor, ni mala voluntad al Soberano, ni a sus Cofrades Cavalleros y oficiales de la dicha or-

Juramento q̄ haze el Duque del Infãtado para la orden del Tufon.

den. 4. Que lleuaria con prudencia las penas, y correccionẽs que le fuesen puestas, y las cumpliria sin tener odio, ni mala querencia al Soberano, hermanos, Cavalleros, ni oficiales de la orden, ni alguno dellos. 5. Que se hallaria en los Capitulos, y ayuntamientos de la orden, y obedeceria en todo lo razonable, tocante a las obligaciones y negocios de la orden. 6. Que a todo su leal poder cumpliria, y guardaria todos los capitulos dichos, y lo prometia y juraua en general; de la misma manera, como si particularmente, y sobre cada punto, hiziesse particular juramento, y asì lo prometiõ, y jurõ por su fee, y por su honor, tocando como se ha dicho, la Cruz, y los santos Evangelios: y respondiõ, q̄ lo juraua, asì le ayudasse Dios, y todos sus Santos.

Hecho el juramento, el Duque se puso de rodillas delante del Rey, y el Cãciller le dio el collar, y de su mano se le puso al cuello, diziendo, q̄ la orden le recibia en su amigable compañia, y q̄ en seña dello le presentaua el collar de Dios, q̄ largo tiempo le pudiesse traer a hõra y seruicio de la orden, y de sus merecimientos. En nõbre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Sãto, Amen, y el Duque respondiõ, q̄ Dios le diese gracia para ello, y luego se leuãtõ, y el Rey le abraçõ, el Principe, y los demas Cofrades, y el Cãciller le mostrõ el lugar adõde se sentõ cõ los demas Cavalleros. Lo mismo se hizo cõ el Duq̄ de Escalona, y cõ don Pedro de Medices: y acabado todo, dixo el Rey, q̄ por no tener buenos los pies, cometia al Principe, q̄ fuese su Teniente en la fiesta de S. Andres, que es Patrõ de la casa de Borgoña, y de la ordẽ, y salierõ a Visperas, estãdos las guardas en su lugar, y las trompetas, yatabales delãte, todos los Cavalleros de la casa Real, y Señores de Titulõs; quatro Maceros con las maças doradas, los Mayordomos del Rey, que eñan, el Conde de

Duque d' Escalona recibe el collar de la orden del Tufon. Don Pedro de Medices recibe el collar de la ordẽ del Tufon.

China-

Chinchón, y el Conde de Fuenfajida, el Canciller, y Secretario de la orden, y tres Reyes de armas, con sus cotas Reales, seguían el Duque de Escalona, el Embaxador del Emperador, y y don Pedro de Médices, y detrás dellós, los Duques del Infantado, y Terranova, luego el Almirante de Castilla, y el Duque de Medina Celi, y y después el Principe, y detrás de su Alteza, el Marqués de Velada, y do Christoual de Moray, y los quatro Caualleros de la Camara, don Pedro de Guzmán, don Garcia de Figueroa, do Alvaro de Cordoua, y do Martín de Alagón en la Capilla Real, su Alteza se puso en su cortina, y los Caualleros de la orden, en vancos cubiertos de terciopelo carmesí, con alhóbra a los pies, y en otro vanco atrauesado, cubierto con alhóbra: después de los Caualleros sentaró al Canciller y Secretario, y de la misma manera salieron otro día a Missa, y los dias después de S. Andres huuo Visperas y Missa de difuntos: y siempre hizo el oficio vn Prelado: y los asientos fueron de terciopelo morado, y estos dias no cócurrieron Embaxadores, ni los Grãdes tuuieron lugar, ni asiento.

Principe de España, y Caualleros de la orden del Tufon vá ala Missa.

Còde de Chinchó gouierna el dia de la fiesta de la orden del Tufon.

Caualleros de la ordẽ del Tufon con el Rey.

Queda por dezir quanto el Conde de Chinchó, a quien el Rey cometiò la orden desta fiesta. proueyò, segun lo q̄ en tales casos se acostúbra. Primeramente, este dia se encomendò la puerta de la sala a los Vxeres de salta: y los de Camara tuuierò la de mas a dentro con las otras, porq̄ todas este dia se reputaron por ante camara. Bueltos el dia de S. Andres de la Capilla, el Rey se sentò en la mesa en q̄ fuele comer publico, y debaxo della se puso otra de veynte y vn palmos de largo, có vancos cubiertos de alcatifas de seda, en q̄ se sentaron los Caualleros de la orden. La bendiciò de la mesa dio el Prelado que dixo la Missa. Por la vianda del Rey fueron los Mayordomos con Gentileshòbres de la boca: por la de los Caualle

ros de la orden, dos Gentileshòbres de la casa, có los Cofilleres, y pajes del Rey, todos cubiertos, hasta entrar por la puerta de la sala, y la vianda descubierta. Los Caualleros de la casa no lleuaron tabla, porque hizierò oficio de Panatiers, no se hizo salua, ni se lleuò para la beuida los Caualleros de la casa que dauan la copa a los del Tufon.

Esta es la fiesta del Tufon, cosa diferente del Capitulo y porq̄ vn nueuo autor se engaña, diziendo, q̄ el Emperador don Carlos V. la hizo en Barcelona año de 19. Es de saber, que no hizo ning Capitulo, q̄ es muy diferente, porq̄ para el Capitulo se conuocan los Caualleros cofrades, y los q̄ no pueden yr, embian sus poderes a otros Caualleros. Van a la Iglesia el primero dia, có ropas y capirotes colorados, y se celebra la fiesta de S. Andres. El segundo la de los difuntos, có ropas y capirotes negros. El tercero, la de nuestra Señora, con ropas y capirotes blancos. El quarto se dizela Missa del Espiritu Santo, y se eligen los Caualleros, y a los presentes se da la orden, y se embia a los ausentes, y se tratan en este Capitulo de cosas concernientes al bien de la orden, si dello ay necesidad.

Capitulo de la orden del Tufon, y fiesta son diferentes

En las quatro temporas del Otoño, deste año, criò el Pontifice Clemente Octauo quatro Cardenales, q̄ fueron Cintio, y Pedro Aldobrandinos, sobrinos suyos, el Padre Francisco Toledo de la Compañia de Iesus, natural de Cordoua, varon señalado en las sagradas letras, y en predicar, y Luzio Saffo Napolitano.

Cardenales criados por el Pontifice.

Capitulo. XXIII. Que se bautizò el Principe de Marruecos, de la copa Real q̄ se da a los Marqueses de Moya dia de S. Luzia: y las Còdes de Salinas comen dia de los Reyes con el Rey: y de los daños q̄ hazian las armadas Inglessas.

ACTOS de mucha piedad se hazian siempre en la Corte del Rey Catolico, q̄ contallostodos serà perreneciente a quien escriuiere su vida, aunque no se callará, que en este tiempo se bautizó en Madrid Muley Xequé, hijo de Muley Mahamet, Rey de Fez, y de Marruecos: el qual, siendo echado del Reyno por Muley Meluc su primo, acudio a fauorecerse de don Sebastian, Rey de Portugal, de donde procedió su muerte, y su perdicion. Hizo el Rey grandes mercedes a este Cauallero, a quien llamauan el Principe Negro de Marruecos, porque para no ser negro, era muy moreno: tratole el Rey como grande, diolele habito de Santiago, y encomienda, y otras rentas, para que pudiesse tener estado y casa de Señor, conforme a su illustre sangre, en que mostrò el Rey piedad y animo Real, y a todo el mundo pareció bien esta liberalidad: y porque en el Principe su hijo se descubrian aquellas virtudes, necessarias a vn buen Rey, y en todo caso queria el padre, que de todo lo que era obligacion tuuiesse bastante noticia. Dia de Santa Luzia, que fue a 13. de Diciembre deste mismo año, comió su Magestad en publico con el Principe, porque es preeminencia de los Marqueses de Moya, que se les haze merced de la copa con que los Reyes de Castilla beuen tal dia, por cierto seruicio que hizieron a la Corona, y auia muchos dias que no se hazia, por que de tan loable honra no se perdiese la memoria, y era justo, que el Principe lo viesse. En comiendo el Rey, vn Cauallero de la boca, acuallo, acompañado de todos los Gentilshombres de la boca y casa Real, con trompetas y atabales, lleuò la copa de oro a casa del Marques, y se la presentò de parte del Rey, y esta memoria se regozijò con gran fiesta y banquete que el Marques hizo a todos. Y aunque no sea deste lu-

Muley Xequé hijo primo del Rey de Fez se Christiana.

Marqueses de Moya, dia de santa Luzia comió los Reyes en publico.

gar, pues se trata de preeminencias antiguas, siendolo tambien de los Condes de Salinas, que los dias de los Reyes han de comer a la mesa del Rey de Castilla, por otro gran seruicio que vn Conde de Salinas hizo a la Corona. El Rey Catolico, por renouar la honra, y preeminencia desta casa, no siendo menos digno della don Diego Sarmiento y Silua, que al presente era Conde, que sus predecesores, el Rey le mandò llamar, y comió a la mesa Real, sentado en silla rassa descubierta, y le firujo la copa don Diego de Santoyo, Gentilhombre de la casa Real, echandose de ver en aquel publico espectáculo, la discrecion y cordura con que se huuo el Conde de Salinas.

Códesde Salinasco men dia de los Reyes en la mesa Real.

En este año entraron en san Lorenzo el Real en el Còsejo de Estado don Gomez Dauila Marques de Velada, Ayo y Mayordomo mayor del Principe, don Diego Fernandez de Cabrera y Bobadilla, Còde de Chinchon, y el Conde de Fuenfalida, entrambos Mayordomos del Rey, con q̄ no entrassen en el Consejo de Guerra: y aunque se procurò entender la causa desto, porque siempre se vio, q̄ los del Còsejo de Estado eran tambien del Consejo de Guerra, no se pudo saber, fino que el Rey se mouio, porq̄ siendo estos ministros muy ocupados en otras cosas, el Cosejo de Guerra no los diuirtiesse dellas.

En este mismo tiempo solio de Inglaterra el Conde Comberlã, có vna esquadra de nauios: y auiendo corrido la costa de España, y detenidose algun tiempo en el Cabo de San Vicente, haziendo algunos daños, pasó a las Indias Occidentales, y tambien salieron otras tres esquadras de particulares, que haziendo el mismo viage, tomaron a Santa Marta en la costa de Tierrafirme, y quemarou la villa, y la de la isla de la Trinidad. Passaron a Puerto de Caualleros, adonde robaron mucho: y persu-

Códe de Comberlã sale de Inglaterra.

perfuadiendose el Conde de Comberlan, que podria hazer algun efecto en el Auana, que es en la Isla de Cuba, adonde gouernaua Iuan de Texeda, pareció sobre aquel puerto có diez y siete galeones, adonde se detuvo mas de cinquenta dias, impidiendo la entrada y salida del puerto, haziéndose de noche a la mar, y boluendo de dia al puerto: y descubriendo vno de estos dias vn nauio de Onduras, fueron sobre él: y porque no pudo tomar el puerto del Auana, se metió en el rio de la Chorrera dos leguas de la ciudad: y porque Iuan de Texeda se hallaua enfermo, embió al ingeniero Bautista Antoneli, con el Sargento mayor Luys Yranzu, con dozientos soldados, para que socorriesen el nauio. Los Ingleses se pusieron con las proas a tierra, dispararon mucha artilleria, y acometieron el nauio con doze lanchas, y por el daño de la mosqueteria Española, se arrimaron a la otra parte de vna ensenada que ay allí: y aunque se les hirió mucha gente, se lleuaron el nauio, saluandose los que venian en él. El Conde de Comberlan, visto el poco fruto que hazia en el Auana, boluó a España, y en el Fayal, vna de las islas de los Azores, quemó vn galeon Portugues, de los que boluian de la India Oriental, entre los de mas que salieron de Inglaterra. Este año fué Ricardo Aquines, hijo de Iuan Aquines, con tres nauios bien apercebidos, con proposito de passar a la mar del Sur, por el estrecho de Magallanes: y lo q passó en este viaje, se dirá en el año de mil y quinientos y nouenta y quatro, que es sulugar.

Las cosas de Aragon estauan ya tan asentadas, que pareció al Rey Catolico, que aquel exercito se podia escusar allí, para dar principio en facarle, por los muchos gastos que trae consigo la persona del Capitan general, mandó a don Alonso de Var

Exercito
Real sale
de Ara-
gon.

gas, que se viniéssse a Castilla: y como estaua muy persuadido, que aquellas fuerças auian de entrar en Francia, porque a la verdad se leuataron có tal fin, temiendo que no le lleuasse otro la gloria que se prometia conseguir en aquella jornada, sentia mucho el dexar el exercito, y el Rey embió al Comendador Gomez Velazquez, para que de su parte, y como amigo de don Alonso de Vargas, le dixesse, que en todo caso se conformasse con su voluntad: y como la intencion de don Alonso de Vargas no fue a otra, luego obedecio, y el exercito quedó a cargo del Maestre de Campo general, don Francisco de Bobadilla, y luego se entendio en facarle, embiando la gente diuersas partes, quedando fortificada, y presidada la Aljaferia de Zaragoza, y en defensa, vna ciudadela en Iaca, y cinco torres en los passos mas importantes de la montaña, que van a Bearne. Y por quitar ocasiones a los Ecclesiasticos, de entremeterse en cosas seculares, con mas licencia de lo que su habito permite, como se vio en la passada alteracion, pareció cosa necessaria, que la Iglesia Metropolitana de Zaragoza, que de su institucion fue de Canonicos Regulares Agustinos, se hiziesse seglar. El Rey embió a don Francisco de la Cueva, Arce diano de Zaragoza, a Roma, a suplicar al Pontifice, que lo tuuiesse por bien, y así lo concedió, con que el primer nóbramiento de veynte y quatro Canonicos, q se instituyeron, fuesse del Rey, y que para adelante, la promocion de las Dignidades, y prebendas que vacassen tocasse al Rey en los quatro meses, de los ocho que tiene su Sãtidad en todas las Iglesias. Embió luego el Rey al Comendador Gomez Velazquez a Zaragoza, có treinta mil ducados, para que fundasse dos Capellanias perpetuas, con dozientos ducados de renta cada vna, en nuestra Señora del Pilar Rey.

Comen-
dador Go-
mez Ve-
lazquez
va a Zará-
goça por
ordé del
Rey.

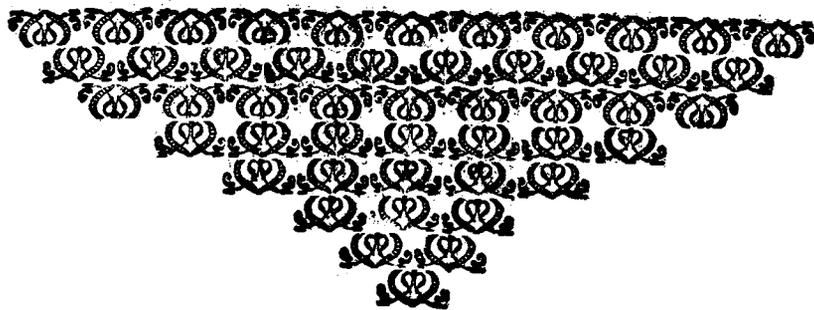
y la otra en la Iglesia de nuestra Señora del Portillo, y para que casasse huerfanos, hiziesse limosnas, y diuersas obras pias en seruicio de Dios, por reconocimiento del buen fin que tuvieron aquellos rumores: y poco despues, en lugar de dó Miguel Martinez de Luna, Conde de Morata, que era Visorrey, sucedió don Beltran de la Cueva, Duque de Alburquerque.

Con todo lo referido, y con la buena maña, y orden del Licenciado Pedro de Zamora, que aora ha passado de la Presidencia de Granada a la de la Real Chancilleria de Valladolid: el qual, estando en la Inquisicion de

Valencia, se mandò que fuesse a la de Zaragoza, para assentar aquellas cosas, y proueer en el castigo de los atreuimientos que se vsaron contra el Santo Oficio: su reputacion y autoridad, y la de la justicia, y de sus Tribunales, quedò restituyda, y en el común lugar, y el Reyno en quietud.

Salieron de Lisboa en este mismo año cinco naos para la India Oriental, San Felipe, San Francisco, San Bartolome, San Pedro, y San Christoual, y fueron por sus Capitanes, don Luys Cotiño, Cauyo, Juan Lopez de Azevedo, Lope de Piña, Pedro Gonçalez, y Antonio Texeyra de Mazedo.

Fin del libro nono.





LIBRO DECIMO
 DE LA TERCERA PARTE DE LA
 HISTORIA GENERAL DEL
 MUNDO, DE XIII. ANOS DEL TIEMPO
 del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta
 que passò à mejor vida.

CAPITULO PRIMERO.

*De lo que irataron con el Papa, el Cardenal de Ioyosa, y el
 Baron de Senesey, en nombre de la liga de Francia, y
 los que començaron à apartarse della, y passar al
 Principe de Bearne.*

Año
 1594.



N el precedente libro queda referido, el estado en que tenia el Duque de Neuers, hasta la fin del año pasado de 1593. lo que pretendia de parte del

Principe de Bearne, con el Papa: y conociendo que la llegada a Roma de Monseñor Montorio, despachado de Paris, por el Cardenal Legado, a informar a su Santidad, de las pocas señales, y demostraciones de la buena conversion que se vian en el Principe, le auian de dificultar mas su pretension, y tambien el Cardenal de Ioyosa, y el Baron de Senesey, que ya llegauan, que yuan contra el, acordado de salirse de aquella Corte: despidiose de su Santidad, que dio a su hi-

jo vna Cruz de muchas reliquias, y le armò cauallero, y a todos los caualleros que yuan con el concedio muchas gracias. Partio de Roma a mediado Enero para Venecia, y desde Mantua tomò su camino a Francia: el mismo dia que salio de Roma, acertaron a entrar el Cardenal de Ioyosa, y el Barò de Senesey: y fue de gran consideracion para conocer bien los animos de las parcialidades de Francia, que topandose cerca de Roma la gente del Duque de Neuers, con la del Cardenal de Ioyosa, y del Barò de Senesey, los del Duque començaron a dezir muchas injurias a los otros, aunque Franceses, y los llamauan Españoles, y los del Cardenal, y del Baro, los respondian llamandolos Ingleses. Entrados en Roma el Cardenal, y el Barò,

Injurias se dicen los Franceses, vnos a otros.

El Duq
 d Neuers
 se despi-
 de del Pa
 pa.

en pocos dias tuuieron dos audiencias del Papa: besaron a su Santidad el pie por auer negado al Duque de Neuers su peticion. Dieróle cuenta de las cosas de Francia, assegurandole, q segun lo que parecia de presente, aquella negatiua era lo mas conuiniente. Suplicaronle que se tomasse algun expediente, para que Francia saliesse de tantos trabajos, y que ayudasse a la vnion con algun dinero: pero el Papa se escusò con la guerra que los Turcos hazian al Emperador, al qual con todas maneras conuenia fauorecer, y se dixò porq hauiessè dexado en aquellos Estados de proceder en la eleccion de vn Rey Catolico, para cuyo efeto con tanta voluntad se auian congregado.

Embaxada de los de la vnion al Papa, y su respuesta.

Razones q se daua para absouler al Principe de Bearne

Los q fauorecían al Principe de Bearne, no cessaua de anteponer al Papa q no auia otro remedio para las angustias de Fracia, sino absoluello: alegauan q conuenia, asi para cótrapeso de la potencia del Rey Catolico, como por la volúntad y humildad con q el Principe se fomeria a la Iglesia, y el inconuiniente q se seguiria de la separacion de la Iglesia Galicana, q se comenzaua. Que le obedecieran luego todas las ciudades en absoluiéndole su Santidad, con q se cósegua el fruto q se dessea de ver aquel Reyno en paz: y q sabiéndose los errores de los Moscouitas, se auia cótêtado la Iglesia con sola su obediencia, esperando q con ella, la misericordia de Dios vn dia los acabaria de traer a su verdadero conocimiento. Dezian, q no se cótrapesando las potencias, quedaua oprimida la Corte Romana, y puesta al aluedrio de los Españoles. Representaua el poco fruto q hasta entóces se auia sacado de las fuerças del Rey Catolico, pues no auian bastado para extirpar al Principe de Bearne, y q ya no auia q esperar en el remedio de la eleccion. Dezian el fruto q podia esperar la Corte con el despacho de los negocios de Francia, y con las mercedes Eclesiasticas del Principe de Bearne.

Llegò tambien a Roma Mateo de Piles, Abad de Orbes, embiado por el Duque de Guisa, a suplicar a su Santidad q mandasse q se procediesse en la eleccion de Rey, y dando quejas del Duque de Mena, y aunq con recato dezia q no estaua lexos de leuatar se en Fracia vn tercero vando, estado muchas plaças neutrales, y q esto estaua mas en su mano q establecer en el Reyno al Principe de Bearne, quando bien lo quisiesse hazer: y q conuenia pensar, q si biè el Duque de Mena no podia hazer Rey a si mismo, ni a Bearne, podia impedir sièpre la Corona al Duque de Guisa, y a qualquiera otro: porq era mucha la autoridad q auia ganado con la dilacion del gouierno, no obstante q auia muchos q le querian mal: y q por tanto, si el Póntifice, y el Rey Catolico desseaun q la Corona cayesse en el Duque de Guisa, diessen orden en remunerar al Duque de Mena, como a hóbvre usado a mada en forma absoluta, y casi Real, porq no era conuiniente tratar de desmembrar al Estado de Fracia, parecia q se le podia ofrecer la conquista de Inglaterra, prometiendole le fuerças para ella, y entretanto con firmalle la Lugartenencia de Francia, y concedelle a Borgoña en apanage, como alli se dice, y en gouierno la Costa maritima de Normandia, y que fuesse obligado de boluer al Rey estos Estados, luego que algo conquisiesse en Inglaterra. Esto se entendia que diera satisfacion al Duque de Mena, y gloria al Rey Catolico, pues pudiera dezir, que auia establecido de su mano dos poderosos Reyes Catolicos, aliende de que se asseguraua de las molestias de Inglaterra en las nauegaciones, y de entrábas Indias, escusando tantos gastos en armadas de mar: y por que quando el Rey Catolico quisiera hazer la conquista de Inglaterra, se juzgara que le conuenia dar aquel Reyno a alguno que de su mano le reconociesse, aunque para

Quejas al Papa del Duque de Guisa contra el de Mena.

Duque de Mena como podria ser remunerado.

Satisfacion q se podia dar al Duque de Mena por sus trabajos.

para tener a Inglaterra en freno, pudiera reservarse lo de Irlanda, lo de Mona, y Anglesi, porque estas dos Islas hizieran estar en los devidos terminos al Rey de Inglaterra, quando quisiera ser ingrato. Pero demas de que este discurso se hazia en Roma por hombres que no sabian, q̄ no auia quedado por el Rey Catolico de dar al Duque de Mena entera satisfacion, si el quisiera sossegar su animo. Se yuan ya conociendo en Francia

Suspensió de armas dañosa a los Catolicos de Francia.

tan diferentes humores, que no admittian ningun espediente: porque cumplido el termino de la tregua, se echó de ver el daño que hizo a la vnion: porque demas del gusto que recibieron los pueblos con el descanso de la guerra, el Principe de Bearne no se auia descuydado de vsar de muchos tratos, y diligencias para atraer a si, a vnos con efetos, y a otros con esperanças, y con otras diuersas maneras, que nacieron de la comunicacion de los vnos con los otros, sucediendo varios casos, y todos en su fauor, a manera de vn enfermo, que no hallandose bien en la cama de vn lado, se echó del otro.

Príncipe de Bearne diligentemente haze su negocio.

Mudanças en Fracia de Catolicos.

El primero de quantos hizieron mudança, fue el Señor de Vitri, que olvidado de la mucha honra que auia recebido del Duque de Mena, entregó al Principe de Bearne la ciudad de Meaux, en el principio deste año, de la qual era Governador, por treynta mil ducados que le dio, y el officio de Capitan de su guarda, y el mismo gouierno. Con esta perdida quedò la ciudad de Paris mucho mas apretada, porque era mucha comodidad poder se yr de Paris a Meaux en vn dia. Perdieronse en esta ciudad seys pieças de artilleria del Rey Catolico, con sus municiones, que dexó alli el Duque de Parma: y acabada la tregua del Marques de Sanfortin con la ciudad de Leon, continuaua la guerra, y apretaua la ciudad de tal manera, que si huiera quien le

Mosñor de Betri se còcier ta con el Principe de Bearne.

Aprieto de Paris por causa del Señor de Betri.

ayudara con mas fuerças, sin duda ocupara la ciudad, cosa que pusiera en gran trabajo al Principe de Bearne, y aqui perdieron el Rey Catolico, y el Duque de Saboya vna gran ocasion. Los de Meaux escriuieron a los de Paris que se pusiesen en la obediencia del Principe: y porque fauorecia esto el Presidente Belin, corrió gran riesgo de ser muerto por los Catolicos que no le querian ovr:

Guerra de Leonneses continúa.

Ocasion que pierde el Rey Catolico y el Duque de Saboya.

pero los Politicos apretauan al Duque de Mena, que sossegò el ruydo, que se concertasse, y que luego quedaria el Reyno en paz. Y a los catorze de Enero ordenaron a los soldados, que auia introduzido en la ciudad el Duque de Mena para su seguridad, que se saliesen, y al Prefecto de los Mercaderes que hiziesse cerrar las tiendas, y juntasse el pueblo para executallo: pero el Duque de Mena, aunque es dificultoso el conseruar en la declinacion, parte con ruegos, y parte con maña, diziendo, que no les conuenia arrojarle a cosa que los perjudicasse, y ofreciendo, que conocida la causa por el Papa, seria el primero a obedecer: al qual, y a su Legado que estaua presente, se vsaua poco respecto en no guardar su determinacion. Sossegò el tumulto, fauorecido del Legado, que tambien dezia ser cosa vergonzosa, que tan principal ciudad se precipitasse en cosa, por la qual tanta sangre auia derramado.

Los Politicos persuadé al Duque de Mena q̄ se còcier te con Bearne.

Tumulto de Paris se sossega.

En el mismo tiempo se declaró por el Principe de Bearne el Conde de Carces en la ciudad de Aix, pensando que luego le diera el gouierno de Prouençá, y que la ciudad se librara de la pesadumbre que recebia de vn fuerte que cerca della auia leuantado el Duque de Epernon: pero el Conde, y la ciudad quedaron frustrados de su esperança, porq̄ el de Bearne ofreció luego el gouierno al Duque de Pernon, considerando quanto le còuenia tenelle de su parte, por la mucha

El Còde de Carces se declara por Bearne.

mucha que tenia en Prouença, y las muchas plaças que en Francia dependian del, que eran Metz en Lorena, Angulema, Boloña, Loques, Saintes, Cisteron, Antibò, Briñoles, Frejus, y otras muchas con que tenia la grandeza deste Duque por temerosa, al qual en su animo queria mal, y al Conde de Carcés no dio sino palabras: ni tampoco consiguió fofiego la ciudad de Aix, porque Marsella y Arles se ofendieron mucho de lo que hizo, auindose determinado de perseguir en la vnion, y puede ser que lo hiziesen por zelo de religió, y por particular enemistad que suele auer en estos pueblos: y como antes en Prouença auia dos vándos, entonces comenzaron tres: porque el Conde de Carcés, y el Parlamento de Aix tenían por Bearne, el Duque de Epernon tenia por si mismo, las ciudades de Marsella, y Arles, y el Señor de San Román segujan el vando de la liga, aliende de que las villas de Selon, fan Pol, Grassa, Berra, y algunas otras estauan por el Duque de Saboya.

Entendiendo el Principe de Bearne, que el Duque de Epernon hazia poco caso del gouierno de Prouença, instaua con el Duque de Memoransi, que le reduziessse a su obediencia, y que no pudiendo acaballo con el, procurasse q̄ el Señor de Diguieres le hiziesse guerra. En la ciudad de Leon, apretada del Marques de Sanforlin, que instaua por la libertad de su hermano, llamaron a Alfonso Corço: y auiendo tratado con el señor de Piquè maestro de requestas, que se declarasse por el Principe de Bearne, a los ocho de Enero, a vn punto los que auian tenido mano en ello se pusieron plumas y vandas blancas, y corriendo por la ciudad gritauan, Viva el Rey: y acudiendo mucho pueblo, como siempre es amigo de nouedades, y es su costumbre esperar mas, y sufrir menos, se alerò, y los autores deste negocio le ayudauan con mu-

cho estruendo de trompetas, cajas, y artilleria, y sacaron el retrato del Principe, y le pusieron muy guarnecido de laurel sobre la puerta del Palacio publico. El mismo dia entrò en la ciudad Alfonso Corço con quinze vándos de infantería, y mil y dozientos cauallos, y passò a sitiar el castillo de Tuley, y los de Leon embiaron luego Diputados al Principe de Bearne, a dar cuenta de lo que passaua, y pedirle Governador que los defendiesse: porque siempre los apretaua el Marques de Sanforlin, y vna vez deshizo a Alfonso Corço, y otra le tomó el bagage, y se le entrò casi huyendo en León, y le restituyò su Corneta, diziendo, que como se la auia ganado pensaua otro dia prender a su persona. Sucedió luego vna tregua hasta cinco de Mayo, con que los vezinos de la ciudad, que eran del vando de la liga, no se pudieffen acercar a la ciudad mas de cinco millas. Despidieron algunos soldados, porque no se quisieron obligar al seruicio del Principe de Bearne: y aunque la ciudad de Leon recibió a Alfonso Corço, fuera muy a tiépo qualquiera resolucio que tomara el Rey Carolico de embiar fuérças sobre ella. El Arçobispo, porq̄ no se pensase que primera y segunda vez auia sido causa de las nouedades de Leon, se falió della: y porque le amenazaua el Marques de Sanforlin, se retirò a vn castillo en el Pais de Forès, adonde estaua como quien auia dexado el mundo. El señor de la Chatra có auer sido vno de los primeros que comenzaron la liga, y gran apasionado de la casa de Guisa, se passò al Principe de Bearne, y le hizo recibir en Burges, Bogu, y Orlens, y se dio en premio dello el gouierno destas ciudades, y el oficio de Mariscal con doziētos mil ducados, situados en las rétas de Orlens, aunque la ciudad no quiso recibir presidio, ni acudir al Principe con las rentas, diziendo, q̄ las auian menester para su defenfa: y poco despues

Leon pide al Principe de Bearne q̄ embie Governador.

Marques de Sãforlin ganò la Corneta de Alfonso Corço.

Suspensio de armas del Marques de Sãforlin có Leon.

El Arçobispo de León se falió de la ciudad, y porque.

El Señor de la Chatra dexa el vando de la liga

Marsella y Arles se ofendieron de Aix por q̄ tomó la voz de Bearne.

Vãdos diferentes en Prouença.

Leon llama al Corço cótra el Marques de Sanforlin.

En Leon toman la voz del Principe de Bearne.

se declaró también el señor de Alencurt hijo del señor de Vileroy con el lugar de Pontoesa, de donde era Gobernador: con lo qual se comenzó a ver en Francia la inconstancia de la fortuna, la falta de lo prometido contra la santidad de la Fè, y obseruancia del juramento.

Cap. II. De lo q̄ se discurria, y parecia a muchos, atentas las prosperidades del Principe de Bearne.

Las referidas nouedades, poniã los animos de las gentes en confusión, y a muchos parecia q̄ vano bastarian, ni las fuerças del Rey Catolico, ni las de la liga, ni humanas diligencias, para impedir que presto el Principe de Bearne no acabasse de pacificar a toda Francia, y ponerla debaxo de su obediencia, quedãdo Rey absoluto della: añadiẽdo a ello, q̄ no solamente se podia defender del Rey Catolico, pero que le podia hazer guerra: y para esforçar este parecer, dezian, que vna grã parte de los que teniã el partido de la vnion se auian cõcertado con el Principe de Bearne, y de los que quedauã, algunos tratauan de hazello, y que los otros, o por el exẽplo, o por hallarse cansados de la guerra, o por temor haria lo mismo: y que se hallaua el Reyno de Francia mas rico de dinero que jamas estuuõ, por lo mucho q̄ auia entrado de fuera, y particularmente de España: por lo qual dezia, que despues de la muerte de Enrique III. se auian sacado casi treynta millones de florines al año: y que aquel Reyno se hallaua con muchas plaças fuertes, infinitos soldados de a pie, y de a cauallo, y gran numero de Capitanes. Contra esta opinionõ se dezia, que el Principe de Bearne no podria pacificar a Francia, y quãdo bien lo hiziesse, no solamente no tendria fuerças para salir del Reyno,

Principe de Bearne poderoso en Francia, y porque.

Riqueza del Reyno de Francia.

pero ni aun para defenderse del Rey Catolico: y que no era dificultoso de persuadir en la primera conclusion, si se cõsideraua el desseo de reynar que se auia arraygado en los animos de muchos, por el largo tiempo que auia gobernado: y la dificultad de reconciliarse los del vn partido con el otro, y de algunos con el mismo Principe de Bearne, y la impossibilidad del mismo Principe en dar a todos satisfacion.

Principe de Bearne impossibilitado de dar a todos satisfacion.

Alegauan, que la segunda conclusion se podia prouar por los mismos medios, con los quales se pretendia mostrar lo contrario: y primeramente, quanto a los dineros, que el Principe de Bearne ni los tenia, ni de donde sacarlos: y que no los tenia, no se podia negar, ni de dõde sacarlos se conocia: porque los Reyes de Francia tenian quatro modos para sacar dineros. El primero, las rentas del Demanio, que así llaman el patrimonio Real de la Corona, que sirue para sustentacion de la persona del Principe. El segundo, es la venta de los oficios. El tercero, la enagenacion de los bienes Eclesiasticos. Y el vltimo, las imposiciones de los pueblos. Quanto al Demanio, el Rey Enrique III. le auia dexado dissipado, y los oficios del Reyno todos se vèdierõ, y si alguno quedõ, o podia vacar, era necessario dallo en premio de los seruicios recibidos: los bienes Eclesiasticos no se podiã enagenar sin licencia y permission del Pontifice, y que quando el Rey de Francia lo quisiessse hazer por su propria autoridad, los que los poseen no lo consentirian, ni se hallarian compradores, y quiza que se daria ocasion para algun nueuo leuantamiento. Y quanto a las imposiciones, se hallauan todos los pueblos del Reyno de tal manera consumidos, por el largo tiempo de la guerra, por el poco comercio, y por el auaricia de los particulares Governadores, q̄ era imposible por algũ tiempo podellas cargar, y si

Los Reyes de Francia tienen quatro modos de sacar dineros.

Francia en q̄ estado se halla.

y si se impusiesen, seria imposible cobrarlas sin dar causa de alguna gran rebuelta, pues que era clarissimo, que por ninguna otra cosa el pueblo se auia induzido, y dexadose llevar a reconocer al Principe de Bearne, sino porque ya no podia mas llevar adelante, ni sufrir las imposiciones, y que por tanto no era buen argumento dezir, que quedando el Principe de Bearne señor de toda Francia, sacaua mayores rentas della que los Reyes passados: porque en los años passados se huuiesen sacado treynta millones, y que antes por la misma razon se deuia creer al contrario.

Pueblo de Francia cada fado de muchos trabajos.

Y que tampoco se podia dezir, que se hallaua Francia mas rica de oro que jamas auia estado: porque se auia quedado en aquel Reyno todo lo que se auia sacado del de sus rentas y tributos, y por lo q̄ de fuera auia entrado, y especialmente de España: porque aunque era verdad que se auia sacado de España gran suma que auia entrado en Francia, era certissimo que todo ello se auia reducido en las bolsas de pocos, y que la multitud auia quedado pobrissima: de manera, que se podia dezir, que el Reyno de Francia era el mas rico, y el mas pobre que nunca fue, y para el Rey el mas pobre que nunca auia sido: por lo qual se juzgaua ser imposible que el Principe de Bearne pudiesse ofender, ni defenderse, porque el nieruo de la guerra es el dinero: y que si se dixesse que la nobleza auia seruido al dicho Principe a su costa, y que para adelante haria lo mismo, concediendose esto quanto a la guerra defensiva, pues para sacar a la nobleza del Reyno, era necesario pagalla, se respondia, que la nobleza acostumbra de seruir a cauallo, y que los exercitos Reales se forman de infanteria, y caualleria, y de artilleria, y que siendo la artilleria el nieruo y fuerça estable de los

Reyno de Francia muy rico y muy pobre.

exercitos, conuiene que aya mucha cantidad della, que por lo menos suele importar la tercera parte del gasto de todo vn exercito.

Quanto a las plaças fuertes, se confessaua que auia muchas, lo qual se dezia que era de grandissimo perjuicio al Principe de Bearne: porque siendo imposible que pudiesse dar satisfacion a todos los Capitanes, y Gouernadores de las dichas plaças, muchos serian contra el, poniendose en las manos del Rey Catolico: lo qual se podia facilmente creer, considerando la ligereza y auaricia Francesa, y solas diez, o doze plaças que entrassen en poder del Rey Catolico, bastarian para tener perpetuamente encendida la guerra en Francia, aliende de que muchos con el gusto, y dulçura del mandar, y remiendo de no ser con el tiempo priuados de sus gouernos, se pondrian debaxo de la proteccion del Rey Catolico, auiendo algunos que lo harian por zelo, y otros por particulares enmistedes.

Plaças fuertes en mucho numero en Francia, perjudiciales al Principe de Bearne.

Y que la multitud de Capitanes y soldados, era antes de inconueniente para el Principe de Bearne, porque, o los auria de entretener en los presidios, o sacarlos dellos: y si los entretuuiesse, como lo auria de hazer hasta hallarse pacifico, acabaria de destruir a los pueblos, poniendolos en desesperacion: y si los sacasse, no teniendo modo de sustentalles, era cosa cierta que destruyrian la tierra, y serian causa de que enteramente se acabasse de perder el comercio, pues que de otra manera no podian viuir: y parte dellos, no ay duda sino que yrian a seruir a quien los llamasse, que seria la ruyna del Reyno, y del Principe de Bearne, no dandose a entender que los soldados acostumbrados a la licenciosa vida militar, dexando las armas boluerian a sus officios, siendo tan vsados a las rapiñas, y a sustentarse de lo ageno, por lo qual se

Capitanes en mucho numero perjudiciales al Principe de Bearne.

Ayuda q̄
dá al Prin-
cipe de
Bearne
los Potē-
rados de
Italia.

se concluya que jamás el Principe de Bearne pacificará a Francia, y que quando bien lo hiziesse, no tendría fuerças para defenderse del Rey Catolico. Este fue vn prudentissimo curso, y sin duda fuera como se presupone, sino venciera las grandes dificultades en el antepuestas, la mucha prudencia y tolerancia del Rey de Francia el ayuda de algunos Potentados de Italia, y de otros, y el mal gouerno de los ministros del Rey Catolico: porque alomenos era cierto el punto de tener por muchos años encendida la guerra en Francia, la qual con sumiera al Rey, y al Reyno, como lo mostrò la esperiencia: porque las muchas plaças que el Rey Catolico tenia ganadas, auia pareceres que en cien años no las cobrarán Franceses, y pondrían aquel Reyno en grande trabajo.

Cap. III. Que el Principe de Bearne se coronò en Chartres, y el exercito Catolico se corriò a la Fretea Milon, y tomò a la Capela.

Los buenos Catolicos de Francia que tratan esta causa por zelo de religion, aunque se entendia que Roan andaua en conuertos, ponian sus esperanças en el Rey Catolico, y dezian, que podía impedir el Reyno al Principe de Bearne, aunque se concertassen con el la ciudad de Paris, y Troya en Champaña ciudad grande, y tambien los Duques de Lorena, y Mena, como parecia que se trasluzia, q̄ querian hazer, si de Flandes no acudia el exercito del Rey Catolico con breuedad: y este impedimento dezian que podía seruir para sustentar la religion en Francia, y para no tener la guerra en sus Estados, pues

que el Principe de Bearne se la auia de hazer en estableciendose por muchas causas, y en especial por limpiar a Francia de los humores que auia engendrado la guerra ciuil: y para lo sobredicho, se dezia, que bastaua que el Rey Catolico pudiesse debaxo de su nombre solo vn exercito en Picardia de veynte mil infantes, y quatro mil cauallos, pues era cierto que por vn año ni dos no podía salir el Principe de Bearne en campaña con mas de diez mil infantes, por falta de dinero, ni por mucho esfuerço que hiziesse sacaria mas de quatro mil cauallos, y estos no mas de tres meses: y este exercito sustentaria muchas y buenas ciudades, y mucha nobleza seguiria al Duque de Guisa si fuesse Capitan General deste exercito: y assi mismo todos los descontentos del Principe de Bearne, de los quales auia muchos, pues todo lo tenia para remunerarlos, lo daua a los de la parte de la vnion, para que se concertassen con el, asegurarían que el Rey con este exercito haria menor gasto de lo que solia: porque le bastauan mil Españoles en Bretaña en el fuerte de Blauet, y entreteniendo dos mil y quinientos cauallos Franceses a los Duques de Guisa, y Aumala, con los mil y quinientos que tenia en las fronteras de Picardia, venia a tener el exercito el número sobredicho. Querian, que pues ya en este tiempo el Condestable de Castilla juntaua exercito en el Estado de Milan, que solicitando la breuedad, y juntandose con las fuerças del Duque de Saboya, y del Marques de Sansorlin, fuesen presto sobre Leon, que sin duda se ganaria, y fabricada en ella vna ciudadela, para assegurarla, se dexasse el gouerno en manos del Duque de Nemurs, y que le ayudasse el Marques de Sansorlin, para echar al Diguières del Delfinado, y al Duque de Saboya a limpiar el Piamonte: y que desta mane-

Principe
de Bear-
ne porq̄
haría la
guerra al
Rey Ca-
tolico.

Fuerças
q̄ podía
tener el
Principe
de Bear-
ne.

Lo q̄ con-
uenia que
el Condes-
table fues-
se presto
sobre Leo-
n.

División
en Fracia
como su-
cederia.

manera apretaria mucho al Príncipe de Bearne, y mas si el Rey procurava de llevar a su deuocion a los Duques de Epernon, y Memoransi, lo qual se tenia por facil, porque ambos desseaun conseruar lo que tenian, y que esta era la verdadera manera de diuidir a Francia, aunque el Rey Catolico no tenía tal designo.

Corona-
cion en
Chartres
del Prin-
cipe de
Bearne.

En este tiempo se hallaua en Chartres el Principe de Bearne, adonde determinò de hazer su coronacion: porque la ciudad de Reins, a donde se solian coronar los Reyes de Francia, estaua en poder del Duque de Guisa, y faltando el olio santo para la uncion, que se guarda en Reins, embiaron al Abadia de Marmoutier, fundacion de san Martin, junto a Turs, por vna ampolla de olio santo que alli auia: y con este acto, juntamente con la contricion, parecia al Principe de Bearne que moueria a la Corte Romana y lleuaria a su parte a muchos Catolicos, y algunos de los que con el andauan quisieran que desfiera la coronacion hasta verse absuelto por el Póntifice Romano. En Manta oyò a la Reyna viuda de Enrique III. sentado en trono Real, la qual le pidio justicia por la muerte de su marido, y la respondió que si haria. El Duque de Mena conociendo que Paris no se podia conseruar, sacò a su muger, y a sus hijos, y se fue a Picardia, y se dixo que trataua de medios; aunque el Principe no le creyò: pero que quando vio que la Duquesa le pidio pasaporte para yr su camino, le pareció que trataua de veras, y no se atreuió a dexar en Paris al Duque de Guisa: porque estando toda via en pie los Estados, remiò que los Embaxadores Catolicos procurarian en el alguna declaracion, o elecion que le posiasse en cuydado, y así le embiò a guardarla ciudad de Reins, y el Duque de Guisa como moço, o

Reyna
viuda pi-
de justi-
cia al Prin-
cipe de
Bearne.

que no penetraua estos designos, o no se atreuia a oponerse al Duque de Mena.

El Archiduque Hernesto por mucho que auia procurado desembaraçarse de las cosas de Estiria, no pudo salir antes del fin del año pasado, y con licencia del Emperador se puso en camino, y por Luzemburg, Namur, y Niuela llegó a Bruselas a treinta de Enero, deste año, acompañado del Elector de Colonia, q̄ le salió al camino, y del Conde de Fuentes, que le salió a recibir algunas jornadas cò muchos señores y Caualleros. Entrò en Bruselas con gran recibimiento, y demonstraciones de alegria, y por cierto con razon, porque si como era buen Principe, y desseofo de lo justo, fuera mas expedito, no se podia desfechar mejor Governador, como sus criados no tuieran tanta parte en su voluntad: porque no basta que el Principe no tenga culpa en las cosas, sino sus ministros. El Condè Pedro Hernesto luego se fue a su gouierno de Luzemburg, y el Archiduque se fue informando del estado de las cosas del gouierno, y de la guerra, y todo el mes de Hebrero se gastò en discurrir en estas materias, y en hallar forma para aliuar, y descargar aquellas Prouincias de los trabajos que padecian, especialmente sobre el comercio que se auia prohibido con las Islas, y sobre las contribuciones que se auian quitado, que se dauan a los soldados: porque los naturales tenian por mejor dallas, porque con ellas assegurauan sus haciendas, escusandolas de robos, é incendios; y porque este era punto de mucha consideracion, quiso el Archiduque que para conferirle, y reboluello se tratasse en vna junta de particulares personas, que fueron el Conde de Fuentes Camilo Caracholo Principe de Abelino, Valentin de Pardieu señor de la Mora, don Diego Pimentel, Estevan de Ybarra,

Archidu-
que Her-
nesto lle-
ga a Bru-
selas.

Junta so-
bre qui-
tar las co-
tribucio-
nes en
Flandes.

Manuel

Manuel de Vega Cabeça de Vaca, y auiedo mucho platicado, y discurrido en ello, se refirió al Archiduque: el qual ordenò que se le diese por escrito el parecer de la junta: con el qual, y con otros negocios, y en particular, para procurar prouision de dinero, embió a España a don Diego Pimentel, de donde, al cabo de muchos dias se respondió, conformandose con el parecer de la junta, que en suma fue lo que siempre juzgò el Conde de Fuentes, por mas inconueniente, que era quitar las contribuciones, y redimir a los naturales de las vexaciones de la libertad soldadesca.

Y porque en este tiempo tuuo el Archiduque auiso, que el Principe de Bearne emprendia a la Freteamilon, plaza, que como le conuenia mucho, era necessario para la liga, y que yua a sitiaria el Mariscal de Biròn con siete mil infantes, y dos mil cauallos, se ordenò al Conde Carlos de Mansfelt, que se hallaua en las fronteras de Picardia, que la focoriciese, juntò mil y treçientos cauallos, entre los quales yua la Caualleria ligera de Flandes, a cargo del Capitán don Carlos Coloma, y seyscientas corazas Francesas, a cargo del Señor de San Pol, y quatro mil infantes Alemanes del regimiento del mismo Conde Carlos, y el tercio de infanteria Española de don Alfonso de Mendoza, y el Marques de Treuico, con quatrocientos Napolitanos: y uan tambien en este exercito los Duques de Guisa, y Aumala, el Marques de la Capela, y los Señores de Rona, y de Rufsio, y el Maefse de Campo don Alonso de Idiaguez, don Antonio de Toledo, don Iuan de Bracamonte, don Aluaro Offorio, y otros Capitanes, y personas principales, El Principe de Bearne, como Capitan de gran valor, y que sus elecciones eran por virtud, y no por gusto, sabiendo quanto im-

Don Diego Pimentel va a España.

Freteamilon sitia da.

Socorro de la Freteamilon.

portaua su presencia en las empresas, fue al exercito, y le reforçò, y ocupò la villa, y batia el Castillo con ocho piezas, y le tenia muy apretado, y tenia alojado su exercito dentro de la villa. Los Capitanes Catholicos, atento el asiento que tenia el Principe de Bearne en el sitio, ordenaron, que por la puerta del socorro entrassen mil infantes escogidos, y que al mismo tiempo que saliesse a dar en el exercito del Principe de Bearne, que como se ha dicho, estaua en la villa, por otra parte se batiesse la puerta de la misma villa, y se peleasse con el exercito. Parecio esta resolucion muy arriscada, y temeraria, y por esto se hizo alto a dos leguas de la Freteamilon, con proposito de hazer vna puente en el rio, para passarle: pero siempre con determinacion de pelear, y los Españoles y uan juramentados de pelear vno por tres: y porque Enrique de Borbón deuio de saber la determinacion del exercito Catolico, como sabio Capitan, acordò de retirarse, y se juzgò resolucion prudente, porque si peleara se perdiera, y el Castillo se socorrio, y proueyo al Señor de Pagé de lo que huuo menester, que era el que defendió el Castillo, y el exercito se retirò. Y porque ya auia llegado el tercio de infanteria Española de don Augustin Mexia, pareció que era bien hazer algun efeto, y afsi fueron sobre la Capela, plaza fuerte, muy pegada a las fronteras de Flandes, y entendido que el Burgo estaua atrincheraado, se embiaron a los Capitanes Antonio de Mosquera, y Alonso de Ribera, con treçientos Españoles, y al Coronel Barlota, con otros tantos Valones, y acometieron con tanto valor, que aunque algunos murieron, le ganaron: el Conde Carlos se arriò a la villa, y los Franceses la pusieron fuego aquella noche, por-

D d

El Principe de Bearne dexa el sitio de la Freteamilon.

Exercito Catolico sitia a la Capela.

que no la podian sustentar: y en la segunda noche los Españoles ganaron la estrada cubierta; y acometieron vn rebelin, que estaua incorporado con el foffo que se ganò luego: á cada el agua del foffo, se mandò al Capitan Alonso de Ribera, que lo fuesse a reconocer. cò algunos soldados: tomò pie en la muralla, y por arremeter los soldados con demasido atreuimiento, matarò algunos, y a vn Capitan Español del tercio de don Augustin Mexia, y a otros dos Capitanes Napolitanos, que arremetieron valientemente. y Ribera quedo herido, y el Còde Carlos mãdò retirar la gente, por no estar biẽ hecha la bateria: comẽçaròse a hazer dos fortidas al foffo, la vna a cargo de Hernã Tello Puertocarrero, Capitan y Sargẽto Mayor del tercio de don Alonso de Mendoza, y la otra del Capitã Simon Antunez, y hallando buen terreno en el foffo, se plantaron ocho piezas a vn Cauallero, y quatro a las defensas: y por que la bateria hazia buẽ efeto, embiaron 30. soldados Españoles, con vn Sargento, para que tomasen pie en la muralla, y açadones para cubrirse. Tenian los Franceses en la bateria 200. corazas, y 500. infantes, y quisieron salir a los 30. Españoles: pero luego les lleuò mas gente el Capitan Antonio de Mosquera, y el Conde Carlos ordenò a don Augustin Mexia, y al Señor de Rona, q̄ gobernasen aquello como les pareciefse. Los Franceses, viendo que los Españoles tenian tan buen puesto en la muralla, pidieron concierto; y por mandado del Conde Carlos, entrò Hernan Tello en el Castillo: y a 9. de Mayo se concertò que saliefse cò su bagage, vanderas, armas ycauallos, y con esto quedò aquella plaça en manos de los Catolicos, ganada en menos de 14 dias, aunq̄ auia dentro 800. infantes, soldados viejos, y muchos villanos que se auian recogido alli, q̄ tomauan armas: hallaronse setenta

pieças de artilleria, y mucha municion, murieron en este sitio, mas de cien Españoles del tercio de don Alonso de Mendoza, cientoy. cinquenta Napolitanos, entre muertos y heridos, y otros tantos Valones, y otros cien Alemanes, y de otras naciones. Quedaron en guarnicion docientos soldados, con vn hijo del Mariscal de Rona, con que se echò de ver, que el Rey Catolico no queria nada en Frãcia, y muchos Señores Catolicos Franceses le pidieron que mudasse el titulo de la guerra, pues los mismos Frãceses contra el vinculo de la vnion se auia passado a la otra parte, y faceria mas fruto, procurando de cobrar lo que con tanta justicia se deuia por herẽcia natural a la Infanta doña Isabel su hija. El Principe de Bearne embiò al Duque de Bullò al focorro de la Capela, con intento de yrle siguiendo, juzgando, que plaça tã fuerte se tendria mas tiempo: y aun que se entendió que auia caminado este focorro, no se acercò, conociendo el peligro.

Capitulo IIII. Que el Principe de Bearne embiò a Flãdes, y despues a España al Capitan Castillo, a proponer la paz, y que entrò en la ciudad de Paris.

TAntas, y tan grandes nouedades, sucedidas con tanta breuedad en Francia, causaron al Pontifice al Duque de Sabeya; y a los Principes de la liga mucha confusion, y no menos a las ciudades y villas, que permaneciã en la vnion, por el poco apoyo que les parecia q̄ ya les quedaua, y quisieran q̄ el Papa, pues no podiã excusar de dar la obediencia al vencedor, tomara algun expediente, para que saliendo de tantos trabajos, con buena conciencia se pudieran acomodar

Bateria de la Capela no està bien hecha.

Antonio de Mosquera socorre a los q̄ van a tomar pie en la Capela.

La Capela se rinde por concierto.

Artilleria que se halla en la Capela.

Rey Catolico, por que deue mudar el titulo de la guerra en Francia.

Pontífice
confuso
por las co-
sas de Frá-
cia.

dar con el Príncipe de Bearne, y era el Pontífice tan apretado para esto, así de los Franceses, como de la Señoría de Venecia, y otros Potētados, que se hallaua en gran perplexidad, y suspension, como deue estar los Príncipes en los negocios arduos, y dudosos, para deliberar con mayor acuerdo: y por vna parte cōtinuaua en encomēdar el negocio a Dios, y por otra parte sollicitaua a los Príncipes de la liga, para que diligentemente juntassen sus fuerças, y atendiendo a la resistencia del enemigo, fauoreciefen a las ciudades que permanecían en su opiniō, y persuadia a los ministros del Rey Catolico, que procurassen de emplear sus fuerças de tal manera, y ran a tiempo, q̄ el gasto fuesse de prouecho, porque el Príncipe de Bearne se ayudaua muy bien, y adētantaua sus cosas, dando a todos esperanças, aumentando de sus armas, con el arte, y con la industria, estando muy dispuesto para qualquier conueniente concierto.

Marques
de Sāfor-
lin tiene
apretada
a Leon.

La guerra se continuaua en el Leonēs, y la ciudad pedia con instancia al Príncipe de Bearne, que la ayudasse, y de la otra parte, el Marques de Sāforlin sollicitaua al Condestable de Castilla, que fuesse con el exercito, o se le embiasse, afirmando, que sin duda caeria en sus manos aquella ciudad, segun el aprieto en que la tenia: pero no estaua en mano del Condestable mouer el exercito, aunque los que mejor sentian de las cosas de Francia, aprouauan esta resolucion, y acometimiēto de Leon, como mas vtil para el Rey Catolico: pero los Potētados de Italia, no lo tomauan bien, pareciendoles, que quando el Rey se apoderasse de aquella prouincia, su grandeza seria mas temerosa, y seria diferente caso, que estar el Duque de Saboya apoderado de Saluzo, y por esto acudian al Príncipe de Bearne, y le sollicitauan, pa-

Potentados
de Italia
no quierē q̄
el Rey Ca-
tolico o-
cupe a
Leon.

ra que como negocio de tan grandes consequencias le tomasse de veras, y no dexasse perder aquella ciudad.

El Duque de Espernon, diciendo, que auia descubierto que se trataua de matarle por orden del Príncipe de Bearne, escriuió al Duque de Mena, que queria ser con el en qualquiera fortuna, y que auia tomado a San Maximino, con que asseguraua sus cosas, y que acordandose de quando el Príncipe de Bearne le quiso matar en Estampes, y le hizo tirar vn arcabuzazo en Pierrepont, le queria seguir. Pero entendiose, que esta fue vna astuta inuencion del Duque de Espernon, para mejor hazer su negocio, y ser mas estimado, y creydo, porque dando a entender al Condestable de Castilla, que si le ayudaua, haria la guerra muy de veras en Prouença, se dixo, que le auia embiado buena suma de dinero, y que perfidamente se alçó con ellos, sin cumplir nada de lo que auia prometido, antes se concertó muy presto con el Príncipe de Bearne, porque ya eran muy pocos los que no tratauan de hazer lo mismo. Auia se allegado en las guerras de Francia al Duque de Mena, el Capitan Castillo, natural del Reyno de Nauarra, y le siruio tan bien, que le hizo Capitan y Sargento mayor de infanteria Francesa: y teniendo el Príncipe de Bearne alguna noticia de este Capitan, se siruio del, para embiar recados a los ministros del Rey Catolico: y aunque procuraua de dar a entender su buen zelo, e intencion, no le vian de buena gana, y en especial, don Diego de Ybarra. Embiole vltimamente el Príncipe de Bearne, para que de su parte dixesse al Duque de Feria, que aunque se hallaua con la ventaja que via de buena gana haria paz, por que como Príncipe sabio conocia,

Capitan
Castillo
natural d
Nauarra.

Príncipe
de Bear-
ne q̄ em-
bia a de-
zir con
castilloal
Duq̄ de
Feria.

„ los trabajos dificultades, y peligros
 „ de la guerra, y nouedades que cada
 „ dia en ella acontecen, como dello te-
 „ nia tan larga esperiēcia. El Duque de
 „ Feria respondió al Capitan Castillo,
 „ que no lo creía: por lo qual el Princi-
 „ pe de Bearne le embiò luego a Bruselas
 „ al Archiduque Ernesto, para q̄ dixesse,
 „ q̄ lo el Duque de Feria auia respondido:
 „ y así mismo, q̄ aunque dentro de dos
 „ dias pensaua estar apoderado de Paris,
 „ haria la paz. Llegò Castillo a Bruselas
 „ vn dia despues que se tuuo nueua,
 „ q̄ el Principe de Bearne auia entrado
 „ en Paris y degollado el presidio, y a los
 „ ministros Catolicos. El Archiduque,
 „ con consejo del Còde de Fuentes, del
 „ Comendador Iuā Bautista de Tasis, y de
 „ Esteuā de Ybarra. Respondio, q̄ en aque-
 „ llos Estados no auia orden para tratar
 „ de paz, y q̄ en vn despacho que se en-
 „ tregò al mismo Castillo, la pròponia al
 „ Rey Catolico. Holgò el Principe cò esta
 „ respuesta, y mandò a Castillo que el
 „ mismo lleuasse el despacho, y aunque
 „ llegò a Madrid y le dio, no pareció al
 „ Rey Catolico de acetar por entòces
 „ la paz, no pareciendo así còueniente a
 „ su reputacion, seguir la orden, de los
 „ q̄ mirando a sus particulares intere-
 „ resses, desamparauan la vnion, en
 „ tiempo, que por mucho que la repre-
 „ sentauan cayda, en tiempo que aun
 „ tenia fuerças, y toda via estauan en
 „ ella muchos Principes Catolicos, y
 „ ciudades, a los quales no parecia cò-
 „ ueniente dexar desfabrigados.

El Duque de Feria, y don Diego de Ybarra, con grā cuidado se ocupauā en la guarda de Paris, y el presidio q̄ tenia, era poca infanteria de quatro naciones, Españoles, Napolitanos, a cargo de Alexādro de Limonti, Valones, y algunos Alemanes del Duq̄ de Mena, y vna parte del pueblo, que estaua a su deuocion, y el Señor de Brissac, tratādo con el Duque de Feria, q̄ se le diesse algũ sueldo del Rey Catolico, tãbien negociaua, con Bear-

ne, ò fuesse por la injuria de auer se le quitado el gouierdo del Poetû, q̄ se dio al Duque de Elbeuf, ò porque supo los ratos q̄ otros traian cò el Principe de Bearne, determinò de entregarle la ciudad y concertò la forma dello con el Señor de San Luc su cuñado, que era Maesse de Campo en el exercito de Bearne, y fue muchas vezes a tratarlo con el fuera de Paris, so color q̄ yua a hablarle en sus negocios particulares. Prometiole doziētos mil ducados, situados en el derecho de la sal de Broage, que estaua en poder del mismo Señor de San Luc. Confirmole el oficio de Mariscal de Francia, que le auia dado el Duque de Mena, y el gouierno de Paris. Prometio, que quando entrasse en la ciudad no maltrataria a los ministros del Papa, y del Rey Catolico, ni a su gente, sino que los dexaria y en saluo, y no ofenderia a nadie de la ciudad. Comunicado el negocio con el Prefecto de los mercados, y con nuenē Regidores, sin dar parte a los demas, la noche que se contaron 22. de Março abriò las puertas al Principe de Bearne: el qual, aprouādo sabiamente por facilitado aquello, porque le parecia muy necessario para su pretension, con cinco mil hòbres, entre Infantes y caualllos. Llegò a la puerta nueua, que estā junto al rio, hazia la parte del Poniente: y entrādo delante el Señor de San Luc, y despues el Mariscal de Matifon, sin hazer mal a nadie, aunque vn cuerpo de guarda de Alemanes, que estaua vn poco mas adentro, quiso ponerse en defenfa, y mataron a ocho, y hirierò algunos, y otros de la parte del Principe: entrò al amanecer con toda su gente, cò vna pica en el ombro, en la quinta hilera de la Infanteria, con vna vanda blanca, y vna pluma blanca en el sombrero, porque el Principe que quiere ser obedecido con su propia persona, ha de dar exemplo a los que le han de

El Señor de Brissac determina de entregar a Paris al Principe de Bearne, y lo q̄ cò el còcierta.

El Principe de Bearne entra en Paris.

Principe de Bearne embia a Castillo, a España.

obede-

obedecer: fuese a la Iglesia de nuestra Señora, desde donde, como quien conocía quanto importa la templança, y la justicia, mandò echar vando, que perdonaua generalmente los yerros passados, y recebia en su gracia a todos, y su gente fue ocupando las plaças, calles, y cantones de la ciudad, yendo los soldados muy aduertidos de no ofender a nadie, porque así se lo auia ofrecido todo el exercito: al qual dixo, que dello auia da-

Carta del Principe de Bearne a don Diego de Yuarra.

do su palabra. Embiò luego vna carta a don Diego de Ybarra, en que le dezia, que yua llamado de los de Paris a tomar possession de lo que era fuyo, y que aduertiesse, en que no se le hiziesse resistencia, pues no pretendia lo ageno, y que desta manera vsaria con todos de dulçura, y cortesia, y donde no, se aprouecharia de otros terminos, y lleuaua orden el mensagero de dezir de palabra a don Diego de Yuarra lo que contenia la carta, quando nõ la quisiesse recibir.

Respuesta de don Diego de Yuarra a lo que se le dixo de parte del Rey de Francia.

Respondiò don Diego de Yuarra, que se hallaua a la sazõ en medio del esquadron de los Españoles, que no recebia carta sino de su Rey, y oydo lo que contenia, lo fue a dezir al Legado, y al Duque de Feria: y en este tiempo estaua ya ocupada la ciudad, y puestos dos mil hombres en el contorno de la casa del Duque de Feria, y en la distancia, entre ella y el cuerpo de guarda de los Españoles, estauan repartidos muchos soldados de Bearne en las bocas de las calles, para impedir, que no pudiesen dar mano con los Napolitanos, ni Valones, y la carta deuio de dexar en el suelo el mensagero, porque llegó a manos del Duque de Feria: y en este punto llegó a casa del Duque los Señores de San Luc, y de Vitry, a pedirle al Capitan Sanquintin, que era cabõ de los Valones: al qual tenia preso, porque se entendia con el Principe de Bearne. Respondio, que aquel era Capitã del

Rey Catolico, que le tenia preso por causa justa, y que ellos no se lo podiã pedir: y porque replicaron con mucha vehemencia: el Duque dixo, que vsando de violencia le podriã tomar: pero que el nõ se le daria, y le lleuaron. Luego vino el Mariscal de Matignon, y dixo, que su Rey se contentaua de dexar salir la persona del Duque, ministros Catolicos, y gente de guerra, con sus armas, vanderas, y bagage, con que fuese dentro de dos horas, y se fuesen la buelta de Flandes, y el Mariscal se fue, dexando vn Cauallero, para q̄ nadie hiziesse desacato. Boluio el Mariscal a dezir, que el Rey mandaua, que el termino no fuese mas de vna hora: por lo qual pareciò, que fuese el Secretario Diego Maldonado, y tratasse con el Mariscal, que el Principe de Bearne cumpliesse lo prometido, y no le hallando en el Palacio, ni en otra parte, por la gran confusion que andaua en Paris, hablò al Principe, y le dixo, q̄ el Duque estaua presto para partir, y que le suplicaua le diesse su palabra por escrito. Respondio, que de boca, y por escrito seria bien guardada, y mandò buscar vn Secretario, que ratardò en parecer, y ya auia llegado el Mariscal, que boluia de comer, y dixole, que el Duque no tenia bagages para partir tan presto, y que por tanto se auia de quedar su ropa. Respondiò: que seria bien guardada.

Recados del Principe de Bearne al Duque de Feria, y su respuesta.

Diego Maldonado habla al Principe de Bearne, y su respuesta.

Capitulo V. Que el Duque de Feria, y los ministros Catolicos, con la gente de guerra que tenian, dexaron a Paris, y se fueron a la Fera, y el Principe de Bearne fue sobre Lan.

SAlio el Duque de Feria de Paris dos horas antes q̄ anochebiesse, y

el Principe se puso a mirarle de vna ventana sobre la puerta de San Dionis, y quitò al Duque el sombrero có mucha cortesia. Yuan los soldados tocando caxas, y sus vanderas rendidas, y passaron sin abatirlas, lleuauan cuerdas encendidas, y valas en las bocas, aunque luego llegó orden, que las mataffen, y muchos las escondieron. Fue el Principe de Bearne aconsejado que deshiziesse aquellas fuerças del Rey Catolico, y que detuuiesse a sus ministros, pudiendo lícitamente anteponer esta vtilidad a qualquiera fee, como no dada ligitimamente, porque siempre se deue dexar al enemigo con menor posibilidad de ofender. Pero considerando el Principe de Bearne, que es cosa muy hermosa, quando vno es vitoriofo, acordarse de sí mismo, y elegir antes lo que es digno de quien es, que lo que se puede hazer contra los que no pueden resistir, y que no le conuenia poner las ofensas en tal punto, que se quitasse toda esperança de medios de paz, quando della se llegasse á tratar. Determinò de cumplir lo que auia concertado con el Mariscal de Brissac: con lo qual ganó credito con el pueblo de Paris, y con toda Francia: y dixose, que el Principe de Bearne acortò el plazo, para que la gente del Rey Catolico saliesse de Paris, porque auiendo pedido a Monsieur de Burgo, que estaua en el Castillo de la Bastilla de Paris, que se le entregasse, como luego no lo hizo, juzgò que podia auer inteligencia con el Duque de FERIA, y que arrimandose los Españoles al Castillo, toda via le podrian dar algun cuydado, y como el Principe se hallaua sin artilleria, no quiso dexar de preuenir qualquiera accidente. Los Comissarios que dieron al Duque de FERIA, no le quisieron lleuar por el camino de Amiens, temiendo que se entraria en

aquella ciudad, en Beaboes, ò en alguna otra plaça fuerte, sino por lugares abiertos. El Duque de FERIA ofrecio al Legado, que si queria yrse con el, le yria siruiendo con toda la gente que lleuaua, y respondiò, que no podia salir aquel dia. El Principe de Bearne no faltò de combidarle para que se quedasse, y ofrecer de visitarle. Respondiò el Cardenal Segá, que si le queria visitar como a Legado del Pontifice, conuenia que le reconociesse, y si como a prisionero, que embiasse por el. Salio de Paris dentro de cinco dias, y ofrecio al Principe de Bearne, que haria buenos oficios por el, y lo cumplio, porque siempre tuuo opinion, que pues no se le podia quitar la Corona, se le deuia otorgar el absolucion.

No tuuo el Legado mucha conformidad con los ministros del Rey de España, aunque ellos le hizieron Cardenal, porque fue muy apasionado del Duque de Mena, y era tocado de la opinion, que se deuián valãçar las potencias: y esta poca conformidad del Legado ayudò, para que la vnion perdiesse reputacion. El Duque de FERIA se entrò en la Fera, con los mil y dozientos infantes que lleuaua, adonde le recibio el Seniscal de Montelimar, y alli entendio que le desbalijaron su casa, y maltrataron dos criados, porque defendian la ropa, que le tomaron el Señor de Vitiy, y otros criados del Duque de Longauila, cuya era la casa adonde estaua aposentado. Con la nouedad de Paris, quedò perdida la esperança, de que se boluerian a juntar los Estados para la eleccion del Rey, que toda via muchos desseauan, y el Duque de Guisa la perdiò, de la buena fortuna que se le auia comenzado a mostrar. Al instante que el Principe de Bearne entrò en Paris, murio Nicolas de Peleuê, Cardenal de Sans, Arçobispo de Reys, hombre, que por religion,

Principe de Bearne hizo ofrecimiento al Legado.

Legado sale de Paris.

Principe de Bearne guarda bien lo prometido.

Duque de FERIA sale de Paris.

Cardenal de Sans muere en Paris.

bon-

bondad de vida, doctrina, y constancia, fue muy preclaro, è insigne, y gran amigo de la casa de Guisa, por ser tan Católica, y aunque se vio en poder del Principe de Bearne, jamas lo poco que fue, se conocio en el ninguna señal contra lo que siépre auja professado, que era la el eccion de vn Rey verdaderamente Catolico, conformea las leyes fundamentales de Francia, como dezia. El Duque de Mena auisò al Señor de Burgo, que no le podia socorrer, y así entregò el Castillo de la Bastilla, con honrosas condiciones, y fue a ser Governador de Lan. En el mismo tiempo desamparò la vnion el Señor de Villars, que lleuaua seys mil ducados cada mes, del Rey Catolico, y juntamente con el, la desamparò la ciudad de Roan, y las villas de Hauredegracia, Pontaudemer, y el Castillo de la puè de Darco, que tenia en su poder, por treientos mil ducados que le dio el Principe de Bearne en las rentas de Normandia, y treynta mil cada año, y el oficio de Almirante de Francia, que tenia el Duque de Mena, con los Baliages de Roan, y de Eureux, y lo mismo hizo el Baron de Madai, con la villa de Yercil en el Pexe, y desta manera lleuaua el interes a los mejores Franceses a executar lo contrario de lo que tanto auian defendido, y tambien el Señor de Luzan, cò quien tanto auia hecho el Rey Catolico, se passò al Principe de Bearne, por quarèta mil ducados librados en el derecho de Blaya, con que por quatro años no reconocièssè en aquel gouierno por superior, al Señor de Matifon, y otros muchos hizieron lo mismo, corriendo adonde estaua el autoridat, la felicidad, y el bien.

Y no fiandose el Principe de Bearne de la ciudad de Paris, puso en platica de leuantar dos ciudadelas, y renouò el edito del año de mil y quinientos y setenta y siete, que

llaman del mes de Julio, que fue anulado el año de mil y quinientos y ochenta y cinco, concediendo al Reyno libertad de conciencias, y ordenò en Paris vn Consejo, la mitad de Catolicos, y la mitad de Hugonotes: por lo qual se fueron algunos al vando Catolico, y se conocio en Paris vn general desconfuelo, y huuo quien dixo al Principe, que parecia muy mal, que auiendose herècho Catolico, se executasse la herègia en su propio Palacio. Respondiò el Principe, que su voluntad era, que buscassen todos los hereges, y los castigassen. Dieronse tambien, el Castillo del Bosque de Vincena, Troya, Auferra, en Borgoña, llamada de los antiguos, Antifidorum, y Blescay, y poco despues, el Señor de Berlan, Governador de Sans, por veyte mil ducados, y la confirmacion del gouierno, hizo lo mismo, y tambien el Governador de Maçon y Perigueur, Sarlac, Caorsi, en Basiniy, Ximon, y en Oubernia, Rion: pero ninguna destas villas quiso recibir presidio: y tambien el Parlamento de Paris quiso dar al Principe de Bearne alguna muestra de buena voluntad, con vn decreto en su fauor, y contra el Duque de Mena, anulando el poder de Lugarteniente general de la Corona de Francia, que tenia: y visto por los Principes de la casa de Lorena tantas, y tantas grandes nouedades, y mudanças: concertaron de hazer vna junta en Barleduque, y con ellos, Monseñor Aguci, sobrino del Legado, y Ascanio Solfarini, por el Duque de Feria, el Baron de la Preue, por el Duque de Saboya, quedo acordado, que estuuieffen vnidos, y que se continuasse la guerra. Los Duques de Mena, y Guisa, embiaron al Papa, para entender su intencion, y algunos dizen, que esta junta

Principe de Bearne concedió libertad de conciencia.

Decreto del Parlamento de Paris contra el Duque de Mena.

El Señor de Burgo entregò el Castillo de la Bastilla de Paris.

El Señor de Villars desamparò la ciudad de Paris, y por que premio.

fue antes que se perdiessse Paris, y acordaron, q̄ en boluendo la repueſta de Roma, se bolueriana juntar en Reins, y los que mas determinados parecia que estauan, para seguir la guerra, eran los Duques de Guisa, y Aumala, y los Mariscales de San Pol, y Rona: y pareciẽdo al Duque de Guisa, que el Señor de San Pol se auia encumbrado demaſiado, porque lleuaua 800 ducados al mes del Rey Catolico, y porque de pobre Cauallero se via en alto estado, teniendo en su poder mas de diez plaças importantes, y diziendo, que no le repetaua como deuia, de repente le matò con sus propias manos, de dos golpes de espada, vna cuchillada en la cabeça, y vna estocada en el vientre. No huò muchos juyzios que hazer sobre esta muerte, porq̄ se atribuyò a la mocedad del Duque de Guisa, y como el Señor de San Pol era Cauallero q̄ auia seguido siempre a su padre, y por su seruicio, puesto se en grandes peligros, como valeroso Capitan, y que quando huiera querido concertarse con Enrique de Borbon, con todas las plaças que tenia, nadie le huiera ydo a la mano, y fuera del muy bien recebido: y assi fue tenido este caso por inconsiderado, y de ingratitude, y principio para conocer, que Dios, con esta diuision, no era seruido que permaneciesse la liga.

Duque de Guisa mata al Seño. de San Pol.

Tratase concierto entre el Duque de Mena y Bearne.

Continuaua el Principe de Bearne en las diligencias que hazia por el Reyno, para pacificar las prouincias, y se començò a tratar con el Duque de Mena: pero porque no quiso negociar con el, como con cabeça de vando, sino como personage particular, se dexò por entòces, y de Soefson se fue a Lan, adonde tenia su muger, y su casa. Açordò el Principe de Bearne, para acabar con todo, de auer a las manos al Duque de Mena, y tratò de sitiar a Lan, y embiò de presto, para que el Duque no se le

pudiesse yr gran golpe de caualleria a tomar los passos, y dixo, que entretanto queria yr contra el Conde Carlos, que estaua en las fróteras, pero pa reciendolo que no podia contra exercito de gente valerosa, lo dexò, y fue sobre Lan: pero el Mariscal de Rona, que siempre tenia espías en Paris, auisò al Duque de Mena: el qual se salio luego de Lan, con su muger, y su casa, dexando a Carlos Manuel, su segundo hijo, con el Señor de Burgo, que era el Governador: fuesse a Flandes, y de camino daua animo a los pueblos que vazilauan. Desde la Capela se embiaron a Lan ciento y cinquenta Napolitanos, y no mas, porque no quiso el Duque de Mena, que este presidio fuesse superior al fuyo, y si se recibiera mas gente, como se la ofrecian los Capitanes Catolicos, no se perdiera Lan. En Bruselas fue bien recebido del Archiduque Ernesto, y en auiendo dado cuenta del estado de las cosas, ofreciendo de estar muy firme, y el Archiduque, y el Conde de Fuentes de asistirle, se boluio al exercito. El Duque de Guisa, despues de la muerte del Señor de San Pol, se estaua en Reins, con fin de assegurar aquella ciudad, y su madre desperrò los tratos de concierto con el Principe de Bearne, y el Archiduque, por consejo del Duque de Mena, para tenerle en fee, le embiò a visitar con Antonio de Frias Salazar, pidio veynte mil ducados para leuanrar vna Ciudadela en Reyns, ofreciendo de mantener en ella presidio del Rey Catolico, y que se le auimentasse el entretenimiento de cinco mil ducados al mes: pero como se entendieron las platicas que andauan de concierto, se detuvo esto.

Llegò el Principe de Bearne sobre Lan, con mas de quatro mil cauallos de la Nobleza de Francia, seys mil Esquizaros, quatro mil Frãceses, y tres mil Escozesses, Irlãdeses, è Italianos,

El Principe de Bearne va sobre Lan.

Láse pier de por no recibir el presidio necesario.

La Duquesa de Guisa mueue tratos de concierto con Bearne, y su hijo.

lianos, y asentò su exercito: y el Conde Carlos fue a socorrer aquella plaza, porque el Duque de Mena lo auia pedido; y hecho mucha instancia por éllo con el Conde de Fuentes. Partio pues el Conde Carlos, con los tercios de Españoles, de don Agustín Mexía, y don Alonso de Mendoza, que lleuauan dozientos y cinquenta soldados, quatrocientos Napolitanos del Marques de Treuico, el Regimiento de Alemanes del Conde Carlos, y el de Valones de Barlorá, que en todos no llegauan a siete mil infantes: y la caualleria lleuaua a su cargo don Alonso de Iñiguez. Fue caminando el Conde Carlos, hechando fama que lleuaua veýnte mil infantes, y con parecer de los Duques de Mena, y Aumala, con intento de røper vn grueso cuerpo de guardia: para lo qual yua de vanguardia dos mil Españoles, cò los dos Maeßes de Campo, llegaron a vn Abadia a medio tiro de Cañon del exercito Frances, y no hallaron otro paßo para hazer el focorro, sino de vn rio, y vna Aldea que estaua fortificada, y el campo alojado a la orilla del rio, y tan recogido, que entocando al arma, en vn momento se podia juntar: y no se pudo hazer nada aquel dia, por esto, y porque la retaguardia quedaua muy empeñada con el bagaje, y artilleria, que eran mas de dos mil carros: y reconocidos los puestos para los quarteles, y hallandose que auia mucho que guardar, mandò el Conde Carlos a Antònio de Mosquera, que con quinientos infantes Españoles, ocupasse vn cerro, y le guardasse con alguna artilleria que parecio ser a proposito: y hasta entonces los cercados se auian defendido valerosamente del Principe de Bearne: el qual muy atento a lo que el enemigo hazia, embiò soldados que escaramuçassen con los quinientos Españoles del cerro, y mejorò su campo con muestras de querer dar batalla: pero el artilleria del Conde Carlos le hizo retirar, y el pu

Don Alò
fo del dia
quez, lle-
uã a sacar
go la ca-
ualleria.

Lã se de-
fiende biẽ
del Prin-
cipe de
Bearne.

so la fuya en lugar eminente, desde donde maltrataua al exercito Catolico, y vna parte del huuo de mudar puesto, quedandose en el fuyo los Españoles, y Valones. Los Capitanes Catolicos miraron el figiẽte dia por donde se podria hazer el focorro: y como el Principe estaua muy fuerte, y a la vista, no se hallò camino, porque asì mismo tenia vn bosque cerca de las trincheas del exercito Catolico: el qual fue forçado de hazellas tambien, por ser de tan poco numero, y el Principe de Bearne hizo lo mismo, aunque tenia doblada gente. Seis dias se estuuieron los exercitos con algunas escaramuças: y aunque los Catolicos sentian mayor daño por su poco numero, toda via como soldados viejos, y valerosos, animosamente se auerajauan, y al cabo se huuo de embiar a la Fera, que estaua quatro leguas por bastimentos, porque no auia otra parte de donde se pudiesen lleuar, porque el Principe de Bearne con su mucha caualleria corria la campaña, y sabiendo por las espías que tenia, que auian salido mil infantes para escolta, le parecio, que por la mengua de esta gente podia acometer al exercito Catolico.

Dificultã
des del fo-
corro de
Lan.

El exerci-
to Catolico
embia
por vituas
lla à la Fe-
ra.

Capitulo V I. Que el Conde Carlos de Mansfelt, no pudo socorrer a Lan, y se retirò: y el Principe de Bearne la ganò

SAbida por el Conde Carlos la intencion del Principe de Bearne, pa- Los Cato-
ra que entèdiessè que estaua mas fuer- licos acõ-
te de lo que pensaua, determinò de a- meren el
cometer a la gẽte que tenia en el bos- bosque a
que por tres partès, que eran mas de donde es-
quatro mil infantes, y mil y quinien- tá los Frã-
tos cauallos: salièron para esto noue- ceses,
cientos infantes Españoles, y ciento y
cinquenta cauallos con el Maeße de
Dd 5 Campo

Campo don Agustín Mexia. Por otra parte fue el Coronel Barloza, con infanteria Valona. Y por la mano derecha acometio el Capitan Antonio de Mosquera, con otro golpe de Españoles, y todos apretaron de manera, que echaron fuera del bosque a los Franceses, vn gran trecho: peleó bien la caualleria Catolica, porque degollò alguna de la enemiga, y prendio a vn Mariscal, que hizo veynte mil escudos de rescate. Reboluio el Principe de Bearne sobre los Catolicos, con mas de ocho mil infantes, y tres mil cauallos. Y porque de ninguna parte les podia yr focorro, se retiraron al bosque poco a poco las caras al enemigo: y los Franceses con gran furia fuerón haciendo frente, estando tan cerca los vnos de los otros, que andauán los soldados Españoles a mochazos con los arcabuzes, porque les faltaua la poluora: y ordenando don Agustín Mexia, que boluiesse otra vez a cerrar con los Franceses, lo hizieron de manera, que los forçaron a retirarse: y por auer mandado el Conde Carlos que se recogiesse lo hizieron con grã valor, y peleóse en este hecho que fue muy notable mas de tres horas, con gran daño de los Franceses, y poco de los Catolicos.

Llegò otro dia al amanecer la vitualla de la Fera, que lleuò Hernán Tello Puertocarrero, con mucho cuydado: y luego se procurò q̄ se embiasse mil hombres que de noche passassen el focorro a Lan, por medio de los cuarpas de guardia, y centinelas Francesas: pero estauã tan alerta, que fue imposible, y porque fueron por vn gran bosque adonde por la gran escuridad se perdieron los vnos de los otros, y el enemigo prendio algunos, y con todo esto estuuò allí el Conde Carlos algunos dias, dando animo a la villa que estaua vna legua del campo Catolico: y porque se huuo de embiar por mas vitualla, y el enemigo tuuo auiso dello, embio tres mil infantes, y mil y quinien-

tos cauallos para hazer vna emboscada a los que auian ydo por la vitualla en vn bosque por donde auian de pasar, y era vn puesto que vno valia por quatro, y con todo esto lo supo el que yua por la vitualla, y auisò al Conde Carlos y le mandò que por la gran necesidad que auia en el campo, conuenia que se auenturasse, començò a entrar la escolta en el bosque con doziẽtos Españoles de vanguardia: y como el enemigo estaua tan auentajado de gente, y de sitio, y toda la escolta no llegaua a ochocientos hóbres fueron rotos, y muertos la mayor parte de los doziẽtos Españoles cò los Capitanes don Pedro de Miranda, y Alonso de Prado: y los enemigos tomaron todos los bastimẽtos, y la poluora. Visto por el Conde Carlos, que no se podia detener mas en aq̄l sitio, porq̄ no tenia poluora, y auia quatro dias que la gente se mantenía con yeruas, y algunos cauallos, mādò que se retirasse el carruaje: y era tanto que començò a media hora de noche, y el dia siguiente a las onze no auia acabado de cubrir el artilleria, y la causa fue, que se auia trastornado vna pieça al subir de vn cerro.

En echando de ver el Principe de Bearne, que el campo Catolico se retiraua, le tocò al arma por muchas partes: pero no porello los Catolicos dexaron las trincheas hasta retirar todo el bagaje, y començando a caminar, yuan todas las naciones de vanguardia, el bagaje, y artilleria en medio, q̄ dando los dos tercios de infanteria Española de retaguardia, y a la defensa de las trincheas. El de Máfelt, mandò al Capitan Antonio de Mosquera, q̄ con los quiniẽtos Españoles q̄ tenia sustenta se el puesto del cerro adonde estaua, y lo mātuo mas de tres horas peleãdo con el ayuda de otros 300. Españoles con que le reforçaron, y en acabando de subir el artilleria, se començò a retirar la retaguardia muy bien, y con mucha orden: y aunque la yuan

Emboscada q̄ haze el Principe de Bearne.

Famosa retirada de Lan.

los enemigos picando con golpe de caulleria, nunca huuo deforden: y era su intêto acometer por la vanguar dia, porque diuidio el Principe su exercito en dos partes, por tomar al Catolico en medio: y porque se en-
 Príncipe de Bearne, sigue al exercito Catolico.
 tendio su disgnio, se ordenò que Antonio de Mosquera, quedasse de retaguardia con dozientos mosqueteros Españoles, que hazian mucho daño al enemigo, y no auia para esta retirada otro passo sino vn bosque de tres leguas muy espeffo, y de grandes arboles, y vn camino del ancho de la rodada de vn carro. Y conociendo el Principe de Bearne, la falta de la vitualla del exercito Español, parecien-
 dole que por fuerça se auia de retirar, y que auia de ser por el bosque, mandò cortar muchos arboles para cubrir, y atraueffar el camino, y con todo esto los ministros del exercito Catolico, fueron tan diligentes, que no huuo impedimento, y passò todo el bagaje, cosa que se tuuo por milagro, porque vn solo carro que se quebrara, ò se embaraçara, era fuerça perder se todos, y el campo se ponía en peligro. Yuan los Franceses tocando al arma por diuersas partes, y el Principe de Bearne, se auia adelantado con tres mil y quinientos cauallos, y dos mil infantes, y dos pieças de artilleria, a tomar la boca, y salida del bosque, y si llegara a tiêpo pusiera al campo Catolico en trabajo, por no tener vitualla, ni poluora, ni poderse valer de su artilleria: pero quiso Dios que el Principe de Bearne hallò vn mal passo adonde se detuuò: con lo qual por vn quarto de hora que tardò, perdio vna grande ocasion: porque quando llegó ya todas las otras naciones, el bagaje, y artilleria, estauan junto a la Fera.

Exercito Catolico se retira dichofamente de Lan.
 Ocasion grande q pierde el Principe de Bearne.

Quedaua la infanteria Española, la qual en saliendo del bosque se puso en esquadron: y aun no estando bien acabado de hazer, llegó el Principe de Bearne con gran furia, y tan cer-

ca, que los pistoletes de su caulleria (aunque pequeños) alcançauan, y mataron a dos soldados Españoles en el esquadron. La infanteria Española estando siempre sobre si, y sin hazer movimiento con el rostro al enemigo, y los Maesses de Campo proueyendo a todo, mostrauan valerosamente la frente al enemigo, haziendole apartar con la mosqueteria. Los Duques de Mena, Aumala, don Alófo de Idiaguez, el señor de Rona, don Antonio de Toledo, y otros muchos cauallos, y Capitanes, tomaron picas, y se pusieron de los primeros: y reconociendo el Principe de Bearne, que toda aquella era infanteria Española, dixo, que si la acometia auia de perder la nobleza de Francia, y que no querria poner el suceso de aquel hecho en duda, y que seria acompañar la imprudencia con el daño: quexandose mucho de la mala fuerte de no auer llegado para tomallos antes de salir del bosque. Andaua con sus esquadrones de caulleria de vna parte a otra, y la infanteria Española, se yua retirando con mucha orden poco a poco, las caras al enemigo, que andaua escaramuçando, y buscando ocasion de alguna entrada, y al cabo se retirò, loãdo mucho esta retirada, y diziendo, que auia sido de las mas notables que nunca hizo gente de guerra. Y porque la infanteria Española mostrò mucho animo sin auer comido en todo el dia, y los Maesses de Campo, Capitanes, y Sargentos Mayores, gran prudencia en gouernar, se admirò a quãtos lo vieron, y sobre todo dixo el Principe de Bearne, que el esquadron de la infanteria Española le pareció tal, que ninguna nacion del mundo entendia que le podia hazer tal, ni durar tanto en el trabajo, ni que las picas Alemañas, ni Esguyzaras se podian cóparar al concierto, y firmeza que vio aquel dia en las Españolas. Con esta retirada, mas animosamente continuò el cerco de Lan, y labatiò, y minò, y dio vn assal-

Valor de la infanteria Española en esta retirada de Lan.

Dicho el Principe de Bearne, loãdo la infanteria Española.

to, en que esforçadamente peleauan los pocos Napolitanos que auia dentro, y mataron à mas de quinientos hombres del exercito, en esta, y otras ocasiones, y entre ellos a muchos de cuèta, y en particular al señor de Guirri, Lugarteniente de la cavalleria, mancebo de gran esperança: y viendo el señor de Burgo, que le faltaua la poluora, y las demas municiones, y siendo importunado de los de la villa, y de la Duquesa de Mena, que temia de su hijo, determinò de concertarse, con condicion, que si dentro de diez dias no entrassende socorro mil infantes en dos vezes, saliesse con su gente, armas, bagaje, y vanderas tendidas, con tres cañones, y al cabo se entregò la villa, con que se desanimaron tanto los otros pueblos de la vnion, que luego se dieron al Principe de Bearne, Amiens, Perona, Vitri, la Fretea, Milon, Chateo, Porcian, y muchos caualleros començaron à tratar concierto.

El señor de Burgo rinde a Lan, y cò que còdicion.

Villas de la Vnion que se dà al Principe de Bearne.

Nunca acudiò al exerciro del Rey Catolico el Duque de Guisa: por lo qual se acabò de entender que se concertaua, y no en compañía de los otros Principes de su casa como se pensò, y lo mismo hazia el Duque de Elbeuf, haziendo entrambos mucho daño a su casa, que si estuuiera vuida, pudiera largo tiempo competir con la sangre Real de Borbón. Poco despues se supo que la Duquesa madre del Duque de Guisa, abiertamente fue al Principe de Bearne, a tratar su concierto. Y con esta ocasión se habló de vna tregua por vn año con los Principes de la casa de Lorenz, con interuencion de los ministros Catolicos: pero no se dio oydos a ella, antes dixo el Duque de Mena, que en todo, y por todo queria depender del Rey Catolico, y consintio que entrasse presidio de Napolitanos en Soeffons, Noyon, Han, Beouoèes, y otras plaças. Fueron las condiciones del Duque de Elbeuf, que se quedasse con el gouie, no

del Poetu: y aunque este Principe quisiera permanecer en la vnion, estaua lexos de donde pudiera ser socorrido, y así no pudo. El Duque de Ioyosa, no bastò para detener que los Tolosanos no embiassen Diputados al Principe de Bearne, pero arrepentidos se boluieron del camino. El Duque de Nemurs, desde la prision daua priessa para que el exercito Catolico se acercasse a Leon, diziendo, que se daría aquella ciudad con sola la vista de las vanderas Españolas, y que se hiziesse antes que llegasse el Principe de Bearne, que auia publicado su jornada para Leon. Y lo mismo solicitaua el Condestable de Castilla, y con mucha razon, porque sin duda hiziera grandes eseros, y pusiera en mucho trabajo al Principe de Bearne: pero hizo tanta instancia el Duque de Saboya, que no conuenia que el exercito passasse los montes, sin dexar libre al Piamonte, que quando mas a punto le tenia el Condestable, para hazer la empresa de Leon, se le mandò que le entregasse a don Pedro de Padilla, Castellano de Milan, para que hiziesse la de Briquerasco, afirmandose vniuersalmente, que el Condestable tomara a Leon, y que ocupada eayera Briquerasco, y otras muchas plaças: y esta fue resolucion hecha mas por acudir al gusto del Duque de Saboya, que conforme a razon de guerra, ni de Estado.

Tolosã embia Diputados a Bearne, y los reuocan.

El Duque de Nemurs solicita que vaya el exercito Catolico a Leon.

Capitulo VII. Que don Pedro de Padilla ganò a Briquerasco en Piamonte, y de las condiciones con que el Duque de Guisa se concertò con el Principe de Bearne, y le reconocio por Rey.

Como

Don Pedro de Padilla batía a Briquerasco.

Como don Pedro de Padilla halló, que el Condestable tenía el exercito en orden, no teniendo ocasion de detenerse, luego se puso sobre Briquerasco, y entretanto que batía la plaza, el Principe de Bearne acordó de apretar las cosas del Rey Católico con mayor diligencia, y mucho mas despues que entendió que el Duque de Nemurs, con gran animo, y prudencia engañando las guardas se auia escapado de la prision, y que luego entendió en juntar caualleria, è infanteria en la ciudad de Viena, para hazer la guerra muy de veras. Por lo qual mandó publicar por toda Fràcia, que quería hazer la jornada de Leon: y pareciendole que para esto tenía necesidad de exercito, y que tã poco conuenia deßamparar las cosas de Picardía ordenó al Duque de Memoransi, su pariente, a quien auia dado el titulo de Condestable de Francia, que en areranto fuesse a defender a Leon, y hazer frente a los rumores que parecían se leuantauan en aquella parte: y porque toda via parecía que por estar la mayor parte del exercito de Flandes amotinado, y auerse en aquellos dias perdido la villa de Gruninga en Frissa, auria dificultad de salir en campaña, embió con parte de sus fuerzas al Mariscal de Biron a Borgoña, para hazer oposicion en aquella Provincia al Duque de Mena. Sucedió en esto, que el señor de Temblucurt, cauallero vasallo del Duque de Lorena, mico de terribles pensamientos, el qual por mano del Duque de Mena auia recebido dinero del Rey Católico para leuantar vn Regimiento de infanteria de aquella nacion, teniendo disignio sobre el Condado de Borgoña, y poca cuenta con la santidad, y virtud de la Fè, y promessa, acometio a quel Estado, y fue ocupando algunas plazas con sospecha que tenía inteligencia con el Duque de Bullon, que aura entrado haziendo la guerra en Lucemburg. Y el Mariscal de Aumón-

Duque de Nemurs, se libró de la prision.

Duque de Bullon entra en Lucemburg.

te, con exercito de Ingleses, y Franceses, auia ydo con el asistancia de armada de Inglaterra, à sitiar el Castillo de Leon de Breste, que don Iuan del Aguila auia leuantado en Bretaña, y el señor de Diguers, para hazer diuersion adó Pedro de Padilla, que como se ha dicho sitiaba a Briquerasco, emprendio el Castillo de los Escilles, que poco antes auia ganado Antonio de Oliuera, y aunque con mucha diligencia, le fue à socorrer con buen numero de caualleria, è infanteria, don Bernardino de Velasco, hermano del Condestable de Castilla, halló que vn cauallero de Berceli, vasallo del Duque de Saboya, sin padecer necesidad de nada, auia rendido la plaza, ofendiendo a la fè, y lealtad, virtud que tiene tanto poder que se le ha dado el titulo de ser el fundamento, y conseruacion de todos los efectos voluntarios, assi como la infidelidad es ocasion de toda falta de pacto, y de amor: de donde nace que se tenga por grã infamia aquella palabra: Desleal, ò faltador de fè.

En este medio la Duquesa de Guisa, acabó los conciertos del Duque su hijo con el Principe de Bearne, anteponiendo el interese a la Fè, y mirando más en el, que en la gloria, y en la honra: aunque no faltaron los ministros del Rey Católico, de ofrecer al Duque de Guisa gente, y dinero, para que continuasse la guerra, y en este caso se gouerno, defraudando el comun juyzio de los hombres que se persuadían, que no se deuiera jamas humillar a reconocer por Rey, sino al Católico, que en el teatro de Francia le auia tanto honrado, y que no se fiara de quien tenía tantas causas de desconfiar, esperando que Dios trocara las cosas, y las fuyas, con la proteccion del Rey Católico siempre tendrian buen suceso: pero pudo más con el Duque el autoridad de la madre, que siempre fue aficionada a la casa de Borbon, y lo presente, que la espe-

rança

Mariscal de Aumón sitia a Breste.

Don Bernardino de Velasco, va a socorrer a los Escilles.

Castillo de los Escilles, se rinde faltado a la lealtad.

Duque de Guisa se concerta con el Principe de Bearne.

Duquede
Guifade-
clara las
causas
porquese
aparta de
la vnion
Catolica.

rança de lo venidero, aunque mayor. Y porque entre las otras condiciones de su concierto fue, que el Principe de Bearne le auia de dar el gouierno de Prouença, conuino que fuesse a hazer guerra al Duque de Epernon. Este concierto quitò mucha autoridad a la vnion, y a toda la parte Catolica: y porque dello huuo mucho sentimiento, luego publicò vna escritura, manifestando las causas que a ello le auian mouido, que no tenian mayor fuerça, ni raxon, que pareçelle menos mal, hazer amistad con quien no era su amigo, que conserualla con quien le deuia de parecer, que no le podria mas ayudar: en lo qual segun el comun juyzio se engaño. Y porque tambien se quiso conformar con el vso de los Franceses, mostrando algun sentimiento del Duque de Mena, su rio. Y tuuose por cierto, que quando este Principe no tomara esta resolucion, los trabajos del Principe de Bearne fueran mucho mayores porque en las cosas de la guerra nacen de vna hora a otra tantas variedades, que como no se ha de confiar mucho en las prosperas, menos se ha de perder el animo por las aduersas. Y el Principe de Bearne, por hallarse muy falto de dinero, cargò en todas las partes de Francia, adonde era obedecido, algunos tributos con que se recibio notable descontento, contra la regla que enseña, que los Principes deuen en el principio de sus Reynados gouernarse de tal manera con los subditos, que voluntariamente elijan su seruicio, y quando este sentimiento fuera bien ayudado, el apostema rebentara con mayores trabajos, y dificultades.

Catolicos
piden
al Princi-
pe d'Bear-
ne q' pro-
cure su
absolu-
cion.

La guarnicion de Soeffons, que como se ha dicho, era de soldados Napolitinos, y de algunos Franceses, corria la tierra, y la tenia destruyda: por lo qual, y por acabar con las demas pesadumbres, los Catolicos suplicauan al

Principe de Bearne, que con instancia procurasse su absolucion del Pontifice Romano, para que sus conciencias estuuiesse mas aseguradas: y hazian gran sentimiento de que en su causa tratauan los ministros Hugonotes, con demasiada confiança, y libertad, y que hazian gran fuerça en contradizille, que pidiesse el absolucion: lo qual no dexaua en su animo de cansalle alguna confusion, porque absoluiendose, perdia la parte de los Hugonotes, y no absoluiendose la de los Catolicos: pero en esto el tomò prudentissima resolucion, en raxon espiritual, y temporal, auiendo muy bien sabido satisfazer a las dos partes contrarias. Dauale tambien grande cuydado ver, que el Duque de Mena, continuaua la guerra en el Ducado de Borgoña, y los perfidios estrangeros que auia metido en aquellas plaças, con que dilataua, y dificultaua mas el negocio, y consideraua, que si se aparraua de Paris, para yr a la ciudad de Leon, desde donde podia acudir al remedio de todo lo de aquella parte, auia de perder en Picardiaz, aunque el señor de Balañi, que estaua apoderado de Cambray, se auia declarado por el, y para aprouecharse de tan grande comodidad, como esta, para diuertir las cosas de Flandes, le ordenò, que corriese las Prouincias de Artoes, y Ennault, poniendo quanto possible fuesse en cuydado aquellas partes, y agradeciendole la grande voluntad que le auia mostrado en tan buena coyuntura, ofrecio que breuemente le yria a visitar, y ordenar todo lo de aquellas fronteras. Y solicitò al Duque de Bullon, para que como estaua ordenado, entrasse en Lucemburg, y al Mariscal de Aumont, que con breuedad executasse la empresa de Breste, por la instancia que hazia la Reyna de Inglaterra, para echar de alli la vezindad de los

El Princi-
pe d'Bear-
ne recibe
pena con
la guerra
de Borgo-
ña.

Balañi, se
declara
por Bear-
ne.

Espa-

Españoles: de la qual temia mucho por ser grãde la comodidad de aquel puerto para las empresas de los Españoles. y procuraua que el Mariscal de Matignon, apretasse al Duque de Ioyosa, alomenos hiziesse las mayores assonadas, y demostraciones que pudiesse, publicando que queria emprender algo en España.

Capitulo VIII. Que conuina lo del precedente.

POr todo lo referido, y porque al Principe de Bearne parecia, que cõ la libertad del Duque de Nemurs, se le auia leuantado otro terrible enemigo, y porque era auisado que se començaua a entender con el Duque de

Breue del Papa al Duque de Nemurs, para que este firme en la vnion.

El Condestable de Francia parte para Leon, desde Lengadoq.

El Condestable de Castilla embia a don Jorge Manrique a Saboya.

Men su hermano, auindole el Papa escrito vn breue muy gracioso, para que estuuiesse firme en la vnion, y se entendiesse bien con el hermano. Y considerando que las fuerças del señor de Diguières, tenían harto que hazer en resistir al Duque de Epèrnon, y que en dessembraçandose el exercito Catolico de la empresa de Brique-rasco, podria passar los Alpes. Solicitò mas de veras al Condestable Memoransi, para que fuesse a Leon, ofreciendo de yr el mesmo con toda la breuedad pòssible. Partio el Condestable de Lengadoque, con dos mil infantes, y quatrocientos cauallos, y arrojò esta gente en las aldeas de Leon, y tratò de ganar a Viena por inteligencia, y saliera con ello si el Duque de Nemurs, cõ quatroenta soldadõs tomandõ vnica pica en la mano, no echàra fuera de la ciudad à mas de trezentos que ya auian entrado: acudio luego sobre Monluel, villa del Duque de Saboya, à tres leguas de Lon, para quitar aquel padrasto de sobre la ciudad. Antes desto auia el Condestable de Castilla embiado a don Jorge Manrique, Capitan General del artilleria del Estado de Milan, para que con al-

guna gente del Rey Catolico, que estaua en Saboya, y otra que le dio, se opusiesse al Mariscal de Biron, y procurasse de conseruair a Saboya, conforme a la antigua orden del Rey Catolico: y despues por auer suplicado el Reyno de Sicilia, que se le quitasse la guarda de acauallo que tenían en la costa, y que el gasto se conuirtiesse en galeras. El Conde de Oliuares, Visorrey, y Capitan General de aq̃l Reyno, por la ordẽ que tuuo del Rey, embiò aquella gente que eran trezentos buenos cauallos, a feruir en la guerra de Francia, y por Governador dellos al Capitan Garcia de Oliuera, que los lleuò atrauessando toda Italia, con muy loable disciplina, y orden, sin dar causa, que en ninguna de las tierras por donde passaua, se quexasse de ningun soldado.

Garcia de Oliuera, lleua la caualleria de Sicilia a Milã con buena disciplina.

Llegada esta caualleria al Estado de Milan, el Condestable de Castilla, mandò a Garcia de Oliuera, que con ella passasse a Saboya, y le dio dos cõpañias mas, para que se juntasse con don Jorge Manrique, porque comò el Principe de Bearne, auia embiado al Condestable de Francia a Leon, y Alfonso Corço reforçaua sus tropas, y el Mariscal de Biron se hallaua en Borgoña, le pareció que conuenia reforçar mas lo de Saboya. Sabido por don Jorge Manrique, y por el Marques de Triforte, y Garcia de Oliuera, el proposito que el Condestable de Francia tenia de ocupar a Monluel, determinaron de preuenille, entrando primero en aquella villa: para lo qual se pusieron en camino a poco trecho de Monluel, no temiendo de la diligencia del Condestable de Francia, pareció a don Jorge Manrique, y al Marques de Triforte, de alojar: pero considerando Garcia de Oliuera, mejor el peligro, y la acostumbraçã diligencia, è inquietud de los Franceses, aconsejó a los referidos Capitanes, que no se detuuessen, sino que siguiesse en su camino, pues la distancia

Capitanes Catolicos van a defender a Monluel y fedetienen.

era

era poca, y saluassen el peligro en que aquella villa estaua, pues que perdiese, la perdida era grandissima para los designios que se tenian de cargar a Leon: y que quando no les pareciese de yr. le dexassen adelantar con las tropas de su cargo, que el se ofrecia de entrar en Móluel, y defendella, entreteniendose aquella noche, hasta que otro dia con su comodidad acudiesen al socorro: no solo no se lo permitieron aconsejandolo, y rogandolo, pero mucho menos, protestandolo como hizo, alegando el inconueniente que auia de suceder, que no tardô mucho en verse la experiencia, porque leuantando los referidos Capitanes sus tropas el siguiente dia por la mañana, no huieron bieu comenzado a caminar, quando les llegó auiso, que el Condestable de Francia se auia entrado en Monluel.

Esta perdida fue de muy gran consideracion, y el principio de yrse dificultando la empresa tan deseada de Leon, y que tan facil se auia mostrado, de que tuuo el Condestable de Castilla justissimo sentimiento, y ordenô luego a don Iorge Manrique, y a Garcia de Oliuera, que con aquella caualleria, y los tres mil Esguyzaros que se auian leuantado por cuenta del Rey Catolico, y la demas infanteria que tenian, se estuuiesen en Saboya, porque la perdida de Monluel, y de los Ecilles, la apretauan mucho, aliende de que la llegada en Borgonia del Mariscal de Biron, aumentaua los cuydados desta guerra: demas de que auiendo el Condestable de Francia, saqueado a Monluel (digno castigo de los vezinos de aquella villa, que nunca quisieron recibir presidio, por mucho que en diuersas ocasiones se lo ofrecio el Marques de Triforte, y en especial en esta.) Luego se juntô con Alfonso Corço, y pareciendole que dexaua seguras las espaldas de aquella parte con el presidio que puso en Leon, se fue sobre Viena, para

quitar aquel padrastro, que era el principal que molestaua a Leon, y mucho mas con la presencia del Duque de Nemurs: la qual aunque tenia pocos soldados, y municiones, todavia fue muy suficiente, para tener en sê a los vezinos, y en freno a los enemigos, hasta que saltandole de veras lo que auia menester para la defensa, se fue dos vezes a socorrer el Capitan Garcia de Oliuera, con sola la caualleria de su cargo, y le metio dineros, y poluora, y seys companias de infanteria Milanessa: y entrô, y saliô dos vezes en Viena, peleando, sin perder mas de veynte soldados, y siempre facô, y lleuô consigo los soldados, y gente inutil: y apretandose mas el sitio, huuo de yr don Iorge Manrique, al socorro con todas las fuerças: y aunque los tres mil Esguyzaros del Rey Catolico, dezian, que no se auian conduzido para feruille entrando en Francia, tanto los persuadió don Iorge Manrique, que le siguieron: y el Castillo de Pipet, y la ciudad, fueron socorridos, y librados por esta vez del peligro, y los Esguyzaros hizieron muy buenos efectos, porque de buenagana salieron a seruir al Rey Catolico, y muchos mas salieran si los quisieran, aunque lo contradecia el Embaxador del Principe de Bearne, alegando las capitulaciones que aquella nació tenia con la Corona de Francia: pero no se lo mostrauan por entonces muy bien afetos, porque auiendose propuesto en su dieta, que se embiaffen Embaxadores a dar la norabuena al Principe de Bearne, como lo auian hecho Venecianos, lo dexarô de hazer, porque Alfonso Cassal, cauallero Milanés, que por el Rey Catolico residia acerca de los referidos Cantones Catolicos Esguyzaros, los puso por delante la ofensa que hazian al Pontifice, en embialle embaxada no estando absuelto por su Santidad, ni recebido en la Santa Iglesia Catolica.

Cono-

Garcia d
Oliuera,
protesta
a don Ior
ge Manri
que, y al
Marçs de
Trifort.

El Códex
de Fracia
entra en
Móluel.

Códesta-
ble de Frá
cia se jun
ta con Al
fóso Cor
ço.

El Códex
de Fracia,
va sobre
Leon.

Garcia d
Oliuera,
focorre
dos vezes
a Viena.

Esguyza
ros vá de
buena ga
na al so-
corro de
Viena.

Conocia muy bien el Principe de Bearne, quanto le importaua la benediction del Pontifice, y hazia por impetralla todas las posibles diligencias, y sus apasionados en Italia, y en particular en Roma, apretauan al Papa: lo qual, y los officios que hazia el Cardenal de Sega, que auia buuelto de Francia, como lo auia prometido al Principe de Bearne, afirmando, que conuenia absoluello, porque no se le podia quitar la Corona, ponian al Papa en mucho cuydado, y causaua sentimiento a los ministros del Rey Catolico, ver que el Cardenal Sega, que era su hechura, huuiesse mudado

El Cardenal Sega, favorece la benediction del Principe de Bearne.
El Pontifice encomienda a Dios el caso de la benediction de Bearne.
Don Pedro de Padilla se pone con el exercito sobre Briquerasco.

opinion, y tan declaradamente se mostrasse Frances: y como entre las demas cosas que dezia el Cardenal Sega, era el amenaza de Frances, de hazer vna separacion de la Iglesia Romana, parecia a su Santidad, que conuenia mirar mas en este negocio: y juzgando que pues las armas del Rey Catolico, auian forçado al Principe de Bearne, a hazer aquella conuersion de san Dyonis, las mismas le auian de forçar en la perseuerancia de Catolico, alomenos en hazer demostraciones de tal, siendo el de Dios el verdadero consejo, se puso a encomendarle el negocio muy de veras, y mandò poner las quarenta horas en todas las Iglesias de Roma en vn mismo tiempo, y hizo otros muchos actos de grandissima deuocion, y piedad.

Era ya el mes de Setiembre, quando don Pedro de Padilla, con el exercito Catolico se auia acercado a Briquerasco, plaça sobre vn cerro con diez buenos baluartes, y sus casamatas, tan cerca vnos de otros, que las frentes de los mismos baluartes podian seruir por casamatas, tenia el foso bien ancho, y la contra escarpa tan leuantada: y tambien los rebellines

quanto mostraron los Angulos que era necesario: y en la mayor altura del cerro estaua assi mismo fortificado el Castillo con el foso en la peña, que correspondia muy bien a todas las partes de la fortificacion: De manera, que el sitio era fuerte, y los Franceses, con el arte en que son muy diestros, auian hecho mas fuerte esta plaça. Hechas las baterias, quando pareció que estauan para ello, a primero de Octubre, se dio el asalto, auiendo dado la benediction a los soldados el Cardenal Sega, porque boluendo de Francia, fue al exercito a visitar al Duque de Saboya. Por la vna bateria arremetieron los Alemanes, que auian seruido al Rey Catolico en Lengua doque. Por la otra, que era la mas alta, y la mas dificultosa, arremetieron los Españoles, que eran cinco companias de don Gabriel Manrique, don Diego de Cordoua, Bezerra, Pedro Ramirez, y don Inigo de Borja: y porque estaua ausente arremetio su Alferrez don Iuan Rodriguez de Salamanca. El acometimiento de los Españoles, fue muy bueno, y los Alemanes anduieron bien. Los cercados por espacio de vna hora se defendieron bien: pero al cabo por el valor de los ofensores fueron entrados, y mientras se daua el asalto, don Sanchez de Salinas, Comissario General de la caualleria del Duque de Saboya, arremetió por otra parte las escalas, y entrò en la villa, que fue mucha parte para que afloxassen los Franceses: los quales se retiraron al Castillo: acudio el señor de Diguères, a socorrerlos cò cinco mil infantes, y mil y quinientos cauallos, con los quales a diez y nueve de Octubre llegó a Bobiã vna milla del exercito, y vfo de todos los posibles expediētes para entrar: y hallando por todas partes resistencia, a los ventidos con mucho secreto pasò el rio de Lucerna, y por el valle

Fortificacion de Briquerasco.

Asalto de Briquerasco.

Briquerasco se entra, y los Franceses se retiraron al Castillo.

de Angroña , fue al de la Peroña , y tomó el fuerte de san Benedicto: los del Castillo de Briquerasco , viendo que ya no podian esperar socorro , se entregaron , y luego siguió don. Pedro de Padilla , al señor de Diguires , y como no le quiso aguarde , cobró el fuerte de san Benedicto : y entregando el exercito cansado de los trabajos deste sitio al Condestable , se fue a Milan.

Afirmose entonces , que si este exercito entero passara los Alpes , aunque el Condestable de Francia se hallaua en León , y Monluel , y los Escilles , estan por Franceses , con que las cosas se auian puesto en mayor dificultad . La Ciudad se tomara , porque toda via el Duque de Nemurs , mantenia a Viena , y el , y su hermano el Marques de san Sorlin , tenian fuerças , y como no parecia al Duque de Sáboya , que estaua nada hecho hasta dessembarçar a Briquerasco , fue esto a lo que mas se atendio : pero por la solitud del Duque de Nemurs , y por la instancia del

Papa , finalmente el Rey Católico mandó , que el exercito passasse los Montes , como se dira en su lugar , que quando se hiziera en la fazon conueniente , se tuuo por sin duda , que por el descontento que tenian los de Leon , por las demasiadas imposiciones que los cargaua el Condestable de Francia , y por el apriero en que los auian puesto el Duque de Nemurs , y el Marques de san Sorlin , y con las inteligencias de amigos que tenian en la Ciudad , se configuiera lo que se desseaua : pero como estas cosas se dilataron mucho , el negocio fue entendido , y los que tratan de ello , feueramente castigados , perdiendose vna grande ocasion para mantener vna guerra muchos años en Francia . El Duque de Mena , con el ayuda del Rey Católico , atendia a fortificar las plaças que tenia en Borgoña , y el señor de

Temblicurt , dio principio a la Felonia de acometer al Condado de Borgoña , con la gente que auia leuanta- do con dinero del Rey Católico , que fue vná gran diuersion , y vn golpe mortal para los Católicos , porque en lugar de la guerra ofensiuá que se pensaua hazer , el Duque de Mena , todos se reduxeron a la defensiuá : y en esta ocasión se echo bien de ver , que los enemigos hazian la guerra con industria , y diligencia , poniendo se las cosas del Rey Católico cada dia en mayor dificultad , por la tardanga de las resoluciones , y expedición de los exercitos , y se puso el Duque de Mena en estado tal , que auiendo vn año antes tenido á su obediencia las dos terceras partes de Francia , y que las gouernaua como absoluto señor , en tan poco tiempo se vio reducido á vn estado casi miserable , y con todo esso , si la perfidia de Temblicurt , no lo impidiera , diera mucho en que entender al Principe de Bearne.

Capitulo IX. Que vn man- cebo llamado Iuan Castillo , quiso matar al Principe de Bearne : que fueron echados de Francia los Padres de la Compañia de Iesus : que se ganó el fuerte de Breste , y que el Principe de Bearne declaró la guerra cōtra el Rey Católico.

Despues de la presa de Lan , fue el Principe de Bearne a Cambray , como lo auia ofrecido al señor de Balañi , el qual le recibio en aquella ciudad con aparato Real , y le prometio de guardalla en su seruicio , y hazer cruel guerra a los Estados de Artoes , y Enault : y auiendole prestado mu- cho

Castillo de Briquerasco , se entrega á don. Pedro de Padilla.

Perdióse la empreza de León por la de Briquerasco.

Rey Católico mandó que su exercito passasse los Alpes.

Felonia del señor de Temblicurt.

Duque de Mena en que estado se halla.

El Principe de Bearne , entra en Cambray.

cho dinero de lo que auia robado, muy contento de tener en su deuocion tal ciudad, se boluio a Paris: y en el camino ochenta soldados Napolitanos, y Franceses, de la guarnición de Soeffons, le pusieron vna emboscada, y fallò poco que no cayesse en sus manos: y auiendo con gran ventura saluado el peligro, a los ventiseys de Diciembre llegò a Paris, y dos horas despues, que aun estaua con botas, y espuelas recibiendo a los que yuan a darle la norabuena de su llegada, vn mancebo natural de Paris, llamado Iuan Castillo, hijo de vn mercader trapero, de edad de deziacho años, que mezclando con los caualleros sin que le echassen de ver, se auia entrado en la camara del Principe de Bearne, y quando los Principes de Condè, y de Conti,

Iuan Castillo hie-
re al Prin-
cipe de
Bearne.

y el Conde de Soeffon, llegaron a be-
salle las manos, al punto que el Prin-
cipe de Bearne se inclinaua para rece-
billo, le tirò vn golpe a la garganta
con vn cuchillo, y como le alcançò
abaxandose, le acerò en el labio supe-
rior de la parte derecha del rostro, y
le dio tan rezio que le quebrò vn dien-
te: Fue luego preso, y confesso que lo
auia hecho porque era licito matar a
quien se hazia Rey, sin ser aprobado
de la Iglesia Catolica: y aunque se le
dieron grandes tormentos para que
declarasse quien le auia induzido, na-

Iuan Cas-
tillo, es
justicia-
do, y pa-
dece con
gran cõs-
tancia.

da confesso, y quanto a su criança, di-
xo, que fue su maestro en las discipli-
nas el Padre Iuan Gueret, de la Com-
pañia de Iesus. Mandò el Principe de
Bearne, que se auifasse por toda Fran-
cia, que el mal no era nada, y que el
dia de Año Nuevo, se hallaria en la
fiesta de Santispiritus. Fue sentencian-
do el mancebo a retratarse de lo que
dixo, que le mouio a lo que emprendi-
o, pero no lo quiso hazer, y que vi-
uò le cõtassén la mano derecha, y
quatro caualleros le despedaçassen ti-
randole por las colas, y despues que-
mado: y todo lo padecio con gran
constancia, mostrandose siempre de-

uorò, y fiel Christiano. Poco antes se
auian declarado algunos que mostrauan
mòrtal odio a los Padres de la
Compañia, por particulares pasio-
nes, y aprouechandose de la declara-
cion de Iuan Castillo, diziendo, que la
criança en la Compañia le auia induzi-
do a lo que auia hecho, mouieron a la
Vniuersidad de Paris, para que de-
clarasse vna exclusion de toda Fran-
cia contra los Padres, y como en ello
interuino la voluntad de quien la jus-
ticia no seguia otro derecho, se publi-
cò el decreto de su destierro, sin constar
de delito, ni causa justa: por lo
qual muchos señores los quisieron de-
fender, y en particular el Cardenal de
Vandoma, pero murio luego en ma-
nos de los mismos Padres.

Compañi
de Iesus,
de tierra-
da de Frá
cia.

Tomose estos dias en Saboya,
vn despacho del Principe de Bearne,
para Monsieur de la Fita su Emba-
xador en Costantinopla, auisandole
de lo que passaua en Francia, y orde-
nandole, que se alegrasse con el Tur-
co de su parte por las vitorias de Hun-
gria, y por lo que su armada auia he-
cho en las costas de Italia, y que le
pidiessè que continuasse en sus em-
presas, porque no faltaria de apre-
tar por esta parte al Rey Catolico,
y que por ser muy poderosos en Ro-
ma los Españoles, no podia conse-
guir sus desseos: y que aunque el
Maestre de Malta era su amigo, no
se atreuia a dar ciertos esclauos que
el Turco pedia, porque algunos ca-
ualleros sus enemigos, no le calu-
niassen en Roma. El señor de Ma-
tignon, conforme a la orden del
Principe de Bearne, hizo gran-
des assonadas, y amenazando las
fronteras de España, recogio vn
gran exercito, pero como la gente
no era pagada, se le fue luego. El
Duque de Bullon, entrò en Lucem-
burg, y tomò tres plaças, fue con-
tra el Coronel Verdugo, y le echò
por entonces de la tierra: el señor de
Balañi corria los paysses de Artoça,

Mariscal
de Mati-
gnon muef-
trad que-
rer entrar
en Espa-
ña.

Entrada
del Duq
de Bullon
en Lucem-
burg.

y Enault, y don Iuan del Aguila (como queda dicho) se auia fortificado en el puerto de Breste, que está dentro del Canal de Inglaterra, a veynte y cinco, o treynta leguas de aquella costa, puesto casi en el fin de Bretaña, la buelta de Normandia: en la punta mas acomodada para la entrada del puerto, a la mano derecha auia fortificado vn sitio muy dispuesto, para cubrir las armadas que alli entrassen: el qual se daua mano con algunos lugares de amigos hasta Blauet. Fue la forma de la fortificación de dos medios baluartes, con vna cortina en

Fortificación del puerto de Breste.

medio, que hazian frente a la parte de tierra, porque todo lo demas eran peñascos de dozientos pies de alto, que cayan a la mar: el sitio era capaz de quatrocientos hombres: y llamole Leon, porque toda aquella tierra se llama el Pays de Leon. Entraron de guarnición en este fuerte los Capitanes Tome de Paredes, y Hernando de Aller, con sus compañías, y la de Dogaleño, que no se hallaua presente: tenían tres pequeñas piezas de artilleria, y vna que se hallò en el sitio enterrada, que se juzgò ser de algun

Tome de Paredes, guarda el fuerte de Breste.

Reynade Inglaterra, instaura por la conquista de Brete.

nauios Ingles, que dio al traues, y las importunaciones de la Reyna de Inglaterra, por el cuydado que la daua este fuerte, mouieron al Principe de Bearne, para que embiasse a sitialla. El Mariscal de Aumonte, a quien se comenrio la empresa, tomo primero algunos lugares de la comarca, que eran necesarios para ella, y en especial a Morley, diez leguas del fuerte.

Hecho señor de la campaña el Mariscal de Aumonte, con quatro mil infantes Franceses, mil cauallos, y tres mil Ingleses, a cargo del Coronel Iuan Noris, con ocho galeones de la Reyna de Inglaterra, y otros nauios que auian llegado en aquel punto con vitualla, y munición, y mas de diez mil villanos de la tierra. Llegò el dia de san Francisco, a ponerse sobre el fuerte, estando la fabrica im-

perfecta, sin foso, ni camissa, hizo plantar dos baterias, cada camarada de ocho piezas, sin otras muchas sueltas que tirauan a las defensas. Los Españoles hazian fortidas, y matauan mucha gente, aunque gastauan las municiones: dieron los enemigos ocho assaltos, y aunque tenían buenas baterias, y entradas por no auer foso, con auelle emprendido muchas vezes, y hecho toda la fuerça posible, jamas pudieron entrar, quedando muertos muchos Capitanes, y gente de la mejor. Faltaua a los Españoles la poluora, y del todo el plomo, y los ofensores lo conocian, porque se tiraua poco, y con guijas, y otras cosas tales, y por el continuo tirar del artilleria fallauan muchos Españoles, y se hallauan casi sin reparo, y eran muertos los Capitanes Tome de Paredes, y Hernando de Aller, que valerosamente auian gouernado, y peleado, y la poca artilleria que auia en el fuerte, ya estaua dessecada, y porque los ofensores tiraron a ella muchos dias para hazella inutil: y viendo el Mariscal de Aumonte, que por mucho que auia trabajado, era imposible ganar aquel fuerte, y que se entendia que don Iuan del Aguila caminaua al socorro, por momentos embiaua recaudos con trompetas, ofreciendo conciertos: y como los Españoles no se mouian, con no tener auiso del socorro que les yua, ni quien los gouernasse, resistian: puso el exercito en batalla, teniendo sus trincheas pegadas con las baterias, y mandò que se dixesse a los Españoles, que no tirassen, y que se hablasse de concierto, porque se les haria buena guerra. Y tratando desto, se yua con sus esquadrones pegando al fuerte, hasta que pudo reconocer que los Españoles eran tan pocos que no podian resistir, y por detras de los que hablaua, se yuan mejorando otros por la parte que guardaua el Alférez don Iuan de Viedma, el qual assecurado con lo que se trataua,

Verloza defençã hazen los Españoles d' fuerte de Leon d Breste.

Mariscal de Aumonte trata d conciertos con los d Breste.

o def-

ò descuydado, aunque el trecho era muy poco, apretaron con gran impetu, y se entraron, haziendo los Ingleses grandes crueldades. Desta manera se perdió aquel fuerte, despues de quarenta y cinco dias que estuuo sitiado con inuerte de mil y quinientos Ingleses, y Franceses, y luego le desmantelaron: y si como don Iuan del Aguila tuuo buen consejo en fabricalle, le pudiera socorrer, huuiera hecho vna obra marauillosa. Llegò vna dia despues de perdido, y no pudo mas por las crecientes de los rios, y porque no lleuando caualleria, sino sola la infanteria Española, le conuino yr con mucho recato. Y porque le parecia que en este fuerte auia puesto bastante recaudo de comida, y de municion, si imprudentemente por hazer valentias, no se hunieran dado priessa en gasta.

Fuerte de Breste ganado por el Mariscal de Auamente.

Don Iuan del Aguila llega tarde a Breste.

Labortanos dicen que quieren guerra con España.

Viendo el Principe de Bearne, que sus cosas le sucedian prosperamente, y que ni abrecado de Castiello, que auia ydo a España, a intentar la paz, ni por otras vias que la auia procurado, no sucedia, acordó de manifestar la guerra contra el Rey Catolico, con vna larga escritura, adonde se referian las causas que a ello le mouian, afirmando, que era por las injurias recibidas. Pareció a muchos, que esta publicacion fue superflua, pues se podia dezir, que tenía a Cambray, y auia procurado derrebelar los Payses de Artes, y Enault, contra su natural Principe, con que se podia tener la guerra por declarada, y a el por agresor: y con todo esto los de la ciudad de Leon, no quisieron passar por la prohibicion del comercio contenido en la publicacion de la guerra: y los de la Bort, embiaron a dezir al Governador de Fuente Rabia, que no querian guerra con España. Y los ministros de Flandes, respondieron a la escritura, aduirtiendo, que las ciudades que quisiessen permanecer en la liga, lo declarassen dentro de dos

meses, donde no, se les haria guerra. Con esta prohibicion del comercio, quiso el Principe dar a entender a los Franceses, que queria salir a hazer la guerra fuera del Reyno, para que con la esperança de quedar en paz, de mejor gana le diessen dinero, y para persuadir a los que no le obedecian, que se hallaua tan fuerte, que podia hazer guerra ofensua, y con tales artificios gouernaua sus cosas: y quando fue a Leon, dio intencion de passar a Italia: y continuando en Roma, en procurar el absolucion, ayudado con gran fuerza de los Potentados sus amigos, y de otros, pareciendoles, que con el absolucion se quitaua al Rey Catolico, el pretesto de la Religión, con que hazia la guerra, quedando al mismo Rey Catolico mejor color para hazer paz con reputacion, sin que se pudiesse dezir, que en lo mejor deffamparara a los Confederados, que es algo que tuuo siempre mayor miramiento. Representauanse al Papa muchas causas, por las quales deua hazer esta absolucion. Primeramente, el temor de vna Cisma, que en Francia se podia leuantar, y la desobediencia de la Santa Sede, con la separacion de ella, formando vna Iglesia Galicana, como ellos dezian: pero los que tenían la contraria opinion, dezian, que el Principe de Bearne, despues de la conuersion de san Dyonis, auia andado vario, y diferente, en la forma de pedir el absolucion: vnas vezes con instancia, otras no haziendo caso de ella, y otras amenazando, y que no concurriendo las calidades conuenientes, el absoluello seria disformidad, y desorden, y conceder beneficio al indigno, seria prodigalidad, y no liberalidad, y que no apartandose de la comunicacion, y trato de los Hugonotes, la conuersion era fingida, y que siendo el mal

Principe de Bearne se gouerna prudente mente.

» de recayda; ninguna razon de Estado
 » auia de bastar para el absolucion, de-
 » aiendose de fundar la verdadera ra-
 » zon de estados; en el puro seruicio de
 » Dios: y que haziendose la conuer-
 » sion por la p̄tension del Reyno, se
 » auia de tener por cierto, que era fin-
 » gida, conforme a la peruerfa dotri-
 » na de Caluino; que da lugar a que se
 » muestre vno, y se sienta otro, que fue
 » extraño el modo de la conuersion de
 » san Dyonis, juntando de su propia au-
 » toridad a los Perlados, recibiendo
 » absolucion de quien no se la podía
 » dar. Contra estas razones se dezian
 » que su Santidad le deuia absoluer;
 » por euitar mayores males; pues te-
 » nia casi todo el Reyno, que le obede-
 » cia, y que viendo se abfuelto, tuie-
 » ra respeto al Pontifice, y persevera-
 » ria sin atreuerse a dar licencia, para
 » predicar la heresia. Que se haria v-
 » na perpetua diuision, y separacion en
 » la Griega. Que no podia ser tenido
 » por relápsio; porque la abjuracion
 » que hizo en Paris, fue por remorde
 » la muerte, y que por esto no se le po-
 » dia negar el absolucion. Que auia en
 » Francia muchos más Catolicos que
 » le seguian, que Hugonotes; y que no
 » lo hizieran, sino tuuieran por verda-
 » der su conuersion. Que las cosas de
 » Francia, auian llegado a tal estado,
 » que auia de ser Rey, con el absolu-
 » cion, o sin ella, y que conuenia que el
 » Papa se la diese para obligalle. Con-
 » tra lo referido se respondia mucho.
 » Y finalmente se concluya, que pues
 » todos los Reyes Christianos tienen
 » obligacion de acudir a la defenfa de
 » la Fé, y a la autoridad de la Santa Se-
 » de, pues para esto les ha dado Dios
 » sus fuerças, y no lo haziendo los cas-
 » tigaría: por lo qual deuián procurar
 » que se negasse esta absolucion, y ha-
 » bilitacion, por auer en ella impeniten-
 » cia, y ficcion; y no poder concurrir
 » perseverancia: de lo qual se podía se-
 » guir gran daño a Francia, que es gran

parte de la Christiandad, alegando ser
 bastantissima causa el nueuo Arresto
 del Parlamento de Paris, mandando
 que los Hugonotes pudiesen tener
 vn supremo tribunal en todos los Par-
 lamentos del Reyno, diuidido de el
 de los Catolicos.

*Capit. X. De los modos que
 parecia que se podian te-
 ner para que el Rey Ca-
 tólico hiziesse la guerra al
 Principe de Bearne, no obs-
 tantes sus prosperidades.*

HIZIERON gran ruydo los apasiona-
 dos del Principe de Bearne, por
 el buen camino que parecia que toma-
 uan sus cosas, y con razones, y amenaza-
 zas dauan a entender, que ya en ningún
 na manera se le podía impedir el ente-
 ro dominio del Reyno, sino que antes
 el era muy poderoso para hazer la guerra
 al Rey Católico, cuyos aficiones
 dos deseando felicidad en sus propo-
 sitos, dezian, que no se negaua, que el
 Principe de Bearne tenia en la presen-
 te ocasión su negocio en mejor esta-
 do de lo que el mismo pensó de des-
 que el principio, quando muerto Enri-
 que III. fue recebido por Rey de la
 mayor parte de la nobleza, y de los pue-
 blos que seguia la parte del dicho En-
 rique III. contra la liga: pero que no
 era cierto (como muchos se persuadi-
 ña que fuesse) pacifico poseedor del
 Reyno de Francia, y que fuesse impos-
 sible echalle del, porque Bretaña (mie-
 bro principal de aquella Corona) to-
 da via estaua contra él. Se offens en la
 isla de Francia seguia al Duque de Me-
 na, con parte de Borgoña, y la Fera,
 Han, la Chapela, y otras plaças en Pi-
 cardia, y muchas en el contorno de
 Leon, y en Obernia, y Prouenga, casi
 estaua toda, o por la liga, como Mar-
 ulla, y Arles, o por el Duque de Sabo-
 ya, o por el de Epernon, que tambien
 tenia

Principe
 de Bear-
 ne, tiene
 sus cosas
 en buen
 estado.

Estado
 de las co-
 sas de Frã-
 cia.

Duque de
 Mena, y
 seguíme
 to tiene
 en Fran-
 cia.

tenia diez; o doze plaças en diuersas partes, y el Duque de Guisa otras de s en Guicna, y del Marques de Vllars: aliende de que la mayor parte de las que reconocia al Principe de Bearne, estauan en poder de otros. De manera que no gozaua de las rentas que podia tener vn Rey legitimo, q̄ estaua en mano de aquellos tales rebduer se contra el siempre que les pareciere: de manera que se podia dezir con razon, que era Rey de nombre, y titulo, y no de autoridad, y de fuerças. Por lo qual se juzgauan, que el Rey Catolico facilmente le podia deshazer, quando vltimete quisiese emplear en ello sus armas, y sus tesoros, y fando en ello de vno de dos modos: el vno, entreteniendo en Francia, vno, o mas exercitos mediocres continuamente, refortificandolos de tiempo en tiempo, procurando con los dichos exercitos de confundir la tierra, y asigilla, necessitando al enemigo a estar siempre armado, sin dalle jamas ocasion de llegar a las manos, porque siendo los Franceses naturalmente impacientes, y el Principe de Bearne sin dinero, seria este modo utilissimo: lo qual se confirma con el exemplo de Prospero Colona, que echò a los Franceses del Estado de Milan, sin usar de la espada: y lo mismo el Gran Capitan, que tambien los echò del Reyno de Napoles, con la industria, y la paciencia, mas que con las armas, y la fuerça.

Rey Catolico como podia poner en trabajo al Principe de Bearne.

Modo de hazer la guerra al Principe de Bearne.

Modo de hazer la guerra en Francia.

El otro modo de hazer la guerra, era con dos buenos exercitos de veinte mil infantes, y tres mil caualllos cada vno, è y con el vno delllos a buscar el enemigo, y dalle batalla, y con el otro ponerse entretanto sobre alguna buena plaça: y sucediendo bien la batalla seguir al enemigo con el mismo exercito vencedor, para que no se pudiese rehazer: y entrar luego con el otro exercito en el coraçon del Reyno hasta Paris, y si aconteciesse perder la batalla, que se juntassen las reliquias del exercito roto con el otro que

estaria entero, para impedir al enemigo el curso de su victoria, y hallandole debilitado (como si dudado estaria) pelear de nuevo con el. De los dos referidos modos, parecia el primero el mas seguro, y mas cauto, aunque muy largo, y costoso: y el segundo mas animoso, y peligroso, pero breue, y de menor gasto: y porque siempre se deffea ver el fin de las obras humanas, y el fin de la guerra es la paz, y la quietud, y los Principes sabios deuen gastar sus tesoros, que sò el nueruo de los Imperios, como deue con el mayor provecho posible, se juzgauer que el segundo modo se deuia preferir al primero: y el ser este largo, y costoso, se probaua, porque Francia es tierra tan abundante, que podia sustentarse muchos exercitos por largo tiempo: y aunque la consumiesse dificultaba mas a los estrãgeros el acometella que a los naturales el defendella, por tener muchas plaças fuertes, y rios navegables: con las quales dos cosas podria el Principe de Bearne entretener largo tiempo las fuerças del Rey Catolico, sin estar el armado con exercito Real en campaña. Y no auia duda, que si el Rey auia gastado tantos años, y tantos tesoros en Flandes, seria lo mismo en Frãcia, antes que se llegasse al fin, por ser Reyno mayor, y mas populoso, aliende de q̄ casi toda la nobleza seguia al Principe de Bearne: y por q̄ podria ser que alguno se enganasse con los exemplos del Gran Capitan, y de Prospero Colona, sedezia, q̄ era muy diferente militar contra Franceses fuera de Francia, q̄ dentro della: porq̄ siendo esta nacion de natura muelle, y sujeta a las enfermedades del cuerpo, y de animo impaciente, perdularios, y gastadores, no pueden largo tiempo andar en los exercitos: por lo qual si luego no se les ofrece ocasion de pelear, se yã, o se mueren: y fuera de su tierra es mejor manera de pelear con ellos lleuallos a la larga, y dilatar la guerra, como hizo Melec Salà, Soldã de Egipto con el Rey S. Luys de Francia, y

Principes sabios como deuen gastar sus tesoros.

Condición de los Franceses en los exercitos

Franceses, como hazer la guerra.

Españoles
lufri-
dos, y pa-
cientes.

los Españoles por su natural mas fuer-
te, y mas paciente, y por la mayor mo-
deracion que tiene en gastar son mas
apros al sufrimiento, que las otras na-
ciones, y por esto no fue mucho que
el Gran Capitan, y Prospero Colo-
na, los hechassen el vno de Napoles, y
el otro de Milan, ni que ellos ay an po-
dido conseruar ninguna de las cóquif-
tas que hizieron.

Y guerreandose con Franceses
dentro de su tierra, es de otra mane-
ra, porque van a los exercitos por vn
mes, o por dos, y despues se bueluen a
sus casas a rehazerse, y bueluen de
nueuo a seruir, alexandose de ordiná-
rio pocas jornadas de sus casas, y desta
manera pueden seruir largo tiempo,
y como tienen mucha caualleria po-
dian dificultar la vitualla a los exerci-
tos estrangeros, y forçallos a deshá-
zerse, o retirarse. Por todo lo qual se
juzgaua, que era mejor manera de
guerrear contra el Principe de Bear-
ne, el segundo modo aunque fuesse pe-
ligroso, porque es cierto que todas
las obras humanas estan sujetas a la
fortuna, y que si se queria discurrir
con razon, se deuia de creer, que vn
exercito del Rey Catolico, bien go-
uernado con qual numero de solda-
dos, venceria siempre en batalla de
Franceses, por la gran ventaja que tie-
ne la infanteria armada de cosseletes,
y picas, y la caualleria con las lanças,
como por la mayor parte van los sol-
dados del Rey Catolico, contra la in-
fanteria con solos los arcabuzes, y la
caualleria sin lanças, como van los
Franceses, aliende del vigor del ani-
mo, y fortaleza del cuerpo, que es ma-
yor en los Españoles, Italianos, y Va-
lones, que en los Franceses. Y quedan-
do en este punto las cosas de Fran-
cia, se passara a tratar de las de
Flandes, por no dexallas

mas atras.

(?)

Franceses,
menos ro-
bustos q
otros.

Capitulo XI. Que el Conde Mauricio acomete a Bol- duque, y se pone con su e- xercito sobre Gruninga.

Siendo ya el mes de Março, y pare-
ciendo al Conde Mauricio, que las
fuerças del Rey Catolico estauā muy
enflaquezidas, assi por los morines de
los soldados, como por hallarse mu-
cha parte dellas en Francia: determi-
nó de hazer la empresa de Gruninga,
y para mas diuertir a los Catolicos, in-
tentó de ganar por escalada a Boldu-
que, y no le sucediendo bien, embió
embarcada parte de su gente por la
Mossa, confiando de ocupar a Vique,
adonde tenia secreta inteligencia, y
tampoco le salio como quisiera: y en-
tretanto los de Gruninga, auian dado
otra escalada al fuerte de Delfiziel, de
la qual se retiraron sin fruto: y quando
rodos estauan con mayor cuydado
guardandose del Conde Mauricio, em-
bió su gente la buelta de Arnem, con
fin de juntarse con el Cōde de Solms,
adonde auia llegado vn nuevo Regi-
miento de Alemanes, con el qual fue
a hazer la massa de su exercito a El-
uol. El Archiduque Hernesto, enten-
dido lo que Mauricio hazia, determi-
nó que se embiasse a Frissa el exercito
Real, que estaua en Brauante, y Mau-
ricio daua orden en impedir el passo
del Rin, y mandó a su primo el Conde
Guillermo, que hiziesse provision de
vitualla en Coborden, y procurasse
que los Catolicos no sitiassen aquella
plaça: y en estando proueydo, se junta-
ron los primos en el camino de Har-
temberg. El Coronel Verdugo, vis-
to que estos Condes se auian junta-
do, se fue a Liriguem, para entender
su disignio.

Entretanto que esto passaua en Fris-
ia, el Archiduque Hernesto, conside-
rando quan preciosa cosa es la paz, y
que los buenos Principes no deuen de

tener

Mauricio
da vn af-
lalto a
Bolduq.

Mauricio
haze la
massa de
su exerci-
to en El-
uol.

Archidu-
que Her-
nesto pro-
cura la
paz con
los Olan-
deses.

tener otro fin, con todos los modos de blandura, y de modestia, la procuró con los Olandeses, embiando los dos famosos Letrados de los Estados, que con ellos confiriesen sobre el negocio: fueron oydos en publico en la Aya, y hablaron elegante, y prudentemente: pero nada pudieron persuadir a aquellos hombres, que estauan muy puestos en sus intereses con el medio de la guerra. Respondieron al Archiduque con muchas quejas: y porque vn Miguel Nicobio, que estava preso en la Aya, auia confesado, que por orden del Conde de Barlamont, y con sabiduria del Archiduque, queria matar al Conde Mauricio; y a vn hermano suyo de diez años, y a otros principales de los Estados. Los Letrados del Archiduque pidieron, que se les entregase aquel preso, para carearle con las personas que dezia que le auian dado tal orden, y desta manera probar su falsedad, y prometieron de boluerle dentro de pocos dias, y ofrecieron fianças de cumplirlo: pero los Estados no quisieron, diziendo, que el ministro se auia querido matar en la cárcel, y presto le ahorcaron, y era Clerigo de tierra de Namur, acostubrado a tales inuenciones.

Francisco Verdugo, desde Linguem pidio al Archiduque Ernesto ayuda, para restituyr al Conde Mauricio, y le embió relacion del estado que tenían las cosas del Rey en Frifla: embióle la Coronelia del Principe de Cimay, sin Coronel, y sin Teniente, y el Conde Herman de Vergas tuuo mucho trabajo en hazer pasar para estos soldados el Rin: los quales, y quanto se embiauan a Frifla, eran los que no se podian sufrir en Brauante, y por ser muy desobedientes, en llegando, no trataron sino de robar la tierra, y de veynte en veynte se passaron al enemigo: y porque no llegaua el dinero de vn regimiento de Alemanes que el Archiduque

auia mandado al Duque Francisco de Saxonia, que leuataffe. El Teniente, que se llamaua Tefeling, se entró con la mitad de la gente en el Pays de Munster, por alimentarla: y estando con poco cuydado, dieron en los enemigos, y le prendieron, y la gente que se vio sin cabeza, se deshizo, lleuando tras si otros, de manera, que apenas quedaron tres compa-
Corone-
leria da
Alema-
nes del
Rey Ca-
tolico se
deshaze.

Embrió tambien el Archiduque al Comissario general, Iuan de Contreras de Gamarra, con algunas compañías de cauallos: y porque no auia dinero, forçosamente para sustentarse, se huieron de alojarse discreciõ, padeciendo los miserables naturales estremas desuéturas y angustias, pues muchos pedian por amor de Dios para sustentarse a los soldados, y a sus hijos mismos. Pocos dias despues de llegada esta caualleria, la infanteria Italiana de don Gaston Espinola, pidió licencia para boluer a Brauante, y apretaron en ello los Capitanes, diziendo, que por honra de la nacion, conuenia concedersela, porque no se amotinasse: por lo qual se les huio de dar, y se lleuaron tras si los soldados de Gasparino, y a los Valones del Señor de Estenley. El Archiduque, que de todo era auisado, mandó yr mas gente de la poca que tenia, y estos fueron dozientos Españoles, y mil y seyscientos Tudescos, Valones, e Irlandeses: pero sin ninguna prouision de dinero.

Finalmente, tenia Mauricio ya en campaña doze mil infantes, y dos mil cauallos, con grandes aparatos, y Verdugo sacó su gente, que no passaua de tres mil y quinientos soldados, y aunque có tá flacas fuerças, se vja en peligro, considerando, que no siempre vencen los más poderosos, y que con dificultad podria adelante mantener aquella gente, determinò de sacar el fruto della, que pudiesse en aquel principio, y no dar tiempo al enemigo de fortificarse tanto, como

Ee 5 siem-

Soldados
q el Ar-
chiduq
embia a
Frifla.

siempre acostuml raua, y asi acordó de poner el negocio en riesgo de vna batalla, y dixo a los soldados, que no se marauillasen de lo que emprendia ni el tampoco pensaua con sus palabras hazer a los timidos esforzados, porque sabia que todos lo eran, y que en tales ocasiones, el mas timido lleuaua mayor peligro: pero que los rogaua, que acordandose de su costumbre no venerle, le siguiesen alegremente, porque dellos osreçia ser el primero, y la vitoria, si ya el enemigo no hazia lo que solia. Qjamas, con mas que doblada gente, osfó mostrarles la frente, de donde podian inferir, si los tenia por valerosos: y auriendose acercado al enemigo, embió al Conde Herman, que con escaramuça, con orden de procurar todo lo que pudiesse, de siçia a los enemigos de sus reparos: y que sucediendo bien, auisasse con la señal de fuego, que auia de poner en vna casa, para que Verdugo se oydiesse, ó la gente que le quedaua: y aunque la Caualleria Católica llegó muy cerca de las trincheas, como Mauricio no tenia intención de ganar con batalla, fatio vno el designio de Verdugo, porque Mauricio tuuo su gente dentro de las trincheas, juzgado por prudencia no tomarse con gente desesperada: porñó Verdugo en embiar al Comissario Contreras, para que reconociesse el semblante del enemigo, y rompió vna compañía de sus cauallos, y la tomó el Estandarte: y visto que alli no se podía estar mas con tan pequeño exercito, con parecer de los Capitanes, se huuo de retirar, y embió a Gruninga la gente de aquel presidio, y quedó con la demas en la campaña, para animarse a alguna plaça, ya que no podia hazer guerra ofensiu, aliende, de que aun para esto auia dificultad porque toda la gente andaua por amotinarse, por uerse pobre y necesitada. Retirose Verdugo a Denacàm, sin que los ene-

Verdugo va a dar batalla al Conde Mauricio y no le sucede su designio.

migos, conforme a la razon de guerra, le diessen molestia, y alli començaron los soldados vn motin, porque ni aun esperança de dinero, ni de paga no tenian

Verdugo se retirò a Denicà.

El Conde Mauricio, no viendo contradicion a su exercito, a 20. de Mayo se puso sobre Gruninga có veynte y cinco vanderas de infanteria, y veynte y cinco cornetas de caualleria, y todos los instrumentos, y aparejos necesarios para estar en campaña pantanosa, como aquella: los quales lleuaua por los rios de los lugares mas cercanos. En llegando pidió a los de la villa que se rindiesse, pues por estar los exercitos Reales en Francia, y amotinados, no podian ser socorridos: Respondieron, que se marauillauan de tal demanda, no auiendo estado vn año en el sitio. Auia en este tiempo ydo el Conde Guillermo de Nassau, con ocho compañías de infantes Frisones Occidentales, a ganar el fuerte de Auric, puesto en fortissimo sitio, rodeado de lagunas, guardado de ciento y cinquenta soldados, con animo de defenderse, por la fortaleza del sitio: y en tanto que por vna parte se trataua de arrimar las escaldas, yendo con secreto por las lagunas, con tablas y otras ayudas, llegaron, y entraron por la parte menos guardada, y con grã crueldad los degollaron a todos, so color, de que auian maltratado a vn tambor, que fue a dezir, que se rindiesse. Tres dias despues de asentado el campo, embió Mauricio a ganar el fuerte de Ogemberg, y Eslogter, y otros que le impedian la vitoria. Asentó muy bien las trincheas sobre Gruninga, y las fortaleció, como acostumbraui, aunque no era su pensamiento ganar la villa por fuerza, sino por el medio de sus amigos, leuantados los cestones, plantó las piezas de batir, y de matar gente, que erã poco menos de ciento, y se disparauan tan amedugado, que no cessauan, de manera, q

Conde Mauricio se pone sobre Gruninga.

Fuerte de Auric ganado por el Conde Guillermo.

en pocos dias contaron los cercados diez y ocho mil tiros de cañon: y quando pensauan que el artilleria los dexaua sossegar, de noche con morteros les echauan dentro de la villa balas de fuegos artificiales, que caían sobre las casas, plazas y calles, abrafandolo todo, y atemorizando el pueblo.

Los de la ciudad, viendose ya muy apretados, aunque no se sabia nada de focorro, se ayudauan lo mejor que podian, y vna noche hizieron mucho daño en quatro mil Ingleses, que tenian su quartel junto al fofso, y se boluieró a la ciudad cō poco daño, lleuandose dos vanderas, dexado muertos a dos Capitanes y otra gente: y conociendo Mauricio que no faltaua juyzio, ni valor a los criados, y que si se detenia, corria peligro de leuantar su campo, especialmente si yua focorro: apretó las baterias, y atendió a sacar minas, cerrando la villa de manera, que nadie pudiesse entrar, ni salir. Francisco Verdugo muchas vezes auia despachado al Archiduq, auisando de todo: y como no se respondia a tantas cartas, embió a Iuã Alvarez de Sotomayor, para que este cãpo instasse por focorro, y porque fue preso, quiso yr el Comissario General Iuan de Contreras, y junto al Rin rompió a los enemigos, y al cabo llegó; y no boluio: las queexas de los soldados, y las desordenes, se aumentauan, y Verdugo no los podia castigar, porque no los pagaua: Mauricio en estando en el fofso, de vn rebelin le cegó y dio de mano a la Zapa; y los defensores hazian fortidas, matauan gente; y ganauan vanderas, y lleuauan prisioneros: los desleales no lo pudiendo disimular, tomaron las armas, y quisieron echar de la villa a los del vando Real: acudieron al rumor los soldados del Rey que estauan en el Burgo, y tomando vna escacada, entraron en la villa con ayuda de los leales, y que-

daron superiores. Y aunque Mauricio oyó el rumor, se estubo quedo, pensando que era estratagemia: y sabido el caso, quiso leuantar el exercito, sino le detuieran sus amigos, y en particular, el Burgo Maestreual, aduertiendo, que como no pudiesen entrar quinientos mosqueteros, que Verdugo trataua de meter en la villa, la ganaria.

Los desleales de Gruninga comencaron a leuantar el pueblo, encareciendo el miserable estado en que se hallauan, representando la deshonra que se esperaua de las mugeres, la muerte de los hijos, la destruycion de las haziendas, porque no auia que esperar focorro: y que pues con lo hecho auian cumplido con la obligacion que tenian al Rey, conuenia que se concertassen con Mauricio, eran los principales que esto trataua, Bal, Moyenteinz, Vbillens, Hulgarr, Draper, Roberto Herens, Altengue, Roluf, Eysbrans, y otros: y el referido Herens, que tenia a su cargo la poluora, maliciosamente la hizo gastar en pocos dias, bastando para vn año. Oyó lo referido por el vulgo, que teme mas lo presente, que lo venidero, y aunque los buenos aconsejauan la defensa, y permaneciẽcia en la santa Fe Catolica, representado las desuienturas que auian de padecer, insistentemente quiso q se tratasse de concierto, y embiaró a ello a dos los mayores amigos de Mauricio, y no auiedo podido alcanzar del vna tregua de quinze dias, quedó deshecha la platica de concierto, y proteguiã en batir a menudo, y sacaua dos minas: con las quales confiaua ganar la ciudad. El Archiduque que se hallaua en esta fazon en Amberes, atendia a justas y torneos, y al cabo, apretado de los mensageros y cartas de Frisfa, ordenó al Conde de Fuentes, que fuese a focorro a Gruninga: pero él dezia, que conuenia lleuar buen exercito, y que no auia dinero, sin el qual

Mauricio quiere dexar el sitio de Gruninga.

Gruninga trata de concierto con Mauricio

Ernesto ordena al Conde de Fuentes, que focorra a Gruninga.

Gruninga es apretada de Mauricio

qual no saldrian los soldados, y que a cada passo se vian motines.

El Conde Mauricio, no auiedo imaginado, q̄ se hiziera tal existencia, apretaua la villa por la parte Oriental, que tenia por la mas flaca: por lo qual, los de dentro la fortificaron con vn rebellin, que fue gran parte de la perdida de la villa, y por ocho dias se resistio por alli, y con el artilleria hazian daño a Mauricio: el qual entendia, que su victoria consistia en ganar aquel rebellin, porque ya no auia otros traueses que impidiesen el asalto: y auiedo puesto muchas piezas que batiessen por frente, entretanto que los de dentro reparauan lo que se derribaua con el artilleria, auiedose acabado de sacar vna mina, que tenia cinquenta pies de hondo, y treynta de ancho, debaxo del rebellin, fingió, que queria dar asalto, y despues de auer peleado vn poco, hecha retirar su gente, se dio fuego a la mina, y bolaron quantos estauan en el rebellin, y los de dentro quedaron atonidos de tan lastimoso y fiero espectáculo, y luego dio Mauricio el asalto por la parte cayda, por delante, y hallò muy gran resistencia: Començose a reparar lo caydo por de dentro, y fue mas para tener tiempo de tratar de concierto, y assegurar se lo mejor que pudiesen, que por ninguna esperança que tuuiesse de poder continuar en la defensa.

Capitulo XII. Que continuaua el sitio de Gruninga, y que el Conde Mauricio la gana, y el motin que començò en Siquen.

EL dia siguiente, los de Gruninga viendose tan apretados, embiarò a dezir a Mauricio, que quando huiera buuelto a tratar de concierto, le huieran admitido con justas con-

diciones. No gustò Mauricio de tal proposicion, y respondiò, que tenia la ciudad por ganada, y que si todavia los que gouernauan querian hallar alguna misericordia, y remediar a su euidente destruycion, embiassen a pedirfela, que tendria alguna consideracion: y viendose los de la villa en tal estado, y que quanto mas se tardaua, mas crecia el peligro de sus males: Embiaron tres dias despues doze personas, y Mauricio embió rehenes mientras se trataua el concierto: y despues de algunas disputas, se acordaron condiciones entre la villa y los Estados, y otras entre Mauricio y los soldados del presidio, todas tocantes a la forma de la religion, y del gouierno, y que el Coronel Leucan, sus Capitanes y soldados, saliesse con su ropa, armas, y vanderas, prometiendo de no seruir al Rey en tres meses contra los Estados, y que fuesse salua la hacienda del Coronel Verdugo, y que saliesse libres los Sacerdotes y Clerigos y Religiosos, en especial, los Padres de la Compañia de Iesus. Y auiedo firmado el Conde Mauricio los capitulos a veynte y dos de Julio, permitiendoseles que se pudiesen llevar las vanderas, y saluos llegaron al Rin: Entraron el mismo dia en Gruninga los Condes, Ludouico y Guillermo de Nasao, con buen golpe de Caualleria y infanteria, y reparado lo caydo, entrò Mauricio con gran pompa, como triunfante, dandole a la puerta vna hermosa donzella, con corona y laurel, vna llauedorada, y ella vestida de blanco.

Entrado Mauricio en Gruninga, tratò de assentar el gouierno, priuando de la todos los Catolicos, y recebido el juramento de fidelidad de todos, y assegurada la villa con bastante guarnicion, dexò por Gouernador al Conde Guillermo de Nasao, y es boluio a Olanda, siendo recebido en todas las ciudades y villas por

Mauricio haze dar fuego a vna mina y da asalto a Gruninga.

Mauricio que responde a los de Gruninga.

Gruninga tratò de concierto cò Mauricio

Mauricio ganò a Gruninga.

Mauricio entra en Gruninga.

por donde passaua, con grandes demostraciones de amor, de honra, y de reberencia, teniendose por mas honrado el que mejor sabia representar sus grandezas, y su valor, y coraçon; porque la conquista de Gruninga, fue muy importante para los Estados; porque confirmaron la possession de Frissa, y de otros Estados, con tanto provecho, que podian sustentar seys mil soldados mas de los que tenian. Francisco Verdugo, durante el sitio, se estuuó en el puesto que tomò, y de alli se le fue la gente del Conde de Solms: cò lo qual acabò Francisco Verdugò de aueriguar, que Mauricio gastaua mucho dinero en hazer amotinar a los soldados de los exercitos Catolicos, y tras estos soldados se fueron otros, y luego la caualleria que auia dexado el Comisario Contreras: y poco despues se amotinaron la mitad de los Españoles, y siguieron a los demas: con los que quedaron se fue Verdugo a Oldenzel. Quiso Mauricio boluer sobre Berque, y no pudiendo hazer nada, fue sobre Grol, y tratando de la empresa, le llegò orden, para que embiasse gente a Francia en ayuda del Principe de Bearne, y por esto no quiso campear mas, porq̄ nunca supo Mauricio emprender nada, sino con las fuerças enteras, bien atrincherado, y assegurado, y mucho mas, quando sabia que los del enemigo eran y guales a las suyas, y en particular procediò siempre muy cautamente con Francisco Verdugo, porque le tenia por Capitan arriscado, y bien afortunado en la campaña.

Las lluuias, y malos tiempos ayudaron este verano las cosas de los Catolicos, porque como Mauricio no tenia resistencia, pudiera hazer mas empresas. Verdugo entretenia su gente con pan de municion, y quando menos esperaua, le llegó veynete mil Filipes, que dio a los soldados,

y porque pensaron que era mas dinero, tratauan de amotinarse; y temiendò Verdugò a la nacion Alemana, q̄ es mas dificultosa de aquietar que las otras, metiò de presto en Oldenzel dos compañías de caualleros, y con los pocos Españoles que tenia, los puso freno. Y aqui es de considerar, porque causò el Duque de Parmanò proveya a Frissa, pues que al principio, el Rey Catolicò le prouea de cien mil ducados al mes para el exercito, y despues de ciento y quarenta mil, con que los quarenta mil fuesen para las deudas viejas, y luego se acrecentaron sesenta mil: a los quales, para las guerras de Francia, se acrecentaron otros cien mil: y fue cosa marauillosa que con la industria, y la diligencia, sustentasse Verdugo catorze años aquella prouincia con tantas victorias, y conseruado se con los Frisones, gente fiera, auara, è infiel, y en particular, con los de Gruninga, que en la felicidad son insolentes, y en el mal cobardes, y siempre fueron varios, codiciosos, sin zelo del bien publico, ni amor a su Principe, y con esto quedò aquella prouincia fuera de la obediencia del Rey.

Toda la infanteria que boluio de Frissa yu tan mal tratada, que se mandò alojar en Brauante, y en particular los Italianos cada dia pedian dineros: por lo qual, y por las importunaciones de las otras naciones, que tambien passauan estrema necesidad, se hallaua el Archiduque Ernesto muy còfuso, porque no tenia modo para remediarlo, y temia de algùn motin, como los de Ponte, y de San Pol, porque ya se entendia que le andauan maquinando los Italianos que alojauan en Ariscote, y traian sus inteligencias con los de Ponte, y aunque pedian dos pagas para passar a Frissa, era con proposito de prouerse con ellas de lo que auian menester para poderse sustentar, estando amotinados.

Frisones
gente auara,
y insolente.

Archiduque Ernesto
còfuso con la necesidad de los soldados.

tinados: y aunque los Capitanes auia olido lo que se trataua, no parecia cosa creyble, que se pudiesen en tanto riesgo trecientos y cinquenta soldados, que eran del tercio de don Gaston Espinola, aunque tuuiesen confianza, que acudirian al motin soldados de otras naciones. Pero en efeto, lleuando los soldados de Ariscote adelante el pensamiento de amotinarse, viendo que no se podian fortificar en Ariscote, trataron con otras dos companias de Italianos que estauan en Siquen, que era cerca, que se amotinassen con ellos: y auendolo concertado, no aguardauan, sino las dos pagas que se les auian de dar, diziendo que no saldrian sin ellas al focorro de Gruninga: y auiendo llegado esta intencion a noticia del Capitan Vespasiano Carcano, y sabiendo los soldados, que este Capitan procuraua de hazer matar a los autores del motin. Vna noche a diez y siete de Julio, salieron a la plaza, y tocando vna caxa, gritauan: Viva Dios, y el Rey, y acudiendo todos los soldados, que ya sabian el negocio, hizieron su escuadron. El Capitan Vespasiano Carcano, y los demas oficiales, visto el rumor, se pusieron en salvo: y aunque Vespasiano Carcano embio luego vn mensagero, ofreciendo, que los haria dar luego al momento seys pagas, con condicion que se flogassen: y que en lo que tocaba a la alteracion, no se les hablaria palabra, en ninguna manera lo quisieron oyr, antes amenazaron de matar a qualquiera que se atreuiessse a llevarles recado alguno, sino era con la paga entera de quanto auian de auer: y con esta determinacion se juntaron los de Siquen con los de Ariscote, y nombraron por electo a Esteuan Capriano Milanés: y aunque en el principio no fraxo en este motin mas de ocho cauallos de la com-

Motin de los soldados de don Gaston Espinola.

Vespasiano Carcano quiere matar a los autores del motin.

pania de don Felipe de Robles, que se hallaron en Siquen, en breues dias huuo ochocientos, y poco a poco llego este motin al numero de dos mil hombres, entre infantes y cauallos, hallandose entre ellos muchos oficiales reformados, y Monsieur de Elmon, Monsieur de Proyn, y Monsieur de Colau, Caualleros de la tierra.

Y aunque los principales eran Italianos, fueron doziientos Irlandeses los que se juntaron, y algunos Franceses, Valones, Alemanes, Flamencos, Aluaneses, Ingleses, Escoceses, y muy pocos Espanoles, y vn Griego: de manera, que en este motin interuiniéron onze naciones: por lo qual se hazetan particular mencion del, y porque llego a tanto el atreuimiento y desuerguença, que desde Italia, Alemania, Escocia, Francia, y de otras partes, muchos que estauan despedidos y pagados, a quien no se deuia nada, se fueron a meter en el motin: y porque algunos para justificar tan gran felonía, fueron a Bruselas a Esteuan de Ybarra, como a quien tenia la superintendencia de la Real hacienda, a pedir, que los hiziesse dar dinero, y como quien bien los conocia y sabia su mal intento, dixo, que se fuesen con los demas, que alla los pagarian todos. Ay autor, que sea con malicia, o con ignorancia se vale destas palabras, para mas justificar, o colorear esta accion tan fea, y tan mal mirada, y digna de ser eternamente juzgada por pessima, y detestable. En el mismo dia que los de Ariscote llegaron a Siquen, embiaron a dezir a la ciudad de Louiana, que esta tres leguas de alli, poco mas o menos, y a Dist, que esta vna grande legua, en la ribera de Demer, como lo esta tambien Siquen, que segun el uso de los amotinados, para guardar amistad, se les embiassse vitualla, y muni-

Motin de Siquen es onze naciones.

Esteuan de Ybarra, que responde a los que conocia que eran amotinados.

Italianos amotinados se hazen contribuir.

Juan Iá-
como de
Beljoyo
fo habla
a los amo-
rinados y
surespuef-
ta.

munición , y respondiendo aspera-
mente, embiaron dozientos arcabu-
zeros que corriesen la campaña: y
viendo alcabo , que aquella enemis-
dad les auia de ser de mucho daño, se
concertó el lugar con ellos, y los có-
tribuya de lo que auia menester. Mu-
cho sintió el Archiduque esta noue-
dad , porque en aquellos dias se auia
sabido la perdida de Gruninga, y em-
bió al Conde Iuan Iacomo de Beljo-
yoso, Cauallero Italiano, con vna
carta, pidiendoles concierto. Respo-
diéron, que su estrema necesidad
los auia forçado alo hecho, y que no
querian sino el sueldo que con gran-
des trabajos auian ganado en serui-
cio de su Magestad: y no consintie-
ron que el referido Conde se acer-
casse a Siquen a tiro de mosquete,
temiendo que sus palabras, y su pre-
sencia caufaria alguna confusion, y
les dixeran que no boluiesse con o-
tro concierto, sino con la paga. Bol-
uió el Archiduque a escriuirlos, que
los queria dar toda satisfacion, y
que por tanto, embiasen por escri-
to sus pretensiones. Lleuó el mismo
Conde la carta, y se leyó publicamé-
te, y luego hizieron la memoria de
las pretensiones, que fueron. Que se
les diese la paga de quanto auian de
auer: que se les concediesse perdon
general: que se diessen cinquenta li-
cencias para los oficiales que auian
eligido, y escolta hasta lugar segu-
ro: que los soldados no pagassen lo
que no huuiessen recebido: que se se-
ñalasse vna placa para los estropea-
dos: que se pagassen los testamentos:
que se diessen seys pagas a todos los
que se hallauan con los amotinados,
aunque no huuiessen de auer ningun-
a: que se pena de la vida no llamaf-
se amotinador a ninguno de los desta
alteracion: que su Alteza pagasse la
munición que ellos huuiessen toma-
do despues de la alteracion: que cada
soldado, acabada el alteracion, pu-
diesse servir en la compañía que qui-

fiessse: que fuesen pagados sus Ca-
pitanes, y oficiales que se hallauan
fuera del motin. Muy arrogantes pa-
recieron estas condiciones, y acón-
sejauan muchos al Archiduque, que
castigasse tan gran desuerguença, y
con todo esto embió de nueuo al Có-
de Beljoyoso, que les dixo, que aque-
llas demandas eran fuera de razon, y
que se acomodassen al tiempo. Res-
pondieron, que quando fuesen paga-
dos de todo lo que se les deuia, en lo
demas tratarian lo que conuiniessse,
y que no querian mas palabras: y auí-
que otras dos vezes fue, y vino el re-
ferido Conde, no se mouian, y entre-
tanto el Archiduque atendia a jun-
tar dinero, para pagar los Españoles,
é Italianos amotinados en San Pol,
y Ponte.

Códicio-
nes arro-
gantes q
piden los
amotina-
dos.

*Capitulo XIII. Que conti-
nua el referido motin, y
Franceses intentan de ro-
bar a Aarrás, y hazen la
guerra en Luzeburg: y lo
que el Principe de Bearne
escriue a los de Artoes, y
Enault.*

EL Archiduque, para tratar el ne-
gocio con mas autoridad, embió
a los amotinados al Principe de Aue-
lino, que les auisó de como yua a ha-
blarlos, y ellos respondieron, que le
oyrian de buena gana. En este medio
salio la caualleria de los amotinados
a forrage, y a cobrar contribuciones
y trigo de los villanos, y porque era
muchos, no temiendo de nada, se
desuergonçaron, y alojaron vna no-
che junto a Bruselas, y a la mañana
passaron en esquadron juto a las mu-
rallas, estando en la ciudad el Archi-
duque: y considerando que este auia
sido gran atreuimiento, y que podria
ser, que el Archiduque los quiesse
casti-

Principe
Auelino
va a ha-
blar a los
amotina-
dos de Sí-
quen.

castigar, y con la fuerça, reduzirlos a lo que auian querido hazer por bien: hizieron gran prouision de vituallas y municiones, para aguardar vn largo sitio: lo qual acabò de irritar al Archiduque, y se resoluiò de vsar de la fuerça, aunque huuo pareceres, que este remedio era violento, fuera de tiempo, y muy perjudicial al seruicio del Rey, porque algunas vezes era mejor dexar los yerros sin castigo, antes que con el abrir camino a mayores males: pero como se sabia que tenian inteligencia con el Conde Mauricio: lo qual acrecentaua la ira del Archiduque, y para el castigo de tanta desuerguença: mandò a don Luys de Velasco, que emprendièsse este castigo, con alguna infanteria Española: para lo qual (con mucho secreto) puso algunas compañías en Arescote, para impedir el passo de la vitualla, que por aquel rio y ua a los amotinados. Escriuióse en el mismo tiempo a los lugares de la comarca, que no permitiessen que acudiesse ningun mantenimiento a aquella gente, y lo mismo al Obispo de Lieja, que leuantò ochocientos infantes, para ello, y quatrociètos cauallos, que se pusieron en Centròn, que es en los confines, y como esta era gente nueva, y no estaua con el cuydado conuiniente, y el puesto que auia tomado, era muy perjudicial a los amotinados, determinaron de abrir aquel passo, y prouar si podian quitar aquel embaraço. Fueron a talefeto treciètos infantes, y quatrocientos cauallos, y de noche los acometieron có tanto valor que los hizieron huyr, matando setenta, y boluieron con muchos cauallos de seruicio, y por escusar mayores males, y mayor gasto, determinò el Obispo de Lieja, de concertar se con los amotinados, que dandoles por vna vez quinze mil florines, no darian mas molestia a su tierra, y ellos se contentaron dello. Despues desto, salieron los Españo-

El Archiduque se determina de vsar de la fuerça có los amotinados d Siquen.

Dó Luys de Velasco empre de el castigo de los amotinados.

les de Arescote, con quatro vanderas, dexando presidio en el lugar, para tomar puesto. en vna Abadia, entre Siquen y Disté, para quitarles también aquel passo del rio, que era de importancia: pero no pudieron pasar, porque la mayor parte de los amotinados, imaginando el fin que lleuauan, se les opusieron, y dos dias despues, pareciendoles, que con aquel passo quedauan cerrados, desualijaron el Abadia, y despues se alojaron en ella.

Y porque los del Consejo del Archiduque le dixeron que seria gran cosa, si pudiese diuidir la caualleria de la infanteria de los amotinados, porque desta manera, mas facilmente podrian ser reducidos a tratar de medios: mandò, que quando se entendiese que la caualleria auia pasado los rios la buelta del Pays de Gramon, se corrasen las puentes, y se quitassen las barcas, y fuesse la caualleria de las vandas a deshazerlos, y como no passauan las cosas con el devido secreto, llegó esta resolucion a noticia de los amotinados que auia quedado en Siquen. Embarion bollandando a darles auiso, y vna compañía de arcabuzeros, que guardasse el passo en el rio, hasta que los compañeros boluiesen: llegó a tiempo que se començaua a deshazer la puente, y estoruandolo, pudieron los compañeros boluer a saluamento a Siquen. Passò pues don Luys de Velasco al sitio desta gente, que fue opinión que se conseruaua, porque secretamente los auisauan algunos de los mas principales Italianos, que professauan mucho el seruicio de su Magestad. Lleuaua don Luys quatro mil soldados Españoles, y Valones del Conde de Sorles, y del hijo del Señor de Tuer, Teniente del Conde de Barlamonte, y alguna caualleria con don Francisco de Padilla. Conocian los amotinados, que cargandoles esta gente y no acudiendo las contribuciones de

Amotinados de Siquen se procura diuidirlos.

Secreto se guarda mal en el Consejo del Archiduq Ernesto.

de

de los lugares de la comarca, por auer
 llo prohibido el Archiduque, no se
 podian sustentar, y tratauan de huyr-
 se adóde no pudiesen estar tan cerra-
 dos, aunq̄ entretantó que se resoluiã,
 no dexauan de hazer algunos reparos
 fuera y dentro de Siquen, para mejor
 defenderse: y queriendo don Luys de
 Velasco leuatar vn fuerte para acaba-
 llos de cerrar, yendo para ello con el
 cuerpo del exercito, salieron todos
 los amotinados a defenderse: y au-
 uiendo los vnos y los otros dado mue-
 stras de amistad, hizieron vna suspen-
 sión de armas por quatro dias, para ver
 si en este tiempo se podia concertar
 algun medio: y entretanto leuataron
 vn fuerte adonde dó Luys de Velas-
 co intentaua el suyo. Pero conocien-
 do los alterados que todos eran fla-
 cos remedios para su saluacion, hi-
 zieron cosa muy contraria a la fide-
 lidad q̄ siempre deziã que professauã:
 porque embiaron a pedir saluo con-
 duto al Conde Mauricio, y le embia-
 ron Comissarios y rehenes, al qual hi-
 zieron relacion de sus quejas, justifi-
 cando su causa, pidiendo ayuda y fa-
 uor, y ofreciendole sus fuerzas. Mau-
 ricio les respondió, que le pesaua de
 sus trabajos, como de amigos, siendo
 como eran soldados de valor, por lo
 qual merecian ser amados, y estima-
 dos, y que antes se cõpadeia de su for-
 tuna, que aprouaua la determinacion
 de auerse amotinado: porque no esta-
 ua siẽpre en manos de los Principes
 poder satisfazer a los soldados: y por
 que tales resoluciones tornã siempre
 en daño de los pobres pueblos, deuiã
 los soldados considerallo mucho añ-
 tes q̄ precipitarse en cosa de tanta cõ-
 sequencia: y que estuuiesse ciertos
 q̄ los haria amistad, como lo veria de
 los efectos: y que por tanto se conten-
 taua q̄ les fuesse licito platicar y tra-
 tar en aquellos Estados, ofreciendole
 les vitualla, municion, y artilleria pa-
 ra defenderse: y q̄ si les sucediesse des-
 gracia, que les permitia que se aco-

giesse en ellos: pero no los quiso en su
 seruicio, ni a su sueldo, ni entregalles
 plaça, sino en sustancia dalles calor pa-
 ra que padiesse hazer guerra al Ar-
 chiduque, so color de defenõa. Y de
 tal determinacion se acabó de com-
 prender el notable yerro q̄ desde
 el principio que el Principe de Par-
 ma començó a introducir Italianos
 en los Estados lo hiziesse de otros q̄
 no fuesse naturales vassallos del Rey
 Catolico.

Duque d
 Parma ye
 rra en ser
 uirle de
 Italianos
 no vassa-
 llos del
 Rey.

Auiendo los amotinados affenta-
 do su negocio con el Conde Mauri-
 cio en la manera referida: y siẽdo pas-
 sados los quatro dias de la suspension
 de armas, temian más de ser sitiados,
 que forçados: pero encareciendo mu-
 cho los del Consejo al Archiduque
 la felonía de auerse reduz do a tratar
 con enemigos, se resoluió en mandar
 que los acometiesse: y acontecio q̄
 vna noche antes del dia que se auia de
 executar, embiaron quatrocientos ca-
 uallos a cobrar contribuciones, mæra
 villandose mucho don Luys de Ve-
 lasco, que sabia que de quãto se deter-
 minaua eran auisados. Y la mañana, a
 13. de Deziẽbre parecio don Luys de
 Velasco con su gente en esquadron,
 para cõbatir el fuerte mayor: y prime-
 ro hizo requerir a quinientos solda-
 dos que alli estauan, que se retirassen
 a Siquen, y le dexassen: y no queren-
 do, se començó a escaramuçar. Embió
 don Luys de Velasco quinientos sol-
 dados a ganar el fuerte cillo: y tambie
 salieron a escaramuçar, y huuo hie-
 ridos y muertos de ambas partès: y al
 fin huieron de dexar los fuertes y
 salirse dellos huyendo, y retirarse a
 Siquen, y en el alcance fuerõ muchos
 degollados: y remiendo de peor, acor-
 daron de desamparar a Siquen la no-
 che siguiente: y para esta fuga, les fue
 de mucho prouecho vna gran elada
 que huuo aquella noche, porque
 pudieron caminar sin peligro de las
 muchas aguas que se auian derra-
 mado por la çampaña, con lo qual

Dó Luys
 de Velas-
 co acome-
 te a los
 amotina-
 dos.

Amotina-
 dos de Si-
 quen em-
 bian por
 fauor a
 Mauricio

Mauricio
 respõde a
 los amoti-
 nados de
 Siquen.

y con algunas astucias que usaron para encubrir la fuga, se pudieron yr sin peligro, caminando en siete horas lo que se solia andar en veyntidos. Fueron se la buelta de Breda, y a tres leguas de Sangetrudem se atrinchea-
rón, y allí estuuiéron viuiendo algunos dias con mas aprieto, y meaos daño de la tierra, hasta que se hizo concierto con ellos, no los queriendo el Cōde Mauricio para mas de quanto le podian ser de provecho para cansar, y molestar las cosas del Rey, a parte, y sin mezcla alguna de sus milicias.

Mauricio no quiere cófigo los amotinados.

Y como el Principe de Bearne publicó la guerra contra el Rey Católico, determinaua de echalla en los Payses baxos, pareciendole que de aquella manera la facaria de Francia, pues aquella nacion, amiga de inquietud, de buena gana acudiria a ella: y para ello trató con los Estados de Holanda, que el Duqué de Bullon passasse, como atras queda apuntado, có exercito en el Ducado de Luzemburg, y que con el se juntasse el Conde Felipe de Nasao, con dos regimientos de infanteria, y tres compañías de cauallos: y que en todo caso el Duqué de Bullon, q̄ auia de ser General deste exercito, procurasse de tomar tales puestos, que totalmente quedasse cerrado el passo a la gente que de ordinario el Rey Católico embiaua a Flandes desde sus Estados de Italia. Pero el Conde Felipe de Nasao no quiso yr debaxo del Duqué de Bullon, y embió en su lugar con aquella gente a Francisco de Vera Ingles, el qual halló cerrados todos los passos por orden del Cōde Carlos de Mansfelt, y del Conde Herman de Vergas, los quales le apretaron de manera, que le hizieron passar a Treueres, persiguiendole siempre. Y acabado esto, el Conde Carlos, siendo ya de Inuierno, alojó su gente, a la qual dio vna terrible enfermedad, con la qual los de la ciudad de Arràs mostraron mucha caridad.

Cōde Felipe de Nasao no quiere feruir de baxo del Duqué de Bullon.

Los Franceses q̄ no reposauan por hazer algun buen tiro, dieron de repente sobre la ciudad de Arràs, de noche, poniendo vn petarte a la puerta: pero hallandose dentro el Conde de Bucoy, se opuso de manera, animado a los vezinos, que saluó la ciudad, có daño de los Franceses: y aunque eran manifestas tales hostilidades, no parecia que la guerra se tomaua muy de proposito, porq̄ no se deuia de hallar el Principe de Bearne con mucho dinero, para emprendella de la manera que auia dado a entender con las declaraciones hechas, y así buscaba otros modos. Escriuió a los 16. de Diciembre a los Estados de Artoes, y Enault vna carta, cuya substancia era. Que siendo el oficio de buen Principe, prohibir todo derramamiento de sangre de Christianos, y las presiones de los inocentes, siendo el prouocado con tantas causas del Rey de España para hazelle la guerra, no la auia querido començar hasta aduertirles, que si pudiesen hazer que el exercito que se recogia en aquellos confines se retirasse por comisión del Rey de España, y ellos prometiesen con juramento que no maquinarian cosa alguna contra el, ni sus subditos, ni contra la ciudad de Cambray, y el Cambresi, ni menos ayudar y fauorecer sus rebeldes, no procederia, ni los denunciaria la guerra, como lo efectuaassen antes del primero dia de Hebrero, del año venidero: y que no queriendo, o dilatando de hazer lo referido, no podria dexar de protestar de nuevo la guerra contra el Rey de España, y contra las Prouincias a el sujetas, como en semejantes ocasiones auian acostumbrado de hazer los Reyes de Francia sus predecesores: y que protestaua a Dios y a los Angeles q̄ sintiria los trabajos de la Christiandad, que auian de suceder de la guerra: porque auia procurado quanto auia podido que no sucediesen, deseando conforme a la obligacion de

Franceses acometió la ciudad de Arràs.

Principe de Bearne q̄ escriue a los Estados de Artoes y Enault.

de buen Principe conseruar todo lo posible con toda sinceridad la paz y amistad cō sus vezinos. Las referidas Prouincias, recibida esta carta, la embiaron al Archiduque Ernesto, para que mandasse lo que era feruido que se respondiesse: y les dixo, que en la respuesta, y en e. hecho, se gouernassen conforme a como lo requeria su fidelidad, y obligacion de buenos subditos: pero a lo que mas atendierō fue a procurar que se hiziesse la empresa de Cambray cō toda breuedad, para quitar de sobre si aquel padrastro que les daua mucha molestia: y sin duda se entendiera luego en ella: pero fueron tan grandes los frios de aquel Inuierno, que no se pudo estar en campaña: y así se dilatò por entōces, aunque mucho la desseauan todas aquellas Prouincias.

Cábray porq̄ no se empre de luego.

Embaxada de los Estados al Rey de Dinamarca.

Nauegacion de los Olandeses por el mar elado.

Los Estados no hazian por entonces cosa de momento: embiaron Embaxadores al Rey de Dinamarca para boluer en su gracia, y procurar la confirmacion de las antiguas concordias de aquellas naciones, en lo que tocava al comercio: Embiaron tãbien al señor de Brederodas a ser padrino de vn hijo que entōnces nació al Rey de Escocia, para lo qual este Rey cōbidò asì mismo a la Reyna de Inglaterra, al Rey de Dinamarca, y al Principe de Bearne. Salierò este año quatro nauios de Holanda, con intento de descubrir camino para las Islas Orientales, y del Japon, por el mar Setentrional, tomando a la mano derecha la buelta del Oriente, pareciendo que si salian con ello, seria aquel viage mucho mas breue: y aunque hizieron lo posible, y llegaron (segun dixeron) a 73. grados: hallaron tantas dificultades de yelos, y otras cosas, que no pudieron passar adelante: y así ha quedado aquella nauegacion, sin que hasta aora se aya entendido que ha passado mas adelante.

(?)

Cap. XIII. De las cosas de Alemaña, y de Suecia.

La guerra de los Payfes baxos daua mucho trabajo a la ciudad de Colonia, y las tierras de su Arçobispado q̄ tenian la parte Catolica, eran molestadas de amigos y enemigos: y como el presidio de Bona ciudad del Arçobispo padecia la misma necesidad que todos los demas, con mucha importunidad y atreuimiento pedia sus pagas: y aunque su Coronel el Baron de Reyquē hizo las posibles diligencias para sossegallos, continuando en su alteracion, amenazaron al Capitulo de Colonia, que sino eran luego pagados, darian la ciudad a quien les pareciesse, cosa muy contra la fè que la nacion Alemana siẽpre usò de guardar en todas las partes: pero el Arçobispo con mucha diligencia buscò dinero, y los pagò, y facò de la ciudad, como gente que ya seauia de uergòçado, y metiò otro presidio. Y auiendo el Emperador llamado al Dieta Imperial en la ciudad de Ratisbona, despues de algunas prorogaciones, finalmente se congregò en el mes de Mayo: y llegado el Emperador, y el Legado Apostolico, que era el Cardenal Madrucio, y el Nuncio, que era Monseñor Espesiano Obispo de Cremona, y todos los Electores y Principes del Imperio, y los Procuradores de los que no pudieron yr personalmente, con los de las sesenta tierras frãcas, y de los Eclesiasticos que acostũbran a interuenir en la Dieta, y los Embaxadores de Reyes y Principes libres, que no reconocen superior. A 18. de Mayo, hizo su entrada publica a cauallo, lleuando delante maças, y Reyes de armas, el estoque, y las insignias Imperiales. Salieronle a recibir todos los Electores, Arçobispos, y Obispos, Principes, y titulados. Fue a la Iglesia mayor, adonde se cantò el Te Deum laudamus. Y a 2. de Junio, auiendo oido la Misa cantada con

Presidio de Bona pide sus pagas.

Dieta en Ratisbona.

Emperador entra publico en Ratisbona.

Ff 2 mucha

Dieta de Ratisbona, habla el Arçobispo de Treueres, y responde el de Maguncia.

Capitulo los que se ha de tratar en la Dieta de Ratisbona.

mucha solemnidad, presente el Emperador, el Legado, los Electores, y Principes Ecclesiasticos y seculares. Fue el Emperador al Palacio, adonde se auia de dar principio a la Dieta, con el estoque, maças, y Reyes de armas, y sentado su Magestad, y todos los demas, el Elector Arçobispo de Treueres hizo vna elegante oracion, en la qual de parte de su Magestad Imperial daua a todos los que alli se hallauan congregados muchas gracias, por auer ydo a tratar cosas concernientes al bien publico de la Christiandad, y los rogò que propusiesse aquellos remedios que mas les pareciesse conuenientes para el remedio del presente estado de las cosas. Respondio el Elector Arçobispo de Maguncia, que era obligacion de todos obedecer a su Magestad Imperial, agradaciendo le que se quisiesse seruir de su consejo, en lo qual procurarian de correspondier quanto sus fuerças bastassen al justo desseo de su Magestad. Leyò luego vn Secretario los Capítulos que se auian de tratar en la Dieta: y era el primero, significar, q̄ aunq̄ la paz con Amurates Rey de Turcos auia sido establecida con juramento, Azan Baxâ de la Bosna se auia atreuido de entrar con gran exercito en Croacia, y tomado a Rapiz, Vihiz, Castrouiz, y otros pueblos, y q̄ desuiendo el Turco castigar esta perfidia, aunq̄ por parte de su Magestad se le auia pedido, no solo no lo hizo, sino que le embiò aquellas honras y mercedes q̄ los Reyes Otomanos suelen embiar a los q̄ les hazê señalados seruicios, manifesto indicio de que todo se hazia con su voluntad: especialmente que sentido por algunas victorias q̄ Dios nuestro Señor auia dado a los Capitanes de su Magestad, auia mandado prender a Federico Crecouitz su Embaxador, y hecho matâr algunos criados suyos principales, y echado a otros en galeras: y q̄ finalmente tratarò de tal manera a su Embaxador q̄ vino a mo-

rir preso en Belgrado: y q̄ siêdo estos manifestos indicios de abierta guerra, y no la pudiendo su Magestad continuar por si mismo con las fuerças que erâ menester, auiedo gastado los tesoros que tenia desde q̄ se començo, auia mandado jutar las tres Ordenes, o Estados del sacro Imperio, para que atêto los peligros que començauan todas las Prouincias de Alemania, y a toda la Christiandad: propusiesse, y discurren sobre los mas conuenientes remedios para el bien comun, pues que alli no se trataua sino de la propria Patria, de las haziendas, de las mugeres, y de los hijos: y viêdo el peligro muy cercano, conuenia breuissima resolucio: y q̄ se les aduertia, q̄ no bastando las acostubradas ayudas, se tratasse lo q̄ pareciesse q̄ se deuia de dar por seys años, para q̄ con bastâtes fuerças se pudiesse proseguir la guerra: y q̄ lo q̄ se concluyesse, no fuesse en gente pagada, sino en dinero; para poderse seruir mas presto, y mejor en las necesidades, ofreciêdose su Magestad de dar de tiempo en tiempo particular cuenta a quiê la pidiesse de lo q̄ se gastasse: y que tâto mejor lo deuia de hazer la Prouincia de Alemania, pues el Pontifize, el Rey de España, el Moscouita, y otros Principes ofrecian de ayudar contra tan poderoso enemigo. Proposose tâbien, q̄ se deuia procurar el sosiego, y quietud entre los señores y caualleros Alemanes, y la paz entre los Estados de Flandes; tâto mas hallando se Governador en ellas el Archiduque Ernesto su hermano, procediêdo de aquèlla guerra muchos daños en Alemania. Que se buscasse remedio para que en la Imperial Camara de Espira se hiziesse breue justicia, y las causas no fuesse perpetuas. Tratòse del remedio de la moneda, porq̄ era cosa afrentosa, que siendo Alemania Prouincia tan rica de metales, la moneda de peso y ley fuesse tan mala.

Acabada de leer la proposicion, el Arçobispo de Maguncia agradeciò a su

El Emperador no quiere gente, si no es de dinero.

Paz entre los Estados de Flandes se presume.

,, a su Magestad, que con tanta desco-
 ,, modidad fuya huuiesse querido yr a
 ,, tratar de los negocios del bien publi-
 ,, co, y del mucho cuydado que tenia
 ,, de las cosas del sacro Imperio, y que
 ,, acerca de lo que se auia propuesto, se
 ,, trataria, y resolveria cõforme al des-
 ,, feo de su Magestad. Y en acabando el
 Arçobispo, se leuanto el Emperador,
 y se boluio a sus aposentos con la mis-
 ma orden. Iuntaronse las ordenes del
 Imperio, y breuemente resoluieron
 en quãto a las ayudas para la guerra,
 q̃ se hiziesse mas que otras vezes, y
 q̃ se diesse en dinero para seys años
 de guerra, como el Emperador lo pe-
 dia: y para tratar de las demas cosas
 propuestas, se nõbraron Comissarios,
 q̃ en la Corte del Emperador, y comu-
 nicado con su Magestad Imperial, re-
 soluiesse lo q̃ mas pareciesse conue-
 nir, y así quedõ acabada la Dieta de
 Ratisbona, y el Emperador, y todos
 se boluierõ a sus casas: y la causa porq̃
 las Dietas Imperiales por la mayor
 parte se juntã en la ciudad de Ratisbo-
 na, es, por ser mas comoda, y cercana
 de todos los Estados, de los q̃ han de
 yr a ellas, y ninguna ay mas en comar-
 ca, sin q̃ se pueda quejar nadie que se
 le haze cammar largo viage: està en
 la Ribera del Danubio, en la Prouin-
 ciã de Sueuia: no reconoce superior
 sino al Emperador, por cierto subsidio
 que le paga, en lo demas es libre,
 q̃ ellos llaman Franca, cõ el dominio
 mero y misto: es de saludable ayre, y
 muy abundante: ay en ella doziẽtas Igle-
 sias Catõlicas, y vna de Luteranos, y
 està puesta casi en medio del Estado
 del Duque de Bauiera: gouiernase por
 veynte personas, q̃ les dora el cargo
 mientras viuen, y se facan de otros se-
 senta que se eligen de todo el cuerpo
 de la ciudad, y muriendo vno de los
 veynte, se saca por fuerres el suceffor
 del numero referido, y cada año ñ los
 veynte se elige vno, q̃ es cabeçer de to-
 dos, q̃ llaman Burgomaestre. Valdrã
 la rêta del comũ de la ciudad treynta

Resolu-
 ciõ de la
 Dieta de
 Ratisbo-
 na en ayu-
 dar al Em-
 perador.

Ratisbo-
 na en Ale-
 mania, y
 su sitio.

mil florines q̃ se sacã de las alcaualas,
 de los molinos, de la sal, y de otras co-
 sas, y este dinero se gasta en el biẽ pu-
 blico a satisfaciõ delos del gouierno. <sup>Capitu-
los q̃ pro-
mete de
guardar
en Suecia
el Rey Si-
gismũdo
de Polo-
nia.</sup>
 El Rey Sigismundo de Polonia, siẽ
do necesitado de recibir la Corona
de Suecia, de la manera q̃ permitia la
necesidad presente, a 19. de Hebrero
deste año, prometio de guardar los si-
guientes Capitulos. Que conseruaria in-
uiolable su libertad al Reyno, sin ha-
zer violẽcia a ninguno en su volũtad. <sup>Capitu-
los q̃ pro-
mete de
guardar
en Suecia
el Rey Si-
gismũdo
de Polo-
nia.</sup>
 Que defenderia, y ampliaria la justi-
cia, la equidad, y la verdad: y por el
contrario perseguiria, y oprimiria la
injusticia, la iniquidad, y falsedad.
 Que vsaria benignidad con todos, sin
ofender a ninguno rico, ni pobre, sino
fuesse conuencido en juyzio, segun
las leyes, ni quitaria a nadie la posse-
sion de sus bienes, sino conforme a
derecho. Que gouernaria el Reyno
con el consejo del Duque Carlos, y
los demas Consejeros originarios de
Suecia, y no forasteros, ni los confia-
ria las fortalezas, ni los bienes perte-
necientes a la Corona. Que mãdaria
guardar los castillos y casas fuertes,
firuando para ello rentas. Que seria la
sustentacion de la Casa Real cõ las rê-
tas de la Corona, sin cargar el Reyno
de nueuas contribuciõnes, sino quãto
obligasse la necesidad. Que si algun
Principe Christiano, o infiel presu-
miessse de hazer daño en el Reyno, o
si naciesse guerra domestica, o foras-
tera, o se huuiesse de casar hijo, o hija,
o se huuiesse de fabricar los castillos
y casas fuertes, y fortificarlos, se di-
putassen personas en cada lugar, para
q̃ tassassen la contribucion q̃ el dicho
lugar pudiesse dar para cada vna de las
dichas cosas. Que conseruaria los an-
tigos preuilegios a todos los Princi-
pes, Condes, Barõnes, Caualleros de
espuela dorada, Señores, Nobles, O-
bispos, Prelados, y pueblos en comũ,
Eclesiasticos y seglares. Que no se
introduziria en el Reyno ninguna
ley estrãgera en perjuicio de los va-
fallos,

» fillos, ni se inouaria nada sin el con-
 » sentimiento de los Estados. Que con
 » todo su poder procuraria que quan-
 » to a las cosas Ecclesiasticas, politicas, y
 » familiares, se conseruasse, y florecies-
 » se la paz. Que defenderia el pueblo
 » menude y principalméte los buenos
 » que uiuiesse conforme a las leyes, y
 » los defenderia cõtra los malos y sedi-
 » ciosos. Que ouria a todos, y juzgaria
 » sus causas conforme a las leyes. Que
 » promeria de gaardar sielméte este ju-
 » ramento a todos los presentes, y au-
 » tentes, nacidos y por nacer, sin q̄ nin-
 » gun beneficio de absolució le pudies-
 » se jamas librar, y q̄ no recibiendo las
 » amonestaciones y cõsejos de sus sub-
 » ditos, pudiesse quedar libres del ju-
 » ramento que le huiesse hecho: y
 » hecho el juramento del Reyno se trá-
 » tó de hazer las obsequias del Rey su
 » padre, q̄ se celebraron con mucha so-
 » lenidad y con la misma, catorze dias
 » despues se coronó juntamente con la
 » Reyna en la ciudad de Vephalia: y a-
 » uiendo dado la mejor orden que pu-
 » do en las cosas del Reyno, trató de
 » boluer a Polonia adonde con grãdís-
 » sima alegría fue recebido.

Turamen-
to d'l Rey
en Suecia

Rey St.
gismúdo
buelue a
Polonia.

*Cap. XV. Que el Archedu-
 que Matias salio con el e-
 xercito, y ganó a Nouogra-
 do, y el Palsirõpiõ vn exer-
 cito de Turcos, y se puso el
 sitio a Auan, y a Estringo-
 nia, y los exercitos se reti-
 raron sin fruto.*

Para la guerra contra los Turcos
 los Capitanes Imperiales hazian
 las prouisiones conuinentes. En Vie-
 na en la puerra de Sototorro, se leuan-
 tan vn baluarte, y se fortificauan o-
 tros puestos de la ciudad, y para ani-
 mar los pueblos a la guerra, y dalles
 a entender que era vano el temor que

Viena se
fortifica.

se tenia de que los Turcos eran inuen-
 cibles: A los diez y siete de Enero se
 metieron en Viena algunos hermo-
 sos cauallos ricamente adereçados,
 veintidõs yanderas, treinta pieças de
 artilleria, infinidad de cimaceras, es-
 cudos y arcos, escopetas, a modo de
 trofeo, y dos maças baxadas, que en
 señal de superioridad y santraer en las
 manos los Generales de los exerci-
 tos del Turco, y todo se presentó al
 Archiduque Matias, que era general
 Governador en Vngria, y Maximilia-
 no su hermano en Croacia, Estiria, y
 Carantia: y porque Matias entendió
 que enose los Capitanes del exercito
 Imperial auia poca conformidad, a
 mediado Hebreo se determinó de
 yr al campo, y llegado a Iuarino,
 juntó hasta treynta mil hõbres, y dis-
 curriendose en el Consejo de lo que
 se deuia de hazer, ynõs proponian la
 empresa de Buda, otros la de Alua
 Real, otros la de Estrigonia, y alguno
 huuo que tuuo opinion, que primero
 se deuián cobrar Palota, y Vesperino,
 que vltimamente se auian perdi-
 do: y preualciendo el parecer que se
 fiziasse a Estrigonia, aunque conuenia
 para tal empresa ganar primero a No-
 uogrado siete leguas de Alua Real, sa-
 biendo de algunos presos que no auia
 dentro mucho presidio, determinó
 de ir aometella: y aunque por derretir
 se las nieues, y ser grandes las lluuas,
 se ofreciã grandes impedimentos, to-
 da via sobrepujandolas cõ la diligen-
 cia, se lleuãdo doze pieças de artille-
 ria de Iuarino, y se llegó con ellas, y
 con el exercito sobre Nouogrado: y a
 8. de Março se començó la bateria.
 Era la plaça fuerte por sitio y arte, cõ
 muros biẽ terraplenados, y no sugetos
 a la mina, cõ fozzo muy hõdo cor-
 rado en la peña: y demas desto, auia so-
 bre el fozzo vnas palificadas terrapie-
 nadas. Estauã detro 500. Turcos con
 comida y munició para dos meses: die-
 róse dos assaltos a las palificadas, pe-
 ro los Turcos las defendieron biẽ: y
 llegando

Trafos
ganados
ados Tur-
cos, se lle-
uan a Vie-
na.

Nouogrado se em-
prede del
exercito
Imperial

Nouogra-
do es biẽ
defendi-
da de los
Turcos.

llegado el Archiduque dos dias despues có tres mil cauallos, dos mil mosqueteros, y otros quatro mil infantes: los Turcos se perdieron de animo, y trataró de redirse: y llegando a las códiciones, se les dixo, q no serian recibidos sino por esclauos. Respondieró, q mas queriã morir como hóbres valerosos, q viuir en seruidũbre: y al cabo se cócertó q saliesen sin armas, salvo dos principales q gouernauã, y se les dió algunos carros para lleuar los enfermos. Fue el Palsi q trató este negocio, y entrando en la villa cóbidó a los Gouernadores, y a algunos principales, de los quales se entendió q por la falta de vitualla no podria ser el campo Turquesco antes del mes de Julio en Vngria, y q lo q mas ofendia a los Turcos en esta guerra, era la multitud de arcabuzeria y mosqueteeria. En los assaltos murieró cinquenta Turcos, y muchos menos Christianos, quedaró presos algunos renegados q fueron castigados, porq en los cóciertos nõca son incluydos los renegados: y quando llegó Sinãa Vngria mãdó dar garrote al Gouernador de Nouogrado, por auer rendido la plaça, sin dar lugar a ninguna justificaciõ, juzgando que en vna rigurosa guerra que se començaua, era necessaria aquella seueridad.

Con esta vitoria boluió el exercito a Iauarino, con determinacion de hazer la empresa de Estrigonia, y el Conde de Esdrin q auia estado en este exercito boluió con su gẽte a Croacia, y en el camino tomò a Presenz: y en el fin de Março tambien corrieró los Turcos la tierra de Sanuber, y se lleuaron mucha gente y ganados: pero el Archiduque Maximiliano atendiò a juntar exercito, y saliò en campaña sin q pareciesen los Turcos, y hallandose los Imperiales señores de la campaña, acordaron de solicitar lo que auian de hazer antes que llegasse el exercito Turquesco: y el Tifempac General de Vngria, superior

Nouogrado se rinde a los Imperiales.

Imperiales bueluen a Iauarino.

que es de la otra parte del Danubio, fue sobre Atuan seys leguas de Peste, con fin de que sucediendo bien la empresa, se procurasse de ganar a Zolnoc, que està adonde el rio Zaguirã desagua en el Tibisco. Puesto el sitio sobre Atuan con diez mil hombres, y apretando el lugar con baterias, y otras diligencias, se tuuo auiso en fin de Abril, que el Baxã de Buda con otros Gouernadores auian juntado catorze mil hombres para socorrer a Atuan: por lo qual se resoluió el General Tifempac de dexar el sitio, e yr a encótrar los Turcos en el passo del rio Saldua; y auiendo caminado dos leguas, se topò con ellos. y llegando a las manos pelearon los Turcos con grandissimo valor y constancia: pero auiendo los Imperiales acerrado a poner el artilleria en parte muy a proposito, los desordenó de manera, que la caualleria Alemana entrando en ellos hizo gran matança. Esta batalla fue a primero de Mayo, duró tres horas, murieron tres mil Turcos, y entre ellos el Gouernador de Iula: saluaróse huyendo el Belerbey de Grecia, el Baxã de Buda, y otros. Tomaróse treze piezas de artilleria de cãpaña, quatro cañones, veinte y quatro vanderas, y mucho despojo; murieró en el cãpo setenta Imperiales, y quedaró heridos quinientos, de los quales siempre mueré muchos. Rindiose luego el castillo de Isparin, y boluió sobre Atuan: y por auer faltado mucha gente, y auerse ydo los Vngaros, aunq el Tifempac röpíó dos socorros q embiaua el Baxã de Buda, y los tomò el Cóbby, y dio vn assalto sin prouecho, viendo el exercito muy disminuydo, dexó la empresa: porque los Gouernadores con el exemplo del castigo de los que auian rendido a Nouogrado, y otras plaças, hazian mejor resistencia. El Archiduque, a los cinco de Mayo, partio para la empresa de Estrigonia, seys leguas de Iauarino, entre Buda y Iauarino, y està diuidida

Tifempac sitia a Atuan.

Batallã de Atua ganalos Imperiales.

Tifempac dexa la empresa de Atuan.

en tres partes la ciudad vieja, y la nueva, y el monte de Santo Tomas, que es eminente, y está en medio de las dos partes de la ciudad. La parte que se llama Raziana en la orilla de vn ramo del Danubio: la nueva está al pie de vn alto cerro muy leuantado, que va de Levante a Poniente, y sobrepaja el monte de Santo Tomas, y sobre este alto cerro ay vn Castillo bien fortificado, y otro reparo tenian en Santo Tomas, vna palificada bien fortificada, y de la otra parte del rio auia vn fuerte frótero de Estrigonia, fortificado con baluartes, y foffo, que llamauan Coqueren, junto al rio Grano, para efeto de echar puente sobre el Danubio, y poder socorrer a Estrigonia, è impedir el passo a los Imperiales. Lleuaua diez mil infantes, y ocho mil cauallos el Archiduque, y asfentò el cãpo a la parte de Mediò dia, hàzia el rio, y en la parte de Levante puso vna vanda de gente con algunas piezas para impedir el socorro: y junto a la ciudad nueva se puso el Duque de Luneburg con otra parte del exercito. Intentòse de ganar primero la ciudad vieja con dos baterias, y se dio vn assalto, y los Imperiales se retiraron con perdida de pocos soldados. A los onze de Mayo, con el fauor de los vezinos de la ciudad, que llamã Rascianos, entraron los Imperiales, hallandola quemada, por los muchos fuegos artificiales que tirauan de fuera, y quatro dias despues se ganaron las trincheas del monte de Santo Tomas, aunque los Turcos hizierò muy buena resistencia, de los quales murieron la mayor parte, como sucedio en la presa de la ciudad vieja. Hallaron mayor dificultad en la parte q̄ queda ua de la ciudad, porque estaua mejor fortificada, y guarnecida de artilleria. Y a los ventitres del dicho, en la noche, la acometieron con vna encamisada, y los hizieron retirar, cò muerte de muchos Imperiales, porq̄ hallarò vn muy ancho y hòdo foffo de la otra

parte del muro. Esto fue causa q̄ los Turcos tomarò animo: y porq̄ cada dia eran auisados que Sinan Baxà yua caminãdo con poderoso exercito, aũ que le dio algũ estoruo, q̄ auiendo se los Rascianos declarado còtra el Turco, acometierò vna puente, q̄ por mãdado de Sinan se echaua sobre el Danubio para passar la gente, y se la ganaron, con mucha virtualla, munició, y otras cosas q̄ se llevaron al cãpo Imperial: y con todo effo, auiendo enflaquecido el exercito, asfi por lagète q̄ se fue, como por enfermedad, y focorrido los de Buda a los cercados con quinientos Turcos q̄ metierò en Coqueren, y por la puète en Estrigonia, hallauan dificultad en la empresa.

Hallãdofe muy acrecentado el presidio de Estrigonia, y de gète escogida, porq̄ la mayor parte eran Genizaros, salierò hasta mil infantes y cauallos, y dierò en dos mil Alemanes del quartel de Escòberg: y aunq̄ mostrò al principio mucha flaqueza, por el valor de los oficiales, bolujerò en si, y pelearon tan bien, que hizierò salir de las trincheas a los Genizaros, matando, y prendiendo algunos: y como el exercito se desminuía, y los de Buda cada dia metian focorros, y la fama de la yd̄ de Sinan, ponía gran temor, y auian muerto mas de dos mil hombres en la empresa, y se hallauan con poca artilleria: parecia que se inclinaua mucho a la retirada, porque los Turcos hazian de noche y de dia muchas fortidas, con gran daño de los Imperiales, y llegauan a enlauar el artilleria. El Archiduque desseãdo acabar dichos amète esta empresa, aunq̄ conocia las dificultades, y entendia el incòuiniente q̄ podia suceder si se daua lugar a que llegasse el exercito enemigo. Por consejo de algunos mandò q̄ se diesse vn assalto general por tres partes, y aunque se hizo con buena orden, y se peleò tres horas, al cabo los Imperiales cò mucha perdida se retirarò, auiedo corrido grã peligro

Rascianos se declaran còtra el Turco.

Sitio de la ciudad de Estrigonia.

Exercito q̄ lleuaua el Archiduque sobre Estrigonia.

Estrigonia se gana por vna parte.

Turcos d̄ Estrigonia salen a dar en el campo Imperial.

Assalto general se da a Estrigonia.

Imperia-
les se re-
tirá del as-
salto de
Estrigo-
nia.

gro el Archiduque, pues junto a su persona mataron a vn criado suyo de vn arcabuzazo. Fueron los muertos mas de trecientos, y muchos mas los Turcos. Algunos dias despues se continuaron las baterias, tirando de-
tto muchos fuegos artificiales, y ha-
ziendo otras muchas diligencias, y
todo sin prouecho: y los Turcos ha-
zian quantas podian en su defensa, fa-
liendo, y peleando, y siempre con
mucho daño suyo: y siendo ya los
veynte y seys del dicho, confide-
rando tan grandes dificultades, y que
se entendia que Sinan Baxá estaua
cerca, y que las fuerças que alli esta-
uano podian resistir a su poderoso

Archidu-
que Ma-
tias se re-
tira de Es-
trigonia.

exercito, se determinò, que el cam-
po se retirasse: y porque huuo mu-
chos que contradixeron esta opiniõ,
y en particular los mas principales
Capitanes Alemanes, el Archiduque
mandò, que quedassen buenos presid-
dios en la ciudad, que estaua ganada,
y en el fuerte de Santo Tomas. Re-
tiròse el exercito de la otra parte del
Danubio, y tambien los presidios de
la ciudad, y el fuerte, con que se per-
diò el gasto, y el tiempo.

*Capitulo XVI. Que el Ar-
chiduque Maximiliano
ganò a Petrina, Sifac, y
Castel Goro, y Sinã Baxá
Tata, y puso el exercito
Turquesco sobre Iana-
rino.*

ENtrecanto que lo referido passa-
ua en Vngria, hallandose el Ar-
chiduque Maximiliano en campaña,
con buenas fuerças en Croacia, y no
hallandose resistencia, porque todo
el esfuerço de los Turcos cargaua a
Vngria, determinò de hazer la em-
presa en Petrina, aunque sabia que es-
taua bien presidada de gente, y el vl-

timo de Iulio embiò al Lencouiz, y
al Equemberg, Generales de Escla-
uonia, y de Croacia, con sey cientos
cauallos, para que reconociesen lo
que auia: y hallaron, que junto a vn-
os bosques estauan atrincheados hasta
tres mil Turcos, con fin de impedir el
alojamiento del exercito: el qual, a
tres de Agosto passo el rio Cupa, y
serian hasta seys mil y quinientos ca-
uallos, y cinco mil infantes. Assento-
se el campo, y en los primeros dias,
no se hizo nada, hasta que llegaron
dos mil Vscocos. Començose lue-
go a batir con furia, y acecarse a las
trincheas: y temiendo el Gouverna-
dor mas de lo que se esperaua del, q̄
se llamaua Crustamberg, porque era
tenido por soldado de valor, vna no-
che dando fuego al lugar le defampa-
rò con toda su gente, y siendo senti-
do, le siguiò la Caualleria, y matò al-
guna parte. Hallaronse en la villa
treynta buenas pieças de artilleria, y
mucho menuda, lo demas, todo se
quemò. Tambien se rindio a discre-
cion Castrouiz, y el Archiduque usò
de mucha humanidad con los Tur-
cos. Acabadas estas empresas, acordò
de ponerse sobre Sifac, aunque le
dezian, que era negocio de grandes
dificultades: pero los Turcos, con el
exemplo de Petrina, quemaron el lu-
gar, y echaron el artilleria en el rio, y
se fueron, y lo mismo hizieron los de
Castel Goro, con que a los Christia-
nos quedò libre el passo, para entrar
a correr, robar, y quemar toda la tie-
ra de la Bosna.

En Vngria se auia retirado el Ar-
chiduque Matias a la isla de Comar:
y mandando el Emperador, que las
cosas de Croacia, por entòces se de-
xassen en el estado que se hallauan,
para que se reforçasse mas el exerci-
to de Vngria, y se pudiesse mejor re-
sistir a Sinan. El Archiduque Maxi-
miliano obedeciò, y embiò a su her-
mano Matias la caualleria que tenia,
y ya en este tiempo era llegado Sinã
Baxá

Maximili-
ano va
con el e-
xercito a
Croacia,
sobre Pe-
trina.

Petrina, y
Castrou-
iz se ga-
nan por
los Chris-
tianos.

Castel
Goro se
gana por
el Archi-
duque.

Baxá, con cien mil Turcos, y sesenta mil Tartaros, que passando por fuerça por Polonia y Vngria superior, fué a saluamento al exercito. La primera empresa que hizo Siná, fue a Tâta, que se le dio a 23. de Julio, auiendo hecho valerosamente resistencia, y muchas salidas, hasta encavar el artilleria, y muerto muchos Turcos: y viendo que no parecia socorro, y auia poco presidio, y menos municion, por el descuydo de los Imperiales, no los quiso hazer mejor partido que saluarlos las vidas, quedando las mugeres y muchachos en manos de los Turcos. Ganada Tâta, y luego S. Martin, puso el exercito sobre Iauarino, que está veynte leguas de Viena desta parte del Danubio, que diuidiendose en muchos braços, haze la famosa isla de Comar de veynte leguas de largo, y seys, o siete de ancho, muy fertil, y muy poblada, y estáua la ciudad fortificada con siete baluartes, con algunos Caualleros, y sus fossos, assi del agua del rio Rabi, que passa por alli, y entra en el Danubio, como de otras aguas, que por alli ay muchas. Era Governador de la ciudad el Conde Ferdinando de Ardech, y tenia mucha prouision de vitualla, municion y artilleria, con mas de mil y quinientos soldados, entre caualleria, e infanteria, que ynos dezian que bastauan para la defensa, y otros, que eran pocos. Hallauanse tambien dentro desta ciudad Francisco del Môte, y Scypion Anfidei, Italianos, soldados plasticos, y tambien el Capitan Iuan Luques, y Rugero Fauarino, tambien Italianos, que voluntariamente se quedaron dentro, para hallarse en aquel sitio.

El Archiduque, que se hallaua en comar, juntaua el mayor numero de gente que podia: y despues de auer mucho consultado, se acordó, que el exercito, q̄ seria de diez ocho mil hombres, se passasse a otra isla

menor, cabe la de Comâr, llamada Ciguët, y que haziendo desde ella vna puente de barcas, passesse gente del exercito, no solo a socorrer la ciudad, sino para hazer sortidas, y dar toda la posible molestia al enemigo. Auia llegado en esta ocasion a Viena don Iuan de Medices, hermano del Gran Duque de Toscana, con dos mil infantes Toscanos: y llegados al campo, el Archiduque, que no confiava mucho del Conde de Ardech, mostrò desseo, que por lo mucho que importaua la ciudad de Iauarino, entrasse en ella aquella infanteria Italiana. A esto consintió de muy buena gana don Iuan de Medices, y entrò con ella el Maeste de Campo Ferrante de Rosfi, y vna compañia de aventureros Italianos, gente escogida. Acercandose el exercito Turquesco a la ciudad, le dio en la retaguarda Nicolo Palfi, con tres mil y quinientos, cauallos Vngaros, y rompió vn gran esquadron de Turcos, y ganó muchos mulos y cauallos, cargados de ropa y de vitualla, y alguadinero, y tres dias despues, corriendo tres mil Turcos la tierra, los degolló el Nadasti, Capitan Vngaro, y muchas sortidas se hizieron con gran daño de los Turcos, en que los Christianos mostraron valor, y refrenaron el atreuimiento y soberuia Turquesca.

En el principio no se apretó mucho el sitio, porque juzgauan Siná Baxá, que sino ganaua la isla de Ciguët, donde se hallaua el Archiduque, y desde dóde se metian en Iauarino los socorros, era imposible salir con empresa, y primeramente procuró de hazer vna puente para passar a la isla: pero no pudo salir con ello, y auiendo don Iuan de Medices entrado a reconocer lo que passaua en Iauarino, halló que ya se auian cercado tanto los Turcos, que estauan a tiro de arcabuz, y que desde vn fuerte que auian levantado

Matias saca el exercito de la isla de Comar.

Sinán ganada Tâta y a San Martin.

Sinán va sobre Iauarino.

Iauarino que soldados tienen.

Siná trata de ganar primero la isla de Ciguët.

Ferrante
de Rofsi
falta deno-
che de Ia
uarino.

Los Tur-
cos ganã
vn rebe-
llin, y le
pierden.

hazia el rio, con el artilleria ofen-
dian mucho a la ciudad: por lo qual
mandò poner algunas pieças en par-
te, que con cinquenta tiros derribò
el fuerte, con gran mortandad de los
Turcos. La noche siguiente salio Fer-
rante de Rofsi cò vna encamifada, a
dar en los Turcos, lleuando muchos
fuegos artificiales: passò las trin-
cheas, matò dos mil hombres, y pu-
so en gran turbacion al campo ene-
migo. El dia siguiente, tomando la o-
casion de vna grandissima llúuia,
porque los Christianos no se podian
valer de los arcabuzes, echò el ene-
migo quatro mil Genizaros, que
acompañados de dos grandes esqua-
drones de caualleria, acometieron
vn rebellin, que estaua en la puerta
que sale a Tata, y le ganaron: pero
acudiendodon Iuan de Medices con
los Italianos, y peleandose mano a
mano, se hizo tan notable resistencia,
que abriendose vn poco el tiempo,
se mandò disparar el artilleria: con
lo qual fueron los Turcos forçados
de retirarse, perdiendo lo que auian
ganado con tres vanderas, y mas de
quatrocientos hombres, y de los Ita-
lianos, murieron cerca de ciento de
los mejores.

Acabado este suceso, que fue de
muy gran consideracion, se hallarò
quarenta escalas arrimadas a la mu-
ralla por la parte de dentro, sin que
se pudiesse aueriguar quien las puso,
y acrecentò la sospecha de algun tra-
yo, saberse que en el campo del Tur-
co se dezia que auian pagado a quel-
la plaza, y que no se leuataria el cam-
po sin ganarla. El dia siguiente, dos
esquadrones de Turcos de hasta dos
mil hombres cada vno, acometieron:
el primero fue a passar el rio Rab,
para embestirla ciudad por los Bur-
gos que se auian quemado, adonde
no estaua tan bien fortificada: el otro
emprendiò por donde estauan las
trincheas: pero a los vnos el artille-
rera, y a los otros dos mil, los ca-

uallos Vngaros los deshizieron fa-
cilmente. La noche siguiente inten-
tò Ferrante de Rofsi otra fortida: pe-
ro hallò vigilantes a los Turcos, y
se boluiò sin hazer nada con algunos
presos: de los quales se entendiò,
que en el campo auia falta de comi-
da, y que se sustentauan con arroz,
que se daua por tasa. Y aunque sabia
Sinan que los cercados tenian abun-
dancia de lo que auian menester, yua
intentando diuersas cosas: vna vez
mostraua que quería passar el Dauu-
bio, y otras mudaua alojamiento, y
esto, y otras apariencias, ponia en
gran cuydado a los Imperiales, juz-
gando, que hombre de tan gran espe-
riencia en la guerra, tenía propo-
sitos de gran fundamento, para quan-
do menos se pensassen, engañarlos:
pero al fin se vio, que conociendò Si-
nan, que consistia su vitoria en ganar
donde es-
ta el capo
Imperial,
a solo esto se pensaua, y en
ello tenia puesta la mira, confian-
do en la caualleria Tartara, que es
muy diestra en passar qualquiera pro-
fundo rio: a lo qual pensaua ayudar
con el artilleria, y mosqueteria, para
que no se le impidiesse el salir a tie-
rra: y aunque echando de ver esse pe-
ligro, los Imperiales auian leuanta-
do adonde juzgauan que auia de ser
la salida, algunas trincheas, y auian
puesto guarda Tudesca: con todo es-
to pensaua cò el artilleria quitar qual
quier impedimento, y continuaua de
batic la ciudad con muchas pieças,
puestas en diuersos lugares, tirandò
a las calles, y a derribar las casas, cau-
sando mayor miedo en la gente, que
daño: y aunque tambien batian a la
muralla, y derribauan los parapetos,
de noche, con la mucha materia que
dentro auia, se boluiàn a leuantar: y
aunque ya los Turcos estauan con
sus trincheas a sesenta passos de la
contraesarpa del foso, los cercados,
sin ningun temor, pensauan defen-
derse, y con el auxilio, conseruar la
isla,

Sinan, no
trata fino
de ganar
la isla a-
donde es-
ta el capo
Imperial.

Tartaros
diestros
en el pas-
sage de
los rios.

Iauarino
se repara
de las ba-
terias.

isla, porque erã ya mas de veynte mil infantes, y ocho mil caualllos, y se guardauan otros dos, ò tres mil caualllos, y casi otros diez y seys mil infantes.

Sinan siempre molestaua la ciudad, y auia leuantado trincheas frontero de las que los Imperiales tenian en la isla, y de dia y de noche tiraua mucha artilleria: y porque cada dia mas se yua conociendo el desigñio del enemigo, se ordenò, que la caualleria Herreruela, de dia guardasse la isla, y de noche el Palsi, con la caualleria Vngara, y don Iuan de Medicces, con mil Infantes Alemanes, y dozientos Italianos, teniendo siempre auiso de los que se huyan del campo, y de los presos, que Sinan estaua con gran falta de comida, y que todo su intento era ganar la isla. A los quinze de Agosto, hallandose Señor de los rebellines, y a veynte pasos de la Contraescarpa, de manera, que no faltaua sino hazer vna gran bateria, y dar assalto general, juzgò, que no conuenia perder la mucha gente que auia de morir en los assaltos, pues los defensores, por la que de ordinario llegaua al exercito Christiano, por momentos podian ser socorridos, y assi la mañana, al alua del dicho dia, se mostraron los Turcos en sus trincheas, frontero de las de los Christianos: las quales, en algunas acomeridas que auian hecho los dias antes los Genizaros, auian hallado mal guardadas, y por esto tenia esperança de ganarlas. Auia assi mismo, plantado multitud de artilleria en diuersos puestos de la ribera, de manera, que cruzando los tiros, barrian de tal manera la ribera de la isla, que nadie podia descubrirse. Estando pues todo el exercito Turquesco en batalla, passaron dozientos Turcos Mosqueteros en vna barca, y no hallaron ninguna resistencia, porque los Alemanes, viendo tanto estruendo, y aparejo de la otra parte,

Sinã Bã-xà apricta a fauarino.

Turcos acometè a las trincheas de la isla de Ciguët.

se tuuieron por perdidos, sin pensar en otra cosa, sino en huyr, y los Turcos, en saliendo a tierra, boluieron el artilleria Tudesca, contra el exercito Christiano, y començaron a fortificarse. Entendiendo don Iuan de Medicces lo que passaua, porque se tocò al arma, fue a las trincheas, y hallandolas perdidas, hizo boluer a los que huyan: pero no de manera que les baste el animo a pelear: y assi, con pocos Italianos acometio a los Turcos, con tal valor, que cobró el puesto, y muchos, queriendose embarcar, se ahogaron, y otros fueron muertos del arcabuzeria y mosqueteria: por lo qual, los que en otra barca yua a socorrerlos, se huuieron de boluer, y apenas se guarnecieron las trincheas: y que don Iuan de Medicces fue a dar cuenta al Archiduque de lo que se auia hecho, que llegó auiso, que tres millas mas abaxo passauan los Tartaros nadando sus caualllos, y al momento, el Archiduque mandò a Francisco del Monte, que luego fuesse a guardar aquella parte: acudiò tambien a ella con la caualleria Vngara el Palsi, y embistiò a los Tartaros con tanto valor, que serian como cinco mil, que los hizo boluer las espaldas, y desordenadamente echarse al agua, quedando muchos muertos, y presos de los Vngaros, y parte se ahogaron, porque en el boluer, no llevaron la buena orden que guardaron para vencer la gran corriente del Danubio, y por la infinita artilleria que de la otra parte del rio tirauan los Turcos, conuino que se retirasse la caualleria Vngara, aunque ningun daño

Don Iuã de Medicces cobró el puesto perdido cò pocos Italianos

Tartaros passan el Danubio

Tartaros buelué á tras muchos ahogados y muertos.

recibio.

(?)

Capi-

Capitulo XV II. Que continua Sinan Baxa en el sitio de Jauarino, y la astucia que usò para enflaquezer a los Christianos, con vna carta que hizo escriuir al Palsi, y se determinaron de dexar la isla, y passar a otra.

Obedien-
cia no ay
en el exer-
cito Chri-
stiano.

LAs personas de juyzio que considerauan la potencia del campo Turquesco, la desconformidad de los Capitanes Imperiales, y la poca obediencia que auia en el exercito Christiano, dezian, que no podian atribuir la dificultad que hallaua Sinan en no salir con lo que desseaua, sino a su poca salud y vejez: por lo qual no podia asistir con su presencia a las execuciones que la requerian. Guarneciò el Archiduque a aquel passo cò tres compañías de Italianos, y don Iuan de Medices leuantò dos fuertes, con que parecia que aquello estaua mejor que primero. Visto Sinan que le auia sucedido mal el passage del rio, aunque mas tarde de lo que deuiera, apretò el combatir la ciudad, y ganò la Contrafuercia, y en dos dias se ocuparon los Turcos en echar tierra en el fosso, creyendo de poderlo hinchar: pero no les sucediò, ni tampoco auer tomado vn sitio fronterero de vn valuarte, junto a la puerta, adonde con cestones leuataron vna eminencia, y plantaron vnas piezas: las quales enclauaron sesenta Vngaros que salieron matando a los que los guardauan: y porque se auia aumentado tanto el campo Imperial, que ya se hallauan treynta mil infantes, y onze mil cauallos, pareciendo al Baxà que era imposible ganar la ciudad por asalto, quiso intentar de nueuo el ganar la isla, y

Sortida de Jauarino que haze los Vngaros.

así, quanto yua haziendo contra la ciudad, era por entretener, y hazer daño al enemigo matahdo gente, por que se tiraua tanta artilleria, que ya no auia cosa con que cubrirse, ni en las calles, ni en las casas, y así moria mucha. Embiò Sinan Estrigonia, por quarenta barcas, y cortandolas por medio, hizo ochenta, con las quales pensaua de hazer tres puentes, cò que diuidiendo las fuerças Imperiales: y peleando con ellas, pudiesse entrar en la isla, subièdo las barcas por el rio, las hazian escolta tres mil cauallos, y seguian los dos millas atrás, hasta otros ochenta: y topandose cò ellos sesenta cauallos Vngaros, los rompieron, y mataron la mayor parte, y prendieron dos Chaüses q̄ yua con ellos. Entendiose de los presos la mucha necesidad de vitualla que auia en el campo, y la mucha gente que se huya por la hambre que se padecia, y que ya no auia en el campo mas de sesenta mil hombres de pelea, y que la orden del Turco era, q̄ se ganasse a Jauarino, ò se diuidiesse baralla, y que no pudiendo suceder lo vno ni lo otro, se pusiesse la gente en los presidios hasta la primavera del año siguiente. Y confirmose que era así, q̄ Sinan queria echar las tres puentes, y pelear en ellas a vn mismo tiempo: para lo qual tenia tres grandes barcas armadas, que llaman Nafaidtas, y el día siguiente refirieron lo mismo otros fugitiuos; diziendo: Mas que los Genizaros pedian que se batiesse la muralla, para dar asalto, porque no podian mas padecer tanta falta de comida, y que aliende desto, el Principe de los Tartaros dezia, q̄ auia ydo a seruir con tanto numero dellos, porque Amurates auia prometido que les daria vna gran provincia de Christianos para robar, y que pues no se le cumplia, se queria boluer a su tierra.

Turcos
tienē ne-
cesidad de
vitualla.

Genizá-
ros y Tar-
taros soli-
citan su
retirada.

Los referidos rumores soffegò Sinan cò maravillosa industria, parte con

Sinan có industria fosiega los Genizaros, y Tartaros con buenas palabras, parte con dineros, y parte con promessas, diziendo muchas cosas en su disculpa, y prometiendo, que en breues dias daría a todos bastante satisfacion: y con esto la prudencia del Capitan hizo obedientes a la voluntad de vno tantas diferencias de soldados de diuersas lenguas y naciones. Llegaron en este tiempo al exercito Imperial, dó Virginito Orfino, y don Antonio de Medicis, con buenas cópañias de gente, y pareciêdo a los Capitanes Imperiales, q̄ se deuia de hazer vna gran fortida contra el enemigo, el Palsi se ofrecio de yr con la caualleria, y don Iuan de Medicis con la infanteria: y siendo los veinte y siete del dicho, mãdò don Iuan de Medicis q̄ saliesse por la puerta de Tata, para que procurasse de passar las trincheas, y ganar el artilleria: ò alomenos enclauarla, y al mismo punto estauan embarcados tres mil Tudefcos, y algunos Vngaros, para que saliendo de la parte del rio házia la de Leuante, acometiesse por vn lado a los Turcos, y cargando siempre a la mano derecha, se fuessen a juntar con los seys mil Vngaros. Salio tras ellos don Iuan de Medicis con los Italianos, y la piqueria y mosqueteria Tudefca, y escogió mil soldados para hazer vn escuadron de picas, con dos buenas mangas de arcabuzeros y mosqueteros. Salio también el Palsi con tres mil y quinientos cauallos Vngaros, y muchos Raytres, y passando los dos rios, fue a ponerse sobre vn zerrillo para socorrer a la infanteria, siêpre q̄ viesse que la caualleria enemiga la yua a embestir. La infanteria Vngara acometiò valerosamente, y poniendo a los enemigos en huyda, y auiendo enclauado quatro pieças de artilleria, pudiendo hazer lo mismo de todas las otras, se dieron a robar, y desta manera, sobreuiniêdo los Genizaros, que tauieron mucho lugar de ponerse en orden, con el ayuda de

Christianos q̄ pelean con los Turcos, se dá a robar.

la caualleria, los cargaron tan furiosamente, que los echaron del artilleria, y mataron a muchos, y quedaron degollados todos, si el escuadron de picas no los hiziera espaldas: peor lo hizieron los tres mil Alemanes, porque apenas huieron caminado trecientos passos, y descubriendo a los Genizaros, se boluieron huyendo a las barcas, quedando muertos, y ahogados muchos, y vna barca entera se anegò. Los Vngaros, ò Ayduques infantiles, que assi los llaman, cobrando animo con el escuadron que tenia a su cargo Ferrante de Rossí, è juntándose con ellos algunos Italianos, y otros Vngaros, boluieron sobre los Genizaros, y ganaron las trincheas, y allí se peleò valerosamente vn rato, hasta que arremetiò sobre ellos vn escuadron de caualleria Turquesca, y desbaratara vna gran tropa de Vngaros que auian tomado vn buen puesto, si el Palsi esforçadamente no dier sobre ellos, y los hiziera boluer, y los degollara, sino los socorriera de presto otro tal escuadrò de caualleria Turquesca. Viendo los Raytres q̄ el Palsi no podia resistir a tanta fuerça, embistieron con los Turcos, y se peleò grã rato có muerte de ambas partes: y conociendo los Turcos q̄ el escuadron de las picas daua mucho calor a los Christianos, subierò de presto en vn cerro dos pieças de cápaña, y auiendo hecho algun daño có dos tiros: don Iuan de Medicis lo hizo vn poco retirar en lugar mas cubierto.

Auendo durado el pelear por espacio de quatro horas, se dio orden en la retirada, primero de la infanteria, y despues de la caualleria, có ordẽ maravillosa, haziendose cuenta que murieron quatrociêtos Christianos, y no menos de tres mil Turcos, segun afirmaron los huydos, porq̄ los hizo grandissimo daño el artilleria de la ciudad. Quedò muerto el Baxâ de Carrefsi, y herido el Palsi, de vn arcabuzazo en vna pierna, y la noche

Flaqueza del exercito Imperial en Iauarino.

Valor de la infanteria Vngara.

Sitio de Iauarino como se va apretando.

noche siguiente se tocò al arma al exercito Turquesco, y los enemigos dexaron las trincheas, y se retiraron a la artilleria, y vn dia despues, veynte mil Turcos y Tartaros fueron a destruir la tierra de Papà, y saliendo temerariamente mil soldados del presidio, fueron degollados. Entendiòse luego, que debaxo de vn baluarte que guardauan los Alemanes, se sacaua vna mina, y que se labraua en ella de dia, y de noche se sacaua la tierra: remedio se con dos contraminas que la fueron a encontrar, y hallaronse muchos instrumentos para labrarla: y pareciendo a los Turcos que se auian portado mal aquel dia de la fortida, y que auia sido por causa de quien có poca prudencia los auia gouernado, se quexaron los Genizaros tan asperamente a Sinan, que priuò a su hijo, que auia sido el principal de aquella empresa, y cometiò el cargo de Belerbey de Grecia al Baxà de Buda, y con esta seueridad acrecentò Sinan su dignidad y reputacion en el exercito. El Baxà de Buda, para mostrar que su valor era conforme a la esperanza de los Genizaros; por que la gloria enciende los animos de los hombres, determinò de apretar la ciudad con mucha diligencia: para lo qual tomò de noche el sitio que auia primero fortificado los Turcos, junto a la puerta de donde los echaron los Christianos; y auendolo fortificado con nuevas trincheas a mano derecha, fue a juntar có las trincheas viejas, y con otras a mano izquierda, hasta el rio Rab, de manera que la ciudad quedò cerrada de la parte de tierra, y sobre el fuerte puso tres grãdes cañones, y dos sacres, y por toda la trinchea puso mucha mosqueteria y arcabuzeria. La mañana quando los Christianos vieron tal espectáculo, quedaron confusos, especialmente, que batian todas las casas y calles, de manera, que los peligros passados parecian pequeños, porque

ni podian estar a la mesa, ni en la cama, ni en ninguna parte seguros, y su artilleria ya se hallaua mucha rota, embocada, y desencaualgada, por el mucho tirar de los Turcos: pero con la que quedaua hazian grãdissima matança en el campo; y para remediar el gran daño que recibian del nueuo fuerte, se ordenò que se hiziese otra fortida, la noche siete de Setiembre, y porque no se hallò buena disposicion en los Vngaros, no se hizo mas de quemar la faxina que los Turcos auian echado en el fofso para hinchirle. Sinan, como Capitan muy experimentado, auia diferido el ganar la ciudad por el asalto, conociendo la dificultad que auia de auer y la mortandad de su gente, que auia de suceder: y pareciãle, que tirando a las casas, y a destruir la ciudad, se podría leuatar de miedo alguna comocion, ò diferencia dentro della, que le abriese camino para auerla por algun medio, ò que temporizando pudiesse entretanto ofrecerle ocasiõ para passar a la isla, que era lo que principalmente desseaua.

Y para mejor descuydar a los Alemanes, hizo que el Principe de los Tartaros escriuiesse vna carta al Príncipe de Hungría, la qual le embiaron con vn cautiuo, y en ella dezia, que el Grãd Señor le auia ordenado, que quemasse y destruyesse toda la tierra de Austria y de Vngria; y que con todo effo, por piedad, desseoslo de escusar tan grã daño, le auia parecido de buscar algun medio de paz, y que si el queria tratarlo con los Christianos, que lo negociaria por su parte có los Turcos. Diuertidos con esta astucia los Capitanes Imperiales, despacharon luego al Emperador, y se dixo, que entretanto seria bien hazer tregua, y presto conocio que era engaño Turquesco, por que auiendo tomado a su cargo el Belerbey de Natolia de ganar el passo de la isla, dos dias despues de escrita la carta, se puso

Mina q̄ se
saca con-
tra la ual-
lina.

Sinan pri-
uado de ofi-
cio a su
hijo.

Baxà de
Buda a-
prietado a
la ual-
lina.

Christia-
nos de
la ual-
lina ino-
haze otra
fortina.

Lo que el
Principe
de los Tar-
taros es-
criue al
Príncipe
de Hungría
por
astuciada
Sinan.

puso con casi todo el exercito a la lualua en la ribera, en la parte por donde 25. dias auia que los Tartaros passaron, y embiò en tres barcas buen numero de Genizaros: los quales, sin resistencia, ganaron las trincheas que guardauan algunos Alemanes: y dandose al arma, y corriendo adonde era el peligro, hallò el Marques de Burgau q̄ la infanteria Vngara, que serian 15. ò 16. mil hombres, auia sido despedida del País: el qual se hallaua en la cama, por causa de la herida de la pierna, cosa que engendrò entre los buenos mucha sospecha, y con la caualleria, y trecientos infantes Italianos, fue a las trincheas, y hallandolas perdidas, para ganarlas se diuidieron en tres bandadas: vna que acometiesse por frente, y las otras por los lados, y aũ hizierò el esfuerço posible, echãdo de ver con mucho daño suyo, que no podian hazer nada sin infanteria, se retiraron, y tratãdose de lo que se deuia de hazer, en presencia del Archiduque, se resoluiò, q̄ se llamasse infanteria de Iauarino, y que en todo caso se procurasse de ganar lo perdido: y si esto se pudiera executar con breuedad, fuera saludable cosa: pero auiedo de caminar la infanteria seys millas, antes q̄ llegar a las trincheas, auian passado tantos Turcos, q̄ quando fuera mayor numero, no bastarã a echarlos. Boluiò a embestir la caualleria, auiendo tirado desde la mañana hasta la noche mas de quarẽta piezas de artilleria sin cessar, y no hallãdo remedio, aunque como dixerò algunos, pues faltaua infanteria, se pudiera apear la caualleria, y pelear, como lo vsan otras naciones. Viendose el exercito Christiano en tal angustia, se determinò, que la mitad de la caualleria quedasse en el quadron haziẽdo rostro al enemigo, y q̄ entretanto el bagaje passasse a la otra isla, q̄ està entre el rio Rabinza, y el Danubio, al poniente de Iauarino, auiedo la reconocido Francisco del Mòte: y ha-

Marques de Burgau acude al reparo de las trincheas de la isla de Ciguet.

La caualleria buelue a procurar de ganar las trincheas.

llandola no menos comoda que la q̄ perdiã, y tan aparejada para socorrer a Iauarino, y esto no se pudo executar tãbien, porq̄ pensando que tenian puentes para passar la caualleria, y el bagaje, auiendo crecido en aquellos dias el Danubio, vn molino q̄ lleuaua la corriente, ròpiò la puente de la ciudad, y se lleuò la mitad della, sin hallarse forma para boluerla à hazer.

Iauarino no puede ser socorrido.

Capit. XVIII. Que el exercito Aleman se desbizo, y los Turcos ganaron a Iauarino, y fueron sobre Comar, y su retirada.

POr la referida desgracia, huuo el Archiduque de mudar consejo, y para escusar los daños que podiã succeder en vna retirada a vista de tã poderoso exercito, se mandò que el bagaje fuesse a la puente de Atempurg, que està al Poniente en la isla grande, y que la gente quedasse en esquadron hasta la noche, y por resaguarda del carruage fueron mil cauallos. Estando el exercito en la punta de la isla, se descubrió el enemigo, aunque no cargò demasiadamente, y así no se perdieron mas de quarẽta Raytres, ò Herreruelos, q̄ de miedo se echaron al agua, con esta carga se tocò al arma, por malicia de los q̄ auian de defender el carruage, y los carreteros, soltãdo los cauallos dieron a huyr, dexando los carros, que fueron despojo de los enemigos: y el día siguiente, los Tartaros ganaron las tiendas, la vitualla, y la municion, que no se pudo salvar. El Archiduque, con la otra gente, se puso entre el Danubio, y el rio Rabinza, tratãdo de fortificarse con mil infantes Vngaros que le auian quedado, y con la caualleria: y queriendo entender en la fortificacion, se amotinaron los Herreruelos, que no eran

El exercito Imperial se retirã.

Perdiciò del bagaje y vitualla del exercito.

menos

menos de ocho mil: y por mucho q̄ fueró rogados, è instados, no quisieron quedar, porque ya el temor estaua muy apoderado de sus animos: el qual, penetrando en la infanteria, hizo lo mismo: y viendo se el Archiduque desamparado, se huuo de retirar en Altamburg, adonde también le dexaron, vnos pidiendo la paga, otros diziendo, que era pasado el tiempo que auian de seruir, y otros auer perdido su bagage: y aunque no auia con el trecientos hombres de pelea, se detuuó seys dias, por no desaminar la gente de la tierra, al cabo se retiró a Pruch, plaza fuerte: y lleuando consigo hasta quinientos cauallos, hizieron rostro a vna gran tropa de Tartaros, que los seguian, y desta manera, en vn momento derribó la fortuna aquella fuerza, que si fuera bien disciplinada, pudiera resistir al enemigo, y segun los accidentes varios de la guerra, cobrar lo perdido. Los Turcos el mismo dia, que ganaron el passo de la isla, hizieron vna puente en aquel mismo lugar, y porq̄ los de la uarano se la röpieron con molinos q̄ desataron, hizieró otra mas arriba en la isla llamada la Cosic, y frontero de la puerta del agua de la ciudad, hizieron vna trinchea para batir por aquella parte, sin hazerlo con la furia q̄ pudiesen, ni tratar de hinchar el foso, ni en doze dias hizieró cosa nueva, sino sacar vna mina debaxo de vn baluarte, q̄ fue cotraminada có muerte de mas de cien Turcos, también hizieron vn fuerte en las viñas, juro al rio Rab, batiendo el Burgo, y la ciudad, derribando casas, y al cabo intentó otra mina debaxo del mismo baluarte, q̄ primero auian intentado, y los defensores trabajauan por contraminarla, y queriendola embocar vn Coronel de Alemanes, hizo que se desiriesse hasta otro pia, y los Turcos entratáro la cerraron, y dieron el fuego, y por no la cerraron con diligencia desuëntó, è hizo meuos mal de lo q̄ pudiera: y pa-

Turcos, con muchas que renganar a la uari-
ao.

reciéndolo a los Turcos q̄ aquel baluarte era la mayor defensa de los Christianos, trabajauan con la çapa, è açaçon, procurando de derribar tanto, q̄ se pudiesse dar assalto. el Códex de Ardech, y Ferrante de Rossi, q̄ allí auia quedado con la infanteria Italiana, con cuydado hazian retiradas, y se fortificauan por dentro lo mejor que podian, y ya por los grandes trabajos la gente adolecia, y por las hezidas morian, y la vitualla y ua faltando: y aunque el Archiduque vto estrema diligencia en establar focos, el temor de la muerte, la poca uirtud y obediencia q̄ auia, los hizo mas perezosos de lo q̄ conuiniere, los soldados Alemanes que estauán dentro, viéndose apretados, atemorizados, y çafados del cerco, començará a murmurar que se tratasse de algun conuenciento, y có todo esso se hazian algunas sortidas, aunq̄ los Turcos, auendo cerrado los Burgos, procurauan de impedir las, y ya entendian en hinchar el foso para el assalto.

Continuauan los Turcos en apretar aquel baluarte, y auiendo derribado algo de la punta, de noche echó vn barca en el foso, para fundar sobre ella vna puente: y porfiado contra el baluarte, auiendo derribado la camisa, también derribauan con mucha priessa el terrapleno, çayendo la tierra en el foso, sin hazer caso de la mucha gente, q̄ se les mataua andan-
do en esta obra, porq̄ eran tantos los Turcos que morian, que ponía espanto, entrando otros en su lugar, sin hazer caso del daño, de los trabajos, y del q̄ los cercados les hazia por otras partes. En otro baluarte, q̄ era mas cercano del rio Rab, con otra mina, auian derribado buen pedaço, y guardados de su artilleria, se yuan arri-
mando a el, y en entrambos baluartes, procuraron de entrar este dia, y valerosamente los Italianos, y Alemanes los resistieron. El siguiente dia boluieron al assalto,

Gg y tam-

La gente de fauorino dice por los grandes trabajos.

Los Turcos no hazen caso de los muchos que mueren de los suyos

Los Alemanes fu-
riolamen-
te piden
el concier-
to para
entregar
a Iauari-
no,

y tambien los hizieron retirar, que-
dando muertos algunos de los Capitanes de los Christianos; cosa q̄ fue causa que mucho se perdieffen de animo, y los Alemanes gritauan, que pues ya no auia remedio en la defensa, y auian muerto tantos, y se hallauan fatigados, y cerrados por todas partes, sin esperança de socorro, que se tratasse de concierto. Dizen muchos, que auiendo prometido el Archiduque de socorrerlos dentro de tres dias, que contradixo al concierto Ferrante de Rosi, afirmando que no podria faltar, y que quando faltasse, tendrian justa causa de concertarse, y que no aprouechando las persuasiones y protestos de Ferrante de Rosi, el mismo dia 26. de Setiembre salio el Coronel Perlin, y asentó los capitulos. Que los soldados saliesse en sus armas y bagaje, vanderas tendidas, y tocando caxas: lo qual no se los guardó, porque muchos fueron desualijados y muertos. El Conde de Ardech, en dando las llaves al Baxà de Buda, se fue la vuelta de Altemburg, con la escolta de algunos pocos Genizaros, y el mismo dia que esto sucedio, auia embiado el Archiduque por el Danubio quarenta barcas, con tres mil soldados, vitualla, y municion, con el Marques de Burgau: y dando mucha causa de sospechar la mucha priessa que tuuo de concertarse el Conde de Ardech, fue llamado en Viena, y preso, juntamente con el Coronel Perlin, y con mucha razon, como se halló despues por las consideraciones que se tuuieron a los successos, y a las circunstancias de ellos. Sinan Baxà, auiendo entrado en Iauarino, halló ciento y cinquenta piezas de artilleria, dando orden en fortificar la ciudad con toda breuedad, juzgando, que por la fertilidad de la isla de Comar, era muy a proposito para inuernar el exercito, determinó de passar adelante, y sitiar la ciudad, que está puesta en vn angulo

Códe de
Ardech
y Coronel
Perlin preso
por auer
dado a Iauarino.

de la isla, a la parte de Leuante, porq̄ sabia que era menos fuerte q̄ Iauarino, por arte y sitio con gran esperança de ganarla, aunque su exercito se auia mucho disminuydo, porq̄ no tenia mas de quatro mil cauallos de seruicio, siete mil Genizaros, quatro mil infantes de otro genero, y tres mil Tartaros, y poca abundancia de vitualla, y con todo esso, por dos puertes que se hizieró sobre el Danubio, mandó que passassen el Baxà de Buda, y el Bellerbey de Grecia, para acometer la ciudad por la parte de tierra, y otra parte por el exercito, quiso que rodeasse por la vanda del rio, para combatirla por dos partes, y estoruar los socorros que podian yr por allí, y a los Tartaros mandó, que passando el Danubio por la puerte de Estrigonia, fuesse a correr a Vngria Superior: lo qual hizieró, executando contra amigos y enemigos sus acostúbradas crueldades, y al fin lo pagaron, porque entrado vna noche de repente el Palfi en sus alojamientos, mató mucha parte dellos.

Exercito
Turquesco
desmi-
nuydo.

Sinan em-
bia el ex-
ercito
sobre Iauarino.

Entretanto que esto passaua, el Archiduque con diligencia, solicitaua quanto podia lo que còuenia proouer para la resistencia, y embió a llamar al General Tifempac: el qual acudió con diez mil soldados a socorrer a Comar: y auiedose sabido, que con el Baxà de Buda, y el Bellerbey no auian entrado mas de diez mil soldados en la isla de Comar: y hallandose el Archiduque en Posonia, con buenas fuerças, determinó q̄ entrassen en la isla, y pelear con los enemigos, o echarlos del sitio, pues ya la esperiencia auia mostrado, lo poco q̄ valian en campaña, porque tambien el presidio de Comar, que seria de dos mil hóbres, con el Coronel Praun, hóbres de valor, y de experiencia, con vna sortida los auia hecho grã daño: tuiedo entrado el Tifempac en la isla, y campeado en ella cinco dias, có menos de diez mil soldados, a vista de los

Tifempac có su exercito acude al socorro de Comar.

de los Turcos: y auíendele llegado
 Tifem- mas gente, fue caminando cō resolu-
 pac cō fu cion la buelta de los Turcos: los qua-
 exercitō les, aunq̄ estauā alojados en sitio for-
 se va acer tifsimo, y tenian casi acabada vna mi-
 cando a na para derribar vn baluarte: con lo
 los Tur- qual tenian cierra la vitoria, comen-
 cos. çaron a retirarse con mas forma de
 huyda que de retirada, dexando vna
 gran pieça de artilleria, y matando
 Retirada les mucha gente, ochocientos solda-
 vil de los dos que salieron de Comar, a dar en
 Turcos d ellos, y si vn poco mas solicitara el ca-
 sobre Co mino el campo Imperial, cōsiguiera
 mar. vna gran vitoria, y passando los Tur-
 cos por las puentes, las deshizieron,
 temiendo de ser seguidos, y como ya
 el frio y las lluias erā grandes, y ordi-
 narias en aquella tierra, y adonde
 se auia mucho padecido: la gēte mos-
 tró voluntad de retirarse a sus casas,
 pues por entonces no parecia que se
 podia hazer otra cosa, y assi fueron
 despedidos. En este tiempo el Gene-
 ral Lencouiz, con vn repentino assul-
 to de noche, ganò en Croacia a Vi-
 quiz, y la conseruara, si antes no fue-
 ran los Turcos auisados de vna espia
 Christiana: por lo qual se pudieron, co-
 modamente, retirar en el Castillo: y
 no pudiendole combatir, por el poco
 recado que para ello se hallaua, con
 gran presa, dexando muertos mu-
 chos Turcos, se boluò a Carlostar.

*Capit. XV III. De lo mucho
 que se sintió la perdida de
 Iauarino, y de lo q̄ parecia
 que se deuia hazer en la
 guerra contra el Turco.*

GRan desconsuelo fue el que se tu-
 uo en la Christianidad por la per-
 dida de Iauarino, presidio fortifsimo
 en Vngria inferior, y llave principal
 de Austria, pareciendo que auia pro-
 cedido por la vileza de los Christianos,
 ò por sus pecados, y fue tan grā-

de el miedo que cayò en los animos
 de muchos, por esta gran perdida, q̄
 huuo algunos que persuadian al Em-
 perador que pudiesse la paz al Tur-
 co, aunque fuese restituyendole las
 plaças que le auia ganado en Vngria
 Superior, y cōcederle algunas otras,
 y acrecetar la pensión, ò donatiuo q̄
 se le daua cada año antes de la gue-
 rra por el Rey de Vngria, y los q̄
 tenian tal parecer, se fundauan en la
 gran flaqueza de animo que se via
 en los coraçones de los Alemanes,
 y en la frialdad de aquellos Princi-
 pes, procedida de la diuersidad de re-
 ligion, ò de la envidia que tienen a la
 casa de Austria, cuya declinacion des-
 sean, lleuando de mala gana que ya se
 aya hecho casibereditaria la Corona
 Imperial en ella, y assi mismo, en las
 desconfianças y zelos, ò temores del
 estado de los Potentados de Italia:
 los quales causan, que no pudiesen
 mostrar pròtidad en socorrer al Em-
 perador, pues que erā pocos los que
 auia embiado gente y dinero de mo-
 mento y estava el Rey Catolico, que
 es quien pudiera dar ayuda de sustā-
 cia, tan ocupado en las guerras de
 Francia y Flandes.

El referido consejo, deziā los mas,
 que era medroso y pernicioso, por-
 que aunque (como dize Polibeo) se
 deue desear mas la paz que la gue-
 rra, no deue ser tanto, que por conse-
 guirla, ò por conseruarla, se deua
 hazer, ni sufrir indignidad, porque
 este consejo significaua vna mani-
 fiesta confesion de superioridad del
 enemigo, y de atribuyr a su valor
 lo que por otras causas auia suce-
 dido, porque en esta guerra presen-
 te, no parecerā que huuiesse hecho
 Sinan Baxā, cosa que se pudiesse
 dezir, que procedia de fuerza, ò
 de prudencia, por quanto a Iauari-
 no, no la ganò por assalto, ni por nin-
 gun arte de guerra: y aunque ganò
 la isla por fuerza, no fue por su va-
 lor, sino por falta de los Alemanes,
 que

Cósejo q̄
 el Empe-
 rador ha-
 ga paz cō
 el Turco,
 y en q̄ se
 funda.

Cótra di-
 ción al cō-
 sejo d̄ ha-
 zer el Em-
 perador la
 paz cō el
 Turco.

» que no tenían infanteria con que re-
 » sistirle. Y bolviendo a lo passado, no
 » vso prudencia Sinan en yr entran-
 » do en Vngria, a ponerse de primer
 » lance sobre Iauarino, que estaua for-
 » tificada con arte y sitio: la qual, con-
 » forme a razon, le pudiera tener ocu-
 » pado todo el Verano, y huiera he-
 » cho mejor de yr a Vngria superior,
 » y recuperar los lugares perdidos, y
 » luego ponerse sobre Pofonia, ciudad
 » de poca fortaleza, desde donde podia
 » entrar corriendo a Morauia, y a Bohe-
 » mia, con q cobraua la reputacion del
 » Turco, sin ponerla, como hizo, teme-
 » rariamete en peligro: por lo qual no
 » ferà dexado de culpar, sino de aque-
 » llos q juzgan por los sucessos de las
 » cosas. Y demas desto, dezian, que de-
 » uiera Sinan, ya que se puso sobre Ia-
 » uarino, que fue al principio de Agos-
 » to, ocupar la isla, porque entonces
 » no auia en ella mas de seys mil solda-
 » dos, y despues entraron mas de veyn-
 » te mil: lo qual no fue prudencia mili-
 » tar, ni razon de guerra.

Imprudé-
 cia de Si-
 nan fun-
 dada con
 mas razo-
 nes.

Dezian así mismo, que era pernicio-
 so el tal consejo, porque demas
 de la gran perdida de reputacion que
 haria el Emperador: la qual deuè es-
 timar todo Principe en tanto, quan-
 to los Estados, pues con ella se man-
 tienen, y sin ella se pierden, y la per-
 dida de las plaças que auia de dexar,
 y restituyr al enemigo de natura in-
 solente, y insolentissimo por la prof-
 peridad, y el aborrecimiento que
 le tendran, por auer dexado a la
 discrecion del dicho enemigo al Tra-
 siluano, y a los Racionos, que se
 auian declarado contra el: a los qua-
 les, ò no queria comprehender en
 la paz, ò no los guardaria lo prome-
 tido: daria tiempo al enemigo de
 establecer lo ganado, y tanto ma-
 yor animo de boluer presto a la gue-
 rra siempre que le conuendria, y con
 mayor distancia de tiempo, destruyr
 y consumir al Emperador. Por las
 dichas razones se juzgaua, ser mas

conueniente, que el Emperador pro-
 figuiesse la guerra: y aun que se de-
 zia contra esto, que el Emperador
 no tenia el modo de continuarla, se
 respodia, que deuiera el Emperador
 conocer en el principio sus pocas fuer-
 ças, ò alomenos hazer vna paz hon-
 rada, luego que sus Capitanes rom-
 pieron diuersas vezes al enemigo, y
 si toda via se replicasse que pensò te-
 ner mayores ayudas de Alemania. Y
 de Italia, se respondia, q el Empera-
 dor auia emprendido guerra contra
 vn poderoso enemigo, fundado mas
 en agenas ayudas, que en las propias:
 lo qual no se deuia en ninguna mane-
 ra de creer: y así, demas de sus fuer-
 ças, tuuo las del Trasiluano, y de los
 Razianos, contra la esperança de la
 Christianidad: con las quales, las su-
 yas, y las del Imperio, parecia que
 podia sustentar la guerra.

Y porque en el curso de este año se
 pudieró conocer muchos defectos de
 los Christianos, que impidieron los
 buenos progressos que se pudieran
 hazer con el calor de las victorias cõ-
 seguidas, se deuieran auer hecho an-
 tes que llegara el enemigo, que fue
 en fin de Julio, que causò que se per-
 dieffe la isla de Iauarino, de donde
 procedio la perdida de la ciudad y así
 si fueron los principales, no tener o-
 tra gente pagada, y firme, sino alguna
 infanteria de Eslesia, y Raytres, y los
 demas soldados de milicia eran Vn-
 garos, y Italianos, y auentureros, sin
 General suficiente para gouernar tã
 gran cargo. Los soldados de Eslesia,
 de mas de ser como los demas Ale-
 manes, no auiles para todo genero de
 exercicios de guerra, y particular-
 mente, para los sitios, por su descuy-
 do, que procede del ocio. Y para los
 assaltos, por la pesadumbre de los cuer-
 pos, que por la mayor parte son to-
 dos los Alemanes tenidos por inuti-
 les, aliende de que no llegaron a tiem-
 po, como fuera menester, por q aunq
 se leuantaró tres regimiẽtos dellos,
 dos

Defectos
 del modo
 de hazer
 la guerra
 cõtra los
 Turcos.

dos en Tirol, y otro en Salzpurq, fue-
 ran tarde, que quando se acometió:
 la isla, aun no auian llegado, y en el
 exercito no auia vn solo infante Ale-
 man, que fúe la causa de la perdida de
 la isla.

Raytres La milicia de los Raytres es mu-
 gente de chas ocassiones, y particularmente de
 poco pro vn tiempo acá en Francia, auia mos-
 uecho. trado lo poco que valia, porq todos
 saben quantas vezes fueron rotos, co-
 mo lo hizo Enrique Duque de Guisa,
 y ellos fueron causa, q el Duque de
 Mena perdiesse la batalla de Ybray,
 no se maravillará dello quien sabe la
 calidad desta gente, quien conoce
 sus armas, y quien ha visto su mane-
 ra de pelear, porque la gente es la
 peor de su tierra, las armas son arca-
 buzes, y muy cortos, que alcançan
 poco, y la manera de su pelear, no es
 arremetiendo al enemigo, ò esperán-
 do en esquadron firme, y cerrado, se-
 ò de quatro en quatro, ò de seys en
 seys, haziendo caracol: y por tanto
 son inútiles, y mucho mas para echar
 a vn enemigo de vn sitio, como el vio
 en Iuarino, que eran casi tres mil, y
 no pudieron echar de las tricheas a
 dozientos Genizaros. También valen
 poco los soldados de milicia, porque
 todos van a la guerra contra su vo-
 luntad: y si se asientan de buena gana
 en la milicia, es para gozar de los
 priuilegios, y como la mayor parte
 son hombres q ganã de comer cõ sus
 officios, siempre son vifosios, y se huyẽ:
 y no hazen al caso para esto los ex-
 plos de los Romanos, ni de los Esqui-
 zaros, porq el pueblo de los Roma-
 nos, todo era cõ puesto de soldados q
 auian seruido en diuersas ocassiones,
 y los nuevos se mezclauan cõ los vie-
 jos: y porq siendo la forma del gouier-
 no popular, el pueblo de buena gana
 yua a la guerra por la honra, y por la
 grandeza propia, y las graues penas
 con que era castigados los fugitiuos,
 los hazian ser mas animosos: y las
 Republicas de los Esquizaros, tam-

bien son populares, y de ordinaria vã
 muchos a las guentas, y el castigo de
 los que se bueluen, tambien es muy
 grande. Todo lo qual se deue enten-
 der sanamente, porque no se conde-
 na la eleció de los soldados propios;
 los quales deuen siempre ser preferi-
 dos a los estrangeros, quando de na-
 tura son aptos, y disciplinados: y por-
 que es verisimil, que estos amen mas
 al Principe proprio: y porq el temor
 de perder el hazienda y la patria los
 hará mas fieles, y la esperança del pre-
 mio los hará mas animosos: pero es-
 tos, se requiere que sean volunta-
 rios, y exercitarlos en las ocassiones,
 mezclando vifosios con viejos, y so-
 brellos soldados que llaman auxilia-
 res, no se puede hazer mucho funda-
 mento, porque dependiendo de otro,
 mallos puede mandar el General, y
 se van quando quiere el que los pa-
 ga, como lo hizieron los Vngaros
 los quales se fuerõ de la isla de Iaua-
 rino, sin licencia del Archiduque Ma-
 tias, el dia antes que los Turcos la
 ganassen: y si los Italianos quedarõ,
 fue porque lo hizierõ sus Capitanes.
 Y menos fundamento se deue de ha-
 zer de los estrangeros, porq no sien-
 do pagados, no tienen obligacion, si-
 no a si mismos, y assi se yuan y se ve-
 nian a su voluntad, como se vio en
 el sitio de Estrigonia: y lo que impor-
 ta vn buen General, ya se sabe que es
 el alma de vn exercito. Y aunque el
 serenissimo Archiduque Matias se
 confessaua que era Principe de gran
 bondad y mucho ingenio, le faltaua
 la esperiencia, como requiere vna
 guerra contra vn poderoso y sagaz
 enemigo.

Por todo lo qual, parecia ser muy
 necessario, que auiendo de durar la
 guerra, se lleuasse diferente camino
 que primero, formando vn exercito
 de sesenta mil infantes, y cauallos,
 pocos mas, ò menos: pagados doze
 mil Alemanes de Tirol, y doze
 mil Esquizaros Catolicos, diez mil

Exercito
 qual de-
 uia ser pa-
 ra hazer
 la guerra
 a los Tur-
 cos.

„ infantes Vngaros, diez mil cauallos
 „ Vngaros, todos de sueldo, diez mil
 „ infantes Italianos, y dos mil cauallos
 „ de la misma nacion, y ocho mil Va-
 „ lones, infantes, y cauallos: esta gente
 „ (ya que se tenía por imposible tener
 „ vn uieruo de quatro mil Españoles)
 „ parecia bastante, cō vn buen Capitan
 „ General, para oponerse a qualquiera
 „ gran exercito de Turcos, ayudado
 „ de alguna gente de las milicias, y de
 „ Raytres, pues que cō mucho menor
 „ numero Alexandro venció a Dario,
 „ q̄ lleuaua muchos millares, y Luculo
 „ a Tigranes, y Mitidrates, y Escãdar-
 „ uego a muchos Turcos. Los 12. mil
 „ Alemanes, dezian que auian de ser pa-
 „ ra tener el puesto, y resistir vn encoñ-
 „ tro, y guardar el artilleria, en caso
 „ que se llegasse a batalla, y se eligiã de
 „ Tirol, por ser Catolicos y la mejor
 „ infanteria de Alemania, y no en ma-
 „ yor numero, porq̄ no fuesen superio-
 „ res a las otras naciones, y cō los diez
 „ mil Esquizaros, se vendria a suplir el
 „ numero de Tudescos y Catolicos,
 „ por no tener trato con los no Catoli-
 „ cos: las otras naciones, como mas agi-
 „ les, seruirian para los demas efetos de
 „ guerra, y la caualleria Vngara mez-
 „ clada con la Italiana y Valona, serui-
 „ ria para correr la campaña, y pelear
 „ quando conuiniesse.

Exercito de vna sola nacion se cõseruaria vnido.

„ Y porque algunos dezian, que era
 „ mejor que el exercito fuesse de vna
 „ sola nacion para conseruarse mas
 „ concorde y vnido, se respondia, que
 „ era imposible formar tan gran exer-
 „ cito de vna nacion, apto para todas
 „ las necesidades de la guerra, porq̄
 „ dexando la caualleria Alemana, que
 „ vale poco, la infanteria en los sitios,
 „ en los assaltos, y en las escaramuzas
 „ no harã el prouecho necessario, co-
 „ mo se ha dicho, ni tampoco los Es-
 „ quizaros, que son de vna misma na-
 „ turaleza. De Vngaros, Italianos, y
 „ Valones, no se podrian leuantar tan-
 „ tos que bastassen sin los otros, q̄ quan-
 „ to mas, que tener en concordia exer-

„ cito de varias naciones, no es dificul-
 „ toso, y mas quando son bien contra-
 „ pesadas las fuerças, y el General tie-
 „ ne autoridad, y estimacion con los
 „ soldados, como se ve de Anibal Car-
 „ tagines, del Emperador don Carlos
 „ Quinto, y del Rey don Felipe Segu-
 „ do su hijo. Y aunque en tiempo del
 „ Emperador Maximiliano Segundo
 „ se reboluieron los Vngaros, y los
 „ Tudescos en Vngria, se remedio, me-
 „ diante la prudencia de don Alonso
 „ Deste, Duque de Ferrara, que juntò
 „ a los Italianos con los Vngaros, cō
 „ que hizo contrapeso a los Tudescos.

„ Y pareciendo q̄ la caualleria de-
 „ re exercito, era poca, de uiendo se pe-
 „ lear con enemigo, que siempre traya
 „ mucha, se respondia que el verdade-
 „ ro uieruo y fuerça de los exercitos,
 „ deude ser de infanteria, y que nun-
 „ ca los Romanos lleuaron mas de
 „ seys, ò siete mil cauallos: y quando
 „ Luculo peleò con Tigranes, que te-
 „ nia ciento y cinquenta mil cauallos,
 „ y entre ellos cinquenta mil hom-
 „ bres de armas, no tenia mas de seys
 „ mil cauallos, ni Alexandro, que ven-
 „ ciò tan grandes exercitos de Persia-
 „ nos, y de Indios, no lleuaua sino
 „ seys mil cauallos. Y aunque se dezia,
 „ que Anibal vencio a los Romanos
 „ en Canas, por llevar mayor nu-
 „ mero de caualleria, sucedio por la
 „ poca paciencia de Terencio Va-
 „ ron: el qual, contra la voluntad de su
 „ compañero, se dio demasiada prief-
 „ fa, en sitio de mucha ventaja para el
 „ enemigo.

„ Quanto al gasto, parecia, que el de
 „ treynta y dos mil infantes, y diez mil
 „ cauallos, podia llevar el Emperador,
 „ q̄ seria dozientos y cinquenta mil du-
 „ cados al mes, en ocho meses q̄ se auia
 „ de estar en campaña, y ciento y
 „ veynete mil ducados cada mes en los
 „ otros quatro meses, que se podiã de-
 „ pedir los Vngaros, de manera, q̄ im-
 „ porta ua cada año el gasto del Empera-
 „ dor dos millones y medio poco mas,

ò me-

Infante-
ria verda-
deronier-
uo de los
exercitos

Gasto del
exercito
d Vngria
como se
podria re-
partir.

„ ò menos: para los quales tenia ocho-
 „ cientos mil ducados de Bohemia, vn
 „ millon del Imperio, y de sus rentas
 „ ordinarias setecientos mil ducados,
 „ sin el dinero q̄ podia sacar de imbesti-
 „ duras, y otras concessiones Imperia-
 „ les, como lo podia hazer en semejante
 „ ocasiõ: y quanto ala gēte de las otras
 „ naciones, el Papa, y los Principes q̄
 „ la auian de pagar, auian de tener cuy-
 „ dado de refrescarla de manera, q̄ no
 „ disminuiesse, porque no sucediesse
 „ de fordẽ, como fue la del Rey de Frã-
 „ cia Francisco Primero, en Pavia. Ref-
 „ talo que toca a la eleccion de vn buẽ
 „ General, prudente, experimentado,
 „ resolutivo, animoso, agil, sagaz, y de
 „ gran reputacion, ò que al menos tu-
 „ uiesse la mayor parte destas calida-
 „ des: y assi se confiaua, que en vna ba-
 „ talla Real, se podia vencer al Turco
 „ sin las fuerzas del Trasiluano, que
 „ por su parte daria gran ayuda: y ven-
 „ cido vna vez, aunque otra se rehizies-
 „ se, seria mucho menos poderoso, y
 „ vencido la segunda vez, se afirmaua,
 „ que se descubririan las imperfecio-
 „ nes de su Imperio: las quales, aunque
 „ son grandissimas, estauan al presen-
 „ te cubiertas con su mucha prosperi-
 „ dad, como lo dezia Demostenes a Fi-
 „ lipo, hablando a los Atenieses: lo
 „ qual sucediera sin ninguna duda, quan-
 „ do la guerra de Cipro, si el año des-
 „ pues de la vitoria Naval se peleara
 „ con el armada Turquesca, por q̄ que-
 „ dara vencida: y si demas del referi-
 „ do el exercito el Rey Catolico saca-
 „ se vna armada de cien galeras, com-
 „ prendidas las de Potentados: la
 „ qual armada al principio del mes de
 „ Mayo pudiesse estar a punto en el
 „ puerto de Mecina, para entrar en el
 „ Arcipelago, ò acometer a la Morea,
 „ ò al Reyno de Egypto: afirmauase,
 „ que en breuissimo tiempo se verian
 „ grandes efetos, con que fuesse facil
 „ derribar presto la potencia del ene-
 „ migo. Lo referido era lo que pare-
 „ ciamas sano consejo, y lo que se de-

uia de hazer con breuedad para de-
 „ fenderse del enemigo comun, y o-
 „ fenderle, porque por la misericordia
 „ diuina, no sucediesse lo que fue ante
 „ visto por Demostenes, que auia de
 „ acontecer a los Griegos con Fe-
 „ lipo.

*Capitulo XX. Que Sigismū-
 do Batori, Principe de
 Trasilvania, se acabò de
 declarar contra el Turco,
 y hizo liga con el Empe-
 rador.*

Sigismundo Batori, hijo de vn her-
 mano de Estefano Batori, que fue
 Rey de Polonia, quedò sucesor de
 la prouincia, ò Principado de Tra-
 siluania, que se puede llamar justa-
 mente Reyno por su grandeza, y fe-
 licidad: y porque Estefano Sepusio,
 hijo de Iuan de Sepusio, Rey de Un-
 gria, fue coronado por Rey de Tra-
 siluania, y auiendo se criado Sigismū-
 do Batori, desde niño, en la piadosa
 y Catolica instrucion, doctinado de
 los Padres de la Compania de Iesus,
 y en especial, del Padre Alonso Ca-
 rillo, natural de Alcalá, viendo co-
 mençada la injusta guerra que Amu-
 rates Rey de Turcos hazia al Empe-
 rador, amonestado de estos Padres, se
 dispuso de salir del yugo de la Tira-
 nia Otomana, cuyo tributario y vas-
 fallo era, y de ayudar al Emperador,
 y antes q̄ mouiesse las armas, sintien-
 dose por algunos de los suyos q̄ eran
 de cõtraria religion q̄ tenia este pro-
 pósito, cõjuraron contra el, dessea-
 do hazer seruicio al Turco, y entregar-
 sele, ò matarle, alegãdo algunas razo-
 nes de estado: por las quales no coue-
 nia al Reyno salir de la sugeciõ de los
 Turcos, y cõfederarse cõ Alemanes:
 y en efeto passò tan adelante la conju-
 racion, q̄ le prendieron: pero con el
 diuino fauor vencidò aquella dis-
 cultad,

Alonso Ca-
 rillo, na-
 tural de
 Alcalá, de
 la Com-
 pañia de
 Iesus.

Coniurá-
 cion de
 los Tra-
 siluanos
 contra su
 Principe.

cultad, y en vn momento, mostrando grandissimo valor, hizo cortar las cabeças a onze Señores: con lo qual puso tanto temor, que ninguno se atrenió mas a desobedecerle, y luego se declaró enemigo del Turco.

El Príncipe de Trafiluania se declara contra el Turco.

Auiendo con amenazas, y parte con persecuciones, mouido a Miguel Bayboda de Valaquia, y Arón Bayboda de Moldauia, que hiziesen lo mismo, y tambien a los Rascianos, aunque estos no continuaron mucho en esta resolucion: y porque esto sucedió por el mes de Junio deste año, procedió dello la falta grande de vitualla que huuo en el campo de Sinã Baxã, porque destas prouincias yua la mayor parte della, y lo que subia por el Danubio, lo impedían.

Declarado el Príncipe de Trafiluania contra el Turco, romando animo de las santas amonestaciones de los Padres de la Compañia, que dezian, que los verdaderos soldados de Iesu Christo no considerauan otras razones de estado, sino el seruicio, que le hazian: el qual, nunca faltaua a quien fielmente le seruia, especialmente, que esta declaracion se hazia en la mejor coyuntura, y mas a proposito para la defensa de la Christianidad, puesta en tan notorio peligro: con la qual se ganaua con Dios mucho merito, y con el mundo mucha honra, pues sus fuerças en tan gran ocasiõ, serian grandissimo freno al enemigo comun. Determinò de auisar de su resolucion al Emperador, y pedirle alguna ayuda, y aunque la coyuntura era muy apretada, no faltò el Emperador de embiarle lo que pudo: y porque le parecia que el Valaco nõ procedia derechamente, embio gente contra el, que le obligò de buena, ò de mala voluntad, declararse muy de proposito contra el Turco, echando de sus tierras a todos los que en ellas estauan, y embiò tambien a vn Capitan suyo, llamado Gesti, con

El Trafiluano embia gente contra el Valaco.

buena parte de su exercito, la buelta de Timisaur, porque hiziesse la guerra, y tomasse aquel passo; y poco despues embiò otra parte de gente la buelta de Baradino, para moster a los Turcos, que ya se auia retirado Sinan Baxã, y auisò al Tifepac, General en Vngria superior, porque se acercasse a los confines de Trafiluania para darle calor, que pensaua (ofreciendosele ocasion) dar vna buena mano a los Turcos, y conociendo assi mismo, que el año siguiente auian de cargar sobre el las mayores fuerças del Turco. Hallandose mas ofendido que de la casa de Austria, atendió a poner el mejor recaudo que pudo en sus cosas, aduertiendo a los Principes Christianos la importancia del negocio, embiò vn Embaxador al Emperador, y juntamente con el al Padre Alonso Carrillo, para que le suplicasen que fuesse seruido de resolver quanto le pareciesse conuenir para la guerra, poniendo a su Magestad Imperial en consideracion la razon que auia para ser ayudado con buenas fuerças, pues que rehusando las auentajadas condiciones que le hazia el Turco, para que estuuiesse de su parte, por solo el beneficio de la Christianidad, y aficion que tenia a su Magestad, auia tomado las armas contra el, y que auiendo en aquella prouincia tantas fuerças que pudiessen resistir al Turco, no auia dado, sino que quedauan seguros todos los estados de su Magestad, pues era claro, que acordandose el Turco de la ofensa, sobre ella auia primeramente de descargar la mayor furia.

A lo referido, se añadia la grandef comodidad, è impedimento que dauan a las empresas del Turco las otras dos prouincias de Valaquia, y Moldauia, pues la principal ayuda que tenian los exercitos que embiaua a Vngria de vitualla, era dellas,

Príncipe Trafiluano embia Embaxador al Emperador y al Padre Carrillo, para procuraraya da.

„dellas, sin la mucha cavalleria que los
 „feruia, aliende de que cada dia se yria
 „sintiendo tambien en Constantino-
 „pla la falta de carne fresca, y salada,
 „manteca, cera, miel, y trigo, y otras
 „cosas, que por el Danubio de ordina-
 „rio se lleuaua. Dezian tambien que
 „si bien se miraua su cayda, auia de ofen-
 „der, y ser de grandissimo daño, no so-
 „lamente a Vngria, y Alemania: pero a
 „toda la Christiandad: y que por el có-
 „rrario, con su consequacion, y con el
 „impedimento que se le haria por a-
 „quella parte, se le desharia qualquie-
 „ra quimera que su animo huuiesse for-
 „jado contra la Christiandad. Mostra-
 „uan que hallando el Turço defarma-
 „da a Transiluania y con pequeñas fuer-
 „ças, entraria por Vngria en Estiria, y
 „Carintia, y en el coraçon de Alema-
 „ña, dexando prodigiosas señales de
 „su barbara inhumanidad: y por el con-
 „trario con la comodidad de Transil-
 „uania, el Emperador, y los demas
 „Principes Christianos abririan facil-
 „mente el camino para entrar en el co-
 „raçon del Imperio Otomano: porq̃
 „la Prouincia era muy comoda; y la
 „voluntad de quien mãdaua, y de quié
 „obedecia muy dispuesta, la gente beli-
 „cosa, y que conocia bien las formas
 „Turquescas, y la ocasion muy apare-
 „jada para passar a molestar el enemi-
 „go en su casa: porque en aquel tiem-
 „po era imposible que los Turcos pu-
 „diessen estar en campaña. Que xauin
 „se, que los Cosacos soldados Polacos
 „molestauan al Moldauo, lo qual era
 „causa que no pudiesse ayudar con to-
 „das sus fuerças en aquella guerra, y su-
 „plicaua a su Magestad que escriuiesse
 „al Rey de Polonia, que no se diesse
 „molestia al Moldauo, como se hizo.
 „Y auendose oydo las referidas cosas
 „por el Emperador con atencion, y
 „platicadas en el Consejo con madura
 „deliberacion se estableció liga con Si-
 „gismundo Batori, dándole todo lo q̃
 „pidió: y passando en este tiempo haf-
 „ta diez mil Tartanos, que boluian a

Virtualla
 de Vala-
 ouia y
 Molda-
 uia q̃ se
 lleua a
 Constán-
 tinopla.

Cosacos
 soldados
 de Polo-
 nia mole-
 stã a Mol-
 dauo.

su tierra por Vngria Superior, hizie-
 ron daños increíbles, y crueldades
 nunca oydas, llevando infinitos caut-
 uos. Pero no quiso Dios que gozas-
 sen de la presa: porque auendolos a-
 guardado la gente del Príncipe de
 Transiluania, y del Valaço, en cierto
 passo, fuerõ todos degollados, cõ q̃ se
 dio libertad a los cautiuos, y se cobró
 lo robado, hallándose mucho numero
 de mosquetes, y otras muchas armas.
 Passó este exercito a Casû, lugar en
 los confines de Moldauia, y le tomó
 por fuerza, degollando el presidio
 Turquesco: y después junto a Tre-
 misuar degollaron los Transiluanos
 quinientos cauallos Turcos.

Transilua-
 no q̃ vito
 rias tiene
 de Tarta-
 ros.

*Capit. XXI. Que Cigala vi-
 no a Italia con el armada,
 quemò a Rejoles, e hizo o-
 tros daños en la Costa de
 Calabria, y muerte de A-
 murates Rey de Turcos.*

EN el mismo tiempo que se deter-
 minò en Constantinopla, que Si-
 nan Baxâ fuesse con exercito a Vn-
 gria, se ordenò, que saliesse tambien
 armada de mar: y con gran diligencia
 la fue aprestando el Baxâ Cigala, Ca-
 pitán general, lo qual puso en cura
 a Venecianos, y a los Visorreyes
 de Napoles y Sicilia. Los Venecianos
 temian siempre que los Turcos qui-
 siessen hazer la empresa de Señi per
 mar y por tierra: y aun porque se en-
 tendia que se pedia a los Arragoceses
 el puerto de aquella ciudad, entraron
 en mayores sospéchãs, pareciendo q̃
 por todas vias aquella armada se en-
 dereçaua contra ellos. Y aunque por
 vna parte usaron de sus acostumbra-
 das diligencias, para asegurar el ne-
 gocio, tratando con los Baxâs, y dan-
 doles grandes presentes: por la otra
 ordenarò que se apercebiesse armada

Cigala
 apercibé
 armada.

Venecia-
 nos sospe-
 chã de la
 armada
 del Tur-
 co.

Venecia
nos hazē
armada.

Códe de
Miranda
prouee
las costas
del Rey-
no de Na-
pales.

Armada
Turque-
ca en el
Faro de
Mecina.

de mar, y nombraron por Capitan general della a Iacome Foscarini, y por Proueedor a Marcos Molino, y eligieron treynta nobles con officio de Sobrecomitre, que es Capitan, que cada vno armasse vna galera para acrecetar el numero de la guarda del golfo, y de Candia, con el qual serian ciento y veynte galeras, sin las galeazas, pero salida el armada Turquesca, fallieron de cuydado los Venecianos, porque ni entrò en el puerto de Ragusa, ni en su golfo, antes se entendio q̄ Cigala tenia algunos tratos en Sicilia, adonde el Conde de Oliuares esta ua muy alerta. Y en efecto el Cigala có ochenta velas mal armadas, porq̄ no lleuauā en ellas fino gēte la mayor parte de poca experiēcia, pareció en la costa de Calabria, auiendo estado mucho tiēpo la gente de la tierra sobre auiso para la defensa, cófiando de alguna ayuda del armada Católica, y de las prouisiones de caualleria, é infanteria q̄ auia mandado hazer el Cōde de Miranda. Y en efecto, a los 8. de Junio se puso en la boca del Faro de Mecina Mamur Ruez có cinco galeras: y acercándose al lugar llamado la Carona, sey s millas sobre Rijoles, echò gente en tierra, y cautiuò alguna gēte, y quemò los panes, y en el Faro tomarò algunas barcas, é hizieron otros daños: y passando por delante de la ciudad, la qual tenia muy biē puesta, y en orden para defenderse el Marques de Irache, Principe de Castelbano, que era Estretico, o Gouernador. Fue el armada a S. Leo; adòde la gēte, que ya por aquellas riberas auia llegado, embiado por el Visorrey, hizo buena resistencia, có daño de los Turcos. El dia siguiēte intentarò la Torre de Iuā Paulò, en la riberade Pientidatilo, adòde se auia recogido hasta 30. mušeres, niños, y viejos, y vn hōbre solo q̄ podia tomar armas, el qual con vn arcabuz marò cinco Turcos y auiendo le muerto de vn arcabuzazo, entrarò los Turcos, y cautiuarò aque-

lla pobre gēte: y auiedo quemado algunas casas, y hecho otros daños en el cāpo, se fue el armada. y vn mes despues boluìò Morato Arraez con siete galeras, y por la mucha gente armada q̄ corriò a la marina, los Turcos no echarò gēte en tierra, y passando por delante de la ciudad, porque se les disparaua mucha artilleria, se alargaron a la mar.

El Cōde de Miranda Visorrey de Napoles, y el Conde de Oliuares Visorrey de Sicilia, estauā muy atetos a los designos del armada, aunque no dudauan de q̄ auia de correr aquellas costas, y como se ha dicho para escusar el daño, auia có tiēpo embiado gēte de piē y de cauallo: y juzgándose, q̄ por ser ya el fin de Agosto, no podria detenerse en aq̄llos mares, quādo me nòs se catarò, boluìò el armada có siete velas: por lo qual Carlos Espinelo soldado de gran experiencia y valor, a quiē có sus vezes auia embiado el Cōde de Miranda para la guarda de aquellas costas, mandò q̄ toda la gente de los lugares flacos, y abiertos, con suropa se entrasse la tierra adentro, especialmente la de Rijoles. lo qual se executò có grandissimo miedo y confusion, como suele acontecer en semejantes ocasiones. Parecio el armada en la vltima p̄ta de Italia, el segūdo dia de Setiembre, en el lugar q̄ llamā Cabo de las Armās, y fue a dar fondo quatro millas de Rijoles en el lugar q̄ llamā la Fossa de S. Iuan, desde donde el Cigala embiò por mar y por tierra a reconocer la tierra: y sabido q̄ se auia recogido la gente con la ropa, recibigrā enojo, porq̄ se persuadia q̄ auia de tener gran despojo, a causa de la feria q̄ en aq̄lla ciudad se suele hazer por el mes de Agosto, adòde acudē muchos mercaderes por el trato de la seda; q̄ es de grādissima consideraciō.

El siguiēte dia, q̄ fuerò tres de Setiembre, el Cigala echò en tierra alguna gente para reconocer mejor si era verdad q̄ se auia desamparado la ciudad, y toda

Carlos
Espinelo
tiene a
cargalā
colia de
Calabria

Armada
del Turco
sobre
Rijoles.

y toda la armada se auia puesto delante de Rijoles, saluo dos galeras que estauan de centinela en la boca del Faro: porque auia fama que el Príncipe Doria con el armada del Rey Católico yua en busca del Cigala. Los Turcos que salieron a tierra, aunque gente ruyñ, y sin experiencia, visto que no hallauan resistencia, entraron en la ciudad, y hallaron que robar, porq̄ no pudo la gente en tan poco tiempo llevar toda la ropa. Pusieron fuego a las casas, y ayudado de vn gallardo viento, se vio vn miserable espectáculo, despues de seys vezes que auia padecido semejante calamidad aquella infelice ciudad: y dexandola en tal estado, se ocuparon en robar y destruir la campaña: y viendo los que se auian retirado la tierra adentro aquella barbara crueldad, aunque en poco numero, se mostraron contra aquella vilissima canalla, que no offo hazer mas que defenderse: de donde se conocio, que quando los que lo podian hazer se huuieran entrado en la ciudad, o embiará persona que la gouernara, se defendiera, y no padeciera aquel lastimoso infortunio: y esta poca gente, tomando vn buen sitio, con arcabuzes defendia que los Turcos no hiziesen daño en los jardines de la ciudad. El dia siguiente, conocida la cobardia de los Turcos, se juntaron hasta dozentos Christianos de pie y de cavallo, q̄ no temieró de oponerse a seys mil Turcos, que pensauan quemar las Aldeas dentro de tierra, y cautiuar la gente. Este freno boluió los Turcos a la ciudad, adóde de nuevo encendieron el fuego, de manera que no quedaron enteras trecientas casas, por vengança de los muchos q̄ esta poca gente auia muerto, herido, y prendido: y baxando abaxo algunos de a cavallo, embistieron con vn escuadrón de Turcos, que estauan en la marina, con tanto impetu, junto al Torreón de la ciudad, que sin mirar de quien, o como eran embestidos,

Rijoles quemada de los Turcos.

Christianos en Rijoles acometen a los Turcos.

Turcos en Rijoles vilmente huyé.

dieron a huyr, y muchos se echaron al agua, saluándose en la Capitana, que cerca estaua, y con todo esto quedaron muchos muertos y heridos en la playa.

Considerose esta vez, que aunque eran tan pocos los Christianos, que peleaua vno contra ciento, no prendieron a ninguno, vno solo mataron, y tres quedaron heridos, auiendo se contado trecentos Turcos muertos y presos, y otros tantos se juzgò que pudieron ser los heridos. La causa de esto fue la noticia que los Christianos tenia de los sitios, y lugares comodoss para herir y ofender a los Turcos, y su gran miedo, y temor, como gente nueua, y mal armada, y que pensauan que en todas partes auia emboscadas, y que los auian de atajar los passos, y esto acrecentaua mas el brio, y el animo a los Christianos: de manera, que hasta los padres Capuchinos, que tienen su casa en vn cerro cerca de la ciudad, con las palabras, y con las obras se mostraron soldados de Iesu Christo, defendiendo con las armas su Iglesia de infinitos Turcos, hasta q̄ les llegò socorro, atribuyendose esta vitoria a la bienauenturada Virgen, a cuyo santo nombre aquella Iglesia era dedicada. El Cigala engañado de sus vanas esperanças, carpò la noche siguiente, y fue a dar fondo a la playa de Galico y Piedras Negras, y alli estuu hasta el Martes en la noche, y en aquel medio echò gente en tierra que cautiuaſse y robasse: y no hallando provecho, quemò vna nao que tomò en el Faro: y auiendo disparado mucha artilleria, boluió atras, y quemò algunas Aldeas, y otros Lugares, y entre ellos el Blanco, San Nicolas, Ardore, el Girò, la Motaboualina, y Montepauon. Juzgò se, que fue grandissimo el daño que hizo esta armada, no tanto por el provecho que ella facò, como por lo que cortaron, quemaron, y derribaron, pues en las Iglesias no dexauan piedra sobre piedra, y vfa-

Christianos quantos mató en Rijoles de los Turcos.

Turcos hazé grandes daños en Cálabria.

Códe de
Miranda
fiente mu-
cho la def
gracia de
Rijoles.

y vsauã de todo genero de crueldad, hasta defenterrar los huesos de los muertos, y quemallos, y aun dentro de las mismas sepulturas, y arrancar las rejas adonde las auia para llevarselas. Mucho finio el Conde de Miranda estas desgracias, porque auiedo hecho muy bien, y muy a tiempo las prouisiones para preseruuar aquella tierra de tantos malés, no huuiessen sido de fruto: y mucho mas se marauillò, de que auendolo cometido todo a Carlos Espinelo, y siendo persona de tanta experiencia, no se huuiesse cometido en Rijoles, como la razón pedía, pues aliende de que por su valor se saluara la ciudad, el calor de su presencia importara mucho. Los Venecianos acabaron de salir de cuydado con la buelta del armada, y retirada de Sinan Baxà, y de nueuo se pensò en focorrer al Emperador para el año

Enuesti-
dura de
Modena,
y Rezo,
al Duque
de Ferrar-
ra.

siguiente: lo qual hizieron muy bien con dinero algunos Principes de Italia, y en particular el Duque de Ferrara, a quien el Emperador concedio la inuestidura de Modena, y Rezo, para la persona que nombrasse.

Y aunq̄ parecia que en Italia, por auer estirpado los foragidos, se estava en algun sosiego, era tanta la gente de guerra que se leuãtaua para Flãdes, para Francia, y para Vngria, que no podia dexar de causar daño, y defallo siego a los pueblos. Esta inquietud fue grandissima en el Estado de Milan, y en particular en la ciudad: porque estando encendida la pestilencia en las tierras de Grifones, tocò en ella con mayor ruydo que efecto, por que así por la buena diligencia de los ministros, como por auer començado en tiempo frio, se apagò: luego. Esta frialdad fue tan grande, que se elaron los rios, y las lagunas de Venecia, y los naranjos y arboles semejantes, demanera que quedaron inutiles por mucho tiempo. Y en la Primavera deste año, haziendo los Polacos instancia al Pontifice, fue para que cano-

nizasse al santo Jacinto, trayendole a la memoria, que Sigismundo Rey de Polonia, el año de 1518. lo auia suplicado a León Pontifice. X. y que este santo era natural de Polonia de la ylla de Camies: y que auiendo sido cópañero de Santo Domingo, auia en aquel Reyno hecho marauillosos progressos en la Fè Católica. El Pontifice (auiendose hecho las diligencias en tal caso acostumbra- s.) visto el processo que estava en Roma, desde el año de 1526. en el tiempo de Clemente VII. Y que aunque desleò canonizalle Paulo III. por grauissimas ocupaciones no pudo efectuallo: aora su Santidad, a instancia del Rey, y la Reyna de Polonia, y de la Religión de Santo Domingo, canonizó a este bienauenturado santo, el dia 17. de Abril, que fue el Domingo de la octaua de Pascua.

Polacos
pidé que
sea cano-
nizado S.
Jacinto.

Canoniz-
acion de
S. Jacinto

La venida de la armada Turquesca a Italia, la presa de Iuarino, y los auisos que se tenian, que en Constantinopla se apercebía nueuo exercito por tierra, y grande armada por mar, daua que pensara Venecianos, y a los ministros del Rey Católico, los quales por no faltar a lo que deuián, mandauan fortificar las plaças, leuantar gente, proueer de dinero, vitualla, y municiones, para estar apercebidos para lo que se ofreciesse: porque estauan ciertos que el Turco tenia intención de emplear todas sus fuerças cótra la Christiandad. Y estandose en este cuydado, Dios todo poderoso (cótra cuya voluntad nadie puederesistir) atajò có la muerte los terribles pensamiétos de Amurates, al qual su cedio su hijo mayor Mahometo mancebo, que hasta entonces se auia mostrado de animo feroz, y amigo de no uedades: y así pareció luego, porque segun la costumbre Otomana, hizo matara dos, o tres hermanos pequeños q̄ tenia: y aunq̄ el mayor dellos, que sería de doze años, humilissimamente le suplicaua, que le dexasse con

Apercebi-
miétó có-
tra las
fuerças
Turques-
cas en Ita-
lia.

con la vida, ofreciendose por su perpetuo esclauo, o que alomenos le encerrasse en vna torre, de donde jamas saliesse, no querièdo faltar a la crueldad, y barbara vfança de su casa, mandò que sin embargo de aquellos lastimosos ruegos, en su presencia le ahogassen. Priuò a muchos Gouernadores de sus oficios y gouernos, aunque por largos y grandes seruicios eran benemeritos de la Corona, è hizo otras demostraciones en el principio de su gouierno, de las quales se comprehendio presto, que tenia animo mas cruel que prudente.

Crueldad de la casa Otomana cõtra su propia sangre.

Capit. XXII. Que muerto Amurates, pareció que su falta auia de ser de mas provecho q̄ daño, a la Christiandad, y por que causas.

Aunque a muchos especulatiuos, parecia que no se deuia alegrar la Christiandad por la muerte de Amurates Rey de Turcos: porq̄ el suceffor Mahomero, era de natura belicoso y feroz, y grandissimo enemigo del nõbre Christiano, y que començaua a reynar con grandes riquezas que su padre le auia dexado. A muchos parecia el contrario, y que con la muerte de Amurates se abria camino a los Christianos para hazer grandes progressos cõtra el Imperio Otomano, como supiesen aprouecharse: y lo fundauan en que vn gran Principe q̄ entra de nueuo en vn Imperio; aunque sea por suceffion, no puede ser luego tan instruydo de todos los secretos, y tan informado del gouierno, ni tan seguro del animo de sus subditos y ministros, y de otros Principes, que inmediatamente se pueda mouer a hazer vna guerra Real, antes forçosamente deue atender primero a instruyrse de todo, y a renouar y establecer las amistades y confederacio-

Muerte de Amurates pro uechofo a los Christianos.

nes que tiene: porque afsi lo pide la razon del buen gouierno, y afsi lo hã hecho todos los que no han que idoponer su Imperio en riesgo. Y aunq̄ Francisco primero Rey de Francia, luego que començò a reynar tenia en proposito de passar a Italia, para cõquistar el Estado de Milan, lo disimulò ale unos meses, tratando primero de assentar las cosas de su Reyno, y los Reyes sus predecessores siempre acostumbraron de no hazer guerra el primer año de su reynado: y aun que esto es conueniente a todo Principe, mucho mas lo es al Turco presente Mahomero: porque en vida de su padre, nunca tratò de negocios de gouierno, porque siempre viuio en Amasia, y por la mayor parte, sus subditos son de religion diferentissima de la suya, la qual es causa que el no pueda presumir que ellos le tengan amor, y sus principales ministros Sinan y Ferat, son enemigos. Y demas desto, deue dudar de la voluntad de los Genizaros, y Espaynes: porque en ellos, en tiempo de su padre, se vieron muchas desobediencias y atreuimientos, especialmente quando entrando en el Serrallo, y teniendo en poco los ruegos de Amurates, le amenazaron, y forçaron a que les entregasse al Belerbey de Grecia, que era el mas priuado, y confidente suyo, y al Tesorero general, a los quales en su presencia cortaron las cabeças.

Mahomero gran Turco no puede hazer guerra en el principio de su reynado.

Los Genizaros y Espaynes desobedientes.

Y a lo que se podia dezir, que Mahomero no tenia para que començar la guerra sino que la hallaua començada, y hechas las prouisiones, se respondia. Que no por esto dexaua Mahomero de hallarse con las sobredichas dificultades: y que quanto a el, le conuenia por aora dessear mas la paz que la guerra: y que quando bien embiasse gente en Vngria, seria muchamenos de lo que hasta entonces se auia entendido: y que en tal caso, mejor seria el Estado de los Christianos de lo que fue en tiempo de su padre.

Por

Lás fuer-
ças de la
Christiã-
dad tenia
buena o-
cañon có-
tra el Tur-
co.

Mahome-
to gran
Turco hõ-
bre afemi-
nado.

Por lo qual se deuia con tanto mayor animo y breuedad entrar con las fuerças de la Christiandad en los Estados del enemigo: y deshaziendo las razones alegadas en contrario, a la primera se dezia, que el afirmar que el nuevo Rey de Turcos era hombre belicoso y feróz, era sin fundamento, por que no auiedo jamas visto guerra, no se podian auer visto señales si era belicoso: y que si se queria arguyr de la fisonomía, y de las palabras, no eran cosas que necessariamente concluyen, porque son muchas vezes diferentes de las obras: y aunque era verdad que auia hecho algunas crueldades, era antes señal de couardia que de valentia, porque por la mayor parte los hombres cruales solian ser de animo vil, como Neron, y otros: por que teniendo los viles miedo de todos como tyranos, para assegurar se hazen crueldades. Y quando toda via el dicho Mahomero fuera belicoso, y de natura feróz, tenia los espiritus afeminados, y enflaquecidos por sus vicios y luxurias, a que era muy dado, y assi parecia que los que le ponian en consideracion de valeroso, habluauan mas como adeuinos, que por alguna ciencia. Y a la segunda parte, se dezia, que si el Turco era mal inclinado al nombre Christiano, la Christianidad lo era tambien a el, y que vsar tal manera de hablar, no era conuiniente a los Christianos, por arguyrse en ello gran vileza, pareciendo que se queria mostrar que nuestra vida consistia en la misericordia del Turco, y que estaua en su mano destruyr a la Christiandad siempre que quisiese. Y deziasse, que si esto fuera verdad, que mal se hazia en no yr los Christianos a ponerse en sus manos: pero que en suma este nuevo Mahomero no podia ser mayor enemigo de la Christiandad de lo que fue su padre, pues que la hazia la guerra, y la Christiandad a el, por lo qual no se deuia hazer paz con el en ninguna manera.

Confessauase a la tercera razon, ser verdad que Mahomero entraua en el Imperio muy rico: pero que no por esto haria mas de lo que hizo su padre: porque los exercitos Otomanos son compuestos de Genizaros, y Espaynes, y estos son pagados en tiempo de paz y guerra: y la otra multitud de Curdis, Asapos, Tartaros, y otros tales, son gente inutil, y que mas sirven para numero que para otra cosa: y que quando toda via este Turco lleuasse mas gente de la que se solia lleuar a la guerra, no auria para que hazer caso, juzgandose que los Tartaros no le seruirian, porque de treynta y cinco mil que firmieron el año pasado, no beluio vno a su tierra. Y el Trasiluano, el Valaco, y los Racinos tratauan de impedirlos el passo, y lo mismo los Polacos, y por las dichas causas se concluia, que la muerte de Amurates era prouechosa a la Christiandad, quando se supliesse vsar de la ocasion, acometiendo presto, y con valor, antes que el enemigo se establezca en el Imperio, y se componga, y haga sus confederaciones con los Principes sus vezinos.

Exerci-
tos Oto-
manos de
qñ son có-
puestos.

Guerra
cõtra Ma-
homero
juzgada
por vil.

Capitulo XXIII. De la forma que se podia tener para hazer la guerra al Turco por tierra: y que murio este año el Cardenal Quiroga, y vino a Castilla el Cardenal Archiduque Alberto.

Los que afirmauan que la muerte de Amurates, y su cesion de su hijo Mahomero en el Imperio, era cosa prouechosa a la Christiandad, tratauan tambien de la forma como se le podria hazer la guerra por tierra, y dezian que auia cinco maneras para ello. La primera defensiuamente, fortifi-
cando

„candó bien a Viena, Altemburg, y
 „Cómar, que son las plaças de la fron-
 „tera, y metiendo dentro de cada vna
 Guerra defensiva como se podia hazer al Turco.
 vn gran presidio de infanteria y cau-
 lleria, de manera que bastassen para
 vna larga defesna. La segunda, presi-
 diando las dichas plaças, y teniendo
 cerca dellas vn cuerpo de exercito de
 „treynra, o quarenta mil hombres, la
 „mayor parte a cauallo, bien atrinchea-
 „do, y con buena artilleria, para tener
 „al enemigo en freno, y para correr la
 „campana, y quitalle la vitualla, y para
 „socorrer a qualquiera de las dichas
 „tres plaças que el enemigo sitiase. La
 „tercera, era simplemente ofensiuua, fa-
 „liendo con vn buen exercito anticipa-
 „damente en campana, para sitiar las
 „plaças del enemigo, como Iauarino,
 „Estrigonia, Alua Real, y Buda. La
 „quarta, tambien era pura ofensiuua, ca-
 „minando con vn buen exercito la buel-
 „ta de Constantinopla, sin ponerse a
 „sitiar fuerças: y en caso que el enemi-
 „go salga al encuentro, darle animosa-
 „mente la batalla. La quinta, tambien
 „ofensiuua, haziendose dos exercitos,
 Guerra ofensiuua como se deuia hazer al Turco.
 el vno en Vngria, y el otro en Trasil-
 uania, y caminar con entrambos la
 buelta de Constantinopla, juntandose
 quando conuiniere, y quando no,
 estar siempre sobre el exercito enemi-
 „gigo, y con el otro impedille la vitua-
 „lla, y con el vno yr a ganar a Belgra-
 „do cabeça de Vlgaria, ò a Nicopo-
 „lis cabeça de Tracia, y con el otro a
 „Constantinopla: y quando con estos
 „dos exercitos concurriese el tercero
 „de Polacos, no auia duda sino que aco-
 „metiendose al Turco por tres partes,
 „y forçandole a diuidirse en otras tan-
 „tas, seria facil cosa el destruyllle: pero
 „como no se sabia lo que harian los Po-
 „lacos, no se fundaua en ellos.
 „Y examinando las cinco referidas
 „formas de hazer la guerra, se dezia, q
 „la primera era muy perniciosua: por-
 „que encerrar los soldados en las tier-
 „rras fuertes, era quitalles el animo:
 „por que los mas valerosos siempre

quieren andar en campana, aliende
 de que ningun presidio puede larga-
 „mente resistir a vn sitio largo sino es
 socorrido: y demas de que teniendo
 el Turco infinito numero de caualle-
 „ria, en el mismo tiempo que tendrá
 sitiada vna plaça, correrá a Austria,
 Bohemia, y Morauia, quemando los
 lugares abiertos, y lleuandose la gen-
 te cautiuua, impidiendo los socorros: y
 „así mismo, que teniendo el enemigo
 „infinito numero de gastadores, haria
 „diuersas maquinas contra las plaças
 „que sitiase, como hizo en Ciguero, y
 „cò su mucha artilleria deshazer qual-
 „quiera gran muralla y allanarla, co-
 „mo hizo en Malta, y Famagosta: y te-
 „niendo infinitos soldados, que todos
 „creen el engaño de que las cosas suce-
 „den necessariamente: y el otro ye-
 „rro de Mahoma, que todos los que
 mueren en la guerra por seruicio de
 su Rey, se van al cielo, basta para que
 pocas plaças dexen de ser tomadas
 por assalto. La segunda forma, es po-
 „co menos peor que la primera: por-
 „que dexado que es mejor acometer,
 „por que los que acometen adquieren
 „animo y vigor, como lo mostrò Ce-
 „sar con Pompeo en la batalla Farfa-
 „lica. El Turco teniendo mucha cau-
 „lleria, en vn mismo tiempo podria a-
 „trinchearse en el cuerpo de su exerci-
 „to junto al nuestro, y con muchas ban-
 „das de caualleria ròper los caminos,
 „robar, è impedir la vitualla, especial-
 „mente si se apartasse del rio, y sino si-
 „tiar a Canisia, que està apartada del
 „Danubio, ò passar a Vngria Superior
 „contra Casouia, ò contra otras pla-
 „ças: y esta forma de guerrear es muy
 „costosa, y no sirue sino para impedir
 „el notable y cercano peligro: pero a-
 „tento, que siendo las fuerças del Em-
 „perador embiadas por diuersos Prin-
 „cipes, que a largo andar van faltando,
 „y las del Turco, por ser proprias, se
 „pueden largo tiempo entretener, no
 „ay duda sino que esta forma, no solo
 „era inutil, pero dañosa.

La

Guerra ofensiuua contra el Turco no es buena.

Errores que creen los Turcos, y los tienen por ciertos.

La tercera manera es menos mala
 que la segunda, y primera, aunque no
 se podia dezir que fuesse buena, por-
 que el yr a sitiar los lugares del ene-
 migo, era mostrar confianza de las
 propias fuerças, y dar animo a los su-
 yos, y quitarlo a los enemigos, es co-
 sa clara, que assi los largos sitios, co-
 mo las breues conquistas, arruynan
 los exercitos por grandes que sean, y
 q̄ en lo vno, y en lo otro se gasta mu-
 cho, lo qual no puede llevar quien no
 es riquissimo de dinero, por lo qual es-
 ta forma parecia mas conuiniente al
 Turco que al Emperador, y que si to-
 da via era licito viallo a vn Principe
 mediano, seria quando el enemigo no
 tuuiesse sino vna, o dos plaças fuertes,
 o no pudiesse socorrerlas con exerci-
 to Real, y assi Estefano Batori Rey de
 Polonia en la guerra con el Moscoui-
 ta, conociendo que era negocio largo
 ponerse a sitiar cada plaça, corriendo
 montes y seluas, se fue derecho casi
 hasta cerca de la ciudad de Moscouia
 en el coraçon de Rusia, a lo qual se
 juntaua, que queriendose los Chri-
 stianos poner sobre alguna fortale-
 za del Turco, seria pensando de ha-
 zello antes que el saliesse en campa-
 ña, ò despues de salido, si primero auia
 peligro en consumirse: de manera,
 que quando su exercito llegasse, los
 Christianos se hallassen tan flacos,
 que les conuiniesse retirarse, y des-
 truyrse, como sucedio en el año pas-
 sado en el sitio de Estrigonia, y al
 Turco en el de Comar, y en el de
 Malta, y si despues de salido, es im-
 posible, por ser mayor el exercito e-
 nemigo.

La quarta forma, es del todo bue-
 na, porque entrando con exercito
 en el Estado enemigo, se le haze creer
 que las fuerças Christianas son mayo-
 res y se le pone miedo, y se libra a los
 propios subditos de las molestias de
 la guerra, y se gasta la tierra del ene-
 migo, y se da animo a sus vassallos
 descontentos, que son muchos, y los

mas Christianos, para que tomen las
 armas, y salgan de su tyranico Im-
 perio. Y desta manera de guerrear
 vso Alexandro con los Persianos, y
 con los Indianos, y Anibal contra los
 Romanos, y aconsejó a Antioco que
 hiziesse lo mismo contra los Roma-
 nos, y fue siempre buen consejo, y a
 dar a la cabeça, porque si sucede bien,
 en vn punto se rebueca todo el Esta-
 do, porque todas las otras ciudades
 miran a la cabeça, y caida la princi-
 pal, caen ellas: y assi se ha visto por
 experiencia, que los Principes que a-
 pretados de los enemigos, han podi-
 do conseruar las ciudades que son la
 silla de su Estado: con aquella sola bol-
 uieron a cobrar lo perdido. El exem-
 plo es de los Romanos, que con solo
 auer conseruado el Campidollo, se
 restauraron de los Franceses, y auien-
 dolos reduzido Pirro, que solo les
 quedó a Roma, se rehizieron: y Ani-
 bal tambien los puso en tanto estremo,
 que solamente les quedó a Roma, y
 boluieron, no solo a cobrar lo perdi-
 do, pero a quitar el Estado a Cartagi-
 neses. Y los Venecianos, aunque mal
 tratados de Pipino, y de Maximilia-
 no, perdieron toda la tierra firme: y
 con auer conseruado a Venecia, bol-
 uieron en estado floreciente: y por
 esto fueron sabios los Romanos en
 embiar a Scipion en Africa contra
 Cartago; y vencida, quedó en serui-
 dumbre el Imperio Cartagines, y Ar-
 quelao, vno de los Capitanes de Beli-
 sario, quando le embiò Iustiniano a
 Africa contra los Vandalos, aconseja
 ya que se fuesse sobre Cartago silla de
 los Vandalos, con lo qual Belisario
 puso a toda la Africa en obediencia del
 Emperador. Y Tiberio, vno de los
 mas sagazes Principes que hauo en
 el mundo, temiendo que la voluntad
 del Senado, y del pueblo no era bue-
 na para con el, aunque las rebueltas de
 Alemaña pedian su presencia, no qui-
 so salir de Roma cabeça del Imperio:
 y como esto era en esta ocasion tan al
 pro-

Estefano
 Batori
 Rey de
 Polonia,
 como hi-
 zo la gue-
 rra.

Consejo
 de hazer
 la guerra
 en las
 tierras
 del ene-
 migo.

Consejo
 de Ani-
 bal a An-
 tioco.

Princi-
 pes q̄ có
 seruaron
 las sillas
 q̄ ganará

propósito, siendo Constantinopla si-
lla del Turco, ciudad tan mal prouey-
da, y fortificada, y con infinitos Chri-
stianos, que dessean salir de cautiu-
erio, parecia el mejor consejo.

Queda por satisfacer a solas dos
dudas que se ofrecian para la refe-
rida empresa; que la vna era, que el
exercito Christiano no podia entrar
en tierras del enemigo, sin padecer
de vitualla, por la mucha caualleria
de los Turcos; y la otra, que no pa-
recia buena razon de guerra entrar
en el Estado de enemigo tan pode-
roso, dexando plaças fuertes a las
espaldas. A la primera se respon-
dia, que aunque la tierra adonde auia
de entrar el exercito Christiano era

Vitualla
grá impe-
dimento
la falta
della.

enemiga, con todo esso era muy a-
bundante, y de muchos Christianos,
que acudirian al exercito Christiano
con vitualla, y mucho mejor si
fueran bien tratados, como lo vsó
Belisario guetrecando contra los Go-
dos, y Vandalos; y passando el cam-
po Christiano de la otra parte de Bel-
grado, y entrando en Bulgaria y Tra-
cia, tendria al Trasilvano a las espal-
das, que le proueeria de vitualla de
su tierra, y de la enemiga, teniendo
numero de caualleria para correr la
campana. A la segunda se respondia,
que quando el pueblo del Estado a-
dónde se entra es enemigo del exer-
cito que entra, y la tierra esteril, y
con muchas ciudades fuertes, adon-
de se pueda recoger la vitualla, y o-
tras comodidades, en tal caso es malo

Vasallos
del Tur-
co la ma-
yor par-
te le quie-
ren mal.

dexar fuerças a las espaldas: pero quã-
do los pueblos aborrecen a su Princi-
pe, y la tierra es abundante, y no tie-
ne fortalezas adonde se puedã reti-
rar las vituallas del campo, como son
Vngria, Bulgaria, Tracia, y las comar-
canas, poco importa dexar plaças
fuertes a las espaldas, quanto mas q̃
los presidios de las plaças de los Chri-
stianos tendrian en freno a los de los
Turcos, para que no pudieffen mole-
star al exercito.

El exercito conueniente para tal
efeto, conuendria q̃ tuuiesse cincuen-
ta mil infantes Italianos, Alemanes,
Vngaros, y Esguiceros, y Valones,
entre los quales huiesse muchas pi-
cas y mosquetes, con vn Capitan ge-
neral de valor, de esperiencia, y de re-
putacion, con suprema autoridad de
gouernarse conforme a la ocasiõ, sin
obligaciõ de acudir a otro superior,
y cõ esto parecia q̃ se podia assegurar
de llegar hasta Cõstantinopla. Hazia
se mucho fundamento en las picas,
juzgado q̃ veynte mil dellas en el re-
ferido exercito cõ quatro mil arcabu-
zeros, y otros tantos mosqueteros, fe-
ria vn fortissimo neruio, especialmen-
te contra caualleria Turquesca, q̃ no
tiene mas de lâça y espada, y cõtra in-
fanteria desnuda, como es la del Tur-
co. El exemplo dello se vio, quando el
Carraño la, q̃ teniedo seys mil hom-
bres de armas del Duque de Milan, le
rõpiõ en las picas de los Esguiceros,
y mãdãdo apear los hõbres de armas,
rõpiõ a los Esguiceros: y los Roma-
nos vencierõ las Sarifas de los Grie-
gos, y los Españoles deshizierõ dos
vezes las picas Tudescas, vna vez en
el Reyno de Napoles, en tiempo del
gran Capitan, y otra en Rauena, y los
Turcos no tienẽ hõbres de armas, ni
infanteria armada, y por tãto en nin-
guna manera pueden resistir a la pica.

Numero
del exer-
cito para
entrar en
tierras
del Tur-
co.

Españoles
quando deshizierõ las
picas Ale-
manas.

La quinta forma era la mejor de
todas, y no tiene necesidad de prue-
ua: porque si vn solo exercito Imper-
rial puede vencer al Turco, claro estã
que mejor lo harã los exercitos del
Emperador, y del Trasilvano: y aunq̃
el exercito del Turco es mayor de
numero, es menor en valor, y valẽ
mas vn pequeño exercito biẽ ordena-
do, y disciplinado, q̃ vn grãde mal go-
uernado y regido, y se deue estimar
en mas el valor del animo, q̃ la multi-
tud: y lo referido era lo q̃ parecia acer-
ca de la guerra del Turco, el qual cõsi-
derãdo quãto es propio de vn Princi-
pe prudente asẽtar en el principio de su

Hh Impe-

» Imperio las cosas del gouerno , y
 » establecerse en el mando , que con la
 » misma diligencia que se hazia en tié-
 » po de su padre, se cōtinuassen las pro-
 » uisiones para la guerra.

Murió en este año don Gaspar de Quiroga Cardenal, Arçobispo de Toledo; del Consejo de Estado del Rey; Inquisidor General en estos Reynos, y Presidente del Consejo de Italia, Varon de gran exemplo, y prudencia, y en quien concurrían diuerfas virtudes: y en suma se pudiera dezir, que segun la humana composicion, fuera en todo perfecto, si supiera darse maña en disponer sus cosas en lo vltimo de su vida, sin remitillo a otros. Sucedió en el Arçobispado el Cardenal Archiduque Alberto de Austria, que auiedo estado gouernado a Portugal, el Rey Catolico le llamó a Castilla con fines de embialle a Flandes, y casalle con la Infanta doña Isabel, por la remission del Emperador: y aun por su consejo, al cabo de muchos años que se perdieron, aguardando que efectualle lo que con tanta instancia auia pedido, por medio de su madre: y para dalle mayor autoridad, para que lo que pensaua hazer en el, con ocasion de sus enfermedades, y de la poca edad del Principe, le introduxo en los Consejos de Estado, y en la junta de Palacio daua por el Rey las Audiencias: recibia los memoriales, y refiria al Rey. El gouerno de Portugal quedó en cinco personas, que fueron don Miguel de Castro Arçobispo de Lisboa, don Juan de Silua Conde de Portalegre, Mayordomō mayor de la Casa Real de Portugal, y Capitan General del Reyno, don Francisco Mascareñas Conde de Santa Cruz, don Duarte de Castelblanco Conde de Sabogal, Miguel de Mora Secretario de la Puridad, que en Portugal es gran cargo: Y aunque el gouerno de muchos, que llamā Aristocracia, no es mejor q̄ el de vno, quā-

do es bueno, el Rey Catolico tomó este expediente: porque estando asentado en las Cortes, que a los Portugueses se daria por Governador vno de la casa y sangre Real, y no lo auiedo por entonces a proposito, parecio que en poner cinco Governadores no se hazia nouedad, pues se seguia el exemplo del Rey don Enrique, que a su muerte dexó el gouerno del Reyno a otros cinco.

Juró este año en el Consejo de Estado en Aranjuez el Principe Iuan Andrea Doria, y el Licenciado Geodeonde Hinojosa, del Consejo Real de las Indias passó al Consejo Real, y breuemente a la Camara.

Porq̄ se puso el gouerno de Portugal en cinco personas.

Alberto Archiduque que Arçobispo de Toledo.

Capitulo XXIII. Que Ricardo Aquines, hijo de Juan Aquines, salio de Inglaterra con proposito de entrar en la mar del Sur, y le prendió don Beltrande Castro y de la Cueva, hermano del Conde de Lemos.

EL año passado de mil y quinientos y nouenta y tres, Ricardo Aquines, hijo de Iuan Aquines, natural de Plemua, famoso hombre de mar, salio con patente de la Reyna de Inglaterra del puerto de Plemua, a veynte y dos de Junio, con tres nauios, vno de ciento y cincuenta toneladas, otro de ciento, y el tercero de sessenta, con docientos hombres, con fin de entrar en el mar del Sur por el Estrecho de Magallanes, y orden de la Reyna de hazer todo el daño q̄ pudiesse a los subditos del Rey Catolico: y auiedo corrido las costas del Pirú, y Nueva España, hasta las Californias, y a las Islas de Poniente, q̄ son los

Ricardo Aquines sale de Inglaterra.

Gouerno de Portugal como queda en ausencia del Archiduque Alberto.

los Malucos , y Filipinas , y desde allí dar la bueltra a Inglaterra. Desde Plemua fue a dar a la Isla de la Madera a Canaria , y a la Costa de Guinea a ponerse en feys grados , desde donde passò a la Isla de Santa Ana en veynte y dos grados , adonde se detuvo vn mes refrescando la gente , porque toda yua enferma , y se le auia muerto alguna , por auerse detenido casi tres meses y medio , con vientos contrarios , por cerca de la linea Equinocial , y allí quemò el nauio de cien toneladas por la falta de gente , y luego passò a Isla Grande en veynte y tres grados en la Costa del Brasil , y tomò vn barco de Portugueses , a los quales echò en la Isla de Placencia , y entre ellos yua vn Castellano , que llegado al rio de la Plata , dio noticia de Ricardo Aquines , y desde allí auisaron a Potofi , de como yua a entrar en la mar del Sur , y a la ciudad de los Reyes al Visorrey don Garcia de Mendoça Marques de Cañete , el qual con diligencia mandò armar nauios contra el dicho Ricardo Aquines .

Estando en el parage del rio de la plata , le dio vna gran tormenta , y se le apartò el otro nauio , y nunca mas le vio , y segun se entendio despues , boluiò a Inglaterra , y la Reyna castigò al Capitan por auer desamparado al superior . Con esta tormenta corriò sessenta leguas a la mar , y continuando su camino , como le descubrieron , por toda la Costa los Indios hazian muchos fuegos , y vna vez saliò a tierra , y hablò con los Indios , y le dieron pescado , y le parecieron de buenos cuerpos , mas blancos que los del Pirù , desnudos , aunque cubiertos con algunos pellejos de Lobos marinos , y sus armas mas eran arcos y flechas , no tan grandes como las del Brasil , y no los entendio sino por señas , y le dexaron pacificamente hazer agua , admirando

Ricardo Aquines llega a la costa de Guinea.

de ver a los Ingleses , tocandoles los vestidos . Y continuando su camino al Estrecho de Magallanes , a sessenta leguas a la mar , en altura de cincuenta grados , descubriò vna tierra grande , y buena , y arbolada con grandes rios , por cuya costa fue corriendo mas de sessenta leguas Oeste quarta al Norte , sin alterarse punto , hasta que hallò viento contrario , con el qual se boluiò a la boca del Estrecho , y por auer corrido tanto por vn mismo rumbo , le pareció tierra firme , y faltando en tierra la llamó de su nombre Aquines Land , y está en altura de los mismos cincuenta grados . En veynte y feys de Enero , deste año , començò a embocar el Estrecho , y por vna gran tormenta , no pudo proseguir adelante .

Cessada la tormenta , parecieron sobre el nauio muchos pajaros grandes , y aunque los tiraron con arcabuz , ni se espantaron , ni mataron ninguno , y acudiendo a comer algunas cosas que se echauan del nauio , pusieron vn ançuelo ceuado con sardina , y vn corcho porque no se hundiesse , y picando vno ; porque tres hombres no le podian subir al nauio , baxò vn marinero , y queriendole asir , le dio tan gran golpe con el ala , que pensò que le auia quebrado vn braço , pero echandole vna cuerda al cuello le subieron , y desta manera tomaron otros onze , o doze que comieron , aunque la carne no era buena , la pluma tenian blanca , y algunos parda cenizienta ; y al modo de garças , las piernas muy liagás , el pico como de Buytre ; y las alas de punta a punta tenian doze pies . Y caminando por el Estrecho adelante en dos Isletas , que estan cerca de treynta leguas adentro , hallò tres maneras de pajaros , vnos grandes , y como patos brauos , que por espacio de vna milla tenia hechos sus nidos de tierra , altos

Ricardo Aquines descubre tierra nueva en la mar del Norte.

Ricardo Aquines emboca el Estrecho de Magallanes.

Pajaros
que hallã
en el Estrecho de
Magallanes.

del suelo como vn palmo , y por abaxo anchos y redondos, y por arriba mas angostos, hechos artificialmente muy limpios y aseados, y tan juntos vnos de otros que podia passar vn pajaro, y no pudo tomar ninguno, porque eran brauos y bolauan mucho, y todos eran blancos y negros como picaças. La segunda manera de pajaros que hallò en las dichas Islas, eran como grandes ganfos, sin pluma, con vello, tenian alas, pero no bolauan, y tenian sus nidos debaxo de tierra como conejos, y saliendo a tierra sessenta hombres, los cercaron, y tomaron como ovejias, aunque si con vn palo no los acertauan en la cabeza no los maturan, y los que escapauan se arrojauan por las peñas abaxo, y rodando con la cabeza entre las piernas se saluauan sin hazerse mal: tenian razonable carne, y salidos sustentò con ellos su gente mas de dos meses. La tercera manera, eran vnos pajaros de la mar delicados, con buena pluma parda, mas sabrosos que perdizes, como gallinas Castellanas. Auia en estas Islas muy grandes Lobos marinos, y tan brauos como Leones, que sin miedo de arcabuzes, metidos en la mar, aguardauan, y mirauan, y corriendo por tierra a la mar, arrojauan con los pies las piedras tan lexos, y tan rezio, que podian descalabrar los hombres. En aquella parte, desde quarenta grados adelante ay muchos Lobos marinos, y los Ingleses dieron en yr a caça dellos, y sacaron el grasso, que para la labor de los paxos, y para otros seruicios, lo tenian por mejor que el de Bahona, y se huiera en mayor cantidad pero no se pudo llevar adelante esta grangeria, porque los Lobos marinos a donde vna vez los caçan; q mietan, no bueluen mas.

Lobos marinos del Estrecho de Magallanes.

Prosiguiendo el dicho Ricardo

Aquines su virge, le pareció que toda la vanda del Estrecho al Sur, no es Tierra firme, sino muchas Islas, que se estienden hasta cincuenta y seys grados: porque despues de entrado en el Estrecho, hasta el Cabo de Frorad, corrió por dentro de las dichas Islas, hasta ponerse en altura de los dichos cincuenta y seys grados, y viendo que no descubria sino mar, boluio a surgir en el derrotero que lleuaua por el Estrecho: y demas desto, le pareció, que no pueden dexar de ser Islas por las diferencias de mareas que causa la multitud de entradas que ay entre las dichas Islas: y tuuo por vanidad pensar que estan habitadas, porque la gente que en ellas parece, es la que passa de la vanda del Norte a sustentarse de pescas: y esto se conoce de las habitaciones, porque no son sino ranchos, y algunas ramadas. Detuuose Ricardo Aquines en el Estrecho cerca de mes y medio, y tres vezes estuuo para desembocar, y otras tantas arribò mas de cincuenta leguas el Estrecho adentro, y tres vezes estuuo para perderse: vna encima de vnas peñas, con el nauio mas de dos horas: y en fin en el mes de Março desembocò en la mar del Sur, sin hallar el Archipiélago, que dizen algunos que ay en la boca del Estrecho de la vanda del Sur, porque no hallò sino quatro Isletas solas, y la vna en medio, a manera de vn pan de acucar, desuiadas por lo menos seys leguas de la boca: y nauigando por la Costa la buelta de Chile, se acercò al nauio vn pescado casi tan largo como el nauio, de forma de Bonitol, y conforme a su largueza muy delgado, y tan veloz, contra la naturaleza de los pescados grandes, que parecia rayo del cielo: y aunque le tiraron con algunos mosquetes, no se vio que le hizieron

Ricardo Aquines va por el Estrecho de Magallanes.

Ricardo Aquines del Estrecho entra en la mar del Sur.

daño,

Personas
q̄ há pas-
sado el
Estrecho
de Maga-
llanes,
quantas,
y quales.

daño, y en parte se holgaron, porque se ha visto que pescados grandes en sintiendose heridos, han acometido a nauios, y puestolos en peligro. Passado el Estrecho, serâ Ricardo Aquines el sexto que le ha nauegado, porque fue el primero Magallanes, el segundo fray Garcia de Loaysa, el tercero la nao del Obispo de Placencia que llegó à Arequipa, el quarto Francisco Drake, el quinto Tomas Candix, que andorodeado el mundo, como la nao Victoria, boluio el año de mil y quinientos y ochenta y ocho, y amaneciò entre el armada del Duque de Medina Sidonia, y de Sur a Norte, solo Sarmiento le ha pasado.

Capitulo XXV. De lo demas que sucediò a Ricardo Aquines, hasta que fue preso.

Salido Ricardo Aquines a la mar del Sur, la primera tierra que tocò en la Costa de Chile, fue la Isla de Mocha, adonde los Indios, pensando que los Ingleses eran Castellanos, les dieron mayz, gallinas, y carneros. Passò a Valparaiso, y hallò cinco nauios, rescató los quatro en dos mil y quinientos ducados, que valian veynte mil. Lleuòse el vno con solo el Piloto, que se llamaua Alonso Perez Bueno: llegó a Cañete, y despues a Arica, y allí tomò pescado de dos nauios pequeños. Ya en este tiempo auia el Marques de Cañete, con el auiso que tuuo del rio de la plata del Governador don Fernando de Zarate, que vn colliario andaua por aquella Costa, con intencion de entrar en la mar del Sur. Armado con diligencia algunos nauios, y salido con ellos don Beltran de Castro, y de la Cueva en busca de Ricardo Aquines.

Don Bel-
trã de Ca-
stro sale
en demã
da de Ri-
cardo A-
quines.

nes la Costa arriba: y así quando el dicho Ricardo llegó a Cañete, ya estauan don Beltran barlouenteando con seys nauios, y le descubrió al amanecer dos leguas a Sotauiento con calma muerta, por lo qual se fue saliendo a la mar, y el viento començò a refrescar de manera que saliendo la Capitana de don Beltran tras del, y los demas nauios cargando todas las velas para alcançalle. Rompiò la Capitana la gauia mayor, y quedandose, le seguian el Almiranta, y otras dos: y el nauio San Iuan que yua en proa del Ingles, rompiò la verga mayor, y defcaecia, y el Almiranta rompiò las velas, y el otro nauio que auia ganado el Barlouento, no tenia fuerças para abordar, y en esto anocheciò, y Ricardo Aquines se fue costeando el Pirù.

Don Beltran, viendo sus nauios destrozados, y que Ricardo se le auia ydo, boluio al Collao para adereçarse, y en dos dias con la mejor gente, y bastimento boluio a salir con dos nauios, y vna lancha corriendo todos los puertos la Costa abaxo, tomando lengua, y hallò que auia parecido en la Baia de Payta, y en Puerto Viejo, y que tomò vn nauio del Adelantado Aluaro de Mendaña cargado de bastimento: y no se deteniendo don Beltran en ninguna parte, seguia su camino, aunque le uaua poco bastimento, con determinacion de no dexar el viage, y seguir el Ingles hasta Inglaterra: y llegado a la Baia de Atacame, descubrió a don Ricardo surto con su nauio, y vna lancha, la qual embiò a reconocer a don Beltran, y sabido que era el, çarpò, y dio a la vela, y se fue a don Beltran, y en vn momento llegaron a tiro de mosquete, y saludandose con sus trompetas, y chirimias, jugaron el artilleria todo aquel dia barlauteando la Capitana, y Almiranta, y hallando mucha

Don Bel-
tran buel-
ue a salir
en demã
da de Ri-
cardo A-
quines.

defensa y artificio en el nauio Ingles , no pudo entrar ninguno en el, y los que lo intentaron murieron, por lo qual tuieron por mejor apartarse; y desaparejalle con el artilleria, o echalle a fondo, y así anduieron tres dias sin poder tener sosiego; ni refrescarse; ni conoçerse ventaja: y hallándose muchos heridos, y muertos, y el nauio Ingles muy destrozado, y perdido, don Beltran mandò que ofreciesen a Ricardo, que rindiéndose a buena guerra, se le daría libertad con toda su gente: y porque Ricardo estaua herido, y su Capitan le dixo, que pues su gente estaua herida toda, y la mayor parte muerta, acetasse el ofrecimiento, que siendo don Beltran gran cauallero, no auia duda sino que guardaria su palabra.

Ricardo se rinde a don Beltran de Castro.

Don Beltran de Castro va a Panamá.

Ricardo Aquines viendo el mal estado, llamò al piloto Iuan Gomez de Pineda, que lleuaua preso, y se informó quienera don Beltran, y entendido que era cuñado de Visorrey; ordenò al piloto que dixesse desde el borde del nauio, que se rendiria si en el nombre Real le daua su fe y palabra que le cumpliria lo ofrecido: lo qual prometio don Beltran, y en confirmacion dello embiò su guante con el mismo Iuan Gomez de Pineda, en compañía del Capitan Pulgar, y fue lleuado Ricardo a la Capitana, y bien tratado de don Beltran, que le mandò curar las heridas, y su nauio entrado, y saqueado con mas de veynte mil ducados de mercancias que auia sacado de Inglaterra, que lleuaua para contratar en los Malucos, y otras partes de la India Oriental. Los nauios estubieron treynta y feys horas mar en traues, por estar mal tratados, por lo qual huieron de yr a Panamá, adonde dieron monte al nauio Ingles, y pusieron arboles nuevos, y dexando a todos los Ingleses en Panamá, para que se les diese

libertad. Don Beltran se lleuò a la ciudad de los Reyes a Ricardo, a su Capitan y Piloto, los quales se perdieron por feys horas de tiempo, porque quando su nauio estaua surto aguardaua su patache, que auiendo roto el arbol le hazian de nuevo: y quando estaua hecho, y para yrse, pareció don Beltran, que quando no llegara en aquel punto, no le alcançara, aunque sus nauios eran ligeros, que con solo el trinquete andauan mas que el Ingles con todas las velas, porque los nauios de la mar del Sur son muy sutiles por causa de la bolina, y por ser hechos de liuiana madera, y así caminan mucho.

Don Beltran de Castro como honrado cauallero tuuo siempre en su casa a Ricardo Aquines; y le tratò muy bien, y procurò que se le diese libertad, y se dio al Capitan, y Piloto: pero disputòse mucho, si don Beltran podia empeñar la palabra Real no siendo General sino Comissario, con otro que lo era inmediatamente de vna Reyna: y en la ciudad de los Reyes se concluyò que conuenia guardalle la palabra, pues no era Cossario, y que el Rey no podia hazer leyes en la mar del Sur que no fuesen muy conformes a las otras leyes militares: y en medio destas disputas llegò orden para traerle a Castilla, adonde estuuò preso algunos años: y solicitando don Beltran q su palabra se guardasse, se murió: y pareció conuenia q el castigo fuesse notable, para que nadie se atreuiesse a entraren la mar del Sur, durò la prision, hasta que entrando el Conde de Miranda por Presidente del Consejo, le hizo dar libertad, afirmandose en que en los casos de guerra, las palabras de los Capitanes del Rey, dadas en el hecho, como este fue, y condicionalmente, se deuián cumplir, pues de otra manera no se rindiera: y así

Códe de Miranda haze dar libertad a Ricardo Aquines.

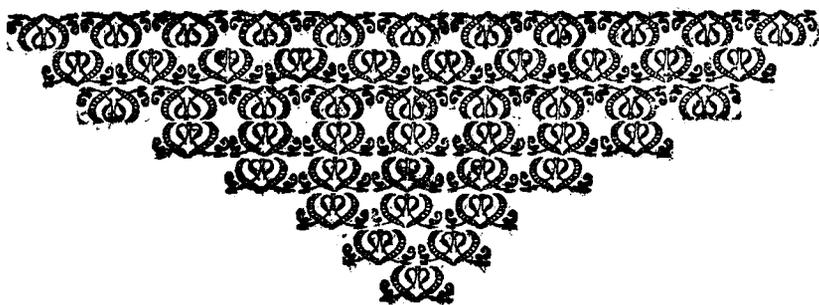
y así quedò satisfecho don Beltran de Castro, aunque muerto.

Fueron de Lisboa este año para la India Oriental tres naos: la primera, el Vencimiento, Capitan Ayres de Miranda Enriquez: la segunda, San Juan, Capitan Luys de Soto: la tercera, San Pablo, Capitan Luys Gonçalez Daruelos.

Passa por los muros de la ciudad de Palencia el rio llamado Carrion, que en tiempo de Inuierno viene caudaloso. Sucedió el año de mil y quinientos y quarenta y dos, a catorze de Deziembre, que junto a la ciudad se feò por espacio de media legua rio arriba, y despues de vn dia, y vna noche que durò esta suspensìon, boluò a correr como antes. En este año, segundo dia de Nauidad, veynte y seys de Deziembre, viniendo tan lleno, que molian las onze paradadas que estan junto a la ciudad, sucedio el mismo caso, y comenzando desde antes de amanecer, durò diez

horas, de manera, que los que y uan por agua boluieron con los cantaros llenos de peces. La seca fue en la misma parte que la primera, y la misma distancia, y en año que auia llovido mucho. Luzgose, que el agua se hundió en las cauernas y concauidades de la tierra que estauan vazias: y hazelo creyble, que siendo la villa de Palencia, que dista de Palencia tres leguas, tierra de grandes secadales, no mucho despues pareció tanta agua en los pozos, que muchas casas se deshabitaron, y se cayeron, con gran marauilla de la gente por ver cosa tan extraordinaria: y no quitando los diez dias de la correccion del año, parece que la primera, y la segunda seca del rio vienen a caer en vn mismo dia. Los que tratan de cosas prodigiosas podran discurrir en todo, considerando los acontecimientos de los tiempos.

Fin del libro decimo.





LIBRO VNDECIMO
 DE LA TERCERA PARTE DE LA
 HISTORIA GENERAL DEL
 MVNDO, DE XIII. ANOS DEL TIEMPO
 del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta
 que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

*Que el Condestablè de Castilla va a hazer la guerra en Francia, y el estado que entonces tenian las cosas de la ciudad de Leon, y otras Pro-
 uincias.*

Año
 1595.



ODOS los q̄ diciturrian en las formas que se podian tener para apretar mucho al Principe de Bearne, se auian con formado, en que se deuia entrar con exercito por Delfinado, porque para ello auia muchas ocasiones: y este parecer esforçaua el Condestable de Castilla mucho antes que se hiziesse la empresa de Briquerasco: pero ya que auian quitado a Franceses aquel nido, porq̄ en todas partes se oían rumores, amenazas, y brauerias de los enemigos, auiendo ya con su acometimiento el señor de Té blicurt saqueado a Ionuila en Borgoña, y el Duque de Bullon a Louis en Luzemburg, y atendiendo a for-

tificarse: y auiendo tambien los enemigos tomado en el Pais de Lieuxa vn passo importante en el rio Mosfa, y otras cosas, no parecia que se podia recuperar la repuracion, sino haziendo guerra ofensiuua, porque los Capitanes del Rey Catolico se auian reduzido a termino tal, que conuenia que hiziesse mucho en defenderse, y en cobrarlo perdido, auiendo de su parte conuertido toda la razon de la guerra en defensa, siendo como era esta forma de militar infelice, y llena de flaqueza, de fuerças, y de ingenio: porque los soldados ocupados en diuersas partes, cobrando fuerças de poco momento, todos vni dos podian intentar a Paris, y aun necessitar al enemigo a desamparar lo que tenia: y no haziendo empresa tal,

Guerra
 ofensiuua
 infelice.

Códesta
 ble d Ca
 stilla es
 fuerça q̄
 se entre
 en Frácia

ral, se perdía el tiempo, y la reputación, que no se podía cobrar sin hacer guerra ofensiva, pues para ello se ofrecían muy aparejadas ocasiones, porque en Francia, de la otra parte del río Sena, aún gran falta de pan, porque no sembraron los labradores, por no tener cauallos: con los quales se cultivaba la tierra en aquella provincia, porque se los tomaba la gente de guerra, y el Principe de Bearne no tenía dinero, y muchas ciudades y señores estauan a la mira de los sucesos, para inclinarse a la parte vencedora, y se juzgaba, que aunque era verdad que el Duque de Nemurs, el Marques de Sanforlin, y los Capitanes del Rey Catolico que andauan en Saboya, y el Duque de Mena, y otros confederados, auian reduzido a Leon a grande necesidad, que por esto, y por las dificultades que tenía el Principe de Bearne en socorrerla, se podía emprender con buena esperanza de ganarla presto. Parecía a algunos, que era empresa infinita, y que sería mejor consejo, sitiarse diez, o veynte ciudades juntas, señoreando la campaña con un buen exercito, impidiendo las cosechas, haciendo contribuir dinero, y vitualla a los lugares abiertos, porque desta manera, en tres, o quatro meses se darían muchas ciudades, y que este modo de militar, obligaría al Principe de Bearne a diuidir sus fuerzas en muchas partes, con que perdería del todo la campaña, y se consumiría con el gasto, porque en un Reyno como Francia, era cosa mas fácil levantar una fuerza, que conquistar una vieja, pues con dozientos mil ducados se podía fabricar, y guarnecer, y con dos millones podía suceder, que no se ganasse otra plaza, y para fortificar un lugar, bastaua poder mouer la tierra, y con un nuevo fuerte, se confundía un viejo.

Contra la referida opinion, se alegaua, que se sabía que en Leon auia

grandes rumores y diffensiones, y no tenían gente de guerra, sino el pueblo, que como compuesto de diuersas naciones, no estaua bien unido en los animos, y que su exercicio era el comercio que estaua destruydo, y padecia de vitualla, y de todo, por el mucho tiempo que auia que tenían apretada la ciudad los confederados, demas de hallarse muy afligidos con las muchas imposiciones del Condestable Memoransi: el qual tampoco estaua muy contento, porque como Catolico auia sentido mal del destierro de los Padres de la Compañia, y del Arresto del Parlamento de Paris, que se auia declarado en favor de los Vgonotes: por todo lo qual, el Condestable de Castilla se conformó desde el principio que se mouió esta plática, con el parecer de los que persuadian la empresa de Leon, que si entonces se executara, sin duda fuera de momento, y el Papa lo deseaua, y solicitaua al Duque de Sessa, para que lo procurasse, y se efectuasse luego, porque demas de lo referido, se sabía que aquella ciudad temblaua del exercito del Rey Catolico, y auia perdido la esperanza de que el Principe de Bearne la pudiese socorrer, y en ninguna manera quería mostrar tanta fineza de ser saqueada, ni el Mariscal de Biron, que ya estaua en Borgoña, tenía mas de mil cauallos, y quatro mil infantes, y quando bien dexara a Beona: a la qual auia sitiado, y se juntaran con el Condestable de Francia, el Señor de Digueres, y Alfonso Corso, las fuerzas de todos, no passauan de ocho mil infantes y dos mil cauallos: y quando toda via ganara a Beona, le conuenia dexar en presidio mucha parte de su gente, y el Duque de Mena andaua con la suya sobre el, y pedia ayuda, y conuenia, en todo caso, fauorecerle para mantener la guerra fuera de casa.

Daziase, demas de lo referido,
Hh 5 que

Empresa de Leon se deuía de hazer.

Modo de hazer la guerra al Principe de Bearne.

Opinion de sitiarse Leon.

Leon se halla en mucho trabajo.

Condestable de Castilla prueua la empresa de Leon.

que en aquellos días el Marques de Triforte, Governador de Saboya, auia ganado a Fargés, lugar fortissimo, puesto en vna isla del rio Sona, entre Turnon y Macon, de mucha importancia para contra Leon: pero daua mucho cuydado el sitio de Beona, para auuar mas el parecer de yr a Leon, porq̄ del dependian muchas consecuencias: y si se perdía, quedauan en peligro Chalon, y Digion, que está entre estas dos plaças, y el Condado de Borgoña, aliende de que sería facil cosa, que por estas dos perdidas se perdiesse de animo el Duque de Mena: pero que saluandose Beona, luego era perdido Macon, y León no se podia sustenrar: con lo qual per seueraria el Duque de Mena en la liga, que era cosa de gran importancia, y que quando se llegasse a las manos, y el exercito Catolico aconteciesse que quedasse superior, no se dudaua de que en Francia se auia de ver vna nueua rebuelta, con que el Principe de Bearne queria muy apretado, y el Duque de Guisa, que ya auia ydo a Paris a sepultar el nóbre de su padre, y hazer se mancipio de su enemigo, y todos los demas que auian ydo a obedecerle muy confusos. Y porque el Papa lo entendia así, solicitaua (como se ha dicho) al Duque de Sessa, para que dieffe priesa en ello, porque aunque muchos le instauan por el absolucion del Principe de Bearne, y las cosas de Vngria le dauan mucho cuydado, con la esperança de hazer buenos progressos en Fracia, por el aparejo que auia, se esforçaua de mantener la proteccion de los Catolicos, y daua animo a los Duques de Mena, y de Nemurs, y a otros, y rogaua al Duque de Saboya, que no desamparasse la causa, y hazia el mismo officio por medio del Duque de Sessa, con el Condestable de Castilla.

Con este parecer hizo el Condestable gran diligencia con el Rey Ca-

tolico, desde los diez y feys de Hebrero del año passado, y no tuuo resolucion, hasta los diez y nueue de Abril, mandandole en carta de veynete y vno de Março, que formasse exercito, referuandose la orden que se auia de tener en ocuparle; y a los quinze de Junio, ya el Condestable tenia el exercito en tal punto, que podia salir en campaña, aunque auiendo llegado a Genoua quatro mil y quinientos soldados Napolitanos que hizo levantar en Napoles en treynta vanderas el Conde de Miranda: de los quales era Maesse de Campo Vincenzo Carafa, Prior de Vngria, por vna terrible borrasca que se leuantò en el puerto, muchos parecieron, y los que quedaron perdieron su bagage: a los quales, el Condestable con diligencia vistió, y armò, y embió luego a Saboya, para aliuar en parte el Estado de Milan, con otros quinientos Alemanes, y leuantò tambien el Condestable, de nueuo, quatro compañías de cauallos de a sesentalanças, de que eran Capitane, Anibal Gonçaga, don Hernando de Toledo el Clauro, Colamaria Caracholo, y Ludouico Mebz, y mil infantes, para hinchar el terçero de Bernabe Barbon, y ordenò, que don Alonso de Aualos leuantasse otros tres mil en el estado de Urbino. Teniendo pues el Condestable el exercito en orden, solicitaua al Rey, para que saliesse en campaña, representanco el daño que recibia estando ociosos, y el que causaua a los pueblos, y quanto conuenia, emplearle con breuedad, antes que el estado de las cosas de Francia se trocasse, porque estaua muy al propósito de lo que se dessea, y significaua la solicitud del Pontifice, que de ordinario acufaua la tardança, anteponiendo los daños que della resultauan, y fue así, que estando en esta suspension, sucedio la pérdida de los Escilles, llauè del Piamonte, que como se dixo; ganó el

Rey Catolicomá da al Cō desta o de Castilla q̄ leuante exercito.

Napolitã nos maltratados de vna tormenta en Genoua.

Señor

Marqués de Triforte gana a Fargés.

Duque de Mena como podia perfeuerar en la liga.

El Papa dessea la empresa de Leon.

de Digueres, por concierto, vsando gran felonía el que la defendía, pues no le forçò a ello necesidad ninguna: y tambien aconteció en esta ocasión la pérdida del fuerte de Breste en Bretaña, aunque diferentemente la defendieron aquellos fortísimos soldados Españoles, y la ciudad de Tolosa tomò seys meses de tiempo para reconocer al Principe de Bearne, con que en todo caso procurasse el absolución del Pontífice: y aunque el Duque de Mena vsò grandiligencia en socorrer el Castillo de Beona, al fin se perdió, con gran sentimiento de todos los buenos Católicos, por ser muy fuerte plaza en el Ducado de Borgoña, capaz para dar calor a grandes empresas: y viendo se ya el Principe de Bearne con el tiempo, y con los buenos sucesos, desembaraçado de las cosas de Paris, y teniendo ya a su deuocion muchos Señores de los que seguian la liga, hazia todo esfuerço para asfentar las de Picardia, que aun le tenían con cuydado.

En esta ocasión, que aun no auian llegado al mal estado en que despues se pusieron los negocios, quando el Condestable de Castilla pensaua yr con el exercito a Leon, teniendole, como se ha dicho, a punto, se le mandò, a instancia de la Infanta doña Catalina, que le entregasse a don Pedro de Padilla, para que hiziesse la empresa de Briquerasco, y tras esto sucedió la muerte del Duque de Nemurs, cuya prision era la que inclinua mucho a todos sus amigos, para cargar sobre Leon: y aunque siempre fue buen Principe, toda via, en viendo se con libertad, cobró mayores brios, y no se acomodaua tan facilmente a todo, pretendiendo para si. Y perdida Viena, por traycion del que la guardaua, que fue muy grande, por la consecuencia de Leon, que esteua al extremo, quedò mas aliviada: y auiedose troc do las cosas en la forma re-

ferida, y hecho el atreuimiento de Temblicurt, y sucedidas tantas profperidades al Principe de Bearne, estando don Pedro de Padilla toda via sobre Briquerasco, llegó orden al Condestable de lo que auia de hazer, que fue en sustancia, yr derechamente a sitiar a Leon, y aunque se auian leuantado tantas dificultades, como se ha visto, perdiendose tal ocasión: el Condestable con el exercito deshecho, y cansado de la empresa de Briquerasco, que se acabò luego, obedeciendo a la orden del Rey, passò a Turin a disponer la voluntad del Duque de Saboya, que se descubrió muy contraria a esta jornada, por muchas causas, y en particular, quiso ocupar la gente Napolitana, y otra que auia de seruir en el exercito en algunas cosas que causaron la pérdida de los Ecilles: y entrando en nueuas pretensiones, dando intención que queria yr a los Valles, y a otras partes de sus Estados, y por estas cosas, los entendidos en la razon de estado, dezian, que quando Leon cayera en manos del Rey Catolico, pudiera ser que no fuera del gusto del Duque de Saboya, y lo mostrauan con muchas razones.

El Rey ordena al Condestable que haga la empresa de Leon,

Duque de Saboya no gusta de la empresa de Leon.

Capitulo II. Que el Principe de Bearne acuerda de passar a Borgoña, y la orden que dexò en las otras prouincias, para divertir las fuerças del Rey Catolico: y que el Condestable de Castilla passa los Alpes, y acude a la defensa del Condado de Borgoña.

DE las determinaciones referidas del Condestable, y de todos los Capitanes del Rey Catolico, y de sus con-

Tolosa
cò q cò-
diciono
bede ceal
Principe
de Bear-
ne.

Castillo
de Beona
se pierde

Orden al
Còdesta-
ble, q dò
Pedro de
Padilla
haga la
empresa
de Bri-
queras-
co.

El Príncipe de Bearne determinado de yrse a oponer al Cóndestable.

confederados, era auisado el Príncipe de Bearne: y conociendo el peligro de Leon, y de todas aquellas provincias comarcanas, quando llegáse a ellas el exercito Catolico, se començò a disponer, para acudir en persona a oponersele, juzgando, que por entonces era aquello lo q̄ mas le importaua, y con lo que sus disgnios mas se pedian impedir, y porque la gente que tenia en Borgoña el Mariscal de Biron: era poca, y le conuenia dexar todo buen recado en las fronteras de Picardia: acomodado aquello lo mejor que pudo, embió con secreto a dar calor al Señor de Temblucurt, para que lleuasse adelante lo de Borgoña, sin mas dilació: el qual, como moço de gallardos y terribles pensamientos, no perdió tiempo, ni andò apercibido toda la gente que pudo, y que la massa della se hiziesse en la Carité, en la ribera de Loyra, y echò fama, que con vn gran golpe de caualleria, auia de passar en persona a dar vna buelta por el Piamonte, para poner en mayor cuydado al Duque de Saboya, y ver de impedir, que el Coronel Verdugo, que auia passado contra el Duque de Bullon, que andaua en Lucéburg, no pudiesse yr a juntarse con el exercito del Condestable, como se entendia que se trataua, ni que de Flandes le acudiesse ninguna ayuda, porque muy bien conocia las dificultades con que el exercito Catolico podia ser ayudado desde Italia: todo lo qual hazia con cuydado, porque las guerras se vencen con las preuenciones y diuersiones. El Mariscal de Biron, ganada Beona, tampoco perdió tiempo, porque con su exercito, aunque no muy poderoso, se puso luego sobre Chalon: y porque la plaça era importante, y se hallaua dentro el Duque de Mena, los Capitanes Catolicos, por orden del Condestable, acordaron de socorrerle, y embiaron al Capitan Garcia

El Mariscal de Biron se pone sobre Chalon.

de Oliuera, con gente Napolitana, y dineros, para que asistiessse con el. Y entrò dentro con marauillosa estratagemas y valor: y mostrádo que era todo el exercito del Condestable, a vna hora de noche passò por el cápo Frances, q̄ le dexò el passo libre, passandose de la otra parte del rio Bazona, que fue muy estimada en tal ocasion.

El Cóndestable de Castilla, auiendo estado en Turin, con poca gente passò los Alpes, confiado que las ordenes que dexaua en Italia, puntualmente se cumplieran, y que con las fuerzas que lleuaua, y las que estauan en Saboya del Rey Catolico, y las que de Italia auian de seguirle, juntaria razonable exercito, antes entendiendo el peligro de Beona, sabiendo que auia salido el Duque de Nemurs de Viena, y que juntandose con la gente de don Jorge Manrique, y de Garcia de Oliuera, yuan la buelta del Condado de Borgoña, lo embió a dezir, que le esperassen, temiendo que se apartauan de Beona, porque se perdiessse, para enflaquezer mas el partido del Duque de Mena, porque aun duraua la mala inteligencia de los dos hermanos: y aunque tomando el Condestable la posta los alcanzò, hallò que yuan sin artilleria, y sin municion, auiendole asegurado don Jorge Manrique, que hallaria en Borgoña todo lo que huuiesse menester: y porque se dexaua la prouincia de la Bressa sin ninguna guarda, adonde estauan ciertos cañones, que por los muchos panzanos no se pudierò facar hasta el verano, embió a su hermano don Bernardino de Velasco, con vna parte del exercito, para que defendiesse aquella tierra, si por caso la quisiessse acometer el Señor de Biron, que desbaraçado de lo de Beona, se auia puesto sobre Chalon, como se dixo, y el Condestable parò en Dola, para restaurar algo la gente del trabajo,

El Condestable de Castilla passa los Alpes

El Condestable embia a don Bernardino su hermano a defender la Bressa.

con

con que auia pasado los Alpes, con excessiuos frios, aguas, y nieues.

El Principe de Bearne, que vio que la muerte del Archiduque Ernesto no auia causado en los Estados de Fládes los inconuenientes que se pensó, y que el Conde de Fuentes, que los gouernaua, procedia con suma prudencia, y que los Estados de Artoes, y Enault, le hazian gran infamia, para que hiziesse la empresa de Cambray, quitandoles la ordinaria pesadumbre q̄ recibian de aque-

Edicto del Principe de Bearne, y lo que los ministros Cetoli- den.

lla plaça, y que no auian hecho caso de sus amenazas, ni querido guardar la neutralidad que los auia pedido, considerando lo mucho que le importaua Cambray, publicò en Paris vn nueuo edicto, declarandolo que el Rey de España, que en suma, era defender su Reyno, y a la ciudad de Cã-

bray, que tenia en proteccion. La respuesta de los ministros del Rey Catolico al edicto del Principe de Bearne.

» puesta deste edicto publicaron los ministros del Rey Catolico a 26. de Março, refiriendo los beneficios que el Reyno de Francia auia recibido del Rey Catolico en sus mayores trabajos, y que para mayor demostracion de amor con aquel Reyno, y por defensa de la Religion Catolica, auia hecho lo que se auia visto, sin otro ningun fin, como lo auia mostrado la experiencia, y que el Rey Catolico estaua muy determinado de permanecer en este proposito contra las armas de los que afligian el dicho Reyno, protestando, que no por esto se contrauenia a los capitulos de la paz, hecha entre el dicho Rey Catolico, y los Reyes Christianissimos de Francia, mandando, que en ninguna cosa se negasse el comercio y contratación de los Reynos y Estados de la Corona de España a todos los Franceses Catolicos, sino que fuesen fauorecidos, y así mismo, todos aquellos que no estuuiesen de la parte de la nucua religion, y del Principe de Bearne, y con esto se conti-

nuua la guerra: y en Lucemburg, el Duque de Bullon auia saqueado algunas Aldeas, y tomado a Momedy, la Fette, y otros lugares, en la ribera de Quier, adonde puso presidio: pero el Coronel Verdugo se le oponia, y degollò a su vista quatro Compañias de Infanteria, sin que las pudiesse socorrer por la crecien- te del rio.

A esta diuersion de Lucemburg, que para el Principe de Bearne era muy importante para cortar el passo de Italia para Flandes, y para llamar allí la tempestad que tenia, que con su ausencia auia de cargar sobre Cambray, y sobre Picardia, se juntò la que arriba en dos partes queda referida, y fue; que auendose concertado el Principe de Bearne con el Duque de Lorena: el qual componiendo sus cosas, y apartandose por esta causa de la liga Catolica, despidiò la gente que tenia: y recibiendo la a su sueldo el Principe de Bearne animò a lo referido, con gran secreto, al Señor de Temblichurt, para con mayor fuerza conseguir su intento, acometiendo a vn Estado, que seguro y descuydado se estaua en paz, confiado de la neutralidad: y sin respeto de ninguna cõuencion ni fee, cortar el passo de Fládes, refrenar al Duque de Nemurs, y dar calor al Mariscal de Biron en lo que emprendia. Tomò el Temblichurt a Luzùl, Vissùl, y a otros lugares, y amenazò a Bizanzon, leuantandosele los pensamientos para mayores cosas, y para boluer con el animo mas quieto las espaldas a lo de Picardia: concertò con los Olandeses sus amigos, que para q̄ le pudiesen mejor socorrer adonde conuiniere, para inquietar mas las cosas del Rey Catolico, procurassen de ganar algũ lugar seguro en la ribera de Mosla, para tener el passo cierto, y comodo a su voluntad, como tambien se apuntò atras.

Y determinado que para su intento seria el mas a proposito el de la villa

Duque de Bullõ saquea lugares en Lucemburg.

Duque de Lorena se aparta de la liga.

Temblichurt, q̄ danos haze en Borgona.

Oládefes
tratan de
ocupar a
Huy, y có
q̄ defig-
nio.

villa de Huy, jurisdiccion de Lieja, cinco leguas de la dicha ciudad, que tiene vna puente de piedra en medio de la villa, con muchos arcos, adonde entra el rio Huy, que da el nombre al lugar: el qual, por estar neutral, dando passo a todos los que le querian, no temia de semejante traycion. Los Olandeses mandaron, para conseguir su proposito, que saliesen de Breda ciento y veynte y seys vanderas de infanteria, y catorze cornetas de cauallos, y emboscandose cerca de Huy, embiaron a la villa treynta soldados, que fueron recibidos con el mismo descuydo y seguridad que lo eran siempre, y con la inteligencia de algunos vezinos que tenian sus casas debaxo de vn Castillo, encima de vn cerro de sitio fuerte, dentro del qual auia poca gente de guarda, con escalas y fogas que los dieron, aunque con mucho riesgo; ganaron la muralla: y estando las guardas durmiendo, entraron por vna ventana, y se estuieron quedos hasta que amanecio, y yendo las guardas a abrir las puertas, acudieron sobre ellas de presto, y se las ganaron, có que quedaron señores del Castillo: y haziendo señal al Capitan Erauger, Governador de Breda, que yua por cabo de la empresa, acudio sobre la villa con su exercito que tenia emboscado; y pidio que le abriessen la puerta. El pueblo, asombrado por el caso del Castillo, viendo sobre si tantos enemigos debaxo de confianza de amistad, estaua en grandissima suspension: pero viendo el Castillo perdido, y al exercito sobre si, por escusar el faco, se acomodó con el tiempo, y abrio las puertas a los Olandeses, con algunas condiciones, y desta manera pareció al Principe de Bearne que dexaua bien asegurado lo de aquellas partes.

Huy en
Lieja o-
cupado de
los Olan-
deses.

El Condestable de Castilla, que como se ha dicho, auia parado en Doña, viendo lo que hazia Temblicurt,

y el gran temor que en la tierra auia de su nombre, que seguia sentendia, pensaua en tiranizarla, no quiso dexarle tomar pie, sino tratar desde luego de echarle de la tierra, y con la gente que tenia (aunque poca) vn cañon, vna culebrina, vna bastarda, y dos pieças de campaña, se encaminó sobre Marné, plaça que ya tenia el enemigo: el qual, como no pudo tomar a Sanlis, dexó a Quinxus, y se retiró de la otra parte de Dú, y el Condestable tomó a Marné, y ahorcó a veynte y cinco hombres por la resistencia, perdonando a los demas, y ua sobre Vesúl: con lo qual, como queda dicho, la guerra se hizo defensiva por la parte Catolica: y el Duque de Mena, para asegurar a Chalon, por la perdida de Beona, echó fuera cien ciudadanos con sus familias, porque los tenia por sospechosos, y no estaua resuelto de meter perfidio del Rey Catolico en Digion, y Auñ, aunque parecia que estaua firme en la liga, y por las nueuas que auia, que el Principe de Bearne pasaua a Borgoña, auiso al Condestable de Castilla, que desseaba juntarse con el: y pareciendo al Condestable que esto era dar reputacion a la liga, embió al Capitan Garcia de Oliuera, para que con su gente le fuese acompañando, y así fue el Duque de Mena con sus tropas de cauallos al exercito del Condestable: el qual se puso sobre Vesúl, villa principal de mas de mil vezinos: pero halló q̄ estaua dentro el Temblicurt, có quatrocientos buenos soldados, y que la tenia bien fortificada, con determinacion de defenderla, hasta que el Principe de Bearne llegasse a socorrerle: lo qual daua que pensar al Condestable, porqué tenia poca gente, y la caualleria, y los Alemanes, y otra gente que aguardaua de Italia, se los detenia en Piamonte para la empresa de Cauors, que auia començado el Duque de Saboya, aunque por

El Con-
destable
va a de-
fender a
Borgoña
y gana a
Marné.

García de
Oliuera
va a jun-
tarse con
el Duque
de Mena.

entón-

entonces, no se juzgava por de tanta importancia, como lo de Borgoña: lo qual dezian otros, que no era de inconueniente, pues por la neutralidad, vn dia, ò otro se auia de restituir: pero otros quisieran que juntandose con las fuerças del Condestable, las del Duque de Saboya, y de los confederados, dieran todos sobre Leon con suma diligencia, como antes se auia tratado, porque primero que el Principe de Bearne llegara, se esperaba que la ocuparan: pero demas de que esto tenia sus dificultades, no auia disposicion para vnir con tanta breuedad a los Caualleros, y Señores de la liga, que andauan muy descoformes, ni el Duque de Saboya queria dexar la empresa de Cauors, ni desguarnecer el Piamonte, por temor de vna repentina acometida, que con tres, ò quatro mil cauallos, le parecia, que podia hazer el Principe de Bearne, como sagazmente lo auia dado a entender, y aunque al exercito del Condestable auian acudido mil y quientos Lorenenses que auia mandado levantar, no se fiaua en todo, ni de la gente del Condado tenia ninguna ayuda, y con todo esso determinò de camppear, y ponerse sobre Vesul: lo qual se tuuo por buen consejo.

Capitulo III. De lo que passaua en las dos Borgoñas, y en Lucemburg, y que el Principe de Bearne, y el Condestable de Castilla se toparon, y lo que sucedio: y que el Conde de Fuentes echò a los rebeldes de la villa de Huy.

EL Principe de Bearne estava (como dizen) sobre vn pie; porque eran infinitos los que del tenian ma-

la satisfacion, por muchas causas, y porq̄ fauorecia demasadamente los de la nueua relig: ò: y por esto parecia que se encaminauan bien otra vez las cosas para ponerle en mucho trabajo, porque el Rey Catolico tenia exercitos en Picardia, en Borgoña, Bretaña y Lucemburg, y dinero, que es el nieruo de la guerra: y como estas fuerças fuesen gouernadas con valor y prudencia, procurando que no se hurtasse el dinero, y que se cõseruassen los Duques de Mercurio, Mena, y Nemurs, cuyo credito y reputacion era grande en Francia, se esperauan grandes buenos successos; especialmente, que el Duque de Espernon auia dado a entender al Duque de Mena, que queria correr con el vna misma fortuna, aunque no auia mucho que fiar: pero entendiase, que si las fuerças maritimas del Rey Catolico acometiesen a Tolon, ò alguna plaça de Lengnadoque, forçaran al Duque de Memoransi, que se boluiera a Lengnadoque, y fuera de grã importancia sacarle de Leon. Finalmente, auiendo el Condestable sitiado a Vesul, a 2. de Mayo la tomò por asalto, degollando el presidio, y saqueando el lugar que daua el Castillo, y dentro del otros treientos Lorenenses cò Temblicurt: el qual se dio por concierto, y salio con el presidio, y alcabo le hizo marar a arcabuzazos el Duque de Lorena passando vn rio, porque siendo su vassallo, sin su licencia fue a seruir a otro Principe, y por la felonía hecha, y por otras culpas dignas de gran castigo: y porque luego se entendio que el Mariscal de Biron se auia puesto sobre Digion, y que el Principe de Bearne se daua priesta a yrse a juntar con el, por lo que tardauan los socorros de Italia, el Condestable embiò a Flandes, pidiendo que se le embiasen algunos artilleros, y otras cosas, y que se ordenasse al Coronel Verdugo, que con su gente se fuesse a juntar

Duque de Saboya continúa la empresa de Cauors.

El Condestable de Castilla se pone sobre Vesul.

Duque de Espernon da a entender q̄ quiere acudir al Duque de Mena.

El Condestable gana a Vesul.

Cauors
cobrada
porel Du
que de Sa
boya.

tar con el, pues el Estado de Borgoña era del gouierno de Flandes: y pues importaua mas aquello, que cobrar dos Bicocas en Lucemburg, q̄ se podia hazer en qualquier tiempo: pero nada desto le acudio: y como el Duque de Saboya se desembaraçò en estos dias de lo de Cauors, boluiendo en su obediencia, con que se quitò aquella plaça, que solamente quedaua a Franceses en Italia, y el Còdestable auia cobrado otras diez y nueue, ò veynte plaças, no quedãdo por el enemigo sino Iusè, Lombilla y Fauisni, se pensaua, que acabado esto, fuera el Condestable a entrar en el Ducado de Borgoña, dexando bien presidido el Condado, y que se pusiera sobre Macon, ciudad en la ribera de Sonã, ocho leguas de Leon: la qual, por no ser muy fuerte, y tener poco presidio, cayera breuemẽte en sus manos: y porque se pensaua que el Duque de Mena, en cuya gouernacion estaua, tenia alguna inteligencia con el Señor de Varanes, que era Governador y su antiguo seruidor: pero luego se concertò cõ Bearne, forçado del pueblo. Tambien se juzgaua, que pues el Duque de Saboya se auia desembaraçado de Cauors, passara luego en Delfinado, contra el Señor de Digueres, como lo pedia la razon de la guerra, para intentar alguna empresa honrada, como lo fuera Grenoble, ciudad principal, no muy fuerte, y cercana a Cambery: con lo qual diera gran fomento y calor al Condestable, y obligara, que las fuerças del enemigo estuuieran desunidas: pero así como el Duque de Saboya no estuuò bien en que el Condestable passasse los Alpes, tampoco hizo esto.

Digiõ de-
fendida
del Señor
de Taua-
nes.

Estando pues el Condestable con determinaciõ de yr al socorro de Digion, cabeza del Ducado de Borgoña: la qual defendia el Señor de Tauanes, con buenos soldados, y ofrecia de defenderla muchos dias del

exercito del Mariscal de Biron, que la tenia sitiada, como fuesse socorrido. Poco antes que partiesse le llegaron las quatro compañías de cauallos de Anibal Gózaga, del habito de San Iuan, Ludouico Melei, del mismo habito, Alexandro Caracholo, y de don Hernando de Toledo el Clauero: y aunque quisiera que huiera llegado el tercio de Urbino, que leuantò don Alonso de Aualos para este exercito, y vn buen numero de Alemanes, no pudierõ ser a tiẽpo, por auerlos detenido en Piamonte la Infanta doña Catalina. El Condestable, sabiendo que el Principe de Bearne le yua a buscar con quatro mil cauallos, y catorze mil Infantes, no quiso empeñar se mas en el Ducado de Borgoña, sino escogiendo por buen sitio a Grey, le començò a fortificar, para aguardar alli con su flaco exercito, al Principe de Bearne, con fin de socorrer a Digion, como lo pudiera muy bien hazer: si la gente del Piamonte (como pudiera) llegara antes. Salio pues el Condestable de Grey, para este socorro, no sabiendo nada de los passos del Principe de Bearne, tanta fue la priedra con que caminò a Borgoña, y no auiendo bien caminado dos leguas algunos cauallos de su exercito, que yua de vanguardia, descubrieron vna gran tropa de caualleria Francesa: a la qual dieron vna gran carga, y llegando a noticia del Principe de Bearne, q̄ aq̄l dia auia llegado a vna aldea, que se llama Fontana Francesa, que estaua alli cerca, acudio con toda la caualleria a reforçar la suya, y cargò a la caualleria Española, cuyo impetu recibio valerosamente Iuan Bautista Sanson, Cauallero Milanes con su compañía: pero aprẽtado de la multitud de los enemigos, quedò muerto con algunos de su compañía: y así, como sucedio esta coyuntura de repente a entrambos campos, se hallauan sin disposicion de pelear,

El Còdestable de Castilla fortificò a Grey en Borgoña

El Còdestable de Castilla va al socorro de Digion.

de pelear, causó a entrambas partes gran duda de perderse, porque el Principe de Bearne auia dexado su infanteria muy atras: y viendose con sola su caualleria, sabiendo bien la ventaja que le lleuaua la infanteria Española, se ruuo por perdido, y la infanteria del exercito Catolico, que lleuaua el Maesse de Campo general Antonio de Oliuera, soldado de gran fama y valor, auia quedado tambien muy atras, que fue la saluacion del Principe de Bearne, y al fin la caualleria de la retaguarda acudio a resistir al mucho numero de la Francesa, que cargaua a la de la vanguardia Catolica: en la qual se hallaua el mismo Principe de Bearne: y como auia sido cogido de repente, temiendo que el Condestable tenia auiso de su persona, y de su campo, y que por tanto yua con determinacion de darle batalla, acordó de retirarse, auiendo corrido gran peligro de quedaren las manos de sus enemigos: lo qual fuera sin duda, si algunas tropas de caualleria del exercito Catolico fueran guiadas de Capitanes platicos, y de esperiencia, que conocida la ocasion supier an entrar a tiempo en la batalla, o si la infanteria, ó parte della se hallara presente: con lo qual se quitó al Condestable vna gloriosa vitoria, y el Principe de Bearne fue muy prudente en cuitar el peligro, aunque tenia mucha caualleria, huuo muertos de ambas partes, y quedó herido el Mariscal de Biron, y retirado el Principe de Bearne, el Condestable, se quedó en el campo, alojando en el mismo sitio, adonde auia sido el recuento: y el Principe de Bearne, auiendo parado en Fontana Francesa, a media noche, sin ser sentido, se leuantó, y se fue a Digion, y el Condestable, vista tan gran retirada, lo quiso seguir: pero hallando alçada la vitualla, y quebrados los molinos, no pudo: por lo qual se huuo de recoger a Grey, por-

El Principe de Bearne se retira del exercito del Condestable.

Códestable, porq̄ no sigue al Principe de Bearne.

que Digion se auia perdido por inteligencia, y el Señor de Tauanes, vista la dificultad del socorro, trataua de concertarse desde el Castillo, adonde se defendia, y al fin lo hizo con buenas condiciones, y fue medianero, para que Monsieur de Artifuro hiziesse lo mismo de Chal n, desde donde embio a tratar con el Duque de Mena, y a persuadirle que se concertasse con el, y el Condestable en Grey, acordó de aguardar la gente de Italia, y otra que se leuantaua en Lorena, con determinación de yra dar batalla al Principe de Bearne, porque aunque fuera justo que acudiera de Lucemburg el Coronel Verdugo con su gente, pues lo que hazer alli, podia ser siempre a tiempo, y esta ocasion auia de passar, y no se representara otra tal, ya el Condestable no le aguardaua, ni cosa ninguna de las que auia pedido de Flandes.

El Principe de Bearne, pasado el referido recuento, que fue a los feys de Junio, hizo escriuir lo que pasó, como le couino, y impresso le embió por toda Francia, porque los ministros Catolicos, ó los de la liganga lo publicassen, é hiziesse tubear los animos ligerissimos de aquellos pueblos, y aunque se gloriau, que no murieron de los suyos mas de quatro, ó cinco, y mas de setenta del exercito Catolico, no se atreuia a negar, que dos vezes fue cargado y roto, y que corrio gran riesgo de ser muerto, ó quedar en manos del Condestable, y sin duda quedara, si la caualleria del Duque de Mena no se diera tanta priesa. Perdida Digion, y ganada Chal n, parecio al Principe de Bearne, que quedaua con su exercito desembaraçado, y que conuenia mucho a su reputacion dar vista al Condestable, y publicando que yua a darle batalla, de camino, ocupó a Chiauit, y la dexó, pagado ocho

El Duq̄ de Mena trata su cócierto cō el Principe de Bearne.

Principe de Bearne lo que publicò despues del recuento de Fontana Francesa.

mil ducados, y jurando de guardar neutralidad, por veinte y ocho años, y auiendo se acercado al exercito Catolico, passaua algunas ligeras escaramuças en tre el exercito Español, y Fráces en Borgoña.

mil ducados, y jurando de guardar neutralidad, por veinte y ocho años, y auiendo se acercado al exercito Catolico, passaua algunas ligeras escaramuças en tre los dos exercitos, no mostrando el Príncipe de Bearne mucha voluntad de poner sus cosas en riesgo de vna batalla, antes lleuaua con gran pesadumbre, que aquel exercito del Condestable estuuiesse allí, por el impedimento que le daua de acudir a muchas partes de Francia, que estauan en peligro y necesidad, ó de su asistencia, ó de algun socorro, y en particular le daua mucho cuidado, que el Conde de Fuentes no dormia, y auer sabido que los Catolicos auian cobrado a Huy en Liexa, con que se le cerraua el ayuda que podia tener de sus amigos los Olandeses: lo qual passó en esta manera.

Luego que los Olandeses ocuparon a Huy, el Arçobispo de Colonia, Obispo de Liexa, hizo muy gran sentimiento por tan mal caso contra la Fê, que los mismos Olandeses le auian dado de la seguridad de sus tierras: pero ellos, escusando se con el estado de los tiempos, afirman, que en ninguna manera le pensauan vsurpar lo que era suyo, sino asegurar aquel passo, y abrirle para las ocurrencias de la presente guerra, y que despues, sin falta le restituyria el lugar, y q̄ con tanta mas razón se le deuia conceder, y tener por bien lo hecho quanto auia prometido, que los Españoles gozassen del mismo beneficio en el lugar propio, y en Bergas y Bena. Respondió el Arçobispo, que el caso no era semejante, porque los Españoles ganó por fuerza aquellas plaças de sus enemigos con su consentimiento, y q̄ contra se dellos: y como los Olandeses ponian la cosa en negocio, para valer se del beneficio del tiempo: y considerando el Archiduque Ernesto, y los del Consejo, el daño que se auia de se-

guir a los Estados del Rey Catolico, y por la instancia que el Arçobispo hazia, embió al Comendador Juan Bautista de Tassis, y al Señor de Bossini, para que tratassen con el de la forma que se auia de tener, para que luego se pudiesse cobrar a Huy, y finalmente salio el Conde de Fuentes con quatro mil Infantes y mil cauallos, con los Maesses de Campo don Luys de Velasco, don Antonio de Zuñiga, y don Sancho de Luna, y el Señor de la Mota, y otros Capitanes, y el Arçobispo embio tres mil infantes, y quiniéto cauallos. Començo se a principio de Março a batir el lugar, usando el Señor de la Mota en ello de su acostumbrada industria y diligencia: y auiendo don Juan de Córdoba con la caualleria rompido vn socorro de los Olandeses, con muerte de muchos, porque los siguió hasta Tógie. A los treze los Españoles diéron vna escalada, y con vigor y fuerza maravillosa, ganaron la villa, y degollaron a ciento y cinquenta soldados de los Olandeses, los demas se retiraron al Castillo, adonde se halló mayor dificultad por la fortaleza del sitio, y porque los defensores, con la esperanza del socorro, resistian con valor: pero apretando la bateria con doze piezas, y viendo que se vsaban de estremas diligencias, para acabar con breuedad, y que ya estauan en mal estado, determinaron de salir con sus armas y bagage, con obligacion de entregar los quatro vezinos, que con traycion auian dado la villa a los enémos: los quales, luego fueron ahorcados: y quedando en Huy de presidio el Capitan Juan de Zornoça, con su compañía de Infanteria Española, el Conde de Fuentes se boluio a Bruselas, auiendo dado en esta ocasión claras muestras de su prudencia, y la gente fue a Lucemburg, para acabar de echar los Franceses de aquella prouincia. Los Olandeses que sintieron mucho esta pérdida,

Juan Bautista de Tassis va a tratar con el Arçobispo de Colonia sobre Huy.

Bateria contra el Castillo de Huy.

dixe-

dixeron, que no pudieron socorrer esta plaza, que tanto les importaua, porque se lo impidio la creciente de los rios, y grandes lluuias. En Lucéburg aprerò tanto el Coronel Verdugo al Duque de Bullon, que le forçò a desamparar la tierra, y auendolo vencido en vna batalla, le hizo huyr, dexando muertos y presos muchos nobles Franceses: y porque los Olandeses que con el estauan, no pudieron boluer por el camino q auian lleuado, huieron de yr a Diepa en Normandia, adonde se embarcaron para Gelanda, en menor numero del que lleuara a esta empresa. No quedaua ya en manos de los Franceses en Lucéburg, sino la Ferté, sobre la qual se puso el Coronel Verdugo: y auiendo hecho buena bateria, y pudiendo dar luego assalto, por escufar perdida de gente, quiso lleuar el negocio con la Zapa, que por ser mas largo, dio ocasion a que entrasse socorro, con que por entonces quedò aquella empresa imperfecta, aunque poco sustentaron los Franceses aquel puesto.

El Coronel Verdugo hecha d Lucéburg al Duque de Bulló.

Capitulo IIII. De lo que passaua en Borgoña, y como sucedio la perdida de Viena, y otras cosas, y que los Esquizaros se interpusieron, para que se guardasse la neutralidad de las dos Borgoñas.

Boluiendo a las cosas de Borgoña, estauan los dos exercitos en sus alojamientos, entreteniendose con algunas escaramuças, sintiendo estremamente el Principe de Bearne verse alli embaraçado, por la necesidad que auia en otras partes, y en particular, en Picardia de fuerças: y la Caualleria Española

Principe de Bearne verse embaraçado en Borgoña

alojaua en vn aldeá junto al rio Sena, de donde el Condestable, conociendo el daño que podia suceder, la auia mandado retirar, porque auia vn vado que no era dificultoso de passar, que guardauan cien arcabuzeros Españoles: y pareciendole a los Franceses, que aquella no era mucha guarda: y desseando auerlo con la Caualleria Católica, por ser la suya en tanto numero. A los doze de Julio se mostraron en la otra ribera, como mil coraças Francesas, que es Caualleria que lleua armas fuertes de pies a cabeça, a prouena de arcabuz, negras, sin cascaca, ni otra cosa alguna encima de ellas, con arcabuzes cortos, tan bien remplados, que hazen muy gran bateria: yuan con ellos quinientos arcabuzeros a cauallo, y queriendo passar el rio, los cien arcabuzeros Españoles se lo defendieron con tan buena orden, tirando tan a terrero y a tiempo, que los hizieron dexar el passo: pero acabandose les la poluora, huieron de yr a juntarse con la otra infanteria, que estaua bien apartada, la buelta de Grey, de manera, que entre ella y su caualleria, auia vn riachuelo que se passaua por vna puente, adonde estaua vn cuerpo de guarda. En desamparando el vado, los arcabuzeros Españoles, llegaron a el los arcabuzeros Franceses a cauallo, y a la entrada dispararon su arcabuzeria, con que se començò a desordenar la Caualleria Católica, que fuera bien auerse retirado, como el Condestable lo auia mandado: la qual, y siendo de guarda Hercules Gonçaga, aunque hizo estrema diligencia para detener la Caualleria, no tubo remedio, y cargandola lo Franceses, llegò adonde estaua Ludouico Melzi, que no pudo impedir q no se mezclassen amigos y enemigos, y que algunos de hecho hiziesun, y aqui ganaron los Franceses

La Caualleria Frãcesa intèta de pasar el rio Sona.

Caualleria Francesa acomete a la Católica.

la corneta de Ludouico Melci : y aunque muchos Capitanes se esforçauan de pelear, y entre ellos se señaló con gran valor Anibal Gonzaga, que estando ya casi en manos de los Franceses, le locorrio valerosamente su hermano Hercules Gonzaga, por la multitud de la Caualleria Francesa, se aumentaua la carga, auiendo muerto al Capitan Mangana, Siciliano, que auia apelado con gran coraje : y quando llegaron a la puente, yuán mezclados Catolicos y Franceses, peleando lo que podian, y aqui huuo muertos y presos, trabajando lo posible con toda industria y valor don Alonso de Idiaquez, Capitan general de la Caualleria, para que en aquel puesto se hiziesse frente a los enemigos, mostrando con el exemplo, y con las palabras, lo mucho que importaua resistir en aquel passo, y defenderle, y tanto se detuuó porfiando en esto, que cargando sobre el la multitud, queriendo saltar el agua, el cavallo cayò, y fue preso. y con el Cesar Marin, y otras personas principales que le acudian, porque los Capitanes, y sus consejos, a menudo faltan sin la fortuna.

Don Alfo
fo Idia-
quez pre
so.

Embaxa
dres de
Olande-
ses piden
a dō Alfo
fo Idia-
quez.

El Principe de Bearne tratò honradamente a dō Alonso de Idiaquez, y breuemente salio de la prision por veynte mil ducados, aunque los Embaxadores Olandeses que afsistian con el Principe de Bearne, pedian que se le entregassen, pagando mayor suma para sus particulares designios, porque el Principe de Bearne quiso que fuesse preferido lo justo, y honesto a lo vil. Passado este hecho, no correspondio el exercito Frances a la esperanza que se contibio, que auia de hazer grandes progressos, porque perdia tiempo, ocupando lugarillos de poco momento; y lo que tra peot, que padeciendo los dos exercitos de todas las cosas, se yuán desminuyendo de dia en

cia, porque auia dado en ellos enfermedad contagiosa, y el Principe de Bearne, tambien auia adolecido, cansado de lo mucho q̄ siempre el acostumbraua de trabajar, quando estaua en campaña, porque siempre hizo officio de Capitan y de soldado, y dixose, que affligido de los cuydados de sus cosas, especialmēte de lo mal que en Picardia passauan, como se verá adelante, aunque le consolaua ver, que en Roma los negocios que le tocauan, auian tomado mejor camino : y siendo ya el mes de Setiembre, llegó al campo del Condestable la gente de Urbino, y dos compañías de cauillos, y algunas vanderas de Loreneses, con que pudo sin ninguna ayuda de la gente del Condado de Borgoña salir a camppear, porque aū el Governador, a penas pareció delante del Condestable, que de todo era mal proueydo de todas partes. El Principe de Bearne, cansado de andar en campaña, y para cōualecer de su dolencia, se fue a León, dexando el exercito a cargo del Mariscal de Birron : y porque segun los auisos que tenia de Roma, le parecia que en aquella ciudad podia esperar el absolucion. El Condestable auia puesto el sitio a León Lesier, y teniendo el lugar muy apretado; se interpusieron los Cantones de Esquizaros por inteligencia secreta, segū se dixo, y negociacion que prudentemente auia hecho el Principe de Bearne con ellos, para verse libre de aquel embaraço, y hizieron con el, y con el Condestable grande instacia, para que en el Condado de Borgoña, se hiziesse suspensió de armas, respeto de la antigua neutralidad, que conuenia que se guardasse, protestando, que harian la guerra a la parte que la contradixesse, porque esta neutralidad fue siempre muy guardada entre el Ducado y Condado de Borgoña, no queriendo los Esquizaros sus vezinos ver la guerra cerca de si.

Principe
de Bear-
ne enfer-
mo.

El Con-
destable
sale a ca-
mppear.

El Prin-
cipe de
Bearne se
va a León,

El

El Condestable
gana
Leonle-
fier.

El Condestable tomó a Leonlie-
fier, saliendo quinientos soldados
Franceses con armas y bagages. Y el
Duque de Saboya en este tiempo
embió mil cauallos de los suyos en
ayuda del Condestable, que segun
era buena esta caualeria, si huiera
llegado antes, fuera de mucho pro-
uecho.

Y porque es justo no dexar algu-
nas cosas señaladas destos sucesos,
que se han tocado atras, que pas-
faron antes de las referidas, se di-
ran aqui, sin passar a otra materia.
Perdióse Viena en Delinado, co-
mo se ha tocado atras, porque el Ca-
piran del Castillo de Pipet combidó
a los Capitanes Napolitanos que es-
tauan de presidio en Viena: y dando-
les a entender que el Duque de Ne-
murs, con tres mil soldados, estaua a
las puertas de Leon, diuirtiendolos
en el discurso de lo que auia de suce-
der por este caso, luego llegó auiso,
que el Duque de Memoransi se ha-
llaua a la puerta de Viena con gran-
des tropas de gente: tocose al arma,
y queriendo los Capitanes Napo-
itanos acudir a hazer su deuer, y cum-
plir con su obligacion, el Capitan del
Castillo, que era Frances, les dixo
que eran sus prisioneros, porque el
estaua alli por el Principe de Bearne,
cuyo era el Castillo: pero que con to-
do esso se ofrecia de tratar, que con
su gente saliesse libres del Castillo,
y de la ciudad, si dello eran conten-
tos: y viendo que la traycion tenia
gran fundamento, no hallando otro
remedio, se acomodaron al tiempo, y
a veynte y feys de Abril, salieron co-
sus armas y bagages, y se fueron a
Saboya, dexando perdida vna impor-
tantissima plaça: mediante la qual, el
exercito Catolico pudiera auer he-
cho mucha molestia a Leon, y defen-
dido las plaças que se perdieron en
Borgoña de la liga. Siguiéron el ca-
so de Viena, San Porcin, Aurun, y
otras partes, y con el buen sucesso de

Capita-
nes Napo-
itanos,
como fue-
ron enga-
ñados.

Viena, procuró el Condestable de
Francia ganar por trato a Mombrif-
son, y perdió muchos soldados, por-
que salio doble, solamente en Breta-
ña, no auian causado las felicidades
del Principe de Bearne alteracion,
porque se conseruaua el Duque de
Mercurio, manteniendo fielmente
el campo de la liga, y auia rompido
al Señor de Sanluc, y tenia muy a-
pretado al Señor de Lauardin, que
auia ydo a gouernar aquella Pro-
uincia por el Principe de Bearne,
despues de la muerte del Mariscal de
Aumonte: y tambien de aquella mis-
ma ocasion murio alli don Antonio
de Portugal, valeroso Cauallero, con
que acabaron sus parciales de perder
las esperanças que tenian de verle a-
donde desseauan. El Duque de Eiper-
non, que en ninguna manera queria
dexar el gouerno de Prouença al
Duque de Guisa, auia tratado con el
Conde de Carçes, de hazer vna sus-
pension de armas por algun tiempo,
para ver si podia alcanzar del Princi-
pe de Bearne la confirmacion del go-
uierno.

Duq de
Esperno
no quie-
re dexar
el gouier-
no de Pre-
uença.

Auiendo pues los Embaxadores
de los treze Cantones de Esquizaros,
que eran los de Zurich, de Berni,
Lucerna, Vnderual, Friburg, y Soli-
turno, apretado el negocio de la neu-
tralidad de las dos Borgoñas, no pu-
diendo escusar el Cōdestable de Cas-
tilla de acetarla, porque presupuesto
que no la queria, diciendo, que, o se
hiziesse paz general, o se proseguies-
se la guerra. Siendo el Conde de
Borgoña del gouerno de Flandes,
lo remittio a los Ministros de aque-
llos Estados, y queriendo ellos, que la
neutralidad se guardasse, y tambien
el Archiduque Alberto, que ya es-
taua en Italia, para hallar el passo
de Flandes desembaraçado, se huuo
de hazer la paz: formaronse los si-
guientes Capítulos, auiendo inter-
uenido para concertarlos por parte
del propio Principe de Bearne, los
Señores

Personas
diputa-
das para
concertar
los capi-
tulos de
la neutra-
lidad de
las dos
Borgo-
ñas.

Capitulos de la paz de las dos Borgoñas.

Señores de San Gouard, y Selcri, y por el Condado, Niculas de Vateuil, Barondé Vercois, y algunos del Parlamento de Dola, q̄ fueron para éllo nombrados por el Conde de Chāplite, Governador del dicho Condado, por el Rey Católico. Primeramente, que el tratado de la neutralidad del año de 1580. se conseruasse y guardasse de manera, que la Magestad Católica, desde el Condado de Borgoña, no ofendiesse, ni hiziesse guerra al Ducado, ni el Principe de Bearne desde el Ducado al Condado.

2. Que dentro de quatro semanas los soldados de ambas partes dexen libres las plaças que tuuieren ocupadas en el Códado y ducado de Borgoña, sin hazerfe hostelidad alguna: y que el comercio fuesse para adelante seguro, quieto y pacífico. 3. Que todos los soldados Franceses que estuuieren en el Condado, dentro de tres dias despues de la publicacion de los presentes articulos, salgan de las plaças, y de la tierra: saluo de Ionuila, Ioufe, y Foulconey, que han de salir dentro de vn mes. 4. Que se de libertad a los prisioneros de ambas partes, sin rescate: saluo a los que huuieren hecho talla antes del dia de la data destos articulos: y que sobre el caso de los Señores de Montion, Meyerò, Arboys, y Mariñy, se juzgue si son prisioneros conforme a razon de guerra. 5. Que no sean molestados los Coroneles y Capitanes de los Esquizaros que en esta guerra han seruido al Principe de Bearne. 6. Que para quitar toda duda y dificultad, en esta neutrralidad, se declara, que sin pasaporte, los subditos de los Estados pueden vsar del comercio, y negociar, lleuando vitualia, poluora, y municiones de vna parte a otra: y que lo que toca a las municiones, sea cantidad de dos carros: y si serâ mas, sea aduirtiendo dello a los Governadores. 7. Que para acabar la larga diferencia sobre la superioridad

de la Baronia de Sauinny, se nombraen Comissarios de ambas partes, que lo declarassen dentro de seys meses. 8. Que para la cumplida execucion de lo contenido en estos articulos, se publicassen en los lugares acostumbrados, para que con mas justificacion fuesen castigados los que contrauiuessen. 9. Que para la ratificacion de todos los articulos referidos, se embiassen personas por parte del Condado al Principe de Bearne, y por parte del dicho Principe al Conde de Champlite, y Parlamento de Dola: el qual la confirmasse dentro de seys meses el Rey Católico, y el Principe, y el Parlamento la diesse dentro de ocho dias. Y assi se acabò este concierto a veynte y dos de Setiembre, y el Principe de Bearne le ratificò a los veynte y tres, porque le importaua mucho en esta ocasion, que le llamauan muchos cuydados: y en especial, los de Picardia, adonde sabia, que sus cosas caminauan muy contra lo que auia imaginado, y sentia mucho, que el Condestable le huuiesse tenido tan empeñado hasta este punto: de manera que no huuiesse podido (como queria) acudir a ellas. Y parecio gran caso; que auiendo hecho los Franceses todo lo posible, para ocupar el Condado de Borgoña, sin respeto de la neutralidad, quisiesse saluar el Ducado con la misma neutralidad, mouiendo a los Esquizaros, como si en mano de los Franceses fuera hazer paz y tregua a su voluntad: de lo qual se hechò de ver el gran artificio con que procedian, porque el Principe de Bearne, como quien sabia lo que era la guerra, entendia bien el prouecho de la paz, y los ministros del Rey Católico, prudentemente conocieron que les conuenia facer la guerra de Borgoña, y no menos el Duque de Saboya, de quien se dixo, que tambien auia procurado, que la neutralidad

El Duq̄ de Saboya de estea-ua la neutralidad.

lidad se guardasse, porque quando mas sangrienta andaua la guerra, trataba de tregua con Bearne.

Capitulo V. De lo que hizo el exercito del Condestable, y que el Principe de Bearne no consiguió el fin de su jornada a Borgoña.

EL Condestable de Castilla, cõ su pequeño exercito, que no passaua de cinco mil infantes, y la caualleria referida, sabiendo el mal estado del campo del Principe de Bearne, que fue mas poderoso de lo que se pensó, y que padecia de hambre, y enfermedades, con mucha falta de dinero, no solo se resoluió de ponerse a la frente, y entretenerle, sustentando el Condado de Borgoña, como se ha visto: pero de hazer mayores efectos, aunque los Esquizaros del Canton de Berna, y todos los demas estauan armados, esperando a que parte se echaua la fortuna para cargar sobre el Condado, hasta que conociendo que no tenian que esperar, salieron con lo de la neutralidad por las instancias referidas, pareciéndoles, que de aquella manera disimulauan las intenciones que auian tenido. A las dichas dificultades se alegraron otras, que tambien impidieron que se pudiesse hazer lo que parecia que mostraua la ocasion, y fueron el poco calor que el Duque de Saboya dio al exercito Catolico, como se ha apuntado, ynas vezes embaraçando la gente que yua para el, y otras vezes valiendose del dinero, y que don Pedro de Padilla, que quedó en el gouerno de Milan, durante el ausencia del Cõdestable, no le proveyesse como conuenia, y sintió mucho que mostrasse que en nada auia de depender del, no le acudiendo a tiempo con ninguna prouision, y que

Duque de Saboya da poco calor al exercito del Rey Catolico de Borgoña.

los soldados desertores se admitiesen sin ser castigados, como conuenia a la buena regla de la milicia: pero lo que no causó menor daño, fue, que en la mejor coyuntura adolecio el Duque de Nemurs, con gran sentimiento de ver las cosas de su vado en mal estado: y en fin acabó en dura ocasion: pero muy Catolicamente, como siempre viuio, auiedo sido vno de los mejores Capitanes de Francia, y tambien murio el Marques de Triforte, Capitan de gran valor, y que en estas guerras auia hecho cosas señaladas: el qual, y el Duque de Nemurs, fueron atofigados en el Castillo de Vienna, comiendo con el Castellano, con vn tofigo, que fue obrando tan despaicio y disimuladamente, que sucedio la muerte de entrambos algunos dias despues, con que sus enemigos se quitaron de delante dos grandes Capitanes, y esto ha sido afirmado por muchas personas de autoridad.

El Duq de Nemurs, y el Marques de Triforte murerẽ a tofigados

Con todos los referidos inconuenientes, se hizo en Borgoña lo que se ha dicho, y jamas el Principe de Bearne emprendió plaça de momento, porq̃ no era su forma de guerrear, consumirse en largos sitios, sino señoreando la campaña, necessitar con la falta de vitualla, y otros modos a sus enemigos a desamparar la tierra, deshaziendose de suyo, tomó a Arbes, que no tenia defensa, y a Permè, q̃ le dio el Abad de Boma, y ninguna resistècia halló en todos los demas lugares de Borgoña: los quales yua cobrando el Condestable muy cerca de su retaguarda, dexando presidio en todos, sin que Bearne boluiesse a socorrer ninguno, ni a fauorecer la gente desmandada de su exercito, que le degollaua la del Condestable, y la de la tierra. Perdió el Principe de Bearne en su propia tierra siete lugares, bastantes para poder alojar vncampo, y por auerlele ydo mucha parte de la Nobleza cansada de campear, y

Principe de Bearne, como haze la guerra.

El Príncipe de Bearne se va a Leon.

Duque de Mena porq̄ trata concertarse con Bearne.

El Mariscal de Biron entra con el exercito en la Bressa.

auersele muerto mucha gente de enfermedades, se fue a Leon, como se dixo, confiado, que recibiria allí la nueva de su absolucion, y de acabar bien lo que tocava a la neutralidad, con que se desembaraçaua de aquella guerra que le daua mucha pesadumbre. Y en Leon hizo real entrada, adonde se acabaron de apuntar los capitulos del Duque de Mena, aunque no se publicaron hasta Paris, porque demas de que el Principe desseaua concertarle, por quitara la liga su principal caudillo, con que parecia que se deshazia del todo. El Duque tambien juzgaua que le conuenia, atentas las desgracias passadas, y la felicidad de su enemigo, y que por ver que tambien se acordauan con el Principe de Bearne, o alomenos trayan plática dello algunos Principes confederados de quié mas se confiaua, auiendo el perdido lo mejor que tenia, que era en Borgoña, y que toda la guerra se reduzia en Picardía, y que le faltaua el asistancia del Pontífice, no tenia mas que esperar. Auia siempre andado con el Cóndestable de Castilla con mucha conformidad y buena inteligencia, y se tratauan con gran cortesía y respeto, y el Cóndestable le hazia seruir realmente en su casa: y siendo ya casi el principio de Nouiembre, estando lo de Borgoña acabado, porque los vnos y los otros, cumplieron luego los capitulos. El Mariscal de Biron passó las fuerças que tenia del Principe de Bearne a la Bressa, haziendo la guerra al Duque de Saboya: a quié tambien la hazia por Delfinado el Señor de Digueres, y como Teniente del Duque de Guisa, apretaua al Duque de Espernon, porque no queria dexar el gouerno de Prouença, y las pláticas de paz con el Duque Saboya, no tuuieron efeto, porque todos se gouernauan por la razon de estado, trabajando de entretenerse con esperanças, mientras cada vno

mejoraua su partido, procurando de engendrar sospechas los vnos a los otros, porque nadie queria con la paz dexar poder a su enemigo para que le ofendiesse. El Cóndestable, cuyos progressos, sin duda fueran mayores, si el Duque de Saboya pudiera asistirle con sus fuerças, o le embiara antes aquellos mil cauallos, teniendo orden del Rey Catolico, para boluer a Italia, y entregar parte de aquel exercito al Archiduque Alberto, a quien auia subrogado por gouernador de los Estados de Flandes, por la muerte del Archiduque Ernesto su hermano, como adelante se dirá, y que ya se hallaua en Italia, auiendo reformado la parte que del le parecia, alojó lo demas en los confines de la Bressa, a cargo de dó Alófo de Idiaquez: y dexando el passolibre, y la prouincia segura, contra lo que el Rey de Francia auia táto pretendido. Tomó el camino de Italia, y halló al Archiduque en Milefino, quedando todo el peso de la guerra de la otra parte de los Alpes, sobre el Duque de Saboya. Lo referido es lo sucedido en Borgoña, adonde el Rey de Francia pensó lleuar la guerra de Picardía, con las diligencias que hizo, pensando, que por asistir su persona en aquella parte, allí cargarán todas las fuerças del Rey Catolico, y de los confederados: pero el se engañó, como acontece a los humanos juyzios, porque no solamente no embarcò el passode Borgoña, ni embarcò el de Lucemburg, ni se desasistió de las fuerças del Rey Catolico, con la breuedad que pensaua: pero quedando su exercito deshecho, dió lugar al Conde de Fuentes, para que hiziesse tan grandes empresas: de las cuales se tratará en acabando lo que toca a la absolucion del Pontífice, al Rey de Francia.

El Cóndestable de Castilla buelue a Italia.

Capit-

Capitulo VI. Que el Pontifice embiò a Iuan Francisco Aldobrandino su sobrino al Rey Catolico. su embaxada, y lo que el Rey respondió a ella.

EL Pontifice que auia deseado cõ seruar la liga Catolica en Frãcia, y en todo caso queria asistir al Duque de Mena, no embargante las importunidades de Venecianos, y de otros muchos que le persuadian que conuenia pacificar a Francia, facandola de la ambion, y de la desesperacion, que son las cosas que arruynan vn Estado, y reduzir al Principe de Bearne. Desde el mes de Hebrero, del año passado, por medio del Duque de Sesa, y de otros ministros Catolicos, apretò en que se hiziesse la empresa de Leon, por la buena disposicion que auia para ello, y por los grandes bienes que se seguian a la liga: y en este parecer permaneciò, hasta que vio las cosas en peor estado, desgustandole mucho la remission con que se procedia, y el demasiado miramiento que tenian a sus propias cosas los que auian de ayudar. Perdió pues la esperança de conquistar a Leon, y desconfiando enteramente de poner en trabajo al Principe de Bearne, cargandole mucho las importunaciones de diuersos Potentados, y de otros, para que le absoluiesse, y hallandose afligido por las felicidades de los Turcos, y en especial cõ la perdida de Iauarino, q̃ auia puesto grã espãro a la Christiandad, acordò de desembaraçarse de lo de Francia, y complaciendo a los que se lo pedia, tratar de la absoluciõ del Principe de Bearne, porque ya con gran instancia se auia interpuesto en persuadirse la el Cardenal Toledo, que fue Padre de la Compañia de Iesus, natural de Cordoua, y arrendoçitissimo en las sa-

gradas letras, y no se pudo distinguir lo que pudo mas en el, ò el zelo de fauorecer la absoluciõ, como digna, ò el pensamiento de agradar, ò descõtentar a algunos. Tambien apretaua este negocio el padre Cesar Baronio, que antes auia sido contrario, y otros: auiendo muchos de diferente opinion, que fundauã sus razones por eserito. Con esta resoluciõ solicitada de muchos, y por Arnaldo de Ossat, que sin mostrar q̃ era criado del Principe de Bearne, andaua en Roma con gran dissimulacion, esfazmente persuadiendo el negocio, y solicitando por diuersas vias y medios; porque era persona graue, y de muchas letras, y como andaua en habito de Clerigo, sin ostentacion, ni ruydo, negociaua. Juzgando pues el Pontifice, q̃ no conuenia llegar al punto de tratar de la absoluciõ, sin hazer el deuido caso del Rey Catolico, mostrando el respecto que merecia el santo y verdadero zelo con que auia empleado sus fuerças por el bien de Frãcia, defendiendo la Fè Catolica; y pareciendole tambien a su Santidad, que era justo mouelle, para que boluiesse sus armas en fauor del Emperador contra los Turcos comunes enemigos, pues las demas ayudas Christianas eran de poco momento en cõparaciõ de las suyas, embiò a Iuan Francisco Aldobrandino su sobrino, acompañado de algunas personas de doctrina, y autoridad, para que hiziesse el referido oficio con el Rey, representandole el consuelo q̃ toda la Christiandad recibiria de velle inclinado contra el bárbaro, pues que haziendolo assi, boluia por Principe de su sangre, en ya conseruacion a su Magestad importaua, aliende de la eterna gloria q̃ se le seguia: y quanto al Principe de Bearne, dixesse al Rey, que conociendo su Santidad el impedimento tan grande que su Magestad tenia con la guerra de Francia, le hazia saber, que era tan rogado, è importunado de

Arnaldo de Ossat persona graue sollicita secretamente el alfoluciõ del Principe de Bearne.

Pontifice pierde la esperaçã de ganar a Leon.

Perdida de Iauarino affiçe al Pontifice.

Pontifice persuade al Rey Catolico que ayude al Emperador.

„ aquel Reyno, y de muchos Principes
 „ Christianos, para admitir al de Bear
 „ ne en la vnion de la Iglesia Catolica,
 „ que aunque lo auia detenido mucho
 „ por algunos respetos, y por las cau-
 „ sas que el Duque de Sessa, de su par-
 „ te le auia representado, ya no lo po-
 „ dia detener, ni excusar, y que por el
 „ amor, respeto, y estimacion que te-
 „ nia a su Magestad, no lo auia queri-
 „ do hazer, hasta darle cuenta dello, y
 „ saber si tendria por bien, que con tal
 „ ocasion se hiziesse vna buena paz en-
 „ tre España y Francia; pues con mu-
 „ cha reputacion se podia tratar: en la
 „ qual su Santidad ofrecia de interpo-
 „ ner su autoridad, para que se estable-
 „ ciese con gran satisfacion de su Ma-
 „ gestad: en la qual le parecia que se
 „ podia venir; pues ya cessaua el pre-
 „ testo de la liga: y muchos de los con-
 „ federados se auian compuesto con el
 „ Principe de Bearne, y otros se yua-
 „ n componiendo, y el se hallaua tan
 „ arraygado, que en ninguna manera se
 „ le podia quitar la Corona, especial-
 „ mente, que elestaua tan pronto para
 „ obedecer a la santa Sede, que no se
 „ podia excusar el admitirle, para reme-
 „ dio de tantos males, como se amena-
 „ zauan en Francia, y en particular, de
 „ vna separacion de la Iglesia Catoli-
 „ ca: y que quanto a los Duques de Me-
 „ na, y de Nemurs, que eran los Cato-
 „ licos que hasta entonces permane-
 „ cian en la liga. Su Santidad (por-
 „ que no se dixesse que su Magestad
 „ Catolica los desamparaua) tomaria a
 „ su cargo el componer y assentar sus
 „ cosas con su reputacion, y gusto. El
 „ Pápa persuadia al Rey esta paz, de-
 „ bajo de presupuesto, que a quien la
 „ quiere, nunca faltan medios para ha-
 „ zerla, que la absolucion no se po-
 „ dianegar en ninguna manera al Prin-
 „ cipe de Bearne; y dezia, que con ella
 „ su Magestad quedaria mas desoansa-
 „ do para acudir de veras a la guerra
 „ de sus rebeldes, y a las ayudás que pe-
 „ dia contra el Turco, suplicandole,

Pontifice
 propone
 al Rey
 Catolico
 la paz có
 Bearne.

„ que no perdiessse tan buena ocasion,
 „ con tan gran bien de la Christianidad,
 „ de que a su Magestad resultaria in-
 „ mortal gloria, pues eran grandissi-
 „ mos los efectos, que con su fauor to-
 „ dos se prometian contra los Turcos.
 „ Todo lo referido, y mucho mas,
 „ dixo Iuan Francisco Aldobrandino
 „ al Rey Catolico: del qual fue recebi-
 „ do con mucha honra, y oydo con
 „ grã benignidad, y en suma respondiò,
 „ que quanto a ayudar al Emperador,
 „ por las mismas causas que su Santi-
 „ dad le representaua, le auia ayudado,
 „ y ayudaria como pudiesse con algun
 „ dinero, aunque la verdadera ayuda,
 „ era la diuersion que hazia con sus ar-
 „ madas, como lo haria, y muchos ma-
 „ yores progressos hizieran, si los ene-
 „ migos de la santa Sede le dieran lu-
 „ gar, porque tal era la antigua institu-
 „ cion de los Catolicos Reyes sus an-
 „ tecessores, como con efecto se auia
 „ visto, y se via, pues contra otros nin-
 „ gunos, ni tenia guerra, ni la pensaua
 „ tener, ni en otra cosa gastaua sus re-
 „ foros, ni empleaua sus cuydados: y
 „ que siendo tantos los enemigos de la
 „ Iglesia Catolica: de los quales, su
 „ Magestad solo, de quantos Princi-
 „ pes Christianos auia, estaua rodea-
 „ do, y no sabia como poder acudir a
 „ las cosas del Emperador tan desem-
 „ baraçadamente, como su Santidad
 „ proponia, estando Venecianos, que
 „ eran mas propincos al peligro, y mas
 „ interressados, y tambien otros, mirã-
 „ do lo que passaua, como juzgadores
 „ de daños agenos, y que quanto al a ab-
 „ solucion del Principe de Bearne, y la
 „ paz con el, humildissimamente besa-
 „ ual los pies de su Santidad por su bue-
 „ na voluntad: con la qual le ponía en
 „ gran obligacion, para acudir a sufer-
 „ uicio en sus cosas particulares, y en
 „ todas las demas que le mandasse: y
 „ que se marauillaua, como se huiesse
 „ dexado persuadir lo de la absolu-
 „ cion, pues que de tal educacion, y de
 „ tales maneras de viuir passadas y pre-
 „ sentes

Respuer-
 ta del Rey
 Catolico
 a Iuan Frã-
 cisco Al-
 dobran-
 dino.

„ no se podia prometer buena enmien-
 „ da, y que su Santidad no temiese in-
 „ conuenientes ningunos en Francia
 „ contra la Iglesia Católica, sino que
 „ aquellos eran falsos temores, inuen-
 „ tados por enemigos de todo bién, por-
 „ q̄ como fue aquel Reyno Christianif-
 „ simo, y obediéntísimo a la Santa Sede,
 „ como se auia visto, lo seria siempre:
 „ en lo qual no auia que dudar, ni temer
 „ de separacion: y q̄ quanto al reposo,
 „ era verdad, que esta razon era im-
 „ portante: pero que la buena inclina-
 „ cion de aquel Reyno, le haria passar
 „ por todo, sin bacilar, como querian
 „ dar a entender, que al presente ha-
 „ zia, por la duda y balança en que se
 „ ponian las cosas: y q̄ por perdonar a
 „ vnos, no se auia de desesperrr a o-
 „ tros: y que su Santidad fuese cierto,
 „ que quando viesse los Catolicos,
 „ que su Santidad se resolua de veras
 „ en no admitir lo que se le pedia, ha-
 „ llaria en ellos vna gran demostració
 „ de Católica piedad: pero que con to-
 „ do esto, su Magestad se remitía a su
 „ Santidad, de quien confiaua, que lo
 „ miraria madura y prudentemente, y
 „ que quanto a la paz, con su buena gra-
 „ cia, su Santidad se resolua de no ha-
 „ zeria con quien no era Católico, y
 „ con quien no se persuadia que la auia
 „ de guardar con puntualidad, hasta
 „ que de lo vno, y de lo otro huuiesse
 „ mayores demostraciones y señales,
 „ pues que tampoco era justo que que-
 „ dasse frustrado del beneficio que con
 „ tantos gastos, trabajos, y derrama-
 „ miento de sangre de sus subditos,
 „ auia esperado, que era el aumento de
 „ la Fé Católica: por lo qual confiaua
 „ en Dios que le ayudaria, para que
 „ defendiendo su causa, se pudiesse de-
 „ fender de todos sus enemigos, para
 „ su santo seruicio: y que suplicaua a su
 „ Santidad, que no se diesse a enten-
 „ der, que en Francia boluerian las ar-
 „ mas contra los Turcos, como dezía
 „ que ofrecian de hazerlo, por que el
 „ antigua amistad que có ellos se auia

tenido, y se conseruaua, toda via im-
 „ pediria que se hiziesse aquel bien a la
 „ Christianidad, como lo echaria de
 „ ver con el tiempo.

Dixose, que el mismo Iuan Fran-
 „ cisco Aldobrandino, propuso tam-
 „ bien al Rey lo que antes auia tratado
 „ con su Magestad Monseñor Zaquia,
 „ que fue Cardenal de San Marçelo,
 „ que se boluiesse a Florencia a estado
 „ de republica, y se diesse a Sena a vno
 „ de los sobrinos de su Santidad, con
 „ algún gran reconocimiento, pues el
 „ Rey que andaua con la paz de Fran-
 „ cia, fuera de muchos cuydados, y en
 „ Italia ganaria gran credito, por el ze-
 „ lo que se conoceria, que tenia a su li-
 „ bertad, porque el Papa juzgaua por
 „ gran gloria sacar a su patria de ser-
 „ uidumbre: pero el Rey, tampoco es-
 „ ta vez quiso dar oydo a este nego-
 „ cio, por no inquietar a Italia, mouien-
 „ do, en ella nuevos humores, y por-
 „ que no queria deshazer aquel Prin-
 „ cipe, que fue establecido por su Co-
 „ rona. Con esta resolucion del Rey
 „ Católico boluio a Roma Iuan Fran-
 „ cisco Aldobrandino, auendole el
 „ Rey honrado, y oydo sentado y cu-
 „ bierto, porque no pudo estar tanto
 „ tiempo en pie, por hallarse apretado
 „ de la gota, y le dio ricas joyas, y qua-
 „ tro habitos de Christus, para quatro
 „ Caualleros, a quien el los quiesse
 „ dar: y entre tanto, el Pontifice yua
 „ disponiendo lo que tocaua al soco-
 „ rro de Vngria contra los Turcos: y
 „ como en esta sazón el Papa estaua
 „ determinado en absoluer al Prin-
 „ cipe de Bearne. Llegó a Roma Iaco-
 „ bo Dauid, a quien llamauan Monse-
 „ ñor de Peron, embiado a su Santia-
 „ dad por el Principe de Bearne, y en-
 „ tró en aquella Corte a diez y siete de
 „ Iulio, muy a la sorda, y sin ningun es-
 „ truendo ni pompa, fue con gran su-
 „ mision a besar el pie a su Santidad,
 „ juntamente con Arnaldo de Ossat, y
 „ con otros tres, ó quatro Gentiles-
 „ hombres: y auiendo estado con su

Iuan Frá-
 cisco Al-
 dobrádi-
 no propo-
 ne al Rey
 el caso de
 Flotécia.

Mosiur
 de Peron
 va a pro-
 curar el
 absoluc-
 cion del
 Principe
 de Bear-
 Santi-

Santidad, como vna hora, fue a visitar al Cardenal Aldo Brandino: y tratando de la conuersion del Principe de Bearne, afirmaua ser verdadera, y q̄ el era dellacierto testigo, como aquel que por espacio de feys meses se auia ocupado en su instruccion. El Papa dio quenta en el Consistorio de la llegada de Monsieur Duperon, y q̄ la sustancia de su negocio era pedir absolucion, y dixo, que por ser cosa de tanta importancia, no quería cometer el negocio a pocos, sino a todo el sacro Colegio, para ser aconsejado, porque el verdadero apoyo y remedio en las cosas dudosas, es el consejo. Boluio segunda vez Monsieur Duperon al Papa, y diole vna carta de creencia de su Principe: en la qual mostraua su perseverancia en el desseo de cōseguir la gracia de su Santidad, y de la Iglesia Católica Romana, suplicando, q̄ por aquellos medios, que mas pareciesen conuenientes y necesarios, se le cōcediese aquello q̄ con tanta humildad y

Principe de Bearne q̄, escriuie al Papá.

„ sumision tantas vezes auia pedido, y
 „ aora con mucha instancia pedia y suplicaua: y en esta segunda audiencia,
 „ le cōcedio su Santidad, q̄ pudiesse tratar cō los Cardenales: a los quales fue informando sobre su pretension: y como el negocio estava (como dizen) bien baruechado, presto obró, demanera, que luego se publicó por Roma el fin q̄ el negocio auia de tener, por q̄ era cō vehemencia ayudado de infinitos, que se descubrieron apasionados, que antes estauan secretos, y en particular, el referido Cardenal Toledo, el Padre Cesar Baronio, y otros.

Abolucion del Principe de Bearne es ayudada de muchos.

El Pontifice, conociendo, que tan grande liberacion pedia otro consejo, y de otro juyzio que el de los hombres, acudia a Dios con oraciones, ayunos, y limosnas, visitando los lugares pios, y haziendo otras obras: por las quales podia esperar de la diuina Magestad, que le alumbraria para tomar en negocio tan dificultoso la resolucion que mas fuesse para su santo

seruicio y bien de la Iglesia Católica: y llamando otro dia a los Cardenales, les hizo vna amorosa y graue amonestacion de toda caridad, encargandoles el amor de la Iglesia Católica, y la honra de la santa Sede, para que sin respeto de ningua Principe temporal, despojandose de toda passion, y mirando solamente al vniuersal beneficio de la Christiãdad, dixessen lo que les pareciesse en este negocio del absolucion del Principe de Bearne: y para que con mas libertad lo pudiesen hazer, su Santidad en secreto queria oyr el voto de cada vno en su Camara, porque aunque el Pontifice era muy cuerdo, conocia que no siempre los hombres sabios dicen, ó juzgan perfectamente, y que a menudo se ven muestras de la flaqueza del humano juyzio.

Pontifice quiere oyr en su Camara el voto de cada Cardenal.

Capitulo VII. Que el Pontifice trata de absolver al Principe de Bearne: y como le absoluió.

Quando lo referido passaua en Roma, llegó a Venecia Monsieur de Metz, Embaxador del Principe de Bearne, para agradecer a la Señoria las demostraciones y efectos que auia hecho para su grandeza, reconociendola en gran parte de aquella republica: y en el mismo tiempo, la Señoria embió a Constantinopla a Leonardo Donato, Senador de lo que se llama, a dar la norabuena al nuevo Emperador Otomano de su asuncion, auiendo estado en Roma a tratar este negocio del absolucion, y persuadirle al Pontifice y a los Cardenales, y auiendolos su Santidad oyo en su Camara en secreto como auia mandado, el penultimo dia de Agosto, mandó juntar el Consistorio en el Palacio de Montecauallo, y dixo al sacro Colegio, q̄ auiendo hecho diligente examẽ de los votos de todos

Venecianos embió a dar la norabuena al nuevo Rey de Turcos.

los

de-
nat Ale-
xandrino
uo es per
mitido q
hable en
el Consi-
storio.

Códicio
nes del
absolu-
cion de
Bearne.

» los Cardenales, hallaua que mas de
» las dos terceras partes dellos con-
» cluian que deuia de ser absuelto el
» Principe de Bearne, y que esto era
» lo que conuenia a la Iglesia, y a la san-
» ta Sede Apostolica: y queriendo le-
» uantarse vn Cardenal, que dizen fue
Alexandrino, para responder, no con-
sintió que se ventillasse mas el nego-
cio, diciendo, que bastantemente se
auia disputado, y despido el Consi-
stio: y porque se auian propuesto algu-
nas condiciones, con las quales se auia
de hazer el absolucion, se despachò
correo que fuesse por el consentimie-
to del Principe de Bearne. Y era la pri-
mera, que el absolucion hecha por los
Obispos de Francia, auia de ser dada
por ninguna. Segunda, que Monsieur
du Peron abjurasse en Roma, como
procurador del Principe de Bearne,
con promessa de dar ratificacion den-
tro de vn mes. Tercera, que el Princi-
pe de Bearne escriuiesse a todos los
Principes Christianos y Catolicos,
que el era Catolico, y que como tal
queria viuir y morir en el gremio de
la santa Iglesia Catolica, y que se guar-
dassen las concordias de los Reyes de
Francia con la Sede Apostolica, qui-
tando los abusos introducidos, y que
no fauoreceria a los hereges directe,
ni indirecte. Quarta, que dentro de
vn año sacaria al Principe de Condé
de poder de los de la nueva religion,
y le pondria en manos de Catolicos.
Quinta, que haria publicar, y guarda-
ria el Concilio de Trento en todo el
Reyno de Francia. Sexta, que nom-
braria en las Iglesias que vacassen en
Francia personas Catolicas y suficien-
tes, y que pusiesse en los Parlamen-
tos y Magistrados personas Catolico-
cas, procurando todo lo possible que
no se admitiesse sospechosos de he-
regia. Septima, que los bienes Eclesia-
sticos y pios que entonces se halla-
uan en poder de legos Catolicos, se
harian restituyr luego a las Iglesias
cuyos eran, y que los que se hallassen

en poder de hereges, los abraria qua-
to antes fuesse possible. Octaua, que
en el Principado de Bearne introdu-
ziria la Fè Catolica, y fundaria dos
Monasterios de monjas, y dos de
fraytes reformados, nombrando O-
bispos Catolicos en aquella Prouin-
cia, a los quales se diessen alimentos,
hasta que pudiesse cobrar los bienes
de sus Iglesias. Y auiendo buuelto de
Francia los poderes, con el consen-
timiento de todo, el Papa a 16. de Se-
tiembre boluió al Palacio de san Pe-
dro, y el dia siguiente, que fue Do-
mingo, dixo Missa bien de mañana, y
baxò a la sala del Consistorio, adon-
de le aguardaua el facto Colegio de
los Cardenales, y vestido de Pontifi-
cal con la mitra, los palafreneros le lle-
uaron en silla en ombros al Portico
de san Pedro, yendo delante todos
los Cardenales con mitras y capas
moradas, saluo el Cardenal Alexan-
drino, que no quiso interuenir, ni Ara-
gon que dixo que se hallaua indispu-
esto, y yuán delante procesionalmente
de dos en dos los Camareros de su
Santidad, vestidos de colorado: tar-
do se mucho en llegar al Portico, por la
multitud de pueblo que auia cócurri-
do, aunque las guardas de su Santidad
hazian lo possible para abrir el passo,
sin respeto de nadie.

Llegado su Santidad al Portico,
que estaua ricamente adereçado, des-
de la vltima puerta que entra en la
Basilica, hàzia nuestra Señora de la
Febré con tapizarias de mucho va-
lor, con vn tablado de ocho pies de
alto, colgado de paños verdes, adon-
de estaua el trono cubierto de tela de
oro, se sentò el Papa, y luego los Car-
denales, y los Auditores de la Rota,
Clerigos de Camara, y Camareros
secretos, y en el lugar acostumbrado
los Embaxadores de Venecia, Sabo-
ya, Ferrara, y otros: estauan a los dos
lados doze Penitenciarios con sobre-
pellizes, y varas en las manos, y todos
los ministros del Santo Oficio de la
Inqui-

Pontifice
quiere ce-
lebrar el
acto del
absolu-
cion.

Como
passò el
acto del
absolu-
cion de
Bearne.

Inquisicion: y estando todo en silencio, el Maestro de Ceremonias con las mazas delante, lleuò a Iacobo Dauid da Peron, y a Arnaldo de Oflat procuradores del Principe de Bearne al Papa, y subiendo al tablado hizieron tres reuerencias, en el principio, en el medio, y en el primer escalon del trono: y entonces dixo el Maestro de Ceremonias al Papa, si era seruido que aquellos procuradores le besassen los pies, y auendolo tenido por bien, lo hizieron, y se baxaron, y estuieron en pie junto a los Cardenales sobrinos del Papa. El Fiscal del Santo Oficio tenia vna escritura, y leyda por los procuradores, confessaron todas las opiniones que auia tenido el Principe de Bearne: y que auiendo sido absuelto por el Pontifice Gregorio XIII. boluio a los mismos errores: y que el Papa Sixto V. le declarò por relaso, y que en esto se remitian a la dicha declaracion. Dezia tambien la dicha escritura, que el año de 1593. conuencido de sus errores, los auia abjurado en san Dionis, en las manos de vn Arçobispo, y de otros Prelados, por los quales fue recibido en el gremio de la santa Iglesia Catolica: y que auiendo despues conocido que no auia sido juridicamente absuelto, con la mayor, y mas posible humildad, por medio de sus procuradores, pedia cò grãdissima instancia el absolucion, ofreciendo sus procuradores cò los poderes q̄ tenia, q̄ se entregaron al Fiscal del Santo Oficio, de estar promptissimos para detestar y abjurar qualquiera heregia y error que su Principal auia cometido: y para recibir la penitencia, guardar, y cumplir todas las condiciones que su Santidad mandasse poner, añadiendo que de la dicha aceptacion y cumplimiento, su Principal embiaria instrumento publico, sin selle pedido: y que assi mismo personalmente detestaria y abjuraria los dichos errores y heregias en manos del Legado, ò del

Procuradores del Principe de Bearne llegaron a los pies del Papa.

Procuradores del Principe de Bearne ofrecieron sus errores.

Nuncio de su Santidad, ò de otros a quien su Santidad para tal efecto deputasse.

Leyda la dicha escritura, el Fiscal del Santo Oficio leyò el Decreto del Pontifice, en el qual declaraua por ninguna qualquiera absolucion recibida por otro, sin orden del Pontifice, y que con todo esso fuesen validos todos los actos Catolicos que huiesse hecho en execucion de la dicha absolucion, como hechos debaxo de buena fè, demas de otras conuinentes razones, q̄ mouian a su Santidad, para declarallo assi: y que todo considerado, y vna carta que el dicho Principe auia escrito al Pòtifice Sixto V. en la qual protestaua de viuir y morir como Catolico, su Santidad determinaua y ordenaua que fuesse absuelto, con condicion que primero abjurasse los dichos errores, y que dello se hiziesse publico instrumento, aceptando la penitencia que se le daria, y cumpliendo las condiciones por su Santidad establecidas: y que de todo ello embiaria publico instrumento. Abjuradas las heregias y errores que auia tenido el Principe de Bearne, y en particular la heregia de Caluino, y hecha la profesion de la Fè en forma, conforme la Bula de Pio III. el Fiscal del Santo Oficio leyò las condiciones, que fueron las arriba referidas, y la penitencia saludable: la qual fue, que todos los Domingos, y dias de Fiesta oyesse Missa conuenial en su Capilla Real, ò en otra Iglesia. Que cada dia oyesse Missa conforme la costumbre de los Reyes de Francia. Que rezasse vna Corona cada Domingo, y el Miercoles las Ledianias, y el Sabado el Rosario de nuestra Señora, a la qual tomasse por su abogada. Que ayunasse los Viernes, y los Sabados. Que publicamente se comulgasse quatro vezes al año por lo menos. Oyda la penitencia por los procuradores, la acetaron, y juraron que su Principal la guardaria, y que den-

Declaracion del Pontifice dado por ninguna la absolucion de S. Dionis.

Penitencia saludable impuesta al Principe de Bearne.

dentro de termino conuiniente, embiaria a su Santidad publico instrumēto dello. Y el Fiscal pidió a los Notarios que de todo se rogassen, y se auiso a los Cantores que cantassen el Miserere, y el Maestro de Ceremonias dio al Pontifice vna vara, y la tomó, teniendo la mano cubierta con velo blanco, y a cada verso del Psalmō, tocava a los procuradores en las espaldas, que de rodillas estauan delante de su Santidad. Acabado el Psalmō, se leuantò el Papa, y dixo algunas oraciones; por las quales absoluió al Principe de Bearne de la descomunión, y boluiendose a sentar, dixo la tercera oracion, recibiendo en el gremio de la Santa Iglesia Catolica Romana, y al vso de los Sacramētos, y le bendixo, y le llamò Rey de Francia, y Christianissimo. Tocaron las tromperas y caxas, y se disparò mucha artilleria. Leuantaronse los procuradores, besaron los pies de su Santidad: y abraçandolos dixo, que auia abierto las puertas de la militante Iglesia a Enrique de Borbon, y que no restaua sino que el mismo con la viua Fê, y con las buenas obras, se abriessè la puerta de la triunfante. Y el Duperon respondió, que así lo haria, y que el lo asseguraua. Entonces los Fiscales del Santo Oficio, y los otros pidieron a los Notarios que se rogassen de quanto auia passado: y cò esto se boluio su Santidad a su aposento; y con el los Cardenales, y el de santa Seuerina, como Inquisidór mayor, por orden del Papa, lleuò a los procuradores juntamente con todos los Penitenciēros a san Pedro al Altar del Sacramento. Y auiedo hecho oracion a los santos cuerpos de los Apostoles, rodearò el altar, y haziendo otras oraciones, recibieron el beso de paz, cò q̄ se acabò la ceremonia, y la nació Francesa fue a san Luys, adonde se cantò el Te Deum laudamus.

El Duque de Sessa, Embaxador del Rey Catolico, auiendo sido infor-

mado de todo lo que se auia de hazer, protestò al Papa, que nada de lo que en aquel caso su Santidad hiziesse, pùdiessè prejudicar a los derechos que el Rey Catolico tenia en el Reyno de Nauarra, y en el Ducado de Borgoña, ni a los grandes gastos que auia hecho a instancia de los Catolicos de Francia, de los quales pretendia satisfacion, ni dexar las armas hasta el deuido cumplimiento della. El Papa aceptò el protesto, y el Secretario de la embaxada Pedro Ximenez de Morillo pidió (con licencia de su Santidad) que vn Notario hiziesse publico instrumēto dello, y para la execucion de todo, lo en ella con tenido en el absolucion, el Pontifice nombrò al Cardenal Saluati.

Duque de Sessa q̄ protesta al Papa en el caso del absolucion.

Capit. VIII. Que el Rey de Francia pone su exercito sobre Lafera, haze vna tregua general en Francia, conciertase con el Duque de Mena, y auisa por todo el Reyno de su absolucion.

HALLAUASE el Rey de Francia en Leon, adonde se le auia hecho gran recibimiento, con grandes demostraciones de alegría, y allí tuuo la nueua de su absolucion, que tambien fue mucho regozijada, y festejada, aunque en su animo no la pudo recibir como quisiera, porque las victorias del Conde de Fuentes en Picardia, le tenian affligido, porque le parecia que se le dificultaua de nuevo el reposo que tanto desseaua: y dandose priessa en assentar los negocios de Leon, se encaminò la buelta de Paris, con fin de yr al focorro de Cambray. Declarò en esta ocasion al Señor de Anuila, hermano del Condestable de Francia, por Almirante del Reyno, en lugar del que murio en Durlans, y a Alfon-

Rey de Fracia sabe en León de su absolucion.

Abolucion del Principe de Bearne.

Pontifice habla a los procuradores del Principe de Bearne.

Napolita
nos de
Soefons
corren la
tierra.

a Alfonso Corzo por general Coronel de los Elguizaros q̄ auia en Francia. Mandò llamar la nobleza, y jutar buen exercito, y entonces passò a su seruicio al Vizcòde de Chamoy, cò firmãdole el gouierno de Toyfi, y el prẽsidio de Napolitanos q̄ estaua en Soefons, valiendose de la guarida q̄ tenia en vn fuerte no lexos de Paris, corria la tierra, y la ponía en còfusiò, y esta se acrecentò en el animo del Rey con la nueua q̄ luego tuuo de la perdida de Cambray, el qual no queriendo perder tiempo, ni que se juntasse la gente en balde, tuuo muchos consejos sobre lo que deuia hazer: porque demas de que el consejo es necessario, y se deue buscar, no se ha de estimar siempre el propio consejo: y pareciendo que era dificultoso ponerse a cobrar ninguna de las plaças perdidas en Picardia, dexando a las espaldas la Fera, se resoluo de firiarla, porque ganada, no auia impedimento para acudir sobre qualquiera de las otras con todas las fuerças. Llegado a Paris, para començar a dar algunas muestras de que cumplía cò las condiciones del absolucion declarò por primero Principe de la sangre al Principe de Condé, y por su Ayo al Marques de Pisafy, y embiò por él a san Iuan de Angeli. El absolucion fue variamente recebida en Francia: porque los buenos Catolicos, atenta la criança del Rey, y la mucha conformidad que traía con los Hugonotes, no estauan enteramente contentos, y mucho menos los interesados en cosas de Estado, que auian seguido la liga: y lo mismo acòtecia a muchas ciudades y villas, pero al cabo hazian de necesidad virtud, y se acomodauan con el tiempo, siendo mejor a los que estan en peligro efectuar algo, q̄ estar suspensos. Los Hugonotes no mostrò descontento, ni por la conuersion, ni por el absoluciò: tanta era su arrogancia, y la cònfianza que tenían, q̄ el Rey no les auia de faltar: y cada dia yuan a

Absolucion del Rey, no fue generalmente bien recibida en Francia.

reconocelle, y besalle las manos de muchas partes, y alegrarse de la absolucion, y dalle la norabuena: y porque las platicas del concierto, y reconciliaciò del Duque de Mena, y uan adelante, porque el Rey antes de emprender lo de la Fera, queria assentar este negocio, que le daua cuydado, le mandò dezir, que entre su Magestad y el, como Lugarteniente general de la liga, conuenia assentar vna tregua general por todo el Reyno, para que se pudiesse tratar, y contratar libremente, y sin peligro, ni daño de nadie: y teniendo el Duque por bien se còcertò, y publicò con muchos capitulos, con lo qual enteramente assegurò el Rey sus cosas, y dio ocasion a que todos se sossegassen, y quietassen muchos rumores particulares, en que el Rey tuuo buè consejo, como lo auia visto por experiencia de las otras treguas q̄ auia hecho, las quales siempre hazen efectos tales por la comunicacion de los hòbres, y por el gusto que los pueblos reciben con el sosiego, y mas quãdo se hallan fatigados de vna larga guerra: y no quedaua ya por asssegurar, sino lo de Bretauña, y la ciudad de Marsella.

Treguas q̄ efectos hazen.

Continuãdose los tratos de còcierto del Duque de Mena, pedía q̄ para su seguridad, el Rey le dexasse a Salnè, Leurg, y Soefons, y Scury, còdos mil hòbres pagados, y para la guarda de su persona, y la còpañia de gète de armas q̄ tenia, y que se le pagassen las deudas q̄ auia hecho en seruicio de la Religión Catolica, y vna gruesa pensión cada año para su hijo, con otras cosas de mucha importãcia, q̄ se fueron moderando, y no se reparãdo ya, sino en lo q̄ tocava a la muerte del Rey Enrique III. porq̄ toda via los interesados harían instãcia, y pedirían justicia contra el Duque de Mena. Pero importa ua tãto al Rey su reducion, q̄ se hallò expediente para todo: tanto pueden los intereses de Estado. Y finalmente se acabò el còcierto a los 23 de Setiembre,

Duque de Mena q̄ còciertos pide al Rey.

bre, con condición que se tuuiesse secreto hasta quando pareciesse que se debía de publicar, y se admitiessse la la tregua concertada; y el Duque de Mena escriuio al Rey luego vna carta a 28. de Octubre, llena de sumission y cumplimientos, certificandole que en su animo siempre fue acatado y reuerenciado, y ofreciendole todo su seruicio y voluntad, y le embio a besar la mano, y visitar con el señor de Ligny, diciendo: Que desde Borgoña, adonde a la sazón le hallaua, pasaria dentro de seys dias a Soefons, para estar mas cerca, para quando fuesse seruido de mádalle dar su licéncia para q̄ pudiesse yr a besalle presencialmente las manos. Este concierto asistió el señor de Vileroy, porque aū que anduuo con el Duque de Mena, siguiendo la parte de la vnion, jamas dexó de tener inteligencias secretas con el Rey, ni se apartó del Duque de Mena, hasta la conuersion de Paris. Y luego se trató tambien de concertar al nuevo Duque de Nemors: Y desta manera el señor de Vileroy, hombre astutissimo, se fue cóseruado con ambas partes: porq̄ assi como el desseo de los hidropicos no se harta, con algũ humor q̄ se le poga por de fuera, si primero no se cura la intrinseca disposiciõ del cuerpo, aq̄lla sed de conseguir su desseo, no se harta; si el vicio q̄ está en el animo no se enmienda có la razón: y este estudio de la astucia na die dize q̄ sea cosa Real, y có todo esto algunos quieren q̄ sea necessario a las razones pragmaticas por causa de la mucha astucia que oy reyná.

En la Prouincia de la Bresa (como queda dicho) andaua el Mariscal de Bico haziedo la guerra al Duque de Saboya, y casi la ocupò toda, y mayores daños hiziera, sino se le sacara mucha parte de la gente q̄ tenia para el sitio de la Fera, y como era Capitã de grã valor, muchos andauã có el, y entre otros Virginio Orsino de la Mantana, cauallero Romano, có titulo de

General de la caualleria estrangera del Rey de Frãcia, q̄ serua en aquella Prouincia, y procuraua hazer finezas para ganar nombre, y mostrar que merecia aquel titulo, y al cabo dio en vna emboscada que le puso don Sancho de Salinas, y despues salio có dificultad de la prisiõ, pagando muy grã raziõ y boluio al mismo seruicio.

En estos mismos dias succedio vna grã nouedad en la ciudad de Marsella, porq̄ el Cõsul Cafoto y otros muchos q̄ le seguia, no se queriedo satisfazer, ni sollejar có el absolucion del Rey, se declaró cótra su parte, y pidió al Rey Catolico q̄ los recibiesse en su protecciõ, y embiaron personas a suplicalle q̄ lo tomassse de veras, y los ayudasse có tales fuerças, q̄ no tuuiesse de quiẽ temer: pues q̄ esta uã a poderãdos de la ciudad, có la qual en todas ocasiones estaũ muy propptos para seruir a su Magestad. Y entre tãto el Principe Doria, a quien auian acudido, embió a su hijo don Carlos Doria Duque de Turfí có quatro galeras, soldados, y municiones, para poderse entretener, hasta ver lo q̄ en este caso el Rey determinaua; aunq̄ parecerõ flacas ayudas: porq̄ el Cõsul estava muy rodeado de enemigos de fuera, sin los de dentro, q̄ no erã pbcos, y auia irritado mucho al Parlamento de Aix, por auer cortado las orejas; y nariz a vn mensagero q̄ el Parlamento le embió, y de buena gana llamauan al Rey Catolico, a quien importaua mucho este negocio: porq̄ absolutamente se quitaua a Frãcia el poder tener galeras en la mar, y a los Turcos el tratar en Prouença, porq̄ seys galeras del Rey Catolico bastauan para tener limpia toda aquella costa, de manera que los corroses, y demas passageros, y las mercaderias y rian seguras de Italia a España, y con el tiempo se hiziera aquella ciudad la mayor escuela de Europa, ò de las mejores; y esta consideracion se dixó tambien que mouiã a algunos

Principe Doria embia a Marsella al Duque de Turfí su hijo.

Astucia nõ es cosa Real, y se vfa mucho.

KK para

para dexar caer aquello, por el daño que se seguiria con el tiempo a Genoua.

El Rey le Fracia embia al Duque de Guisa a Marsella. El Rey de Fracia solicitaua el exercito para yr sobre la Fera, aunq̄ quisiera acudir a lo de Marsella, como cosa que le importaua mucho, por las grandes consequencias que traia consigo, y como ya estaua sossegado el Duque de Epernon, y casi concluyda su redució, y el Duque de Guisa quedaua mas desembaraçado, le mandò que dexando todo lo demas, acudiesse a reducir a Marsella con mucho cuydado, antes que cargassen en ella mayores fuerças del Rey Catolico.

Llegado el mes de Nouiẽbre, ya el Rey de Francia se hallaua sobre la Fera, tãta era su diligencia, y no còuino q̄ dexasse de yr de ella, porque la plaça era muy fuerte, y si se detuiera tanto q̄ pudiera ser bien proueyda de vitualla, el sitio aunque fue muy largo, fuera mayor, y le còsumiera del todo. Estando en la Fera, llegò el señor de Balañy muy afligido, y el Rey le recibio con mucha benignidad, còsolidole por sus desgracias, pero era mal visto de la nobleza pareciẽdo q̄ auia faltado cò muchas cosas en la conseruacion de tan importante plaça como Càbray. A 16. de Nouiẽbre escriuió a todos los Prelados del Reyno, dandoles auiso del absolució que auia còseguido del Pontífice, cuya sustãcia era. Que auiendo los enemigos de su Corona inuadido la, desde el tiempo de Enrique III. y prosiguido con sus ambiciosos designios hasta entonces, no le auian dado lugar de respirar: pero que Dios por su gracia, y sus buenos subditos y leales le auian saluado de sus grãdes conspiraciones, y fuerças, aunq̄ fueron grãdissimas, auiendo sido el principal fundamento, el conocimiento que el Espiritu santo le dio en medio de tantas espinas de la Fé Catolica, por medio de la qual auia sido incorporado en su santissima Iglesia, auiedo en esto mostrado el Pontífice su virtud y piedad, mostrando se verdadero Vicario de Iesu

El Rey q̄ escriue a los Prelados de Fracia tocante a la absolucion.

Christo, y verdadero padre de justicia, venciendo las dificultades, y infinitas oposiciones que inhumanamente le hazia sus enemigos, cò lo qual quedaua tan consolado; por el reposo de su alma, que no auia querido diferir mas el dãles auiso dello, y alegrarse con ellos, rogandolos que diessen gracias a Dios en su Iglesia, y en todas las de su Diocesis, aduirtiendoles, que mayores demostraciones hiziera, si sus enemigos no le huieran obligado a acudir a aquellas fronteras por los tentatiuos hechos en ellas, durante su ausencia, por lo qual auia tardado tanto en dãlles este auiso, y que esta tardança se compensaua con la reconciliacion de todo el Reyno con la santa Sede Apostolica, de la qual dependeria la restitucion de la antigua grandeza, y fuerças del Reyno, porque esperaua que de aquella fuente de bendicion emanarian otras muchas que pensaua procurar, sin escusar el esparzir su propia sangre. Y a los 20. del mismo, escriuió a todos los Governadores del Reyno tãbien de la Fera, en la forma siguiente. Que auiendo siempre confiado en la bondad de Dios, que le fauorecio con tantas prosperidades contra los artificios de sus enemigos, que le impedian la soberana absolucion que auia pedido al Pontífice, la auia conseguido contra la voluntad de los que auian conjurado a la destruccion de su Estado, en lo qual assegurau que el Pontífice auia mostrado tanto de su prudencia y paternal amor, quanto era grande la obligacion en q̄ auia puesto al Reyno, por lo qual la deuiã de reconocer agradablemente para seguridad de sus conciencias, dando gracias a Dios, y que para que no se dexasse nada de lo que podia hazer mas celebre esta obra, mandaua que se disparasse artilleria, y se hiziesen luminarias, el dia que los Prelados lo mandassen y ordenassen las procesiones, y otras gracias a Dios, por lo qual les daua auiso

Rev de Francia q̄ escriue a los Governadores del Reyno por lo de la absolucion.

Edito del Rey de Francia levantando la prohibición de yr a Roma.

Rey de Francia por q̄ tar dō en dar cuenta al Reyno de su absoluciō.

„ auiso de t̄to biē, y para q̄ si cōuiniē
 „ se, y fuesse su santo seruicio y volun-
 „ tad, cessassen los progressos de sus e-
 „ nemigos. Y a 30. de Deziēbre se pu-
 „ blicò vn edito, diziendo el Rey, q̄ pa-
 „ ra mayor seguridad de su conciēcia,
 „ desseaua hazer guardar y obseruar
 „ las cōcordias hechas entre los santos
 „ Padres, y los Reyes sus predecesso-
 „ res, y establecer y reponer todas las
 „ cosas en el mismo estado q̄ estauā an-
 „ tes de las defensas q̄ se hizieron con-
 „ tra los que yuan a Roma por la pro-
 „ uision de Beneficios vacantes en el
 „ Reyno, quitando las prohibiciones,
 „ ê impedimētos de yr a Roma por las
 „ Bulas y prouisiones Apostolicas de
 „ Beneficios q̄ vacassen para adelante,
 „ restituyēdo todas las cosas en su pri-
 „ mer estado, y en ordē, sin q̄ nadie fuesse
 „ se contra ello. La causa de auer tarda-
 „ do t̄to el Rey de Fr̄ncia en hazer esta
 „ demonstraciō por el Reyno, desde
 „ q̄ en Leōtuo el auiso de su absoluciō,
 „ se dixo q̄ fue auer cūplido cō los de
 „ la nueua Religió, no queriendo per-
 „ der aquel apoyo q̄ le auia t̄to ayuda-
 „ do: por q̄ conuiniēdo a su razō de Es-
 „ tado, balāçar vn b̄do con el otro, cō
 „ circūspeciō, no solamente de obras,
 „ sino de todas aq̄llas demōstraciones
 „ q̄ le podiā hazer sospechoso, trataua
 „ con ambas partes, y desta manera tenia,
 „ a los vnos, y a los otros en freno,
 „ hasta arraygar mas su imperio. Que-
 „ da con lo referido acabado lo que to-
 „ ca a Francia; y se passarà a tratar lo
 „ de Flañdes, y Picardia, tomandolo
 „ desde el principio deste año.

Cap. IX. De los articulos de cōcierto cō los amotinados de Siquē, y q̄ el Cōde de Fuētes salio en cāpaña, y se puso sobre Chatelet, y q̄ embio a Antonio de Frias, para q̄ en el castillo de H̄recibiesse presidio Español.

Quedaua ya defembaraçadas las fuerças del Rey Catolico en Flañdes por la parte de Liexa, auiendo el Conde de Fuentes hecho muy bien, y presto la empresa de Huy, q̄ era negocio de t̄ta importãcia para diuertirlas de las cosas de Fr̄ncia, ayudado los Holandeses al Rey, como entre ellos se auia concertado, y no quedaua otro mayor cuydado por entōces q̄ los amotinados de Siquen, los quales auendose retirado h̄zia Bolduque, dauan que pensar al Archiduque Ernesto, no porque se entendiesse que yuan a seruir a los Holandeses, (porque no los querian) sino para que por su parte hiziesse la possible molestia a los Estados del Rey Catolico, para lo qual les dauan todo calor, sino porque se temia que entrandose en alguna plaça, y fortificandola, aquella alteracion seria larga, y de gr̄ impedimento, y para escusallo se tenia vn gran cuerpo de guarda en Torunout, para la defensa de las tierras comarcanas, y entretanto se yua hablando de medios de concierto, por q̄ cansados los amotinados de viuir en tan notable trabajo, y viendo que el acogimiento y fueido que auian pedido al Conde Mauricio no les sucedia, lo instauan, y al Consejo parecia q̄ pues ellos lo pedian, el Rey y el Archiduque en su nōbre los podia admitir cō dignidad y reputacion. Ordenose al Conde Iuan Iacobo de Beljoyoso q̄ fuesse a entender su intenciō, y despues de muchas replicas, se acordò q̄ se les concedia perdon general de lo sucedido hasta aquel punto. Que en siendo pagados, se daua licencia a todos los que en aquel morin auiã sido oficiales, para que se fuesse adonde quisiesse, y quatro licencias mas a su voluntad. Que hechas las cuentas, fuesse enteramente pagados de quanto auian de auer. Que nadie los llamasse amotinados. Que pudiesse seruir en las compaņias que quisiesse, como fuesse de su naciō. Que

Amotinados de Siquen piden concierto.

Cōdiciones cōcedidas a los amotinados de Siquē.

KK 2 juratiu

» jurassen de feruir fielmente a su Ma-
 » gestad Que serian alojados en Tile-
 » monte, y que entre tanto q̄ eran pa-
 » gados, se les acudiria con convenien-
 » te entretenimiento. Que estaria con
 » ellos don Francisco de Padilla, hasta
 » que fuesen pagados: y porque en lle-
 » gando estos soldados a Tilemóte, su-
 » cedió la muerte del Archiduque Er-
 » nesto, se tardó la paga, y despacho de-
 » llos, hasta la llegada de su hermano el
 Archiduque Alberto, có graue daño
 del seruicio del Rey, porq̄ importaua
 la contribucion, q̄ se les daua cada dia
 casi quiniéto ducados. A 11. de Febre-
 ro dio al Archiduque tan terrible ac-
 cidente, que por espacio de dos horas
 se estuuó sin esperança de su vida: pe-
 ro boluendo en sí con vna fiebre len-
 ta, se le fue acrecentando el mal, de
 tal manera, que a los veynte del dicho,
 con grandes señales de verdadera pie-
 dad, y animo generoso como deuoto
 y verdadero Catolico Christiano, pás-
 só desta vida en el año quaréta y vno,
 ô quaréta y dos de su edad: hizo testa-
 mento, y encargó mucho a los que
 estauan presentes el seruicio del Rey,
 y declaró, que la voluntad de su Ma-
 gestad y suya, era, que gobernasse los
 Estados, y las cosas de la guerra don
 Pedro Enriquez Conde de Fuentes,
 hasta q̄ su Magestad otra cosa ordena-
 se, porq̄ a la verdad le tenia en opinió
 de cauallero de valor, y de sincera in-
 tenció, y leal seruidor, de su Principe,
 y q̄ con cuydado auia procurado de a-
 gradar y seruir en todo al Archiduq̄,
 cuya estãcia en Flãdes, de poco más de
 vn año, fue de poco prouecho, porque
 era Principe mas apto para la paz, q̄
 para la guerra, y q̄ por dexarse enga-
 ñar de sus criados, dio lugar a su mu-
 cha auaricia, q̄ causó no pocos daños.

Començó luego el Conde de Fue-
 tes con marauillosa diligencia a jun-
 tar la gente vieja, y a levantar otra: y
 como auia ydo a Flandes con mayor
 autoridad de la q̄ se mostraua en apa-
 riencia, vsando de prudencia y mo-

destia, no se arrojó tanto, quanto pu-
 diera, cóforme a sus comissionses, por-
 que era superintendente en el Conse-
 jo, y en todo, no se consultando, ni
 proueyendo cosa alguna sin su inter-
 uenció, y por hallarse con tanta au-
 toridad, y por la general estimacion
 de su persona, todos recibieron bien
 la declaración del Archiduque Ernest
 to en dexarle en su lugar: y porque el
 Códex Carlos de Mansfelt yua a Vn-
 gria, ordenó que el Marques de Ba-
 ranbon entrasse en Picardia con seys
 mil infantes, y mil cauallos, desde las
 fronteras de Artoes y Enault, adon-
 de el Conde Carlos era General, co-
 rriendo la tierra, para hazer diuersion
 a las cosas de Bretaña, Borgoña, y Sa-
 boyá. La gente nueua que leuantó el
 Conde de Fuentes, fueron seys mil in-
 fantes Alemanes y Valones, los Ale-
 manes a cargo del Barón Adolfo Es-
 zurcéburg, y de los Valones fuerón
 Coroneles Dãsi Afsicurt, Boteler, y
 Mans, y aunq̄ el Marques de Barabon
 quemó muchos lugares, è hizo otros
 daños, porq̄ se le opuso el Duque de
 Logaui, se huuó de retirar, y el Du-
 que de Aumala fue a Bruselas, a signi-
 ficar al Códex de Fuentes quanto im-
 portaua al seruicio del Rey, q̄ maotr-
 uiesse la guerra en Picardia, mostran-
 dolo con tantas razones, q̄ juntadas
 con ellas el arrogãcia, con q̄ el Señor
 de Balañy corria desde Cambray los
 Estados d̄ Artoes, y de Enault, y la per-
 fidia de auerse apartado de la vnió del
 Rey Catolico, auiedo sido del también
 tratado, vsando de la ciudad d̄ Cãbraç
 como tirano, así por estã, como por
 las cõtinuas quejas y clamores de aq̄-
 llos Estados, por las opresiones q̄ pa-
 decia, y porq̄ no pareciese q̄ por par-
 te del Rey Catolico se desamparaua
 la liga, q̄ aun se mantenía en Bretaña,
 y por dar calor al Duque de Mercu-
 rio, y a los demas q̄ no auian acudido
 al Principe de Bearne, se inclinó a as-
 sistir a lo de Picardia, y por entonces
 embió al Señor de Rona, y al Prin-
 cipe

Muere el
 Archidu-
 que Er-
 nesto.

Códex de
 Fuentes
 queda en
 lugar del
 Archidu-
 que Er-
 nesto.

Códex de
 Fuentes
 embia al
 Marques
 de Barã-
 bon vn e-
 xercito a
 Picardia.

Códex de
 Fuentes
 porq̄ se re-
 soluió de
 hazer la
 guerra en
 Picardia.

cipe de Cimay con algunas fuerças, para refrenar la demasiada licencia de los Frãceses de Cambray: y lo primero que hizieron, leuantar, vn fuerte en parte comoda para su intento, q̄ llamaró Fuertes, y pusieron presidio. En este mismo tiempo supo el Conde de Fuentes, que los soldados de Tilemonte tratauan con el Conde Mauricio, y aunq̄ algunos dias lo disimuló, no le pareciendo que conuenia a su dignidad, los embió a dezir el comercio que tenian con los Holandeses, y aunque no lo creía de tan honrados soldados, toda via el saber que algunos principales del alteracion passada, estauan en Bredâ, daua mucha causa de sospechar, por lo qual los aduertia, que mirassen que este caso no les metiesse en algun inconueniente. Esto dio mucha pena a aquellos soldados: porque tratãdo el Conde de Fuentes de dalles satisfacion, parecia que se le daua ocasion de boluerlos a las dificultades passadas: y estando la gente tratando lo que auia de resolver, llegó otro recado del Conde, auisandolos que auia declarado por rebeldes de su Magestad a los quatro soldados que estauan en Bredâ, para que lo tuuiesse entendido, por lo qual se determinaron tambien ellos de publicallos por tales con troperas, aunque secretamente los embiaba la parte que les tocaba de las contribuciones, prometiendo de hazellos acudir con lo que auian de auer de sus pagas, quando todos fuesse pagados, aunque no se hizo.

Códe de Fuentes declara por rebeldes a quatro soldados q̄ estauan en Bredâ.

Estaua el Conde de Fuentes muy inclinado a cargar en Picardia, y lo desseaua mucho, porq̄ los clamores de los Estados fronteros eran grãdes, pero via se con pocas fuerças, y de los amotinados no se podia valer, cuyas contribuciones importauan mucho, y no se dexauan de pagar por mucha apretura de dinero q̄ auia: y como no es bueno emprender guerra cō enemigos mas poderosos, y ua buscãdo me-

dios y expedientes para poner en execucion sus desseos: los quales quando menos pensaua, le dificultaró los Alemanes de Luã Pernelstain, que con el exemplo de los demas amotinados, se alteraron en Bruselas, y prendieró a su Coronel, y queriéndolo remediar con mãdar entrar en la ciudad vn tercio de infanteria Española, que estaua en el pais de Baãs, no le quisieron recibir los de Bruselas, cō que el negocio se dificultó mas. En este tiempo hazian los Holandeses grãdes prouisiones para intentar alguna grande empresa, y auian embiado al Conde Felipe de Nasao a leuantar gente en Alemania, y procurauan con diuersos modos de tener en suspension al Conde de Fuentes, para que no hiziesse cosa de momentó, y que se le passasse el tiempo sin fruto, pero con marauilloso juyzio los engañó, quando mas cōfiauan que conseguian su intento, por que auiendo con diligencia proueydo de dinero, sin perder punto, despachó al Coronel Christoual de Mondragon a Gueldres, para que se opusiesse a los designios del Conde Mauricio, porque parecia que se encaminauan contra aquella Prouincia, y proueydo de demas que conuenia para la conseruacion de los pueblos mas importantes: auiendo bien considerado que lo que emprendia auia de ser de utilidad para el Rey, de honra para si mismo, y no muy dificultoso de cōseguir, partio a 10. de Junio de Bruselas para Valencianã, adóde aguardó auisó del Principe de Cimay, q̄ tenia cō su Regimieto, y la gente de las Prouincias de Artoes, y Enault hasta quatro mil infantes, y tres compañías de hōbres de armas, y se auia detenido, porq̄ los Frãceses andauã por la frontera y echauan fama q̄ querian sitiar a Cimay: pero con saber de la llegada del Conde de Fuertes, se retiraron. Llegó el Conde a los 18. al Village de Marzocin, que era la plaça de armas, adonde halló los tercios de infanteria

Alemanes de Pernelstain amotinados en Bruselas.

Códe de Fuentes embia a Gueldres a Médra gou.

Cõde de
Fuertes q
exercito
tiene.

Concier-
to con el
Señor de
Gomerõ
porq̃ re-
ciba pre-
sidio del
Rey Ca-
tolico en
Han.

Española, de don Agustín Mexía, y don Alonso de Mendoza, Capitan de gran valor, y de extraordinario conocimiento en las cosas de la guerra, y con los Alemanes y Valones, y gente del Príncipe de Cimay, se hallaua con doze mil infantes, y mil y quinientos cauallos, exercito que se juzgaua bastante para sitiar a Cambray: para lo qual le ofrecian los dos Estados vezinos, gente, vitualla, y dinero: pero esto no lo querian pagar, sino quando viesse que las trincheas estuuiesse sobre los fossos: y así determinò a quinze de Junio de ponerse sobre Chatelet, plaza fuerte, dos leguas de Cambray, a tiempo que Mõsieur de Gomeron, Governador de Han, ciudad a cinco leguas de la Fera, y casi otras tantas de Sanquintin, junto al rio Soma, auia recebido presidio del Rey Catolico, como parcial de la liga, referuandose el Castillo, que era fortissimo, con guarda Francesa: por lo qual se le pagaron veynte y cinco mil ducados por vna vez, y se le prometieron ocho mil de renta, contando en ellos las rentas que sacasse de Han, adõde auia de quedar por perpetuo Governador, y otras comodidades, y todo esto, con condicion, que auia de entregar el Castillo: y aunque por la parte de los ministros del Rey se cumplia con lo concertado, no entregaua el Castillo: y yendo el Señor de Rona a garantizar la Fera con tres mil soldados, y quatro piezas de artilleria, parò algo en Han, y quando se fue, directamente lleuò consigo a Monsiur de Gomeron, y a dos hermanos suyos a Bruselas, foy color de hazerlos acabar de pagar el dinero, prometido: y estando en Bruselas, se dixo al Gomeron, que no era conueniente tener presidio Frances en el Castillo, porque facilmente se podia perder, y tambien el lugar, y que portanto conuenia entregar, conforme el concierto, la guarda de todo, a quien

el Rey fuesse seruido, pues le haria doblada merced, mostrandose siempre fiel, y no se admitiendo ninguna razón del Gomeron, quedò en Bruselas, como preso con sus hermanos, hasta que hiziesse entregar el Castillo, a quien mandasse el Conde de Fuentes: por lo qual embiò a Mõsieur de Arloe su Teniente de cauallos, y a Antonio de Frias a Hã có sus cartas: en las quales ordenaua a su hermano menor, que se llamaua Monsieur de Oruiller, que auia quedado en guarda del Castillo, y a su madre, que luego echassen fuera la guarda Francesa, y en su lugar se recibiesse otros tantos soldados Españoles, y por que algunos dias antes lo auia sabido el hermano, dezia, que en ninguna manera lo haria, y llegado Antonio de Frias, luego conoció que el Oruiller no cumpliria la orden del hermano: y aunq̃ le combidò a cenar en el Castillo, no quiso yr, y embiò la compañía de cauallos que auia lleuado al exercito, que ya se hallaua en Chatelet: y confiando de la madre, como quien mas dessea la libertad de los hijos, fue al Castillo a comer có ella, porque le auia combidado: a la qual dixo el peligro de sus hijos, y que en todo caso conuenia cumplir quanto en Bruselas se auia concertado: pero ella se escusaua, con que todo estaua en manos de Monsieur de Oruiller: el qual dezia, que quando su hermano salio del Castillo, le dexò mandado, que si acoteciesse que fuesse preso en aquel viaje, o lleuandole delante del Castillo, no mirasse, ni a sus ruegos, ni a su peligro: y aunq̃ le viesse morir, lo sufriesse con buen animo, sin abrir a nadie las puertas, sino fuesse viendo le con libertad, diziendo, aliende desto, que como hasta aquel punto auia guardado aquel Castillo con presidio Frances, así le guardaria adelante con satisfacion del Conde de Fuentes, y de la liga, y que si toda via su hermano, auia determinado de recibir presidio

Mosieur
de Gome-
ron orde-
na, q̃ del
Castillo
de Hã se
eche la
guarda
Frãcesa.

Antonio
de Frias
trata so-
bre la en-
trega del
Castillo
de Hana

presidio Español, boluiesse a Han libre con sus hermanos, y que entrado en el castillo hiziesse lo que le pareciesse. Dixo entonces Antonio de Frias a la madre, que auia sido embiado del Conde de Fuentes, con resuelta ordé de dezilla, q quando no hiziesse salir luego del castillo a los Franceses, y recibiesse en su lugar ochenta Españoles, con el Capitan Olmedo, que en vn plato la embiaria a presentar las cabeças de sus tres hijos que quedauan presos en Bruselas: y dexando a la dama con vna hija en grandissima confusion y llanto, Antonio de Frias, consolandola, se despidio.

Antonio de Frias lo q dize a la madre del señor de Gomeró sobre el Castillo de Han.

Cap. X. Que se pierde la ciudad de Han, y el castillo, y la crueldad usada con el presidio del Rey Catolico por los Franceses, y que el Conde de Fuentes va a socorrer esta plaza.

EL hermano de Gomeron, ô sintiêdo el caso por ofensa, ô con animo peruerso, determinando hazerse señor de Han, con la muerte de los hermanos, como lo sospecharon muchos, començô luego a tratar con el señor de Humiers, Lugarteniente en Picardia por el Conde de san Pol, q era Governador de aquella Prouincia, que le recibiria en el castillo, desde el qual se baxaria al lugar para echar del la guarnicion del Rey Catolico: pero que auia de fer con condicion que auia de quedar por Castellano y Governador, y que se le auia de entregar los Capitanes del presidio Catolico que se prendiesen, para trocallos con sus hermanos, o hazer dellos lo que pidiesse el negocio. El señor de Humiers acetaua las condiciones, pero pedia seguridad, y Oruiller

El señor de Oruiller trata de dar el castillo y ciudad d Há al Rey de Francia.

dezia que le embiaria vn hijo que tenia en prendas, pero que el negocio se descubriria: y por tanto rogò al señor de Dami Governador de Royê su cuñado, que se pusiesse en rehenes por el: y confiriendo el señor de Humiers con el Conde de san Pol, y san Pol con el Duque de Bulló, como en tales cosas son los ingenios de los Franceses mas que otros prompts, se determinaron de emprender el negocio, y juntaron quatro mil soldados, y dos pieças gruêssas de artilleria para ello. Y entretando, fingiendo el Oruiller, que el enemigo sabia que juntaua soldados, y que temia de alguna escalada, aparejaua el artilleria, y la ponía hàzia la parte de mayor peligro, y en particular contra el lugar, por lo qual los Franceses començaron a sospechar del presidio Catolico: y el presidio de los Franceses, no sabiendo nada de la ocasion deste mouimiento, y por esto el Oruiller embiò a dezir a los Capitanes, que se marauillaua que estuuiessen alterados, y que si de algo sospechauan, se contentaua, que embiassen cada noche algunos a visitar las guardas, y arondar, y embiaron la primera noche dos Alfereses, y la segunda otros dos soldados: pero considerando, que quando algo sucediesse, aquellos dos quedarian muertos sin prouecho, no embiaron mas: y auiendo el Oruiller mostrado con esto confianza, reforçò mucho vn cuerpo de guarda q solia tener fuera de la puerta en sitio q descubria la puerta falsa del Castillo, y miraua tambien el lugar, embiaua de noche, y de dia centinelas a vna milla de la ciudad, por donde le parecia que podria yr el enemigo, todo para mas asegurar el presidio: y los Capitanes, considerando que esto era con alguna causa, dieron auiso al Conde de Fuentes, el qual diligentissimamente embio el socorro, pero no fue a tiempo, porque la noche antes que llegasse, vn

Oruiller dà rehenes de recibir presidio Frances en Há

Franceses se determinan de emprender a Há.

El presidio de Há sospecho so del señor d Oruiller dà auiso al Còde de Fuentes de o q passa

Napolitano que estava dentro del castillo, que era criado del Oruiller, descubrió grandes aparejos de gente, y de artilleria, y cestones, y otras cosas en la parte que miraua al lugar, y a penas le respondieron que el presidio queria ganar el castillo, que se oyó vn arcabuzazo de los del presidio que auisaua que gente enemiga se acercaua, por lo qual el Oruiller hizo presto abrir la puerta del socorro, y como Checo de Sangro, que era Cabo del presidio estava alerta, embió gente que impidiesse el passo fuera de la puerta: peleose alli, y en otras muchas partes toda la noche, haziendo el presidio marauillosa resistencia, aunq̄ perdiendo algunos buenos soldados. Viendo pues Monsieur de Humiers la gran resistencia que se le hazia, y siendo ya de dia, y considerando q̄ si a los enemigos se daua lugar de repararse, los auia de socorrer el Còde de Fuentes, llamó los principales a consejo, y se propuso si se deuria abrir la puerta del castillo, y baxar a ganar pie en el lugar, y echar el presidio de los puestos q̄ auian tomado, y pareciédo cosa peligrosa, se determinaron de salir y no a vno por vn agujero de las cascarnatas en la contrascarpa del castillo, adonde no podian ser descubiertos, ni ofendidos de los del lugar, con lo qual podian con los esquadrones formados, yr a pelear cò el enemigo. En baxando el señor de Humiers, y el Conde de S. Pol con su gente, y la del Duque de Bullon, quedando buena guarda en el castillo, se pusieron dos mil hombres en esquadron en la contrascarpa, desde dòde el señor de Humiers con vn trópea embió a dezir a Checo de Sangro, q̄ si se queria dar de buena guerra, le prometia de dexalle yr hasta lugar seguro, cò la gente, como dexasse algunos Capitanes por rehenes en el castillo, hasta q̄ de Bruselas se embiasen los hermanos de Monsieur de Oruiller. Checo respondió, q̄ aquel presidio estava deter-

minado de defender palmo a palmo el lugar hasta morir. Salieron luego los Fráceses de tres partes, y còforme a su uso: mostraron al principio gran brio, pero los soldados Catolicos los resistieron de manera q̄ los hizieron boluer con mucha confusion adonde auian salido, cayendo muchos en el agua del fofso, y ahogandose: y alien de de cincuenta que quedaron muertos en el primer assalto, muchos mas murieron en la retirada. El Duque de Bullon, que auia quedado en el castillo, affestò las dos piezas de artilleria que lleuò, para que descortinasen las defensas de la puente de Escion, mandando que otra gran tropa de soldados acometiesse la puerta: y aunque el artilleria hizo efecto, y hazia daño la de vn rebellin, y los soldados acometieron bien, la resistencia fue mejor, como lo fue tambien otro assalto que otros dieron a los Españoles que se auian fortificado en las casafas, y en los jardines, y en estas dos partes recibieron los Franceses mas daño que en la primera: y aqui hirieron a vn sobrino del Duque de Bullon, que murio luego en el castillo. Y aunque lo se de nueuo juntado a consejo los Franceses, boluio el señor de Humiers dos horas despues de medio dia a reconocer, y andando considerando por donde se podria dar assalto, aunque yua armado con armas a prueua, de vn mosquetazo que le tiraron de la Torre de san Martin, que le dio en la cabeça, cayò luego muerto, con tanto espanto de los fuyos que no se mouian: pero con las muchas voces del Duque de Bullon tomaron animo, y se començò a poner a punto el artilleria, y las demas armas para pelear de lexos. Iuratóse los Fráceses a còsejo, y huuo pareceres q̄ dexassen la empresa, pues q̄ la resistencia era tan grãde, q̄ no se podia acabar, antes q̄ llegasse el socorro del Còde de Fuentes, y q̄ llegado era imposible q̄ dexassen de quedar todos

Napolitanos de Han pelean valerosamente.

Los Fráceses salieron del Castillo a echar el presidio de Han.

Pelearon los Fráceses cò el presidio de Han.

Murió vn mosquetazo el señor de Humiers.

dego-

Franceses
hizo el
ultimo es-
fuerzo en
Han.

degollados. Este consejo parecia al Duque de Bullón, q̄ no se devia executar; así por la reputación, como por aver perdido tanta gente, y en especial al Señor de Humiers, vno de los mejores soldados de Frãcia, y así determinó el Duque de Bullón, de que luego se vísasse del vltimo esfuerzo, apretando el negocio muy de veras, y que quando aquella tarde no pudiesen conseguir su intento, dexassen la empresa, pues que la auian hallado mucho mas dificultosa de lo que Oquiller la auia pintado.

Napolitanos
en Han
son forçados
a retirarse.

Con la determinacion dicha embiaron a dezir a vn Regimiento de Esquizaros, que auian dexado de guarda fuera de la puerta del socorro, que entrasse para juntarse con los Franceses: pero los Esquizaros que via el peligro y dificultad que auia en el negocio, dixeron, que su cabo era el Señor de Humiers, y que quando le viesse delante de su esquadra, le seguirian, y por esto huieron de hazer el negocio con los Franceses; los quales, acometiendo con furia y desesperacion, peleando por su propia saluacion, y por la honra, y cayendo muchos muertos, estando presente el Señor de Clofieu, que los daua animo, aunque los defensores, valientemente hazian su deber, apretaron vna trinchea, o alharada, con tanto esfuerzo, cargando multitud dellos, y entrando vnos adonde caian otros, que fueron los Napolitanos forçados, de retirarse a otra, mas a dentro veinte pasos, junto a la puerta de Noyón, y aqui fue herido de dos golpes de alabarda el Capitan Checo de Sangro, que fue la perdida de aquel presidio, junto a la trinchea perdida, auia algunas casas de madera, cubiertas de paja: y viendo los Franceses que pocos les aprouechaua la fuerza, acordaron de valerse del fuego: y fauorecidos de vn ayre rezio, lleuó el fuego impetuosamente de casa en casa, dentro del lugar, y quemó mas

de la mitad del, abrasando a los pobres soldados heridos, o enfermos de otro mal: no pudieron ayudar se con diligencia; los soldados aonotos por tan grande infortunio, y no auiendo hecho ninguna fortificación en la plaza, confusamente se retiraron al Burgo de Sã Sepulcio, aunque otros mas honrados pelearon en la plaza, y cargaron a los Franceses, hasta el Castillo: pero sabiendo el Duque de Bullón que el presidio no tenia trinchea ni reparo, salio, y fue recogiendo los soldados, y animandolos, los hizo, que con buena orden acometiesse el Burgo San Sepulcio, adonde no teniendo forma de asegurarse y defenderse, fuero todos, o muertos, o presos, con gran inhumanidad de dos compañías que lleuaua el Señor de Humiers, q̄ a sangre fria mataban los presos. En la plaza mató al Capitan de los Alemanes, Antonio de Frias fue herido en tantas partes, que aquella misma noche murió, y tambien Dominico Bandini, Alferes de Alexandro Brancacio: quedaron presos el Brancacio, el Capitan de los Valones, y el Capitan Olmedo, Baltasar Caracholo, y Checo de Sangro, y algunos Alfereses: lleuaronse al Castillo a Checo de Sangro, y el Capitan Brancacio: y los Franceses Fabio Romano, y Hernando Ninfat y se pusieron en el Castillo. porque los demas presos de cuenta, se lleuauan a diuersas partes, el Orni ler embió a dezir al Duque de Bullón que se embiasse al Castillo todos los prisioneros de calidad, conforme a lo concertado. Respondio, q̄ no sabia mas, de que la empresa auia salido mas dificultosa y dañosa de lo que le auia pintado, pues que su Rey auia perdido aquel dia mas de lo que auia ganado, y que por dar satisfaccion a los soldados, huuo de darlos el lugar a saco, de manera, que del todo quedaua destruydo.

Franceses
acometé
el Burgo
de Han.

Los presos
en Han
y los que
se pusie-
ron en el
Castillo.

El Conde de Fuentes, en este punto auisado de lo que passaua, dexando

las trincheas de Chatelet, a cargo del Códex de Maesse de Campo don Agustín Mexia, auia salido con vna parte del exercito para socorrer a los de Han: y auie do caminado con gran diligencia toda la noche, casi ocho leguas, quando se hallò cerca, supo la desgracia de aquel presidio, que sintio mucho, y luego boluio al sitio de Chatelet, fuerza que fabricò Enrique Segundo, Rey de Francia, para hazer frontera al Castillo de Cambray, que hizo el Emperador don Carlos Quinto: es de forma quadrada, con quatro baluartes Reales, tiene el foso seco, y no muy hondo, defendiala el Señor de Grangè, con mas de seyscientos Franceses: batiose la cortina de vn baluarte que mira à Cambray, con veynte y cinco cañones, por consejo de Monsieur de la Mota, Capitan General del artilleria, porque parecia que por aquella parte no eran tan grandes, ni tantos los traueses: y porque acudiendo socorro, el artilleria y las trincheas, estarian mas guardadas, por estar dentro del Burgo, que los defensores auia quemado con malacuerdo, porque les causò mucho daño: y aunque por impedir el socorro que podia acudir, salia el Duque de Pastrana, General de la cavalleria, que poco antes auia llegado de España con su hijo, a hazer emboscadas, y guardar los pasos de la campaña: entraron cinquenta coraças con veynte azemilas de poluora, de que los cercados tenian falta: y auiendo se batido hasta las dos de la tarde: era tanta la fortaleza de la muralla, que se auia hecho poca rotura: y aunque los Franceses se dauan prisa en hazer vna retirada encima de la muralla, mandò el Códex de Fuentes, q se diese assalto: y auiendo se peleado mucho rato, y retirandose los soldados del assalto, por la fortaleza y dificultad de la entrada, y buena defensa que hazian los Franceses, se les encendio el fuego en la municion, y toda se les quemò, y viendose sin forma

de poder hazer resistencia, se concertaron de salir el dia siguiente, con armazas, vanderas tendidas, tocando caixas, y con su bagage. Eran cerca de seyscientos infantes, y setenta coraças, y veynte carros de heridos, dexando muertos en la defensa ciento y cinquenta hombres. De los Españoles quedò mal herido el Capitan Yñigo de Otalora, del tercio de don Alonso de Mendocça, que trabajò mucho en las trincheas, y setenta muertos, y docientos heridos: hallaronse dentro muchas balas, y quinze piezas buenas de bronze. Succedio en este sitio, que auiendo mandado el Conde de Fuentes, que ningun Cauallero, ni entretenido, fuesse al assalto, sino que dexassen a los soldados, porque mejor pudieffen hazer su oficio: vn Cauallero entretenido, llamado don Alonso de Lerma, que auia sido Capitan de cauallos, que no auia oydo la orden, arremetio, y estando peleando pica a pica, le vio el Conde de Fuentes, y le mandò baxar de la bateria, y dio orden muy secreta para que le cortassen la cabeza. No pudo ser el negocio tan callado, que no llegasse a noticia del Duque de Aumala, y del Principe de Cimay, y a la vna de la noche, al tiempo, que el Cauallero se estava confesando, y haziendo testamento, fueron al Códex de Fuentes a pedirle la vida, y hasta la mañana estuieron importunandole sin mouerle, hasta que cargò el Duque de Pastrana, y otros muchos, con cuyos ruegos se doblò, y en dos meses no le dexò salir de la carcel, y esta severidad dio reputacion al Conde de Fuentes, porque el nombre de cruel, es vtil en la guerra.

Entendio el Conde de Fuentes en reparar la fuerza, y dexò en ella por Governador a Luys del Villar, Capitan de Caualleros, soldado honrado, y de gran esperiencia, con dozientos Españoles, y otros tantos Valones, y tres cornetas de cauallos Españoles. Caminò

Rinde se Chatelet y con que cõdiciones.

Códex de Fuentes mandò cortar la cabeza a don Alonso de Lerma, y porque.

El Códex de Fuentes bate a Chatelet

Assalto a Chatelet sale dificultoso.

Códe de Caminò el Conde de Fuentes con el
Fuertes va exercito la buelta de Cambray, dan-
con el e do el gasto a la campaña, entreteni-
cito a Cá dose, quando en vn lugar, quando en
bray. otro, por no tener en ocio a los sol-
dados, considerando entre tanto, que
plaça auia de sitiár, y teniendo en grã
cuydado dello a las enemigas de a-
quel contorno, porque es muy pro-
pio de los grandes Capitanes, mili-
tár tanto con el ingenio, como con la
fuerça, y así es vno el pensar, y otro
el executar. En este medio, temiendo
mucho la madre del Señor de Gome-
ròn, que el Conde de Fuentes,
sentido por la perdida de Han, auia de
hazer alguna demostracion con los
dos hijos que tenia en su poder, le
embio diuersos mensageros, escu-
sándose, que no auia podido cumplir
con lo que su Excelècia le auia man-
dado, y su hijo queria: pero que hallã-
dose toda via el Castillo en poder del
Oruiller, que estaua muy descontento
del Duque de Bullon, se podria
hallar traça, para que su Excelencia
fuèsse seruido, y fue Alexandro Brã-
cacio, cauallero Napolitano, vno de
los Capitanes que auian quedado pre-
fos en el Castillo, a dezir, que si que-
ria dar libertad a sus dos hijos, le da-
ria vna puerta del Castillo: el Con-
de aceptò el partido, y de hazer ma-
yores beneficios, quando fielmente
se executasse el negocio: pero que
adiriessen bien de no engañarle,
porque si tal hazian, en los ojos de la
madre haria degollar a los hijos: y sa-
cãdos del Castillo de Amberes los
tres Franceses, y lleuados al exercito,
juntamente con el dinero que se de-
uia, para pagarlo realmente: el Con-
de de Fuentes caminò con todo el
exercito la buelta de Han, y llegado
a su vista, le dispararon algunas pie-
ças, mostrando de hazer poca ofen-
sa, y salieron soldados a escaramuçar
floxamente, y se estuuò todo aquel
día sin hazer señal de hostelidad, ni de
amistad: y acercándose el Capita

Brancacio, ya que era de noche, para
hablar con vna hermana de Gome-
ròn, le dixo que le daria la orden de lo
que auia de hazer.

*Capitulo XI. Que el Conde
de Fuentes no pudo cobrar
a Han, y boluio al exer-
cito, y de camino tomo a
Clery, y se puso sobre
Durlans.*

La madre
de Señor
de Gome-
ròn ofre-
ce al Cõ-
de de Fu-
tes el Cas-
tillo de
Han.

Entre tanto el Señor de Oruiller,
auiendo se perdido de animo, te-
miendo de vna parte la ira del Con-
de de Fuentes, y pudo ser que tambiẽ
de los hermanos, se salio del Castillo,
y se fue a Royè: por lo qual, el Señor
de San Seual acudio luego al Casti-
llo, y tanto persuadio a la gente, que
echaron fuera a Madama de Gome-
ròn, con todos los suyos, asseguran-
dose de todo: con lo qual no pudo a-
quella dama cumplir con el Conde
de Fuentes, y efetuar la libertad de
sus hijos. El artilleria del Castillo co-
mençò luego a disparar terriblemẽ-
te a los esquadrones del exercito: y
siò sabiendo el Conde de Fuentes de
donde procedia el engaño, a vista del
Castillo, hizo cortar la cabeça al Se-
ñor de Gomeró, y embio a los otros
hermanos al Castillo de Amberes: a
los quales despues se diò libertad. Qui-
siera el Conde de Fuentes sitiár a Hã,
aunque tenia grandes dificultades, y
en particular, por la mucha gente que
dentro auia, estando para resoluerse
en ello, el Pays de Enault pidio los
carros que seruian en el exercito, por
auerse passado el término, y porque
tomauan mal que no se hiziesen las
empresas que les conuenian, y por-
que el exercito se enflaquecia, con-
uino tomar otro mediò.

El Cõde
de Fuen-
tes hizo
Cortar la
cabeça al
Señor de
Gomeró.

Poco antes que sucediesse el caso
de Han, vn Napolitano llamado Fe-
derico Rotundo, criado del Oruiller,
tratò

Conde
de Fuertes
porq̃ no
haze la
empresa
de Han.

Los Capitanes del Rey Católico puelos en Han tratan de ganar el Castillo.

tratò con Checo de Sangro, Baltasar Cacholo, Hernando Ninfa, y Gerónimo de Mata, que estauan presos en el Castillo, que se tratasse de ganarle, pues que la guarda se hazia con poca diligència, y que saldrían con ello, si don Alvaro Osorio, Gobernador de la Fera los socorria.

Concertado el negocio, ganaron para executar, a vn soldado Frances, y a vn Aluanes, y con acuerdo de la Señora de Gómeron, y otras damas pusieron el negocio en efeto, quedando concertado con el Governador de la Fera, que al punto y hora señalada embiaria el socorro que se le pedia: los presos lo hizieron valerosamente, y se apoderaron de vna puerta, y la sustentaron quatro horas peleando, y no acudiendo el socorro, por medio de Madama de Gómeron, concertaron, que dexandolos salir en salvo alçarian la mano de la empresa, y dexarian el lugar adonde se auian hecho fuertes, con condicion, que el Oruiller prometiesse de no recibir otro ningun presidio, sino por orden de su hermano Gómeron, y asì se fueron acompañados del Señor de Plenuylla primo del Oruiller.

Socorro de Há lle ga tarde.

Don Alvaro Osorio embió a Pedro Gallego con la caualleria, y no quando se auia concertado, sino algun tiempo despues, y descubriendo Pedro Gallego de lexos quinientos Esguizaros que yuan de presidio a Sanquintin, creyendo que era exercito Frances, temiendo alguna emboscada, se boluio atras, y caminando los que auian dexado el Castillo de Han, la buelta de la Fera, el Señor de Plenuylla, que yua en coche con Checo de Sangro: le pidio la escritura del concierto que auia hecho con Oruiller, y leyda la rompió, diciendo, que aquella escritura era contra la orden de su Rey: ofendido Checo de Sangro, empuñò la espada, y el Frances le disparò vn pistolete que no le hirio, y entremetiendose los que allí

Choco de Ságro y los demas Capitanes se van a la Fera.

yuan, no passò la quistion adelante, y llegaron a la Fera, adonde Checo de Sangro hizo detener al Plenuylla, hasta que le hizo dar otra escritura autentica, como aquella que auia rompido.

Boluiendo al Conde de Fuentes, en partiendo de Han, se fue la buelta de Perona, y tomò el Castillo de Clerly en la ribera de Soma muy fuerte, y dexò presidio en el, para que tuuiesse freno a Perona, de donde estava casi a la vista, y la molestassen, quitando la nauegacion del rio: y en esta ocasion, dio tan terrible accidente al Duque de Pastrana, que por gran rato le tuuieron por muerto, y boluiendo en si, le lleuó a Brusclas, adonde despues murio, con que se cortò el hilo de su gran fortuna, como lo mostrauan sus hechos luzidos y gloriosos, segun su edad, y conforme a hijo de tal padre. Passò el exercito a Bray en la mano derecha del rio Soma: caminando el Duque de Bullon de la

Códe de Fuentes tomò el Castillo de Clerly.

otra parte, siguiendo al exercito Católico, para meter socorro en qualquiera villa que el Conde de Fuentes quisiesse sitiar. Detuouose el Conde de Fuentes tres dias en Bray refrescando el exercito, y consultando con los Capitanes sobre la empresa que se auia de hazer. Quisiera el Códe fortificar a Bray, que era sitio fuerte, y passò de aquella ribera, acomodado para dar molestia a muchas ciudades de Picardia: pero como el principal intento era sitiar a Cambtay, se acordò, que pues el Artoes, y Enault, con tanta instancia pedian que se les quitasse de delante a Durlans, que por estar tan metido en el Artoes, affigia mucho a toda esta Prouincia: la qual ofrecia de seruir con gente, carros, pan y municiones, y la plaza era comoda para inquietar a Picardia, y principalmente a las ciudades de Amjens, y Abeuila, sin necesidad de passar riberas, y para la empresa de Cambray, que el principal fin que se

Duque de Bullon va siguiendo al exercito Católico.

se

se tenia, era muy necesaria, se determinò el Conde de ponerse sobre Durlan; y dar este contento a los de Artoes y Enault, q̄ dauan la empresa por poco dificultosa, pues se auia tenido tambuena fortuna en Xatelet; y porq̄ si la ganaua defabrigaua a Cambray de los presidios que la podiá socorrer esta determinacion; mostrò la experiencia quan necesario es pedir consejo en las arduas deliberaciones, y q̄ las tales no se deuen dexar al conso, sino assegurarle con la moderaciõ, y la prudencia: Assentose el exercito sobre Durlansa 14. de Julio, y auiedo el Duque de Bullon entendido el designio, metio de presto dentro 400. corazas, la mayor parte de nobles, y 800. infantes escogidos. Llegò primero la cavalleria del exercito Catolico; con 800. arcabuzeros, para reconocer los sitios; y escaramuçandose vn poco se retiraron; y lo mismo se hizo el dia siguiente, y se resoluió, que se batiese el lugar por donde menos le defendia el Castillo. Aquella misma noche se començò a caminar adelante con las trincheas, y Valentin de Par dieu, Señor de la Mota, Governador de Grauelingas, usando en ello de extrema diligencia, subio encima del borde, para reconocer el fosso: y lleuando zelada fuerte y rodela, con que se cubrio la cara y el pecho, fue herido de vna bala de mosquete en el ojo derecho, de que murio luego, y lleuado a Arras, adonde le enterraron con mucha honra. La muerte deste valeroso Capitan (aunq̄ desdichado en empresas) dio mucha confianza a los sitiados, y los acrecentò el animo, y por el contrario causò gran sentimiento en el exercito Catolico, porq̄ era tenido en gran estimacion, y toda via se cõsultaua sobre la parte, por donde era mejor emprender el lugar: porq̄ aunque muchos dezian q̄ se hiziesse por el Castillo, que era menos fuerte q̄ la villa, tenia grandes fossos con mucha agua, otros lo contradizian, y alien-

Duè de Bullõ me te gente en Durlan.

Franceses de Durlan se animan con la muerte del Señor de la Mota.

de muchas causas q̄ dauã dezian, q̄ sin duda el enemigo auia de procurar de socorrer aquella plaça, porq̄ ya se sabia que el Principe de Bearne desde Borgoña, auia embiado a mandar, q̄ se sacassen todas las guarniciones de las prouincias mas cercanas, y se jurtassen para socorrer las plaças q̄ emprendiesse el Conde de Fuentes, y que acudiendo socorro poderoso, no se le podia impedir la entrada, por no ser tanto el exercito Catolico, q̄ pudiesse en vn mismo tiempo apretar la plaça, y pelear en campaña: a lo qual se respondia, q̄ dandose priessa en apretar el lugar, pues no era demasado de fuerte, se podia ganar antes q̄ llegasse el socorro, y que ganado, quedando alguna parte del exercito sobre el Castillo por la vanda de fuera, vendria a quedar cerrado de tal manera, que enteramente se dificultaua al enemigo el poderlo socorrer.

Páreceres a cerca del sitio de Durlan.

Aleguase contra lo referido, por los q̄ querian emprender primero el Castillo: de los quales era el principal don Alonso de Mendoza, q̄ el lugar no era tã poco fuerte, como dezian, para poderle ganar antes q̄ se juntassen las fuerças Francesas, porque no embargante q̄ no tenia traueses reales para hazer gran defensa, los fossos eran anchos llenos de agua, y tenia mucha gente, que dentro auia hecho buenas retiradas, y que siendo (como era) señoreado del Castillo, quando toda via se ganasse, no podian seguramente alojar en el, aliende, de que de la parte del Castillo estaua mejor fortificado que de la otra, y que assi se deuia primero batir el Castillo; por razõ de guerra, pues los Franceses no harian mucha fuerza en meter gran socorro, porque tenian dentro gran numero de gente, y q̄ los socorros se auian de tener en los lugares muy capaces, adonde se auian de guardar diuersos puestos y muy apartados, y en vn mismo tiempo, o quando fuesen apretados de la hambre, pero

Replicas sobre el sitio de Durlan.

pero que en aquel caso se auia de tratar solamente de tomar la plaza por asalto, por pura fuerça y valor, uemas de que asentandose el campo de la parte de la villa, se obliguan a diuidir y enflaquezer las fuerças con quarteles, y que quando alguno de ellos fuesse acometido de repente por el Duque de Bullon, que estaua a seys leguas de alli, y tenia mas de dos mil infantes, y seyscientos cauallos, los forçaria a leuantarse con daño, y cõ

Cõde de Fuertes de xa hablar con libertad a los del Consejo, para que cada vno diga su parecer.

vergüenza. Oya el Conde de Fuentes con atencion la diuersidad destos pareceres, y daua lugar a que con libertad cada vno dixesse lo que sentia, con presupuesto que auia hecho de nõ leuantar el sitio, como primero algunos aconsejauã, representãdo grandes dificultades y peligros. Y auiendo considerado todo lo que se discurria por ambas partes, aceptò el vltimo parecer por el mejor, y començò a executarle, siguiendo las aduertencias de los mas experimentados, porque entre las demas partes de gran Capitan, tenia esta, que oya lo que se le dezia, con apazible demostracion, replicaua si le parecia, y despues era de lo que se determinaua puntual, y fiel executor: la qual es parte maravillosa en los excelentes Capitanes, demas de ser para ellos de gran satisfacion, porque si se yerra, tienen suficiente descargo, y si se acierta es suya la gloria, y los consejos reciben gran contento de ver que sus determinaciones se cumplen y executan con puntualidad. Con esta resolucion mandò mudar los quarteles, y que la prouincia del Artoes acudiesse con lo prometido, y embiò a Tornay por las municiones que alli auia, y en la mudança de los quarteles huuo vna buena escaramuça: y para mejor assegurar los passos, mãdò leuantar dos fuertes, en la ribera de Auti, que rodea el lugar, y passa por medio, y en poniendo la guarda en ellos, se asentò el campo contra el Castillo, frontero de la

Colina, ò del cerro adonde estã puesto, y en el llano que quedaua entre el Castillo, y la falda de la Colina, mandò poner la plaza, de armas guarnecida de otros fuertes: y porque se considerò, que quando acudiesse el enemigo al socorro, podia ocupar otra Colina opuesta a la plaza de armas se leuantò en ella otro fuerte, y con las trincheas se fueron acercando al Castillo, las quales tenia a su cargo Hernan Tello Puertocarrero, Capitan y Sargento mayor del tercio de don Alonso de Mendoza, soldado de valor, de grãcuydado y sollicitud. Auiedo pues caminado con ellas seyscientos passos en dos noches. Llegaron a vn rebellin, que fuera de los fossos era guardado de los Franceses, para dar calor y recibir a los que saliesen a la campaña, y hazer daño a los Españoles: pero luego perdieron los Franceses el rebellin, y juntamente la campaña, y se retiraron al Castillo, y el Conde de Fuentes mandò entrar en el quinientos Españoles. los quales conuino, que leuantassen de presto los parapetos con tierra, para defenderse de lo mucho que tirauan del Castillo: y porque desde este rebellin se confiava que se auian de hazer grandes efetos, se començò a trabajar para subir a el algunas piezas de artilleria: y por el gran impedimento que los Franceses dauan desde las murallas, y desde la estrada cubierta, en ocho noches no se pudo hazer lo que se auia hecho en dos.

Hernã Tello Puertocarrero tiene a su cargo las trincheas de Durlan.

Frãceses pierdẽ el rebellin de Durlan.

Cõde de Fuentes Capitan amigo de consejo.

Capitulo XII. Que el Conde de Fuentes pelea con el exercito Frances: retirase el Duque de Bullon: Muere el Almirante de Francia, y pierde la batalla, y el Duque de Neuers quiere socorrer a Durlans.

Entre

Entre tanto que se trabajaua en el sitio de Durlans, la caualleria corrió la campaña, para tomar lengua del Duque de Bullon, y saber sus designios, y se solicitauan las ayudas que auian prometido las prouincias, y mas infanteria y caualleria que se facia de Flandes, y de Brabante, con que se reforçò mucho el campo, y con gran numero de gastadores: con los quales, y con siete culebrinas que selleuaron de Arràs, se aparejaua vna gallarda bateria. Escriuió tambien el Conde de Fuentes a los amotinados de Tilemonte, diziendoles el seruiçio que harian al Rey, en no faltarle en aquella ocasion: pero con buenas palabras se escusaron, como gente en todo enagenada del buen animo que deuen tener los buenos soldados en las mayores necesidades: y auiendo sabido el Conde de Fuentes, que el Duque de Bullon estaua en Pontremy, junto a Abeuila, y que auia determinado de socorrer a Durlans, y sus designios, y que se yua acercando para executarlos con mil y quinientos cauallos, y vn gran cuerpo de infanteria vieja que auia juntado de Picardia, Champaña, Normandia, y otras partes, con pensamiento de merer en la villa ochocientos infantes por lo menos, y que lleuaua consigo al Señor de Villars, Almirante de Francia, el Conde de San Pol, el Señor de San Seual, y todos los Gobernadores de los presidios, con la nobleza de las referidas Prouincias, y que en el lugar de San Requier, feys leguas de Durlans, adonde auian alojado a los veynte y tres de Julio, auian dexado cinco piezas de artilleria los Escaizaros, y la infanteria Francesa, con mil y quatrocientos cauallos, y ochocientos infantes escogidos, a los veynte y quatro, dia del bienaventurado Apostol Santiago, Patrón y guia de las Españas, començaron a caminar, cò mas arrogàcia q fuerças, y no para contentarse de socorrer la

Conde de Fuètes llama a los amotinados y se escusauan.

Duque de Bullon em prende el socorro de Durlans, y con que fuerças.

plaça, sino para hazer huyr infame, y vergonçosamente al Conde de Fuentes: el qual mandò luego llamar a los del Consejo, y que todo el campo se pusiese en armas: y auiendo discutido sobre el hecho, estando a cauallo, como se hallauan, determinaron, que en todo caso conuenia hazer todo el fuerço para deshazer aquel exercito, porque dello dependia el ganarse la plaça. Salio el Conde de Fuentes animosamente sin perder tiempo contra el, con diez piezas de campaña, mil y quinientos infantes, y mucho menor numero de caualleria que los Franceses: la qual yua en los dos cuernos de la infanteria, dexando bien reforçadas las trincheas, y la plaça de armas de la vna parte a Hernan Tello Puertocarrero, con mil infantes Españoles, y la otra bien guarnecida de carros, y de artilleria: puso a Gaspar Sapena, Teniente del Maeste de Campo General, con otros mil Españoles: y porque los Franceses hizieron alto a legua y media, para resolver la parte por donde auian de entrar, sin querer aguardar al Duque de Neuers, que auia de ser su General, embiaron sus reconocedores, y no estando aun bien executadas las ordenes sobredichas del Conde de Fuentes, se descubrio la vanguardia de los Franceses. Era General de la caualleria el Señor de San Seual, e yua en ella el Duque de Bullon, y los Condes de San Pol y de Belin, y otros Señores, y de la infanteria, era General el Almirante de Francia, que fue Gobernador de Ruan, y el que defendio por la liga aquella ciudad: y auiendo la caualleria Francesa rodeado vn bosque, con gran determinacion, se yua acercando a Durlans, lleuando la vanguardia el Almirante, y el Duque de Bullon, y la retaguarda, los Condes de San Pol, y de Belin. Auia de la otra parte del rio tomado alojamiento alguna gente de la Corte del Conde de Fuentes, y muchos Señores

Conde de Fuètes llama el Consejo, y trata sobre impedir el socorro de Durlans. Franceses van al socorro de Durlans.

Exercito Frances, q Capitanes lleua.

res v Viuanderos, y el Espital, con muchos carros: y pareciendo al Conde de Fuentes, que aquella gente se hallaua muy defabrigada, y por el Conde de Fuentes mandare cogér su exercito. configuiente perdida, mandò que se recogiesse dentro del campo: y como los reconocedores y espías de los Franceses vieron cargar los carros para el dicho efeto, sin entender el fin, pensaron que el campo Catolico se leuantaua, y boluieron a gran priessaa dar auiso dello, y por esto, los Franceses acordaron de dexar la entrada por los quarteles viejos, como lo auian determinado, y se fuerò derechos a la plaça de armas, adonde estaua el artilleria Catolica, juzgando, que hallandose los Españoles en punto de retirarse, por qualquiera parte tenian su entrada segura, y fueron contanta breuedad, que por presto que el Conde de Fuentes mandò tocar, se tocò al arma, ya estauan sobre el artilleria, peleando con alguna caualleria Catolica: la qual, no pudiendo sufrir la Francesa, que yua en tres esquadrones muy bien puestos, se retiraua: falleron de presto al arma los tercios de infanteria Española, y así como los Franceses conocieron las vanderas se boluieron retirando poco a poco, haziendo rostro algunas vezes, para sacar a la infanteria Española a lo raso, siguiéronlos obra de vna legaa con tres pieças de artilleria, y la infanteria de todas naciones, y como no se pudo passar adelante, por causa de no poder llevar el artilleria. Todos hizieron alto, saluò el Capitan Alonso de Ribera, del tercio de don Alonso de Mendoza, y el Capitan Mendoza, del tercio de don Agustio Mexia, que siguiendo con vn manga de arcabuzeros y mosqueteros Españoles hizieron alto, y el Conde de Fuentes los mandò emboscar detras de vn ribaço: y pareciendo a los Franceses que ya tenian en lo raso a la parte del exercito Español, sin advertir adòde estauan recogidos los

Caualleria Francesa se va retirado, y los Españoles la siguen.

Capitanes, Ribera y Mendoza, rebolueron la tercera vez con grandissima fuerça y determinacion, retirandose la caualleria Catolica a mas andar: y quando al Capitan Ribera pareció que era buena coyuntura, hizo disparar la manga, con tanto estruendo, rumor, y buena orden, como si fueran tres mil arcabuzeros: y no pareciendo menores a los Franceses, viendo se herir de todas partes, y recibir notable daño del artilleria, boluieron de aquella vez las espaldas, huyendo deshechos, picandolos la caualleria Catolica: y como todos lleuauan corazas, que son armas tan fuertes y pesadas, y auian caminado toda la noche con el cansancio y el miedo, caia de los cauallos, y así aconteció al Almirante de Francia, y al Señor de Seuâl, y a muchos de los mas principales: el Duque de Bullon se escapò con tres arcabuzos, y la infanteria que auian dexado en el puesto, desde donde auian embiado a reconocer, y no escaparon mas de hasta cien hombres que se recogieron a vna Iglesia a los quales saluo el Capitan Juan de Herrera, natural de Cuellar, porque no fuessen degollados.

Caualleria Francesa rebolue sobre la infanteria Española.

Hizo el Almirante mucho esfuerzo para detener la caualleria, porque tenia entera su infanteria: pero embistiendo terriblemente los cauallos de las bandas de Flandas, se conociò quanto mayor fuerça tiene la caualleria armada de lanças, y arneses, q la nueva caualleria Francesa con sus armas fuertes y acabuzes cortos: el Almirante hizo quanto pudiera hazer vn valeroso Capitan para remediarlo perdido: pero cargandò siempre mas gente del campo Catolico, cayò del cauallo, como se dixo, y todos los Franceses se pusieron en confusion: caydo el Almirante, parece q por el autoridad de la persona, y por las armas doradas, estando rodeado de cauallos ligeros, se le tenia respeto: y el Señor de la Chapela, q seruia

Caualleria armada de lanças, y su fortaleza

en el

Almirante de Francia es muerto. en el campo Catolico, le queria salvar: pero llegando el Capitan Conrteras de Gamarra, Comissario general de la caualleria (aunque ofrecia cien mil ducados de rescate) le mataron, dicen, que de vn arcabuzazo, otros que de vna estocada en la garganta: saluose alguna parte de la caualleria Francesa, y nadie se saluara, si se quisiera vsar rigurosamente de la victoria, aunque se siguió dos leguas, y algunos dixeron, que industriosamente se fue deteniendo el Señor de Rona con la infanteria: por no ver tanto derramamiento de sangre de Franceses: y es assi, que se lleuara en coyuntura, ninguno escapara: con todo esto murio mucha gente, y huuo muchos prisioneros, y los que se saluaron acudieron a Amiens con el Duque de Bullon: ganaronse siete carros cargados de poluora y peloteria, que lleuauan para meter en Durlans, haziendo los de dentro vna fortida, para recibirlos: pero no pudieron, porque la infanteria Española, que para ello quedò de guarda, los detuvo. Y esta fue vna señalada victoria despues de auerse peleado tres horas, por los muchos muertos, heridos, y presos sin que del campo Catolico muriese persona de cuenta, y de los otros, ocho soldados y doze heridos, y solo don Sancho de Luna se hallò herido de vn arcabuzazo en la rodilla, ò en el muslo. De los Franceses murieron en el hecho mil y huuo muchos heridos, que los mas murieron.

Vitoria de Durlans muy señalada.

Muertos en la batalla de Durlans.

Sucedio mientras se peleaua, que llegando de Flándes hasta quiniètos Valones, pensando los de Durlans q̄ eran Franceses, salierò a recibirlos: pero reconocièndolos, se boluierò mas q̄ de passo: y demas del Almirante, fueron los principales muertos, el Señor de Saiseual, q̄ siendo de la liga, dio la ciudad de Ambuesa al Principe de Bearne el Señor de Sisenay, Mariscal de Francia, el Vidame de Amiens, Capitan de hombres de armas, y otros siete

re Capitanes, los Señores de Crause, Gamace, Perrinier, el de Auri, Governador de la ciudad de Troya, el de Toys, el Baron de Rosilè, el de Neufarque, hermano del Señor de Naquelme, Governador de Pontaudemer, el Señor de Liramont, q̄ fue Governador de Chatelet, el Señor de Aqueuilla, Governador de Abeuilla, el Argeuiller de Pótaus, Dami, Governador de Royè; los Señores de Verli, Canouilla, Neburg, y su hermano, el de Luiffen, el de Ruyson, la Chapela, Rumber, Ciaulne, el Señor de S. Dionis, Maesse de Cāpo. Los prisioneros de cuenta, se dixo que fueron mas de ciento, y los principales, el Señor de Belin mal herido, el Señor de Perdiers, el de la Trèce, el de Obeñy, Roças, Babay, Loncāpo, y otros, y afirmaron, q̄ la mayor parte dellos eran Catolicos, porque el Duque de Bullon, mirò con tiempo en saluarse con los de su religion, y huuo quien dixo que fue mal hecho dexar en peligro a tantos Caualleros Catolicos, y ponerse tan presto en cobro.

Duque de Bullon notado de auerse saluado presto.

Auiendo ordenado el Principe de Bearne, que el Duque de Neuers, cò titulo de Lugarteniente General, fuefse a oponerse en Picardia al Conde de Fuentes: y mientras que juntaua fuerzas, ordenò que se recogiesse la Nobleza, y entonces el Duque de Bullon, con demasiada ambicion, propuso al Conde de San Pol, y a los otros Señores, que no se deuia de sufrir, que el Duque de Neuers los quitasse la gloria de aquella empresa, y que pues tenían fuerzas suficientes para ello, y la plaça se perderia, si aguardauan su llegada, y le auian de obedecer todos, aunque fuesen Principes de la sangre, por los grãdes poderes que lleuaua, que executassen lo que tocaba al socorro de Durlans: dixo se, que el Almirante puso en consideracion las pocas fuerzas que lleuauan contra vn exercito de gente valerosa, y exercitada, y fortificado

Duque de Bullon, porq̄ solicita el socorro de Durlans.

Durlans no quiere recibir los cuerpos del Almirante, y del Señor de Sanseual.

Duque de Neuers procura de meter socorro en Durlans.

tificado en sus alojamientos, y que con ventaja podia resistir a qualquiera fuerza, aconsejando que se aguardasse al Duque de Neuers: pero temiedolo en poco el Duque de Bullon, sucedio la rota que se ha referido que fue de muy gran daño, por las cosas de Francia, y el siguiente dia, el Conde de Fuentes embió a los de Durlans, los cuerpos del Almirante, y del Señor de Sanseual, para que los diesen sepultura, y no los quisieron recibir, diciendo: Que no tenían necesidad de muertos, y porque no causassen temor a los soldados, el Governador los hizo disparar muchos arcabuzazos: por lo qual, el Conde de Fuentes en ataúdes cubiertos de paños negros, los mandò llevar a San Requier. El mismo dia llegó el Duque de Neuers, con mil y dozientos cavallos, y mil y quinientos infantes, y no perdiendose de animo por la sucedida desgracia, el dia siguiente se mostrò a vista del campo con infanteria, y caualleria, para reconocer como podria meter socorro a los sitiados: y viendo que era imposible, se fue. El Conde de Fuentes, aunque fue aconsejado, que saliesse a deshazer al Duque de Neuers, prudentemente se estubo quedo, temiendo, que entretanto, con alguna emboscada, los Frãceses metiesen el socorro. Boluiò el Duque de Neuers dos dias despues a mostrarse, con vn grau escuadron de caualleria, cubierto de mucha y escogida arcabuzeria, con tal orden, que aunque muchos cavallos del exercitò Catolico salieron a escaramuçar, para tomar lengua, y entre ellos el Comissario General Contreras, hizo lo que pudo, jamas fue posible prender a nadie.

Capitulo. XIII. Que el Conde de Fuentes gana a Durlans, y va sobre Cambray.

NO sucediendo bien al Duque de Neuers quanto auia intentado, conuino que se retirasse, sin esperanza de socorro a los cercados: y saliendo a los treynta de Julio la caualleria de Durlans, pensando hazer algun buen efeto, hallò tan terrible y espantoso encuentro, que se huuo de boluer con muy gran perdida: y viendo el Governador de Durlans en muy grande aprieto, echò fuera de noche dos hombres, que fueron al campo Frances a significar la grande necesidad que auia de socorro, con brevedad: por lo qual boluiò el Duque de Neuers a prouar la suerte: pero tampoco hizo fructo ninguno. Auia se trabajado en las trincheas algunas noches, y hallado dificultad, porque la campaña era pedregosa, el Conde de Fuentes quiso que se ganasse de dia la estrada cubierta, y arremetieron a ella el Capitan Alonso de Ribera, y otros, y la ganaron, y quedò el foso desde entonces por los Españoles, que no fallieron de valde, porque huuo dellos muchos muertos y heridos. Avltimo de Julio amaneciò plantada la bateria con diez y siete cañones, y otros ocho que tirauan a las defensas desde el rebellin que ganaron los Españoles: y por la diligencia del Capitan Christoual Lechuga, diestrissimo en el manejo del aruilleria, se batia con tanta furia, que no se podian contar las pieças que se disparauan: y auendose batido vn lienço de vna muralla, y derribado alguna parte, aunque la subida quedaua alta, y aspera, y de dentro estauan los Franceses muy fortificados, quiso el Conde de Fuentes que se passasse por todas estas dificultades, y que se diese assalto. Arremetieron los Españoles con gran ferocidad, y con el mismo animo los recibieron los Franceses, que aguardauan con las picas baxas, siendo los de las primeras hileras todos nobles, de valor, y experiencia, y que

Cavalleria de Durlans rebuñada.

Españoles dá assalto a Durlans.

que pues árian entrado a defender aquella plaza, dezian que lo querian mostrar, porque es uso de la nobleza Francesa no servir en la infanteria, ni encerrarse en la defensa de plazas, sino quando se ha de defender alguna importante como esta, los Españoles hazian lo que podian por entrar procurando de afirmarse adonde estauan: los quales con tres vandas de escogidos soldados que embió de refresco el Conde de Fuentes, pudieron ganar tierra: y con todo esto estuuieron casi hora y media peleando con las picas, y fue de gran daño, que el Governador, que era el Conde de Dinan, y hermano del Señor de Ronsoy, aunque era muy valiente, como moço no auia advertido en hazer retirada, sino vna cortadura tan angosta, que no se podia estar dentro en esquadron: y así, los defensores, engañandoles el primer puesto sobre la bateria, venian a quedar algo baxos: y en lo que toca a las retiradas, muchos de los mejores Capitanes antiguos y modernos, las condenaron, diziendo, que los soldados, sabiendo que tenian adonde retirarse, nunca defendian bien el primer puesto, y dello se han visto muchos exemplos: pero con todo esto se vee, que en estos tiempos se usan mucho. Peleauase, como se ha dicho, fortísimamente, por ambas partes con las picas, y al cabo los Españoles se echauan dentro, no se pudiendo defender los Franceses; en particular, por la parte adonde estauan ciertos Cestones, adonde el Castillo se venia a juntar con la villa, porque por alli tomaron las espaldas a los Franceses: los quales, sin perderse de animo, escogieron de morir honradamente peleando: y fueron de los primeros el mismo Governador, y su hermano, y abriendose por aqui los Españoles vn largo camino, comengaron ellos, y las otras nacio-

Asalto de Dur-lus muy mudo.

Parecer sobre las retradas

Dur-lus se entra por los Españoles.

nes, a entrar en el lugar, poniendo vn terrible espanto, comenzando luego los gemidos, llantos, y clamores, por el derremamiento de sangre, por el fuego, y otras desventuras, que causauan dolorosa amargura, é increíble confusion. Viose aqui con manifiesta prueua, quanto valen las picas Españolas, pues aquellos caual-
Picas Españolas, y defensores de honra, a pie quedo, siendo defensores, y tantos, no pudieron resistir a los que por lugar aspero, y sin poder guardar orden, descubiertos sus cuerpos a la ofensa del artilleria, arcabuzeria, y mosqueteria, fuegos artificiales, y otras maneras de ofender, subian a pelear con ellos, por las ruynas de la muralla, adonde los defensores aguardauan, cessando la mortandad, sin tocar a los que tuuieron auiso de recogerse a las Iglesias, se començo a prender: y luego se encendio fuego en vna casa, y aun que se trabajó mucho en matarlo, se quemaron muchas casas: pero acudiendo el Conde de Fuentes en persona, lo remedio, juntamente con otros males, que en tales trances, causa la licencia, la furia, rabia, y codicia de los soldados. El sacó se dio a los soldados, como se haze en las tierras que se ganan por fuerça, y con orden no tocar en cosas sagradas, ni hazer fuerza a mugeres, no fue muy rico, hallose alguna vitualla, y municion, quatro eulebrinas, otros tantos cañones, y diez y seys piezas menores, y se tomaron mas de quatrocientos cauallos buenos, y muchas armas: murieron passados de dos mil y quinientos hombres, soldados viejos, y vezinos del lugar, el referido Governador y su hermano: y los Señores de Seyssonay, Argenuillers, Fescals, Pouigi, cinco Capitanes de cauallos, treinta y cinco de infanteria, con casi todos sus oficiales, fuerón presos viuos el Señor de Rosoy, que murió luego en Arrás de las heridas, los Señores de
Muertos Principales en Dur-lans.

Pouille, Grioual Bornouille, Vide-roy; Querceto, Sanfoyu, Conroyo, Monferny, Fressat, Bracamont, Ambreual, Tanquet, Framioar, y Samare, y todos heridos: y los que se prendieron fin heridas, fue ron el Señor de Harcent, Governador del lugar, porque el Conde de Dinand tendian el Castillo, los Señores de Renseual, Simonuc, Granmuel, Beauuile, Quiles, Velecir, y otros muchos de menor calidad. De los Españoles murieron, el Capitan Isidro Pardo, del tercio de don Alfonso de Mendoza, Antonio Muñoz, Alferrez de Luque de Herrera, y otros muchos oficiales, y soldados, que llegaron ciento, y quedaron muchos heridos, y entre ellos el Capitan Antonio Sarmiento, del tercio de don Agustín Mexia. Quxaronse mucho los Franceses de la gran matança de Durlans: pero los Españoles respondieron, que aunque fué nacion es la que menos vsa de las vitórias con derramamiento de sangra, y que mas facilmente leuanta la mano de las armas: ni que jamas acostumbro matara sangre fria, como con larguissima esperiencia se ha visto, y cada dia manifestamente se veé la crueldad de los Franceses, vsada con el presidio de Han, meracia mayor demostración, porque tales insolencias, siempre era justo que la gente de guerra las vengasse de su mano, y que assi auia sido en este caso.

Ganada la villa de Durlans, y su Castillo, sea la manera que se ha dicho, y dadas gracias a Dios, y purgada la ciudad de los cuerpos muertos, el Conde de Fuentes se detuvo en Durlans quinze dias con el exercito, para que descansasse de los trabajos, y adomodar las ruynas de las murallas; y dexó en la villa por Governadora Hernán Tello Puertocarrero, soldado vigilante y animoso, y que tuvo en esta empresa mucha

parte de ochocientos Españoles del Capitan Juan Lopez de Hulgúin, y cien Alemanes para el Castillo, y en la villa dexó vn tercio de Valones, porque la importancia de la plaza, la mucha vezindad que tenia, con tantos de los Franceses, la verguença que auian recebido en perderla: por lo qual se sabia, que auian de vsar de estremas diligencias, para cobiarla, no pedian menor cuydado y valor, que el de Hernán Tello, para defenderla: y porque las Provincias del Artoes y Enault, muy alegres desta victoria, auiendo tomado animo con ella, solicitauan la empresa de Cambray, por lo mucho que les importaua, y con gran confianza del valor y felicidad del Conde de Fuentes, con humildes supplicaciones, le pedian que se pusiesse en ella, desseando agradarlos, y no cortar el hilo de su buena dicha, los pidió las prouisiones que auian ofrecido para ayuda a la conquista, y prontamente la ciudad de Arrás prometio de dar luego cien mil florines, la Provincia de Enault dozentos mil, y cinco mil soldados, la ciudad de Tornay dozentos mil florines, y Monseñor Luys de Barlamonte, Arçobispo de Cambray, prometio quarenta mil, y todo esto, demas de la artilleria y municiones con muchos gastadores de la tierra, por que los dos Estados del Artoes, y Enault, teniendo por vn lado a Cambray, oran de ordinario corrido y molestando, y para su quietud, les conuenia en todas maneras, quitar de alli tan mala vezindad, como mucho tiempo lo auian procurado, aunque auiendo el Conde Mauricio puesto en estos dias su campo sobre Grol, con fin de diuertir al Conde de Fuentes en Frissa, y parecia que descomponia esta empresa, el Conde de Fuentes, con animo constante, determinò de no desampararla, procurandolo mejor q̄ pudo a la diuersión del Conde Mauricio,

Artoes, y Enault, y liéronse la empresa de Cambray.

Artoes, y Enault recibí gran daño de Cambray.

por-

Amotina
dos de Ti
lemonte
no quise
rõ seruir.

porque ordenò al Coronel Mondragon, que passasse en aquella parte, para lo qual le dio las fuerças que pudo, que no fueron menos de mil cauallos, y siete mil infantes, y aunque pidio a los amotinados de Tilemonte que acudiesen a esta jornada, pertinaces en sus malos propósitos, como hombres que siendo de varias naciones, eran de varios ingenios, è inclinaciones no quisieron, y así passò Mondragon a Frisa, y el Conde de Fuentes pudo continuar en dar satisfacion a tantos que le instauan por la empresa de Cambray, confiando mucho en la buena fortuna que le acompañaua: y porque la gloria enciende mucho los animos de los hombres a las empresas.

El señor de Balañy atemorizado con el suceso de Chatelet, y de Durans, pareciendole que aquel exercito del Conde de Fuentes victorioso y encarnizado en sangre de Franceses, se encaminaua contra el, acusado de su conciencia por tantas tyranias y excessos cometidos con poco respeto de Dios, y del mundo, y en especial por las muchas ofensas hechas al Rey Catolico, estaua con gran temor, y luego despachò al Rey de Francia, suplicandole que no le dexasse en poder de tan terribles enemigos, ni quisiesse perder aquella plaça, que tanto importaua a su seruicio, sino que con breuedad le embiasse suficiente socorro. El Principe de Bearne que no estaua con menor cuydado, y que juzgaua ser mayor la importancia de Cambray para sus fines que otras quatro fuerças, luego embiò al señor de Vique, soldado muy experimentado, y de gran prudencia, para que procurando de entrar, se hallasse en la defensa, y encargò mucho al Duque de Neuers que no dexasse perder aquella ciudad, que estimaua en tanto como a toda Picardia. El Duque para que el señor de Balañy estuuiesse cierto que auia de hazer

Rey de
Francia
da orde-
nes para
la defen-
sa de Cà-
bray.

quanto pudiesse en socorro, embiò a su hijo el Duque de Raleuoy, y cõ todo esto, el saber los Franceses que la plaça era fortissima, y que era grande el numero de los defensores, y bien proueydos de vitualia y municiones, y el campo Catolico poco poderoso, les hazia juzgar que el peligro no era tan grande como el miedo del señor de Balañy. Por otra parte el exercito Catolico alegre y confiado por tantas victorias, y animoso con la esperanza del saco de Cambray, no estimaua en nada a los Franceses, especialmente con la compañía de los Españoles del motin de la Chapela, que de buena gana se ofrecierõ de seruir en esta jornada, sin que este exemplo moviesse a los de Tilemonte, lo qual les causò mucha infamia. Quando en los principios de aquel acometimiento supo el señor de Balañy, que el Conde de Fuentes no tenia mas de ocho mil infantes viejos, y mil y dozientos cauallos, hizo poco caso del, y arrogantemente los menospreciaba, y a la verdad algunos dixeron que el Conde de Fuentes entonces no tuvo intencion de emprender a Cambray, juzgando que para tan grande empresa auia menester treynta mil soldados, sino que pensò hazer algunos fuertes, y dexalla apretada, para con menor trabajo emprendella el año siguiente.

Llegado el Conde de Fuentes sobre Cambray a quize de Agosto, auiendo llevado su exercito tan disciplinado, que nadie salia de la orden, ni hazia a su voluntad, y reconocidos los lugares por donde podia ser acometida, pareció que por tener tanto circuyto, no se podia rodear de manera que se le quitasse el socorro, y al fin determinaron de apretalla con buenas trincheas, fuertes, y redutos, lo mejor que se pudiesse, por la parte donde los socorros podian ser mas faciles, pues la caualteria trataria de

Duque
de Ne-
uers em-
bia a su
hijo a Cà-
bray.

Còde de
Fuésille
ga sobre
Cábray.

Sitio de
Cábray
como se
traça.

Baron
de Vsey
guarda-
na parte
del sitio
de Cam-
bray.

guardar los dificultosos: y con este propósito, se puso mano en levantar vn gran fuerte que llamó de Guerny: con el qual se venian a cubrir las dos puertas de la ciudad, que llaman la Nueva, y la de San Sepulcro: la Nueva, que está al medio dia de la ciudad, y no lejos del Castillo, y la otra mas al Occidente, y caminando mas házia esta parte, adonde el rio Escalda entra en la ciudad, y hinche de agua los fossos, y adonde la ciudad mas se leuanta házia el Castillo: pareció al Conde de Fuentes, que se levantasse otro fuerte en el aldea de Premi, y entre este fuerte, y el de Guerny, se hizieron algunos pequeños redutos: desde los quales se daua auiso de lo que sucedia en el espacio de en medio: todo lo qual estava a cargo del Principe de Cymay, que guardaua los redutos con la gente de las Prouincias del Artoes y Enault, y desde el fuerte de Premi, adonde estava el Conde de Bia, con algunos Alemanes, y con doscientos cauallos Españoles de los amotinados de la Chapelá, caminando la buelta del Norte, estava vna puerta de la ciudad, que dizen de Contimpré, y luego la de Sellé: y para cubrirelas se leuanto otro fuerte, que llamaron de Santolao, o de Santol, y le guardauan Valones, y la compañía de cauallos del Baron de Vsey, y todo estava a cargo del mismo Baron: yendo desde Sellé de Norte a Levante, corria vna larga cortina de la ciudad, y tenia por traves vn baluarte de la puerta de Sellé, y otro baluarte que llamauan Roberto, que está junto a la Ciudadela: el qual se podia llamar Orejon, o espáda mas que baluarte: y porque aquella cortina era muy larga, se auia leuantado en medio della vn rebellin, a cuya mano derecha estava vna puerta, que llaman de Malé, que los defensores auian cerrado, y por esta parte parecia que

conuenia hazer la bateria. El Conde de Fuentes con el grueso del exercito, se alojó en el aldea de Coudeu y cerca del, en otra aldea llamada Her, se puso el quartel de la cavalleria: muchos dias se gastaron en poner los fuertes en defensa, aunque era grande el cuydado del Conde de Fuentes, conociendo quanto es necessaria la diligencia en las cosas de la guerra, y cada dia se descubrian nuevas dificultades, y era la mayor la falta de dinero, porque los soldados auian seruido mucho, y muy bien, y se les deuián muchas pagas, y no podian mas entretenerse: y aunque el Conde de Fuentes daua priessa a las Prouincias del Artoes y Enault, que acudiesen con lo prometido, no les parecia que les conuenia pagar mas de la mitad, quando la ciudad estuuiesse enteramente sitiada, y lo demas en el discurso de la empresa: pero la reputacion del Conde de Fuentes, que ya era muy grande, y el mucho deseo que todos los pueblos de la comarca tenian de verse libres de aquel padrastro, y el aborrecimiento grandissimo del nonbre de Balany, hizo, que con gran voluntad acudiesse la gente de Liexa, Artoes, y Enault, y otras partes en grandes bandadas, de manera, que hallando se ya el Conde de Fuentes, con cerca de dos mil cauallos, y catorze mil infantes, determinó de acercarse mas a la ciudad, y abrir trincheas, porque estando el Rey de Francia ocupado en Borgoña, y no teniendo los Franceses en Picardia fuerças para oponerle, ni por via de diversion, ni de fuerça abierta, le parecia que con buen animo podia ponerse a la empresa.

Conde
de Fuentes
tiene su
alojamie
to en Ca
deu.

Conde de
Fuentes a-
crecienta
de fuer-
ças.

(2.)

Capit.

Capítulo XIII. De las dificultades que se ofrecian en el sitio de Cambray, y la diversidad de pareceres que auia. y que el Conde de Fuëtes se determina de continuarle.

Determinado el Conde de Fuentes de abrir trincheas, a veyte y nueue de Agosto las encomendò a don Agustín Mexia: y lleuandolas hasta desembocar en el fosso, y ganar la contraescarpa, el Señor de Balany mostraua de no temer, tirando muy de ordinario con la mucha artilleria que tenia, y haciendo fortidas, aunque no eran ordenadas: con el juicio y valor que conuiniera, porque se auia dexado al enemigo hazerfe Señor del campo, y ganar la contraescarpa, y con todo esto don Agustín Mexia hallò grandísimas dificultades en hazer las trincheas, por los muchos arroyos, fossos, y lagunas: por lo qual conuino hazerlas en parte mas alta, y allí descubrian durísima piedra, y aquí huuo gran peligro, por estar cerca la Ciudadela, quedando descubierta la campaña al artilleria de dentro: y con todo esto, mandò el Conde de Fuentes, para dar satisfacion al exercito, que se sacassen las trincheas frotero del baluarte de Alberto, porque juzgò, que por aquella parte seria la bateria mucho mas prouechosa, en caso que se pudiesse desembocar en el fosso; dificultad que fue vencida con industria, y con trabajo increíble. Entretanto que el Conde de Fuentes andaua ocupado en esta obra, y con cuydado que no entrasse focorro, fue auisado, que el Duque de Rareloys, hijo del Duque de Nevers, auia de entrar en la ciudad, acompañado del Señor de Roy, Mac

se de Campo General de Picardia, con quatrocientos cauallos: y auiendo sabido de algunas fieles espías la orden, y el camino que auian de lleuar, mandò el Conde de Fuentes a don Carlos Coloma, Capitan de cauallos Españoles, que se pudiesse en emboscada, para acometer aquellos Franceses en lugar conueniente: y queriendo proceder don Carlos Coloma con demasiada cautela, se le salieron de entre las manos, porque los quiso acometer por la retaguarda: y assi no hizo mas que ganar el bagage que tenian. Por este buen sucesso, tomaron animo otros Franceses, para intentar nuevos socorros, y algunos Españoles juzgan que no se les podian impedir, y querxon el socorro entrado con el prefidio que antes auia, y con el pueblo, que era mucho, parecia cosa difícilosa poder forçar aquella ciudad, y certificandose que yua nuevo socorro: y poniendo el Conde de Fuentes el pecho a todas las dificultades que se yua descubriendo, por mayores que fuesen, porque en tales casos suelen los prudentes Capitanes no ponerse a balançar mucho el pro, y el contra, como dizen, por no dar en el inconueniente, de no resoluerse jamas, propuso en el Consejo, que se viesse como se podría impedir aquel socorro: y parecio, que estando, como se ha dicho, ocupado en Borgoña el Rey de Francia, con las mejores y mayores fuerças que tenia: y auiendo los Franceses recibido tales toras ten las quales auia perdido la mejor gente que tenian, no podian hazer socorro Real, sino con alguna caualleria, e infanteria a las ancas: y que en tal caso se podia aperebir tal resistencia que le detuiesse, hasta que de los fuertes acudiesse tanta fuerça, que le venciesse.

Pareciendo pues, que tales socorros podian acudir de la ciudad de Perona, adòde Franceses hazian la massa,

LI 4 y que

Dó Agustín Mexia halla dificultad en sacar las trincheas

Conde de Fuëtes manda sacar las trincheas de Cambray en otra parte.

Còde de Fuëtes debe que re entrar en Cambray, y la ordè que da contra el.

Còde de Fuëtes se resuelve de resistir a los socorros de Câbray.

Don Ambrosio Landriano se pone en guarda para que no entré los Franceses del socorro de Câbray.

Roná inadvertidamente pone la guarda contra el socorro de Câbray.

y que auian de entrar por la puerta de Contimpre, y de Sellé, parecia que no bastaria el presidio del fuerte de Santolao: por lo qual se ordenó, que cada noche se pusiesse en emboscadas de infanteria, y de caualleria, por aque la parte, y cometiose a don Ambrosio Landriano, Lugarteniente general de la caualleria, que con quatrocientos cauallos, y seyscientos infantes, pusiesse las emboscadas adonde mas a proposito le pareciesse: muchas noches se pusieron mudandose la gente, y los enemigos no venian: y pareciendo al Señor de Rona, Maeffe de Campo General, que vna noche no estauan bien dispuestas las centinelas para tal efecto, mandò, que las emboscadas falliesse mas hàzia la campaña por espacio de vna milla, porque las dos puertas por donde auia de entrar el socorro, serian bien guardadas, haziendose vn angulo con las centinelas, y las emboscadas, no conociendo, aunque era tan gran Capitan, y tan politico, que tan gran espacio daua lugar con la escuridad de la noche, para que pudiesse entrar el enemigo por qualquiera de las dos puertas, y el Conde de Fuentes, auiendo conocido este yerro, mandò que se remediasse, corriendo el camino real: al qual yua a dar otros caminos menores, no lexos de la ciudad, y que se leuantassen Reduios, con algunos cuerpos de guarda, para que el passo viniesse a quedar mas cerrado, y no enganñassen a las centinelas: y aunque este fue muy buen consejo, no se executò, porque es imposible que todo lo puedan los Generales, sin ser bien ayudados. No se dexaua entre tanto de yrse acercandose a la ciudad, porque no querian aquellos victoriosos soldados dexar en las manos de los enemigos la honra que auian ganado, y assi procuraron de vencer con su valor las grandes dificultades que se ofrecian, y la falta de muchas cosas

que tenian, para acabar dicho fuerte tan grande empresa. La caualleria (aunque no mucha) de ordinario corria la Campaña, para tomar lengua, y atajar al enemigo sus designios. La infanteria siempre estaua armada, y en esquadron para lo que conuiniessse, y con no menor diligencia trabajauan quatro mil galdadores en las trincheas, y ya auia setenta y dos piezas gruesas y medianas, con algunas medias culebrinas, poluora y peloteria, en gran cantidad, y leuantados los cerros en el borde del fosso, y en vna noche ganada la contraescarpa, marauillandose los Españoles, que en tan importante accion no hallassen dificultad, y con todo esso, salio tan alta la baxada de la Côtraescarpa, que fue necesarias escalas para baxar al fosso, y conuino hazer tres minas para hazer el camino llano, y señorear el fosso, y con ganar tambien vna Casamata, aunque no sin trabajo, que los daua gran impedimento: pero porque la tronera del baluarte Roberto lo barria todo, hasta el rebellin de la Nû, se ordenò, que luego se plantassen las baterias.

Quatro mil galdadores trincheas bajan en las trincheas de Câbray.

Ordenó se que se planté las baterias.

Disputose mucho sobre el lugar adonde las baterias se auian de plantar. Dezian vnos que se batiessse la espalda, y el orejon del baluarte Roberto, y parte de la cerrina que se juntaua con el. Otros proponian que se batiessse la puerta cerrada de Malé, cò fin, que de las casas que estauan junto a ella, se derribarà tanta matèria, que se haria facil subida, y fue determinado, que contra la parte de Roberto se plantassen quinze cañones, y cinco contra la puerta de Malé, mas por tener a los defensores ocupados en muchas partes, que por esperança que huuiesse de buen sucesso, y estando todo a punto la noche diez de Setiembre, por muchas provisiones y diligencias que los Españoles auian hecho. El Señor de Vique, Gouernador de San Dionis entrò

Estre-
tá-
gema del
señor de
Vique pa-
ra entrar
en Cam-
bray.

entró en la ciudad con nuevo socorro, y esto fué, aunque el Conde de Fuentes, y don Ambrosio Landriano fueron avisados que avia de entrar el socorro aquella misma noche. Entró el señor de Vique con vna estratagemá: y fue, que siendo sentido del Capitan Carlos Visconte, y dándole a la cola, temiéndole el Vique de la infantería, mandó apear toda la gente, que serian como quatrocientos hombres, y dexó los caballos en manos de la infantería enemiga, para que se equiasse en ellos: y aunque esta astucia le sucedio bien, con todo esto entre muertos y presos dexó ciento, de manera que apenas metio trecientos en la ciudad, y no entrara ninguno si los dos Capitanes de caballos tocáran al arma, y cerráran a tiempo, porque el vno por el otro lo dexaró de hazer, diziédo, á vos toca como Capitan de lanzas, y el otro, a vos como Capitan de arcabuzeros a cavallo. Era teniéndole el señor de Vique por el mas entendido soldado de Frandia, en materia de defender ciudades, y lo mostró con efecto, porque luego mandó levantar plataformas en las cortinas para contrabatar. Enterró de tal manera cinco piezas en el Baluarte Roberto, leuando encima vn caualleto, que jamas fue posible, ni embocallas, ni en nada quitar la gran defensa de aquel traues, que barria todo el fosso. Hizo muchas sortidas, con daño del exercito, y entre otras quemó los cestones de las trincheas que guardaua el Coronel Barlota: y porque desde el traues de Roberto hasta el de Rebellin auia mas de setecientos passos: hizo en medio tres redutos en forma de casamatas, para quedar señor del fosso, y fué tan de provecho el plantar su artillería, que estando aparejada la del campo para el asalto, en el termino de dia y medio desenfaualgó nueue piezas, y mató, é hirio a muchos artilleros, y otras personas, haziendo siempre mucho da-

Señor de
Vique
gran sol-
dado, y que
proveyó
en Cam-
bray.

ño con la mosquetería, y fuegos artificiales en las trincheas: y por esto el Conde de Fuentes atendió por muchos dias a quitar las defensas, y a plantar vna buena batería en aquellos dos puestos, la qual el señor de Vique con grandissima industria muy presto deshizo, ajustando de tal manera sus piezas, que desenfaualgó parte de las del campo, y parte embocó, y mató a muchas personas: y con estas, y otras diligencias, dificultaua la empresa a los enemigos.

Dificulta-
des de la
empresa
de Cam-
bray.

Todas las referidas imposibilidades sobrepujaua el generoso animo del Conde de Fuentes, reduziendo la empresa a punto de honra, y de reputacion, que siendo la que nace de la propia virtud del General, vence todas las dificultades, y dá animo y vigor a todos para qualquiera empresa. Y auiéndose mucho discurrido en el Consejo, y propuestos muchas dificultades, que obligauan a dexar la empresa, se dezia primeramente, que no se hallaua bastante remedio para asegurar las trincheas de la artillería dentro, y de los fuegos que ordinariamente molestauan a los soldados, y impedian el uso de la artillería del campo: y lo que mas cuidado daua, era, que el enemigo se auia hecho señor del fosso, y los traueses del medio Baluarte Real, y del Rebellin quedauan en su fuerza, y que por estar enterradas las piezas debaxo del caualleto, y encima del orejon, no se hallaua forma para quitar aquella tan importante defensa: y estas dificultades mostrauan lo poco que se podia esperar de aquella empresa, porque disfrutando se el efecto de nueva batería, se venia a incurrir en dos incóuenientes. El vno, que siendo ya los veynte y cinco de Setiembre, se acercaua el inuierno. El otro que halládose en Perona el Duque de Neuers, con mas de quatro mil soldados, con determinacion de socorrer la plaza por seruir al Rey, y por librar á su hijo de peligro, que estaua

Propone-
se razo-
nes para
desampá-
rar la em-
presa de
Cábray.

Defensa
de Cam-
bray sale
muy ga-
llarda.

dentro dello, no le podrian resistir, haciendo a vn tiempo el gran presidio que auia dentro de la ciudad, de donde nacia, que en tiempo tan malo, y con menor exercito del que auia tenido el Duque de Parma, quando la socorrio el Duque de Alanson, auian de ser forçados de desamparar el sitio a vista del enemigo, con perdida de reputacion, y quiza de gente y de artilleria, y combatiendo temerariamente, ponerse al aludrio de los successos que fuele causar el atreuimiento en las cosas fuera de esperança.

Razones por las quales se persuadia el continuo de Cábray.

Por el contrario, el Señor de Ronna, y don Alonso de Mendoza, con otros que seguian su opinion, ponian en consideracion el mucho sentimiento no solamente de las Prouincias de Artoes y Enault: pero de las demas que obedecian al Rey Catolico, por verse despues de tantos gastos recaydas en las mismas desuenturas, y pagamentos de contribuciones que hazian al Señor de Balany: y por ver mal defendidos y asegurados los pueblos que estauan debaxo de la proteccion del Rey: de lo qual auian de resultar perdida de reputacion, y de la voluntad que a su Magestad tenian, y juntamente tratados, y inteligacias con los enemigos, hurtos de plaças, manifestos rebeliones: y todos aquellos accidentes que pueden perpetuar la guerra. A ninguno mas que al Conde de Fuentes daua cuydado y pena la retirada: assi porque todo acrecentamiento de reputacion y disminucion de honra en aquella empresa, le tocaba principalmente a el, como porque se hallaua auer escrito a los del gobierno, dando esperanças de buen successo, para induzirles a desembolsar con breuedad el dinero prometido, y acudirle con todo genero de ayuda, y por tanto procuraua quanto podia de deshazer las dificultades, y dezia, que las mas ciertas se podrian sobrepugar con nuevos remedios, assi como la ofensa suele a otros mostrar el

Animo valeroso del Códex de Fuertes en la continuacion de la empresa.

modo de la defensa y assi, por el contrario negaua el poder el Duque de Neuers juntar exercito para lleuar socorro Real a los cercados, antes que se acabasse aquel sitio, pues que se sabia que lo mejor de las fuerças de las Prouincias comartanas, con los Capitanes mas experimentados, auian muerto dentro y fuera de Durlan, y en las otras partes: y que de la gente quintada y nueua, no tenia de temer su exercito Veterano y victorioso y quando toda via el Duque de Neuers offlara lleuar el socorro, ya lo huiera en tantos dias hecho, y que por esto deuia de confiar en el presidio, ó que esperaua mas numero de gente que se dezia que le embiava el Rey de Francia: lo qual, ó seria poco, ó llegaria tarde, pues que hallandose el dicho Principe con sus fuerças en Borgoña, no querria enflaquezerse, ni aparrarse con ellas, pues si lo hazia necesariamente auia de perder mucho, y rehusaua el consejo de algunos que proponia para hazer honrada retirada, que se apretasse gallardamente la ciudad con quatro fuertes Reales, ó buenos presidios: con los quales, im-

Pareceto dexar la empresa de Cábray, para la siguiente primavera.

Daños de desamparar la empresa de Cábray.

junta-

juntava que el Rey de Francia en acabando las cosas de Borgoña, entraria a pura fuerza en Cambray, deshaziendo los fuertes; o reduziendolos a tanta necesidad de comida, como poderoso de caualleria, y con ella señor de la campaña. Que los soldados los dexarian con muy baxas condiciones. Y aunque era así, que quando se llega al punto de executar alguna cosa grande, aunque bien determinada, se suelen representar dificultades; y pues estas aumentavan mas el valor en los animos generosos, el se determinava de proseguir aquella, no obstante que entonces auia llegado de Bruselas Estuan de Yuarra a solo persuadir lo contrario.

Cap. XV. Que con la determinacion del Conde de Fuentes de seguir la empresa de Cambray, se usaron muchas diligencias para acabarla: y que el Duque de Bullon se retirò con el socorro que lleuava a Cambray: y los amotinados de Siquen van a servir en el sitio.

A Viendose conocido la determinacion del Conde de Fuentes, y la constancia de su animo, se arrimaron a su parecer los mas animosos, por lo qual se començò luego a tratar de quitar las defensas, y ocupar el foso, y hacer mas segura, y mas fuerte bateria. Primeramente se ordenò, que cobuena bateria se quitasse el traues del medio Baluarte Real, y se ganasse el Rebellen, o Casamata debaxo de la puerta de Melé, y que se mostrasse de fingir de mas de las dos baterias algunas escaldas, para diuidir la gente del presidio, y enflaquecer la defensa en el

propio lugar de la bateria que se auia de acometer. Fue ante todas cosas el Conde de Fuentes reconociendo todos los puestos, considerando bien cada particular: echò de ver q̄ era muy flaco el presidio que estaua en Santolao, y acrecentandole, cometio la guarda a don Gaston Espinola, mandò cortar el camino que yua a Perona, acercò las emboscadas mas a la ciudad, mando levantar otra fuerte en la puerta de Selé en vna Abadia deshecha, adòde se puso guarnicion de Alemanes, con quatro piezas de artilleria para batir las defensas del costado de aquel baluarte: y procediendose con grandissima diligencia en la nueva bateria, salio facilmente el ganado de la casamata, adonde fue herido el Capitan la Gorreta, con que se pudo baxar en lo llano del foso por tres fortidas, y aqui se peleò cò vigor gran rato pica a pica: y aunq̄ dos veces retrocedierò los Españoles, al cabo aprètado valerosamente, quedarò señores del Rebellen. De manera q̄ en esta empresa, y en la de Durlans, fuera de otras ocasiones, mostrò esta nacion que no vale menos con la pica que con las otras armas: y andando el Capitan Torralua reconociendo el foso, descubriò la cabeça, y vna bala de artilleria se la lleuò con gran sentimiento del campo, porque era soldado de gran valor, y entendia bien lo que tocava a las trincheas. Plantaronse luego siete piezas para embocar dos, que desde la casamata del baluarte Roberto hazian mucho daño a los que ganaron el Rebellen, y otras se plantaron contra las cinco piezas enterradas en el dicho baluarte: y como esto era importantissimo, así salio dificultoso, y conuino que primero con vna fuerte bateria de tres cañones deshiziesen el orejon que cubria la casamata, que en parte se hizo, y parecio q̄ se abria camino para penetrar con otros tiros en las troneras. Tambien se atendio a quitar el gran daño que se recibia de

Còde de Fuentes haze provisiones còtra Cambray.

Picàs Españolas ganaron el foso a los Franceses.

Baterias contra Cambray.

Còstacia del Còde de Fuentes.

Estuá de
Ybarra a-
conseja
vna bate-
ria contra
Cábray.

de las cinco piezas de los caualleros, contra los quales se plantaron enterradas quatro culebrinas, que con tiros continuos, estando seguras de ser embocadas, o defencaualgadas, impidieron a los artilleros que pudiesen hazer su officio: otras piezas se pusieron en otras partes para quitar otras defensas, y siete se plantaron de la otra parte del rio Escalda, en eminente sitio, por aduertencia y consejo de Estuan de Ybarra, y descubriendo aquella parte de la ciudad adonde se batia, hazian tanto efecto que los defensores dificultosamente podian estar en la muralla. Atendióse despues a hazer la plaça de la bateria, que para assegurarla la hizieron tan baxa, con el artilleria enterrada de manera que no pudiesse ser contrabatida, por que auiendo ganado la casamata del Rebellin, y otra que desampararon los Franceses, no se temia mas de las minas, como sucedio primero.

Códe de
Fuentes
como or-
dena el
assalto de
Cábray.

Plantose la bateria Real con veynte y dos piezas apartadas, no se pudiendo poner juntas, y enterradas, y a los dos de Octubre por la mañana, batiendo terriblemente contra el medio baluarte del Obispo, se ordenó todo con cuydado para proceder al assalto. Mandó el Conde de Fuentes para dar el assalto, que estuuiesen dos mil Españoles en las trinchas de la bateria a cargo del señor de Rana, de tal manera repartidos, y ordenados, que en reconociendo la bateria, arremetiesen cinco Capitanes, dos Españoles, vno Borgoñon, otro Valón, y otro Aleman, llevando cada vno veynte picas, y otros tantos mosqueteros, y arcabuzeros, de manera que en todos fuessen dozientos, y que entre estos fuessen veynte y cinco muy apercebidos, llevando dos instrumentos de fuegos artificiales en entrábas manos para descomponer a los enemigos quando se diese el assalto, procurando de tener marineros para tal efecto. Que si hallassen dificultosa la

entrada, se afirmassen sobre la muralla, y que para en tal caso estuuiesen aparejados dos Alferезes, o Sargentos, con cincuenta soldados cada vno, que llevassen açadones y palas, a los quales siguiessen otros tantos con tablones, sacos de tierra, faxina, y caualletes para poderse cubrir, y reparar: y que viendose que los cinco Capitanes passauan adelante, en tal caso los siguiessen otros tantos, llevando cada vno ochenta soldados de cada nación, y cincuenta hombres con dos artificios de fuego en las manos para echarlos entre los enemigos. Que entrando en la ciudad, tras los segundos entrassen otros cinco Capitanes con seyscientos soldados, los dozientos dellos Españoles, y ciento de cada vna de las otras naciones, y que los ochocientos que quedaua de los dos mil, quedassen en las trinchas con los demas que huuiesse, disparando continuamente contra las defensas.

Que continuandose la entrada, los Capitanes formassen alli dos esquadrones de su gente, en el lugar que mas a proposito les pareciesse, no permitiendo desmandar a ningun soldado, mientras tuuiesse al enemigo delante, so pena de la vida, y aduertiendo que los tales esquadrones se pudiesen dar mano el vno al otro, y có el que se auia de formar fuera de la plataforma del molino de la tercera esquadra de la gente que auia de entrar, para oponerse al enemigo, para que no pudiesse salir de la ciudad.

Que entrando en la ciudad, todos los Capitanes reformados y entrerenidos se juntaassen de quatro en quatro por las calles, resistiendo a quien quisiesse poner fuego a las casas, o saqueallas, hasta que para ello se diese orden; mandando a todos los soldados que en esto los obedeciesse como a la persona del General. Que ninguna persona tomasse, ni hurtasse cosa alguna de las Iglesias, so pena de la vida: pero que auiendo puesto dentro

Artifi-
cios de
fuego, é
instrumē
tos q̄ se
apercibē
para el
assalto de
Cábray.

Códe de
Fuentes da
orden de
lo q̄ se de
ue hazer
entrando
se Cam-
bray.

détro de las Iglesias alguna cosa que se pudiesse sacar, se daría a quien las guardasse. Que se señalassen personas que tuuiesen cuydado de llevar poluora, cuerda y pelotas a los lugares necessarios, teniendo particular cuydado para que no succediesse desgracia. Que en las trincheas de la batería assistiesen los Maesses de Campo don Agustín Mexia, y don Alonso de Mendoza, conforme a sus cargos, y con ellos la gente que se les auia señalado, y la demas que se hallasse, con particular orden a todos los soldados que obedeciesen a los dichos Maesses de campo, como a la persona del General; no se metiendo entre la dicha gente, ningun Viandero, moço, ni persona inutil. Que estuuiesse en la plaça de armas la gente señalada con el Guion, y con las compañías de don Sancho de Luna, y de Almanza, dexandose por entóces de declarar, a cuyo cargo auia de estar el Guion. Que en el puesto de Santolao, estuuiesse formado el esquadro de la gente a cargo del Duque de Aumala: al qual assistiesse don Alvaro Oforio: Que entre el fuerte de la puerta de Sansepulcro, y el fuerte de Premi, estuuiesse en esquadron la gente cometida al Príncipe de Auelino: al qual assistiesse el Capitan don Iuan Chacon. Que el Príncipe de Cimay con la gente de su cargo, formasse esquadron, poniendose entre su fuerte, y el de Sando: y que en guarda del fuerte, pudiesse la gente de Valencianos. Que los Españoles de las dos emboscadas de Pliego, y Ribera, y otra tanta que se les embiaria, se formasse vn esquadron Volante, que se pudiesse enfrente del fuerte contra la puerta de Cantimpré, que estuuiesse a cargo de don Gastón Espinola. Que el Conde de Bossú pudiesse la mitad de sus hombres de armas con los cauallos ligeros del Príncipe de Auelino, y que con la otra mitad de los hombres de armas, se pudiesse el dicho Co-

Dó Agustín Mexia y don Alonso de Mendoza, asistió a las trincheas

Guion está en la plaça de armas.

Príncipe de Auelino, adonde ha de estar.

de en la justicia. Que la caualleria de Tilemonte se pudiesse entre la puerta de Sansepulcro, y la Noua, adonde estuuiesse el Príncipe de Auelino con la esquadra que estaua a su cargo. Que la caualleria ligera, con los cauallos de la Capela, se pudiesse delante del fuerte de Santolao, adonde estaua el Duque de Aumala con su esquadro. Que toda la gente que se ha dicho en esta forma, estando cada vno en su lugar, siempre que se entendiesse que acudian enemigos, marchassen contra ellos, y que si dellos fuesen los esquadrones embestidos por dos partes, fuesen dandose mano el vno al otro: y para mas facilitarlo, se auian hecho puentes en los lugares que paracieron oportunos. Mandose, que fo pena de la vida nadie ofasse apartarse de su puesto sin licencia del superior. Que ofreciendose algun inconveniente dentro de la ciudad, ó en campaña, ninguno de la caualleria entrasse dentro de la ciudad; fo pena, que se fiera grauemente castigado: Que fo pena de la vida no entrasse en la ciudad ningun Viandero, ni persona que no fuesse soldado: que siruiesse en la infanteria y en el artilleria. Que en la plaça de armas estuuiesse apercibida, y muy a punto, el artilleria que se auia ordenado con sus ministros, carros, y municiones, para acudir adonde pidiesse la necesidad. Que en la plaça de armas estuuiesse con la persona del General el Marques de Barambon, y los Capitanes de la tierra, que con buena voluntad auian ydo a servir en aquel sitio, y también Iuan de Pernestain, Maximiliano de Dietristan, y el Vizcote, sin estar en otra parte. Que para llevar ordenes y mandatos, y escusar toda confusión, el Capitan General nombró a los Capitanes Antonio de Mosquera, Iuan de Herrera, don Diego de Acuña Paz, don Iuan de Guzman, Marcantonio de Angulo, don Francisco Iuan de Torres, Diego de Medina, Pedro Dauila, Iuan Pele-

Caualleria ligera que puef to auia de tomar.

Capitanes nombrados para llevar ordenes.

Pelegrino Gregorio Zauala, Alonso Burges, Francisco de Azebedo, Alonso de Soria, y Francisco Martinez, y que los otros Capitanes y entretenidos estuuiessen con el Guion, excepto los que se hallauã en las trincheas, a los quales se mandaua, que no fuesse a la bateria sin orden. Todo esto ordenò el Conde de Fuentes, para encaminar bien esta empresa, y despues de auer ofrecido de premiar sus trabajos a los que siruiesse bien, aduirtió, que cada vno fuesse puntual en la ordẽ que le tocava executar, y que asperamente castigassen al que excediesse della, ni dexarse su lugar, sin permitir que nadie hiziesse su voluntad, pues del provecho de aquella victoria, todos auian de gozar y gualmente: y todo ordenado y preuenido, se puso en parte, desde donde via a todos, y todos a el.

Conde de Fuentes manda a segurar sus ordenes.

Estauan ya todos apercebidos, y ordenados para el asalto, prometiedose vn riquissimo saco de aquella ciudad, adonde se auian depositado las presas y despojos, que en muchos años, con tanta aflicion de aquellos Payeses auia hecho el Señor de Balañy, y quando mas, los soldados confiauan de conseguir esta victoria por camino no pensdo, se facilitò lo q̄ pudiera ser muy dificultoso: y fue, que no auiendo sido falsa la fama de que juntaua exercito el Duque de Neuers, auiedose ofrecido el Duque de Bullò de meter dẽtro el focorro, cõ vna encamisada, viendose el Conde de Fuentes, metido en grandes dificultades, escriuió a todas las partes de donde aguardaua ayuda de gente: y en particular a los del motin de Tilemonte,

lleuandolos, y diziendo, que en aquel punto mostrarian si eran buenos, fieles vassallos, y seruidores del Rey, porque de su presencia dependia el bien sin de aquella empresa de Cambray, parecido a aquellos soldados, que no era justo perder tal ocasion de mostrar su buen animo, y de cancelar

las cosas passadas y obligar para adelante a los ministros Reales, especialmente al Conde de Fuentes: al qual ya tenian por Capitan de gran autoridad. Respondieron, que de buena gana se yrian a seruir con ciertas condiciones que les concedió liberalmente, algunas de las quales fueron. Que no estuuiessen fuera de Tilemonte, sino los dias que pareciesse al Comisario que lleuassen. Que se les diesse quartela parte. Que en ocasion de pelear en campaña, se les diesse la vanguardia. Que en ganandose a Cambray se pudiesse boluer sin aguardar a que se ganasse la Ciudadela. Salierò de Tilemonte en cinco vandas de cauallos, pocos mas de setecientos, aunque hazian muestra de muchos mas, porque yuã bien armados, y bien a cauallo, y era gente Veterana, porque eran dos gruesos esquadrones de lanças, vno de corazas, y otro de arcabuzeros, y llegaron al cãpo muy a tiempo, porque el Duque de Bullò, caminando hallò dos espías en el camino, que la vna le afirmò, que no podian tardar en llegar los de Tilemonte: y otra le certifiçò, que ya eran llegados, y que eran mas de mil y quinientos, gente muy escogida: por lo qual se boluio atras, no queriendose poner en riesgo.

Amotinados de Tilemonte van a seruir al Conde de Fuentes, y cõ que cõdicion.

Capitulo XV I. Que los de Cambray se determinan de darse al Conde de Fuentes contra la voluntad de los Franceses.

EL otro accidente que sucedió algunos dias despues, y que facilitò la empresa, fue que la mayor parte de los vezinos de Cambray aborrecia secretamente al Señor de Balañy, por las graues estorsiones, e insolencias que los hazia en todo el tiempo de su aomniõ, porque era tan abso-

luto, aborrece al Señor de Balañy.

que hasta los Canonigos de la Iglesia mayor proveía: a todo lo qual se añadía, que la mayor parte de los de Cambray eran buenos Católicos y vno podían sufrir ser oprimidos de los herejes, fauorecidos de Balañy, y los Canonigos que auia echado fuera con el Arçobispo, tenían en la ciudad parientes y amigos, que de continuo estauan con cuydado para destruirle: y demas desto, los soldados le queriã mal por el mal tratamiento que los hazia: y por que sagazmente, aprouechandose de la ocasion, como hombre que fuè siempre codicioso de lo agèno, y gastador de lo fuyo, auia hecho batir alguna moneda de cobre, mandando que corrièsse, como si fuera de plata, de valor de quatro reales, de donde procedieron grandes disgustos y desordenes entre soldados y ciudadanos, porque no querian esta moneda, pareciéndoles, que no se podian fiar de su palabra, de que acabado el sitio, la trocaria en buena moneda: y hallandose los animos alterados antes del sitio, y en tiempo del sitio, se platicò de leuantarse contra Balañy, que ya andaua conociendo el futuro infortunio, y auia perdido el discurso y la prudencia: con la qual pudierã euitar su defuèntura, y mientras mas se acrecentaua la fuerza de los Españoles, yua más aumentando el numero de los conjurados, poniendo gran espanto y miedo en el pueblo con los exemplos de Durlans, y otras partes, adonde auian sido vencidos los Franceses, y ya se yua multiplicando el numero de los conjurados, de manera, que no parecia que se esperaua sino la ocasion de descubrirse, y leuantarse, y les pareció que era muy a proposito, quando los Franceses estauan apèrcibidos para defender la bateria, y el Señor de Balañy, con los mas fièles amigos que tenia ocupados en diuersas partes, para resistir à los Españoles: Ayudò esta determinacion, que do-

Balañy
hace mon-
eda en
Cábray,
cosa q̄ le
perjudi-
ca mu-
cho.

Los de
Cábray
se conju-
ran cõtra
Balañy.

zientos cauallos de la tierra que pagauan los ciudadanos ordinariamente, para su guarda, acetando el juntarse con los de la ciudad, estando apeados, y armados en su escuadron en la plaça, boluieron las picas contra quinientos Esquizaros que estauã de guarda de la otra parte de la plaça: los quales (entendida la ocasion del movimiento, y hallandose, no menos disgustados del Governador Balañy, por las causas referidas) hizieron señal de paz, y se concertaron contra el Governador: y fortificando la plaça con carros y otras cosas, leuantaron vna grandissima gruta, y embiaron algunos a la muralla, haziã la puerta de San sepulcro, pidiendo a los del exercito, que los oyessen, y a ellos acudiò el Principe de Auelino (aunque recatadamente) temiendo de algun engaño. Oviendo los Señores de Balañy, y de Vique la grita, marauillados de tan gran nouedad, supieron que los ciudadanos querian tratar de su remedio, sin aguardar tan fiero caso, y tan horrendo, como seria ver delante de sus ojos, derramada la sangre de sus padres, hermanos y hijos, las mugeres deshonradas, y las haciendas robadas y destruydas. El Señor de Vique, conociendo el peligro, y que vna ciudad puesta en discordia, hazè dos, y que ya se auia llegado a punto, que no tenian lugar las replicas, ni disputas: cuerdamante tomò el espediente que la apretura del tiempo le concedia mejor, y con autoridad y templeança, mostrahdo alegria y serenidad en su rostro, les dixo, que no auia entrado en Cambray, sino para defenderlos con sus mugeres y hijos, y haciendas, por mandado de su Rey, que los amaua como a hijos: però q̄ pues ellos tenian por mejor el concierto, que defenderse con las armas, no selo querir cõtra dezir, ni disputar lo q̄ les estauamejor: però q̄ les aduertia q̄ no se arrojasen, entregandose a los Españoles, sino que cuerdamente auenta-

Esquiza-
ros de
Cábray
se buelue
cõtra Ba
lañy.

Señor de
Vique, q̄
dize a los
de Cama
bray.

» jassen un negocio capitulando con las
» mejores condiciones que pudiesen.

El pensamiento del Señor de Vique, y de Balañy, fue con detener el negocio por algun espacio de tiempo, hallar alguna dificultad, para que cessasse la furia del pueblo, ò se pudiesse sembrar alguna discordia, y desconfiança, y con el beneficio del tiempo, valerse de la ocasion en su provecho, como acontece siempre en las cosas de la guerra, pues el Vulgo muda el animo, conforme a la mudança de las cosas. Los de Cambray acerraron el consejo de Vique, y fue causa, que quando el Principe de Auellino conocio que se podia acercar seguramente, no le quisieron admitir, sino embiar a vn Cura, y al Preoste de la ciudad, para tratar de concierto: y el Capitan don Juan Chacon, y Anibal de la Magna, Napolitano, los lleuó al Conde de Fuentes, pidieron, q̄ entre tanto que se tratauan los conciertos, cessasse la bateria, como se hizo: y la Princesa, muger de Balañy, varonilmente, con sus criadas y otra gente, trabajaua en los reparos, como otra Boodicea, ò Verulana, y solia andar a cauallo de noche y de dia, visitando las centinelas, y acompañando las rondas, y de su mano ajustaua el artilleria, y la descargaua, y no temia de reconocer la bateria, y ponerse a qualquier peligro: y estando el Cura y el Preoste, tratando con el Conde de Fuentes, fue esta señora a la plaça, y por espirementar con esperanças su fortuna antes que conceder al enemigo la vitoria sin sangre, con gran brio dixo al pueblo: **Que mudança auia, y que mouimiento era el que auian hecho?** y porque mostrauan tanta flaqueza y miedo de aquellos pocos Españoles, que quando no se huuieran ensoberuecido, por las pocas victorias, que no por su valor, sino por fortuna auian conseguido, nunca se huuieran atreuido a llegar a mirar los muros de Cambray: y que mirassen

Los de
Cábray
aceptá el
consejo
del Señor
de Vique

Señora
de Bala-
ñy repre-
hende a
los de
Cábray.

que su esfuerço no era mas de los titue-
nos del artilleria, y que la bateria era
tan angosta, leuantada y dificultosa
de subir, estando como estaua el tra-
ues Real en pie, que los mosquetes, y
el artilleria no dexarian hombre a vi-
da de quantos entrassen y saliesse en
el foso, aliende de q̄ auia dentro pla-
ça para quinientos hombres que ofen-
diá sin ser ofendidos: y q̄ los costados
q̄ se auian leuantado, estaua de mane-
ra, que aquella bateria se podria de-
fender de veynte mil hombres, quã-
to mas de aquellos pocos Españoles:
y que aduirtiesse que no conocian
la fuerça que tenian ni la voluntad de
los amigos que los defendian, q̄ eran
la flor de los soldados de Francia: y
que les prometia y daua su fe, de res-
tituyrles en plata y oro aquella mone-
da de cobre que se gastaua, y de defen-
der a sus mugeres y hijos, siendo la
primera que con vna pica se pondria
delante. Otras muchas cosas dixo có
gran vehemencia, procurando de a-
partar aquellos ciudadanos de su pro-
posito: pero acerdando se ellos de las
ofensas recebidas, el aborrecimiento
arraygado en sus coraçones del nó-
bre Frances, y acordandose de la me-
jor compañía que tuuieron en los Es-
pañoles, deshechay menospreciada
qualquiera razon, especialmente quã-
do vieró que auiendo cessado el arti-
lleria por espacio de dos horas, por
causa del concierto, boluió con gran
furia y tempestad a batir, porque pa-
recio al Conde de Fuentes, que no
era bien dar lugar a dilaciones, y que
conuenia el cusar alguna negociacion
cautelosa: y auendose con esto aumē-
tado el temor a los de Cambray por-
que como el vulgo teme mucho el
mal presente, doblaron sus animos: y
estando ya en la ciudad el Secretario
Esteuan de Ybarra, tratando a quien
acompañaron los Capitanes Amo-
nio de Mosquera, Iuan de Herrera, y
Pelegrin, viendo el negocio en gran
peligro y cófusión, con buen cósejo,
valien-

Esteuan
de Yua-
rra entra
en Cam-
bray atra-
tar el có-
cierto.

validándose de la industria, con grã de terminacion, y breuedad, le apr de manera, que concluyò el concie to en esta forma. Que se conceder a la ciudad perdon general en nõbre del Rey Catolico. Que la ciudad fuesse libre de sico. Que fuesse conser uados sus priuilegios antiguos, que el dando en la obediencia del Arçobis po, como antes estauã. Tuuo en esto marauilloso acuerdo Esteuan de Yb rra, porque con la celeridad, cortò al Señor de Vique, y Balañ, su deli gno, de ayudarse del beneficio del tiẽ po, y no usò de menor diligencia e industria; para que los Esquizaros se acabassen de sossegar, y dexar las ar mas, porque se les deuiã quatro pa gis: y en todo mostrò gran prudẽcia, porquẽ se yuan por muchas partẽs ofreciendo ocasiones, y leuantando di ficultades para deshazer lo que auia llegado a tan buen punto.

Abrefe la puerta de Cambray, y entra dõ Agustín Mexia.

Boluiendo Esteuan de Ybarrã al Conde de Fuentes con lo acordado, se abrió la puerta de Gantimpre, y en trò el Maeffe de Campo dõ Agustín Mexia con la infantãria Española, y mientras los Españoles estãtan a pũ to para arremeter a la bateria, algu nos vezinos de Cambray, que quisie ran ver sus injurias vengadas, los lla mauan, para que peleassen contra los Franceses que estãtan en la guarda, y darles los vezinos por las espaldas; pero auiendo se ofretido de preser uar la ciudad de todo daño, parecio, que con esto podrian los soldados buscar alguna ocasion de hazer algun periuizio à la ciudad, sin que se pu diesse remediar: y que por tanto, nõ erã bien ponerla en tal peligro. Los Franceses, viendose en medio de los Españoles, y de los de Cambray, y su negocio, sin remedio, con diligen cia se entraron en el Castillo, adonde se hallaã el hijo del Duque de Ne uers, desde que metio el socorro. En trados los soldados del Exercito Es pañol, sintieron mucho tal sucesso,

viendo perdida la esperança del pre mio de sus trabajos, que era el sacc. Y conociendo el Conde de Fuentes, que tal felicidad auia procedido de la mano de Dios, puestõ la ciudad en se guro, fue a la Iglesia a darle gracias, pues nõ pudiera conseguir aquella victoria con armas, sin gran dificultad. Atendiose sin perder tiempo a com batir la Ciudadela, y viendose los Franceses, que eran muchos, de tal manera cerrados, que nõ podian aguardar socorro, y sin virualla, por que nõ la tenian para mas de dos dias, y que aquella fuerça, por la parte de la ciudad, nõ tenia plaça, ni era fuerte, nõ hizieron hostilidad alguna, porq el exercito furioso y soberuio, con la victoria, nõ hiziesse otro tanto, como sucediò en Durlans, haziendolos a todos pedaços: y asì, en llegando el recado de que se rindiesse, que era lo que con desseo aguardauã, respõ dieron, pidiendo suspension de armas por tres dias, para dar auiso al Duque de Neuers su General, que estãva cerca con el campo, pues en razon de guerra nõ era bien que ellos se concertassen, sin darle cuenta del es tado en que se hallauã. El Conde de Fuentes respondiò; que si el Duque de Roteloy, y el Señor de Vique se dãtan fianças, de que el Duque de Neuers yrã a buscarle con su campo, nõ solo tres dias: pero seys, le aguardaria: y porque sabia que nõ yrã, ni aun en ocho, determinaua de nõ aguardar vna hora, y que por tal lastima que tenia a la tierna edad del Duque de Roteloy, y por el amistad grande que tenia con su padre, vsaria con el de toda cõstia. Respondieron los Franceses, que pues asì era, gran falta seria la suya; sino se defendiesse, como hizierõ en Cambray, y lo hizieran quando los ciudadanos nõ huiero hecho tal mo uimiẽto. Dixo el Conde q̃ pues tal era su determinaciõ, q̃ les daria satisfaccio en aquella parte, como hiziera en la otra, y

Cõde de Fuentes va a dar gra cias a Dios en Cambray.

Respu esta de los Franceses al recado de ren dirse.

Capitulo del código de la entrega del Castillo de Cambrey.

otra, y por ser tarde no se hizo mas aquel dia, y el siguiente se concertò tregua por vñ die, que se prorogò por mas tiempo, porque se concertaron los siguientes capitulos. Que la Ciudadela se entregasse luego a nueue del presente, con el artilleria, municion, y quanto dentro auia. Que el Conde de Fuentes mandaria desmantelar dentro de seys dias el Castillo de Clercy, que poco antes auia ganado, con que los Franceses hiziesen el gasto de la demolicion, y ninguna de las dos partes lo pudiesse boluer a fortificar. Que el Duque de Rateloy, y los Señores de Vique y Balañy, con todo su presidio, con vanderas tendidas, tocando caxas y trompetas, saliesen de la Ciudadela. Que se les haria restituir las armas, caualios y bagage que auian dexado en la ciudad: y que quando no se hallasse, el Conde de Fuentes mandaria pagar el valor que cassassen el Señor de Roma y don Augustin Mexia, con los Señores de Vique y de Balañy. Que saliesen los enfermos, y heridos, y en particular, Madama de Balañy con sus criadas, y las mugeres de los Capitanes y soldados del presidio. Que queriendo salir algun Eclesiastico, ò ciudadano de Cambrey, ò otra persona, ò personas de qualquiera nacion que fuesse, lo pudiesse hazer, y se les dexassen bagages hasta Sanquintin, ò Perona, pagandoles, y prometiendo el Duque de Rateloy, que los boluerian. Que el Señor de Balañy, ni otra persona, serian detenidos por lo que deuián en Cambrey, y que harian boluer saluos a los Diputados de Cambrey, que se hallauan en Francia tratando de sus negocios. Que ni el Señor de Balañy, su muger, ni hijos, criados, ni Capitanes, pudiesen ser conuenidos por parte del Rey Catolico, ni del Arçobispo de Cambrey, ni de otros, en ninguna cosa tocante al gouerno, ni en nada de lo que auiesse hecho en la ciudad, y que

tambien fuesse comprehendidos en esto los Eclesiasticos, caualieros, ciudadanos, y otras qualesquiera personas: a los quales se auia de dar lugar de yrse, ò quedar se como quisiesse: y la Princesa de Balañy afligida por tan gran perdida, y quebrantada de los muchos trabajos padecidos en la defensa de la ciudad, adolecio grauemente, y con gran grauedad acabò su vida poseyendo la Ciudadela.

Muere la Señora de Balañy.

Cap. XVII. Que los Franceses dexan a Cambrey, y la ciudad de Liera se pierde, y se buelue a cobrar: y lo que el Conde Mauricio, y el Coronel Mondragon hazian en Frissa.

En cumplimiento del concierto, salierò a 9. de Octubre de la Ciudadela de Cambrey 1500. infantes Franceses, y 500. cauallos, buena gente: yuan primero algunas corazas, luego los carros de los heridos, y el bagage, y el cuerpo de la Señora de Balañy, en vn ataud cubierto de negro, sin Cruz ni señal Christiana. 10. vades de infanteria, con los Esquizaros, que todos estauan fuera del Castillo: y uñ los que se queria boluer a Francia, de retaguarda yuan el Duq de Rateloy, los Señores de Vique y Balañy, y tres Mariscales, todos armados, excepto el Duque: al qual tomò el Conde de Fuentes a su mano derecha, y le acompañò buen trecho cò toda la nobleza de su exercito, vsando con el de gran cortesia, y còsolò a Balañy por la perdida de la muger y de la ciudad, y le dio escolta q los acompañasse: salieron los Franceses por la càpaña, porq se temio, q los de Cãbray vsarian cò ellos alguna violècia, segun la rabia q mostrauan, aunq al càpo salio infinito pueblo cò alegria de verse desembaraçado de aquella gente: y quando passaua el Conde

Còde de Fuentes acompaña al Duque de Rateloy.

Conde de Fuentes, leuataron vna grangrita, diziendo: Viva el Rey de España todos se marauillaron, que sendo tan importantes aquellas plazas, las tuuiesse tan mal en orden el Señor de Balañy, porque en la ciudad no auia mas de veynte y seys picças de artilleria, y veynte y cinco en el Castillo, con poca municion y vitualla: lo qual se atribuyò a su auaricia, y a que no se contentaua del loable desseo de honra, sino del peligroso de grandez: y aqui no se curò de acomodarse a las costumbres de los de Cambray, con arte y prudencia, como quier diera gusto al pueblo, y el ganara opinion de fee, y de valor. Entrò luego el Arçobispo en la ciudad, y se dieron muchas y publicas gracias a Dios, por auerla librado de aquella opresion, con tan poco daño, pues no murieron en todo el sitio quatrocientos soldados del exercito Catolico. Los amotinados de Tilemonte se boluieron a su alojamiento, y de camino quitaron a los Olandeses vna gran presa que lleuauan, y los maltrataron y prendieron a muchos. El Arçobispo de Cambray mandò luego defender el cuerpo del Señor de Insi, que con grande honra auia sido sepultado en la Iglesia mayor, que es vocacion de la bienauenturada Virgen nuestra Señora, y como cuerpo de hereje, y de traydor a su Rey, fuera de la ciudad le hizo quemar: y este fue el que quando las alteraciones de Flandes, llamò al Duque de Alançon, y metio Franceses en Cambray, teniendo la por el Rey Catolico a su cargo. Mandò quitar las armas de Francia del Duque de Alançon, y de Balañy. Y juntandose a diez y seys de Octubre, los ciudadanos en su Consejo General, se determinò, que en cada vn año, el dia que se ganò Cambray, se celebrasse vna Missa solene en el altar mayor de la Iglesia Cathedral, cò interuenciò del Arçobispo: el Cabildo, y la ciudad, dando gracias a Dios por

la libertad q̄ les dio, sacandolos de la fugeciou de los Franceses, y rogando en particular por el Conde de Fuentes: y acordarò de embiar a suplicar al Rey, q̄ pues tenían enemigos y vezinos poderosos, acetasse el dominio temporal de aquella ciudad, agregandola a los Payes baxos, y conseruado sus privilegios. El Conde de Fuentes, a quien lo propusieron, los dio las gracias por su prudete determinacion, y respondiò, q̄ en ello no podia resolver nada, hasta dar cuenta al Rey: y pensando el Arçobispo q̄ era artificio del Conde de Fuentes, embiò a España para alcanzar la conseruacion de su dominio, y en efecto la conseruio.

En este tiempo, el Señor de Erruger, q̄ tomò a Huy, pareciendole que por el poco presidio q̄ auia en la villa de Liera, la podría hurtar: juntò a 13. de Octubre en S. Iob en Goor, hasta 900. infantes, sacados de algunos presidios, y algunos cauallos: cò los qualles llegó a Liera antes de media noche, a cierta parte de la muralla, adòde estaua hecho vn agujero en el muro, q̄ tenia fozco cò agua: y entrado algunos soldados por el, hizierò espaldas a otros, q̄ con escalas subieron el muro junto a la puerta q̄ sale al camino de Malinas: ganada la puerta con poco trabajo, la abrierò, y entrò la caualleria y la infanteria cò gran ruydo, para atemorizar a los ciudadanos, y al poco presidio que auia: pero el Governador, q̄ era don Alonso de Luna, no se perdio de animo, por tan impòsado caso, sino q̄ con los pocos Españoles y Valones q̄ tenia, acometio a los Olandeses cò gran valor, y haziedose fuerte en la plaza, se defendio grã rato, y echado de ver q̄ no podia resistir, se retirò a la puerta de Lisper, y con diligencia despachò a Amberes, Malinas, Tielabre, y Bruselas, pidiendo socorro, entendiendo entre tanto en fortificarse: y estando el Conde de Fuentes ocupado en dar asierto en las cosas de Cambray, oydo el caso de Liera, embiò al

Cambray piden ser agregados a los Payes baxos.

Liera se pierde, y en ella se defende don Alfonso de Luna, y la cobra.

Muertos en el sitio de Cambray.

Voto de la ciudad de Cambray, y por auer salido de fugacion de Franceses.

Principe de Auelinó, con quatro mil infantes, y trezientos cauallos, para q̄ socorriessse la plaça en Amberes: el Capitan Gaspar de Mondragon Teniente del Coronel Mondragon, y su sobrino, con ciento y cinquenta Españoles, soldados viejos, y con dos mil vezinos de la ciudad, caminando con diligencia, se topô con los vezinos de Malinas, que tambien yvan al socorro: y entrando por la puerta, que valerosamente sustentaua y defendia don Alonso de Luna, acometiô a los Olandeses, que andauan ocupados en disipar los Templos, romper las imagenes: y haziendo diuersos sacrilegios, y crueldades, robando la villa, y prendiendo a los vezinos, sin pensamiento del cercano peligro, porque de tal manera fuele Dios cegar a sus enemigos, quando dello es feruido: y como acometidos de los Carolicos, intentaron la resistencia, no pudiendo sufrir su furia, dieron a huir, con tanta desorden, que queriendo abrir la puerta para salir de la ciudad, la qual ellos mismos auian cerrado, no hallaron modo para ello: y assi, encerrados de su mano, quedaron todos muertos, y presos, sin que se escapassen, sino los pocos, que echandose por el muro, nadando se saluaron. Quedô muerto el Capitan de la empresa, y otros onze Capitanes, y sin auer muerto ninguno de los Catolicos, se boluieron alegres a sus casas, y triunfantes: y Gaspar de Mondragon fue muy bien recebido en Amberes. Cobraron los de Liera lo robado, y los amotinados de Tile-

Los Olandeses en Liera son muertos y presos.

Amotinados de Tilemonte acudê al socorro de Liera.

las armas con tanta voluntad contra ellos.

Entre tanto que lo referido passaua en Picardia y las demas partes, se puso el Conde Mauricio con su exercito sobre Grol, que era de seys mil infantes, mil cauallos, y veynte y ocho piezas de artilleria, aunque fue aumentando mas. El Coronel Mondragon, entendido el viaje de Mauricio, salio de Amberes, y le figuio con quatro mil infantes, y mil y dozientos cauallos, y de camino aumentô el exercito, y se juntô con el Conde Herman de Bergas, que tenia alguna gente. Estando Mauricio con su exercito asentado, Mondragon se pogô con el, de manera, que le hizo levantar con mucho daño, y retirar a parte segura. Mondragon, assegurado lo de Grol, passô la Mosâ en Venlô, y fue a Rimberg, y alojado en sitio fuerte, estaua a la mira de la parte, adonde se boluia el enemigo, que estaua con fuerças yguales a las suyas: y juzgãdo el Mauricio, que no podia salir bien de ninguna empresa, teniêdo sobre si vn soldado de tan gran valor y esperiencia, como Mondragon, acordô de entretenerle, para que no passasse el Rin, y se pudiesse junta con algunas fuerças del Conde de Fuentes: para lo qual se atrincheô de la otra parte del rio Lipa, en el aldeade Biflique: y procurando cada vno la ocasion para su ventaja y mejoría, se passaron muchos dias con ligeras escaramuças: y auendiô sabido Mondragon la mañana de los dos de Setiembre, de los corredores y centinelas que tenia en la ribera de Lipa, que se uian pisadas de cauallos, que parecian ser grandes tropas, mandô a don Luã de Cordoua, que hiziesse tocar la trompeta sordina de todas las compañías de cauallos, y que marchasse con toda diligencia, en seguimiento de aquella cavalleria, y que por la otra parte del rio fuesen 200. infantes, para hazer espaldas a los que auian salido

Mondragon haze levantar a Mauricio de Grol.

D. Iuá de
Cordoua
acomete
al Conde
Filipe de
Nafao.

salido a forrage. Fue don Iuan de Cordoua con toda la caualleria, siguiendo el castró, y halló al Conde Felipe de Nafao, que estaua en la punta de vn bosque, segun se entedió despues, para reconocer el sitio del campo Catolico: y dandole dō Iuan de Cordoua vna gran carga, respondiō con vna rozada de arcabuzeria: y acudiendo Colamaria Caracholo a reforçar la vanguarda con su compañía de lanças, se peleó fieramente, hasta que cayó muerto el cauallo del Conde Felipe: con lo qual, perdiendose de animo su gente, se desordenó: y cargando con gran valor los Españoles, huyeron los Olandeses a salvarse en el passo del río Lipa. Quedaron presos el Conde Felipe, que murió poco despues, y Ernesto Castimiro su hermano, y Ernesto, Conde de Solins, que también murió de heridas: y en el campo quedaron muertos siete Capitanes, y vn Cauallero criado del Rey de Francia, que auia ydo a solicitar que Mauricio embiasse socorro a Picardia, y mas de cien- tos soldados. De los Catolicos, no murió persona de consideracion: quedaron heridos Colamaria Caracholo, Gerónimo Carafa, y Paulo Emilio Martingeno, Capitanes de cauallōs Italianos, y diez, ó doze soldados: y en este hecho mostrō don Iuan de Cordoua gran valor, y también los otros Capitanes.

Mauri-
cio toma
a Verde-
brug, y se
retira
a Olanda.

Algunos dias se estuuiērō los exercitos a la mira, sin hazer nada: y porq̄ Mondragon padecía de forrage, y de vitualla, se puso junto a Cay suert, tierra abundante: y Mauricio en fin de Octubre, fue a Vberdebrug, y la tomó porque no tenia presidio, y de allí se retirō a Olanda, adōnde se consultaua lo que se auia de proueer para la guerra del año siguiente, y embiō al Rey de Francia dos mil infantes, que le siruieron en el sitio de la Fera: El Conde de Fuentes, auiendo ordenado las cosas de Cambray, dexō en el Castillo

400. Españoles, y mil Alemanes en la ciudad, y por Governador a don Augustin Mexia, y con esto se fue victorioso a Bruselas, siendo en todas partes recebido con triunfo, y alegría, y de todos estimado por Capitan sabio, animoso, y bien afortunado, y que su prudencia consistia en no abraçar sus resoluciones con obstinacion, sino en los muchos casos, q̄ representa la fortuna elegir los mejores, con que el hombre consigue sus designios: y como conociēdo en el pecho y valor para grandes empresas, le pidieron los Estados que hiziesse la de Ostende: pero auiedo entedido q̄ el Cardenal Archiduq̄ Alberto, yua por Governador de aquellos Payfes, y q̄ ya se hallaua en Italia, no quiso ponerse en nuevos cuidados, aunq̄ se le dio mucho el saber q̄ el Rey de Francia retirado de Leon, auia entrado en Picardia con 80. infantes, gente vieja, y cerca de 30. cauallōs, sin saber su intencion, porque el exercito Catolico, q̄ auia mandado alojar en diuersas partes, con dificultad se podia juntar: pero luego se entedió q̄ se auia puesto sobre la Fera con fin de ganarla por sitio, por ser plaza muy fuerte: y aunq̄ temia mucho el Conde de Fuentes que el presidio hiziesse algun concierto, porq̄ tenia poca municion y vitualla: y porq̄ menos se hallaua el con gente para hazer vn socorro Real, aunq̄ confiava mucho de don Alvaro Ossorio, q̄ era el Capitan que defenia aquella plaza. Ordenō a Nicolo Basta, q̄ con 600. cauallōs procurasse por ciertas lagunas que estan de la plaza, de meter algunos socorro de trigo: y estando para executar lo, llegó ordē del Archiduq̄, para q̄ los de la Fera fuesen socorridos con todas las fuerças, y porq̄ el Conde de Fuentes lo tenia por imposible se agnardō la llegada del Archiduque, aunq̄ a gunos tuuierō opinion contraria, diziendo, q̄ entonces se podia socorrer la Fera con mediana fuerças, porque Francia se hallaua en peor

Estados
de Flan-
des pidē
al Conde
de Fuentes
q̄ haga la
empresa
de Ostē-
de.

D. Alua-
ro. O. Os-
orio, Go-
uernador
de la Fe-
ra.

estado que nunca, las ciudades, y los Principes descontentos, y el Rey con poca confiãça de los Catolicos, y que por assegurar de las plaças, no podia poner grandes fuerças en campaña, y se tenia por cierto, que si se sustentaua la Fera, ò tomaua otra plaça de importancia, ò se vençia en campaña alguna batalla, vendrian a reducir al Rey de Frãcia a mal estado: pero que por esto conuenia, que los ministros Catolicos se resoluiessen de hazer guerra ofensiuã por que el defender se era cosa de Principes medianos y no de tã poderoso Rey como el Catolico.

Guerra ofensiuã de grandes Principes.

El Conde Enrique de Bergas fue a Bruselas por dinero, para pagar la gente que auia seruido con Mor dragon en Gueldres, y alojando en vn pequeño lugar de Brabant dicho Vbert, le acometieron algunas compañías de Clandefes que le lleuauan espiado, y le prendieron y tomaron el dinero, y saquearon el lugar, y en Nimega pagò el rescate y salio de la prision. Saliendo otro dia los soldados del Rey Catolico de Bolduque, prendieron a vn Coronel Ingles, y a dos Capitanes que lleuauan mucho dinero para pagar sus soldados: y desta manera se hazian la guerra, dando y recibiendo daño los vnos de los otros: y los Olandeses, cuyos pensamientos siempre estauan vigilantes, para procurar de dar al Rey Catolico todo impedimẽto en quelquiera parte, ya q̃ no les succedio bien la nauegaciõ intentada en el mar elado para la India Oriental por aquella parte: acordaron de embiar nauios por la ordinaria nauegacion de los Portugueses, por la esperiencia que della auian hecho cosas rios Ingleses, y para ello hizieron compnia algunos mercaderes, y armaron quatro naos, y bien armadas de gente de mar y guerra, y prouedas de lo necessario, partierõ ados de Abril de Texel, y siguiendo su viage, tardarõ dos años en boluer, y esta experiencia les dio animo para conti-

Nauegacion del mar elado no succedio bien a Olandeses.

nuar esta nauegacion: y porque parece que se ha detenido el tratar de las cosas de Vngria, serã bien passara ellas.

Capitulo XVIII. Que el Pontifice embia Nuncio al Trasilvano, y le ayuda con dinero, y al Emperador con gente Italiana, que parecia que con mayor comodidad se podia hazer la guerra por Trasilvania contra el Turco que por otra parte.

Estaua el Pontifice con el animo inquieto, por el peligro en que via a la Christianidad por la perdida de Iuarino, llaua de Austria, y apercebida las fuerças que podia para ayudar al Emperador, y solicitaua a los otros Principes, para que hiziesen lo mismo, embiò a persuadir al Gran Duque de Toscana con el Padre Camilo Esclauon, que hiziesse todo esfuerzo en negocio de donde se le auia de seguir eterna gloria: y vierdo tã bien dispuesto al Principe de Trasilvania contra los Turcos, para hõrarle, como a Principe Christiano, y darle animo en la perseverancia de su buen proposito, embiò a Monseñor Alfonso Vesconte por Nuncio, con orden de residir cerca de su persona, y le ayudò con diez mil ducados cada mes, y le ofrecio mayores fauores si continuaua en tan santa deliberacion: y porque no quedasse diligencia por hazer para el bien de la Christianidad, mandò a Monseñor Vesconte, que fuesse a Polonia, y que juntamente con Anibal de Capua, Arçobispo de Napoles, que en aquel Reyno era su Nuncio, entendiessse si se hallaria modo para que aquella nacion se confederasse con el Emperador o que

El Pontifice embia Nuncio al Trasilvano, y le ayuda con dinero.

ò que alomenos le diese alguna ayuda para la guerra: y que dexando el negocio encaminado sin aguardar: pues los Polacos no refueluen nada, sino en las Dietas, ò Cortes, que ellos llaman Comicios, se fuesse a Trasiluania, por donde (segun el parecer de muchos) se podia hazer mejor la guerra al Turco, porque estando aquella Prouincia muy metida en sus estados, se apartaua de los confines de Vngria y de Austria: y porque tanto es mejor la guerra, quanto mas participa de la ofensa: y porque por ninguna parte se podia ofender mejor al Turco, que por los confines de Trasiluania que tiene las entradas dificultosas, por estar ceñida de montes, y sierras, y tiene las salidas faciles a las tierras enemigas, que son abiertas, y sin fortalezas, y la gente que su Santidad queria embiar a Vngria, eran doze mil infantes Italianos, y mil cauallos, y por General dellos a su sobrino Iuan Francisco Aldobrandino: al qual aguardaua que boluiesse de España: y auia para leuantar la gente nombrado feys Coronelles, que eran Francisco del Monte, Mario Fernelio, Afcasio Esforça, el Marques Afcasio de la Corna, Federico Sanjorge, y Marcos Pio, Señor de Sasolo, y nombrò a Paulo Esforça por Lugarteniente del General, y a Fiaminio Delfino por Governador de la caualleria, y a Rodolfo Ballou, por Sargento General: y auiendo buuelto Iuan Francisco Aldobrandino de su viaje, el Papa le dio con muchas ceremonias el baston de Capitan General en la Iglesia de Santa Maria la Mayor: y acabada la Misa solene, se bendixeron dos Estandartes de Damasco carmesí: en el vno estaua por entrambas partes pintado vn Crucifixo, con vnas letras que dezian: LEVANTA SENOR, Y DISIPENSE TVS ENEMIGOS. En el otro estauan las armas del Papa, con otras letras

El Pontífice intaliga entre Polacos, y el Trasiluania.

Pontífice q gente embia a Vngria, quien es General, y có que Coronelles.

que dezian: CON ESTE DEFIENDE SENOR A TV PVEBLO. Bendegidos y arbola dos los Estandartes, el General se boluio a Palacio, llevando el vno de los Estandartes, el Duque de Sarmonea, y el otro el Duque de Sangenesio, delante del General; al qual lleuauan en medio el Condestable Colona, y el Duque de Braciano, yendo vestido en habito militar, y acompañado de toda la Nobleza Romana, y con gran rumor de caxas y trompetas, y al passar de la puente de Santangel, disparó el Castillo muchas piezas de artilleria.

Bendición de los Estandartes del Papa para Vngria.

Y porque el Papa tomaua muy de veras las cosas de Vngria, y queria que este año se hiziesse gran esfuerzo contra los Turcos, embió a Monseñor de la Corna, y a Monseñor de Amelia, y a todos los demas Principes de Italia, para que con gente, ò con dinero, como a cada vno pareciesse, ayudassen al Emperador, y no solo los Principes, pero las Republicas lo hizieron muy bien, saluo la de Venecia, que por sus razones de estado, no entró en este numero, ni en este negocio quiso hazer mas, q estar a la mira. Diez dias despues que Iuan Francisco Aldobrandino recibio el baston de General, partiò la buelta de Trento, adonde se tomò la muestra general, y auian de acudir los foragidos, q por acabar de estirpar aquella mala raa, se tomò por espediente perdonarlos y recibirlos a sueldo, para que fuesse a seruir en esta jornada: con condicion, q haziendolo fielmente, se les haria gracia de q libremente pudiesen viuir en sus tierras: pero como gente peruerfa, usada de viuir de rapiñas, sin obediencias, ni disciplina militar se amotinaron, so color que no tenian seguridad de que se les cumpliria lo prometido, y se deshizieron y boluieron a sus acostumbrados robos, y crueldades: y porq no solo el Pontífice fauorecia

Pontífice embia Núcio a los Principes de Italia ha que ayude al Emperador.

esta guerra de Vngria, con fue rça humana, mandò hazer continuas plegarias y oraciones a Dios: y lleuandose para este efeto, poco despues de partido de Roma el General Aldobrandino, en procesion al santissimo Sacramento del altar en la Iglesia de santa Agueda de Montemañanopoli, para hazer las quarenta horas: con animo maluado se arrojò vn Escoces sobre el Sacerdote q̄ lleuaua la santissima Hostia, y con vna puñada rompio las vidrieras de la Custodia a vista del pueblo, que era mucho, y todos vieron que no tocò al santissimo Sacramento, que por su misericordia quiso confirmar a sus sieruos con tan manifestò milagro, fue preso el hereje, y justiciado como merecia, y murio impenitente.

Defacatosen Roma de vn Escoces temerario al santissimo Sacramento.

Acabada la muestra general en Trento, la gente caminaua a Vngria, adonde fuera de buena gana con el cargo de General el Duque don Alfonso de Ferrara, porque era Principe de gran juyzio, y de mucha experiencia de guerra, y otra vez auia estado en Vngria, y sin duda su presencia fuera de gran provecho: pero quando se dixo al Pontifice su intencion, respondió, que tenia proueydo a Iuan Francisco Aldobrandino. El Duque de Mantua no quiso mostrar menor voluntad, y quiso yr en persona: lleuò cien cauallos ligeros, y cien mosqueteros, de mas de la gente de su guarda y de su Corte, y otros muchos Caualleros que quisieron yr a seruirle en esta jornada, que todos eran mas de seyscientos cauallos, de mas de otros quatrocientos cauallos ligeros que auia embiado por la instancia del Papa. El Gran Duque, asi por acudir a la mayor necesidad, como porque sabia lo que lo auia de estimar el Pontifice. Embiò al Principe de Trasiluania ciento y cinquenta cauallos ligeros, escogidos, a cargo de Siluio Picolomini: y entretanto que el Pontifice andaua en los cuydados

Grã Duque de Toscana embia a yuda al Trasiluania.

referidos, proueyendo ayudas para Vngria, aunque desde el fin del año passado, se auia retirado la gente de guerra a los presidios, siempre salian a correr, assi los Christianos, como los Turcos, y de ambas partes se hazian presas, y segun las ocasiones se ofrecian. Juntaronse hasta siete mil Valacos y Moldaunos, y passando el Danubio, fueron a buscar a Azan Baxà de Buda, junto a Vrusich, que lleuaua casi otra tanta gente: y acometiendole con gran valor, le mataron como quatro mil Turcos, y le quitaron muchas riquezas que lleuaua de lo ganado en la guerra de Vngria: y quedando los Valacos y Moldaunos señores de la campaña, fueron cortiendo la tierra, y haziendo muchos daños hasta donde el Danubio desboca en el mar mayor, y entre otros lugares que dexaron quemados y destruydos, fueron Esmill, Aegeman, Chiella, por otro nombre Moncastro Babâ, Isafachi, Mecia: y dando buelta por Silistria, que es en mitad de Bulgaria, y Nicopolis, auiendo seles juntado muchos Cosacos, por auer entendido que yua contra ellos Iuan, hijo de Iuan Bogdano, que auia sido Bayhoda de Moldaunia, con Azâ hijo de Ebrain Baxâ, con vn exercito de Turcos, para poner en el estado de Moldaunia, por mandado del Turco al dicho Iuan. Los referidos Valacos y Moldaunos, con los Cosacos, embistieron a los Turcos furiosamente junto a Escarpetra, y los rompieron y mataron muchos, saluandose con pocos y mucho trabajo Iuan Bogdano. Otro buen numero de Valacos y Moldaunos, con muchos Trasiluanos y Cosacos que se juntauan con ellos, por las presas que hazian, auian ganado a Tegina, fuerça de momento junto al mar mayor, y firtieron a Abanester, por otro nombre Bender, ciudad principal.

Valacos, y Moldaunos acometen al Baxà de Buda.

Bender, ciudad junto al mar mayor.

Por las referidas victorias, y por otras causas, dezian muchos, y el Papa se lo

Trafilua se lo representauan, que se deuia ha-
 nomasv- zer mas fundamento en el Trafilua-
 til para no para la presente guerra có el Tur-
 la guerra co, que en el Emperador, aunque ma-
 contra el chos lo contradexian, y lo fundauan,
 Turco q parte en la flaqueza de las fuerças
 el Empe del Trafiluano, que era pobre de di-
 rador, y nero, y no bien fundado en su esla-
 las cau- do, y porque casi todo estaua ro-
 das dello deado de los Turcos, y no obstante
 estas razones, parecia, que no solamé-
 te el Trafiluano podia ser de mucha
 ayuda: pero que se deuia mas fundar
 en el, que en el Emperador, porque
 podia hazer mayores efetos, porque
 en caso que el Emperador se concer-
 tasse con el Turco, se podian hazer
 mayores efetos por medio del Tra-
 filuano, hasta echar al Turco de Eu-
 ropa, y para sustentar esta opinion,
 alegauan quatro inconuenientes que
 auia por parte del Emperador, y tres
 conueniencias que tenia el Trafilua-
 no. El primero inconueniente que se
 ofrocia por el Emperador, era el no
 querer asistir con su Imperial perso-
 na en la guerra, siendo tan importan-
 te en los exercitos la presencia del
 Principe, para conseruar la concor-
 dia en el exercito, para proueer lo ne-
 cessario, para aumentar la confiança
 y vigor en los soldados: los quales, a
 los ojos de su señor tienen empacho
 de hazer cosas indignas, por estar cier-
 tos de ser premiados por su valor. El
 segundo, que no siendo amigos los
 Vngaros y Tudesco, no pueden es-
 tar conformes en vn exercito, como
 se vio en la guerra de Maximiliano
 Segundo contra Soliman, aunque el
 Emperador no podia escusar de mili-
 tar con estas dos naciones. El terce-
 ro, que ellos aborrecian tanto el domi-
 nio del Emperador, como el del Tur-
 co, no pudiendo sufrir la sugesion de
 estrangeros, especialmente a Princi-
 pe Tudesco que suceda en el Reyno
 por derecho hereditario, como lo pre-
 tenderia la casa de Austria, si por ven-
 tura le conquistasse, porque los Vn-

garos siempre acostumbraron a eli-
 gir su Rey. El quarto, que el Empera-
 dor antes de entraren el coraçon de
 las tierras enemigas, auia de conquif-
 tar muchas plaças, como Iauarino,
 Estrigonia, Alua Real, Buda, Peste, y
 otras, q cada vna bastaua para entre-
 tener su exercito mucho tiempo, aũ-
 que venciesse vna batalla campal, no
 queriendo la buena razon de guerra,
 q las dichas plaças se dexassen atras,
 porque por el sitio, y otras calidades,
 fon muy importantes.

Y contra lo referido, eran las co-
 modidades que se dezia, que el Tra-
 filuano tenia las siguientes. La prime-
 ra, que con su persona yria en el exer-
 cito, siendo moço generoso de valor
 y de gran estimacion, por la buena
 fortuna del Rey Estefano de Polonia
 su tio, y que si pareciesse que era muy
 moço para gouernar vna guerra tan
 importante, la esperiencia auia mos-
 trado, que la prudencia sobrepujaua
 a la edad, como lo mostrò en el reme-
 dio que puso en la conjuracion que
 hizieron contra los mayores Señores
 de Trafiluania, y sus mismos pa-
 rientes, y Alexandro no tenia mayor
 edad quando començò a hazer obras
 ilustres: y para vencer al Turco en
 campaña, es más a propósito y a em-
 bestirle, que aguardarle: por lo qual,
 ayudaria siempre mas el valor, que
 acompaña la juventud, que ama la
 gloria, y aborrece la infamia: y el cõ-
 formarfe mas con Cesar, que con Põ-
 peo, con Marçelo, que con Fabio Ma-
 ximo, y que quando bien se quisies-
 sen examinar las cosas passadas, se halla-
 ria, que los Capitanes muy respeto-
 sos vencieron pocas batallas, y mu-
 chas los determinados, como Cesar,
 que ganò cinquenta y dos: los quales
 ampliaron siempre los estados de sus
 Princes, y los otros a penas los de-
 fendieron: y es cierto, que quando los
 Romanos no tuuieran Capitanes, si-
 no como lo fue Fabio Maximo, jamas
 huuierã salido de Italia: y assi Scipio,
 M m 5

Cóueniẽ
 cias para
 hazer me-
 jor la gue-
 rra el Tra-
 filuano al
 Turco.

passan-

„ passando la guerra en Africa, contra-
 „ diciendo Fabio sacó a Roma de pe-
 „ ligro: forçò Anibal a dexara Italia, y
 „ sojuzgò a Cartago: por lo qual se cõ-
 „ cluia, que el demasiado respeto y cau-
 „ tela, se hallaria auer sido causa de
 „ grandísimos daños, como sucedio a
 „ los Venecianos en el Tarro, porque
 „ auiendo los proueedores reseruado
 „ parte del exercito, para saluar se con
 „ el, y defender sus cosas, en caso que
 „ perderian la batalla, dexaron la vito-
 „ ria al Rey de Francia: y sino lo hizie-
 „ ran, le vencieran, como tambien les
 „ sucedio en Geradada, porq̃ no que-
 „ riendo el Conde de Pitillano su Ge-
 „ nera, auenturar todo el exercito, fue
 „ causa que Franceses rompiesen vna
 „ parte del que tenia Bartolome de Al-
 „ uiano, hombre de diferente condició,
 „ de donde sucedio, que huieron de
 „ dexar la campaña: y de alli nacio la
 „ perdida de quanto Venecianos tenia
 „ en Italia.

Capita-
 nes teme-
 rarios sié-
 pre son
 vécidos.

Y no por lo dicho, se entendia que
 se aprouauan los Capitanes temera-
 rios, porque estos, siempre seran ven-
 cidos, como sucedio a don Sebastian,
 Rey de Portugal en Africa, sino que
 se anteponia el vigor no temerario a
 la cautela en todos los hechos milita-
 res, y en particular en las batallas, y
 mas contra enemigo de animo vil, y
 mal armado, como son los Turcos.
 La segunda comodidad del Trasilu-
 no, era ser Principe Vngaro: por lo
 qual, de buena gana y rian con el to-
 dos los Vngaros. La tercera, era no
 tener el dicho Principe impedimen-
 to de plaças fuertes del Turco, desde
 los confines de su estado, hasta Cos-
 tantinopla: y assi, venciendo vna ba-
 talla, podia llegar hasta aquella ciu-
 dad, y sin vencerla, podia llegar a An-
 deionopolis, que fue filla Real de los
 Otomanos, muy rica, y llena de pue-
 blo desarmado: lo qual bastaria para
 poner en gran temor al enemigo, y
 hazer rebelara los Vngaros, y gran
 parte de Grecia: por todo lo qual se

deuia fundar mas en el Trasiluano q̃
 en el Emperador, y ayudarle mas,
 pues que desta manera se echaua la
 guerra lexos de Alemania, y de Ita-
 lia: y haziendola en Austria, se venia
 a tenerla muy cerca: y que quando to-
 da via el Trasiluano se perdiera, fue-
 ra poca perdida, pues de algun tiem-
 po acá auia estado sugeto al Turco. Ayudas
 quales se
 deuia de
 dar al Tra-
 siluano, y
 quantas.

Atento lo dicho, se passaua a confi-
 derar como auia de ser ayudado este
 Principe, con gente, ò con dinero, y
 concluian, que no se le deuia embiar
 gente, porque los Tudescos se enten-
 dian mal con los Vngaros, y los Ita-
 lianos y Valones estauan tan lexos,
 que no llegarían la mitad dellos, y los
 que llegassen, presto se acabarían, y
 feria costoso, y dificultoso, llevar
 otros: y porque los Vngaros eran de
 tan poca costa, que con el gasto de
 mil Alemanes, seruan tres mil Vn-
 garos: y que quando se dixesse que los
 Vngaros Rascianos, que todos se po-
 dian dezir vnos, no eran aptes para
 conquistar fortalezas, se respondia,
 que el Trasiluano auia de guerrear
 en campaña: por lo qual era muy ap-
 tala nacion Vngara: y siendo mejor
 ayudar al dicho Principe con dinero,
 parecia que se le deuián dar cien mil
 ducados cada mes, por ocho meses:
 con los quales, a razon de tres talla-
 res por cauallo, y dos por Infante, po-
 dia levantar treynta y cinco mil ca-
 uallos, y quinze mil infantes: y junta-
 dos con sus ordinarias fuerças cõ las
 de Moldauiya y Valaquiya, podia pelear
 en campaña con el Turco: y en caso
 que el Emperador no hiziesse paz, bas-
 tarían cinquenta mil escudos al mes,
 para levantar la mitad de la gente di-
 cha: y esto sin gasto de artilleria, por-
 que no se auiendo de poner a ganar
 ciudades, ni villas, no era necessaria
 artilleria gruessa, sino alguna ligera,
 para fortificar los quarteles, y los cos-
 tados del exercito, en caso que se lle-
 gasse a batalla.

Capitulo

Capitulo. XIX. Que el Conde Carlos de Mansfelt va por Teniente General a Vngria: y la liga entre el Emperador y el Trasilvano: y victorias deste Principe contra los Turcos.

FL Referido parecerera, que entonces andaua en consideracion, y como conuenia, ver quien auia de dar este dinero para ayudar al Trasilvano, no se deuio de executar, no dexandose de conocer, que al Papa, al Rey Catolico, y a los Principes de Italia cumplia passar la guerra del Turco de la otra parte de Trasiluania: porque venciendo, se ganaua mucho: y perdiendo, no se perdia nada, y que se podian prometer victoria, lo mostrauan la piedad de aquel Principe, y su valor, el sitio adonde se auia de hazer la guerra, y la calidad de la gente que auia de seruir, y otras muchas razones. Y continuando las cosas de la guerra, los Italianos que el año precedente siruieron en Vngria, se auian buuelto a Italia, no quedando sino don Iuan de Medices: el qual, por mandado del Emperador visitò a Comar, para dar ordẽ en su fortificacion, porque se entendia que se pondria este año sobre ella el campo Turco: y aunque por los gruesos presidios de Turcos que estauan en Iauarino y otras plaças, no se pudo executar con tanta breuedad lo que tocaua a esta fortificacion, ni a la de Altemburg: toda via se pusieron en defensa lo mejor que se pudo. Ordenaronse muchas cosas en vna Dieta Imperial que se tuuo en esta ocasion para la guerra, y entre ellas, determinò el Emperador de declarar por Generales a los Archiduques sus hermanos, a Maximiliano, de Vngria superior, y que fuesse su Teniente el

Baron Christoual de Tifempac, soldado de gran valor, y Cauallero honrado, que tantas victorias auia conseguido de los Turcos: y el Archiduque Matias, de Vngria inferior, y por su Lugarteniente al Conde Carlos de Mansfelt: al qual, por su gran esperiencia y valor militar, el Emperador auia pedido al Rey Catolico, para que siruiesse en esta guerra: y auendolo el Rey tenido por bien, se ordenò que leuantasse seys mil infantes Valones, y dos mil cauallos, y dexado en Colonia al Conde de Esxuarcomburg, para que lleuasse esta gète: entre la qual fueron muchos Liegeses, Loreneses, y Franceses: con diligencia fue a la Corte del Emperador, que le honrò todo lo posible: Armole Cauallero, hizole Principe del Imperio, diole toda la satisfacion que pudo deffear, y la suprema autoridad en el exercito, porque Marias no auia por entonces de asistir en el, pareciendo al Emperador que conuenia su residencia en Viena, para yr proueyendo de lo que era menester para el campo, que por no se auer hecho el año passado por personas de autoridad, sucedierò muchos inconuinentes.

Acordose en esta Dieta, que siruiesse el Imperio cò diez y seys mil Infantes, y quatro mil cauallos, de mas de las contribuciones ordinarias, y aliende dellas, cien pieças de artilleria con sus aparejos y municiones: y el Emperador nombrò por General del artilleria a don Iuan de Medices, y por Maesse de Campo General, al Marques de Burgau, y por su Lugarteniente a Miguel de Rederẽ, Capitan de esperiencia, y buen Cauallero. Boemia, Morauia, y Eslecia, ofrecieron diez mil infantes, y quatro mil cauallos: Austria seys mil infantes, y dos mil cauallos: y Vngria seys mil cauallos y catorze mil infantes: y porque este numero de gente fuesse efectiuo, y no en el nombre, conforme al vso de aquellas naciones, se proue-

Conde Carlos de Mansfelt va a la Corte del Emperador, y le hõra mucho.

La Dieta Imperial con q̄ sirue al Emperador,

Reynos, Estados del Emperador, con q̄ le firuen.

Don Inã de Medices reco-noce a Comar.

Dieta Imperial para las cosas de la guerra.

Liga del Emperador, y el Trasiluanò, y sus condiciones.

proveyeron Comissarios que tomassen las muestras, y asistiessen a las pagas; y que huviessen Comissarios sobre los Viaanderos, para que no faltasse la vitualla, y cada vno ordenadamente supiesse a lo que auia de acudir, y como auia de exercitar su officio: y todo esto se hizo por orden del Conde Carlos; y otras muchas cosas concernientes a la buena orden de guerra: y auiendo se tratado de concertar los negocios del Principe de Trasiluania: en suma quedò establecida vna liga entre el Emperador, y el con las infrascriptas condiciones. Que el emperador en su nombre, y de los Estados de Vngria, prometia de còtinuar la guerra contra el Turco, y no hazer paz con el, sin comprehender en ella al dicho Principe con los Estados de Trasiluania, Valaquia, y Moldauiya, y el dicho Principe prometia en su nombre, y de los dichos Estados de proseguir la guerra, y no hazer paz sin voluntad expressa de su Magestad Imperial. 2. Que toda la juridicion de Vngria, que al presente poseia el dicho Principe, se le quedasse como la auian poseydo sus antepassados Iuñ, Estefano, y Christoual Batori, y que passasse a sus herederos y sucesores por via de primogenitura; con condicion que reconociesse a su Magestad como a Rey de Vngria, y a sus sucesores el omenaje de fidelidad, aunque sin derecho feudal: el qual juramento hiziesse luego el dicho Sigismundo: y despues de sus sucesores legitimos, recayesse el Estado a su Magestad, y a los suyos, como a Reyes de Vngria: y que demas del dicho Principe, lo jurassen tambien los tres Estados de la Prouincia de Trasiluania, jurando tambien su Magestad de guardarles sus priuilegios: y que en caso de falta de successor, su Magestad nombrasse por Principe, ò Bayboda vno de los Estados de la Prouincia. 3. Que su Magestad trataria al dicho Sigismundo como a Principe libre, dan-

dole titulo de ilustrisimo, confirmandolo con particular priuilegio y autoridad Imperial. 4. Que procurasse su Magestad de dar por muger al dicho Sigismundo alguna Princesa de la casa de Austria. 5. Que procuraria que el Rey Catolico le honrassese con la orden del Tufon. 6. Que prometia su Magestad, q̄ por ningun caso dexaria su proteccion, y de sus Estados: y que segun las ocasiones le embiaria mayores ayudas para la guerra, de gente y artilleria, y el dicho Principe prometia de socorrer las cosas de Vngria; adonde mas fuesse menester. 7. Que su Magestad procuraria que el sacro Romano Imperio tomasse en proteccion las cosas del dicho Principe, y que luego sin aguardar la Dieta Imperial, le haria Principe del Imperio, con todos sus sucesores. 8. Que todas las villas y lugares que se ganassen por fuerza, fuesen del Emperador: pero que las que ganasse el dicho Sigismundo con sus fuerças solas, fuesen suyas, reconociendo por ellas al Rey de Vngria: y que las que cobrasse tocantes a Vngria: que se perdieron quando los Turcos entraron en aquel Reyno, fuesen de su Magestad, dando conueniente recompensa en otra parte. 9. Que su Magestad prometia de ayudar a fortificar y guardar los lugares que pareciesen necesarios para la defensa de la Christiandad, y lo mismo prometia el Principe. 10. Que ofrecia su Magestad, que quando por desgracia no pudiesse el Principe Sigismundo conseruarse en Trasiluania, ò sus sucesores, por falta de fuerças, le daria en sus Reynos y estados otro dominio, con tanta renta que se pudiesse sustentar conforme a su grado y dignidad: y lo mismo con todos los que siguiendo su fortuna tuuiessen semejante desgracia.

Con la referida confederacion, quedò el Trasiluaniano muy contento, y dio muchas gracias al Emperador,

Trafilua
no cõte-
to con la
liga he-
cha cõ el
Empera-
dor.

der, y le suplicò, que con breuedad le embiasse las ayudas prometidas, para preuenir al enemigo, que se sabia que armaua poderosamete: y para que no se passasse sin fruto aquel tiempo que los Turcos no tenian bien guarnecidas las fronteras, porque todos los lugares dellas se hallauan muy medrosos por las entradas que auian hecho los Valacos, y Moldauos, y sabiendo que tres mil Turcos caminauan por Moldauia, para guarnecer cierta plaça, embiò al Coronel Alberto Ciralo, con la gente de Valaquia Tras Alpina, que tenia a sueldo: y tomados de repente, degollò dos mil, y prendiò a muchos: y suiendo sucedido esto a diez y seys de Mayo, fue sobre Telistre, y con poco trabajo la ganó: y passando el Danubio, tomò a Brayla, adonde se hallò gran presa. Algunos dias despues, el General deste Principe, llamado Andres Barastay, fue con el campo sobre Esmil, lugar en Valaquia menor, no lexos del Mar negro, junto al rio Nester: y ganandole por fuerça, matò mas de dos mil Turcos, y hallò treynta y quatro piezas de artilleria, y entre ellas, algunas del Bayboda Iuan Vniades, y del Emperador Ferdinandò, y alli dexò dos mil Valacos de presidio, y fue sobre Tege-
nia en los confines Turquescos: y auie do ganado a Vesper, y Sofia, corrio hasta cerca de Andrinopolis, quemãdo y robando la tierra, poniendo en ella gran espanto y desuentura: y desperrando esto a los Turcos, antes del tiempo acostumbrado, començaron sus aperçibimientos; aunque tenian falta de trigo y otras cosas, que los detuuò mas de lo que quisieran: y en esta misma ocasion, los Racionos, pueblos rebelados al Turco, por el autoridad del Trafiluano, salieron a correr hasta dos mil, y boluieron con siete vanderas de enemigos, y cinco carros cargados de cabeças de hombres. El arrogancia Turquesca, te-

Trafilua
nos tiené
vitorias
cõtra los
Turcos.

niendo en poco a estas naciones, por la fugacion en que en tantos años las auia tenido, causaua que tomassen animo para ayudar se de las ocasiones en ofenderlos: y estas vitorias los hizieron conocer que los auian de eslimar en mas: y a los seys de Mayo llegaron a Aluajulia diez Barones, y tres Obispos de Valaquia, para hazer al Trafiluano el juramento de fidelidad, porque estauan muy determinados de salir del dominio Turquesco.

Los Valá
cos juran
obediencia
al Tra-
filuano.

Capitulo XX. Que el Principe de Trafiluania casò con hija del Archiduque Carlos: la continuacion de sus vitorias: y que el Conde Carlos de Mansfelt se puso con el exercito sobre Estrigonia.

Los Turcos auia restaurado en Vngria a Iuarino, y fortificado a Estrigonia, y Papá, y otras plaças: leuãtaron dos fuertes de madera, y tierra, entre Comâr y Iuarino, para refrenar a los Imperiales, y correr con libertad la Isla de Comar, y detener a los Christianos, quando quisiesen emprèder a Iuarino, y hazian otras prouisiones para la guerra. El Palfi, y el Nadafti, principales Capitanes Vngaros, corrian la tierra, y no perdian ocasion, haziendo el daño que podian, y los Turcos robauan y quemauan las aldeas de los Christianos: y quando se encontrauã los vnos a los otros, si se pre llegauã a las manos: los Turcos intèraron de dar de noche vna escalada a Nouogrado, y començando a subir por la muralla, fueron sentidos, y resistidos con mucho daño suyo. Y siendo ya llegada la primavera, las prouisiones de los Turcos se tardauan, por las causas dichas, y las de los Imperiales, por falta del dinero.

Guerrã
muy en-
cèdid en
Vngria.

Demane-

De manera, que los soldados Valones que se juntauan en tierra de Colonia, se deshazian, y se deshizieran todos, si la folicitud del Conde Carlos de Mansfelt con el Emperador, no le remedia: porque se embiò con breuedad dinero, y la gente començò a caminar por Mayo, la buelta de Vngria. Estando pues en Viena el Conde de Ardech, y el Coronel Perlín, por auer rendido a Iauarino: el Emperador mandò prender tambien a los Capitanes Rodulfo Greis, Gaudencio, Reberque, Enrique Sigersdorf, y Jeremias Pleytrot: y auiedose hecho muchas diligencias para que el Emperador templasse su ira, y mandasse, que en esta causa se procediesse suauemente: para lo qual fue en persona a la Corte la Condesa de Ardech, y echandose a los pies del Emperador, le suplicò, que de su marido tuuiesse misericordia: su Magestad, en todo caso mandò, que en la causa del Conde, y de los demas, se procediesse por todo rigor de justicia, y examinandola bien, y hecho el processo, guardando los terminos del derecho, el Conde, y el Coronel fueron sentenciados a muerte, y a los quinze de Junio fueron degollados, el Conde, porque antes del termino señalado, y por otras imputaciones, rindio la plaça. El Coronel, por que quando quedò en rehenes en poder de Sinã, para que se guardassen los conciertos de la entrega de Iauarino, le diò las plantas de Viena, Comar, y Iauarino. Los Capitanes fueron castigados variamente: la guerra que hazia el Trasilvano se profegua: y porque có las victorias conseguidas, en pocos meses se auia aumentado el exercito, y los soldados se hallauan ferozes y animosos: no emprendia cosa que no saliesse con ella, ni auia exercito enemigo, por grande que fuesse, que ofiasse esperarle: por lo qual, casi toda Vulgaria se auia rebelado a los Turcos, y con todo esto sollicitaua al Em-

Emperador mandò prender a los que perdieron a Iauarino.

Príncipe Trasilvano continúa sus victorias.

perador, que le embiasse el ayuda prometida.

Acabada la capitulacion y liga hecha entre el Emperador y el Trasilvano: y continuando el Arçobispo de Napoles las pláticas y tratos de liga entre el Emperador y los Polacos, como aquellas naciones no tienen flema para esperar la execucion de las cosas prometidas, quisieron los Trasiluanos, que lo que tocava al casamiento de su Principe, conforme a lo que se auia tratado, se executasse luego: y auiedo el Emperador pedido al Archiduquesa Maria vna de sus hijas, de buena gana concedio vna, dellas y q̄ el Matrimonio se efetuasse cada y quando que el Emperador lo tuuiesse por bien. Y porque parecia al Trasilvano, que el Emperador deuia de diferir este negocio hasta el mes de Octubre, le suplicò, que por auer sospechado los Trasiluanos, que este casamiento no auia de auer etero, sino que se les dauan palabras, su Magestad fuesse seruido de embiarla quanto antes, porque esta nacion entendia, que teniendo aquella prenda, las cosas por su Magestad ofrecidas, serian puntualmente cumplidas: por lo qual se determinò, que el Archiduque Maximiliano su tio, la lleuasse hasta los confines, acompañada de las fuerças con que auia de seruir a aquel verano en Vngria Superior, y así se hizo saliendo de Viena a 21. de Junio, y yendo por Maesse de Campo General de aquel exercito Ferrante Gonzaga, hermano de fray Francisco Góça, que fue General de la Orden de san Francisco, soldado muy esperimètado en las guerras de Flandes, y pocos dias antes que este sucediesse, hallandose el Bellerbey de Grecia con veynete y cinco mil soldados: y sabiendo que las fuerças del Trasilvano se auian diuidido en tres partes, pensò tomar alguna dellas en descuydo, y entendido por el Trasilvano, que en tener muchas y diuersas espías, era muy

Archiduque Maximiliano lleuò la Princesa de Trasilvania.

Príncipe Trasilvano cuyas tentaciones eran muchas.

muy

muy cuydadoso, con gran diligencia juntò el exercito, y fue a buscar al Bellerbey, y combatiéron los vnos, y los otros, porfiadamente, gran espacio de tiempo: pero al cabo, el Principe Sigismundo quedò vitoriofo, con gran mortandad de los Turcos, que perdieron treinta pieças de artilleria, y todo el bagage. El Bayboda de Valaquia, con gente de su tierra, y algunos Trasiluanos, la mayor parte auentureros, passò el Danubio junto a Nicopolis: y topandose con vna gran vanda de Turcos, los desfizò y siguiò hasta sus trincheas, y ganandose las con muertes de muchos el siguiente dia, que fue a los onze de Junio, ganò la ciudad de Nicopolis, y la saqueò y quemò, y lo mismo hizo de la mayor parte de cinquenta y ocho nauios, que lleuauan viuailla la buelta de Vngria, y otras cosas: la qual se lleuò en algunos de los dichos nauios: y en esta empresa se hallaron seys vanderas que los Turcos auian ganado junto a Iauarino el año passado, y dos Falconetes de aquella plaça: todo lo qual embiò el Bayboda al Principe Sigismundo, cò 16. pieças de artilleria, y muchas cimitarras y puñales, ricaméte guarnecidos. Auia de ser Capitán General del exercito del Turco Ferat Baxà: y dando muestras de que auia de hazer grandes cosas, parecia que auia de estar despachado para la jornada, desde el mes de Abril: pero la dificultad de la vitualla, y la tardança de los soldados, no se lo permitieron, aunque era muy fauorecido y priuado del nuevo Rey de Turcos, y enémigo de Siman Baxà, y de Cigala, que estauan en poca gracia de su Rey: los quales, con varios artificios, porque la inuidiava tras los poderosos, con perjuyzio de su Rey, dificultauan, é impedian las cosas de Ferat: y auiendo puesto diuision en los animos de los Genizaros v Espaynes, detenian el despacho de Ferat, y esto auia passado tan adelan-

Batalla
entre los
Turcos,
y Trasil-
uanos.

Nicopolis
tomada,
y saqueada
de los Vala-
cos.

te, que llegando aquellos soldados a las manos, murieron muchos de ambas partes, atreuiendose a cortar de noche las cuerdas de la tienda de Ferat, que estaua en campaña, entendiéndose en despacharse para la jornada, cosa vergonçosa para vn General de Turcos, y todo resultaua en daño de su Rey, y aunque el amor y el valor son grandes calidades en los ministros, quando reyna entre ellos la inuidia, y preualece la desconformidad, causan gran daño.

En este mismo tiempo tuuo el Principe de Trasiluania algunas causas de so pechar, que Arò Bayboda de Moldauienia tenia inteligencias con los Turcos, y con los parientes del dicho Principe. que eran sus enemigos: por lo qual le prendio, y con su muger y hijos, le embiò a la Corte del Emperador: y porque le hallò culpado, nõbrò otro Bayboda, que fue Estefano Boyasso. En la Dieta de Polonia se auia mucho disputado de la guerra de los Turcos, si se deuia de hazer liga con el Emperador, y con el Trasiluaniano, cuyos Embaxadores y del Valaco, ya se hallauan presentes: y porque solicitaua esta causa el Nuncio del Papa, y los Embaxadores referidos, juzgando su Santidad, que esta liga se mostraria diferente en la execucion que en el tratado, aunque el gran Chanciller de Polonia procedia con sus astucias y doblezes, parecia que se estaua con alguna esperanza de que le huuiese de hazer: pero en sabiendo que el Archiduque Maximiliano era General en Vngria Superior, entraron en los Polacos sospechas, y pedian, que ante todas cosas renunciase el Archiduque qualquiera derecho que pretendiese tener al Reyno de Polonia, para quitar toda sombra de sospecha: lo qual tanto de mejor gana deuia de hazer, quanto que en aquellos dias la Reyna de Polonia su sobrina, auia parido vn hijo que murio presto, con q̄ aquel Reyno estaua

Trasilua-
no pren-
de al Bay-
boda de
Molda-
uia.

Polacos
sospecho-
sos de ver
a Maxi-
liano Ge-
neral en
Vngria.

estaba contentísimo por la sucesión, que en muchos años de sus Reyes no auian visto, pero no lo quiso hazer el Archiduque Maximiliano, y con todo esso solicitaua el Pontifice la liga, porq̄ en gran manera deseaua ver vnidos aqueilos Principes cōtra el comun, y potentísimo enemigo, y por todas las vias que podia le apretaua, juzgando ser para el de grandísima gloria auer sucedido en sus tiempos, y con todo esso tuuierō por biē los Polacos de oponerse a los Tartaros en el rio Boristenes, para que no pudiesen passar contra el Emperador, y contra el Trasilvano a juntarse con Ferat, y los Cosacos, que antes hazian la guerra al Moldauo, se juntaron con el Trasilvano para contra el Turco, lo qual fue causa de muy buenos efectos: y el gran Canciller que se hallaua con exercito en los confines, daua causa de temer a los Alemanes, y de quejas a los Turcos, y al Trasilvano de sospechar, porque los Polacos dauan a entēder que la Moldauia era de la Corona de Polonia, y que la auian poseydo, y no se acabaua de conocer que les pudiesse mouer a tal pretension en tal ocasion. sino la embidia de la gloria del Trasilvano, y la pesadumbre de los buenos sucesos de la casa de Austria: y a los que profundamente considerauan esto, no parecia sino que no se podia tener buena esperança de la liga que pretendia el Pontifice con los Polacos, especialmente siendo el gran Chanciller Iuan Zamosquio, hombre tan sagaz, y doblado. aunque buen Catolico, y poco amigo de la casa de Austria: pero el seguia la regla de que la neutralidad es buena en la guerra. En Croacia en este mismo tiempo entraron dos mil Turcos: y auiendo hecho muchos daños, salio a ellos el Lencobiz Gouernador de Carlostar, y los desbaratō, y cō muerte de algunos cobrō la presa. Otra tropa de Turcos auia quemado la cāpaña de Sebe-

nico, y lleuādose cien cautiuos, y mas de cinco mil cabeças de ganado, los Vscocos los rōpieron, y matarō quinientos, y los tomarō treientos cauallos, y cobraron el ganado, y los cautiuos: y casi en el mismo tiempo, yendo el Bayboda de Bobaz en seys barcas cō quatrocientos Turcos para passar el rio Saau, y de repente tomar el castillo de S. Iorge a quatro leguas de Zagabria, dio en vna emboscada q̄ le puso el Capitan del lugar q̄ fue auisado, y la mayor parte de los Turcos se ahogaron, y los otros se prendieron con el mismo Bayboda, que con vn hijo suyo fue lleuado a Gratz.

Por tãtas perdidas de los Turcos, y por las desordenes, y desobediencia de la de Genizaros y Espaynes sucedidas contra su costūbre, q̄ causauan cōfusión bastāte para deshazer qualquiera exercito: y por no hazer empresa ninguna, parecia q̄ los Christianos podiã esperar cōtra aquellos barbaros grandes sucesos, los quales por tantos años los auian tenido felicísimos: y demas de las referidas desgracias, sucediã otras q̄ se teniã por prodigiosas, porq̄ con poca ocasion se encendio a 5 de Junio fuego en vna casa de Cigueto, y se quemō toda la villa. En el castillo de Estrigonia vn rayo del cielo hizo grandísimo daño, y quemō toda la poluora: y algunos dixeron, que saliendo Ferat Baxã de Constantinopla, tres vezes cayō su cauallo; y q̄ el estandarte Real se cayō de las manos al q̄ le lleuaua: y a este proposito dezian los Astrologos, q̄ los dos eclipses de la Luna en el Escorpiō amenazauã la ruyna del Imperio Otomano: pero la manifesta era la embidia y discordia de los ministros, que suele perder los exercitos, y destruyr los Reynos. El Emperador mandaua dar priessa, en q̄ se acudiesse cō las ayudas prometidas y deuidas de los siete círculos del Imperio, y de los Reynos y Prouincias turquetas, y el Cōde Carlos de Mansfelt

Vscocos
maltratã
a los Turcos.

Polacos
se oponē
a los Tartaros.

Grān Cā
ciller de
Polonia
da causa
de sospe
char a to
dos.

Estrigonia
que
mada cō
vn rayo
del cielo.

Prodigios
de
los Turcos.

Conde
Carlos se
licita el
salir en
cāpaña.

vsaua

Conde
Carlos
pone bue
na dicipli
na en el
exercito
Imperial

vsaua grandiligencia para salir presto en campaña: y entretanto que se hazia la massa del exercito en Altemburg, embiaua gente a correr la tierra del enemigo, con q̄ tenia en exercicio a los soldados, y fue cosa de notar, con que disciplina, con q̄ obediencia, y con que orden se procedia en su exercito: porque quien auia visto las desordenes de los exercitos passados, la licencia de los soldados, la poca obediencia, y la poca inteligencia y conformidad de los Capitanes, considerandola regla, la quietud, concordia, y temor con q̄ se viuia en el Campo del Conde Carlos, nadie dexaua de confiar que las empresas auian de suceder dicho famēte: y echauase de ver la diferencia de costumbres, y ordenes militares que auia en los exercitos del Rey Catolico, en los quales se auia criado el Conde Carlos, de lo que hasta entonces passaua entre los de Vngria: tanta vale la disciplina, valor, y prudencia del General. Finalmente, llegda parte de la infanteria Valona cō ocho mil caualllos, y diez mil infantes Vngaros, el Conde Carlos se determinò de caminar la buelta de Comar a 26. de Junio, y luego se fue a poner entre Tarâ y el Danubio, con que puso en sospechas a todos los presidios cercanos: y diuidio sus fuerças, de alli en vn momēto reboliuò sobre Estrigonia, y se puso sobre ella a primero de Julio.

Conde
Carlos
sale en cam
paña.

Cap. XXI. De lo que passaua en el sitio de Estrigonia, y otras partes, en la guerra de los Turcos.

LA primera cosa q̄ hizo sobre Estrigonia el Conde Carlos, fue ganar aquel fuerte que estaua frontero de la ciudad de la otra parte del Danubio, que se llamaua Coquerem, q̄ no se pudo ganar el año passado, porque ganado, quitaua todos los focorros

que podias yr por agua. En pocos dias ganò la ciudad vieja, sin que los Turcos que se retiraron en el castillo hiziesen mucha resistencia, y entendio en fortificarse en la mesma parte adonde el año passado auia estado el Archiduque Matias, porque se juzgaua muy a proposito para combatir la plaza, y pelear en cōpañia con quien intentasse de socorrerla. El Palfi corriò con su caualleria hasta cerca de Buda, y dando en vna barca llena de mugeres, que con muchas riquezas se auian salido de Estrigonia, hizo vna gran presa, y el Conde de Mansfelt, teniendo la bateria a punto, a 5. de Julio començò a batir la ciudad nueva, y luego el castillo, y dos dias despues ganò el fuerte de Santo Tomas, aunque murieron muchos Valones, que peleorò valerosamente. Batiafe la ciudad por tres partes y en el rio estauan zataras, q̄ son gruesas vigas, atadas ynas cō otras, en las quales auia algunos cañones, otros en el fuerte de Santo Tomas, otros en las trincheas mas baxas, otros hazia tierra, q̄ batian la ciudad del agua: pero el presidio loablemēte se defendia, porq̄ casi todos los soldados erã Genizaros, determinados de morir antes q̄ rendirse, porq̄ assi se lo auia expremamente mādado el Turco: por lo qual, y por el poco numero de soldados aptos para los assaltos q̄ auia en el exercito Christiano, como por el mucho valor de los defensores, la empresa sucedio larga y dificultosa: y assi en vn assalto general q̄ se dio murieron muchos soldados, y aqui dixo el Cōde Carlos quāto echaua de ver la falta q̄ le hazia el corage que con larga experiencia auia conocido que mostraua la nacion Española en los assaltos.

Conde
Carlos
de
Mansfelt
como si
tia a Es
trigonia.

Conde
Carlos
echa me
nos la na
cion Es
pañola.

En Trasiluania con la misma diligencia se atendia a las provisiones de la guerra que de las bodas: y auicndo llegado la Princesa a Casouia a cinco de Julio, luego pasó a Alua
Na Iulia,

Princesa
de Trafil
pamia lle
ga á Al-
ua Iulia.

Embaxá
da del
Turco al
Trafilua
no.

Iulia, adonde fue recebida cō fiestas reales, y mucha grandeza, aunque no sin alguna pena por la muerte de vna hermana, que auia de ser Princesa de España. El exercito del Principe de Trafiluania sé auñtentaua cada dia, assi por el ayuda del Emperador como por la gēte de las comarcas q̄ acudia parte de estos de salir de la feruidumbre de los Turcos, y parte intitados de la gloria de r̄tas victorias, y con la codicia de los despojos que continuamente se hazian en las tierras del Turco, el qual por medio de Ferat aula embiado al Trafiluanó vn Chaús para tratar concierto de paz, y no solo con perdon de las cosas passadas, sino prometiendole la Moldauiya y Valaquia, y el titulo de Rey de Vngria, y otras grandes comodidades. Esta embaxada nó quiso oyr sin licencia de Monseñor Vescóte Nuncio Apostolico; y luego dio cuenta de todo al Emperador: y finalmente despido al Chaús, sin acertar nada de lo que se le ofrecia, y corriendo su gente la campaña, auia ganado a Bocam, y combatió el castillo de Tarsaohi, pensando cargar sobre Temisuar, mostrando de no hazer caso de las amenazas de los Turcos, que con poderoso exercito con Sinan Baxá, que auia buelto en gracia del Turco, reuocando a Ferat, como se dirá adelante, caminaua ya la buelta de Trafiluania. Entretanto el Conde Carlos con diligencia batia a Estrigonia, con esperança de victoria, aunque el socorro no se podía totalmente impedir, aunque de la parte del castillo, algo mas abaxo, en la orilla del rio, auia leuamado vn fuerte con alguna artilleria. Y a nuue de Julio, a medio dia, parecieron mil Turcos de Buda, que desde el fuerte de Coquerem, passauan a Estrigonia, y salieron a tierra a pesar de la guarda de Vngaros que allí estava, y peleandose bratamente, con muerte de muchos Turcos, estava para boluer las

espaldas, salio vn golpe de Genizaros, que forçaron a los Christianos a retirarse, con gran perdida, y juntándose con los Turcos que auian quedado, porque ya faltauan quatrocientos muertos, todos juntos y apretados entraron en el fuerte, y por la puente en el castillo, con gran notable los Vngaros, que no quisieron aceptar socorro, ni ayuda de otra gente, porque ya se auia sabido lo que auia de intentar los Turcos: y el Palfi para escusarse, afirmó que la noche antes se auian ydo muchos Vngaros del exercito, sin que el supiesse nada.

Vngaros
defiendé
mal su
puerto.

No por el caso sucedido affloxó el Conde Carlos, procurando con baterias y asaltos de apretar la ciudad y el castillo, y por la otra parte los defensores con diligencia reparauan lo derribado, y peleauan, y con valor se defendian: y poniendose el siguiente dia despues de la entrada del socorro los mosqueteros en algunos fosos sacados para vna palificada que auian hecho los Turcos al rededor de los contrafosos, que cercaban la ciudad, y quitando de las defensas los que se ponian en ellas, y entretanto se cortaua la palificada, y se hizo tanta rotura, que pudieron passar algunos Valones a reconocer el contrafoso: y no contentandose con esto, algunos Vngaros mas animosos, que obedientes, sin esperar orden, ni señal, leuataron las vanderas, y fueron al asalto, el qual sucedio con gran daño suyo, porque acudiendo mucho numero de Turcos, los hizieron boluer, con muerte de muchos Vngaros, y de los mejores Valones. Auia se tratado, que quando se cortaua la palificada, se derribasse, y abriessse vna puente, que estava cerca, cō algunos fuegos artificiales que se tirauan con morteros, y no se haziendo el efecto, el Conde Carlos como capitán diligētissimo fue a reconocer lo q̄ hazia el artillero, y halló

Valones
passan a
reconocer
el contrafoso
de Estrigonia.

Tráyció
de vn ar
tillero
del Cam
po Cato
lico.

Italianos
llegan a
Viena.

y hallò q̄ cargaua la pieça de tierra y de estiercol: quiso el Còde aueriguar la causa desto, y escusandose el deuēturado q̄ lo hazia por orden de otro, al momento le hizo alli en el mismo lugar dar garrote, y embiar preso a Viena la persona q̄ señalò. Dieronse algunos assaltos, batia se, y vsauanse diligencias, pero sin prouecho: y como faltauā los Valones, y los Alemanes, no eran muy aparejados para assaltò: cò de esseo se aguardauā los Italianos, y se solicitaua que quatro mil dellos q̄ auian llegado a Viena passassen al Campo, lo qual no parecia conueniēte sin aguardarla llegada de su General Iuan Francisco Aldobrandino, y llegò primero la caualleria del Duque de Mátua, q̄ fue de mucho prouecho. Determinose, que a 24. de Julio, despues de auer batido gallardamente, se diessē vn assalto al fuerte de Coqueré, para quitar enteramente el focorro a los cercados: y en este hecho hizo maravillas el Palsi, por q̄ le ganó con pura fuerça, por los buenos soldados que estauan dentro, de los quales murierò trezientos, y muchos se huyeron por la puēte al castillo, y otros cò la priessa y apretura se ahogaron.

En estos mismos dias, auiendo se jūrado el General de Croacia con la caualleria del Craño, y cò el Còde d' Estrigonia, tomarò a Bobolça, buē lugar, y comodo para passara Cigueto, de dò de estana 5. leguas: y aūq̄ los Turcos quemarò el lugar, hallaron 36. pieças de artilleria de bronze, con otras menores, en algunas de las quales estauā las armas del Emperador Maximiliano: y sabiēdo el Belerbey de Grecia, q̄ por comision de Ferat, q̄ quedaua haziendo frente al Trasilvano, auia ydo a Vngria, el peligro en q̄ se halla ua Estrigonia, resolutò de hazer el posible esfuērço para socorrēlla, sacò la mas gente q̄ pudo de los presidios, y juntado doze mil Espaynes, sin otra caualleria, y mas de quatro mil Genizaros, q̄ en todos eran 28. mil

Belerbey de Grecia va a socorrer a Estrigonia.

hòbres de pelea. El segūdo dia de Agosto parecio sobre Estrigonia entre dos cerros, en vna ancha càpāna, media legua del Cāpo Imperial, y a su vista, vsando grā artificio en el alojar se, para hazer mayor aparēcia de la grāte q̄ lleuaua. El dia siguiente, grandes tropas de caualleria fueron alas trincheas Christianas: y no pareciēdo al Còde Carlos q̄ los barbaros ganassē reputacion, y se desanimassē los suyos, aūq̄ dixo que podia (segū el vso de guerra) consu honra estar se dētro de sus trincheas, facò fuera la caualleria, y repartida entres partes, en la batalla puso el Palsi con tres mil lanças Vngaras, en el cuerno yzquierdo al Marques de Burgau con dos esquadrones, parte Herreruēlos, y parte arcabuzeros acavallo: y el se puso en el cuerno derecho con dos esquadrones de caualleria Alemana. Estend orōn se el Còde y el Palsi por las faldas de vnos cerros, para poder dar por los lados en los Turcos, y lo mismo hizo el Marques de Burgau: y embistiēdo al enemigo, q̄ animosamente recibio el ençuentro, por grā rato se pelcò cò valor: pero viēdose los Turcos apretar mucho por los lados y q̄ estauā en grā peligrò, acordarò de retirarse con algun daño y desorden, y al cabo la retirada se couirtio en huyda, siendo seguidos hasta sus tiendas: y temiēdo el Baxà que por aquel caso se perdiesse de animo el presidio de Estrigonia, determinò en descansando la gente, boluer a la batalla, y ver si con alguna estratagema podria mejorar su partido: y auiedo mandado poner algunas pieças de artilleria en lugares como dos, salio la tarde cò mayor numero de gente, y mejor orden, y començò a escaramuçar, llevando orden los q̄ gouernauan de yr se diestramēte retirando hāzia el artilleria, para llevara ella a los Christianos, los quales cargando cò mayor animo q̄ prudencia, se dexaron llevar tan adelante, y a parte tan descubierta, que disparandose les

Batalla entre el Conde Carlos, y los Turcos.

Belerbey buelue a pelear de nueuo.

Alema-
nes reci-
bē la car-
ga de los
Turcos,
y buelue
desbara-
tados.

doseles el artilleria, huieron de bol-
uer las espaldas, mezclados Vngaros
y Alemanes: los Turcos rebolviendo
cargauan a los que huían, siguiendo
los hasta las trincheas; adonde se ha-
llaua Carlos de Gózaga en lugar é in-
nente, y corriendo a dar auiso al Con-
de Carlos de lo que passaua; por mu-
cha diligencia que hizo para detener
aquella caualleria, no pudo: por lo
que mandò de presto poner buen nú-
mero de infanteria en las bocas de
ciertas lagunas, para refrenar la furia
de los Turcos; porque mostrauan de
hazer fuerça en passar adelante, y en-
trar en Estrigonia, y esto fue vn mira-
u llóso expediente para hazer retirar
a los Turcos. Murieron cerca de qui-
nientos Herrueruelos de Franconia
en este rencuentro, y muchos menos
de los Vngaros, y otros tantos mori-
rian de los Turcos.

*Capitulo XXII. De la bata-
lla que tuuo con los Tur-
cos el Conde Carlos, y que
auriendola vencido, ado-
lescio, y murio.*

CON estos successos, estauan las co-
sas del Campo en gran duda, y si
los Turcos en aquella ocasion saliera
de la ciudad, pusieran el exercito en
gran confusion, porque todo el no era
de mayor numero que de diez mil
infantes, y siete mil cauallos: y porque
aquel mismo dia llegaron dos mil ca-
uallos Valones, los puso el Conde
Carlos en el lugar por donde mas se
temia que aman de acometer los Tur-
cos: y auiendo llegado el siguiente dia
gran numero de Geniziros y Espay-
nes al exercito Turquesco, se deter-
minaron de entrar en Estrigonia: y a
quatro del dicho, a vna hora del dia,
siete mil cauallos en quatro tropas, a-
cometieron al Monte de Santo To-
mas, pensando de hallarle con peque-
ño presidio, como lugar adonde no

Valones
llegan al
Campo
Christia-
no.

se pensaua q̄ podrian acometer y des-
de allí passar por el estrecho que ay en
tre la ciudad de Laguna, y el dicho Mó-
te, meter el socorro, aunq̄ fuesse per-
diendo alguna gente: y en aquel pun-
to no se hallaua en el fuerte don Iuan
de Medices, que le tenia a su cargo, ni
menos el Coronel de la gente de Ba-
uiera, que estaua en el de guarda, sino
dos Alferezes, y el Capitan Alexan-
dro Naldi Italiano Teniente de don
Iuan de Medices, los quales aunq̄ no
tenian mas de 600. soldados, muy biē
resistieron el assalto: y considerando
los Turcos que su negocio consistia
en la breuedad, echaron por vn sende-
ro abaxo, no muy ancho que yua al
castillo, por donde pensaron que po-
drian entrar: pero mil coraças Valo-
nes, que eon seyscientos arcabuzeros
guardauan aquel passo, les cortaron
el camino de manera, que no auiendo
podido passar sino el Baxà de Notolia
con hasta cien Turcos, los demas de-
terminaron de boluer atras: y entretā-
to que esto passaua, en el Campo se
presentò la batalla con ocho mil caba-
llos en vn escuadron, y otro menor a
parte, por lo qual el Conde Carlos
facò fuera su caualleria, é infanteria: y
al mismo tiempo parecio la retaguar-
da de los Turcos; poco menor que la
batalla. Llevaua el Conde Carlos su
infanteria en medio de su batalla, re-
partida en cinco escuadrones, y cami-
naua dexando la ciudad a mano yz-
quierda, y por la derecha vna cordille-
ra de cerros, desde dōde por vn valle-
cillo que estaua entre ellos y el Mōte
de Santo Tomas, baxauā los Turcos.
Lleuaua el cuerno yzquierdo hāzia
la ciudad, la caualleria Vngara, y tres
escuadrones de Herrueruelos, y de la
otra vanda formauan el cuerno dere-
cho seys companias de cauallos Vn-
garos, y dos escuadrones de Herre-
ruelos, a manera de retaguarda, y el
yzquierdo hāzia officio de vanguardia.
Caminaua apriesa y la batalla Turques-
ca, y lleuando 24. piezas de campanā,

Turcos
hazen to-
do esfuer-
ço por en-
trar en
Estrigo-
nia.

Los Tur-
cos pre-
sentan la
batalla al
Conde
Carlos.

comen-

començo a disparar, y durò poco, porque mandò el Conde Carlos, que cò diligēcia, por escusar el daño, arremetiesen los Christianos, q̄ desordenarò a los Turcos, y dādo en aquel punto por vn costado el Conde, y D. Iuā de Medices, los hizierò boluer hāzia los cerros, adonde confiauan de salvarse: pero el Palsi con tres mil cauallos los siguiò, y matò a muchos, auiedo también hecho en aquellos grandes esquadrones gran matança el artilleria y moqueteria Christiana, q̄ auisadamente auia puesto en buenos lugares don Iuan de Medices.

Rota del campo de los Turcos.
Conde Carlos. Este dia hizo officio de soldado, y de Capitán.
Vitoria grande júto a Estrigonia còtra Turcos.

El Conde Carlos de Mansfelt este dia dio señales de grā Capitā, y de valentissimo soldado, y vnas vezes peleando con sus manos, y otras acudiendo a mandar lo que conuenia cansò tres cauallos, y jamas descansò, hasta que vio segura la vitoria: y entrètato que esto passaua; començando a boluer los Genizaros del Monte de Santo Tomas, se huieron cò ellos de tal manera los Valones, q̄ degollarò grā parte, y los demas se salvaron huyendo. En el Campo, despues de declarada la vitoria, se contarò muertos mas de quatro mil cauallos, y mil y seyscientos Genizaros, y de los principales el Baxà de Iuarino, y su hijo, y cinco Sanjacos. Huyò el Baxà de Buda, y los Herreruelos fueron siguiendo a los que huían hasta las puertas de Buda, estimādo (conforme a la costumbre Alemana) en mas el matar q̄ el prender. Saluaronse tambien el Belerbey de Grecia, y los Baxàs de Camania, y Temisuar, que anduierò perdidos algunos dias, por no dar en los Christianos, y al fin llegaron heridos a Buda. Ganaron los Christianos infinitos cauallos, setecientas tiēdas, mulos y camellos mas de seys mil, treynta y seys estandartes, treynta y ocho pieças de artilleria, y muchas municiones: y en esta batalla se señaló sobre todos los Valones, y se conocio de quāto prouecho fue la dici-

plira del Conde Carlos, porq̄ auiedo desterrado de aquel exercito la blasfemia, la gula, la deshonestidad, y otros vicios, le reduxo a tanta obediēcia, q̄ en esta batalla no se disparò arcabuz, ni se dio passo q̄ no fuesse por su mandamiēto: y así como todo fue executado a riēpo, y cò orden, se con siguió tan señalada vitoria, de nacion que hasta entonces era formidable, la qual mostrò este valeroso Capitán, q̄ con el valor, y la industria podia ser vencida. Boluiose luego mas q̄ nunca a apretar la ciudad, y el castillo pefando q̄ saltado la esperāça del socorro, los defēsores trataria de rendirse, por lo qual salierò a tratar tres Turcos cò tres Christianos, y aunq̄ dierò, y tomarò mucho, los Turcos se resoluerò de morir, dexando buena fama, q̄ vuit con vileza, por lo qual los Imperiales reforçarò las baterias, y desde cinco puestos se tirò con treynta cañones con tanta priessa, que derribaron lo q̄ parecia que bastaua en el castillo, y en la ciudad para dar assalto, y sacandose entretanto en diuersas partes con mucho secreto cinco minas: y aprendiendose con grandissimo cuydado a proueer y executar lo que conuenia para ganar esta plaça, enfermò el Conde de Mansfelt del grandissimo trabajo q̄ tuuo este dia de la vitoria, porque siendo hombre de gran cuerpo, y muchas carnes, y sanguino, se destemplò de tal manera, que afligido de vna grā calentura, y de fluxò de cuerpo, se mādò llevar a Comar, adonde (con gran sentimiento del exercito, y de toda la Christianidad) acabò su vida, doliedo se mucho de dos cosas: la vna de no tener Españoles en su exercito, con los quales estaua acostūbrado a militar y de dexar imperfecta, alomenos la empresa de Estrigonia, la qual confiaua cierto que en pocos dias le cayeren en las manos: y huuo muchos que dixeron que le mataron con veneno por la embidia de sus claros hechos.

Por la muerte deste valeroso Capitán,

Nu 3 tan,

Turcos se reueluē de desender a Estrigonia.

Muere el Conde Carlos de Mansfelt con gran sentimiento del exercito.

Vngaros
corren la
campana

tan, qu dõ por cabeça del exercito el Marques de Burgau: corrieron los Vngaros hasta dos leguas de Buda, y en vna grande aldea desfiljaron vn gran mercado, y ya era entrando tanto miedo en los Turcos, q no osauan parecer, cõ que quedaua libertada a los Christianos de correr la campana, y hazer grades presas. Dezase, que auiendo juntado Sinan quarenta mil soldados para yr contra el Trasiluano, mudando parecer, queria socorrer a Estrigonia, por auer prometido al Turco q no la dexaria perder: pero este designio no se sucedio, por los impedimentos q le se ofrecieron, como adelante se dirá, aliende, que el Archiduque Maximiliano cõ su exercito andaua en Vngria Superior, dando grã temor a los Turcos, y calor al exercito de Estrigonia: en el qual se aguardaua cada dia al Archiduque Matias, con siete mil cauallos, auiedo embiado adelante dos mil infantes Alemanes, y auiso, que presto llegaria el General Aldobrandino con la gente de la Iglesia. Entretanto el Marques de Burgau, y dõ Iuan de Medices, cerraron de dar assalto, el vno a la ciudad, y el otro al Castillo, por diuidir las fuerzas de los enemigos. Arremetteste, finalmente a la ciudad, y se ganõ, muriendo muchos Alemanes, por la gallarda resistencia que se hizo, en la qual hizieron maravillas los Valones, peleando porfiadamente: y al fin quedando muertos mas de mil Turcos, los demas se retiraron al Castillo, dexando a 13. de Agosto la ciudad en poder de Christianos, auiendola poseido los Mahometanos desde el año 1543. q lagano su Emperador Soliman. Començose a saquear la ciudad conforme a vsança en semejantes trances. pero siendo aduertidos los Capitanes, que los Turcos para hazer daños a los Christianos, los mandarõ recoger de presto, nõ quedando sino treynta Alemanes, que la codicia los hizo peecer en el fuego: y con todo esto se

Marques
de Bur-
gau, y dõ
Iuan de
Medices
assaltan a
Estrigo-
nia, y gan-
nan la ciu-
dad.

sacaron primero de la ciudad quinientos buenos cauallos, y alguna ropa poca vituella y municion, y la mayor ganancia, fue auer dado libertad a vn grandissimo numero de esclauos Christianos que estauan dentro. Murieron en el assalto quatrocientos Christianos, y ciento y cinquenta en el del Castillo, adonde fue tal la resistencia, que se huieron de retirar. Continuose la bateria del Castillo, y los soldados que creyan, que toda la riqueza de los Turcos estava dentro, con gran desseo pedian el assalto, por enriquecerse con la presa, estando los defensores con gran determinacion de morir todos, antes q de perder vn palmo de tierra. El sentimiento de la muerte del Conde Carlos, que auia mucho affligido el exercito Christiano, parece que se repleo en parte con la nueua que entonces se tubo del suceso del Trasiluano junto a Foygat, cuyo suceso començõ su exercito a 12. de Agosto, y auiendõse començado el siguiente dia a trazar de concierto, parecio el Baxã de Temisuar, cõ los de Sã Jacobs de Lipa, y Teruer, con doze mil hõbres: los de Foygat, viendo el socorro, nõ se quisieron dar: por lo qual, los Trasiluanos dieron vn general assalto, y ganaron la plaza, degollando a los defensores, y sin poner tiempo en medio, salieron contra los Turcos, y peleando el siguiente dia con ellos, rompieron, degollaron, y prendieron todo aquel exercito, nõ se saluando sino quatrocientos con el Baxã: y lo que hizo mas gloriosa esta victoria, que nõ murieron de los Christianos mas de treynta, y huuõ pocos heridos de lo qual se argua el mucho miedo que auia entrado en aquella gente, que todos se atribuia a la poca fortuna de Ferat.

Bateria
del Casti-
llo de Es-
trigonia
se conti-
nua.

Batalla
del Tra-
siluano
con los
Turcos,
los vccc.

El Emperador es el auiso de todas estas victorias, acrecentõ la alegria de las passadas, y entrõ en esperança de otras, siendo ya los exercitos en todas partes señores de la campana: y aunque

aunque se sabía que Sinan yua con exercito, porque no se le ofrecian menores dificultades que a Ferat: y por la diffension de los soldados, que por las victorias de los Chriftianos estauã admirados, aliende q̄ el nueuo Rey de Turcos no se mostraua muy inclinado a las cosas de la guerra, por todo lo qual, y por la liga que toda via se traua entre el Emperador, los Polacos y Moscouitas, estaua su Magestad en grande esperança de hazer grandes progresos, porque el Papa apretaua mucho esta vnion, y auian trabajado tanto en ella sus Nuncios, que reduxeron el negocio a termino q̄ se juntarõ los Deputados de ambas partes en los confines de Vlatislauia a tratar la confederaciõ: porq̄ ya el Archiduque Maximiliano por cõplacer al Põtifice, se contẽtaua de renunciar el derecho del Reyno de Polonia, cõ cierta condicion, q̄ se dirã adelante. Y entre el Rey de Polonia, y el Trasiluano tambien se traua, concierto, por lo que rocaua a Moldauiã, por las viejas pretensiones que los Polacos tenian sobre aquella Prouincia.

Llegõ en fin el Duque de Mantua a Praga a 25. de Agosto, y el Emperador le recibio cõ mucha hõra, y grandes demostraciones de amor, y pocos dias antes auia llegado vn Embaxador del Moscouita cõ grandes presentes para el Emperador, y porq̄ aũ no le auia dado audiencia, se la dio en presencia del Duque de Mantua, al qual tenia cõsigo debaxo de su dosef. Llegaron primero ochenta caualleros de dos en dos, vestidos alo largo como ellos vsan, con bonetes aferrados de martas, y en vna mano lleuauã vn mazo de martas, y en la otra vna pieça de damasco, y de otras sedas de varias colores, para presentar al Emperador. Llegõ el Embaxador, y demas de las dichas cosas, presentõ a su Magestad gran cantidad de escudos de oro, que se dixo eran quatrocientos mil, diziẽdo, q̄ el gran Duque de

Moscouia su seõor, en la vrgente necesidad de la guerra cõtra el Rey de Turcos, comũ enemigo, con aquella pequeña seõal de su aficiõ q̄ al Imperio tenia, y en particular a su Magestad, auia querido mostrar en parte lo mucho q̄ desseaua emplear todas sus fuerças para la destruycion de la casa Otomana, y en beneficio de la Chri- stianidad, y de la serenissima casa de Austria: y que de alli adelante procuraria de impedir el passo a los Tartaros que intentassen passar en deseruicio de su Magestad: y que cada año, durante la guerra con los Turcos, gastaria vn millõn contra ellos, para que gloriosamente se acabasse. Respondio el Emperador, que estimaua en mucho, y se tenia por muy contento que su Príncipe, con tal embaxada le huuiesse visitado: y por que para mayor demostracion de su buena amistad huuiesse querido embialle presente y socorro tan apropiado de aquella guerra, de lo qual rendia siempre perpetua y grata memoria, certificandole, que el Imperio, y juntamente su casa, quedauan con grandissima obligacion, no solo a su persona, sino a sus descendientes, y con gran desseo de mostrallo con obras siempre que se ofreciesse ocasion: y que quanto a proseguir juntamente la guerra, assi como juzgaua que los prosperos sucessos que auia auido en ella, eran para ayuda a las fuerças de tal Príncipe. Tambien recibia aquel ofrecimiento, y le estimaua por conquista principal, con determinacion de correspondelle con yqual beneficio, para que vnidamente se procurasse de extirpar de la tierra aquella tyranica planta, que dilatandose tanto, con sus rayzes, no sufria que ningun arbol cabe ella medraste, sino quanto ella le queria permitir. Y auendose detenido a quel Embaxador algunos dias en la Corte, siendo tratado con mucha magnificencia, despues de

Comissarios del Emperador, y del Rey de Polonia se juntan a tratar dela liga.

Embaxador del gran Duque de Moscouia tiene audiẽcia del Emperador.

Emperador respõde al Embaxador del Moscouita.

auerse platicado en particular de la guerra, y del modo de la confederacion, discuriéndose de la utilidad que se seguiria de admitir en ella al nuevo Rey de Persia, y abraçar su causa por lo mucho que desseaua salir de la comunicacion de los Turcos. El Embaxador se despidio, y fue muy contento, y con muchos presentes que le dio el Emperador.

Capitulo XXIII. Que el Duque de Mantua llegó al exercito sobre Estrigonia, y tambien la infanteria Italiana, y que se dio un assalto general.

Y Do el Moscouita se partio el Duque de Mantua al exercito: en el qual, auiedo usado de extrema diligencia contra el Castillo de Estrigonia, se auian ya quitado los traveses, y las defensas, de manera, que no restaua sino dar vn assalto general: y auia que ya se hallaua en el exercito el Archiduque Matias, y le auia acrecentado de buenas fuerças, no era gente dispuesta para assalto: por lo qual parecia que se deuesse esperar la llegada de los Italianos; y como este consejo no fue secreto dio causa los Alemanes, y Vngaros de sentimiento, diziendo, que no era justo, que auiedo ellos ganado los fuertes, la ciudad vieja, y la ciudad del Agua, y peleado en campaña con tanto derramamiento de sangre, y reduzido la plaza a tal punto, que en lugar de la gloria, y del prouecho, que era todo suyo; llegassen los Italianos a participar de ellos: y juntamente pedian que se diesse assalto, porque los Italianos estaban cerca. El Archiduque procuraua de darlos a entender, que aquel Castillo estava embutido de mucha y valerosa gente, y que era peligroso el acometerle; y que hasta ganarle, no se

auia hecho nada, especialmente, que si auiedo, como auia, tantos enfermos en el campo, emprendian el negocio, y no salian con ello, era dar demasiadò animo a los enemigos, y poner la empresa en impossibilidad: y que pues nadie los podia quitar la gloria de las cosas por ellos hechas, sino que se ilustraria mas la que pensauan ganar en el assalto, pues a cada nacion se auia de señalar el puesto adonde mostrasse su valor, era mejor tomar el negocio de proposito, y con buen fundamento. Quietado este rumor, con la buena maña del Archiduque, se atendio a llevar adelante vna mina Real, que los Turcos embocaron, y finalmente, a diez y siete de Setiembre, llegó la infanteria Italiana, que eran doze mil infantes en feys coronelias, y cinquenta y ocho vanderas, y ocho compañías de cauallos: y siendo alojados, tomaron la bateria que auia hecho el Palsi, házia la puente del fuerte, adonde con vn muro que baxa de lo alto, se juntran el Castillo y la ciudad del Agua, y tocò a los Alemanes la bateria: que se hizo desde el monte de Santo Tomas, que era muy dificultosa: y estando los Italianos desfeos de mostrar que justamente se auia concebido la esperança que se tenia, que con su llegada se auia de acabar gloriosamente aquella empresa, y que correspondian honradamente a la fama de los grandes hechos de los de su nacion. Auiedo a los veynte y cinco de Setiembre, desde el Alua del dia, començada don Juan de Medice vna terrible bateria, los Alemanes y los Vngaros arremetieron por la posta que se les auia señalado: pero quando los Alemanes se vieron debajo del cerro, y que llovian sobre ellos piedras, ollas de fuegos artificiales, y saquillos de poluora, y que por el mucho fuego y humo, no reconocian adonde estauan, juzgaron que era mejor retirarse, que morir en aquellos despeñaderos: y conc-

Italianos tomá pue sto en el frio de Estrigonia.

Alemánes pide el assalto de Estrigonia.

Alemánes y Vngaros arremetieron al assalto del Castillo de Estrigonia.

conociendo bien los Turcos la ocasion, pusieron de presto algunas piezas sobre vn tráues medio caydo; y tirauan a los esquadrones que se yuã retirando, de los quales mataron dozientos, y vn Capitan, y dos Alferезes, sin los heridos de pedradas, y del fuego, y toda via hizieran mayor daño, si de presto don Juan de Medices con quatro cañones no defencaualgara aquellas piezas, y matara los artilleros.

La infanteria Italiana, auiendo oydo vna piadosa exortacion de vn Padre Capuchino, y recebido la bendicion, arremetieron, siendo recibidos con mucha mosqueteria, y flecheria, fuegos, y piedras que tirauan las mugeres: pero aunque mostraron valor, no pudieron entrar como pensauan, porque muchos fueron heridos, y entre ellos Mario Farnesio, que conuino que se retirasse. Entrò en su lugar el Coronel Marco Pio, y subio en lo alto, y procurò de mantener aquel puesto, fortificandose con trinchea. Murieron en este asalto seys, o siete Capitanes, y muchos soldados fuero heridos y muertos, y conociendose q̄ en este caso era mejor remedio el açardò q̄ la fuerça del asalto, començarò a yr ganando tierra, parte auando, y parte peleando, y sacando algunos hornillos para aprouecharse de la poluora. Y endose de dia en dia ganando tierra, llegaron a vn puesto tan eminente, que se descubria de todas partes la plaça del castillo, y con la mosqueteria ojeauan y matauã a quãtos parecian: por lo qual los Turcos començaron a afloxar, y perder del corage y valor con que hasta entonces auian peleado, porque los gritos, llantos, y gemidos de las mugeres, y niños, tambien los mouieron para q̄ dexassen de executar lo que auian de terminado, q̄ era bolarse con minas, y hornos, y perecer todos, dando el fuego ellos mismos, quando se viesse en lo vltimo de su perdicion: y pare-

Alema-
nes y Vn-
garos se
retirá del
asfalto.

Arreme-
té los Ita-
lianos al
asfalto de
Estrigo-
nia.

Turcos
del casti-
llo de Es-
trigonia
desmayã.

ciendoles que hasta en aquel punto auian hecho quanto humanamente auian podido, y hizieran los mas valerosos soldados, y que ni Sinan, que ya los auia auisado que estaua en el exercito, ni el Belerbey de Grecia su hijo, pareciã para focorrellos, como se lo auian embiado a prometer. Hizieron señales para tratar de concierto: y era tan grande el rumor de la mosqueteria, y arcabuzeria, que no oyeron las voces de los Turcos, que llamauan a los Italianos: por lo qual llamaron a los Alemanes. Y la noche a vltimo de Agosto fue oydo vn renegado que hablaua en lengua Vngara, y lleuado al Archiduque, con quiẽ se concertò que saliesse de Estrigonia personas deputadas para tratar con las que el Archiduque mandasse señalar. Y juntos los vnos y los otros, pedian los Turcos condiciones muy auentajadas: porque procuraua el Baxã de dar a entèder, q̄ se podiã sustentar largo tiẽpo, porq̄ de ninguna cosa tenian falta: y despues de largas disputas, se acordò, q̄ los Turcos saliesse con sus cimitarras como buenos soldados, y con quanta ropa pudiesse llevar cada vno, y que en saluo fuesse lleuados por el rio hasta Buda.

Esta determinaciõ de rendirse los Turcos, se entendio que auia procedido, de que auiendo sabido el Marques de Burgau, que vna legua del exercito en el camino de Buda, se juntaua gran numero de enemigos, fue con dos mil cauallos Vngaros, mil infantes y cauallos del Duque de Mantua, y dos mil infantes Valones. Y descubriendo seys mil cauallos de los Turcos, y tres mil infantes, y acometiendolos con gran determinacion, los Turcos tratarò mas de retirarse, que de querer la batalla: pero auiendo muerto algunos Turcos, y prendido a vn Sanjaco, y tomado tres estandartes, se boluio a Buda. Los Turcos de Estrigonia, a quien ya no quedaua otra esperança sino la ayuda desta

Turcos &
Estrigo-
nia trata-
n de cõcier-
to.

Turcos
de Estrigonia
cõ
q̄ condi-
ciones sa-
len.

Turcos
de Estrigonia
por
que se rin-
dieron.

gente, viendo que se le auia impedido el designio, y la imposibilidad del socorro, acordó de darse.

Turcos Salieron los Turcos del castillo de Estrigonia el segundo dia de Setiembre, en numero de mil, o mil y dozientos, gente luzida, y escogida. y entre ellos cincuenta y cinco heridos: lleuauan setecientas personas mugeres y muchachos. Llegaron a saluamento a Buda en treynta y feys barcas que se les dieron. Y vn Baxá de Natolia, hombre viejo, y de honrada presencia, que salio el postrero, boluio con mucha tristeza a mirar el castillo, y dixo, que aquella auia sido vna gran perdida para la casa Otomana. No se hallaró las riquezas que se auia pensado, y así no ganaron las naciones mas de la honra. En saliendo los Turcos se mádo reconocer si auia alguna mina secreta o cosa peligrosa: pero los Turcos fielmente mostraron quanto tenian hecho, para que ninguno peligrasse. Hallaronse mas de treynta piezas de artilleria, mucha poluora, municiones, y vna alcaza. Entró de presidio el Regimiento del Marques de Burgau de soldados Alemanes, justamente cincuenta y dos años despues que los Turcos ocuparon aquella ciudad. Luego se entendio que el General Ebreftayn de Croacia, hallandose con diez mil hombres en campaña, fue a buscar al Baxá de la Bosna, que campeaua con doze mil: y que auiendo peleado por espacio de dos horas fueron los Turcos vencidos, con muerte de mas de cinco mil, saluandose los otros huyendo, y el Baxá herido, con que parecia que Dios ayudaua de veras las cosas de los Christianos: y esta yitoria dio animo a los demas Capitanes de aquellas Prouincias, para que juntandose con el General Ebreftayn fuesen a la empresa de Petrina, cuyo presidio, por la muerte de Crastan Behi, principal causador desta guerra, se perdió tanto de animo que desampa-

Vitoria
contra Turcos en
Croacia.

ró la plaza. Hallaron en ella ocho buenas piezas de artilleria gruesa, y mucha artilleria menuda, y conauer ganado a Petrina, no quedaua ya en ninguna de aquellas fronteras plaza de consideració q̄ pudiesse impedir el correr hasta Cigueto, sino Castañaniz, con q̄ la tierra estaua contenta.

El exercito del Principe de Trasiluania, que tenia a su cargo el Quirolehiet, estaua sobre Lipa, ciudad que tiene poco menos de vna legua de circuyto, junto a vn cerro que la señorea, y está en la Ribera de Merisco, que entrando en el Tibisco va a Belgrado, adonde desagua en el Danubio: y auiendose ganado esta ciudad por assalto a los veynte y ocho de Agosto, poniendo quanto auia en ella a fuego, hierro, y saco, saluo a los que se pudieron acoger al castillo. El General Trasiluanos le començò luego a batir, el qual está en vn Agulo de la ciudad en forma quadrada, junto al rio, cuya agua entra en sus fosos: pero fue tanto el miedo que concibieró los Turcos, que le dieron a vltimo de Agosto, con q̄ pudiessen salir con sus vestidos y sin armas. Tuouose esta por gran vitoria, por ser Lipa ciudad muy importante, que 43. años antes auia ganado cō mucho trabajo, y cō vn grã exercito, Juan Bautista Gastaldo, famoso soldado del Emperador D. Carlos V. que seruia por su mandado a su hermano Ferdinando Rey de Romanos en aquellas guerras de Trasiluania.

Canada Lipa, se entedió en Trasiluania q̄ auiedo sido reuocado y priuado q̄ Ferat del oficio de Visir por la ligereza del nueuo Rey de Turcos, y proveydo Siná enemigo de Ferat, se hallaua ya en el exercito, y q̄ auia hecho vna puente en el Danubio, y le auia passado con vn exercito de setenta mil hombres, con fin de yr al socorro de Lipa, no sabiendo que era perdida. Y hallandose ya los Trasiluanos con mucho animo, y confianza, por las muchas vitorias que auian tenido,

Petrina
desamparada
de los Turcos.

Trasiluanos
ganã
a Lipa.

Turcos
salé de Lipa,
y de su
castillo.

nido y llegando su exercito, que era de Valacos Moldauos, Rascianos, y Trasiluanos, al numero de mas de quatro mil, determinaron de yr a buscar el enemigo, y pelear con el, a lo que los Capitanes procuraron mucho de apartarlos de tal proposito, diziendo, que era poner en riesgo quantas reputacion auian ganado con tantas victorias, y que primero conuenia saber el numero de los enemigos, y lo demas que conuenia, por no parecer q hazian cosa temeraria. No por esto se apartaron los soldados de su determinacion, sino diziendo, que con la victoria de vna batalla, rompiendo de vna vez al enemigo, queian acabar los trabajos de la guerra, o alomenos asegurar sus cosas, y salir de la incomportable tyrania Turquesca, y yendo en busca de Sinan, a feys de Setiembre le presentaron la batalla, con grande contento suyo, porque aun no auia acabado de passar el exercito, y a dos horas de dia se comencò a pelear, y se hizo por mas de quatro horas con tanta porfia de ambas partes, que no se conocia la victoria, aunque auia muchos muertos y heridos de los vnos y de los otros: pero acudendo al socorro de los suyos, seys mil cauallos Christianos, que para tal efecto estauan señalados, dieron lugar a que se retirassen los que auian hasta entonces peleado y se pudiesen refrescar, de lo qual no pesò a Sinan, porque pudiesen hazer lo mismo los suyos. Y auiendo se alentado los exercitos en el espacio de vna hora, boluieron a las manos peleando con tanta ferocidad y corage, que todo era sangre, espanto, y confusion, y desta manera estuuieron porfiadamente peleando, hasta que acorcadose la tarde los Christianos con ençaron a de ordenar a los Turcos y hazellos huyr con tanta priesa y apretura en el passar de la puente, que infinitos se ahogaron en el rio, porque en aquel punto se desahò, y soltó la puente, sin q se pudiese

saber, si fue a caso, o por orden de Sinan, para que los Christianos no pudiesen dar mas carga a los Turcos: vieron que aquel dia le lleuauan por la puente, y tuuose por cierto muchos dias que era muerto en aquella ocasion, aunque despues parecio, auia sido recogido el exercito, y su roto se xò segun gunda vez por el mismo Principe de Trasiluania junto a Iorgiu. Tuuose por cierto que murieron en esta batalla veynte y cinco mil Turcos, y cinco mil Christianos, por lo qual conuino que el Principe reforçasse su exercito de caualleria.

Capitulo XXVIII. Que los Imperiales tomaron a Vicegrado: que el gran Canciller de Polonia ocupò a Moldania, y puso Bayboda y que el Principe de Trasiluania se determinò de yr contra Sinan Baxa.

EL Archiduque Matias embiò al País con buen numero de caualleria, y con quatro mil Italianos a ganar a Vicegrado lugar dos leguas más abaxo de Estrigonia, la buelta de Buda. En este punto se amotinaron los Valones y vn Regimiento de Alemanes, diziendo, que auian de auer muchas pagas: pero el autoridad del General Aldobrãdino, y de D. Iuã de Medices, pudo tanto, q se sossegaron. Este principio abrió los ojos, para que se conociessen muchas dificultades que se ofrecian a los Imperiales para continuar la guerra, porque muchos hazian instancia que se fuesse a sitiar a Buda, la qual paga, conforme a buena razon, era la primera que se deuia de acometer. Deziasse contra esto, q en aquella ciudad se sabia que estaua más de diez mil soldados viejos, sin infinitos vezinos habiles para tomar

Sinan Baxa segun da vez ro to del Trasiluania.

Opiniones que el exercito Imperial váya sobre Buda.

ârmas,

Exercito Imperial con poca conformidad de las cabeças.

armas: y que se atendiese a guarnecer la ciudad de Estrigonia, para que no se perdiese lo mucho que en aquella empresa se auia gastado, y mucha sangre que se auia derramado: advertiase, que entre los principales del exercito auia poca conformidad: y que ya con la muerte del Conde Carlos se auian corrompido las buenas costumbres y obediencia del exercito, aliende, de que la mayor parte del se hallaua doliente, y con todo eso, porque se lleuua adelante la empresa de Vicegrado, fue a ella el General Aldobrandino, con ocho mil soldados: la noche que llegó se descubrieron muchos fuegos por la campaña: lo qual hizo, que el exercito Christiano estubo con mucho cuidado, y al amanecer estuuieron muy dudosos, no se offando a cercar porque descubrian la puerta de la fuerça muy guarnecida de artilleria y entrando mas el dia, y no descubriéndose gente en la campaña, se fueron allegando, y conocieron, que el lugar estava desamparado, y algunos Christianos vezinos, dixeron, que los Turcos se auian huydo a Buda, fuero los que se retiraron al Castillo. Erán ya llegados el Archiduque Matias, y el Duque de Mantua, el Duque de Brachiano, y los principales del exercito: y entendiendose que alli auian de hallar poca menor resistencia, que en el Castillo de Estrigonia a diez y siete de Setiembre se comenzó la batayria Real, y siempre los ofensores hallaron braua resistencia, de manera, que murieron muchos, y entre ellos el Comendador San Jorge. Començose temprano a batir el tercero dia, con fin de dar assalto general, y al cabo, a veynte y vno del dicho, los Turcos serindieron, con condicion, que saliesen sin armas, y sin ropa: erán trecientos, y no mas, porque por el rio auian embiado a Buda las mugeres y niños, y la gente inutil. Dixose que importó al Emperador la con-

Castillo Vicegrado se rinde a los Imperiales.

quista deste lugar, poco menos de doscientos mil ducados cada año por estar cerca las minas del oro demas de auer se asegurado el passo por el rio hasta Buda, cuya empresa toda viandaua en platica, aunque se conocien las referidas dificultades, y otras por lo qual pues en el exercito se hallaua mucho numero de gente, parecia ser mejor hazer las empresas de Vazia, San Martin, Tatà, y Papà, y otros lugares por alli cerca, para que en ellos pudiesse invernar el exercito.

Con la referida determinacion, parte del exercito se encaminò la buelta de Vazia, ciudad fronterera de la isla Vize, a mano yzquierda del Danubio, entre Vizegrado, y peste: y no siendo muy fuerte, se pensaua, que los Turcos la auian presto de desamparar, y no quiso el Palsi, que fuesse a esta empresa el Duque de Mantua, pareciendole que se ponía en mucho peligro entrando tanto en la tierra, especialmente, que se sabia que los Turcos tenian tan fieles espías, que sabian por momentos quanto en el exercito passaua, y por el contrario, los Christianos, por mucho que lo procurauan nada podian saber de los Turcos. Muchas cosas sucedian en esta guerra, que aunq no de gran importancia, dignas de ser sabidas, por el exemplo: junto a las trincheas de Estrigonia, se emboscaró pocos Turcos, que no llegauan a quarenta, y prendieron a vn Aferez Italiano, y a otros quatro, ô cinco, y se los lleuaron, todo para tomar lengua, otra vez halla ciento y cinquenta se atreuieron a entrar en el campo, y se lleuaron doze cauallos, y quatro Alemanes. Sabiendo el Marques de Burgau, que cerca de Buda estauan tres mil cauallos, salio con otros tres mil, y cinco mil infantes, y hallò que los Turcos eran en mayor numero, y estauan bien ordenados y con buen semblante: y auiendo echado quatrocientos cauallos, que recibieron luego la carga con

Turcos tenian muy fieles espías, y no los Christianos.

Marques de Burgau va a dar vista a Buda.

con mucho daño, la vanguardia de Valones y Vngaros, que los descubrió, y otros muchos, boluio las espaldas: y porque en este caso quisieron mostrar mas valor los Valones, quedaron rodeados de los Turcos, y en manifesto peligro de perderse. Embió el Lugarreniente del Conde de Mansfeldt, al Marques de Burgau; rogándole, que los socorriese, pidió a los Rayres, que en tanta necesidad mostrassen su valor: pero no quisieron: hizo lo valerosamente Carlos de Rossi, Cauallero Italiano, con vna vanda de los cauallos del Duque de Mantua, que embistiendo con los Turcos, se abrió el camino, y libró a los Valones del peligro, quedando de retaguarda en la retirada, sin perder mas de tres, ó quatro soldados. Los Vngaros tomaron vna barca, en la qual prendieron dos Chaufés, y otros quatro Turcos, auiendo muerto veynte y cinco, confessaron que yuan de Iauarino y de Buda a Constantinopla, a pedir socorro, certificando, que tomada Estrigonia, el campo Imperial yria a Buda, y que no tenían soldados, sino los que auian sobrado de las rotas passadas, que se hallauan asfijidos y medrosos: dixerón tambien, que tres dias antes auia sabido que se queria hazer la empresa de Vazia, con que se acabó de conformar que tenia muchas y fie espias, cosa que dio mucho que temer, viendo que no sabian de los que se podian fiar.

Imperiales no tie-
né espías.

El Archiduque Maximiliano en Vngria Superior juntaua mayores fuerças contra los Tartaros, porque no obstante que el gran Canciller de Polonia se auia puesto en el passo, mostrando que los queria resistir la entrada para Vngria, a juntarse con los Turcos, se auia descubierto contrario a las cosas del Trasilvano, y dezia, que queria cobrar a Moldauia, que pertenecia a la Corona de Polonia, y al fin se metio en ella, aunque los Comissarios para tratar la liga entre

el Emperador y Polonia, se euian jurado, y introduxo por Bayboda a Jeremias, que tambien reconoció el Imperio de los Turcos, pagando mayor tributo que hasta entonces se auia pagado. Sinan despues de la rota que recibió junto al Danubio, se retiró a Ter gouisto, y tenia consigo a Miguel, que fue Bayboda de Valaquia, y Azan Baxá, y a otros principales, con hasta treynta mil soldados: con los quales traçaua de recuperar a Moldauia, y a Valaquia, y aguardaua al Principe Tartaro con cien mil soldados de aquella nacion, segun era la fama: pero el gran Canciller se les opuso al principio, y los Tartaros quedaron con lo peor: pero auiendo se luego concertado, porque el gran Canciller ayudaua a Jeremias contra el Bayboda del Trasilvano, aunque se defendio valerosamente algunos dias con dos mil Vngaros que tenia, al fin el concierto del gran Canciller, con los Tartaros, fue que quedasse por Bayboda de Moldauia el Jeremias en nombre del Turco, y del Rey de Polonia, y así se acabaron de poner en possession, dexando a Sediach Timis a quien para este efecto embiaua el Turco. Este hecho del gran Canciller, echando de Moldauia el Bayboda que tenia puesto el Principe de Trasilvania, alteró mucho al Emperador: por lo qual escriuio con mucho sentimiento al Rey de Polonia, casi a mediado Octubre, mostrando, que no era buen modo de aprouechar a la Christianidad, ni conforme a la confianza que de aquella Corona se tenia, mientras se trataua de confederacion, y de juntar armas para el beneficio vniuersal, convertirlos en fauor del enemigo, comun, cosa que a toda la Christianidad, no podia sino parecer indigna de vn Principe, y de vn Reyno Christiano. Estas cartas, y otras del Pontifice, hubieran sido de mucho fruto, si el Rey tuuiera por si solo auctoridad de determinar el negocio: pero demas

Sinan se
retira a
Tergo-
uisto.

Emperador se re-
siente con
el Rey de
Polonia,
por el ca-
so de Mol-
dauia.

de

de que se hallaua el grã Canciller en campaña , mouido por particulares intereses, y poco amigo del Principe de Trasiluania, la nobleza de Polonia estaua deseosa de cõseruar la paz con el Turco , con lo qual quedò el Principe de Trasiluania frustrado de la confiançã que tenia, que por la parte de Polonia no se le daría impedimento, y que se podría ayudar para esta guerra de la Moldauiã, como el Rey de Polonia lo auia prometido a Monseñor de San Seuero, Nuncio del Papa: y así el Bayboda Estefano que se defendia, auiendo muchas vezes llegado a las manos, alcabo peleado valerosamente; le mataron el caballo, y le prendieron, y despues cruelmente le mataron.

Estefano Bayboda de Moldauiã preso y muerto.

El Principe de los Tartaros auia muchas vezes deseado renouar los pactos que tenia en Polonia: y auiendo embiado Embaxadores para ello, que auiendo hablado al Rey, le presentaron vn cauallo, y vna saeta en dandole las cartas, y muchos dias hizieron instancia para que el Rey de Polonia embiasse Embaxadores al Tartaro, pero no lo quiso hazer, y respondió a las cartas, diziendo, que las cosas se estuuiesen en el mismo estado que se hallauan, dãdo algunos presentes de poca consideraciõ a los Embaxadores, con que se boluierõ a sus tierras: y no porque estis cosas que hazia el gran Canciller de Polonia, en tanto daño de la Christiandad, y del Principe de Trasiluania, se perdio de animo, que aunque pensaua estar poderoso con el ayuda del Bayboda Estefano, que sinõ le impidiera el Polaco, auia de yrse a juntar con el, aunque supo su desgracia, y su prision, hallandose cõ ocho mil cauallos, y quinze mil infantes, menor exercito de lo que auia pensado, se determinò de yr a buscar a Sinã en persona hasta Tergouisto: y auiendo embiado adelante parte de la gente, porque aguardaua algunos Rayres que le embiaua el

Rey de Polonia q̄ respõde a los Tartaros

Archiduque Maximiliano, tuuo auiso; que auiendo entendido Sinan su determinacion, por no le auer llegado los Tartaros, se auia apartado de Tergouisto, y auia fortificado vna Iglesia junto al Palacio del Bayboda de Valaquia, para entretener a los Trasiluanos, el qual fuerte era de tierra, y de madera, con sus fossos, y traueses, a donde auian entrado de guarda mil y quinientos Turcos, con el Baxã de Caramania, y el Sanjacõ de Albania. Llegado el Principe Sigismundo a Tergouisto, tuuo consejo con sus Capitanes, cõ el Nuncio Monseñor Vesconte, y con Siluio Piccolomini, que gouernaua la gente del grã Duque de Toscana. Propusose, que auiendo partido el exercito Turquesco muy medroso, y retirado se a Burcarest dos leguas de alli, si era mejor ganar primero el fuerte, o seguirle, parecia a los Trasiluanos arimposos por tantas victorias, que ninguna cosa podia impedirles el curso del as, sino dar tiempo a Sinan de salvarse, afirmando, q̄ en deshaziendo el exercito de Sinan, sin trabajo se tomara el fuerte, y que si gastauan el tiempo, y consumian la gente sobre el fuerte que tenian en poco, Sinan se reforçaria. Otros contradixeron este parecer, diziendo, que no conuenia poner se entre el exercito enemigo, y el fuerte, ni dexalle a las espaldas, porque impediria la vitualla y la municion, y daria mucho de affosiego a su Campo, sino que luego se atendiese a comba-tille, porque ganado, facil cosa seria vencer a Sinan, pues que en tan pocos dias como se presuponia que auia de tardar en ganarse, ni los Tartaros llegarian a juntarse con Sinan, ni por otras vias se podria reforçar su Campo, y así se determinò la conquista del fuerte: y auiendo embiado quien reconociese el sitio, llegó auiso que el exercito enemigo parecia: pero bien reconocido, se hallò que era Azan Baxã, que con quatro mil ca-

Sinan no quiere aguardar al Trasiluanos.

Parece res sobre acometer a Sinan primero q̄ al fuerte.

uallos retirava la retaguarda del dicho exercito.

Capitulo XXV. De las victorias que tubo el Principe de Transilvania contra Sinan Baxá: lo que hazia el exercito del Archiduque Maximiliano en Ungria Superior, y el levantamiento de los villanos en Austria.

PLantada la bateria, se començò a batir el fuerte con poco provecho, porque la tierra bien pisada, resistia: por lo qual se huvieron de valer de los fuegos, y de la çadon, y esto se hizo con tanto valor y brevedad, que el dia siguiente se ganò el fuerte, con muerte de la mayor parte de los defensores, quedandò preso el Baxá, y el Sanjacó. Sabida la perdida del fuerte, Sinan, y todo el campo, quedaron muy confusos, y dexaron la fabrica de otro fuerte que se començaua, con fin de aguardar alli al Transilvano: y levantandose el campo con desorden y tumulto, fueron a Giorgiú junto al Danubio, dexando perdido mucho bagage y artilleria. Detuvoose dos dias el exercito Christiano en Fergouisto, para descansar y esperar la vitualla y munición que acudia de Transilvania: y viendose entendido la confusión del campo Turquesco, se tratò del camino que se auia de tomar cò el exercito, porque muchos temian que los Turcos (para entretener a los Christianos) auian cortado la puente del rio Teloz, y fortificado mucho otros passos: y porque se dixo que la razon pedia que se siguiesse al enemigo por el mas breue camino, pues que se via medroso y medio roto, se encaminaron a Burgorest: y rodeando por malos caminos y pantanosos, y por mu-

Fuerte de Sinan ganado por los Transilvanos.

chos bosques, llevandose el artilleria con trabajo, tardaron mas de lo que conuiniere. En Burgorest se entendio todo lo referido, y el miedo que el enemigo lleuava, y que yua cortando puentes y caminos, y siguiendole, llegaron a veynte y ocho de Octubre, quando ya Sinan auia hecho passar la mayor parte de su exercito de la otra parte del Danubio, con mucha desorden y confusion, ahogádose algunos, aunque tenia puente de barcas, y toda via quedaua por passar vná parte del exercito, con doze mil cautiuos que lleuaban de aquella tierra, con guarda de seys mil Turcos, y ochocientos auian metido de guarda en el Castillo de Giorgiú, y en desebriendo la vanguardia del Transilvano, a los que no auian passado, dio sobre ellos con tanta furia, que en vn momento fueron muertos y dissipados, e obrando aquellos cautiuos entre los quales auia infinitad de mugeres y niños, y se tomò mucho bagage, y cauallos y bestias de carga, y nuynendo los enemigos por la puente, entraron los Christianos siguiendolos por ella sin temor de la mucha artilleria que se disparaua del Castillo, y muriendo y cayendo muchos en el rio, llegò la noche, y Sinan metió mayor numero de Turcos en el Castillo.

Exercito Christiano no sigue a Siná, y se alcáça.

De se libertad á doze mil cautiuos q lleuaua Sinan.

Estuvo el Exercicio Christiano toda la noche en arma, porque no tubo tiempo de alojarse, hizo lo el dia siguiente, y diose orden de batir el Castillo, que era de muy fuertes muros antiguos, aunque sin traueses, ni terraplenos, y cò chicos torreones, y cò vn torre del omenage de stro, para rotirada, cò vn fofso lleno del agua del rio: y aunque luego por la mañana se començò a batir el Castillo, ya era tarde, y se auia hecho poco provecho, porque el artilleria no tiraua mayor vala que de treynta libras, y los defensores eran diligentísimos. El Principe rogò a Monseñor Velecòte, Nuncio

Nuncio Apofolico, que pidieffe a Siluio Picolomini, que con sus Italianos se encargasse de aquella empresa, y auendola aceptado, se confederò, que en medio del Danubio a tiro de mosquete en vna Isla, estuua vna parte del Campo Turquesco, y la otra de la otra parte de la puente en Vulgaria, y que por la puente que se arrimaua a la Isla, los Turcos podian soterrar el castillo: por lo qual se juzgò, que ante todas cosas, conuenia quitar el socorro, y para ello se acordò que se quemasse la parte de la puente que estaua junto al castillo, que se cometio a Siluio Picolomini, lo qual procurò, aunque no lo pudo conseguir, perdiendo buena parte de gente, porque la puente estaua muy pegada al castillo, de donde la defendian, y por tanto se determinò que se hiziesse confuegos artificiales, y se continuasse la bateria del castillo, y auendose abierto buena parte de muralla, y conociendose alguna flaqueza en los defensores, rogò el Picolomini a los Italianos que arremetiesen, los quales muy animosamente lo hizieron, aunque la subida era dificultosa: y no obstante que pelaron media hora, y que eran los Vngaros los que los auian de seguir, estuuió gran rato sin moverse, hasta que, o por la verguença, o por la codicia, viendo la vitoria cierta, arremetieron, y el castillo se entrò, matando a los defensores, y se puso a saco, adonde se hallò, mucha ropa, armas, y caballos, y setenta piezas de artilleria grandes y pequeñas, y se dio libertad a muchos cauiuos Christianos. Resoluo el Principe que se desmantelasse, y quemasse a Georgiù, porque hallò que no la podia sustentear, estando muy apartada de sus Estados. Otra parte de sus fuerças, que estauan molestando a Temisuar, ganaron Vilagesuar, y a Tene. A veynte y quatro de Octubre retiróse el Principe, y embiò el exercito a los

Siluió Picolomini se encargò los Toscanos de la empresa de Iorgiu.

Italianos arremetió al castillo de Iorgiu.

aloxamientos, y los Italianos a Tifin, adonde estuuieron hasta que llegó orden del Gran Duque de boluer a Italia: Tuuóse primero consejo sobre esta retirada, porq̃ algunos proponiã que el Trasilvano deuia seguir el enemigo flaco, y medroso, y casi vencido, y que acabandole de deshazer, se podria llegar hasta Constantinopla, con que se deshazia el Imperio Otomano en Europa, y que no se haziendo, se le daua tiempo de rehazerse: y porque los que tenían la contraria parte, dezian, que el exercito de Sinan no estaua enteramente deshecho, y que sin duda le auia de acudir nueva gente de Constantinopla, y que si passaua el Danubio con la suya muy cansada y fatigada por tantos trabajos padecidos, se ponía en peligro de perder vna batalla, a la qual se auia de llegar sin ninguna duda.

El Principe pareciendole que era buen consejo, y que deuia de acudir a las cosas de Moldauia y de Temisuar, dexando el passar el Danubio para la Primavera, passando los montes Carpatios, que diuiden a Valaquia de Trasiluania, se boluió a Corona. Tampoco el Archiduque Maximiliano auia en retanto estado ocioso en Vngria Superior: porque a 18. de Octubre se puso con el exercito sobre San Nicolas, que se le dio por cierto, adonde se hallò mucha munición, y vitualla, y los presidios de Escandar, y de Bahi, se huyeron quemados los lugares. Y en Croacia el Governador de Carlostat tomò de repente a Vbiquiz, de donde nació el principio desta guerra, y no pudiendo ganar el castillo, saqueò, y quemò el lugar, y se retirò sin daño. Los villanos de Austria muy sentidos de los graues tributos q̃ pagauan a los señores, tomaron las armas, y en mucho numero se juntaron entre los rios Senz, y Cluti, y acometiendo al castillo de Eferdenghe, vna legua de Clintz, y faron algunas insolencias: los señores

Trasiluano no se retiró a sus tierras.

Archiduque Maximiliano no gana a S. Nicolas en Vngria la aldea.

Vbiquiz tomada del Governador de Carlostat.

Villanos de Arestica se arrepentió de su levantamiento.

Señores con gente de a pie y de a caballo, los hazian guerra, y mataron muchos, de manera, q̄ los villanos comenzaron presto a arrepentirse de su temeridad, y embiaron al Emperador, significando a su Magestad, que no auia hecho aquella demostracion contra el, ni rehusado qualquier tributo, aunque fuese extraordinario, para la guerra en seruicio de su Magestad, sino que su queixa era contra los particulares señores que los desollauan, y quitauan sus haciendas, sin que les quedasse tanto, con que apenas se pudieffen sustentar: por lo qual, y por muchos que en la Corte intercedieron por ellos, el Emperador los perdonó, mandado, que cada vna de las partes dexasse las armas, y se restituyessen los presos, y que la causa se determinasse por justicia en la Corte: pero los Valones que fueron embiados para fosegar a los villanos, se hartaron por las pagas, y tambien algunas compañías de Alemanos del Coronel Raytenoy, que estauan en los Burgos de Viena, vsando los vnos y los otros muchas desuerguenças, y atreuimientos: por lo qual se procedio contra ellos con mucho rigor, y fueron ahorcados hasta veinte, y otros diuersamente castigados, por que intentaron de saquear los Burgos de Viena, y assi conuino reprimir la fuerza con la fuerza.

Quejas de los Villanos de Austria contra los Señores.

Capitulo XXVI. De como pasó la muerte de Ferat Baxâ, y con que modos consiguio Sinan de ser embiado al exercito: don Pedro de Toledo saquea a Patrâs, y Muley Nazar buelue a Africa.

Aunque se ha tratado mucho de Sinan Baxâ, no ha podido antes

de aora tener su lugar el dexir con que modos consiguio el ser embiado al exercito, y la priuacion y muerte de Ferat su enemigo: y auiendo (como se dixo) muerto a 18. de Enero deste año Amurates, Rey de Turcos, y sucedido en el Imperio su hijo Mahometo, mandó luego matar a 17. hermanos, quedandole con el parto de dos mugeres preñadas 29 hermanas: luego apartó de su gracia a Sinan Baxâ, y al Cigala, que tambien se llamaua Sinan, y fauorecia mucho a Ferat, a quien se ofrecieron las dificultades que se han dicho, estando atendiendo a la expedicion del exercito que auia de llevar a Vngria, por la enemistad de Sinan, y de Cigala: los quales, con gran artificio le ponian todos los impedimentos posibles, para que en la jornada no tuiesse la felicidad que desleaua, sin considerar q̄ la discordia entre ministros, es el verdadero indicio de la ruyna de un Reyno. Y auiendo finalmente salido con el exercito, y llegado a Valaquia, ya otras partes adonde se militaua, porq̄ los sucesos no fueran, como se desleaua. Indignado Mahometo por ello, mediante las calunias y malos officios de Sinan, y de Cigala (que nunca cessaron) por medio de las Sultanas, y por otras vias le desacreditaron tanto, que Mahometo le priuó del cargo de Visir, y le dio a Sinan, con orden que le hiziesse matar, y q̄ luego se partiesse al exercito, y Mahometo, dandose siempre a sus gustos y plazer, siendo astutamente engañado de las Sultanas, y en particular de la madre, ó porque no queria oyr las malas nueuas de la guerra, ó porque se le referian las desgracias menores de lo que eran, en efeto, temiendo que le mouerian a yr en persona, adóde, si por caso aconteciesse alguna desgracia en su vida, aquel Imperio corria gran peligro de perderse, por ser los hijos muy niños, y auerle de gouernar el estado por los Baxâs, q̄

Sinan, y Cigala enemigos de Ferat.

Sultana madre im pide que Mahometo vaya a la guerra.

Oo entre.

entresi no estauã conformes, y por particulares intereses, ò por ambicion se podia temer alguna gran diuision, juzgauan, que era menor mal perder vna parte, que el todo, como sin duda fuera, si en aquella ocasion sucediera la muerte de Mahometo.

Y estado el Turco zabullido en sus victos y deleytes (como se ha dicho) se dexò persuadir, q̄ por desercion de Ferat, y no por el valor de los enemigos se auia perdido muchas vezes con el Emperador, y con el Trasilauano: y despachando a Sinã, mandò, q̄ fuesse con el vn Capigilar, q̄ es vno de los oficiales mayores de los soldados q̄ assiste a la guarda del cuerpo del Rey, para q̄ con el calor de Sinan matasse a Ferat: el qual siendo auisado de sus amigos de lo que yua ordenado contra el, no pudiendo en tal aduersidad resistirle como hotabre, ni disimular como prudente, por que no le dio lugar la fortuna. Apercibio tres mil hõbres de la Bosna bien armados, q̄ por ser de su patria le erã muy fieles, y los pagaua de su dinero. Llegado el Capigilar, le dixo Ferat, q̄ bien sabia que yua por su cabeza: pero que no entedia de darla alli, sino en Constantinopla a Mahometo su señor, siempre q̄ fuesse feruido hazer tal, de vn felicissimo esclauo tuyo, que padeciendo infinitos trabajos con grandissimo amor, auia hecho señalados seruicios al Imperio Otomano, y por causa de sus emulos, le trataua de tal manera sin mereerlo, y q̄ mienos queria morir afrentosamente, dexando a sus sucesores tal infamia, y q̄ por tãto luego se queria yr a Constantinopla para obedecer todo aquello que de su persona determinasse.

En este mismo tiempo, Sinan (remiendolo lo q̄ podia suceder) desseando infinitamente la muerte de Ferat, cõ orden del Turco, auia embiado adelante al Baxã del Cayro, llamado Mahometo, para que sollicitasse la execucion de manera, q̄ quando Sinan llegasse al

exercito, hallasse muerto a Ferat: el qual auisado de mano en mano de quanto passaua, al ponto que se apesaua el Baxã del Cayro para mostrar a los principales Capitanes del grã Señor, se puso acuallo, y le apartò con sus tres mil Boseneses muy apriessa, diziendo: Vos venis, y yo voy: Sinan que supò el caso, embiò tras el quinientos Genizaros de Damasco, para q̄ le prendiesse, ò entretuiesse, hasta q̄ llegasse mayor numero q̄ yua embiando. Viendo se apretado Ferat, derramò en el camino mucha caridad de escudos de oro q̄, llaman Sultanines, para q̄ la codicia los hiziesse menos diligentes, ò causasse alguna rebuelta entre ellos, y despues dexò tres hermosas esclauas cõ la misma intencion, y ambos expedientes le fueron de provecho, porque se les escapò: y lo que mas le ayudo, fue, q̄ rodeando algunos de los que le seguia para atajarle el camino, y cortar vna puente, lo hicieron quando era ya pasado cõ quatro criados en buenos cauallos, de manera, que los que le seguian, no pudieron passar. Estuvo muchos dias escondido, sin que del se supiesse nada, juzgando, que el poner tiempo en medio le seria de prouecho: hasta que Mamuc su Medico fue a Constantinopla, y dixo al Baylo de Venecianos, q̄ presto le verian en aquella ciudad restituydo en su officio: a pesar de sus enemigos, y esta confiança hazia el Medico del Veneciano, por que sabia que Ferat auia siempre fauorecido las cosas de aquella Republica, y cada dia mas se fue esto entendiendo, y se entendia, que se negociaua por medio de las Sultanas, por mucha cantidad de dinero, conforme a la costumbre: pero al cabo se supo donde estaua, y le mataron, y sus bienes fueron confiscados, que se dixo que importauan mas de 500j. Sultanines, y en fin de tantos seruicios fue la inuidia la que acabò a Ferat: y entre las acciones de los hombres gloriosos en armas y conse-

Mahometo embia a matar a Ferat Baxã.

Astucia de Ferat para detener a los q̄ le siguen.

Ferat fue muerto y sus bienes confiscados.

consejo, es la mayor el saberse defender de la invidia, por que no ay cosa que mas facilmente los haga caer en baxeza digna de compasion, y falto poco que no sucediesse lo mismo a Sinan, que dezia; q quando no viesse cortada la cabeza de Ferat, dexaria el exercito, porque fue grande el sentimiento que en Constantinopla, y en todo el Imperio huia por la perdida de Estirgonia, y de Vicegrado, y los demas, culpando mucho a Sinan por no ader socorrido a Estirgonia, y assi acordandose de la desgracia de Ferat, le desculpauan cargando a Sinan; porque sus astucias auian causado la desobediencia al exercito, que fue causa que no pudiesse Ferat hazer mayores efectos; de modo que dexian con mucha libertad que merecia el mismo castigo. Y auiendo corrido el Cigala la misma fortuna, le quitaron el armada, y con la desgracia de Ferat, por bien que se supo valer, por medio de sus presentes con las Sulranas, le boluieron el cargo, y con el mayor numero de galeras que pudo juntar, salio a guardar los nauios que yuan de Carmania a Alexandria, y boluian cargados de trigo, porque de algunos meses atras auia en Constantino- pla tanta falta de pan, que fue forzoso echar fuera toda la gente inutil.

Mahamet gran Turco siete mucho la perdida de sus exercitos.

A este mal de hambre, se juntò la pestilencia, que se lleuò infinita gente, y entre tantas desueltas que auia en el Imperio, Mahometo passaua su vida sin cuydado, gustando mucho de oyr el estruendo del artilleria, que por passatiempo hazia muchas vezes disparar, y muchas pieças en vn mismo tiempo, para que hiziesen mayor ruydo, y entreteniendose con mugeres y truhanes: y con todo esto, sabida la vltima rota de Sinan, y las demas desgracias, como

despertado de vn largo sueño, sintiendo en el alma la infelicidad de sus exercitos, estauo vn dia entero y vna noche sin comer, ni dormir, y con cuydado començò a tratar, y consultar sobre el remedio de sus cosas; porque alionde de lo que passaua en Vngria, se entendia que auiendo muerto el Rey de Persia, el hijo que le sucedio, se mostraua enemigo de los Turcos, a lo qual se allegaua el temor que causò el daño de Patràs, el qual fue, que auiendo don Pedro de Toledo Capitan general de las galeras de Napoles, reforçado catorze, y juntandose con el don Pedro de Leyua General de las de Sicilia con diez, don Pedro de Toledo publicò que salia para asegurar aquellos mares, porque en aquellos dias se hazia la feria de Saletno: y navegando muy apriessa con don Pedro de Leyua la buelta de Leuante, llegó sin ser sentido a Patràs, adonde a la sazón se hazia la feria; y echò gente en tierra, y no solamente se saquearon las tiendas de los Iudios, y de los Turcos, saluandose vnos pocos de los Griegos, pero mataron mucha gente, y se lleuaron ricos mercaderes para rescatar: y dexando el lugar quemado, se embarcaron, juzgandose que valio la presa mas de quatrocientos mil ducados: y hallandose entonces el armada Turquesca en Nauarino, a pocas millas de quarenta millas de Patràs, assi por estar mal en orden, como por auer sabido de vna factia Francesa, que se hallauan en Mecina cinquenta galeras Ponentinas bien armadas, temió el Cigala que todas auian sido en el asalto de Patràs, y asi no se atreuio de passar adelante con treynta y ocho galeras que tenia faltas de chufima, y de soldados.

Entretuuose don Pedro de Toledo algunos dias por aqillos mares aguar-

Rey de Persia muere, y su hijo es enemigo de los Turcos.

D. Pedro de Toledo, y dõ Pedro de Leyua hazen jornada a Leuante.

Armada Christiana na toma, y saquea a Patràs.

dando ciertas fustas de colliarios, aú- que se dixo, que tenia inteligencia en Coron. Este cometimiento de don Pedro de Toledo, fue juzgado, de algunos en mala parte, diziendo, que era de sportar al Turco, para que embiasse armada; pero los que mejor entendian estas cosas, y en particular, el Conde de Miranda, dezian, que assi como las armadas Turquescas chabadas y grandes, venian muy a menudo a dar vista a las costas de la Christianidad, y hazer daño en ellas, de la misma manera deuián yr las galeas del Rey Catolico a hazer otro tanto a las tieras del enemigo, como agora lo auian valerosamente mostrado don Pedro de Toledo, y don Pedro de Leyua, pues que demas de que era el verdadero modo de hazer la guerra, la milicia se exercitaua y aprouechaua, y se tomaban esclauos para conservar el armada; y no se gastaua en valde el hacienda Real, alier de de que para las cosas de Vngria, seria grandiuersion. Esto (como se ha dicho) dio gran pena al Turco, y se la acrecentò el puer entendido, que en las rotas de Sinian auian muerto feys mil Genizaros, y entre ellos los de Damasco, que por ser los mas valerosos, son los que siempre guardan el Estandarte verde, tenido de los Turcos en grandissima veneracion: el qual se perdio en aquella rota, y le ganó el Trasiuanò, y por no defanipar al vulgo, se mandaron hazer algunas alegrías, y que se mostrassen ciento y veynre cabeças, y quatro pieças de artilleria, y feys vanderas que auia embiado Azan, hijo de Azan Baxá, que fingieron auer se ganado en vna gran rotada a los Christianos, todo por no perder reputacion con el pueblo: al qual dexaron las cabeças, y los muchachos las lleuauan valerosamente por las calles, no sabiendo, que verdaderamente eran de Turcos muertos en aquella rota, por que de tales inuenciones vsauan or-

Còde de Miranda, que pareció tiene en embiar armadas a Leuante.

Inuenciones de los Turcos para mantener la reputacion con el pueblo.

dinariamente aquellos Barbaros. En el año de 1678 que succidio la batalla de Africa, adonde murio don Sebastian Rey de Portugal, passò a España Muley Nazar, hermano de Muley Mahamer, q llamaron el Rey Negro, que tambien perdida la batalla, se ahogò en el rio Mucazan, des pues de auer estos años con España entretenido del Rey Catolico, le pidió licencia para passar a Berberia, diziendo que le conuenia para sus negocios y designios: el Rey Catolico, aú que le mandò dezir, que mirasse bien lo que hazia, prosiguiendo en su proposito, passò a Melilla, con orden que el Rey dio a Antonio de Texeda, Gobernador y Capitan de aquella fuerza, que le tuuiesse alli el tiempo que quisiesse, haziendo sus negocios: y tratandole como a persona de tanta calidad. Desde Melilla tratò Muley Nazar sus inteligencias: y como era persona de sangre Real, y muy estimado entre los Moros, y hombre de gran prudencia, siendo los Moros mudables, y amigos de nouedades, lleuò a su tanta parte de Moros y Alarabes, que quando le pareció que tenia exercito, salio en campaña. Muley Hamet Rey de Fez, que sabia los ratos de su primo, ordenò a su hijo mayor Muley Xequé, que le fuesse a buscar con otro exercito: y llegando a las manos se peleò por gran espacio de tiempo; y auiendo puesto Muley Nazar al sobriano en gran aprieto, quando mas se le yua mostrando favorable la victoria, le desamparò vna gran vanda de Alarabes, cuya perfidia por causa de soborno, mas q por valor, hizo que Muley Xequé fuesse vencedor, y Muley Nazar quiso antes morir alli peleando como buen cauallero, que boluer de nuevo a los trabajos perdidos con el destierro de la patria, ni que sugetarse mas a la infidelidad de los Barbaros, ni verse en manos de su enemigo.

Muley Nazar passò a en Africa.

Muley Nazar se le cono- xercito em cam- paña.

Capi-

Capitulo XXVII. De los daños que haze el Cossario Morato Ræz: elección del Maestre de Malta fray Martín Garces, y el Cardenal Borromeo por Arçobispo de Milan: daño de los foragidos de Italia, y que reconocen a la Iglesia el Patriarca de Alexandria, y los Obispos de Russia.

MOrato Ræz, famoso Cossario de Argel, corria la costa de Italia en este tiempo, y topandose a caso con las galeras de Florencia que militan debaxo de la Religion de Sactifreuan, tomó dos dellas: por lo qual mandó el gran Duque echar a la mar una galera, y una galeota, y armadas y que en todas maneras procurassen de vengar la injuria recebida, y el mismo Cossario algunos dias despues tomó quatro naos que traían de Alexandria trigo, azeyte, y especerías que se estimaró en quatrocientos mil ducados, que se dixo que era hazienda de Venecianos. Las naueas de la armada Furquesca, y que salia poderoso se yuaua uiuando, y por el cuy dañado que se tenia en Malta, el Maestre entendia conproueer gente, y municiones para la guarda de la Isla, y haziamamiento general de caualleros de su orden: y porque allí no cesauan las diferencias entre algunos principales caualleros, a los quales se guian otros, contra el Maestre, estando el Pontifice para embiar a Malta a componellas al Arçobispo Mareuchi, se entendio la nueva de la muerte del Maestre, que dexó a la Religion (segun se dixo) trezientos mil

ducados en dinero, plata, y otras cosas, y en algunas galeras, por cuya causa eran las diferencias, diziendo los caualleros que no deuia tener galeras particulares, ni embiallas en corso por solo su interese, sino en nombre comun de la Religion, a la qual se quitaua el prouecho que se sacaua del corso que era el principal medio para la sustentacion de la Religion, y que en ello, ni en otras cosas no guardaua los establecimientos, ni costumbres: pero con la muerte cessó todo, y fue elegido fray Martín Garces a 18. de Junio, era Castellán de Amposta, que es en la lengua de Aragon, y natural de Barbastro, a quien yo bien conocí, y traté, cauallero de mucha virtud, y de todos generalmente amado, y reuerenciado, por la bondad, y por la edad de casi setenta años. En comenzando a gouernar, compuso los negocios con general satisfacion, quitó algunas imposiciones, reformó oficiales, no quiso tener galeras particulares, ni que nadie las tuuiese en Malta, sino que todos militassen en las de la Religion: y saliendo estas galeras la buelta de Sicilia, se toparon con Morato Ræz, anduuiéron algunas horas a las manos, y al cabo el barbaro se les salió de las, y las de Florencia nunca se hallaron. Fuese el Cossario la buelta de Prouença, adonde el, y los demas se fauorecian contra el tiempo, y contra sus enemigos, con cuya ocasion siépte han molestado a la Christianidad. Y boluendo de España el Príncipe Doria, descubrió una galeota, embió sobre ella dos galeras, y dando la caça, se entró en un puerto de Prouença, adonde la defendieron con el artilleria: acudió el Príncipe con todas las galeras, y quemó y saqueó el lugar, y se lleuó la galeota. Y quando al armada del Turco, muchos era de parecer, que no saldria, por que se conoçia que aquel Imperio yua cada dia disminuyendo en las fuerças maritimas: con la continuació de las guerras

Fray Martín Garces natural de Barbastro elegido Maestre de Malta.

Morato Ræz se escapa de las galeras de Malta.

Grán Duque de Toscana arma contra Morato Ræz.

Morato Ræz toma quatro naos, que es hazienda de Venecianos.

Astucia
Turquesca
carhecha
fama que
sale arma
da.

res restres en Persia y Vngria: y que el echar aquella fama que salia armada, era astucia Turquesca, conforme a su costumbre, para tener en temor a la Christiãdad: y que si el Rey Catolico se resolua de poner en ordẽ el numero de galeras que podia, seria cosa facil ganar el Reyno de Egipto, antiguo granero de Italia, ò los Castillos de Lepanto, para encerrar al Turco dentro de los Castillos de Constantinopla. pues que para hazer esto, y acudir a otras cosas, tenia muchas formas de sacar dinero de sus estados, sin estar atenido a las flotas de las Indias Orientales, haziendo asientos de dinero sobre ellas, con que se destruya, siendo lo que mas arruyna el gastar, en confianza, de lo que ha de venir: y que demas de que ya el Turco no tenia fuerzas para oponerse a las suyas en la mar, daria grã aliuio al Emperador en la guerra de Vngria.

Los foragidos que no quisieron yr a Vngria (como se dixo) boluieron a sus acostumbrados robos y crueldades, y entre otras, en Anafy, y Frosolon, defollaron viuos a dos ò tres Españoles que yuan camino de Roma a Napoles: y auiendo sabido adonde se hallaua cantidad de trigo de la Camara Apostolica, pidieron su valor en dinero, donde no, amenazauande quemarlo. El Papa, por estas y otras muchas insolencias, despachò con gente de a pie y de acuallo a Leon Estroci, y a Minio de Ascoli, para que los persiguiesse. Leon Estroci los tomó de repente, y los quitò veynte y cinco cauallos, y prendió algunos, y dió libertad a dos Caualleros Romanos que tenian presos, para que pagassen gran rescate. Ni tampoco el Reyno de Napoles estava libre de tal calamidad, y teniendo por cabeça a vn Angelo Ferro, robaron al Percacho, que lleuaua a Roma mucha ropa y dinero, y prendieron al Arçobispo de Taranto, y al Obispo de Castellaneta, y los trataron

Pontifice
embia gẽ
te contra
los foragidos.

muy mal, y el Conde de Miranda vsa ua estrema diligencia en la persecucion de tal gente, embiando comissarios, Capitanes, y gente, castigando con rigor a los q̄ diligentemente no hazian lo que deuiã contra esta gente civil, para que con el exemplo de los vnos, fuesse los otros mas cuydadosos: y teniẽdo la estirpacion desta gente en buen estado, llegò la hora de boluerse a España, auiendo mucho tiempo inflado por la licencia por el ausencia de nueue años que auia tenido a quel cargo, y por auerle muerto en aquella tierra algunos hijos, desseaua repatriar, y ya se sabia que el Rey le llamaua para el cargo de Presidente del Consejo supremo de Italia, que auian tenido los Cardenales Grãuefa, y Quiroga, y o. y vemos a este Principe en el sumo gouierno desta Corona en el cargo de Presidente del Cõsejo supremo, y cõ general aplauso y satisfacion, gouernando con zelo de amador de justicia, y gran exẽplo de religiõ y prudẽcia. Sucedióle en el cargo de Napoles dõ Enrique de Guzman, Conde de Oliuares, q̄ auiendo estado muchos años en la Embaxada de Roma fue por Vitorrey a Sicilia: y auiendo gouernado su trienio en Napoles, con gran vigilancia y prudencia, es aora del Consejo de Estado: y es de notar, que el Conde de Miranda dexò al de Oliuares el Reyno de Napoles, quanto a la juridicion Real en el mismo Estado que le recibio, y tan conforuada le entregò despues el Cõde de de Oliuares al Conde de Lemos su sucessor.

Cõde de
Miranda
diligente
contra fo
ragidos.

Cõde de
Miranda
zelo de
la justia.

Venido el Conde de Oliuares a Napoles, salio el Conde de Miranda cõ ocho galeras: de las quales era Cãbo Oracio Lercaro, y llegò a saluamẽto a Genoua, y continuando su viage, hallandose en el golfo del Leon, cafi a vista de la costa de España, se leuantò tan gran tormenta, y tan furiosa, que por gran milagro llegò la Capitana, en q̄ yuan el Cõde, y la Cõdesa a Llo-

a Lloret, diez léguas de Barcelona, y la Patrona a san Fúli en la misma costa, la Cigala a Barcelona, otra a Mallorca, otra al puerto de Maon en Menorca, otra corrio a Berberia, y se salvó la gente en Tabarca, isla adonde los de la casa Lomilina tienen la pesca del coral, dos se hundieron, que no se supo mas dellas, en las quales y van los criados y criadas de los Condes de Miranda, y su recamara y hacienda, salvo los que para su servicio y van con sus personas, y demas de la perdida de tanta y tan buena gente, importó mas de cien mil ducados: pero fue grande la ganancia, pues los Condes salvaron sus personas, y de sus hijos, y de sus mas intimos criados, que segun el peligro fue grande, se juzgó por gran misericordia de Dios, y que le guardaua para las grandes cosas en que despues se ha visto, que le ha empleado.

Murió en este tiempo Galeazo Visconti, Arçobispo de Milan, y aron de gran doctrina y virtud: y el Rey Católico, por la buena informacion que tenía de los meritos del Cardenal Federico Borromeo, primo del Cardenal de santa Praxede Carlos Borromeo, dio de buena gana el consentimiento para que fuesse proveydo de aquella dignidad, confiando, que procederia como se dessea, aunque huuo quien pronosticó las inquietudes que despues sucedieron. Fue el Cardenal a Milan, y aunque gouernaua con gran exemplo de su persona, se metió (con intento de aumentar la juridicion Eclesiastica) en muchas dificultades y trabajos pareciendo que quería imitar al Cardenal de santa Praxede su primo: el qual nunca mostró animo de inquietar la Real juridicion, antes dio gran fauor para la perfecución de los malos.

Embió este año el Patriarca de Alexandria a dar la obediencia a la santa Sede Apostolica, con quantos le seguían: los quales, por espacio de mil años auian viuido con muchos erro-

res: y el Duque de Sessa, Embaxador del Rey Católico en Roma, fauoreció mucho este caso: por ser de gran exemplo, para quantos tenían los errores Griegos, y para los demas que no seguían el verdadero camino: y auendolos el Pontífice recibido, y tratado con gran benignidad, se boluieron a sus tierras satisfechos, auendoles concedido quanto justamente le suplicaron, y dadas reliquias, imagines, y otros muchos dones.

Tambien en estos dias llegaron a Roma dos Obispos de Rusia, pedidos de parte de toda aquella Prouincia ser recibidos en el gremio de la Iglesia Católica, por que muchos años antes se auia apartado della con diuersas heregias, viuiendo por la mayor parte al uso Griego, y en vna Cógregacion que el Papa ordenó para esto, abjuraron sus heregias, y recibieron el sagrado Concilio de Tréto, y publicamente se leyeron las cartas que lleuó de su Metrópolitano, y de otros Obispos, en lengua Latina y Rosina: a las quales, en nombre del Pontífice, con elegante oracion, respondió Siluio Antoniano, Maestro de Cámara de su Santidad, mostrando gran contentó por auerse reunido a la Iglesia Romana, despues de 150. años, que otra vez auia hecho lo mismo: y Clemente VIII. por este caso, y por el del Patriarca de Alexandria, dio a Dios muchas gracias, juzgado por suma felicidad, que en su tiempo reconociesen estas naciones a la Iglesia Católica Apostólica Romana.

Obispos de Rusia
vieron a Vnir
se con la
Iglesia
Católica

Cap. XXVIII. Que Guateral costarris Ingles llegó a la costa de Tierra firme, y lo que hizo, y las prouisiones que se hizieron en Panama para la defensa de aquel Reyno.

Continuaua en Inglaterra la persecución de los Católicos, por que sus enemigos fingian contra ellos diuersas calumnias, y mas contra los religiosos, de

Persecucion de Catolicos en Inglaterra. donde procedian las crueldades que se vsauan con ellos, y la inquietud en que ponian el animo de la Reyna: pero, en Irlanda, adonde toda via tenia mas fuerça la religion Catolica, se declararon muchos Catolicos con el fauor y amparo del Conde de Tyron, a quien tomaron por cabeza: el qual juntamente cõ otros caualleros de aquel Reyno, suplicõ al Rey Catolico, que los ayudasse en tanta desventura y necesidad, y el Rey, asì por la piedad de la causa, como porque le tornaua bien hazer en aquel Reyno alguna diuersion a la Reyna de Inglaterra, los fauorecio dandoles lo que pedian, que era algun dinero, poluõra, y armas, con que se mantuieron mucho tiempo, y el Rey embio personas a informarle del estado, que aquello tenia para continuar el ayuda de aquellos Catolicos: pero la Reyna, tomando de veras este caso, y conociendo lo mucho que por aquella parte podia ser de affo segada, si los Españõles lo tomauan de veras, y ordenadamente embio al Coronel Noris, cõ mucha gente de guerra, y anduuo mucho tiempo a las manos con los de Irlanda, perdiendo muchos Ingleses en diuersas rotas que recibio, y porque la Reyna entendio que en España se armaua contra Irlanda, mandõ hazer muchas prouisiones, para restaurar las perdidas passadas, y defenderse: y porque esta nueua se entendio a que el armada era contra Inglaterra, por su persona visitõ los lugares mas flacos de la marina, y los mandõ guarnecer de gente de apie, y de acuallo, y de todo lo demas que conuenia para la resiltencia: y porque siempre fue su principal cuydado tratar de diuertir al Rey Catolico, y de affo segar sus estados, y hazer en ellos los posibles daños, sacando para si, y para sus vassallos todo prouecho, embiãdo vnas vezes armadas Reales, y otras diuersas vãdas de nauios suyos, y de coffarios, a robar por

Noris Coronel va con gente de la Reyna a Irlanda.

todas partes, juzgando, q las empresas en España salian dificultosas, y peligrosas, y q en ninguna parte de la Corona del Rey Catolico podiã sus armadas conseguir mas a su salvo lo q pretendian, como en las Indias Occidentales. Acordõ de mandar armar este año, y que cõ el armada saliesse Iuã Aquines, coffario antiguo y muy pratico en la nauegacion de aquellas partes, y Francisco Draque, con intencion de ganar a Puertorico por la plata que sabian, que estaua allí recogida por el arribada de vna nao de la flota, y que despues emprendiesse a Nombre de Dios, con esperança de otra tal ganancia, fundandose en el fauor de los negros que en pueblo a parte viuian en libertad.

Antes desta armada auia salido otro coffario llamado Guateral, Cauallero natural de Diuonja, con ocho, ò diez nauios, y auiendo hecho algunos robos en el viaje, aportõ a la Isla de la Trinidad, a quatro de Abril, con quatro naos de dozientas a trecientas toneladas, y quatro lanchas, y algunos barcos, y surgiõ en el puerto que llaman de España, adonde echo en tierra a dos Indios que lleuaua de aquella Isla, y otros dos de Cumanã que sabian la lengua Inglesa: los quales llamaron a otros muchos: de los quales se informõ Guateral de la parte adonde se hallaua el Capitã Antonio de Berrio, y la gente que auia en la Isla, y de todo lo demas que quiso saber. Antonio de Berrio, cuydoso de ver el amistad, q en tan poco tiempo auia hecho los naturales cõ la gente de los nauios, embiõ a su sobrino don Rodrigo de la Hoz con ocho soldados, y veynte y cinco Indios, para reconocer que gente era aquella, acudio luego a la marina vn barco de Ingleses con vanderã blanca, y le rogaron q fuesse a la Capitana, porque no buscauan sino refresco, y el lo hizo cõ quatro soldados, y los otros se quedarõ en tierra, recibiendo de los Ingleses algunas

Ingleses armã para embiar a Puertorico.

Guateral va a la isla de la Trinidad.

algunas cosas que les dieron. Visto por Antonio Berrio, que su sobrino no le auisaua de nada, embiò otros ocho soldados, y tambien se dexarò combidar de los Ingleses, aunque no quisieron yr a los nauios. Embiò Berrio otros dos soldados, los quales se sentaron a comer y beuer con los de mas, y salièdo gète de los nauios los mataron a todos alabardazos, y salièdo a tierra ciento y veynte soldados, en compaña de muchos Indios fueron a la poblacion adonde estaua Antonio de Berrio, que ay tres leguas de la marina, y dando sobre el quarto del Alua mataron algunos Castellanos, y quemando el lugar, prendieron a Antonio de Berrio, y al Capitan Antonio Iorge, saluaronse diez y siete Castellanos, y algunas mugeres en el bosque, y vn fray le Francisco.

Auiendo Guateral quemado el lugar, se passò a la punta del Gallo de la Isla, y mandò cortar madera para leuantar vn fuerte, y facò tres piezas de artilleria, echando fama que yua a dar libertad a los Indios, y que reconociesse a la Reyna de Inglaterra; y aunque trataua biè a Berrio, le preguntaua por los secretos de la tierra de la Guayana, amenazandole de muerte, porq̃ los declarasse, porq̃ la Reyna dezia, q̃ la queria còquistar. Y a los 18. de Abril, con sus lanchas, y quatro piraguas, con muchos soldados, è Indios, entrò por el rio Orinoco, lleuando consigo a Antonio de Berrio, y al Capitan Antonio Iorge, y auiendo subido algunas leguas, y tratado con vn Cacique, llamado Mariquita, que le dio mucha cantidad de mina de oro, que lleuò para hazer el ensaye en Inglaterra, y hecha con el gran amistad, le dexò dos Ingleses para que aprendiesse la lengua, y se informasse bien de la tierra, y se boluio el rio abaxo: pero el vno de estos fue comido de los Tigres, y el otro entregaron los Indios a los Castellanos, y fue traydo preso a Castillo, y

Ingleses mataron los Españoles en la Isla de la Trinidad.

Guateral entra por el rio Orinoco.

estuuò en las carceles de Madrid. Buelto Guateral a la Isla de la Trinidad, pareciendole que tenia la informacion que deseaua de la Guayana, embarcò su gente, y fue a la Margarita, que es camino de veynte y quatro horas desde la Trinidad, y a media noche embiò vn barco al puerto de Mampatar, y siendo sentido, tocándose al arma, se alargò, y a la mañana parecieron a media legua cinco velas; con muchas vanderas, y muchas barcas y pataches en torno dellas, ha ziendo muestras de echar gente en Puerto Moreno: pero auiendo acudido el Governador Salazar a la defensa, con la gente que tenia, no se atreuio: y porque emprendio echalla en la Rancheria, adonde se pescan las perlas, le tomaron tres Ingleses, de los quales se entendio lo referido, y que en Inglaterra se armaua para còtra Cartagena, Porto Belo, y Panama, y que entendian que Guateral yria a Caracas; por lo qual el dicho Governador auisò luego a toda la costa de Tierra firme, y supò que fue a echar gente en Cumanà, adonde le resistieron muy bien, y mataron siete hombres, y alli echò en tierra a Antonio de Berrio: y porque lleuaua vn mulato llamado Villalpando, fue a San Sebastian de los Reyes en Caracas, passando con silencio vna sierra, treziètos hombres dieron al Alua sobre el lugar, y le tomaron, huyendose la gente a los arcabucos, que son bosques muy espesos y cerrados, estando algunos dias los Ingleses aguardando la orden de Guateral de lo q̃ se auia de hazer para proseguir la empresa. Los Indios que se auian juntado a los Ingleses, descontentos de su tratamiento, los desampararon, y se fueron a juntar con los Castellanos, ofreciendo de ayudallos. Con esta ayuda determinaron de embestir cò los Ingleses, los quales, sabido lo que auian hecho los Indios, no les pareciendo q̃ alli estauan seguros, acor-

Guateral buelue a la Isla de la Trinidad.

Guateral no puede entrar en Puerto Moreno.

Cumanà defende la entrada a Guateral.

acordaron de desamparar el lugar; pero primero embiaron vn Capitan Ingles a saber si le querian rescatar: de buena gana venia toda la gente en el rescate, por no velle quemado, y assolado: pero Carzi. Gonzalez de Silua los persuadio que no hiziesen tal baxeza, sino que dexassen quemar el lugar; pues no importaua mas de la perdida de las casas, que con el tiempo se podrian restaurar, y con ello se quitaua ocasion a los Ingleses de boluer otras vezes a llevarlos su dinero: por lo qual el lugar se quemò; y los Ingleses se embarcaron, y fueron a Coro, adonde quemaron lo que pudieron, y lo mismo en Santa Marta, y Rio de la Hacha, desde donde Guateral se boluio a Inglaterra, auiendo hecho esta jornada tanto ruydo; que despertò otra que se hizo al Dorado; por mandado del Rey Catolico, a instancia de los de aquella tierra, a lo qual vino vn Maeste de Campo de Antonio de Berrio, que tuuo poca dicha en ella.

Teniendo auiso la Real Audiencia de Panamá, que en la Isla de la Trinidad, y costa de Tierra firme andaua Guateral, y que trataua de poblar, y fortificar en la dicha Isla, embió a pedir al Visorrey del Pirù, que era entonces el Marques de Cañete don Garcia de Mendoza, que socorriese aquella tierra, que llaman el Reyno de Tierra firme, con alguna artilleria y municiones: todo lo qual de muy buena gana proveyò, y embió con don Alonso de Sotomayor, que auia sido Governador de Chile, para que como soldado de mucha experiencia, asistiese en la defensa de aquel Reyno, en las ocasiones que se ofreciesen, en que mostrò el Marques ser muy cuydadoso y zeloso del seruicio del Rey. Llegado don Alonso de Sotomayor, hubo muchas disputas sobre si le recibirian por Capitan general, por que parecia que siendo tan principal cauallero, y tan gran

soldado, y que auia tenido muy grandes officios, no podia estar con su dignidad en aquella tierra con menor grado, aliende de que lleuaua orden del Marques de Cañete para ello, a quien el Audiencia dezia que no era fugeta. Eran Oydores el Destor Barrio de Sepulueda, el Doctor Villanueva Zapata, y el Licenciado Salazar, los quales conformandose con la razon, y con la necesidad, al cabo determinaron de admitir a don Alonso por Capitan general para la defensa de aquel Reyno, el qual començò a levantar gente en Panamá, y embió a llamar la de Natà, Cubira, Filipina, y Veragua, lugares de la Costa de la mar del Sur, distrito de la Audiencia de Panamá, que fueron en todos pocos mas de quinientos hombres, buena gente, y buenos arcabuzeros, y vn de las Compañias que se leuataron en Panamá dio al Capitan Pedro de Quiñones natural de León, para que fuesse a Nombre de Dios a asistir con el Alcalde Mayor de aquella villa don Diego Xarez de Amaya, y a la boca del rio de Chagre embió veynte y cinco soldados, y la demás gente repartio en la guarda de Panamá, Casa de Cruces, y Venta de Chagre, con parecer del Ingeniero Bautista Antoneli, y nombrò por Maeste de Campo a don Gerónimo de Zuazo cauallero de Olmedo, del hábito de Santiago, para que con vn golpe de gente asistiese en la Venta de Chagre, para acudir desde alli adonde mas necessario fuesse. Fue luego don Alonso con don Francisco Mercado de Valuerde, y algunos Capitanes, para vilitar a Nombre de Dios, su defensa, y camino, y dexò orden al Alcalde Mayor, y al Capitan Pedro de Quiñones, que no pudiendo resistir al enemigo en Nombre de Dios, se retirassen házia Panamá con toda la gente, mugeres, y niños. Pasò del Real a Porto Bello adonde estaua el Ingeniero Bautista Antoneli,

Audiencia de Panamá recibe a don Alonso de Sotomayor por Capitan general.

D. Alonso de Sotomayor preuiente la defensa del Reyno de Tierra firme.

apar-

Bautista
Antoneli
aconseja
q se forti-
fique vn
puesto
en Capi-
rilla.

apercibiendo materiales para aque-
lla fortificacion. Platicose muy de
propósito de los sitios que auia en la
tierra para resistir al enemigo, y pare-
cia a don Alonso, que no auia ningun-
o de sustancia: pero Bautista Antone-
neli, que de mucho antes tenia recono-
cida la tierra, y considerada, fue de
parecer que mas adelante de la Ven-
ta de la Quebrada, en la Sierra de Ca-
pirilla, como tres mil passos de la Vé-
ta, se podia fortificar vn sitio, que en-
tendia ser a propósito, que es vn ca-
mino de quinze, o veynte pies de an-
cho, que tiene de ambas partes lade-
ras muy empinadas, sierras, y bos-
ques, afirmando, que fortificando a-
quel puesto, sin duda defenderia el
passo al enemigo, si por caso por alli
intentasse la entrada a Panamá, y esto
parecio bien a dō Alonso, y a todos,
y cometio al Maeste de Campo don
Gerónimo de Zuazo, que estaua en
la Venta de Cruzes, que a su tiempo
embiasse con cinquenta soldados al
Capitan Henrique Flamenco, con he-
rramienta para atrinchearse en el di-
cho puesto. Quando estas prouisio-
nes se hazian, ya muchos dias auia de-
xado la Costa Guaterral, y se tenia aui-
so que otra mayor armada Inglesa
yua con propósito de inuadir aquel
Reyno, que es la que queda referido
que se despachaua de Inglaterra con
Juan Aquines, y Francisco Draque,
como se dirá en el siguiente Capí-
tulo.

*Capitulo XXIX. Que salió
de Plemua el armada In-
glesa, y el suceso que tuuo
en la Isla de la gran Ca-
naria.*

TEniendo los referidos Capitanes
Ingleses el armada a punto, q era
de veynte y seys nauios, con quatro
mil hombres de mar y guerra, al pun-

to de su partida dieron por instrucción
a todos los Capitanes de la dicha ar-
mada, que fue a nueue de Setiembre
el dia que se hizo a la vela, y salió del
puerto de Plemua. Primeramente, q
para seruir a Dios viesse la infrascrita Instru-
cion que se da el
armada
Inglesa
para na-
uegar.
ta orden dos vezes al dia. Que dos ve-
ces al dia fuesse a hablar al Almirán-
te, para guardar la orden que se les
diesse, y tener siempre con la compa-
ñia. Que si algũ nauio por temporal,
o otra cosa se apartasse de la compa-
ñia, primero la hallaria en las Islas
de Bayona en Galizia; y luego en
Puerto Santo, adonde aguardarian
dos, o tres dias, y sino fuesse llega-
dos alli, o no fuesse alla, tomassen
el camino para la Isla de Guadalupe,
que es Isla pequeña de la vanda del
Nordeste, juntó a la Dominica, adon-
de se detendria el armada tres dias, y
que alli dexarian alguna señal, para
que supiesse adonde yua, que seria
a Puerto Rico, adonde estarian diez
dias. Que si tuuiesse temporal de no-
che, amaynassen todas las velas ha-
sta el dia, sino viesse que hazia vela
el Almirante, y que en tal caso hizies-
se lo mismo. Que si el tiempo fues-
se contrario de noche pondria el Al-
mirante dos linternas, vna debaxo de
otra, de la estatura de vn hombre, pa-
ra que se rigiesse por ellas. Que si
todos amaynassen de noche por tem-
pestad, y fuesse necesario hazer ve-
la, auian de encender antes que se e-
chasse la vela vna sola linterna con
lumbre en popa, y otra en la guia del
trinquete. Que no se tuuiesse ningun-
a lumbre en ningun nauio, sino sola-
mente la que estuiesse en el aguja,
y aquella con gran cuydado, de mane-
ra que no pareciesse fuera del Almi-
rante, y por las ocasiones del fuego, y
que no anduiesse con ninguna can-
dela ni lumbre por el nauio, sino fues-
se con linterna, y que tambien se tu-
uiesse gran cuydado con el fuego de
la cocina. Que ningun nauio de la
Flota passasse delante del Almirante
de

de noche, y particularmente en tiempo de fortuna, ni se pudiesse debaxo de los nauios grandes, passando de vna vanda a otra. Que si algun nauio del armada por desgracia perdiesse algun arbol mayor, verga, o bomba, los otros nauios le socorriesen con breuedad, y que ningun nauio se apartasse del, hasta que estuuiesse socorrido. Que si algun nauio del armada perdiesse su curso, y topasse con algũ otro nauio, fuesse la señal el hizar y amaynar tres vezes la vela de la gaui, y asì haria el otro para que se conociesen. Que no se contuiesse jugar en los nauios naypes, ni dados, por muchas ocasiones que ay de pendencias. Que se tuuiesse cuydado q̄ huuiesse paz entre los soldados y marineros, y que todos fuesen bien tratados. Que se tuuiesse gran cuydado en la conseruacion de los bastimẽtos, conforme a su discrecion, hasta recibir otra orden de lo que auian de hazer. Que al vltimo, porque se hiziesse mejor compaña, verian vna lumbrẽ en la popa del Almiranta vna, o dos vezes.

D. Diego Broche Y haziendo su viage esta armada Inglesa, estando el Almirante General don Diego Brochero en el Cabo de Finisterre, por mandado del Rey Catolico, con seys, o siete nauios bordeando, y aguardando las Flotas de las Indias Ocidentales, passaron los Ingleses, y a media noche don Diego Brochero descubriõ los fanales de la armada enemiga, y al amanecer se topõ con vn nauio Frances, que los Ingleses auian desualijado, y fue venturoso en q̄ los Ingleses no le viesse, porque se perdiera por los pocos nauios que leuiaua pequeños, y mal artillados, y con solas tres Compañias de infanteria de don Pedro de Toledo, D. Iuan de Velasco, y Quisada, de manera que como otras vezes se ha dicho, la buena dicha del Capitán fuele ser en las cosas de la guerra de momento.

D. Diego Broche está en el Cabo de Finisterre, y por dicha se salua.

Viniendo en este año juntas las Flotas de Tierra firme, de idẽ el Auana, como lo vian, hallandose en treynta y seys grados, les sobreuiño tan gran tormenta, que el galeon llamado Bogõña, que era la Capitana de la Flota de Tierra firme, cuyo General era Sancho Pardo Ossorio, padeciõ tanto que le conuiño boluer a Puerto Rico, auiendo Sancho Pardo vñado de maravillosa industria, y diligencia, en poder lleuar este nauio a aquel puerto, segun yua trabajado, y quebrantado de la tormenta. Era Governador a la sazõ en San Juan de Puerto Rico, el Capitán Pedro Xuaréz Coronel soldado de experiencia, natural de Hita. Y pareciendo al dicho Governador, y a Sancho Pardo, que la Plata que yua en el nauio, que segun se dixõ, eran tres millones del Rey, sin la de los pasajeros, no estaua segura, por lo que se pudiesse ofrecer era bien si calla a tierra con la cochinitilla, y otras cosas de valor, y luego dieron auiso al Rey de como quedaua alli, y para ello embiã dos patages, el vno llegõ a saluamento, el otro dio en manos de Corsarios Ingleses, y sabido que aquel grã tesoro quedaua en Puerto Rico, la Reyna determinõ de embiar el armada de que se va tratãdo: però otros quierẽn que ya estaua determinado que el armada saliesse con fin de hazer el dãnõ pòssible en las costas de las Indias, y ocupar a Panamá, por certar la comunicacion del mar del Norte, y del Sur: y esto parece q̄ lleua mas camino, pues en vno de los precedentes Capítulos de la instruccion del armada, se presupone, que en Puerto Rico no auia de estar mas de diez dias: sease como se fuere, que el armada saliõ, y llegõ a Canaria a seys de Octubre, y la descubriõ vna centinela, y hizo fuego, y seys humos al Auana, señal que yua en cantidad de velas: por lo qual la fortaleza disparõ vnã pieçã gruesa, que era tocar al armada,

Arribada de Sancho Pardo a Puerto Rico.

Reyna d'Inglaterra como sabe que ay gran tesoro en Puerto Rico.

a la

ala qual respondió otra del fuerte de Santa Ana en la ciudad, y el Governador y Capitan general Pedro de Alvarado, mandó tocar las caxas, y recoger la gente a las vanderas, y fue con algunos cauallos a reconocer, y desde la fortaleza del Puerto, que está tres quartos de legua de la ciudad, embió orden al Sargento mayor Geronimo de Aguilar Valdivia, para que se aprestasse el artilleria de campaña, y con ella marchasse la gente con el primer auiso, porque aquellos nauios le parecian de enemigos. Tras esta embió el Governador segunda orden, mandando que quatro Compañias de la ciudad marchassen la buelta de la Ermita de San Lazaro, que está fuera de la ciudad, con seys piezas de campaña, y visitada la fortaleza, auiendo merido en ella mas gente, y dexado ayudantes para el manejo del artilleria, el Governador dio buelta a la ciudad.

Armada Inglesa entra en el puerto de Canaria.

En este tiempo fue entrando en armada la buelta del Puerto por los Roques de las Isletas de la dicha Isla, y acabose de entender que eran enemigos en la demostracion en el velamen, y no hazer salua, ni reconocer a las piezas que se dispararon: y pareciendo que podrian echar gente en vn lado de la fortaleza por vn porrezo que llaman el Golfete, mandó el Governador al Sargento mayor que con cincuenta arcabuzeros, y algunos cauallos fuesse a guardar aquel puesto, é impedir que el enemigo por aquella parte no saliesse a tierra, y los Ingleses los tiraron muchos cañonazos y mosquetaria, y el Governador mandó marchar las Compañias la playa adelante hasta la Caleta de Santa Catalina, que es junto al puerto de la ciudad: y auiendo los Ingleses surgido en el Golfete, embiaron vna carauela y vn baxel a reconocer los puertos y desembarcaderos, y Caleta de Santa Catalina, y fondeandolo, y dexaron en la Caleta dos

boyas, que por entonces no se pudieron descubrir. Acudieron muy bien los del Santo Oficio, y el Audiencia, de la qual era Regente el Licenciado Pedro Lopez de Aldaya, que serian como quarenta personas, y ordenó el Governador que estuuessen como sobrefalientes, para lo que fuesse menester, y lo mismo a don Bernando Xarez de Figueroa Obispo de Canaria, que llegó con vn estandarte, y su Clerecia, y alguna gente de pie armada, y el Prior y frayles de Santo Domingo con otro estandarte de nuestra Señora del Rosario, y algunas alabardas y arcabuzes, y seruan animando la gente. A las nueve horas de la mañana echó el armada veynete y ocho lanchas, con gente armada de corseletes, mosqueteros, y arcabuzeros, y tocando caxas, pifanos, y clarines, con sus vanderas repelidas en esquadron, en forma de media luna, se yuan acercando a tierra, llevando en medio vn baxel de doce remos por vanda, con vna vandera colorada, adonde yua el Maeste de Campo, y lleuauan catorze galeones de socorro, dos a la vanda de la fortaleza del puerto, para que della no se les hiziesse daño, dos delante de las lanchas, y diez de la vanda de la ciudad, para que de la fortaleza de Santa Ana no les ofendiesse. El Governador visto el designio del enemigo que yua a tierra, puso la gente y el artilleria en sus puestos, y dos galeones que yuan delante dispararon mucha artilleria contra la gente para hazella retirar, y yendo todas las lanchas de boga arrancada, acercandose a la marina, el artilleria, mosquetaria, y arcabuzeria comenzó a tirar: y aunque tambien tirauan las lanchas, por el daño que recibieron, comenzaron a ziar, tomado puesto adóde no fuesen ofendidas, y allí estuuieron payando por algun espacio de tiempo, y adelante, los galeones a la vela se fueron acercando mas a tierra, di-

Los Eclesiasticos acuden bien a la defenia.

Los Ingleses intentá de desembarcar.

El Governador Alvarado resiste a los Ingleses.

do

Los In-
gleses se
retiran.

do muchas cargas de artilleria, y mosqueteria, y con todo esso el Governador Alvarado tenia la gente tan bien ordenada, y en puestos tan comodios, que los Ingleses por lo mucho que fueron ofendidos, assi los galeones, como las lanchas, se boluieron a su armada vna hora despues de medio dia, sin auer hecho dafio en la gente de tierra, porque sus balas passauan por alto.

Vn ga-
leon to-
ca.

Retiradas las lanchas, los catorze galeones que fueron con ellas se hizieron a la vela la buelta del Les Sueste, a vista de la ciudad, disparandó muchas piezas a la fuerza de Santa Ana, y al passar vn galeon mediano por junto a la Calera de Santa Catalina, dio en seco, y dio señal, y le embiaron vn batel, y mientras llegó, dió fondo, y echó vn cable por no llegar mas a tierra. Llegado el batel, le dio vn remoque; y picando el cable dio vela, ayudado de la creciente de la mar, y se fue con los demas, auendole tirado mucho las piezas de campo, mosqueteria, y arcabuzeria de tierra: y sino anduiera remisso el Alcaide de la fortaleza del puerto en tiralle, aquel nauio se tomara. En el entretanto el Governador dexó en la ciudad a su Teniente el Licenciado Antonio Pamo Chamoso natural de Salamanca, para que la guardasse con quatro Companias, porque el enemigo no la acometiesse por la Caleta de Santa Ana, que esta en el Arrabal de Triana, y el Governador se estuuó con buena guarda toda la noche en la campaña, hasta que el siguiente dia Sabado por la mañana no pareció, y luego se entendió que auia echado gente en el puerto de Arganeguín para hazer aguada. Embió el Teniente Chamoso a reconocer algunos que estuieron emboscados desde el Sabado a medio dia, hasta el Domingo a las diez, y yendose a la mira de los Ingleses embiertos con el monte, les mataron

El arma-
da Ingle-
sa haze
su viage.

cinco soldados, y prendieron dos, de quien entendieron lo que acerca de la calidad del armada se ha referido, y que en ella no yuan mas de seys galeones de la Reyna, y los demas eran de Iuan de Aquines, Francisco Drake, y de otros particulares, y que solamente lleuauan mil soldados de paga, y los demas eran auentureros, y que yuan la buelta de Tierra firme, y que el dia del acometimiento se les mataron dozentos hombres, y muchos huuo heridos, y que quando los prendieron a ellos, entre los cinco mataron a su Capitan, que se llamaua Grimestor, hombre principal, y de cuenta. Despues a los doze, se tomó otro que dixo ser Aleman, y que se huyó de los Ingleses, y que yuan en el armada más de quatro mil hombres de mar y guerra, y confirmó el mucho dafio que auian hecho en las lanchas y galeones, y la muerte de tres Capitanes, y que yua en el armada vn Portugues que auia assegurado que con qualquiera demonstracion, la gente de la Isla daria lugar para echar gente en tierra, y tomar refresco de vino, agua, açucar, confervas, carne, y lo demas que huuiessen menester, y que por no los auer contentado el agua de Arganeguín, yuan a tomalla a la Gomera. El Governador, y el Audiencia juzgaron que era bien auisar a las Indias del viage de aquella armada, y en especial a la Isla de Puerto Rico, adonde sabian que estaua tanta plata. Despachose con diligencia vn barco, el qual llegó a Puerto Rico tres dias antes que los Ingleses.

Dafio q
recibió
en Cana-
ria el ar-
mada In-
glesa.

Los de
Canaria
auisan a
las Indias
q va el ar-
mada In-
glesa.

(?)



Capit-

Capitulo XXX. Que el armada Inglesa llega sobre Puerto Rico, y la defiende el Governador Pedro Xuarez Coronel.

D. Frn-
cisco Te-
llo lleua
las fraga-
tas a las
Indias.

SAbido en España que caminava el Armada Inglesa, se despacharó cinco fragatas bien armadas, y por Capitan dellas a don Pedro Tello Causallero de Sevilla, y por su Teniente, o Almirante a Gonçalo Mendez, para que truxessen la plata antes que llegassen los Ingleses, y nauegandó a quatroenta leguas de las Islas de Varfouento, descubrieron dos velas que yu en la buelta de las fragatas pensando que eran del armada Inglesa, reholuieron para salvarse, y dandólas caça, tomaron la vna sobre la Isla de Guadalupe, de la qual entendieron q' el armada Inglesa estava de la otra parte de la Isla, rehaziendo algunas lanchas, y que yua a Puerto Rico, y que despues passaria a Nombre de Dios, y Panamá. Diose mucha priesa a don Pedro Tello en su nauegacion, y llegado a Puerto Rico, refirio lo que aura entendido, y se juntaron a consejo en casa de Sancho Pardo, que estava enfermo, el Governador Coronel, don Pedro Tello, y Marco Antonio Bezerra: y paterciendo a Coronel, que con la gente que tenía, y la que lleuauan las fragatas, se defenderian bien, se entendio en ordenar lo que conuenia para la defensa: y porque llegó el auiso de Canaria, se acordó que tambien ellos auisassen a toda la Costa de Tierra firme. Tomóse muestra, y se hallaron setecientos hombres para tomar armas, de los quales sacaron setenta para el seruicio de la artilleria y otros tales; y la demas gente se repartio en los puestos necessarios. Echaron a fondo la nao Bogonia, para que impidiesse la entrada del puerto, y junto a ella otra

Los de
Puerto
Rico or-
denan su
defensa.

de mercaderes, que se llamaua la Pãdorga, y detras dellas pusieron las fragatas de don Pedro Tello bien en orden, a otra parte pusieron la nao de Antonio Hernandez, para que cõ su gente defendiesse la entrada, y le dieron dos piezas de artilleria. En cada fragata estava vn Capitan con cinquenta soldados, en la Madalena estuvo el Capitan Domingo Inzaurraga, el Capitan Landecho en la Almiranta Santa Ysabel, en la tercera el Capitan Rabanal, don Pedro Tello fue a la Capitana, y en la quinta estuvo Juan de la Torre Alguazil Real, y todas puestas en aya estauan en el puerto, teniendo delante las naos referidas. El Governador Pedro Xuarez Coronel puso en la puente cinquenta soldados con el Alferéz Vazquez, y algunas piezas de artilleria, otros cinquenta en el boqueron, adonde podia entrar algunos barcos, ordenó al Capitan Vargas que con cien soldados estuviesse en la Caleta del Cabron cõ su Alferéz don Martin Loriz, en el puerto del Motillo al Capitan Pedro de Guia con otra tropa, leuantó en el Morro vna plataforma, puso a Gonçalo Mendez con el artilleria, y a Francisco Delgado con la demas gente, y el Sargento Castillo y Quedada en la fortaleza vieja, en la Caleta se puso otra buena tropa de soldados con el Sargento Villanueva, y el Capitan Ortega con veinte y cinco soldados estava en Bayamon. En todos los dichos puestos auia artilleria bien

Fragatas
como se
ponen en
Puerto
Rico.

Artille-
ria de
Puerto
Rico es-
tà bien
puesta.

ene-

El armada Ingles fa parece sobre Puerto-rrico.

enemigo, y que tomase lengua, y boluiese con breuedad.

Parecio pues el armada con veyn-
te y quatro grandes nauios, acercose
al sitio del Cabron, y quiso seguir alli,
acudio el Governador Coronel a esta
parte, con cinquenta soldados, y
los Ingleses yuan sondando con lan-
chas: y porque el artilleria del Casti-
llo les hazia daño, se apartaron algo
házia el Cañuelo, que es vn braço de
mar entre Puerto rrico, y otra Isla,
por donde puede entrar vna granna o
y por alli metieron los Ingleses sus
lanchas a reconocer: pero hallaronlo
cerrado con piedras y estacas, y assi
boluio la buelta de Morillo. Boluio
en este tiempo la carauela, que fue a
reconocer, y en descubriendola los
Ingleses, echaron lanchas que la to-
massen: pero diose tan buena maña
por los auisos que la embiaron, que se
escapò dando en tierra: y despues de
auer reconocido, determinaron los
Ingleses de embestir por el Cabron,
desde donde se dispararon algunas
pieças a la Capitana, y dos dellas los
hizieron grandaño, y esto se cono-
ciò en el estruendo y grita que huuo,
y despues se supò, que vna de las di-
chas pieças matò al General Iuan A-
quines, hombre experimentado en la
mar, y muy conocido, que yua enfer-
mo, padre de Aquel Ricardo Aquin-
es, que tantos años estuuò preso en
la Corte, a quien prendio peleado en
la mar del Sur don Beltran de Caf-
tro, hermano del Conde de Lemos, y
su padre salio esta jornada, por hallar
algun expediente para poner en liber-
tad a su hijo, cauiuando algunos, con
quien trocarle, ò por otra via, y lle-
uaua cargo de superintendente del
armada, aunque Draque era General.
Murio este Iuan Aquines en edad de
63. años, era cauallero natural de Ple-
mua, de mas que de mediana estatu-
ra, afable, y liberal, tenia letras huma-
nas, y hablaua bien la lengua Caste-
llana, y fue criado en Inglaterra del

Muerte
de Iuan
Aquines.

Rey don Felipe Segundo, quando es-
tuuò en aquel Reyno: tenia a su car-
go el puesto del Cabron el Capitan
Vargas, y el fue el que puso diligen-
cia, en que las pieças se tirassen a la
Almiranta y Patrona: murieron tam-
bien, juntamente con Iuan Aquines,
su Teniente, y otros quinze caualle-
ros que comian con el, y desde entò-
ces, el Obispo de Puerto rrico mandò,
que el puesto del Cabron se llamasse
de Matanças: y auiendo el armada
dado fondo en el Cabron, para acor-
meter la fuerça de noche, se mejorò a
la Isleta de Cabras: por lo qual pidio
don Pedro Tello al Governador Co-
ronel, q para guardar mejor el puer-
to, le embiasse cinquenta hombres
mas de los que tenia en las fragatas.
Los Ingleses, con veynete y siete bar-
cas y lanchas, lleuando sesenta solda-
dos en cada vna, fueron con buena or-
den de noche a embestir las cinco fra-
gatas, y cercando por ambos lados la
fragata Texeda, se pelcaua porfiada-
mente por entrarla, y los Castellanos
por defenderla, y al cabo echaron tã-
tos fuegos en ella, que aunque se ma-
tauan con diligencia le encendiò vna
bomba, y aunque passò muy adelante,
fue tan diligente soldado Iuan Pe-
rez, que la matò: y no fue assi en la
Madalena, aunque no eran menos di-
ligentes, porque peleando por vna
parte y por otra, ardiendo terrible-
mente el fuego, murieron como va-
lerosos docientos soldados Castella-
nos, todos dignos de eterna memo-
ria, por el animo intrepido, con que
sin desamparar su puesto, le conserua-
ron muriendo con fuego y hierro: las
llamas de la fragata que se quemaua,
fueron el cuchillo de los Ingleses, en
que se conocio la marauilla de Dios,
que procurando lo que pensauan, que
era para su prouecho, fue por su ma-
yor daño, porque cò la mucha clari-
dad del fuego, los que tenia a cargo
el artilleria en tantos puestos, auisa-
damente la boluierò a la parte adóde

Capitán
Vargas
haze ti-
rar el ar-
tilleria a
la Almi-
ranta y Pa-
trona In-
glesa.

El fuego
dañofo
para los
Ingleses
mas

mas rebuelos andauan los Ingleses, y los tirauan de mira, y los mosque-
teros los ojeauan, y otros con la luz
proueyeron muchas cosas provecho-
sas para la defensa.

El Capitan Coronel embiò al Al-
ferez Ayala en socorro de las fraga-
tas con cinquenta soldados: y viendo
q̄ allí se hazia el esfuerço, embiò o-
tros cinquenta, q̄ con las cargas y ro-
ziadas que dauã, mostrandoles la cla-
ridad la parte adòde auian de tirar, hi-
zieron tanto daño a los Ingleses, que
por la gran resistècia q̄ hallauan, por
la mucha gente muerta que teniã, por
el gran daño que les hazia el artille-

ria, y las pedradas, tirando al seguro,
como de dia, se huuierò de retirar: mu-
chos dixerò el numero de los muer-
tos Ingleses, vnos passarò de sey scièn-
tos, otros dixerò mas, y vn Portugues
q̄ lleuauan consigo, q̄ tomaron en vn
nauiò, y despues le dexaron en la isla
de Flores, certificò, q̄ la gente muer-
ta en Puertorrico, fue mas de la q̄ se
dixo: y que de los heridos de las pe-
dradas no escapò ninguno: pero Fran-
cisco Draque descontento, por el mal
sucesso, dio muestras de querer acom-
meter el puerto principal: por lo qual
el Governador Coronel, con còsejo
de Sãcho Pardo, determinò de cegar-
le cò los nauios que auia, aunq̄ fuesse
ayudandose de alguna de las fragatas:
pero viendo se Frãcisco Draque muy
apartado del fuerte, y que no le alcã-
çaua con su artilleria, y que allí esta-
ua con peligro, determinò de yrse: y
a 23. de Nouiembre se fue la buelta
del Cabo de S. Francisco, y echò gète
en tierra, para refrescarse, y algunos
Negros fugitiuos les dièrò gallinas,
y carne en el valle de Guayarãbo, adò
de se perdierò por los arcabucos, mu-
cho numero de Ingleses, y estuieron
con mucho miedo toda la noche muy
afligidos de los mosquitos, que allí
son malos y pesados, y desde aqui es-
criuio Frãcisco Draque vna carta al
Governador Coronel, y a los Capita-

Los Ingleses se retiraron con daño.

El Armada Inglesa dexa à Puerto-rico.

nes q̄ estauan en Puertorrico, dizen-
do, que auia dado libertad a los Espa-
ñoles que tenia presos, q̄ ellos la dies-
sen a los Ingleses que dò Pedro Te-
llo prendio en el nauio Ingles q̄ tomò
con su fragata jùto a la isla de Guada-
lupe: y auiendo se refrescado quatro
dias en el valle de Guayarãbo, dizièn-
do, q̄ se yua a la Española, fue al cabo
de la vela, desde donde passò al rio de
la Hacha, y destruyò lo q̄ pudo auer,
y lo mismo hizo en Sãta Marta, adon-
de Frãncisco Flores, que allí era Te-
niente, no quiso darle platica, ni tra-
tar de rescate: y sin auer hecho presa
de consideracion, passò a Cartagena,
y en tres dias que estuuò a la vista, re-
conocio, que don Pedro Brauo de A-
cuña, q̄ era el Governador, tenia pue-
tas en buena orden las galeras, y la ciu-
dad biè guarnecida: y pareciendole q̄
allí no podia ganar nada, por q̄ don Pe-
dro tenia tomados y fortificados los
passos, y traía la lengua q̄ era soldado
de valor, y tenia reputacion dello, a-
cordò de passar a Nombre de Dios,
que son ochenta leguas al Poniente,
y allí estaua por Alcalde mayor don
Diego Suarez de Amaya: el qual ya
por medio de dñ Alonso de Sotoma-
yor, q̄ auia estado allí tres dias antes,
y dexãdole orden de lo q̄ auia de hazer,
tuuò auiso q̄ llegaua esta armada: de
lo qual tãbien auia embiado diuersos
auisos don Pedro Brauo de Acuña.

Sucedio a los 30. de Agosto vn tẽ-
poral de Norte en el puerto del Ha-
uana, con tanta mar, q̄ salio de su limi-
te, de manera, q̄ se lleuò los nauios de
trecientas toneladas, q̄ estauan surtos
en el puerto, y los passò por encima
de los arboles de vn bosque, q̄ llaman
los Manglares, y entrò con esta tor-
menta tanta mar en el Castillo de la
Punta, que como hallò baxas las mu-
rallas, y terraplenadas de arena, q̄ se
hinchio la fuerça de agua, y no ha-
llando por donde salir, porque esta-
uan cerradas la puertas y albañales,
por la codicia del Alcalde y oficiales

Carta de Frãncisco Draque al Governador Coronel.

Ingleses porq̄ no emprendiè a Cartagena.

Tormẽta nunca vista sucedida en el Hauana.

Pp para

para que no se les saliesen las gallinas con ojos, y otros animales q̄ criaban contra la pulicia de la milicia, y de los Castillos y casas fuertes, que rebentò por dos partes hàzia la mar y boca del puerto, adònde las ondas mas combatian, y cayò la muralla. cò gran daño del Rey, por culpa de los tuyos: fue cosa jamas vista, y espantosa, que tan grandes nauios lieuados del agua, y de la fuerça del viento, por encima de tantos arboles. Era en esta ocasion Capitan General de la isla de Cuba, y Gouvernador del Hauanua don Iuan Maldonado Barriónuevo: el qual con mucha diligencia atendio luego al reparo de todo, especialmente en lo q̄ tocava a la guarda de la plaça.

Capitulo XXXI. Que el Licenciado Paulo de Laguna fue proueydo por Presidente del Consejo de las Indias, y el Marques de Poza del de Hazienda, y de otras prouisiones de Castilla.

DE la visita que hizo en el Consejo Real de las Indias el Licenciado Iuan de Ouando, resultò, que para adelante no se firuiesse aquel Consejo, sino con dos escriuanos de Camara, vno de gouernacion, y otro de justicia, a imitacion del Consejo supremo destos Reynos, y que el Secretario no hiziesse mas de referendar los despachos firmados del Rey, de la manera que se hazia en el dicho Consejo supremo: y como los exemplos pueden tanto, se executò esta orden, siendo el Secretario Antonio Gomez de Erasmo: el qual tenia en el Còsejo lugar decente las vezes que conuenia yr al Còsejo. Sucedióle el Comendador Iuan de Ybarra: y auiendo

mostrado la esperiècia que en las Indias, cosas de estado, y de guerra, y muchas dependientes dellas, y que conuenia que se tratassen por hombres muy experimentados, mandò el Rey, que don Iuan de Idiaquez, don Alonso de Vargas, y dō Iuan de Cardona, que eran del Consejo de Guerra, se juntassen con el Licenciado Gasca de Salazar, y con el Licenciado Gedeon de Inojosa, que eran del Consejo de las Indias, y con ellos el Secretario Iuan de Ybarra: y que en esta junta, que llamaron de Puertorrico, porque fueron las cosas de aquella isla las primeras que alli se trataron, y despacharon, se tratasse de todas las demas cosas pertenecientes a la guerra, que tocauan a las Indias. Hizose así por muchos años, hasta que echando el Rey de ver que lo acordado por la visita, de que en el Consejo no huuiesse Secretario, era en gran daño, y perjuizio de los negocios: mandò que cessasse el exercicio de los escriuanos de Camara, y que los negocios se despachassen por la orden antigua, y que fuesse el Secretario Iuan de Ybarra, por la larga esperiencia que tenia de las cosas de las Indias tratadas, así en aque'la junta de Puertorrico, como en consultas con el Rey, por escrito y de palabra, con orden que en el Consejo tuuiesse voto consultiuo, y contra la ordē de la Prematica, ò ordenança, precediesse al Fiscal del dicho Consejo.

Sucedio en este mismo tiempo, que auiendo muchos dias que algunos Consejeros persuadian al Rey, que era mas conueniente al beneficio de la Real Hazienda, que se gouernasse por Presidente de capa y espada, y no por Letrados: sobre lo qual se dan razones por ambas partes. El Rey (aunque segun muchos dixeron no con buen consejo) se determinò de probar la nouedad de feruirse de Presidente lego: y entre otras cosas q̄ se dezian en fauor de los Letrados,

Que ay
Secretario
en el
Consejo
de Indias
y no escriuanos
de Camara
de gouernacion.

Por q̄
ta el Rey
pone Pre
sidente lego
en el
Hazienda.

era

era que ningun ministro dellos, que auia seruido en la Real Hazienda se auia visto rico, y q̄ de los otros, muchos auian acrecentado sus haziendas, siruiendo en tal ministerio: y presidiendo a la sazón en el Consejo de Hazienda el Licenciado Paulo de Laguna, proueyo por Presidente del al Marques de Poza, que hallò el ha-
 zienda Real bien ordenada y cõpuef-
 te, respeto de las necesidades de los
 tiempos: y cõforme a como despues
 quedò, y passò por Presidente del
 Real Consejo supremo de las Indias
 Paulo de Laguna, que auia gouerna-
 do la Real hazienda, con orden de e-
 xecutar lo referido a cerca de la pro-
 uision de Iuan de Ybarra: y como el
 principal motiuo de la visita de Iuan
 de Ouando fue la imitacion del Cõ-
 sejo Real, en no querer a assistẽcia del
 Secretario en el Consejo, y esta toca
 ua en el autoridad del Presidente: por
 que Iuan de Ybarra con la que tenia
 adquirida con el Rey, estava en gran
 credito, y el auia de embiar las con-
 sultas, y disponer otros muchos ne-
 gocios, conforme a las nuevas instru-
 ciones que se dauan. El nuevo Pre-
 sidente juntamente con el Consejo,
 se opusieron diziendo, que no conue-
 nia q̄ el negocio passasse de aquella
 manera, alegando el perjuizio que
 recibian las cosas de justicia: y des-
 pues de muchas replicas, persistien-
 do el Rey en su determinacion, por
 dar alguna satisfacion al Cõsejo, que
 en la exclusion de Iuan de Ybarra auia
 hecho mucha fuerça, conociendo quã-
 to cõuenia su assistẽcia en el, se tomò
 por expediente, que las cosas tocãtas
 a justicia se gouernassen conforme a
 lo dispuesto en la visita, por vn Escri-
 uano de Camara, y que este fuesse Pe-
 dro de Ledesma, en satisfacion de lo
 que su padre auia seruido: porque

El Marqués
de Poza
Presidente
de la Real
Hazienda.

Paulo de
Laguna
Presidente
de Indias

El Consejo
de Indias
no quiere
Ser
secretario.

siendo el punto en que mas estribaua
 el Consejo para escluyr al Secreta-
 rio, y seguir lo dispuesto por la visita:
 quiso el Rey, aunque no era muy ne-
 cessario, condescender con el Conse-
 jo. Entanto grado fue este Principe
 inclinado a seguir las opiniones de sus
 Consejos, porque como los Principes
 tienen tanta necesidad de buen
 consejo, assi fue cuydoso en elegir
 buenos Consejeros.

Rey Catòlico
inclinado a
conformarse
cõ sus Con-
sejos.

En este año entrò en el Cõsejo el
 Licenciado Pedro Diaz de Tudanca,
 que estava en el Consejo de las
 Indias, y el Licenciado don Diego
 Lopez de Ayala, que era del Con-
 sejo de Ordenes, y el Licenciado don
 Diego Fernando de Alarcon, que es-
 taua en la Chancilleria de Vallado-
 lid: y fueron proueydos para el Con-
 sejo de Camara, el Licenciado Va-
 lladares Sarmiento, y el Licenciado
 don Iuan de Acuña, que agora es Pre-
 sidente del Consejo supremo: y de
 la prouision deste huuo generacon-
 tentamiento, por su buen animo e in-
 clinacion.

Don Iuan
de Acuña
y Valladares
son de la
Camara.

Murio en este año en Espruc, el
 Archiduque Ferdinãdo, Principe de
 gran juyzio y valor: y sucedieron en
 el Estado de Tirol, el Emperador, y
 el Archiduque Ferdinando hijo de
 Carlos, y segun se dixo quedo mucho
 tesoro, que fue de gran prouecho pa-
 ra la guerra de Vngria. Tambien mu-
 rio Pasqual Cigoña Duque de Ven-
 ecia: y sucediòle Marin Grimani
 veyntiquatro dias despues.

De Lisboa salieron quatro naos
 para la India Oriental. La primera,
 nuestra Señora de la Cruz, y nuestra
 Señora de la Vitoria, san Simon: y la
 quarta nuestra Señora del Rosario:
 y Capitanes Iuan de Saldaña, Iuan
 Ruyz Carrero, Antonio Caruallo, y
 Gaspar Paula Lobo.



LIBRO DVODECIMO.

DE LA TER-
CERA PARTE DE LA
HISTORIA GENERAL DEL
MVNDO, DE XIII. ANOS DEL TIEMPO
del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta
que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

*Que el armada Inglesa llegó a Nombre de Dios: y lo que
intentò: muerte de Francisco Draque: y que el armada
boluio deshecha a Inglaterra.*

Año
1596.



HE CHAS Las prouisiones que se han dicho en el Reyno de Tierrafirme, aunque por diferente ocasion: y llegado el auiso que el armada Inglesa estaua en aquellas partes, a quatro de Enero se embarcò don Alonso de Sotomayor cò Bautista Antoneli en el rio de Chagre, dexado nóbrado por Proueedor al Capitan Baltasar Callejo, para que le siguiesse con las prouisiones de municiones, y las demas, y proueyesse to dos los Puertos, adonde auia gente: y lleuando dó Alonso de Sotomayor consigo algunos soldados, y Negros, fue reconociendo, y considerádo algunos sitios del rio, q̄ fuesen mas a proposito para atrinchearse: y a doze leguas de la boca del rio, y a seis de la casa de Cruzes, se hallò vn puesto al proposito: en el qual se hizieron dos

trincheras en los dos lados del rio, y al pie de la barraca, y à la légua del agua se hizo vna plataforma, adó se pusieron quatro piezas de artilleria, y a los dos del rio se cortaron arboles grandes, con q̄ se cerrò el passo de manera, q̄ no se pudiesse nauegar el rio arriba cò lanchas, y se encargò la guarda deste passo al Capitan Carreño, con cien soldados. Estando las cosas de Tierrafirme en este estado, a los 6. de Enero tuuo dó Alóso de Sotomayor auiso de dó Diego Suarez de Amaya, Alcalde mayor de Nóbres de Dios, q̄ auia parecido el armada Inglesa sobre aquel puerto, con 27. velas, y a los 7. echò la gente en tierra, que fueron 800. hombres, sin hallar quien los hiziesse resistencia. Robarò la ciudad, y la plata, y quãto auia en las Iglesias. Rompieron las imagines, y hizierò todas las demas profanidades que en

Dó Alóso de Sotomayor es auisado q̄ van los Ingleses a Nóbres de Dios.

otras

Ingleſes
llegan a
Nombre
de Dios,
y hazen
grâdes da
ños.

Ingleſes
dos dias
ſe detienen
en Nôbre
de Dios.

Andres
mulato
guia los
Ingleſes.

otras partes han vado hazer en las cosas ſagradas. Corrieron la campaña, y las estancias comarcanas adôde estauan algunos vezinos de Nombre de Dios con sus haziendas, y todo lo robârô. El Aicalde mayor dô Diego Suarez de Amaya, y el Capitan Pedro de Quiñones, con solos ſetenta hombres q̄ teniã escaramuçauan cõ los Ingleſes, y matarô algunos, y los negros Zimarrones del lugar de Santiago del Principe, acudieron biẽ cõtra los enemigos, y matarô muchos dellos peleando detras de arboles, y matas como platicos del monte, cõtra la esperança q̄ Francisco Draque lleuaua de q̄ auia de hallar mucha ayuda en ello, por lo qual se huieron de retirar los Ingleſes a la ciudad, porq̄ era grande el daño q̄ recibian de los negros sin poderlos alcançar. Ocuparõse los Ingleſes dos dias en robar esta tierra, y esta deteccion les fue muy dañosa, porq̄ dexaron de hazer gran presa en la ciudad de Panamá, q̄ se afirmale valiera mas de quatro millones, porque hallaran el passo de Capirilla sin ninguna defensa; manifesta experiẽcia de q̄ en las cosas de la guerra nunca se deve perder la ocaſiõ de mejorar se, porque dura poco la variedad de accidentes q̄ ocurren por momentos. Començaron los Ingleſes a marchar a los nucue, y llegarô aquel dia a la venta de la quebrada, nueue leguas de Nombre de Dios, caminando siẽpre por rios, con el agua a la rodilla: y yua por cabeza desta gente el Coronel Tomas Basuile, lleuauã mucho numero de ſillicas pequeñas, casi no mas del ſuste para cauallos, que fue traça dada por Francisco Draque para valer se mejor de su gente, porq̄ considero que en entrando en la tierra hallarian mucho numero de mulas y cauallos: lleuauan por guia a vn mulato dicho Andres, q̄ se auia ydo a ellos en Nôbre de Dios, y era muy platico de la tierra. La misma noche q̄ los Ingleſes estuuieron en la venta

de la Quebrada, llegaron a la sierra y puesto de la Capirilla, el Alcalde mayor don Diego Suarez de Amaya, y con el el Capitan Pedro de Quiñones, y el Capitan Enrique, los quales con sus ſetenta soldados se auia ydo retirando, así por la orden que teniã para ello, como por parecelles que de poco fruto podian ser con tan poca gente. Y el dicho don Diego Suarez, y estos Capitanes conforme al parecer que sabiã que tenia dado el ingeniero Bautista Antoneli, que antes de oïera estar executado. Vista la vrgẽte necesidad, y la calidad del sitio, con muy buen animo y diligẽcia determinaron de fortificar se alli, juzgãdo, q̄ ni conuenia dexar q̄ el enemigo entrasse mas en la tierra, ni era imposible q̄ don Alôfo de Sotomayor luego no los pudiesse socorrer, y q̄ aunq̄ pocos, en aquel sitio angosto y precipitoso, se esforçauan de resistir al enemigo, en que tuieron don Diego Suarez, y los dos Capitanes marauilloso acuerdo, porque en ello consistio la salud de aquel Reyno, y el curso de Bautista Antoneli, y la eleccion de aquel sitio, fue digno de gran estimacion y loor.

Començada la fortificacion, q̄ llamârô el fuerte de S. Pablo, porq̄ se hizo en este dia entretanto q̄ los Españoles le leuantauan. Los Ingleſes llegarô muy cansados a la veta, y como la hallarô quemada por orden de don Diego Suarez, huieron de alojar en campaña con mucha descomoidad, y el siguiente dia marcharon por la mañana, lleuando delante el mulato Andres, sin auerse acordado de embiar primero a descubrir: tanta era la cõfiança que lleuauan de no hallar en ninguna parte resistencia. En llegando el mulato con vna tropa de arcabuzeros a la trinchera de san Pablo, boluio al esquadron, o cuerpo de la gente, y dixo que alli estauan fortificados los Castellanos, caminaron valerosamente a emprendella,

D. Diego
Suarez de
Amaya
fortifica
Capirilla

Ingleſes
caminã la
buelta de
Panamá.

Ingleſes
acomete
la trinche
ra de San
Pablo.

y con muy buen animo la dieron tres
aſaltos. El primero con gran furia, y
por el valor de los defenſores, ſero
riraró con daño, moſtrandose en eſta
ocaſi6 D. Diego Suarez, los Capita
nes Quiñones, y Enrique, diligetes y
animofos, porq̄ muy gran espacio lle
garó a pelear có las eſpadas. En el ſe
g6do aſalto anduicr6 los Ingleſes
mas floxos, porq̄ el Sargento mayor
trabaj6 en hazerlos arremeter, y dio
de palos a muchos. El tercero aſalto
dieron có mayor numero de gente, y
có mas animo, por la instancia de los
oficiales, porq̄ intentaron de ſubir có
las picas los defenſores, aunq̄ haſta en
tonces no tenian mas ayuda, ni eran
mas de los ſeſeta: puſieron có gran va
lor el pecho a los enemigos, y tercera
vez los rebotar6. Entendi6 por don
Alonso de Sotomayor, q̄ por aquella
parte acudian enemigos, embio luego
có golpe de gente al Capit6 Agüero,
y al Capit6 Callejo, q̄ hazia oficio de
prouedor, para q̄ acudiesſen al foco
ro, ad6de fueſſe menester: y aunque
por las muchas quebradas de aque
llas ſierras, y muchas aguas q̄ dellas ſe
van verti6do, tuuier6 dificultades, las
v6cier6, y llegar6 breuem6te, auiedo
particularm6te moſtrado mucho ani
mo en el paſſo del rio de Chagre: por
eſtar crecido, el Capit6 Callejo, porq̄
para dar animo a la gente ſe arroj6 el
primero al dicho rio có vna pica en la
mano, y le paſſ6 al puto q̄ los Ingleſes
ſe retirauan del tercero aſalto: lleg6
el Capit6 Agüero, y ya baxados de la
trincheſa, y retirados, ſalio rep6tina
mente a ellos el Capitan Agüero, con
eſpada y rodela: y algunos q̄ ſe ampara
uan detras vnos arboles, le tirar6 y hi
rieron en vn brazo: quedaron 5. In
gleſes muertos, y 12. Caſtellanos, y
ſegun ſe ſupo deſpues, fuer6 muchos
los Ingleſes heridos. Y en eſte hecho
no ſe puede callar el extraordinario
valor y dilig6cia del Capit6 Pedro de
Quiñones, natural de Leon, a qui6 ſe
puede atribuyr la mayor parte deſta

Hecho
animof6
del Capitan
Callejo.

Victoria juſtiſſimamente. Los Ingleſes,
viſto el encu6tro, proſiguieron ſu
retirada, y luego acudio d6 Al6fo de
Sotomayor, y d6 Geronimo de Zua
zo, con mucha gente. No deuio de pa
recer ad6 Alonso de Sotomayor que
era bi6 ſeguir a los enemigos, 6 porq̄
no los tenia reconocidos, 6 porq̄ juza
g6 q̄ la retirada por el mal camino, y
por el calor, era tal, q̄ ellos miſmos ſe
quebrantari6, como fue: y la principal
cauſa fue, por no enflaquezerſe, para
mejor reſiſtir a Fr6ciſco Draque. Lle
gados los Ingleſes a N6bre de Dios,
hallar6 a Fr6ciſco Draque hecho a la
vela có 30. velas, para entrar por el rio
de Chagre, porq̄ tal era el c6cierto, q̄
qu6do los vnos acometiesſen por tie
rra, los otros entraſſen por el rio. Fr6
ciſco Draque dio fondo, admirado de
ver ſu g6te rota, y otro dia hizo dar
fuego a la ciudad de N6bre de Dios, y
a los 14. embarcada toda, ſe hizo a la
vela házia el Eſcudo de Veragua.

Llegado a la Baya del Almirate la
br6 l6chas para ſubir por el deſagua
dero de Nicaragua: y hall6do gr6des
dificultades en aquella nauegacion,
mud6 parecer, y botuio a Portouelo,
có fin de acometer ſeg6da vez a Pa
nam6 por Chagre, y por el camino: y
en eſte ti6po ſe le murio mucha gente
de camaras, en particular los q̄ entra
r6 haſta la ſierra de Capirella, porq̄ los
deuio de deſt6plar el agua de los rios,
y las noches q̄ durmier6 en el c6po, y
a eſto ſe alleg6 las muchas naranjas y
frutas q̄ comieron, porq̄ en aquella
c6paña de N6bre de Dios ay mucha,
y por la falta de la gente, conuino e
char dos nauios a fondo. Entr6 eſta
mada en 7. de Hebrero en Portouelo,
y el miſmo dia murio Fr6ciſco Dra
que, q̄ yua aſſigido de la miſma enfer
medad, ech6rſe a la mar en vna ca
breada, con vn and6te y piedras. Te
nia Fr6ciſco Draque qu6do murio 52.
años, era de pequeña eſtatura, bl6co,
y de roſtro red6do, de gr6 cara, de in
genio uiuo y atreuido, no ſabía mas de
lect

D6 Al6:
fo de So
tomayor
acude al
foco ro:
c6tra los
Ingleſes

Ingleſes
mueren
muchos
de cama
ras.

leer y escriuirla, y era de animo noble, y condiciõn afable; aunq̃ auaro y miserable: su padre fue Cauallero, q̃ estando con su muger escondido en el tiempo de la persecuciõ de los Catolicos do Duarte, Rey de Inglaterra en vn nauio, su madre le pario alitriciose en casa de suã Aquines, de dõde le vino ser hõbre de mar. Muerto Francisco Draque, huõ diuision entre los Ingleses, sobre quiẽ auia de gouernar, y nõbraron a Tomas Vasquerfild, Coronel de la gẽte de guerra, y soldado de Flãdes. Ya 9. del dicho llegõ el auiso a Panamã del arribada de los Ingleses a Portouelo, hallãdõse descuydados, y colgadas las armas, y despedida la gente de guerra. Mandõse luego tocar al arma, y recoger la que auia en la ciudad, y sin perder tiempo marchõ dõ Alonso de Sotomayor, cõ 500. hõbres, la buelta de Chagre, y los Ingleses echarõ su gẽte en Portouelo: tambien embiõ don Alõso de Sotomayor alguna gente a la casa de Cruzes, y mãdõ llamar la de Natã y Vergua. Embiõ adelãte al ingeniero Bauista Antoneli, y al Capitã Carreño, y Baltasar Callejo, a reparar lo de Chagre. Los Ingleses, como salierõ presto, y sin ser sentidos, tomarõ en Portouelo toda la herramienta q̃ se auia lleuado de Espaõa para aquella fortificaciõ, y quatro pieças de artilleria q̃ auia: armarõ fraguas en tierra, hizierõ velas, y dierõ carena a sus nauios, como si estuierã en su tierra, q̃ fue mucho, boluiẽdo como boluiã de arribada y destrõcados. D. Alonso de Sotomayor embiõ al Capitã Guerrel con doze. soldados, y algunos negros a Portouelo, y se emboscarõ sobre el Aguada, adõde cada maõana acudian los Ingleses cõ quatro, y cinco lanchas cargadas de gẽte, y la mayor parte sin armas: y a la primera lãcha q̃ llegõ, dierõ los Castellanos y los Negros vna buena roziada de arcabuzos y flechazos, y matarõ ocho, õ diez, y hiriõ a otros tantos: por lo qual se bol-

uierõ a sus nauios, y tratarõ de hazer vela: y a este pũto acudio dõ Alonso de Sotomayor, q̃ fue a 19. de Hebrero, y alli echarõ a fondo otros dos nauios, por la gẽte muerta, y por la mucha q̃ lleuauan enferma, y con 20. nauios se fuerõ la buelta de Cartagena.

Cap. 11. Que dõ Bernardino de Auellaneda sale de Espaõa cõ armada en demãda de la Inglesa: y lo que le sucedio con ella: y que boluio trayendo las flotas.

EL Rey Catolico, sabiẽdo que Francisco Draque auia passado cõ su armada a las Indias, mãdõ apercebir otra, y nõbrõ por General a dõ Bernardino de Auellaneda, haziẽdole saber, q̃ en este viaje pretẽdia el castigo del enẽmigo: asegurar la flota q̃ de Espaõa yua a Tierra firme, y q̃ se truxesse en saluo el oro y plata deste año, y q̃ si huuiesse Francisco Draque noticia de q̃ esta armada yua en su seguimẽto, se huuiesse ydo la buelta del Cabo de Santãton y la Habana, y no la hazesse en la costa de Tierra firme, ni en las Islas de Barlouẽto, la fuesse a bufcar para pelear con ella, y alomenos, para obligarla a desembocar la canal de Bahama, sin q̃ pudiesse quedar en ninguna parte de aquella costa. Con esta ordẽ salio dõ Bernardino de Auellaneda de Scuilla, cõ 21. nauios: de los quales, solãete erã de fuerça la Capitana, Almirãta, y 6. galeõcetes de a trecientas tolenadas, y destos, ni de los demas, no se podia seruir demã artilleria, que de la sobrecubierta: y los otros nauios, todos eran vrcas, y Fiblibotes, y Pataches: y aunque auia algunos que en vn año nõ se les pudo dar carena, tampoco huuo lugar entõces por la breuedad del tiempo. Lleuau tres mil hõbres de mar y guerra: y aunque la mayor parte de los soldados eran moços, lleuauan buena voluntad y brio, y erã de mucho seruiciõ

Dõ Alonso de Sotomayor sale a los Ingleses a defender a Portouelo.

Ingleses roban a Portouelo.

El Rey q̃ ordena a don Bernardõ no dõ Auellaneda.

Armada de D. Bernardino de Auellaneda muy flaca.

la gente de mar y artilleros, no eran de provecho, porque los Guipuzuanos, y Vizcaínos eran muy pocos, y también los Callejos, y todos los demás con los artilleros eran Olandeses, y

Don Bernardino de Auellana llegó a Cartagena con el armada.

Ingleſes. Hizoſe el viaje con buena diligencia, y llegó a Cartagena, fue forçado hazer algun agua, porque no la auia en el armada: por lo qual se hizo de tener allí tres dias, y el quarto de allí por los grandes soles, y por yr los nauios quebrantados, y mal reparados, con vn temporal que allí se levantó, se fueron abriendo algunos, y mucho mas la Capitana, q se abrió de manera, que la cañonera vn anillo de ella, y aunque todos los de la armada confesaban al General que arribasse, no quiso, sino hazer el viaje con este peligro por no perder tiempo, lleuado siempre las bombas en las manos: siguieron de esta manera y los Ingleses por la noche, que de los se tuvo en Cartagena, hasta que los alcanzó Lunes a onze de Mayo, o a medio dia, al salir de la Isla de Pinar, y de selegas de la Isla de Cuba, que de los es principios del de octubre, y se llamó Fernandina, y temiendo ellos ganado el

Don Bernardino de Auellana llama los Ingleses a batalla.

Varlovento. Acercada el armada Católica a los Ingleses, los llamó a batalla, y no la auiendo querido acetar, cargó sobre ellos el Almirante Garibay, que auia ampuccido mas sobre el viento que su Capitana, aunque el General le auia dado orden que se pegasse a ella, para que no se les metiese el enemigo el qual, conociendo la buena gana, q mostraua de pelear el armada Española, sin embargo de que al primer bordo q dió sobre el la Capitana, péro con el fin, para lo qual Don Bernardino de Auellana se adia entregado: al Capitan Iuanes de Villanueva de Lizaso, encargándole que metiese la Capitana ben medio del armada Inglesa, y como lo hizo en efecto, pero viendo la Capitana Inglesa que se le acercaba la Capitana Española, y por el consiguiente, toda la ar-

mada, dio a huyr, y se embarcándose de todos con gran diligencia, y dexando en la mar todas las anechas que traya por popa, en que hizo cosa de grado Capitan, contentándose de aver echado a vn tiempo sobre los Españoles mil y quinientas balas, con que mató, y hirió hasta ochenta hombres, recibiendo los Ingleses grand daño con el artilleria de la armada Española, y en especial con la mosquetaria, que era mucha, muy buena, y muy diestra.

Lleuaban los Ingleses velas nueuas, y los nauios frescos de pocos dias dada carena, y así eran ligeros, y prestos para nauegacion: los Españoles quebrantados y duzies del largo viaje, y con todo esto dieron a seguirlos, y lo hizo don Bernardino de Auellana con nueue nauios toda la noche, y endó la Capitana a tiro de cañon de los Ingleses, aunque nunca lo pudo tirar por yr las portas debaxo del agua, y yr el nauio muy abierro, y fue tan grande el miedo de los Ingleses, que con ser la noche mas clara q el dia, mató el canal, y aligeró quanto los nauios lleuaban, así de bastimento, como de hacienda, yendo regando siempre las velas, y hasta el amanecer, que se vio siempre en mancha, se fue alargando con conocida ventaja, sin hazer rostro: aunque los nauios Catolicos eran tan pocos, siguieron aquella noche a la Capitana los ocho nauios del armada Católica, todos los demás se quedaron como se vno de enemigo, como mucha y buena gente, y otro menor con veinte y cinco hombres, y de los de la armada Católica se quemó otro por descuido: y auiendo metido al enemigo en la canal, que es la principal orden que dio Bernardino de Auellana a don Iuan de la Rey y echado de las Indias, por no estar la armada con fuerças para entrar en aquella fuerte y peligrosa nauegacion de la canal de Bahama, y despues de q el espacio de mar quedo determinado

Armada Española la figura Ingles

Lás Flo-
ras traen
veintemil-
lones.

de recoger el armada, y boluérse a la Havana, adonde estuvo rehaziendo los nauios, hasta que las floras llegaron, y en su conserua vino, trayendo veinte millones del Rey, y de partituras en medio de la Caballuieron vn fuerte huracan, de que salieró bien, porque se nauigaua con cuydado: en el parage de la Bermuda tuieron otro temporal, y no desaparejo ningún nauió, que fue de consideracion, auiendo nauigado nouecientas leguas: y faltando la virtualla, fusedio vna cosa misteriosa, que vn Viernes por la mañana se halló vn arbol de vn nauió, lleno de vn pescado llamado Moro, y se quedóron todos allí, y siépre siguió, y socorrió el pescado al armada cást hasta España, a lo menos de aquel nauió: Mandó el Rey despachar ocho barcos, para que fuesen a buscar a don Bernardino de Auellaneda, mandandole que boluiesse a Puerto Rico, para traer aquella plata, y aguar el puerto: porque aun no se sabia en España el suceso que los Ingleses alli auian tenido: no le topó ninguno, así continuó su viage, hasta que a fin de Setiembre armada y floras llegaron dichosamente a Salucar. Del nauió Ingles que se tomó se en el die, non muchas de las cosas referidas, que los Ingleses podian saber, y estos afirmaron, que en la Isla de Pinos, quando se vieron las armadas, la Inglesa recibio mucho daño de la mosqueteria Española, que mató, y hirió a mucha gente: y despues se supo, que de los catorze nauios que entraron en la Canal, no llegaron a Inglaterra mas de ocho. Y este es el fin que tuuieron los dos famosos casarios. Juan Aquines, y su pariente Francisco Draque, y su armada. Y el Portugués arriba referido, que los Ingleses dexaron en la Isla de Flores, dió tambien, que el armada de don Bernardino de Auellaneda le auia hecho mucho daño en la escaramuza que con ella tuuieron, y que por azer quedado mucha gente

Rey Católico
máda em
biar é buf
ca de D.
Bernardi
no de Auellaneda.

te muerta, y herido, acordaron de no esperar, sino seguir su camino, y que entrando en la canal de Bahama, los diuidio vn temporal, de manera, que solos quatro nauios pudieron seguir la conserua hasta la Isla de Flores, vna de las Terceras, adonde llegaron muy hambrientos, y destrozados, y que allí tomaron refresco por sus dineros, y siguieron su camino a Inglaterra, y que en aquella Isla dexaron a este Portugués.

Ingleses
como lle
gan a In-
glaterra.

Cap. III. Como el Cardenal Archiduque Alberto llegó a Flandes: lo que los Olandeses escriuieron al Principe de Orange: su respuesta, y lo que publicaron.

EN el principio deste año se estuvo en Flandes aguardando, con gran cuydado, la llegada del Archiduque Alberto Cardenal, y Arçobispo de Toledo, que yua por Governador general de aquellos Payses, para lo qual se afirma, que tuuo el Rey Católico muchas consideraciones: pero lo que todas era la principal: casar a este Principe, criado, como dizen, a sus pechos, con la Infanta doña Ysabel su primera hija, y segunda heredera de su corona, renunciando en ella los dichos Payses, para ver si los Olandeses, temiendo presente a su propietario Principe, boluian a la obediencia de la santa Fé Católica, y suya, poniendo fin a aquella importunissima guerra, en lo qual hazia el Rey, como el sabio Medico, que corta el miembro podrido, para que no infecte todo el cuerpo: por parecelle, que los demás Estados de su corona estauan cansados de tan larga guerra, y que quitandole el nombre de hazer se por España, juntamente el miedo, de que esta Corona por medio de los Estados de Flandes, tan aparejados para aco-

Rey Católico, q
confide-
raciones
tuó pa-
ra ébi-
a Flades
al Carde-
nal Archi-
duque.

meter a todos los Setentrionales, no tenia tal designo; con lo qual siendo el Archiduque Principe de la casa de Austria, se podia esperar que le tendrian mas amor, y que se hallaria forma para el sosiego vniuersal de los Estados. Partio pues el Archiduque de Madrid, llevando consigo a don Francisco de Mendoça hermano del Marques de Mondejar Almirante de Aragon, mayordomo del Rey, por su mayordomo mayor, y de su Consejo, y assi mismo a don Hernando Carrillo, cauallero de Cordoua, famoso Iurifconsulto, también para su Consejo, como persona que demas de las letras, era de grã juyzio, y teta inclinacion; y para q̄ aceptasse la jornada se le dio Abito, y el Rey le hizo de su Consejo supremo; lleuò también el Archiduque consigo al Conde de Bura, hijo mayor de Guillermo Principe de Orange, que desde niño auia estado en España, y se le mandaron boluer los Estados de su padre, para quitar a los Holandeses toda ocasion de desobediencia, y desde este punto vsò del titulo de Principe de Orãge. Esta yda del Archiduque a Flandes, daua mucho que pensar a los Holandeses, y gran esperanza a los fieles, porque se dezia que lleuaua mucha infanteria, y caualleria, y gran prouision de dinero, que era muy necessaria, para pagar a los soldados que estauan pobres, y por auer seruido en muchas y muy honradas empresas, estauan cò gran sentimiento, y en Cambray huuiera sucedido alguna notable alteracion, a instancia de gente malina, si el Conde de Fuentes con diligencia no lo atajara, castigando a los Principales; y los amotinados de Tilemonte, por no se les acudir a tiempo con la contribuciõ ordinaria, estauan tambien muy sentidos, y se sospechaua que querian abrir el motin, y el Conde de Fuentes por descargarse de tan gran molestia, procurò que la caua-

El Cardenal Archiduq̄, parte de Madrid para Flandes. Don Francisco de Mendoça Almirante de Aragon, del Consejo, y mayordomo del Archiduque. Don Hernando Carrillo del Consejo del Rey Catolico va con el Archiduque. Principe de Orange, va con el Cardenal Archiduque.

Amotinados de Tilemonte, sospechados del Còde de Fuentes.

lleria de los amotinados fuesse a Felipe Vila para socorrer a Cimay, lugar que sitiua el Rey de Francia: pero en valde fue esta bien considerada astucia, porque los amotinados temiendo de verse entre dos rios, desde dõde podia auer dificultad en boluer a su alojamiento, tardaron en la resolucion, y con detenerse, se declarò q̄ no era cierto el sitio de Cimay, y sospecharon que sagazmente el Conde de Fuentes los queria diuidir.

Los Estados Holandeses se hallauan muy amedrãtados, porq̄ el vulgo estaua alterado con las vitorias de los Españoles, por la fama de la yda del Archiduq̄, y por los gastos de la guerra, por lo qual inclinauan a la paz. Conuocarò los Estados en la Aya, y no interuiniendo sino los que con la paz auian de perder el Imperio, despues de largas disputas, determinarò de proseguir la guerra: hizieron nuevo repartimiento de dineros, y mandaron leuãtar mas gente, y para esto se solicitaua la Reyna de Inglaterra, temiendo de vna armada poderosa, q̄ se emedia que se ordenaua en España, y para mas facilitar su negocio, ordenaron que la gente de guerra no se pagasse cada quarenta y cinco dias como se hazia, sino cada treynta y cinco: y porque el Inuierno era lluvioso, la gente de guerra no podia salir a còrrer como quisieran, para que robando la tierra de los enemigos, el Archiduque hallara a los vassallos files descontentos, con todo esso vna compania de caualleria Italiana, fue maltratada junto a Ruremunda, y deshecha otra de Bolduque, que acompaãauan al Obispo, y al Guernador de la ciudad, que se saluaron huyendo. Entendiasse en la fortificaciõ del Castillo de Cambray, y por auer derribado duzientas casas para ella, y por la pesadumbre del presidio, estauan los de la ciudad descontentos, y mucho sintieron la muerte que sucedio en estos dias,

Conuocaciõ de los Estados rebeldes en la Aya.

Arçobispo de Cambray muerto.

dias, de Ludouico de Barlamonte su Arçobispo, varon excelente en letras, virtud, y todas buenas partes. Sucedió en su filla el Abad de san Vidas de Arrás, llamado Iuan Sarracén del Cóséjo secreto del Rey Catolico. Tambien murió en este tiempo el Castellano de Amberes, Christoual de Mondragon, ilustré por su valor, famoso por las infinitas victorias de los enemigos, y hazañas que hizo, y digno de estimacion, por el amor y respeto que siempre le tuuieron los soldados: era natural de Medina del Campo, y sin otra ayuda ni fauor que el propio, alcançò los mayores grados de la milicia. El Archiduque auendose visto en Milefimo con el Condestable de Castilla, pasó a Turin, y alli se abocò con el Duque de Saboya, y siguió su viage a Borgoña, de donde se lleuò gran parte de la gente de guerra del exercito del Condestable, para seruirse della en Flandes, y assegurar su camino: y el Rey de Fracia por causa deste passage mandò doblar los Presidios, y fortificò mejor los quarteles de la Fera, pidiendolo assi la razon de guerra. Llegò pues el Archiduque felizmente a Lucemburg a treynta de Enero, y alli le salieron a recebir el Duque de Fera, y el nueuo Duque de Pastrana, y por el mucho peligro que entendio el Archiduque que tenían los de la Fera, pasó con diligencia a Namur, adonde reformò la gente de guerra que lleuaua, y de doze compañías de cauallos, dexò quatro con que hinchero su número con las reformadas, que fueron la de don Orauio de Aragon, don Gomez de Buytron, Ludouico Melci, y Carlos de Sander: las compañías de Italianos se reduxeron a tres vanderas, y las de Españoles a doze.

Salio el Conde de Fuentes con muy luzida compañía a recebir al Archiduque, y con el boluio a Bruselas, adonde entrò de noche a onze

de Hebrero, auiendo concurrido grã disimo número de gente de la comarca, a ver la grandeza de aquel recebimiento: y con esto el Conde de Fuentes se encamino a España. Y veniendo el Conde Mauricio, hermano del Principe de Orange, de alguna nouedad con su llegada, y que los pueblos por ser muy aficionados a la memoria del padre, no le mostrassen alguna señal de amor por ser hijo mayor y legitimo heredero, y de la Condesa de Bura su madre: luego que se supo que auia llegado a Luxemburg, los Holandeses quisieron descubrir su intencion, y mostrando de visitalle, y dalle la norabuena de su yda, le escriuieron con vn cauallero alegrandose de su libertad, atribuyendola a algun secreto engaño y malicia de los Españoles, y no a buena parte: ensalçauan los hechos de su padre, confessando la obligacion que le tenían; y que al mismo Principe seruirian, quando viesse que se auia apartado del afecto de los Españoles, y que primero le auian querido aduertir que no quiesse entrar en las Prouincias confederadas sin su licencia, porq̃ estaua establecido por ley, que nadie sin ella entrasse. Respondio el Principe de Orange a nuestro Señor, por el desseo que auia tenido de su libertad, y alegria que con ella auian recebido, y que nunca auia podido mas de mostrar el amor que los tenía, por la pena q̃ le auia dado, ver que algunos que se auian descubierto demasiado, de hostilmente mostraron tener cuidado del, y que procuraria de emplear su libertad en su beneficio, sin dalles ocasion de quejar se del: y que quando las cosas no se pudiesse encaminar a su satisfacion, entendiesse que ninguna cosa mas dessea, que procurar el antiguo lustre, y libertad de la patria, en lo qual no haria nada sin su aprouacion, y q̃ esperaua en Dios que todo se enca-

Archiduque Alberto entra en Bruselas.

Estados rebeldes, que escriuen al Conde de Bura nueuo Principe de Orange.

Respuesta del Principe de Orange.

Christoual de Mondragon in signe variorum, muere

Archiduque Alberto, y Condestable se ven en Milefimo.

Archiduque Alberto llama a los Estados, y reforma la gente de guerra que lleua.

minaria

,, minaria para el fin de tantos peligros
 ,, y trabajos, con vna durable y per-
 ,, petua paz en todos aquellos Estados.
 ,, Los Holandeses no se mouieron por
 ,, esto, porque ni a ellos, ni a Mauricio
 estaua bien la mudança del gouierno,
 ni a otros muchos particulares que
 tyranizauanlo ageno, antes estuue-
 ron tan sospechosos, q̄ la presencia
 del Principe de Orange auia de alte-
 rar a los pueblos, que no solamente
 no le dexaron entrar en Holanda, pe-
 ro prohibieron que nadie tratasse cō
 el: y publicaron vn edito a quatro de
 Abril, mandando que so graues pe-
 nas nadie fuesse a Prouincia, ciudad,
 ni lugar de las obedientes al Rey de
 España, sin licencia en escrito de los
 señores del gouierno, ò de Mauricio,
 ò de Guillermo de Nafao: y solas
 mismas penas, que no recibiesen a
 ninguno de los Estados Catolicos, ni
 tratassen con el, ni en sus confedera-
 dos pudieffe estar ningun padre de la
 Compañia de Iesus, ni que los niños
 ni otras personas fuesen a sus casas y
 Colegios. Otras muchas cosas se tra-
 tauã en aquel edito, como ordenado
 por hombres que no tenian otra mi-
 ra fino al estado y vida presente, ni q̄
 desseauan la paz y quietud, como al-
 tutamente publicauan siempre.

*Capitulo IIII. Que el Rey
 de Francia assiste al sitio
 de la Fera, Jorge Basta la
 socorre, y el Archiduque
 Alberto determina de em-
 prender a Calès.*

EL Rey de Francia con mucho
 cuydado atendia al sitio de la Fe-
 ra, y tenia sobre ella dos mil Alema-
 nes, tres mil Esquizeros, dos mil Ho-
 landeses, y los demas a cumplimien-
 to de doze mil Infantes, eran todos
 Franceses, y ocho cientos cauallos,
 porque los otros los auia embiado à

Exercito
 Frãces de
 la Fera, q̄
 numero
 tenia.

descansar, con que acudiesen quan-
 do fuesen llamados: y este exercito
 padecia mucho trabajo y necesidad
 y estaua de mala gana, porque cono-
 cia que el sitio auia de ser largo, por-
 q̄ la plaça no tenia de perderse por
 fuerça, sino por hambre, porque en
 tiempo de Enrique III. la defendie-
 ron los Vgonotes ocho meses con-
 tra todas las fuerças del Reyno: por
 lo qual, y porque los Españoles hi-
 zieron vna fortida, en la qual mata-
 ron a Monsieur de Termes, y a mu-
 chos soldados. El Rey intèrò de ane-
 gar aquella plaça, y porque le fue im-
 pedido, leuanto fuertes en los passos
 por donde le parecia que podia yr el
 socorro de vitualla, y de municion,
 y la caualleria Francesa señoreaual
 campaña, y corria los Payfes de Ar-
 toes, y Enault. Y casi en estos dias
 auiendo el Rey embiado a mandar,
 que el Principe de Condé su sobrino
 fuesse lleuado a san German, escri-
 uió al Cardenal de Gondi, diziendo
 que la causa que le mouia a lleuarle
 cerca de su persona, auia sido para ha-
 zelle instruyr y conuertir a la reli-
 gion Catolica, rogandole que se en-
 cargasse de hazello en la mejor for-
 ma que juzgasse ser necessario, lle-
 uandole a la Missa, y al diuino serui-
 cio, procurando que cada dia conti-
 nuasse en ello, y que lo entendieffe
 bien, y así mismo la Princesa de
 Condé. Poco despues de llegado el
 Archiduque, el Conde de Fuentes se
 falió de los Estados, y con el Esteuã
 de Ybarra para boluerse a España,
 quedando principales en el Consejo
 del Archiduque, el Almirante de A-
 ragon, don Hernando Carrillo, don
 Diego de Ybarra, Iuan Bautista de
 Tasis, y el señor de Xesé: y dessean-
 do llegar a terminos de paces, escri-
 uió en ello a los Holandeses, y al Cō-
 de Mauricio: y tambien escriuió el
 Principe de Orange, y como cosa que
 los auia de priuar del dominio que te-
 nian, no lo quisieron oyr, ni permitir
 que

Sortida
 de los Es-
 pañoles en
 la Fera.

Rey de
 Francia,
 que escri-
 ue al Car-
 denal de
 Gondi, a
 cerca de
 la instru-
 cion del
 Principe
 de Condé.

Cōde de
 Fuentes, y
 Esteuã de
 Ybarra se
 bueluen a
 España.
 Archidu-
 que Al-
 berto, qui-
 nes son
 Principa-
 les en su
 Consejo.

que las de
fesni que
renoyrel
tinto de
paz, ni q
el Princi-
pe de Orá
ge vaya a
Holanda.

Archidu-
que Alber-
to, que sea
focorro
la Fera.

Iorge Bas-
ta, va a fo-
correr la
Fera.

que el Principe de Orange passasse á Holanda a verse con el hermano, ni visitar a la hermana muger del Còde de Holae, remiando alguna nouedad en los pueblòs, por el amor que al Principe mostrauan, y que con verdaderas razones no fuesen persuadidos a procurar su reposo y quietud: lo qual no era sin fundamento, porq se hallò que algunos en Amsterdam quisierò quemar el armada de los Estados por inteligencia de Catolicos, porque aquella ciudad hasta lo vltimo conferuo la fidelidad de la Iglesia Romana, y de su Principe natural: y lo que mas cuydado daua por entonces al Archiduque, era el focorro de la Fera, por la necesidad, y por su propia reputaciò, para corresponder a la grande estimacion, y esperança con que auia sido recibido en aquellas Prouincias, adonde considerauan las fuerças que tenia, y que con menores auia el Conde de Fuentes hecho generosas empresas: y tãto mas se acrecentaua el pensamiento que por esto le affigia, quanto cada dia mas parecia que se yua dificultando el poder forçar a desalojar al Rey de Francia, que se auia muy biẽ fortificado con la comodidad del tiẽpo, y del sitio, que en muchas partes era pantanoso, y de muchas aguas: lo qual, quanto mas asseguraua a los cercadores para guardar los passos, è impedir el focorro: y mientras el Archiduque se andaua aperciendo para salir con poderoso exercito, aunque con menor breuedad de lo que pedia la nefsidad de los sitiados, ordenò que Iorge Basta, conforme a lo que se auia ordenado en tiempo del Conde de Fuentes, procurasse meter en la Fera alguna vitualla, aunque se perdiessse la gente que lleuasse.

Salio Iorge Basta con seyscientos cauallos, a quinze de Março de Duay, y llegado a Castelete, refresco los cauallos, y no dexo abrir las

puertas hasta muy tarde, y en retãto declarò el efeto que se auia de hazer, amonestando a todos los que yuan con el, que se aparejassen para executar cosa que aunque tenia dificultad, seria de grandissima gloria para ellos, y digna de gran premio: todos animosamente prometieron de seguirle, y hazer todo su poder: y poniendo vn saquillo de trigo a las ancas de cada cauallo con alguna cuerda de arcabuz, salieron a las cinco horas de la tarde: passò el rio Sona junto a Feruac, y dexo a Sanquintin a la mano derecha, y casi al anochecer llegò cerca de la Fera: Gabriel Rodriguez que era de vanguardia, hizo la señal que se auia concertado cò el Governador don Alvaro Oforio, el qual embio a la orilla del rio Oysa, con increyble presteza, y nas barquillas que tenia apercebidas, que recibieron el trigo y la cuerda: y porque en todo el campo Frances se tocaua al arma, porque los cauallos de Basta auia rompido a la yda vn cuerpo de guarda de Infanteria, que alojaua en el aldea de Treuersi, se retirò el dicho Basta siendo seguido de mucha caualleria: no boluio por Sanquintin, sino por Guisa, y sin daño lleugo a Cambray. Este focorro lleuado con tanto peligro y trabajo, pues estuuò aquella gente quarenta horas a cauallo, no bastaua para mas de dos meses, y còuenia embiar mayor focorro, ò perder la plaça, y por ello se hazia grandes prouisiones, de lo qual resultaua gran miedo a los Holandeses, y estauan en sospecha que el exercito los acometiesse por Brauante, ò por otra parte, por lo qual proueyeron bien sus presidios. El Archiduque cada dia tenia Còsejo sobre el focorro de la Fera, y por momentos tenia auisos del sitio, y del exercito Frances, el qual despues del focorro se auia cerrado y apretado mas, y se estaua en el con mayor vigilancia, y en el Còsejo auia diuersidad de pareceres: la mayor

Iorge Basta
ta bue ue
en saluo
del focorro
de la Fera.

Holandeses
porq
estàn en
cuydado.

Parece--
res diuer
fos sobre
focorrer
a la Fera.

mayor parte juzgaua que no se de-
uia emprender el socorro que tenian
por muy peligroso , porque el be-
neficio no correspondia al peligro
en que se ponian , porque el campo
Frances estaua muy fortificado, y era
temeridad acometelle , pues el Rey
estaua en persona alli ; y auia llama-
do los mejores soldados de sus pre-
sidios, y de toda la nobleza de Fran-
cia, con que se auia aumentado tan-
to en caualleria, que la del Archi-
duque era muy inferior : y a esta di-
ficultad se allegaua otra mayor, que
era, que en acercandose el exerci-
to Catolico, y no acometiendo lue-
go, se hallaria tan falto de vitua-
lla, y de forrage, que vendria a que-
dar mas sitiado que la Fera, y por
las muchas plaças bien presidadas
que tenia, que cubrian toda la co-
marca de la Fera, que eran Guisa,
Han, Sanquintin, Perona, y otras
muchas, cuyas guarniciones corta-
rian el camino de la vitualla, y del
forrage en diez leguas que se a-
uian de caminar por la campaña
rassa.

Parecerq̃
no se so-
corra la
Fera.

A lo referido se añadia, que pue-
sto que el exercito del Archiduque
con yqual numero y valor fuesse á
embestir el Frances, y que aunque
el Rey confiase salir a oponerle,
no lo executaria; porque se conoce-
ria desigual a la mucha y buena In-
fanteria del Archiduque, antes reti-
raria su caualleria en las plaças cer-
canas para aseguralla, y con la In-
fanteria desde los fuertes y las trin-
cheas resistiria con poco riesgo, que-
dando siempre inferior el exercito
Catolico, y que quando la caualle-
ria fauoreciesse algo el exercito
Frances, no parecia que se podia
hallar forma para saluar la infante-
ria, del poder y gallardia de la cau-
alleria Francesa, con lo qual ven-
drian a quedar los Payfes Baxos en
vn euentísimo peligro. Viendose

despojados de aquella tan buena In-
fanteria, que era lo mejor de sus
fuerças, y que lo peor seria que a-
quellos pueblos mal inclinados no
los recibiesen con la costumbre que
tienen de gouernarse conforme a la
ocasion, y que de mas desto se sabia,
que los Holandeses estauan deter-
minados de emprender a Dunquer-
que, mientras el Archiduque se ocu-
paua en el socorro de la Fera. Con-
siderando el Archiduque todo lo re-
ferido, y oyendo a los que propo-
nian la diuersion acometiendo, otra
fuerça tan prouechosa como la Fera,
de los quales los que mas lo esfuerça-
uan eran Manuel de Vega Cabeça de
Vaca, y don Alonso de Mendoza, pa-
ra que el Rey de Francia por focor-
rrela fuesse forçado leuatar el sitio,
ò a floxalle. Quiso saber que plaças
serian las mas importantes, y que me-
jor se podrian emprender, y la cali-
dad de cada vna, propusieronle a Pe-
rona, Guisa, Cales, y Monterol, y
auiendo discurrido sobre este pun-
to con el Consejo, y despues en par-
ticular con algunos Consejeros, en
su pecho se resoluió de emprender
a Cales, porque estaua en la marina, y
ganandose aseguraua la empresa de
Dunquerque de los Holandeses, a
los quales, ya los Ingleses auia de
doler este golpe : tuuo este pensa-
miento secreto, y le comunicó a po-
cos, porque el bien desta vitoria con-
sistia en la breuedad, y en el secre-
to : y para mas desalumbrar al ene-
migo, dio á entender que queria so-
correr a la Fera con exercito Real, y
para ello mandò proueer cantidad
de municion, vitualla, y forrage en
las fronteras: y embio al señor de
Rosiers, Comissario General del
exercito a Duay, Arras, y Va-
lencianas, y señaló plaça darmas;
y facò soldados de los presidios
menos peligrosos, para acrecentar
el exercito, y salio de Bruselas
a ve y nueue de Março, acompaña-
do

Manuel
de Vega
es fuerça
de focor-
rer a la
Fera, por
diuersiõ.

Socorro
de la Fera
se trata q̃
se haga
pordiues-
sion.

do de la nobleza de la tierra, y de su Corte, con muchos entretenidos y aventureros, y en Valencianas huvo nueuos Consejos: y aunque porfiaban los que tenian la opinion del socorro de la Fera, se confirmò la de enuestir a Cales, aunq̄ dezian, q̄ pues el Archiduque tenia en su exercito mas de veynte mil soldados viejos, con los quales podia socorrer a vn Reyno, quanto mas a vna plaça, siendo poco menos de seys mil Infantes Españoles, dos mil Italianos, quatro mil Valones, y otros tantos Alemanes, dos mil Borgoñones, y casi tres mil cauallos, seria de gran reputaciõ defender al Rey de Francia vna plaça como aquella tan dentro de su tierra, y dalle batalla si menester fuesse: y vno de los que esforçauan este cõsejo era Iuan de Texada.

Numero del exercito del Archiduque:

Iuan de Texada acordò ser el socorro de la Fera.

Capitulo V. Que se haze la empresa de Cales, y el Rey de Francia procura de socorrerla.

Resuelto pues el Archiduque de emprender a Cales, a los quatro de Abril en la noche, mandò al señor de Rona, Maestre de Campo general del exercito, Capitane de gran credito y valor, y muy platico de la tierra, que fuesse luego a Santomèr, y que juntandose con los Maestres de Campo don Alonso de Mendoza, y don Luis de Velasco, que estauan en aquella villa con sus tercios de Infanteria Española, y cõ los dos de Valones, de Barlòta, y Coquèla, y cõ quatrocientos cauallos ligeros, fuesse a cerrar a Calès, y cõ toda breuedad ocupasse la Esclusa, y de Niuelay, la puente de Sãpier, cõ las torres fuertes que tenian, y que luego ganasse la torre de Risbanc que guarda el puerto, è impide el passo a los nauios, por que sin la conquista destas tres par-

El señor de Rona va sobre Cales con parte del exercito.

tes no se podia ganar a Cales, y con ellos se impidia el socorro que era imposible que el Rey de Frãcia dexasse de embiar con gran breuedad en sabiendo el intento, y que embiasse auiso por momentos de lo que fuesse sucediendo. El señor de Rona con esta gente sicò de Santomèr dos cañones, y dos medios, y caminò con suma diligencia las doze leguas que ay hasta Cales, adonde llegó Martes al al Alua a nueue de Abril, y luego se hizo señor de la puente de Niuelay, porque se la rindieron quarenta soldados que la guardauan, y sin perder tiempo plantò a Curena, rafa la bateria a la torre de Risbanc, y se arremetio, y se ganò con solo perdida de vn Alferez Español, y veynte soldados Franceses de sesenta q̄ la defendian, y los quarenta se huyeron: que quando, como pudieran, se tuieran diez dias, la empresa de Cales fuera imposible, por el gran socorro que entrara, y como tuieron buen principio estas victorias, asì sucedieron dichosamente. A este mismo tiempo salieron los de Cales, y quemaron quãto auia en la campaña, retirado todo lo que pudieron para quitar toda comodidad al campo Catolico, aunque el señor de Rona ya les auia tomado algun ganado. El Archiduque en salido de Rona de Valencianes, para mejor descuydar al enemigo, mandò a don Ambrosio Landriano, que con parte de la caualleria ligera fuesse a Monterol, q̄ esta a la mano yzquierda del Rio Canque, no lexos de la mar en los confines de Artoes, y que hiziesse demonstracion de reconocella para sitialla, con otra parte de la Caualleria, y dos mil infantes: mandò que Nicolo Basta, con las municiones y vitualla que pudiesse llevar, procurasse con buena ocasion de salir de Cambray, ò de otra parte para metello en la Fera, y que el Maestre de Campo don Agustin Mexia fuesse con diez y siete vanderas de infanteria

Empresa de Cales tiene buen principio

Archiduque embia caualleria a Monterol.

Diversio- nes que máda ha- zer el Archiduque para faci- litar la É- presa de Cales.

teria Española, y ocho piezas de ar- tilleria sobre san Pol, y otras tropas embio la buelta de Betuna, y de Ar- rás, y el Archiduque mismo con el Almirante de Aragon, y las vandas de gente de armas, y con la demas in- fanteria: y la nobleza fue el siguiente dia a Santomèr, aguardando con- cuydado el suceso del señor de Rona, del qual dependia la total resolu- cion de la empresa: porqué no suce- diendo bien el primer acometimien- to de Gales, lleuaua pensamiento de dar sobre Monterol.

Archidu- que Al- berto lle- ga à Ca- les.

El señor de Rona con lo que auia hecho, despacho bolado, por lo qual mando el Archiduque, que todas las tropas se encaminassen a Cales, y el se dio tanta priessa, que la misma noche llegó a Casal de Marque, vna le- gua de Cales, adonde estaua guarda de Franceses, q̄ floxamète defendie- ron y desampararon vna casa bien fuerte que pudieran tener, y con esto passo facilmente. El mismo dia man- do el señor de Rona, que vna parte de la infanteria Española passasse de la otra vanda de Cales házia Gra- uelingas, para apretar mejor el sitio, y se ganó vna Iglesia, y vna puète q̄ fue de mucha importancia para faci- litar la empresa: pero llegado el Ar- chiduque, se emprendio mas de ve- ras el negocio, y se dio traça para im- pedir el socorro, porque ya por di- uersos caminos auian llegado todas las tropas, con que seria el exercito de diez y seys mil infantes, y mil ca- uallos, y se dio auiso a don Ambro- sio Landriano, que fuesse a Cales con la caualleria que tenia, y porque el negocio pedia muy gran breuedad, demas de las ocho piezas que tenia don Agustín Mexia, se embio por o- tras diez y siete a Grauelingas, y có- las que tenia Rona se pusieron dos buenas baterias cótra el Burgo de la villa, que es lo que esta entre la mu- ralla principal della, y el puerto por aquella parte que mira a la mar, y era

la vna bateria, desde lo baxo de la to- rre de Risbanc, a unos Rebellines del Burgo, con doze cañones, y estas trincheas tenia dó Luys de Velasco: por la otra parte del puerto de las Duanas que mirá al otro costado de la muralla del dicho Burgo, y vn ore- jon del baluarte de la muralla prin- cipal de la villa que hazia traues a aquella cortina, batieron otros o- cho cañones, y estas trincheas te- nia don Alonso de Mendoça. El campo se assentò en esta manera: el tercio de Infanteria Española de dó Luis de Velasco, con el regimiento del Conde de Bili, y los Valones del señor de Grifon, guardauan la torre, y el passò de Risbanc: en la parte de Grauelingas estuuò don A- lonso de Mendoça con su tercio de Españoles, y el Coronel Barlota, con sus Valones: y entre Risbanc, y la puète de la Chusa, se hizo vn fuer- te que guardasse el passo, para que no passasse gente de Boloña, q̄ es ciu- dad cinco leguas de Cales: y en guar- da del fuerte se puso el Marques de Treuico con su tercio de Napolita- nos: los Alemanes del señor de Tes- selin, con las guarniciones del Ar- toes, tomaron puesto hazia la cam- paña la buelta de Grauelingas, y allí las vandas de Flandes: y luego el Principe de Oronge, el Conde Sor- le, y la Infanteria Española de don Agustín Mexia, quedando mas hazia Tierra firme en medio, a poco me- nos de media legua de Cales, el Ar- chiduque con su Corte, y los seño- res de mayor importancia, y a su ma- no yzquierda el quartel de Valones del señor de Frenè, y algunas com- pañas de Infanteria Española, y des- ta manera por ser la campaña pantanosa con arroyos y lagunas, venia el campo a estar bien fuerte y segu- ro, defendiendose el socorro con buena infanteria contra la caualleria Francesa.

Forma del sitio que se pu- so a Ca- les.

Assiento del capo del Archi- duque so- bre Cales

Por la parte de la mar, no auia q̄ temer

temer de socorro teniéndolo a Risbanc, porq̄ el mismo día q̄ llegó el Cardenal Archiduque, que fue a los 11. de Abril, procurará de salir del puerto algunos nauos para recebir socorro de gente q̄ en otros nauos embiaua de Gelada el Conde Mauricio, y otra gente q̄ yua de Boloña: y jamas pudieron salir. El Rey de Francia, entendiendo lo q̄ passaua, fue bolado con mil cauallos a Boloña, dexádo el exercito y sitio de la Fera a cargo del Duq̄ de Mena, q̄ ya auia ydo a feruille. El Lunes siguiéte se batio, de la mañana hasta la noche, y se abrió táto, q̄ se pudiera arremeter: pero siendo necesario vadear el agua del puerto entre vna légua de Dunas, en cuya punta está la torre de Risbanc, y el dicho Burgo, conuino aguardar q̄ fuesse baxa mar, y con todo esso no menguó tanto el agua, que los soldados no la huuiessen de passar hasta la rodilla, y en partes hasta la cinta. A la batería de la parte de Grauelingas, arremetieron quatrocientos Españoles de don Alonso de Mendocça, y doziéto Valones de Bartola hazia Risbanc, fueró doziéto Españoles de don Luis de Velasco, mas por diuertir a los Franceses q̄ por otra cosa, y erã seys horas de noche quando se peleaua, y al cabo los Españoles entró sin que murieffen mas de diez ò doze, y fueren heridos quarenta. Los Franceses dexando encédido fuego en el Burgo, se retiró a la villa, q̄ por aquella parte tenia flacos muros sin terraplenos, ni traueffes Reales, aunq̄ auia vn fosso q̄ la diuidia del Burgo: començose a batir la villa por donde estaua don Luis de Velasco: y en poco tiempo se hizo gran rotura, y los defensores se perdiã de animo, conociédo el peligro cierto, porque el fosso angosto y no hondo podia impedir poco, y no erã mas de seysciéto, porq̄ por el mucho tiempo q̄ auia q̄ estauan en Cales, eranya, antes vezinos q̄ soldados: por que auiédo se casado, ganauan có sus

Mauricio
y el Gouver
nador de
Boloña
procuran
de socor
rer a Ca--
les.

Assaltos q̄
se dan a
Cales.

Españoles
entrã
la batería
de Cales.

oficios, y otros exercicios, y viédo se apretar de veras, embiãro vn atãbor a pedir concierto, y se trató dello, sin q̄ cessasse la batería, para lo qual salió vn Capitan llamado Imperet, y pidió ocho dias de tregua, pero no fue oydo, ni tá poco de veynte y quatro horas, y porq̄ ya era grãde la batería, se cóntentó de dar la villa, con que se pudieffen retirar có sus armas al castillo, dexádo la vitualla y municiones, aunq̄ no pudieron llevar toda el hazienda que tenían, y fue mucha la que dexaron de todo genero, de la qual se aproucharon los soldados, porque fue corto el termino para retirar tanta. Trataron luego los del castillo de concertarse, y se hizo suspensión de armas por seys dias, con condicion, que no siendo socorridos en este plazo se dariã. Porque el Rey de Francia se hallaua en Boloña con mucha caualleria è infanteria, y muchos nauos Holãdeses è Ingleses, publicãdo con grãdes de mostraciones, q̄ en todo caso auia de socorrer a quel castillo por mar y por tierra: y porque el artilleria de Cales echo vno a fondo, se acercauan poco, y fueron casi cincuenta baxeles los que acudieron a fauorecer la villa, y el castillo, pero no dauan pesadumbre: y temiédo el Rey de Francia de perder esta plaça, cosa que sentia mucho, acordó de intentar el socorro con poco numero de gente, mostrando siempre vna esterior confiãça de podello hazer para dar animo a su gente: y a los 22. de Abrilen la noche embio hasta doziéto infantes escogidos, con el señor de Campañola Governador de Boloña, onze Capitanes, y algunos ingenieros y artilleros de que tenían falta, porque juzgaua que con esta ayuda el castillo se podria tener algunos dias, y que teniéndose, el tiempo, como acontece en la guerra, podria abrir camino para saluar en alguna manera aquella plaça. Y estando esta gente a punto de partir,

Franceses
de Cales
riden la
villa.

Q̄
tir,

Rey de Francia habla a los q embia a socorrer a Cales.

tir, los dixo, q los auia escogido para el efeto a que los embiaua por soldados de conocido valor: y pues q como tales echauan de ver la importancia del caso, se portassé como buenos Frãceses, lleuãdo fixado en su memoria quãta hõra ganariã en defêder las armas de Frãcia, y sacar de peligro a sus cõpañeros: y a vnos nõbrando por sus nombres, y a otros animãdo, a todos ofrecio honras y mercedes, y en nauios pequeños llegarõ a Cales, y desembarcarõ de noche, y se metierõ por vn estrecho de las Dunas, q esta desde el Castillo a la mar, entre la parte q guardaua el Marq̃s de Treuico, y la torre de Risbãc, y passandola canal cõ baxa mar, sin q faltasse mas de vno, por el animo y exẽplo q les daua su Capitã el señor de Cãpañola: todos entrarõ en el castillo casi nadãdo, por muy cerca del cuerpo de guarda del Marq̃s de Treuico. Lleuaua Mofuyr de Cãpañola ordẽ del Rey de Frãcia de amenazar cõ graue castigo a los q teniã el castillo si se rãdiã, porq le parecio, q ya otro remedio no auia para hazellos resistir, sinovsando de seueridad, la qual es tã prouechosa y necesaria en vn Principe, q es imposible que sin ella pueda cõseruar las reglas militares, aliẽde de que acrecienta el respeto y la dignidad.

Socorro entra en el Castillo de Cales.

Entrado el socorro, dixo el Gouernador de Boloña de parte del Rey, q no pensase nadie, q se auia de hablar en rãdirse, porq de otra manera lo pagariã cõ la vida, pues aunq el Rey perdiesse la suya los socorreria: y era verdad q el Rey andaua cõ mucho cuydado en ello: porq no obstante q se alegrõ quãdo supõ q era entrado el socorro, como naturalmẽte siẽpre cõfia uapoco: acrecẽtaua la diligẽcia y yua pẽsãdo si seria biẽ meter otro socorro ya q no se podia sustẽtar aq̃l castillo, tẽtar la fortuna antes se perdiesse, acometiẽdo con las buenas fuerças q alli tenia al Archiduq̃, y en alguna manera rõpelle sus designios: y tãbiẽ en es-

to hallaua dificultades, dãdole mucho cuydado la empresa de la Fera, q aun no tenia acabada, y prudentemẽte se yua esforçãdo, y procurãdo de escoger el mas seguro espediẽte en aq̃lla necesidad. Pero llegado el postrero dia del cõcierto, sin ser los Frãceses queridos, q dieffen el castillo, auisarõ q no pẽsauã dexalle, sino cõ las vidas: y juzgãdo los Capitanes Españoles q no podia ser menos, sino q auia entrada socorro, hecha la aueriguaciõ se hallo el descuydo del Marq̃s de Treuico, por lo qual se mandõ, q tomasse aq̃l puestõ don Luis de Velasco cõ su infanteria Españoila: y tãbiẽ se dixo, q si el Rey embiara otro socorro en seguimiẽto del primero, entrara de la misma manera, y pusiera la empresa al Archiduq̃ en mucha dificultad, aũ q no era fuerte el castillo, el qual tenia quatro baluartes, dos hazia el puerro. Y cõ la resoluciõ de los Frãceses luego se mãdo batir el castillo, y se emprẽdio vno de los dos baluartes q estaua hazia lo mas alto de la villa, y se hizo desde la mañana hasta despues de mediodia tãa prieta, q se hizo grã rotura, y no siẽdo el foso ni muy ancho, ni muy hõdo, y grãde el sentiemiẽto de los soldados del exercito, por pareceles q los Frãceses los auiã defraudado de su esperãca, y acudiẽdo la vergueça y sentimiento del descuydo de la entrada del socorro, como soldados q professauã tãta experiẽcia, y teniã aq̃llo por menoscabo, y por el desseo del faco, en dando se les la orden arremetierõ al assalto cõ gran valor, por la bateria q estaua a cargo de don Alõso de Mẽdoça, lleuãdo la vãguarda ciẽ Españoles, y ciẽ Valones, siguiẽdoles otros 200. Españoles, y 20, Napelitanos y Valones, quedãdo entretãto todo el exercito en baralla, porq se sabia que el Rey de Francia se hallaua en Boloña, y que era tal Capitã que no auia de perder qualquiera coyuntura que hallasse para mejorar sus intentos. Los Frãceses recibie-

Castillo de Cales se manda batir.

Assalto del Castillo de Cales.

Retiarda del asalto de Cales.

cibierō a los q̄ yuā al asalto cō y gual fortaleza, y se peleo mas de média hora en la mitad de vn baluarte adōde teniā vna plataforma, hasta q̄ dierō fuego a vnos hornillos, y bōbas, tirando muchos fuegos artificiales, lo qual aterrorizo mas q̄ ofēdio a los soldados del Archiduque, pues q̄ defampararō lo ganado, y en esta arremetida murieron los Capitanes Sotomayor, y Hernādo de Isla, y algunos soldados particulares, y quedo mal tratado el Capitā Diego de Durango: jugaua el artilleria de fuera, y hazia daño a los Frāceses, q̄ descubriā soberuios y gloriosos de su vitoria: y el Archiduq̄ que miraua lo q̄ passaua desde vna torre, embio al Maestre de Campo Luā de Texada, para q̄ hiziesse arremeter de nueuo: y quādo llegō ya los soldados Españoles, sin dalle lugar a q̄ nada les dixesse, corridos de la vengēca del asalto, boluieron furiosamente a arremeter, y sin q̄ bastasse la oposicion de los Frāceses, se los lleuārō y entraron degollādo a los primeros q̄ en aquel furioso impetu encōrraron: los demas cō la fuga procurārō su remedio, aunq̄ poco aprouecho, porque vnos morian atropellādose en la cōfusión: oeros cō el angustia de la muerte esperādo saluar se, se echauā en los fosos, y miserablēmēte acabauā, y si alguno nadādo salia a tierra la caualleria le mataua, d̄ por su buena dicha le prendia. La furia de la entrada fue grāde, y breue el pelear, y por esto nō pudo auer lugar de impedir la matāca, porq̄ la segūda arremetida fue cō proposito de hazer carniceria: y fuera mayor, si la cōpasion de los Capitanes Españoles, y la ordē del Archiduque, q̄ fue a executar el Almirāte de Aragō no lo impidiēra, escusando muchas desordenes; y los agrauos de las mugeres, q̄ cō los muchachos fuerō recogidas en vna Iglesia, y algunos saluaron a los vezinos y soldados q̄ pudierō. Y el Almirāte saluō a Mos de Cāpañola, q̄ por huyr

Asalto q̄ se defendiō da vez al Castillo de Cales.

Castillo de Cales entrado.

la furia se recogio a vn torreō, y de mas de los dichos Capitanes murierō Luā Gonçalez Quarter Maestre del exercito, el Capitā Freñano Saffo, el Cōde Guidoualdo Pachoto, Luā Monardes teniēte del Gouernador de Arras, vn Capitā Valō, y de los soldados 39. Españoles, 28. Valones, y 15. Alemanes, y quedarō heridos de todos 350. Murio el señor de Vidofan Gouernador de Cales, y su Saigēto mayor, y ochociētos hōbres. Todo se dio a saco, cuyo valor se afirmō, q̄ passaua de vn millō, y huuo soldados q̄ en dinero y joyas ganārō de seys a ocho mil ducados: hallārōse 43. piezas grādes de brōze, q̄ eran del Rey Enrique VIII. de Inglaterra, sin grā numero de piezas de hierro colado: la municio y vitualla q̄ auia era infinita.

Saco de Cales rico.

Capitulo VI. Que el exercito Catolico va sobre Ardres y la ganō, y se dio la Fera al Rey de Francia, y con que condiciones.

Con tan grā vitoria, cōseguida en diez y ocho dias, antes q̄ se enfria se el calor della, queria el Archiduq̄ emprender otra plaça, para ver si el Rey de Frācia asfloxaua el sitio de la Fera, pero cōuino q̄ no dexasse a Cales hasta reparalla, y asse guralla, porq̄ el Rey de Frācia, los Ingleses, y Holandeses, por lo mucho q̄ a todos importaua este puerto, apercebian fuerzas para cobralle, y para cōcertar como se auia de hazer, embio el Rey de Francia al Duque de Bullon a la Reyna de Inglaterra. El Archiduq̄ embio vn trōpeta a Guines para q̄ se diessen, y luego abrio las puertas, aunque era plaça fuerte, porq̄ esta asentada la mitad en lagunas, y la otra mitad en tierra. Y el Rey de Frācia por no pēder a Ardres, q̄ es importante, y estaua cō soberuia, porq̄ nunca fue ganada por fuerça, por lo qual se lia-

Rev de Frācia embio al Duque de Bullon a Inglaterra para tratar de cobrar a Cales. Gines se da al Archiduq̄.

Rey de Frācia visita a Ardres y Mōmau teral.

maua la Pufela, que quiere dezir virgon, la fue a visitar y proueer, y a Móterol, Armieas, y otras plaças: y por ganar gloria có sus propios trabajos, se boluio a la Fera, temiendo que la pérdida de Cales no causase alguna nouedad, y para desembarcarse de presto de aquella empresa, y salir en campaña con todas sus fuerças, para buscar algún expediente de cobrar a Cales, cuya pérdida le causaba gran sentimiento, considerando muchas consequencias que resultauan en su perjuizio, y habló con tanta confianza de la recuperacion de Cales, o por mantener la reputacion, o por que se distribuaua en el ayuda de Ingleses, y Holandeses, para hazer grandes apuestas, de que el Archiduque no poseería tres meses a Cales: pero el animo del Rey de Francia fue razon de Estado, teniendo en esperança a los que auia menester, y en suspension a los enemigos domesticos, y cuydado a los otros. Los Holandeses con sus nauios echaron caualleria è infanteria de repente en Brabant, y auiendo hecho algunos daños, y saqueado el Abadia de san Persino en tierra de Louayna, salieron a ellos los amotinados de Tilemóre, y los hizieron retirar a Florù, en tierra de Namür: y juntandose con Nicolo Basta, los siguieron hasta echallos de la tierra. En el Consejo del Archiduque, huuo pareceres de emprender a Boloña: pero siendo los mas que era dificultoso, por no poderse quitar el socorro de la mar, se conformaron todos los del Consejo en embestir a Ardres, tres leguas de Cales, y otras tres de Santomer, y dos de Guines, porque con Ardres se cubria a Cales de la parte de Francia, y se escusaua vna continua guerra, que el presidio de Cales auia de tener con Ardres, por ser plaça (aunque pequeña) muy fuerte, y bien guarnecida de municion, y de muchos soldados,

Molande
fes hazé
daños en
Brauate,
y los amo
tinados
de Tili-
móre los
hazen re-
tirar.

y era Governador el Conde de Belin Lugartiniere en Picardia, y estaua dentro el señor de Monluc, soldado de mucha fama, aliende de que la campaña era doblada de muchos cerros y bosques, y mala para aloujar exercito, y aparejada para ser socortida: tanto mas, que hallandose los de la Fera muy apretados, y con gran falta de vitualla, dentro de pocos dias auian de rendir la plaça, y hallandose el Rey de Fracia libre de aquel sitio, auia de acudir con todo su exercito al socorro de Ardres: y huuo algunos que boluieron a aduertir, que siendo superior de caualleria, forçaria al Archiduque a retirarse, desalojando con poca reputacion, y aun le podría poner en riesgo de perderse.

Consejo
del Ar-
chiduque
resuelue,
q se em-
prensa a
dres, y
porq cau-
sas.

Contra-
diciones
a la épre-
sa de Ar-
dres.

A las sobredichas razones, en particular el Almirante de Aragón, señor de Rona, y los otros Españoles del consejo, respondian, que aunque en la empresa de Cales huuo mayores dificultades, no por esso dexo de tener dicho fin, mediante el diuino fauor, con la diligencia y valor, y q no auia para que emprender nada, si se auia de tener respeto a los peligros, y si se dexasse de hazer por no poderse todos vencer: quanto mas, q para entrar con valeroso animo en las empresas, ni se deuia considerar mucho, ni curiosamente saber mucho lo futuro. Y que pues no eran mas valerosos los de Ardres, que fueron los de Cales, con animo generoso se deuia posponer toda dificultad y duda, y acometer la plaça, pues aunque estaua dentro para defendella el señor de Belin, no auia para que temelle, siendo mas conocido de todos, desde quando fue Governador de Paris en tiempo de la liga, aliende de que auo no auia perdido el miedo de la rota de Durlans, de donde se saluó huyendo, y que quando no huuiera otra causa para sitiar a Ardres, sino hallarle dentro el Conde de Belin, hombre a quien

Replicas
a las con-
tradicio-
nes de la
empresa
d Ardres

quién justamente podía acusar de perfidia, se debía de hazer y que quanto al Rey de Francia, era muy cierto que ya no se levantaría de la Fera sin tomalla, por no perder reputacion, lo qual no sería en pocos dias, pues que el presidio se hallaua proueydo hasta fin de Mayo. Determinado pues el Archiduque de yr sobre Ardres, dexado bien proueydo a Cales a cargo

Juan de Ribas de Salazar, Gobernador de Cales.

Archiduque que embia socorro a la Fera.

Archiduque que llega a Ardres.

de Juan de Ribas de Salazar, Gobernador de la Inclusa, soldado de fama y de esperiencia, con dos mil soldados de todas naciones, y vna compañía de cauallos, auiedo ordenado lo que se auia de hazer en la fortificacion, y en el ensanche del puerto embio al Conde Montecucoli con vn golpe de caualleria, para que juntandose con Nicolo Basta, viesse de meter algun focorro en la Fera, y con el exercito partio Lunes a seys de Mayo para Ardres, y en segundo alojamiento parecio sobre la plaza, a tiempo que se pudieron reconocer el mismo dia los sitios, repartir los quarteles, y alojar el campo, que sería de nueue mil infantes, y mil y duzientos cauallos: y encargandose las trincheas a don Agustín Mexia, y al Coronel Antonio Coquela, porque las fuesen lleuando con sus Españoles, y Valones, no lo pudieron hazer con la diligencia que conuiniera por la breuedad, y claridad de las noches, por cuya causa los ofendia mucho el Artilleria, y por las sortidas de los enemigos, en que mostró el señor de Montluc mucho juyzio. Don Agustín Mexia con sus Españoles estaua a la parte de Boloña adonde estaua el Burgo, y por causa de algunas lagunas no tenia bien cerrado el paso: por lo qual, tres dias despues de llegado el campo, entraron ciento y veynte soldados de Boloña, sin que se lo pudiesse estoruar: por lo qual, y porque se dixo que en la Fera ya se hablaua de condiciones para rendir-

se, con mayor cuydado se apretaron los quarteles, y se fortificó el campo con fuertes y trincheas, haciendo maravillas el señor de Montluc en la defensa: y porque murio de vn golpe de vna vala de mosquete, quedó todo a cargo del Conde de Belin, y pareciendo que conuenia ganar primero el Burgo, le acometieron los Valones, a los quales con alguna perdida hizieron retirar, muriendo cinquenta de los defensores.

Señor de Montluc muere dentro de Ardres.

Esta Ardres asentada en vna eminencia, con siete Baluartes Reales bien terraplenados con sus plataformas, y algunos Rebellines para cubrir las puertas, y en los angulos para franquear la estrada cubierta, y el Burgo tiene dos grandes valuartes con sus cortinas que se abran con la villa, y auia dentro mil y ochocientos hombres: los Franceses salian cada dia a escaramuzar por todos los quarteles, y defendian bien la estrada cubierta: y como hirió en vn brazo a don Luys de Velasco, començaron a dudar de la empresa los que aconsejauan que no se hiziesse cō exercito tan flaco. Mandose a los 13. de Mayo a Juan de Texada, que tomasse a su cargo la guarda de la parte del Burgo, para que no entrassen socorros, y se encargó de ello con ochocientos soldados de todas naciones, y leuantó vn fuerte para dar calor a las emboscadas que ponía de noche contra los focorros que intentauan de entrar: y a los 14. se yua acercando mas las trincheas de don Agustín Mexia, aunque con perdida de alguna gente, y aqui mataron al Capitan Contreras, y otro Napolitano, y a dos Valones. Miercoles a los quinze en la noche se determinó Juan de Texada de acometer el Burgo, con mil hombres, dexando duzientos en el fuerte, emprendiole con escalas por tres partes, y le entró cō per-

Situación de Ardres y su fortificación.

Don Luys de Velasco herido en vn brazo.

Juan de Texada toma a su cargo la parte del Burgo de Ardres.

dida de onze soldados, y algunos heridos: uia en el Burgo quatrocientos Franceses de la villa, salio a ayudarlos golpe de gente con vna vanderas, y los Españoles pelearon con ellos hasta hazellos retirar, y echaf el rastrillo, dexando la mayor parte fuera: y por escapar se echaron al agua, y con la noche se saluaron muchos, y con todo esto quedaron degollados, y ahogados ciento y cinquenta: salio herido el Capitan Simon Antunez, que lleuò la vanguardia con los Españoles, y fue el principal desta vitoria, con la qual pudieron los quarteles del campo socorrerse vnos a otros: y atendiasse a fortificar se mejor, sabièdo que por auerse dado los de la Fera, el Rey de Francia cò su exercito entero yua al socorro de Ardres, la villa se apretaua: y por auer ganado Texada vna Esclusa que estaua d. baxo de vn Rebello, q era la q detenia las aguas de los fosos y por auer plantado en el valuar te del Burgo cinco pieças que hazia mucho daño a la villa, pudierò la trincheas de don Agustín Mexia llegar a desembocar en el foso, y los Españoles ganar vn Rebello, que estaua fuera: y quedando con esto cerrada del todo la villa, de manera que no podia entrar socorro, se solicitaua la empresa: y aunque la trinchea del Maestre de Campo Iuan de Texada era muy trabajosa, por ser toda pantano, y le herian y matauan gente, aquella misma noche de los 21. les cortò vn Diq, y rompio vn Esclusa, con q los fosos vinieron a quedar sin agua, a los 22. por la mañana que los Franceses lo echaron de ver, quedaron desmayados, y no tirauan con el corage q primero. Especialmente que desde el campo se tiraua a las defensas con quarenta y dos pieças, y con gran furia se batia para dar assalto: salio vno a pedir licencia de tratar de conciertos, y pidio tregua por tanto tiempo, que vn mensagero pudiesse yr y

boluer al Rey de Francia: y porque se le negò, el señor de Belinçmbiow Capitan, para que aceta se las condiciones que se le diessen: on tanto grado se auia perdido de animo, que mudò, que todos estuuiesen apunto para salir luego de la villa, porque el concierto se hizo, con que saliesse los soldados con sus armas y ropa, vanderas tendidas, tocando caxas, y que se pudiesse yr los vezinos que quisiesse, y los que quedassen jurasfen fidelidad al Rey Catolico: Salio luego el Conde de Belin, que fue a los 23. de Mayo, con casi mil y quinientos buenos soldados, y bien armados, que pudieran largo tiempo defender aquella fuerte plaça, especialmente con la mucha esperança que tenian de socorro. Hallò se dentro mucha artilleria, vna ualla, y municion: sacaron los Franceses dozientos y cinquenta heridos, y murieron otros tantos, sin los ahogados: murierò del Campo Catolico cerca de ciento, y quedaron heridos casi trezentos: y estan fuerte esta plaça, que si los Franceses se tuuieran, costara tanto, que se pudiera dar la perdida por la ganancia.

Dexando el Archiduque ordenado lo que conuenia para la seguridad de Ardres, y por Governador al Capitan Domingo de Valuerde con bastante presidio, aunque con bastantissimas razones don Alonso de Mendoça aconsejaua que se desmantelasse, y escusando el gasto de conserualla, se pudiesse todo en Cales: y reforçados los de Guines, y de Cales, embiò parte de la caualleria a las fronteras, y con los demas del exercito se fue a Santonier. A dos leguas de Ardres topò el señor de Belin, con mensageros del Rey de Francia, que le yua a dezir, que auiendo sedado la Fera, yua con todo el Campo a socorrerle, y aunque confió de dar tales razones al Rey, que disculparia su falta, no le quiso ve, y exami-

Capitan
Simó An
tunez he
rido.

Sitio de
Ardres se
aprieta
mucho.

Los d. Ar
dres trata
de concier
tos.

Códiçio
nes del
cócierto
d. Ardres

Ardres
plaçamuy
fuerte.

Domin-
go de Val
uerde q.
da por go
uernador
d. Ardres

D. Alvaro Oforio
Gobernador de la
Fera.

labra prometida, y entregaron los rehenes, y el presidio comenzó a salir en la forma referida: estando el Rey viendo passar aquella valerosa gente, y loandola mucho, y con el don Alvaro Oforio, que le dezia que era cada vno, al qual hizo el Rey mucha honra y fauor, y con gran razon, por que este cauallero natural de Valladolid, hizo en esta defensa todo lo que pudiera qualquiera gran soldado, y prudente Capitan: y así el mismo dia que se ganó Ardras, tomó el Rey de Fracia a la Fera, después de siete meses que la tuuo sitiada.

Capitulo VII. De la peste que en este año comenzó en España, y de donde vino, y su calidad y malicia.

Capitan
Rutinel
Aragones, truxo la peste a España.

Atigados se hallauan los Reynos de España con las guerras, con las esterilidades, y otras desuenturas, quando sucedio que llegando a Santander vn soldado cauallero del Abito de san Iuán, llamado el Capitan Rutinel, en vna barca que auia fletado en Calles con otros soldados, truxo en ella la peste, que a la sazón andaua en aquellas partes: y que fuese así constó por euidentísimas y verdaderas señales, por lo que padecio la villa de Santander, que a la sazón estaua limpia deste mal, y tambien los Reynos de Castilla por donde se fue esparciendo, sin que se echasse de ver que el referido Capitan fuese autor de tanto mal: porque de Santander adonde la dexo, se vino a la Corte sano, y en ella estuuo muchos meses, hasta que se fue a su tierra, que era el Reyno de Aragón: el qual tampoco se pudo alabar de que quedasse sano desta plaga. Como el mal se fue sintiendo, comenzaron los medicos y los naturales a disputar de su calidad: y vnos negauan que era contagioso: otros lo afirmauan, porque hallauan a los hombres co-

lericos con los estremos frios, el calor pequeño, los pullos frequentes, desordenados, debiles, paruos: sudando inutilmente, y vomitado, y loqueando, con gran inquietud, y con secas de baxo de las ingles, y algunos ramos boluian en sí con tanta templança, que parecia que estauan buenos: de los quales, aunque los medicos procurauan diuertir del coraçon la mucha copia de veneno que auia, y conuocarle a los emunctorios, y reprimir la putrefacion, y defender el coraçon con alexifarmacos, y con los mismos contradezir a la calidad venenosa, los mas se moriã: y en pocos dias cundio de tal manera, que los medicos presto se vinieron a conformar en que era peste. Hallando finalmente, que este mal era vna febre muy aguda, malina, contagiosa, venenosa, acompañada de algunas manchas, seca, o carbunco, que acometia y mataua a muchos, y que parecia que este daño consistia en vn calor fuera de naturaleza de celer movimiento, acompañado de malicia y de veneno, y por segunda propiedad acometia a muchos: y hallandose sobre los referidos fundamentos, después de tener dellos bastante conocimiento, que esta febre tomaua de todo lo referido lo peor, añadiendo algo mas, porque del calor tomaua la celeridad en el hazer, y dexaua el mostrarse mucho: de las febres podridas tomaua el proceder, y añadia que no podrezia qualesquier humores, sino los que estauan arrimados a la propia sustancia del coraçon, y por esto salia a vezes la sangre buchia, porque no mostraua su fuerça en la que estaua en las venas, sino en la que naturaleza tenia mas guardada en las entrañas, y que dà las febres eticas, tenia el acometer luego a lo solido del coraçon, y añadia, que con el calor venenoso entrava diuidiendo y podreciendo su propia sustancia: y en tal caso cessaua las ansias y corgojas, por que cessaua el heruor

Conformáse los medicos en que el mas es peste.

heruor de los humores, y sus movimientos, y así se moria el enfermo en medio desta falsa bonança: tomava de las fiebres efimeras: el gásto de espiritus, añadiendo vna general razón de contagiosa, y no contagio, como quiera, sino otro tan celer, tan semejante y pernicioso, quanto lo era de su parte, de manera, que consistia la esencia y formalidad desta enfermedad en vn calor modificado: con todas estas malas condiciones, de activo, maligno, venenoso y contagioso, con particular contrariedad al corazón, y con particular prerogatiua, de no ser solamente contagioso por contacto: pero por que sin tocar al apestado, arrojaua por el ayre el fomite metido en vapor, inficionádo a los apartados, de manera, que era contagiosa por contacto físico, y por contacto Matematico: y por que de lo dicho se coligio qual fuesse la causa material, pues el mal se sugetaua en la sustancia viuiente del corazón, que era la íntima causa material, que sustentaua este accidente, de manera, que esta fiebre se diferenciava de todas, no solo en el modo superior, y leuantado que tenia de putrefacion venenosa, sino tambien en el lugar, adonde se venenaban los dichos humores, por que como las continentes tienen diuerso lugar que las continuas, esta se alzaua con los ventriculos y sustancia del corazón, de dóde se inferia que en qualquier aparato de humores podia apprehenderse este daño, sagre, colera, flemas y melancolia, sin exceptar comoplecion alguna, aunque vnas podian resistir mas que otras. Todos de conformidad concluyeron que era peste:

Con esta declaracion (con parecer de los mayores Medicos) el Consejo Real (mediante consulta del Rey Católico) fue proueyendo con mucha prudencia y diligencia por el Reyno en todo lo que conuenia para el remedio de tan gran mal: pero quando peneirò en Madrid, sin que bastasse la

Calidad
del mal

Conclu-
sion ge-
neral, q
el mal era
peste.

resistencia que el ayre saludable de aquel pueblo le auia hecho, el Rey mandò, que el Presidente Rodrigo Vazquez, el Conde de Miranda, el Duque de Terranova y don Luys de Castilla; oyessen al Doctor Mercado, Medico de Cámara del Rey, y al Doctor Bermejo, Medico de la casa Real, hombre famoso, y a otros doctos Medicos, y proueyessen lo que mas les pareciesse conuenir para el remedio: y entre muchas cosas que se ordenaron, y apuntaron, fue notable vn papel que el Doctor Quinto Tiberio Angelerio, Medico Calabres, dio al Conde de Miranda, acerca de lo que se deuia proueer, para euitar tan gran daño, cuya sustancia es la que se sigue. Que se quitassen todos los ayuntamientos, como bayles, comedias, escuelas y cosas tales. Que en cada barrio se constituyessen dos personas de confianza, que hiziesse limpiar la villa, y tuuiesse cuidado de lo que tocava a la salud. Que cada persona, so graues penas, diese a los Diputados de su barrio noticia de los enfermos de su casa, para que se proueyesse lo necesario. Que en las casas limpias de contagion, se encerrasse la ropa que no era menester en lugar remoto, para que se guardasse de la contagion: y despues de pasado el mal, huuiesse menor peligro. Que ninguno pudiesse salir de casa sospechosa de peste, ni tratar con alguna persona. Que ninguno se mudasse de vna casa a otra, sin licencia de los Diputados de los barrios, y que se advertiesse a las mugeres que labrauan, cosian, y hilauan hazienda agena. Que cada vno se abstuyesse de visitar enfermo sospechoso, y que la puerta de la casa del apestado se señalasse con vna Cruz bermeja, para que cada vno se guardasse. Que adoleciendo algun pobre de otro mal que no fuesse contagio, en su casa, se le diese lo necesario, por que no fuesse al hospital de los apestados. Que por no con-

Iunta del
Presidete
Rodrigo
Vazquez
Còde de
Mirada,
Duq de
Terrano
ua y don
Luys de
Castilla,
para oyr
a los Me
dicos, y
proueer
al mal,

taminar los Hospitales, se escogiese lugar apartado para los apestados, los quales lleuassen sus camas al dicho lugar. Que se escogiesen sepultureros para el servicio de los apestados, hombres que huiesen tenido bubones, y incordios, podridos de buuas, ò de otra peste: porque esta suerte de personas podrian tratar seguros de peligro de muerte, aunque no de contagion: y que estos se visitiesen de quero, para recibir menos la mala calidad del mal. Que los medicos visitassen a los que en otras casas muriesse de otras enfermedades, para ver si era verdad, porque muriendo de peste se hiziesen las devidas diligencias. Que nadie saliesse de las casas sospechosas, y se pudiesse guarda para ello, y sin salir se les diese el sustento necesario, y conueniente. Que dentro de seys horas se enterrasen los cuerpos muertos de contagio en lugar apartado, y en sepulturas hondas, apretandolos con tierra, y encima cal y arena, para que no exalasse la mala calidad. Que no se vendiesse carne muerta, ni vientres de animales viejos: y que el dinero que se recibiesse de gente sospechosa, se mojasse en vinagre, y las cartas se purgassen al calor del fuego. Que nadie vendiesse ropa de lana, lino, seda, y algodón sin licéncia, porque no fuesse apestada. Que desembaracassen las carceles, despachando los presos, y poniendo a los que quedassen en lugar seguro. Que qualquiera persona apestada de calidad, pudiesse curarse en su casa en lugar apartado, y con guardas, y que ninguno de aquella casa tratasse por la ciudad, y que no siendo persona de calidad, todos vayan al lugar de los apestados a curarse. Que los medicos, cirujanos, confesores, sepultureros, y todos los de mas que tratassen con los apestados, no tratassen con la gente limpia, ni sus familias, sino que estuuiesse en lugares apartados. Que cada tarde

al poner del Sol, por las plaças se hiziesen grandes fuegos, y en las casas se quemassen cosas de olor para purgar el ayre. Que quando passasse algun cuerpo muerto, se cerrassen las puertas y vértanas, y antes de abrillas se quemassen cosas de olor, como encienso, menjuy, estoraque, y quando no lo tuuiesse, miel, ò poluora de arcabuz. Que los trabajadores y labradores estuuiesse el dia de fiesta fuera de la ciudad, ò villa sin juntarse. Que en las carnicerías, tabernas, y panaderías, huiesse palenques por el cargar de la gente, y juntarse. Que se proueyessen cabras paridas para dar la leche a los niños, cuyas madres estuuiesse apestadas, ò fuesse muertas de peste. Que no se admita a nadie sin hazer quarentena, estando en lugar sin sospecha, hasta cūplir el termino de la siguiente menguante de Luna, porque entonces este mal descubre su malinidad. Que se purgue la ropa al calor del horno, tan caliente que no se quemee, y bien caliente se puede sacar del horno, y quedara purgada, y esto por escusar el quemalla, con tanto daño de los pobres y ricos. Que todas las alajas de cuero se rozié muchas vezes con vinagre, y estén al ayre, y así quedaran purgadas. Que para purgar las casas, hagan dormir en ellas algunos cabrones, y hagan enjalugar las paredes, y no pudiendo hazer, se enciendan fuegos. Que el confessor vaya a confessar el apestado en silla cubierta de tablas, y aforrada de tela engomada có verdiera, y dentro perfumes, y campanilla, y que le lleuén los sepultureros. Que sobre todo se acuda a Dios por su misericordia, para que alce la mano de tal castigo. Aduirtiéndole, que en el remedio mas oportuno para este riguroso mal, es el rigor y seueridad, como lo hizo maravillosamente el Conde de Miranda en Madrid, el año de 1599. siendo Presidete del supremo Consejo, que mando ahorcar dos

Forma para purgar la ropa apestada, y las casas.

Como há de yr el confessor a confessar al apestado. El verdadero remedio acudir a Dios. El rigor el mayor preferua tivo humano.

dos otros sepultureros, porque hurtauán la ropa apestada que se mandaua quemar, y la lleuauán a vender a Alcala, adonde por esta causa se encendio la peste, y có este castigo mostrò a remerla en España, porque el vulgo era tan ignorante; que no hazia caso della.

Cometá que pareció en España, y se confirió en Madrid.

En este año a los 13. de Julio apareció vn cometa, el qual durò diez y siete dias: no fue muy grande, la cabeza era como vna estrella, de primera magnitud algo obscura y plomiza, su cola como dos varas de largo, a nueftra vista: començò a parecerse junto a la cabeza del Boores, y fue caminando al Setentrion, y vino a acabar en los pies traseros de la Orsa mayor.

Capitulo VIII. De lo que se discurria, que por parte del Rey Catolico se deuia de hazer despues de la conquista de Calès.

Sucedio la vitoria que el Archiduke Alberto tuuo de la ciudad de Calès casi en el mismo tiempo que en las Indias se deshizo el armada Inglesa: y los que mas piadosamente discurrián sobre los buenos sucessos que tenia el Rey Catolico, dezian que auian sido por diuino misterio, y que Dios queria que su Magestad Catolica hiziese de nuevo la empresa de Inglaterra, para librar aquel Reyno, que fue muy religioso, de la opresion en que estaua, y que el Rey no deuia dexar passar tan buena ocasion, y a la verdad, considerando la calidad de la plaça de Calès, su puesto, y el aparejo grande que con ella se tenia, no les faltaua razon. Afirmauan que esta perdida de Calès auia sido dolor mortal para Francia, para Inglaterra, y para los Olandeses, porque con ella se facilitaua la conquista de Inglaterra, de

Inglaterra a cóse já q se empréda de nueua.

dónde dependian los focorros y ayudos de los enemigos de la Corona de España, porq el Rey Catolico quedaua señor de las nauegaciones del Oceano, que son la sustancia y riqueza de los dichos Reynos, y en especial de las Islas y costas maritimas, por lo qual deuia el Rey de pensar q sus enemigos auian de procurar quanto pudiesen por todas las vias posibles la recuperacion de Calès, y que por tanto se deuia de preuenir para resistillos con todas sus fuerças, acordandose que la tardança en la guerra, causaua la perdicion de todas las vitorias, como se vio por muchos exemplos, y en particular que por vn dia que tardò el focorro, se perdio el fuerte de Leon de Breste, y el armada Turquesca hizo tanto daño en Italia, por no auer llegado la de su Magestad a tiempo: y que por tanto, lo que deuia mandar que se hiziesse para coger el fruto de tan gran bien, como auia sido la presa de Calès, era, que el Archiduke se pusiesse de presto sobre Boloña, y sucediendo bien la empresa, de mas de que apartaua mucho a los Franceses de Calès, impedía que los Ingleses no se pudiesen acercar a ella, ni menos los Olandeses, porque les conuendria yr a desembarcar a Diepa en Normandia, puerto no muy seguro y distante noventa millas de Calès, auiendo entre el y Calès plaças del Rey Catolico, que impedirian el viaje por tierra: el qual sería largo, y que la empresa de Boloña sería facil, se presumia, por el valor de la milicia del Rey Catolico, mas excelente que la Falange Macedonica: y por el ayuda del estado de Artoes, a quien mucho cumplia la conseruacion de Calès, por la seguridad de los confines, y para el comercio que acudiria allí de todas las partes del mundo: la plaça dezian que no era tan fuerte como Ardres, y defendia la misma gente que auia perdido a Calès y Ardres: y q lo q mas

Calès plaça importante para el Rey Catolico

Boloña porq caudas se deue emprender.

impór-

importaua, era la presente flaça del Rey de Francia, q se auia destruydo con el largo sitio de la Fera, y tenia falta de todo lo que auia menester, especialmente de infanteria, y q a los Ingleses se podia impedir el socorro de la mar con ganar luego el fuerte de Chatilló, y la Torre de la Ordé, que cierra la boca del puerto de Boloña.

Y que vn solo accidente podia impedir esta empresa, que era, que los Franceses se pegassen a Boloña con su exercito, a lo qual se dezia, que quando lo hiziesse se podia intentar a Monteruel, y que tomándole, quedaua tan cerrada Boloña, que en ninguna manera podia ser socorrida por tierra, por lo qual ponía al enemigo en peligro de perderse, especialmente por hambre: y que para en tal caso no se sabia que el Rey de Frácia tuuiesse sino sus propias fuerças: y que en caso que el Archiduque se detuuiesse tanto en yr al sitio de Boloña, que huuiesse primero llegado los Ingleses, y Holandeses en fauor del Rey de Francia, conuenia que tomasse otro expediente para hazer la guerra, como seria embutiendo de gente a Cales, y guarneciendo bien a Ardres, Santomer, y a los otros lugares cercanos, esperando a que se deshiziesse los enemigos de fuyo, o sino arimandose con su exercito a Cales, como hizo el Emperador don Carlos Quinto en Viena, y que pues se entēdia q el Rey Catolico mādaua al Adelātado de Castilla q apercibiesse armada, fuera muy mas al proposito embialla a Blauet en Breaña, y desde alli a Cales, q no a Irlāda, como se dezia: porq con ella asseguraua esta grā fuerça, q se entendia se queria intentar contra Cales, y la nauegació de las flotas, y embarcādo en el armada alguna infanteria, y caualleria, podia passar a desembarcar cō buen tiēpo junto a Dobra, y a Lōdres, porq siendo vn nieruo de quinze, o veynte mil soldados, y tres mil

Archiduque, como auia de hazer la guerra a Frácia.

Que conueniamos embiar el armada a Blauet, y a Cales, q a Irlāda. Que fuerças podían emprender a Inglaterra.

cauallos podria conquistar aquella isla, pues no auia en ella fortaleza, ni soldados exercitados: y los Catolicos en viendo las vanderas Catolicas acudirian a ellas: y que quando los Ingleses quisiesse hazer fuerça en la mar perderian, porque llegados a las manos, sus nauios no se podian comparar con los Españoles, ni tampoco podrian estoruar la desembarcacion, porque se podia hazer en muchas partes, que no todas se podian guardar de armada Real: pero porque no conuenia desguarnecer a Flandes, por no dar lugar a Franceses de intentar alguna diuersion, se podia suplir con alemanes y Valones: y q era de ver si queriēdo la voluntad diuina, que el Rey Catolico ganasse a Inglaterra, si la deuria reducir a Prouincia, o gouernalla como a Portugal, o queriendo dar el Reyno a alguno de sus parientes tenerse las fronteras de Escocia con fiel guarnicion, porque los ingenios de los hombres son falaces, y es necesario que se vea siempre en ellos señales de la humana naturaleza, y el tiempo trae tan grandes mudanças, los quales casos deuia de prevenir todo Principe sabio: y esto era lo que se discurría por entonces: pero fuesse la flaqueza de las fuerças, o q el exercito se hallaua cansado, o que por la gran falta de dinero no se podia reforçar cō la breuedad que este consejo pedia, o que fuesse la suspension de las pagas q se deuiā a los hombres de negocios, que se hizo en España, q dio ocasion a todos los q auia de proueer el dinero de retirarse. El Archiduque se entrerena en las fronteras de Flādes, estādo a la mira de lo q el Rey de Frácia queria intētar despues de auer ganada la Fera, porque cō el sentimiento de lo perdido, con el desseo de conseruar la reputacion en Francia, daua esperanças de hazer grandes efectos, pero sus fuerças eran pequeñas, por la falta de dinero

Decreto en España, suspendiēdo las situaciones a los hombres de negocios.

de

Tratã q̄
tise el
Archidu
que para
ganar a
Bredã.

de gente, y de todo lo demás que auia menester para correspondet con lo q̄ prometia: entretanto tráya el Archiduque vn tratado para tomar a Bredã, y a Santagetrudemberg., que aunque huuo sospechas que era doble, no era así, y saliera a cierto, sino se rompiera vn Dique cerca de vna de aquellas plaças, con vna gran tempestad que inundò el Pays, y estoruò el efeto. Yua pensando el Archiduque lo que haria del exercito, aunque no se auia dexado de desminuyr mucho, como acontece quando se han hecho

Capitulo IX. Que los del Cõdado de Flandes piden al Archiduque, que haga la empresa de Ostende, y despues de varios consejos se resuelue de hazer la de Hulst.

Archidu
que man
da reco
nocer a
Ostende.

Entre tanto que el Archiduque estava en Santomer, haziendo rostro al Rey de Francia: el qual auia aumentado su exercito, por la mucha nobleza que le auia acudido, y yua buscando alguna buena ocasion para vengarse, ò satisfazerse de las perdidas que auia hecbo. Las prouincias de Flandes, y las a ella contiguas, pedian con instancia al Archiduque, que hiziesse la empresa de Ostende, por el daño que siempre recibian de aquella plaça, y ofrecian de ayudar con gente, y pagar, luego dozientos mil florines: y desseando el Archiduque cõplazerlos, se fue a Gante, y ordonò que el Coronel Carlos Barlota fuese a reconocer la tierra, y lo hizo dos vezes, y se hallaron grandes dificultades por la calidad de la campaña cortada en diuersas partes: y porque siendo, como es el canal de aquella villa muy ancho, vendria a ser el

lizio inutil, porque de ordinario se podia meter el socorro, aliende de que por las otras fortificaciones que de mano en mano, se yuan aumentando, ya se auia hecho inexpuntable aquella plaça. Fue el Archiduque a Neoport, y quiso el mismo ver lo que tocaba a Ostende: y por auer entendido que se hallaua bien proueyda de quanto auia menester, y con veynte y ocho vanderas de buenos soldados, parecio la empresa muy dificultosa: pero hallandose muchas prouisiones hechas para ella, se proponia, que alomenos se hiziesen algunos fuertes en puertos comodis, con buenos presidios: los quales tuuiesse en freno a los de Ostende, y los impidiesse que no pudiesse correr, ni molestar las prouincias: y aunque no gustarò desto los Flamencos, por tener el Archiduque esta empresa por muy dificultosa, como la mayor parte del Consejo lo dezia, yua pensando en hazer alguna para no tener a los soldados en ocio aquel verano: y para que Franceses no pèssassen que por temor de ellos se auia salido de Francia. El Rey

Ostende
parece
empresa
dificulto
sa.

Rey de
Francia
tiene ex
ercito
potentis
simo.

potque

porque auia llegado a su campo con gran numero de cauallos el Duque de Nemurs, cuyo concierto se acabò por el mes de Enero, y el de Esperron: a los quales auia recebido en su gracia, y porque el Conde Mauricio temia del exercito del Archiduque retirò la gente que tenia en Francia, y con cuydado estaua considerando a que parte se bolueria: y en el principio de Julio, auia el Archiduque de repente ydo a Gante, y mandò, que el exercito passasse al Pays de Vaàs, y en su Consejo se disputaua la empresa que se auia de hazer, porque se proponian quatro, Hulst, Bergas, Opzò, Bredà, ò Santigentrudemberg, todas de importancia, y dificultosas, porque los presidios destas fuerças, de ordinario dauan mucha pesadumbre à las tierras del Rey, y mucho mas, desde Hulst: y como la necesidad era grande, assi lo era el desseo, anteponiéndole a la razon: por lo qual los Flamencos sollicitauan al Cardenal, y le importunauan, pidiendole que conquistasse a Hulst, facilitando la conquista, quanto los hombres sin pasión la representauan dificultosa.

El Archiduque desseossò de complazer a los Flamencos, embiò a Nicolo Basta, para que reconociesse la plaza, y dixesse su parecer, consideràdo quanto de nueuo los enemigos la auian fortificado: y auendolo bien mirado, refirió, que la plaza y los fuertes estauan tan artificiofamente fortificados, que no auia esperança de ganarlos por sitio, demas de que aquella plaza estaua rodeada de aguas navegables, y lagunas, con tantos pantanos, que no se podia llevar artilleria, sino con grandísimo daño y trabajo, porque lá plaza, y la campaña estaua siempre cubierta de su armada marítima: contra la qual, su alteza no tenia otra, como fuera menester, y que el presidio, que se entendia era de tres mil buenos soldados, con mucha vitualla, y municion, no dexa-

Duq de Nemurs y Esperron con el Rey de Francia llegà a su exercito.

ria alojar a nadie en campaña tan dificultosa, ni se le podia quitar el focorro por el nueuo canal: demas de que el Rey de Francia, desseoso de hallar ocasion adonde vengarse, embiaria por mar todas las fuerças que pudiesse a los Olandeses: y los Olandeses, hallando el exercito de su Alteza con los quarteles desunidos, como necesariamente auian de estar, por la gran descomodidad del sitio, le desharía con su gente, y con el artilleria de los fuertes de la villa, y del armada: lo qual, si sucediesse, no auia para que disputar el riesgo que corrian los estados de su Magestad, priuados de tan valerosa milicia: pero que dexadas las referidas dificultades, y que se pudiesse comodamente batir a Hulst, sin ninguna dellas, y entrar en su isla, quando el Rey de Francia, viendo al Archiduque empeñado en aquel sitio, se pusiesse sobre Calès, ò Ardres, era cosa clara, que no socorriendo estas plaças, se perderian, y que queriéndolas socorrer, se auia de padecer grã daño en la retirada del sitio de Hulst: y que pues se proponia la conquista de vn lugarillo, que no valia lo que se gastaria en ganarlo, prosupuestas las dificultades, é imposibilidades dichas, y que quanto a los daños que se pensauan atajar a los Payfes, especialmente a Brauante, quitando de alli aquel padrasto, no le parecia que se conseguian, quedando en su ser Bergas, Opzon, Bredà, Bomeke, y otras plaças, de donde los enemigos hazian los mismos efectos que de Hulst a la qual, para impedir estos daños, tenian es freno los dos fuertes de Austria, y de Aulst: y que leuantandose otros para oponerse a Axel, todo quedaria seguro y con poco gasto: y aun que las razones de Nicolo Basta parecieron muy buenas, inflando con el Archiduque los interressados; y deseando ocupar el exercito en alguna parte, mandò que de nueuo se reconociesse Hulst, y fueron a ello el señor de

Dificultades de la empresa de Hulst.

Razones por donde no se denia emprender a Hulst.

de Rona, don Alonso de Mendoza, y el Coronel Barlota, y con su buelta el Archiduque se resolvió de hazer la empresa.

Viendo el Conde Mauricio el exercito Catolico en el Pays de Vaars, metio mucha gente en Hulst: y para que la desguarneciese, se fingió de cargar sobre Bredâ, para lo qual, el Señor de Rona con siete mil infantes de las naciones, y con toda la cavalleria fue a cinco de Julio a passar el rio Escalda por Amberes, y paró en el aldea de Longestrat: y sospechando el Conde Mauricio que auia alguna inteligencia en Bredâ, con parte de la gente que tenia en Hulst en nauios que siempre tenia a punto, embarcó numero de soldados, y reforçó a Bredâ, de manera, que por la necesidad que auia de guardar a Hulst, quatro fuertes, y vn Reduto, quedó enflaquecido el presidio, y el Archiduque consiguió su intento: y por lo mucho que auia menester soldados viejos para esta empresa, mandó satisfazer a los de Tilemonte: y hechas sus cuentas, fueron pagados, con que se acabó aquel pesado y terrible mortin: embió luego a los Coroneles Barlota, y Tefeling, con ochocientos hombres de todas naciones, y entre ellos, trecientos Españoles de los Castillos de Amberes y Gante, para que de noche con el abrigo de vn fuerte llamado Fuentes, procurassen de tomar puesto, pues auian tenido auiso que auia salido parte del presidio a Hulst. Lleuauã los soldados bastimento para sustentarse dos dias, y fueron caminando por agua, y lodo algunas vezes hasta la cinta, llegaron a passar el canal en seys barcas, que para tal efeto se auian lleuado allí con secreto y diligencia: y no siendo apenas passado: ciento y cinquenta, la guarda del Reduto de Hulst, llamado Freynerape, tocó al arma, y comenzó a disparar el artilleria a menudo, y con furia, aunque sin daño, porque los tiros eran

Comien-
çase la em-
presa de
Hulst.

Amotina-
dos de Ti-
lemont,
son paga-
dos.

inciertos, por ser de noche: y como no auia mucha gente en el Reduto, salieron pocos soldados haziendo gran ruido: pero acometidos de dozientos Españoles que yuã de vanguar-
da, desampararon el puesto, y huyeron al fuerte de Rape: y el Coronel Barlota puso presidio en el Reduto, y metio en ella municion y vitalla: y embiando adelante a reconocer los enemigos, se halló, que admirados de la nouedad del caso, y por la escuridad de la noche estauã quedos: aguardando el dia: por esta quietud pasó adelante el Coronel Barlota con vn buen esquadron, y paró a tiro de mosquete del fuerte de Maris, que tenia a su mano derecha, y a la yzquierda el de Rape, y embió trecientos soldados que se fortificassen delante del fuerte de Maris, y otros tantos entre este fuerte y Hulst, con orden, que los del dicho fuerte, y los de la villa no se comunicassen. Al punto del alua salieron de Hulst dos esquadrones de hasta quatrocientos hombres cada vno, que rompieron a los dos cuerpitos de soldados, que Barlota auia mandado atrinchear, y tambien el esquadron que lleuaua, que era de Alemanes, por no auerse querido fortificar, como se le auia mandado. Viendo el Coronel Barlota tan gran desorden, trabajó mucho por detener a los que huian: y ayudandole a ello Tefeling, que era Coronel de los Alemanes, cayó muerto, perdiendose en el vn valeroso soldado. La huída de los soldados Catolicos, sin considerar que no les era de preuecho, y que para saluar se no tenían otro remedio que sus manos, se yuã a echar en el agua: però recogiendo se con mucha desorden y confusion en la Contraescarpa del Reduto, adonde los tiraua el artilleria de los fuertes Maris y Rape, quando mas pensauan que auian de ser degollados de los dos esquadrones enemigos, los vieron que hazian alto a tiro de Mosquete, porque temieron de la

Barlotá
gana a
Freynera
pe.

Salte gente
ted Hulst
a pelear
con los
Catoli-
cos, y los
rompe.

mos-

Coronel
Barlota,
animosa-
mente a-
comete a
los ene-
migos.

mosqueteria Católica, ó de algun otro gran inconveniente. El Coronel Barlota, viendo tan buena ocasión, con vna pica, diziendo a su gente, que era vergüenza no embestir aquellos enemigos medrosos: fue a ellos con gran determinacion, sin que le siguiesen mas de treynta soldados de los mejores, y fue tan grande el miedo de las primeras hileras, viendose pica a pica, que con gran confusion boluieron las espaldas: y saliédo en aquel punto de la Contraescarpa algunos mosqueteros, cargando a los enemigos se declaró enteramente la vitoria por los Catolicos. Murieron dellos hasta ciento, y huuo cinquenta heridos, y doziénte de los Olandeses: y auiendo el Coronel Barlota cobrado el puesto que perdieró los Tudescos, le hizo atrinchear, para estar mas seguro. Los Catolicos, y los Olandeses pidieron socorro aquella noche: y porque se echaua de ver; que entrauan muchos soldados en barcas, Mos de la Bifa, Governador de Vaás, prometio vn escudo a cada soldado, que passasse a ríado a la Isla, y passaron cien Tudescos que se armaron con las armas de los muertos.

Capitulo. X. Que el Almirante de Aragon va a Alemania, y el exercito del Archiduque se pone de proposito a la empresa de Hulst.

Començada la empresa de Hulst, el Archiduque Alberto ordenó al Almirante de Aragon, que fuesse a Alemania a tratar negocios del Rey Catolico, y suyos, con el Emperador, con sus hermanos, y con otros Principes, y aunque luego se ymaginó la sustancia de las comisiones que lleuaua, aunque al instante no se alcançan los secretos de los Principes con

el tiempo se sabe todo, y por señales y demostraciones se conjetura, por que los ingenios de los hōbres, nunca estan ociosos. Partio pues el Almirante por Julio deste año, y estuuo en las Cortes de los tres electores del Imperio Eclesiastico: y esta fue la primera señal, para juzgar que se trataua de elegir al Archiduque Alberto por Rey de Romanos; porque quando la Emperatriz vino a España, truxo muy apretada comisión del Emperador su hijo, para que tratasse con el Rey Catolico su casamiento con la Infanta doña Ysabel: y para solo esto llegó a Lisboa, adonde el Rey a la sazón se hallaua; y auiendo se contentado su padre, porque el Emperador se detenia en estuuallo, porque el Rey vino en que el casamiento se hiziesse con el Archiduque Ernesto: El Emperador propuso algunas causas por donde le parecia que estaua mejor con el Archiduque Alberto, ya firmase que dio intención de hazelle elegir Rey de Romanos, y aun dixeron que huuo mas que dar intención: y porque ya auia pasado mucho tiempo, y era justo que se llegasse a la conclusión. Fue la otra señal de los negocios que lleuaua el Almirante el yr a la Corte del Emperador a tratar que cumpliesse la promessa, y a Tirol a Matias, y a Viena al Archiduque Maximilianos sus hermanos, para que lo tuuiesse por bien. También passó el Almirante a Estiria a visitar de parte del Rey; y del Archiduque, al Archiduquesa Maria, y a los Principes sus hijos, y a disponer las cosas del casamiento del Principe de España con la Princesa doña Margarita. Y acabado y concertado esto, el Almirante tuuo orden de yr a Polonia, como se dirá en su lugar.

Y boluendo a la empresa de Hulst, en sabiendo el Señor de Roma, que se auia ganado puesto, y que se conseruaua, boluid a passar el rio Escalda, y con la gente caminó aquella noche por el lodo, siendo

Almirante
de Aragón
va a concertar el
casamiento del
Principe
de España.

baxa

Exercito
Catolico
pasa a la
empresa
de Hulst.

baxa mar. Y ya se hallauan en la isla los dos tercios de Españoles de don Luys de Velasco, y de don Antonio de Zuñiga, y el de Valones de Antonio Coquela, y la noche siguiéte passò el tercio de don Agustín Mexia, y el de Napolitanos del Marques d' Treuico, fin muchos soldados de los presidios, y los auerureros, y entretenidos, que en todos serian siete mil soldados viejos y valerosos. El Archiduque, q̄ de Gante auia ydo a S. Nicolas, fue a dar fauor al passage del exercito, porq̄ en la canal, a tiro de cañon, estaua mas de ochenta baxeles enemigos, para facilitar el socorro de la villa, y para quitar el agua dulce: y cortando algunos Diques, echar mas agua en lo anegado: lo qual procuraron remediar los Catolicos, diuirtiendo las aguas por otras partes. Començose luego a paecer de vitualla en el exercito, saluo de carne, de la qual auia abundancia, porq̄ como la villa de Hulst fue tomada en descuydo, el ganado no se pudo retirar, y porq̄ conuenia, q̄ la comida se lleuasse de los fuertes de Austria, y Fuentes en barcas, passando por entre los fuertes de los enemigos, y por delante de su armada, que auia dado fondo delante del fuerte de Fuentes a tiro de culebrina, disparando continuamente, se tenia gran dificultad, de poder de comida a la gente: la qual se repartió en la isla en dos quarteles, el vno en el puesto q̄ ganó primero el Coronel Barlota junto al fuerte de Maris, y el otro a tiro de cañon, junto a S. Pablo de Polder. Lo demas del campo estaua con la caualleria en el Pays de Vaas, y el Archiduque con la Corte en las aldeas de S. Nicolas, y de Sã Gil, y no tenia como llevar los instrumentos para batir a Maris, que en todo caso se auia de ganar, antes q̄ la villa, para assegurar el canal nuevo: el Señor de Rona, y los demas Capitanes, estauan con buen animo, porque de la parte de Francia ya no se oya movimiento, y los Olandeses auian

Exercito
Catolico
sobre
Hulst pa
dece de
vitualla.

embiado grã parte de sus soldados en el armada de Inglaterra que en aquellos dias nauegò a España, y tomò a Cadiz.

Determinose de ganar a vna fuerza el fuerte de Maris, y no se pudo hacer con la breuedad que conuiniera, porq̄ el enemigo se oponia gallardamente, mostrando tener a los Catolicos en poco: y por mayor menoscabamiento hizo, q̄ 1500. infantes, se alojassen a vanderas tendidas, y sin atrinchearse en vn Dique, q̄ estaua entre la villa, y Maris: por lo qual, a los 11. de Julio se acordò, que aquella noche fuesen mil soldados del exercito Catolico, a embestir aquella gente, con vna encañada, y matando muchos los hizieron vilmente huir la buelta de Hulst, contra el arrogancia que el dia antes auian mostrado, y con el fauor del artilleria salio mucha infanteria de la villa, y haltando a los Catolicos desordenados, los cargaron y recuperaron el puesto perdido, con ygualdad de los Catolicos. El dia siguiente se mandò, que mas de seyscientos mosqueteros en vna manga, escaramuçassen cò los mil y quinientos Olandeses: y que entre tanto el Coronel Barlota procurasse de yrse acercando al fuerte de Maris, por otro nombre llamado Mauricio, y que lleuasse las trincheras, con toda la posible breuedad, y leuantò vn Reduto, y puso dentro vn buen cuerpo de guarda. Ya se pensando como se auia de llevar el artilleria, y passarla a la isla, y los Olandeses lo tenian por cosa imposible, porque en pequeñas barcas no se podian cargar grandes piezas, y grandes no podian nauagar, por ser poco el fondo, aliende de que lo dificultaua mucho la multitud del artilleria que se tiraua de los fuertes, asì del de Mauricio, como del de Rape: por medio de los quales, y del armada, se auia de passar: y con todo esto se fabricaron algunos pontones

Soldados
de Hulst
tiene en
poco a
los Catolicos.

K r baxos,

Artillería se pasó a la isla Hulst
 baxos, y grandes para nauegar y cargar el artilleria, con que de noche, y con breuedad se metieron en la isla tres piezas: las quales, llevadas a fuerza de braços de los soldados, con otras que se hallaron en el Reduto que se ganó, se plantaron contra el fuerte de Mauricio, y se le quitaron las defensas y defencas: algaron quatro piezas que en el agua, con que los pontones pudieron sin peligro y pasando mas artilleria a la isla.

Atendióse luego a quitar el daño que hacia el otro fuerte de Rape, y se hizo: tratóse tambien de ganar la Contrascarpa, y quitar la comodidad del socorro, para dar assalto al fuerte de Mauricio: y porque conocieron que auia dificultad de ganarle, con fuerza abierta por las muchas fortificaciones, y grandes reparos que los Olandeses tenian hechas, se ordenó, que a los 18 poco despues de anochecido, fuesen quinientos infantes a embestir vn Reduto que estava junto a vna cortadura del Dique, entre el Reduto que ganó Barlota, y el fosso, y que entre tanto que estos soldados acometian y peleauan, fuesen cinquenta picas Alemanas vadeando por la tierra anegada, con vn Capitan: los quales de repente acometieron las guardas que tenian los Olandeses en la Contrascarpa, que serian como ciento y cinquenta: y viendo los Alemanes que los quinientos soldados peleauan, comenzaron a vadear: pero la dificultad de los pantanos: y la escuridad de la noche, hizo de manera, que solo el Capitan Geronimo Saybante, Aleman, llegó a pelear con nueve picas que le siguieron, y lo hizo tan valerosamente, que de los enemigos murieron muchos en la confusion, y vno solo hizo maravillosa defensa, con las espaldas de otros ocho, o nueve, aunque todos quedaron muertos: Ganada la Contrascarpa, acometieron a la gente que estava en el Dique, y la forçaron a huyr

Capitan Geronimo Saybante, Aleman, peleó valerosamente.

a la villa, y al fuerte de Mauricio, con gran daño, quedando de la parte de los Catolicos muertos, el Capitan Patricio Antolinez, y Palacios, con dos Capitanes Napolitanos, y mucha gente particular herida: Por auerse ganada el Dique, se hizieron dos cortaduras para quitar el focorro, y allí se pusieron dos cuerpos de guarda: y no faltando ya, sino batir el fuerte, que era de faxina, y de tierra arenosa, lo pusieron por obra, con nueue piezas, tirando otras tres a las defensas, y hizieron tan buena subida: luego se mandaron a parejar las puentes, para echar en el fosso, y dar assalto. Los Olandeses, vista tanta diligencia, aunque eran muchos, y se pudieran bien defender, se rindieron, y salieron noucientos infantes, saluas las vidas, con armas, y haciendas, y banderas tendidas. Hallóse dentro del fuerte mucha poluora, cuerda y valas, y poca vitualia, respeto de la gente que era. Mucho sintió el Conde Jorge Euerardo de Solms la perdida del fuerte: y así quando yua los noucientos soldados para entrar en la villa: de la qual él era Governador, mandó que los disparassen algunas piezas de artilleria, que no los hizieron daño, y como a soldados rendidos, no los quiso, y se fueron a su armada, adó de los recibieron. Con esta victoria huuo luego mucha abundancia de vitualia, porque hasta entonces se padecia della, pensauase en emprender a Hulst: y quitar el socorro, y no se hallaua camino para ello: y con todo esto se ordenó, que los Españoles de don Alonso de Mendoza passassen de noche a vado por la parte de Axel, y que tomassen puesto en el Dique: y auendolo hecho a veynte y dos del dicho, con faxina y tierra procuraron de hazer buena plaza, para defender aquel passo.

Tratóse de leuatar el Dique deshecho, que yua desde Hulst a la Escalda, para passar a Brabante junto al fuerte de

Bátese el fuerte de Mauricio.

Conde de Solms no quiere recibir en Hulst el presidio que rindió el fuerte de Mauricio.

ta de Fuentes, y aunque se tardó algunos días en esta obra, fue buena, para llevar por ella el artilleria a Hulst, y con esto se repartieron luego los quarteles; y los cercados, porque tenían dentro muchos, y buenos soldados, por los socorros que amenudo recibían, hazian muchas buenas sortidas. Encomendose el primer quartel al Marqués de Treuicó, con quinientos Napolitanos, y quinientos Valones del Coronel Barloa, y quatrocientos Españoles de los Castillos; y con ellos el Capitan Alonso de Ribera, con su compañía, y ciento y cinquenta Irlandeses, que eran entodos, como mil y quinientos soldados. El segundo puesto tenían los Maesses de Campo don Luys de Velasco, y don Antonio de Zuriga, con setecientos Españoles de sus tercios, trecientos Alemanes del Coronel Teshing, y dozientos Irlandeses, que eran mil y dozientos soldados. El tercer puesto tenía el Coronel Antonio Coquela, con seyscientos Valones de su regimiento, y setecientos Españoles del tercio de don Agustín Mexia, començaron luego a caminar las trincheas. El Marqués de Treuicó las lleuauá la buelta de la puerta de las Beginas contra vn gran rebelin, que cubria la puerta, y los Maesses de Campo Españoles, se encaminauan a otro rebelin, que estaua fuera del fosso, y házia traues a vna cortina de la villa, que estaua falta de trueses. El Coronel Antonio Coquela yuá por la vanda del fuerte de Nasao, y de las islas, lleuando su trinchea contra vn baluarte grande, que estaua en lo alto de la villa. A los veynte y tres se tuuo Consejo en presencia del Archiduque, y se acordó, que don Alonso de Mendoza con algunos Españoles de su tercio, y otros soldados de las demas naciones, fuesse de la otra parte del canal que yua al fuerte de Nasao, y en su compañía el Señor de la Billa, Gobernador del Pays de

Hulst se
aperrera
con el si-
tio.

Don Aló
so de Mé
doça va a
impedir
la comu-
nicacion
de la vi-
lla,

Vaás, para prevenirse impedir al enemigo el entrar y salir en la villa, lo qual nunca se pudo hazer, aunque se le daua molestia, y se le quemaron algunas barcas, y el Señor de Rona, Maesse de Campo General, pidió que se le diese alguna persona de autoridad y de experiencia de los del Consejo, para que asistiese con el, y comunicasse lo que se ofreciese, porque no era muy platico de la tierra, y por los Diques, y Máteas, y porque no huicse de y cada vez quatro legos que auia de distancia, hasta san Nicolas, adonde el Archiduque estaua a dar cuenta de lo que conuenia: y pareciendo al Archiduque muy conueniente, mandó a Iuan de Texeda, que fuesse a estar con el Señor de Rona, y asistirle: mandó luego el Señor de Rona plantar en diferentes partes ocho piezas de artilleria, para que las trincheas pudiesen caminar mejor, y para quitar al enemigo algunas piezas, que hazian mucho daño en los quarteles, matando gente: y caminando las trincheas, salieron los de la villa por la parte del Marqués de Treuicó, en número de seyscientos soldados, poco mas o menos, y acometendolas con mucho animo, ganaron parte dellas, y mataron gente del exercito, y se lleuauan a vn Capitan Napolitano: pero cargando el Marqués, y falliendo al socorro don Luys de Velasco con vna manga de mandada de arcabuzeros Españoles, hizo retirar a los Olandeses, y cobró al Capitan Napolitano, aunque tan mal herido, que murió otro dia. Duró esta escarambça hora y media, porque estaua muy armada la muralla de Hulst, que hazia espaldas a los suyos, y porque este dia auian entrado quatro vanderas de socorro, y cada noche entraba gente fresca, y hacuan los heridos, y el mismo dia llegaron al exercito Catalico

Iuan de
Texeda
va a asis-
tir al Se-
ñor de Ro-
na, Maes-
se de Cá-
po Gené-
ral.

Alema-
nes y Va-
lones que
nos llegá
al exerci-
to de
Hulst.

Rebel-
des de
Hullstha-
zen ale-
grias por
la nueva
q̄ tuvie-
ron q̄ los
Ingleses
tomaron
a Cadiz.

tres mil Alemanes del Còde de Sulz, y mil y setecientos Valones del Conde de Bucoy, y con todo esto no llegaua el exercito a nueue mil infantes. A treze de Julio hizieron en la villa, y en su armada los Olandeses grandes alegrías, porque tuuieron nueva que el armada Inglesa, en la qual fue buen numero de nauios Olandeses, auia ganado y saqueado a Calaua: y porque auian llegado las trincheas del Marques de Treuico, y de don Luys de Velasco, a los rebellines, adonde y uan encamidadas aquella noche se cegaron los fossos, y se plantaron veynte pieças para batirlos, y se començò a hazer el siguiente dia: y queriendo el Señor de Rona sentir sea comier en la tienda del Maeste de Campo don Luys de Velasco, vna pieça le lleuò la cabeça con vn uersal sentimiento de todo el exercicio, porque era Capitán muy fiel, de gran valor y esperiencia, y de quie todo el exercito dependia. Mataron tambien a vn Coronel Irlandes, e hirieron al Coronel Bariota, y a otros: y por la mucha falta que hazir el Señor de Rona, se allegò mas al exercito el Archiduque, y se fue a poner en el fuerte de Fuentes: y mandò, que el Maeste de Campo Iuan de Texeda hiziesse el oficio de Rona, y sacandole de los caçones las ordenes que tenia determinadas, de como se auia de acometer la villa, las lleuò al Archiduque, y le dio quenta del estado de las cosas, afirmando q̄ conuenia que aquel dia se arremetiesse a los rebellines, porque no se deuia tardar mas en ganarlos.

El Archiduque, con parecer de Manuel de Vega, y de Iuan de Texeda, aprouò lo que el Señor de Rona tenia ordenado: y mandò a Iuan de Texeda que las fuesse a executar, y que se arremetiesse luego a los rebellines. Llegado Iuan de Texeda al cãpo, hallò que ya estava batido lo que bastaua, y ordenò, que el Marques de Tre-

uico arremetiesse a su rebellin, y que hiziesse pie en el, y que se alojasse cò la Zapa, sino le pudiesse ganar, y a don Luys de Velasco lo mismo. Y estãdo ya la bateria hecha, arremetieron dõ Luys de Velasco, y don Antonio de Zuñiga, y ganaron su rebellin, y se fortificaron en el. Los del Marques de Treuico pelearon gran rato, porque hallaron mucha resistẽcia, y como no pudieron ganar el rebellin, se alojò en la punta del, como se les auia mandado: y començaron a caminar con la Zapa, ganando tierra a palmos, fortificandose con caualletes, tablonesi, y tierra, y haziendo vna mina, los enemigos se la fueron a buscar con otra: y a los 6. de Agosto dio el Marques de Treuico fuego a la suya por la minã, y hizo mucho daño a los de dentro, con que se acabò de apoderar del rebellin, y los de la villa, con otra mina bolaron algunos Napolitanos: pero quedo les mejor alojamiento cò las raynas. Mandose que don Luys Henrique con su compaña de Españoles fuesse a reforçar los Napolitanos, y ganado el rebellin, como se ha dicho, se començò a trabajar en las trincheas para defembocar en el foso, y bajar, y dar assalto. Començose a los 13. de Agosto la bateria por tres partes, auiedo primero embiado vn trompeta, para que los de la villa se rindiesse. Respondio el Conde de Solms, q̄ hiziesse lo que pudiesse para ganar la plaza, que el haria lo mismo para defenderla: y aunque se còtinuò la bateria hasta la noche, el artilleria no descubria la muralla hasta lo baxo: y auendola reconocido, se hallò, que cayendo la tierra sobre vna palizada que estava en lo baxo, venia la subida a ser mas alta, y mas dificultosa, y que los de la villa, entre tiro y tiro, que se disparaua quando andaua la bateria, echauan grandes maderos, y muchos arboles con mucha rama y tierra, para impedir la subida, y doblar la dificultad. y que demas desto no estava el foso

Iuan de
Texeda
manda ar-
remeter a
ganar los
rebelli-
nes.

Iuan de
Texeda
haze ofi-
cio de Ma-
este de Cã-
po gene-
ral.

Bateria
de Hullst-
hale difi-
cultosa

bien

bien sangrado, enxuto, ni del todo bié quitadas las defensas.

Capitulo XI. Que se continua el sitio de Hulst, y que el Conde de Solins da la plaça por concertos.

PAssò tan adelante la gente del Marques de Treuico, quando se ganó el rebellin, que encima de la muralla mataron al Capitan don Luys Manrique, y a vn Capitan Napolitano, y murio gente de ambas partes, y salio el Marques de Treuico muy maltratado: y entendiendose en acomodar la bateria; limpiar el fosso, y proouer lo demas que conuenia para quitar las dificultades referidas, para que se pudiesse dar assalto, el mismo dia treze de Agosto, salieron de la villa mil hombres en esquadron, contra el quartel de don Alonso de Mendoça, y ganaron tres puestos, y entraron adonde estauan tres pieças de artilleria, y llenaron la vna, porque no auia con ella mas de veynte y cinco Españoles de guarda, que pues la mayor parte dellos murio peleando, hizieron lo que deuián: pero los de las otras naciones, todos huyeron. Llegò el socorro del quartel, aunque estaua lexos, y retiraronse los de la villa a gran passo: pero con orden y sin perder reputaciò, como nunca la perdieron en esta, ni en las otras salidas que hizieron. A los catorze salieron otra vez contra las trincheas del Marques de Treuico, porque hallandose los cercados apretados, quisieron alomenos, dar a entender, que hazian su deuer: y en esta salida entraron en las trincheas y pusieron fuego a vnos cestones, y se retiraron sin mucha perdida, y cargando los Españoles en la retaguarda, prendieron a vn Capitan Olandes, que dio auiso de vna media Lu-

Los de Hulst salen a dar en la gente del exercito.

Olandes salen de Hulst a pelear con el exercito.

na que los enemigos hazian. Començose a batirla villa a los diez y seys, por tres partes, con treynta picças, aunque huuo pareceres q̄ no se passasse adelante, por la mucha gente que era muerta, y entre ella mas de cien hombres principales, y que no se deuia ganar por assalto vna plaça, que siempre era socorrida: y preualeciendo la opinion que se diessse assalto, don Luys de Velasco, y don Antonio de Zuñiga, ya tenian cegado el fosso con mucha faxina y cestones. El Marques de Treuico, desde su rebellin auia hecho buen passage por la gola del hasta la muralla, y con su bateria hazia mucho efecto en la muralla, y en las otras no se hazia ninguno. El Archiduque fue al fuerte de Mauricio, que estaua a tiro de mosquete, para dar calor al assalto, y alas quatro de la tarde andaua la bateria muy floxa, porque los de dentro auia muerto veynte y tres artilleros, y los demas no eran tan buenos, y estauan amedrentados, porque los enemigos tirauan de manera, que no auia parte segura: y dando auiso al Conde de Baras, que hazia officio de General del artilleria, que se podia arremeter, Juan de Texeda dixo que se erraria el assalto, porque solamente la bateria del Marques de Treuico tenia agremetida, mandò el Archiduque, que Texeda lo reconociesse, y lleuò consigo al Capitan Mercado. Boluio Texeda diziendo, que no se podia arremeter, porque se perderia reputacion, porque auiendo de ser tres baterias, no auia mas de vna, y q̄ por aquella tenia los defensores su media luna, y sus minas y reparos, y que se deuia dexar el assalto, y entrar con la Zapa, y con minas, y conformandose el Consejo cò el parecer de Texeda, llegaron tres Españoles q̄ D. Luys de Velasco, y don Antonio de Zuñiga, auian embiado a reconocer, y refirieron, que no auia por donde subir, aunque vn soldado a otro se diessse la

Començose a batirla villa de Hulst por tres partes.

Juan de Texeda ya reconoció las baterias de Hulst, y es de parecer que no se de assalte.

mano: y executandose aquella noche el parecer de Texeda, el Marques de Treuico tenia a la mañana alojados más de cien hombres en la muralla, y don Luys, y don Antonio más de dozientos: y hecha vna mina, que entraba mas de diez y nueue pies en la muralla, y en la media luna, y el Coronel Coquea se fue arrimando a vn Reduto con su trinchea. Ordenò el Archiduque a Iuan de Texeda, que reconociesse vn puesto en la parte del canal que yua al fuerte de Nasao, para que se hiziesse vn fuerte que impidiesse los socorros de la villa. Fue el Archiduque a dar calor y verlo: y reconociendo Texeda, le cargaron con tanta furia los enemigos, que si ciertos soldados Valones no se echaran al agua, y por fer coxo no le llevaran en brazos, le mataran, ò prendieran. Esta diligencia dio a entender a los cercados, que ya no tenían remedio: por lo qual, el Conde de Solins embió a vnatambora pedir Rehenes para tratar de concierto: y el Archiduque embió al Conde de Sorle, y el Marques de Treuico: y por los cercados salieron el Conde Ludouico de Nasao, primo de Mauricio, y el Coronel Agamonte. Y despues de algunas disputas, Domingo a diez y ocho se comenzó. 1. Que el Conde de Solins saliesse libremente con todos sus soldados por tierra, ò por agua, con vanderas tendidas, tocando cajas, cuerdas encendidas, balas en la boca, con sus camas, caualllos, carros, barcas, y quanto tenían. 2. Que se entregasse la plaça fielmente en llegando los nauios para yrse. 3. Que todo se estuuiesse en el estado en que se hallaua, y todos en los puestos que tenían, sin hazerse hostilidad, hasta que se dispusiesse la partida, y que los rehenes estuuiessen dentro de la villa. 4. Que se soltassen los presos de ambas partes sin talla. 5. Que se pudiesen yr los vezinos de la villa que

Affalto
Hullt se
halla di-
ficultosa

Hullt se
da por có-
cierto, y
los capi-
tulos.

quisiesse, lleuando sus haciendas, y que en termino de vnaño pudiesen vender sus bienes, rayzes, y entre tanto viuir en lugar neutral. 6. Que pudiesen quedar los vezinos que quisiesse, sin dar escandalo, viuiendo quietamente, y gozando sus bienes, y lo mismo en qualquiera parte de los Estados. 7. Que se pudiesse perpetuo silencio en todo lo hecho, hasta aquel punto: y gozando de sus antiguos priuilegios, viuiendo como fieles vassallos. 8. Que los que se auian salido del lugar antes del sitio, ò mientras duraua, pudiesen boluer libremente, y gozando sus haciendas viuir con seguridad. Dos dias despues de acordados los referidos capitulos, salio el presidio, que fueron tres mil soldados en treynta y seys vanderas que se fueron a Olanda.

El Rey de Francia no hizo moui-
miento alguno, ni embió ayuda a los
Olandeses: entendiose que lo hizo,
porque tenia por segura aquella pla-
ça, y los Ingleses auian embiado to-
das sus fuerças a España, con buena
parte de las de Olandeses: y por esto
fue gran coyuntura en la que se em-
prendia Hullt: en cuyo reparo se en-
tendio luego, nombrando por Gouer-
nador al Señor de la Biffa. La noche
antes de salirse los Olandeses, em-
biaronlos heridos, porque los Cato-
licos, no los viesse, y dieron fuego a
los fuertes de Rape y Moertfort, por-
que no los podian tener, sacando
primero el artilleria: el fuerte de Na-
sao dexaron para su embarcacion: y
quando estos fuertes se huieran de
ganar por fuerça, costaran mucho
tiempo y mucha gente, ni el exercito
estaua para ello, porque auia de todas
naciones mas de mil y dozientos he-
ridos y muertos, y los heridos se yuá
muriendo, porque las heridas eran de
mosquetos y balas de estaño: murieró
muchos Capitanes Italianos y Valo-
nes, y de los Españoles, D. Luys Má-
rique, y Patricio Antolinez, Palacios,
don

Rey de
Fránciano
se mouio
en fauor
de los O-
landeses.

Capitá-
nes que
mueren en
el sitio d
Hullt.

don Fernando Carrillo, Julian Gonzalez Abrusa, Diego Ruyz, y Iuan Ruyz, y no fue gran marauilla, por que la plaça era muy fuerte sitio, y por arte, aislado con vn canal que yua a ella por la vanda de Lillo, rodeada de muchos fuertes y aguas. Està en el Condado de Flandes, confinada con el Pays de Vaàs: la qual vsurparon los herejes, año de mil y quinientos y nouenta y vno, estando el Duque de Parma, que entonces gouernaua los Payfes baxos en la jornada de Francia, y la rindio vilméte por concierto el presidio de Valones, aunque estaua bien proueyda: y aunq costò caro, fue empresa necessaria, porque corria a Gante, y a Brujas, y otras ciudades, y las hazian pagar quatroenta mil florines al mes de contribucion. El Archiduque se fue a Amberes, y embiò la mayor parte del exercito a las fronteras de Picardia, por que los Franceses las inquietaua, y el Mariscal de Biron corria la tierra: por lo qual le fue a buscar el Marques de Varambon, con buen numero de caualleria, a mediado Setiembre: y sabiendolo el Mariscal de Biron, refrecò toda su caualleria en el aldea de San Andres, cerca de San Pol, con pensamiento de dar de repente sobre el Marques de Varambon: el dia siguiente se adelantò el Mariscal con sesenta cauallos, para tomar lengua, y dexò los demas en vn passo, para que si necessario fuese le ocurriessen: a poco trecho descubriò la vanguardia del Marques, que con algund daño le hizo retirar: y cargando los Catolicos a rienda suelta, con poco recato salio la caualleria Francesa, que auia dexado Biron para su socorro: y embistiendo a la del Archiduque la desbaratò, y hizo entrar en su batalla, con que quedò la vitoria por los Franceses, siendo presos y muertos de los del Archiduque, mas de doziéto y cinquenta, y entre ellos el Marques de Varambon, y el Con-

Hulst, q
fitio y for
tificaciõ
tione.

Archidu
que, aca
bido lo
de Hulst
va à Am
beres.

de Montecucoli, que fueron lleuados a Roan, adonde se hallaua el Rey de Francia, y pagando sus tallas, tuuierò libertad: y auindose entendido q la gente del Rey de Francia, con el fauor de Ingleses y Esquizaros, q auian llegado a los confines de Artoes, se aumentaua, el Archiduque mandò q fuesse buen numero de infanteria y caualleria, y que se hiziesse la massa en Arràs, y despues de algunas escaramuças que huuo entre la caualleria, en que la Francesa lleuaua lo mejor, por ser muy buena: los vnos, y los otros apretados de la hambre, y de la peste, se retiraron, y no por esso dexauan de continuar la guerra, hurtando plaças, y en otras formas. Los Olandeses salieron en campaña, y entraron en Brábante con cinco mil soldados, y llegaron a vista de Bruselas, sin que aquello fuesse mas de vna fanfarria por la perdida de Hulst. Boluio de Inglaterra el Duque de Bullon a Olanda, adonde muy de proposito se concertò vna liga entre Franceses, Ingleses, y Olandeses, ofensiuua, y defensiuua, contra España: y aqui se acordò, que el Principe de Orange se pudiesse ver con el Conde Mauricio su hermano, y su cuñado el Conde de Holac en Amerique, lugar en los confines de Cleues, para assentar lo que tocaua a los bienes patrimoniales: pero ninguna cosa hizieron. El Archiduque, con fin de hazer alguna empresa, mandò que la caualleria, con buen numero de Infanteria, se juntasse en Tornaut, a cargo del Conde de Bàras, hermano del Marques de Varambon: y por q los soldados auia trabajado mucho, y auian de auer muchas pagas, se estaua con temor de alguna alteracion, por que la falta del dinero era grãde, y el presidio de Cales pedia con importunacion de ser pagado: y auiedo los soldados determinado de amotinarse, nóbraron su electo sin descubrirse, solo para tratar el negocio con el Governador Ribas de Salazar

Ligã en
tre Fran
ceses, y
Olande
ses.

Presidio
de Cales
se antor
tina.

el qual , animosa , y resolutamente le prendio con algunos de los sediciosos , y luego los hizo dar garrote: pero no por esto (aunque callaron por entonces) dexaron de tumultuar , alegrando su miseria , su pobreza , y la hambre que padecian , mostrando las cicatrizes de las heridas , los vestidos rotos , los pies descalfos : y finalmente se amotinaron.

Capitulo XII. Que salio el armada de Inglaterra , vino a España , y entrò en la Baya de Cadix , y lo que sucedio.

Dixerò a'gunos , que el sentimiento del mal suceso q̄ tuuo el año pasado el armada Inglesa , que fue a las Indias , mouio a la Reyna de Inglaterra , para que embiasse la gran armada , que este año salio de su Reyno contra España : y no parece que ay para que gastar tiempo en inquirir otras cosas , pues basta la hostilidad que se hazian estas dos Coronas. Salio pues por Junio con ochenta , ò noventa velas Inglesas Francesas , y Olandesas , con gran numero de lanchas , con fin , si hallauan oportunidad , de emprèder a Lisboa , ò dar en otra parte ; adonde hallassen mejor aparejo , y procurar de tomar las flotas de las Indias Ocidentales , y las naos que por entonces vienen de la India Oriental , y ver de impedir el armada , que sabian que entonces se yua aperciendo en España contra Inglaterra , ò Irlanda. Venian en esta armada veynete y tres mil hombres de mar y guerra , con doziètos cauallos Irlandeses , y por Capitan General della el Conde Carlos Hauard gran Almirante de Inglaterra : y General de tierra , el Conde de Essex , persona de experiencia de guerra ; y muy acepto a la Reyna : vino nauegando hasta Portugal ; y llegau-

do cerca de Lisboa , embiò dos Parachés a tomar lengua : y porque se los tomaron , no pudo saber nada : pero en Lisboa , ya se tenia auiso de la venida del armada , porque vn Portugues llamado Lima , se auia adelantado , y aduertido dellò : y aunque la ciudad estaua desproueyda , sin soldados , ni armada que bastasse para su defensa , don Diego Brochero , Almirante General , que se hallaua en ella , se determinò de baxar a la barra con diez y ocho nauios mal armados que tenia , pareciendole , que con el abrigo de San Gean , y Cabeça seca , contra aquel cuerpo de nauios , daria que pensar al enemigo . Y teniendo los Portugueses por cosa vergonzosa , que huuiesse hecho don Diego Brochero tal resolucion , y ellos se quedassen , acordaron de baxar con sus gaicones a juntarse con el : y auiendo otro Parache Ingles prendido a Viana Piloto mayor de la barra , preguntado el Estado de Lisboa , dixo al Conde de Essex , que en la ciudad auia mucha gente de guerra Castellana : y que el armada que allí parecia , estaua a orden de don Diego Brochero , muy bien puesta , y con voluntad de defender el passo : por lo qual , dexando lo de Lisboa , prosiguió su viaje a executar los otros designios que lleuaua : y llegando a la costa del Algarue , el Governador Ruy Lorenço de Tabora , auisò a la casa de la contratacion de Seuilla , como a los veynete y cinco de Junio se auian descubierto hasta noventa velas , sobre el parage de Lagos , y que con el viento en Levante andauan bordeando de vna buelta y tra , y que no sabian si eran naos de mercaderes , ò de enemigos.

El Licenciado Diego de Armenteros , y los oficiales de la casa de la Contratacion , luego embiarò el mismo auiso al Duque de Medina Sidonia , y a la ciudad de Cadix . El Duque , que se hallaua en la villa de la Torre de Guz-

Armada Inglesa q̄ desig-
nio sale de Inglaterra.

Fuerças que truxo el armada Inglesa.

Don Diego Brochero se pone en la barra de Lisboa contra el armada Inglesa.

Ingleses porq̄ dexa de emprender a Lisboa.

Donque de Medina Sidonia que ordena para la retirada de la Armada. Guzman, despachò tambien aquella misma noche a Cadiz, y escriuió al Doctor Pedro Gutierrez Flores del Consejo de las Indias, Presidente de la casa de la Contratacion, y a don Francisco Tello de Guzmán, que entendian en el despacho de la flota de Nueva España, y a Luis Alfonso Flores General della, para que por la mañana se hallassen en la villa de Puerto Real, adonde acudiria el Duque, para que se tomasse resolucion de lo que se auia de hazer con el armada, y flota que alli estauan, y escriuió a don Antonio Giron Corregidor de Cádiz, que hiziesse lo mismo, para tratar de lo que tocaba a la ciudad: y embio orden a los lugares de su Estado, para que luego la gente de ellos caminasse la buelta de Cadiz, y auiso a las ciudades y señores del Andaluzia, para que conforme a sus obligaciones embiasen gente, no obstante que aun no se sabia ser nauios de guerra, porque mayor cantidad dellos se solian juntar para repartirse por los puertos del Andaluzia, en el parage del Cabo de san Vicente, quando les toca el viento por los levantes que les detiene por no poder hazer viaje para aquellas partes.

El Duque de Medina Sidonia, luego se puso en camino, y poco antes de llegar a Puerto Real tuvo auiso, que este dia que eran 29. de Junio, auian llegado aquellas Naos en mayor numero de lo que se auia dicho a la boca de la Baya de Cadiz: llegado bien de mañana a Puerto Real, que es dos leguas de Cadiz, quiso reconocer los nauios, y por auer alguna ferrazon y aguazero, no los pudo descubrir todos, y entendio en solicitar la gente, y auiso a los de Cadiz que se juntassen como lo tenía ordenado, y aquel dia el Armada Inglesa estava junta: Estauan en Cadiz ocho muy buenos galeones del Rey, y biē armados, y tres fragatas, muy buenos nauios de guerra: y la flota tenia

treyn ta y quatro naos, las dos de armada, y las demas de mercancias, y estauan en la Baya diez y ocho galeonas de España, a cargo de don Iuan Puertocarrero, por ausencia del Almirante delantado mayor de Castilla, y en ellas andaua por entretenido el Marques de Sātacruz, y el mismo dia pasó cantidad de gente a la deshilada para Cadiz, de la ciudad de Xerez, y de los lugares del contorno: y las compañías de cauallos de las villas de Veger, y Chiclaná, que era quatro. Los ministros de Cadiz, respondieron al Duque de Medina, que no podian hazer ausencia por acudir a lo que le tocaba. Y este dia llegó de Seuilla el Almirante Diego de Soto mayor, que tenía a su cargo los galeones del Rey por ausencia de don Francisco Coloma: y tambien llegó la poluora que de san Lucar se auia embiado por tierra, con q los galeones, y la flota y la ciudad se proueyeró: y en los galeones estauan las vanderas viejas del tercio de las Indias, a cargo del Capitan Pedro de Esquiuel: y el Duque de Medina mandò poner en la puete de Zuazo dos Compañias, porque estuuiesse libre el passò para que los socorros entrassen como fuessen llegando: y ordenò que la caualleria e infanteria de Medina Sidonia, y otros lugares acudiesse a san Lucar: y que la de Seuilla passasse en el Puerto de Santamaria para hazer frente al enemigo, si intetasse a dar en aquella parte, y que alli por entonces estuuiesse el Capitan don Pedro de Sandoval.

Con el auiso que tuuieron los de Cadiz, así del Duque de Medina, como del Licenciado Armenteros, y en la casa de Contratacion, echaron vando que se embarcasse la gente de los galeones, que se alistasse la gente de la ciudad, y que se llamasse a don Iuan Puertocarrero para q se juntasse con los galeonas a la Armada, y el Cabildo Eclesiastico repartio entre los Prebendados la guarda de las respuertas

Re 5 de

Armada Inglesa llega a Cadiz.

Que fuer cas se hallau en Cadiz, quando lle go el armada.

Puertocarrero tiene las galeonas por ausencia del Almirante.

Ministros no se quiere juntar en Puerto Real, como el Duque de Medina lo pide.

Ordenes del Duque de Medina para la defensa de la costa.

Prouision que se hazen en Cadiz para su defensa.

Armada Inglesa parece a vista de Cadiz.

Confusión de los de Cadiz.

Ingleses procuran saber los designios de los Españoles.

de la villa para que en ella no entrasen sino mugeres, niños, y enfermos: y el Presidente Diego Flores, y los otros ministros, ordenó que el Capitan Pabló de Aramburá saliese con vna çarauela a reconocer si era llegada el Armada Inglesa, porque ya era media noche. Y Domingo por la mañana a los 30. de Junio pareció a vista de Cadiz, frótero de la Calera de santa Catalina, en numero de çieyto y cinquenta velas, quedádo todos atonitos, que tan presto, y tan fuera de su imaginacion huiesen parecido tantos nauios enemigos: los quales toda la noche auian cañoneado a las naos de la flota, que estauan en Chipiana, aúque en Cadiz no se oyó. En esta confusión en que se hallauan el Corregidor de Cadiz, el Presidente de la casa de Seuilla, y todos los demas que estauan en la ciudad: mandaron que se hiziesen trincheas en la Calera, que se aparexassen y distribuyesen armas, y se hiziesse demonstracion de gente de guerra, pero todo sin orden ni manera, tal que se pudiesse esperar buen suceso, por la poca experiencia, y autoridad de los superiores. El enemigo surgió a la boca de la Baya a primero de Julio, y disponiendolo todo el Licenciado Pedro Gutierrez Flores, có los ministros del Armada y flota, se mandó que las naos pequeñas diessen bordos a las grandes: y dos horas despues, mostraron los Ingleses de querer echar gente en tierra: pero no los dio lugar el tiempo, porque la mar andaua alta, aunque por entonces era su mayor cuydado entēder los designios de los Españoles: ya las ocho de la mañana parecieron algunas naos de la flota que estauan en san Lucar, que vuan a entrar en la Baya de Cadiz, salieron a ellas los Ingleses, y tomaron vna ó dos, y otra dio al traves, y las demas se boluieron al Puerto. Finalmente los Españoles con las galeras, las fragatas, y la Capitana

y Almiranta de la flota, con los galiones, y otros nauios, se pusieron en lo angosto de la boca de la Baya, frótero del baluarte de san Felipe, y mostraron que querian guardar la entrada de la Calera, adonde se hazia vna trinchea de Ripas, tablonas, y otras cosas con alguna artilleria, y hasta las mugeres trabajauan en ella burládo del enemigo: pero los dichos nauios por ser la mar gruessa se boluieron, y a medio dia que se flossedó, tomaron el puesto por donde el enemigo auia mostrado que queria echar gente, buena resolución si la supieran sustentara. En Cadiz se auia señalado plaza de armas, y repartido arcabuzes y municion, y auia entrado gente de acuallo de Xerez, y otras partes, y golpe de infanteria: y el Corregidor auia mandado que nadie se saliesse de la ciudad: y el Duque de Medina Sidonia yua embiando a Cadiz la gente que llegaua, y guarnecia la puēte de Zuzgo, por tener siempre abierto aquel passo para la entrada de los socorros.

Capitulo XIII. Que continua la empresa de los Ingleses en Cadiz.

Las referidas fuerças, y el puesto que tomaron eran tales, que quando fueran bien gouernadas, pudierā facilmente resistir a los Ingleses, y todos juzgaron que fue dicha hallar se alli en tal ocasion esta armada para saluar aquella ciudad: y se entendio, que no fuera a ella el armada Inglesa, si entendiera que tantos nauios de guerra estauan alli. Y esto se vio, por que hasta las tres de la tarde, no hizieron los Ingleses otra demonstracion, sino batir de lexos al Armada, y ella a ellos, porque estaua en buen lugar, y con buena orden, dándose mano en la ciudad: por lo qual teniendo los Ingleses su Cōsejo, determinaron retirarse, porq̄ aunque el Conde de Essex

El Armada de Cadiz se pone a frótero del enemigo.

Fuerças bastantes dentro de Cadiz por algo uierno.

queria

queria entrar, el Pilot general le suplico que no lo hiziese, porque conocia la Baya, y sin duda se perdiera: y con este parecer se conformo el Consejo, con acuerdo de yr en busca de las flotas que venia de las Indias. Y saliendo el Duque de Medina a la costa con veynete cauallos y cincuenta infantes, le tiraron algunos cañonazos, y con las lanchas embarrancaron dos barcas de vino, escapandose la gente a nado. A las tres de la tarde, tres nauios de enemigos hizieron semblante de entrar, y al fin le hizieron siguiendo toda su armada con buena orden, y se pusieron algo cerca del baluarte, y començaron a cañonearse con el Armada Española, teniendo siempre el viento contrario, que fue causa que su artilleria no hiziese daño, aunque la Inglesa hazia poco: y llegada la noche, los Ingleses surgieron, y los Españoles se leuó algo mas adentro, q aunque no fue salir de lo angosto, se tuuo por mal consejo. Passaron los Ingleses toda la noche con gran fiesta de musicas de clarines, y muchos cohetes, y fuegos en las naos. Los Españoles tuuieró su consejo, y fue resuelto en el, que las naos de mercaderias se retirassen a la canal de la puente de Zuaço, y Esteros de la Carraca del puerto Real, y las del armada, y las galeras al Puntal, porque dezian, que alli estarian mas recogidas para pelear mejor, pensando que la flota se podria salvar en el Estero de la Carraca, poniendose las galeras cabe ella, que la defendiesen de las lanchas, porque los nauios no se podian llegar por los baxios, y porque en la boca dellos auian ordenado que se harenasse vn galeon o dos. Y como desde el principio aquellos ministros y Capitanes no tuuieron animo ofensiuo, hizieró en esto como en lo demas muchos yerro, y no fue el menor, que como estando vnidos todos los nauios de armada y mercaderias, hazian vna grã

ostentacion, con que tenia al enemigo en temor, assi diuidiendo se como lo hizieron, vinieron a parecer menores las fuerças de los de Cadiz, con lo qual, y con la retirada al Puntal, dieron ocasion a los Ingleses de Intentarlo que nunca auian pensado, que fue yrse entrando con su armada y mejorando, llevando delante su Capitan, que passo por de baxo de los baluartes de Cadiz, de donde la tiraron tan floxamete, que conocio que podia entrarse por el Puerto, como por el de Londres. Y finalmente vna buena ocasion haze admitir, y passar por qualquiera dificultad. Las galeras no tomaron mejor resolucio que los otros nauios, porque aunque tirauan y auian ziado, y este fue el pelear de casi dos horas, sin que pareciesse q los Ingleses en nada mostrauan temer de la ofensa que se les hazia: y porque vna bala del armada Inglesa hizo daño en vna galera, fue tanto el espanto de las otras, que mas que de passo se entraron en el Puntal. Desta retirada huuo muchos Capitanes que abominaron y representaron el daño que se auia de seguir, y en particular lo protestó el Capitan Tomas Bernardo, y lo tomó por testimonio, y aun el Corregidor con la ber poco, y valer menos, viédo que se desamparauan la ciudad, contradixo a voces la retirada: y adonde no ay quien con valor y experiencia gouierna, tales inconuenientes suceden. Porq segun parecio, si aquellas fuerças las tuuiera persona de valor, se hórara y consiguiera mucha gloria: de donde se vinieron a inferir dos puntos notables. El vno, que ocupar a nadie en lo que nunca professo, es tan peligroso como elegir al incapaz. El otro, que las promptas resoluciones en priessa executadas fueró siempre malas: y por tanto la confusio de vn Presidente clerigo, que se metio en lo que no entendia, y que como medroso se arrimó a la parte defensiva,

Armada de Cadiz se retira al Puntal.

Armada Inglesa entra en Cadiz.

Armada de Cadiz con mal consejo se retira.

Yerro de los Capitanes y ministros de Cadiz

Capitan Inglesa entra en el puerto de Cadiz

Galeras en Cadiz se van retirando.

Capitan Tomas Bernardo protesta la retirada del armada en Cadiz.

para

para salvar flotas y galeones, que aun esto no supieron hazer, y el bullicio sin sustancia de proveedor de la casa de la Contratacion, hombre inhabil para tales tiances: la poca esperiencia y joyzio del Corregidor, la negligencia y miedo de las cabeças de nauios y galeras, incapazes para tales ocasiones dió lugar a tan gran perdicion. Porque aunque generalmente se sabe que la fortuna es vn afecto puesto entre el audazia y el temor, y vn habito con que se hazen, quando como, y adonde conuiene. Efectos de hombres de valor, el saber en tanta variedad de accidentes que piden este quando, como, y adonde: como y adonde se hade vsar, y executar sin luz que da la experiencia, y resolver las dificultades que traen consigo es imposible: y por tanto justamente se hizo cargo de no auer confiado aquella ciudad, y aquellas fuerças a quien dignamente lo merecia, sino que ya desde aquel tiempo por la infelicidad de la fortuna, corria aquel refran tan pernicioso, que esse es bueno el que es mi amigo.

La retirada al Puntal del armada, desmayo tanto ala gête de la ciudad, sin cabeça ni gouerno, que ni osaua parecer en los muros, ni por las calles: en fin passò el enemigo, y tomó de camino dos Filipotes que hallò sin gente, y seria mediodia quando se encendio fuego en vna nao suya, q se abrasò sin remedio, auiedo acudido al socorro de la gente, y de todo lo de mas, que pudieron salvar mas de ochenta lanchas. El rigor con que los Ingleses seguian los nauios Españoles era grande, dando muchas cargas de artilleria, entrando vnos nauios y sacando otros: respondiã los sin animo y sin orden, y aunq̃ aquel hermoso y fuerte galeon S. Felipe, disparo muchas pieças, fuerò tan mal apütadas q̃ no hazian efecto, con q̃ se acrecenta ua el animo a los enemigos, y la Capitana y Almiranta de la flota, y las tres

Cádiz
puesta en
gran cõ-
fusión.

Armada
Catolica
de Cadiz
mal orde-
nada.

fragatas de las Indias hizierò tan maravillosamente su oficio, q̃ en otro lugar y cõ otro gouerno fueran de gran fruto, aunq̃ era poca resistencia para tan gran fuerça. Y ya en este tiempo auia en la ciudad seteciètos cauallòs, y seys mil infantes, por la diligencia del Duque de Medina, y voluntad de los pueblos del Andaluzia, y estauan con buen desseo de pelear, si tuuieran Capitan que los gouernara, y hizieran buen efecto. Pero el Presidente, el Corregidor, el Proveedor, ignorãtes del arte de la guerra, medrosos, y confusos, de vn exercito de Leones le hizierò de Cieruos, como comunmente se dize. Retirãdofe pues los Españoles con ocasion de la menguãte, el galeon S. Felipe dio en seco, q̃ causò mucha tristeza y dolor, y aumento la cõfusión y el miedo. Porq̃ profuuesto q̃ los de la ciudad se perdieron d̃ animo desde la retirada del armada, toda via ponian en ella la confiança que les quedaua: y en perdiendo esta, quedaron enteramente afligidos quando vierò dar en seco a los otros galeones: llegaron las galeras a remolcallos, y sacaron dos, y a san Felipe no pudieron. Y el Almirante Diego de Sotomayor le puso fuego, porque los Ingleses no se le uassessen: y fue cosa de gran compasiõ ver, que perecièsse en vn momẽto vn baxel adonde auia seysciètos hòhres y cinquenta pieças de bronze, las fragatas, y las dos naos de la Flota se retiraron a la puente de Zuaço, y no las siguiò el enemigo, pareciendole q̃ en qualquiera parte de la Baya las tenia por suyas, y la gête de los nauios perdidos se retirò a vn fuerte de la puente de Zuaço; y acabado este debate, q̃ serian las quatro horas de la tarde, las lanchas Inglesas fueron a reconocer si auia baxios cerca de la ciudad, que causò gran alborzo en la gête, y el Corregidor sin ayuda de nadie ordenaua como sabia, no pudiendo sin experiencia preuenir en poco tiempo a golpe tan impen-

Galeõ S.
Felipe da
en seco
en Cadiz

Nauios q̃
se retiran
a la puente
de Zuaço.

Ingleſes impenſado. Y pareciendo que los In-
 glieſes querian tomar tierra, ſalio la
 gente de acauallo con mayor animo
 que orden de guerra, y ſin caudillo: y
 ya ſe auian juntado entre lanchas y
 baxeles del enemigo mas de 150. lle-
 nos de gente con mucha piqueria, y
 moſqueteria, que con las vanderas
 tendidas cauſauan terror al pueblo:
 que ſi aſi como eſto es natural ſuyo,
 houiera quien le diera animo y atre-
 uimiento para ayudarſe, con eſperá-
 ga de prouer a ſu neceſſidad, halla-
 ran los Ingleſes gran dificultad, y
 encuentro.

*Capitulo XIII. Que deſ-
 hecha el Armada que ſe
 ballaua en Cadix, los In-
 gleſes entraron y ſaquea-
 ron la ciudad.*

Queſada
 Canoni-
 go de Ca-
 dix ani-
 ma al pue-
 blo.

EL Doctor Queſada Canonigo
 de Cadix, viendo a los Ingleſes
 tan adelante, rogaua a la gente con-
 fuſa, y atemorizada, que nombráſſe
 perſona que boluieſſe por ellos, y los
 gouernáſſe, por que haziendo vn eſ-
 quadron en la plaza, ſe daria animo
 a todo lo demas, y ſeria remedio pa-
 ra la reſiſtencia: y en eſto llegò Pedro
 del Caſtillo con el Corregidor, y di-
 xo: Si ganos quien tuuiere zelo del
 ſeruicio de Dios y del Rey, y con al-
 guna gente ſe fueron a la puerta: y cò
 la viſta de los Ingleſes que ſe yuian
 acercando, quedò la gente cortada, y
 triſte, ſin animo y ſin brio, van deſe-
 ſolada, que en lugar de los eſquadro-
 nes de picas, y mangas de arcabuzo-
 ria de los cuerpos de guarda, y pue-
 tos que ſe auian de tomar para ſu de-
 fenſa, no ſe via ſino miedo, triſteza, y
 confuſion, anuenciando la deſventura
 que ſucedio, ni oyendose ſino gritos
 y clamores, pidiendo a Dios ayuda,
 porque los Capitanes de mar no pa-
 recia: el Corregidor eſtaua atonito,

Confuſio
 del pue-
 blo de Ca-
 dix, y de
 los mini-
 ſtros.

el Preſidente confuſo, el Prouedor
 de las flotas temblando: y los Ingle-
 ſes ſin hazer caſo de la cavalleria, y
 infanteria que vieron a la marina, cò
 el amparo de la artilleria de ſu armada
 ſe yuian acercando, y en ſin ſalieron a
 tierra, y formaron ſu eſquadro hazia
 la ciudad, y otro hazia la puente de
 Zuazo, y jugaron ſu moſqueteria: los
 cauallos arremetieron, y como no
 yuian abrigados de infanteria viã caer
 algunos a quien tirauan los Ingleſes:
 boluieron las eſpaldas atropellando
 a ſu infanteria, y huyendo vnosa la
 ciudad, y otros al campo: los Ingle-
 ſes en ſu eſquadron ſiguiendo a buen
 paſſo llegaron a la puerta de la ciu-
 dad, que auia cerrado mas a caſo que
 por razon, y hallandose ſin artilleria
 para batir el muro, vn ſoldado Ingleſ
 viendo que nadie le guardaua, pulo
 la pica ſobre vn monton de tierra, y
 de vaſura, y ſubio por ella, y eſtando
 encima, ſin que ſe le hizieſſe contra-
 dicion, pidio vna vadera, y pueſta ſo-
 bre el muro con la miſma pica baxò,
 y abrio la puerta cò el fauor de otros
 Ingleſes que le ſiguieron, ſin que ſe
 lo pudiéſſen defender ſey o ſiete de
 la ciudad a quienes mataron los In-
 gleſes, que ſiguieron al primero, al
 qual el dia ſiguiente armò cauallero
 el Conde de Eſſex por eſte hecho, y
 fue digno de mucha eſtimaciò. Abier-
 ta la puerta entraron los Ingleſes cò
 gran impetu, adonde ſe auian juntado
 algunos de los q̄ del todo no ſe auian
 perdido de animo, y pelearò cò ellos
 de manera que los hizierò boluer haf-
 ra la puerta: pero cargado mayor nu-
 mero de Ingleſes, cobraron lo per-
 dido: y ſegúda vez lo boluierò a per-
 der: pero ſiendo tantos, y tan pocos
 los Eſpañoles, auiendo muerto cin-
 cuenta, y no quedando mas de veyn-
 te Eſpañoles que peleauan: viendo los
 Ingleſes que era coſa vergoſoſa, q̄
 tan pocos los reſiſtieſſen, y que auian
 muerto de los ſuyos ſiete y treynta,
 que tantos ſe contaban, hizieron im-
 petu-

Ingleſes
 ſe fue-
 ron a
 Cadix.

Ingleſes
 llegó a la
 puerta de
 Cadix.

Ingleſes
 entran en
 Cadix, y
 gana.

petu, y lleuaron a los Españoles, haziendo cosas marauillosas vn reyno de Dominico, y otro Francisco, que matieron alli con aquellos pocos, q por defensa de la religion y de la patria quisieron honradamente perder sus vidas.

Ingléses
apoderados
de
Cadiz.

Apoderados los Ingléses de la plaza, presto fueron señores de la ciudad, y se fueron assegurando en ella, y componer sus cuerpos de guarda. El Duque de Medina, aunque tenia orden del Rey, de no encerrarse en Cadiz, reconociendo que los Ingléses querian tomar tierra, con alguna gente fue la buelta de la puente, y cerca della, empujando de la caualteria y la de mandada, que los Ingléses aun no entrado en Cadiz, y que se acercaua el otro escuadrón que yua la buelta de la puente, y por esto cometo la

Don Fernando Aluarez de Bohorques queda en guarda de la puente de Zua-

guarda de la plaza el Capitan don Fernando Aluarez de Bohorques, y que ido estuvo en su orden: y pareciendole que aquello quedaria a recado, a dos horas de noche se fue a poner en Chila, y donde auia de acudir la gente que se recogiese de Cadiz, que fue mucha: y porque los Ingléses no campearan en la tierra firme, si a caso lo quisiesen intentar, acordó de embiar mayor guarda a la puente: y así ordenó que estuiesse en ella el Capitan Pedro de Esquivel con las compañías viejas a orden de don Fernando Aluarez de Bohorques. Y el Duque a los quatro de Julio pasó a ponerse en Xerez para formar exercito, y procurar de impedir los designios de los enemigos. Los de Cadiz, perdida la ciudad, vnos se recogieron a la villa.

Duque de Medina, se pone con las fuerças que tiene en Xerez.

Y el Doctor Quesada auiendo consumido en la Iglesia mayor el santissimo Sacramento, hizo cerrar las puertas: otros se retiraron al castillo, mas por salvarse de la furia del enemigo, vencedor, que por pensar que alli se podian defender sin armas, y sin confidencia. Señoreada la ciudad, se comenzó el profanar de los Templos, el rom-

per, y destrozar las cosas sagradas, y roballas; el abrirmentir y maltratar a los Clerigos, y Religiosos, y a otros para saber de los tesoros: leuantarose en vn momento los clamores, alidos, y gemidos de las mugeres y niños: los sospitos y desconfuelo de los hombres; a vnos prendiendo, y a otros matando, viendo con sus ojos saquear sus casas, y dissipar sus haciendas. Finalmente todas aquellas destruycciones que la licencia de vn exercito victorioso se concede a los soldados: pero conociendo los Ingléses que aun no eran señores de la ciudad mientras no sugetauan la villa y el castillo, y mostraban de querelle combatare, y como no se podia hazer sin artilleria, y no la tenían a la mano, dixo vn Inglés en Español en voz alta, que se diesen, donde no; que los batirian, y degollarian, respondieron que ya era noche, y que a la mañana se trataria, y concertaron que no se tirassen, y toda la noche passo en silencio.

Enfoleand
clase de
Ingléses en
Cadiz.

Ingléses
que quieren
combatir el
castillo.

Martes por la mañana a 2 de Julio se puso en el Castillo vna vandera de paz, y acudieron los Ingléses a tratar del concierto, y salieron para ello el Corregidor, el Dean, y otros doze, y treze de los mas principales, y fueron a las casas del Cabildo, donde estaua los dos generales Ingléses, que dixeron que los tratadores Españoles se reduxeron a menor número, y fueron deutados don Hernando de Aguayo Arcediano de Medina, y el Doctor Francisco de Quesada por la Iglesia, y Nuño de Villavicencio, y don Antonio de Villavicencio, por los seglares con el Corregidor, y por la gente que tambien se auia hecho fuerte en vn baluarte, Martin de Irigoyen: pidieron los Ingléses grandissima suma de dinero, y se reduxeron a ochenta mil ducados, y despues de muchas replicas mediante la buena maña del Doctor Quesada, que sabia la lengua Inglesa, se concertó en cinco, y veinte mil ducados, porque muchos Capitanes

Ingléses
tratan de
concierto
con los del
castillo
de Cadiz

pitanes del exercito lo contradizian afirmando, que tomarian la villa dentro de dos horas, adonde estaban quatro ò cinco mil mugeres, cuyos alaridos llegauan al cielo: prometieron ser rehenes a satisfacion de los Ingleses, para la paga del dinero, y se les dió lista de ciento y cincuenta personas, para que escogiesen los que quisiesen; y los Ingleses prometierò de dar passo libre, y seguro a toda la gente de Cadiz por tierra, y por mar, hasta ponerla en salvo, y de no rescatar a nadie de los de la villa, castillo, y baluarte, y con toda la gente saliesse con vestidos doblados, y con sus escrituras y papeles, y que a nadie se haria afrenta: y luego a instancia del Doctor Quesada se echò vando, que so pena de la vida nadie deshorasse muger, ni hiziesse hostilidad alguna: pero en quanto a las Iglesias y derribar y quemar casas, no se pudo còseguir nada, porque los brios de los Ingleses eran de victoriosos, y por esto procurò el Doctor Quesada de sacar de la villa las mugeres, niños, y gente q̄ estaua en ella, antes que los soldados entrassen a la quealla, y los echò fuera de la ciudad: porque embéuidos en el sacò, no echassen de ver qui è salia, ni escudriñassen a nadie, que fue cosa bien aduertida, y que importò mucho: y así salieron mil y quinientas mugeres de vn golpe, sin otra gente, y los padres de la Còpañia de Iesus, porque los Ingleses los trayan sobre ojo.

Ingleſes
ſaquean a
la ciudad
de Cadiz.

Andaua ya mas de veras el sacò, no se viendo otra cosa fino deſcerrajar caixonas, romper escritorios, cofres, y arcas, echar alajas por las ventanas, escudriñar los escondrijos, buscar en los pozos: y en vn momento se vierò los ricos pobres, y los pobres ricos, porque como ya los Españoles eran libres, afirman que saquearon tanto como los Ingleses, con la ocasion de poder llevar dos pares de vestidos, y entretanto a las tres, y a las quatro ho-

ras de la tarde, por la diligencia del Doctor Quesada, que con mucha piedad se ocupaua en ello, salio mucha gente, mostrando cortes la gente noble Inglesa, pero la gente menuda descomedida y arrogante, y mucho mas la Holandesa, saliendo la gente de la ciudad era espectáculo de grandissima compasión, ver los viejos y mugeres de todos estados caminar a pie, hambrientos, sin compañía ni consuelo, y sin esperança de abrigo ni remedio, desamparando la patria, y por aquellos caminos, gimiendo, sin saber adòde yuan: a estas tribulaciones se juntò otro mayor dolor, que el General de la flota, y el Almirante Diego de Sotomayor, se resoluerò de quemar las naos de la flota, porq̄ el enemigo no se aprouechase de la riqueza de las mercancias que estauan en ellas: lo qual con muy mal còsejo se executò con tanta breuedad, que no dio lugar a que se considerase mejor, ò buscasse otro expediente menos perjudicial; y así perció lastimosamente gran cantidad de hazida contra la voluntad de sus dueños, que holgaran mas de vella en manos del enemigo: y para que viniesse en ello, dixeron que se tocò arma falsa, y que robaron los soldados de las galeras lo que pudieron. Las galeras, en las quales penetrò tambien la contagion del miedo: passaron la puente de Zuaço, y salieron a la anchura de la mar auiedo cortado la puente: y por reueres huuo que fue biè hecho, porque estando en salvo y cerca de Cadiz a la parte de Rota, causarò temor al enemigo, y que vitiesse con mas cuidado: y pusieron freno a las lanchas que andauan muy libremente por la Baya. Tratauan los Ingleses del rescate de los presos, y era el trataman el Proueedor, que con ellos alcançò gracia: a còrdo el del Proueedor en ocho mil ducados, y el suyo en dos mil: y con esto salieron de san Francisco los frayles, y los de san Agustín,

Ingleses
nobles sò
cortes.

Queman
la flota
los Generales
Españoles,
porque.

Galeras
passan la
puente de
Zuaço.

Proueedor
de las
flotas trata
de rescate,
y tiene
gracia
cò los Ingleses.

Agustin, y las monjas con guarda y decoro se embiaron por mar, por la diligencia de Quesada: y en esta ocasion llegò vna galera q̄ embiaua don Juan Puertocarrero, focolor de tratar de rescates. Dixerón que para verlo que passaua: y los Generales Ingleses pidieron, que en lugar de millares de personas a quien dauan libertad, se les diessen hasta cinquenta Ingleses que andauan en las galeras: y en esta ocasion llegaron al Armada tres galeotas de Moros que ofrecian ayuda a los Ingleses: y juzgose que mouio a esto a los Moros, pensar que los progressos de los Ingleses fueran mayores en España, para tener cõ ellos buena vezindad: y segũ afirma el Doctor Quesada, que a todo se halla uã presente: los Ingleses respondierõ a los Moros, y en particular el Cõde de Essex, que en la conquista de la tierra santa sus antepassados se huierõ valerosamente cõtra Mahometanos, y que el no queria hazer menos que ellos: y ambos Generales prometieron de no hazer amistad con ellos, ni recibirã socorro: y que en caso que no se apartassen, pelearian con ellos. Boluio la galera con don Diego de Mendoza, y el Conde de Ribadania, y otros caualeros Españoles a hablar con los Generales, tambien para esplorar lo q̄ passaua: y los generales se enfadaron, porque no se les lleuauan los Ingleses remeros: y despues de auer hablado mucho y brindado, se boluio la galera: y porq̄ aũque quedauan mas de treçientas personas en Cadiz: y el Doctor Quesada porque no padeciesse violencia, ni muriesse de hãbre, auia tomado por solo zelo de caridad a su cargo el ponellos en libertad. Visto que los Ingleses hazia fuerça en querer los remeros, y q̄ no dexauã salir a nadie sino se los dauan, fue a Xerez al Duque de Medina y los mandò dar, con que se diessẽ libertad a quantos se hallauan en Cadiz, saluo los rehenes, y los q̄ hu-

Ingleses
pidierõ
força
dos de su
nacion, q̄
andan en
las gale-
ras de Es-
paña.

Ingleses
q̄ respon-
den a los
Moros.

Duque d
Medina
mãda dar
los reme-
ros. Ingle-
ses, y con
que con-
dicion.

uiesse hecho ralla, y asì se cumplio. Y este dia, que serian nueue de Julio, el Conde de Essex armò caualeros a sesenta, ò setenta de los que mas en aquella empresa se auian señalado.

Capitulo XV. Que prosigue las cosas de la ciudad de Cadiz.

Legado el Duque de Medina Si- Duque d
donia a Xerez, hallò la gente tan Medina
temerosa q̄ se huya, y los religiofos llega a
desamparauan los Cõuentos, por lo Xerez.
qual conuino vsar de rigor para dete-
nellos, y cõ alguna gente que acudia,
puso sus cuerpos de guarda, y ordenò
lo q̄ cõuenia para estar en ordẽ: y por
que se entendio q̄ los Ingleses tenian
intencion de saquear al puerto de Sã-
ta Maria, y a Rota, embio golpe de gẽ-
te al Puerto, y cõ apariencias, y rodar
las posibles de mostraciones, echo
fama q̄ en Xerez era su intencion de
formar exercito, porque los Ingleses
auia diulgado, q̄ querian cõ su exer-
cito passar a Xerez, y huuo quien se
ofrecio de guiallos, porque a tãto lle-
gò su bullicio, y aun dezian q̄ entra-
rian mas adelante. Nombrò el Duque
oficiales, hazia las demas diligencias
a este efeto oportunas, embiaua caua-
llos a correr la Isla de Leon, para to-
mar lengua del enemigo, y siempre
le lleuauan auiso de sus hechos. Por
la voz que se fue estendiendo por el
Reyno, acudieron muchos soldados
viejos que yuan volãdo, y el Rey em-
bio los que se hallauan en su Corte,
que fueron don Sancho de Leyua, dõ
Luis Faxardo, el Maestre de Campo
Rodrigo de Orozco, don Antonio
Oforio, y dõ Luis Brauo de Laguna,
con orden de assistir al Duque, y don
Pedro de Guzmã hermano del Cõ-
de de Oliuares, gentil hombre de la
Camara del Rey, se fue sin licencia
por la posta, y lo mismo hizieron el
Conde de Salinas, su hermano Ruy-
gomez

Prouisio-
nes del
Duq̄ de
Medina
cõtra los
Ingleses.

Caualie-
ros q̄ van
a Cadiz

gomez de Silva, el Còde de Prades, el Marques de Estepa, don Luis de Guzman del Alcazar, don Pedro de Granada, y otros muchos caualteros y don Maximiliano de Austria Elector de Cadiz, auindose tenido por suma desgracia el ausencia de don Antonio Zapata Obispo de la ciudad, de cuya prudencia y valor se còfiava, que remediara a la desventura que sucedio. No se via ya por los caminos sino soldados y caualteros que de todas partes acudian con grã

El Rey Catolico se halla en Toledo, y que prouee por lo de Cadiz.

dissima diligencia. Tomò al Rey el auiso en Toledo, y aunque de vna grave enfermedad se hallaua affligido, cobrando vigor por la necesidad, quiso que los Consejos de guerra se tuuiesen en su presencia: proueyo el mismo lo que conuenia con diligencia extraordinaria, mandò que a qual quiera hora que llegassè los correos, le lleuassèn los despachos, y que aun que durmiesse le despertassèn. El Duque de Medina (aunque con poquissima gente) acudia a reparar lo mas conueniente: hizo su Teniente a don Sancho de Leyua, encomendo la Caualleria al Marques de Ardales, embio a reparar al Puerto de santa Maria al Maestre de Campo Rodrigo de Orozco, para que estuuiesse a la frente del enemigo, y assi entendio en fortificar la villa. Estos y otros Capitanes que llegauan al exercito yuan con tales brios, que

Duq de Medina haze su Teniente a don Sancho de Leyua.

Naturaleza de pueblo,

les parecia que el Duque de Medina auia de acometer al enemigo en Cadiz, pero no hallando mas de tres mil hombres, y dozientos cauallos, conocieron que no suceden siempre las cosas como los hombres las imaginan, especialmente auindose estendido tanto el miedo, que el pueblo de la ciudad de Sevilla se hallò tan confuso, como no tiene entendimiento para comprehender la razon de las cosas, y vacila y se buelue a qualquiera soplo de viento, que fue necessario

que el Regimiento de aquella ciudad embiasse a aduertir al Duque, que conuenia ayudalla, y que embiasse personas inteligentes, que con alguna cadena cerrassen y fortificassèn el rio. El Duque embio a Iuan de Oribe, a Alonso de Chaues, y a Diego de Soromayor, que entendieron en ello con cuydado, porque algunos que estauan en Cadiz, con mayor espanto que juyzio, auisauan que los Ingleses entrarian con lanchas por el rio, y el vellos vitoriosos, y a la gente de aquella ciudad triste y affligida, derramada por la tierra, causaua tan general miedo y temor en el vulgo, que de muchos lugares se huyan alas sierras, y en particular los de las marinas, y los frayles y monjas desamparauan los Conuentos. Y el Duque de Medina, auiendo esparzido la voz de que tenia exercito, y que queria acometer a los Ingleses, causò que se guardassèn con cuydado, y anduuiessèn mas recados, y aduertia a todas las ciudades, y villas de la comarca de lo que passaua, dando animo, y apartando el temor, mostrando que el peligro no era de la manera que se le auian figurado.

Sevilla q embia a dezir al Duque de Medina.

Duque de Medina haze estar en freno a los Ingleses.

El Rey, a quien llegauan los auisos de la confusion que auia en el Andaluzia, y de la soberuia que juzgauan que los Ingleses tenian, aunque conocia bien que aquella fuerza auia de caer luego, y que los efectos de los Ingleses no podian ser yguales al espanto de la gente, porque no pareciesse que se dexaua de proueer conforme al desseo de los pueblos, y porque assi lo pedia la razon de la guerra: embio a mandar al Principe Doria, Capitan general de la mar, que cò mucha breuedad viniesse al Andaluzia cò todas las galeras de Italia. Mando al Adelantado de Castilla, que fuesse a poner en orden el armada en la ciudad de

El Rey haze prouisiones còtra los Ingleses.

Lisboa, y halló al Almirante General don Diego Brochero en la forma referida. Ordenó que luego se formasse exercito poderoso con ordē y regla militar, y nombró por Capitan general a don Pedro de Velasco del Consejo de Guerra, y su Capitan de la guarda, y que luego partiesse con los oficiales que se le dieron. Viose luego tocar cajas, hazer provisiones, acudir prontissimamente la gente, porque la intencion del Rey era, que este exercito acudiesse a donde mas conuiniessse para deshazer al enemigo, quando intentasse algo de lo que el pueblo temia. El Principe don Felipe, que ya se conocia con fuerças, y brio de hombre, suplico a su padre que le diesse licencia para haliarse en aquella jornada; y mostro grand desseo de hazerlo: y quieren algunos dezir, q̄ tuuo animo de yrse a la Andaluzia sin licencia del padre, por la gran voluntad que tenia de hallarse en aquella jornada: pero su padre prudentissimamente se lo negò, loando sus buenos pensamientos, y le dixo: que no le faltariã otras ocasiones en que mostrallos. Los Ingleses considerando prudentemente que su estancia en Cadiz era peligrosa, assi por los auisos que teniã de las preuenciones que se ordenaron, como porque conforme a razon lo conocian, trataron de retirarse: y tuuieron sus consejos sobre conseruar, ò desamparar a Cadiz, en que huuo diuersidad de pareceres: porque algunos no queriã ponerse en tan gran obligacion de conseruar plaça que les auia de dar mucho trabajo y gasto: y el Maestre de Campo general Francisco Heruer, se ofrecia de quedar con tres mil soldados y defendella, juzgando ser de gran reputacion para la nacion Inglesa, mantener vna plaça en España, aunque no fuesse sino feys meses, y ser bastante premio (aunque se perdiessse) el daño e incomodidad que causaria al Rey Ca-

tolico: pero el Conde de Essex, pareciendole que auia hecho mucho, y que era bastante honra la adquirida con tan poca perdida, determinò de yrse. Ya la ciudad estaua saqueada, estimando el saco en quinientos mil ducados, porque se halló poco oro, plata, y joyas, por lo mucho que se escondio, y por lo que se lleuaron los que salieron sin ser escudriñados: pero quanto pudieron lleuaron los Ingleses, no dexando rejas ni ventanas, ni otras tales menudencias: pusieron fuego a la Iglesia mayor, monasterios de frayles, y monjas, y hospitales, y a la ciudad por quatro partes, quedando aquella desdichada ciudad desfigurada. No se lleuaron los Ingleses de los rehenes, mas de nueue dignidades de la Iglesia, Canonigos, y Racioneros, y treynta y vn seglares, porque los otros se escondieron: y los ciento y veynte mil ducados por la sollicitud del Canonigo Quesada, se pagaron treynta y feys mil los Eclesiasticos, y ochenta y quatro mil los seglares: y el Rey, y los Obispos desta Corona los ayudaron en sesenta mil. Finalmente el Armada Inglesa salio la buelta del Algarbe, y alli saqueò, y tomò la ciudad de Faro, y otros lugares pequeños, figuiendola siempre don Iuan Puertocarrero con las galeras hasta el Cabo de san Vicente, y tomò vn nauio de porte de cien toneladas, y de alli se boluio a Inglaterra triunfandò.

En esta jornada se governaron los Ingleses en lo diuino como hereges, en lo humano como politicos, y hombres de guerra, por auer sabido conocer la ocasion que se les dio para conseguir tal vitoria: no dieron tormento sino a quatro ò cinco, para que declarassen tesoros escondidos: a nadie mataron a sangre fria, a ninguna muger forçaron, ni a nadie lleuaron a Inglaterra sino a los rehenes, y pocas insolencias se hizieron para es-

Saco de
Cadiz
quinto
porto.

Prisioneros
q̄ lle-
uan los
Ingleses de
Cadiz.

Armada
Inglesa
saquea a
Faro en
el Algar-
be.

Ingleses
se gobier-
nan bien
en Cadiz.

Principe
quiere yr
cõtra los
Ingleses,
y el Rey
no le da
licencia.

Ingleses
tratan de
dexar a
Cadiz.

tar en la villa diez mil hombres, y porque vn soldado quitó vna ropa a vna muger, el Conde de Essex le mandó ahorcar, y cansado de los ruegos que por el hazia el Canonigo Quesada, le mandó traer a la vergüenza por la ciudad, y cuerpos de guarda. Y dos los Ingleses, entró el Duque de Medina en Cadiz, mandó reparar la ciudad, llevar artilleria y dio algunas libertades para que la gente boluiesse a habitalla. Puso a don Antonio Osorio por gouernador con seyscientos soldados. El exercito de don Pedro de Velasco no se juntó, el Principe Doria no pudo llegar a tiempo, aunque vino: a Sevilla se embio por Asistente al Conde de Puñonrostro, para que como hombre de guerra, pudiesse aquella ciudad en tal orden, que otra vez no incurriessse en tal confusion. Estando el Armada Inglesa en Cadiz, don Diego Brochero ofrecio al Rey de yr con diez galeras a la costa de Inglaterra, y corrella como hombre que la sabia, y otra vez auia hecho lo mismo: y porque el tiempo era para ello muy aparejado: y aunque se tuuo por buen consejo, y fuera cosa muy acertada, no se executó, no por desconfiar del Capitan, sino porque se deuia pésar en hazello mas de proposito, porque queriendo el Rey dar la Parrilla a los Ingleses (como dicen) mandó al Adelantado que luego aparejasse Armada para embialla contra Inglaterra, o Irlanda, porque el Conde de Tiron, como se ha dicho, pedia socorro, y auia tenido muchas victorias: y aunque en apercebir esta armada se usó diligencia, vino a salir tan tarde, que eran los diez y ocho de Octubre, y corriendo la costa de Portugal, hallandose en el paraje de Viana la vispera de san Simón, le cargó vn temporal tan rezio de Sufudueste, que dieron al traves mas de quarenta nauios: entre el Cabo de Finibusteira, y Carcubion, adonde

Duque de Medina en Cadiz.

Códe de Puñonrostro Asistente de Sevilla.

D. Diego Brochero ofrece de yr con 10. galeras a Inglaterra.

se anegó mucha gente: y con las reliquias desta armada, se entró el Adelantado en Ferrol, y allí se quedó, y dicen muchos que como conuiene que el Medico sea dichoso, así el Capitan General: y tambien se juzgó, que está y las damas infelicitades sucedidas a esta Corona en el discurso desta guerra de los Ingleses, no procedian por falta de humana prouidencia: ni por el valor de los enemigos, sino por voluntad de Dios que así lo permitia por sus secretos juyzios: el qual no desamparaua en todo a esta Corona, porque el ceuar se los Ingleses con el fago de Cadiz, saluó las flotas que llegaron a san Lucar, quinze dias despues de y dos los Ingleses, sin auer encontrado ninguno de veynte y quatro barcos que se despacharon, con orden que boluiesse a tras, que lo vno y lo otro se tuuo por milagro.

Armada del Adelantado pa dece grã cometa.

Capitulo XVI. Que el Rey de Francia recibio al Legado en Paris, y tuuo los Estados en Roan, y la ciudad de Marsella boluio a su obediencia.

EL Rey de Francia, aunque con poderoso exercito se hallaua en Picardia, acordó de retirarle juzgado que lo podia hazer con reparacion, pues el Archiduque se auia retirado con el suyo dentro de sus confines: y porque la nobleza conuenia que fuesse a descansar: y el vno y el otro dezian para conseruacion della, que el Rey auia cumplido con auer acabado bien la empresa de la Ferra, y auer despues della salido a camppear. El Archiduque, que auiendo salido para socorrer a la Ferra, sino lo auia hecho, en lugar de vna plaça perdida, auia ganado quatro, y

Rev. de Francia: Archiduq. q. Alberto piéstan auer cumplido con su reputacion.

que no le conuenia hazer mas de lo hecho, sino acudir a la guerra interior: y el mismo fin hizo retirar al Rey, dexando las fronteras proueydas como hizo el Archiduque: pero hallauase el Rey en grã ciudad, porque la ciudad de Marsella no le queria obedecer, y el Duque de Mercurio toda via se sustentaba en Bretaña: y los Españoles en el fuerte de Blauer, por lo qual se daua mucha pricssa en assentar las cosas de muchos señores de Francia, y tenia ya en su seruicio a la ciudad de Tolosa, y como queda dicho, le auian ayudado los Duques de Epernon, y de Nemurs: este porque no tenia forma de sustentarse: el otro, porque teniendõ muchas plaças en Francia; trataua de concertarse con el Condestable de Castilla por medio del Duque de Saboya, q̃ dándole cierta suma de dinero conseruaria la guerra en Prouença, y se defenderia del Duque de Guisa, y auiendo recebido alguna cantidad para proueerse de armas y municiones, como esto no era sino para facer mejores condiciones con el Rey de Francia; quedandose con el dinero, se compuso con el, como lo auia tambien hecho con el Duque de Loya. Desembaraçado pues destas cosas, y de las de Prouardia, mandó llamar los Estados generales del Reyno en la ciudad de Ruan, para que aquella junta fuisse de vna general y particular reconciliacion con todo el Reyno, y para pedir alguna ayuda para la guerra contra España, para lo qual con mucho artificio hizo aquella tregua general con el Duque de Mena, para poder dezir, que por causa de religion no auia alteracion ninguna en el Reyno: y primerõ fue a Paris a recibir al Cardenal de Florencia, Legado del Pontifice, y lo hizo con mucha Magestad y grandeza, y en negociando con el boluio a Ruan: y estando los Estados congregados con forma suya, o diuina

Marsella no quiere obedecer al Rey de Francia.

Duq̃ de Epernon falta al cõcierto hecho cõ el Cõdestable de Castilla.

Rey de Francia llama los Estados en Roan, y para que efeto.

bre, el Rey los hablo en la forma siguiente. Si yo quisiera ganar con vosotros opinion de Orador, haria con diligencia estudiado alguna hermosa Oracion para recitala aqui con grandada y eloquencia, pero llamame el desseo de dos gloriosos titulos, que son el llamarme Libtador, y Restaurador deste Estado: y para dezir esto os he mandado juntar aqui bien a vuestra costa sabey, como yo a la mia, que quando me llamõ Dios a esta Corona, halle a Francia, no solamente cayda y arruynada, pero perdida por los Franceses, y con todo esto, por la diuina gracia, y por las intercessiones y buen consejo de mis siruientes que no profesan armas, y por la espada de la animosa y generosa nobleza, de la qual no distingo a los Principes (pues es nuestro mas excelente titulo la fe de gentilhombre.) Y finalmente con mis sudores y trabajos, yo he saluado este Reyno, y le he recuperado de la perdicion: Libremosle pues agora de la destruycion, y para ello participad con migo caros, y amados subditos mios desta segunda gloria, como se ha hecho de la primera: y no os he mandado llamar aqui, como hazian los Reyes mis antecessores, para que aproueys mi voluntad; sino para tomar vuestro consejo, y executalle, y en suma para remitirme en todo a vuestra tutela, y en vuestras manos, lo que no fueren hazer los Reyes antiguos y victoriosos, pero el excesiuo y violento amor que yo tengo a mis subditos, y el estremo de lo que tengo de juntar, y añadir los dos titulos que he dicho al de Rey, hazen que yo sea del todo bueno y hõrado: en lo demas mi Cõciller os hara saber cumplidamente mi voluntad. Luego se levantaron las personas Ecclesiasticas, nobles, y del pueblo, a quien en estos tales toca responder, y con largas y elegantes Oraciones, como yo sabey muy

Rza i- miera del Rey os en Roan.

Respuesta de los Estados del Reyno de Francia

muy bien hazer los Franceses, respó dieron dando por todo las gracias a Dios, y al Rey, y ofreciendose a su seruicio: y tratados algunos pocos negocios se acabaron los Estados, porque el Rey no atendia por entonces a otro negocio, sino a pacificar lo de ca'a, para acudir có todo el animo y con todas las fuerças a lo de fuera, que era la guerra con la Corona de España.

Marfellá en que el tado se halla.

Gouernauase en este tiempo la ciudad de Marsella por si misma, teniendo el nombre del Rey Catolico como de defensor, pero teniendose muchos por descóntos del Rey de Francia, fucsse por particulares fines ó fuesse temido de algun castigo por las cosas passadas, ó pareciendo que podrian cóseguir estado de libertad, como a vna Republica se conuenia. Siendo el Consul la cabeça del Gouerno de la ciudad, el que entonces lo era, que se llamaua Casoto, hombre poderoso, y de animo leuantado, viendose seguido de las dos terceras partes del pueblo, auia embiado, como se ha referido el año passado, personas a Genoua, que tratassen con el Principe Doria, Capitan general de la mar por el Rey Catolico, que admitiendoles el Rey en su proteccion, recibirian su presidio. El Principe Doria conociendo la importancia del negocio, y con quanta comodidad se podia desde aquella ciudad por mar y tierra hazer la guerra a Franceses, los recibio de buena gana, y concertaron que luego se embiasen dos personas al Rey con esta embaxada, y a capitular todo lo que en ello se auia de hazer: y que entretanto, por que estuuiesen seguros de la molestia del Duque de Guisa, los ayudaria. Los Comissarios fueron a España, adonde los recibieron, y oyeron graciosamente, como la calidad del negocio lo pedia. El Principe Doria embio luego a su hijo don Carlos Doria con quatro galeras, y

Casoto Cónsul de Marsella hombre poderoso.

Los de Marsella embian comissarios a España.

al Capitan Antonio de Quisones, con dos Compañias de infanteria Española, fuerças que aunque flacas para contra el Duque de Guisa, que libre del Duque de Epernon, apretaua mucho a Marsella, fueron recibidas de toda la ciudad, con particular alegría, y contento, porque el Duque de Guisa se retiró, quizá pensando que los Españoles eran en mayor numero, aunque su caualleria siempre corria hasta las puertas de la ciudad. Estaua don Carlos Doria con sus quatro galeras en el Puerto, y salia con ellas algunas vezes fuera, para que se entendiesse que auia galeras en Marsella: y estas fuerças se aumentaron con quinientos infantes Italianos, que embio el Principe Doria en las galeras que lleuauan a España al Conde de Miranda, con designio que los metiesen en las fortalezas de la ciudad: pero no se quisieron resolver en nada, hasta tener la respuesta del Rey, la qual aguardauan con grand desseo, y entretanto se proueyeron de trigo por la gran falta que tenían del de Cataluña, y de Genoua. Tenia el Consul Casoto vna galera, y otra el Viguer, y en la ciudad cien caualllos, y buena infanteria con que se guardauan, y echaron fuera mas de la tercera parte de la gente, y así estauan con cuydado esperando la respuesta del Rey, que si huuieran entrado los quinientos Italianos, toda via se creya que se aseguraran mas, y lleuarian mejor el aprieto en que por vna parte los ponía el castillo de Dis, que tenía el gran Duque de Toscana, tirando a los que entrauan en el puerto, y por otra la caualleria del Duque de Guisa: el qual auiendo entendido del Doctor Baufet, huydo de Marsella, que Pierres de Liberta, que a su cargo tenía la puerta Real de la ciudad, estaua determinado de dálla al Rey, y a el en su nombre quando la quisiesse recibir, y de matar

Duque de Guisa se retira de Marsella.

Principe Doria embia quinientos Italianos a Marsella.

En Marsella trató de dar al Consul Casoto.

al Consul Casoto, y a Luis de Aix, quando la yua a reconocer, como se le diesse calor con vna emboscada q se hiziesse cerca de la dicha puerta, lo qual asseguraua ser cosa facil, y consecutiua mēte ocupar la ciudad, y promeria de executar alla fielmente: y acciendo el partido para quitar toda sospecha: El Duque de Guisa con inteligencia que con el tenian para sacar esta ciudad de la proreccion de España. El gran Duque de Toscana, y Monseñor Aquauina, Vicelegado de Auinion, que aora es Cardenal Arçobispo de Napoles, se fue a ganar las villas de Hieres, Santorpe, y Draguiñan: y quando le parecio que la gente podia pensar que estaua empenado en estas empresas, se fue a Tolon, y desde alli, auiedo mandado q con diligēcia caminaassen sus tropas, y se hallassen en san Iuliã dos leguas de Marselia ados horas de dia: y porque parecio a Pierres de Liberta que se passaua la hora concertada, rogò al Capitan Reas que estuuiesse en su lugar, entretanto que yua a reconocer lo que auia a la hora que se abria la puerta, y entrando entonces vn Religioso de los Minimicos, dixo al Casoto, y a Luis de Aix, que a duzientos passos de la puerta estauan doze, ò quinze soldados que le parecian enemigos, y al tiempo que Luis de Aix queria yrlos a reconocer con veynte mosqueteros, le auisaron en secreto, que se trataua vna empresa contra el, y el Consul Casoto que se executaria bien presto, y se guardassen: y viendo las centinelas que el Duque de Guisa auia puesto, para recebit la señal concertada, y dallá, que salian estos mosqueteros, pensaron que el trato era doble, por lo qual embio gente que cargasse a los mosqueteros: y por otro camino se acerco a la puerta, y vio baxar el trabuco de la puente que era la señal, y entonces se acerco a ella, aunque le dispararon vna pieça de

Duq de Guisa va a ganar a Santorpe y Draguiñan.

Duq de Guisa va a executar vn tratado sobre Marsella.

artilleria, y la mosqueteria hirio algunos soldados. Luys de Aix acudio a la resistencia con la gente que siempre andaua, con el y parte embio a las murallas, y parte acudio a la defenfa de la puerta: y viendo esto el Duque, que se hallaua muy empenado con mucha confusion, pensaua toda via que el trato era doble: y con todo esto aguardando gran rato a ver en que paraua el negocio: salio el Capitan Iuan Lorenzo, y luego el Capitan Imperial, y le aseguraron que Pierres de Liberta, y Bartolome de Liberta su hermano, auian muerto al Cōsul Casoto, y que Luis de Aix se auia huydo dentro de la ciudad, y fue assi, que en ella recogio dozientos hombres, y acudio a la defenfa de la puerta: pero los hermanos Libertas con la gente que tenian de su parte le hizieron rostros: y auiedo el Duque de Guisa reconocido lo que passaua, viendo la puerta abierta, auiedo estado por gran espacio en duda, mandò que sus tropas començassen a entrar, por lo qual Luis de Aix se retirò a la plaça, y no pudiendo resistir, porque sus mismos soldados boluieron la hoja (como dizen) y gritauan: Viva el Rey, Libertad, libertad, con el hijo del Consul se fue a la mar, dexando en media hora perdida la ciudad, por que todas las tropas acudieron a los valuartes a la torre de san Iuan.

Don Carlos Doria luego que entendio el negocio como passaua, porque por el mucho tiempo que se detuuò el Duque de Guisa, le pudo tener, recogio su gente a las galeras, y se salio del puerto, dexandole passar libremente el que tenia a su cargo el fuerte de Teste de Maure, aunque el señor de Bauser que estaua en el castillo de Dif, letiro muchas pieças sin hazelle daño. Luis de Aix, y Fabio Casoto, passaron el puerto: el Aix se fue al fuerte de san Victor, y Fabio a nuei ra-

Cōsul Casoto.

Gēte del Duq de Guisa entran en Marsella, y matã al Consul Casoto.

Don Carlos Doria se sale del Puerto de Marsella.

Dama

Dama de la guarda, tan espantados, y atemorizados, que no supieron tratar de su defensa. Los Españoles en tocando la primera al arma, acudieron a favorecerse de los fuertes, procurando de recogerse a las galeras, pe-

Duq de Guisa ha que de Guisa los hizo saber que los ze buen haria honra y buena guerra si en paz partido a se querian yr: y porque toda via en los Espa- la ciudad cõtinuaua el rumor, el Du- ñoles de que de Guisa generalmente hizo sa- Marsella. her que su intencion era rēcebillos a todos con buena paz en la gracia del Rey, asegurandolos con su fē, y palabra, y assi no se saquearon mas de las casas del Consul, y del Viguer: los forçados de las dos galeras, ayudandose de la ocasion, gritaron libertad, y se desferraron y entrarō en la ciudad.

Marsella buelue a la obediencia del Rey de Francia. El Capitan de Teste de Maure luego reconocio al Rey. Los fuertes de san Victor, y nuestra Dama, algun tiempo despues fuerō reducidos por condiciones y partidos que se hizieron a Luis de Aix, y a los hijos de Casoto, con que quedō acabado lo de Marsella, y todo sucedio por la tardança que huuo en boluer los Comisarios de Marsella de la Corte de España, porque aunque en ella se tomō breue resolucion en el negocio, estuuieron tanto aguardando buen tiempo en Palamos para su passage, que le perdieron alli, y gran ocasion para conseruar aquella ciudad largos dias. Poco despues que Marsella se puso en la obediencia del Rey de Francia: el gran Duque de Florencia restituyō el Castillo de Dif, porque el auerle ocupado, nõ fue sino por emulacion del Duque de Saboya, y impeditte sus progressos, y no sacaua del provecho alguno, y gastaua cada año veynticinco mil ducados.

(. P .)

Capitulo XVII. Que los Vscos ganatō a Clisa, fuerça de Turcos en Dalmacia, y de las visorias del Principe de Transiluania.

POrque en esta historia se ha hecho mucha menció del nõbre de Vscos, es de saber que en la lengua Esclo- uona, q̄ ellos hablā, significa saltador, que quadra mucho con su costūbre, porque no haze la guerra abierta- mente sin assaltos, y cō repentinias acometidas, de manera q̄ quando se piēsa que estan en vna parte, se hallan en otra, lo qual parece que se va algo cō formando con el nombre: en castilla se dize saltador, porque a la verdad ellos saltrean, roban, y queman quãto pūeden de sus enẽmigos: con la referida forma de guerrear estos Vscos, que parte de ellos son vassallos del Emperador, parte del Archiduq̄ Ferdinand, y algunos del Conde de Esdrin, hasta el numero de setecientos, teniendo secreta inteligencia cō los renegados Sicilianos, q̄ estauan en el presidio de Clisa, fuerça inexpugnable en Dalmacia, que la guardauan. El Domingo de Ramos, segun el comū hablar de Castilla, dos horas antes del dia, quando supieron que estaua fuera el Governador, llegaron a las murallas, y arrimando las escalas subieron, y con el ayuda de los de dentro, mataron las centinelas, y a los demas Turcos, y ocuparon el lugar: las mugeres y niños, y algunos Turcos que se retiraron a vna Mezquita se defendian, y cessando el primer impetu, concertaron con ellos que se saliesen libres. Los Vscos conciendo que los Turcos procurarian de cobrar tã importãte plaça, se apercebian para la defensa: pidierō ayuda a los ministros del Emperador que les embiaron dozientos Alemanes, y acudieron otros trecientos Vscos.

Vscos que cosa significa y que nacion es.

Vscos ganā la fortaleza de Clisa.

Turcos por concierto se salen de Clisa.

El Governador de Clifa que estaua fuera, luego acudio con la mas gente que pudo: pero saliendo los Viscocos pelearon con los Turcos, y cō mucho daño los hizierō retirar. Sabida en Venecia la presa de Clifā, dio tãto descontento a la Señoria, quanto fue la grande alegría q̄ el Papa y la Christiãdad recibio, pareciendo que con aquella fuerte plaça a la marina, tan cerca de la costa de Italia, se podia de tal manera trabajar el Imperio Turquesco, que fuesse vna grandiuersion para las cosas de Vngria, y ayuda para llevar adelante aquellas empresas: pero los Venecianos por sus razones de Estado, no gustauan que los Imperiales ni otros Principes se acercassen tanto a sus cōfines de Dalmacia, ni que por el mar Adriatico auiesse ocasion de meter fuerças, y navegar, ni que el Turco la tomasse de dezir que no guardauā bien aquel su golfo, ni cumplieran lo capitulado, y que por ello les rompiesse la guerra, y por sospechar que renian inteligencia en este negocio, ò que lo disimulauan.

Baxa de la Bosna El Baxa de la Bosna no queriendo dilatarlo mas, juntò gran exercito, y cercò a Clifa, y la començò a batir: pero el sitio es tan fuerte, y los cercados se defendian tambien, que los Turcos perdian la esperança de ganalla sino por hambre, ò por traycion: y auiendo ganado algunos de los de dentro, descubriendose el negocio fueron ahorcados. Los Venecianos entendiendo que sus vassallos mouidos de zelo Christiano, auia de ayudara los cercados, al menos por vias secretas para impedirlo, por quitar a los Turcos qualquier causa de sentimiento, ya los Christianos (como se ha dicho) ocasiò de navegar el mar Adriatico, pues el Papa por Ancona, el Emperador por Seni, y otras partes, y el Rey Catolico por el Reyno de Napoles, pretenden que en aquel golfo tienen tanto derecho como

Venecianos: los quales embiaron a Dalmacia a Iuan Bautista del Mòte, para que diestramente lo impidiessè. El Lencouiz General en los cōfines del Archiduque Ferdinando, acudio con quatro mil soldados a socorrer la plaça, y peleando con los Turcos, los deshizo: pero ocupandose los Alemanes en robar el campo, rebolueron los Turcos, y los desbarataron, por lo qual el Lencouiz se retirò a Clifa con alguna gente, y hallò tan poca virtualla, y municio que se salio, dexando dentro quatrociètos soldados. El Papa sabida la necesidad de los de Clifa, embio dos vergantines con harina, y queso, y otras cosas, el vno entrò, el otro aportò a Fiume, y esto aliuio algo el aprieto, porque ya comian cauallos y otras cosas tales. El Visorrey de Napoles tambien embio vna fragata a dar auiso, que apercebia socorro para que estuiesse de buen animo, y de camino embio en ella algun vizcocho, y carne salada: pero los Venecianos la tomaron con graue sentimiento del Visorrey, que desseo hazer por ello gran demonstracion.

Los Turcos apretauan el sitio, y procurauan reduzir a los defensores a darse por gran dinero que ofreciā, pero generosamente rehusauan qual quier partido: pero siendo acabados los perros y los gatos, y las yeruas de la fuerça, y estando sin esperança de socorro, no pudiendo escusar el darse, concertaron de salir libres con sus armas y vagage: y desta manera boluio Clifa, plaça fortissima è importante en Dalmacia, a poder de los Turcos con gran desconuelo de la Christiandad. Y entretanto que esto passaua en Dalmacia, sabiedo el presidio de Lipia, que auia de salir el Baxa de Temisuar para yr a Costantinopla, le pusieron vna emboscada, y dando en el muy a tiempo, le mataron con treciètos Turcos: prendierò a los hijos, y a la muger, y otras cien muge-

Venecianos tienen la perdida de Clifa, y la Christiãdad se alegrã.

Turcos desbaratã los Alemanes que van a socorrer a Clifa.

Virrey de Napoles quiso socorrer a Clifa.

Clifa se da a los Turcos por falta de socorro.

mugeres tomaronle mucho despojo, cien mil tallares en dinero, y mas de otros tres mil en plata, joyas y ropa preciosa; que todo se repartió entre los soldados, y estas presas hazian a estos soldados ser mas animosos y arriscados, aunque vna grave y peligrosa enfermedad del Emperador, parecia que auia de impedir la continuació de la guerra de Vngria, con el calor que se auia hecho, y que se auia de perder la buena ocasion que se ofrecia de apretar a los Turcos que estauan muy trabajados por los golpes recibidos el año pasado. El Emperador mostraua voluntad de proseguir, dando tal orden que se evitassen las desconformidades que huuo entre los Capitanes de su exercito: por lo qual se auian dexado de hazer muchas empresas. El Principe de Trasiluania, por ser tiempo de inuierno, fue a Praga a besar las manos al Emperador, y darle cuenta de lo que auia hecho, y suplicarle, que aumentasse las ayudas que le daua, pues pensaua tener mayores vitorias de los Turcos, que las pasadas. Fue bien recibido y hórado del Emperador, que en todo le dio satisfaccion: y estando para boluer a Trasiluania, adoleció grauemete, y diuulgandose que era muerto, causó alguna alteració en Trasiluania, de tal manera, que abiertamente se rebelaron los Siculos: pero la Archiduquesa Maria se huuo con tanta prudencia, que era ausencia del marido los fofegó, cortando algunas principales cabeças, y a otros las orejas, y a otros las narizes. Partió el Principe de Praga a dos de Março, auindole prometido el Emperador tres mil infantes, y tres mil cauallos Alemanos, y veynete mil tallares cada mes, por siete meses: y buuelto a Trasiluania, para componer mejor estas cosas, mandó llamar vna Dieta en Aluajulia, adonde se ordenaron muchas cosas, y se fofegaron los animos de los inquietos, y se resoluió, que se proseguiesse la gue-

Emperador se halla enfermo.

Principe de Trasiluania enfermo en Praga.

rra contra el Turco, porque este Principe supo mostrar a los Trasiluanos, que los fundamentos desta guerra, eran la justicia de la causa, la facilidad en vencer, y el fruto de la vitoria.

Poco despues que se acabó la Dieta, tuuo el Principe auiso, q̄ hasta treinta mil Turcos y Tartaros caminauan la buelta de Lipa: y porque ya era entrada la primavera, y conuenia, no lo resistir a este exercito, adóde quiera que fuesse: pero apercebirse, porque el estruendo de las armas Turquescas, era grande, có voz, de que el Turco yria en persona a Vngria. Determinó de juntar sus fuerças: y atendiendo en ello, supo, que aquel exercito se auia puesto sobre Lipa, y que levantadas las trincheas la combatia, y que los defensores, con algunas salidas auian hecho gran daño a los enemigos: y entendiendo los Turcos de sus espías, que el Principe yua a socorrer a Lipa, se retirauan la empresa, y tratauan de dar assalto general, y los de dentro se reparauan lo mejor que podian: pusieron algunas piezas en parte tan acomodada, cargadas con cadenas, balas en rramadas, y otras cosas tales, que disparandolas muy en coyuntura, quando arremetieron los Turcos, hizieron en ellos tal matança, que acudiendo a la defensa los Trasiluanos, mataron tantos, que los hizieron retirar: y saliédo a dar en las trincheas, prendieron tres Gouernadores, que llaman Behis, y mucha gente, y ganaron el artilleria, con que pusieron a quel exercito en tal confuson, que huuo de dexar la empresa porque temio de aguardar el exercito del Principe Sigismundo: el qual viendo libre a Lipa: el enemigo roto, y su exercito en pie, acordó de ponerse sobre Temisuar, aunque algunos juzgaron, que por hallarse dentro diez mil Turcos, no lo deuiera hazer. Salio pues el Trasilvano con su exercito de Aluajulia a veynte y vno de Mayo, y a veynte y siete llegó a Lipa, y de alli fue a

Cápo del Turco se tira a la Lipa,

Exercito Turco se retira de sobre Lipa.

Príncipe
de Trafilu-
uania po-
ne su cá-
po sobre
Temi-
fuár.

Felac, lugar de Turcos, en el río Ma-
rúfo, y la rotó, y dio a saco a los solda-
dados: y a los diez de Junio llegó a
Temi-fuár, y saliendo los Turcos a pe-
lear, fueron resistidos, y se retiraron
con pérdida de algunos. La noche si-
guiente se levantaron las trincheas, y
en tres camaradas, se pusieron a veyn-
te y quatro piezas de artillería: y a
los onze, por la destreza de los artís-
tleros, ya estaban embocadas todas
las piezas de la plaza, y se batía la mu-
ralla hasta los diez y seys: y estándose
el asalto, quando los soldados subían
la batería, parecieron los Turcos, y
Tartaros que impidieron que se pa-
diessse refrescar el asalto. Salio el
Príncipe a ellos, y los hizo huir con
muerte de muchos, y no permitió que
los siguiesen por recoger sus gentes y
boluendo a batir a los diez y ocho,
para quitar los reparos que los Tur-
cos auian hecho, boluieron los ene-
migos en mayor numero, y tambien
fueron rotos: ya los diez y nueve,
queriendose dar vn asalto general,
boluieron los enemigos, y dexando
el Príncipe la gente que bastaua pa-
ra guardar las trincheas, salio el mis-
mo con toda la caualleria, y alguna
infanteria: y auiendo los embestido,
resistieron por algun espacio de tiem-
po, y al cabo, como las otras vezes
huyeron, siguiendo el alcance, los
Christianos tres leguas, hasta el río
Tibisto, adonde los Tartaros, como
suelen, se salvaron nadando con sus
cauallos, y alli se tomó el coche del
Tartaro, que murio en este hecho, y
algunos diueron, q̄ de mano del Prin-
cipe Sigismundo: y en el coche se ha-
llaron dos donzellas muy hermosas,
y vn muchacho. Boluio casi a media
noche el Príncipe a las trincheas, y a
los veynete y tres quiso començar o-
tra batería: pero entendiendo que el
Visir sefer yua contra el con pòdero-
so exercito de Turcos, que auian pas-
sado el Danubio, acordò de desampa-
rar la empresa, porque no le tomassen

Rotã de
Turcos y
Tartaros
sobre Te-
mifuar.

en medio del presidio, y aquel gran
exercito. A los veynete y quatro por
la mañana, día de San Juan se levan-
tò el campo con buena orden, y sin q̄
el Visir (aunque no estava mas de vna
legua de alli) le cercasse: e d̄nbestir-
le, se retirò a Lapa, y la presidio con
las demas plazas de la comarca, y dex-
ando el exercito en campaña, fue a
Aluajulia a solicitar otras gentes, así
del Emperador, como de los Siculos;

Esta retirada del Trafiluano se re-
uò por muy acertada: así por el exer-
cito Turquesco, que tenia sobre sí, co-
mo por que ya las nueuas de la yda en
persia a Vnphri del Turco, andauã
muy salientes, y conuenia mirar muy
de proposito en la resistencia que se
auia de hazer, especialmente, que los
animos de muchos principales de su
tierra estauan malafectos, y no aca-
bauan de dexar las inteligencias con los
Turcos y Polacos, de donde nacia
sospeta hasta los quales sigue el odio, y
al odio la ofensa: y aũ algunos quisie-
ron morder a este Príncipe, por auer
leuãtado el sitio, fue inuidia de su glo-
ria, porque demas de auer hecho pro-
dentemente por las causas dichas, y
que no se mouio por falta de valor,
ni de prudencia, nunca pareció a grã-
des Capitanes, que el apartarse de vna
empresa, siempre que era conui-
niente, les desminuya la reputacion,
como lo hizo Pãtro en Esparta, Ani-
bal en Nola, Casibino en Cuma, y o-
tras partes, y Scipion Africano en
Vtica, y Cesar en Gergouia: y auien-
do dentro de Temifuar diez mil Tur-
cos con mucha vitalla y municion,
y vn exercito que la socorra, ningun-
o de los referidos Capitanes,
dexò el sitio con mayor re-
putacion que sigif-
mundo.

Príncipe
Trafilua-
no se re-
tira de Te-
mifuar.

Causas,
porq̄ Si-
gismudo
Batori,
Príncipe
Trafilua-
no, hizo
bien en
dexar el
sitio de Te-
mifuar.

Capi-

Capitulo XVIII. Que el Archiduque Maximiliano gana a Vacia, y a Atuan: y de una vitoria q̄ tuuieron los Christianos en Croacia contra los Turcos.

EN el mismo tiempo que lo dicho en el precedente capitulo sucedia en Trasilvania, Nicolao Palfi, Governador de Estrigonia, tomò por fuerza vn lugar entre Alua Real y Estrigonia, y luego fue sobre Vacia, que està entre Estrigonia y Buda: y aunq̄ hizo lo que pudo, como no tenia grandes fuerças, huuo de dexar la empresa: y porque auiedo el Emperador declarado por Capitan General en Vngria al Archiduque Maximiliano su hermano, desde Viena llamaua todas las fuerças que se auian de juntar, y de mano en mano las yua embiando a Altemburg, adonde tãbien auian de acudir los Vngaros q̄ tenia el Palfi, y tanto mas solicitaua el Archiduque Maximiliano que se juntasse el exercito, quanto cada dia se yua auuiando la nueva, que el Turco lleuaua grandes fuerças: y como vnos dezian que yria contra Trasilvania, otros, que sobre agria determinò de passar a Vngria Superior, para estar a la frente del enemigo, y mas comodo para acudir al Trasilvano: y si conuiniesse juntarse con el, y entre tanto que el enemigo llegaua, hazer alguna empresa, porque no se perdiessse el tiempo, ni el gasto. Estando pues el campo junto, que seria de quarenta mil hombres, entre infantes y cauallos, passò el Danubio por Comar, y se encaminò a Vacia: la qual desampararon los Turcos, dexando siete piezas de artilleria encaualgadas, y muchas enterradas. Y puestas luego a las casas, el qual se matò luego. Es Vacia ciudad en Vngria Superior, en la ribera del Danubio, tres leguas de Peste, grande de circuyto,

y casi abierta, con vn buen Castillo fuerte, y de buena fértil, y graciosa caña: ganosela el año de mil y quinientos y cinquenta y vno el Turco Soliman al Emperador Ferdinand: y aunque era posesida de infieles, el pueblo es todo Christiano. Ganado el Castillo adonde auia presidio de Turcos, el Archiduque le mandò fortificar mejor, y dexando buena guarnicion, passò con el exercito sobre Atuan, lugar muy fuerte. Tambien en Vngria Superior, cerca de Peste, y su antemural, porque en las guerras passadas no estaua fortificado este lugar, y así no fue muy conocido. Pero pareciendole a los Turcos, que el sitio era muy bueno, le fortificaron al uso moderno, y le hizieron Sanjacado, ò Capitania: y por dos razones determinò el Archiduque de ganar a Atuan. La vna, porque ganandola, venia a echar del todo a los Turcos de Vngria Superior, pues que de la parte que toca al Emperador, ya no posesyan en aquel Reyno, sino esta plaça a Zolnoc, y a Peste. La otra para poder abrir camino para poderse juntar con el Principe Sigismundo Bator: así en esta ocasion, como en las demas ocasiones q̄ adelante se pudiesen ofrecer con los exercitos que auia de traer de Trasilvania. Llegado pues el exercito a los diez y seys de Agosto sobre Atuan, se abrieron con mucha diligencia las trincheras, y se plantaron quatro camaradas de artilleria, para quitar las defensas a los Turcos, y batir las murallas. Y a los veynte llegó al campo el Tifempac, Lugar teniente General en Vngria Superior, con siete mil cauallos e infantes. Y estando a los veynte y quatro hecha bastante rotura en la muralla, el Tifempac tomò a su cargo el dar el Assalto. Arremetierò los Vngaros con furia: pero los Turcos peleando con valor, los hizieron retirar con daño. El dia siguiente entrò focorro en el lugar, aunque poco: por lo qual se apretarò mas las trincheras,

Atuan plaça fuerte cerca de Peste.

Maximiliano declarado por General del Emperador en Vngria.

Maximiliano passa a Vngria Superior, y gana a Vacia.

Tifempac llega al exercito.

Vngaros dan assalto en Atuan.

y se

y se atendió a batirlo que auian reparado los Turcos, y a desaguár los fosos. Y porque adoleció el Conde de Esxuarceburg, Maesse de Campo General, que se fue a curar a Agria; el Archiduque se encargò de todo el cuydado de la empresa, y desde los treynta de Agosto se batio furiosamente hasta los tres de Seriembre, y a medio dia se començò el assalto, defendiendose los Turcos constantemente, porque la mayor parte eran los Genizaros que el año passado salieron de Estrigonia: finalmente matarò mucha gente, con tres Capitanes Alemanes, y vn Valon. El Archiduque a las quatro de la tarde, auiendo medido la facilidad y dificultad de ganar esta plaça, mandò renouar el assalto, y primero dixo a los soldados, que pues la fortuna era mas amiga, de quien acometia, que de quien defendia, y los Capitanes estauan prontos para arremeter, y tener victoria con la

Archiduque Maximiliano no habla a los soldados en Atuan.

» muerte de los enemigos, animosamente los siguiessen: y ayudassen, porque alomenos, en caso de muerte, viuirian con inmortal gloria de su virtud, y que tuuiessen por cierto, que sin ninguna misericordia estava determinado de mandar matar a los que se retirassen, y declarar por infames a las compañías que diessen muestra de vileza. Esta seueridad fue tan prouechosa, que arremetieron de nueuo, siendo el primero el Coronel Telsquio Bohemio con su regimiento, y subió en la muralla, y puso su vadera. Solicitaua mucho el Archiduque la breuedad de esta empresa, porque della, y de la Agria, desseaua desembaraçarse presto, segun publicaron los Polacos, para emplear aquel exercito contra ellos por sus pretensiones: para lo qual era llamado de muchos de aquel Reyno. Visto lo hecho en el assalto por los Bohemios, los Vngaros, y Valones arremetieron por otras roturas, y los Turcos boluieron las espaldas, vnos escondiendose, y otros hu-

yendo por librarse de la furia: y con todo esso fueron degollados mas de dos mil y quinientos, y casi mil y quinientos vezinos: fue preso el Governador con la muger, y el sacó fue muy rico, porque todos los comarcanos auian encerrado alli sus haziendas, como en lugar tan fuerte, luego que supieron que campeaua el exercito de los Christianos: Murieron dozientos y cinquenta soldados. Los Turcos, desseando socorrer esta plaça tan importante, se auian juntado en numero de veynte mil: pero nunca se atreueron a dar vista al exercito Imperial.

Entre tanto que esto passaua en Vngria, en Croacia se andaua a las manos con el Baxà de la Bosna, y sucedierò algunas faciones, y fue la mas importante lo de Petrina. Era esta vna fortaleza que los Turcos fabricaron en Croacia desta parte del rio Vna, que diuide a Croacia del Reyno de la Bosna, y seruia de seguridad a los Turcos, y para los Christianos era gran freno, y tres años antes la ganaron, y la desmantelaron, y los Turcos de nueuo la fabricaron y fortificaron en sitio poco apartado del primero, aunque mejor. Y conociendo los Coruatos el padrastro tan grande que tenian en aquella plaça, y los muchos daños que della recibian, determinaron de emprenderla: y cargando el exercito, los Turcos, sin defenderse, vilmente la desampararon: y hallandola tan bien fortificada: y guardada de artilleria y municiones, se determinaron de conseruarla, ampliandola y remediando algunas imperfecciones. Y no pudiendo lo Turcos sufrir la verguença de auer dos vezes perdido aquella plaça tan importante, determinaron de cobrarla: y juntando el Baxà de la Bosna treynta mil hombres de a pie, y de acuallo, entre Turcos y Morlacos, y otros vassallos del Turco, con buena artilleria se puso sobre Petrina en el principio de Setiembre: apretaua la fuerza con baterias

Atua entrada por assalto.

Petrina fortaleza en Croacia dos vezes lapierden los Turcos,

Turcos determinan de ganara a Petrina.

terias y escaladas, y otras diligencias, defendiendose bien los sitiados. El Barón de Herbestain, General en Croacia, deseando socorrer a Petrina, y va juntando fuerzas, porque al fin no ay plaza por fuerte que sea, que con el tiempo, no siendo socorrida, pueda resistir: y teniendo diez mil hombres, fue a buscar los Turcos, los quales, por impedirle el camino se auian atrinchado junto al rio Cupa: por lo qual los Christianos, rodeando, fuerón a passar por Siseque: y echandolos de ver los Turcos, creyendo que huían, passaron el rio, y los siguieron los Christianos, y los mostraron la frente: y los Turcos, que sería como seys mil, auiendo algo peleado, boluieron las espaldas a passar el rio, adonde se astogaron los mas, y entre ellos Hufman Rey. Ganaronse muchas vanderas, y prendieronse algunos, y esto succedio a diez y nueue de Setiembre: passaron los Christianos adelante, y el dia siguiente se toparon con Serdar Baxa, que tenía ocho mil hombres: y llegando a las manos, en poco espacio de tiempo fueron rotos con mayor mortandad que en la vitoria pasada. Quedò preso vn sobrino del Baxa, y otros principales: por lo qual, los que quedaron en guarda de las ranchas de Petrina, las desampararon, y quedò con estas dos señaladas vitorias libre del fisco, atribuyendose a la misericordia de Dios, a quien la Archiduquesa Maria, madre del Archiduque Ferdinando, acudio con muchas plegarias: y quando se supo que su exercito se acercaua a los enemigos, ordenò que se passessen las quatro horas del santissimo Sacramento, asistiendo siempre ella misma con sus hijos, con mucha deuocion. En passando el Archiduque Maximiliano el Danubio con el exercito, los Polacos entrando en sospechas, porque aun tenia inteligencias en Polonia, juntaron exercito, y salieron en campaña: pero el Papa, conociendo el im-

pedimento que podian causar a la defensa del comun enemigo, que yua en persona con doscientos mil hombres contra la Christianidad, se interpuso: con que los Polacos se soslegaron, y conuino que el Archiduque passasse en lo que tocaua a la defensa de las cosas propias.

Mahamet Rey de Turcos va en persona a Vngria.

Capitulo XIX. Que el Turco con su gran exercito llega a Vngria, y se pone sobre Agria.

Canada Atuan, el Archiduque Maximiliano tuuo auiso que caminaba el Turco con su poderoso exercito, y en la Christianidad se estua con gran suspension de animo, no sabiendo adonde daria el golpe, y el Archiduque, el Principe de Transilvania, y el Valaco, embiauan espías: y así mismo los Capitanes de las fronteras, para entender sus designios: y sabiendo por algunos indicios, que yua sobre Agria, ciudad en Vngria Superior, con fin de cortar el passo entre Vngria, y abrirle para Casouia, y desde alli a Viena, y aquel camino de Buda tenia el impedimento de Estrigonia: a la qual ciudad les parecia, que en otro verano podian ganar. El Archiduque Maximiliano embió al ingeniero Claudio Ceperano, para que reconocida aquella plaza, viziessé todo lo que para resistir tan grandes fuerzas conuenia, segun lo que la brevedad del tiempo permitia, y mandò al Coronel Telsquib Bohemio, de quien tenia gran confianza, que se metiesse en Agria con quatrocientos moquereros, cien Valones infantes, y seyscientos cauallos de la misma nacion: con los quales se hallauan en aquella plaza tres mil y quinientos soldados Alemanes, Vngaros, y Valones, con buena prouision de artilleria, municion y vitualla. El Archidu-

Agria, de que gente es presidada.

Barón de Herbestain, General en Croacia, va a buscar los Turcos.

Vitorias en Croacia contra Turcos.

Turcos rotos en Croacia.

que auiedo entendido que el Turco auia passado el Danubio por Belgrado, y el Tibisco por Petró Varadino, y que yuaa Zolnóc, por no tener tiempo de poner en defensa a Atuan, se retiró a Vacía, adonde con diligencia ponía el exercito en orden: y auiedo mandado desmantelar, y quemar a Atuan, no lo haziendo los Vngaros con la puntualidad que se les mandó, por ocuparse en robar, quemaron casi trecientos soldados Christianos, que allí auian quedado, heridos y enfermos, y dexaron tres piezas gruesas de artillería, demas de alguna gente que los enemigos mataron en la retirada del exercito, y bagage que tomaron, auiedo acudido de repente. Llegado el exercito Turquesco a Zolnóc, acabaron los Imperiales de conocer, que su designio era sitiar a Agria, que tenia tres partes la ciudad en lo llano con flaca muralla y foso seco, vn poco mas alto el Castillo viejo, y en lugar mas eminente el Castillo nuevo, señoreado de vn gran padrastro, que es vn cerro que está a ciento y quarenta passos: y el Governador, juzgando que lo primero que los enemigos auian de emprender, era la ciudad, por ser tan flaca, con consejo del ingeniero Ceperano, la desamparó, y quemó, y se retiró al Castillo viejo. La retirada del Archiduque a Vacía, fue con fin de valerse de la vitualla de la tierra, y poderla impedir al enemigo: y el dia siguiente que se hizo, se entendio, que treynta mil cauallos de la vanguardia Turquesca auian llegado a Peste; y aunque algunos aconsejauan al Archiduque, que los fuese a embestir, y el tuuo voluntad de hazerlo, otros le contradixeron, perdiendose muy honrada ocasion, fauoreciendo poco en este caso la fortuna a Maximiliano que es grande, y mayor en las cosas militares: y queriendo recuperar esta perdida, embiaron alguna caualleria a reconocer, y ha-

llaron a los Turcos sobre auiso, y bién fortificados.

El exercito Turquesco a 22. de Septiembre se asentó, ciñendo la ciudad para que no entrasse socorro. Levantaronse las trincheas, y se fueron acercando con ellas al Castillo: y auiedo entrado con poco impedimento en el foso, comengaron los Turcos a sacar tres minas, y al mismo tiempo plantaron mucha artilleria en el padrastro, y en otras partes, haziendo a furia, y con ocho piezas tirauan a vn liço q̄ estaua házia Levante. Las minas, aunque hizieron daño, no abrieron tanto camino, q̄ quedasse muy facil la entrada: con lo qual, y con las defensas q̄ hazian los de dentro, trabajando continuamente, los Turcos hallauan gran dificultad: en fin llegaron a dar assalto con tanta furia, y con tanta gente, que los defensores hazian mucho en resistir, en catorze vezes que en diferentes dias fueron acometidos, porque auia muerto a muchos dellos en el vltimo assalto dieron fuego a vna mina que sacaron en vn torreón, quando arremetieron los Turcos, y retirandose los Christianos, fue grande la mortandad de los Turcos. Otro dia echaron vna puente, y quando los Turcos passauan por ella, el artilleria se la lleuó, haziendo gran carniceria en ellos: con todo esto los defensores no se conocian bastantes para durar en la defensa, porque de noche, y de dia eran ordinariamente molestados por diuersas vias, y embiauan de continuo mensageros a solicitar el socorro, como el Archiduque se lo auia ofrecido, y le suplicauan, que alomenos se dexasse ver con el exercito para dar animo a los soldados, porque ya no tenian mas de tres artilleros, y no buenos; y porque acaso se les encedió la poluora, se retiró al Castillo nuevo, y desamparó el viejo: el qual luego ocupó los Turcos, y en esto se dixo, q̄ los Christianos auian hecho malos Turcos con minas, assaltos y otros

Maximiliano más da defam para, y desmantelar a Atuan.

Exercito Turquesco va sobre Agria

Descripción de la ciudad de Agria.

Exercito Turquesco se pone sobre Agria.

Turcos dieron en 14. dias otros tantos assaltos a Agria.

y otros ardores de guerra, apretaron al Castillo nuevo. El Archiduque, miré tras esto passaua, tenia puesto a punto su exercito, no le pareciendo de passar temerariamente adelante, porque muchos huían de miedo, aunque acudia mucha gente noble: y aunque el Principe de Trasiluania auia enviado a dezir al Archiduque, que con su exercito se juntaria con su Alteza, y con el Tifempac, para que juntos los tres socorriesen a Agria, y peleassen con el enemigo: fue la execucion tan larga, que primero se perdio Agria,

Principe de Trasiluania se halla enfermo.

Hallauase Sigismundo Batori, quando passò el Turco por Petro Verdino con calentura: pero quiso Dios darle salud, para que se pudiesse hallar en tan señalada facion, y no auia quatro dias que estava en conualescencia, quando a los veynte y vno de Setiembre se fue la buelta de Verdino, adonde su exercito le aguardaua, que seria de veynte mil hombres infantes y cauallos escogidos, contados tres mil Raytres del Emperador, dexando otro tal exercito con futio el Señor Boztcaín en guarda del Reyno de Trasiluania; assi por los malos humores de la tierra, como porque no pudiesse resistir a los enemigos, quando algo intentassen en Trasiluania, demas de que pareció buen consejo tener aquel exercito pronto, por si Dios quisiesse trocar la fortuna. Passò el Principe el rio Beretio, cerca de Tocay, fuerça del Emperador en el rio Tibisco, y a treze de Octubre llegó a Onóc, tres leguas de Agria, adonde hallò al Baron de Tifempac con las fuerças de Vngria Superior, que eran de diez mil hombres escogidos, y el Archiduque Maximiliano con la gente de Alemania, Austria, Vngria Inferior, y de otros Estados, que eran treinta mil soldados escogidos con mucha nobleza; y vn Duque de Saxonia, y el Marques de Burgo salio de Vacía a quatro de Octubre: y passandò el rio Setzim llegó a

Archiduque Maximiliano no sale de Vacía con el exercito.

los siete a Filec, y poco a poco, por causa de los Pantanos que detenia en artilleria gruesa, llegó a los diez y ocho junto a Onóc, adonde se juntò con el Principe Sigismundo, y con el Tifempac. Los Turcos, sabiendo que se acercaua el socorro, temiendo del suceso de aquella empresa, batian la fuerça de dia y de noche, sin dexar vn momento de reposo a los cercados: y juntamente los ofrecian partidos y conciertos auentajados, porque dexassen la plaça, pareciendoles que era gran reputacion ganarla con la presencia de su señor: y por quedar desbaraçados para lo que pudiesse suceder. Los soldados, pareciendoles que estauan sin esperança de socorro, y sin defensa, y con poco numero, porque de los infantes Valones, ya no auia mas de quarenta, y algunos heridos, dieron orejas al concierto, a pesar de sus Capitanes, confiado, que estar alli la presencia de tan gran Emperador, seria parte para que la costumbre Turquesca, no diese lugar a su perfidia, y no huieron a penas comenzado a tratar, quando los Turcos, tomando ocasion de la negligencia de los defensores, intentaron con impetu de entrar por las ruynas de la muralla, y entrando los degollaron, saluo al Governador, al Coronel Bohemio, al ingeniero, al Còde de la Torre, al Capitan de los cauallos Valones, y a otros, que fueron pocos, que pudieron escapar de la furia: y esto sucedio a dozè de Octubre, con mal consejo, porque los que con tanta honra, tanto, y también auian peleado, no dexarian por tan pocos dias perderse de animo, y juntamente la gloria que auian ganado: y a los que escaparon, mandaron que estuuiesse presos.

Maximiliano, y Trasiluania no se juntan.

Agria entrada de los Turcos.

Capitu-

Capitulo XX. Que los exercitos Christianos determinan de pelear con el Turquesco, y lo que sucedio.

EStando ya juntos los exercitos Christianos, se platicaua de lo que se auia de hazer, y como en todas las cosas ay variedad de pareceres, huuo quien contradexia el llegar a batalla: y en particular, tenian esta opinion Romps Consejero del Emperador, y el Conde de Eßuarceburg, diziendo, que el numero de aquel exercito era poco para llegar a las manos con el Turquesco, y que se auia hecho mucho en llegar alli para forçarle a la retirada: y que si peleando aconteciese ser vencidos los Christianos, Vngria, Trasiluania, y las demas provincias eran perdidas. Y porque estas razones no contentaron a aquellos Principes moços, orgullosos, y desfeos de gloria, como lo es ordinariamente la juuentud: luego quixerã executar su pensamiento: pero todavia el Archiduque Maximiliano quiso que el Tifempac, persona de gran autoridad y esperiencia, dixesse su parecer. Y luego el Tifempac dixo, que el serenissimo Principe de Trasiluania, que estaua presente, podia afirmar

Tifempac dize su parecer acerca de pelear con los Turcos.

que en tantas vitorias que auia tenido de los Turcos, estaua el punto de vencerlos en solo mostrarlos la frente, porque su arrogancia los tenia perñadidos: que nadie los auia de esperar: y que si respeto de las fuerças Christianas que alli tenian, mediã las que tenia el Turco, los Christianos eran superiores; porque ni los soldados de valor del Turco, eran tantos, como se pensaua, ni de la virtud que solian, y que todo lo demás era canalla gente lleuada por fuerça, y que tenia por cierto, que si de aquel consejo salia resolucion de pelear, se ganaria la batalla, porque los soldados to-

mariã brio, pues el audacia hazia estar a raya a la fortuna, y que si se dauã buenas ordenes, era cierta la vitoria, porque la prouidencia eutaua grandes peligros, y facilitaua las cosas, y que quando le acontecio pelear con los Turcos auia echado de ver que los soldados, con atencion notauan sus acciones, y conforme a ellas tomauan corage, y que por tanto, sus Altezas esforçassen la gente, porque aliende de que la palabra del hombre era la imagen del animo, los Principes deuiã de mostrar que amauan gloria y fama, y que suplicaua a sus Altezas que no se perdiessse aquella tan buena ocasion en tiempo que los Capitanes y la nobleza estauã dispuestos para la batalla, y segun echaua de ver los animos de los soldados inclinados a ella, y toda la Christianidad en esperança de vn buẽ suceso, y que supiessen que ningun grande y memorable hecho se podia hazer sin peligro, especialmente, que estando tan adelante, no sabia, ni como se podia escusar el pelear, ni retirar se sin notable y manifesta perdicion: y adheriendo todos los otros Capitanes a este parecer, se resoluieron de dar vista al enemigo, pareciendo, que si Dios le daua vitoria, seria tanto mayor su gloria, por hallarse el Turco presente.

Y auiendo Mahometo a los 14. entrado en Agria, estaua con su exercito fortificado con buenas trincheas, porque desde que supo que los Christianos andauan cerca, escogieron aquel fuerte sitio, para estar a la mira de lo que hazian: y con la referida determinacion començaron a caminar, hallando que el Archiduque no lleuaua mas de diez mil cauallos Raytres, mil Valones, y de Vestfalia, y nueue mil infantes Alemanes, y veynte pieças de artilleria: el Principe de Trasiluania, ocho mil cauallos de su tierra, dos mil Raytres, y quarenta pieças de artilleria: el Tifempac seys mil cauallos, y otros tantos infantes

Vngaros,

Principes Christianos reunidos de pelear con el Turco.

Exercito
Christia-
no, q̄ nu-
mero tie-
ne.

Yngaros, mil infantes Alemanes, y dozentos aventureros, y quatro piezas de artilleria. El Palsi lleuaua seys mil eouallos Yngaros, y otros tantos infantes de la misma nacion, de manera, que no llegauan a sesenta mil, y caminando con mucha conformidad, y con buena orden, la buelta del enemigo, con esperança de vencer, y recuperar a Agria, aunque temerosos de que no entrasse en el animo de algunos quererse yr, por ser pasado el tiempo que estauan obligados de servir en tres alojamientos, llegaron a Caseste, teniendo siẽpre muchos auislos del campo Turquesco. Auian lleuado la vanguardia vna vez el Trasiluanano, y otra el Tifempac: pero la mañana, que començaron a marchar, se ordenò, q̄ la vanguardia fuesse de todos tres exercitos, porque se entẽdio que los Turcos querian ocupar el passo de vn rio q̄ estaua cerca: y passando mas adelante, hallaron ser verdad el designio del enemigo, porque estaua en el passo Iasfer Baxa renegado Calabres, con mas de veynte mil hõbres, fortificandose: y embistiendo la vanguardia Christiana con ellos, vilmente boluieron a las espaldas, perdiendo el puesto, y quedando muertos, dozentos Turcos, dexando trecientas piezas pequeñas de artilleria, y perdido el estãdarte de Natobia, con todas las zapas, palas, herramientas, e instrumentos, con que se trabajaua, y esta noche alojãron los Imperiales en la campaña con alguna confusio, porque se acabò tarde el rechecho, y no se pũdieron reparir los quarteles.

El dia siguiente se abudò sin vn milla mas abaxo, fronto de vn rio, por q̄ era mas comodo de agua y leña, y mas fuerte, y se mandò allegar con dos fuecates a los lados, aunque se hizo, y algunos fuerõ de parecer q̄ se passasse el rio, y se acometie el dẽlego al enemigo, y ya era pasado el Trasiluanano con buen animo, y el Archiduc con mejor consejo de auis q̄ boluiese atras,

y este dia no huuo firmo algunas ligeras escaramuças, cargãdo se vnos a otros, passando, y repassando el rio el dia del pues los Turcos dieron muestras de passar, y yua Mahometano en persona, cõ 15. ò 20. mil hombres, q̄ hazien do ala tomauan mucha tierra, y entõces se conocio q̄ era su intencio ganar el sitio adonde se passaua el rio: y fortificandose, lleuar a los Christianos de la otra parte, y cerralles el passo a ellos con vn numero de caualleria Christiana, con algunos escadrones de infanteria, boluieron las espaldas, muriendo algunos: y los Imperiales ganaron el passo, y quatro piezas de artilleria.

Turcos
procuran
de ganar
el passo
del rio jú-
ta a Agria

El Sabado, q̄ fue a los 26. de Octubre, bien temprano començarõ los Turcos a passar el rio en mayor numero q̄ otras vezẽs, mostrando voluntad de pelear: y segun se conocio, cõ intento de lleuar a los Christianos de la otra parte del agua, para quitarles la ventaja: y aunque los del consejo de mayor entendimiento, y esperiencia lo contradexian, el exercito Christiano començò a mouerse con maravillosa orden, y hizo boluer las espaldas a los Turcos: y combidados los Christianos de la fuga de los Turcos, con alguna orden, y mas atreuimiento que valor militar, llegaron hasta las trincheas del exercito Turquesco: en las quales no huuo resistencia, ni los Turcos, metidos en confusio, jamas pũdieron hazer frente, ni oponerse a los Christianos, que siempre, con mortandad muy grande los yua cargãdo. Los Christianos insolentes, cõ la victoria, viendo tan grã fuga de los Turcos, se dieron a robar, no considerando las bueltas de la fortuna, que son muy grãdes, y varias en las cosas de la guerra. El Baxa Cigala, en tan gran desorden, queriendo reconocer de donde procedia, parò sobre vn pequeño cerro cõ vn quatro paq̄ lleuaua eouallos, y recogido hasta a los partes de riegos,

Vitoria
de Chris-
tianos cõ
tra Tur-
cos.

T t y parte

y parte con amenazas: vista la confu-
sion y deteydo de los Alemanes, ce-
uados en el saco, con la grita y voze-
ria que suelen los Turcos, dio sobre
ellos, y hizo gran matança: y forçan-
do a huyr a muchos: por saluarfe, ef-
tos fueron causa que tambien huyes-
sen los esquadrones Christianos, que
yuan siguiédo a los primeros, sin q se
supiessé la causa, ni huuiessé nadie que
trataste de hazer rostro: y al mismo tié-
po yuan también huyendo los Turcos,
sin q nadie los siguiessé. Cigala hizo
la mayor matança en los infantes, por
que la caualleria los desamparó, y a-
prouecheo mucho auer sucedido el ca-
so cerca de la noche, y q tiraua de có-
tino el artilleria Christiana: y así, los
vno y los otros huyan, sin ser segui-
dos, adonde la repétina y imaginacion
lleuaua a cada vno. Retirado Cigala,
por causa de la noche, el Tifempac, el
Marques de Burgau, y el Palú, queda-
ron aquella noche en la tienda del Pal-
ú, y pareciendoles q no se podian for-
tificar allí, ni recoger el bagage con
la poca gente que tenían, ordena-
ron, que cada vno se retirasse con
la gente que tenia lo mejor que pu-
diessé, antes del dia, dexando el arti-
lleria, el bagage, y el dinero de la pa-
ga de los soldados, por despojo al
enemigo.

Murió de los Alemanes tres mil,
dos Duques de Saxonia, Coronel de
de caualleria, el Popel, Coronel de
caualleria Bohemia, el de la infanteria
de Babiera, có algunos de sus Capita-
nes, cinco Capitanes de Suecia, có tres
Alferезes, ocho Capitanes de infan-
teria Bohemia, dos de Valones: perdie-
róse cinco Estandartes, y en la confu-
sion y huyda de los Turcos se salieró
los presos de Agria: este fue el daño
de los Christianos, q por codicia de ro-
bar dexaron salir de sus manos la mas
señalada vitoria q jamas tuuo en síe-
rra la Christiandad contra Turcos:
la perdida fue menor de lo que pudie-
ra ser, si los Turcos supieran conocer

Numero
de los
Christi-
anos muer-
tos en la
batalla de
Agria.

la ocasion y seguir a quien haña, porq
fue muy grande el miedo que ocupó
los animos de los mas valerosos, y tá-
bien de los Turcos, porque en los re-
quentros passados auian muerto mu-
chos, y estauan có deseo de retirarse,
porq les faltaua la vitualla, y tenía po-
cos Capitanes y soldados viejos: y lo
que era peor, q en gran espacio de tié-
po no parecia Mahometo: el qual, vié-
do la fuga de su exercito, y el peligro,
hizo voto de hazer de oro maziço las
puertas de la casa de Mecha, y los
chapiteles de plata, y se fue la buel-
ta de Zolnóc, atemorizado de que
vna bala de artilleria auia muerto
cabe su tienda a dos mudos de su Ca-
mara.

Mahome-
to gran
Turco hu-
ye de la
batalla de
Agria.

Consolaronse en parte los Christia-
nos, con que el Trasiluano no recibio
daño, y se lleuó veynete y tres piezas
de artilleria de los Turcos, y lleuara
mas, si tuuiera caualllos que la tira-
ran, y que en los recuentros: y en la
carga del dia de la rota, murieron
mas de cinquenta mil Turcos, y de
los Genizaros y Espaynes, pocos
boluieron a Costantinopla. Este fue
el memorable hecho de Agria, y tal
se puede llamar, pues los Christia-
nos, mostraron a los Turcos que po-
dian ser vencidos contra su opinion.
Maximiliano en Casouia, adonde se
retiró, rehacia sus fuerças, y el Tra-
siluano en Focay, por si los Turcos
quissessen boluer a la campaña: pe-
ro no podian, por auer perdido el
artilleria, y el bagage: por lo qual
determinó Mahometo de boluerse a
Costantinopla: y porque auiendo
cortido la voz de su muerte, algu-
nas prouincias de Seruia, y de Gre-
cia, se rebelaron, y de examiq los
hizo cruelmente castigar, y entro
en Costantinopla, con gran triun-
fo, y tan escarmentado, que nunca
mas salio a la guerra, y desde entón-
ces comenzó a declinar la fuerça de
aquel Imperio. El Tifempac, co-
mo era en su destiño, boluó al
campo

Mahome-
to buelue
a Costan-
tinopla.

campo, sin q̄ le diese impedimēto el presidio de Agria, y se lleuò el artilleria y municiones que auia quedado, y ciento y cinquenta carros de bagage, que fue euidente señal del gran miedo de los Turcos: y Mahometo hizo grandes mercedes a Cigala, y confesò, que mediante su valor auia saluado la vida. El Emperador embiò persona para alegrarse con el Pontifice por este suceso, y certificarle, que estava muy determinado de continuar la guerra: pues con este caso se auia conocido que podian ser vencidos los Turcos con medianas fuerzas, como fuesen buenas y bien gobernadas, y que leuantaria la mejor gente que pudiese, y procuraria de proouer de vn buen Capitan General, y quando no le hallasse, de vn Lugar teniente, con suprema autoridad, como la tenia el Conde Carlos de Mansfelt, y todos juzgauan que no se hallaria para Capitan General de aquel exercito persona mas apropiada, y mas conuiniente, que don Pedro Enriquez Conde de Fuentes, quando el Emperador pudiera conseguir del Rey Catolico que se le diese: y entre tanto que esto passaua en Agria, Miguel Bayboda de Valaquia auia degollado veynte mil Tartaros, que por Moldauia auian entrado para seruir al Turco en esta ocasion. Y siendo cosa muy ordinaria de los Otomanos embiar armadas maritimas contra la Christiandad, quando lleuan sus exercitos a alguna parte, y mucho mas quando el Turco va en persona, para escusar que los Christianos no ofendan sus estados. Este año salio armada, y porque no hiziesse daño en las costas de Italia, el Principe Doria fue con la del Rey Catolico a ponerse en Mecina, para estar a la mira de lo que hiziesse la Turquesca: y aunque esto la tuuo en freno, que no hizo daño ninguno: en fin consiguio: quello para que salio de Constantinopla, que fue mantener en Fè

Armada
Turquesca
ca sale
quando va
exercito
a otra parte.

los pueblos, y las islas y las costas maritimas, que dauan muèstras de alçarfe.

Capitulo XXI. De las causas, por las quales parecia que el Rey Catolico denia de hazer la guerra al Turco, por medio del Trasiluaño, antes que por otra parte.

Mucho contento dio a la Christiandad el suceso de Agria, por las razones referidas, y mucho mas, viendo bolver a tã poderoso enemigo con poca reputacion: y esto animò a muchos buenos y prudentes, considerando, que para la dissipacion entera deste enemigo, todas las fuerzas de los Principes Christianos, no eran de momento, sino las del Rey Catolico, para bolverse a el, y persuadirle que las empleasse de veras, aprouchándose de tan buena ocasion, continuando su santo proposito de hazer guerra a los infieles, y de sus passados, asegurando sus estados del enemigo, que mas los podia inquietar, y a este proposito dezian, que asi como su Magestad era el mayor Monarca que jamas huuo en el mundo, considerando la grandeza de sus Reynos, la virtud de sus soldados, y su riqueza, siendo tambien su persona dotada de aquellas excelentes virtudes que se requieren, especialmente de piedad Catolica, y de prudencia que contienen las otras, como en todas sus obras lo auia mostrando: y que pues jamas se le auia ofrecido mejor ocasion de exercitar estas heroycas virtudes, y toda la Christiandad tenia bueltos a su Magestad los ojos sin apartarlos sobre otro: por que aunq̄ se hallasse Principe de prudencia y piedad, no tenia fuerzas y guales a la necesidad, se inclinasse al remedio de ello, pues finalmente de su Real mano,

„ le esperam, porque su Magestad no
 „ tenia quien le pudiesse enojar, ni de-
 „ tener el curso de su vniuersal Monar-
 „ quia, sino el Turco, comun enemigo
 „ de todos los Potentados Christianos,
 „ cuyos, cuya arrogancia de imperar, que
 „ siempre auia tenido la casa Otomana,
 „ deuia su Magestad de abaxar, y si se
 „ pudiesse destruyr: contra el qual pe-
 „ dia la Christiana piedad que su Mage-
 „ stad empleasse sus fuerzas para do-
 „ marle, y aumentar su santissima Fè, y
 „ que lo mismo pedia la prudencia hu-
 „ mana, que es aquella derecha razon
 „ de buen gouierno, que jamas se auia
 „ apartado de su Magestad, porque era
 „ imposible que tan esse seguros sus
 „ Reynos, y sus pueblos en sosiego, sin
 „ domar a este Barbaro: el qual se halla-
 „ ua al presente en tal estado, que con
 „ razon se podia esperar de echalle de
 „ Europa, que se dolo su Magestad. Y si
 „ no podia en elio su Real mano se po-
 „ dia temer, que en lugar de enflaque-
 „ zerle, se engrandeceria: y que de su
 „ flaquez se auian visto muy mani-
 „ fiestas pruevas, desde que mouio las
 „ armas contra el Emperador, como
 „ lo mostrauan sus exercitos y arma-
 „ das, en que auia hecho toda la pos-
 „ sible fuerza, porque pedia la razon
 „ de la guerra, que pudiendose acome-
 „ ter al enemigo con cien mil perso-
 „ nas, no se hiziesse con cinquenta mil,
 „ como lo mostraua Xenofonte, no
 „ menos valeroso Capitan, que sabio
 „ eferitor: y que pudiendose hazer la
 „ guerra ofensiu, no se estuuiesse sim-
 „ plemente en la defensiu: lo qual,
 „ tambien aconsejaua Demostenes a
 „ los Atenieses contra Filipe, aliende
 „ de que militando contra la casa de
 „ Austria, era justo que se mouiesse, por
 „ no dexarla perecer: y mas siendo la
 „ potencia de su Magestad tanto mayor
 „ que la del inuicissimo Carlos Quinto
 „ su padre, quanto la del Turco era
 „ inferior a la de Soliman su visaque-
 „ lo: a quien vencio su Magestad Ce-
 „ sare.

„ Turco
 „ no siendo
 „ ofendido
 „ se engran-
 „ deceria.

Y que si al presente su Magestad
 se hallava impedido para no poder
 hazer la guerra al Turco con los a-
 paratos conuenientes a su grandora,
 al menos se inclinasse a ayudar a
 aquellos Principes, que combatian
 contra el, procurando de oprimirle
 con el medio dellos, porque el Em-
 perador estava justamente irritado,
 y el Principe Sigismundo Barqani,
 uido del puro zelo de la exaltacion
 de la santa Fè Catolica: los quales pe-
 dian a su Magestad socorro, y a en-
 trambos era bien que ayudasse: al
 Emperador por su dignidad, y por la
 sangre de la casa de Austria, y por el
 deseo natural, que todos los hom-
 bres tienen de conseruar sus casas,
 y engrandecelas, y que por tanto
 deuia su Magestad considerarse, si
 que Dios no quisiessse) fuesse el Em-
 perador echado de sus Estados, la ob-
 ligacion que tendria de mantener-
 le, y el daño que a su Magestad resul-
 taria: porque no desmembrado su
 Magestad alguna parte de su Monar-
 quia, para entretener al Emperador,
 el mundo creeria que se auia morti-
 ficado en su Magestad, la piedad, que
 tanto en su persona Real resplande-
 cia: y que Vologesse, Rey de Arme-
 nia, tratò de recuperar aquel Reyno,
 no para mas que para darle a su her-
 mano Tiridates, juzgando por des-
 honra, que ninguno de la casa de
 los Arsazides estuuiessse sin Imperio:
 y que auiendo hecho esto vn
 Rey Barbaro, como podia sufrir su
 Magestad ver al Emperador priua-
 do de sus Estados, viuiendo vida pri-
 uada. Y quanto al daño, ocupando el
 Turco a Vngria y Austria, aspiraria
 a la conquista de Italia, adonde
 su Magestad possèia la mayor par-
 te: de manera, que le pondria en gran-
 disimo trabajo y gasto: y que auien-
 do acrecentado el Barbaro tanto sus
 fuerzas, no auia que dudar, sino que
 luego intentarìa a España con armadas
 maritimas. Que al Traballano:

era

„ era justo, que su Magestad ayudasse,
 „ assi por estar casado con la Archiduchessa
 „ questa Maria su sobrina, comò por
 „ su zelo y valor: y por ser confederado
 „ del Emperador: y por auer echado
 „ sobre si todas las armas Turquescas,
 „ dexando facultad al Emperador
 „ de hazer guerra ofensiva, de donde
 „ se auia seguido la presa de Estrigonia,
 „ Petriña, Vicegrado, y otras plazas:
 „ y sinolo huiera hecho, huiera
 „ militado en fauor del Turco, como
 „ era obligado, por razon de vassallage,
 „ y se huiera juntado con Sinan, y lo
 „ mismo el Valaco, y el Moldauo, que
 „ tambien tenian obligacion, y ya se
 „ huieran perdido Bohemia, Vngria,
 „ y Austria, assi por la potencia del
 „ enemigo, con estas ayudas, como por
 „ las desordenes que auia auido en los
 „ exercitos Imperiales, o por falta de
 „ dinero, o de cabeças, de tal manera,
 „ que se podia dezir, que este buen
 „ Principe auia militado por su Magestad,
 „ y por toda la Christiandad, mouiendose
 „ contra los Turcos en edad de veynte y
 „ tres años, la misma, con que passò
 „ Alexandre en Asia, no con simple zelo
 „ de ampliar la Fè Catolica, sino por
 „ ambicion.

Principe
 Trafiluana,
 que
 hechos
 hizo.

Castigò este Principe primeramente
 a los rebeldes que conjuraron contra
 el, con fin de entregarle al Turco, si
 la misericordia de Dios no le saluara.
 Mouio a los Racionos, Valacos, y
 Moldauos, a tomar las armas, de
 donde se siguió la hambre que ha
 continuado en Costantinopla. Echò
 destas prouincias los presidios
 Turquescos, y matò a muchos
 millares de Turcos y Tartaros,
 prendio a Aron Bayboda de Moldauia,
 porque trataba con el enemigo, y
 queria reconciliar con el, y fue
 jurado Principe de estos pueblos:
 passò el Danubio, con gran matança
 de Turcos, y saqueo a Silstria, y
 Nicopolis, ilustres ciudades de Bulgaria,
 degollò en los alojamientos la ma-

yor parte del exercito de Ferat Baxá,
 y fue causa, que con infamia fuesse
 llamado a la puerta, saqueò, y quemò
 los arrabales de la ciudad de Sofia,
 residencia del Bellerbey de Grecia,
 veyendo a Sinan, successor de Ferat,
 junto al rio Argis, en Valaquia, y tomò
 por fuerza a la famosa ciudad de
 Lipa en Vngria, passò en persona
 contra Sinan: y pareciendo el
 Aguila que volando del campo
 enemigo, se puso sobre el pavello
 de este Principe, y se dexò tomar
 y tratar, como paxaro domestico:
 y la llama que la noche de San
 Sigismundo, Rey de Vngria, se
 vio resplandecer sobre el mismo
 pavello, fueron señales semejantes
 a las que pronosticaron a Alexandre
 la victoria contra el Rey de Persia,
 cuyos efectos sucedirò presto,
 porq̄ acometiendo las trincheas
 de Sinan, no le offo aguardar,
 perdiendo el bagage, y a la
 Metropolis de Valaquia, y desamparando
 el alojamiento de Bocaretz, y
 el artilleria, quedando degollados
 mas de veynte mil hombres,
 sin los ahogados en el rio, y
 delante de sus ojos le tomó a
 Giorgiù. Estas señales de piedad
 y de valor, dio, aunque criado
 en vn Reyno lleno de hereges,
 sin temer el peligro de ser
 muerto, o echado del, tomó las
 armas con vna pequeña
 persuasió del Papa, por medio
 de los Padres de la Compañia
 de Iesus, y en particular del
 Padre Alófo Carrillo, natural
 de Alcalá de Henares: hizo
 restaurar las Iglesias, y restituyò
 el culto diuino y exercicio de
 la Fè Catolica.

Y que socorriendo su Magestad
 a este Principe, haria seruicio a
 Dios, lo que assi mismo cùplia,
 por ser deudo: y por lo que
 requería la prudencia humana,
 porque el lugar q̄ tenia era
 antemural de la casa de Austria,
 y siempre estoruaría, que los
 exercitos Turquescos no entrassen
 en Vngria: y socorriendole,
 se socorria al Emperador,
 y tédria de tal manera empeñado
 al Turco en guerra, q̄ no
 podria dar molestia a los Reys.

Principe
 de Trafiluana,
 q̄
 efectos
 usado a
 yudado.

„ nos de su Magestad: a lo qual deuia de
 „ mirar todo Principe sabio, no solo
 „ por su conseruacion, sino por el bien
 „ de los suyos, y que tambien se abria
 „ su Magestad camino para acometer al
 „ Turco por mar, y quitarle a Egypto,
 „ las costas de Grecia, y las islas del
 „ Archipiélago: pues como lo aconseja
 „ Jaua Demostenes a los Atenieses, era
 „ mejor tener la guerra lexos, que cer-
 „ ca de su casa, y quien no ayudaua a sus
 „ amigos, daua ocasion a los enemigos
 „ de tomar brios contra el, y de acometerle:
 „ y esto dixeron los Embaxadores de los
 „ Corintios a los Lacedemonios, y a los otros
 „ confederados: y que no solo con el ayuda
 „ deste Principe podia su Magestad tener
 „ lexos al Turco: pero aun echarle de
 „ Constantinopla, como lo prometian sus
 „ obras, y el vigor que los suyos auia
 „ ganado, y el miedo que tenían los Turcos,
 „ y que a todo esto se allegaua la comodidad
 „ del lugar, porque desde Iorgio en Valaquia,
 „ no aua mas de seys jornadas hasta
 „ Constantinopla, sin embaraço de montañas,
 „ ni de fortalezas, y perdiendo el Turco
 „ vna batalla, seria forçado a passarse en
 „ Asia: y que no auia menester el dicho
 „ Principe Capitanes, ni gente, sino dinero,
 „ y que con quinientos mil ducados dados a
 „ tiempo, haria mayores efectos, que en
 „ otras manos mayor cantidad, pues no
 „ auia nadie que no dixesse que su Magestad
 „ daria de buena gana quatro millones por
 „ ver echado de Constantinopla al Turco: y
 „ quando no se ganasse mas que sustentar a
 „ este Principe, para impedir que el Turco
 „ no passasse a Vngria, se ganaria mucho,
 „ y por el contrario se perderia si el cayesse,
 „ porque el enemigo doblaria sus fuerças.
 „ Suplicauan pues a su Magestad, que como
 „ Rey prudentissimo, ayudasse a este
 „ Principe, nacido para la destruycion de los
 „ Barbaros, embiando del cielo por ministro de
 „ su Magestad, para executar esta santa
 „ empresa.

Principe
 Trafitua
 no apro
 a la destruycion
 del Turco.

**Capitulo XXII. De lo que
 sucedio a Augustin Nani
 Embaxador de Venecia,
 en Madrid, con vn Alguazil de la Corte.**

Passando en Madrid vn Alguazil de la Corte por casa del Embaxador de Venecia, que a la sazón era Augustin Nani, vna muger le requirio con vn mandamiento de vn Alcalde, para que prendiesse a cierto deudor suyo, que estaua en la calle: y queriendolo executar, se le entrò en casa del Embaxador, y siguiendolo le hasta la puerta, le dexò con decirle: que pues no auia de estar siempre allí, le auria a las manos, y quando el Alguazil se yua le llamó el Embaxador, con importunidad, desde vna ventana, el Alguazil, que era de los mas comedidos, boluio, y entrò en casa, y ya auia baxado al patio vn gentil hombre Veneciano, mancebo, llamado Luys Badoaro, pariente del Embaxador: el qual, con muchos criados, sin alguna causa, ni razon, acometio al Alguazil, y le quebraron la vara, y maltrataron muy mal, y quando pudo escapar de sus manos, se fue al Presidente Rodrigo Vazquez, que mandò a los Alcaldes de la Corte, que recibies- sen informacion: la qual se hizo, y juntamente de otros delitos que en aquella casa se cometian, que por respeto del Embaxador se dissimulauan: y hallando verdadera la del Alguazil: y pareciendo que vn caso tal como aquel, adonde la justicia auia sido tan injuriada, especialmente sin ocasion alguna, conuenia que no se passasse sin hazer demostracion, mandaron prender a los delinquentes; pero auiendo entendido, que en casa del Embaxador se hazia movimiento de armas, para hazer resist-

Alguazil
 de Corte
 maltratò
 en casa
 del Embaxador
 de Venecia
 en Madrid.

resistencia, y que se auian recogido multitud de piedras, para tirar de las ventanas, los Alcaldes, para escusar escandalo, quisieron asistir con su presencia: hallaron las puertas cerradas, y que se hazia resistencia, y se tirauan pedradas, y que el pueblo se començaua a alterar: y como ya auia acudido infinito numero de los por no dar lugar, a que acudiendo mas, succediese alguna comocion peligrosa en tierra, adonde por semejante accidente se suele recibir mucha ofensa, por la gran veneracion que se tiene a la justicia: finalmente, las puertas se abrieron, y se entró en la casa, y hallaron los Alcaldes al mismo Embaxador, que auia baxado con espada y rodel, muy alterado: y aunque con mucho comedimiento, le quitaron las gorras, y saludaron, habló con descópostura a los Alcaldes: los quales, para que con mas breuedad y menor ruido se prendiesen los mas culpados, le lleuaron consigo; y entre tanto le tuuieron en vna casa cerca de la suya, estando siempre con el. Prendido el Badoaro, y los demas, y embiados a la carcel, con que se conoçió que el pueblo se foflegaua, los Alcaldes boluieron el Embaxador a su casa, y le dexaron en ella con guardas, porque no le succediesse alguna desgracia, por atreuimiento del pueblo, que publicamente mostraua sentimiento de la injuria hecha a la justicia, por esto se quexó mucho el Embaxador, diciendo, que se auia ofendido a la dignidad de su República, y que lo hecho auia sido contra el derecho de las gentes: pero los Alcaldes dezian, que la dignidad de la Republica no podia ofenderse por las insolencias hechas por sus ministros tan sin causa, a quien embiaua para dar exemplo de viuir con pulcicia, quanto mas, que segun era grande el desacato, se procedia con toda suauidad, y que lo hecho con su persona, auia sido para preferuar de alguna gran afréta

Pueblo d' Madrid se altera por la resistencia a la justicia en casa del Embaxador de Venecia.

Alcaldes de la Corte sacó de su casa al Embaxador de Venecia, y le tiene consigo en tre tanto que se allana la casa y se prende los delinquentes.

Embaxador de Venecia que razones da quexándose del

del pueblo, que fuera cierta, segun lo mucho que por el caso se auia indignado, y que las prisiones de los otros no se auian podido escusar, por satisfacer a la justicia: y que quando no tuuieran consideracion al derecho de las gentes, tambien procedieran contra su misma persona, porque siendo la justicia la cosa mas preciosa de Castilla, despues de la Fé, no cumplian con la obligacion de sus officios, si hallandose tan ofendida no boluian por ella, y demas de que podia el Embaxador considerar si Españoles cometieran en Venecia vn caso tal, sin ocasion alguna, que hiziera la Señoria, que quiere ser tan respetada en todo, y que basta las minimas causas, haze razon de estado: y por esta regla la juzga. Y porque las quexas, y el sentimiento del Embaxador eran grandes, y persistiendo en su passion, dezia, que los Alcaldes auian procedido apasionadamente, y que a las informaciones recibidas por ellos, no se deuia dar crédito. El Rey, a quien mucho auia pesado de lo sucedido, con yos gentiles hombres de la camara, y algunos del Consejo de Estado auia visitado al Embaxador, y mostrado lo que a todos auia pesado de su disgusto, y en especial al Rey, mandó al Consejo supremo, que por medio de persona libre de toda passion, se recibiesse de nuevo informacion de lo que auia pasado, y esta se cometió a Pedro del Marmol, vno de los Secretarios del Consejo, hombre diligente y libre, y que como quien no tenia interese en el negocio, ni le auia de juzgar, se presumia que lo haria rectamente (como lo hizo) y hallando que la informacion era en todo conforme a la de los Alcaldes, assi en el caso presente, como en los otros delitos. Considerando el Rey, que el Embaxador, por escusarse, auia de informar a la Señoria a su modo, mandó, que el proceso se embiasse a

caso, y lo que refirió los Alcaldes de la Corte.

Rey Catolico siéte el caso del Embaxador de Venecia, manda recibir nuevas informaciones

Rey Cr- don Yñigo de Mendoça, su Embaxá-
 tólico má- dor en Venecia, para que diese cuen-
 deambiar- ta de todo a la Señoria, y fuese infor-
 el proces- mada de la verdad. Los Alcaldes, auie-
 so del ca- do dentro de dos, ó tres dias que pas-
 so del Em- sò la furia, quitado las guardas de ca-
 baxador- sa del Embaxador, procediendo en el
 a la Seño- easo, conforme a las leyes, sentencian-
 ria de Ve- ron al Badoaro a cortar la cabeza, y a
 necia. ahorcár algunos criados, y a otros en
 ahorcár algunos criados, y a otros en
 a çotes y galeras: pero el Rey porque
 el Alguazil baxó de la querrela, por
 respeto de la Señoria, mandò, que na-
 da se executasse, y que los delinquen-
 tes saliesse luego del Reyno por el
 peligro en que estauan, y mal que pa-
 recerian a la vista de los que tanto sen-
 tian las ofensas de la justicia, y escrivi-
 o a la Republica de Venecia: y a to-
 dos los Príncipes Christianos, que
 era su volúrad, y desseaua que sus Em-

Sentencia
 del caso
 del Em-
 baxador
 de Venecia.

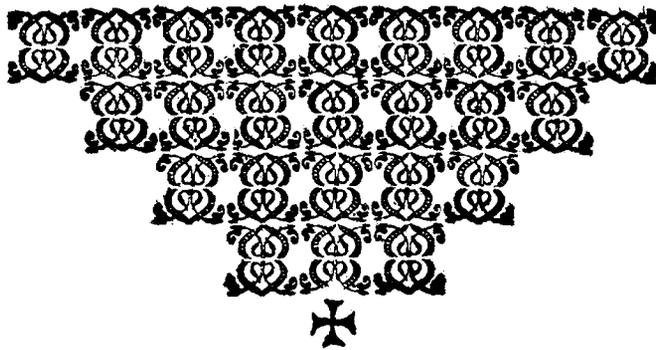
baxadores no gozassen de ninguna
 preeminencia, ni franqueza, sino que
 en todo viviesse conforme a las le-
 yes.

Passó en este año por Visorrey al
 Pirú don Luys de Velasco, que lo
 era en nueva España, y el Marques de
 Cañete don Garcia de Mendoça, que
 estava en aquel cargo, y auia succedi-
 do al Conde del Villar, bdiuio a Espa-
 ña, y con las buenas ordenes, que
 dexó en el Reyno de Tierra firme, se
 pudo defender de las inuasioncs de
 los Ingleses y Olandeses.

Dó Luys
 de Velas-
 co Virrey
 del Pirú,
 Marques
 de Cañe-
 te buelue
 del Pirú.

En este mismo año partieron tres
 naos de Lisboa para la India: la Cõcep-
 cion, Capitan Juan Gonçalez de Sil-
 ua: S. Felipe, Capitan Luys de Sil-
 ua: el Vencimiento, Capitan
 Gonçalo Ta-
 uares.

Fin del libro duodecimo.





LIBRO DECIMOTERCIO.

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MUNDO, DE XIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITULO PRIMERO.

De la rota que dio el Conde Mauricio al exercito Catolico que estava en Tornaut: el daño que hizo a las cosas del Rey Catolico: el medio general que se tomó con los hombres de negocios, y que Hernan Tello Portocarrero tratò de hurtar a Amiens.

Año
1597.



HALLA YA se en el principio deste año en Tornaut Mōicus de Veras por gouernador del exercito Catolico en su gar abierto, y auer que era honrado canallero, tenia mas de la magnificancia, y suntuosidad, y eloquencia, que experiencia de guerra, y assi estava con desconfianza, porque desdichados los mayores Capitanes del exercito por verse en señores a quien mas que ellos no auia seguido, se auian ydo a la Corte en Bruselas: y conociendo el Conde Mauricio tan buena ocasion, como

estava vigilantissimo para qualquier accidente, determinò de tomar de improuiso aquel exercito, y aprovechandose para ello de la comodidad de los rios, y de la poca experiencia del señor de Veras, sacò de los presidios con el mayor secreto que pudo la gente, y mandò que todos para dia señalado se hallasen en Saugetrudemburg, y saliendo el mismo a veynte y tres de Enero de la Hayà de Holanda con Fabian de Vera Ingles y otros principales Capitanes, estubo solamente dia y noche en Saugetrudem: y saliendo a las cinco mil infantes y caballos, requirieron que les dexaran los Ingleses Gouernadores de Braxelinas,

Mauricio sale cōtra el exercito Catolico que esta en Tornaut.

y de la Brila, llegaron al Aldea de Reuels, vna legua de Tornaut, y auiendo se refrescado la gente, vnas mañanas a buena hora se encaminaron a Tornaut, y por mucho secreto que en ello quisieron guardar, los enemigos lo entendieron, aunq̄ no tan presto como conuiniere, porq̄ Monsieur de Varas muy confuso, no acabaua de resolver lo que deuiera hazer, que era salir a recebir al enemigo en el campo, pues tenia gente bastante en número de valor, y esperiçcia, o guardalle detras de las trincheas, o retirarse a lugar seguro, a lo menos arimado al Castillo debaxo de su amparo, porque tenia el tercio de Napolitanos del Marques de Treuico, a cargo del Sargento mayor Geronimo Dentici: el Regimiento de Alemanes del Conde de Suls, y dos Coronelas de Valones, buena gente de Barlota, y Hâquicurt, y cinco compañías de cauallos ligeros de don Luâ de Guzman, don Juan de Cordoua, Nicolo Basta, Monsieur de Grobendonc, y de Mondragon: y despues de muchos pareceres, pudiendo ser mejor y mas glorioso hazer con esperança, a lo menos y gual esperiçcia de la fortuna, que dexarse consumir poco a poco, acordò de retirarse a Heremals, y dio el cargo dello a Geronimo Dentici, y despachado el bagaje, embio de vanguardia a los Alemanes, y de batalla a los Valones, y quedo con los Napolitanos de retaguarda: y para detenellos, y tener mas tiempo de retirarse, dexò en el passo de vn rio que era algo dificultoso, algunos pocos arcabuzeros, y parte de la caualleria lleuaua a la mano derecha, y la otra parte puso a la izquierda con el reparo de vn bosque. El Conde Mauricio, que entendio la retirada de los enemigos, embio parte de la caualleria con Francisco de Vera, y Francisco de Aâ, y el Conde de Holac con docientos mosqueteros, ganò el passo del rio

El Còde de Varas muy confuso en lo que deue hazer còtra Mauricio.

Mofuyr de Varas acuerda tarde de retirarse a Heremals.

con orden que alcançasse a los enemigos, y los entrèrduiello hasta que el llegasse con la otra parte de la caualleria, y con alguna infanteria: alcançada la retaguarda de los Catolicos, forçaron a los Napolitanos a parar y hazer rostro, y batièndolos por frente, y por lado, procurando ayu-darlos Nicolo Basta, quanto pudo que alli se hallò con trecientos cauallos, al cabo fueron desordenados: y llegando la infanteria enemiga, de tal manera fue deshecha aquella parte del exercito, que en vn momento perecieron casi dos mil hombres: la mayor parte Alemanes, y Napolitanos: y murieron tantos Alemanes, por que en aquella guerra no se acostumbraua prender soldados de aquella nacion: prendieronse de los otros como dozientos, y de los principales el mismo señor de Varas: perdiòse en esta rota la mayor parte del bagaje, y algun dinero que auia embiado el Archiduque para socorro de los soldados: treynta y ocho vâderas de infanteria, y la corneta de cauallos de Alonso de Mondragon. El Conde Mauricio con esta vitoria consequió con poco daño de su gente boluio a Tornaut, y saquò el lugar, batiò el castillo, y el presidio salio saluas las vidas. El Conde Mauricio auiendo desembaraçado aquella comarca, para poder cobrar sus contribuciones, que antes por la gente del Archiduque no podia: embio los soldados a sus presidios, y el boluio a la Aya, adò de con gran triunfo le recibieron el otro dia que de alli auia salido, para hazer la referida empresa.

Entendieron luego los Holandeses en consultar cò Mauricio, las prouisiones que se auian de hazer para salir la primavera en cãpaña, y hazer alguna buenay notable empresa, por que se hallauan en estas consultas los Embaxadores de Francia, y de Inglaterra, que solicitauan que no se perdiessse tiempo. El Archiduque y los

Exército Catolico desbaratado.

Señor de Varas queda preso.

Mauricio gana y saqa a Tornaut, y buelue triunfante a Aya.

Y los estados echando de ver los daños que sus pueblos auian de padecer por las contribuciones, y correrias de los enemigos, buscaron algun poco de dinero para leuantar nueva infanteria, porque lo que esperauan del Rey Católico tardaua por causa de vn nueuo decreto, que se auia hecho cótra los hombres de negocios, siendo Presidente del Consejo de la Real Hazienda el Marques de Poza: y aunque se deuio de mirar bien, y hazer con buen consejo, por moderar en parte los excessiuos y no licitos intereses que auian lleuado al Rey, ni el general, y comun iuvzio de los hombres le aprouò, ni el tiempo ni la ocasion se juzgo que fue oportuna: y segun se vio despues por los medios que se tomaron, fue de poco prouecho al Rey, y de grandísimo daño en tal tiempo para las cosas de la guerra: y así se dixo, que ninguna cosa se pudiera hazer mas al proposito de los enemigos. El Archiduque pues, faltando enteramente el poderse valer de mercaderes, por la razón dicha, con el poco dinero que dio Amberes, y otras ciudades del Estado, se comenzó a leuantar nueva gente, y hazer algunas prouisiones. En Holanda auiedo se mucho discurrido de la empresa que se auia de hazer, se juzgaua que era bien no descuydar del fuerte de Esquenque, por la gran descomodidad que daua su guarnicion a las tierras de Gueldres, y Brabant, y que estaua mal reparado, y era bien fortificalle mejor, y presidialle. También les parecia, que pues los Estados auian tomado en proteccion la villa de Mours, y esta la tenia fortificada, y defendida el Arçobispo de Colonia, para la defensa de las correrias que la gente de Holanda hazia en las tierras de Lieja, y de Colonia, era bien, so color de boluella a la Condesa, tomalla, no obstante que la Aya el Arçobispo y la Condesa litigauan sobre la posesion de la dicha villa, pero co-

mo esta Dama, que fue primera muger del Conde de Horno, y despues del Conde Adolfo Nuenario, auia heredado esta villa por muerte de vn heritiano suyo, y el Nuenario fue rebelde del Arçobispo, y ella como el era herege, y desde la dicha villa le hazian la guerra por la rebellion, fue confiscada, y este era el derecho del Arçobispo a quien la entregò el Duque de Parma, q̄ la ganò con las fuerças del Rey Católico. Lleuado pues esto los Holandeses de mala gana, y porque fauorecian a la muger de su secta, y por su particular interese, batando qualquier liuiana ocasion al q̄ quiere apartarse de la amistad de otro, y desseando ganar a rio buelto, acordaron que era bien ocupar el lugar, y desembaraçarse de aquel passo para sacar mas prouecho de contribuciones, y hazer mayor molestia a las tierras amigas, y obedientes al Rey, y no pudo Mauricio con la breuedad que quisiera, salir a executar estos designios, porque naciendo grã diferencia entre los Holandeses, y Gelandeses sobre los derechos de las mercancias, con artificio leuantadas y fomentadas de sus enemigos, detuvo la resolucion de las cosas, mientras el Archiduque por su parte afanaua en sacar algun exercito en campaña por la dificultad del dinero.

Y al cabo auiendo se tomado en España algun concierto con mercaderes, viniendo en ella los ministros Reales, porque el tiempo y las necesidades les abrian los ojos para conocer el daño que auian causado, y los hombres de negocios, porque juzgauan que les estaua mejor padecer, que mas perder. El Archiduque fue proueydo de dinero, y los Holandeses con suma diligencia sollicitauan la cobrança de sus contribuciones, para oponerse a la defensa del referido fuerte, ò de Nimega, caso q̄ fueren acometidos; ò intentar otra, quando viesse que el Archiduque con su exercito

El medio general tomado con los hombres de negocios de poco prouecho al Rey.

Archiduque Alberto procura de re-hazer su exercito.

Holandeses quieren tomar a Mours.

Diferencias entre Holandeses, y Gelandeses.

Medio se toma en España con los hombres de negocios

exercito se boluia cótra Francia, por que el Rey tambien se entendia que le oñtaua exercito para recuperar sus plaç s, y en particular a Cales, a lo qual le daua animo el descontento có que se hallaua aquel presidio, por la falta que tenia de todas las cosas, y porque se hallaua la mayor parte de la gente enferma, y vna nueua fortificacion q̄ se auia hecho en el puerto para la defenfa de las armadas que tenian de Inglaterra, y Holanda se auia caydo. En fin aunque las angustias de la gente de guerra, y la miseria que padecia en Flandes era grandissima, ni los Holandeses hizieron el Inuierno ninguna guerra ofensiuua, ni el Rey de Francia, sino algunas correrias que en Picardia hazia algunas vezes el Mariscal de Birón, quedando dos ò tres burlado de la esperanza que tuuo de robar la villa de Abanes, y no menos se hazia la guerra desta manera, y con dinero, que con fuerça abierta.

Presidio de Ardres maltratado. El presidio de Ardres se descuydò, saliendo a dar en ciertos enemigos q̄ llegaron a correr à vista suya, y dando en vna en bosqueda, fue maltratado: y como en las inteligencias y tratos secretos, son diestrisimos los Franceses, y en este tiempo lo vsauan mucho, despertaron a los Españoles, para que se aproueckassen de la misma manera de ofensa: y así fue, que auiendo sido echado de Amié s vn ciudadano llamado Mumo lin, se pasó a Durlans con su muger y hijos, y procurando conocimiento, y en trada con Hernan Tello Puertocarrero, que era el gouernador, le mostrò la forma que podia tener para hurtar la ciudad de Amié s, cuyo Gouernador era con muy pocos soldados: El Conde de san Pol,

Códe de S. Polgo Gouernador de Amié s. porque los mismos vezinos estauan encargados de la guarda de la ciudad, por eximirse de las molestias de la gente de guerra, entendido bien el caso, y las circunstancias, fa-

cilitando el Dumolin la empresa. Hernan Tello se determinò de embiar a su Sargento mayor Francisco del Arco, a reconocer lo que se proponia, porque era hombre que de mas de ser de buen entendimiento, y esperiencia, sabia hablar Frances: y auiendo buuelto Francisco del Arco, y referido lo que tocava al sitio de la ciudad, y el modo q̄ se tenia en guardalla, y discurrido como se podria poner cerca della en emboscada vn buen golpe de gente, le ordenò que boluiesse con el Capitan Lacroy, con orden que segunda vez considerasen todo lo que conuenia, y luego a dos de Março, embio al mismo Francisco del Arco con su Alferrez, para que diessen cuenta de todo al Archiduque, y que aprouando la empresa, le pidiessen mayor numero de soldados de los que auia en Durlans, para executar el negocio, y contentando al Cardenal la traça que en el negocio se daua, la aprouò, y persuadió que se executasse: para lo qual concedio quanto Hernan Tello pedia: porque Amié s ciudad principal de Picardia de las mejores de Francia grande, hermosa de edificios, noble, y de mucho pueblo, es fortissima por arte, y por natura, por ser mucha parte della rodeada del rio Somma, y con ninguna cosa mas que con el buen suceso desta empresa, se podian cortar los designios del Rey de Francia, y muelle en mayores cuidados, baxádole en parte el orgullo que tenia de verse casi absoluto Rey de Francia, y atajalle las ayudas que de ordinario ofrecia a los Holandeses, y las confederaciones que trataua con ellos, y con la Reyna de Inglaterra: y con esto los mensajeros boluieron al Gouernador Hernan Tello: el qual como hombre diligente se dispuso para poner en execucion el negocio con la breuedad que tales casos requieren, pues es cierto que para el buen fin q̄ en ellos se pretende,

Hernan Tello embia a dar cuenta al Archiduque de la empresa q̄ p̄saua hazer de Amié s.

El Archiduque aprueba la empresa de Amié s.

tende, ninguna cosa ay mas dañosa, ni prejudicial que la dilacion, y para este tan importante, como era ganar a poca costa tal ciudad, era muy a propósito el ingenio viuaz y cuydadoso de Hernán Tello, inclinado naturalmente a cosas grandes, y a no estar jamas ocioso, y como hombre de tales partes, abraçò facilmente empresa, en q̄ otro antes de resoluerse, hallara mil dificultades, ò no quisiera ponerse en peligro, el qual siem predixo, que la excelencia estaua en hazer cosas grandes y no pequeñas, y que no se deuia jamas emprender lo q̄ de todos era tenido por fácil, y q̄ este negocio era poco, respeto de lo mucho q̄ se auenturaua a ganar, lo qual es una virtud que còsiste en poco tiempo, y no es de tanto merito como el conseruar, que requiere vigor de ánimo, estando en continúa vigilancia.

Capitulo II. Que Hernán Tello Portocarrero, Gobernador de Durlans, ganó por hurto la ciudad de Amiens en Picardia.

Con la orden y comission que tuuo Hernán Tello del Archiduque, ordenò a los presidios cercanos sin que el vno supiesse del otro, q̄ para el segundo auiso estuuiesse apuro para yr a donde se les ordenasse: y a los nueue del dicho les aduirtio, que para los diez estuuiesse antes de a noche en el aldea de Orreuilé, media legua de Durlans. Estos fueron vna còpañia de Goraças de Daniel Gaura, y seys de lanças de don Juan de Gazman, Geronimo Doria, Carlos de Sangro, el Varon de Vergi, el Varon de Osa, y de Andres Lábrés, y dos de arcabuzeros a cavallo, de Rugero Tacon y Sebastian Gaudet, y todas a orden de Geronimo Cara-

fa Marques de Montenegro: las compañías de Infanteria, fueron la de Alfonso de Ribera, Diego Durango, y Inigo de Otalora de Españoles del tercio de don Alonso de Mendoza, y del tercio de don Agustín Mexía, Hernando Daça, Diego de Nagera, y Alonso Taulte, del tercio de don Antonio de Zuñiga, Alonso Gonçalez y Oloaso: de la guarnicion de Galles, fueron quinientos Borgoñones, y Alemanes, y los arcabuzeros a cavallo de Pedro Gallego, que los lleuaua todos a su cargo; y del tercio de Irlandeses de Estandley, a cargo del Capitan Bastoe, fueron quatrocientos soldados, y trecientos Valones del presidio de Vapalma a cargo de Monsieur de Emmê. Y estando junta esta gente a la hora dicha, y en el referido lugar, que serian seyscientos cauallos y dos mil infantes, salio de Durlans Hernán Tello Portocarrero, y mado que passassen el rio, en lo qual se detuuió tanto, que estubo para despedirlos, temiendo que no se pudiesse llegar de noche al lugar adonde se auia de hazer la emboscada, porque se auian de caminar siete leguas: pero porque el Cadero de Pontariu, y el Capitan Juan Bautista Duñano, que eran muy platicos de la tierra le afirmaron, que el camino era bueno, y las leguas no grandes: y que vsandose vn poco de diligencia auia tiempo, y cò todo esto no dexaua de tener razon Hernán Tello para temer que le faltatasse, pues caminando con cuydado, considerando siempre las horas por el curso de las estrellas lo lleuaron tan medido, que no llegaron sino media hora antes de amanecer: paso Hernán Tello a tiro de mosquete juro a vna Capilla dicha el Hermital, a los Capitanes Hernando Daça, y Inigo de Otalora, con dociientos soldados Españoles, y con ellos a los dos q̄ auia reconocido a Amiens, con orden que focorriesen a vnos pocos soldados, los quales auian de

Caualleria e infanteria que se aperci be para la enpresa de Amiens

Hernán Tello sale de Durlans para la enpresa de Amiens.

Hernán Tello en duda de executar el caso de Amiens.

ganar

ganar la puerta más cercana de la ciudad, llamada de Monterou. En el Abadía de la Madalena, a poco menos de vna milla, se puso el mismo Hernan Tello con toda la infanteria, y la compañía de coraças de Daniel Gaura, y que la otra caualleria estuuiesse en vn bosque como dos millas de la ciudad. Y auiendo se puesto el Cadet en lugar eminente para reconocer en dando la señal que se auia abierto la puerta: reconociendo el Sargento Francisco del Arco, que en la ciudad todo parecia que estaua fogueado: señalados catorze soldados escogidos, que antes ninguna cosa desto sabian, se vistieron como villanos de la tierra, con el Capitan Juan Bautista Duñano, lleuando sus armas secretas, que erã puñales y arcabuzetes, los tres lleuauan vn carro que tirauan tres cauallos, y en el yuan muchos palos cubiertos de paja, y era el carrozero vn soldado Valon, y a mano derecha del carro yua el Capitan Duñano, y a la yzquierda el Capitan Lacroy, y pocos passos atras yuan otros quatro que lleuauan a cuestras saquillos de mançanas y nuezes, como que yuan a vendellas: otro poco mas atras yuan otros seys, vestidos de la misma manera, y lleuaua la orden de ellos vn Sargento Aleman, y a la parte yuan Francisco del Arco, y vn Valon todos escogidos por personas de animo y execucion, Irlandeses, Valones, y Alemanes, con aduertencia y orden de Hernan Tello, que fueffen muy en si para no tomar la ocasiõ antes de tiempo, pues dañaua tanto como el perdella: y auiendolos puesto macho animo, y dado mucha esperãça y la orden de todo. Dixo, que pues lo mucho no se podia ganar sin trabajo, aquel seria de fruto y de provecho, y èdo como yuan acompañados de buena fortuna, y que cõfiassen que con su buena diligencia y animo, quãdo no fuera tal, la corrigierã y hizieran della a su modo, pues todos eran

hombres para ello, porque la fortuna amuã el arte, y el arte a la fortuna.

Los tres primeros lleuauã a cargo el guiar el carro, de manera que al justo parasse debaxo de los rastrillos, porque yua tan fuerte que los pudiefse sustentar, y fuera asì si entrambos fueran de vna hechura: y el vno todo entero cayo sobre el carro que tenia los cauallos sueltos, para que espantados al caer de vna pistola, que era la señal, no se lleuassen. El otro rastrillo que fue mal reconocido, y era hecho de maderos apartados con puntas de hierro, cayo con tanta fuerça q̃ rompio el carro, y cerro el passo, y desbaratara la empresa sino la fauoreciera la fortuna, con que quedo vndiète del dicho rastrillo en vago, que dexo entrada para dos hombres a la par. En el mismo tiempo los que yuã con el Sargento Aleman, que se auian artificiosamente detenido con los de la guarda de la puerta, dando cuenta de lo que lleuauan a vender: oyda la señal de la pistola diero sobre los ciudadanos que estauan de guarda, que eran como diez y ocho, y a vnõs mataron, y a otros hirieron con los arcabuzetes secretos que lleuauan, y con las armas de los Franceses que estauan en el cuerpo de guarda, las quales ante todas cosas auia ocupado el Sargento Aleman: y llegando luego auifados de la misma señal los otros q̃ yuan con el Sargento Francisco del Arco, facilmente se hizieron señores de la puerta, y luego cargaron los dozientos Españoles que quedauan en el Hermirtal, y asì pudieron vencer con breuedad algunos ciudadanos q̃ acudieron al rumor, procurando de hazer fuerça para echar a los Españoles: y aqui mataron de vn arcabuzazo en la cabeça al Capitã Duñano Milanes, que auia peleado con gran valor al instante: y cõsi a vn tiempo llegò la caualleria y la infanteria, y se apeo el Capitan Daniel con veynete

»
»
»
Amiens
acometi-
da de Her-
nã Tello
Puertoca-
rrero.

Orden q̃
se da pa-
ra ganar
a Amiẽs.

Hernã
Tello lo
que dize
a los sol-
dados.

Hernã
Tello ga-
na a A-
miens.

y cinco

y cinco coraças, y poniendose delante de todos con sus arbuzes armados de pies a cabeça, con sus armas fuertes, fueron de prouecho para que se fuesse cargando a los Franceses: y entrando d'erro de la ciudad, y la gente della cõfusa y amedrentada, no podia oponerse a los ofensõres valerosos, y animados con el buẽ suceso de la entrada: la infanteria cõforme a la ordẽ de Hernan Tello, fue por la calle derecha caminando a priesa con la caualleria para formar esquadron en la plaça mayor. El Capitan Bastoc con su gente en entrando tomò la mano derecha para guardar el muro y la puerta por donde auian entrado. El Capitan Gallegos con su tropa fue por la yzquierda a guardar la puerta de Beaoboes. El Marques de Monte negro y otros quatro Capitanes a cavallo, fueron discurrendo a vna parte y a otra con las espadas desnudas, impidiendo que nadie pudiesse hazer esquadro ni defensa, porque auia en Amiẽs mas de diez y seys mil personas que podian tomar armas: pero como se hallauan con aquel tan repẽtino caso a tonitos sin cabeça, porque el Conde de san Pol, que era gouernador, luego que vio el sacò sin remedio, dexando a su muger en la ciudad se salio por la puerta de Beaoboes.

Amiẽs tiene mas de diez y seys mil hombres.

Al rumor del arcabuzeria acudio alguna caualleria Francesa que estaua alojada en las Aldeas, y fuera de prouecho, si acudiera antes; pero fallola al encuentro la Española y la rompio. Hernan Tello puso grã ayuda en impedir el sacò, y en q̃ no se hiziesse cosa fea, deseando cõseruar aquella ciudad, porque lo mejor de la sciencia del hombre es conocer con el entendimiento lo por venir, y por que no se le fuesse la gente: y porque siendo tanta la de la ciudad no succediesse desgracia a la suya, mientras se ocupaua en saquear. Finalmente el quedo señor de Amiens, sin perder

Hernan Tello procura estoruar el sacò de Amiens.

mas de tres soldados, y de la ciudad solos ciento: y aqui se vio que el ardid, que procede de virtud acompañada con el arte, haze cosas maravillosas. Fue grandissima esta perdida para los Franceses, aliende de ser esta ciudad de las calidades que se han dicho: y en sus confines: auia dentro mucha artilleria y municiones, como en lugar fuerte y comodo para seruirse los exercitos adonde quisiesse campar y hazer empresa. Hernan Tello despachò el mismo dia a Francisco del Arco al Archiduque cõ la nueua, y para que embiasse presidio conuiniente para guardar plaça tan grãde, y porque era cierto que el Rey de Francia auia luego de procurar cobralla: aliende del trabajo del presidio que se auia de defender de los enemigos de dentro y de fuera. El Archiduque recibio a Francisco del Arco con alegria, y le hizo Capitan, y hizo otras mercedes, y agradecio a Puerto carrero tan grã seruicio, y prometio de embialle mas gente, y bien fue menester, porque el Mariscal de Biron juntò dentro de diez dias diez mil hombres, y se puso en el paso de Loupre, entre Amiens y Durlãs: El Archiduque embio a don Iuan de Guzman con quatrocientos cauallos, que a principio de Abril amanecio a la puerta de Loupre, y tocando las tropetas para que le abriesen, los Franceses despertaron, y se trauo vna escaramuça, haziendo su deuer la caualleria del Archiduque, porque todos eran buenos soldados, y lleuauan buenos cauallos, pero al cabo fueron maltratados por los muchos Franceses, si saliendo los Capitanes Alfonso de Ribera Tacon, y Hernando Daza no los socorrieran, y con todo esto murio Hernando Daza, y quedo herido Tacon, y algunos soldados, y tampoco los Franceses salieron de valde.

Mariscal de Biron se pone sobre Amiens.

D. Iuan de Guzman entra con socorro en Amiens.

Grand fue el sentimiento del Rey de Francia por esta perdida, porque como

como se dixo, le cortó el hilo de sus designios, y le puso en necesidad de gastar en lo que ya tenia apercebido para sus empresas, que era la municion y el artilleria: luego fue a Corbic, y despachando correos y comissarios, todo era llamar gótes y embiallas al exercito, por preuenir las futuras dificultades con la diligencia, ocupandose en todo con extraordinario cuidado, como quien tenia hecho tanto habito en el trabajo y en la industria, lo qual delecta mucho quando los hombres esperan conseguir aquello porque trabajan: y ordenaua al Mariscal de Biron, que estuiesse cõ mucho auiso para impedir la entrada en Amiens de gente, virtualla, y municiones, porque qualquiera destas cosas que faltasse, el presidio pediria que le dexassen salir de gracia, y que quando bié el Archiduque quisiessse socorrerla con exercito Real, no podria sin grandissimo riesgo suyo, y en largo tiempo, porque no se podia aprovechar de su gente por la gran falta de dinero: y porque los Holandeses estauan con las armas a punto para mostrarle el fallo por agua y por tierra: Por todo lo qual se persuadia el Rey, que en Amiens se podria cobrar facilmente, y estaua muy sentido del embaraço que le daua este negocio, y muy corrido de que le huuiessen robado vna ciudad como aquella, sin inteligéncia, de dentro en los ojos de tantas plaças q̄ la tenian rodeada, y hazia quanto podia, para que el mundo entendiesse que sabia tambien conseruar como ganar. El Mariscal de Biron soldado vigilante y animoso, fortificaua su campo, que cada dia crecia, para no recibir algun golpe, y ver si por algun camino le podria dar: y intento de ganar a Durlans por escalada, que era la plaça que tenian los Españoles mas cerca de su campo, caso que fue juzgado contra la prudéncia de tan gran Capitan, pues que las plaças mas apartadas son las mas descuy

Rey de Francia cuydado so, diligéte, y dá mucha industria.

Rey de Francia ordena a Biron.

Mariscal de Biron no salebié de la escalada de Durlans.

dadas, y aquella tã cercana no lo auia de estar: y assi fue, q̄ halló duro en el encuentro en el Maestre de Câpo Luis del Villar, que guardaua a Durlans, y embio a los Frãceses descalabrados, pero ellos todo lo emprenden.

El Archiduq̄ estaua en gran afan y la dificultad de aquel decreto en tã mala ocasion, aunque se auia tomado expediente en el, le deshazia sus designios, y conuenia ayudar se mas de la voz que de los efetos: y los Frãceses por diuertille para q̄ se pudiesse a otra empresa, ò atender al socorro de Amiens: entraron en Lucemburg, haziédo muchos daños, por lo qual el Archiduque embio al Coronel Carlos Barlota con numero de gente, pero haziédo se la guerra muy cruel, y siendo las plaças que el Archiduque auia de guardar muchas, y los enemigos poderosos, por no tener dinero, su defensa venia a ser de poca importancia, y no era la menor dificultad que en Picardia no se hallaua trigo, y assi no se podia juntar vn gran exercito por falta de bastimento: y la impossibilidad de proueer a Durlans, Gales, y las demas plaças, de aquella frontera, lo qual daua mucho animo a Frãceses para emprender qualquiera plaça, conforme a su natural condicion, sin temer dificultades, porque adonde no ay que temer, menos temen que otras naciones: y adonde ay que esperar, mas esperan y mas confian. Y no se si es conforme a lo que entienden de la esperança, q̄ es vn afecto del animo que nace de diferentes ocasiones, y haze diuersos efectos, y quando procede de la fortuna, muestra el valor de los animosos, y despierta a los timidos, los quales si les dura la fortuna se hazen arrogantes. Pero quando nace de virtud del animo, y de conocimiento de las cosas del mundo: quanto es mayor el peligro, como se pueda excusar con el valor: tãto mas se muestra animosa, y esta calidad de esperança no se acom-

Frãceses entrã en Lucemburg.

Frãceses y su naturaleza.

Esperança que cosa es.

acópala, sino con los hombres de valor: y quanto mas se junta con la buena fortuna, tanto se aumenta sin insolencia, por que mientras la virtud es mas exercitada mas se afina.

Cap. III. Que el Rey de Francia tratava de cobrar la ciudad de Amiens, y lo que passava en el sitio.

LA Reyna de Inglaterra teniéndolo por comun esta guerra con el Rey Catolico, y con el Archiduque, auia embiado cinco mil Ingleses en ayuda del Rey de Francia, y socorrido le con cantidad de dinero, y apercebia armada, dando a entender que la queria embiar a España, adonde tambien se armava con designio de echar la guerra en casa agena y el Archiduque tambien procurava de dar que hazer a los Holandeses, aunque la rota de Tornaut le auia embarracado mucho, y le daua gran impedimento el desseo de conservar las plazas de Picardia. Toda via le parecia que estar los Franceses tan diuertidos en cobrar a Amiens, y ocupadas sus fuerças en ello le seria de algùn prouecho, y assi embio la buelta de Réberg algùn número de gente para dexar abierto aquel camino: pero jamas la pudo retirar, todo por la falta de dinero que caufo aquel de reto: de dode nacio tambien que tres mil infantes que leuantaua en Lucéburg el Coronel Esgreguel, y quatro mil Alemanes con que le uia de yr a seruir vn Duque de Saxonia, y otros dos mil Francisco de Lucémburg, llegaron muy tarde, y fuera de ocasion: y lo mismo fue de vn tercio de infanteria Italiana, que lleuaua don Alonso Daualos: Los Holandeses aunque sustentauan menor número de gente, tambien tenían gran falta de dinero, porque ayudaro con ello al Rey de Francia, y a la Reyna de Inglaterra. Y demas desto tenían gente en seruicio de estos dos Principes, porque desta manera se conseruauan: y ya era el principio de Mayo,

Archiduque que embia gente la buelta de Rimberg.

Archiduque que por que haze tarde sus prouisiones.

y Mauricio aun no tenia exercito en campaña, ni haziamas que embiar gente que corriesse en Gueldres, y Brauante contra las aldeas, que no le querian contribuir, y lo mesmo queria el Archiduque que su gente hiziesse; la qual dos vezes quito robar las mercancías que de Holanda se lleuaua a la feria de Franfort, y les hizieron daño, y assi se hazian la guerra, vnas vezes ganando los vnos, y otras perdiendo los otros. Monsieur de Beauuois Governador de Arras, tuuo inteligencia en Montulin, lugar entre Bolonia, y Ardres, y fue con buen golpe de gente, creyendo de hallar el presidio descuydado; pero engañoso, y assi perdio buena parte de su gente, y el salio herido con vn arcauzazo en la cara. Los Holandeses tambien quisieron hurtar a Venlo, y embiando dos nauios con gente escondida en ellos, con fines de la inteligencia que tenían en la villa; quando llego el tiempo del esoto, por auer encallado en vna seta vno de los dos nauios, no pudieron salir los soldados para ayudar a los otros que auian ganado vna puerta: y assi pudierón los vezinos cobrarla, matado muchos de los Holandeses, y despues castigaro feueramente a los traydores. En estas cosas tales se ocupauan los soldados, las quales eran de poco prouecho para la sustancia de la guerra, la qual por parte del Cardenal consistia en el socorro de Amiens, y que en el entretanto Mauricio no hiziesse progreso alguno en Gueldres, o en otra parte de aquellos confines, como se sabia que pensaua hazer, y que estaua aguardando ocasion.

Governador de Arras, que robaba a Mantulias, y no le sucedió bien.

Holandeses que querían hurtar a Venlo.

El presidio de Amiens, en ninguna cosa faltaua de quanto conuenia a su defensa, siendo Puertocarrero vigi-

Puertocarrero valiente soldado, y excelente gobernador.

Vu dos

dos q̄ le parecian cõuinentes, para q̄ affoxassen algo de su ferocidad en los principios, y por esto cõseruan justamẽte la superioridad, los q̄ mantienen la misma voluntad è intencion, con la qual adquirieron la grandeza, y por q̄ via Puerto carrero q̄ aquel sitio auia de ser largo, tenia esperança q̄ se abria camino para ser socorrido, y para executar este intento ordenò q̄ a 24. de Mayo se hiziesse vna sortida de quinientos cauallos, con los quales salio el mismo Portocarrero, y el Marques de Montenegro, y auiendo trauido la escaramuça, el Capitã Tacon adelantãdole sobre vn fuerte q̄ labraua el Mariscal de Biron, para assegurar su quartel en el aldea de Comprẽ, y llegãdo luego dos cõpañias de vanguardia, de gollarò a muchos Frãceses, echando a los demas fuera del fuerte. Acudio luego el Mariscal cõ gran gẽte de a pie y de a cauallo, y forço a los Espaõoles a retirar se sin perdida, auendolo todo executado con muy buena orden, porque quando los Frãceses cargauan, y los Espaõoles se retirauã, el Marques de Montenegro cõ su caualleria los hizo espaldas: y las Cõpañias de los Capitanes Diego de Durãgo, y Frãncisco del Arco, y de Falme de Auedã Irlãdes, haziẽdo v lero samẽre frẽte todos gloriosamẽte se retirarẽ en saluo a Amiens.

Rey de Francia llega al cãpo de Amiens.

Rey de Francia procura de assentar las cosas del Duque de Mercurio.

A 7. de Junio llegò el Rey al campo, y visitando los quarteles, algunas cosas mudò, y otras aõadio, assegurando el exercito, assi por donde podia yr, el focorro, como por donde podian sortir los sitiados, y luego se boluio a Paris para tratar suspesion de armas, cõ el Duque de Mercurio, q̄ era el q̄ solamẽte auia quedado en Frãcia por foflegar, y conocia el Rey q̄ oara acabar dichosamente la empresa de Amiẽs, q̄ tanto le affigia, por el impedimẽto q̄ dio a otras muchas q̄ tenia traçadas, le cõuenia estar libre de todos los demas cõydados, y assi se lleuaua de acabar lo de Bretaña del todo, y

quando no pudiesse suspender las armas, y procurar de sacar algũ dinero de las Prouincias de aquella parte. Quedò en fin el Mariscal de Birò, cõ vn exercito de doze mil soldados infantes y cauallos: y como es grata el ausencia del enemigo, era marauillosa ocasion para el Archiduque, de socorrer aquella plaça, de cuya cõseruaciõ dependia mucha parte de la felicidad de aquella guerra; pero las ferocidades le quitauan tan buena oportuõ de hazer se glorioso, y de poner freno a las amenazas d sus enẽmigos.

Los Frãceses, amenazãdo por vn parte con la fuerça, por otra con el cõtrato q̄ les estaua mejor hazer la guerra, cõ tratados, estratagemas, y inteligencias, en q̄ son diestrisimos, cõsiderando, q̄ queriẽdo lo lleuar por valor militar, auian de hallar duro encuentro. El Mariscal de Birò fue muchos dias pensando q̄ se podria tratar cõ los vezinos de Amiens q̄ le diesse entrada, y entre muchostratos q̄ para ello hizo, fue el principal, q̄ vn Capitã del Mariscal de Biron entrò en Amiens en habito de frayle Agustino, y cõcortò en el monesterio desta Orden con algunos vezinos q̄ se ganasse vno por vno de la ciudad q̄ estaua a la parte de Levante, adõde el rio boluendo al Norte haze vn arco, rodeando por alli a la ciudad, hasta q̄ se aparta della por la vanda de Poniente, corriendo la bueltra de Abeuila, y entrando en la ciudad por tres puentes, boluiedose a juntar con el otro ramo, haze cerca de los muros vna islilla en forma prolongada, y porque el rio que va por de fuera, y passa por la puerta de monte Erçeu, no era muy hondo respecto de la eminencia del sitio, auia Hernã Tello, para estar mejor defendido, cerrado el transito del agua que entrava en la ciudad, y cõ esto se leuõtò en el fofõ del rebe lin, mas de ocho piçs, no estãdo primero mas de dos, y anegò la cãpana mas baxa hazia Corbie, con lo qual prudentemẽ-

Imposibilidad del Archiduq̄ en socorrer a Amiens.

Mariscal de Biron trata de entrar en Amiens secretamente.

Puerto--
carrero
descubre
vn trata-
do del
Mariscal
de Birón.

re aseguró su defensa del rebollin, y boluendo al trato, era la orden, q̄ en la hora señalada aq̄llos vezinos mandassen ciertos pocos Españoles, q̄ estuuan de guarda en el torreó, halládo se a fuera buen numero de Frãceses q̄ passassen el rio, y procurassen de subir el muro có escalas: y porq̄ Puerto-carrero q̄ en nada era remisso, auia quitado las armas a los ciudadanos, se auian lleuado pistoletes, y petos fuertes, y otras armas q̄ en la ciudad escódidamēte se auian metido poco a poco, y teniendo el negocio a punto para la execuciō, como Puerto-carrero tenia tan buena gracia, que de enemigos hazia amigos, no salto quiē le auia de lo q̄ estaua ordenado: y como entre las demas buenas partes q̄ en el concurrían, no le fultaua la seueridad para su tiēpo y lugar, al momēto m̄do ahorcar a nueue de los mas principales del negocio, y prendio algunos frayles diziēdo, q̄ sino fueran religiosos hiziera dellos lo mismo, q̄ también esta cósideraciō y respeto a las cosas diuinas, es parte muy necessaria en los ḡades soldados, para q̄ no les falte el fauor del cielo, y desta manera saluò Hernã Tello Puerto-carrero este peligro: porq̄ afsi como en los cuerpos se puedē remediar las enfermedades, antes q̄ vengā las causas estrinsecas del mal, como el frio, el calor, el trabajo y las heridas, y despues q̄ han sucedido, facil mēte curarse aquellas que salen fuera de los cuerpos, difficil mēte se curan: de la misma manera se ha de discurrir en las cosas de la guerra, por q̄ cótra las insidias y ofensas exteriores, es facil al preuenir, y quando han sucedido ayudarlas: pero contra los inconuenientes q̄ nacen en los gouernos contra las sediciones, y rebueltas, difficilmente se halla medio: y esto quiere gran industria, y singular prudencia, y lo q̄ mas conuiene a los exercitos, a las ciudades, y a los cuerpos, q̄ no se cóceda demasiado ocio, e specialmente en la felicidad, y en el abũ-

dancia en q̄ tuuo Hernã Tello admirable cuydado, porq̄ desde el punto q̄ entro en Amiens, ni trató a los naturales como vencidos, ni cóntio que los soldados viuiesse como vécedores, ni estuuiessen vn punto en ocio.

Y no auiedo sucedido al Mariscal de Birón el ganar por este camino la ciudad, boluio el animo a sobrepujar los incōuenientes q̄ auia para entrar en el fosó, y comēçar a batilla, cosa q̄ tardó mucho, y no pudo acabarse sino có mucha perdida de gēte. Siete dias despues q̄ se descubrio el trato se acercó al fosó có grã numero de gente, có fin de hazer volar vn rebellin en todo, o en parte, y auiendo entrado có mucho secreto en el fosó, echo en el mucha cãtidad de saquillos largos de poluora, q̄ llama salchichas en las troneras de la caãmata del mismo rebellino: pero las cãtinelas luego lo sintieró, y saludaró a los Frãceses có mucha modestia, y arcabuzeria, y no por esso dexaró de dar el fuego a vna parte de las salchichas, q̄ abrieró grã parte del muro, y mataró a tres cãtinelas, pero corriēdo el presidio a la defēsa, tirádo grãdes ruziadas de mosquetaria, y arcabuzeria, y echádo mucha cantidad de fuegos artificiales por el grã daño q̄ recibieró los Frãceses se auia de retirar, dexando mas de 25. quintales de poluora en prouecho de los sitiados, y en muchos dias no se hizo mas d̄ q̄ los ofensores procurauã acercarse con alguna seguridad, y los defensores apartallos con fortidas, y otras diligēcias, y estos exercicios mostrauã q̄ los dos

Mariscal
de Birón
combate
vn rebe-
llin en A-
miens.

Portocá-
rrero, y
Birón sol-
dados de
ygal va-
lor.

Salieró los cercados los dos últimos dias del dicho, y el primero hizieró grã daño a los Frãceses, porque de mas de auer dexado muertos a muchos soldados en la plaça có el Gouernador de Diepa, y có vn Capitã de coraças se lleuaró mu. hos presos, y entre ellos el Alferes de la cõpañia de

cauillos del Códede Oubernia: y el día siguiéte, q̄ se emboscaró 800. cauillos Fráceses en el Aladia de S. Iuã házia el Burgo de Autóza, diéro sobre la gēte del presidio, q̄ salio a hazer espaldas a muchos moços q̄ hazian forrage, y los r̄spieró matádo muchos soldados, quedádo preso el Sargéto del Capitã D. Diego de Bēnauides, el qual a penas se pudo saluar: y desseñdo los Españoles no dexar este caso sin vengãça, el siguiéte día para entretener al enemigo, q̄ comẽçaua abrir vna trinchea a la parte del Hermital para entrar en foso, salieró con cinco cõpañias de cauillos, y dos de infanteria, para fauorecer la retirada de los cauillos, los quales dieron por las espaldas a los q̄ guardauã la trinchea q̄ se abria, y los hizieró algũ daño: y viédo el Capitã Diego de Durãgo, q̄ los Fráceses no los ossauã seguir. quãdo se retirauan, ni salir de la trinchea, se adelãto a embestillos con solos 40. soldados, dexãdo cõ los otros al Capitã Taulste natural de Bieça, y sacãdo fuera a los enemigos, la cauilleria Española dio sobre ellos por vn lado y mató a muchos. Acudio a su socorro vn tercio de infanteria q̄ estaua mas cerca, y embiãdo al momẽto cõtra ellos el Marques de Montenegro mayor numero de cauilleria a cargo del Capitã Ruger Tacó fueró muertos muchos Ingleses, y del todo quedará rotos, si de diue. las partes del cãpo no acudiera gente de a pie, y de a cauillo a socorreltos: y calentãdo se la escaramuça, cayédo gente de ambas partes, duró mãde dos horas, pero al fin se acabó por el cãfancio de la gēte Española, quedãdo muertos mas de treciētos soldados de la parte de los Fráceses, sin q̄ llegassen a cincuenta los de presidio, y entre ellos el Capitã don Iuã de Guzman q̄ fue gran perdida, y su Alferrez: y muchos mas fueran los muertos, si en esta coyũtura que cargaua la cauilleria Frácesa hasta el foso, no echara Hernã Tello Puertocarrero algunos

Sortidas
de los sol-
dados de
Amiens.

Don Iuã
de Guzman
mã muer-
to en A-
miens.

arcabuzeros Españoles, q̄ cõ mucha órde y a tiẽpo diéro tal ruziada a los Fráceses, q̄ pusieró freno a su furia.

Cap. IIII. Que el Pontifice Clemente VIII. cõ desseño de ayudar a la Christiandad, protinea de confederar al Emperador, y al Principe de Transiluania con los Polacos.

EL Põnifice Clemente VIII. cõsiderãdo prudētissimamẽte de quãta ayuda podiã ser las fuerças del reyno de Polonia, vnidas cõ las del Emperador, y del Principe de Transiluania cõtra el poder del Turco, y tomando animo de los buenos principios q̄ se auian tēido en la guerra q̄ se traua en Vngria, y Transiluania, aunq̄ su Santidad tenia mucho conocimẽto de las cosas de Polonia, desde q̄ fue Legado Apostólico en aquel Reyno, antes de comẽçar el tratado de la cõfederaciõ, ni ponello en pratica, tuuo diuerfos cõsejos cõ personas experimentadas, y de grã discurso de las cosas de Polonia, Alemaña, Vngria, y Transiluania, y el primer punto, sobre q̄ se cõfirio, como el mas dudoso è importãte fue, si cõuenia a los Polacos romper cõ los Turcos, ò conseruar la paz que con ellos auian tenido: los que aprouã este parecer dezian, que era cosa piadola ayudar a los Christianos cõtra el enemigo comũ, espesialmente q̄ muchos afirmauã que era llegado el fin de la casa Otomana, y su cayda: y porq̄ no auiedo Principe Christiano tan poderoso como el Turco, cõuenia q̄ todos se juntassen contra el: porque ocupando el Turco a Transiluania, y a las demas tierras comarcanas era sin dũda que auia de ocupar a Polonia, pues no se podia estar en cõfianza de ninguna paz, ni cõfederaciõ de Turcos, siẽdo cosa necessaria a la republica de los Polacos, q̄ su gēte se exercitasse en la guerra: porq̄ teniendo vitoria esta naciõ podia hazer cõ-

Polacos
porq̄ de-
uian rom-
per cõ los
Turcos.

lonias

lonias, conforme a lo q̄ deſſcaua: de-
mas de q̄ era coſa af-entofa para ella,
dexar de fauorecer a los Principes
Chriſtianos ſus vezinos, y haziédolo
ganaria la beneuolécia d̄ toda la Chri-
ſtiandad, y en eſpecial de la caſa de
Austria, q̄ les importa ua mucho, alié-
de de la immortal gloria q̄ dello ſeles
ſeguia, ſin, q̄ deue ſer eſtimado de to-
das las naciones de honra y de valor.

Polacos
porq̄ no
deuen ró
per có el
Turco.

Los q̄ teniã opiniõ contraria de la
dicha, ſe fundan diziendo, q̄ las ligas
de muchos cótra vno, haziã mayor ef-
truédo q̄ efectos, y q̄ teniédolo Pol-
acos aſſentada ſu paz có los Turcos a
quié quiera ſe deuia guardar la pala-
bra, aunq̄ fueſſe inſiel, eſpecialmēte q̄
auiã juramēto d̄ por medio: porq̄ Dios
ſuele caſtigar la falta de la Fē q̄ ſe da
có tal vinculo, como ſucedio al Rey
Ladiſlao, que fue muerto en Varna,
por auermouido la guerra a los Tur-
cos ſin dalle ocaſiõ: los quales auiã di-
ſimulado, y ſufrido los daños d̄ los Co-
ſacos, no teniédolo culpa en las inuaſio-
nes q̄ los Tartaros auiã hecho al rey-
no de Polonia, porq̄ ſiēpre fue teme-
ridad buſcar la guerra y los peligros,
pudiédolo viuir en paz, ſabiédolo q̄ las
ligas eſtã ſujetas a muchos caſos, que
ſon diferētes de quãdo ſe piēſan a quã-
do ſe executã, por las diſcordias de las
varias naciones, y por otras cauſas: y
porq̄ no auiendo ningũ reyno Chriſ-
tiano, q̄ eſte tã pueſto delãte de las ar-
mas Turqueſcas como Polonia, dexã
do a Alemania, podia ſer acometido
de vn exercito de Turcos, y antes vé-
cido y ganado q̄ ſocorrido de nadie: y
aſi miſmo de qualquiera otra nacion

Liga de
naciones
diferētes
mal ſe pue-
de confer-
nar.

Setentrional, por ſer todo el reyno tie-
rrallana, y ſin fortalezas. Y tãto mas
ſe podia temer de tales acometimiē-
tos: entretãto q̄ los Polacos ſaliã fue-
ra de ſu tierra contra los Turcos, de-
mas de que vna liga de naciones di-
ferentes no podia durar, ni conſeruar-
ſe. Y có todo eſto era neceſſario q̄ pri-
mero ſe entendiēſſe, q̄ Principes ſe a-
uiã de juntar con el Emperador, y có

q̄ condiciones ſe auian de confederar,
y quien auiã de ſer cabeça de la liga, y
como auiã de ſer ayudado el Reyno
de Polonia, quando la guerra cargaffe
ſobre el, porq̄ aũque era coſa piadoſa
ſocorrer a la Chriſtiandad, era juſto q̄
hutiēſſe vna gran caridad, y deuociõ
entre los Principes Chriſtianos, ordē,
perſeuerãcia, y grandes exerciros por
mar y por tierra, para muchos años, y
no fuerças de vno, o dos Reynos, ſino
de toda la Chriſtiandad.

Y porq̄ parecia q̄ las razones cótra-
rias eran mejores y mas fuertes, los q̄
las proponiã cócluyã, con que los Po-
lacos auiã de juzgar que los tornauã
en mayor biē viuir en paz, porq̄ adõ-
de las coſas ſon dudoſas, es lo mas ſe-
guro eſtar a la mira, aperciendõ ſe
para apto uechar ſe de la ocaſiõ, para lo
qual ſe valiã del exēplo de Fabio Ma-
ximo, q̄ con ſu detēciõ reſtituyõ la re-
publica Romana, y el del Rey de Po-
lonia Sigifmũdo primero, q̄ aunq̄ el
Emperador Carlos V. le pidio q̄ ſe
confederaffe con el, y có otros Princi-
pes cótra el Turco, no ſe mouio, diziē-
do q̄ queria ver primero como ſe mo-
uian todos, y por eſto cóferuo ſu rey-
no y gano nombre de mantenedor, y
guardador de ſu fē y palabra, y Solimã
le tuuo ſiēpre por amigo.

No obſtante las razones ſobredia-
chas, algunos eran de parecer q̄ toda-
uia cóuenia a los Polacos no entrar
en liga en la preſente ocaſion, ſino to-
mar luego las armas, porq̄ la liga re-
queria largo tiēpo, y el peligro eſta-
ua cerca, porq̄ acometiédolo los Pola-
cos al Turco có alguna ayuda de di-
nero que ſe les dieſſe, ſe podia con-
fiar que harian grandes efectos, por-
que ſiendo el Reyno de Polonia a-
bierto y ſin fortalezas (como ſe ha
dicho) y fertil para mantener gran-
des exerciros, eſpecialmente de Ca-
ualleria, de la qual tiene mucha el
Turco, no deuiã de aguardarle en ſu
tierra, porque ſi acontecieſſe perder
vna batalla, perderiã todo el Reyno,

Liga de q̄
coſas tie-
ne neceſ-
ſidad.

Sigifmũdo
do prime-
ro Rey d̄
Polonia
no quifo
hazer li-
ga contra
Turcos.

Polacos
q̄ entran
en liga ſi-
no queda
por ſi aco-
metan al
Turco.

y por tanto deuián salir fuera, y más en esta ocasión, y teniendo gran ventaja a los Turcos, que no pueden entrar en Polonia, ò a Vngria superior, y teniendo buena inteligencia con el Emperador, y el Trasilvano podían hazer la guerra al Turco en Vlgaria, y en Tracia, no deuiendo hazer caso del acometimiento q̄ los Turcos podían hazer por la prouincia de Podolia, lleuado su gente por el mar negro, por la poca que en nauios se puede lleuar, respeto de la necesidad, antes es cierto q̄ en Podolia se acabaría presto por la mala tierra, y porque los Polacos serían superiores de Caualleria para atajar la vitualla, y para todo, y era claro, que queriendo guerrear aora, hallarían mayores ayudas que en otro tiempo, por q̄ se juzgaría q̄ lo hazían más por Dios que por sus intereses, y aguardando a ser prouocados de los Turcos, no hallarían quien dellos se doliese. Por que si los Polacos estuiesen a la mira de la paz, ò guerra del Emperador y del Trasilvano con el Turco. También se auia de creer, que si estos Principes hiziesen paz, sería desdeñar los por no auer sido ayudados de los Polacos, y boluería las armas contra ellos, y si tuuiesen infelicidad (lo q̄ Dios no quiera) se deuia presumir, que también el Turco quería ocupar a Polonia, y lo haría siépre que aquel Reyno no fuese ayudado de los sobredichos Principes.

Por todo lo qual parecia ser muy conueniente a los Polacos, declararse en esta coyuntura contra el Turco, sin que valiese la razón de que en duda es mejor estar a la mira sin ponerse en peligro, el qual consejo solia ser peligroso, quando vn Principe es inferior a su enemigo, q̄ cada dia mas va aumentando en fuerças, y quando dexa passar el punto de diuertille, ò desminuille. Y si por estar todas las cosas humanas a peligros se huuiesen de dexar las empresas, ninguna se ha-

ria, y las obras generosas merecían más lugar que las cautelosas: y gran duda huuo sobre la passada de Italia en Africa, y con todo esto passò Scipio: y sojuzgo a Cartago, y quanto al exemplo de Fabio, no podia ser coparado a Scipio, ni otros tales, ni merecedor de ser imitado, porque si los Romanos no tuuieran mejores Capitanes que el poco se huuiera acrecentado su republica: y si su natural condicion le era, y floxa aprouechò vna vez a los Romanos, fue por accidente, y en otras ocasiones aquella forma de guerras fuera dañosa, y así dezian que este exemplo no hazia por los Polacos, por que no conuenia a los Romanos pelear con Anibal, q̄ tenia gente plastica, y usada a vencer: pero q̄ los Polacos trataban de comenzar vna guerra en tiempo q̄ la cosa estaua entera, y de acometer al Turco en su casa. Por lo qual deuián considerar que los Romanos acometieron a Persico en Macedonia, y a Antiocho en Asia, por no aguardar la guerra en su propia casa. Y quanto al exemplo del Rey Sigismundo primero, no fue verdad que no hizo daño a Polonia, por q̄ se dexo tomar los estados de Polosca, y de Esmlenco del Moscouita, y si còseruo los otros, fue antes por buena fortuna, q̄ por su valor. Y es cierto, q̄ quando Soliman no ocupara a toda Vngria, diera sobre el: y q̄ no era bié dezir q̄ no quiso juntarse con el Emperador don Carlos V. auiendo selo rogado los Principes Christianos, y q̄ antes deuieran poner los ojos en el Rey Estefano Baroti, que con las armas juntò a la corona de Polonia el estado de Libonia, y estaua determinado de acometer al Turco, si Dios le diera vida: para lo qual pedía poca ayuda de dinero al Pontifice Sixto V. sin darle nada, de q̄ otros Principes se mouiesse, como ya queda dicho q̄ lo tenia tratado con este Pontifice.

Y respondiendo más a las razones alegadas en contrario: Se dezia, que

Peligros no deue de impedir siempre las empresas

Fabio Vtilis Roma por accidente y no por valor.

Polacos porque deue emplear sus armas contra el Turco.

no se deuia guardar la Fè, y los pactos, con los que se sabia que los hazian para engañar, como es propio, y ordinario de los Turcos: y que notar al Rey Ladislao, porque mouio la guerra al Turco, era condenar el consejo, y el ayuda que le dio el Papa: y si perrecio, fue por alguna causa, a Dios solamente oculta, porque muchas vezes se ha visto que han perdido los que han emprendido justissimas guerras contra tiranos, y que esta era buena ocasion para que los Polacos pudiesen cobrar lo que los Turcos los auian ocupado en Podolia, y vengar las injurias y ofensas recibidas de los Tartaros, a instancia de los Turcos: por lo qual, aunque mouiessen la guerra, se podia llamar defensiva, para redimir sus vexaciones, y que deuián mucho mirar en no aprovar tacitamente la opinion tan seprouada, de que no es licito a Christianos mouer armas contra los Turcos, sin ser primero prouocados. Y tampoco es siempre temeridad, de quien viue en paz hazer guerra, y ponerse a voluntarios peligros: porque si el hazer guerra trae prouecho, y la paz en que se viue, es incierta, y no sirve para mas de dexar oprimir a sus vezinos para en agradecer al enemigo, y facilitarle, q̄ despues os pueda oprimir a vos: no solo no es temeridad hazer guerra, sino grã imprudencia dexalla de hazer: y demas desto la mayor parte de aquellos peligros a q̄ dezian q̄ las ligas estan sujetas como pestilencia, hambre y dissensiones, có q̄ presto se deshazen, y tarde se jutan. Tambien acótecen estas desgracias a vn solo Principe: y có todo esso no se apretava en que los Polacos entrassen en forma de confederación, sino q̄ vni damente rópiessen por su parte con el Turco, haziendo espaldas al Emperador, y que prometiessen de no hazer paz sin el, y sin los otros Principes Christianos: y esto porque se ne- gava q̄ ningun Reyno era tan sugeto

Rey de Polonia
deue hazer guerra al Turco, y por q̄ causas

Polacos por q̄ razones no deuen guardar la guerra en su casa

a las armas Turquescas como Polonia, pues lo está mas Vngria, y Trásiluania: y por tanto Polonia no puede ser acometida sin ganar gran parte de Vngria, y Valaquia (como se ha dicho) ò por el mar negro: y q̄ si se mira ua que Polonia era tierra abierta, y sin fortaleza, táto mas se deuián mouer los Polacos a mirar por si, por q̄ en acabádo los Turcos de ocupar a Vngria y Trasiluania, dariã sobre ellos, y por tener aquel Reyno grãdes cãpãñas, no deuián aguardar al enemigo en su casa, pues q̄ saliẽdo fuera no podian temer q̄ los dieffen por las espaldas, sino Tartaros, y Moscouitas. Para lo qual se obligaria el Emperador, no solo a q̄ no se mouiessen los Moscouitas, sino a q̄ dieffen sobre los Tartaros: y q̄ magnificando tanto los Polacos las fuerças del Turco, se desreputauan, pues por otra parte se auian gloriado, q̄ podian sacar en cãpañã 150. mil cauallos, y mayor injuria hazian al Rey Catolico, cuyas fuerças eran mayores que las del Turco.

Capitulo V. De lo q̄ passo en la liga, q̄ el Papa procura ua entre Alemanes y Polacos, y las dificultades q̄ en ella se descubrieron.

A Viendo oydo el Pontifice lo q̄ se alegaua en fauor y en cótra desta liga, pareciẽdole q̄ el negocio no tenia tan grãdes dificultades, alomenos para q̄ los Polacos no tomassen las armas cótra el Turco; mouido del celo del bien de la Christiãdad, determinó de q̄ se tratasse dello, cõfiando en que estando de por medio su autoridad, y sus ayudas, se podia esperar q̄ los Polacos se mouerian: y porque juzgava que assentada esta liga con aquella nacion, seria facil persuadir a los otros Principes Christianos que hiziesen lo mismo, pues tomariã grande animo, alomenos se les qui-

Pontifice trata liga entre Alemanes, y Polacos

varia qualquier excusa que pudieffen llegar, y tanto mas se animaua el Pontifice, quanto antes de la absolucion de Enrique Quarto Rey de Francia, le daua intencion de boluer sus armas contra Turcos, pacificandose con el Rey Carolico. Aumentata tambien la esperanca del Pontifice ver, que aun los Polacos no auian renouado la paz con el nueuo Rey de Turcos Mahomero, y la piedad grande del Rey, de los Obispos, y la inclinacion q̄ la nobleza del Reyno mostrò dos años antes, en la dieta para romper, a causa de los daños que los Tartaros hizieron en su passage para Vngria, contra las antiguas capitulaciones. Levantando todas las dichas razones, el animo del Pontifice, para poder perficionar vna obra, de la qual se podia esperar, verisimilmente el bien y remedio de la Christiandad, y tãto mas con el sucesso de Agria, adonde se conocio el poco animo del enemigo, y la confusion de los suyos, con mucho valor començo el negocio: y para que mejor se dispusiesse, embio por su Legado al Cardenal Enrique Gaerano, personage de gran autoridad y prudẽcia, y muy diestro en tratar negocios de Estado.

Cardenal Gaerano va por Legado a Polonia.

Quiso tambien su Santidad valerse de la autoridad del Rey Carolico, juzgando que el nombre de tan gran Rey seria de prouecho, y estar el Rey Sigismundo emparentado con la casa de Austria. Y porque don Francisco de Mendoza Almirante de Aragon se hallua en Alemania, (que como queda dicho) auia ydo por diuersos negocios, el Rey Carolico le mãdo passar a Polonia a facer en su nombre de pila a la Princesa Catalina, hija de aquel Rey, y de Ana hija del Archiduque Carlos de Austria: que pues en la Corte de Polonia hallaria al Legado, que yua al tratado de la liga, no se mezclasse en ella con autoridad fuya, sino que lo dexasse correr, procurando lo pos-

Almirante de Aragon va a Polonia.

sible que el Pãpa se enterasse, que no era cõueniente por ser mayores los daños que podian proceder della: que el prouecho que a su Santidad se auia representado, y que no se dexaua de acudir a este negocio por falta de voluntad, sino por las dificultades que traya consigo, que eran insuperables. Y atendose conseruido y platicado mucho, se fue mostrando con el discurso del tiempo, lo que el Rey Carolico dezia, y q̄ el negocio no era menos dificultoso que prouechofo, y parte de sus dificultades eran fuera de la negociacion, y parte intrinsecas, que procedian de la misma cosa, y las primeras se restringian a las siguientes. El odio antiguo y natural de los Alemanes, y Polacos, fomẽtados de las diferencias q̄ entoces corrian entre Polonia y la casa de Austria, por los successos de las pretensiones del Archiduque Maximiliano a la Corona de Polonia, y por la variedad y multitud de los q̄ tienen parte en aquella republica, para impedir las determinaciones. La diuision del cuerpo de todo el Reyno en diuersos vandos, assi de hereges, como de particulares enemistades. Y finalmente el temor de irritar a vn enemigo poderoso.

Alemanes y Polacos eran grandes enemigos.

Y siendo primero muy necessario quitar la mala satisfacion, y conformar las voluntades, obstando para ello la retencion del Archiduque Maximiliano, del titulo de Rey de Polonia, le renuncio voluntariamente a instancia del Pontifice, y del Legado, con tal q̄ el tratado no fuesse impedido solamente por este punto. Y no se auiendo facilitado el negocio por esta renunciacion, sino dificultadose mas: porque los Polacos protestaron, q̄ querian la renunciacion libremente antes de llegar al punto de la liga, sin dar esperanza de que la harian. Despues de hecha, dixeron, que lo hazia por tres causas. La primera, por que la renouacion, como cosa de uida,

Maximiliano renuncia el titulo de Rey de Polonia.

da, no se auia de inferir en el tratado de la liga, sino preceder a ella para la disposicion de los animos diuididos y sospechosos. La segunda, que el Rey no se podia asegurar con las futuras promessas, sino conuerlas efetuadas. La tercera, q̄ era poca reputacion del Rey, y del Reyno, confederarse antes de la renunciacion, porque parecia que con la liga compraualo que se les deuia, y asi como este obstaculo era de gran momento, parecia dificultoso de acomodarse, descubriendose otras dificultades para las capitulaciones y condiciones de la confederacion, y en el intrinseco de la misma cosa, porque los Polacos pidieron muchas que juzgauan necessarias para mouer la guerra al Turco: las quales se via manifestamente, que aunque se el Emperador quisiera, no pudiera cumplir, y en el discurso desta tractacion procedieron los Polacos con dos fundamentos, que fueron aduertencias del Rey Estefano: al qual tienen por oraculo de la disciplina militar. El primero, que se deuia hazer la guerra con tal exercito, que pudiera contrapesar el del enemigo, para hazer la guerra ofensiuua, venciendole con varias y diuersas batallas campales, antes que por la via defensiuua, ni conquista de fortalezas. El segundo, que no teniendo el Reyno de Polonia otras rentas sino las ordinarias contribuciones, no se deuián de poner a esta empresa, sino con el ayuda de dinero, de Principes forasteros: y con estos dos supuestos, diziendo los Polacos, que la fuerza del Turco y gualaua a todo el cuerpo de la Christianidad, pidieron que entrassen en la liga, demas del Papa y el Emperador, no solo los Principes del Imperio, sino el Rey Catolico, la Republica de Venecia, el Moscouita, y los Potentados de Italia, y esta demanda fue despues moderada, diziendo, que en esto no harian tanta instancia, si tuuiesen certidumbre y modo para sustentar vn

Liga con Polonia descubre muchas dificultades.

Rey Estefano Bator, q̄ opinion tuuo en hazer la guerra al Turco.

exercito de numero, y calidad proporcionado al Turquesco: y siguiendo los preceos del Rey Estefano, q̄ propusieron, que el dicho exercito, por lo menos auia de ser de cien mil soldados, Raytres, caualleria ligera, e infanteria, y ofrecieró de suplir el dicho numero de su gēte, como el Papa y el Emperador los diessen ayuda de dinero, para pagar la tercera parte de la gēte Polaca, que venian a ser quinientos mil ducados cada año, porque penauan pagar quarenta mil soldados infantes y cauallos, para cumplir el numero de los cien mil, con los sesenta mil que ofrecian el Emperador, y el Trasilauano.

Polacos pidē quinientos mil ducados cada año para su exercito.

La dificultad de hallar tanta suma de dinero, parecia muy grande; porque la Sede Apostolica no podia acudir con mas de trecientos mil florines, y el Emperador, con dozientos mil al año, de manera, que para el cumplimiento de los quinientos mil ducados, que son 800. mil florines, faltauan trecientos mil: y como esta dificultad no tenia remedio, junta con las otras, que eran la forma de hazer la guerra. Vnidos los exercitos Imperial, y Polaco, o separandolos, porque auiendo de militar cada exercito de por si, los Polacos, dixeron que no lo podian hazer con solos quarenta mil soldados; alegando que estos no bastauan para resistir al Turco, y mucho menos, si conuinieste diuidirse, para resistir a los Tartaros en los confines, y que por ser la tierra abierta, quando no huuiesse exercito bastante para resistir al enemigo, el Reyno se perderia, y concluyeron, que para el tratado, auian menester, por lo menos, sesenta mil hombres entre Raytres, Polacos y Alemanes, con lo qual venia a crecer mucho mas el sueldo del exercito, aliende de que conuendria que el Emperador los proueyesse de artilleria y municiones, porque no la tenían.

Polacos pidē para hazer la liga sesenta mil hombres.

Los Embaxadores imperiales re-
V u 5 pre-

presentaron muchas dificultades, diciendo, que el exercito Imperial auie dose de juntar con los Polacos, fuera de Vngria venia a dexar a tras muchas fortalezas principales del enemigo, que no solo impedirian la vitualla, pero q̄ con la gente de sus presidios, q̄ no era menos de 30000. hombres, tomariã en medio al cãpo Christiano. Que Vngria que se hallaua destruyda con la guerra, no podia dar vitualla bastante para tan gran exercito. Que la cavalleria Polaca, incapaz para la cõquista de los lugares fuertes, seria de impedimento, hasta q̄ llegasse el Turco: el qual, õ no yria, y si fuesse, era su costũbre tardar hasta el mes de Agosto, y no podia ser apremiado a pelear por las retiradas q̄ tenia de muchas, y muy principales fuerças, y muy capizes. Que para la vnion de los exercitos, naceria la dificultad de hallar vn Capitã general a proposito de todos, y el peligro de la discordia, por la variedad de las naciones, y diversidad de lãguas, y mucho mas por el natural odio de los Tudecos y Polacos: por todo lo qual se juzgaua imposible, poder juntar los exercitos, ni en Vngria, ni en las tierras del Turco, y que quando bien se venciesen estas dificultades, de manera que se concertasse la renunciacion del Archiduque Maximiliano, y la suma del dinero, y los pũtos del Capitã general la forma de hazer la guerra, la seguridad que pedian los Polacos, de q̄ el Emperador les cõpliria todo lo prometido con la obligacion que auian de hazer los Principes del Imperio. Dificultaua mas el negocio, porq̄ aunque el Emperador ofrecia la obligacion de su Imperial persona, cõ escritura jurada y sellada, en cõpañia de sus Reynos, y estados hereditarios, no se contentauã los Polacos, sino q̄ en todo caso querian la obligacion de los Principes del Imperio diziẽdo q̄ lo hazian por el temor de ser desamparados, y quedar se solos cõ el peso de la guerra Turquesca, co

Imperia-
les repre-
sentã mu-
chas difi-
cultades
para la li-
ga.

Polacos q̄
segurida
des pidẽ
para que
no le f. l.
de la liga,

mo seria, si sucediesse la muerte del Emperador, cõ incertidũbre en la sucesion del Imperio de Principe de la casa de Austria, como la auia, mientras q̄ no se via elegido Rey de Romanos: y por lo q̄ se murmuraua, que en caso de muerte del Emperador, los Vngaros y Bohemiõs, pretendian, q̄ aquellos Reynos fõn electiuos, y no hereditarios, y mucho mas, por creer que el Emperador, por si solo y cõ sus propios estados, no podia sustẽtar el exercito sin el ayudo de los Principes del Imperio, ofreciẽdole, como le ofrecia de cinquenta mil soldados, sin los del Trasilauano.

De todo lo referido inferian, que no se podian assegurar de las promessas del Emperador, si los Principes del Imperio no determinauan y prometian la contribucion libre, durante la guerra, y no limitada y temporal, como auian hecho siempre, con condiciõn, que estuuiessẽ en aluedrio de su Magestad Imperial, de emplearla dicha cõtribuciõ en defensa del Reyno de Polonia, en caso, q̄ toda la guerra cargasse sobre el, y por el contrario, se juzgaua por la parte de Emperador, que no era conueniente q̄ se pidiesse a su Magestad Imperial, las cautelas que por su parte no se pedian a los Polacos, pues que su Magestad se contentaua de las promissions de los dichos Polacos, sin obligaciõ de otros Principes ni estados, y que tratandose de su bien, y del beneficio de la Christiandad, assi como de buena voluntad queria dar satisfacion a los Polacos, le pesaua q̄ no estuuiessẽ en su mano el poderlo hazer, porque los Principes del Imperio auian respondido, que no podian hazer aquella obligacion, sin consultarla entre ellos: por lo qual temia su Magestad ã no poder cõseguir para el beneficio de Polonia lo q̄ en la vltima Dieta de Ratisbona se le negò para defensa de Vngria, que era Reyno propio: lo qual era la situacion del dinero, con que le

Imperia-
les no pue-
den dar a
los Polacos
la seguridad
q̄ piden para
la liga.

ayu-

ayudaua el Imperio por tiempo infinito, y no limitado, como hizeron por cinco años, aunque su Magestad hizo eficacissima instancia: y que el conuocar la Dieta Imperial para q se otorgasse esta obligació del Imperio, como era necesario que se hiziesse, seria poner en gran peligro el autoridad Imperial, y la dignidad de la persona de su Magestad, y lo que quedaua en Alemania de la religion Católica: y que auiendo los Polacos juzgado que conuenia no dilatar el negocio: y llamado su Dieta para el efecto de assegurarle, ò conabracar la Liga con el Emperador, ò la paz con el Turco, no era possible que la Dieta Imperial se començasse y acabasse a tiempo de facilitar el negocio de la confederacion, quando cúpliesse conuocarla; por todos respetos: y los Principes del Imperio condecendiesen en quanto se pedia.

A todo lo sobredicho se juntauan las pretensiones, y diferencias entre el Reyno de Polonia, y el Principe de Transiluania, por la prouincia de Moldaui: la qual auia primero adquirido el dicho Principe, y luego la ocuparon los Polacos, so color de tener antiguos derechos sobre ella: y siendo esta diferencia muy importante, daua gran impedimento, para la conclusion de la liga, pareciendo al dicho Principe, cosa muy fuera de razón, ser despojado de hecho de vn estado, q el mismo, con su proprio valor, auia sacado de poder de los Turcos, y juzgauan los Polacos, que fue cosa conuiniente auer recuperado vn dominio antiguo, con ocasion de auer hecho gran bien a la Christiandad en oponerse al passo de los Tartaros, presuponiendo, que no auian despojado al Principe de Transiluania, sino auer entrado en su lugar, porque el no podia defender la dicha Prouincia, preuiniendo a los Turcos y Tartaros, que estando como estauan vnidos, sin duda se la quitaran: y aunque esta difícil

tad afirmaua el Legado, que se podia componer por mano del Pontifice, si las partes admitieran los medios para ello de mano de su Santidad, como padre comū y neutral, y assi esta dificultad, y las otras impossibilitaron mas el negoció con las sospechas, y Ligas con desconfianças que corrian entre las partes, engrossandose los humores con la ocasion deste tratado, procurando la vna parte de culpar a la otra, por la esclusión de la liga: y por las otras cosas referidas, porque los vnos, y los otros lleuauan siempre delante de sus ojos el prouerbio, que co Creyentes se ha de cretizar. Bien conocio el Legado quan dificultosa era la conformidad entre Principes q pretenden ser yguales: pero encomendando el negocio a Dios, con gran prudencia, è industria, procuró quitar las desconfianças: pero como es muy dificultoso apartar de los pechos de los Principes la disidencia, aunque sea muy propio dello postponer la utilidad, y el odio a la beneuolencia, siendo cosa de gran prudencia y digna de Principe sabio, por huyr el mayor mal, abraçar por util, y por bueno el menor: y conociendo, que quando bien se asentara la liga, no podia durar, como no suele entre Principes que no tienen el mismo fin. Hallandose el negocio oprimido de tantas y tan grandes dificultades, no juzgandose, que en la Dieta Polaca auia de tener mejor fin, ni prometiendo se su Santidad (entendido lo que passaua) que los Polacos lo harian mejor en la Dieta de lo que lo auian hecho en esta junta, alçò la mano del negocio, pesandole mucho de que sus trabajos no huiesse conseguido el fruto que dessea para el bien de la Christiandad, y mandò al Legado que se bôluiesse a Roma.

(i)

Capi.

Emperador no puede juntar su Dieta, quando los Polacos la suya.

Liga con Polacos no se haze, porq las partes no se conciertan.

Pontifice manda al Legado q dexando las cosas de Polonia buelua a Roma.

Capitulo VI. Que acabado el trato de la liga con Polacos, el Almirante de Aragon buelue a los Payfes Baxos, y los Franceses cōtinuan el sitio de Amiens, y el valor con que Hernan Tello Puertocarreo defiende esta ciudad.

PARTIDO el Legado para Roma, el Almirante de Aragon auiendo concluydo lo que tenia que tratar cō el Rey de Polonia, que era cōcerniente a los estados de Flandes, a lo qual el Rey acudio con la buena voluntad q̄ pudo, determinò de boluer a la Corte del Emperador para acabar lo que alli tenia que hazer, y de camino propuso al Emperador, que auiendo llegado a la Corte de Polonia Embaxadores de vn hermano del gran Can de los Tartaros, ofrecian de dar al Rey cinco plaças en sus confines, y seruirle contra los Turcos, ó contra quien quisiere con cien mil cauallos, si los ayudaua con veynte mil escudos, y cinco mil arcabuzes. Y que visto que el Rey de Polonia, no admitio el ofrecimiento de los Tartaros, por no ofender a la paz del Turco, auia ofrecido que el Emperador daria lo que pedia: lo qual de muy buena gana cumplio luego el Emperador, y agradecio al Almirante su buena voluntad y cuydado que auia tenido de seruirle, y esto fue de tanta importancia, que ni en el presente año, ni en el futuro, el Turco no se pudo seruir de Tartares, fino de Circafos, gente de poco provecho, y que por estar muy a tramano para Vngria, llega muy tarde, y cō mucha costa, y tan trabajada del largo camio, que es de poco provecho.

Estando el Almirante en Praga quiso el Emperador informarse del,

que soldados de juyzio, y de experiencia auia en Flades, por que esta no del determinado de pedir vno al Archiduque, que auia menester para su exercito. El Almirante le propuso algunos, y vistas las calidades de cada vno, el Emperador eligio a Jorge Basta, Capitā de las pagas del Rey Carolino, q̄ muchos años se auia seruido en aquellos estados, con gran aprouacion de los Generalés del exercito: y el Emperador hizo muy buena eleccid, por que Jorge Basta poseya con su buen juyzio y larga experiencia, las calidades, que conuienen a vn buen Capitā, cuyo principio es el secreto, domanera, que ni por alegría, quando se representa alguna buena esperanza, ni por miedo, ni por costumbre, ni por afecto de amistad se comunique nada, sino a quien no se pudiere escusar, y no solamente se deue callar con la lengua, sino con el animo, por que ha sucedido que con demostraciones, y cō obras, han declarado los designios q̄ no manifestaron con palabras: y en esto fue muy cuydadofo el Conde de Miranda, Presidente que fue del Consejo. Sabia Jorge Basta medir los tiempos, y tenia dellos grā conocimiento de noche y de dia, y por las circunstancias entendia la ocasion: y considerando las conjeturas, tenia gran discarso y estimatiua: con lo qual lo imposible suele hazer posible. Era diestro en informarse de los caminos y lugares, adonde se auia de yr, y conocer los sitios, y en suma constante, en no arrojarle a dar credito a todos, y con estas partes correspondio bien a la aprouacion del Almirante, y a la confianza que del hizo el Emperador, como lo mostraron sus hechos. Y llegado Jorge Basta a Praga, el Emperador le embio a seruir en su exercito de Vngria, y el Almirante boluio a los Payfes baxos, y comencò luego a seruir el cargo de Capitan general de la caualleria.

Y continuando los Franceses en el sitio

Almirante propone al Emperador q̄ socorra a los Tartaros con dinero y arcabuzes.

Almirante propone a Jorge Basta al Emperador.

Almirante de Arago buelue a los Payfes baxos

Franceses
continúa
el sitio de
Amiens.

sitio de Amiens trabajauan en las trincheras, y lleuauan adelante vna mina, para derribar vna esquina del muro que hazia traues al fosso: pero como los Españoles viuian con gran vigilancia, la descubrieron, y derribaró, matando a los que trabajauan en ella, y con todo esso el Mariscal de Biró pudo plantar vna bateria de ocho cañones en la parte del Hermital, lo qual acrecentó mas el desseo de los cercados de deshazer la obra: y saliendo cien soldados escogidos con el Capitan Francisco del Arco, deshizieron la trinchera, y degollaron a muchos Franceses con tanto valor, y atreuimiento, y con tan buena orden, que sin perderse ninguno, se retiraron: y pareciendo a Puertocarrero que para lo que se trataua, lo hecho era poco impedimento, determinó de enclauar el artilleria y echar el presidio de las trincheras con tanto daño, que tuuiesen los Franceses muchos dias en que entender, hasta boluer en si, siendo el fin de Puertocarrero, dilatar tanta la empresa a los Franceses, que el Archiduque tuuiese tiempo de apercebir su exercito, y salir en campaña: para focererle, como cada dia lo prometia: y a efecto de impedir aquel sitio, auia en aquellos dias embiado al Capitan Ludouico Melzi Milanese a Durlans, con siete compañías de cauallos, para que de ordinario fuesse molestando al enemigo, y corriese la campaña, impidiendo la conduta de la vitualla y municion: y fue tanta la inquietud que esta caualleria puso en el campo que obligó a los Franceses a que truxessen gran numero de cauallos empeñados en solo esto, porque Ludouico Melzi hazia grandes caualgadas, debilizando las baxas que se lleuauan cargadas de diuersas cosas al campo por el rio: lo qual, y otras diligencias de los sitiados, dificultaron en gran manera esta empresa al Rey, y le dilataron el ganar la plaça: y en particular, que a diez

y siete de Julio, el Governador Puertocarrero, lleuando adelante su intento, determinó que se hiziesse vna salida muy discreta de las otras, y para ello ordenó a los Capitanes Diego de Durango, y Francisco del Arco, que se pusiesen en la Contrascarpa, con la gente que les dio para salir, quando se hiziesse señal con vn tiro de cañon. Francisco del Arco lleuaua dozientos soldados Españoles y Valones, con algunos de la caualleria a pie. Diego de Durango lleuaua otros dozientos Españoles, y cien Irlandeses y Alemanes, con algunos soldados de la compañía de cauallos de Gerónimo Doria, porque auiendo ya saltado mucha gente del presidio, y teniendo muchas partes que guardar, y aq acudir, conuenia que los soldados de acuallo se apeassen y siruiesen como infantes, y demas que esto se suele hazer en tales ocasiones. Estos soldados, que serian en todos seyscientos, sin llevar vn solo Arcabuz, ni mosquete, sino condozientas rodélas y picas, y alabardas, y uan de buena voluntad, por acudir a la necesidad, y por el amor que tenian al Governador, que era de todos amado y estimado: tanto importa la buena maña de las cabeças, y saber tratar con cada vno, conforme a su grado.

Saliendo pues de Amiens, estos Capitanes, auiendo primero Hernã Tello hablado a todos, cosa que mucho importa; porque el hablar el Capitan a los soldados, quita el temor, enciende el animo, acrecienta la constancia, descubre los engaños, promete premios, manifiesta los peligros, reprehende, ruega, amenaza, loa, y haze todas aquellas cosas, con las quales se disminuyen las pasiones humanas, o se encienden. Y caminado los referidos soldados a passo largo a las trincheras, el vno por la mano derecha, y el otro por la izquierda, acometieron a có tanta determinacion, que pusieron a los Franceses en grandissima confu-

Salida notable del presidio de Amiens

Hernã Tello amado de los soldados.

Oracion de vn Capitan a los soldados quanto importa.

cion

tion, y desorden, y ellos mismos afirmaron, que murieron este dia ochocientos dellos, la mayor parte del Regimiento viejo de Picardia, con dos Coronales, y muchos Capitanes, por que los Españoles, y los otros soldados que con ellos yuan, estauan muy exercitados en pelear con armas de asta: con las quales hizieron esta mortandad: y auiendo llegado al quartel del Rey, que ya se hallaua en el exercito, estando para dar fuego a la poluora, y enclauar el artilleria, se huieron de retirar por la mucha gente y arcabuzeria que los cargaua: y porq̄ Puerrocarrero los dio orden, que no pudiendo conseguir su intento, en el mismo punto se retirassen, sin esperar a ser cargados, porque no le cumplia perder gente, y así se fueron retirando con grandissima orden y júyzio, hasta la Contrascarpa, siguiendo siempre los Franceses, y dexandolos debaxo de su artilleria, que se disparó con gran daño dellos, por estar cargada de clauos y cadenas: y demas de que las corazas del Capitan Simon, hizieron gran daño a los enemigos, fué de gran socorro a los Españoles: a los quales esta valéria no costó aquel dia menos de setenta hombres, porq̄ en la retirada, aun querian hazer valentias. Y el Rey dixo muchas vezes, q̄ de spues que andaua en la guerra, jamas vio fortida mas bien ordenada, ni hecha con tanto animo.

Afligido el Rey de Francia por la perdida que hazia de tanta y tan bucnagente, se quexaua q̄ en este sitio le ayudaua poco la fortuna, y es cierto, que quando dentro huiera tres mil hombres, los defensores se gouernauan de manera, que le deshizieran el campo, y con tanta mas voluntad, los vnos y los otros hazian estas empresas, porque se auia concertado, que los prisioneros se rescatafsen, el soldado con la paga de vn mes, el oficial con tres pagas, el Capitan y el cauallero, con seys, y que perdiesse las armas y el ca-

uallo. La fortificación del campo tomaua ya mas de tres millas, demas de los lugares particulares adonde se ponía guarnición de caualleria para correr la campaña de ordinario, y asegurar la vitualla, è impedir el socorro, porque las fuerças del Rey de Fráncia no bastauan para abajar en las dos partes del rio Mosla: y así pareció, q̄ bastaua ponerse adonde era frontera del enemigo, para si quisiesse socorrer a los suyos con el exercito Real, porque no era conforme a razon que passasse por otra parte, pues en el rio no tenia passo seguro: y porque lo podía hazer, lleuando barcas para tal efecto, ganando a Corbiè, ò a Piquini, se presidia ron estas plaças, aunque fuesse disminuyendo el exercito, pues estauan tan cerca, que presto se podía valer de la gente, quando la huiesse menester: y quanto al passo del rio, era imposible que pudiesse lleuar barcas y pontones para passar el exercito. Asentado pues el campo en la Madalena, media legua de Amiens, en el camino de Durlans, junto al aldea de Compré, a mano derecha estaua el quartel de los Esquizaros, con el Coronel Galatis, y luego los Franceses de los Maesses de campo, Flessan, Castelnouo, y Montini, con otros Esquizaros de Baltasar. A la mano yzquierda estauan los Regimientos de Nauarra y Picardia, y medio de Ingleses, vno de Campaña, y otro de Balafin. Tenian todos vna larga trinchera à las Espaldas, y fuera della, cinco fuertes con soldados de guarda con artilleria de campaña: y por la frente contra la ciudad, desde el camino de Arras, adonde es la justicia, hasta el rio auia otras trincheas y fuertes, q̄ guardauan la frente con el artilleria, plantada en diuersas partes a cargo de su General el Señor de Sanluc, con seys vanderas de Ingleses de guarda del camino de Arras, hasta vna Capilla, que llamauan el Ecce homo, corria vna trinchera de Norte a Levante, hasta

Rey de Frácia se halla ya en el exercito.

Rescates de los soldados en el sitio de Amiens.

Rey de Frácia como tenia su exercito sobre Amiens.

hasta el Castillo de Ruffies, junto al rio donde clauia vn gran puente, y alli cerca tenian vn puente de barcas, con dos fuertes a los lados, con gente y artilleria bastante para defenderlos, y otra puente tal de la otra parte de la riuada, que heran hazia el aldea de Havi, y en ambas con para el seruido del campo, y en particular de la caualteria, por que la mayor parte de las batallas daban en el aldea de Caumon, y la de mas en otras partes cercanas.

Fue el designio del Rey y alojarse de tal manera su exercito, que ninguno no se auia que fuese mayor, se le pudiese hazer desalojar, y por que siendo ya vna cosa el presidio de la ciudad, otra menester gouernarse de manera, que se pelcase con gran ayzio y presenciamia, en lugar tan fuerte, y que se defendia con valor y dilacion: lo qual no se pudo hazer, sino en largo tiempo, especialmente, que no pudo tener tan presto como quisiera las provisiones necesarias: y por que auiedo propuestos de no emprender la ciudad por asalto, sino y se adelantando poco a poco con la capa, por no perder la gente, y en especial la mejor, que es la que muere en tales ocasiones se halló que no se podía hazer en poco tiempo, por que los defensores conocieron que tenian de terminacion, y que sabian el arte de la guerra: y asi parecia a muchos grandes soldados, que en este sitio, en poco tiempo se pudo vn soldado hazer muy pratico en saber defender vna fuerte, y conquistarla. Con la buelta del Almirante de Aragon de Alemania, se comenzó a dezir, que el Archiduque Alberto casara con la Infanta doña Isabel, hija primogénita del Rey Catolico, y este matrimonio parecia, que se inclinava a vna paz general, pues no parecia conforme a razon dar por doté los Estados de Flandes, afligidos con tantas guerras, y rodeados de enemigos, cuy o principio auia de ser a acomodandose las Coronas de España y Francia, para comé-

General de S. Fráncisco comieça las pláticas de paz.

carlo a tratar, y venir despues al concierto con Inglaterra y los Quandeses, y para esta paz embió el Papa a Fray Buenauentura Calacogona, Caballero de la orden de san Francisco, y tuuiera efectos, si el caso de Amiens no lo estoruara, porque ambas partes se auian hazer su negocio, la vna defendiendola, y la otra conquistando la plaza.

Hallandose los Franceses muy cerca de la estrada cubierta, Puerto Carrero de pouso a los Capitanes, que viendolo que se auia de hazer para entretener, hasta que llegasse el socorro, que en tanto no era justo dexar de hazer lo que conuenia a vnos soldados, y parecio al Capitan Durango, que se hiziesse vna estacada en torno a la estrada cubierta, para conseruarla algunos dias, y se ofrecio de hazerla y conseruarla con su compañia, y con ayuda de Francisco del Arcilla: comenzó a veynte y siete de Julio, y en tres dias la acabaron, y la defendieron de manera, que los Franceses a primero de Agosto aun no estauan en la estrada cubierta: los defensores hizieron vna mina, y dando el fuego mataron a mas de quarenta de los que trabajauan. Peleauase con las espadas, de manera, que costaua la vida de muchos vn palmo de tierra, que se ganaba, y diez dias tardaron los Franceses en desembocar la estrada cubierta, y con asalto y minas, quisieron ganar vn Reduto, que se guardauan treynta Españoles del Capitan Olaso, y costó la vida de doziientos Franceses, hasta que lo ganaron con la bayeta: plantaron cesteras para batir con diez y ocho piezas, y a hazer vn quatro castaños, y vna mina de los defensores se soltó sin dafno de los defensores, y despues otra que auia lleuado para volar el artilleria, que salio corta: Los Franceses ya estauan en el sitio, y el Rey no queria que se ganasse la plaza por asalto, y por esto no daua de hazer en la primera vn Cauallero,

Españoles como defienden en Amiens la Estrada cubierta.

uallero, muy alto, para quitar las defensas: y entre otros caulleros se traia alojado en el foffo el Conde Alexandro de Porto, de la Camara del Rey; y aconsejó, que ante todas cosas se ganasse vna casamata sobre el Rebellin, debaxo de la puente de la puerra por donde los sitiados muchas vezes animosamente salian a inquietar a los del foffo, y hazian en ellos gran daño: y porque pareció bién, se comenzó la obra, y se peleó tanto aquel dia, que eran los veynte y quatro del dicho, que se ganó sin perderse vn hombre, porque caminando seguramente con tres trincheras, y acercandose, con vn petarte abrian la entrada: y hallándose en la defensa el Capitan Yñigo de Otalora, y el Alferéz Carrera, siendo muy ofendidos del fuego, les conuino retirarse, y con todo esto los Franceses no se pudieron conseruar, por estar muy metidos en los enemigos: y aunque boluieron el artilleria para batirla y derribarla, el Capitan Durango se puso a fortificarla y defenderla, como lo hizo con estraordinario valor, hasta que fue grauemente herido.

Capitan Durango hombre valeroso.

Capitulo VII. Deles fuerço que hazia el Rey de Francia, para ganar a Amiès: la muerte de Hernan Tello Puertocarrero.

Siendo ya el fin de Agosto, y hallándose los Franceses cerca de la muralla, la yuan cauando apriessa: y viéndose los sitiados en todo estremo: de lo qual consecretos mensageros, acusauan al Archiduque. Conuenia que tomassen algun expediente; porque hasta este tiempo, no sabian que el Archiduque yua a socorrerlos. Y auiendo Hernan Tello llamado a consejo a los principales, les rogó que dixessen su parecer a cerca de la defensa: y

si era mejor defender la muralla, fortificandola, ó retirarse de la otra parte de la ribera; y cortando la puente mayor, por donde se passa desde la puerta de Eugrè a la ciudad, entrótenerse, hasta ver si llegaua el Archiduque, ó alomenos, defenderse para sacar honradas condiciones. Al Matésques de Montenegro pareció que se fortificassen con el rio: pero diziendo otros, que por la mucha vezindad de los enemigos, quando se fuesse retirando, cargarían tan presto, y tan furiosamente, sobre ellos, que no les quedaria lugar de fortificarse. Fue determinado, que hiziesse lo posible, para conseruar la muralla, y que entre tanto, otros se ocupassén en hazer la retirada de la otra parte del rio. Aprouó Hernan Tello el Consejo; y cometio a Pedro Gallegos, Capitan de Arcabuzeros a caualo, que hiziesse vn media luna en la parte, por donde los Franceses se pensauan adelantarse: lo qual se hizo con mucha diligencia, poniendo en sus puntas dos pequeños medios cañones, para defender las trouieffas, y se facaron minas, y contraminas: y ordenó a los Capitanes, Simon Dilarte, y Martin de Eguiluz, que con el ayuda de los ciudadanos, fortificasse el rio por ambas partes, é hiziesse buenas defensas. Y siete dias despues, que fue a 4. de Setiembre, quando Hernan Tello Puertocarrero passaua por la puente del Rebellin de la ciudad, fue herido de las trincheras del foffo de vn Arcabuzazo, debaxo de vn brazo: y por que llegó la bala al coraçon, murió luego, con mucho sentimiento de todo el presidio, porque por el valor, y por la bondad, era amado y estimado de todos: y así fue generalmente llorado, porque perdieron vn Capitan, qual se puede considerar, que era por los efectos passados.

Muerto Hernan Tello, se juntaró a Consejo los Capitanes, y oficiales, y principales soldados, y luego eligieron

Hernan Tello malos Capitanes a Consejo.

Españoles de Amiès quieren conseruar la Muralla.

Hernan Tello herido.

gieron a don Geronimo Carrafa, Marques de Montenegro, a quien to-
caua el gouerno, como Cabo de la
caualleria: y que por su valor y espè-
riencia, dignamente lo merecia. El
Rey de Francia entendio aquella no-
che el caso de Puertocarrero, por re-
lacion de vn soldado Flamenco de la
compañia de Carlos de Sangro, que
se hechò por la muralla que pensò lle-
uarle buena nueua: y porque juzgau
el Rey, que por la ambicion de los Es-
pañoles, y mala voluntad de las otras
naciones, auria diferencias sobre la
eleccion de Gouernador, por no dar
tiempo para tomar consejo en la cò-
fucion, mandò, que con gran furia se
batiesse aquel Rebellin, que impedia
que no se pudiesse hazer mucho efe-
to con la zapa, porque quedando los
traueses en pie, podian mucho ofen-
der a los que quisiessen assaltar por el
camino de la zapa. Durò ocho dias
sin cessar esta terrible bateria, sin dex-
ar vna hora de reposo a los defenso-
res, porque siendo ya muertos mas
de mil y dozientos, no se podian mu-
dar, y assi conuenia, que noche y dia
estuuiesen todos en la muralla: y a
lòs catorze de Setiembre se hizo por
el Rey grandissima fuerça en ganar
el Rebellin: y el mismo Rey, sin hazer
caso de los peligros, de los quales via
a cada passo lastimosos efetos, lo que-
ria ver y consideràr todo, para que
no se faltasse en nada de lo q se orde-
naua: y por hallarse ya muy cerca el
Archiduque, para hazer el socorro,
era necesario que el Rey atendiesse
a la conquista de la plaça, y a los de-
signios del Archiduque, y por esto se
esforçaua de ganarla a su vista, o an-
tes que llegasse: por lo qual batio el
orejon del Rebellin, dès de la mañana,
hasta despues de medio dia, con tres
cañones, y vn torreón q estaua sobre
la puerra, con nueue piezas, para que
descubierta la puerra con tiros conti-
nuos, pudiesen estoruar el socorro
que por alli podia yr al Rebellin que

Marques
de Mon-
tenegro
eligido
por Go-
uernador

Rey de
Fràcia so-
licita la
conquis-
ta de A-
miens.

defendia el Capitan Francisco del Ar-
co: el qual visto, que el artilleria auia
hecho quanto el Rey pretendia, hizo
dar fuego a dos minas que tenia faca-
das debaxo del Rebellin, la vna hizo
tanta ruyna hàzia la puerra, y la otra
hàzia la punta, que quedò tan llano, q
podian entrar carros.

Los Franceses por vna parte, y los
Ingleses por otra, aprouechandose de
tan buena ocasion, con gran furia y
porfia, los vnos de los otros, arreme-
tieron a vn mismo tiempo. Y vièdo-
se el Capitan Francisco del Arco sin
esperança de socorro, con animo
esforçado, y con aquel vigor que fue
le dar la desesperacion en casos tales,
peleaúa y mandaua, y cò pocas y gra-
ues palabras animaua a los soldados,
representàdoles el manifesto peligro
de la muerte, sino peleauan con valor
mas que de hombres, y los traya a la
memoria la gloria, que hasta aquel
punto auian ganado, mediante el go-
uerno de Hernan Tello; la qual en
aquel trance deuiàn acrecentar, aun-
que allí pereciesen, porque aquella
muerte seria verdaderamente glorio-
sa, pues era con singular vengança, y
aquellos soldados, que no eran nue-
uos en casos tan terribles, empleauan
en vn mismo tiempo las manos, y las
orejas en diuersas cosas, con determi-
nacion de no hazer mas que vencer,
ò morir. Durò la porfiada batalla has-
ta vna hora de noche, con muerte de
muchos Franceses, e Ingleses, y algu-
nos de los defensores: y entonces el
Marques de Montenegro, y los Ca-
pitanes Alonso de Ribera, y Diego de
Durango, y otros, que auian trabaja-
do mucho para limpiar la ruyna de la
puerra, abrieron tanto camino, q pu-
dieron embiar socorro al Rebellin, a
tiempo, que ya los q le defendian, cã-
fados y affigidos, y sin municion, po-
dian poco esperar de sus vidas. Y en-
trados los Capitanes, Carrera, y Gi-
raldino Irlandes, con algunos Espa-
pañoles, e Irlandeses, salieron los cã-
fados

Francisco
del Arco
se veien
gran tra-
bajo en
Amiens.

ados a reposar, y así quedó conser-
vado el Rebellin, aunq̄ los Franceses
se quedaron atrincherados en las ruy-
nas aquella noche, y el Marques de
Mótenegró encomendó al Conde Lu-
donico Pachoto, q̄ viesse de reducir
lo q̄ ya restaua del Rebellin, a defen-
sa menos peligrosa: y en la mañana si-
guiente echaron de ver q̄ el Archidu-
que yua con su exercito a socorrerlos.

Don Aló
fo Daua-
los llega
a Flandes
con qua-
tro mil
lealistas

Y pues se ha llegado al Archiduque,
siendo ya mediado Agosto, y auiendo
llegado a los Estados don Alonso de
Aualos con quatro mil buenos infan-
tes Italianos, q̄ con el fauor del Du-
que de Urbino auia leuantado en sus
Estados, y auiendose juntado tantas
fuerças, q̄ parecia que se podía yr al
focorro de Amiéns, mandó el Archi-
duque, que quedasse en los Payfes ba-
xos. El Conde de Via con sus Alema-
manes, y que el Conde de Vergas se
juntasse con el, con la gente que tenia,
y que toda la demas fuesse a Duay, y
el Archiduque llegó en aquella pla-
ça, a tiempo, que auiendose tomado

Archidu-
que llega
a Duay, y
q̄ número
tiene su
exercito.

muestra, se hallaron diez y ocho mil
infantes, y cerca de cinco mil cauallos
ligeros, hombres de Armas, y arcabu-
zeros a cauallo: y platicandose en el
Cólsejo lo q̄ se deuia de hazer, ó focor-
rer a Amiéns, y sobre ello pelear có el
Rey de Francia, quando se quisiesse
oponer al focorro, ó diuertirle, ponié-
dose sobre Perona, ó Sâquintin, auie-
dose mucho discurrido, parecia q̄ era
sin prouecho sitiar plaça, porque ha-
llindose los de Amiéns en el extremo
punto, se perderian en cessando la es-
perança de ser socorridos, que los suf-
tentaua, como se auia visto el año pas-
sado en la Fera, no auiedo el Rey que-
rido leuantar su campo, hasta ganar-
la, aunque le importaua tanto Calés, y
Ardres, especialmente, que las empre-
sas de Perona, y de Sanquintin, no se
auia de pensar que las auian de hallar
faciles, porque escarmentados los Frã-
ceses, las guardauan con diligencia: y
no se pudiendo defender la ciudad de

Amiéns horas, quanto mas dias, no
auia para que el campo Frances se pu-
siesse en socorrer las otras plaças, por-
que la falta de vitualla y de forrage
era tanta, que por ser el Rey tan po-
deroso de caualleria, facilmente im-
pidiria la conduta della: y que auia o-
tra dificultad, que queriendo passar
al focorro de Amiéns, aun no se auia
reconocido el exercito Real, ni el via-
ge que para tal efeto se auia de hazer:
por que puesto que se embió al Sargé-
to Bernardo Aragonés, hombre arrif-
cado, y que sabia bien la lengua Fran-
cesa, fue descubierto y preso, y se auia
dicho que el Rey le auia mandado ma-
tar, porque le informaron, que era el
que muchas vezes entró y salio en la
Fera: quando estaua sitiada: no se po-
dia tener noticia a'guna de lo que pas-
sava, y fue verdad, que Bernardo Ara-
gonés fue preso: y auiendo el Rey ma-
dado que le mataffen, porque conui-
no castigar aquel hombre, pues que
por el habito que tenia, no se podia
reprimir de ofender en aquel genero
de ofensa tan perniciosa, sino con la
muerte, importaua que se escufasse
el daño, y refrenar a otros que ofen-
dian de la misma manera: pero huuo
quien dixo al Rey, que siendo Señor
de la presa sin sangre, no deuia hazer-
la sangrienta: por lo qual, y porque
el mismo Sargento Bernardo Ara-
gonés, siendo lleuado ante el Rey, le
dixo, que como siendo tan benigno,
no lo mostraua con el, pues no dexa-
rian por su muerte de entrar secreta-
mente en la plaça quantos Españoles
se encargassen dello, con cartas y auie-
dos? Y aunque el Rey le hizo gracia
de la vida, con que no boluiesse mas,
respondio, que no podia prometer lo
que no pensaua cumplir, ni con su hó-
rra lo podia hazer: y vista tanta cons-
tancia, el Rey le mandó soltar, y
se boluio al exercito del

Archiduque

(.?.)

Parecer
de focor-
rer a A-
miéns, y
no por di-
uerías par-
tes.

Rey de
Francia
muestra
benigni-
dad có el
Sargento
Bernar-
do Ara-
gonés.

Capi.

Capitulo VIII. Que el Archiduque se resolvió de yr con el exercito al socorro de la ciudad de Amiens.

Y Boliendo a la conferencia que se tenia en los consejos, sobre como se auian de emplear las fuerças que tenia el Archiduque, auiendo todos dicho su opinion, sobre socorrer con el exercito, ó divertir, poniéndolo sobre otra plaza. Don Francisco de Mendoza, Almirante de Aragón, Capitan general de la cauaheria, habló en la manera siguiente: Todos los que, serenissimo señor, quieren determinar, y resolver sobre las cosas de importancia, deuen considerar, si lo que emprenden hade ser vtil al publico, honroso a ellos, y facil de conseguir, ó alomenos, no muy dificultoso: y tambien miran si el que perfunde y aconseja, pone a si propio en peligro: y si la fortuna ha de favorecer lo que se desea, y quien es el que ha de gozar del premio y de la honra. Y pues que todo está bien entendido, y ay muchos que aconsejan a V. Alteza el socorro de Amiens, cosa no menos provechosa a estos Estados, que gloriosa a V. Alteza, en cuya mano estará, despues de Dios: y puede estar sin sospecha de que interuenga adulacion, é interesse; en los que se lo persuaden, y el dexarlo de hazer, sería cosa mas vituperosa, que loable; es bien que V. Alteza entienda, que dado que es verdad, que vamos contra vn Principe de agudo ingenio, y sagacissimo Capitan, teniendo V. Alteza tantos, y tan valerosos Capitanes y soldados, no conuiene estar mas perdiendo tiempo; dexando consumir aquel presidio; dando ocasion a

Almitate de Aragón da su parecer sobre el socorro de Amiens.

juzgar, que nuestra tardança proceda de de poca edad de animo: por lo qual pongo en consideracion; que para quien teme, es mas ilustre el que es temido: y que el exercito Frances pueda ser vencido, nadie lo puede negar, por su valor y ferocidad se sabe que no consiste en victorias adquiridas y como los soldados de Vuestra Alteza, ni en disciplina y igual a ellos; porque son valerosos, exercitados; y usados a vencer; y jamas les ha faltado voluntad y deseo de hazerlo; ni los Capitanes son inferiores a los Duques de Byron, y de Bullon, ni a otros: y aunque los sucesos de la guerra son inciertos, porque los Franceses, con el deseo de vengarse, encendidos en la ira, y en el odio, porfan en su empresa, se dirá, que si nosotros no los mostramos la frente, careceremos de ingenio, y de industria: y porque yo confio mucho en la prudencia de Vuestra Alteza, solo digo, que quando los cielos quieren, no ay cosa dificultosa, y que la mayor dificultad que esta tiene, es el acometerla. Y como casi todo el Consejo se conformaua con este parecer, por ser conforme a rrazon, declaró el Archiduque, que era su intencion socorrer a Amiens, y de retirarse al momento, en caso que no se pudiesse hazer; pero que si el enemigo diessé ocasion y lugar, queria darle la batalla: Y como no se sabia cosa cierta de como estava asentado el campo Real, aunque siempre se auia tenido algunas relaciones, porque el Rey acrescentaua, y disminuía, y cada dia mudaua cosas, se ordenó que se embiassé a reconocer.

Las personas a quien se encargó el reconocer el campo Frances, fueron por la parte de Abruja, el Coronel Guillermo Brienley; Martin Lopez

de Aybar, y el Conde Iuan Iacobo Baluano de Beljoyoso, soldados de mucha esperiencia, y de valor, con quatrocientos cauallos. Y por la parte de Coruic, Monsiur de la Barlota, el Maestre de Campo Iuan de Texe-
 Archidu da, don Gaston Espinola, y don Iuan que em- de Bracamonte, personas de la mis-
 bir a re- ma estimacion y conocimiento de
 conocer el campo guerra, con otros quatrocientos ca-
 del Rey uallos a cargo del Comissario gene-
 de Fracia. ral de la caualleria Iuan de Contre-
 ras de Gamarra. Estos llegaron a
 Durlans a veynte y ocho de Agosto,
 con orden, que el Capitan Ludouico
 Melzi fuesse con ellos, porque era
 muy platico de aquella campaña, y
 auian de reconcer el camino que auia
 de llevar el exercito del Archidu-
 que: y por hallarle enfermo, toma-
 ron su compania, y otros cauallos: y
 como todo esto era imposible que
 se pudiesse hazer sin tiempo. El Rey,
 que estaua atentissimo a qualquiera
 mouimiento del Archiduque, tenie-
 do gente por todas partes, para ser
 auisado. En sabiendo el viage que
 hazia la gente del Archiduque, y el
 numero della, estaua a punto con su
 caualleria, para yrla a buscar, y
 en teniendo el segundo auiso, certi-
 ficado del camino que hazia, estuuo
 toda la noche aguardando: y cansa-
 do de esperar, despido al amanecer
 la gente, para que se fuesse a alo-
 jar: y quedandose con veynte, o
 treynta cauallos, reconociendo los
 puestos, como lo acostumbraua: lle-
 go el auiso que parecia la caualleria
 del Archiduque, que era la tropa de
 Iuan de Contreras el Comissario ge-
 neral, y serian como las nueue horas
 antes del medio dia.
 El Rey, nada turbado deste aci-
 cente, con su acostumbrada pru-
 dencia y diligencia, mandò llamar
 su caualleria, y salio con ella: pero no
 pudo ser tan presto, que se pudiesse
 impedir el reconder los aloja-

Archidu
que em-
bir a re-
conocer
el campo
del Rey
de Fracia.

Rey de
Fracia tie-
ne gente
en todas
partes pa-
ra ser auisado.

Iuan de
Contreras
Comissario
general, llega
a recon-
ocer el cam-
po del
Rey de
Francia.

mientos de su campo, su asiento y
 disposicion. Y auiendo la gente del
 Archiduque reconocido, y echan-
 do de ver que cargaua la caualleria
 del Rey de Francia, que serian co-
 mo dos mil y quinientos cauallos,
 poco mas a menos, boluieron ha-
 zia Enerê: y passada la ribera, aun-
 que con desorden, algunos Capitanes
 del Archiduque quisieran que
 se guardara al Rey de Francia, y que
 se le hiziera rostro en un buen sitio
 que auia, porque la retirada era lar-
 ga, y los cauallos no la podrian su-
 frir. Pero el Comissario general Iuan
 de Contreras, juzgando que podria
 estar en Bapalma antes que ser al-
 cançado de los Franceses, no quiso
 parar. Los Franceses, cargando siem-
 pre de galope, alcançaron la cau-
 lleria del Archiduque, y aunque re-
 bentò el cauallo del Rey, y otros
 treynta, ganò tres cornetas, y se to-
 maron mas de ciento y cinquenta
 cauallos, porque de cansados sus ca-
 uallos, muchos se apearon para sal-
 uarse en los bosques, y algunos que-
 daron presos, y entre ellos los Capi-
 tanes, don Geronimo de Mourroy,
 y Iuan Tomas Espina, y el Tenien-
 te de don Iuan de Bracamonte: ma-
 taron seys soldados, y hirieron a o-
 ritos, y los demas llegaron a Bapalma
 mal parados, auiendo recebido vna
 carga de seys leguas. El Archidu-
 que con la relacion de lo que auian
 reconocido las dos tropas, salio de
 Duay a dos de Setiembre, con opi-
 nion de que no auia en el campo del
 Rey mas de doze mil infantes, y
 quatro mil cauallos, aunque Ludouico
 Melzi le dixo, que despues que
 el Rey supo, que marchaua para las
 fronteras, auia llamado gente de diuer-
 sas partes, y que por las espías auia sa-
 bido que el dia antes llegó el Duque
 de Mompensier con buenas tropas
 de caualleria, e infanteria. Y auien-
 dose detenido el Archiduque en
 el

Rey de
Fracia car-
ga sobre
los que re-
conocieron
el campo.

Archidu
que sale
de Duay.

Archidu
que co-
niença a
caminar
con vn e-
xercito a
Amiens.

el Abadia de Berbius, tres dias. aguar dando la vitualla de Arrás. Y para tener más noticia del exercito Real, fue a passar el rio Authi a vna legua de Durlans, adonde parecio alguna caualleria Francesa, para reconocer y poner algun impedimento en el passo.

Passado el rio Authi, a los onze de Setiembre, desde Ochiltreboys, se hizieron señales a los sitiados de Amiens con el artilleria. A los doze, como dos horas despues de medio dia, parecieron sobre la mano yzquierda del camino dos mil cauallos, y con ellos el Rey, y se escaramuçò, y mataron vn soldado del Archiduque. A los treze se alojò en Adomarte, y parecio mayor número de caualleria, y se escaramuçò con ella. A los catorze, por causa del agua, y del forrage, se tomó a la mano derecha, por vn camino mas largo y dificultoso, la buelta del Abadia de Bertancourt, y se hizo alojamiento junto a vn rio que se vadea, que va a desaguarse en la Soma, junto a Espindoy, y se escaramuçò en el pasar de la ribera, haziendose muy buenas suertes de ambas partes, y quebrandose muchas lanças, procurando el Rey sobre todo, oprimir a los del Archiduque, para que no pudiesen, ni tomar lengua, ni reconocer: pero el Almirante de Aragon yua con la caualleria cargando al Rey de manera, que le hazia yr siempre perdiendo los puertos contra la opinion que tuuo siempre el Rey, de que el Archiduque no se pondria en peligro de passar aquel rio, sino que se contentaria de auerse mostrado con el exercito, para satisfazer a la reputacion, y así le daua esto mucho cuydado. A los quinze marchò el Archiduque derechamente la buelta de Amiens, y el exercito yua repartido en quatro esquadrones de infanteria, cada vno de su nacion.

Rey de
Fràcia an
da con su
caualleria,
sobre el campo
del Archi-
duque.

El esquadron Bolante lleuaua a su cargo don Diego Pimentel, con dos mil Españoles, auendole eligido entre muchos que auian pretendido este lugar. Vno de vanguardia lleuauan el Maeste de Campo Luys del Villar, y don Carlos Coloma, con sus tercios de Españoles: y los dos de batalla y retaguarda, lleuauan don Luys de Velasco, y don Alonso Daualos, y el Archiduque no dexò para si lugar conocido para acudir a todas partes, como lo pidiese la necesidad: y con el andauan el Duque de Aumala, el Príncipe de Orange, el Conde Pedro Ernesto de Mansfelt, y los del Consejo, y muchos señores y Capitanes. Yua toda la infanteria cerrada por los dos lados con vn gran reparo, q̄ la hazian los carros de la vitualla y bagage: en los quales se lleuauan barcos para passar los rios, y vnos pontones de veynte y cinco braços de largo, para echar vna puente en el rio Soma: y yua repartidos y señalados los carros de la municion y vitualla, que se pensaua meter en Amiens: y fuera de las ordenes de los carros a mano yzquierda yua el Almirante de Aragon con la caualleria ligera, y hombres Darnas, lleuaua en la frente seys medios cañones, y algunos mosquetes encaualgados, y detras yua los arcabuzeros a cauallo, y otros seys medios cañones con algunos cauallos e infanteria para su defenfa.

Rey de
Fràcia en
cuydado
de ver q̄
el exerci-
to del Ar-
chiduq̄
passaua
adelante.

Archidu
que co-
mo lleu-
ado su e-
xercito.

Capitulo IX. Que el Archiduque Alberto caminaua con el exercito la buelta de Amiens, y sin poderla socorrer, se retira, y el presidio entrega la ciudad al Rey de Francia.

CAMINANDO El exercito la buelta de Amiens, con fin de socorrer la ciudad, y con orden que la vanguardia llevase la mira a Compré, que es vn aldea junto a Amiens de la parte de Abbeila, a medio camino, pareció el Rey con toda su cavalleria, y se fue siempre escaramuçando, y retirandose, procurando el Rey de Francia cerrar qualquiera entrada a los enemigos, por donde le pudiesen ofender, aunque non mucha pena, de ver que el Archiduque Alberto, passaua mas adelante de lo que auia sido su juyzio y esperança. Y auendo mandado que su cavalleria se encubriese en las riberas, ordenó que los artilleros estuuiesen a punto, para descargar, quando se les mandasse: y auiendo llegado la vanguardia del Archiduque Alberto junto a San Salvador, que era el primer quartel de los Franceses, cerca del río se apartó el Conde de Bucoy, por la orden que tenia con mil infantes de todas naciones, y con los carros que lleuauan las barcas, y comenzó a echar la puente en el río con poca dificultad, porque luego echó de vna Iglesia a los Franceses que la guardauan de la otra parte: en la qual estauan fortificados: pero como el designio del Archiduque Alberto no era de passar el río antes de ganar el passo de Compré, por no quedar empeñado de la otra parte, y tan sitiado como los de Amiens. La vanguardia ya caminando a ganar el dicho passo: para lo qual se auia de passar vn collado, aunque era descubierta del campo Frances: la vanguardia del exercito del Archiduque Alberto, que estava ya tan cerca, que sería menos de tiro de mosquete, puso al Rey en tanta confusión, que entonces se tuuo por cierto, que auian de cerrar con el: y en muchas partes de su campo huuo muy

conocido temor y flaqueza, y tiraron: y aqui pararon los Capitanes de la vanguardia del exercito del Archiduque Alberto, porque tal orden se les dio, hasta que el Conde de Bucoy huuiese echado la puente.

Era ya pasado medio día, y pareció que el Archiduque Alberto comiesse, y porque estava alli vn azero mil con su comida, se entró en el coche del Conde Pedro Ernesto de Mansfelt, que se halló mis a mano, y estando con el don Hernando Carrillo, Juan Baptista de Tassis, don Alonso de Mendoza, y otros del Consejo, llegaron muy apriesa tres Tenientes de cauallos, y no despues de otro, afirmando, que el enemigo se huya, y que si el exercito daua la buelta a la parte adonde estava la cavalleria, se tendria victoria. Este auiso confirmó otro Teniente, que embiava el Comissario general Contreras, solicitando que cargasse el exercito, porque el enemigo huya. El Archiduque Alberto mandó, que la batalla y retaguarda diesen la buelta, y tomó su cauallo, y seguido de los que suelen seguir a las personas Reales, caminó a la vanguardia, y esta buelta no pudo ser tan presto, por estar la retaguarda y batalla mas de tres quartos de legua del lugar adonde auia de yr, y ser grande la multitud de carros que auia tendidos por la ribera, y los mas desunzidos, conque el Rey tuuo tiempo para boluer en sí, y proueer a lo que le conuenia, y particularmente, mandar plantar su artilleria en puestos, desde donde hazia mucho daño a la vanguardia, para rescatar el daño que recibia, se huuo de retirar quarenta pasos, para cubrirse de la artilleria enemiga. Esta retirada, y ser llegada la noche, acrecentó el animo al Rey, y la esperança de proueer mejor a sus cosas, mandando cargar todo su exercito

Rey de Francia se ves muy confuso, y su campo cõtemon.

Puente de la vanguardia del Archiduque es causa que pierda la jornada.

Rey de Francia es muy confuso, y su campo cõtemon.

Códe de Bucoy echa la puente en el río de Amiens.

Archiduque que va a ganar a Compré.

en aquella parte, de manera, que la dilacion fue su entera salud, y la perdicion del Archiduque, porque si su exercito cargaua luego al passo de Compré, como yua ordenado, y no se mudaua esta orden, con mandar que el exercito diese la buelta, el Rey era perdido, como el mismo lo conocio, y el Archiduque ganaua vna gloriosa vitoria, y por lo menos, focorria á Amiens, y ocupaua todas las barcas de Abeuila, que tenian toda la prouision de la vitualla del campo del Rey.

Aquella noche se estuuó quedo el exercito, y bien fortificado, confiando el Archiduque, que otro dia por la mañana ganaria el passo de Compré, y conseguiria su intento: pero como raras vezes en la guerra se tiene tan buena dicha, que se represente dos vezes vna misma ocasion, no le sucedio. Mandose aquella noche apercebir gente para meter vn focorro en Amiens, por la puente que tenia hecha el Conde de Bucoy, y como los Franceses auian ya pasado gran parte del fuyo por su puente, hazian muy grandes fuegos, para ver por donde eran acometidos: lo qual, y otras muchas dificultades que se hallaron, impidieron que no se echasse el focorro. Martes por la mañana a diez y seys de Setiembre, echandose de ver el cuydado y diligencia, con que el Rey auia prevenido quanto le conuenia, y lo mucho que auia dificultado los intentos del Archiduque, le dixeron el peligro notorio en que se ponía, porque ya el passo de Compré estaua muy fortificado, y el exercito del Rey muy acrecentado, y que de la otra parte del rio se descubria infanteria y caualleria en numero muy grande, de manera, que los de Amiens no podian hazer sortida que fuesse de provecho ninguno: por lo qual se hallaua su Alteza en muy gran peligro, y que por tanto conuenia, que la resolu-

cion de retirarse se tomasse luego, para hazerla con seguridad y reputacion, pues fue acordado, que en caso que el focorro no se pudiesse hazer, luego al momento se retirassen, porque no se podia sustentarse aquel exercito: y aunque parecia que lleuauan mucha vitualla, por la multitud de carros que tenian, era poca para mantener mas de veynte mil hombres, que tenian, y Arrás, y las otras partes, de donde auia de yr, estauan muy lexos, y el Rey con mucha caualleria, la auia de impedir, batiendo la campaña: y que pensar que el Rey auia de querer llegar a batalla, era muy fuera de toda razon, porque como Capitan tan valeroso y sagaz, y tan experimentado, no se pondria en riesgo de vna batalla, que sin duda sabia que auia de perder, y acometerle en sus trincheras, que ya estauan mejoradas muy bien, y fortificadas con el espacio y lugar que se le auia dado, era clara y euidente temeridad: porque quando bien las ganassen, seria con mucho derramamiento de sangre, y que pues de la conseruacion de aquel exercito, dependia la salud de los Payses baxos, no se deuia de autorizar por ganar vna ciudad, que al cabo se auia de restituyr, quando se llegasse a la conclusion de vna paz, que ya estaua comenzada a platicar: y este parecer tuieron el Conde Pedro Ernesto de Mansfelt, Manuel de Vega Cabeça de Vaca, Juan de Texeda, don Alonso de Mendoza, don Gaston Espinola, y otros.

El Archiduque, considerado lo sobredicho, pudiendose ya dezir, que era señor de los Payses baxos, porque ya tenia el despacho de la resolucion que el Rey Catolico auia tomado de renunciarse los, acordó que se hiziesse la retirada: la qual se executó con muy buena orden, teniendo siempre el pensamiento a dar la batalla al Rey de

X x 4 Fran-

Socorro
se quiere
echar en
Amiens, y
no se pue-
de.

Personas
que aconse-
jan al Ar-
chid. que
la retira-
da.

Francia, si la ocasion se ofreciese. Archiduque, que con que orde se retira. Pusieron en la vanguardia la gente menos vtil con el carruaje, y tres escuadrones de batalla: y luego el escuadron volante reforçado, a cargo de don Diego Pimentel, que yua con gran cuidado de embestir al enemigo, si se le representasse ocasion: y en lo ultimo yua el Almirante de Aragon, con toda la caualleria y artilleria mas ligera. El Conde de Buicoy tuvo gran dificultad en retirar la infanteria que auia passado el rio, y en cargar las barcas de la puente: lo qual costò las vidas de muchos soldados de ambas partes. El Rey vista la retirada del Archiduque, sacò de sus trincheras la mayor parte de su caualleria, é infanteria, y se puso en el mismo alojamiento del Archiduque, mostrándose en forma de media luna, con la caualleria en los dos cuernos, y seys cañones en medio, que se yua plantando, en eminencias y tirando y siguiendo despacio al Archiduque con gran tiento y cuidado de no empreñarse en vna batalla, por el desseo que conocio que tenía el exercito Católico de darsela, pareciéndole que no auia hecho poco en impedir el socorro, y muy despacio caminaron los dos exercitos como vna legua. Y la caualleria del cuerno yzquierdo del Rey, intentò de dificultar al exercito del Archiduque el passo de la ribera: pero el Almirante de Aragon hizo maravillosa resistencia, de manera, que los Franceses, adelante fueron menos atreuidos, porque quedaron muertos muchos dellos, sin recibir los Españoles daño de consideracion.

Franceses maltrata dos de los Españoles.

En passanda el Archiduque vn pequeño vallé, en vn collado, se mandò poner el exercito en forma de pelear, por impedir al Rey quel sitio, pero siempre estava en el proposito de no tentar la fortuna con qu en sabia que descau la batalla: y aqui dexo de seguir al Archiduque, que se

alojó en Berticourt aquel dia y otro, porque descansasse el exercito: y teniendo a la mano derecha, fue a Rumbempré, y por Orreble passò el rio Authi, adonde llegaron el Conde de Ludouico Pachotò, y el Sargento Andres Ortiz: y de parte de los sitiados de Amiers, dixerón al Archiduque, que el Rey los auia hecho saber, que por ser naturalmente inclinado a fauorecer las personas de valor, y enemigo de derramar sangre Christiana, los exhortaua a considerar el estado en que se hallauan, y que quanto a su Magestad, no los negaria qualquiera honrada condicion, si le quiesseñ restituir su plaza, y que el Marques de Montenegro, y todos, conociendo la impossibilidad que tenian de defenderse, especialmente, por no tener poluora, para mas de quatro dias, se resolvieron de pedir passaporte al Rey, para embiar a representar a su Alteza su apretura y necesidad, para que mandasse lo que fuesse seruido. El Archiduque, oyda esta Embaxada diolencia, para que entregassen la ciudad, faciendo las mejores condiciones, que pudiesseñ: las quales fueron. 1. Que por ninguna persona, ni en ningun tiempo se hiziesse daño en las sepulturas de los Españoles, ni de otros soldados, que en aquella ciudad quedauan enterrados, particularmente en la de Hernan Tello Puertocarrero, ni quitar sus tetreras, ni armas, ni otra cosa, saluo lo que fuesse en menosprecio, y perjuyzio de los Franceses. 2. Que todo el presidio saliesse dentro de seys dias, con sus yáderas arboladas, armas, y municiones, tocado boca, como conuiene a buenos y valerosos soldados, y con toda el hazib, da que tuuiesseñ, comprehendida la que alli huuiesseñ ganado. Tercera. Que para llevar los enfermos se les diese bastante carruaje, y a los que no pudiesseñ salir luego por gran enfermedad.

Soldados de Amiers embian Embaxador al Archiduque.

dad, el Rey los mandasse curar, y embiar adóde estuuiesse el Archiduque.
 Quarta. Que fuesse visto anerse hecho treguas por las partes por los dichos seys dias, que se cūplirian a 25. de Setiembre. Y que en este tiempo no pudiesen los vnos ni los otros llegar a las defensas de la plaça, para lo qual se dieron rehenes. Quinta. Que todos los habitantes y naturales de la ciudad, se quedassen los que quisies-
 sen, y que se les hiziesse todo buen tratamiento y que si algunos no quisies-
 sen quedar, pudiesen salir libremente con sus haciendas con la escolta del

presidio. Concertados estos capitulos y firmados del Rey, a los 25. de Setiembre se les dio carruaje bastante, y escolta hasta Durlans, siendo pocos menos de dos mil hombres los que salieron, sanos y enfermos: y passando por el campo Real los miraua el Rey, honrando, admirando, y loando su valor preguntando quien era cada vno, y haziendoles mucha merced y cortesía.

Rey de Francia, humano, y cortes, có el presidio de Amiens.

Almirante de Aragón que con vná parte del exercito, y alguna caualleria, fuesse a ganar a Montolin.

Almirante de Aragón que con vná parte del exercito, y alguna caualleria, fuesse a ganar a Montolin.

Entretanto que el Archiduque estava en Oreuile, para yr a Paz, y desde allí a Arras, ordeno al Almirante de Aragón que con vná parte del exercito, y alguna caualleria, fuesse a ganar a Montolin, porque aquel presidio conociendo la tierra de Sãtomer, y llegando hasta Ayri daua mucha molestia. Llegado el Almirante comenzó a abrir las trincheas, y entendio en lo demas que conuenia hazer para conquistar aquella plaça con grã diligencia, como lo requería la necesidad, porque se sabia que el Rey se apercebía para socorrerla, teniendo esta por gran diuersion de sus designios, porque pensaua ocupar luego su exercito en cosa q̄ le importaua mas. Pero el Almirante apreto tanto a los sitiados, que se les rindieró al tercero dia, pudiéndose defender muchos dias, porque el lugar era fuerte, y el Rey lo siruio mucho, y el Almirante dexando buen presidio se fue a Arras.

Capitulo X. Que el Rey de Francia ganada à Amiens va con el exercito sobre Durlans, y se leuantan los tratos de Paz, y el Archiduque muestra querer emprender a Ostende, y el Conde Mauricio gana a Rumberg Grol, y otros pueblos.

EL Rey de Francia en estando re-
 paradas las ruynas de la ciudad de Amiens, y auiendo puesto en ella buen presidio, sentido de que Montolin se huuiesse perdido tan breuemente, sin auer esperado que pūdiera ser socorrido, determino de salir en campaña con las mayores fuerzas que pudo; echando voz q̄ queria sitiar a Durlans; aunque primero dixo, q̄ queria saludar al Archiduque, y con toda la caualleria se presentó improuisamente sobre el alojamiento del Archiduque, que era en los Burgos de Arras; adonde se hallaua indispuesto, discutiendose mucho sobre la infelicidad que tuuo en aquella jornada: y tal fué pues le quitó de la mano mucha gloria, y buena dicha, y por lo menos, la Corona del Imperio, y asseguro al Rey de Francia su Corona: el qual disparando mucha mosqueteria con gran rumor de trompetas se retiró, haziendo los Capitanes del Archiduque que fué vna gran fanfarría, y los Franceses que fué demostración de la gloria, y vitoria conseguida en Amiens; impidiendo a tan gran exercito como el que lleuaua el Archiduque el efecto que pretendía. Llegado el Rey a Durlans, como aquella plaça estaua bien fortificada, y presidada, y la reputacion della era grãde, y el exercito del Rey era may or en la voz que en el efecto; dexo la empresa ordenado que

Rey de Francia, dize que quiere sitiar a Durlans.

Rey de Francia parece sobre los Burgos de Arras.

el Condestable de Francia quedasse en Amiens para proueer lo que conuiniesse en todas las fronteras de Picardia, y el se fue a Paris a tiẽpo que el Archiduque ordenaua, que el Almirante de Aragon fuesse a socorrer a Durlans, entendiendo que el Rey continuaua en aquella empresa. Y en esta ocasion se amotinaron algunas compañías de Alemanes del Conde de Suls, no queriendo seruir en aquel socorro sino eran pagados: pero con la fuerça de otras naciones se sofsegaron, castigando seueramẽte a los mas culpados.

Alemãnes se amotinaron, y los sofsegaron con la fuerça.

Entendido que el Rey de Francia auia dexado la empresa de Durlans, asì por las razones que se han referido, como porque cansado de los trabajos del sitio de Amiens, desseaua tener algun reposo, y acudir a otros negocios. Las Prouincias de Flandes Artoes, y otras, suplicaron al Archiduque hiziesse la empresa de Ostende, para la qual ofrecian grandes ayudas, y en particular el Condado de Flandes queria seruir con quatrociẽtos mil florines, afirmando que seria la mayor diuersion que se podria hazer a los progressos del Conde Mauricio en Frisa. Y el Archiduque por la demanda tan justificada de los del Condado de Flandes, salio de Arras a veynte y cinco de Octubre, y a los veynte y siete llego a Contray, a dõde hizo alto hasta los 2. de Nouiẽbre, q̃ mandò q̃ caminasse todo el campo la buelta de Brujas, adonde entrò a los tres. El Archiduque salio luego desta ciudad a la ligera con algunos del Consejo, cõ acuerdo de reconocer a Ostende, y con gran tiento y cuydado fueron mirando, y considerando aquella plaça por la parte de Neoport, estando siempre con mucho ouiso para si saliesse gente de la fuerça, porque no lleuaua el Archiduque mas de tres mil infantes, y dos compañías de cauallos para su guarda. Y notose mucho q̃ en todo aque-

Flãdes pide que se haga la empresa de Ostende.

Archiduque va a reconocer a Ostende.

dia no salio nadie de Ostende, ni tiraron tiros de consideracion. Reconoci da esta plaça por la parte de Neoport, como se ha dicho, parecia a algunos que era empresa dificultosa, y que en mucho tiẽpo no se podia acabar: y como todos eran personas de mucho consejo y esperiencia, auia dudas y replicas, y el Archiduque sin hazer mas aquel dia boluio a alojar a Vdẽburg, y a los seys boluio cõ hasta quinientos infantes, y su guarda a reconocer a Ostende por la parte de Blanquemberg, y salio infanteria a escaramuçar con el, y algunos cauallos, y mataron dos de su guarda, y murieron algunos de la tierra, la qual tiro mucha artilleria: y hallandose que aquella plaça era muy fuerte por arte y sitio, y que era imposible cerrar la entrada del socorro por la mar, el Archiduque determino de plantar dos fuertes para impedir las correrias, y luego se fue a Bruselas andado ya muy caliente el tratado de la paz con Francia: la infanteria Española y Valona, con la mayor parte de la caualleria, quedaron inuernado en el Artoes, y Enault, y los Italianos en Flandes, y en la Campaña, reformandose el tercio del Marqués de Treuico, porque en la rota de Tornaut quedò muy deshecho: y tambien catorze compañías de cauallos, que por ser acreedores de muchas pagas se amotinaron, temiendo de no ser pagados si se hazia la paz, de la qual publicamente ya se hablaua, y contodo esto los presidios de los lugares Franceses de la frontera salian a correr, y lo mismo hazian los Españoles en Picardia, y los otros en Lucemburg, y Enault.

Ostende pareceem presa diãcultosa.

Archiduque reconoce a Ostende.

Paz con Frãcia se pone en platica.

Casi en este tiempo se publico en Bruselas la conclusion del matrimonio del Archiduque Alberto con la Infanta doña Ysabel, con los Estados de Flãdes por dote, de lo qual luego se dio noticia a todas las Prouincias, y ciudades, y fue recibida esta nueua con grandissimo contento de todos los

Casi en este tiempo del Archiduque con la Infanta D. Ysabel se publica.

los hugonotes y de animo sincero, por que juzgaban con muy fundadas razones, que auia de resultar desta resolucion del Rey Catolico, la paz y quietud tan deseada para aquellos pueblos: y no ay duda sino que tal fue la intencion del Rey con dalles Principes propietarios q̄ siempre residiese en ellos, cosa para aquellos Estados muy conueniente, y por ellos muy deseada, lo qual no pudiera hazer otro ninguno que tuuiera otros dominios y dignidades. Y apretandose el negocio de la paz, en el qual yua

Diputados y tornaua el General de san Francisco, interponiendo su autoridad el Rey de gado, parecio que pues se yua encarrando, parecia bien, deua acercarse mas a los confines, y así fue a san Quintin, adonde se auia concertado que fuesen Diputados del Rey, y del Archiduque, aunque se tardó algunos dias, y despues se mudó el lugar de la junta: pero boluendo al Conde Mauricio, casi en fin de Agosto comenzó a juntar soldados en el fuerte de Esquenque, y temiendo el Conde Herman de Bergas, que Mauricio intentaria la empresa de Rimberg por impostalle mucho para cerrar a los Catalanes el passo del Rin, y impedilles el socorro a las plazas de Frisa, la proveyó, y metio en ella (como gouernador de Gueldres) ochocientos Alemanes de su regimiento, con municion y vitualla la que bastaua. Salio pues Mauricio con su exercito, y embio adelante al Conde de Holac para que tomasse puesto, y llegó a Rimberg a ocho de Agosto: auiendo ganado primero el lugar de Alpen, por que aquellos pueblos viéndose desamparados del Archiduque, el qual entonces andaua ocupado en la jornada de Amiens, considerando prudentemente, que si en ella alcançaua victoria, en todo lo demas ganaria poca dificultad: comenzaron a perderse de animo, lo qual dio causa a que se fagilitassen las empresas de Mauricio: y

Mauricio junta fuerças para acometer a Rimberg.

Mauricio se pone sobre Rimberg.

así en pareciendo fugirse sobre Rimberg, salieron los Alemanes a impedir el asentarse el campo, pero sin fruto: y llegando el siguiente dia otra gente, y el Conde Guillermo de Nafaco la que tenia en Frisa, que en todos serian diez mil infantes y cauallos, la mayor parte Ingleses, passaron a alojarse en la Isilla que esta cerca de la villa, adonde plantaron alguna artilleria de la que lleuauan en barcas, que serian mas de ochenta piezas, y repartiendola en diuersas partes, comenzó a acercarse con las trincheas de la otra parte del rio.

Viéndose los cercados apretar por tierra y agua, porq̄ auia llegado vna Armada de mas de cien nauos, la qual subio hasta a cercarse a la Isilla, recibiendo poco daño del artilleria de la plaza, aunque el presidio trabajo lo que pudo por impedir el passo, con el mucho numero de nauos que tenian hizieron dos puontes para passar el rio a vna parte y a otra, quedando en medio la Isilla: trabajaron mucho en quitar las defensas, y particularmente el alto de vn torreón, desde donde los cercados hazian gran daño: los qualos salieron a impedir el hazer de las trincheas, y mataron algunos, y se lleuaron otros presos, y entre ellos a vn Teniente de la Compañia del Conde Guillermo de Nafaco. Y esto que los cercados hazian, seruia para detener algunos dias, pero no para pensar que auian de salvar la plaza, porque los enemigos siempre ganauan tierra, y tenian tantos pertrechos de fuegos, y de otras maneras, que para resistirlos era necesario mayor vigor del que ordinariamente suelen tener los Alemanes, q̄ son mas aptos para pelear en campaña con milicia ordenada, que para sufrir las vigilijs y trabajos que se padecen en la defensa de vna plaza. Ocho dias despues de llegado el exercito batieron vn rebelin, y no dió el alalto, porque vn fuerte que estava

Rimberg sitiada de Mauricio

Armada de Mauricio aprieta a Berghen Rim.

Rimberg apretada de Mauricio.

Alemánes no aptos para defender plazas.

muy

muy cerca les hazia gran daño, y de-
terminaron de ganalle, y lo hizieron
con perdida de mucha gente: y auien-
do batido de nuevo: porque los de-
fensores auian reparado lo caydo, se
trataua de dar assalto: y viendo los de-
dentro manifesto el peligro, el Go-
bernador llamò a consejo los Capita-
nes, y fue resuelto, q̄ pues era imposi-
fible defender aquella plaça, seria me-
jor saluar la gente para scruir al Ar-
chiduque en otras ocasiones: y des-
pues de algunas disputas, concertarò
con el Conde de Holac, a quien lo
cometio Mauricio, que saliesen con
espadas y puñales, y las vanderas co-
gidas, y el bagage de los soldados, y
ellos prometierò de no seruir en tres
meses de la otra parte del Rin contra
los Estados: Fueron a Gueldrés, y los
recibio dentro el Governador, no lo
deuiendo hazer, porque concertando
se có el presidio que alli estaua, como
se vieron en mucho numero, se amo-
tinaron, aunque mostraron ser fieles:
porque sabido el motin el Conde
Mauricio embio a ofrecelles quatro
pagas si le querian dar la ciudad, pe-
ro ellos respondieron con arcabuzas.
Hallose el Conde Mauricio en
Rimberg, sesenta y dos pieças de ar-
tilleria, y armas para mas de mil sol-
dados, mucha poluora, y mucho nu-
mero de vestidos de municion: y auie-
do reparado la villa, y leuando vn
fuerte en la Isla, caminò la buelta de
Moers, y de camino ganò el fuerte de
Camilo que desamparò los soldados,
dexando dos pieças de artilleria, y la
virtualla, y Mauricio le mandò desma-
relas, y Moers se le dio, aunque el cas-
tillo hizo alguna resistencia: y pare-
ciendole que con las conquistas refe-
ridas tenia bastantemente cerrado el
passo del Rin, para q̄ la villa de Grol
no pudiesse ser socorrida, assentò el
sicio sobre ella a doze de Setiem-
bre.

- Hallauanse en Grol treze vande-
ras de infanteria, y tres cornetas de

cauallos: y en la primera salida mos-
traron que honradamente se queria
defender, porque mataron ciento y
cincuenta enemigos, y se prouecha-
uan bien del artilleria, haziendo mu-
cho daño en el exercito, impidiendo
la obra de las trincheas: pero auiendo
el Conde Mauricio vencido todas las
dificultades, plantò la bateria con
diez y seys cañones, y a veynte y tres
de Setiembre començò a batir: y vi-
do el Conde Esteron que era Gover-
nador, que el artilleria hazia gran efe-
to, y pareciendole que por auer aguar-
dado hasta aquel punto, auia cumpli-
do con su honra, se concertò con las
mismas condiciones que los de Rim-
berg: y el dia siguiète dexò la plaça,
quedando los lugares de la cemarca
tan medrosos, que sino fue Bleuort,
todos los demas se allanaron: conui-
no para ganar a Bleuort lleuàr artille-
ria, y secar el fosso, y hazer otras dili-
gencias, y retirandose los soldados al
castillo, al cabo fueron forçados de
darse a discrecion: y el Conde Mau-
ricio hizo ahorcar al Capitan, y a los
demas los dexò yr con vna varablã-
ca en la mano. Fue luego con su ca-
po a Oldenzel, y despues a Lingen: y
a catorze de Nouiembre sin que apro-
uechasse la defensa que hizo el presi-
dio, salio a diez y siete de Mouiem-
bre con armas y bagages, con lo qual
quedaron los Estados assegurados de
toda Frisa, auiendo con ella ganado
mas de cincuenta mil florines cada
mes, que para ellos fue gran ayuda pa-
ra sustètar la guerra, que para sus par-
ticulares intereses tâto les conuenia:
y assi no era de marauillar que pudiè-
dola mantener con tanto prouecho
suyo, no quisiesse la paz, por lo qual
hizieron grãdes alegrías en la Haya,
y en todo su dominio por tantas vito-
rias, aunque por otra parte recibian
grandissimo daño por la mar de los
presidios de Cales, y de Dunquerque,
que les tomauan muchos nauios de
mercancías, con que ellos se enrique-
cian,

Grol sitia-
da d Mau-
ricio se
defiende
bien.

Rimberg
se entre-
ga a Mau-
ricio, y
con q̄ co-
ndiciones.

Presidio
de Guel-
dres se a-
motina y
no haze
casò de
Mauricio.

Moers se
passa al
Còde Ma-
uricio.

Mauricio
gana a Ble-
uort y o-
tras pla-
ças.

Frisa q̄ dà
en poder
de los Es-
tados re-
beldes.

cian, y los Holandeses y Gelandeses se destruyan.

Y para acabar con las cosas de Francia en este año, el señor de Diguières, Lugarteniente del Rey en Delphinado, hazia la guerra contra el Duque de Saboya, y entrando en el valle de Moriana le ocupò con la ciudad de San Juan, y passandò a Lenemburg, ganò a San Miguel. El Duque de Saboya para poner freno al Diguières, con ochenta mil infantes y mil y quinientos caballos, passò el rio Ysera, y fue a buscar el enemigo que se hallaua con fuerzas y iguales, y con todo esso se retirò a Ponferrat en los confines de su gouerno: y siguiendo el Duque de Saboya, estuuieron los exercitos a la vista el vno del otro, sucediendo algunas recuentros y escaramuças, y al cabo se retiraron: porque como el Diguières no auia acostumbrado aquella manera de guerrear, perdía, y el Duque de Saboya cobró los lugares perdidos: y auiedo puesto freno al enemigo se retirò tambien.

Duque de Saboya se encañaba contra el señor de Diguières.

Capitulo XI. Que el Duque Carlos se levanta con el Reyno de Suecia, y que los Polacos se determinan de hazelle guerra, y le vencen en batalla, y la nauagacion de los Holandeses por el mar elado.

AVia quedado en el Reyno de Suecia por gouernador, y Lugarteniente del Rey de Polonia su tio el Duque Carlos, el qual con mucha industria fue ganando el amor de los heges, que como era la mayor parte, era la mas poderosa en el Reyno: y quando se vio bien establecido, fue declarando su intención, que era alçarse con el Reyno, pero como los Católicos que tenia la parte del Rey,

no bastaua a resistirle, no pudiendo hazer mas de auisar al Rey, y suplicalle que no dexasse en manos de vn heregetirano su Reyno patrimonial, en el qual yua en tanta dimintion la Fè Catolica, que conuenia poner algun remedio. El Rey como Principe Catolico, mandò juntar vna dieta en Polonia, y procurò de mostrar que conuenia hazer guerra contra Suecia, y con las mejores razones que podia, se esforcaba de persuadir que aquella guerra era justa, y que los Polacos la deuia abraçar: porque si como se tenia auiso, el Duque Carlos su tio procedia a la coronación, no auia duda sino que quando menos se pensassen passaria en Libonia, y haria la guerra al Reyno de Polonia, y que por tanto era mejor prevenille, y no dexar perder el Reyno de Suecia, q̄ junto con aquella corona era tan bastante, no solamente para conseruarse, pero tambien para inuadir a qualquier Principe por poderoso q̄ fuese, especialmente al Turco, que era de quien mas temia aquella Corona.

Los Polacos, ni aun por esta razón se mouieron a complacer al Rey, hasta que acudiendo muchos auisos de la tirania del Duque Carlos, que en menosprecio de la fidelidad deuida, y de la persona Real, y pareciendoles que esto passaua a la nación Polaca, pues el Rey por su gusto y amor, dexando el Reyno hereditario, y su naturaleza residia en ellos, mouidos de verguença y estimando la reputación, finalmente se resoluieron de acudir a la voluntad del Rey, y juntaron vn buen exercito, y en Filadía el Duque Carlos fue auisado de la determinación de los Polacos, y juntò otro, y llegado a batalla pelearon con aquella porfia que suelen los Setentrionales, pero al cabo quedando en el campo muerta mucha gente de ambas partes, la victoria se declaró por los Polacos, y el Duque Carlos se saluò huyendo, y con esto tomaron animo los Católicos

Polonia procura de facar e Reyno de Suecia del dominio del Duq̄ Carlos su tio.

Polacos se declaran de fauorecer las cosas de Suecia

El Rey de Polonia y el Duque su tio llegaron a batalla.

cos de Suecia, y las cosas del Rey mejor camino.

Y porque no es bien dexar atrasinguna cosa del Setentrion, pocos años antes deste salieron de Gelandia tres nauios, para procurar de abrir la nauegacion a Levante por la costa de Moscouia, y mar elado, y los Holandeses por la altura de setenta y siete grados: y porque se lo impidieron los grandes frios, siendo a mediados de Agosto, se boluieron a Gelandia, dando esperança que auia estrecho, y que sin duda se saldria con aquella nauegacion: por lo qual el siguiente año boluieron setentaos de Amsterdam, dos de Gelandia, y otras quatro de otros lugares de aquellas Islas: y saliendo por el mes de Julio, nauegaron la buelta del estrecho de Vaygats, que esta en los confines de Moscouia hazia la mar, y a la nueua Gembra, adonde hallaron gentes seluajes de pequeña estatura con cabellos muy largos, y otros largos; ojos pequeños, malas piernas, aunq. muy ligeros, vestidos con pieles, y algunos principales que trayan cubiertas las cabeças de paños de colores, aforrados de pieles: y tambien las mugeres que andauan en aquellos carrerones que llaman Trineos, llevados de los animales dichos Rangiferos, que son a manera de ciervos, los cuales son ligérrimos en el correr, y venéran algunas estatuas de madera de figura humana, aunque feas: desde donde, siendo ya el mes de Setiembre, porq. entédieron q presto se elaria la mar, se boluieron a Gelandia: y como estos auian pasado mas adelante que los primeros nauios, se trató en los Estados de Holanda, si se deuia tercera vez de proseguir esta nauegacion, y se determinó despues de muchas conferencias, que si algun ciudadano ó mercader a su misma costa quisiese experimentar la fortuna para acabar de descubrir esta nauegacion, se le diesse licencia, ofreciendole vn rico pro-

Nauegacion de los Holandeses por el mar que llama elado, en demanda de las Provincias Orientales.

metido, si hallasse lo que se deseaua: fue el magistrado de Amsterdam el que quiso emprender el negocio, y ofreciendo grandes bienes a quien quisiese se hazer el viaje; huuo algunos que lo aceptaron de buena gana. Partieron dos nauios por Mayo, y llegaron segun ellos afirmaron a ochenta grados, y por diferéncias de pareceres entre los Maestros se diuidió. El vno llegó a vna isla que llamaron Orage, adonde se hallo elada la mar, de manera que no se pudo nauegar por algunos dias, aunque era Agosto; y dixeron que auiendo se esforçado de salir de aquel peligro, se boluieron a elar junto a otra isla, adonde pensaron perecer. Por lo qual acordaron de labrar vna casa de madera adonde se entretuieron con gran peligro de los Ossos que los acometian, no auiedo visto otros animales sino sapófos: y auiendo perdido la nao, llevando el esquife y la barca por los yelos, se salieron de aquellos frios: y finalmente pocos dellos por Junio deste año aportaron a Holanda, y este suceso tubo aquella tercera nauegacion, por q no deve de permitir Dios: nuevos descubrimientos a todas las naciones.

Nauegacion del mar helado.

Capitulo. XII. De la nauegacion de los Holandeses a la India Oriental.

PAReciendo a los Holandeses, que asi como los Portúgeses nauegauan a la India Orietal, no siendo ellos inferiores en este arte a otra ninguna nacion, podian traer la especeria y drogueria de aquellas partes a Europa, y con gran prouecho suyo repartilla por las tierras Setentrionales, sin tomalla de Portúgeses; acordaron de ponerse a la empresa, informados del buen suceso que auian tenido quatro naos, que para experimentar el negocio auian embiado el año de 1595 y para ello ordenaró que se armassen ocho

Los Estados de Holanda, no contienua la nauegacion del mar elado.

Armada
Holanda
sallega a
Canaria.

ocho, y por Capitana la vna llamada Mauricio, Almirante Jacobo Cornelio, Neque de Ambsterledam, y con ochocientos hombres de mar y guerra, bien bastecidas para tres años. Salieron de Amsterledam a treze de Março deste año, y a 15. de Mayo llegaron a la isla de la Madera, y a diez y siete a Canaria para bastecerse de vino, a veynte y tres a las Islas de Caboverde, a 29. se hallaron en seys grados, y a 8. de Junio passaron la linea equinocial, y lo celebraron con muchos brindez y alegría, a los 24. de Julio tomaron el Cabo de Buenaesperança en 35. grados, y tuuieron tan gran tormenta que se apartaron tres naos, y no parecieron hasta la India. A 24. de Agosto descubrieron la Isla de san Lorenzo, llamada Madagafcar, a los treynta tomaron el Cabo de Iulian. A los veynte de Setiembre entraron en vn buen puerto de la Isla de Cerne, ô de los Cisnes, que esta en veynte y vn grados, y la nóbraron Mauricio, auiedo casi cinco meses que navegauã sin salir a tierra, y les pareció que estauã quinientas leguas de Banda, y por mayor contento dieron doblada racion de vino, porque la gente yua enferma, y el agua de los nauios hedia. Hallaron en esta Isla tan grandes Tortugas, que caminauan con dos hombres sentados en cima de vna dellas: auia vn rio de agua muy clara, y aues que matauan a palos, de donde conocieron que aquella Isla no era habitada, y echando redes, sacaron mucho pescado. Salieron desta Isla en Octubre, y a los veynte y nueue vieron el agua de la mar muy blanca, señal de estar cerca de tierra, y tomaron el Sol a Mediodia, y le notaron justamenté en Zenit.

Tres naos
Holanda
sallegan
a Banda.

Las tres Naos que junto al Cabo de Buenaesperança se apartaron de la conferua, aportaron al golfo de Antongil, y no pudiendo â Iaua, llegaron a Banda a 26. de Diziembre, que

estã ocho leguas de Amboyno: y por que los desta isla pensaron que eran ladrones, asseguraron con presentes al Ayo del Rey que era niño, y assentaron su comercio, y començaron a cargar de pimienta, macis, y nuez moscada: y quatro semanas despues llegaron las cinco naos, y acordaron que las quatro cargadas boluiesen luego a Holanda, y las otras quatro fuesen a las Islas de los Malucos a cõtratar el clauo. Y porque lo que se ha dicho esto que passo en este viaje en el presente año, nõ pareçera excessõ, aunque sea salir de la orden desta historia, proseguir el successõ de tan notable nauegacion. Cargadas pues las quatro naos, Mauricio, Holanda, Vrieslandia, y Ouerisfel, començaron su nauegacion a catõrze de Julio, y con buen tiempo llegaron a la isla de santa Elena, a donde estã su imagen, y se proueyeron de agua, carne de Dantas, cabras, perdizes, palomas, y otras cosas, y llegaron a Holanda a diez y nueue de Julio del año de mil y quinientos y nouenta y nueue, auiendose muerto en el viaje quinze hombres de enfermedades. Truxeron quatrocientos quintales de pimienta, ciento de clauo, mucha nuez moscada, macis, y cinamomo, auiendose detenido quinze meses en todo el viaje.

Quatro
naos que
bueluẽ de
Oriente
llegan a
Holanda

Las otras quatro naos que quedaron en la India, que fueron Gelandia, Amsterledam, Gueldres, y Vtrequet, salieron a ocho de Enero de Banda, el año de 1599. y a veynte y vno llegaron a la ciudad de Tuban en la Iaua mayor, y a los veynte y siete al puerto de Madura, isla al Norte de la Iaua mayor, entre ella y la isla de Bõrneo, en altura de dos grados y medio de la vanda del Sur, es tierra rasa y de mucha arboleda, la gente Mahometana, y a sesenta, y ochenta leguas de los Malucos, y en ella hazen aguada todos los natios que van a Banda, Timor, y Solor, en la ciudad que

Holände rescatar ciertos Holandeses presos, y
ses q̄ les por ser mucho el precio acordaron
fucdeen de tomallos por fuerça, y dando a en-
Madura. tender que se yua a los Malucos, die-
ron fondo en la ciudad de Artosbay,

y embiaron vna barca cō mucha gēte, y el Rey los mando de tener, y tambien a otros que fueron a saber porque se detenian los primeros. Los presos alcançaron del Rey, que embiasen a tratar de su rescate: pedia el Rey por los quarenta cautiuos dos las mayores piezas de artilleria de la nao Capitana, y algunas piezas de sedas, y mil reales de a ocho. El Almirante dixo que no era suya, y que daria dinero y mercancias: y porque los presos andauan libres, y se contrataba con la gente de los nauios de termino el Almirante de hurtallos, y echo para ello ciento y cincuenta hombres guados de dos Portugueses cō vna vādera blanca, y llegados adonde auia mucha gente, pidieron, que querian hablar con los presos, y estādo cerca dellos, dispararon veynte mosqueres, con que los presos se juntaron con ellos, y cargandolos mucho, los Isteños los hizieron embarcar con tanta desorden y priessa, que se fue vna barca a pique con treynta y seys hombres, y otra con treze, y a los que quedaron en tierra saluō las vidas con muchos ruegos vn renegado Portugues que auia acompañado a los Holandeses, y concerto el rescate de cincuenta y vn presos en dos mil reales de a ocho, y algunas mercancias, y con esto hizieron las naos

Holände su viaje a la isla de Amboyno, y llegaron a vn pueblo dicho Itōn, adonde fueron bien recibidos, y de alli pasaron a Banda: y porque en la Isla de Amboyno no auia carga para las quatro naos, acordaron que Gelanda, y Gueldres, fuesen a las islas de Bāda, y que Amsterdam, y Vrecher quedassen en Amboyno. Fueron a Bāda, y llegaron a dar fondo en el río, y las

ofrecieron carga de clauo, nuez mofcada, y macis: de tuieronse en cargar hasta fin de Junio, y dexando asentada vna fatoria, y para ello tres hombres de su compania, començaron su nauegaciō. La isla de Amboyno, dista veynte y quatro leguas de Banda, q̄ tiene mucho macis, y nuez, rodea cinco leguas, diuidese en tres partes: en la primera estā la ciudad que llaman Nera, y alli acuden muchos mercaderes de la China, Iaua, y Malaca, a comprar la nuez: todos los naturales son Mahometanos, y entre ellos ay grandes enemistades: estā cerca desta isla otras dos dichas Polerbin, y Polerbey, que concurren con Bāda: en las guerras, en las fiestas, y en todo: y las otras dos partes de Bāda tienen seys ò siete pueblos, y es el más principal Lontoor: tiene esta gente muy barbaras costumbres, trabajan poco, porque lo dexā a las mugeres, y muchos hombres llegan a ciento y treynta años.

Isla de Banda de los Malucos.

Auiendo hecho su carga Gelanda, Nāos Ge y Gueldres salieron de Banda a quatro de Julio, para juntarse cō las dos naos que dexaron en Amboyno, y porque no pudieron tomar esta isla por el mal tiempo, siguieron su camino, y a diez y siete de Julio cerca de la isla de Madura, se hallaron en siete grados: a 20. de Agosto llegaron a la Iaua, y a los primeros de Setiembre tomaron el altura, y se hallaron en quinze grados, a los ocho en veynte grados, a los diez en veynte y vno y catorze minutos, a los quinze juzgaron que se hallauan de baxo del tropico de Capricornio: a los veynte estauan en altura de veynte grados y quinze minutos, a treynta se hallaron en 30. grados pareciendoles que podian estar cien leguas del Cabo de San Roman. A 14. de Octubre estuuiorō en treynta y quatro grados y veinte minutos sobre el Cabo de Buenaesperança, y aquí vieron multitud de auas: a seys de Nouiembre tomaron vna

Nāos Gelanda, y Gueldres nauegan a Holanda.

vna tortola en la nao, y entendieron hallarse cerca de tierra. A diez del dicho, en altura de treinta y dos gradas se hallaron en tierra de Etiopia. A los treinta, en altura de veynte y tres gradas y quince minutos, y passaron a media dia otra vez el Tropico. A primer oлда Diciembre estauan en veynte gradas, y este dia tenian el Sol derecho sobre sus cabeças: y a los ocho de Diciembre llegaron a la isla de Santa Elena, sacaron a tierra los enfermos y mejoraron. Tomaron agua y carne cogieron fruta, y partieron a primero de Enero, del año de mil y seyscientos: y a los diez y ocho passaron la linea equinocial. A los treinta era por la mañana el eclipse de la Luna, y se halló en altura de cinco gradas, y desde primero de Hebrero, hasta los cinco, navegando al Occidente, vieron el Polo Antártico, que por mucho tiempo no auian visto: a los seys tomaron el altura en ocho gradas: a los siete en nueve: a los treze en quinze, estando a ciento y cinquenta leguas de la isla de Mayo en Caboverde. A veynte y dos tomaron el altura en veynte y tres gradas, y juzgaron, que se hallauan debaxo del Tropico de Cancro. A los catorze de Março, navegando entre Norte, y Leuante, y se hallaron en quarenta y dos gradas: a treynta les parecio ver tierra de Inglaterra. A catorze de Abril vieron a Dobra: a quinze a Dunquerque, y a veynte del mismo entraron en Olanda con tal carga, qual nunca, segun ellos dixeron, se lleuo a Lisboa, y por la maravilla, y la grandeza, acudio infinito numero de gente de las islas, a ver la descarga de las dos naos en Amsterledam.

Naos Gelandas, y Gueldes llegan a Olanda.

Capitulo XIII. De lo que hizieron las dos naos Amsterledam, y Vtrequet, que quedaron en la isla de Amboyno.

Pareciendo a los Maestres de las naos Amsterledam, y Vtrequet, que no tenian bastante carga en la isla de Amboyno, despues de auer estado alli dos meses con algun clauo, que contrataron de lo que alli yua de Terrenate, determinaron de yr a Terrenate, y entre muchas cosas que notaron en Amboyno, fue que el Señor tenia setenta mugeres, y el hijo quarenta, aliende de las mancebas: y siguiendo su viage a los diez y seys de Mayo de mil y quinientos y nouenta y nueve, de noche passaron la linea Equinocial, y vieron por la mañana las islas de Terrenate, y de Tidore, que estan juntas, y dando fondo junto a Terrenate, salió el Rey a ver las naos con aparato Real: y aunque le suplicaró que entrasse, no quiso. Bolbio a los veynte y nueve, acompañado de mucho numero de sus fustas, que llaman Caracoas, con mucha artilleria de bronze, y como triunfando con gran estruendo de sus musicas, anduuo mirando y rodeado las naos, y rāpoco esta vez quiso entrar. Embió a dezir al Maestre de la vna, que hiziesse tirar a vna Caracoa, que auia mandado apartar. Disparóse vna pieza, y rompióla toda, de que holgó el Rey. Boluio la tercera vez disimulado, y embió a saber lo que pretendian, dixeron: que no mas de contratar: y despues de algunas demandas y respuestas, se concertaron en que se les daria el clauo, por mercaderias y hechos los precios, los Olandeses hizieron al Rey vn presente de cosas de Flandes.

Naos Amsterledam y Vtrequet, llegan a Terrenate.

A los 21. de Junio entró el Rey en las naos: y mirandolo todo con curiosidad, preguntaua lo que era
Yy cada

Naos de
Amsterle
dan, y v-
trequet,
nauegan
a Olanda

cada cosa: y tomando vnos fuelles de la cozina, los mirò mucho, y puso el caño en la boca y soplò, de que se vieron mucho los Olandeses: y auiendo cargado las naos, y assentado que quedassen en Terrenate cinco Olandeses y vn muchacho, se hizieron a la vela, y boluieron a passar la linea por Macan, isla de los Malucos: y a feys de Setiembre se hallaron al lado Occidental de la isla Obea, adonde se vieron enre infinitas islas, que estan al Austro, en dos grados de la linea: y hasta los primeros de Octubre nauegaron poco por aquellas islas, y romiendo el Sol, le hallaron en altura de dos grados, y tuuieron el Sol en Zenit: y porque ya no auia arroz ni que comer, sino vizepcho, y poco vino, acontecio, que vn queso de Olanda se vendio en la nao en onze florines. A los diez y feys en la quetra tomaron buena cantidad de arroz, y a los diez y siete hallaron en Banda dos naos Olandesas en Montelongo y Soeparuo, y alli acabaron de tomar su carga: y a quinze de Enero del año de mil y seyscientos, partieron para la Iaua, de donde salieron a veynte y vno: y a los quatro de Hebrero estuuieron en diez grados, y a los doze tuuieron el Sol por Zenit entreze grados y doze minutos. A treze de Abril hallaron la tierra del Cabo de Buenaesperança en treynta y quatro grados. A diez y feys de Mayo vieron con gran contento la isla de Santa Elena, y descubrieron vna nao Portuguesa, que yua a la nueva isla, adonde la aguardauan otras tres, y estuuieron con mucho recato porque no les sucediesse algo con los Portugueses: y tomada agua, y leña, y lo demas que huuieron menester, salieron de alli con gran breuedad: y a los treynta vieron la isla del Ascension, de Cabonerde en ocho grados de la linea, adonde ni hallaron agua, ni cosa criada, sino cabras, sin ver nada de

Naos O
landesas
que buel
uè de O-
riente en
Cabouer
de.

q̄ este ganado se pudiesse sustentar, porque toda la isla era peñas como carbones. Mataron muchos pajaros a palos: tomaron mucho pescado y tortugas, y tal huuo, que pesò quatrocientas libras. Partieron del Ascension a vltimo de Mayo, y despues de muchos trabajos llegaron a Olanda: y estas ocho naos que salieron juntas, boluieron en la forma dicha, aunque diuididas, saluas, y ricas.

Y porque la mayor riqueza que lleuaron las quatro destas naos a Olanda, era clauo, y tomaron la mayor parte dello en Terrenate, se dirà lo que desta isla dixerón los Olandeses que en ella estuuieron. Terrenate es tenuta por la principal de los Malucos, no cria ningun genero de ganado, sino cabruno, y no mucho, y gallinas, no da trigo, ni arroz, ni cofa para pan. Sacan de cierto arbol, llamado Sege, harina, y della hazen pan blanco: tienen cocos y batatas, limones, y naranjas, y mucho clauo de especia, que es toda su riqueza, y se cria en arboles como laureles, en lo alto de la isla, que es a manera de vn pan de azucar. La mar tiene poco pescado, los naturales son bien acondicionados, y amigos de hazer bien: pero lo que quieren de otros, lo piden con arrogancia, especialmente los Cortesanos. Son grandes castigadores de ladrones: y despues que echaron de aquella isla a los Portugueses, que deuia de auer como veynte y cinco años, estauan juramentados de tenerlos por mortales enemigos, y hazian la guerra a la isla de Tidore, adóde los Portugueses teniã vn fuerte, y se conseruauan con el Rey della, que està cerca de Terrenate, cuya ciudad se llama Gama, nombre Portugues. Ay vn monasterio de la vocacion de san Pablo, de Religiosos Dominicos; que estaua deshabitado, que hizieron los Portugueses. Las casas del Rey son de canteria, las otras de cañas torzidas, y entrete-

Terrenate
isla
principal
de los
Malucos.

xidas.

xidas. En la orilla de la mar está vna torre grande que hizieron Portugueses quando entraron en Terrenate, y tuuieron guerra con los Castellanos que estauan en Tidore, siendo cabeça de los Castellanos Martin Yñiguez de Carquizano, y estava bien proueyda de artilleria, para guarda del puerto, y al rededor de la ciudad está vn arrezife de peñas en la mar, con vna boca angosta, por donde se entra en el puerto.

Costumbres de los Reyes de Terrenate.

Quando sale la Caracoa Real, vñan yr con ella treynta y dos, con tanto rumor de sus timpanos, tambores, y otras músicas que los Olandeses se affombrauñ. La Real lleuaua siete piezas de artilleria, y todas tienen en medio vn tablado en lo alto, adonde van las músicas: y en lo baxo por todo el nauio va la gente de guerra: y fuera del valo de la Caracoa: a los costados van dos barquillas traçadas y asidas, adonde van los remeros bogando, que son esclauos, y reman con palas muy ligeras. Lleuan en estos nauios multitud de vāderolas. En la Real lleuaua el Rey su estrado en la Popa, con muchos paños de seda, y vn Indio le yua haziendo ayre. La popa era vna cabeça de Dragon, y la proa la cola. Delante del Palacio del Rey auia vna casilla, adonde estaua vna gran pieza de artilleria, que dexò alli el Capitan Francisco Draque el año de mil y quinientos y ochenta, porque tomò carga de clauo en lugar del peso de la pieza. En la guerra, vñan todos aquellos Malucos lanças arrojadizas de cañas Indianas, que tiran con gran furia y destreza, y cimitarras, con paueses de quatro pies de alto, y saben aprouecharse del arcabuz, y quando pelean siempre estan en vn pie, mudandose a saltos el vno y el otro con gran ligereza a tras y adelante: visten camiseras cortas de algodón, con mangas y calçones de lo mismo, y de seda, cortos, y anchos, vñan mucho los plumages de

los pajaros q̄ llama de Parayso, q̄ son vistosos y galanos de varias colores.

Quando ay eclipses del Sol, ò de la Luna, lloran amargamente, porque creen que ha de morir el Rey, ò algũ Grande: y quando sucede el caso son grandes sus visages, las voces, y los clamores, mostrando toda tristeza, y en passando el eclypse, sino muere nadie hazē vna fiesta muy solene, y vna general procesion: los q̄ van primero en ella lleuan por celamas: luego siguen muchos con lanças y arcabuzes: lleua despues tres muy grandes lamparas, y vn muchacho vestido a la Real, cubierto con vn para sol, y luego grã numero de mugeres muy bien adreçadas: y con esto manifiesta el contento de q̄ el eclipse no aya hecho el mal q̄ temian. Y quando el Rey va a sacrificar al tēplo, va delante vn muchacho con vna cimitarra en el ombro, y lleuã vn cabrito arado cō vna cuerda: sigue vn esquadron de soldados cō sus armas, y despues el Rey, y vn paje lleua delante vn braferillo cō perfumes, y otro vn para sol con q̄ le cubre, y detras lleuã muchas flamulas, y gallardetes, manejandolas, y reboluiendolas.

Tienē a las puertas de la Mezquita grandes vasos de agua para lauar se los pies y las manos, y en entrãdo, hincadas las rodillas en vna vestidura blanca, puestas las manos, y el rostro en tierra, la besan, murmurando entre si algunas palabras, porq̄ estos son Moros, y no auia mas de ciento y cinquenta años que de Gentiles se hizieron Mahometanos. En medio de la Mezquita estaua vn paño blanco, y a vn lado vn gran timpano que tocauan con ciertos maderos, y auia campanas que tocauan con martillos, y entonces auia de acudir toda la gente con sus armas a la Caracoa Real. Mostraua el Rey ser muy religioso, y guardador de aquella secta. Era chico, y gordo, y de monstruosa cabeça, pero de agudo ingenio, muy respetado y prudente, y tan astuto y poderoso,

Terrenates son Mahometanos.

Y y a roso,

roso, q̄ auia estendido su Imperio en 72. islas que le obedecian, y en adquirir muchas dellas, y conseruarlas, y fama de gran industria para defenderse de los Portugueses, y de otros enemigos suyos, temiendo, q̄ algun dia, con el ayuda de los Castellanos de las Filipinas, le auian de acometer su Estado.

Cap. XIII. Que el Rey Catolico mando q̄ el Principe don Felipe firme los despachos, las ordenanças que se establecieron para la milicia en Castilla, y el medio q̄ se tomo con los hombres de negocios.

Los Ingleses y Olandeses tratauan la guerra con el Rey Catolico tan viuua y diligentemete, q̄ se requeria vn Principe de menor edad, y de mayor salud de la q̄ tenia el Rey Catolico: y aunque se hallaua tan falto della, vsaua de todos aquellos medios q̄ le podian aluiar, para acudir a los negocios mas graues: y siendo ya el Principe don Felipe de conuiniente edad, có las buenas muestras que daua de prudencia, y de animo muy conforme a la voluntad de su padre, que en particular renia la mano derecha muy impedida de la gota, para mayor informació del Principe, y mejor espediente de los negocios, mandò q̄ firmasse por el las cartas y despachos q̄ generalmente se hiziesen, no alterando el estilo q̄ se solia tener en ellos en ninguna otra cosa, fuera de que la firma fuesse del Principe, en lugar de la del Rey: de lo qual dio auiso a todos sus Reynos, para que lo tuuiesse entendido.

Y porq̄ se auia relaxado la buena disciplina militar que solia auer en la infanteria Española, y desseando el Rey de restituirla a las primeras costumbres, có consulta del Consejo de gue-

rra, vistò que la milicia que se instituyò el año de 1562. no tuuo efeto; mandò, que para adelante se le consultassen, y propusiesse siempre para el oficio de Maesses de Cãpo, personas de calidad y esperiencia de guerra, valientes, bien afortunados, y de Christiano procedér, y que se tuuiesse particular cuidado, en que todos aquellos que fuesse mas dotados destas virtudes, precediesse a los otros, aunque fuesse de menor calidad, porque esta sola parte, nõ bastaua para alcanzar honra y merced, y que no fuesse viejos, ni enfermos, ni tan moços que no tuuiesse la prudencia y esperiencia que huuiesse menester, para saber mandar con autoridad, pues el perfeto Maesse de Campo haze buenos Capitanes. Segunda: Que se tuuiesse la misma consideracion en la elecció de los Capitanes, con que huuiesse sido feys años soldado continuadamente debaxo de vadera, y quatro Afez, ò diez años continuos soldado: y si entre la infanteria huuiesse algun Cauallero en quien concurriessen virrud, animo y prudencia, y halladose en jornada de calidad, aunque no tuuiesse seruios de tanto tiempo, se pudiesse admitir Tercera: Que si algun soldado huuiesse sido el primero en entrar en tierra, ò nauio enemigo, ò ganasse vadera, ò la plantasse en la muralla, ò peleando cuerpo a cuerpo con enemigo, ganasse, ò defendiesse algun puesto, ò fuesse causa de señalada vitoria, pueda ser Capitan, aunque no tuuiesse tantos años de seruios, como està dicho. Quarta: Que porq̄ los soldados benemeritos continuen en la guerra, y vean q̄ es este el mas seguro camino para ser Capitan, precedan en las elecciones los que se hallaren siruiendo en las vaderas, sino fuere a los que por calidad de seruios merecieren que se haga excepcion dellos. Quinta: Que los cargos gouernos, castillos, y otros officios militares, se prouean en los que

Leyes militares, instituydas el año de 1597. y renouadas,

Principe don Felipe, como ayuda a su padre.

actual-

,, actualmente esta ueressen firuendo; si
 ,, los huiesse que tuuiesse meritos.
 ,, Seys: Que el que huiesse de ser eli-
 ,, gido por Alferéz, fuesse persona de
 ,, partes para ello: y que por lo menos
 ,, hubiesse seruido seys años continua-
 ,, mente debaxo de vadera. Siete:
 ,, Que los Sargentos tuuiesse los mis-
 ,, mos años de seruido que los Alfe-
 ,, rezes. Ocho: Que ningún Capitan
 ,, pudiesse elegir Alferéz, ni Sargen-
 ,, to sin orden del Rey, y que no tu-
 ,, uiesse las calidades arriba referidas,
 ,, so pena de priuacion de compañía.
 ,, Nueve: Que sea priuado de oficio
 ,, militar el que sin tener las partes y
 ,, calidades del decreto fuere Alferéz,
 ,, o Sargento. Diez: Que los Capita-
 ,, nes de infantería hiziessen Cabos de
 ,, escuadras a los soldados de sus com-
 ,, pañias, los más pláticos, y de mejo-
 ,, res partes, y que de estos se prouea el
 ,, Sargento: y faltando el Alferéz, lo
 ,, sea el Sargento: y faltando el Capi-
 ,, tan, entre en su lugar el Alferéz: y
 ,, que quando acaeciere faltar el Sar-
 ,, gento mayor, se suceda el Alferéz
 ,, que más partes tuuiere para serlo: y
 ,, esto, porque así cumple a la buena
 ,, orden de milicia, y por quitar mu-
 ,, chos abusos que han sucedido. On-
 ,, ze: Que ningún Capitan pueda des-
 ,, pedir vn Alferéz, ni recibir otro, ni
 ,, el Alferéz dexar la vadera sin licen-
 ,, cia del General. Doze: Que los
 ,, Maesses de Campo ordenen que los
 ,, soldados se reduzgan a Camaradas,
 ,, y que estando la gente alojada, se
 ,, exercite a menudo, formando esqua-
 ,, drones, escaramuzando, y haziendo
 ,, exercicios, para que sean pláticos, y
 ,, no esten ociosos. Treze: Que los
 ,, Capitanes conozcan sus soldados, y
 ,, los hagan obras de padres, y los hon-
 ,, ren, inclinándolos a proceder Chris-
 ,, tiana y honradamente, porque el
 ,, buen, ó mal proceder de los soldados,
 ,, depende de la disciplina buena, ó ma-
 ,, la que los Capitanes los enseñaren.
 ,, Catorze: Que los Capitanes entre-

,, tenidos y auentados en la infante-
 ,, ria, entren de guarda armados, y en
 ,, ella duerman sin desnudarse. Quin-
 ,, ze: Que los Capitanes no ocupen
 ,, los soldados en sus exercicios parti-
 ,, culares. Diez y seys: Que si los Ca-
 ,, pitanes y oficiales prestaren algo a los
 ,, soldados, tomen su recado dello, para
 ,, que conste. Diez y siete: Que se exe-
 ,, cute la pena establecida contra el sol-
 ,, dado que passa en plaza de otro, y
 ,, que sea castigado el Capitan, ó oficial
 ,, que dello fuere causa. Diez y ocho:
 ,, Que en cada tercio no aya mas de
 ,, treze, ó quinze compañías de a do-
 ,, zientos y sesenta plazas en diez es-
 ,, quadras ciento y treinta piqueiros,
 ,, cien arcabuzeros, y veynte mosque-
 ,, teros. Diez y nueue: Que en ningún
 ,, tercio aya mas de dos compañías de
 ,, arcabuzeros y que los Capitanes sean
 ,, de tanto valor, que puedan ser Maes-
 ,, ses de Campo. Veynte: Que sea caso
 ,, infame el blasfemar de Dios nuestro
 ,, Señor, de nuestra Señora, y de los
 ,, Santos, diziendo: Reniego, no creo:
 ,, descreo, pese, ó por vida: y que se bo-
 ,, rre la plaza al que lo hiziere, aliende
 ,, de executar en él las penas del dere-
 ,, cho, y mando, que en cada tercio se
 ,, establezca vna Cofradía, como se fue
 ,, le hazer, y que por cada juramento
 ,, den la limosna acostumbrada, y los
 ,, que no la pudieren dar, hagan algún
 ,, acto de contrición, como besar la Cruz
 ,, en tierra, ó de rodillas, dar tres golpes
 ,, en los pechos, y el Capitan y oficiales
 ,, procedan de manera en esto, que den
 ,, exemplo. Veynte y vno: Que el que
 ,, ofendiere a otro de hecho, ó de palabra,
 ,, sea rigurosamente castigado, y el que lo
 ,, hiziere de pensado, quede infame, y
 ,, ofendido quede con su buena fama y
 ,, honra. Veynte y dos: Que no aya
 ,, rifas de joyas, ni de otra cosa a pagar
 ,, del sueldo, ni color de obras pias
 ,, se pida nada a los soldados. Veyn-
 ,, te y tres: Que el Capitan que estando
 ,, en España tuuiere de diez soldados aba-
 ,, xo, sea formado. Veynte y quatro:

Y y 3 Qu.

2 Que no se de entretenimiento, ni ve-
 2 taja a quien no huviere seruido, por-
 2 que no se defamien los que sirven.
 2 Veynte y cinco: Que no se prouea
 2 entretenimiento en ningun soldado
 2 que pueda servir debaxo de vanderá,
 2 y si algun entretenimiento se prouea-
 2 yere, de mas de los ordinarios, sea con
 2 obligacion de servir debaxo de van-
 2 dera, y lo mismo los auentajados.
 2 Veynte y seys: Que a los Sargentos
 2 que huieren seruido conforme al
 2 decreto, se les de seys escudos de ve-
 2 taja. Veynte y siete: Que no aya
 2 ventaja de ocho escudos arriba, y
 2 esta se de a los Alferazes eligidos, y
 2 que huieren seruido conforme al
 2 decreto. Veynte y ocho: Que para
 2 que conste que han sido Alferazes
 2 y Sargentos, muestren certificacio-
 2 nes y recados. Veynte y nueue: Que
 2 no se prouea ventaja ordinaria al que
 2 la tuuiere particular ni al que la tuie-
 2 re particular; se lo de la ordinaria.
 2 Treynta: Que no se den las ventajas
 2 ordinarias, sino a los soldados mas be-
 2 nemeritos: y que no pasen de dos es-
 2 cudos. Treynta y vno. Que las ven-
 2 tajas que se dieren por seruidos muy
 2 señalados, como los arriba referidos,
 2 sean perpetuas, y las gozen con otro
 2 sueldo, y que la mayor no passe de ca-
 2 torze escudos. Treynta y dos: Que
 2 las ventajas particulares que vacarén,
 2 no se puedan proueer sin espessa or-
 2 dé del Rey. Treynta y tres: Que en
 2 los exercitos, armadas y galeras, no
 2 se den ventajas, sino por seruidos par-
 2 ticulares. Treynta y quatro: Que sig-
 2 uan los auentajados con todas pieças.
 2 Treynta y cinco: Que los Visorreyes
 2 y Capitanes generales, no puedan
 2 proueer mas ventajas de las prometi-
 2 das por el Rey. Treynta y seys: Que
 2 se escuse el exceso del vestir, y sea de
 2 manera que se puedan armar sin def-
 2 nudarse. Treynta y siete: Que ningun
 2 ministro de guerra de certificación de
 2 cosas que se avá hallado presente.
 2 Treynta y ocho: Que los Generales

2 tengan cuydado de saber la vida y
 2 costumbres de los Capitanes, oficia-
 2 les v soldados, y dé al Rey cuenta de-
 2 llo. Treynta y nueue: Que los Gene-
 2 rales (si sucediere motin) tengan libro
 2 y memoria, no solo de los autores, y
 2 oficiales, y Consejeros del: pero tam-
 2 bien de las Capitanes, por cuya flo-
 2 xedad huviere sucedido. Quarenta:
 2 Que los Generales no den licencia
 2 para venir a la Corte sin causa justa, y
 2 lo auisen con relacion de sus seruidos,
 2 y si dieren licencia para sus casas y
 2 negocios, sea con condicion de no ve-
 2 nir a la Corte y si vinieren sin licencia,
 2 no se les admita memorial. Quarenta
 2 y vno: Que los Tribunales a quien
 2 tocare, tengan cuydado de consultar
 2 al Rey las relaciones de los Genera-
 2 les, para hazer merced a los beneme-
 2 ritos. Quarenta y dos. Que el mismo
 2 cuydado tengan los Consejeros, para
 2 que se obligue a servir, y otros con su
 2 exemplo vayana hazerlo. Quarenta
 2 y tres: Que a qualquiera soldado que
 2 huviere seruido veynte años en gue-
 2 rra viua de mar ó tierra, se le den tre-
 2 cientos ducados por vna vez, de mas
 2 de qualquiera otra merced, por sus
 2 seruidos. Quarenta y quatro: Que
 2 ningun soldado sea en pena afrento-
 2 sa por ningun delito que cometa, sal-
 2 uo hurto, ó traycion, y se declare que
 2 el seruido de galeras al remo no es pe-
 2 na afrentosa. Quarenta y cinco. Que
 2 en cada compañía aya vn Sacerdote,
 2 y en cada tercio vn Capitan mayor,
 2 para que se tenga cuenta con el admi-
 2 nistracion de los Sacramentos: y que
 2 los soldados viuan Christianamente.
 2 Los referidos fueron los principales
 2 Capitanes, y ordenes, nuevamente es-
 2 tablezidas, aunque se puede dezir re-
 2 nouadas, porque casi las mismas tyuo
 2 siempre la infantaria Española: y co-
 2 mo la corrupcion de los tiempos las
 2 ouido, conuino formarlas, y publi-
 2 carlas de nuevo.

Decreto del año de 1596
 El año pasado de 1596. hallando
 se la Real hazienda muy disminuida
 y las

y las necesidades de la guerra grandes y forçosas; yuan los ministros del Rey Catolico pensando en el remedio dello; porq̃ como esta materia es tan pegajosa, y por la sutileza de los ingenios de los hombres está muy adelgazada, se vian forçados a vsar de medios violentos, y extraordinarios por muchas causas que se representauan: y entre otras, que si por estar la plata que se aguarda en las flotas, consignadas a los hombres de negocios estrangeros; por la mucha cantidad que se les deuia, aconteciesse llevarla, vendrian a quedar sin dinero y sin mercaderes, que proueyessen lo que era menester para los exercitos, fronteras, armadas, galeras, y otras cosas, por lo qual segun se entendio, los ministros al cabo se resolvieron de suspender la paga de quanto se deuia a los dichos hombres de negocios, fundado en que los asientos y contratos hechos con el Rey, no eran licitos, y a esta suspensión llamaron decreto, que fue hecha con graue y general sentimiento de los que amauan el seruiçio del Rey; por la mala coyuntura en q̃ se hizo; y así dezia dō Christoual de Mora, que era su intimo ministro, que no tenia culpa; y el Marques de Poza, Presidente de la Real hacienda, que no auia venido en ello: y que para firmar el decreto, le mandaron yra san Lorenzo el Rey; y muchos hizieron autor a Rodrigo Vazquez Arce, Presidente del Consejo supremo: pero fuesse quien fuesse (segun la comua opinion) no se hizo con buen consejo, porque fue en mala ocasión, y muy perjudicial a las cosas del Rey; y en especial a las de Flandes; pues cessò el curso de la buena fortuna que lleuauán, y los

hombres de negocios, totalmente dexaron el comercio, y el Rey no tenia otro modo para proueer dinero, y las cosas de la guerra estauan en notable peligró: y siendo grandes los clamores y las necesidades que por todas partes se representauan, los ministros abrieron los ojos, y los mercaderes, juzgando que era mejor perder, que mas perder, al cabo conuinieron que se aueriguasse lo que se les deuia de principal, intereses, conforme a los asientos que auian hecho hasta veynte y nueue de Nouiembre, del año de mil y quinientos y nouenta y seys, y que sobre la suma que ródó montasse, desde el dicho dia se les hiziesen buenos los intereses hasta treze de Nouiembre deste año, a razon de diez por ciento al año, pagandoles las dos terceras partes en juros de a veynte; situados en fincas de alcualas, y otras rentas, y la otra tercera parte en crecimientos de juro de vna, y dos vidas de a siete, y a ocho, a que estauan vendidos hasta catorze, con facultad de pagar a sus acreedores en esta misma moneda, y ellos se obligaron de proueer ocho millones en veynte meses, a quatrocientos mil ducados cada mes, los cinco millones en Flandes y otras partes fuera de España, y los tres en ella, y el Rey ofrecio de pagar selos, los dos millones en las flotas deste año, y lo demás en las gracias, y otras flotas y rentas; con lo qual el Archiduque fue proueydo, aunque mas tarde de lo que conuiniera, quedando duda, si en el decreto, y despues en el medio que se tomó, el Rey auia ganado, o perdido.

Acuerda
entre los
ministros
de la hazienda
Real,
y los hombres
de
negocios

Capitulo XV. Del Martirio que padecieron en Iapon ciertos Padres Castellanos Franciscos descalços, con algunos naturales, que todos fueron veynete y seys bienauenturados.

VN hombre llamado Faranda, natural Iapon, cõtrataua en las Filipinas, gouernando Gomez Perez de las Mariñas, Cauallero bien conocido natural del Reyno de Galicia, y siendo el Faranda, hombre fãga y ambicioso por medio de presentes se hizo familiar de vn priuado del Emperador Taycosama, llamado Faxegabandon, y le dio a entender, que tendría forma como se le sugierassen las Filipinas, y como le reconociese val fallage, y pidió, que Taycosama escriuiesse a Gomez Perez, que residia en la ciudad de Manila, y se ofrecio de lleuar la carta, y como Faranda pensau que sabia la lengua Castellana, y el aumentar grandeza es tan bien recibido de Príncipes, se le dio esta carta: en la qual Taycosama escriuia a Gomez Perez, que luego fuesse a obedecerle: y pareciendole a Faranda, que la carta era arrogante, no se atreuio a lleuarla, y la embio con vn sobrino suyo. Respondio Gomez Perez, que se le auia dado a quella carta, y porq̃ la persona que la lleuò no era conforme a la calidad de quien la escriuia, ni el negocio que contenia era de la misma sustancia, embiua al Padre fray Iuan de los Cobos, de la orden de Santo Domingo, para que si la carta era verdadera, daria cuenta de lo que su Alteza pedia al Rey de Castilla su señor, y le responderia lo que mandasse. Fray Iuan de los Cobos llegó a Nangazqui dirigido a Faranda, el qual como no sabia el Padre la lengua, pu-

dieron referir a Taycosama lo que les venia a cuenta, y no la verdad, y respondieron a Gomez Perez, que la carta era de Taycosama, y que embiasen a dezir a Castilla lo que contenia, y que aguardaria la respuesta, y que no se le dando la obediencia, haria guerra, y este Padre se perdió en el camino con tormenta, y con el buen principio que parecio a Faranda que lleuaua su maraña, fuea Manila con nombre de criado de Taycosama, porque ya le auia recebido en su seruicio, y dixo a Gomez Perez la respuesta que auia lleuado fray Iuan de los Cobos: lo qual le puso en cuydado, y Faranda acudio a los Padres descalços de la Orden de san Francisco, porque vio que Gomez Perez era su deuoto, y los dixo, que Taycosama los desseaua ver en Iapon, y se los pidió al Gouernador en su nombre, para que huuiesse pazes y comercio: y aunque el Gouernador no se asseguraua, pareciendole que se auenturaua poco en embiar persona a entenderlo mejor, despachò el Padre fray Pedro Bauilla, con otros tres padres descalços, en compañía de Pedro Gonzalez de Caruajal, para que en su nombre fuesen todos a Taycosama.

Passando tambien esta vez el negocio por mano de Faranda, y de Faxegaua, dieron a entender a Taycosama, que lo que contenia la carta que los Padres, y el Caruajal lleuauan, y lo que dezian de palabra de parte de Gomez Perez, era darle obediencia, y porque les parecia que auia de tener en poco el presente que lleuaua de Manila, añadieron de sus hazendas algunas piezas de seda, diziendo, que llegada la respuesta de Castilla, seria mayor el presente, y desta manera engañauan a todos, y dixeron a los Padres, que Taycosama pedia pazes, comercio, y Religiosos Franciscos: y porque vna lengua que lleuaua echò de ver la falsedad de Faranda, y su ami-

Taycosama amenaza con la guerra a Gomez Perez.

Taycosama Emperador del Iapon escribe a Gomez Perez de las Mariñas, y su respuesta

Fray Iuan de los Cobos va a Iapõ por orden de Gomez Perez de las Mariñas.

Faranda falsamente da a entender al Emperador de Iapon, q̃ las Filipinas le obedecen.

su amigo, no quisieron permitir, q negociassen cō Taycosama, sino por su medio, y viendo Taycosama, que la respuesta de la obediencia del Rey de Castilla, se detenía, y el presente, como es natural de Principes, ofenderse, quando no se cumplen sus deseos, comenzó a sospechar que los Embaxadores de Manila le engañauan, y temiendo Faranda, y Faxegauadono, que alcabo los padres auian de hablar a Taycosama, y auian de descubrir su traición, y que otro remedio no tenía, sino hazer matar, o desterrar a los padres, conociendo que era muy a su proposito que contra la orden q auia de Taycosama, para que ningun Catolico predicasse, ni dixesse Missa. Ellos predicauan, y celebrauan, los auisaron que no lo hiziesen: y porque no se abstuvieron, los aduirtieron, diciendo que lo hazian, porque auiendo venido encaminados a ellos, su Alteza no les echasse culpa, de que contra su orden predicauan, y dezian Missa publicamente. En este tiempo succedió que auiendo ydo de Nueva España a las Philipinas, vn galeon llamado San Felipe, boluía cargado ricamente, y con grandes tormentas muy quebrantado, aporció a Vrando, puerto de Japon, adonde se hundió, sacandose las mercaderias con gran trabajo: y era Capitan deste nauio dō Matias de Landecho, e yua en el tres, o quatro Religiosos Agustinos, y vno Dominico, y dos Frascos Descalços: y viendose perdido el Capitan, aconsejado del Rey de Tosa, en cuyo Rey no que Vrado, embió vn presente a Taycosama, pidiendo prouision para que le ayodasson a reparar su nauio, o para hazer otro, fueron dos Españoles, y los dos Padres de Calços encaminados a vn priuado de Taycosama, grã amigo del Rey d Tosa: el qual los recibió bien, y dió esperança, que tendrían buen despacho: pero como es ordinario de los priuados de los Principes segundar sus costumbres

e indignaciones, persuadió a Taycosama, que se tomasse aquella hacienda para si, pues lo podia hazer, por ser naufragio, y succedido en la costa de Japon, y ser los que en el nauio yua gente de guerra, Taycosama admitió el consejo, y luego embió a tomar el hacienda, y los del galeon quedaron perdidos, pobres, y sin ningun remedio, y con el ayuda de los Padres de la Compañia de Jesús, se boluieron a las Philipinas.

Entretanto que se negociaba con Taycosama, para que concediesse a los del galeon lo que pedian, como pocas vezes han llegado a Japon nauios de Castellanos, especialmente a Vrando, y los Japones son curiosos, y los Castellanos poco recatados: preguntó vn Governador de aquella parte, si los Portugueses y Castellanos eran vna misma nacion y gente, y si se sustentaban debaxo de vn mismo Señor, y si era vno el que poseya lo de Nueva España, Pirú, y Philipinas. Respondieron, que de los Portugueses a los Castellanos, auia mucha diferencia, porque los Portugueses trataman de sus negocios y mercaderias, y los Castellanos eran hombres de guerra, y que eran todos de vn Señor que tenia debaxo de si las Indias Orientales, y Occidentales, y le mostraron vna carta de marera, señalando cada Prouincia. Quedó el Japón, que se llamaua Comonimo, maravillado de que vn Señor tuuiesse tantas tierras, y preguntó como las auia conquistado. Respondió, que se embiaban delante Religiosos a predicar el Evangelio, y que le admitian los que se auian bautizado, y dauan guerra a los Apostatas. Todo esto fue referido a Taycosama, y que la gente de el galeon era mucha, y bien armada, y que lleuarian Religiosos de diferentes habros. Esto dió mucha alteracion a Taycosama, y como algunos priuados fuyō Gentiles, auian en el negocio, le pareció, que puestos los Padres de la Compañia,

Taycosama usurpa el hacienda del galeon San Felipe.

Preguntó de vn Japon a los Castellanos.

Respuesta de Castellanos a vn Japon poco recatada.

Afluencia de los Japones cōtra los Padres Descalços.

El galeon San Felipe de Nueva España aporció a Japon.

Y y s pañias

pañis, desde blanco de mil y quinientos y ochenta y siete, que los mandò salir de Japon, no lo auian hecho, sino q se andauan escondiendo, y entreteniendo, deuia de ser con algun fin tocante a esto. Y como siempre los Principes son zelosos en materias y puntos de estado al punto mandò, que se les mirasse a las manos, y a dos Descalços que auian en Japon, y se pudiesen guardar para esto, y para mirar lo que hazian, y notar los Christianos que acudian a tratar con ellos: y ya quando se dio esta orden que fue con fin de matarlos, los Castellanos del Galeon se auian salido de Japon, y como queda dicho, y dos alas Filipinas: y como los Padres Descalços tenian ya noticia de la lengua, predicauan de ordinario, y dezian Missa en la Iglesia que tenian en Meaco, y bautizauan a los Gentiles y confesauan a otros, que ya eran Christianos,

Taycosama q mo-
tios tu-
no para
còtra los
Padres de
la Còpa-
nia, y cò-
tra los
Descal-
ços.

Francis-
cos Des-
calços q
hazen en
Japon.

Padres
Descal-
ços son
auisados,
q procedan cò re-
cato, y a-
menaza-
dos sino
lo hezen.

Y corauan con grandissima caridad a los enfermos en vn hospital que auia hecho junto a su Iglesia, aunque muchas vezes fueron advertidos, que conuenia yr con recato por la general prohibicion que auia de Taycosama. Y como a esto se allegò el acufacion de Faranda, y del priuado su amigo, la ira de Taycosama no se pudo mitigar, aunque se procurò, por que los Gobernadores y Mandarinos, juzgauan que los padres Descalços, no obedecian por menoscprecio de sus mandamientos: y como mostrauan sentimiento dello, muchos otros, aliè de de Faranda, se lo auisaron, y los mismos Gobernadores los amenazaron, y dixeron que sino se abstenia de tanta publicidad, emendessen que serian crucificados: pero como su heror de fantidad era grandissimo, los atemorizò poco esta amenaza, conociendo el mucho friero que hazian, llegò despues el negocio a punto. Sobre dicho, de mandar tener cuèra con ellos, y ponerles guardas, que era lo mismo que perderlos: y el Governador de Mea-

co que se llama Xibtojodone, fue a Taycosama con deseo de ayudar a los presos: y diziendole que ya estauan presos; mandò con tanta colera que los hiziesse matar, que no le oisò replicar, porque las voluntades de los Principes, las mas vezes son imperuosas, y se desdennan còtra quiè los replica, o no executar sus mandamientos.

Capitulo XVI. Que còsinua el caso de los Martyres de Japon.

FVese luego publicado esta ordè, y admirable cosa fue, et desseo q se conocio en muchos Christianos de diuersos estados de padecer martyrio, y huuo tantas mugeres y niños, que se conocio claro que los tenia Dios de su santa mano. El Governador Xibunajo, estèdo las cosas en esta còfusión, boluio a Taycosama, y le dixò, q dessea saber quales erã los que su Alteza mandaua matar. Respondiòle que aquella gente que auia ydo con la nao que llegò a Vrando, tenia tomada la Nueva Espaõa: y los Luzones, echando adelante a los Frayles, para que predicando descubriesen la tierra y llegassen tras ellos soldados, y la ocupassen, y que a lo mismo auia ydo aquellos a Iapò, como se viuò que no querian dexar de predicar, como se lo auian auisado Faranda, y otros muchos, y reprehendido los Governadores: y assi, solicitando los Gentiles, y en particular, vn priuado suyo declarò por sentencia, que mandaua castigar a los Padres, por que fueron de los Luzones; con titulo de Embaxadores, y se quedaron mucho tiempo en Japon, predicando la ley de los Christianos que tenia prohibida, leuantando Iglesia, y haziendo descortesias, y que ordenaua que fuesen crucificados en Nangazaqui. Teniendo pues recogidos y ynte y quatro presos en Meaco se ys Padres Descalços,

Taycosama mandò matar a los Padres Descalços, y la Compañia.

que

que eran Fray Pedro Bautista, Comissario, Fray Martin de Aguirre, Fray Francisco Blanco, todos Sacerdotes, Fray Francisco de San Miguel, Fray Felipe y Fray Gonçalo, que era lego, y todos Castellanos, y tres Padres de la Compania, naturales de Japon, Miguel Paulo, Juan y Diego, y quinze de todos los Christianos, que se mandaron poner en lista, y notar q̄ los cinco eran interpretes de lo que predicaua los Padres Descalços, que se llamauan Cosmeçara, Sumaro Leõ, Ventura, Tomè, Funzugi Pablos, y los nombres de los otros, eran Cozaqui Miguel, Ibaraqui Paulo, Luya Antonia, Tomè Saçaqui, Varajuaçhim, Francisco Quimiyã, Juan Grauiel, y Matias, que estando preso vno deste nombre, que era despensero, y salia a comprar, se boluia a la prision, preguntado por Matias, salio este, que era Christiano, y voluntariamente se puso en lugar del otro que se quedò libre. El Governador Xobunozo, a quien estava cometida la execucion de la sentençia, que queria bien a los Christianos, y los auia ayudado en lo que auia podido, mandò a su Teniente, que no los cortasse mas de vna oreja, y no los sacasse la verguença en carretas, que es el castigo que se da por grauisimos delitos. Sabido por aquellos siervos de Dios lo determinado, fue el consuelo grande que dello recibieron, y todã la noche passaron en oracion, y predicando a los Gentiles las excelencias del martyrio. Otro dia los sacaron atadas las manos, y los cerraron vn pedaço de oreja yz quien da, y los pedaços cogian los Christianos, y los guardaron, y luego los subieron a tres en cada carreta, y los llevaron a la verguença por las calles de Meaco, acudiendo infinita gente a verlos, derramando muchas lagrimas, porque sabian su inocencia, y se consolauan de ver el alegria con que passauan aquella afrenta. El Padre Comissario Fray Pedro Bautista, pre-

Nombres de los Japoneses Christianos Religiosos preses.

Castigo q̄ se manda hazer a los Religiosos en Japon.

dicaua vnas vezes en Castellano, y otras en Japon, con gran heruor, y los demas Religiosos edificauan a todos, y encomendauan a nuestro Señor a los que padecian con ellos. Tres niños, que no passauan de catorze años, que eran de la compania de los Padres Descalços, yuañ como Angeles, sin mostrar tristeza, ni dolor de las heridas, sino cantando en su lengua el Patet noster, el Ave Maria, y otras oraciones: y al menor destes Angeles, ofrecieron de sacarle la vida, si dexaua de ser Christiano: pero como Baron fuerte, respondió al que le hizo tal ofrecimiento, que antes el deuia hazerse Christiano para salvarse.

Bueltos a la carcel, otro dia los llevaron a Osaka, y despues a Saca, y en estas ciudades, tambien los truxeron a la verguença, y toda la gente dezia que era gran injusticia, hazer mala a quien no tratua sino de hazer bien a todos: desde alli los llevaron a Nangoya, llevando delante dellos la sentençia escrita en vn tablon, que era el pregon de su delito, y aunque passauan muchos frios y trabajos, por ser en el mes de Enero, los Gentiles toda via se apiadauan dellos, y les vsauan caridad: y porque dos Christianos por su deuocion, yuañ acompañando a los martyres, se juntauan a ellos, y los acudian con algun refresco: los Alguaziles preguntandoles si eran Christianos, y respondiendo que si, echaron mano dellos, y con los demas los llevaron, sin ser de los comprehendidos en la sentençia, mostrando grandissima alegria de ser compañeros de los otros. Tuieron cuydado los Padres de la Compania, de embiar dos Padres que saliesen al camino a consolar a los martyres, pero las guardas no los dieron lugar, vieronlos, hablaronlos, y con ellos se alegraron y consolaron, diciendo la inuidia que todos los Christianos tenian de su muerte. El Teniente de Governador de Nangazqui, visto que los martyres

Niño que muestra gran animo en el martyrio

Japoneses tienen lastima de los martyres.

Japoneses Christianos van de buena gana al martyrio.

llega-

El Teniente de Gobernador de Nangazaqui permite que dos Padres de la Compañía hablé con los martyres.

Padres de la Compañía asistió a la muerte de los martyres de Japon.

llegaron: y que aquella Ciudad era de Christianos; y que en ella auia muchos Portugueses, temió de algun alboroto, y determinó de crucificarlos antes que entrassen en la ciudad: y porque auia prometido que los dexaria tratar con los Padres de la Compañía, los advirtió que podian hablarlos en vna Ermita que se llamaba de San Lazaro, que estava en el camino del lugar adonde auian de ser crucificados: fue allí vn Padre llamado Mi qui Paulo, y el Padre Iuan Rodriguez: y llegados los martyres, les hizo dezir como auian de morir aquel día: lo qual oyeron con increyble contento, y luego se confesaron: y auiedo acudido de Nangazaqui muchos Christianos de la tierra, y Portugueses, a despedir se de aquellos bienaventurados: los quales les mostrauan en muchas maneras la misericordia que Dios con ellos vsuaua. El Teniente de Gobernador, temiendo toda via de alboroto, mandó, que se graues penas, toda la gente se boluiesse a la ciudad, sin permitir que allí quedasse nadie, sino los Padres Iuan Rodriguez, y Francisco Passio, y los acompañassen hasta la muerte. Estos Padres quisieron librar de la muerte a los dos Christianos Francisco Daito, y Cozaqui Pedro, el vno conócido de los de la Compañía, y el otro de los Descalços, que fueron en el camino arrebatados, y llevados con los demás, por dezir que eran Christianos, pues que no venian nombrados en la sentençia. El Teniente respondió, que los auia recebido por auto: y que sin orden de Táycofama no podia dexarlos, y que le pesaua dello: y porque este Gobernador auia determinado de hazer la execuçión en el lugar ordinario de la justicia, pidieron los Christianos de la ciudad, que esto lo hiziesse en aquel lugar infame, y assi se escogio vn collado a vista de la ciudad, y allí mandó llevar las cruces. Llegados pues los bienaventurados al lugar del martyrio, y certada la

gente de la guarda, entremeteria a los más duros coraçones, ver el contento con que dauan gracias a Dios por la merced tan particular que los hazia, en que ofreciesse las vidas por su seruicio, y el Padre Comissario Fray Pedro Bautista, dixo el Psalmo Benedictus Dominus Deus Israel, y puesto cada vno en su cruz, asentado en vn palo que atrauiesse en ella, le

Muerte deuota y pacientissima de los martyres.

ataron los pies, y las manos con vnas cuerdas, o argollas de hierro, apartados los pies como los braços, como se vee que está el Apóstol San Andres y la cabeza asen con otra argolla, y atan el cuerpo por medio con cuerdas, por que este más firme, leuanta la cruz, y asentada en el hoyo, llegó los verdugos con dos lanças que tienen el hierro largo y agudo, y con ellas atrauiesse por el lado y zquierdo: hasta dar en el coraçon, y cada verdugo da el golpe por su lado, si ay más de vno.

El menor de los niños, en viendo las cruces, preguntó, que qual era la suya, y corrió a abraçarse con ella con tan gran fervor, que se confundieron los Gentiles que lo mirauan, Miquel Paulo les dixo, que era Japon natural, y criado hermano de la Compañía de Iesus, y que no moria, sino por auer predicado la Fe de Iesu Christo, de que estava muy contento, y que pues se hallaua en hora de dezir verdad, certificaua a todos, y los desengañaua, que no auia otro camino para salvarse, sino el de los Christianos: y que pues esta ley mandaua que perdonassen a sus enemigos, desde luego perdonaua al Emperador, y a todos los que tenían culpa en su muerte. Estauan pues estos bienaventurados martyres alabando a Dios, cantando Psalmos, diziendo oraciones, y los dos Padres de la Compañía, acudiendo a vnos y a otros, a ver si su ayuda era necesaria para ellos, estauan muy consolados, glorificando a nuestro Señor quando los verdugos començaron a hazer

Có suelo grande en la muerte de los martyres de Japon.

hazer su oficio, hiriendo los cuerpos con las lanças, y leuantò la gente tan gran alarido, que parecia que se hundia la tierra, porque no bastaron las rigurosas penas del Governador, para que dexassen de salir muchos Christianos a ver la muerte de aquellos siervos de Dios, que sin temor de los palos que dauan las guardas, llegaron a recoger en sus pañizuelos la sangre que corria de sus cuerpos, y fue tanta la gente, que ydos los ministros de la justicia, acudio a cortar pedaços de sus vestidos, que era marauilla, y despues de muchas leguas acudia mucha gente por lo qual, acordò el Governador de cerrar aquel lugar con vna pared de cal y canro, para que no llegasse a los oydos de Taycosama: y con todo esto, de noche yua mucho dombre de Christianos a verlos. Este martyrio sucedio a catorze de Março deste año con gran gloria de los de Iapon, que dieron exemplo a sus naturales, para recibir la ley de su saluacion, y morir por ella, y con grandissima de la nacion Castellana, pues despues de tan larga nauegacion y trabajos padecidos aquellos bienauenturados, pasaron el martyrio, siendo los primeros que aquellas remotas tierras regaron con su sangre, para abrir camino a los otros que enseñauan la ley de Dios, y confirmar a los conuertidos a ella. Estos nuevos mandamientos de Taycosama causaron a los Christianos de aquellas partes grandes trabajos, y alcabo mandò, que de aquellos Reynos saliesen los Padres de la Compania: y assi se deshizieron sus Colegios y Seminarios, y se diuidieron en diuersas partes, y se destruyeron muchas Iglesias, aunque andando estos Padres, con mucho riesgo de sus vidas encubiertos, hazian mucho fruto en los Christianos: y prosiguiendo esta persecucion, llamò Dios a Taycosama, para que fuesse a dar cuenta de sus enormes pecados: y sucedio su muerte a diez y seys de Setiembre

Christianos de Iapon q̄ acuden a ver los martyres

Primeros martyres de Iapò.

Muerte del Emperador Taycosama.

del año de mil y quinientos y noventa y ocho, sin que por la gran prudencia de los de su Consejo huiesse alteracion, ni desallosiego en Iapon, para confirmar en el Imperio a vn niño hijo suyo, que se llamaua Firoy. Esta muerte de Taycosama diò gran contento a los Christianos, pareciéndoles que salian de vn gran cautiverio: pero por consejo de los Padres de la Compania los Reyes y Señores Christianos, no quisieron por entonces hazer nouedad, hasta ver lo que determinauan los que auian quedado por Governadores, y con todo esto, escriuieron ados, ò tres dellos, que respondieron muy bien, y dieron intención de fauorecer la Christiãdad: con lo qual (aunque con respeto) los Padres andauan con mayor animo y seguridad, siruiendo a Dios: siendo recibidos de los Christianos con menos peligros: y en este estado quedauan las cosas de Iapon hasta el fin del año de 1598.

Estado de las cosas de Iapon hasta fin del año de 1598.

Capitulo XVII. De las ordenes que el Turco daua en sus cosas, y lo que prevenian los Imperiales para la guerra, y passaua en Vngria.

Legado el Turco a Costantinopla, que fue a veynte y dos de Diciembre del año passado, hallò a todas las tierras de su Imperio cò grandissimo miedo, y en especial a Costantinopla, y en ella tanta carestia de todas las cosas, que no parecia mas ser aquella ciudad, que siempre fue abundantissima: lo qual procedia de estar ocupadas, Valaquia, y otras prouincias, de donde solia acudir el trigo, la carne, manteca, miel, y otras vituallas, y en el Arçenal no auia materiales, ni maetrança, los soldados casi acabados en los dos años precedentes, y Tar-

Turquesco Estado en q̄ se halla.

y Tartaros, no los podía fuer: por lo
 qual era forçado de seruirse de gente
 nueva y muchachos, especialmente
 que se le leuantauan nuevos trabajos,
 por que los pueblos de Albania estauã
 tan inquietos, que se darã al primero
 que los ayudasse, aunque de mejor gal
 ma al Rey Catolico que a otro, por la
 multitud de Alemanes, que huydos
 de la sugecion del Turco, se auia ydo:
 a auerzindar en el Reyno de Napo-
 les, que todos eran parientes: y en
 Syria se auia leuantado vn rebelde co-
 ueyete y quatro mil soldados, que da-
 ua trabajo a toda la tierra de Alepo y
 de Damasco, poniendola en gran co-
 fusion: y como del gran miedo fuele:
 resultar muchas vezes crueldad, atre-
 dio a cortar cabeças a muchos de los
 que huyeron de la batalla, auiendo
 sido el mismo el q̄ primero la defam-
 paró: exemplo de gran momento pa-
 ra los inferiores. Y auiendo hecho pri-
 mero Visir a Cigala en azradecimie-
 to de lo que el dia de la jornada le fir-
 uiuio, a instancia de la Sultana Madre,
 le quitó el cargo, y le dio a su cuñado
 Ebraim, que le tenia primero, aunque
 no era hombre de partes ni gouier-
 no, porque la Sultana gouernaua a
 Mahometo, como Agripina Neron:
 y Cigala se tuuo por contento, por el
 cufar el peligro de la inuidia y perse-
 cucion de la Sultana, y de todos sus
 emulos: y assi andaua la variacion de
 la fortuna en la Corte de aquel Prin-
 cipe, sin Fê ni entendimiento, por que
 es comenzando a Reynar en falçò a
 Ferat, y abaxò a Sinan, y luego leuan-
 rò a Sinan, y mandò matar a Ferat, y
 priuà a Cigala, y dar el cargo a E-
 braim las quales cosas, y otras muchas
 que hizo desta manera, eran manifes-
 tas señales de mucha imprudencia: y
 Cigala, quando antes de llegar a Cos-
 tantinopla se le dio el cargo, dixo, que
 Ebraim haria de manera, que se le bol-
 uerian, y que pluguiesse a Dios, que
 auna el no quitassen la cabeça: la qual
 le conferuò el auer sin réplica dexado

Alban-
 ses d' bue-
 na gar-
 na se da-
 uã al Rey
 Catolico

Rebeli-
 on Siria
 contra el
 Turco.

Mahome-
 to da el
 cargo de
 Visir a Ci-
 gala y se
 la quita.

el oficio: Y aunque en esto fue prudẽ-
 re, como naturalmente lo era, causa-
 uale grandes emulaciones, y enemisa-
 rades el menor precio de los que esta-
 uan con el en yqual dignidad, por que
 lo tenia por hombres baxos y plebe-
 yos, diziendolo sin ningun recato,
 que es la cosa que mas indigna, y
 irrita.

El Turco para conseruar su amifi-
 dad con la Señoria de Venecia, y asse-
 gurar las cosas de la mar, y combiò vn
 Chaus a la Republica, a dar cuenta de
 su felice buelra a Constantinopla, y
 mostrar con esto la estimaciõ en que
 tenia aquella Señoria, y para dar ma-
 yores señales dello, mandò, que en to-
 do su Imperio se quitasse el nueuo
 derecho de dos por ciento, que se auia
 puesto sobre las mercancías, porque
 no queria que los Venecianos paga-
 sen nada, sino que fuesen essentos: y
 publicamẽte se ordenò que en todos los
 puertos inuiolablemente se guardas-
 se, so pena del palo. Y porque cono-
 ció que ninguna cosa le descompo-
 nia mas sus fuerzas, ni impedia el cur-
 so y buenos progressos de la guerra
 de Vngria, que el Principe Sigismun-
 do Batori. Llegò por el mes de Ene-
 ro vn Chaus a Alusajulia: el qual dixo
 q̄ lleuaua comission del Visir Ebraim,
 para dar vna carta a aquel Principe:
 en la qual, con grandes saluas y ofre-
 cimientos de amor y buena gracia, le
 persuadia la paz con el gran Señor,
 haziendole grandes ofrecimientos, y
 diziendole que auia priuado del Rey-
 no al Tartaro, porque el año de mil
 y quinientos y nouenta y cinco, con-
 tra la voluntad de la puerta auia en-
 trado en Valaquia. El Principe de
 Trasiluania le oyò, hallandose pre-
 sente el Bayboda Miguel, que auia
 llegado poco antes en aquella ciu-
 dad, y le respondió pocas palabras,
 remitiendole a su Canciller: el qual le
 despidió con razones generales. y
 grandes cumplimientos al modo de
 los Turcos. En partiẽdo de Alusajulia

Mahome-
 to embia
 vn Chaus
 a Vene-
 cia.

Ebraim
 Bañã, q̄
 escriue al
 Trasilua-
 no.

este

este Chans de Ebrain, llegaron otros dos del Turco: a los quales el Principe admitió de buena gana, porque tenía desseo de saber del estado de las cosas de los Turcos, y oydos, e informado dellos, por medio de las personas que los comunicauan en los banquetes y regatos que se les hizieron. Tambien los despidió con palabras generales. Y Miguel Bayboda, que auia ydo con gran acompañamiento de Capitanes y Caballeros de Vala-

Miguel Bayboda va a Trasilvania.

quia, dixo en el Senado de Trasilvania, que principalmente yua a persuadir y suplicar al Principe Sigismundo Batori, que fuese feruido de continuar la guerra contra los Turcos, y que ninguna provincia seria mas a propósito para plaza de armas, que Valaquia por estar tan propinqua al coracon del Imperio Turquesco, porque venciendo se, se seguirian grandes aprouechamientos; y en caso de desgracia, se haria poco daño a la Christianidad. Respondió el Principe, que le agradecia su voluntad, y que de todo daria cuenta a su Magestad Cesarea: y el Bayboda le presentò dos aforros de riquissimas martas, y muchas piezas de rasos y damascos, y el Principe presentò al Bayboda muchas piezas de plata, y otras joyas de valor. Partiose luego el Trasilvano para Praga a dar cuenta al Emperador de lo pasado, y consultar las cosas de la guerra, para adelante, y le fueron acompañando dozientos y cinquenta caualleros, y vn principalissimo Baron de Valaquia, que embiaua el Bayboda, para hazer al Emperador la misma instancia que auia hecho al Principe Sigismundo.

El Principe de Trasilvania a la Corte del Emperador.

Tambien partio de Roma el mes de Hebrero Iuan Francisco Aldobrãdi no para la Corte del Emperador, acompañado de Mario Farnesio, Francisco del Monte, y tros caualleros, para seruir al Emperador en la guerra, con la infanteria que embiaua el Papa Clemente Octauo, que hasta entonces

auia hecho grandes gastos, y dado grandes ayudas al Emperador, y peo- fua continuarlas por el zelo del bien de la Christianidad: y segun se ha entendido hasta que auia gastado en esta guerra mas de quatro millones, y se tenia muy gran esperança, que con vn mediano exercito se podia cobrar Agria, cuyo presidio, corriendo la campaña, hazia estar encuydado a Filecy y otras plazas del Emperador. Y como los Turcos siempre tuvieron en mucho el sitio de Atuan, y por lo que les importaua, para dar se mano con se meten Peste, aunque el Archiduque Maximiliano le auia dexado desmantelada y la fortifican. do, se metieron en el, y le boluieron a fortificar, que quanto fue de provecho a los Turcos, fue de daño a los Imperiales: Continuauanse las cabalgadas, y correrias, y entre otras que sucedieron, salio vna vez el presidio de Iula para correr la tierra de Trasilvania, pero los de Lipa salieron a ellos, y los desbarataron. Los de Agria, en numero de tres mil salieron tambien a recoger alguna vitualla, porque se hallauan con falta della: y siendo auisados los presidios de Filec, y de Sezino, y otros, fueron a ellos, y peleando valerosamente los quitaron la presa, y mataron hasta quatrocientos, no muriendo mas de quarenta Christianos. A los diez y siete de Abril los presidios de Vazia, y de Vicegrad, y otros lugares de la comarca se juntaron con gran secreto, y de repente acometieron a vna gran vanda de Circasos, que auian quedado en Vngria, y alojauan cerca de Buda, y los rompieron y degollaron la mayor parte, quitandoles quanto en diuersas vezes auian robado en tierras de Christianos, assi hombres, mugeres, y niños, como ganado, y mucha ropa. Casi en fin de Abril el presidio de Carãsebes, que es de Trasilvania, que esta en la Ribera de Temes, de donde toma el nombre la ciudad de Temisuar, saliendo en compañía de los Ayduques,

Turcos se meten en Atua, y la fortifican.

Diuerfas caualgadas y re-cuentros sucedidos entre Christianos y Turcos.

Circasos rotos en Vngria.

Trafilu-
nos y Ay
duques
van a co-
rrer la tie-
rra de Mu-
daua.

Suques, con el mayor secreto que pudieron, se acercó a Mudaua, fuera de Turcos, y se emboscaron, y acometiendo quatro Ayduques, a tomar el ganado que andaua cerca de los palenques, ó rastrillo de la fuerza, salió a ellos el Sanjaco, con dozyentos Turcos infantes y cauallos: y tomando los Ayduques la carga, los llevaron adonde estaua la emboscada, y tomados en medio de los Christianos, todos fueron muertos, y el Sanjaco tambien; y acercandose a la fuerza, el miedo de los pocos que quedauan, fue tan grande, que la defendió poco, y así cayó en manos de los Christianos, que la saquearon, y quemaron, y se llevaron a Garanfebes el artilleria, que eran treynta piezas, y todos se boluieron alegres y ricos.

Trafilu-
nos tomó
a Colum-
baez, y le
desmante-
laron.

Los Ayduques, y los soldados del presidio de Lugos, plaza puesta en la misma ribera de Temes, auiedo llegado al Danubio, dando de repente sobre vn Castillo fuerte en la misma ribera, llamado Columbaez, le entraron degollando a todos los Turcos: y auiedo sacado la ropa y el artilleria, que era mucha y buena, le quemaron, porque el Principe de Trafiluania no queria (sin urgente necesidad) tener muchos presidios, porque le ocupauan la gente que auia menester para la campaña. Y auiedo buuelto de la Corte del Emperador, fue a el otro Chaus del Turco, pidiendo en su nombre paz, ó tregua, porque la intencion de los Turcos era principalmente de consumir las fuerzas Christianas: con lo qual, y con la conseruación de la paz con los Venecianos, les parecia, pues no les darian molestia por la mar, que era bastantes para dissipar al Emperador, ó forçarle, que viniese en hazer paz, y resistir al Rey Catolico. En este mismo tiempo el Trafiluano tenia los estados generales de aquel Reyno, y pedia ayudas y contribuciones, para sustentar la guerra, como se las auian dado los otros años:

Turcos
pidié paz
ó tregua
al Trafilu-
uano.

auiedole el Emperador prometido su ayuda, trataua con el Obispo de Vradino, y el Baron Popel, en nombre del Emperador, como se auia de hazer la guerra. Y en esta misma ocasión auia llegado de Gratz el Conde Sigismundo de la Torre, embiado de la Archiduquesa Madre, y del Archiduque Ferdinando, para visitar al Principe Sigismundo, y a la Archiduquesa Maria su muger, y saber como auia buuelto de la jornada de la Corte del Emperador, porque hasta entonces se hallaua este Principe en tanta estimación del mudo, que no auia nadie que no admirasse sus heroycos hechos. En este mismo tiempo sucedió, que auiedo entrado en Valaquia por el camino de Moldauia vn exercito de veynte mil Circasos, echados de los Turcos, para tener en continua molestia aquellas provincias, porque en la multitud de estos Barbaros, tenian puesta su esperança, porque por muchos que perdieffen, les parecia q no recibian daño ninguno: el Bayboda Miguel salió a ellos con diez mil Valacos: y peleando de poder a poder (aunque pocas vezes lo acostumbra, los Tartaros) ni los Circasos, degolló mas de ocho mil, gente de ordinario vil, mal diciplinada y armada, y esta era la peor que auia salido de Tartaria, porque su Can, que es su señor, por la razon antes referida, no permitir que salieffen Tartaros a seruir al Turco, y por esta causa se seruia de Circasos, que es nacion que habita de la otra parte del rio Don, y de la laguna Meotide, caminando házia el Setentrion: y aunque estos Circasos cómo son que son Christianos al vfo Griego, son tan barbaros, que mas parecen Gentiles. Vfan mucho las armas, pelean a cauallo: tienen lengua propia, y es la gente mas hermosa de Asia.

Archidu-
ques em-
bian a vi-
sitar al
Trafilu-
no.

Miguel
Bayboda
de Vala-
quia pe-
lea cõ los
Tartaros
y los vé-
ce.

Circasos
quienes
son, y a-
dó de ha-
bitan.

Capi-

Capitulo XVIII. Que contiene una exortacion hecha al Principe de Trasiluania, para que acometa al Turco, dando en la silla de su Imperio, y la orden que en ello devia de tener.

VN personaje de gran prudencia, zeloso del bien de la Christianidad, y muy apasionado seruidor del Principe Sigismundo Batori, por el amor que mostraua al aumento de la Fè Catolica, y deseo de que se continuasse la guerra contra infieles, y por los gloriosos hechos de mano deste Principe, deseando que los lleuasse adelante, y que toda la Christianidad gozasse del fruto de su valor, y de sus victorias, le dixo lo siguiente: Todos los que consideran la prudencia, y grande animo de Vuestra Alteza, y sus grandes empresas, serenissimo señor, se persuaden, y dan a entender, que si con las fuerças de su Reyno acometièsse al Turco, sin duda le venceria, porque tienen por cierto, que a su primera vista, y apariencia de sus victoriosas vanderas, le pondria en huyda: y assi pensaron, y confiaron que auia de suceder, quando con su gran exercito vino sobre la ciudad de Agria, adonde dexaron los Turcos toda el artilleria que tenían, sin que saluassen una peça sola, teniendo, como tenían en su campo dozientos mil soldados, y cantidad infinita de maquinas, e instrumentos de guerra dentro de sus quartales, las victorias de Alexandro de Macedonia contra Dario: la de Ioachin de Pleremburg, Gran Maestric de los Caualleros Teutonicos,

Oración
Principe
Sigismun-
do Bato-
ri.

Turcos
Agria per-
dieron to-
da el ar-
tilleria.

que rompio con veynte y quatro mil soldados mas de ciento y sesenta mil Moscobitas y Tartaros. Fueron mas faciles, mas no mayores, ni mas preclaras que las de Vuestra Alteza, y en la de Agria, que en lo que le tocava vencio al Turco, con menor numero de gente que la referida, y si se enturbio la vitoria, no fue su culpa. Huyò Mahomero, Rey de Turcos, por el valor de Vuestra Alteza, y de sus soldados: y si tambien huyeron los Christianos, no fue por la virtud y valor de los Turcos: los quales desampararon sus quartales y trincheras, no pudiendo resistir a la furia de los soldados Christianos, y tambien ellos desampararon las trincheras, y dexaron su orden sin saber la causa. De vna parte los Bolscos, y de otra los Romanos dexaron el bagage, y los heridos, dandose a entender cada vno, que yua vencido, y que su exercito era roto: y este caso parece casi y qual al que sucedio a Enrique Quarto, con el Condestable de Castilla, y Vuestra Alteza se fue retirando passo a passo, y con orden de guerra, y en señal de vitoria se lleuò mucha artilleria del enemigo a la ciudad de Varadino, siendo entre los Principes Christianos el primero que gloriosamente con efecto ha mostrado, que el Turco puede ser vencido en tierra, como lo mostrò Marzelo a Anibal, que entonces era temido por inuencible: y las cosas que mas ilustran esta facion, y que en todos los siglos la haran memorable, son, que Vuestra Alteza salio de su Reyno en persona, en ayuda de otro, ofreciendose a ello, solicitando a aquellos en cuyo socorro yua, y tomó a su cargo el mayor peligro de la batalla: y assi, pluguiera a Dios, que el enemigo acometiera a Vuestra Alteza en su Reyno, porque peleando con sus soldados, y gouernando V. A. solo,

Codicia
róptó el
curso de
la batalla
de Agria.

„ solo, huniera dado tal orden, que la
 „ codiciano rompiera el curso de la vi-
 „ toria, y es de creer, que el Turco lo
 „ hiziera, sino se lo impidiera la opi-
 „ nion que tiene que nació Vuestra Al-
 „ teza, para tener siempre victorias
 „ contra el, pues no pedia la razon de
 „ la guerra, que dexara a las espaldas
 „ vn enemigo como Vuestra Alteza:
 „ y quando no quisiera juntarse con el
 „ exercito Imperial, pudiera conpo-
 „ nerse en el rio Tibisco, y impedirle
 „ gran parte de la vitualla, y matarle
 „ de hambre, ò encaminandose la buel-
 „ ta de Constantinopla, leuantarle sus
 „ tierras, y impedirle la buelta a su ca-
 „ sa, y quizá ganarsela, especialmente,
 „ que ganando a Agria, que no era de
 „ tener por empresa facil, auiendoia
 „ otras vezes los Turcos intentado
 „ en valde, no estoruaua, que para a-
 „ delante dexasse de juntarse con los
 „ exercitos Imperiales, porque si a-
 „ quella plaza, con dozientos mil
 „ soldados, no pudo impedir esta v-
 „ nion, mucho menos lo pudiera ef-
 „ toruar sola la fuerza de Agria: y
 „ si los exercitos de muchas nacio-
 „ nes se deuen tener en menos que los
 „ de vna sola, porque los soldados de
 „ varias naciones no son tan confor-
 „ mes como los de vna: por lo qual no
 „ son tan prontos a morir los vnos
 „ por los otros, y es cosa facil que naz-
 „ can entre ellos diferencias: y aun-
 „ que el General se interponga para
 „ conformarlos, dificultosamente po-
 „ drá escufar, que vna de las partes,
 „ y en particular la estrangera, no
 „ tenga sospecha, que fauorece mas
 „ a la vna nacion que a la otra, de don-
 „ de puede nacer, que la parte que
 „ se tiene por desfauorecida, ò se amo-
 „ tine, ò se vaya: y por tanto, Anibal
 „ no tuuo mayor trabajo, que tener
 „ vnido su exercito compuesto de va-
 „ rias naciones, y por esto, Alexan-
 „ dro Magno es loado mas que por
 „ quantas victorias tuuo, que con fa-

Tránsito
 no quan-
 do no se
 júta con
 los Impe-
 riales, hi-
 ziera grã
 daño al
 Turco.

Anibal
 trabajó
 mucho è
 la vnion
 de su e-
 xercito,
 compues-
 to de va-
 rias nacio-
 nes.

cilidad lleuò sus gentes hasta el Gan-
 „ ges: y tanto mas se deuen juzgar
 „ los exercitos de varias gentes, im-
 „ perfectos, en comparacion de los
 „ de vna sola, quando son soldados
 „ estrangeros, y estotro de natura-
 „ les vassallos, porque los estrange-
 „ ros pueden ser fobornados del ene-
 „ migo, como lo fueron los Celti-
 „ beros del exercito de Gneo Corne-
 „ lio por Asdrubal en España, y los
 „ Esguizaros de Ludouico Sforça,
 „ por el Rey de Francia, de mas de
 „ que por ligera causa de falta de pa-
 „ ga, ò de vitualla, se fueien amoti-
 „ nar, y poner en peligro al Princi-
 „ pe, a quien sirven: y así los solda-
 „ dos pagados de los Cartagineses,
 „ acabada la primera guerra que tu-
 „ uieron con Romanos, aunque eran
 „ de diuersas tierras, todos vnidos,
 „ se boluieron contra Cartago: y no
 „ se puede dudar (como lo dize Yfo-
 „ crates a Felipe, Rey de Macedo-
 „ nia) que muchos mas principes
 „ han sido vencidos de tales soldados,
 „ que conseruados: y si los Empera-
 „ dores Griegos huieran tenido con-
 „ sideracion a ello, no los huieran e-
 „ chado los Turcos del Imperio, y por
 „ tanto, los Venecianos, quando fue-
 „ ron apretados de tantos Principes
 „ confederados, no quisieron admitir
 „ el ayuda de Soliman, Rey de Tur-
 „ cos: por lo qual se deue tener por
 „ imprudente el Capitan que se pone
 „ en riesgo de batalla, fundando en sol-
 „ dados de Ruego, que llaman Auxilia-
 „ res, como lo dize Polibio por Iuy-
 „ zio de Scipion Africano. Y no ay pa-
 „ ra que dezir lo mucho que importa,
 „ que el exercito sea gouernado de vno
 „ solo. Los Atenieses,
 „ siempre que embiaron exercito con
 „ muchas cabeças, fueron vencidos,
 „ y vencieron quando vn solo Capi-
 „ tan gouernaua, y lo mismo acon-
 „ teçio a los Romanos: y porque de-
 „ ue ser vno el que ha de gouernar,
 „ los

Alexan-
 dro mos-
 trò gran
 valor en
 tener vni-
 dos sus
 soldados

Exército
 importa-
 ser gover-
 nado de
 vn solo
 Capitan.

„ los Romanos, en las mayores neces-
 „ sidades, acudian al remedio del dicta-
 „ dor: y aunque los Lacedemonios te-
 „ nian dos Reyes, y vn Senado, a vn
 „ solo Rey dauan la suprema auto-
 „ ridad en la guerra: y el daño que ha
 Soldados casi vito-
 riosos dar
 se a robar
 causò grã
 des da-
 ños.

„ causado a los exercitos, auerse los
 „ soldados casi vitoriosos, dado a ro-
 „ bar, lo dirà Iurguta, quando peleò
 „ con Aulo, hermano de Albino Con-
 „ sul: y tambien los Veyentos y Tos-
 „ canos, quando pelearon con Mar-
 „ co Fabio, y con Gneo Manilio, y
 „ los Samnites, quando combatie-
 „ ron con Cornelio Aruina, y Ludo-
 „ uico Vndecimo, Rey de Francia,
 „ quando peleò con Maximiliano,
 „ Rey de Romanos: y los Venecianos
 „ en el Tarro, con Carlos Octauo, y
 „ otros muchos: por lo qual Ciro,
 „ quando fue a pelear con los Afirios,
 „ amonestò a sus soldados, que hasta
 „ que del todo no fuesen rotos los
 „ enemigos, no se pudiesen a saquear,
 „ porque sabia, que en tal caso los sol-
 „ dados, dexando la orden, se derra-
 „ man, con que dan ocasion al enemi-
 „ go de ser victorioso: y por esto man-
 „ daron los Romanos, que los des-
 „ pojos se pudiesen en poder de los
 „ Questores: los quales, segun la dis-
 „ pusicion de los Generales, ò se guar-
 „ dauan para el comun, ò se distribu-
 „ yan para el comun, ò se distribu-
 „ yan igualmente a los soldados, com-
 „ prendidos, los enfermos y heri-
 „ dos, los que quedauan en guarda
 „ de las trincheas, ò auian ydo a al-
 „ gun seruicio: y jurauan los soldados
 „ de entregar fielmente lo que se sa-
 „ queasse: y así, nunca sucedia, que por
 „ codicia de saquear nadie, se desorde-
 „ naua.

„ Y pues que Dios nuestro Señor
 Príncipe de Trasil-
 uania que
 con solas
 sus fuer-
 ças vaya
 contra el
 Turco.

„ permitio que huuiesse todas estas
 „ imperfecctones en el exercito Chris-
 „ tiano, para que no se configuiesse en-
 „ tera victoria del Turco, deue Vuestra
 „ Alteza para delante, sin juntarse con
 „ nadie, ni esperar fuerças estrangeras,
 „ juntando las suyas de Trasiluania,

de Valaquia, de Vngria, y de los Si-
 culos; y a Valaquia: y passando el
 Danubio (prometiendole primero a
 los soldados, que fielmente se les re-
 partirá la presa,) acometer al ene-
 migo, y si saliere al encuentro, dar-
 le batalla, y fino, yirse derecho a Cos-
 tantinopla, porque esta resolucio-
 es digna de Vuestra Alteza, y la que
 le ha de engrandezer y assegurar a sus
 Estados: porque como dixo Alcibiades,
 no conuiene aguardar el acometimiento
 del mas poderoso, sino preuenirle.
 Y Demostenes, que los Principes se
 engrandezen con acometer al enemigo,
 y hazer empresas dificultosas: y no
 procediendo muy cautos y considerados,
 y Vuestra Alteza pondrá gran terror al
 Turco, porque como dezia Ciro, es cosa
 ordinaria, que el que acomete, aunque
 sea de menor numero, pone temor al
 enemigo: y siendo el Imperio Turquesco
 enfermo por muchas causas, y por la
 mala aficion de los subditos, entrando
 en el, luego descubrirá sus imperfec-
 ciones, y se le reboluerá todo: y esto
 dezia Demostenes, que sucediera a
 Filippo si le acometieran: y así per-
 suadió Scipion a los Romanos, a que
 le embiassen a Africa. Haga Vuestra
 Alteza esta magnanima resolucio-
 n, y executela con breuedad, porque
 hallará al enemigo menos proueydo,
 y no ay cosa que mas le confunda,
 que estar desapercebido, como lo
 diran los Esquizaros, los de Reims,
 y Soeffons, y los Alemanes, y otros
 que de repente fueron acometidos y
 vencidos de Cesar. Vse Vuestra Alteza
 celeridad en acometer, y no pierda
 tiempo en fortificar lugares, porque
 perderá reputacion, y le impedirá el
 fin de la empresa. Y así sucedio a
 Hicias, Capitan de los Atenien-
 ses, quando passò a Sicilia. Imitate a
 Scipio Africano, en yr derecho a la
 cabeça del Imperio, pues q Iorgiù,
 qes limite de su Reyno, no está mas
 de

Príncipe
 de Trasil-
 uania de-
 ue acomete-
 r al Turco
 en su
 tierra.

seys jornadas de Constantinopla de
 Principe Tierra llana, y de Varadino, con fin de
 de Trasil su Estado de Vngria hasta Iorgiã, ha
 uania nõ de caminar por su propia tierra, que
 pierdatie es muy festil, ni tiene que temer de
 po en for la grandeza de las fuerças del Tur
 tificar lu co, porque alomenos por este año;
 gar. no juntara tan gran exercito como
 el que lleuõ a Acria, por la mucha
 gente que murio, y por la mucha
 que quedò en los presidios, y la que
 se boluio a Asia y a Egypto; y quan
 do toda via juntasse tan gran exerci
 to, no es la multitud la que gana v
 na batalla (segun el Consejo de Ci
 ro) porque son pocos los que pe
 lean, como lo dixo Suetonio Pauli
 no, Capitan de Nerõ, amonestan
 do a los soldados a pelear contra los
 Ingleses, sino la virtud de los solda
 dos, las armas, y la disciplina. Y tam
 bien lo muestra Xegocio Maes
 tino de la milicia, y lo ha mostrado la
 experiencia, y los exemplos de Mil
 ciades, y de Alexandre, y otros mu
 chos. Pero a que proposito trae
 exemplos antiguos? Quando el Ar
 chiduque Maximiliano, y Vuestra
 Alteza, acometieron aquel gran ex
 exercito del Turco: Muchos dizen
 que en los dos vuestros exercitos
 auia mucho menos de sesenta mil
 hombres: y con todo esso, con ma
 rauiloso vigor, le embistieron en sus
 mismos quarteles, y le rompieron
 y con facilidad le hizieron huyr: y
 otra tanta gente propia lleuõ Vues
 tra Alteza contra Sinan, aunque me
 nos le bastaria: poca parte fue la de
 nuestro exercito la que peleò junto
 a Acria, que fueron los dos cuernos
 del exercito Christiano, y Vuestra
 Alteza lleuaua el vno, y lo demas del
 campo vio huyr a los enemigos, sin
 desembaynare spada. Escoja V. Al
 teza veynte, ò veynte y cinco mil de
 los suyos de a pie, y de acuallo, y con
 ellos acometa al Turco, porque sin
 duda le vencerà. Aun nõ auia llegado
 Alexandre al mar Casp. o, y aun le

faltaua por vencer gran parte de Asia,
 y despido a muchos Macedonios,
 quedandose con veynte mil infan
 tes, y tres mil cauallos: y en entran
 do en Hircanica, dixo: que nõ impe
 diria la buelta a quien no le siguiesse
 de buena gana, porque confiaua de
 fugar todo el mundo, mediante el
 valor de pocos; y assi no deue Vues
 tra Alteza dudar de acometer con
 veynte mil de sus valerosos subdi
 tos al Turco, cuya vileza tiene ya
 muy conõcida, auendole vencido, y
 tantas vezes ahuyenado: y porque
 juzga a Vuestra Alteza por inuen
 sible, no ha osado tocar a sus Rey
 nos.

Alexan
 dro cõ el
 valor de
 pocos vè
 cio a mu
 chos.

Capitulo XIX. De lo que en
 este año passaua en Un
 gria en la guerra contra
 los Turcos.

A Via el Turco dexado mucho pre
 sidio en Acria, y aunque procura
 ua sustentarse de la campaña, los
 presidios de los Christianos le tenian
 tan apretados, que padecian gran ne
 cesidad: por lo qual conuino, que se
 les embiasse la vitualla desde Bel
 grado: y lleuando gran cantidad de
 harina, carne salada, legumbres, y
 otras cosas tales, con buena Escol
 ta, y quatro piezas de artilleria. Fue
 auisado el Baron Tifempac, que sa
 lio a ellos, y con vna emboscada los
 rompio, y quitò el artilleria y treceien
 tos carros de vitualla, que lleuauan, y
 prendio dozientos Turcos: y los que
 nos del Palfi, que con vna vanda de
 cauallos seguia al Tifempac, y assi
 quedò aquel Comboy todo en ma
 nos de Imperiales. Casi en aquellos
 dias, los del presidio de Comar lle
 garon de nõche a la puertia de Tá
 ta, fuerça que pocos años antes auia
 ganado Sinan Baxà, y la pusieron

Tifem
 pac rópe
 la Escol
 ta de los
 Turcos, y
 toma el
 Comboy
 que va a
 Agrie.

Imperia-
les ganaron
a Tata.

vn Petarte: y haziendo bien su efecto, entraron, y la ganaron con muerte de los Turcos, y del Governador: y dexando buen presidio se boluieron. Iuntaronse Nadafti, y Nicolo Palfi, Capitanes Vngaros, y hallandose con ocho mil infantes, y dos mil cauallos, desseos de hazer alguna empresa, supieron, que embiando el Baxâ de Buda vn Comboy a Iauarino, el presidio de Estrigonia se lo auia tomado, y que salio con gran numero de gente; para vengarlo, fueronle a buscar, pareciendoles que no se deuia de perder tan buena ocasion: y llegando a las manos, le rompieron, saluandose herido, y dexando mucha parte de su gente presa y muerta. Con esta vitoria; los Imperiales se determinaron de sitiar a Papa: y comenzando a leuantar las trincheas, los Turcos salieron valerosamente; al cabo se huieron de retirara la plaza: y batida la muralla, dieron assalto, y se entró el lugar, y los Turcos se retiraron al Castillo: el qual dieron el dia siguiente, saliendo con los sus cimarras, y siendo ya salidos los Turcos, y caminando la buelta de Buda, se encendió el fuego en vna mina que dexaron los Turcos tan acomodada, que no se encendió antes que ellos, pudiessen estar en salvo, quiso Dios que no hizo daño, aunque derribó alguna parte del Castillo. Y pareciendo al Archiduque, que este caso metecia castigo, embio vna gran vanda de cauallos tras ellos, que degolló a muchos, y a otros lleuaron presos con su Governador.

Imperia-
les ganaron
a Papa.

Ganada Papa, que aunque no es plaza de gran importancia, era muy comoda para dar calor a Estrigonia: el Archiduque Maximiliano que por los auisos que tenia que los Turcos, por conseruar la reputacion, auian determinado de sacar esse año exerció en campaña, auiendo re-

forçado mas el suyo, acordó de ponerle sobre Iauarino, para ver si se podia quitar de delante aquel tan gran padastro, como era aquella fuerza a todas las cosas de Vngria, y Austria: y auiendo, sin resistencia, mandado echar dos puentes sobre el Danubio; se leuantaron dos fuertes para impedir la salida de la ciudad entre tanto que los soldados yúan a correr: boluieron desta vez con vn prisionero, que era vn Begho Capitan, que yua la buelta de Buda, a pedir socorro. Ganó tambien el Archiduque el Monte de san Martin alli cerca. Y porque se entendio que el Baxâ de Buda llamaua los soldados de todos los presidios, y queria salir al socorro de Iauarino, porque el Turco le auia mandado, que socorriese aquella plaza, aunque supiesse perder la vida, y todo el exercito. El Archiduque determinó de atrincharse, teniendo en su poder la isla menor junto a Iauarino, para desde esta poder batir la plaza. Leuantaron otro fuerte junto al rio, y le presidaron con quatro piezas, y buen numero de soldados, a fin que se impidiesse la entrada de la vitualla; y con todas estas diligencias, no fue posible impedir el socorro, porque auiendo se juntado mas de cinquenta mil Turcos y Circasos; que seruian por no acudir Tartaros socorrieron la plaza: y considerando el Archiduque, que el trabajo era en valde, se resoluo de leuantar el sitio, e yrse la buelta de Comar. El Baxâ de Buda, viendose señor de la campaña, fue a cobrar a Tata, adonde auia seyscientos soldados: los quales hizieron tanto en la defensa, que no auiendo quedado mas de dozientos: y aunque auian peleado quanto a valerosos soldados pertenecia, no viendose forma de socorro, y que poco a poco se yuan acabando, y aquel negocio era sin remedio, el Governador

Archiduque
que Maximiliano
no se pone
sobre Iauarino

Iauarino pide
socorro al
Baxâ de
Buda.

Baxâ de
Buda es
señor de
la campaña.

Baxà de Buda se pone sobre Tata y la combra.

Governador de Tata se mata por no dar en manos a los Turcos.

Dad de Mantua se halla en el exercito Imperial

dor llamò a los soldados , y los representò el peligroso estado , en que se hallauan , rogandolos , que procurassen de salvar sus vidas, tratando algun concierto honroso con los Turcos: y porque el siendo Christiano renegò ; y despues reconociendo su yerro , auia buuelto a la Fè de Iesu Christo , y sabia cierto , que cayendo en manos de los Turcos, auia de morir cruelmente en ellas, queria alomenos tal consuelo , que pudiesse su muerte ser de algun contento a los Christianos , y de daño a los Turcos. Finalmente , hizieron sus conciertos , y salieron los Imperiales, y se pusieron en salvo : y quando el Governador que se auia quedado enterrado en vna mina, entendiendo , que sus soldados podian estar seguros , haziendo los Turcos estremas diligencias por hallarle , dio el fuego a la mina : la qual con horrendo espetaculo, y cò terrible furia derribò todo el Castillo con muerte de mas de mil y quinientos Turcos, y el quedò muerto, y los Turcos defraudados de la esperança que tenían de vsar en el grandes crueldades.

Auiendo el exercito Turquesco ganado a Tàta, marchò la buelta de Buda, y el Imperial, hallandose con mayores fuerças , por auer llegado el Duque de Mantua , que sentido de no se auer hallado el año precedente en el hecho de Agria, y juzgando , que este año podria suceder otro tal , quiso yr a Vngria, y por hallarse tambien Iuan Francisco Aldobrandino con la infanteria Italiana del Papa , caminò a Vacia , y tomó vn puesto fuerte a media legua desta villa, sabiendo que los Turcos passauan por Peste el Danubio, para buscar el exercito Imperial, entendiò fortificarse por consejo de Iorge Basta: el qual, por orden del Rey Catolico auia ydo a seruir al Emperador en esta guerra de Vn-

gria. Entendido pues, que el Baxà de Buda yua en busca de los Imperiales , le salieron al encuentro con animo de darle batalla, no apartandose mucho de su fuerte, ni pensando , que los Turcos auian de parecer tan presto, sino con fin que los soldados supiessem como auian de tomar su puesto quando llegasse la ocasion. Llegò pues el Baxà a reconocer a primero de Nouiembre , y se traùò vna buena escaramuça, que durò gran parte del dia, y los dos dias siguientes se hizo lo mismo, auiendose asentado el campo Turquesco tan cerca , que estava pocas de vna milla de Vacia : a la qual la noche antes defampararon los Imperiales retirando el artilleria, y las municiones , y lo demas que auia: y auiendo estado los exercitos el vno contra el otro , el quarto dia pareció el Turco con los esquadrones formados , y procurò de ganar vn sitio eminente , y por defendersele , pelearon bien los Imperiales, y en especial los Italianos: los quales, por auerse empeñado demasiado concurrieron gran peligro, si el Coloniz con los arcabuzeros a cavallo, de Austria no los socorria: y con todo esso murieron algunos: porque este dia anduieron los cauallos Franceses con alguna floxedad: retiraronse los exercitos , y resuelto el Turquesco de ganar el sitio, que era vn collado algo eminente , embiò alguna caualleria, para que se peleasse por las espaldas: pero auiendo Iorge Basta preuenido este designio , auia aquella noche levantado vn fuerte con algunas trincheas, con cuyo calor , quando los enemigos llegaron , el Coronel Petzen los acometio con cinco de sus vanderas, y algunos Ayduques que hizo retirar a los Turcos con mucho daño: y auiendo por la otra parte embestido la caualleria Turquesca, la caualleria Vngara, y quatro cornetas

Iorge Basta por orden del Rey Catolico va a seruir al Emperador en Vngria.

Imperiales defampararon los Imperiales retirando el artilleria, y las municiones , y lo demas que auia: y auiendo estado los exercitos el vno contra el otro , el quarto dia pareció el Turco con los esquadrones formados , y procurò de ganar vn sitio eminente , y por defendersele , pelearon bien los Imperiales, y en especial los Italianos: los quales, por auerse empeñado demasiado concurrieron gran peligro, si el Coloniz con los arcabuzeros a cavallo, de Austria no los socorria: y con todo esso murieron algunos: porque este dia anduieron los cauallos Franceses con alguna floxedad: retiraronse los exercitos , y resuelto el Turquesco de ganar el sitio, que era vn collado algo eminente , embiò alguna caualleria, para que se peleasse por las espaldas: pero auiendo Iorge Basta preuenido este designio , auia aquella noche levantado vn fuerte con algunas trincheas, con cuyo calor , quando los enemigos llegaron , el Coronel Petzen los acometio con cinco de sus vanderas, y algunos Ayduques que hizo retirar a los Turcos con mucho daño: y auiendo por la otra parte embestido la caualleria Turquesca, la caualleria Vngara, y quatro cornetas

Italianos pelean bien este dia con los Turcos.

Petzen Coronel con sus Alemanes acomete a los Turcos.

tas de Franceses la resistieron tan valerosamente, que la hizieron boluer: y cargando estos Imperiales demasiadamente, fueron embestidos por el lado de algunas tropas de Turcos, que del todo los pusieron en rota, si el Coloniz con sus arcabuzeros a cavallo no los socorriera, y con esto conuino que los Turcos se retirassen. El dia siguiente Jorge Basta presentò la batalla con todas las fuerças al enemigo, con el campo bien ordenado: pero no la acertando los Turcos, la noche, sin hazer ningun rumor, se leuantaron y retiraron la buelta de Buda.

Jorge Basta presentò la batalla a los Turcos, y no la acertan.

Capitulo XX. Que murio el Duque Alfonso de Ferrara, y don Cesar Deste su primo intentò quedar con el Estado, y el Papa le aplicò a la santa Sede.

EN El principio deste año de mil y quinientos y nouenta y siete murio el Duque Alfonso de Ferrara sin sucessor, y nombrò en su testamento por su vniuersal heredero a su primo don Cesar Deste: y como por la antigua Señoria de aquella casa los vassallos le amauan: y por la particular buena voluntad que tenían a don Cesar, el pueblo de Ferrara le recibio por Duque, y le juraron fidelidad con la misma costumbre que solian: pretendia don Cesar, que era comprehendido en la embestida Pontifical de Ferrara, como descendiente de Alfonso, primero Duque de Ferrara: de lo qual dio auiso a todos los Principes Christianos; y para tener mas grato al pueblo, quixo algunos tributos, ayudò en diuersas formas a los pobres, embiò Embaxador al Papa, ofreciendole obe-

Ferrara recibe por Duque a don Cesar Deste.

diencia, y dando cuenta de su determinacion, y del derecho en que la fundau: y sabiendo su Santidad que don Cesar intitulaua Duque de Ferrara; no quiso oyr al Embaxador, pretendiendo que aquel feudo auia caydo a la Sede Apostolica, por falta de herederos y sucessores legitimos de la linea masculina, y sintio mucho que don Cesar huuiesse osado emprender tal cosa. Procuraua el Embaxador de dar a entender; que derechamente sucedia don Cesar en aquel feudo, y que lo mostraria por derecho; suplicando a su Santidad que le oyesse, y nombrasse personas que sin passion se dexassen informar:

y porque el Papa se mostrò muy enojado, en ninguna manera queria dar lugar a esto, pareciendole que el derecho de la Iglesia era muy claro, y que don Cesar no podia mostrar ninguna fuerte de justicia, aun que lo instaua y procuraua, y embiaua diuersos mensageros, y se ayudaua quanto podia, y pedia a los Potentados de Italia, que intercediesen con el Pontifice, y en especial a los Embaxadores del Rey Catolico y Republica de Venecia. El Papa conociendo que esto era mas para entretener, y afirmarse en el Estado, y prouerse de lo que huuiesse menester para la defensa, que por la justicia que tuuiesse; porque absolutamente juzgaua su Santidad, que ninguna tenia. Determinò de usar de la fuerça; quando luego no quiso obedecer, y nombrò ocho Coronales, que luego leuantassen gente; y que se hiziesse la massa en Boloña, como ciudad mas cercana de Ferrara. Mandò; que en todos los cantones de Roma se pusiesse vn monitorio, que fue primero notificado al Embaxador de don Cesar, y respondió apelando del; y contenia. Que auiendo don Cesar Deste ocupado la ciudad de Ferrara,

Pontifice no quiere oy al Embaxador de don Cesar Deste.

Don Cesar Deste usa de medios para ser ayudado; y oydo por justicia.

Pontifice manda hazer exercito contra don Cesar Deste.

Pontifi-
ce man-
da despa-
char vn
monito-
rio có tra-
don Ce-
sar.

sin respeto de los derechos de la Iglesia, pensando conseruarse en aquel dominio, se le intimaua, que dentro de quinze dias renunciase a quella intrusa posesion, cinco dias por el primer termino, cinco por el segundo, y cinco por el vltimo y penultimo, so pena de descomunion, maldicion, y priuacion de la dignidad, y de los feudos que tuuiese: y que si algo en contrario pretendia, pareciesse personalmente, o por procurador legitimo a alegar de su justicia. Y este monitorio se puso a las puertas de las Iglesias Catedrales de Boloña y de Ceruia.

Don Cesar pensó que el Papa le otorgara los jueces que le pedia, y que poniendo la cosa en negocio, podia esperar por algun espediente de composicion, ó de otra manera quedar se con el feudo, porque en todos los negocios es saludable cosa poner tiempo en medio: especialmente, que por razon de estado, o dos los Principes de Italia desleauan que en aquel Estado no huuiese novedad, ni entrasse la Iglesia: y no creyó jamas, que el Papa tan resoluamente tomara el camino de las armas: y por tanto, aguardando la respuesta de Roma, se estaua sin hazer prouision para su defensa quando se le quisiessen usar violencia, porque dezia, que en materia de armas no queria ser agresor, ni dar a entender al Papa, que se queria valer dellas, sino usar de sumision, porque con los grandes, la reuerencia, y el respeto, adquiere amor. Y quando supo la resolucion del Papa, y la ira que mostraua contra el, se halló confuso, porque no tenia gente de guerra, ni proueydo lo que conuenia para su defensa, y la descomunion le daua cuydado, y dinero no tenia, segun la mucha cantidad que se auia creydo que auia de hallar en el Tesoro del Duque, y con to-

do esso no le faltaua lo que auia menester para su defensa: y pareciendole que auia de pelear contra las armas espirituales y temporales, estaua en alguna duda, y en fin llamaua soldados, y se aparejaua para la defensa, y hizo todas las diligencias para ello necessarias. Estos apercebimientos se juzgaron por hechos fuera de tiempo, y de proposito, porque la eleccion de los Ferrareses era vna pura vanidad, porque ni tenian autoridad, ni fuerças, y justamente irritauan al Pontifice, incurriendo en caso de perduelion y rebeldia, obligando al Pontifice a proceder de hecho, porque desde luego, y lo mas anticipadamente que pudiese, auia de tener descubierta la intencion del Rey Catolico, porque como arbitro de Italia, si se declarara en su fauor, hizieran lo mismo Venecianos, y los otros Principes de Italia, que solamente aguardauan esta resolucion: la qual, si auia de ser como la desleaua don Cesar, la preuino el Pontifice, con mandar formar exercito a mucha prisa. Y ya auia salido el Cardenal Aldobrandino por legado, entre tanto que don Cesar embiava a Roma, y a Venecia, y a otros Principes, procurata de mitigar al Papa, ofreciendo medios, pedia ayuda a sus amigos, declarando la violencia que se le usaua, y la injusticia de no le querer oyr, procediendo de hecho: y aunque en lo exterior, nadie le hazia amistad, y todos dos Principes se ofrecian al Papa, secreto tenia muchos que le ayudauan, y lo hizieran de manera, que aquella guerra fuera larga, hasta que se hallara algun medio: lo qual sin duda sucedieta, si don Cesar no se arajara tan presto, porque assi como el exercito del Papa se formó presto, brevemente se deshazia por mal gouerno, por falta de dinero, y de

D. Cesar
Deste se
apercibe
fuera de
tiempo.

Rey Ca-
tolico ar-
bitro de
Italia.

Carden-
al Aldo-
brandino,
Legado
contra de
Cesar De-
te.

Princi-
pes Ita-
lianos des-
leauan que
don Ce-
sar Deste
soluamente
tomara el
camino de
las armas:
y por tanto,
aguardando
la respuesta
de Roma,
se estaua
sin hazer
prouision
para su
defensa
quando se
le quisiessen
usar
violencia,
porque
dezia, que
en materia
de armas
no queria
ser agresor,
ni dar a
entender
al Papa,
que se
queria
valer
dellas,
sino usar
de sumision,
porque
con los
grandes,
la reuerencia,
y el
respeto,
adquiere
amor. Y
quando
supo la
resolucion
del Papa,
y la ira
que
mostraua
contra
el, se
halló
confuso,
porque
no tenia
gente
de guerra,
ni
proueydo
lo que
conuenia
para su
defensa,
y la
descomunion
le daua
cuydado,
y
dinero
no
tenia,
segun
la mucha
cantidad
que
se auia
creydo
que auia
de hallar
en el
Tesoro
del Duque,
y con to-

y de todo lo necesario, que era lo que mas podia desear don Cesar, a quien se ofrecio maravillosa ocasion, sin pensarlo, para poner sus cosas en estado de dilacion, que era lo que le conuenia: pero interponiendose la Duquesa de Urbino su prima, hermana del Duque Alfonso Deste, y auocandose con el Legado, Cardenal Aldobrandino, se llegò a tratar de medios, y al fin se contentò de dexara Ferrara, y su distrito, quedando a don Cesar todos los bienes muebles y alodiales, que no tocauan al feudo que tenia suyos, y le tocauan por el testamento del Duque en el Ducado de Ferrara, y otras muchas condiciones, y se fue a Modena, porq̃ el Duque su primo, cò autoridad Imperial le auia trãserido el Ducado de Modena, y Rezo, y el Cardenal Aldobrandino entrò en Ferrara, y tomò la possession del Estado, y de la ciudad. El Pontifice, cò singular plazer de ver se libre de cuydado y gasto, criò Cardenal a vn hijo de dõ Cesar: y auiendo mandado ordenar algunas cosas en Ferrara para su gouierno propuso de yle a assietar de su mano la primavera del año siguiente, muy contento de q̃ en su tiempo se acrecẽtasse tan grã dominio a la santa Sede.

D. Cesar
Dese se
contenta
de dexar
a Ferrara.

Cardenal
Aldobrandino
entra en
Ferrara.

Capitulo XXI. De las causas, porque no se deuia de hazer empresa en Irlanda: y que el armada Inglesa fue a las Terceras, y lo que passò en la isla de San Miguel.

TEniase por cierto, que el armada que el año passado salio de Lisboa, y se quedò en Ferrol, puerto de Galizia, por auer mucha parte dellado al traues, y va a Irlanda, y que el

Rey Catolico designaua hazer la empresa de aquel Reyno, para valerse de los mismos Irlandeses, para hazer la guerra a Inglaterra: y aunque todos creyan que las resoluciones del Rey Catolico, eran prudentissimas, esta no se tenia por muy acertada, no teniendose inteligencia en aquella isla, con otro que con el Conde de Tiron, porque este Cauallero (segun se entendia) no era cabeza, sino de la parte saluage: la qual era infrutuosa, è inutil, porque muchos señores de la otra parte se estimauan en tanto, que no se tenian en menos que el, y que queriendolos apretar con las armas, se vendria a destruyr la tierra, y se deshabitaria: y que quando bien todos fuesen conformes, poco seruiria a su Magestad ocupar a Irlanda, y poco dañaria a la Reyna de Inglaterra perder aquel Reyno por el mucho gasto que la causaua, poniendo cada año gente y dinero para conseruar aquella isla, sin sacar algun prouecho, y que a su Magestad Catolica daria mayor gasto, porque como Principe nueuo, seria necesario q̃ tuuiesse muchas fortalezas y presidios grandes de soldados para guardarla, no solamente de los Ingleses: pero tambien de los Irlandeses, pues no todos serian de la deuocion de su Magestad: y aunquiza de los Escoceses, por la vezindad: y porque auiendo Irlanda sido de Escocia, les parecia, que con la mudança de dominio podria esperar de bolverla al suyo, de manera, que se juzgaua, que su Magestad no sacaria comodidad ninguna para hazer la empresa de Inglaterra, porque para acercar a aquel Reyno, no tiene necesidad de Irlanda, porq̃ por lo menos ay de Irlanda a Inglaterra setenta millas, y de Gales a Inglaterra no auia la mitad, aliendose q̃ los puertos de Inglaterra de la parte de Irlanda està de la otra parte contra puesta a Londres, mirãdo Gales casi derecho a esta ciudad

Irlandano
se tiene
por empresa
acertada,
sin disposicion
de la
corona.

Que el
Rey Catolico
no sacaria
comodidad
de Irlanda
para hazer
la guerra a
Inglaterra.

dad: por lo qual se tenia por mejor consejo, que echando en Irlanda quatro mil soldados, que juntandose con los Irlandeses Catolicos, y allegados necesitassen a la Reyna a embiar exercito a Irlanda, y diuertirla en aquella isla, para que hallandose el Rey desembarcada, como se hallaua, tuuiesse cuydados, y trabajos en lo hazer, y no mas.

Inglaterra es mejor emprenderla por Cales.

El Adelantado de Castilla va con la armada a Irlanda y buelue con tormenta.

diuertió en Irlanda de donde el Rey Catolico hazer, y no mas.

Inglaterra es mejor emprenderla por Cales.

El Adelantado de Castilla va con la armada a Irlanda y buelue con tormenta.

parte del armada en la Coruña, Ribadeo, Muros, y Santander, y otras partes, de tal manera, que antes que se boluieran a adereçar, y juntar, fuera pasado el año: y este fin tuuo esta armada, que era poderosa para la empresa que acometia. Pero nuestro Señor, por sus diuinos juyzios, se puede pensar, que no deuia de permitir, q̄ el Rey Catolico, y los fieles Christianos tuuiesse aun este contento de ver castigada aquella Reyna de sus tan grandes y enormes pecados, sino que referuaua el castigo para otra parte.

Y como los Ingleses siempre embiauñ fuera armadas, siendo su principal intento auer a las manos las flotas de las Indias Occidentales, por el desseo de tomar la plata que venia de aquellas partes, siendo cosa misteriosa, que con quantas armadas embiaron, y diligencias que hizieron, vnavez embiando a las Indias, otras aguardando en las islas, y otras en el Cabo de San Vicente, y en otras partes, jamas les cayesse ninguna en las manos, aunque las mas vezes, venian descuydadas y cansadas de tan largo viage: y que como se ha visto, ayantomado algunas naos de Portugueses de la India Oriental con graue daño del Reyno de Portugal, el discurso que sobre esto hazian los mas piadosos era claro, y assi no se gastara tiempo en referirle.) Parecio pues vn armada Inglesa a los veynte y ocho de Setiembre en las islas de los Azores, con la referida intencion, siendo General della el Conde Essex, aunque su mayor designio fue diuertir el armada, que hasta entonces, aun no tenia el Adelantado puesta en orden para Inglaterra, como se ha dicho. El Governador de la isla de San Miguel, que era Gonçalo Vaez Cotiño, luego se apercibio, guarneciendo en particular la fortaleza: y auiedo quemado las islas del Fayal, y del Pico, parecio a los

Saluarfa las flotas fue tenido siempre pot caso milagroso.

Armada Inglesa parecen la isla de los Azores.

nueve

nueve de Octubre, sobre la isla de san Miguel: y acercandose a la ciudad de Punta delgada, adonde el Governador tenia buenas trincheas, y tres mil y quinientos hombres, con cien caballos, no osó emprender quatro nauios que tenia bien pegados a tierra, sino tirando mucha artilleria, passò a dar fondo a vna Baya llamada Rostro de Can, parte de Leuante media legua de la ciudad. A los diez en la tarde se leuò el armada, y fue la buelta de la Tercera, dexando vna parte sobre la ciudad, que despues passò a Villafranca, porque hallò a Punta delgada tan bien proveyda, por la diligencia de Gonçalo Vaez, que no la osó emprender. En villafranca pidió refresco, y agua, y el Capitan mayor, a quien auia embiado Gonçalo Vaez, con gente a defenderla. Respondio: que lo ganasse con las armas: y así se fueron. Y a los catorze de Octubre boluio a parecer toda el armada sobre Punta delgada en batalla. Y llegando se muy cerca, disparauan el artilleria a las trincheas, è yuan passando a Rostro de Can, adonde dieron fondo, y echaron gente en tierra: y caminando por la playa, la gente parò, y acordaron de yr a Villafranca: y como el Governador Gonçalo Vaez auia sacado la gente para hazer toda la resistencia en Punta delgada, sin ella los Ingleses entraron en la Villafranca, entretanto algunas naos batian las trincheas de Punta delgada, y muchas lanchas, las acometian: y como las hallauan bien guarnecidas, se retirauan. Viendo pues Gonçalo Vaez al enemigo diuidido, embiò a Antonio Fauella, y a Paulo de Ponte, con dos compañías, a reconocer lo que los enemigos hazian en Villafranca, y mataron cinquenta, y prendieron algunos: y porque se entendio que el enemigo por tierra yua a la ciudad, el Governador mandò guarnecer los pas-

Armada
Inglesa
va a la
Tercera.

Los In-
gleses en
trsn en vi-
llafranca.

fos dificultosos, y quitar el trigo de los molinos, y quebrarlos, porque sabia que yua salto de bizcocho. A los diez y siete parecio vna nao de la India, pegada con la tierra al Poyente de la ciudad, sin saber que el armada estava allí: y por presto que el Governador la auisò que se pegasse mas a tierra, y que la yua a follar, correron sobre ella siete, è ocho naos, y vna multitud de lanchas, con que los marineros que venian dolientes, se desanimaron: pero el Governador, porque el arcabuzeria de las trincheas no alcançaua a defender la nao, mandò a su hijo, que aunque fuesse metiendose en el agua, entrasse a socorrerla, y diò tal rozada de arcabuzazos a las lanchas, que se apartaron: peleauase de continuo: y los Ingleses porfiaban en tomar la nao, y el Governador hizo lleuar algunas piezas de artilleria, con que hazia alargar a los Ingleses, y por tierra en carros, mandò a Manuel de Escobar, Capitan del artilleria, dos barcos, con que se entendio en la descarga de la nao. Llegada la noche, apretando siempre los Ingleses en ganar la nao, auiendo se descargado lo mejor que tenia, salio el Capitan della: y dixo al Governador Gonçalo Vaez, que aquella nao no estaua para hazer viage, porque auia dos años que andaua en la mar: la qual auia partido del Reyno, en Abril del año de noventa y seys en compañía del Conde de Vidiguiera, y que arribò al Brasil, y lleuaua poca hacienda, y que quando los enemigos la tomassen con el artilleria la desharian: y sacado todo lo que auia, la quemaron, y con esto se fue el armada, dexando destruyda a Villafranca, y muchos grandes sacrilegios en las islas, no auiendo osado emprender a Punta delgada, aunq onze dias le hizo bonança, por la gran resistencia que le hizo Gonçalo Vaez, teniendo la gente muy

Llegada
de la
ciudad
vna nao
a la isla
de S. Mi-
guel, está
do allí el
armada
Inglesa.

Ingleses
porfiaban
tomar vna
nao de
de la In-
dia Ori-
tal.

Ingleses
dexas la
isla de S.
Miguel y
destruy-
da a Villa-
franca.

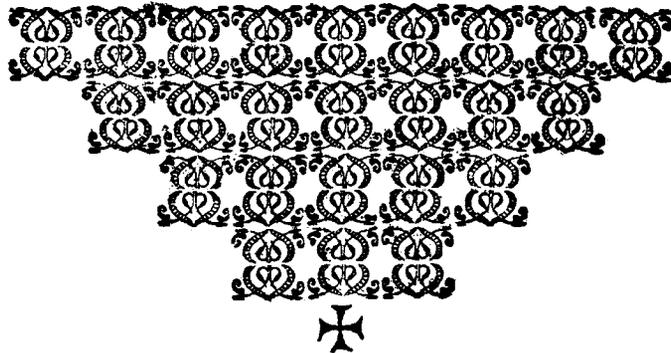
Iuan Gu-
tierrez d
Garibay
amanece
con su ar
mada en-
tre la In-
glesa.

muy animada, conforme y obediéte. Partida el armada Inglesa de la isla de S. Miguel, fue a las islas, S. Iorge, y la Graciosa: y a ocho de Octubre amanecieron casi en medio della seys galeones del Rey Catolico, que venian de las indias con la plata, cuyo Generalera Iuan Gutierrez de Garibay, y Almirante don Francisco de Corral, Cauallero del habito de San Juan: los quales, viendose en tanto peligro, animosamente se fueron retirando la buelta de la isla Tercera, seguidos de toda el armada Inglesa: y auendosi caydo dos hombres a la mar, el Almirante, por recogerlos, atrauesó su galeon: lo qual importó mucho, para que los otros pudiesen tomar el puerto: y porque dos galeones auandado

fondo, muy defabrigados de los Castillos del Brasil, y estauan en gran peligro, don Francisco de Corral, fue a ellos con su chalupa, y los sacò debajo del artilleria y Mosqueteria enemiga, y los puso en seguro, con que milagrosamente se saluò esta vez aquel gran tesoro que trayan, que era de diez millones para el Rey, y particulares.

En este año salieró tres naos de Lisboa para la india. La primera nao Castillo, Capitã D. Alonso de Noroña: la segunda, San Martin, Capitan Christoual de Siqueyra: la tercera, San Iuan, Capitan Iorge de Silueyra de Castellblanco.
(?)

Fin del libro decimotercio.





LIBRO DECIMO QVARTO.

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MUNDO, DE XIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

De successos de Trasilvania, y presa de Iauarino, y otras cosas de Vngria.

Año
1598.

BOLVIENDO a la guerra con los Turcos en el principio deste año fue auisado Andres Bachiasio, General del Principe de Trasilvania en la Region cerca del Danubio, que el Sanjaco, ô Governador de Belgrado, con la gente de los presidios de Haràun, Columbàtz, y Vuidin, que estan en la ribera del Danubio, auindole passado, se juntaron con la gente de Moldauia, con intencion de hazer alguna empresa: y viendo el referido General que estos Turcos eran en mucho numero, auisò a los de Pogonique, Halmàs, y Mehald lugares en las sierras, cerca del mismo rio, que estuuiesen con cuydado: y auindolos Turcos a 21. de Hebrero ca gado sobre Halmàs, los deste lugar, con algunos villanos que auian juntado, porque ya estauan

Turcos quieren emprender la villa de Almiàs.

sobre auiso, salieron a los Turcos, y se pusieron en vn passo de la sierra, bien angosto: y llegando a las manos, mataron dozientos Turcos, y rompieron a los otros, y los siguieron, quitandoles los Estandartes, prendiendo a muchos, y ganando muchos y buenos cauallos ricamente adereçados, como lo vsan los Turcos, y muchos mosquetes grandes de posta que lleuauan en azemilas. Entre los muertos fueron el Governador de Belgrado, y el de Columbartz, y las cabeças y vanderas se lleuaron a Albajulia.

Trasiluãnos tiené vitoria contra Turcos.

La ciudad de Iauarino, llauè de Austria, daua gran cuydado a los Imperiales, porque impedia todas las conquistas que podian emprender, y causaua, que estando a las espaldas de Estrigonia, fuesse mayor el gasto del presidio: y que con doblada dificultad se pudiesse proueer aquella plaça. Todos estos inconuinentes trayan en cuydado

cuydado al Conde Adolfo de Exuarcemburg Lugarteniente del Archiduque Maximiliano, y andaua mirando como pudiesse cobrar esta plaça, y quitarse de delante tan gran padrastro: y como nada mueue mas a vn Capitan, que el desseo de fama y gloria, yua con gran cuydado discurriendo en su animo, como auia de encaminar tan arduo negocio: y porque el secreto es tan necessario, aun no lo auia comunicado con nadie: pero quiso Dios cumplirle su desseo, porque auiendo se huydo de Iuarino dos soldados Italianos, que alli estauan cauinios, que acudieron a Comar, se informò de ellos del presidio de Iuarino, y de la orden que se tenia en guardar la ciudad, y de todo lo demas que a vn soldado de experiencia conuenia saber, para el efecto que pretendia: y conociendo en su animo, segun esta informacion, y la que tenia por otras partes, que mediante el diuino fauor, podia esperar buen suceso, si emprendia en ganar por hurto aquella ciudad, determinò de aprouecharse de la astucia y del petardo, sin reposar su espiritu, con demasiada confianza, antes porque el confiar poco aumenta la diligencia: y embiò luego a llamar a Nicolò Palfi, rogandole que quanto antes se fuesse a Comar con su gente, porque se le ofrecia vna notable empresa, en que se auenturaua ganar mucha reputacion, y hazer vn gran seruicio al Emperador. Acudio luego el Palfi, y auiendo consultado entre los dos del modo, y tiempo, y lo demas conueniente, escogieron hasta quatro mil de los mejores soldados infantas Valones, Coruatos, Ossarones, y Ayduques, y entre ellos treientos cauallos Valones: y passando el Danubio de noche, se acercaron a Iuarino, siendo los principales en esta empresa, y que gouauan la gente Manuel don Lopez Cauallero de Zaragoza de Aragón, Geronymo Estrafoldo Aleman, y el Sambelin Capitan Frances: y auien-

Empresa de Iuarino se va traçado, y el principio que tuuo.

Tifempac emdrende a ganar ala Iuarino.

do llegados antes de media noche con los cauallos Valones, fauorecidos de vna escurissima niebla, se acercaron a la puerta sin ser sentidos, y mandarò passar cinco Vngaros de la otra parte de la ciudad, a la puerta de Alua Real, y fingiendo que eran Turcos, hablauan con las guardas, mostrando de entretenerse assi, hasta que llegado el dia se abriessse la puerta para entrar. Entreranto se echò vna puente artificial que se lleuaua para passar el fosso, y luego se pegaron dos petartes a la puerta, y los dieron el fuego, y aũ que no prendio mas de el vno, hizo tanto efecto que derribò la puerta cò gran ruydo, y abriò camino para que los Christianos passassen adelante: y auiendo el Baxà, y la gète oydo aquel gran rumor, estuuieron confusos y atentos a ver si continuaua, porque aguardauan cierto numero de gente que se les auia de embiar para aumentar el presidio, y vnas bodas de vna persona principal, en que auia de auer grandes fiestas.

Auendo roto los Christianos la primera puerta, en vn instante pusieron otro petarte a la segunda, y tambien cayò, con que quedò abierto el camino para entrar en la ciudad, no hallando otra resistencia sino de los Turcos que eran de guarda, a los quales con poco trabajo lleuaron de la puerta hasta el baluarte de Iaconiz: pero despertada la gente con el segundo ruydo acudian muchos Turcos al socorro, y peleauan tan animosamente, que boluieron a los Imperiales hasta la puerta: y estando para perder mas tierra, y casi todo lo ganado, acudiò el Palfi con mas gente, y tomando fuerças los Christianos, cobraron lo perdido, y acudiendo el Baxà, peleaua con dos cimitarras, y daua animo a los suyos, dizièdo a voces la infamia y verguença que se les auia de seguir sino hazian lo que deuijan, y sintiendo en su animo el dolor de aquella perdida, como quien en ella era el principal,

Iuarino acometida de los Imperiales.

Los Imperiales entran a Iuarino

Baxà de Iuarino pelea, y lo que dixe a sus soldados

Baxà de Buda muerto d vna estocada.

pal, amenazaua con el castigo, por no auer conseruado al gran Señor aquella plaça, que tanto les auia encargado: y preualeciendo la fortaleza de los Imperiales a la desesperacion de los Turcos, el Baxà cayò muerto de vna estocada que le dio vn Alferrez Valon, llamado Fabricurt, y ya no se peleaua sino con las espadas y cimitarras, y la tierra se yua ganando a palmos: y aunque la cabeça del Baxà se puso en vna lança, acudiendo mas, y mas gente en diuersas partes, se renouaua la batalla, y rabiosamente peleauan los Turcos, que sin respeto de la vida se metian por las picas, como desesperados. Pero quando ya la rabia, y la impotencia dauan lugar a la vitoria, dos Genizaros fueron a la casa de la municion, y la pusieron fuego, y matò muchos Turcos, y algunos Christianos. Saluaronse trecientos Turcos en el Castillo, y alli se hazian fuertes: pero viendo que la muralla, las puertas, plaças, y calles, estauan ganadas, y guarnecidas: y que con la misma artilleria de la ciudad erã batidos, y que por el estruendo de las trompetas y cajas, conocian que siempre yua entrando gente nueua, y que su mal era sin remedio. Quedaron muertos en esta facion, demas del Baxà su hijo, y el Agà de los Genizaros, mil y trecientos Turcos, y presos setecientos, con la muger, y otros hijos del Baxà. De los Christianos murieron dozientos, y quedaron setecientos cautiuos Christianos: hallaronse ciento y veynte pieças de artilleria de bròze, y ochocientos cauillos de guerra, y dozientos mil Tallares en dinero, y gran despojo, con que todos quedaron ricos. Desta manera se cobro à Iaurino: plaça fortissima, fortificada a la moderna por Maximiliano Emperador, Segundo deste nombre, por consejo de don Alfonso, Duque de Ferrara: lo qual, poco antes, fue a mucha costa de los Turcos ganada por

Turcos quantos muere en la presa de Iaurino.

Grãdes despojos hallados en Iaurino.

Sinan Baxà, y agora ganada por el Còde Adolfo de Esxuarceburg, valeroso Capitan, y autor de tan noble empresa: la qual, quanto causò gran alegria a la Christianidad, fue de mayor desconuelo a los Turcos, porq̃ pensauan que con esta ciudad teniã abierto camino para grandes empresas, y puesto freno al Emperador, para no poder hazer ninguna en Vngria Inferior.

Iaurino perdida grãde para los Turcos.

Capitulo II. De lo demas que passaua en Vngria.

GRande animo tomaron los Capitanes Imperiales con tan illustre vitoria: y auiendo entre ellos consultado lo que deuiã hazer, acordaron, que confiãdo demasiado de la vitoria quedasse en Iaurino el Conde de Esxuarceburg, con mil soldados, y que sin dar lugar a que se sossegasse el alteracion que aurian recebido los Turcos de la comarca, fuesse el Palsi con dos mil y trecientos a Vitã, fuerça seys leguas de alli: y por ser muy comoda para muchas cosas, procurasse de ganarla: y auiendo se acercado a la villa, embiò con vn Turco a dezir al Baxà que la gouernaua, que se rindiesse, porque donde no, le entraria por fuerça, y degollaria a el, y à todos los que estauan en la villa: el Baxà, detèrminado de defenderse, lo persuadia a todos, y encerrò al Turco, para q̃ no boluiesse con la respuesta: y echando el Palsi de ver lo q̃ passaua de la tardança del Turco, que auia embiado, mandò disparar algunas pieças, y derribando vn pedaço de muralla, y haciendo acercar los mosqueteros, aunque todos los Turcos auian acudido a esta parte, el Baxà se resoluiò de poner vna vadera blãca en la muralla, y a voces dezia, que se rendian. Fueron entrando los soldados con orden de no hazer mala nadie. Parecio el Baxà de lante del Palsi, pidiendo con mucha humil-

Imperiales q̃ hazen ganada Iaurino.

Vitã se da a los Imperiales.

Fideli-
dad de-
Baxà de
Vitan.

Polifia
plaça
fuerte, y
como se
gana.

Turcos
como
bueluen
a cobrar
a Polifia.

humildad la vida para si, y para los demas: y queriendo entender la voluntad de los Capitanes, parecio a todos, que se les deuia dar, lleuando solamente sus vestidos, pues que de la primera vez no se quisieron rendir: pero cómo que el Baxà fuese con ellos, para aydarlos a ganar a Polifia, tres leguas de alli. A esto respondió el Baxà, que antes queria morir que hazer tal traycion a su Señor: por lo qual le dexò en libertad, pareciendole bien su fidelidad: y embió luego a Urbà su Sargento mayor, con hasta trecientos Vngaros a cauallo, vestidos como Turcos a Polifia, y con ciertas cartas que el Baxà de Vitan embiaua al de Polifia. auisandole, que estuuiesse sobre auiso, y siguiendoles otros nouécientos soldados, llegaron a Polifia: y vno que dixo ser el Baxà de Vitan, que yua a meterse en aquella villa, para ayudar a la defenfa, ya que auia perdido la suya, hablò tan disimuladamente, mostrando las cartas q auian llegado tarde, que abrieron la puerta: y entrando la ganaron, y se començò vna terrible batalla, que durò buen espacio, hasta que los Turcos se retiraron a vn Palacio, mediatamente fuerte, adonde, aunque resistian, viendo que no era de prouecho su defenfa, se rindieron: y quitadas las armas, el Sargento Mayor, Vrban, mandò, que a todos se les quitasse el dinero que tenian, y se pusiesse en deposito, porque se auia de repartir con los que quedaron en Vitan, y los Turcos salieron del lugar con solos los vestidos, y fueron a la villa de Salua, y concertaron con aquel Baxà, que fuesse luego todos a cobrar a Polifia, pues se haria: hallando, que aun los Christianos no aurian descansado del trabajo pasado. Salieron de Salua como tres mil y seyscientos Turcos, la mayor parte a pie, y acordarò de embolcarfe, y esperar al passo a los que boluian de Polifia, porque dexando guarnicion en ella, se yuà a Vitan, y auiedo

llegado al Palfi tres mil hombres mas, que se embiaron de Iaurino, despachò mil y dozientos a Polifia: y estãdo el Sargento mayor, Vrbanò, escogiendo seyscientos para acometer de noche a Salua con vna escalada, le llegó vna espia que le dixo quanto passaua: por lo qual fue a dar en los emboscados: y auiendolos deshecho, acudiò a Salua, adonde sin impedimento entrò, y la saqueò, y desta manera yuà caminando dicho samente las cosas de los Imperiales en la Vngria Inferior hasta los 22. de Abril.

En estos mismos dias, los Vscocòs (gente a Turcos y a Venecianos molestissima en mar, y tierra) desbalijaron algunas barcas que lleuauan ricas mercancias: y determinando el Senado Veneciano de proueer a tãto mal, nombraron para ellò a Iuan Bembo, principal Senador, que fue con algunas galeras, y de los que pudo auer, matò ciento, y derribò entre aquellas sierras, adonde viuen algunas casas, que aunque fue pequeño castigo, respeto a los daños, y al gasto que se hizo la imposibilidad de los sitios impedía, que contra aquella gente no se pudiesse hazer mayor demostracion. Para Vngria se auia mandado en Constantinopla, que se embiasse gente, y se auia ordenado que fuesse Ebrain Baxà: y aunque el sentimiento de la perdida de Iaurino solicitaua mucho su partida, sucedio cosa (por la diuina voluntad, que la detuvo mas de lo que los Turcos quisieran, y conuenia para la guerra, porque como de mucho a tras andauan muy alterados los Genizaros contra los Espaynes, llegaron a las manos, y barbaramente se mataran todos, si la diligencia y respeto de sus oficiales no lo estoruara: y en esta refriega quedò muerto el Teniente del Agà de los Genizaros. Con esta detencion, los Imperiales (por costumbre tardios) pudieron proueer mejor a sus cosas: y Iorge Basta, Lugarteniente en Vngria Superior, y el Còde

Baxà de
Salua pro-
cura co-
brar a Po-
lifia, y
pierde a
Salua.

Iuan Bè-
bo Sena-
dor Ve-
neciano,
va contra
los Vscò-
cos.

Alterá-
cion en-
tre Geni-
zaros, y
Espay-
nes.

de

de Exsuarceburg, en la Inferior, tratan de las empresas que se podrian hazer, que fueffen mas prouechosas, y de donde mas presto se pudiesen desembaraçar, para que llegando el exercito Turquesco, los hallasse desocupados: y entre tanto se corria la tierra, y los soldados del Conde de Exsuarceburg robaron vna feria cerca de Buda, adonde hallaron gran riqueza: y pareciendo al Governador de Buda que los Imperiales se acercauan mucho a aquella ciudad, sacò Artilleria de Cigueto, y se fue pertrechando, y fortificando, temiendo que vn dia le auian de sitiar, y a la verdad no se engañaua, porque el Conde de Exsuarceburg, como Capitan de altos pensamientos, juzgaua, que mientras no se ganasse Buda, feria inutil qualquiera conquista en Vngria; y por esto andaua con gran desseo de emprenderla, y solicitaua al Emperador para que se juntasse exercito con breuedad, porque el Turquesco, se entendia que se yua acercando.

Buda principal ciudad de Vngria.

Capitulo III. De la guerra de Vngria y Trasiluania: y de lo que passaua en Constantinopla.

EL Emperador, auiendo tomado el año passado contra los Turcos; mandò juntar vna Dieta en Ratisbona, y embiò a presidir en ella al Archiduque Matias su hermano: no acudiò ningun Principe en persona, sino el Arçobispo de Maguncia: pero todos embiaron sus Procuradores. Tambien mandò conuocar Dietas en el Reyno de Bohemia, y en los demas Estados suyos, para que todos le ayudasen: y como en este interin succediò la presa de Iaurino, se inclinaron a ayudarle, y los Imperiales le concedieron las ayudas ordinarias

Dieta Imperial en Ratisbona.

en dinero, para que el Emperador leuantasse la gente, en que assi por la general peste que auia en Alemania, como por la mucha que se sacaua para otras partes, auia dificultad por lo qual publicò vn edito general, para que so graues penas, nadie saliesse de Alemania a seruir en la guerra a ningun Principe: pero tales editos raras vezes se cumplen, porque se executan como los Principes quieren apretar a sus vassallos: y como fue gran ayuda los dozientos mil tallares que se hallaron en dinero en Iaurino, diòse algun dinero a la gente, y con breuedad se leuantò otra, y el Conde de Exsuarceburg, a quien el Emperador auia nombrado por Teniente General del Archiduque Matias en Vngria Inferior, con la misma suprema autoridad que tenia el Conde Carlos, determinò de salir en campaña, para cobrar todos los lugares que tenian los Turcos en el contorno de Iaurino: y finalmente ganò a Tàta, San Martin, Palota, y otros; vnos por fuerça, y otros que los Turcos desampararon, con que quedó desembaraçada toda la campaña, y libre el passo de Iaurino a Estrigonia, y mayor seguridad, para que pudiesse acudir la vitualla, en caso que se hiziesse determinacion de ponerse sobre Alua Real, ò Buda, como el Conde de Exsuarceburg lo andaua discurriendo en su animo, quando el exercito estuuiessse mas reforçado: y auiendose en este tiempo quemado la fuerça de Cigueto, segun se dixo; por auer algunos esclauos Christianos, puesta del fuego a la poluora, los Turcos la desampararon: y juzgaron muchos, que fuera mejor consejo, que el Conde de Exsuarceburg con las fuerças que tenia; aprouechandose desta ocasion, se fuera a meter en aquella plaça, y la reparara, pues no auia tanta fuerça de enemigos

Fidelidad en la guerra de Alemania.

Còde de Exsuarceburg ganò algunos lugares, y desembrasò el camino de Estrigonia.

Esclauos Christianos, causa del fuego de Cigueto.

que se lo pudiera impedir. y escuara los daños que despues sucedieron, como la perdida de Canisia, y otras, porque las empresas de Tãta, y San Martin, y demas lugares, siẽpre las pudiera hazer; y los Turcos, conociendo lo q̄ les importau Ciguero, se esforçau de holuerla al primer estado; y corrian la campaña de Canisia. para dar a entender, que sus fuerças no estauan tan descaydas: y porque yua llegando Circasos que embiauan a Vngria cinco mil de ellos, passando el Danubio a nado con sus cauallos, entraron en la isla de Comâr: y auiendo hecho gran presa de ganado, se la lleuaua. Salieron a ellos los presidios Imperiales, y aunque se peleò y huuo muchos muertos de ambas partes, los Circasos se lleuaron la presa: y en Croacia, los Turcos acometieron a Carlostat. y la dieron vna escalada con mucha gente: pero fue de poco prouecho, por que los defensores los resistieron, y los Turcos se retiraron, dexando muchos muertos. Tambien los Baxàs de Buda, y otros se juntaron con los Circasos vn buen cuerpo de exercito, y acometieron a Lip: pero fueles bien defendida.

En Constantinopla auia poca ordẽ, y poco gouierno, y menos obediencia, porque siendo el Turco muy dado a sus vicios. È inclinado al ocio y quietud, parecia que estaua como hombre amedrentado. especialmente que se sugetaua en tanto grado en la voluntad de la Sultana Madre, que era ella la que gouernaua y trataua los negocios de estado, de que (así los Baxàs, como toda la gente de guerra) tenian notable descontento: y en la Christiandad, por el contrario se daua gracias a Dios por ello, juzgando, que gouernand'o mugeres este gran Imperio, seria como sucedio a Semirãmis, Atalian, Cleopatra, Zenobia, Irene, y otros muchos, y el Turco por sus vicios, y ellos por el desden, parecia que todos estauan

dormidos, no pensando se en lo que se deuia de proueer, ni para Vngria, ni para otras partes del Imperio: pero despertolos de aquel sueño la nueua que les llegò de la perdida de Jaurino, que les dio mucho dolor. La quietud en que quedaua Italia, con auerse acomodado las cosas de Ferrara, porque esta reuolucion, juzgauan los Turcos, que les auia de ser de grandissimo prouecho quanto daño entendia el Emperador que les auia de causar el leuamamiento de vn Baxà, dicho Mustafà, en Syria, hombre de sustancia, y de mucho valor, y a quien acudia gente, y se le daua dinero para leuantarla, focolor de que publicaua ser hijo de vn Emperador Otomano, y otra rebuelta de vn Morauito en Africa: Para el remedio destas cosas, primeramente publicaron, que el Turco queria yr en persona a la guerra de Vngria, y aunque en Costantinopla auia peste tan rigurosa, que aconteció alguna vez morir dos mil hombres al dia, mandaron que se apercihiessse mucha gente, y que se echasse vn tributo de quatro ducados por fuego. Que en Constantinopla, y otras ciudades, pigiessen Turcos, Moros, Christianos, y Iudios, porque se hallauan faltos de dinero, cosa dura de creer a los que sabian la riqueza de aquel Imperio. Ordenaron que se fundiessse artilleria, se aparejassen municiones, camellos, y cauallos, y nombraron a Cigala por Capitan de la mar, para que hiziesse diligencia en sacar armada, sino poderosa, alomenos, como se pudiesse, para conseruar la república: y por esta misma causa, el Turco y la madre se dexauan a menudo ver por Constantinopla. para alegrar el pueblo: yua a los lugares de plazer que tenian: y porque algunos de los mas cuerdos sabian que era imposible que fuesse en persona a Vngria, le aconsejauan, que alomenos fuesse a

Andri-

Turcos
procuran
de reedi-
ficar a Ci-
gala.

Carlostat
acometi-
da de
los Tur-
cos.

Maha-
met gran
Turco da-
do a pla-
zes, y
fugido a
sumadie.

Perdida
de Jauri-
no des-
pierta a
los Tur-
cos.

Rebelio-
nes en So-
ria, y A-
frica.

Peste grã
deenCol-
tantino-
pla.

Cigala
nõbrado
por Capitan
de la
mar.

Andrinopoli, para dar calor al exercito, y encaminarle.

Las referidas fueron las prouisiones que se hazian en Costantinopla, y no descuydandose de las de fuera. Lo primero apretaron la paz con Polacos, que auia dias que se yua platicando; y la concluyeron: porque tambien los Polacos juzgauan que les conuenia, porque aquel Rey trataua de passar con fuerças a cobrar el Reyno de Suecia; que su Tio el Duque Carlos le tenia usurpado, y el Reyno le auia prometido, y ofrecido de ayudarle. Embiaron al Bayboda de Moldauija algun numero de gente, para que pudiesse resistir al Valaco, y esto con inteligencia que tenian con el Gran Chanciller de Polonia Juan Zamosquio, enemigo grande de la casa de Austria: el qual daua intencion de molestar grandemente al Trasiluano, y por medio del Embaxador de Inglaterra, ofrecieron grandes partidos al Bayboda de Valaquijs, para que dexando el amistad del Trasiluano, obedeciese a los Turcos, y aun dixeron a entender, que de buena ganharian paz con el Emperador: pero luego se entendio que era astucia para descuydar-

Turcos le, y entretenerle mientras hazian sus prouisiones, que tal es la costumbre Turquesca. Procuraron con mucha diligencia de matar el fuego del Morauio, que se leuanto en Africa. Despacharon a Azan Baxa con grandes poderes; para que juntado exercito en Syria, deshiziesse al rebelde Mustafa, o procurasse de reducirle con buenos medios a obediencia. Embiaron a mandar al Baxa de la Bosna, que procurasse de juntar el mayor exercito que pudiesse, y fuisse alguna plaza importante, y sobre todo a Petrina, y con los Venecianos procurauijan de mantenerse en buena amistad, aunque disimulando los daños de los

Vscocos: los quales y demas de las otras molestias que auian hecho a Venecianos, maltrataron dos galeras suyas, y sacaron dellas sesenta esclauos Christianos, que parte dellos eran Vscocos, mataron los soldados, tomaron plomo, poluora, y cuerda, y se proueyeron de vino, de vizcocho, y de otras muchas cosas.

Vscocos maltratá dos galeras de Venecianos

El Trasiluano que oya el enstruendo de las armas Turquescas, y le ponian mayor espanto que antes, no confiando mucho en las ayudas Imperiales, porque ni eran tantas como auia menester, ni jamas acudian a tiempo, descontento, porque su Gran Chanciller, teniendo casi ganada a Temissuar, auia con flaca ocasion leuantado el exercito, y viendo que no cessauan los mas principales Barones de su Reyno, de maquinarse contra su vida, aunque prendio al Gran Chanciller, teniendole por traydor, y le queria cortar la cabeza, estava muy perdido de animo, y desconfiado de poderse sustentar, y aun salvar su vida, no acabando enteramente de assegurarse del Bayboda de Valaquijs, viendo que traya platica con los Turcos, aunque el dezia que era por entretenerlos, y que estas negociaciones ayudauan a su conseruacion: y como tambien le daua cuydado saber la persecucion que auia de tener del Gran Chanciller de Polonia, sabiendo la paz que los Polacos auian asentado de nuevo con el Turco, no le parecia que se podia defender de tantos enemigos: pero esta desconfianza, y tan gran cayda de su acostumbrado valor, dixeron muchos, y por toda Europa se publico, que no auia precedido del temor de tantos enemigos, ni domesticos, ni de fuera, sino de que le auian hechizado en el animo, y en el cuerpo, no por amor de los Turcos, sino por inuidia y enemistad de la casa de Austria.

Trasiluano no temeroso del Bayboda de Valaquijs.

Trasiluano hechizado, y porq cau sa.

ria, y tuuose por cierto, porque se resoluo de suplicar al Emperador, representandole por inhabil, para resistir a tantas inuaciones, que renunciando en su Magestad Imperial aquel Reyno, le mandasse dar recompensa en Alemania, adonde pudiesse vivir con sosiego. Y poniendose luego en execucion, el Emperador embio sus Comissarios, y le señalo vn Estado en Moravia, y se hizo la renunciacion, y juraron los Trasiluanos al Emperador, aunque con algunas dificultades, y le juró el Bayboda de Valaquia, pareciendole, que dependiendo de solo el Emperador, seria mejor ayudado. Hecha la renunciacion, y el juramento, el Trasilvano se fue a Praga a besar las manos al Emperador, y desde allí a tomar la posesion de su Estado: y el Emperador ordenó, que passasse en Trasilvania el Archiduque Maximiliano, y que llevasse por su Lugar teniente a Jorge Basta. Fue el Archiduque hasta Casovia: pero no siendo bien llegado, entendio que el Cardenal Batori, y su hermano, con el favor de los Trasiluanos, gente murdable, y perfida, con ayuda del Gran Chanciller de Polonia, y de los Turcos, juntaban exercito, para apoderarse de aquel Reyno, pretendiendo derecho a el, como personas de la casa Batori: por lo qual se detuvo el Archiduque, hasta que le llegassen las fuerças, que el Emperador auia ordenado que se le diessen, que quando no huviera negligencia en juntarlas, facilmente se pudieran deshazer las maquinias del Cardenal y su hermano, contra los quales, quando ya estauan apoderados de muchos pueblos, enffó desuies Jorge Basta, que en aquel Reyno tuuo muchas vitorias los años siguientes: pero luego huto otra nouedad, que quando esperauan en Praga al Trasilvano, que

boluiesse a tomar la posesion del nuevo Estado, se entendio que se ania ydo a Trasilvania, arrepentido de lo que auia hecho, y desde Claudio polo se seruió al Emperador, que siempre queria permanecer en su seruicio, y esta fuga causó mayores alteraciones, porque los Trasiluanos, sin respeto del juramento hecho al Emperador, le admitieron, y le ayudaron: y de aqui se leuantó vna importuna guerra: en la qual, con el ayuda de Miguel Bayboda de Valaquia, que siempre permanecia en la deuocion del Emperador, hizo Jorge Basta cosas maravillosas, del qual quedará perpetua memoria, por su gran valor y prudencia militar.

Las reuoluciones de Trasilvania dixeron mayor animo a los Turcos, para solicitar su exercito, aunque auiendo en este tiempo tenido auiso de la paz hecha entre los Reyes de España, y Francia, les oblió el sentimiento de las passadas angustias, pareciendo que el Rey Catolico se desembatacaua para ofenderlos, y solicitaua a Cigala, para que despachasse el armada para salir a tiempo, y el exercito para Vngria començaua a caminar, aunque con poca orden y obediencia, estando los Imperiales sobre Buda: y porque lleuaua fin de ponerse sobre alguna plaza de importacia, q tomandola doliesse mucho a los Imperiales, los quales estado ya su exercito caído y deshecho, les parecia, que quando ellos llegassen a Vngria no se le podria impedir, hazian reconocer a Canisa, y otros lugares de su comarca, no les dando mucho cuydado el sitio que los Imperiales tenian sobre Buda, porque sabian que aquel exercito mal pagado y peor proueydo, no podia durar mucho tiempo vnido, no dexandoles de dar pesadumbre el ofrecimiento que auian entendido que los Tartaros auian hecho al

Principe de Trasilvania arrepetido se buelge huyendo a Trasilvania.

Armada, y exercito del Turco la le de Constantino-pla.

Tartaros ofrece de seruir al Emperador, y no los quiere.

Principe de Trasilvania renúcia sus Estados al Emperador.

Archiduque Maximiliano va a Trasilvania.

Cardenal Batori quiere ocupar a Trasilvania.

pera-

Emperador de servirle, aunque su Magestad Imperial no le admitiese, pareciendole de poco provecho aquella gente vil y barbara, pues no se hazia la guerra con la multitud de hombres, como los Turcos, sino con el valor, juzgando que bastava impedir que esta nacion no sirviese a los Turcos, como en el precedente año, y en el presente no los sirvieron: y tambien en esta ocasion vn Cauallero Frances le ofrecio cinco mil soldados de aquella nacion, y tampoco los quiso, en que acertò, como lo mostrò despues la esperiencia, que los pocos que le fueron a servir, se amotinaron, y se passaron a los Turcos, y fueron los que contra los Christianos defendieron a Canisia, como lo diran los historiadores de aquellos tiempos.

Emperador no quiere servirse de Franceses en Vngria

Capitulo IIII. Que el exercito Imperial fue sobre Buda: el Turquesco sobre Varadino: el Valaco sale en campaña.

AViendo el Conde de Esuarceburg desembaraçado la campaña de Iuarinoy Estrigonia, con auer ganado las villas que se ha dicho, aunque entendio que el exercito Turquesco, con Sardar Baxâ, passava a Vngria Superior; determinò de ponerse sobre Buda. Salieron los Turcos a escaramuçar, y luego procurò el Conde derribar la puerta con vn petarte, que hizo gran daño a sus soldados, porque disparò hàzia fuera, y matò algunos: y plantada la bateria, y hecha alguna rotura, arremetieron los Franceses de vn tercio, que desta nacion auia ydo a servir en aquella guerra: y como no fueron seguidos de otros soldados, no passaron adelante: boluiose a batir por tres partes, y aunque murio el Coronel de los Fran-

Buda sitiada de los Imperiales.

Franceses arremetieron en Buda, y entran.

ceses de vna bala de artilleria, al fin entraron: y llevando a los Turcos, retirandose, queriendose saluar en la Ciudadela, el Baxâ los cerrò la puerta, diziendo, que se defendiesen, porque su saluacion no estaua sino en sus manos. Retiraronse a las casas; y la noche se escaramuçò: pero a la mañana se rindieron como quatrocientos, y quedò la ciudad por los Christianos, y los Franceses, en vengança de la muerte de su Coronel, cruelmente los mataron: y entre tanto, el exercito del Turco se puso sobre Varadino, pareciendole que daua calor a los nuevos rumores de Trasiluania: y el Conde de Esuarceburg, ginada la ciudad de Buda, puso en la guarda de la parte del agua al Coronel Petzen con su regimiento de Alemanes, y a los Valones: y cometidos de los Turcos en vna fortida recibieron daño, y por esto fue necesario plantar algunas piezas, para tener al enemigo en freno; y impedirle la comunicacion de Peste: continuose el batir la Ciudadela, y aunque se hizo todo el día, no se derribò casi nada: por lo qual se tratò de sacar vna mina en la puerta de la Ciudadela, desde vna casa que estaua fuera, y dando fuego, hizo daño en los Christianos; porque no llegó a la muralla, y la misma desgracia touieron otras dos minas: por lo qual batieron por otras partes, y procuraron de quitar las defensas, y jamas se hizo suficiente bateria para dar assalto, y mucho menos; porque la noche hizieron los Turcos muy buenos reparos, como lo fueron hazer todos los cercados siempre que se les da tiempo. Boluieron al remedio de las minas, y trataron de hazer dos, no dexando de batir, y ya estauan casi ceuadas, quando saliendo los Turcos a pelear valerosamente, se houxeron a los Franceses: y temiendo que descubriesen el secreto, las

Baxâ de Buda cerrò la puerta, y por que causa.

Minas en Buda hanze mal efecto.

Sitio de Buda no sucede bien.

Buda es bien defendida de los Turcos.

dieron fuego, y salieron con efecto contrario, porque mataron a muchos Christianos. Desanimò mucho a los Imperiales la poca dicha que desde el principio tuvieron en este sitio, y con todo esto dieron asalto: pero tan floxamente, que se huieron de retirar con muerte de quinientas personas: de lo qual huuo gran sentimiento en el exercito, que xardose la infanteria, de que sin tener bastante mēte abierta la muralla, los mandassen y tantas vezes a que los Turcos hiziesen en ellos cruel carnizeria. Estando con estas quejas, e si para amotinarse, no cesando los Turcos de hazer muy bueras sortidas, haziendo siempre daño en el exercito: dos Turcos de Peste, que fueron presos, declararon, que breuemente aguardauā vn gran focorro.

Los principales del Consejo, viendo tan grandes dificultades, acordaron que se dexasse la empresa para mejor ocasion, y con muy buena orden se retirò el campo sin perdida ninguna, aunque tres mil cauallos de Peste, y de otras partes, con gente que salio de Buda, picauan la retaguarda. Entre tanto que esto passaua, Sardan Baxà sitiua a Varadino, plaza fortificada con cinco baluartes, puesta en las rayzes de las sierras de Transiuanja, que defiende la entrada de vn valle para aquel Reyno, presidada de bueros Capitanes y soldados: los primeros que llegaron al sitio fueron los Circafos, que hizieron increíbles daños en las aldeas, aunque la caualleria Vngara, y la de Esleuia, se lo procurò estoruar: poco antes que llegasse el exercito, los Christianos acordaron de quemar los Burgos, y retirarse à la fortaleza, y ocupandose los Turcos en saquear lo que el fuego no quemaua, salieron ciento y cinquenta Ayduques, que mataron a muchos, y se llevaron algunos presos. Leuantadas las arincheas, y plantada la bateria, passaron

Assalto q
dan los
Imperia-
les a Bu-
da, y se re-
tiran.

Turcos
aguardan
focorro
en Buda.

Sitio de
Varadi-
no del e-
xercito
del Tur-
co.

Circafos
hazē rã-
des da-
ños en la
campana
de Vara-
dino.

los Turcos en barcas, y pusieron fuego a vn baluarte que estaua hecho de madera y tierra, que nueuamente se auia fabricado: pero luego le mataron. Trabajauan los Turcos en desaguar el foflo, y hazer dos hornos debaxo de las puntas de dos baluartes, y saliendo los Ayduques echaron a los que trabajauan en ellos, y les llevaron los instrumentos: y porfiando los Turcos en su obra, dieron fuego a vn horro, y la poluora rebentò hàzia fuera, y lo mismo hizo el otro, y hizo retirar con mucho daño a los que estauan a punto para dar asalto. Batiasse de diuersas partes, para quitar las defensas: y porque se hazia poco fruto, boluò el Baxà al remedio de los hornos, y el vno derribò veynte braças de muralla, de alto abaxo, y por que la rotura fue grande, arremetieron los Turcos peleando con valor: pero fue tal la resistencia de los Christianos, que despues de muchas horas de posia, se retiraron los Turcos, dexando muchos muertos, y perdidas ocho varaderas: y aqui se huieron las mugeres con varonil esfuerzo, tirando pedradas, arrojando fuegos, y en particular, vna con la cimarra hizo muchos maravillosos, hasta que herida de vn arcabuzazo en el brazo, la retiraron.

En el otro Baluarte hizo el horro el mismo efecto: y viendo los Circafos henchido el foflo, cò faxina y tierra, arremetieron, y peleado se porfiosamente, se refrescauan con gente en lugar de los heridos y muertos: pero al cabo de siete horas, se retiraron: dieron otros muchos asaltos, y a cada passo hazian acometidas, sin cesar ningun dia, salvo los Viernes, por que tal dia no pelearon en esta empresa. La diligencia del Baxà era grandissima, para cansar de dia y de noche a los Christianos, los quales, con maravillosa constancia, menoscabiendo los peligros, las vigiliat, y otros tra-

Turcos
diligētes
en el sitio
de Vara-
dino.

Assalto
q dan los
Turcos a
Varadi-
no, y las
mugeres
ayudã va-
lerosamē-
te.

Circafos
hinchen
el foflo
de Vara-
dino.

bajos,

Río crece en Varadino, y impide a los Turcos.

Varadino se salua de los Turcos por diuino milite-rio.

Sardar Baxà leuanta el sitio de Varadino.

bajos, mostrauan que los Turcos no auian de acabar facilmente aquella empresa: pero nuestro Señor, a quien no faltan medios para fauorecer a los suyos, quando es su santa voluntad: permitio, que creciesse tanto el río, que anegó mucha parte de la campaña, de manera, que se deshizieron las trincheas, y los Turcos no podian andar por el campo: y si los defensores fueran en mayor numero, deshizieran facilmente aquel exercito, y con todo esso boluieron a labrar trincheas, y a combatir los mismos dos baluartes, poniendo la poluora con sebo de cabras, para que tuuiese mas fuerza: y quando se ponian los saquillos, arrojaron fuegos, que encendieron la poluora, y rebentando el horno házia fuera, causó gran mortandad en los Turcos. Otros hornos y otras minas hizieron, y parecia cosa monstruosa, que siempre con notable daño de los Turcos, salian a fuera: y afsi saluó Dios aquella plaza, porque de otra manera fuera imposible. Auindose los soldados reduzido en pequeníssimo numero, y todos heridos y cansados; por la graa resistézia que se hallaua, por la gêre que por da humedad, por causa de la inundacion adolecia, y por el cuydado con que Sardar estaua del sitio de Buda, determinó de dexar aquella empresa, y se retiró, fauorecido de vna niebla muy escura.

Miguel Bayboda de Valaquia, también salio en campaña, y corrió mucha tierra del Imperio Turquesco, y saqueó la ciudad de Nicopolis, y el Turco embió contra el a Taur Baxà, que en Andrinopoli recogia su gente: y al cabo llegaron a las manos, y el Bayboda venció a los Turcos, y con muchos presos y despojos boluio a su tierra. Y porque el tiempo no se passó se en valde; conociendo en su genero animo de trabajar, cebada con las pieças passadas, entró en las tierras de los Turcos, házia la parte de Belgrado

y tomó mucho ganado: prendió mucha gente, y quemó muchos lugares: y aunque siempre acostumbra los Turcos desminuyr sus perdidas, y magnificar sus vitórias, se ordenó a Taur Baxà, y a Setargi Baxà, que con gran numero de Genizaros y Españoles, y otros Soldados, procurassen deshazer este rebelde, que afsi era llamado de los Turcos: y en el animo y dicha en la guerra contra ellos, parecia otro Trasilumino: el qual siempre prometia, que siendo ayudado yría a Constantinopla. Casi en fin del año llegaron estos Baxàs a batalla con los Valacos, y se huieron con tanto valor, que rompieron a los Turcos, y los hizieron huyr, y esta fue vna señalada vitoria, y que puso tanto espanto a los Turcos, que el nombre de Miguel Bayboda les era temeroso: el qual poco despues rompió otra gran vanda de Cireafos, que boluian de Vngria.

Miguel Bayboda odioso a los Turcos, y temido de ellos.

Capitulo V. Que el armada del Turco salio de Constantinopla, y llegó a la costa de Calabria, y al Faro de Mecina.

Por los auisos que tuuieron do Enrique de Guzman, Conde de Olivares, Visorrey de Napoles, y D. Bernardino de Cardenas, Duque de Macedonia, que en Constantinopla se apercebía armada para yr a las costas de Italia; auiendo proueydo bié las marinas de estos Reynos para su defensa, concertaron, q don Pedro de Gamboa y Leyua, General de las galeras de Sicilia, con doze q tenia, y ocho de Napoles q traía a su cargo D. Garcia de Toledo, guardasse las costas de ambos Reynos: y teniéndose auiso, q el armada enemiga salía, do Pedro de Leyua arrojó las veinte galeras a Mecina; adonde el Duque de Macedonia se

D. Pedro de Leyua va con las galeras a Mecina.

hallaua, y discutiendose en el Consejo sobre lo que se auia de hazer, segun los auisos que se tenian de Leuante, acordaron, que de todas las veynte galeras, se reforçassendozc, para mejor certificarse de lo que auia del armada. Puestas a punto, partio luego don Pedro de Leyua con ellas, y con el don Garcia de Toledo, la buelta de Leuante. Miércoles a 16. de Setiembre, y navegando por la costa de Calabria, el Principe de la Rochela, que era Capitan de armas de toda aquella costa, salio a hablar a don Pedro de Leyua, y le dixó, que aunque se tenian auisos que salia el armada del Turco, por estar el tiempo tan adelante, que eran ya los 16. de Setiembre, le parecia que no vendria. Con todo esso, don Pedro de Leyua siguió su viage, navegando tierra a tierra, para poder tomar lengua cada hora, con el recato que el caso pedia: y auiendo navegado hasta dos horas de noche, hasta el parage de la torre de Santa Catalina, se descubrieron fuegos que yvan por la costa, y que salia de la dicha torre vna barca que yua la buelta de las galeras: y llegada a la Capitana, dixó a don Pedro de Leyua el Patron della, que adonde yua, porque le daua auiso que el armada del Turco en aquel mismo dia auia tomado tierra treynta millas de alli, en el golfo de Carançaro, y que diez galeras auian estado a la guarda a la mar, hasta el anochezer, y se auian metido en el armada: la qual se auia juzgado q era de sesenta galeras. Parecio en esto a las guardas de las galeras que vian a la mar vna lumbré como Fanal: y aunque por los de la tierra de Santa Catalina se hizo mucha instancia con don Pedro de Leyua, para que se boluiesse, nó lo quiso hazer, antes embió a tierra a certificarse más, y entre tanto llamó a su galera a don Garcia de Toledo, y a las personas de cuenta y experiencia que auia, y despues de larga conferencia, parecio en aquel conse-

Armada del Turco llega a Calabria.

jo, que se deuian retirar a ganar el Cabo de Esparticiente, dando auiso por la costa, antes que el armada llegasse a este Cabo.

Para executar la referida resolucion, ordenó don Pedro de Leyua, que las seys galeras de Napoles, tomassen vn poco de delantera, porque no andauan tanto como las de Sicilia, y el se quedó con ellas de retaguarda: y auiendo caminado toda la noche a media boga, por hallarse a la mañana sobre el Cabo con la chufma alentada: alcabo puso la guarda en tierra, y se estuuó quedo, para que reposasse la gente, y dentro de dos horas vna guarda le dio auiso, que ya començaua a descubrirse el armada. Mandó don Pedro de Leyua desarbolar las galeras, y se retiró seys millas detrás del Cabo, para estar cubierto, dexando guardas en lo alto de la montaña de mucha confianza, y dos faluas armadas en la marina, para que con diligencia le fuesen auisando de lo que el armada hazia, y luego acudio vna de las faluas, con certificación de que el armada se descubria clara: quiso don Pedro de Leyua certificarse dello por vista de ojos, y se embarcó en la falua con don Garcia de Toledo, y otros Capitanes: y auiendo caminado la mitad del camino del Cabo, llegó la otra falua con auiso, que el armada yua a la vela la buelta del Cabo, y que era de diez como sesenta galeras, y que ochó millas delante parecia vna galgona gruesa.

Con el dicho auiso tan cierto, dió don Pedro de Leyua la buelta, y puelo el sol se leuó con las galeras, y a media boga anduó hasta poco mas de media noche, que llegó a la Fossa de San Iuan, y luego despachó dos faluas, vna a Mecina, adonde estaua el Duque de Maqueda, y la otra a Rijo- les, auisando del armada, para que otros se pudiesen a punto, y al hazer del dia, llegó con las galeras a Rijo- les, adonde don Pedro sospecha que el armada

D. Pedro de Leyua descubrió el armada del Turco.

D. Pedro de Leyua mete presidio en Rijo- les.

armada lleuaua intento de dar, como escarmentada de los años atras, y ordenò a don Garcia de Toledo, que metiesse en la ciudad alguna infanteria Española de socorro: y mandò, que toda la gente comiesse, y se pusiesse en orden para aguardar la venida del armada: la qual, Domingo a 20 de Setiembre parecio a la vela cò Ialoque fresco, despuntàdo por el Cabo de la Fossa de San Iuan en el Faro. Don Pedro de Leyua, viendo que parecia el armada, començò a mouerfe con sus galeras, proejando la buelta della. El armada Turquesca, en viendo galeras amaynò; aunque se hallaua sobre viento: y sospechando q̄ auia mayor numero, començò a ponerse en orden, y como don Pedro de Leyua estaua, creya que el armada auia de dar en Rijoles, por romperla su designio, tirò vna pieça a manera de desfio, para darla sospecha, de que auia mas galeras en Mecina, aunque el viento era muy fresco, y conuenia proejar.

D. Pedro de Leyua pone en temor al armada Turquesca.

El armada Turquesca, visto el rostro q̄ le hazian aquellas galeras Christianas, se puso en batalla en forma de media luna y su Real para señal della, tirò vna pieça: todo lo qual miraua el Duque de Maqueda cò la gente principal de Mecina, desde las Açoteas del Palacio Real: y como era en mirad del Faro, se via muy claro, como en vna plaça desde entrambos Reynos: y este acometimiento de don Pedro de Leyua, que fue hecho de Capitan prudente, y valeroso, yuà couer de divertir al enemigo de su primero impetu, de dar sobre la ciudad de Rijoles, como despues se entendio, que lo era. Y tambien, para que poniendo se a tiro de cañon del armada, como se puso, hallandose ella a sobroquienro, y con viento muy fresco, se cobalase en querer ganar aquellas galeas, y que con esto se empeñasse en passar el Faro: y esta fineza podia hazer do Pedro de Leyua, por tener sus galeas

D. Pedro de Leyua Capitán de escuadrilla.

ras tan gallardas. Pero en llegando don Pedro a tiro de cañon del armada: como se ha dicho, y que hizo trinquete, y començò a tomar la caca, los Turcos no le quisieron, antes escurrieron luego, y se metio el armada en la Fossa de San Iuan: y con esto, por aquel dia no pudieron los Turcos entender a Rijoles. D. Pedro de Leyua, visto que el armada se auia retirado, se fue a esta parte del Faro, sin querer entrar en Mecina hasta la tarde que salio a tierra, y el Duque de Maqueda le agradecio lo hecho, y el auer inquietado con tanta destreça al enemigo, y mostradole tan de veras la frente.

D. Pedro de Leyua haze rostro al armada del Turco.

El mismo dia, al anochazer, salio don Pedro de Leyua con sus galeras, y por la parte de Sicilia fue proejando, aunque el viento era mucho, hasta la Escaléta, dozē millas de Mecina, para dar a entender al enemigo, que don Pedro, pensando que no era visto, yuà con intento de darle de noche alguna roziada de cañonazos: pero su verdadero fin era tener al armada enemiga en cuydado y sospecha, para que no saliesse della algunas galeras a hazer daño, como suelen. Y sucedio muy bien el designio, porque no obstante que aquella armada estubo siete dias en la Fossa de San Iuan, entravan trauos cargados en Mecina por la costa de Sicilia: y aunque procurò cò seys galeras meter mas socorro en Rijoles, el tiempo era tan fuerte de Ialoque, que fue imposible.

Armada del Turco siete dias en la Fossa de San Iuan.

Quando passaua lo referido, llegó a Rijoles vn esclauo Christiano, y dixò, que era del armada, y que el Baxà Cigala le auia dado libertad, con condicion, que lleuasse dos cartas suyas al Duque de Maqueda, la vna, y la otra a su madre, luego le passaron a Mecina en vna barca, que como el Ialoque era grande, llegó en vn momento: Pedro el Baxà al Duque en su carea, que se contentasse y tuuiesse por bien de dar licencia a su madre

Cigala pítra a su madre, luego le passaron a Mecina en vna barca, que como el Ialoque era grande, llegó en vn momento: Pedro el Baxà al Duque en su carea, que se contentasse y tuuiesse a su madre

Aaa 5 para

para que fuese a verle, encareciendo la merced y satisfacion que en ello recibiria, y ofreciendo de restituirla luego, y yrse sin hazer daño ninguno, y dezia que se tratasse de rescates, como lo hizo Piali Baxâ, otra vez en aquel lugar, y embiaua muchas encomiendas a don Pedro de Leyua, trayendole a la memoria el amistad de los Padres de entrambos, y rogandole que le ayudasse para la vista de su madre, en que recibiria gran consuelo. En la carta de la madre mostraua el desseo que tenia de verla, y besarla la mano. Rogaua, que en todo caso le viesse, y lo procurasse, y no le dexasse yr tan desconsolado, como yria sin verla, y prometia dexarla boluer luego. El Duque de Maqueda, considerando que era caso de humanidad lo que el Baxâ pedia, y q̄ seria al contrario el negarcelo, le respondió, que se contentaua de embiarle a su madre, con que embiasse por rehenes a su hijo mayor con vna, ò dos galeras de Fana a poder de don Pedro de Leyua, que le tendria con el respeto y honra q̄ a tal persona se deuia. Replicò Cigala con otra carta al Duque, y tambien otra a don Pedro de Leyua, diziedo: que se deuia considerar quan mal córado le seria en Costantinopla, si por aq̄l caso diessse rehenes, y q̄ el no pedia sin oyer a la pobre vieja de su madre, para dexarla boluer luego, como lo hizo cò su hermano, quãdo fue a Costantinopla.

Y passandose en estas demandas y respuestas dos dias, auiedo calmado el tiempo, don Pedro de Leyua con ocho galeras reforçadas, llevando de popa dos barcones con seys piezas de artilleria, cò mucha poluora, cuerda, y balas, socorrio a Rijoles: y dexando el artilleria en los barcones, y echãdo en tierra trecientos Españoles, se boluio a Mecina a vista del armada, quedando aquella ciudad segura con este socorro. Tambien en este tiempo tuuierò los de tierra algunas escaramuças cò los Turcos, porque desbarcarò

dos mil dellos para hazer agua. El Duque de Maqueda, determinado de dar satisfacion al Baxâ, ordenò a don Pedro de Leyua que lo encaminasse como le pareciesse: el qual, embarcada la madre en su Patrona con los hermanos de Cigala, y algunos parientes, y con ellos vn Cauallero criado del Duque, con quien embiò a visitar al Baxâ, con vn presente de refrescos, y otro que don Pedro tambien le embiò con vn Capitan de esperiencia y discrecion, para que se informasse de lo que passaua en aquella armada, y de sus designios, fue a Rijoles con vna vandera blanca de paz: y metidos los passageros en vna barca grande q̄ lleuaua de popa, se fue al armada, que estava muy cerca, y la galera se boluio a Mecina. Estuuieron la madre y hermanos con Cigala todo el dia, y comieron con el, y se alegraron, y dos horas antes de anochezer, se vierò yr a Mecina tres galeotas gruesas: y llegadas a vna milla del Castillo del Salvador de Mecina, dexaron yr la barca a la ciudad, con la madre y hermanos del Baxâ, y los demas que con ellos auian ydo, y se boluieron al armada, quedando el Baxâ muy agradecido de la cortezia del Duque de Maqueda, y de don Pedro de Leyua: lo qual dio a entender a sus criados con grandes demostraciones. Este caso no se tomò bien en Costantinopla, y los emulos de Cigala tuuieron ocasion de caluniarle: pero el fue siempre hombre libre, y de gran estimacion, y que con prudencia sabia deshazer las quimeras y calunias de sus enemigos.

Aquella misma noche se partiò el armada sin hazer daño en ninguna parte, y auiedo se quedado della vn renegado, hombre de buena razon, refirió al Duque de Maqueda, que el intento que lleuaua, era de tomar a Rijoles, y que toda el armada no era de mas de cinquenta y quatro galeras, y que no lleuaua mas de cinco mil Turcos, y que saqueada aquella ciudad

Duque de Maqueda embia vn presente a Cigala.

Cigala se ve cò su madre y hermanos.

Duque de Maqueda da licencia q̄ la madre de Cigala le vaya a ver.

D. Pedro de Leyua socorre a Rijoles.

auia

Armada
del Tur-
co va al
Gozo, y
a Berbe-
ria.

ania de passar a Berberia, y que por tener muchos enfermos, determinò el Baxà de embiarlos a Levante: aunque por andar tan desembeltas a que las doze galeras Christianas, no quisieron fuesen menos de veynte galeras: las cuales este renegado vio salir del armada la buelta de Levante la noche antes que el se huyesse, y que el Baxà, con las treynta y quatro restantes, se encaminò la buelta de Zaragoza de Sicilia: lo qual se vio despues, porque los auisos de las costas fueron, que por la de Sicilia y a treynta y quatro galeras, y veynte por la de Calabria, fue el Baxà Cigala al Gozo de Malta: y aunque desembarcò alli dos mil y quinientos Turcos para hazer agua, no la pudo hazer, antes le descalabraron su gente: y boluiendo se a embarcar, siguió su viage la buelta de Berberia.

Capitulo VI. Que salio vn armada Inglesa contra las Indias, y el Rey de Francia concierta las cosas de Bretaña: y el Duque de Mercurio va a Vngria.

Las cosas de Inglaterra passauan sin auer en ellas nouedades, y no se ponía cydadado en otras cosas, mas que embiar armadas contra el Rey Catolico, ayudar a sus rebeldes, sustentar las confederaciones y ligas con los enemigos de su Corona: y atendido hecho al Conde de Essex Mariscal del Reyno de Inglaterra: y passandole por sus manos todos los negocios, parecia, que por la inuidia de los otros ministros de la Reyna, se yua engendrando alguna gran sedicion, por que se conocia la poca conformidad que con el Conde tenían, aunque en secreto, por que en esto fue aquella Reyna

Còde de
Essex tie-
ne mu-
chos ene-
migos.

muy vigilante, que en lo exterior tuuo siempre a sus ministros vnidos: pero al cabo rebentò el apòstema de la mala voluntad contra el Conde de Essex, con los efectos que sucedieron despues. El Conde de Comberlan salio de Inglaterra con vn armada para las Indias, y llegó a la isla de S. Luá de Puertorrico, y tomó la ciudad, q̄ por caer fuera del tiempo que yo escriuo, se quedará para quien toca. De la salida desta armada se entendió en España a tiempo que se pudiera embiar otra contra ella, por q̄ había gente y navios: pero fuesse la natura tardança, o que la enfermedad del Rey hiziesse mas negligentes a los ministros, no embiaron armada hasta mucho despues que salio con ella don Francisco Coloma, quando no suede provecho.

Còde de
Còberlá
toma a
Puertorri-
co.

El Conde de Essex dezian los Ingleses, que tratava con el Rey de Francia, viendo a la Reyna muy acabada, cosas contra el Estado, o para fiar para poner en el Reyno persona a satisfacion del Rey: el qual en estos dias suia ydo contra el Duque de Mercurio a Bretaña: el qual, toda via se mantenía con calor del Rey Catolico: y desheando el Rey no leuar este negocio por armas, mediante la interposicion de algunas personas y entre ellas la Duquesa de Mercurio. A veynte de Março se concertaron los Capítulos en la villa de Angers, y entre otros fueron: Que el Duque de Mercurio tuviessse su compañía de cien hombres de Armas: Que el Rey recebia en su gracia a todos los Cavalleros, y Capitanes q̄ auian seruido al Duque: Que el Rey descargaba al Duque de quinientas mil libras de la fiança que hizo su padre para pagar al Duque Casimiro, que se le deuian por seruicio de la Corona: Que la artilleria Real que el Duque tenía, quedasse a su Magestad, y que al Duque se pagasse la que él auia labrado: Que lo Español que estava en el rio de Nantes,

Còcierto
del Duq̄
Mercurio
con el
Rey.

saliese

falliesen dentro de quaze dias, como no fuesen a Blauet. Que el Duque entregasse a su Magestad el gouerno de Bretaña, en fauor del casamiento de Cesar Monsiur, hijo natural de su Magestad, con Madameo seña de Mercurio, hija del dicho Duque: y ótra compensa del qual, el Rey otorga adozientos y treynta y seys mil escudos, por los gastos que el Duque de Mercurio auia hecho en tiempo de la guerra, y diez y seys mil escudos de pensión en cada año al dicho Duque. Que el Duque sacasse la gente de guerra, Francesa, y estrangera de Nantes, y otras plaças, y que todo quedasse en la obediencia del Rey.

Duque de Mercurio va a la guerra de Vngria.

Otorgados y firmados los dichos Capítulos, aquella provincia quedó conquistada, quedando síb el Duque de Mercurio el vltimo que de la campaña se hizo, y el dicho Duque con particular contentamiento y beneplacito del Rey Católico: y porq este Principe conocia los humores de Francia, y juzgaba que andar en la Corte no era de su humor, ni estar retirado, podia ser sus sospechas, y determinó de servir a Dios en Vngria en la guerra contra infieles, sacrificando su persona, y experiencia de guerra, en que se portó como valeroso Cauallero, y gran soldado: y entre muchas buenas acciones que hizo, siendo General del Emperador, ganó a Alua Real, con pequeño exercito, mostró la frente al enemigo que era mucho mayor, y le echó del sitio que tenia, forçandole a retirarse con gran daño. Y teniendo el Rey de Francia sossegadas las cosas de Bretaña, estando libre de todo lo demás, boluia enteramente su animo a tratar de la guerra de Pícardia: pero conociendo quãto mejor le estava la paz, para establecerse en su Reyno por medio del Papa, sagazmente le procuraua, por conseruar la reputacion, por que entre otras cosas conocia que por armas no podia vencer, y que estando en guerra, se le po-

Prudencia del Rey de Francia en como dar sus negocios.

dian levantar nuevos humores, no teniendo los de Francia enteramente sossegados, antes muchos descontentos, los Católicos, por el acogimiento que halládmlos de la nueva Religion, y arrogancia con que procedian los que le auian seruido, por no parecerles que eran premiados conforme a sus meritos: y los que se auian reducido por la misma causa, no acabando de asegurar sus animos, de que establecido el Rey, auia de olvidar las oposiciones que le auian hecho, aunque generosamente lo mostró despues al contrario: y desde este tiempo (aunque andaua diuertido en entretenimientos de damas) fue mostrando que deseaua el diuorcio con la Reyna Madama Margarita su muger, como despues sucedio.

Rey de Francia desea el diuorcio con Madama Margarita su muger.

En este año huuo tres eclipfes de Luna, y vno de Sol: el primero de Luna fue en 20. de Hebrero, a las diez y seys horas despues de medio dia: eclipsose de quatro partes las tres de la Luna. En siete de Março a las diez del dia se vio eclipso el Sol, de quatro partes las tres: y en diez y seys de Agosto se eclipso la Luna, salio por Orizonte eclipsoada toda, y luego començo a defectypfarse. Los efectos destas cosas pudieron conjeturar los que entendian el arte de Astrologia, y los que no sabian esta ciencia, por los sucessos los auian echado de ver.

Eclipfes de Luna, y de Sol de 1598.

Capitulo VII. Que el Papa absoluió a don Cesar Deserte, y los Ferrareses juraron fidelidad a su Santidad, y cessaron los rumores que se remiã en Italia.

EL contento que recibio el Papa de verse libre de la guerra de Ferrara fue grande, y luego absoluió al Duque de Modena de las censuras, y estableció, que jamas por ninguna causa

el Estado de Ferrara se pudiesse enagenar de patrimonio de la Iglesia, y ordenó al Legado, que entrasse en la Ciudad y tomasse la posesion, y del Estado: y que lo Capitulado con el Duque se cumpliesse. Entrado el Legado en Ferrara con Consulta del Papa, quitó algunos tributos, y hizo algunas gracias, como los Principes sabios siempre lo usaron en los principios de sus dominios, porque entre ellos, y sus pueblos, no puede aver mas fuerte vinculo que el amor. Todos los Principes Christianos mostraron gran contento, por ver a Italia libre de vn fuego que se yua encendiendo que la pusiera en mucho trabajo. La ciudad de Ferrara embió sus Embaxadores al Papa, y le dió obediencia en la sala del Consistorio, y en presencia del sacro Colegio de los Cardenales: y los Embaxadores hizieron solene juramento de fidelidad, conforme a los poderes que lleuauan, y vno dellos dixo, con vna elegantissima oracion, el contento que aquel dominio tenía de ver se sugeto a su Santidad, y acabó suplicando por la confirmacion de sus priuilegios: y el Papa quedó muy vsano, pareciendole que auia hecho mucho, que en su tiempo el Patrimonio Ecclesiastico se huiesse tanto acrecentado: por lo qual, y porque parecía en buena conuenencia de Estado, que esto no cumplia a los Potentados de Italia, y que el Rey Catolico, por auerse acercado tanto al poder temporal del Pontifice al Estado de Milan, no auia considerado bien el auer asistido a su Santidad, sino que deuiera ayudar a don Cesar, para que se conseruara en aquel Estado: lo qual se respondia, que siempre que la Corona de España se desuniera de los Pontifices, y los Pontifices della, seria gran ruyna para la Christiandad, aliende de que el acrecentamiento del Estado de Ferrara al Patrimonio de la Iglesia, respeto de las fuerças del Rey Catolico, no era

mas considerable que vn punto Geometrico, respeto del cielo: porque por impedir tal aumento, no auia de querer el Rey, que siempre auia fauorecido causas justas, y defendido la Religion en sus Reynos; y en los agonos encender vn fuego en Italia con gran perjuicio de sus Estados, estado empeñado en tantas guerras ofensivas y defensivas con Turcos, con Inglaterra, Francia, y con sus rebeldes: los quales, ninguna cosa mas pudieran desfechar, que ver vna nueva diuersion de las fuerças del Rey, como fuera esta, y dellá tomaran ocasion para calañiar al Rey, diziendo: que emprendia la defensa de don Cesar contra el Pontifice, porque no consiguiessse lo que era suyo, demás de que huiera dado ocasion a todos los vltromontanos, especialmente a Franceses, de ganar merito con el Papa, y de corromperse la Religion en Italia, por el passage de tantas naciones infectas: por todo lo qual, el Rey Catolico, como prudentissimo Principe, continuando su justa intencion y santo zelo con la Iglesia, tomó mejor resolucion, aduirtiendo a don Cesar, que era el mejor camino dar al Pontifice lo que era suyo, con que cessó la guerra, ocasion de muchos males: y los Principes de Italia, que estauan a la mira de lo que el Rey Catolico hazia, se sossegaron, especialmente Venecianos: a los quales, menos que a otro, conuenia esta vnion de Ferrara, porque demás de fer cosa perniciosa permitir por su vezino a vn Principe mayor, con dominio espiritual y temporal, ellos poseen el Polesine de Rouigo, que fue miembro del Ducado de Ferrara, y podian temer, que algun dia la Iglesia le quisiesse recuperar, y de sacar algunos puertos de mar del Ferrares, que al dominio Veneciano podía causar mucho daño, aliende, que nunca los Pontifices estuvieron bien afectos a la Republica, porque teniendo relacion a sus razones de estado, siempre

Embaxadores de Ferrara van a dar obediencia al Papa.

Rey Catolico no acertó en auer ayudado a conseruar a don Cesar Deste en Ferrara, y lo que a ella se responde.

Venecianos, no gustaron de la vnion de Ferrara con el Patrimonio de la Iglesia, y su estado

Estado de la Iglesia q̄ daños recibe de la vezindad de Venecianos

tienen controuersias: y es cosa sabida, que el Estado de la Iglesia recibe muchos daños de la vezindad de los Venecianos, porque siendo razon fundamental de los Estados, impedir, que otro Principe no mantenga inteligencias en los suyos. Los Pontifices por descuydo, o por otras causas, han dado ocasion, para que otros Principes, y en particular Venecianos, dispongan en el Estado Eclesiastico, como en el propio, entreteniéndolo a muchos Capitanes y Coroneles de Romaña, y de la Marca, que con iadustria facan la gente, y el dinero destas prouincias, que embian cada año a Dalmacia, Corfú, y Candia, sin sabiduria del Pontifice, que jamas baelue: y así queda el Estado del Papa sin ella, consistiendo la potencia de vn Principe en la multitud de los hombres, y los mismos Venecianos: confieslan que no se firuen de sus vassallos, por no disminuir el numero: y porque facan dos prouechos de seruirse de gente estrangera. El vno, que en qualquiera ocasion tienen gente, para formar exercito en Lombardia: lo qual no feria, si la facassen cada año, y la embiasen vltimar. El otro, que sus rentas son mayores, con las quales mantienen los presidios de gente forastera: y por lo sobredicho, no solamente el Estado de la Iglesia pierde la gente, pero tambien las rentas, pues no se tratan artes, ni se cultiuan los campos por falta de gente, aliende, de que como es gente inclinada a la guerra, venden sus haciendas por yr a ella, y muchas vezes para ponerse en orden, y adereçarse, salen a robar los caminos, y engolosinados en esto, nunca lo dexan, de donde procede auer tantos foragidos. Francisco Efforça tomó toda la Marca a Eugenio Quarto, porque la mayor parte de sus soldados eran Marquesanos: por todo lo qual era cosa cierta, que así Venecianos, como el Gran Duque de Toscana, y los demas Potentados estuierón

ala mira, esperando la resolucion que el Rey Catolico tomara en este negocio, y que si ella fuera para defender a don Cesar, se conformaran con el, y así se deuia al Rey Catolico la quietud de Italia, el aumento de Patrimonio Eclesiastico, y el auer quitado tan grandes males, como de lo contrario succedieran.

Sosiego de Italia devido al Rey Catolico.

Capitulo VIII. Que el Papa va a Ferrara, y como partio primero el Santissimo Sacramento.

Sossegado lo de Ferrara, el Papa determinó de yr a aquella ciudad: y auiendo se ordenado lo que conuenia a su partida, mandó, que vn dia antes partiese el Santissimo Sacramento, como se fue en semejantes viajes. Y Domingo a 12. de Abril a las nueue horas, antes de medio dia, baxó el Papa a la Capilla Gregoriana, acompañado de ocho Cardenales: la qual, está en S. Pedro, y hecha oración a nuestra Señora, fue al altar de los Apóstoles, y dixo Missa, y acabada, tomó la estola, y hizo oración al Santissimo Sacramento, y le puso en vna caja de Christal de tres palmos de largo, y dos de ancho, cubierta de terciopelo carmesí con passamanos de oro, y algunas bordaduras, y la dio al Sacrista. Encima de la caja yua vn Crucifixo dorado de vn palmo de alto, y de las quatro esquinas de la caja salían quatro columnas, sobre las quales se echó vn paño de brocado q̄ cubria el Crucifixo y la caja: tomaron luego los Canonigos de S. Pedro las andas, adóde Moñor Sacrista puso el Santissimo Sacramento: y llevando las varas del palio los Camareros del Papa, yendo delante los niños de la Doctrina, la Cofradia del Santissimo Sacramento con hachas encendidas, y tunicas, y los Cantores, y el Clero de S. Pedro, eó hachas,

Santissimo Sacramento fahle de Roma, y como camina.

y la

y la Cruz del Papa, y los Mazeros, y de tras de su Santidad, y los Cardenales có hachas, y otros muchos Prelados y Caualleros. Llegaron a la escala de San Pedro, adonde pararon, y arrodillado el Papa, Monseñor Sacrista, el Maestro de ceremonias, y los Canonigos, pusieron la caja del Santísimo Sacramento encima de vna acanea ruzia, que en la silla, que era de terciopelo carmesí, con su gualdra pa de lo mismo con franxas de oro, yua vn asiento y encaxe adonde se asentaua, y afirmaua con tornillo. Puesta la caja en este lugar se leuanto el Papa, y la besò, y se boluiò à arrodillar, y començò a caminar la misma procesion la buelta de la puerta Angelica, y su Santidad estuuò arrodillado hasta que perdio de vista al Santísimo Sacramento. Llegado el Santísimo Sacramento a la puerta Angelica, los de la procesion se boluieron, siguiendo los que yua al via-ge. Primeramente las azemilas, vna compañía de caualleros ligeros có dos trompetas, ocho acaneas que se lleuauan de diestro, con sillars de terciopelo Carmesí, vna acanea, en la qual yua la escala para el seruicio del Santísimo Sacramento, cubierta con vn palió colorado: seguian las familias de los Prelados dos Cursores, dos oficiales de vergas coloradas, la Capilla del Papa, vn Maestro de Ceremonias, dos Canonigos, y dos Beneficiados de S. Pedro, dos Mazeros, dos Clerigos a cauallo, con dos linternas de plata con sus velas encendidas: luego el acanea con el Santísimo Sacramento, que lleuauan de diestro dos Palafreneros del Papa: detras yua Monseñor Sacrista con la ferula, y detras el Patriarca Biondo, el Arçobispo de Nombrium, el Obispo de Nicaastro, Monseñor Mora, Monseñor Vescóte, quatro Camareros de su Santidad, que llamã Extramuros: y desta manera se fue por las jornadas que se señalaron hasta Ferrara: y en el entrar y

salir de las ciudades, villas, y lugares, se hazia recebimiento, y acompañamiento solenissimo, y deuotissimo al Santísimo Sacramento, y siempre se embiauan adelante los Cursores, oficiales de vara colorada, que auisauan al Clero y ciudadanos, de la llegada del Santísimo Sacramento: y ponian a las puertas de las ciudades, y de las Iglesias copias impresas, de la indulgencia que su Santidad concedia a los que honrauan, recibian, y acompañauan al Santísimo Sacramento. Recebianle con palió y mucha cera, y le lleuauan a las Iglesias Catedrales, y principales, y allí estaua la noche con mucha reuerencia, puesto encima del altar mayor: y la mañana antes de partir, el Sacrista dezia Missa, y reconocia el Santísimo Sacramento, y le renouaua cada quatro dias, y con la misma orden, y deuocion que en las ciudades, villas, y lugares le auian recebido, le acompañauan.

El siguiente dia, su Santidad celebrò Missa en el altar de los Apostolos en San Pedro, con interuencion de los Cardenales. Acabada la Missa, tomó la muzzerá, y la estola, y se arrodilló delante del altar, començò en voz alta el Antiphona, *In viam pacis*, con los versículos y oraciones, y luego se salió por la puerta de Santa Maria de la Febre, házia Camposanto, y allí entrò en la litera, y los Cardenales le acompañaron hasta Puerta Angelica, adonde se despidió dellos. Yua delante el bagaje, las literas, las acaneas de diestro, las valijas, y los caualleros ligeros, con quatro trompetas, luego la familia de su Santidad y los Camareros, secretos, trinchante, medico, y el copero: yua la guarda de los Escuizeros de a pie, con arcabuzes, yala guardas delante del Crucifixo, có la Cruz, la litera de su Santidad, detras los Cardenales Baronio, Arigon, Monte, San Iorge, Blanqueto, Burgues, y Cesis, el Arçobispo de Auersa, y otros, y el Tesorero: siguieron otros Prelados que

Pontifice
ce parte
a Ferrara.

que yuan alcançando, y por todos los caminos por donde su Santidad pasaua, concurría mucho pueblo, por recibir su santa bendicion. Llegò la primera noche a Ciuità Castellana, fue primero a la Iglesia Catedral; y a la puerta le recibió el Obispo de Pontifical con los Canonigos, y se cantò el Te Deum Laudamus, y acabada la oracion, su Santidad cantò la bendicion, y la dio al pueblo. A los 15. su Santidad fue a Narni, y a la puerta, en vna fuente de plata le presentaron las llaués de la ciudad: y fue a la Iglesia mayor: y como en Ciuità Castellana fue recibido del Obispo y Clero, y huuo arcos triunfales, y grandes demostraciones de alegría. A los diez y seys fue su Santidad a la ciudad de Terni, adonde huuo el mismo recibimiento con arcos y otras grandezas, y entrò a la tarde en el lago en vna barca con los Cardenales a ver vna pesca de truchas, con que se tuuo algun passatiempo.

Llegò su Santidad a los diez y siete a la ciudad de Espoleto, adonde le recibieron veynte y quatro mancebos vestidos de carmesi con el palio, y a la puerta auia arcos, festones, empressas, motes diuersos en honra, y alabança de su Santidad, y de la santa Sede: huuo gran recibimiento, y gran concurso de gente, que de toda la comarca acudia, y disparose mucha artilleria, y huuo rumor de campanas, y otros instrumentos, y lo mismo se hazia en las otras ciudades, porque todas a porfia querian mostrar su voluntad. A los diez y ocho durmio su Santidad en Foliño, y huuo el mismo recibimiento, estando las calles colgadas de muy ricos paños. A los diez y nueue llegó a Camarino, y le salio a recibir con muchos cauallos el Cardenal de Camarino, y a la noche huuo en la torre de la Iglesia mayor tantos cohetes, y fuegos artificiales, que se encendio fuego y quebraron las campanas, y su Santidad las man-

Cardenal de Camarino recibe al Papa en Camarino.

dò hazer a su costa. En Calderola comio su Santidad a los veynte, adonde le recibió cò mucha solemnidad el Cardenal de Cosenza, y comuidò a rodar la Corte, y la noche durmio en Mazerata, adonde le recibió el Cardenal San Clemente, Legado de la Marca, cò gran pompa y aparato. Disparose mucha artilleria, y huuo otras demostraciones de alegría, y en esta ciudad se detuuò el Papa dos días por vn poco de indisposicion. A los veynte y tres, su Santidad se fue a Recanati, adonde tambien le recibieron como en las otras partes, y aquella tarde llegó a la Santissima casa de nuestra Señora de Loreto, adonde se detuuò tres días, y allí celebrò, y comulgò a la familia, y presentò a la Iglesia vna tapizaria blanca bordada, y vn adereço de dezir Missa, Caliz, Cruz, y fus candeleros de plata, y demas desto, ofreció dos mil escudos, y allí hizo su Santidad vna Congregacion con los Cardenales que yuan en su compañía, y se determinò el dia que se auia de entrar en Ferrara, que fue a los ocho de Mayo. El Domingo fue su Santidad a Ancona, y del Castillo le hizierò gran salua, y en la puerta le recibieron los Magistrados, y las milicias, y huuo arcos, motes notables fuera y dentro de la ciudad. Y el santo dia del Ascensio, que fue a los treynta, su Santidad hizo Capilla con grandissimo concurso de todo el pueblo, y de toda la tierra comarcana, por no auer visto semejante solemnidad. Salio su Santidad de Ancona, Viernes a primero de Mayo, para Senegalla, Fano, Pesaro, Remini, Cefenatico, Reuena, Bañacauallo, y otros pueblos.

Cardenal de Cosenza recibe al Papa en Calderola. Cardenal de San Clemente Legado de la Marca, sale a recibir al Papa.

Pontifice llega a la santa casa de nuestra Señora de Loreto.

Llegado su Santidad a Ferrara, fue recibido con grandissima pompa y vniuersal alegría del pueblo de Ferrara: al qual quitò otros muchos estrordinarios tributos que solian pagar, y los confirmò sus antiguos priuilegios, y para mejor ordenar con su presencia el gouierno de aquel Estado, se detuuò

Pontifice entra en Ancona.

Pontifice entra en Ferrara.

de tuvo allí todo el verano, y gran parte del Otoño. Acudieron a visitar a su Santidad los mayores Principes de Italia, y los que no pudieron yr, embiaron sus Embaxadores, alegrándose del nuevo Estado, agregado a la santa Sede, mediante su prudencia, y de su viage hecho con salud y felicidad. Fue el Condestable de Castilla Governador del Estado de Milan, y Capitan General del Rey Catolico, a Ferrara, con acompañamiento, verdaderamente Real, con todos los Titulados, Feudatarios, y Caualleros del Estado de Milan, todos ricamente vestidos, y aderezados con ricas libreas, y hizo su entrada publica, y del Papa fue recibido y honrado, como Señor tan principal, y Lugarteniente de tan gran Rey. También hizieron la misma entrada con gran pompa, los Duques de Mantua y Parma, y los Embaxadores de la Señoria de Venecia. Acudieron los Archiduques Maximiliano, y Ferdinando, aunque embogados, y fue cosa notable de quantas partes acudieron, y quantas multitud de gente fue a la novedad de ver el Pontifice, y la Corte fuera de Roma en la ciudad, y Estado de Ferrara; que por tantos y tantos siglos fue possessada de la casa de Este, de sucesor de linea Masculina al Patrimonio de la Iglesia de donde aya salida, y este viage, hasta boluer el Pontifice a Roma, costó vn millon.

Condestable de Castilla y de Ferrara.

Duques de Parma y Mátua vá a Ferrara.

Archiduques Ferdinando, y Maximiliano van a Ferrara.

Capitulo IX. Que el Pontifice acaba que se juntassen Comissarios para tratar de la paz entre España, y Francia, y que fueron llamados para ello los Olandeses: y aunque embiaron Comissarios, no entraron en ella.

El Pontifice desconfiando de su tan gran negocio, como pacifista

a estos dos Reyes principales en Europa, por la buena disposición q para ello hallau en el Rey de Fracia, por cuya parte se le daua intencion, como si se le auia hecho: q concluyda esta paz, el Rey de Francia no desleuata cosa, mas que boluer las armas contra el enemigo comun de la Christiãdad. Su Santidad (para que mejor se llegasse a la conclusion tan deseada) embió con titulo de Nuncio suyo a Fracia a fray Francisco de Gonçaga, q fue General de la orde de S. Francisco, Obispo de Mantua: para q como persona de tanta fantada y virtud, juntamente con la prudencia y autoridad de su persona tan illustre, interuiniese en esta tractacion, juntamente con el Legado Cardenal de Florencia: y auiendo ydo y buuelto al Archiduque muchas vezes el General Calatagirona, teniendo los animos de las partes bien dispuestos para esta conclusion; porque el Rey Catolico, como descargado de los Estados de Flandes, adonde era la importancia de la guerra, auia remitido el negocio al Archiduque, para q le gouernasse como cosa propia, pues a el le tocava mas. Bien es verdad, q este Catolico Rey, hallandose fatigado mas que nunca de enfermidade, y en edad de 70. años, conociendo q sus dias no podian ser largos, desleuaua ver calados a sus hijos, y sus negocios asentados antes que Dios le lleuasse, por q ya estava resuelto en q el Principe casasse con Margarita hija del Archiduque Carlos su primo hermano, q venia a ser prima segunda del Principe, y el negocio se yua disponiendo: y para que todo se hiziese a vn tiempo, y el Archiduque viniese acompañando a la Princesa para despues boluerse con la Infanta, no se aguardaua sino la conclusion de la paz, que estando como quedo dicho, remitió al Archiduque, para que lo tratasse como cosa propia, se aguarda a que remate de las peticiones Pontificas romanas, adonde de la gran voluntad de que no se trata de la

Fr. Francisco de Gonzaga Nuncio a Francia.

Rey Catolico remite el tratado de la paz al Archiduque que Alentados antes que Dios le lleuasse, por q cau

Rey Catolico termina el casamiento del Principe con Margarita, hermana del Archiduque Ferdinando su primo

Reynade Inglaterra dessea entrar en la paz.

Rey de Francia, y de complazer y seruir a su Santidad, mostrandose muy reconocido por tantos bienes como de su mano auia recebido, ofrecia de emplear toda su autoridad, en que juntamente entrassen en esta paz la Reyna de Inglaterra, y los Estados de Olanda: y aunque se puso en platica, ni los Estados quisieron, porfiando en su acostumbrada dureza, y particulares intereses, ni los que mas lo auian ofrecido, y con ellos tenian autoridad, trataron el negocio con el calor que conuiniera, porque juzgauan ser conuenencia de su Estado, que aque. la guerra se conseruasse. La Reyna de Inglaterra, de buena gana dio oydos al negocio, y holgara de hazer esta paz, porque desseaua entrar en Gales, y la estaba tambien, que tratò con el Rey de Francia, no que concluyesse nada sin ella, porque teniendo ella a Gales, y restituyendo al Rey Catolico las plaças que tiene en los Estados de Flandes, venian las cosas a quedar en el antiguo estado, y todos satisfechos, y a renouarse las antiguas amiltades y confederaciones de la casa de Borgoña, con las de Inglaterra: pero como esto no estava bien al Rey de Francia, tuvo formas para descuydar a la Reyna, y solicitar el negocio por esta otra parte, que como al Archidduque auiaua el desseo de venir a España, no le desseaua menos ver, así fue arrojado por culpa de ministros infieles, que mirando mas a sus fines, y intereses, que al bien de su Principe, gouernaua el negocio, para encaminarle a su modo: de lo qual no faltò despues sentimiento a la Reyna de Inglaterra, y alguno de los culpados quiso Dios que lo pagasse con la cabeza: y aunque a otros se deuiene el castigo, no deue de estar perdonado, porque Dios, quando es seruido, dilata, pero no perdona.

Comissarios del Papa para el tratado de la paz, fueron a ella por parte del

Pontifice Alexandro de Medices. Cardenal de Florencia, Legado Apostolico, y Fray Francisco de Gonzaga, Obispo de Mantua, Nuncio de su Santidad, y el General Fray Buena Ventura Calatagirona. Por parte del Rey de Francia, fueron nõbrados el Señor de Grignon Põponio Beliebré, de su Consejo de Estado, Niculas Budart, Señor de Selleri, Presidente de la Corte del Parlamento de Paris. Por parte del Archidduque fueron nõbrados don Fernando Carrillo del Cõsejo supremo del Rey Catolico y de la Camara, y Iuan Ricardoto, Presidente del Consejo, priuado del Archidduque, el Comendador Iuan Bautista de Tassis, del Consejo de Estado en Flandes, y Luys Verreyquen Secretario: y auiendo se acordado, q se juntasen en la villa de Verbins en los Cõfines de Picardia, lugar comodo para todos, a nõq se platicaua del negocio, no cessauan las manos, porque sepre se continuaua en hazer robos, caualgadas, y otros hechos de guerra, en los Payfes de Enault, Artois, y Picardia, y los Franceses trataron de ganar a Castellet con la ocasion de estar el presidio amotinado, y para ello ciertos soldados, los dauan vna puerta: pero entendido por los otros, juzgando q el matín y descontento nõ ser pagados, nõ deuia llegar a punto de infidelidad, y trayciõ a su Principe, pasaron por las picas a los culpados: y el Condestable de Francia, q con grandes tropas de infanteria y caualleria, fue a executar el tratado, se holuõ frustrado de la esperança q lleuaua de ganar facilmente aquella plaça, loando mucho la fidelidad y buen gouerno de aquella gente, y escõfite de Franceses, quando mayores son las esperanças con los tratos, mènse mas las manos. Tanto fatigaua nõq haua otro motín que auia en Gueldres, de manera, q los miserables pueblos erã affigidos de amigos, y enemigos, y los soldados, q razón, e su õbra, se pre se que-

ra el tratado de la paz.

Comissarios de la paz se juntaron en Verbins.

Castellet se ve en peligro de vntado.

quexauan de que los dineros q̄ se embiauan de España para la guerra; se consumian en otras cosas. En este mismo tiempo llegó a Gales vna flota a cargo de don Sãcho de Leyua, en que yuan embarcados cinco, ò seys mil Españoles del armada que el Adelantado de Castilla, con infelice suceso, auia lleuado a Inglaterra, ò a Irlanda, adonde yua por Maesie de Campo General el mismo don Sãcho de Leyua: y porque al remedio destos soldados cansados de nauegar con el armada del Adelantado, y despues en este viage hasta Gales, no se acudia, para vestirse, y repararse de tantos trabajos, causaron a los pueblos tantos daños como los amotinados.

El Archiduque, viendo que no auia que esperar, q̄ los Olandeses entrassen en la paz, proueyó de manera, que acabado el tratado con Francia, cargasse sobre ellos todo el peso de la guerra, y los Olandeses auiendo buelto a embiar nauios a la India Oriental, mostrando que en todas partes se hazian sentir contra la Corona de España, auian juntado muchas fuerças, y estando se a la mira de la parte, adonde auia de cargar su furia, entrando en el Pays de Lemburg, robaron vn Aldea, adonde se hazia vna feria, y tratauan de robar a Vauré con el ayuda de seys soldados, que siendo descubiertos, pagaron la pena con la horca: y por estar con menos cuydado, mandó el Archiduque, que el Cõde Herman de Vergas, foflegado vn motin que alli auia, juntasse la gente de guerra, asì para hazer rostro a los Olandeses, como para ocuparla en alguna empresa, con la demas que se le embiaria, pues las platicas de la paz con Francia yuan muy adelante, y que la conclusion della se tenia por segura: pero sucedió el embaraço, que fue siẽpre la total ruyna de los Payes baxos, y que cortando el hilo de tantas, y tan grandes vitorias, ha dado causa que las tengan los enemigos, que

D. Sãcho de Leyua itena infanteria a Flandes.

Archiduque pierde la esperança de paz con los Olandeses.

han sido los motines, porque quinientos Españoles, y dozientos cauallos que estauan en el Castillo de Amberes, padeciendo hambre, y defuerza, se amotinaron, y la ciudad, por escusar las licencias, de que en estas alteraciones se suele vsar, proueyó que se les diesse comida, hasta que llegasse el dinero que se auian obligado de pagar en Flandes los hombres de negocios, por el asiento que con ellos se auia tomado, para acomodar el decreto, ò medio general que se auia publicado antes, como atras queda referido. Por la misma causa se alteraron los presidios de Lira, Gante, y otros, auie do (quando esto passaua) mandado, que el exercito que el Archiduque mandaua juntar, alojasse en Tilemore, Louayna, y parte en Namur, porque no auia querido consentir el Arçobispo de Colonia, que entrasse en tierra de Liexa, adonde le pensauan entretener, mientras llegaua el dinero: pero porque el tiempo no passasse en valde, el Archiduque con algun dinero, mandó socorrer a la gente que auia de seruir en Campaña, y dada muestra, se ordenó que marchasse la buelta de Gueldres.

Motin de los soldados del Castillo de Amberes.

Motin de los presidios de Lira, Gante, y otros.

Capitulo X. Que los Comissarios de los Reyes de España, y Francia, se juntaron en Berbins para el tratado de la paz, y los capitulos que para ella se concertaron.

YA en este tiempo, los Comissarios en Beruins, auian passado tan adelante, que tenian casi concertada la paz, porque el deseo que el Archiduque tenia de venir a España, le solicitaua, y mouia a no reparar en cosas, especialmente, que el Rey Carolico se la auia remitido, diciendo que pues no auia tomado las armas

Paz concertada en Berbins.

por otro fin que la conseruacion de la Fè Católica en Francia, y aquel respeto ya cessaua, que por su parte no queria que tan santa obra se detuuiesse por el, pues entre otros bienes que se ofrecian, era el boluer aquellas armas contra el comun enemigo, como ya se ha dicho: y el que tenia el Rey de Francia de verse Rey pacifico, no era menor, aunque la mayor dificultad que se hallaua, era lo que tocaua al Marquesado de Saluzo, porque el Rey de Francia le queria, y el Duque de Saboya, que le poseya, no le queria dexar, alegando el Rey, y el Duque, los derechos que cada vno tenia: pero usando los Diputados de su prudencia (mediante el autoridad del Legado, y del Nuncio Apostolico) acabaron de concertar los Capitulos a dos de Mayo, y luego se publicaron en Francia, y en Flandes a siete de Junio, de que el Pontifice sintio singular plazer, pues el'auia sido el principal instrumento para acabar tan importante negocio para el beneficio de la Christiandad, de que le resultaua reputacion, y honra grandissima, para el presente y venideros siglos. Fueron pues treynta y vn Capitulos los que para esta paz se concertaron. El primero. *Que esta paz fuesse en conformidad y aprobacion de la que se hizo en Castillo en Cambresi el año de mil y quinientos y cinquenta y nueue años, entre las dos Coronas de España y Francia, sin hazer alteracion, ni nouedad en los Capitulos en ella contenidos, quedando todos en su fuerça, y vigor, saluo en lo que se derogare en el presente tratado.* II. *Que entre los Reyes de España y Francia, y su hijos nacidos y por nacer, y sus herederos, Estados, y vassallos, aya buena, segura, firme y estable paz, confederacion, y perpetua amistad, y que se amaràn como hermanos, procurandó con todos sus fuerças el bien, honra, y reputacion el vno del otro, y que lealmen-*

Marquesado de Saluzo difficulta la conclusión de la paz.

Paz, y sus Capitulos.

Paz general conducida en Berbins.

te, en quanto pudieren, apartaràn el daño de cada vno, ni fauoreceràn, ni sustentaràn a ninguna persona (sea quien fuere) en su perjuizio, y así cessaràn de aqui adelante, todas las enemistades, y se pondrà en oluido todo lo que hasta el punto presente ha pasado, de manera, que todo quede cancelado y oluidado, sin que jamas se haga resentimiento alguno por ello: y que en virtud del presente tratado, renuncian todas las platicas, ligas, y inteligencias, que pudiesten en qualquiera manera resultar en perjuizio de sus Coronas, prometiendó, que jamas ninguno harà, ni procurara cosa que sea en daño del otro, ni permitirá que sus subditos lo hagan directa, ni indirectamente: y si alguno de qualquier calidad y condicion contrauinisse, yendo a seruir por mar, ó por tierra, ó ayudado, ó en qualquiera manera, assi siendo en qualquiera cosa en que pudieffe prejudicar a vno de los dichos dos Reyes, que el otro sea obligado de oponerse, impidiendolo, y castigandolo seueramente, como quebrantador deste tratado, y perturbador del publico bien. III. *Que con el medio desta paz, y estrecha amistad, los subditos de ambas partes, qualesquiera que sean, como guarden las leyes y vsos de la tierra, puedàn venir, estar, frequentar, conseruar, y tratar en las tierras los vnos de los otros mercantilmente, ó como quisieren, por mar, y por tierra, y que serán defendidos y amparados los sugetos, pagando los derechos en los lugares acostumbrados, y otros, como por las dos Magestades, y sus señores serán impuestos.* IIII. *Que se suspendan todas las letras de las marcas, y repressarias que auràn sido dadas por qualquier causa, y que para adelante no se darà ninguna en perjuizio de ninguno de los subditos de las dichas Magestades, sino contra los principales delinquetes, y sus bienes, y los complices: y esto*

sola-

solamente en caso de vna manifestada denegacion de justicia: de la qual y de las letras de marca y representacion deca hazer, q̄ conste en la forma y manera q̄ el derecho requiere. V. Que las ciudades, y los subditos frequentes y habitantes en los Condados de Flandes y Artois, y de otras Provincias de los Payes baxos, y de los Reynos de España gozen de los privilegios, franquezas, y libertades que han sido dadas por los Reyes de Francia, predecesores del Rey Christianissimo, y así mismo las ciudades frequentes, y habitantes, y subditos del Reyno de Francia, gozen de los privilegios, franquezas, y libertades que tienen en los Payes baxos, y en los Reynos de España, propiamente como antes usauan y gozauan en virtud del dicho tratado del año de mil y quinientos y cinquenta y nueue, y de otros precedentes. VI. Que así mismo se ha conuenido y concertado, que en caso que la Magestad del Rey Catolico transfiera, por testamento, donacion, o renunciacion, o por qualquier titulo que sea a la serenissima Infanta la Señora doña Isabel su hija primogenita, o a otra, todas las Provincias de sus Payes baxos, con los Condados de Borgoña, y de Capell, las dichas Provincias y Condados, se entienda ser comprehendidos en esta capitulacion, y tratado, como estauan en el referido año de mil y quinientos y cinquenta y nueue: y q̄ así la dicha serenissima señora Infanta, o aquel en cuyo fauor la Magestad del Rey Catolico aurá dispuesto, sean comprehendidos, sin que para la efecto aya necesidad de hazer otra Capitulacion. VII. Que los subditos de ambas partes así Eclesiasticos, como seculares, puedan volver, no obstante que ayán seruido a la parte contraria: y que los oficios y beneficios que tenían antes del fin del mes de Diciembre del año de mil y quinientos y ochenta y ocho, se les vuelvan ex-

cepto los que están Canonicamente proveydos: y que los puedan gozar, aunque sean rayzes, rentas perpetuas, o temporales, embargadas y ocupadas, por causa de la guerra que se comenzó en fin del dicho año de mil y quinientos y ochenta y ocho, para gozarlas desde la publicacion desta paz, y así mismo qualquiera bienes que les podrian competir por sucesion, o en otra manera, sin pedir los frutos cogidos de los dichos bienes, rayzes, hasta el dicho día de la publicacion de la presente paz, ni de las deudas que se hallaran consumidas antes del dicho día, y que se tendrá por buena y suficiente la particion que aurá hecho el Señor su Lugarteniente, o Comissario, en cuya jurisdiccion se aurá hecho el Arreslo, y que no puedan los acreedores de tales deudas, ni sus procuradores ser oydos en ninguna manera contra aquellos a quien se huviere hecho merced, ni contra los que en virtud de tales mercedes, y confiscaciones, los aurán pagado por qualquier causa, de que procedan las dichas deudas, no embargante qualquiera cartas de obligacion que tengan los dichos acreedores: las cuales, por efecto de la dicha confiscacion, serán y quedarán por esta capitulacion concedidas, anuladas, y sin ninguna fuerza y vigor. VIII. Que se haga la dicha restitucion de los bienes, rayzes, y rentas, como arriba se dice, de vna y otra parte a los criados y subditos de ambas Magestades, no obstante todas las donaciones, cõcesiones, declaraciones, y sentencias dadas en rebeldia y ausencia de las partes, por causa desta guerra en qualquiera manera: las qualos sentencias, así civiles, como criminales, queden anuladas y sin efecto alguno, como si no huviere sucedido, y restituiendolos al derecho q̄ cada vno tenía, quando comenzó la dicha guerra, sin que nadie pueda ser conuenido por cargos y oficias publicos que

„ aya tenido de qualquiera calidad que
 „ sea, durante el tiempo de la guerra,
 „ auiendo dado la cuenta a los que re-
 „ nian poder de ordenar, y mandar,
 „ como las tales personas no sean acu-
 „ sados de otras imputaciones y deli-
 „ tos, sino de auer seruido al vando
 „ contrario: y que con todo esto no
 „ puedan entrar en las ciudades y villas
 „ de sus Magestades, sino con sus cartas
 „ patentes, selladas con sus sellos, pre-
 „ sentadas ante sus Reales Cortes y
 „ oficiales. IX. Que los que de vna y
 „ otra parte aurán sido proueydos de
 „ algunos beneficios, cuya colacion,
 „ presentacion, ó otra disposicion, toca
 „ a sus Magestades, ó a otras personas
 „ legas, queden en la posesion y go-
 „ zamiento de los dichos beneficios,
 „ como justamente proueydos. X. Que
 „ para satisfacion de sus Magestades se
 „ ha conuenido y concertado, que el
 „ vno al otro, se bolueran, y restituy-
 „ ran realmente, y con efecto, con bue-
 „ na fé, todo aquello que se hallará auer
 „ sido tomado, arrestando, y ocupado
 „ por sus Magestades, ó de otros por
 „ su mandado, ó en su nombre, en las tie-
 „ rras del vno y del otro, conuene a sa-
 „ ber, el Rey Christianissimo buelua a
 „ la Magestad Catolica la juridicion y
 „ posesion del Condado de Carlet,
 „ con sus pertenencias, y dependencias
 „ para su Magestad, y sus sucesores, lla-
 „ na y quietamente, y que queda la so-
 „ berania a los Reyes de Francia, y que
 „ hallandose otras plazas y lugares ocu-
 „ pados, y tomados despues de la paz
 „ del año de mil y quinientos y cinqué-
 „ ta y nooue, por los Reyes Christianis-
 „ simos, ó por sus ministros, se ayen de
 „ restituir dentro de dos meses, que co-
 „ miencen desde el día de la data deste
 „ tratado. XI. Que assi mismo su Ma-
 „ gestad Catolica boluerá, y restituyrá
 „ al Rey Christianissimo los lugares,
 „ que se hallará, que por su Magestad
 „ Catolica ó por sus ministros en su nó-
 „ bre aurán sido tomados, y ocupados
 „ despues del dicho tratado, con uigno

„ a saber, Cales, Ardrés, Montelui,
 „ Durlans, la Chapela, Castellet en Pi-
 „ cardia, y Blauer en Bretauña, y todas
 „ las tierras, y qualesquiera otros luga-
 „ res en el Reyno de Francia, que se
 „ tienen por su Magestad, y los suyos
 „ en el dicho Reyno de Francia. XII.
 „ Que las dichas plazas se entregaran
 „ por su Magestad Catolica, ó sus mi-
 „ nistros en efecto, con buena fé, y sin
 „ dilacion ó dificultad, sin tomar para ello
 „ ningun pretesto, ni ocasion a los mi-
 „ nistros y personas diputadas, para re-
 „ cebirlas por el Rey Christianissimo
 „ dentro de dos meses, precisamente
 „ contados desde el día de la data de las
 „ presentes en el mismo Estado que al
 „ presente se hallan, sin demoler, ni en-
 „ flaquezer ninguna cosa dellas, ni sin
 „ pretender, ni pedir pagameto al-
 „ guno por lo gastado en su fortifica-
 „ cion, ni por la paga que se deué a los
 „ soldados que de presente en ellas es-
 „ tan: y que la dicha restitucion sea
 „ cumplida y acabada dentro de los di-
 „ chos dos meses. XIII. Que quanto
 „ a Blauer se hará la restitucion efe-
 „ ctivamente, y sin dilacion de tiem-
 „ po, dentro de tres meses del día de
 „ la data de las presentes, pudiendo su
 „ Magestad Catolica mandar demo-
 „ lir las fuerças que se huieren he-
 „ cho por sus ministros en Bretauña.
 „ XIIIII. Que restituídas las dichas
 „ plazas, podrá su Magestad Catolica
 „ mandar llevar el artilleria, muni-
 „ ciones, y vituallas que en ellas se
 „ hallarán al tiempo de la restitucion:
 „ y que los soldados y gente de gue-
 „ rra puedan llevar sus bienes mue-
 „ bles, no pudiendo pedir, ni cobrar
 „ de los vezinos de las dichas plazas
 „ cosa alguna de sus casas, ni de la cam-
 „ paña, ni hazer daño en las dichas ca-
 „ sas, ni llevarse nada dellas que toque
 „ a los dichos vezinos. XV. Y para
 „ que la gente de guerra que se halla
 „ en Blauer, pueda más presto reti-
 „ rarse a España, el Rey Christianis-
 „ simo aya de mandarlos dar vave-
 „ les

„ les, y matineseros en los quales car-
 „ guen su artilleria, municion, vitualla,
 „ y ropa que tuieren en Blauet, y otras
 „ partes de Bretaña, dando fianças de
 „ boluer los dichos vaxeles y marine-
 „ ros dentro del tiempo que se orde-
 „ nará. XVI. Que aliende de lo di-
 „ cho prometian los Diputados, que
 „ para seguridad de la restitucion de las
 „ dichas plaças, en recibiendo la ratifi-
 „ cacion destos Capitalos, hecha por
 „ el Rey Christianissimo, darán qua-
 „ tro rehenes, quales los querrá esco-
 „ ger, que sean vassallos del Rey Cato-
 „ lico: los quales ayan de ser bien, y
 „ honradamente tratados, como a su
 „ calidad se conuiene, y que en siendo
 „ hecha la restitucion, y realmente
 „ cumplida, los rehenes serán puestos
 „ con buena fé en libertad, y sin algu-
 „ na dilacion: y que en siendo hecha
 „ la restitucion de las plaças de Pi-
 „ cardia, se de la libertad a dos de los
 „ rehenes, quedando los otros dos has-
 „ ta que se haga la de Blauet. XVII.
 „ Y que las cosas contenidas en los Ca-
 „ pitalos de la paz del año de mil y
 „ quinientos y cinquenta y nueue, que
 „ no auran sido executadas, cumplida-
 „ mente se executen, y especialmente
 „ lo que toca al Condado de San Pol,
 „ confines de los Payfes Baxos de los
 „ dos Principes, y tiertras, tanidas en
 „ compromiso, effencion de Gabe-
 „ las, y imposiciones foreras, pretendi-
 „ das por los del Condado de Borgo-
 „ ña, Obispo de Teruana, Abad de san
 „ Iuan del Monte, Ducado de Bullon,
 „ y restitucion de algunas plaças, de
 „ vna y de otra parte, que se deuen ref-
 „ tituyr en virtud del dicho tratado,
 „ y todas las diferencias que han de ser
 „ decididas, y determinadas, como en
 „ todos se acordó, y sean para el dicho
 „ efeto nombrados Diputados de en-
 „ trambas partes, en conformidad de
 „ lo conuenido en el dicho tratado: los
 „ quales se ayan de juntar dentro de
 „ seys meses en los lugares que se con-
 „ certaren. XVIII. Y por que en la di-

„ uision de las tierras tocantes a las
 „ Diocesis de Arras, Ambuosa, San-
 „ tomer y Boloña, parece que ay de
 „ las villas de Francia, atribuydas a
 „ los Obispados de Arras, y Santomer,
 „ y otras partes del Pays de Artoes,
 „ y de Flandes, a los Obispados de
 „ Ambuosa, y de Boloña, de donde
 „ muchas vezes se causa confusion, pa-
 „ ra quitarla, se ha concertado, que
 „ en alcançando el consentimiento
 „ y permisión de su Santidad, se nom-
 „ bren Comissarios de ambas partes,
 „ que se junten dentro de vn año en
 „ ellugar que se concertare, para de-
 „ terminar el contracambio que se
 „ podrá hazer por las dichas villas
 „ con comodidad de los vnos y de los
 „ otros. XIX. Que se de libertad a
 „ todos los prisioneros de guerra de
 „ ambas partes, pagando sus gastos y
 „ deudas, sin pagar talla, ò rescate, sino
 „ huieren hecho concierto, y si por
 „ esto naciesse diferencia, se aya de de-
 „ terminar en la tierra de la jurisdiccion
 „ del Principe adonde estuieren pre-
 „ sos. XX. Que a todos los prisione-
 „ ros que por causa de la guerra se ha-
 „ llaren en las galeras de sus Magesta-
 „ des, se les de luego libertad, sin que se
 „ les pida por rescate, ni por otra cosa
 „ ningun precio. XXI. Que quedan re-
 „ seruados a la Magestad Catolica a la
 „ serenissima Infanta su lija primoge-
 „ nita, y a sus sucesores, y dependien-
 „ tes, todos los derechos, acciones, y
 „ pretensiones que entienden que les
 „ pertenecē de los dichos Reynos, Pay-
 „ ses y Señorías, ò de otra parte, por
 „ qualquiera causa, a los quales por sus
 „ predecessores, expressamente no aya
 „ renunciado, para pedirlos por via de
 „ justicia, y no por armas. XXII. Y
 „ porque se pretende por los Diputa-
 „ dos del Rey Catolico, que para ven-
 „ nir a vna buena paz, sea en esta com-
 „ prendido el Señor Duque de Sabo-
 „ ya, por lo q̄ la Magestad Catolica des-
 „ sea el bien, y conseruacion del dicho
 „ Señor Duque, como el suyo propio,

„ por la afinidad de la sangre, y paren-
 „ tesco q̄ le toca, pidiéndolo así mismo
 „ Gaspar de Ceneurè, Marques de Lu-
 „ lin, de su Consejo de Estado, su Dipu-
 „ tado: y porque el dicho señor Duque
 „ deciendo del hermano de la bisabuela
 „ del Rey Christianísimo, y de prima-
 „ hermana de la Reyna su madre, des-
 „ fea dar contento a su Magestad Chris-
 „ tianísima, como su pariente, siruien-
 „ te, siruiendole, reconociendole, y res-
 „ petandole con toda obseruancia de a-
 „ mistad, para adelante, ya que las cosas
 „ passadas, para ello no le han dado lu-
 „ gar, prometiendose de su Magestad
 „ Christianísima toda buena correspo-
 „ dencia en esto, se ha concludido y de-
 „ terminado, que el señor Duque de Sa-
 „ boyá sea comprehendido en esta paz,
 „ y que para testimonio del desseo que
 „ tiene de dar contento al Rey Chris-
 „ tianísimo, lo restituyrà dentro de dos
 „ meses la ciudad y Castillo de Berra,
 „ sin dilacion, ni dificultad, contados
 „ del dia de la data de las presentes, y
 „ que la dicha plaça se remitirà por el
 „ señor Duque a los que su Magestad
 „ Christianísima, nombrare, sin demo-
 „ lir nada de lo fortificado, ni preten-
 „ der algun pagamento por ello, ni por
 „ las pagas de los soldados, dexando el
 „ artilleria que en ella estaua, y lleuan-
 „ dose la que despues de tomada metio
 „ có sus municiones y vitualla. XXIII.
 „ Que el señor Duque darà libertad al
 „ Capitan Fortana estando en la ciudad
 „ de Sulz en Borgoña, sin darle fauor,
 „ ni a los que vsurparon la dicha ciudad
 „ contra la voluntad de su Magestad
 „ Christianísima, directa, ni indirecta-
 „ mente. XXIII. Y por lo restante de
 „ las diferencias que ay entre su Ma-
 „ gestad Christianísima, y el señor Du-
 „ que de Saboya, se conierta que se re-
 „ mitan al juyzio de su Santidad, para
 „ determinar, y decidir dètro de vn año,
 „ que se cuente desde el dia de la data de
 „ las presentes, en conformidad de la
 „ respuesta que dio su Magestad Chris-
 „ tianísima por escrito a 4. de Junio de

1598. y que lo que su Santidad deter-
 „ minare, se cumpla enteramente por
 „ las partes, sin dilacion ni dificultad, y
 „ que entretanto no se moue cosa algu-
 „ na, so color de ningū protesto. XXVI.
 „ Que los dichos Principes amigable-
 „ mente viuan, y traten con sus hijos,
 „ descendientes, y suceßores perpetua-
 „ mente; y que no intentaran ninguna
 „ empresa el vno en tierras del otro por
 „ ningūna razon, ni derecho que ten-
 „ ga. XXVI. Que los subditos, pensio-
 „ narios, y entretenidos de ambas par-
 „ tes, Ecclesiasticos, y seglares, puedã bol-
 „ uer a sus beneficios y bienes, fuera de
 „ los Governadores de las prouincias.
 „ XXVII. Que quanto a los prisio-
 „ neros de guerra se haga lo mismo que
 „ arriba se ha dicho. XXVIII. Que se
 „ confirman los Capítulos de la paz del
 „ año de 1559. que se hizo con el Chris-
 „ tianísimo Enrique Segundo, y con
 „ Carlos Noueno, Enrique Tercero, y
 „ el señor Duque de Saboya, padre del
 „ presente, saluo en aquello q̄ aurã si-
 „ do derogado por el presente tratado,
 „ y en conformidad dello quedará el
 „ señor Duque de Saboya con sus tier-
 „ rras y Payfes, como Principe neutral,
 „ y amigo común de sus Magestades,
 „ con el comercio libre y seguro, entre
 „ sus tierras y vassallós, como se con-
 „ tiene en el dicho tratado, guardan-
 „ dose lo en el ordenado, en lo que to-
 „ ca a los oficiales que han seruido a
 „ sus Magestades, sino huuiesse sido
 „ derogado por otra capitulacion.
 „ XXIX. Que queden reseruados al
 „ Rey Christianísimo todos los dere-
 „ chos que el y sus suceßores preten-
 „ den, por causa de los dichos Reynos,
 „ Payfes y Señoríos: a los quales dere-
 „ chos no se aurã por su Magestad, y
 „ por sus predeceßores renunciado, pa-
 „ ra pretenderlo por justicia, y no por
 „ armas. XXX. Que de comun cónse-
 „ timiento de sus Magestades sean cón-
 „ prendidos; si querrán en esta paz,
 „ por parte del Rey Catolico, la Santi-
 „ dad del Pontifice, y la santa Sede

Apos-

„ Apostolica; el Emperador, sus herma-
 „ nés y primos, y sus Reynos y tierras,
 „ los Electores, Principes, tierras, y Es-
 „ tados del Imperio, el Duque de Ba-
 „ viera, el Duque de Cleves, el Obispo
 „ y tierras de Liexa, las ciudades mari-
 „ timas, y los Condes de Vostfrisia: los
 „ quales, juntamente con los dichos
 „ Principes, renuncian a todos los tra-
 „ tos y pláticas hechas, y que se haran
 „ en la Christianidad, y fuera della, que
 „ puedan ser prejudiciales al Empera-
 „ dor, y a los otros miembros y Estados
 „ del Imperio: antes con todo su poder
 „ procuran su bien y reposo, como el
 „ Emperador y sus Estados se raten a-
 „ migablemente con los dichos Reyes,
 „ y no hagan nada en su perjuicio: y
 „ que así mismo sean comprehendidos
 „ los Señores de los Cantones de las
 „ ligas altas de Alemania, y las ligas de
 „ Grifones y sus confederados, los Re-
 „ yes de Polonia, Suecia y Escocia, y
 „ Dinamarca, el Duque y Señoria de
 „ Venecia, el Duque de Lorena, el Grã
 „ Duque de Toscana, las Republicas de
 „ Genouã, y de Luca, los Duques de
 „ Mantua y Parma, el Cardenal Farne-
 „ sio, su hermano: el Duque de Urbino,
 „ las Cabeças de las casas Colona y
 „ Orsino, el Duque de Sarmoneta, el
 „ Señor de Monaco, el Marques del fi-
 „ nal, el Marques de Massa, el Señor de
 „ Pomblin, los Condes de Sala, y de Co-
 „ lorno, para gozar del beneficio desta
 „ paz, con expressa declaracion que el
 „ dicho Christianissimo, no pueda di-
 „ recta, ni indirectamente molestar
 „ por si, ni por otro a ninguno de los
 „ referidos, y que si algo contra ellos
 „ pretendiere, lo pida delante de com-
 „ petentes jueces, y no por fuerça.
 „ XXXI. Y que por parte del Rey
 „ Christianissimo sean comprehendidos,
 „ si quisieren en este tratado la Sã-
 „ tidad del Papa, y la Santa Sede, el Em-
 „ perador, y los Principes Eclesiasticos
 „ y Seglares, ciudades, comunidades, y
 „ Estados del Imperio, y en particular
 „ el Conde Palatino Elector, el Mar-

„ ques de Bradamburg, el Duque de
 „ Vitembetg, el Lantzgrau de Hesia,
 „ el Marques de Hanspac, el Conde de
 „ la Frisa Oriental, el Rey y Reyno de
 „ Escocia, conforme a las antiguas con-
 „ federaciones entre Francia y Esco-
 „ cia, los Reyes de Polonia, Dinamar-
 „ ca y Suecia, el Duque y Señoria de
 „ Venecia, los Cantones de las ligas, y
 „ Bsguizaros, los Señores de las tres li-
 „ gas, Grifas, el Obispo y Señores de la
 „ tierra Valafana, el Abad y ciudad de
 „ Sangal, el Otemberg Melaufen, el
 „ Conde de Castellbau, y otros confe-
 „ derados a las dichas ligas: el Duque
 „ de Lorena, el Gran Duque de Tosca-
 „ na, el Duque de Mantua, la Repu-
 „ blica de Luca, el Obispo y Capitulo
 „ de Metz, Tuly, Verdum, el Abad de
 „ Goza, los Señores de Sedan, el Con-
 „ de de la Mirandola, declarando, que la
 „ comprehensio del Conde de la Fri-
 „ sa Oriental, sea sin perjuicio de los
 „ derechos de su Magestad Catolica: el
 „ qual precederã en esto, y contra los
 „ demas, si algo pretendiere por via ju-
 „ ridica, y no de armas. XXXII. Que
 „ así mismo sean comprehendidos en
 „ este tratado de comun consentimien-
 „ to de sus Magestades todos los demas
 „ que quisieren nombrar como dentro
 „ de seis meses despues de la publica-
 „ cion de las presentes, den sus cartas
 „ obligatorias y declaratorias, como en
 „ tal caso se requiere. XXXIII. Que
 „ para mayor firmeza del presente tra-
 „ tado de paz, y de todos los articulos
 „ y puntos en el contenidos, sea registra-
 „ do y publicado en la Corte del Parla-
 „ mento de Paris, y en todos los Parlamen-
 „ tos del Reyno de Francia y en la Ca-
 „ mara de Contos de Paris, y que lo
 „ mismo se haga en el gran Consejo, y
 „ otros Consejos y Camaras del Rey
 „ Catolico, y en sus Payfes Baxos, y en
 „ todo, conforme al tratado del año de
 „ 1559. y que los despachos se daran de
 „ la vna parte a la otra, dentro de tres
 „ meses despues de la publicacion de la
 „ presente paz. XXXIII. Los puntos

„ y artículos referidos, han sido trata-
 „ dos, concertados, y estipulados en nó-
 „ bre de sus Magestades, en virtud de
 „ sus poderes, prometen con obligació-
 „ de sus bienes presentes y por venir, y
 „ de sus subditos, que serán inderolable-
 „ mente guardados, y cumplidos, y que
 „ serán ratificados, y despachadas le-
 „ tras patentes y autenticas, firmadas, y
 „ selladas, en las cuales será inserto el
 „ presente tratado palabra por palabra,
 „ dentro de vn mes del día de la data de
 „ los presentes, por resguardo del Rey
 „ Christianissimo, del Cardenal Archi-
 „ duque, y del Duque de Saboya: pro-
 „ metiendo el Cardenal Archiduque
 „ de hazer despachar las dichas letras
 „ por la Magestad Católica. Y también
 „ prometen los dichos Diputados, que
 „ dadas las letras de ratificación, el di-
 „ cho Rey Christianissimo, el Cardenal
 „ Archiduque, y el Duque de Sabo-
 „ ya, juraron solemnemente sobre la Cruz,
 „ Santos Evangelios, y Cánones de la
 „ Misa, de guardar cumplida y Real-
 „ mente, con buena fé lo contenido en
 „ los dichos artículos: y que el mismo
 „ juramento hará la Magestad del Rey
 „ Católico dentro de tres meses. En tes-
 „ timonio de lo qual, los dichos Dipu-
 „ tados firmaró el presente tratado, en
 „ Beruins a 2. de Mayo del año del Se-
 „ ñor de 1598.

Archidu-
 que Al-
 bertopor
 q̄ solicita
 ua la có-
 clusión de
 la paz.

Luego que se entedió lo acordado
 en estas pazes, se dixo, q̄ el Archidu-
 que tuuo mucha gana de acabarlos, y
 que no obstante que los Diputados de
 la parte Católica eran varones de grã
 prudencia, como por vna parte apre-
 taua el Cardenal Legado, por el desseo
 del Pontífice, y por otra el desseo del
 Archiduque, de ver acabado este tra-
 tado, por no perder la ocasión de có-
 seguir lo acordado, viêdo al Rey Ca-
 tólico muy al cabo de su vida. Finalmé-
 te se concluyò có la restitucion de tã-
 tas plaças, q̄ causò gran admiració: so-
 bre lo qual dixeron muchos, q̄ como
 estas no eran cóprehendidas en la re-
 nunciacion de los Estados de Flãdes,

únicamente de la Corona de Espa-
 ña, y de su conquista. Considero el Ar-
 chiduque, q̄ le conuenia más, mirando
 a lo de adelante restituyr las a France-
 ses, q̄ tener en ellas por vezinos a los
 Españoles, aunq̄ segùn lo que despues
 ha sucedido, no fue buena profecia.
 Quedò la Reyna de Inglaterra muy
 sentida del Rey de Francia, por auer
 cócluydo el tratado sin ella, como se
 le auia dado intenció: pero fue enga-
 ñada del Conde de Essex, que se ente-
 dia con el Rey de Francia, q̄ no que-
 ría que Cales boluiesse a los Ingleses,
 ni q̄ los Españoles con este medio co-
 braran las plaças q̄ la Reyna tenia en
 Olãda y Gelãda: y por esto se dixo, q̄
 los Españoles auian vécido con las ar-
 mas, y los Frãceses có la negociació.

El Rey de Francia, viendo se libre
 de los cuydados de la guerra, conside-
 rando, que así como en la cabeça del
 hombre estan puestos los sentidos del
 ver, y del oyr, para su Regimiento, y
 disposicion. El buen Principe, q̄ es la
 rayz de dõde toma la virtud, vn Rey-
 no bien gobernado, deve poner toda
 la vigilancia en su sosiego y quietud.
 Boluio del todo su animo a procurar,
 q̄ la comunicacion y comercio de las
 gentes, fuesse con toda paz, libertad, y
 seguridad, y q̄ todos viuiesse en obe-
 diencia, conforme a las buenas reglas
 y ordenes, autorizãdo para ello el po-
 deroso brazo de la justicia, con el ayu-
 da de personas esperimentadas, con la
 edad, y con el administracion de ne-
 gocios, estando siempre muy despier-
 to, para que estos, y todos los demas
 que andauan cerca de su persona, se
 gouernassen de manera que carècies-
 sen de aquellos vicios que los Princi-
 pes y sus priuados suelen reprehender
 y castigar en otros: con lo qual se co-
 nocio presto en aquel Reyno vn ge-
 neral reposo y quietud, gran obe-
 diencia al Rey, y mucho respeto a la
 justicia.

Reynade
 Inglate-
 rra senti-
 da por la
 paz he-
 cha entre
 España y
 Francia.

Rey de
 Francia
 cuydado
 lo en el
 buen go-
 uernode
 su Rey-
 no.

Capit.

Capitulo XI. Que el Rey de Francia, y el Archiduque juraron la paz. y que el Archiduque fue llamado del Rey Catolico para casar con la Infanta doña Isabel.

El mismo dia de la conclusion de los referidos Capítulos, se publicaron en Amiens, adonde el Condestable de Francia, y los que con él se hallaron, hizieron gran demostracion de contentamiento, y lo mismo fue en toda Francia, y sin perder tiempo, se entendio en la execucion: y para que mejor se hiziesse, el Legado se fue a Paris, adonde entró Martes a diez y seys de Junio en una litera, vestido de colorado, con roquete, ó sobrepelliz, como los Obispos de Francia. Ya detrás el Nuncio Monseñor Gonzaga, Obispo de Mantua, y los Obispos de la Legacia. Fue recibido en la puerta de la ciudad, por los Tribunales, y el Cardenal Gondi con los Obispos de Lozes, Angers, y Dreux, acompañados de la Clerecia y Regimiento de Paris, y mucha gente principal, y le acompañaron hasta la calle de San Antonio, adonde tenía su posada. El dia siguiente fue a Palacio con los Obispos, y a la puerta le recibió el Condestable con muchos Caballeros, y le llevó al aposento del Rey, con quien ya quedaba dicho que se había visto otras vezes. El Archiduque, para que el Rey de Francia jurase la paz, y por rehenes della, embió a don Francisco de Mendoza Almirante de Aragon, Carlos de Croy Duque de Arelcor, Carlos, Conde de Artemberg, y a don Luys de Velasco: los quales fueron a Paris con compañías y aparatos Reales: pararon tres dias en San Dionis, y el Lunes a diez y ocho de Junio fueron por ellos el

Duque de Birón, y el Conde de San Pol, con muchos Cavalleros: Enoraron en Paris, repartidos en tres tropas. Era la primera de hasta quinientos caballos Españoles, Valones, y Franceses, riquissimamente aderezados, con nueve trompetas delante, vestidos de terciopelo negro con las armas de España: La segunda era de quatrocientos caballos, Españoles, Valones, y Franceses, con gruesas cadenas de oro, y muy galanes: yuan de tres en tres, y adelante de la tercera escuadra yuan quatro pajes Españoles en quatro hermosos caballos Españoles: y infinitos señores de las tres naciones: seguian juntos el Almirante de Aragon, y el Duque de Birón, el Duque de Arístote, con el Conde de San Pol, y el Conde de Artemberg, y don Luys de Velasco, yuan acompañados de otros dos señores Franceses: y serian los desta ultima escuadra quatrocientos caballos: el Condestable de Francia los recibió a la puerta de San Dionis con mucha cavalleria: y el Viernes a los diez y nueve fueron los Diputados a besar las manos al Rey, y a la puerta del Palacio Real fueron recibidos por el mismo Condestable y un Mariscal de Francia. Fueron al Rey, que estava asentado debaxo de un dosel: llegaron los Diputados de uno en uno a hazerle reuerencia con otros doze señores Españoles y Valones, el Rey los abraçaba y besaba en la frente: sacaron luego el retrato del Rey Catolico, y el Rey de Francia le besó, y porque quiso que se exercitasse luego el acto del juramento de la paz, embió a decir al Legado que pues su título era nombre del Pontifice, sería bastado para que se hiziesse una resolución tan sincera para la unión de dos tan grandes Principes, tuviesse por bien de asistir a la solemnidad del juramento, y el Legado quiso celebrar el oficio divino Pontificalmente en la Iglesia de nuestra Señora, adonde fue

Rehenes del Archiduque en Paris.

Recibióto q se haze en Paris a los rehenes del Archiduque para la paz.

Paz general publicada en Francia.

Legado entra en Paris.

Almirante de Aragon va a jurar la paz a Paris.

fue el Rey acompañado de sus guar-
 das con multitud de nobleza, y los
 Embaxadores de Principes: y en la
 Iglesia, que estava riquissimamente
 adereçado, auia lugares señalados pa-
 ra el Legado, para los Diputados del
 Archiduque, para los Obispos, Caua-
 lleros de la orden, Principes; Seño-
 res, Consejeros; y oficiales de la Co-
 rona, y para las Princesas y Señoras;
 todo con muy buen orden. Quan-
 do el Rey salió del Palacio de Lou-
 re, yuan delante mil y dozientos in-
 fantes Franceses de su guarda, con las
 vanderas tendidas, y tocando cajas:
 seguian a pie los quatrocientos Ar-
 cheros Escoceses de la guarda, con su
 librea, y detrás los dozientos escude-
 ros, tambien de la guarda, vestidos de
 las mismas colores: yuan tambien a
 pie los dozientos Gentiles hombres
 del Rey con alabardas doradas, con
 franjas de oro: seguian a cavallo los
 Caualleros, Barones, Condes, y Mar-
 queses, que serian como seyscientos,
 ricamente vestidos: luego los Caua-
 lleros de la orden, y ellos, y todos los
 demas vestian de blanco: y van de tras
 doze Reyes de armas, y Mazeros a
 pie, y descubiertos, con coras de ter-
 ciopelo azul, bordado de flores de
 Lis, y las maças eran de plata sobre-
 doradas. Seguia solo a cavallo el Se-
 ñor de Bellaguarda, gran Escudero
 del Rey, que lleuaua ceñido a medio
 el pecho, por debaxo del collar de la
 orden de San Miguel, el estoque Real
 con vayna de terciopelo azul, sem-
 brada de flores de Lis de oro: de tras
 del seguia solo el Condestable en vn
 gran cavallo, y luego el Rey vestido
 de blanco en vn cavallo ruzo, con qual
 drapa de terciopelo encarnado, y bor-
 dada de perlas, y veinte y cinco Ar-
 cheros de su guarda, vestidos de blan-
 co. Detras del Rey yuan los Prin-
 cipes de la sangre, y los quatro Capita-
 nes de las guardas del cuerpo, con qua-
 trocientos arcabuzcos a cavallo Fran-
 ceses, con casacas de las colores del

Juramen-
 to de las
 pazes se
 haze en
 Paris en
 la Iglesia
 de N. Se-
 ñora.

Orden
 con que
 el Rey va
 a la Igle-
 sia.

Rey. La riqueza y variedad de las li-
 breas, las guarniciones de los cau-
 lleros, los bordados de perlas y joyas,
 las cadenas y adereços de gorras, ad-
 miraron a todos, y dieron mucho que
 ver a los estrangeros. El Rey en su
 trono, con tantos lugares y asientos,
 diuididos y adereçados por orden
 de la Realeza, para tantos personages de
 diuersos estados, pareció cosa de in-
 comparable grandeza: y en todo se
 echo de ver, que Francia no auia pa-
 decido ninguna de las passadas calami-
 dades y desueltas. Començo el Le-
 gado la Missa del Espiritu Santo, y se
 officaua con grandissima y excelente
 musica, y al ofertorio fue detrás del
 Rey el Duque de Mompensier, que
 le dio la moneda de oro que ofrecio.
 Acabada la Missa, el Legado de Pon-
 tificical fue al trono del Rey: y llegados
 alli los Diputados Catolicos, acom-
 pañados de algunos Principes, se arro-
 dillaron todos, y el Señor de Vileroy,
 primer Secretario de Estado, leyó
 vna escritura, y la dio al Rey, y la
 firmó sobre vn libro Missal, que el gran
 Chanciller arrodillado tenia sobre su
 cabeça. Firmada la escritura, y hecho
 el juramento, el Rey abraçó al Lega-
 do, y a los Diputados que le hizieron
 reuerencia, y el pueblo gritó: Vua el
 Rey, y al mismo tiempo començo el
 estruendo de las trompetas y atabales.
 y començo el Rey a caminar muy
 despacio; fue esperando, y dando tie-
 po para que el Legado se desnudasse,
 y en el Palacio le tubo a comer con-
 sigo, y a los Diputados: huuo a la no-
 che seras, adonde parecieron muchas
 y riquissimas mascarás de Principes,
 y Princesas, vestidas con mástos y co-
 ronas Ducales. Hbuo vna fiesta de cá-
 ÷a, otra de forija, y otros muchos pas-
 tiempos; muchas hogueras en las
 plaças y calles, y se dio vna gran cola-
 cion en el Palacio publico a los Dipu-
 tados: que dio el Regimiento, y otras
 fiestas y regalos que se les hizieron,
 con que muy contentos se boluieron

Fraceses
 ricaméte
 adereça-
 dos el dia
 del jurame-
 to de la paz
 con el Archi-
 duque.

Legado
 dize la
 Missa el
 dia del ju-
 ramento
 de la paz.

Juramen-
 to del Rey
 de Françia.

Rey de
 Francia
 tiene aco-
 mer consigo
 a los
 rehenes
 del Archi-
 duque.

Paz con Francia, como ya se publicó en España.

Olandeses no recibieron bien de esta paz

Duque de Biron va a Flandes a recibir el juramento del Archiduque.

a Flandes, adonde se entendio en la restitucion de las plazas: y aunque en España no se hizo la publicacion de la paz con tal ceremonia, y solemnidad, se publico conforme a la costumbre de estos Reynos, a nueve de Septiembre.

Acabado el tratado de la paz, los Embaxadores Olandeses, que sin fruto auian asistido en Berrins, se holuieron a Olanda, adonde se consideraua, que aquella paz no tornaua en su beneficio, pues que el Archiduque, desembaraçado de las cosas de Francia, auia de cargar sobre sus rebeldes con todas sus fuerças: y asi procuraron de dar alguna esperança de concierto para llevar el negocio a la larga, y diuertiendo el imperu del Archiduque preuenirse entretanto. Embiaron sus Embaxadores a Inglaterra, y a Francia, y ordenaron, para mas disimular, que sus soldados no hiziesen hostilidad: y hizieron de nuevo jurar a los del Consejo el secreto de quanto se tratasse, y no se encubriendo al Archiduque el dobléz de sus rebeldes, solicitaua el apercebimiento de su exercito, esperando poder cobrar el passo del Rin, y a toda Frisia: y auiendo se restituido a Cales y las demas plazas, aquellas guarniciones acudieron al exercito: y en este tiempo, que eran los veynté y tres de Julio, llegó a Bruselas el Duque de Biron con gran acompañamiento a recibir el juramento de la paz del Archiduque: y el dia siguiente se hizo con gran solemnidad: y auiendo se el Duque de Biron entretenido algunos dias en Bruselas muy regalado, y honrado del Archiduque, con buenos presentes que le dio, se fue a ver la ciudad de Amberes, desde donde tomo el camino para Francia.

Poco tiempo antes auia llegado a Bruselas el Licenciado Frias del Consejo del Archiduque, con la confirmacion del casamiento de la Infanta doña Isabel, y con las escrituras de la re-

nunciacion que el Rey hazia de los Estados de Flandes en la Infanta, en fauor deste casamiento, y con orden, que auiendo hecho jurarla obediencia de las Provincias, fuesse a España, y que primero renunciasse el Arçobispado de Toledo, que fue conferido en el Doctor Garcia de Loyza Giron, Maestro del Principe, y fue hecho de la junta del Consejo de Estado, persona muy benemerita: y que lo poco que viuido, dio muestras de ser Prelado qual conuenia para tan gran dignidad, y el Archiduque embió su Capelo al Papa: y quando pudo entender que estaria hecha la renunciacion por el Arçobispo de Bizanzon, que le lleuó con sus poderes, salio en publico vestido como lego, y començo a tratar el negocio del juramento desde los Estados, para encaminar su partida para España: y entendido por el Rey de Francia, le embió a ofrecer el passo por su Reyno a la yda, y a la buelta, y de servirle con amor y corteza: y porque el Rey Catolico auia ordenado, que en el mismo tiempo viniesse a España la Princesa doña Margarita, y la truxesse el Archiduque, para que juntos se celebrassen los dos matrimonios, no pudo el Archiduque gozar del ofrecimiento del Rey de Francia.

Solicitaua mucho el Rey Catolico la venida del Archiduque, y de la Princesa, porque deseaua en estremo ver concluydos estos casamientos, y muchas fueron las causas que se dixo que auian movido al Rey, para hazer esta renunciacion de los Estados, y que de mucho a tras la tenia pensada, y que tuuo intencion de hazerla en el Emperador: y viendo se el Rey muy afligido de enfermedades, dos años antes (como queda dicho) llamó de Portugal al Archiduque Alberto, y algun tiempo le tuuo consigo, y ayudandose del para el despacho de los negocios, y como era su fin de hazer en el esta renunciacion, por-

Garcia de Loyza Giron Arçobispo de Toledo.

Princesa D. Margarita va a España para casar con el Principe

Rey Catolico, q causas dixo q le mouieró a la renunciacion de los Estados de Flandes.

porque le amaua como a hijo, y le auia criado, y el Emperador le auia propuesto para este matrimonio, lo embiò a gouernar los Estados, para que primero le conociessen, y le tomasen amor, y de mejor gana admitiesen la dexacion de aquellos Estados. Dixeron tambien, que el Rey (como tan sabio) quiso hazer como el buen medico, que corta el miembro podrido, para que no infecte todo el cuerpo. Otros, que auiendo sido vno de los motiuos que tomaron aquellos

Rey Catòlico, q̄ le mouio a la renunciaciò de los Payses baxos, vassallos para sus inquietudes el disgusto de ser gouernados por terceras personas: no gozando de la presencia de su natural Principe, quiso ver si cò esto podia boluer a conocimiento de la verdadera Fè, y obediencia de la Santa Sede Romana, a los que estan fuera della.

Entre tanto que esto passaua, no se hazia nouedad en las cosas de la guerra, aunque el Conde de Frisa intèrò de cobrar por inteligencia la ciudad de Enèn, de donde auia sido echado con fauor de los Olandeses. y Olanda, justifician a vno de Ipre, diziendo: q̄ con vn cuchillo con veneno quiso matar al Conde Mauricio: y como los herejes tienen por costumbre de inuentar cosas para disimular sus fines, se tuuo por cierto, q̄ fue esta vna de sus acostumbradas inuenciones, no auiedo se podido descubrir de donde procediesse el pensamiento de aquel hombre. Rompiò casi en estos dias el Còde Herman de Bademberg a la Caualleria Olandesa entre Colonia y Bona, y los rebeldes intentaron de ganar con vn petarte que pusieron a la puerta del fuerte de Cronemberg: pero el presidio resistiò bien, y matò a muchos hereges, y en los Mares de Noruega parecio vna flota de Olandeses, que para ellos fue gran perdida, por las muchas mercancias que lleuaua a las tierras Septentrionales.

(. . .)

Capitulo X. Que el Archiduque con el poder de la Infanta recibio el juramento de los Estados, y tomò possession: y la forma de la renunciacion que dellos hizo el Rey Catòlico.

EL Archiduque, para desembarcarse, tratò de recibir el juramento de las Prouincias, mediante el poder de la Infanta, y de tomar possession: y temiendo los Estados que su buelta no seria tan presto como deseauan, diziendose, que para consuelo del Rey auia de estar en España, alomenos, hasta tener algun hijo, huuo algun impedimento, porque dezian, que aunque sentian que el Rey los excluyesse de su dominio, se consolauan con auerles dado tal Señor: pero que alomenos querian gozar de su presencia: y como esto era sin fundamento, y el Archiduque era muy amado generalmente, por su mucha virtud, con la promessa que se les hizo de boluer con breuedad, se llegó a la ceremonia del juramento: y a los diez de Agosto jurò primero el Ducado de Brauante, y de mano en mano, las otras prouincias, auiendo se presentado el poder de la Infanta, y notificado el instrumento de la renunciacion, y dado a todos copia del, cuya sustancia es la siguiente, y el Archiduque hizo el juramento de la Fè, y de guardar a los Estados sus priuilegios, como es vso y costùbre. Primeramente, q̄ el Archiduque casasse cò la Infanta D. Isabel, en virtud de la dispensacion concedida por el Pontifice, lleuando por dote los Payses baxos, y el Còdado de Borgonia: y q̄ en caso que el matrimonio se impidiesse por alguna causa, quedasse por nula, y de ningun-

Estados fieles juran al Archiduq̄.

Sustancia del auto de renunciaciò de los Estados d' Flandes, q̄ hizo el Rey Catòlico en beneficio de la Infanta doña Isabel.

ningun valor y efeto la dicha renun-
 ciation y dote : y que en tal caso,
 desde luego la reuocamos, y damos
 por no hecha. 2. Item, es condicion, y
 no de otra manera: que los descendié-
 tes del dicho matrimonio, assi varo-
 nes como hembras, legitimamente
 nacidos, y de leal casamiento, y no le-
 gitimados, aunque fuesse por subse-
 quente matrimonio, procedan los pri-
 mogenitos a los otros, y los varones
 a las hembras, y en el mismo grado se-
 rán herederos de mano en mano de
 todas las Prouincias, vnidamente, sin
 las poder diuidir, ni enagenar, decla-
 rando, que los hijos y hijas del hijo, o
 hija primeramente nacido, muerto el
 padre, sean preferidos, y preferidas al
 tio, y a qualquiera otro de linea col-
 lateral. 3. Item, es condicion, y no de o-
 tra manera: que en caso que Dios fue-
 se seruido, que el dicho Archiduque
 Alberto, y nuestra hija, no dexassen
 hijos varones, ni hembras, al tiempo de
 la muerte del dicho Archiduque, y nues-
 tra quedasse viuda, aunque se quisies-
 se casar, declaramos por nula, y de nin-
 gun valor y efeto la dicha donacion y
 concession: y en tal caso, que la dicha
 nuestra hija quedasse viuda, se le pro-
 ueerá de la porción de la legitima, que
 la toca de la parte del padre, y el dote
 de parte de madre, como la pertene-
 ce: y que assi, nos, como el Principe
 nuestro hijo, haremos con ella en este
 caso lo que es razon, por el amor que
 la tenemos: y en caso que el dicho Ar-
 chiduque Alberto nuestro sobrino,
 sobreviuiese a la dicha Infanta, que-
 de por Governador de los dichos
 Payfes Baxos en nombre del propie-
 tario, al qual han de boluer los di-
 chos Payfes. 4. Item, es condicion, y
 no de otra manera: que quando faltas-
 sen todos los descendientes del dicho
 matrimonio varones y hembras, de
 tal manera, que no quedasse nadie de
 los llamados a la herencia, que en tal
 caso buelua toda ella a la Corona de
 España, y a los que nos sucederán: 4.

los quales hazemos esta donacion y
 concession: y en tal caso se la haze-
 mos desde luego. 5. Item, es condi-
 cion, y no de otra manera: que la di-
 cha Infanta nuestra hija, ni ninguno
 de los llamados a esta concession, no
 pueda por ninguna causa ni razon, vé-
 der, enfeudar, ni donar ninguno de los
 dichos bienes sin nuestro consentimie-
 to, y de nuestros herederos y suceflo-
 res en estos Reynos. 6. Item, es con-
 dicion, y no de otra manera: que aque-
 lla que será Princeffa y Dama de los
 Payfes baxos, se aya de casar con el
 Rey de España, o con el Principe su
 hijo, si entonces será viuo, precedien-
 do siempre las deuidas dispensacio-
 nes quando fuesen necessarias: y que
 en caso que los dichos hijos no qui-
 siesen hazer el dicho casamiento; no
 pueda la Dama casarse, ni lleuar en do-
 te ninguno de los dichos Payfes, ni
 parte dellos, sin expresse manda-
 miento nuestro, y de nuestros hered-
 ros y suceflores en nuestra Corona; y
 que serán descendientes nuestros: y
 en caso de contrauencion, todo aque-
 llo que ha sido cedido y donado, buel-
 ua a nuestros suceflores, como si esta
 donacion y concession, y traspasso, no
 se huuiesse hecho. 7. Item, es condi-
 cion, y no de otra manera: que los
 Principes y Señores de los Payfes
 baxos, no se puedan casar, varones, ni
 hembras, sin nuestro consentimiento,
 y de nuestros suceflores en estos Rey-
 nos. 8. Item, es condicion, y no de o-
 tra manera: que la Infanta nuestra hi-
 ja, ni alguno de sus suceflores: a los
 quales sean deuolutos los dichos Pay-
 fes baxos, no puedan en ninguna mane-
 ra tener comercio, trato, ni contrata-
 cion en las Indias Orientales y Ocide-
 tales, ni tener manera alguna de ha-
 uios para embiara las dichas partes,
 so color de qualquier titulo, ni pretes-
 to que aya, so pena de ser deuolutos
 los dichos Payfes baxos, en caso de
 tal contrauencion: y si alguno de sus
 subditos fuesse a tratar y contratar a
 las

„ las dichas Indias contra esta prohibi-
 „ cion, los Señores de los Payfes sean
 „ obligados a castigarlos penena de có-
 „ fiscacion de bienes, y otras mas gra-
 „ ues, hasta la pena de muerte. 9. Item,
 „ es condicion, y no de otra manera:
 „ que si el dicho Archiduque Alberto
 „ nuestro sobrino, sobreviniere a la Infan-
 „ ta nra hija, dexando hijos, ò hijas, tēga
 „ el gouerno de los herederos, ò here-
 „ deras, y de todos sus bienes, como ha-
 „ ra la Infanta nuestra hija viuido: y de-
 „ mas desto, q̄ el dicho nuestro sobrino
 „ no pueda en tal caso gozar, durante su
 „ vida, de todos los Payfes baxos, sien-
 „ do, y usufruario dellos, entretienien-
 „ do, honradamente a los dichos hijos
 „ y hijas, conforme a su calidad: y que
 „ al primero hijo, ò hija, aya de dar el
 „ Pays del Ducado de Luxemburg, y
 „ Condado de Ximō, y lo dependiente
 „ del, para que lo pueda gozar, duran-
 „ te la vida del padre: despues de la
 „ qual, sea de todo heredero vniuersal,
 „ siendo lo dicho expressamente decla-
 „ rado con esto, que el usufruto sea vis-
 „ to ser solamente concedido en fauor
 „ del Archiduque nuestro sobrino: lo
 „ qual no se pueda lleuar, ni alegar en
 „ consequencia, ni exemplos por algu-
 „ no de los sucesores, ni tener derecho
 „ alguno en otras cosas tales. 10. Item,
 „ es condició, y no de otra manera: que
 „ por ser esta la principal y mayor obli-
 „ gacion, que todos los hijos descendie-
 „ res del dicho matrimonio, demas de
 „ la piedad y religion que en ellos ref-
 „ plandece, que ay a de vivir y morir
 „ en la santa Fè Católica, como la tiene
 „ y enseña la Iglesia Romana, y que an-
 „ tes que tomen la posesion de los di-
 „ chos Payfes baxos, sean obligados de
 „ hazer juramento en la forma infraes-
 „ crita: y que en caso (lo que Dios no
 „ quiera) que alguno de los dichos des-
 „ cendientes se apartare de la Fè Cató-
 „ lica, ni cayessa en alguna heregia, en
 „ siendo les declarado por tales el Sumo Pontífice, queden privados del
 „ administracion, posesion, y propie-

„ dad de las dichas Prouincias, de tal
 „ manera, que los subditos y vassallos
 „ dellas no tengan obligacion de los o-
 „ bedecer, sino que puedan admitir, y
 „ recibir el mas proximo Catolico, y
 „ siguiente en grado: y que en tal caso, el
 „ tal que huuiere caydo en heregia en la
 „ forma dicha, quede como si fuera
 „ muerto, y el otro suceda, como si el
 „ dicho hereje fuera muerto de muerte
 „ natural. Yo Alberto Archiduque,
 „ juro a los santos Euangelios de Dios,
 „ que siempre hasta el fin de mi vida, tē-
 „ dré, y professaré fiel y verdaderame-
 „ te, creeré la santa Fè Católica, como
 „ la tiene, enseña, y predica la santa ma-
 „ dre Iglesia Apostolica Romana, y que
 „ la haré enseñar, predicar, y tener a
 „ mis subditos en todo lo que mis fuer-
 „ zas bastaren: y así Dios me ayude, y
 „ estos santos Euangelios, ni a ten, es
 „ condicion, y no de otra manera: que
 „ la mayor obseruancia de amor, corre-
 „ pondencia, y establecimiento, que
 „ los dichos Payfes deuen tener a los
 „ Reyes de los Reynos, nuestros des-
 „ cendientes, y sucesores, y los Princi-
 „ pes, y Señores de los dichos Payfes,
 „ y nuestros descendientes y suceso-
 „ res, cada vno de los que por tiempo
 „ tendran la posesion y dominio de
 „ los dichos Payfes baxos, y de Borgo-
 „ ña, deuan aprouar, y ratificar lo con-
 „ tenido en esta escritura. 11. Y por-
 „ que nuestra intencion y voluntad es,
 „ que las referidas condiciones tengan
 „ enteró y cumplido efeto, desde luego
 „ donamos, cedemos, transferimos, y
 „ renunciamos, y damos en dote los
 „ feudos, y fuera de feudos, por qual-
 „ quier mejor camino, manera, y forma
 „ que de derecho se pueda, y deua ha-
 „ zer, y puedan valer, sin que la forma
 „ invalida, ò inutil, pueda parar algun
 „ perjuizio a esta valida, útil, y abenta-
 „ jada, a la dicha Infanta doña Isabel
 „ Clara Eugēnia, nuestra caza y ama-
 „ da hija primogenita, todos nuestros
 „ Payfes baxos, y cada Prouincia de
 „ ellos, juntamente con el Pays y Condado
 „ de

„ de Borgoña comprehendidos los de
 „ Carloes, y los Ducados, Principa-
 „ dos, Marquesados, Condados, Baro-
 „ nias, Señorías, ciudades, villas, y
 „ fortalezas que ay en los dichos Pay-
 „ ses baxos, y de Borgoña, juntamente
 „ con las Regalias, feudos, homages,
 „ derechos, libertades, franquezas,
 „ derechos de patronazgos, rentas,
 „ y confiscaciones, con todos los dere-
 „ chos que podemos, y deuenos pre-
 „ tender por causa de los dichos Pay-
 „ ses, y Condado de Borgoña, y con to-
 „ das las preeminencias, prerrogatiuas,
 „ priuilegios, effenciones, guardas, fran-
 „ quezas, jurisdicciones, y otras superio-
 „ ridades en qualquier manera, y por
 „ qualquiera causa que nos puedan
 „ competir, y pertenecer, sea patrimo-
 „ nio, ò de otra manera, por qualquie-
 „ ra titulo, y perteneciendonos ente-
 „ ramente en todo, ò en gozamiento,
 „ como estan, y como lo auemos te-
 „ nido, y tenemos, sin exceptar cosa al-
 „ guna, con condicion que sean guarda-
 „ das, y cumplidas inuiolablemente to-
 „ das las condiciones, y qualquiera de-
 „ llas arriba referidas, y la prematica
 „ hecha por la inmortal memoria del
 „ Emperador mi Señor y padre (que
 „ aya gloria) en el mes de Nouiembre
 „ de mil y quinientos y quarenta y nue-
 „ ue, en la vnion de los dichos Pay ses
 „ baxos, sin consentir, ni permitir algu-
 „ na diuision, ni separacion dellos, por
 „ qualquiera causa y manera que sea.
 „ Y es nuestra intencion, como la de-
 „ claramos, y determinamos por la pre-
 „ sente, que atenta la dicha nuestra or-
 „ denacion, concession y traspasso, que
 „ sean, la dicha nuestra hija, y el Archi-
 „ duque su futuro marido, tenidos, y o-
 „ bligados de pagar, y satisfazer qua-
 „ lesquiera deudas, obligaciones, y có-
 „ tratos, por nos, y en nuestro nombre,
 „ y de la felice memoria de su Mage-
 „ tad Imperial, sobre nuestros patri-
 „ monios, y dominios de los nuestros
 „ Pay ses baxos, y condado de Borgo-
 „ ña: y que assimismo serán tenidos, y

„ obligados de sustentar, y mantener „
 „ qualquiera renta de por vida y todos, „
 „ y qualquiera donatiuos, recompen- „
 „ sas, y mercedes que la Magestad Im- „
 „ perial, y nuestros predecesores han „
 „ donado, y situado a qualquiera perso- „
 „ na, ò personas: y assi hazemos, cria- „
 „ mos, instituyamos, y nombramos por „
 „ la presente, en la forma y calidad re- „
 „ ferida a nuestra dicha hija la Infanta, „
 „ Princesa, y Dama de los Pay ses ba- „
 „ xos, y Condado de Borgoña, en Fran- „
 „ cia del de Carloes, concediendo assi- „
 „ mismo a la dicha nuestra hija, que por „
 „ los particulares sobredichos, por ca- „
 „ da vna de las prouincias de los di- „
 „ chos Pay ses baxos, y del dicho Con- „
 „ dado de Borgoña, se pueda llamar „
 „ Duquesa de Borgoña, no obstante „
 „ que quedan referuados a nos, y al „
 „ Principe nuestro hijo, durante nues- „
 „ tra voluntad, el mismo titulo de Du- „
 „ que de Borgoña, con todos los dere- „
 „ chos que nos competen, juntamente „
 „ con calidad, y facultad de poder di- „
 „ poner la superioridad de la nuestra or- „
 „ den del Tufon de oro, y con la facul- „
 „ tad de poder disponer del para adelan- „
 „ te, como mejor nos pareciere. Assi- „
 „ mismo consentimos, y permitimos a „
 „ la dicha Infanta nuestra hija, que por „
 „ su particular autoridad, y sin otra re- „
 „ quisicion, ò licencia, por si mismo, ò „
 „ por poder al dicho su futuro marido, „
 „ pueda tomar la entera y plenaria pos- „
 „ sessiõ de los dichos Pay ses baxos, Cõ- „
 „ dado de Borgoña, y de Carloes, y mã- „
 „ dar para ello llamar, y congregarlos „
 „ Estados generales de los dichos Pay- „
 „ ses, y los particulares de cada Pro- „
 „ uincia, ò por la via que mejor le pare- „
 „ ciere, por esta nuestra ordenacion, „
 „ concession, y traspasso: y que pue- „
 „ da hazer notificar, como se deuerá „
 „ hazer el juramento necessario de los „
 „ dichos subditos, y Estados de los di- „
 „ chos Pay ses, y pedirá la inuestidu- „
 „ ra de las particulares Señorías, q̄ se- „
 „ rá necessario, y recibirá dellos el deu- „
 „ do juramẽto, y obligará a todo aquello „
 „ que

que segun los prudentes juramentos, son, y seran reciprocamente enidos, y obligados: y hasta que la dicha nuestra hija aura tomado, y hara tomar en su nombre la Real possession de los dichos Payfes, Condado de Borgoña, y de Carloes, en la forma susodicha, por la presente nos constituymos poseedores dellos en nombre de la dicha nuestra hija, y de parte della. En testimonio de lo qual, ordenamos, y mandamos, que se la den estas mismas nuestras lerras patentes, cõsintiendo, y queriendo que pueda en nombre de la dicha nuestra hija la Infanta, recibir, cometer, instituir, y embestir en los dichos Payfes baxos, y de Borgoña, Governadores, Iuezes, Iusticieros, y Oficiales, assi para guarda, como para defensa: y aquellos que para su administracion de la justicia, policia, y recetas de demanjos, y otras, y para poder hazer todo aquello que a una Princesa, y Dama natural, y propietaria de los dichos Payfes, de derecho, o de costumbre, o de otra manera puede, y deve hazer, assi como nos aueimos hecho, y hariamos, guardando siempre las condiciones arriba escritas, y a este efecto, quitamos, absolueimos, y descargamos por la presente a todas los Obispos, Abades, Prelados, y otras personas Eclesiasticas, Duques, Principes, Marqueses, Condes, Barones, Governadores, Cabos, y Capitanes de los Payfes y ciudades, Cabos, y Presidentes del nuestro Consejo, Chancilleres, y los de Contos, y finanzas, justicieros, oficiales, Capitanes de gente de guerra, y de fortalezas y Castillos, sus Lugarrenientes, Caualleros, Escuderos, vassallos, y ciudadanos, legos, Burgueses, vezinos y moradores de las villas, Burgos, franquezas, aldeas, y a qualquier subdito de los dichos nros Payfes baxos, Cõdido de Borgoña, y de Carloes, y a cada vno de ellos respectivamente,

que de el juramento de fidelidad, Fe, homage, promessas, y obligaciones, en la forma y manera acostumbrada, segun la naturaleza de los Payfes, tierras, feudos, y Señorias, y que demas desto, la deuan acudir, y al futuro su marido, con todas las honras, reuerencias, aficiones, obediencia, fidelidad, y seruicio, como lo deuen a buenos, y leales subditos, y son obligados a su verdadero y natural Principe, y Señor, como con nos han hecho hasta el presente dia, supliendo todos, y qualquier de los dichos comissos, tanto de derecho, como de hecho, que pudiese entreuenir a esta nuestra ordenacion, concession, y traspasso, y de nuestro proprio motu, cierta ciencia, y plenaria potestad, absoluta, y Real, y queremos en este particular, que sean derogadas todas, y qualquier leyes, constituciones, y costumbres que pudiesen obstar, e impedir a esta nuestra conuencion, siendo esta nuestra expresa voluntad, y consentimiento. Y para que todo ello abiertamente conste, y sea firme, estable, y perpetuo en todo tiempo, aueimos firmado la presente de nuestra mano, y mandado la sellar con nuestro gran sello, y queremos, y ordenamos que sea registrada en todos, y qualquier de nuestros Consejos, y Camaras de Contos, y adonde toca. Dada en la villa de Madrid del Reyno de Castilla a feys de Mayo, mil y quinientos y nouenta y ocho, y de nuestro Reyno, es a saber de Napoles, y de Ierusalem quarenta y quatro, de Castilla, Aragon, y Sicilia, quarenta y tres, de Portugal diez y nueue. Yo el Rey. Don Martin de Idiaquez Secretario.

En este año fueron proueydos para el Consejo Real el Doctor Calderon, que era Regente del de Navarra, don Alfonso de Añaya Perea, a quien yo conocí, y fue siempre juzgado por prudentissimo varon, y de grandes virtudes, como al presente lo

D. Alfonso de Añaya del Consejo Real.

lo muestra en la presidencia que firmó de la Real Chancillería de Valladolid, que reside en Medina del Campo. Y para la India Oriental no salió ninguna nao en este año: el siguiente fueron siete.

Capítulo XIII. Que el Archiduque parte para España, y la Princesa doña Margarita de Graz en Esiria: y de lo que el Almirante don Francisco de Mendoza hizo con el exercito.

PARA que mejor se dispusiese la venida de la Princesa de España, y pudiesse estar a punto para quando llegasse el Archiduque, y sin detenerse se pudiesen juntar, y embarcar en Genova. Mandó el Rey Católico a don Guillen de San Clemente su Embaxador, a cerca de la persona del Emperador, que fuesse Gratz, que es en Esiria, adonde la Princesa estava, y la fuesse acompañando, y firuiendo, juntamente con Francisco Cid, que oy firme el officio de Veedor General del exercito en Lombardia, y para los gastos del viaje, los remitió cien mil ducados, hasta que llegassen el Condestable de Castilla, y su hermana la Duquesa de Gandia, que yua de España por Camarera mayor de la Princesa, a quien don Guillen de San Clemente la auia de entregar: y porque la Archiduquesa su madre la quiso acompañar, partieron de Gratz, adonde el Archiduque Ferdinando, hermano de la Princesa tiene su asientos, y su Corte, a primero de Septiembre, para llevar el tiempo tan ajustado, que el Archiduque Alberto se pudiesse juntar con la Princesa antes de entrar en Italia, como fue.

Embaxador don Guillen de San Clemente va a Esiria.

Princesa de España parte de Gratz para España.

El Archiduque, tomado la posesion de los Reynes bajos, y hecho el juramento, y nombrados por los Estados el Arçobispo de Cambray, el Obispo de Ambrés, y el Conde de Sorle, para q viniesen en su nombre a besar las manos al Rey, y darle las gracias por la merced que les auia hecho en dales tales Principes y Señores, entendido en su partida, y mandó, que el exercito fuesse la buelta de Gueldres, quando por Capitan General idon Francisco de Mendoza Almirante de Aragón: y porque auia enviado a llamar al Cardenal Andrea de Austria su primo, hijo del Archiduque Ferdinando de Esprac, que se hallaua en Alsacia, para dexarle por General Governador, con asistencia de don Hernando Gartiago a los feys de Seuiembre. Y auia dolo instruydo en las cosas del gouerno en los dias que estuuieron juntos, partió a los catorze del mismo de Bruselas a la ligera, la buelta de Praga, para besar las manos al Emperador, y darle cuenta de sus cosas, como a hermano mayor, y por el camino derecho embió la carta. En esta jornada le acompañaron, y firuieron muchos Principes y Señores, y en particular, el Duque de Aumala, el Principe de Orange, los Condes de Barlemont, de Leny, y de la Fera, el Señor de Mortaül, y otros muchos, y algunas de las mayores Señoras, para que boluiesen acompañando a la Infanta, que fueron las Condesas de Mansfelt, de Hofstraten, y de Bucoy. Despachado el Archiduque de la Corte del Emperador, que le recibió y trató como a hermano, salió de Praga con fin de llegar en pocos dias a Italia, y hubo algunos que afirmaron, que pesó al Emperador de auer perdido tal casamiento: y como ello era conforme a razon, no era marauilla que lo dixessen, por las grandes y excelentes

Archiduque Alberto trata de su partida a España.

Cardenal Andrea de Austria. Gada por Governador, y el Almirante de Aragón por Capitan General del exercito.

El Archiduque va a Praga a visitar al Emperador su hermano

res virtudes de tan alta Princesa: pero el Emperador se puede dezir q hizo este casamiento, porque quando la Emperatriz su madre vino a España, llegó a Lisboa, adonde a la sazón se hallaua el Rey su hermano, para proponerle y persuadirle el casamiento de la Infanta D. Isabel có el Emperador: y auiedo venido en ello el padre, y estado el Emperador tres años sin concluirlo, por mucho q era instado de la madre. El Rey quisiera q la Infanta casara con el Archiduque Ernesto, y no viniendo en ello, el Emperador propuso al Archiduque Alberto, ofreciéndole de hazerle elegir por Rey de Romanos, y como en esto pasaron algunos años: Vno de los negocios q lieuo el Almirante de Aragón a cargo de tratar con el Emperador, quando el año de 1596. fue embiado a el, era la execucion de la eleccion del Archiduque Alberto en Rey de Romanos: en lo qual, como se vió, mudò parecer.

Emperador propone a su hermano Alberto para Rey de Romanos.

Cominadó el Archiduque por Alemania, la buelta de Italia, y la Princesa desde Graiz, la buelta de Trento; supiero la muerte del Católico y Prudente Rey don Felipe II. que turbò a todos, y hizo que la Princesa fuesse llamada Reyna: y notose, como en vn punto las galas y alegría se conuirtieron en luto, y finalmente llegó a Trento. No dauo de ser menor la turbación del Archiduque, juzgando en su animo, y temiendo la mudança que podria hazer en la voluntad del nueuo Rey aque la novedad; lo que tocaua al cumplimiento de la renunciacion de los Estados de Flandes, y no le faltò razón, por la variedad de pareceres que en ello huro. Pero don Felipe III. constantissimamente executò la voluntad de su padre: y estuuo bien en ello don Francisco Gomez de Sandoual Duque de Lerma, que era el ministro que más parte tenia en su gracia. Despues de llegada la Reyna a Trento, entrò el Archiduque en aquella ciudad, adonde se detuuieron cinco dias haziendo

Muerre de D. Felipe II. sabí el Archiduque, y la Princesa

las obsequias del Rey muerto. Y por que no toca a esta historia, sino lo que sucedio durante su vida, quedará lo q sucedio en el viage de la Reyna hasta España, para quien escriuiere lo tocante a dō Felipe III. que oy felicissimamente Reyna.

Partido el Archiduque de los Estados de Flandes, el Almirante de Aragón fue con el exercito la buelta de Gueldres, y mandò, q la cavalleria pasasse el rio Mosla por Mastrique, y la infanteria por Ruremunda y Venlò. Llegado a Gueldres, ganó el Almirante a Orsoy, y passò por alli el Rin, sin necesidad de hazer otra puente, como la q hizo el Duque de Parma en este rio con tanto gasto, y edificò vn fuerte al oposito de la villa, para asegurar aquel passo, y luego tomò a Alpe, para hambrear a Rimberg: y asseñado el exercito sobre esta villa, ganó a Burique, y a Moers, para asegurar la virtual, e impedir el socorro del enemigo. Determinò el Almirante de hazer esta empresa de Rimberg: y aunque auia pensado de hazer otras, por no dexar a las espaldas plaza q tenia muy gran presidio, y que le podia molestar mucho. Començada la empresa de Rimberg, y entre tanto que se fortificaua Orsoy, y que el fuerte referido se ponía en defensa: el Maestre de Campo General, que era el Conde Federico de Bergas, fue por orden del Almirante a Bruch, Castillo fuerte, cuyo señòr era vn Conde muy cruel hereje, y que con quantos Católicos auia a las manos, vsaua estrañas, y monstruosas crueldades, robando los caminos, y maltratando a los passageros, aliende de que en la presente ocasion daua algun impedimento al exercito. El Conde Federico batio el Castillo: y aunq hauo defensa, le tomò sin dexar hòbre a vida, para desarraygar aquella mala planta, con q pagaron aquellos hereges sus delinso, y el mismo Conde la pena de sus arozidas con la vida, porque permite Dios,

Almirante de Aragón firia a Rimberg

Conde de Bruch como fue castigado

que

que adonde se antepone el auaricia, el ambició, y la crueldad, a la justicia, a la razon, y a la equidad, no es maravilla que se cayga en semejantes ruynas, y destrucciones.

Entre tanto q̄ passaua lo dicho en el exercito del Almirante de Aragón, el Cardenal Andrea intentò de ganara Bredâ por inteligēcia, y embiò a don Agustín Mexia, Castellano de Amberes, cò 4j. infantes y cauallos, jūtados (segun creían) cò secreto: pero como lo auian cò vigilantissimos enemigos, lo entendio el Conde Mauricio, y no sucediò el caso. El Almirante assentado el sitio de Rimberg, ganò a los enemigos vn fuerte que tenían en vna isla, y se plantaron las baterias con intento, de que desde el quartel de los Españoles, que estaua en la parte de Orsoy, se diese assalto: y porq̄ se entedia que el Còde Mauricio tratava de focorrer la plaça, se solicitaua mucho el llevar adelante las trincheas, para quitar las defensas: pero sucediò, q̄ tirãdo el artilleria del cãpo a vna torre, desde donde se recebia daño, vna bala de fuego artificial, dio en la casa adonde estaua la poluora, y encendio se cò la furia que fuele, y se quemaron muchas casas con muerte de muchos soldados, y naturales de la villa, con que los demas quedaron tan atonitos, sin saber de donde huuiesse procedido, q̄ determinaron de dar se: y el Almirante, considerando la variedad de las cosas, y en especial en las de la guerra, facilmente concedio que pudiesen salir con armas y bagajes, y sus vanderas: serian como 800. soldados.

Rimberg se da al Almirante de Aragón.

Almirante de Aragón echa puente en el Rin.

Ganada Rimberg passò el Rin el resto del exercito, y luego la ribera de Lipa por vna puente q̄ el Almirante fabricò en tres dias, y por tratado ocupò a Rées, por ser passo muy importante para la guerra de Frissa: y inuernando en aquella Prouincia, echò vna puente sobre el Rin, q̄ se hizo en treynta dias, con vn fuerte para guardarla, y armò cò gran diligēcia nauios de guerra, pa

ra ello, y entendiò el Almirante el daño q̄ hazia el Consistorio de los Calvinistas de Vessel, procurò de deshazerle por via de negocio: para lo qual se acercò a aquella villa, adonde auia diuersidad de herejes: y como en vna Ginebra, no solo ofendian a Dios: pero haziendo terrible enemistad a los catholicos con ciento y tres villas que teniã preuertidas en Alemania, los reduxo a tal termino, que con ruegos, y con pagar cinquenta mil tallares, y dar vitualla para el exercito, se saluaron del presidio, que el Almirante porfiava en ponerlos: en lo qual no quiso insistir mucho, por ser tierra del Imperio: aunque como señor, verdaderamente religioso, y temeroso de Dios, tuuo gran voluntad de deshazer del todo aquel peruerso y heretico Asilo, passando todo lo referido con asistencia de vn Comisario del Emperador, y otro del Duque de Cleues. Rompio en esto el enemigo el Dique de Emerique por cinco partes, para inundar el Pays, y estoruar que el Almirante no passasse adelante: y peleando con los enemigos, les ganò el Dique, y hizo cerrar las cortaduras: y por asegurarlas còuino poner guarnicion en Emerique, en que se procedio con industria, por ser lugar del Duque de Cleues: pero a contemplacion de los Padres de la Compania de Iesus, no dexò mas de quatrocientos Alemanes, y todo esto hazia el Almirante para assegurar el passo de la vitualla, porque tenia fin de ganara Doesberg junto al rio Issel, è inuernar en el Pays de Velcia, con alguna esperança de reducir a Vtrequet, y a otros pueblos cercanos, que estauan cò mucho miedo, por los buenos progressos de aquel exercito, y auia passado tan adelante el temor, q̄ muchos lugares de Olanda se proueyan a su costa de presidio para su defensa: pero sabiendo que el Conde Mauricio auia salido encampaña, y que se auia puesto de

Vessel asilo de herejes, como otra Ginebra.

la otra parte de Doesberg, y el tiempo se turbaua, auiendo hasta entonces fauorecido aquel exercito, contra la natural costumbre de la tierra, determinò de emprender a Doctreum, vna legua de Doesberg, y le ganò ya Annoit, y al Castillo de Esculemburg, y porque ya la gente començaua a padecer, por la falta de vitualia, determinò el Almirante, de embiar al Coronel Ludouico Bia a dar cuenta al Cardenal Andrea, de lo que hasta entonces se auia hecho.

El Cardenal, entendido lo que passaua en Frissa, y lo que de parte del Almirante se le representaua, sobre lo mucho que auia padecido aquel exercito, tuuo por bien, que se alojasse como mejor pudiesse, para que se restauasse de los trabajos passados, y el Almirante le alojò, auiendo dado parte dello al elector de Colonia, y al Consejo del Duque de Cleues, que lo tuuieron por bien: y porque en Doster, que no querian recibir los soldados, y tomaron las armas, embiò a don Luys de Velasco, que los batio con seys cañones, y los forçò a obedecer, y quedò en esta jornada herido de vn arcabuzazo en vn brazo: y a otros lugares que tampoco querian obedecer, conuino vsar violencia. El Almirante se alojò en Rées, auiendo fabricado de la otra vanda del Rin vn fuerte, para mejor assegurarle. Por estos alojamientos huuo grandes quejas, y rumores y con todo esso el Almirante estuuò firme, y passò en ellos el invierno, y no le espantò las amenazas de los Alemanes, como piadoso Catolico, no se olvidò de reduzir al verdadero conocimiento a los herejes de Vessel, vnas vezes por bien, y otras, amenazando con la fuerça: y tanto los apretò, que echaron los predicantes herejes, y recibieron los Sacerdotes Catolicos: y mientras el Almirante gouernò el exercito, viuierò Catolicamente: pero el año siguiente que el Cardenal Andrea fue al caço,

y que se apartò de aque la Proutincia, y que vieron al Almirante sin Imperio, sin ningun respero boluieron a la heregia: y tanto mayor animo tomaron para ello, quando vieron que el Almirante andaua ocupado en defenderse de vn exercito de Olandeses, y de otro de Alemanes, que se leuantò para hecharle de aquellos Payfes, aunque cobrò el fuerte de Remberg, que tomaron los protestantes por tratado, y los hizo leuantar del sitio de Rees, con perdida de muchos de sus soldados, y de dos picças de artilleria, enclauandoles otras onze, tomandoles algunas vanderas, y mas de quatrocientos prisioneros que los restituyo, sin costas ni ranson: y de los Olandeses tambien rompiò mil cauallos.

El Cardenal Andrea va al exercito.

Capitulo XIII. Del grandissimo exemplo de Católica piedad con que murio el Rey don Felipe II. el Prudente.

Dos años antes que muriesse este gran Monarca, anduuò con muy ordinarias indisposiciones, y tan apretado de grandes dolores, que ya no se podia tener en pie: y no auiendo bien conualecido de vna grã enfermedad que tuuo en Madrid, considerando q̃ su vida no podia ser larga. Martes a vltimo de Junio se partiò para San Lorenzo el Real: y auiendo llegado con gran contento de verse adonde tanto dessea: a los veynte y dos de Julio dio vna calentura con crecimientos rigurosos, y muchos dias dobles; y como era prudentissimo, y sobre todo cuydadoso de su alma, preguntaua si aquel mal era peligroso: el Doctor Mercado, y los otros Medicos, por no entristecerle, no le hablauan claro: pero a los primeros de Agosto, el Padre fray Diego de Yepes, de la orden

fr. Diego de Yepes, confessor de don Felipe II. le declarò q̃ es llegado el fin de sus dias.

Almirante d' Aragõ aloja el exercito.

orden de San Geronimo, su Confessor, con acuerdo del Doctor Mercado, le notificò, que aquella enfermedad entendia que seria el fin de su vida: y no se puede encarecer el agradecimiento que le mostrò, y con quantas benignas palabras le dixo el contento que le auia dado, y plazer que le auia hecho en sacarle de duda, y certificarle lo que tanto le conuenia. Y antes de passar adelante, es de notar, que en todas las enfermedades que tuuo en los dos años referidos, y en la presente, tenia grandísimos dolores que le causaua la gota, en todos sus miembros porque se le abrieron los dos dedos de vna mano, y despues el dedo pulgar del pie derecho, con tanto sentimiento, que nõ le podia tocar la savaana, sin mucho dolor, y con el mayor que se puede encarecer, le abrieron vna rodilla: por todo lo qual estuuõ hasta que murio, cinquẽta y tres dias de espaldas en la cama, sin poderse boluer de vn lado, ni de otro, todo llagado, y sin que fuesse posible hazerle la cama: y en todo este tiempo no parece auerse enojado, ni dicho palabra sentida, sino que con su natural mansedumbre, y con grandísima humanidad, a todos consolaua, compadeciẽdo se de los que por el trabajauan, mandando a vnos y a otros a su tiempo, q̄ fuesen a descansar, diziẽdo, quando mas le affigian los dolores: Señor sea en remission de mis pecados. Esta paciencia incomparable, esta humildad y sufrimiento tan grande no se puede representar, ni explicar quanto fuesse, ni se pudiera creer, sino estuuieran presentes tantos, y tan fidedignos testigos. Y luego que le fue notificado que la enfermedad era mortal, se dispuso para hazer vna general confesion, y rogò al confessor que le ayudasse mucho, y le hiziesse vn riguroso interrogatorio, que durò tres dias: y despues, cada dia se reconciliau, y en esta enfermedad comulgò quatro vezes, y dos despues de la Ex-

Humanidad, y paciencia notable del Rey.

trema Vnction: y auendole dicho Missa el Confessor el dia antes q̄ passasse desta vida, se le quexò por ello, y a don Christoual de Mora, que de los criados que estauan con el era el mas intimo: tambien se quexò, porque el Padre Confessor no le auia comulgado, y siempre tuuo grande ansia por esto: pero el Confessor dixo, que nõ lo auia hecho, porque entendia que nõ podria passar la forma, y assí le entretenia, leyendole algunas partes de Ludouico Blosio, a proposito para tal tiempo y entonces le mandò el Rey, q̄ le leyesse despacio, porque queria repetir y pronunciar quanto le leia: y quando se vio mas apretado, hizo vna larga protestacion y confesion de la santa Fè Catolica que ordenò el mismo Blosio, para los que en aquel estado se hallan, y infinitas vezes dixo: PATER NON MEA VOLUNTAS, SED TVA FIAT, con tanta conformidad con la voluntad de Dios, que le dixo el Confessor, que dessea que se muriesse entonces, porque si conualeciesse, no resfriasse de aquella grande y ardiente conformidad que le daua Dios: de lo qual, nõ solo nõ recibìõ pena, pero se lo agradeciò. Tuuo grandísima deuocion con el Psalmo. QVAEM AD MODVM DESIDERAT CERVVS AD FONTES AQV ARVM. Mando, que le leyesse el Confessor la Passion de San Mateo: y su Catolica piedad fue tan grande, que desde el principio desta enfermedad, hasta que acabò, cada dia queria que le lleuassen reliquias de diuersos santos, cõ quien tenia deuocion: las quales adoraua y besaua con gran reuerencia, y vna reliquia de San Albano q̄ le embiò el Pontifice Clemente Octauo, con muchas indulgencias, especialmente para aquel aprieto, la tuuo siempre en el altar, adonde oya Missa desde la cama, hasta que murio.

Desde el pũto que supo que estava

Ccc 4 en

D. Christoual de Mora el mas intimo criado.

El Rey pi- no, nuncio del Papa, y le pidio la ben-
 de la bé- dición de parte del Pontifice, y man-
 dicion al dô que se despachasse correo en dili-
 Nuncio gencia a pedirse la, y se la echô (segun
 del Pôti- la cuenta que se hizo) dos, ô tres dias
 fice, q̄ era antes que muriesse, solicitaua que se
 el Patriar- le diese la Extremavntion, porque
 ca Gaeta- nunca la vio recibir a nadie. Mandô a
 no.

en peligro, llamó al Patriarca Gaeta-
 no, nuncio del Papa, y le pidio la ben-
 dición de parte del Pontifice, y man-
 dô que se despachasse correo en dili-
 gencia a pedirse la, y se la echô (segun
 la cuenta que se hizo) dos, ô tres dias
 antes que muriesse, solicitaua que se
 le diese la Extremavntion, porque
 nunca la vio recibir a nadie. Mandô a
 don Fernando de Toledo, Cauallero
 de su Camara, por cuya mano comia,
 y era el que mas le seruia, que pregū-
 tasse a Garcia de Loaysa Giron, ele-
 cto Arçobispo de Toledo, que le auia
 de dar este Sacramento, en que par-
 tes le auia de vngir, y a su Confessor,
 que le instruyesse de lo que se auia de
 hazer y dezir, y luego mandô que le
 cortassen las viñas, y le limpiassen los
 pies y las manos, porque no las tenia
 bien tratadas con el humor de la go-
 ta: y aunque le dixo el padre Confes-
 sor, que para el Sacramento de la Vn-
 cion bastaria auerle leydo quanto cõ-
 tenia el manual, sin ser necessario que
 se dixesse otra vez, respondio, que se
 le repitiesse de nueuo, y a si se hizo
 quando se le dio el Sacramento, que
 fue doze dias antes que acabasse. Re-
 cibiole cõ exemplar deuociõ, y quiso
 q̄ el Principe se hallasse presente, por-
 q̄ no le aconteciesse como a el, q̄ nun-
 ca le vio dar a nadie. Asistieron los
 del Consejo de Estado, que eran don
 Christoual de Mora, Comendador
 mayor de Alcantara, dô Iuan de Idia-
 quez, Comendador mayor de Leon,
 el Conde de Fuenfalida, Comenda-
 dor mayor de Castilla, y Mayordo-
 mo del Rey, el Conde de Chinchon,
 Mayordomo del Rey, el Marques de
 Velada Mayordomo mayor del Prin-
 cipe, y el Arçobispo de Toledo su
 Maestro, y limosnero mayor del Rey,
 y el Conde de Alu, que estaua nom-
 brado para Mayordomo mayor de la
 Princeffa, y los Caualleros de la Ca-
 mara, que eran don Antonio de To-
 ledo, don Fernando de Toledo, don
 Enrique de Guzman, don Pedro de

El Rey
 manda q̄
 el Princi-
 pe se ha-
 lle presen-
 te al Sa-
 cramẽto
 de la Ex-
 trema Vn-
 cion, y
 porque.
 Asisten-
 cia de los
 del Cõse-
 jo de Es-
 tado.

Caualle-
 ros de la
 Camara,
 quienes
 son.

Castro, dô Francisco de Ribera, y o-
 tros criados principales, y salidos to-
 dos mandô a Iuã Ruyz de Velasco, q̄
 era el executor de sus ordenes y volũ-
 tad, que le llamasse al Principe: al qual
 dixo, que se hallasse presente en aquel
 acto, para que viesse en que paraua el
 mundo, y las Monarquias: encargole
 mucho que mirasse por la religion y
 defensa de la fanta Fê Catolica, y por
 la guarda de la justicia, y q̄ procurasse
 de viuir y gouernarse de manera, que
 quando llegasse a tal estado tuuiesse
 la conciencia segura: y el siguiente
 dia dixo a su Confessor con mucha
 alegria, que jamas se auia visto tan
 consolado, como despues que recibio
 el vltimo Sacramento, y que auia pro-
 uado el efeto que en el se prometia: y
 desde este dia no quiso q̄ se le hablas-
 se de ningun negocio, sino de cosas
 del alma, oyendo leer cosas espiritua-
 les, porq̄ conocio que el referido Sa-
 cramento era el vltimo de la vida, y
 porq̄ le parecia q̄ el Cõfessor se cãfaria
 de leer, llamó a los Cõfessores del Prin-
 cipe y de la Infanta, para q̄ hiziesse
 a vezes el mismo oficio, y ordenô a
 don Christoual de Mora, q̄ pusiesse
 por escrito las siguientes palabras.

Padre Confessor, vos estays en lu-
 gar de Dios, y protesto delante de su
 acatamiento, que harê lo que me di-
 xeredes que es menester para mi sal-
 uacion, y assi estarà por vos lo que
 yo no hiziere, porque estoy apareja-
 do para cumplirlo todo: las qua-
 les palabras embiô al Confessor,
 de donde se verà quan resignada tu-
 uo su voluntad, y quan firme deter-
 minacion de satisfacer a sus obliga-
 ciones: de donde se infiere la felici-
 dad que Dios nuestro Señor dio a es-
 te Principe en la vida, y en la muerte,
 por sus grandes virtudes. A los onze
 de Setiembre, viendo q̄ se yua acer-
 cando la hora, el Principe, y la Infan-
 ta fueron a recibir su bendicion, con
 la mas rara y exemplar humildad, que
 jamas se vio, en todo conforme a la
 obediencia.

Iuã Ruyz
 de Velaf-
 co execu-
 tor de las
 ordenes
 del Rey.
 El Rey
 habla al
 Principe,
 y q̄ le di-
 ze.

El Rey
 manda a
 dô Chris-
 toual de
 Mora q̄
 ponga en
 escrito es-
 tas pala-
 bras de
 protesta-
 cion.

obediencia, y amor que siempre tuvieron a su padre: el qual dixo a la Infanta, q̄ pues ya era imposible verla casada, como lo auia tanto deseado, la rogaua mucho, que procurasse el aumento de la santa Fè Católica en los Payes taxos, pues para ello auia sido el principal fin que tuuo en darfe los, y que assi lo dixesse a su primo de su parte, y besandole la mano con grandes lagrimas y solloços recibio su bendición: y como siẽpre hablò de la muerte con gran quietud de espíritu, rogò a don Christoual de Mora, que para amortajarle no le tocassen el cuerpo, sino que le rodeassen con vna sauaña sobre su camisa: y a don Fernando de Toledo, dixo adonde hallaria vnas candelas de nuestra Señora de Montserrat, y que le aparejasse vna en su presencia, y que esta candela y vn Crucifixo que alli estaua, se lo pusiesse en la mano a su tiempo: y seys años antes auia dicho a Iuan Ruyz de Velasco adonde se auia de hallar aquel Crucifixo, con el qual auia muerto su padre, y con el queria tambien morir: preguntaua desde tres dias antes, si auia llegado la hora, y mandaua que le auisassen, porque muy de veras en el trance queria hablar con Dios: y antes del ro, para acabar de ordenar lo que tocaua a su enterramiento, dixo a Antonio Voto su Guardajoyas, que fue siẽpre criado muy acẽpto, que mirasse como le parecia que auia de ser el ataúd adonde se auia de poner su cuerpo: y despues de auer discorrido en ello, resoluió que se cubriessse de vn brocado de oro y negro que auia en la guardajoyas con passamanos de oro, y clauazõn dorada, y que se aforrassse de raso blanco, porque dentro auia de entrar la caja de plomo bien soldada, en que se auia de meter el cuerpo entero, porque no se auia de abrir ni embalsamar Dio al Padre Confessor vn papel en que estaua escrita vna plática que San Luyz Rey de Francia hizo a su hijo primogemto quando ma-

El Rey trata con Antonio Voto como auia de ser el ataúd.

Plática del Rey S. Luyz, q̄

rio, de como se auia de gouernar, con orden que en espirando la ley essse al Principe: al qual tenia aduertido que la oyessse, como a su tiempo lo hizo con mucha atencion, y le afirmò su padre, que en toda su vida no se acordaua auer hecho injusticia adabiendas, y que si la auia hecho a alguno, seria por engaño, o por ignorancia.

Hablandole del hijo prodigo, de la drama, y de la oveja perdida, del Paralitico, y de la Magdalena, y de los fauores que Dios hizo a los pecadores que se allegauan a el, y que nunca nombrò primero el pecado q̄ el perdón, antes de acabar la plática, le dio vn graue accidente, y passado, mandò al Confessor que boluiesse al concepto, y le continuasse, y rogò mucho a Dios que en el transito le diessse entero juyzio para encomendarfe, y pidió a los circunstantes, que las palabras que nuestro Señor hijo de Dios dixo, quando estuuó en la cruz q̄ pronunciaua, se las dixessen en voz alta, para que en aquel passo las oyessse, y si quiera las pudiesse dezir con el corazón: y fue cosa de notar, que auiendo dos, ò tres horas antes que espirasse, tenido vn paraxismo tan violento, que le tuuieron por acabado, cubriẽdole el rostro con vn paño, abrio los ojos con gran espíritu, y tomò el Crucifixo de mano de don Hernando de Toledo, y con gran deuocion y ternura le besò muchas vezes, y a la imagen de nuestra Señora de Montserrat, que estaua en la candela. Pareciò al Arçobispo de Toledo, a los Confessores, y a quantos se hallaron presentes, que era imposible, que naturalmente huiesse podido boluer tan presto, y cõ tan viuo espíritu, sino que deuio de tener en aquel punto alguna vision y fauor del cielo, y que mas fue raptó que paraxismo: luego boluio a la agonía, y se fue acabando poco a poco, y con pequeño mouimiento se le arrancò el alma, Domingo a treze de Setiembre a las cinco horas de la ma-

máda dá Felipe II. q̄ se lea a su hijo en muriẽdo.

Rey don Felipe II. arador de la justicia.

Parece al Arçobispo de Toledo, y a todos, q̄ el Rey tuuo algun fauor del cielo.

mana;

hana, siendo sus últimas palabras, q̄ moria como Catolico en la Fê y obediencia de la santa Iglesia Romana; y así acabò este gran Monarca con la misma prudencia con que vivio: por lo qual (meritamente) se le dio el atributo de Prudente.

Muerto el Rey se abre su testamento.

Fue luego puesto en la caja de plomo fuertemente soldada, y en el ataúd y entregado en guarda a los Monteros de Espinosa, y abierto, y publicandole el testamento: para lo qual, el nuevo Rey mandò llamar al Presidente Rodrigo Vazquez Arçe en su presencia, y de la de don Juan de Acuña, del Consejo Real, y de la Cámara, se publicó: el qual estava otorgado desde el año de mil y quinientos y noventa y quatro, por ante Geronimo Gassol su Secretario, con particular sentimiento de todos sus ministros y criados: de los quales era amado. Fue llevado a la boucda, adonde le pusieron, acompañándole el nuevo Rey: y dexando en San Lorenzo al Conde de Chinchon con todos sus criados, para asistir en el oficio de los nueve días, se vino a Madrid a celebrar sus obsequias: lo qual se hizo en la Iglesia del monasterio de San Geronimo del Páso, con el asistencia de su Magestad, y de muchos grandes y Señores, y de todos sus Consejos, con grandeza, digna de tal Rey: el qual, con asistencia de don Francisco Gomez de Sandoual, Duque de Lerma, y Marques de Denia, començò a regir sus Reynos, y dar asiento en las cosas del gouerno, con gran zelo de acertar.

Don Juan de Acuña va a abrir el testamento del Rey.

D. Felipe III. celebra las obsequias de su padre en S. Geronimo de Madrid.

Capitulo XV. Que el Rey don Felipe Tercero dio cuenta al Papa de la muerte de su padre, y de lo que dixo su Santidad en el cōsistorio al sacro Colegio de los Cardenales.

EN Estendiendose por España la nueva de la muerte de don Felipe Segundo, no tuuo ciudad, ni villa, Real, ni de Señorío, que a porfia vnas de otras con grandísimo amor y piedad, no hiziesse demostracion de la cordial aficion que le tenian con muchos sufragios, y obsequias, con la mayor honra y autoridad que sus fuerças bastauan, en que grandemente se mostraron los Prelados y Iglesias Catedrales y Colegiales: y todas las ordenes, siendo cosa de admiracion la multitud de sermones, y oraciones fúnebres, que en poco tiempo se vieron impresos, predicados con doctrina, y elegancia, porque los Prelados, de los quales muchos los predicaron, y Predicadores a porfia, trabajaron en esta ocasion, de significar al pueblo las virtudes y grandes exemplos de justicia y Christiandad, que siempre dio este gran Monarca, y la obligaciõ que todos tenian de hazer tan cordiales, y afectuosas demostraciones, ni los altos ingenios de los Poetas estuvieron ociosos, porque hizieron gran ostentacion de sus estudios, engrandeciendo los hechos heroycos deste Principe, trayendo a la memoria su justicia, su costancia, su prudencia, su religion, y todas las demas buenas partes que en el concurrieron, que fuerõ tantas, que en pocos Principes se vieron jũtas: y el Rey su hijo, como verdadero heredero de su valor, escriuió luego al Pontifice la carta siguiente.

Santissimo Padre. Dios fue seruido de llamar así al Rey mi señor, y confio en la diuina misericordia, que aurà ganado mucho, conforme a la vida, y muerte que tuuo: y auiedo yo perdido tal padre, y no pudiendo hallar consuelo en ninguna de las cosas q̄ me ha dexado. Acudo a V. Santidad, para que me reciba por obediente hijo suyo, y de esta santa Sede, como a V. Santidad lo suplico, entretanto que llega la persona que embiare a hazer este oficio, y que me alcance de

Muerte del Rey causa general sentimiento.

Carta de don Felipe III. a Clemente VIII.

nuestro

„ nuestro Señor, que me alumbré, para
 „ gobernarlo, que me ha encomendado
 „ con el zelo de Religion, y de justicia,
 „ que desseo aver heredado de mi pa-
 „ dre (q̄ aya gloria) y guarde a V. Santi-
 „ dad, para gran bien de su santa Iglesia.
 „ De S. Lorenço a treze de Setiembre
 „ 1598. Yo el Rey. Don Martín de Idia
 „ quez.

Esta carta recibio el Pontifice ha-
 llándose en la ciudad de Ferrara, y en
 vn Consistorio de los 9. de Octubre, di-
 xo al Sacro Colegio, de los Cardena-
 les, con palabras graues, y elegantes.

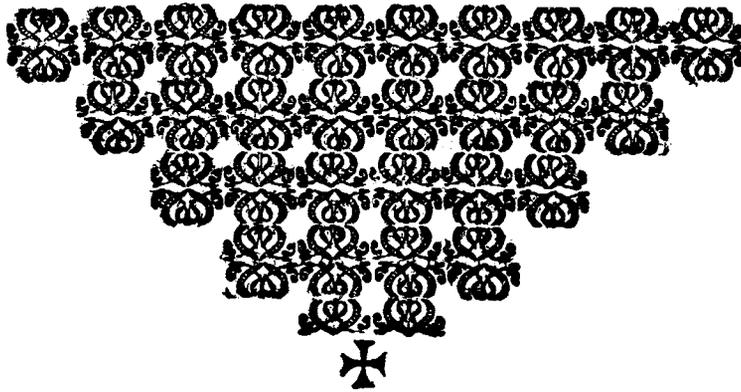
platicá d
 Clemen-
 te 8. al Sa-
 cro Cole-
 gio en la
 muerte
 de don Fe-
 lipe 2.
 „ Que si en algũ tiempo, aquella Santa
 „ Sede tenia ocasion de sentimiento, e-
 „ ra el presente, por la muerte del Rey,
 „ de España, que auia sucedido a 11 de
 „ Setiembre, en su casa, y Monasterio,
 „ de san Lorenço el Real, dexando a
 „ todos justa causa de pena, y sentimié-
 „ to, por tan gran perdida, y a su Sãtidad
 „ mucho mas que a nadie; por lo mucho
 „ que le amaua, y por la estimaciõ, que
 „ tenia su persona Real, con mucha ra-
 „ zon, por la gran deuocion y obedien-
 „ cia, q̄ siempre tuvo a su Sãtidad cõfor-
 „ me a su Catolica piedad, a su justicia, y
 „ a su prudencia, por su maravilloso iu-
 „ zio, porque jamas huuo Rey en quẽ
 „ tan perfectamente, concurríessen to-
 „ das estas virtudes juntas, ni en las ad-
 „ uersidades huuiesse mostrado tanta
 „ paciencia, y constancia, como lo hizo
 „ en la perdida de tantas mugeres, y hi-
 „ jos, ni que tambien huuiesse sabido v-
 „ sar de las prosperidades, y aduersida-
 „ des, ni que de sus Vassallos huuiesse
 „ sido tan amado y respetado, ni tan re-
 „ mido de sus enemigos, ni que tambié
 „ con tanta igualdad y templança hu-
 „ uiesse sabido hazer mercedes y distri-
 „ buyr lo que Dios le auia dado, como
 „ en particular se auia visto en las pro-
 „ uisiones, y presentaciones de los Obis-
 „ pados, y otros beneficios: porque co-
 „ nociendo, quanto conuenia al seruicio
 „ de la diuina Magestad, que las tales
 „ personas fuessen benemeritas, siẽpre
 „ las auia nombrado, sin tener respeto

a otra cosa, que a las buenas partes, q̄
 „ en ellas concurrían: y que lo que mas
 „ se auia de estimar, era q̄ fue tã Chris-
 „ tiano, y Catolico, que las obras, y las
 „ palabras quedauan con el nombre
 „ que tenia, y que por tantas razones se
 „ le deuia, y que desto ultimo era buen
 „ testigo toda la Christiandad pues que
 „ por solo procurar la conseruacion de
 „ la Fê Catolica, y la obediencia de a-
 „ quella santa Sede, no solo en España,
 „ dexando qualquiera ocupacion, y
 „ por graues que fuessen en interuenia, co-
 „ persona Real al castigo, de los delin-
 „ quentes: de tal manera, que auia con-
 „ seruado aquellos Reynos limpios, pe-
 „ ro todos los otros estados, y domi-
 „ nios de su Corona en los cuales jamas
 „ consintio libertad de conciancias, y q̄
 „ por auer ayudado a reducir a la Fê Ca-
 „ tolica, y obediencia de la santa Sede a
 „ los vassallos agenos, auia empeñado
 „ su patrimonio Real, y gastado en e-
 „ llo grandes Tesoros que le trayan de
 „ las Indias, y las contribuciones, que
 „ sus Reynos de la Corona de Castilla
 „ en tantos años, que felicisimamente
 „ auia Reynado, le auian dado, de mane-
 „ ra que se podia con mucha razon de-
 „ zir, que toda la vida de aquel Catoli-
 „ co Rey auia sido vna continua batalla
 „ contra los enemigos de la santa Fê: y
 „ que quanto tocaua a la Religion, y al
 „ santo zelo de su Magestad, ninguno,
 „ (saluo los que gozauan de la eterna
 „ beatitud, y que estauan en el Catala-
 „ go de los santos) se podia comparar
 „ con su Magestad, y que en tan grã per-
 „ dida, dos cosas consolauan a su Sãtidad
 „ la gran Christiandad, y deuocion, y la
 „ mucha conformidad, cõ la voluntad,
 „ de Dios, con que le auisauan, que ac-
 „ bõ, por lo qual tenia muy firme espe-
 „ rança que estaua en el Cielo, gozan-
 „ do del premio eterno, que merecia
 „ por auer seruido en esta vida tan bien,
 „ a la diuina Magestad: la otra era el de-
 „ xar vn hijo suceffor en sus Reynos tan
 „ semejante a el en las obras, y en el nõ-
 „ bre, del qual tenia mucha esperança,
 „ que

„ que auia de mantener la santa y buena
 „ memoria del padre , de manera , que
 „ no pareciesse su eefsion, sino resurrec-
 „ cion , y que su Santidad auia mucho
 „ encomendado en sus sacrificios y ora-
 „ ciones, lo vno, y lo otro: y así rogaua
 „ y encargaua a todo el sacro Colegio,
 „ que hiziesse lo mismo , pagando con
 „ ello lo que el padre auia hecho , y lo
 „ que el hijo se ofrecía de hazer en vna
 „ carta que de su propia mano auia es-
 „ crito a su Santidad , que aunque bre-
 „ ue, era muy buena y sustancial: y man-
 „ dando llamar a su Maestro de Cama-

ra , le ordenó que la leyeffe en alta ,
 voz, y luego dixo, que porque era ra-
 zon que se hiziesse obsequias tan
 devidas a tan verdadero y principal
 hijo de la santa Sede, para determinar
 el dia que se auian de celebrar, y las ce-
 remonias , de que se auia de vsar en
 ellas conformes a tan gran Monarca,
 nombraua a los Cardenales cabeças
 de las ordenes, y a los de la Cógrega-
 cion de los Ritos, y a sus dos so-
 brinos Pedro Aldobran-
 dino , y San-
 Jorge.

L A V S D E O.



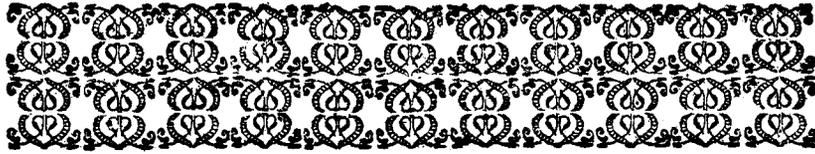


TABLA DE LAS COSAS

Mas notables, contenidas en esta

Historia.

A



- Vila, ciudad de muchos hombres de guerra. 311.
- Abruzo molestada de foragidos. 165.
- Abfolució de Bearne ayudada de muchos. 508.
- Abfolucion dada al Principe de Bearne. 511.
- Abfolucion del Principe de Bearne no es generalmente bien recebida. 512.
- Adelantado de Castilla llega con las galeras a Lisboa. 133.
- Adelantado Legazpi muere. 179.
- Adelantado de Castilla va con el armada a Irlanda. 730.
- Administracion buena de la justicia es necesaria. 71.
- Adolfo Nuenario como muere. 147.
- Agria sitiada de Turcos, y tomada. 654.
- Agria y su descripcion. 659.
- Agustin Nani Embaxador de Venecia, que le sucede en la Corte Catolica. 656.
- Alemanes van a Francia con patentes del Rey. 76.
- Alemanes y Polacos hazen tregua. 174.
- Alemanes porque van de buena gana a Francia. 264.
- Alemanes de Bearne bueluen a su tierra. 305.
- Alemanes van al socorro de Sisac. 394.
- Alemanes de Perneftain amotinados. 517.
- Alemanes desbaratados de los Turcos. 564.
- Alemanes piden el asalto de Estrigonia. 568.
- Alferez Italiano reprehende a los Capitanes Italianos. 185.
- Alfonso Casal, que dize en la Dieta de los Esguizaros. 197.
- Alfonso Catal, que pide a los Esguizaros. 268.
- Alfonso Piccolomini sale en campaña. 223.
- Alfonso Piccolomini preso, y lleuado a Florencia. 257.
- Alguazil de Corte maltratado en casa del Embaxador de Venecia. 256.
- Almirante de Inglaterra que parte auia de guardar. 91.
- Almirante de Inglaterra va a socorrer la Esclufa. 49.
- Almiranta de Oquendo se quema. 102.
- Almirante de Inglaterra entra triunfando en Londres. 113.
- Almirante de Francia muerto. 529.
- Almirante de Aragon mayordomo mayor del Archiduque. 602.
- Almirante de Aragon va a tratar el casamiento del Principe de España. 624.
- Almirante de Aragon va a Polonia. 680.
- Almirante de Aragon propone al Emperador el socorrer a los Tartaros. 684.
- Almirante de Aragon propone al Emperador el servirse de Iorge Basta. 684.
- Almirante de Aragon que dize sobre socorrer a Amiens. 691.
- Almirante de Aragon gana a Montolin. 697.
- Almirante de Aragon va a jurar la paz a Francia. 763.
- Almirante de Aragon General del exercito. 771.
- Almirante de Aragon toma a Rimberg. 772.

T A B L A.

- Almirante de Aragón aloxa el exercito. 744.
- D. Alonso de Vargas va a Lisboa. 171.
- Don Alonso de Vargas va a resistir a los Bearneses. 309.
- D. Alonso de Ydiaquez arremete a Corbel. 215.
- Don Alonso de Ydiaquez va al Rey por el Duque de Parma. 219.
- Don Alonso de Ydiaquez preso de Franceses. 500.
- D. Alonso de Sotomayor llega a Chile. 234.
- Don Alonso de Sotomayor defiende a Tierra Firme. 599.
- D. Alonso de Mendoza Maestre de campo del tercio de Manuel de Vega. 244.
- D. Alonso de Baçan prende al Turquillo de Larache. 43.
- D. Alonso de Baçan va en demanda de la armada Inglesa. 295.
- Don Alonso de Baçan va a las Islas de los Açores. 337.
- Don Alonso Daualos llega a Flandes con su tercio. 690.
- D. Alonso de Leyua socorre a la Capitana Carolica. 105.
- Alonso Mendoza entra por el exercito enemigo. 325.
- Alonso Carrillo de la Compañia de Jesus, natural de Alcalá. 471.
- Don Alonso de Añaya del Consejo Real. 770.
- Altapena va contra los Holandeses. 3.
- Altapena aprieta a Martin Esquenque. 17.
- Altapena gana a Gueldres. 49.
- Altapena muere. 49.
- Alteración de la ciudad de Danzica. 398.
- Alteración entre Genizaros y Espanyes. 726.
- D. Alvaro Ossorio Governador de la Florida. 549.
- Amberes persuade a los Olandeses que obedezcan a su Rey. 2.
- Don Ambrosio Landriano contra el socorro de Cambray. 536.
- Hambre y peste en Holanda. 47.
- Amiens sitiada por el Rey de Francia. 673.
- Amotinados de Tilemont van al socorro de Liera. 548.
- Amurates Rey de Turcos porque se halla confuso. 177.
- Andalot roto en Obernia. 250.
- Anibal de Capua Nuncio en Polonia. 34.
- Animosa determinacion de los Espanoles de Bomele. 4.
- Anibal tuvo muy unidos sus soldados. 725.
- Anso Puerto como se llamó antiguamente. 164.
- Don Antonio de Portugal solicita el armada Inglesa. 166.
- Don Antonio de Zuñiga arremete a Corbel. 215.
- Antonio de Oñuera salva la Canalleria del Duque de Saboya. 249.
- Antonio de Oliuera habla a su exercito. 250.
- Antonio Mota Villegas entra en Roá. 255.
- Don Antonio de Portugal pide dinero al Rey de Fez. 186.
- Antonio Perez no quiere el oficio de secretario de Italia. 277.
- Antonio Perez qual fue su pérdida. 277.
- Antonio Perez en que fue sentenciado por la visita. 277.
- Antonio Perez confiesa la muerte de Iuá de Escobedo.
- Antonio Perez huye a Aragon. 278.
- Antonio Perez restituydo al santo Oficio. 285.
- Antonio Perez llega a Bearne. 292.
- Antonio de Oliuera se junta con el Duque de Nemors. 310.
- Antonio de Oliuera gana los Ecilles. 312.
- Antonio Coquela defiende a Estembique. 323.
- Aragoneses cuerdos, cómo sentian el caso de Antonio Perez. 310.
- Aragoneses de la Montaña acuden bien contra los Bearneses. 310.
- Aragoneses casi cincuenta años gobernados por don Felipe Segundo. 341.
- Arreaez Faxad Ginoues se levanta con dos galeras. 233.
- Archiduques con que fundamento pretenden la Corona de Polonia. 78.
- Archiduque Maximiliano elegido de los Polacos. 79.
- Archiduque Maximiliano se retira roto. 80.
- Archiduque Maximiliano preso. 134.
- Archiduque Maximiliano puesto en libertad. 174.
- Archiduque Carlos muere. 228.
- Archiduque Hernesto propuesto para Rey de Francia. 288.
- Archiduque Hernesto vsa de la fuerza con los amotinados. 448.
- Archiduque Alberto Arçobispo de Toledo. 482.

Archí-

T A B L A.

[3 fin]

- Archiduque Máximiliano lleva la Princesa de Trasilvania. 558.
 Archiduque Maximiliano gana a S. Niculas. 603.
 Archiduque Alberto por que va a Flandes. 602.
 Archiduque Alberto entra en Bruselas. 603.
 Archiduque Alberto se pone sobre Cales. 608.
 Archiduque Alberto como auia de házer la guerra en Francia. 620.
 Archiduque Alberto manda reconocer a Ostende. 622.
 Archiduque Maximiliano habla á los soldados en Atuan. 645.
 Archiduque Alberto aprueua la empresa de Amiens. 668.
 Archiduque Alberto porque haze tarde sus prouisiones. 673.
 Archiduque Alberto va al socorro de Amiens. 690.
 Archiduque Alberto como lleuá el exercito. 693.
 Archiduques embian a visitar al Trasilvano. 721.
 Archiduque Maximiliano se pone sobre Iauarino. 725.
 Archiduque Alberto pierde la esperanza de la paz con Olandeses. 755.
 Archiduque Alberto porque solicitauá la paz. 762.
 Archiduque Alberto va a España. 771.
 Ardres se da al Archiduque Alberto. 614.
 Areualo, villa en la isla de Panay. 180.
 Argentina que responde al Cardenal de Lorena. 331.
 Argentina muy inquieta. 390.
 Arribada de Sancho Pardo a Puertorico. 588.
 Armada Católica en los Querquenes. 40.
 Armada Olandessa va contra los tercios Españoles. 4.
 Armada Inglesa parece sobre Bayona. 9.
 Armada Inglesa llega a Santodomingo. 13.
 Armada Inglesa llega á Cartagena. 18.
 Armada Católica contra Inglaterra quã do auia de ser. 65.
 Armada Inglesa llega á Cadiz. 67.
 Armada y exercito que auia de llevar el Duque de Parma contra Inglaterra. 87.
 Armada Católica contra Inglaterra quã pos nauios lleva. 95.
 Armada Católica que gente lleva. 95.
 Armada Católica sale de Lisboa. 99.
 Armada Católica entra en la Coruña. 99.
 Armada Católica se ve con la Inglesa. 101.
 Armada Inglesa que estaua sobre Dunquerque. 103.
 Armada Católica procura la batalla. 105.
 Armada Católica porque da fondo junto a Cales. 107.
 Armada Católica entra en la mar de Noruega. 111.
 Armada Inglesa sobre la Coruña. 199.
 Armas del Rey Católico hazen declarar Católico a Bearne. 375.
 Armada del Turco entra en el Faro de Mecina. 474.
 Armada Católica saquea á Patrás. 579.
 Armada Católica en Canaria. 589.
 Armada Inglesa sobre Puertorico. 592.
 Armada de don Bernardino de Auellana da flaca. 600.
 Armada de don Bernardino de Auellana llama los Ingleses a batalla. 600.
 Armada Inglesa que designios lleva. 632.
 Armada Inglesa llega a Cadiz. 633.
 Armada Inglesa entra en Cadiz. 636.
 Armada del Adelantado padece tormenta. 645.
 Armada de Mauricio aprietta a Rimberg. 699.
 Armada Holandesa llega a Canaria. 703.
 Armada Inglesa parece en los Azores. 730.
 Armada y exercito del Turco salen de Constantinopla. 740.
 Armada del Turco llegó a Calabria. 744.
 Arnaldo de Offat solicita el absolucion de Bearne. 508.
 Arte de la guerra de que tiene necesidad. 70.
 Artilleria que lleua el armada Católica. 98.
 Artificios del Principe de Bearne. 302.
 Artilleria que se halla en la Capela. 418.
 Artoes y Enault solicitan la empresa de Cambray. 532.
 Arçobispo de Leon que dize a la Reyna madre. 120.
 Arçobispo de Burges responde al Estado Eclesiastico. 125.
 Arçobispo de Leon no quiere que el Duque de Guisa dexa la Corte. 128.
 Arçobispo de Mánila Ignacio de Santinañes. 181.

T A B L A.

- Arçobispo de Sãtiago se encarga de los enfermos del armada. 100.
 Arçobispo de Zaragoza preside en las Cortes de Tarazona. 339.
 Arçobispo de Leon que dize en la junta de Surena. 354.
 Arçobispo de Burges responde en la junta de Surena. 354.
 Assalto general de Estrigonia. 456.
 Assalto de Turcos a Varadino. 742.
 Assalto de Hulst sale dificultoso. 630.
 Assalto dado por los Imperiales a Buda. 742.
 Assiento de la ciudad de Ginebra. 206.
 Astucia no es cosa Real. 512.
 Astucia de Ferat con los que le siguen. 576.
 Astucia del Baxã de Buda. 344.
 Astucia de Iapones cõtra los padres de calços Franciscos. 713.
 Atuan entrada por assalto. 652.
 Auñon pide socorro al Pãpa. 165.
 Auñon està en peligro. 243.
 Audiencia se buelue a poner en las Filipinas. 182.
 Auto del Parlamento de Paris, que se pida fauor al Rey Catolico. 156.
 Autor desta historia que orden lleua en ella. 238.
 Ayuda del Duque de Terrãnouã al de Saboya. 20.
 Ayisfelot, ganadã de Holandesses. 2.
 Ayx recibe por protector al Duque de Saboya. 207.
 Azan Baxã solicita el armada contra Venecianos. 271.
 Azan lleua socorro a Berueria. 178.

B.

- Bagage del exercito Imperial se pierde. 464.
 Balany hombre auaro, y mudable. 245.
 Balany bate moneda en Cambray. 543.
 Blaya segunda vez focorrida de los Españoles. 366.
 Bandoma ganada por Bearne. 161.
 Bandos diferentes en Prouença. 410.
 Barta ganada por assalto. 306.
 Baron de Vffey guarda vna parte de Cambrey. 534.
 Barlota gana a Treynper. 623.
 Barlota animosamente acomete a los enemigos. 624.
 Baron de Ebreftain rompe los Turcos en Croacia. 653.
 Batalla de Santeis. 28.
 Batalla entre Bearne y el Duque de Ioyosa. 74.
 Batalla con Turcos en Croacia. 38.
 Batalla entre Polacos y Tartaros. 176.
 Batalla de Ybri en Picardia. 195.
 Batalla de Atuan ganada de Imperiales. 455.
 Batalla de Turcos y Trafiluanos. 559.
 Batalla del Conde Carlos con Turcos. 563.
 Batalla del Trafiluano con Turcos. 566.
 Batalla de Durlans. 529.
 Batalla cruel entre Ingleses y Españoles. 109.
 Bateria de Italianos en Mus. 19.
 Bateria de Villamur. 307.
 Bateria de Nouoxatel. 298.
 Bateria de Hulst. 628.
 Bautista Antoneli fortifica a Capirillã. 587.
 Batistela mata a Marcos de Xarra. 400.
 Baxã, que embaxada embia a Polacos, y que responden. 228.
 Baxã de la Bosna leuantã vn fuerte en Croacia. 332.
 Baxã de la Bosna muere guerra en Croacia. 392.
 Baxã de Buda aprietta a Iuarino. 463.
 Baxã de Buda cobra a Iata. 726.
 Baxã de Xauarino, que dize a sus soldados. 739.
 Baxã de Vitan muy fiel. 736.
 Baxã de Salua procura de cobrar a Polissia, y pierde a Salua. 736.
 Baxã de la Bosna sitia a Clisa. 648.
 Bayona en Galizia, parece sobre ella la armada Inglesa. 9.
 Bearneses rotos y muertos. 310.
 D Beltran de Castro sale contra Ricardõ Aquines. 485.
 Belerbey de Grecia al socorro de Estrigonia. 563.
 Bendicion de los Estãdartes para Hungria. 551.
 Bender, ciudad junto al mar mayor. 532.
 Bergasdorf, ganadã de Holandesses.

D. Bernãr.

T A B L A.

- D. Bernãrdino de Mendoça** culpado por cierta escritura. 90.
Bernabé de Pedrofo va à Calés, 107.
Don Bernardino de Mendoça tiene grã autoridad en Paris, 109.
Don Bernardino de Mendoça proeura la eleccion de Rey en Francia, 182.
Bernardino Masquio Embaxador del Duque de Urbino en España, 263.
Berra en Prouença se da al Duque de Saboya, 248.
Don Bernardino de Auellaneda va con las galeazas a Bretaña, 196.
Don Bernardino de Velasco va a socorrer los Ezillés, 429.
Don Bernardino de Auellaneda llega à Cartagena, 600.
Bliemberg se gana por el Marques de Barambon, 141.
Bodas del gran Duque de Toscana, 163.
Bodas de Ebraín Baxà, y sus ceremonias, 38.
Bolonia por que causa se deuia emprender. 619.
Bomele, isla donde los Españoles estan en peligro. 4.
Bona sitiada por el exercito Catolico. 516.
Bona se rinde al exercito Catolico, 118.
Bona saqueada por Esquenque. 74.
Bondad que cosa es. 264.
Boringes se rinde. 249.
Breda a cargo de Lanzauechá. 184.
Breda ganada por Holandeses. 185.
Brisac preso en Falefa. 161.
Buda ciudad principal de Hungria.
Buda sitiada de los Imperiales. 741.
Buenos Catolicos quieren la eleccion del Rey de Francia. 374.
Buenos Catolicos de Francia ponian sus esperanças en el Rey Catolico. 415.
Buelta de Labán guarda del Arçhiduque, le haze perder la jornada. 699.
Bula del Pontífice contra la Reyna de Inglaterra. 88.
- C**
- Cabors** cobrada por el Duque de Saboya. 496.
- Cadiz** se vee en confusion. 67.
Caluinistas se salen de Amberes. 1.
Calidades de vn buen General. 2.
Calidades del Duque de Guisã. 129.
Calumnias contra el Duque de Guisã. 119.
Calidades de Martín Esquenque. 146.
Calidades de Henrique Tercero. 155.
Calidades que deuen cócurrir en vn Capitan General. 70.
Calés plaça importante para el Rey Catolico. 619.
Calidades del sitio de Terrachina. 184.
Calidad del mal de peste. 617.
Cambray como es batida. 539.
Cambray conjura contra Balañi. 543.
Campo del Turco sitia a Lipa. 609.
Cambray pide ser agregada a los payfes baxos. 547.
Campo de Veddago se deshaze. 389.
Canal de Inglaterra porque es peligroso. 92.
Canonization del santo Fray Diego. 131.
Chanciller de Polonia levanta exercito contra Maximiliano. 79.
Chanciller de Polonia va contra los Tartares. 175.
Chanciller de Polonia ocupa a Moldavia. 571.
Candia padece de peste. 33.
Canonigos protestantes de Argentinã eligen Obispo. 330.
Canonigos de Argentinã eligen al Cardenal de Lorena. 331.
Canonization de san Iacinto. 476.
Capitana Catolica va sobre la Inglesa. 106.
Capitulos que los de la liga dan a Henrique Tercero. 123.
Capitulos de la nueva milicia en Castilla. 231.
Capitulos que los de la Liga piden a Henrique Tercero. 123.
Capitanes de Holandeses descontentos del Conde de Lecestre. 25.
Capitan Veneciano salua la vida a don Diego Brochero. 42.
Capitanes Hungaros se retiran de Alua Real. 397.

T A B L A.

- Capitulo de la Orden del Tufon diferente de la fusta, 405.
- Capela se rinde al exercito Catolico, 418.
- Capitan Castillo embiado por Bearne a Flandes y a España, 419.
- Capitanes Catolicos pierden a Montuel, 437.
- Capitanes Napolitanos como fueron engañados, 510.
- Capitulos de la paz de las dos Borgonas, 502.
- Capitulos q̄ promete de guardar el Rey de Suecia, 453.
- Capitanes nombrados para lleuar ordenes en el sitio de Cambray, 541.
- Capitulos de concierto de la entrega del castillo de Cambray, 546.
- Capitanes temerarios siempre son vencidos, 554.
- Capitan Kutinel truxo la peste a España, 616.
- Capitan Tomás Bernardo que contradize en Cadiz, 635.
- Capitan Durango hombre valeroso, 638.
- Capitulos de la Dieta de Ratisbona, 452.
- Cartagena, que prouee contra los Ingleses, 16.
- Cartagena ganada de los Ingleses, 16.
- Carlos Spinelo llega a Flandes con su tercio, 47.
- Cargos contra la Reyna de Escocia, 55.
- Carmañola porque la emprende el Duque de Saboya, 127.
- Cardenal de Guisa muerto, 129.
- Cardenal de Medices dexa el capelo, 131.
- Carta del Rey Catolico al Duque Vespasiano Gonzaga Colona, 134.
- Cardenal Aldobrandino legado en Polonia, 135.
- Cartas del Rey de Persia al Papa, 165.
- Cardenal Aldobrandino, y Duque Vespasiano bueluen a Italia, 174.
- Cardenal Motefino como satisface a sus cargos, 195.
- Cardenal de Bandoma trata de Concilio Nacional, 195.
- Cardenal Legado sale de Paris a tratar de paz, 207.
- Carcaxona se concierta con el Duque de Joyosa, 254.
- Cardenales nuevos como pueden aspirar al Pontificado, 265.
- Cardenal Justiano persigue a los forajidos, 258.
- Carta del Principe de Bearne al Duque de Nemors, 212.
- Cardenal de Borbon declarado primero Principe de la sangre.
- Cardenal de Borbon declarado Rey, 155.
- Cardenal de Borbon muere, 156.
- Cardenal de Lorena pide dinero al Papa para su padre, 259.
- Carta del Rey Catolico a los Estados de Francia, 352.
- Cardenal Granuela muere, 45.
- Cardenal Quiroga Presidente del Consejo de Italia, 45.
- Cardenal Radizibil se desposa en Gratz por el Rey de Polonia, 330.
- Cardenal de Lorena haze la guerra a los de Argentina, 332.
- Carta de los Catolicos Realistas al señor de Belin, 345.
- Cardenales criados por el Pontifice, 405.
- Carta del Principe de Bearne a don Diego de Ybarra, 421.
- Cardenal de Sans muere en Paris, 422.
- Cardenal Segã fauorece la bendicion de Bearne, 433.
- Carlos Spinelo va a la defensa de Calabria, 474.
- Cardenal Federico Borromeo Arçobispo de Milan, 582.
- Carta de Francisco Draque al Governador de Puertorico, 595.
- Don Carlos Doria se sale de Marsella, 646.
- Cardenal Gaetano Legado a Polonia, 680.
- Cardenal Aldobrandino entra en Ferrara, 728.
- Castellat acometida de Turcos, 738.
- Cardenal Batóri quiere ocupar a Transilvania, 740.
- Cardenal Andrea de Austria Governador en los payes baxos, 771.
- Carta de don Felipe Tercero al Papa, 778.
- Castillo de Breda se pierde, 185.
- Castillo de Marsella se cobra por los de la ciudad, 252.
- Castillo de los Ezilles se rinde por Filonã, 429.
- Castillo de Briquerasco se da a don Pedro

T A B L A.

- dro. de Padilla, 434.
 Cartelgoro ganado en Croacia, 475.
 Castillo de Beona se pierde, 491.
 Castillo de Vicegrado se rinde a los Imperiales, 527.
 Castillo de Calés se bate, 610.
 Casotq Consul de Marsella es poderoso, 645.
 Castigo en Japon a los Religiosos Descalcos Franciscos, 715.
 Catolicos de Frácia sospechosos al Rey, 72.
 Catolicos de Francia juran la vnion, 149.
 Catolicos vnidos juran la vnion, 149.
 Catolicos Realistas embian embaxada al Papa, 155.
 Catolicos ganan a Neouila, 382.
 Catolicos piden a Bearne que procure la absolucion, 430.
 Caualleria del Rey Catolico entra en Frácia, 193.
 Caualleria del Duque de Saboya rota, 249.
 Causas de la muerte de Geronymo Lipomano, 262.
 Causas porque el año de mil y quinientos y nouenta y vno no salio armada contra Christianos, 275.
 Caualleros Aragoneses desamparan al Justicia de Aragon, 291.
 Caudebec se rinde al Duque de Parma, 311.
 Caudebec cobrada por Bearne, 305.
 Causas de aumentarse la peste, 335.
 Causas que da el Duque de Mena para hazer la tregua, 373.
 Caualleria Francesa acomete a la Catolica, 499.
 Caualleria Francesa se retira, 528.
 Caualleria armada de Lanças, y su fortaleza, 528.
 Caualleros que van al focorro de Cadiz, 640.
 Caualleria, e infanteria, que van a robar a Amiens, 669.
 Caualleros de la camara del Rey Catolico quienes eran, 776.
 Don Cesar Deste no se apercibe a tiempo para la defensa de Ferrara.
 Chico de Sangro, y capitanes Catolicos de Han, se van a la Fera, 524.
 Don Christoual de Mora el mas intimo criado del Rey Catolico, 775.
 Chile tiene gente feroz y valiente, 234.
 Christianos dessean que el Rey Catolico ocupe sus fuerças contra Turcos, 659.
 Ciudad de Santodomingo sabe que los Ingleses y uan a ella, 11.
 Ciudadela que se leuanta en Iaca, 310.
 Cigala amenaza a vn capitan de nao Ingles, 335.
 Cigala priuado del armada, y se la bueluen, 579.
 Cigala capitan del mar, 738.
 Cigala pide al Duque de Maqueda que le dexee ver a su madre, 745.
 Ciudad de Tolosa pide ayuda al Rey Catolico, 271.
 Citacion del Papa al Picolomini, 226.
 Clusa ganada por el Duque de Saboya, 205.
 Cleues no quiere Governador que no sea Catolico, 391.
 Clisa se da a los Turcos, 648.
 Clusa en Saboya se pierde, 205.
 Clante pidio manifesta la inteligencia de Gruninga con Holandeses, 144.
 Clero de Canaria acude bien a la defensa, 589.
 Coborden se da a Mauricio, 327.
 Codicia rompio el curso de la vitoria de Agria, 721.
 Comercio de Holanda, 8.
 Comissarios Catolicos e Ingleses, que se juntan para la paz, 85.
 Cometa vista en España, 619.
 Comendador mayor don Iuan de Zuniga muere, y sus calidades, 45.
 Comissarios Ingleses toman la declaracion a la Reyna de Escocia, 56.
 Comercio entre Holandeses, y Liexa, 192.
 Comendador Gomez Velazquez va a Zaragoza, 407.
 Comissarios del Emperador, y Rey de Polonia tratan de liga, 567.
 Comissarios juntos en Berbins a tratar de paz, 755.
 Concierto con Valones amotinados, 3.
 Condiciones de concierto entre Ingleses y Holandeses, 6.
 Conde de Lecestre passa a Holanda, 8.
 Conde de Lecestre embia focorro a Grãue, 17.
 Conde de Lecestre castiga a los que dieron a Grãue, 19.
 Conde Mauricio se retira a Flandes, 20.

T A B L A.

- Conde de Lecestre bate a Desburg, 21.
 Conde de Bergas lleua su s hijos a seruir al Rey Catolico, 21.
 Códé de Lecestre se pone sobre Zufent, 21.
 Conde de Lecestre gana a Deuenter, 24.
 Conde de Lecestre buelue a Inglaterra, 25.
 Confederacion de Turcos y Tartaros, 40.
 Conde de Miranda va a Napoles, 43.
 Coronel Estanley gobierna bien el exercito Catolico, 49.
 Conde de Holac gana a Creuecor, 49.
 Conde de Lecestre buelue a Gelanda, 49.
 Conde de Lecestre quiere socorrer la Escusa, 50.
 Conde de Lecestre persuade la paz a Hollandeses, 52.
 Conde de Lecestre renuncia su cargo, 53.
 Conde de Murs va a ganar a Linguem, 53.
 Constancia de vn Japon Christiano, 82.
 Conde de Lecestre General de Inglaterra, 88.
 Conde de Lecestre muere, 114.
 Conde de Murs, y Esquenque ganan a Nimega, 20.
 Conde Carlos de Mansfelt va a Vaten-donc, 118.
 Conde Dalua embia presidio a Malta, 137.
 Conde de Fuentes General de la ca-ualleria de Milan, 137.
 Conde de Miranda quiere mostrarse có- tra Venecianos, 139.
 Consejo de los capitanes Catolicos al Duque de Saboya, 157.
 Conde de Suesons habla al Duque de Nemors, 160.
 Condestable Colona casa con sobrina de Sixto V, 163.
 Conde de Miranda embia a su hijo al Papa, 164.
 Conde de Essex ayuda a don Antonio de Portugal, 166.
 Consejo de Inglaterra contra dize la jor- nada de Portugal, 167.
 Conde de Fuentes refrena los Ingleses, 171.
 Confusion de Amurates Rey de Turcos, 177.
 Conde Carlos va a socorrer a Ním e- ga, 187.
 Conde Guillermo de Nafao campea en Frisa, 189.
 Conde de Agimonte muere en la bata- lla de Ybris, 196.
 Confederacion con quien es más proue- chosa, 199.
 Confederacion de Esquizaros có el Rey Catolico, 201.
 Conde de Oliuares procura que el Papa no dexé la liga, 207.
 Conde de Oliuares que dize al Papa, 215.
 Conde de Miranda embia contra foragidos, 223.
 Conformidad de ministros no sea sospe- chosa al Principe, 233.
 Conde de Miranda aprieta a los foragí- dos, 258.
 Conde Geronimo Moron va a Auñon, 258.
 Conde de Miranda embia vn tercio de Napolitanos a Flandes, 259.
 Conclaué de Cardenales, que cosa es, 264.
 Conde de Serino rompe a los Turcos, 81.
 Consideraciones sobre la muerte de Hé- rique Tercero, 155.
 Condicion de don Felipe Segundo en negociat, 245.
 Condes Mauricio y Holac se juntan có- tra Altapena, 48.
 Conde Mauricio va contra los Ingleses de Sangerudén, 141.
 Conde de Oliuares que replica a Sixto Quinto, 216.
 Consideraciones sobre la entrada en Frá- cia del Duque de Parma, 255.
 Conde de Oliuares Visorrey de Sicilia, 216.
 Confederados embian a Roma a contra- dezir a Bearne, 305.
 Conde de la Roxaport preso en Crá, 311.
 Consejo de Brisson, que se concierte Pa- ris con Bearne, 319.
 Conde de Fuentes va a Flandes, 329.
 Conde de Fuentes capitan amigo de có- sejo, 517.
 Conde Carlos va con exercito a Francia, 329.
 Conde de Chinchon va a presidir en las cortes de Tarazona, 341.
 Conferencia con Realistas por que se admite, 345.
 Condestable de Castilla Governador de Milan, 351.
 Contento de la junta Catolica, por ser propues-

T A B L A.

[9]

- propuesto para Rey el Duque de Guisa, 369.
- Conuerfion del Principe de Bearne en S. Dionis, 375.
- Conclusion de la tregua por tres meses, 375.
- Concilio Tridentino recibido en Francia, 375.
- Conde Carlos entra en Francia con el exercito Catolico, 382.
- Consulta sobre socorrer a Sangertruden, 387.
- Conde Mauricio se pone sobre Sangertruden, 383.
- Conde de Salinas cuándo come con el Rey Catolico, 406.
- Conde de Chínchon gobierna la Fiesta del Tufon, 405.
- Conde de Comberlan sale de Inglaterra, 406.
- Conde de Carces se declara por Bearne, 411.
- Condestable de Francia va a Leon, 431.
- Condicion de los Franceses en los exercitos, 439.
- Conde Mauricio sitia a Gruninga, 442.
- Conde de Ardec preso por la perdida de Iuarino, 466.
- Consejo del Emperador por que quiere paz con el Turco, 467.
- Conjuracion de Trasiluanos contra su Principe, 471.
- Conde de Miráda preuiene las costas de Napoles, 474.
- Consejo de hazer guerra en las tierras del enemigo, 480.
- Condestable de Castilla passa los Alpes, 493.
- Condestable de Castilla gana a Vesul, 495.
- Condestable de Castilla buelue a Italia, 504.
- Condiciones del absolucion de Bearne, 509.
- Condiciones concedidas a los amotinados de Siqueen, 515.
- Conde de Fuentes gobierna los payfes baxos, 515.
- Conde de Fuentes por que guerrea en Picardia, 516.
- Conde de Fuentes que embia a dezir a los amotinados, 517.
- Conde de Fuentes embia a Mondragon a Erifa, 517.
- Conde de Fuentes que exercito tiene, 518.
- Conde de Fuentes que concierta con el señor de Gomerón, 518.
- Conde de Fuentes va al socorro de Han, 522.
- Conde de Fuentes manda degollar a D. Alfonso de Lerma, 522.
- Conde de Fuentes va con el exercito a Cambray, 523.
- Conde de Fuentes porq̄ no sitia a Han, 523.
- Códe de Fuentes gana el castillo de Cleri, 524.
- Conde de Fuentes dexa hablar con libertad en el Consejo, 526.
- Conde de Fuentes llama los amotinados, 527.
- Conde de Fuentes manda recoger fuer exercito, 528.
- Conde de Fuentes llega sobre Cambray, 533.
- Conde de Fuentes constante en el sitio de Cambray, 538.
- Conde de Fuentes cómo ordena el assalto de Cambray, 540.
- Conde de Fuentes entra en Cambray, 545.
- Conueniencias para hazer el Trasiluanos al Turco, 553.
- Conde Carlos va al Emperador, 555.
- Conde Carlos sale en campaña en Vngria, 561.
- Conde Carlos vence a los Turcos, 565.
- Conde Carlos muere, 565.
- Conde de Miranda que sienta sobre embiar armadas a Leuante, 580.
- Conde de Miranda zeloso de la justicia, 582.
- Conde de Fuentes buelue a España, 604.
- Conuocacion de Estados en Holanda, 602.
- Cótradiciones a la presa de Ardres, 612.
- Condiciones có que se da la Fera al Rey de Francia, 615.
- Conformidad de los Medicos, que el mal es peste, 616.
- Confusion de los de Cadiz, 634.
- Códe de Puñonrostro Asistente de Seuilla, 645.
- Conde de Varas roto y preso de Mauricio, 666.
- Códe de Sanpól Governador de Amié, 668.
- Conde de Bucoy echa la puente sobre el rio de Amiens, 699.
- Consuelo en la muerte de los Martyres de Iapon, 716.
- Conde de Esquarcemburg desembaraça el camino de Estrigonia, 737.

Con-

T A B L A.

- Conde de Essex tiene muchos enemigos, 747.
 Conde de Comberlant toma a Puertorico, 747.
 Concierto del Duque de Mercurio con el Rey Christianissimo, 747.
 Conde de Bruch como fue castigado del Almirante de Aragon, 772.
 Consejo de Alberto quien entra en el, 602.
 Consistorios de Aragon mandan restituir a Antonio Perez a la Inquisición, 285.
 Coruña batida de Ingleses, 169.
 Coronel Noris se retira de Lisboa, 171.
 Corbel entrada por asalto, 215.
 Corbel cobrada por Bearne, 220.
 Corona de Castilla se ha de defender con sus proprias fuerzas, 231.
 Corona de Castilla como es poderosa, 233.
 Coronel Lusio levanta Esquizaros, 258.
 Coruatos y Vscocos van contra Turcos, 38.
 Coronel Estanley da a Deuenter al Rey Catolico, 47.
 Corço va a matar, o prender al Duque de Mena, 130.
 Coronistas Aragoneses diran cumplidamente el caso de Antonio Perez, 294.
 Coronacion del Príncipe de Bearne, 416.
 Cosarios hazen mucho daño en la costa de Italia, 256.
 Cosarios hazen daño en el golfo de Venecia, 275.
 Cosacos molestan a Moldauiá, 473.
 Costumbres de los Reyes de Terrenate, 707.
 Crueldad usada en el cuerpo Real de la Reyna de Escocia, 60.
 Creacion de quatro Cardenales, 258.
 Creacion de ocho Cardenales, 34.
 Creacion del Cardenal Segá, 261.
 Crueldad de los Otomanos con su sangre, 477.
 Cuydado del Rey Catolico en la administracion de sus Reynos, 71.
 Daño de no poner cabeza de experien-
 cia en cosas de guerra, 15.
 Daños de desamparar la empresa de Cábray, 538.
 Declaracion de Bearne a la ciudad de Paris, 212.
 Declaracion de treze Letrados Aragoneses, 284.
 Declaracion de la guerra de Francia dañosa al Rey Catolico, 238.
 Declaracion, que el Rey Catolico puede meter exercito estrangero en Aragon, 288.
 Declaracion del Papa cõtra Bearne, 510.
 Declaracion de Paris contra el Rey, 348.
 Decreto de la Corte del Parlamento de Paris, 372.
 Decreto del Parlamento contra el Duque de Mena, 429.
 Decreto por los hombres de negocios, 620.
 Decreto del Papa contra Bearne, 510.
 Defensa de cada vno es de derecho natural, 197.
 Defectos en hazer la guerra a los Turcos, 468.
 Defésa de Cábray sale muy fuerte, 557.
 Diputados de la liga presentan memorial al Rey, 123.
 Diputados de Aragon se oponen al santo Oficio, 284.
 Diputados de la paz adóde se juran, 699.
 Desorden de la milicia del Rey Catolico, 390.
 Desorden del Marçs de Casadarbore, 41.
 Descripcion de Sangestruden, 284.
 Desobediencia se deve castigar en los principios, 492.
 Designios de Sixto V. 165.
 Descuydo del presidio de Bredá, 186.
 Desafio de Bearne a los Duques de Parma y Mena, 214.
 Desafio de Juan de Añaya en Francia, 253.
 Desmantelase la Ciudadela de Leon, 29.
 Descuydo de los Principes Christianos, 272.
 Desacato de vn Escoces al santissimo Sacramento, 532.
 Deuenter ganada por Mauricio, 239.
 D. Diego Oforio reconoce el armada Inglesá, 14.
 D. Diego Brochero sale en corso, 43.
 D. Diego Brochero en peligro de ser degollado, 43.
 D. Diego Pimentel no desampara su nauio, 109.
 D. Diego

T A B L A.

- D. Diego Brochero corre la costa de Inglaterra. 246.
 Diego Flores aconseja que el armada no se detenga. 102.
 D. Diego Pimentel a que va a España, 417.
 D. Diego de Ybarra que responde al Rey de Francia, 421.
 Diego Maldonado habla al Rey de Francia. 421.
 D. Diego Brochero en peligro en el cabo de Finisterra. 588.
 D. Diego Suarez de Amaya fortifica a Caprilla. 597.
 D. Diego Brochero se pone en la barra de Lisboa. 632.
 D. Diego Brochero se ofrece de yr a Inglaterra. 645.
 D. Diego Sarmiento de Acuña en Bayona. 50.
 D. Diego de Ybarra fauorece a los diez y seys de Paris. 320.
 D. Diego Sarmiento con Pedro Bermudez. 10.
 Dieta Imperial en Ratisbona. 737.
 Dieta de Principes Alemanes. 192.
 Dieta en Ratisbona. 451.
 Dieta Imperial para las cosas de la guerra. 555.
 Dificultades de la guerra contra foragidos. 225.
 Dificultad en la coronacion del Rey de Suecia. 398.
 Dificultades del socorro de Lan, 425.
 Dificultades de la empresa de Cambray, 537.
 Diferencias de pareceres sobre la eleccion de Rey de Francia. 216.
 Diferencias entre Holandeses y Gelandeses. 667.
 Diferencias de Ingleses y Holandeses, 84.
 Diferentes pareceres en Venecia sobre las cosas de Francia. 163.
 Dificultades de la presa de Hulst, 622.
 Dinero de Ginoueses robado. 245.
 Discurso sobre la empresa de Inglaterra. 91.
 Discurso sobre hazer la guerra a Francia. 255.
 Discurso sobre ganar a Inglaterra, 64.
 Discurso sobre el armada del Turco, 62.
 Discurso de los Turcos contra la casa de Austria, 332.
 Discurso sobre el ofrecimiento de la Infanta al Duque de Guisa, 371.
 Disciplina de la milicia Española corróvida. 189.
 Dos ministros del Rey Catolico no le escriuieron en tres años. 35.
 Diuision del ofeio de Secretario de guerra, y del Rey Catolico, 43.
 Duque de Mena que emprende en Poytu. 28.
 Duque de Ioyosa va a Paris. 29.
 Duque de Guisa va al Rey. 29.
 Duque de Parma gana a Vvoue, 46.
 Duque de Parma sitia la Escusa, 48.
 Duque de Ioyosa entra en Poytu, 73.
 Duque de Bullon muere en Ginebra, 7.
 Duque de Parma tiene falta de marineros fieles. 87.
 Duque de Parma trata con el Rey de Escocia, 88.
 Duque de Medina auisa de su viage, 99.
 Duque de Medina entra en la Coruña, 99.
 Duque de Medina se ve con los Ingleses, 102.
 Duque de Medina embia al Duque de Parma, 105.
 Duque de Medina haze rostro al enemigo, 108.
 Duque de Medina embia a España a don Baltasar de Zuñiga, 111.
 Duque de Medina buelue a Santander, 111.
 Duque de Parma que empresas intenta, 115.
 Duque de Pernon se entienda con Bearne. 119.
 Duque de Guisa entra en Paris. 119.
 Duque de Guisa se apodera de Paris. 121.
 Duque de Pernon sale de la Corte. 124.
 Duque de Guisa va a Roan. 124.
 Duque de Saboya ocupa a Carmarosa, 126.
 Duque de Guisa que dize en lo de la guerra, 127.
 Duque de Mantua no le couiene el trueco con el Cienopes, 133.
 Duque Vespasiano va a Praga, 135.
 Duque de Parma emprede a Rimberg. 1412
 Duque

T A B L A.

- Duque de Parma gana a Sangetrudem, 142.
 Duque de Pastrana que tiene en Lanzauechia. 143.
 Duque de Parma va a Aspa. 143.
 Duque de Mena está en Leon. 148.
 Duque de Mena que escribe al Papa, y al Rey Católico. 149.
 Duque de Mena va a Turs. 150.
 Duque de Aumala es roto. 151.
 Duque de Nemors se huye de la prisión. 153.
 Duque de Mena fortifica a París. 153.
 Duque de Lorena focorre a los Católicos. 153.
 Duque de Saboya va a pelear con el exercito enemigo. 157.
 Duque de Mena porq no se llama Rey. 157.
 Duque de Mena dexa el sitio de Diepa. 159.
 Duque de Parma castiga a los que perdieron a Breda. 186.
 Duque de Parma en Aspa. 187.
 Duque de Parma por que reforma el tercio viejo. 191.
 Duque de Mena no quiere infanteria de Flandes. 193.
 Duque de Mena quiere pelear con Bearne. 194.
 Duque de Saboya entrá mucho en Provença. 196.
 Duque de Mena llega a san Dionis. 196.
 Duques de Suenia fueron señores de la tierra de los Esquizaros. 202.
 Duque de Saboya gana a Frexus. 206.
 Duque de Nemors fortifica a París. 208.
 Duque de Parma entrá en Francia. 209.
 Duques de Parma y Mena se veen en C6 de. 210.
 Duque de Parma entrá en París. 216.
 Duque de Mena pretende la corona. 219.
 Duque de Nemors se sospecho al de Mena. 219.
 Duque de Parma sitia el fuerte de Nimega. 240.
 Duque de Parma que orden dexa a Verdugo. 242.
 Duque de Parma pide la Fera. 243.
 Duque de Guisa se salva de la prisión. 245.
 Duque de Nemors litia a Claramonte. 246.
 Duque de Mena toma la Freteamil6. 247.
 Duque de Sarmonetá contra ferigidos. 257.
 Duque de Medinaembia a don Rodrigo Tello al de Parma. 101.
 Duque de Mena va a Borgoña. 148.
 Duque de Mena cabeça de la union de Francia. 149.
 Duque de Mena va a socotrer a Paris. 151.
 Duque de Mena habla a su gente. 194.
 Duque de Saboya que responde por la toma de Saluzo. 127.
 Duque de Terranova va a Turin. 206.
 Duque de Mena que responde al de Parma en la eleccion de Rey. 215.
 Duque de Sesa llega a Roma. 216.
 Duque de Loyosa pide ayuda al Rey Católico. 217.
 Duque de Memoransi se retira. 254.
 Duque de Ferrara no aceptá el ofrecimiento del Papa. 260.
 Duque de Parma conocio bien al Esquenque. 17.
 Duque de Parma procurá cobrar a Breda. 186.
 Duque de Parma llega a Maux, y lo que protesta. 213.
 Duque de Urbino elegido del Pontifice para yr a Francia con exercito. 263.
 Duque de Parma que orden lleva en el exercito. 213.
 Duque de Villahermosa, y Conde de Aranda presos. 192.
 Duque de Parma propone la eleccion, o declaracion de Rey en Francia. 296.
 Duque de Parma buelue a Roán. 300.
 Duque de Parma herido. 301.
 Duque de Loyosa va a asfistir en Villámur. 306.
 Duque de Loyosa roto y ahogado. 307.
 Duque de Saboya gana a Antibio. 314.
 Duque de Espernon cobra a Antibio. 314.
 Duque de Parma muere en Arras. 315.
 Duque de Saboya quiere ocupar a Provença. 317.
 Duque de Mena que siente de la eleccion de Rey. 319.
 Duque de Mena va a Paris a castigar los diez y seys. 319.
 Duque de Mena llama los Estados en Paris. 320.

Duque

T A B L A .

- Duque de Mena va a Paris a castigar los diez y seys, 319.
 Duque de Mena llama los estados en Paris, 320.
 Duque Juan Casimiro muere, 331.
 Duque de Mena que propone en los estados, 348.
 Duque de Mena va a Picardia, 349.
 Duq de Feria habla en los estados, 353.
 Duque de Mena no gusta de la elecion del de Guisa, 369.
 Duque de Guisa porque no se declaro cõtra el de Mena, 371.
 Duque de Mena deshaze la junta de estãdos, 376.
 Duque de Neuers es oydo del Pontifice, 377.
 Duque de Neuers sale de Roma, 378.
 Duque de Mena prorroga la tregua, 379.
 Duque de Nemors preso en Leõ, 381.
 Duque de Escalona recibe el Tuson, 404.
 Duque de Feria sale de Paris, 422.
 Duque de Guisa mata al Señor de Sampol, 424.
 Duque de Nemors sale de la prision, 429.
 Duque de Bullon entrã en Luzemburg, 429.
 Duque de Guisa se conciertã con Bearne, 429.
 Duque de Mena como podia perseverar en la liga, 490.
 Duque de Saboya no gustã de la empreña de Leon, 491.
 Duque de Lorena se aparta de la liga, 493.
 Duq de Pernon muestra acudir al de Mena, 495.
 Duque de Mena trata concierto con Bearne, 497.
 Duque de Nemors dizen que muere de Veneno, 503.
 Duque de Sessa protesta al Papa, 511.
 Duque de Mena que cõdicion es pide en su concierto, 512.
 Duque de Mena escriue a Henrique III, 513.
 Duque de Bullon mete gẽte en Durlans, 525.
 Duq de Neuers procura socorrer a Durlans, 530.
 Duque de Neuers embia su hijo a Cambray, 533.
 Duques de Nemors y Pernon concertados con el Rey, 622.
 Duque de Medina se pone en Xerez, 638.
 Duque de Guisa se retira de Marsella, 645.
 Duque de Saboya sale en Campaña contra la Diguera, 701.
 Duque de Mantua se halla en el exercito Imperial, 726.
 Duque de Maqueda permite que Cigalã vea a su madre, 746.
 Duque de Mercurio va a Vngria, 748.
 Duques de Parma y Mantua van a Ferrara, 753.
 Duque de Biron va a Flandes al juramento de la paz, 765.
 Durlãs no quiere recibir los muertos en la batalla, 530.
 Durlans entrada por los Españoles, 531.

E.

- E Brain Baxã casa con vna Otomana, 39.
 Eclipse del año de 1590. folio. 748.
 Edito del Principe de Bearne contra el Legado, 247.
 Edito de Bearne, y respuesta de los Ministros Catholicos, 493.
 Edito de Bearne permitiendo yr a Roma, 515.
 Edito Pernicioso de los Holandeses, 604.
 Efeto de los Castillos en las Ciudades, 29.
 Eleçtor de Colonia en peligro de ser preso, 140.
 Elecion de Urbano, VII. 217.
 Elecion de Gregorio, XIII. 217.
 Elecion de Inocencio, IX. 161.
 Elecion del Trasilvano en Rey de Polonia de que fruto fuera, 79.
 Embaxador del gran Duque lleva su Capelo a Roma, 131.
 Embaxadores de Milan al Papa, 227.
 Embaxador de Polonia que pide al Papa, 228.
 Embaxadores Alemanes q̃ dizen al Rey de Francia, 30.
 Embaxadores de España y Saboya se van a Paris, 144.
 Embaxador de la Liga de Francia va al Papa, 410.
 Embaxada de Holandeses al Rey de Dinamarca, 415.
 Embestidura de Mõdena y Rezo al Duq de Ferrara, 476.
 Embaxador del Turco al Trasilvano, 62.
 Embaxador del Moscovita al Emperador, 567.

Em-

T A B L A.

- Embaxador de Venecia, Agustín Nani, que tuuo cõ vn Alguazil en Corte del Rey Catolico. 663.
- Embaxadores de Ferrara van a dar obediencia al Papa. 749.
- Embaxador Sanclemente va a Eñiria. 771.
- Emiris que son, y en que se conocen. 38.
- Emperador que responde a los Comissarios de los Protestantes. 173.
- Emperador procura la libertad de Maximiliano. 173.
- Emperador remedia los rumores de Cleues. 268.
- Emperadores Otomanos van en persona a la guerra. 274.
- Emperador pide ayudas contra el Turco. 333.
- Emperador contradize la fortificacion de Venecianos. 401.
- Emperador entra en Ratisbona. 451.
- Emperador manda prèder a los que perdieron a Iuarino. 558.
- Emperador se resiente con Polacos. 573.
- Emperador respõde al Embaxador Mofcovita. 567.
- Emperador no puede jútar Dieta como los Polacos. 682.
- Emperador no quiere servirse de Franceses. 741.
- Emperador trata que sea Rey de Romanos su hermano Alberto. 772.
- Empresa de Inglaterra requiere secreto. 62.
- Empresa del Principe de Bearne. 247.
- Empresa de Ginebra porque no conuenie al Rey Catolico. 9.
- Empresa de Cales tiene buen principio. 607.
- Empresa de Inglaterra necessaria al Rey Catolico. 64.
- Empresa de Leon porque se deve hazer. 484.
- Empresa de Iuarino sale como se traça. 734.
- Enemistad de estraños haze reconciliar a los domesticos. 85.
- Enfermedad grande en Paris. 210.
- Enfermedad en el exercito Catolico del Piamonte. 336.
- Enfermedad en el exercito del Turco. 395.
- Enrique Tercero embia embaxada al Duque de Saboya. 127.
- Enrique Tercero se resuelue de matar al Duque de Guisa. 128.
- Enrique Tercero dize a su madre lamuerte del Duque de Guisa. 129.
- Enrique Tercero va con exercito a Paris. 151.
- Enrique Tercero culpa de sus trabajos al Rey Catolico. 151.
- Enrique Tercero declara por traydores a los de la Vnion. 152.
- Enrique Tercero no haze caso del monitorio del Papa. 152.
- Enrique Tercero herido por vn frayle. 154.
- Enrique Tercero no quiso bien al Duque de Alanfon. 155.
- Enrique Tercero en que faltaua a su officio. 155.
- Error del Governador de Cartagena, y de otros. 17.
- Errores que creen los Turcos. 479.
- Escoceses pelean con Ingleses. 88.
- Escritura publicada por los Catolicos de Francia. 89.
- Escaramuça del armada Catolica con la Inglesa. 105.
- Exceptuados en el perdon general de Aragon. 339.
- Esclauos Christianos ponen fuego a Ciugueto.
- Esquizaros rotos en Delfin. 73.
- Esquizaros en lo de Ybri se rinden. 196.
- Esquizaros que Republica es. 202.
- Esquizaros Catolicos quieren depender del Papa. 268.
- Esquizaros porque no firuen a Bearne. 162.
- Esquizaros embian a España. 202.
- Esquizaros de Cambray contra Balany. 543.
- Escoten se rinde. 388.
- Españoles lleuá el trabajo de la guerra. 3.
- Españoles en peligro en Bomele. 4.
- Españoles declaran la guerra contra Inglaterra. 7.
- Españoles pelean junto a Grane. 18.
- Españoles les piden sus pagas. 144.
- Españoles pierden ocasion con los Ingleses. 173.
- Españoles tratan de motin. 188.
- Españoles no causaron los tumultos de Francia. 198.
- Españoles ganan a Lany. 215.
- Españoles desseá batalla en Fracia. 300.
- Españoles sufridos y pacientes. 440.
- Españoles y Ingleses pelean en el rio de Butdeos. 365.
- Españoles quando rompieron las picas Alemanas. 48.
- Españoles como se defiende de Amies. 687.
- Espe-

T A B L A.

- Expedientes contra lo que se opone a la eleccion del Duque de Guisa. 369.
 Esperança que cosa es. 672.
 Esquadras del armada Catolica de Inglaterra. 93.
 Esquenque procura socorrer á Venlo. 18.
 Esquenque gana a Bona. 54.
 Esquenque prende a Juan de Contreras. 145.
 Esquenque muere en Nimega. 146.
 Estado de la fortificacion de Santodomingo. 15.
 Estado de la Christiandad de Japon. 44.
 Estados Holandeses hazen su Lugar teniente a Mauricio. 47.
 Estados son llamados a Bles. 124.
 Estado de la nobleza de Francia pide la tregua. 364.
 Estado de las cosas de Francia. 438.
 Estados de Flandes piden la empresa de Ostende. 544.
 Estados de Holanda que escriuen al C6 de de Bura. 603.
 Estado de la Yglesia que daño recibe de Venecianos. 750.
 Estados fieles juran al Archiduque. 766.
 Estados de Holanda, porque no quieren paz. 52.
 Esteuá Rodriguez de Figueroa entra en Mindanao. 181.
 Estembique sitiada. 324.
 Estembique se da a Mauricio. 327.
 Estefano Rey de Polonia como hizo la guerra. 480.
 Esteuan de Ybarra que entra en Cambray. 544.
 Estefano Bayboda de Moldauia muere. 574.
 Estefano Rey de Polonia su opinion en la guerra. 681.
 Estoque y Capelo embiado al Rey de Polonia. 228.
 Estratagema de Esquenque contra Nimega. 145.
 Estratagema de Alfonso Picolomini. 225.
 Estratagema del señor de Vique, c6 que entra en Cambray. 537.
 Estrema angustia de Paris. 112.
 Estrigonia ganada vna parte. 456.
 Exercitos Español, e Ingles estan á freno. 23.
 Exercito del Duque de Mena en Poytú. 28.
 Exercito Católico va a Bergafopron. 115.
 Exercito sale de Paris contra Bearne. 158.
 Exercito del Turco va a Valaquia. 129.
 Exercito Catolico dexa a Bergas. 115.
 Exercito de Enrique Tercero se pone sobre Paris. 153.
 Exercito del Papa va a Francia. 254.
 Exercito Real entra en Zaragoza. 292.
 Exercito Catolico en Ruè. 299.
 Exercito de Bearne se acerca al Catolico. 302.
 Exercito de la Liga passa á la Bria. 302.
 Exercito de Aragon se deshaze. 310.
 Exercito de los Politicos se retira. 311.
 Exercito del Duque de Saboyá se deshaze. 313.
 Exercito Real llega a vista del de Mauricio. 397.
 Exercito Catolico se retira de Lan. 426.
 Exercito Imperial se retira de Comar. 465.
 Exercito qual para la guerra del Turco. 469.
 Exercitos Otomanos como se componen. 478.
 Exercito Catolico dexa el sitio de Rimbarg. 25.
 Exercito del Trasilvano sigue a Sinan. 571.
 Exercito Catolico á la empresa de Huest. 625.
 Exercito del Turco dexa el sitio de Lipa. 649.
 Exercito del Turco se pone sobre Agria. 654.
 Exercitos Aleman y Trasilvano se juntan. 724.
 Exercito conuiene ser gouernado de vn solo Capitan. 722.
 Exercito Frances en la Fera, que numero tiene. 644.

F.

- Fabio conseruó a Roma por accidente, y no por valor. 678.
 Facil mudança de sectas en Alemania. 269.
 Falsa opinion contra Españoles. 317.
 Falsa sospecha en Malta contra Caualle

T A B L A.

- sos Franceses. 401.
 Fama que el Rey de Polonia buelue á Suecia. 230.
 Famosa retirada de Lan. 426.
 Felonia del señor de Temblicurt. 344.
 Ferat Baxà roto en Persia. 176.
 Ferat, que esefiue contra Sinan. 476.
 Ferat como focotre a Tauris. 40.
 Ferat va a Constantinopla. 578.
 Ferat mandado matar. 578.
 Feta se da al Rey de Francia. 615.
 Fisco se aparta de la acusacion de Antonio Perez. 279.
 Filipinas, su cóquista y pacificació. 181.
 D. Felipe Tercero celebra las obsequias de su padre. 778.
 Flaqueza del exercito Imperial. 462.
 Flandes pide la empresa de Ostende. 698.
 Florentines muertos en Narbona. 217.
 Flotas las trae don Bernardino de Auelaneda. 600.
 Forma del sitio q se puso en Cales. 608.
 Forma que el Diguères tenía en hazer la guerra. 246.
 Forma de purgar la ropa apestada. 618.
 Fortificacion del fuerte de Breste. 436.
 Fortuna que se entiende por ella. 5.
 Foragidos hazen mucho daño en Italia. 257.
 Foragidos hazē grādes crueldades. 257.
 Fuego en los Castillos de Santelmo de Napoles, y de Palermo. 492.
 Fuerte grande de Zufent desamparado. 25.
 Fuerte de Zufent cobrado por los Catolicos. 47.
 Fuerte en Prouéça, ganado por el señor de la Valeta. 196.
 Fuerte de Zufent, ganado por estratage ma. 139.
 Fuerte de Blaquémburg ganado de Ingleses. 238.
 Fuerte de Breste perdido. 437.
 Fuerte de Sinan ganado por los Trasiluanos. 575.
 Fueros de las Cortes de Tarazona. 341.
 Fuerças de Christianos tienen buena ocasion contra el Turco. 478.
 Fuerças del armada Inglesa en Cadiz. 632.
 Fuerças de Cadiz para su defensa. 633.
 Fragatas como se ponen en Puertorico. 591.
 Don Francisco de Bobadilla en peligro con la infanteria Española. 4.
 Francisco Draque sobre Bayona. 9.
 Francisco Draque que embia a dezir á Pedro Bermudez. 10.
 Francisco Draque va a las Canarias. 12.
 Francisco Draque quiere quemar a Cartagena. 19.
 Francisco Draque porque no emprende al Hauana. 20.
 Francisco Verdugo que dize en el socorro de Zufent. 21.
 Francisco Verdugo salua a Linghem. 53.
 Francisco Draque torna la nao san Felipe. 69.
 Francisco Draque Vicealmirante de Inglaterra. 91.
 Francisco Draque adonde muere, y como. 598.
 Don Francisco de Toledo apretado de los enemigos. 109.
 Francisco Verdugo va al sitio de Bona. 117.
 Don Francisco de Bobadilla Maesse de campo General. 169.
 Francisco Verdugo pide ayuda para Frisa. 122.
 Francisco Verdugo visita a Zufent. 128.
 Francisco Verdugo que aconseja al Duque de Parma. 140.
 Francisco Verdugo entra en Nimegā. 242.
 Francisco Verdugo quiere peleār con el Conde Guillermo. 189.
 Francisco de Ydiaquez secretario de Estado. 64.
 Franciscos descalços que hazen en Iapon. 714.
 Francisco de Sandi Governador de las Filipinas. 180.
 Don Francisco Tello lleua las Fragatas a las Indias. 591.
 Don Francisco de Mendoça mayordomo mayor del Archiduque Alberto. 602.
 Francisco del Arco en gran trabajo en Amiens. 689.
 Franceses porque serian poderosos teniendo a Inglaterra. 61.
 Fracia no fue mas Monarchia cō la muerte de los Guifas. 147.
 Franceses que se apartan del Rey. 147.
 Francia diuidida en dos vandos. 149.
 Francia confusa y rebuelta. 149.
 Franceses toman a Barceloneta. 158.
 Fráceses como van de las armas del Rey Catolico. 137.
 Franceses quieren oprimir al Duque de Soboya. 199.
 Franceses toman los cauallos Españoles.

T A B L A.

- Franceses acometen a Han por el castillo 520.
 Franceses aconsejan que se abra la ribera de Roan, 300.
 Franceses poco se ofenden vnos a otros, 301.
 Franceses que palabras se dizen vnos a otros 409.
 Francia en que estado se halla, 426.
 Franceses como militan. 439.
 Franceses menos robustos que oera nacion, 440.
 Franceses acometen a Arrás 451.
 Franceses pelean valerosamente en Han 521.
 Franceses de Cales rinden la villa, 609.
 Franceses entran en Lucemburg, 672.
 Franceses qual es su naturaleza, 672.
 Franceses no salen bien de la escalada de Durlans, 672.
 Franceses tratan de entrar con secreto en Amiens, 674.
 Franceses hazen todo esfuerço contra Amiens, 675.
 D. Francisco de Mendoça buelue de Alemania a los Payfes baxos 684.
 Franceses como rescatan vitualla con los Españoles, 686.
 Franceses sitian a Amiens, 685.
 Franceses dan assalto en Buda, 741.
 Franceses muestran grandeza en el juramento de la paz, 764.
 Fray Jaquès Borquen Dominico Martir, 161.
 Fray Melchor de Yebra, que escriue a Juan Ruyz de Velasco, 7.
 Fray Martin Gazes Maestre de Malta, 581.
 Fray Francisco Gonçaga Nuncio en Francia, 753.
 Fregelingas, Cansery Ramuano obedecen a los Estados, 85.
 Fretea Milón sitiada y focorrida, 417.
 Frisones auaros è insolentes, 445.
 Frisa ocupada de Mauricio, 700.
 Fruto de la eleccion del Duque de Guisla, 371.
 Fruto que facían los Holandeses de Frisa, 700.
- G.**
- G**alera de santo Domingo se alça, 16.
 Galeras de Cartagena no son de pro uechò, y quando. 19.
 Galeota en Cadiz va a reconocer los Ingleses, 67.
 Galeças se portán bien, 106.
 Galeça Capitana desaparejada, 107.
 Galeça Capitana perdida en Cales, 108.
 Galeras Venecianas toman la galeota de don Pedro de Leyua, 139.
 Galeon san Felipe da en seco en Holanda 309.
 Galeras Venecianas prenden a don Diego Brochero, 42.
 Galeon san Felipe da en seco en Cadiz, 636.
 Galeras salen de la baya de Cadiz, 639.
 Galeon de Nueua España aporta a Japon 713.
 Ganada Amberes, se deuiera proseguir la victoria. 1.
 Ganada Cartagena da fondo el armada Inglesa, 19.
 Gana el Principe de Bearne los arrabales de Paris, 159.
 Garcia de Oliuera lleua la caualleria a Francia, 431.
 Garcia de Loaysa Giron, Arçobispo de Toledo, 765.
 Garcia de Oliuera protesta a don Jorge Manrique, 432.
 Garcia de Oliuera focorre a Viena, 432.
 Garcia de Oliuera va a juntarse con el Duque de Mena, 494.
 Gente de mar y guerra que va en el armada de Inglaterra, 98.
 Genizaros y Espaines se amotinan, 177.
 Gente de Saboya rinde los Ezitiles, 249.
 Gente de guerra del Papa en el estado de Milan, 259.
 Genizaros se reduzè al numero antiguo, 270.
 Genizaros solicitan la retirada de Iauarino, 461.
 Genizaros y Espaines desobedientes, 477.
 Gente del Duque de Guisá entra en Marsella, 646.
 General de san Francisco comienza los tratos de paz, 687.
 Genizaros saqueá las casas de los Judios en Constantinopla, 178.
 Ginebra toma el fuerte de Versu, 157.
 Gente de Iauarino adolece por el gran trabajo, 465.
 Geronimo Lipomano como muere, 262.
 Gilberto Gisforcl, traydor contra la Reyna de Escocia, 56.
 Governador de Auri de gracia defiende la Capitana de Recalde, 101.
 Governador de Cales guarda injusta neutralidad, 108.

T A B L A.

- Gouernador de la Rochela preso y muerto en Roan, 298.
 Gouernador de Broage sale contra la armada Española, 266.
 Gouernador de Sagnetudem valeroso, 384.
 Gouernador Aluarado se porta bien en Canaria, 589.
 Gouernador de Arrás no puede cobrar a Montolin, 673.
 Gouernador de Tata, porq se mata, 726.
 Gouerno de Portugal como queda, ausente el Archiduque, 482.
 Graue se da al Príncipe de Parma, 18.
 Gran Duque embia gente contra el Picolomini, 125.
 Granoble se dá al señor de Digueres, 248.
 Gran Turco Mahometo no pudo luego que reynó hazer guerra, 477.
 Gran Turco Mahometo afeminda, 478.
 Gran Duque de Toscana ayuda al Trailluano, 552.
 Gran Canciller de Polonia dá que sospechar a todos, 560.
 Grandes despojos en Iauarino, 735.
 Gregorio XIII, que responde a los Nauarristas, 117.
 Gregorio XIII, muere, 261.
 Guisones muestran concertarse con el Rey Católico, 202.
 Grifones quienes, y quales son, 203.
 Gruninga tiene muchos poco leales, 328.
 Gruninga no tiene buena intencion, 118.
 Gruninga ganada por Mauricio, 443.
 Gruninga pide socorro, 383.
 Guaderfi ganada por asalto, 388.
 Gueterral va a la Isla de la Trinidad, 585.
 Guillermo Estanley quiere ganar a Bergas, 115.
 Guerra de Tartaros y Polacos, 175.
 Guerra contra el Turco vtil, 478.
 Guerra de ofensua como se podia hazer al Turco, 479.
 Guerra ofensua como se douia hazer al Turco, 479.
 Guerra ofensua es de grandes Prineipes, 550.
 Guerra muy encendida en Vngria, 557.
 Guison adonde le pone el Conde de Fuentes, 541.
- H.**
- H**ambre fatiga mucho a Paris, 211.
 Hambre estrema en Italia, 225.
 Hambre de Napoles da cuydado al Conde de Miranda, 257.
 Hercules Sfondrato general del exercito del Papa, 258.
 Hernan Tello Puertocárreño lleva vitualla de la Fera, 426.
 Hernan Tello Gouernador de Durlans, 532.
 Hernan Tello trata de robar a Amiens, 668.
 Hernan Tello roba a Amiens, 670.
 Hernan Tello y Biron, soldados de yguual valor, 675.
 Hernan Tello muerto, 688.
 Hipolito Bisdomini general de Aulñon, 165.
 Holandeses no quieren paz, 605.
 Holandeses no quieren en Holanda al de Horange, 605.
 Holandeses hazen daño en Brauáte, 612.
 Holandeses quiered tomar a Mours, 667.
 Holandeses y su viage de Oriente, 703.
 Holandeses justician a vno que queria matar a Mauricio, 766.
 Hulst ganada por el exercito Católico, 143.
 Hulst ganada por Mauricio, 243.
 Huy ocupada de Holandeses, 494.
 Huy batido su castillo, 498.
 Hulst sitiada y apretada, 627.
 Hulst se da por concierto, 630.
 Hulst su sitio y fortificacion, 631.
 Humanidad y paciencia de dō Felipe II, 775.
 Hungaros tienē vitoria cōtra Turcos, 81.
 Hungaros maltratan a los Turcos, 269.
 Hugonotes toman muchos lugares de Catolicos, 27.
 D. Hugo de Moncada muere en su galeas, 108.
 Hugonotes cobran a Montelimar, 272.
- I.**
- I**. Apones Christianos martires, 715.
 Iauarino ganada dōs Imperiales, 735.
 Imperiales bueluen a Iauarino, 455.
 Imperiales se retiran del asalto de Estrigonia, 457.
 Imprudencia de Sinon, 468.
 Imperiales no tienen espías, 573.
 Imposibilidad en socorrer a Amiēs, 674.
 Imperiales tienen dificultades en la liga de Polacos, 682.
 Incendio grande en Cōstátinopla, 178.
 Industria de Franceses para que salga del Reyno el exercito Católico, 216.
 Infanta doña Catalina manda que se tome a Moratel, 251.
 Infanta doña Ysabel heredera de Bretaña

T A B L A.

- ña, trezientos y nueue.
 Infanteria, verdadero neruio de vn exercito, 470.
 Infanteria Española entra primero en Nus, 19.
 Inglaterra con dificultad puede ser socorrida de Alemanes.
 Inglaterra por donde se puede acometer 63.
 Inglaterra que fuerças tenia para su defensa, 63.
 Inglaterra ayuda a su Reyná, 90.
 Inglaterra muestra amor a su Reyná 103
 Inglaterra aconsejan que se emprénda, y porque causa, 916.
 Ingleses por q̄ intentan a Bayona en Galizia, 10.
 Ingleses ocupan á Santodomingo, 16.
 Ingleses van a Cartagena, 17.
 Ingleses entran en Cartagena, 19.
 Ingleses rinden la Esclusa, 19.
 Ingleses persuaden la paz a Holandeses, 52.
 Ingleses huyen en la batalla de los Azores, 65.
 Ingleses porque aborrecidos en Holanda, 84.
 Ingleses comissarios para la paz pasan a Flandes, 85.
 Ingleses y Escoceses llegan a batalla, 88.
 Ingleses hazen paz con Escoceses, 88.
 Ingleses señores y caualleros que acudé a la defensa, 104.
 Ingleses no quieré batalla de manos, 105.
 Ingleses echan nauios para quemar el armada Catolica, 107.
 Ingleses se retiran a Inglaterra, 112.
 Ingleses de Sangerrudem se dan al Duque de Parma, 143.
 Ingleses embarcan veynte mil soldados contra Portugal, 188.
 Ingleses desembarcan en la Coruña, 169.
 Ingleses baten la Coruña, 169.
 Ingleses ganan a Peniche, 171.
 Ingleses toman a Cascaes, 172.
 Ingleses bueluen maltratados de la jornada, 172.
 Ingleses se deue procurar vencillos en la mar, 66.
 Ingleses toman vna nao de la India Oriental, 337.
 Ingles Capitan de vna nao se quiere defender de la armada Turquesca, 336.
 Ingleses arman para embiar a Puerto rico, 584.
 Ingleses sobre Puerto rico, 591.
 Ingleses se retiran de Puerto rico, 592.
 Ingleses porque no emprenden a Cartagena, 592.
 Ingleses llegan a Nombre de Dios, 597.
 Ingleses roban a Portobelo, 599.
 Ingleses, como bueluen a Inglaterra, 601.
 Ingleses, porque no emprenden a Lisboa 632.
 Ingleses entran en Cadiz, 637.
 Ingleses saquean a Cadiz, 639.
 Ingleses nobles, son cortesés, 639.
 Ingleses que responden a los Moros en Cadiz, 640.
 Ingleses en las Islas de los Azores, que hazen, 731.
 Ingratitud del Turco con Sinan, 276.
 Inhumanidad usada a la Reyna de Escocia, 55.
 Inigo de Mendoça, don Diego de Ibarra y Iuan Bautista de Tasis llegan a Paris 336.
 Inocencio IX. no trata de cosas fuyas, 263.
 Inquisidores, entregan a Antonio Perez al Conde de Aranda, 283.
 Inquietudes en diuersas partes de Francia, 738.
 Infolenia de los Genizaros, 178.
 Infolenia de Alemanes en Lorena, 268.
 Instruccion a la armada Inglesa, para navegar, 587.
 Inundaciones del Tiber en Roma, 261.
 Inuenciones de Turcos para su reputacion, 580.
 Inuencion y mentira de Faranda al Emperador de Iapon, 726.
 Jorge Basta va a socorrer la Fera, 605.
 Jorge Basta va a seruir al Emperador, 726.
 Jorge Basta presenta la batalla al Turco, 727.
 Italianos del Espinola piden las pagas 327.
 Italianos amotinados se hazen contribuir, 446.
 Italianos toman puesto en el sitio de Estrigonia, 568.
 Italianos llegan a Viena, 563.
 Italianos arremeten al castillo de Iorgui 576.
 Iuan Bautista de Tasis gana a Vborch, 5.
 D. Iuan de Vega, Corregidor de Cadiz, 67.
 Iuan Martinez de Recalde, haze rostro a los Ingleses, 102.
 Iuan Aquines se junta con el armada Inglesa, 107.
 D. Iuan del Aguila va a Bretaña, 156.
 Iuan de Afaya, que escriue al Vizconde de Mirapex, 253.

T A B L A.

- Juan Antonio Orfino, se junta con los foragidos, 258.
 D. Juan de Idiaquez, del Consejo de Estado, 69.
 Juan Noris se fortifica junto a Lisboa, 171.
 Juan de Ovalle de Villena, del Consejo Real, 182.
 D. Juan del Aguila fortifica a Blauet, 245.
 Juan de Anaya de Solis se retira, 153.
 Juan Ruyz de Velasco, sucede a Sebastian de Santoyo 139.
 D. Juan de Acuña, del Consejo Real, 83.
 Juan Francisco Torralua, porque es privado de oficio, 284.
 Juan Castillo hiere al Príncipe de Bearne, 435.
 D. Juan del Aguila llega tarde a Breste, 437.
 Juan Bautista de Tasis, a que va a Colonia, 498.
 Juan Vazquez embia socorro a Blaya, 365.
 Juan Francisco Aldobrandino, propone al Rey Catolico el caso de Fracia, 507.
 D. Juan de Cordoua acomete al Conde de Filipo de Nafao, 549.
 Juan Aquines muere sobre Puerto Rico 593.
 D. Juan de Acuña y Valladares Sarmiento, del Consejo de Camara, 595.
 Juan de Texeda aconseja el socorro de la Fera, 607.
 Juan de Texeda haze oficio de Maese de Camdo general, 628.
 D. Juan de Guzman mete socorro en Amiens, 671.
 D. Juan de Guzman muere en Amiens, 676.
 Juan de Contreras reconoce el campo de Franceses, 692.
 Juan Gutierrez de Garibay, se halla entre los Ingleses, 732.
 Juan Bembo va contra los Vscocos, 736.
 Juan Zamofquio, enemigo de la casa de Austria 739.
 Juan Ruyz de Velasco, executor de las ordenes del Rey, 776.
 D. Juan de Acuña, llamado para abrir el testamento del Rey, 778.
 Judios se queixan en Constantinopla de los Vscocos, 272.
 Juezes nombrados en la causa de la Reyna de Escocia, 57.
 Julio Sabornano, que fortifica, 263.
 Junta de Principes de la casa de Austria 134.
 Junta de Palacio en la Corte Catolica, 138.
 Junta para tratar de la eleccion de Rey en Francia, 297.
 Junta en Reims, de los Principes de la casa de Lorena, 351.
 Junta de Surena en Francia, 353.
 Junta sobre quitar las contribuciones, en Flandes, 416.
 Junta en Madrid, por la peste, 617.
 Juramento de la vnion en Paris, 209.
 Juramento del Duque del Infantado para el Tuson, 405.
 Juramento del Rey de Suecia, 454.
 Juramento se guarde, hasta a los infieles, 677.
 Juramento de las paces en Paris, 764.
 Justificacion del Conde de Lecestre, 52.
 Justicia de Aragon, y su jurisdiccion 287.
 Justicia de Aragon, sale contra el exercito Real, 291.

L.

- L Abortanos no quieren guerracó España, 437.
 Lancauechia trata con los de san Gertrudem, 141.
 Lan se defiende del Príncipe de Bearne, 425.
 Lastimoso caso contra la Religion Catolica, 363.
 Lecola Capitá de cauallos muere en Ludeibri, 195.
 Llega auiso de la presa de Carmañola, 125.
 Legado ayudá mucho a los de Paris, 195.
 Legado, porque se quiere salir de Paris, 364.
 Legado embia a Roma a Monseñor Mótorio, 378.
 Legado sale de Paris, 422.
 Legado entra en Paris, 763.
 Llegan a Paris los llamados a los Estados 347.
 Leyes para la milicia en España, 708.
 Leon prende al Duque de Nemors, 379.
 Leon toma la voz de Bearne, 412.
 Leon, porque se halla en taabaxo, 389.
 Leuas de gente en Italia, 165.
 Leuanta se el Obelisco en Roma, 34.
 Leuas de gente en Alemania, 267.
 Leuanta se el sitio de Paris, 395.
 Leuátamiento de los villanos de Austria, 575.
 Liera perdida, y luego cobrada, 547.
 Licen-

T A B L A.

[21]

- Licenciado Arméteros visitador de oficiales de hacienda, 661.
 Licenciado Pedro de Zamora Inquisidor de Zaragoza, 293.
 Licenciado Laguna preside en el hazienda, 336.
 Liga de que cosas tiene necesidad, 677.
 Liga del Emperador, y del Transilvano, 556.
 Liga de Naciones diferentes mal se conserua, 677.
 Liga entre Franceses y Holandeses, 631.
 Liga con Polonia descubre muchas dificultades, 681.
 Limosnas de don Bernardino de Médoca y otros en Paris, 211.
 Lo que se declara en los estados de Francia, 125.
 Lo que passaua en Bretaña, 169.
 Lo que apressuró la salida del armada Inglesa, 8.
 Lo que passo en la muerte de la Reyna de Escocia, 59.
 Lo que passaua en Delfinado y Poeta, 72.
 Lo que se hizo en Inglaterra con la llegada del armada Catolica, 103.
 Lugares que gana el Duque de Mena en Picardia, 247.
 D. Luis de las Mariñas gouierna en las Filipinas, 181.
 D. Luis de Velasco en Flandes va contra los amotinados, 448.
 D. Luis de Velasco herido, 613.
 D. Luis de Velasco Marques de Salinas Visorrey de nueva España, 180.
 D. Luis de Velasco Visorrey del Pirù, 664.

M.

- Madama de Estrafort, que suena, 57.
 Madre de Gomeron, que ofrece al Conde de Fuentes, 523.
 Maestre de Malta va a Roma, 137.
 Maestre de Malta quiere socorrer los Moros de Berberia, 178.
 Magnificencias de Sisto V. 35.
 Mahometo gran Turco embia a matar a Ferat, 578.
 Mahometo huyete la perdida de sus exercitos, 579.
 Mahometo huye de la batalla de Agria, 658.
 Mahometo dado a plazeres y sugeto a su madre, 738.
 Mala satisfacion embiolanda del Conde de Lecestre, 8.
 Mani la cabeça de las Filipinas, 179.
 Manuel de Vega en peligro por su buena disciplina, 188.
 Mantenimiento que mostro don Bernardino de Mendoça en Paris, 211.
 Manuel de Vega esfuerça que se socorra la Fera por diversion, 606.
 Marçs del Vasto va a socorrer a Zufet, 22.
 Marques de Velada ay y mayordomo mayor del Principe, 45.
 Marques de Santa Cruz bueno y proprio Capitan general, 71.
 Marqueses de Saluzo jurauan fidelidad al Duque de Saboya, 126.
 Marquesado de Monferrato, que rentaua, 133.
 Marques de Batambon roto, 146.
 Marques de Menelay gana la Fera, 158.
 Marques de Cerraluo deside la Coruña, 168.
 Marques de Canete embia gente a Chile, 235.
 Marques de Santa Cruz general en Portugal, 44.
 Marques de Santa Cruz muere, 93.
 Marques de Pisani, no es oydo del Papa, 316.
 Marçs de Irache quieta a Mecina, 336.
 Marques de san Sorlin haze la guerra a Leon, 381.
 Marques de Moya porque se le da vna copa Real, 405.
 Marques de Moya que preeminencia tiene, 406.
 Marques de san Sorlin gana la Corneta del Corço, 412.
 Marques de Burgau, gana a Estrigonia, 366.
 Marques de Cañete embia a Tierrafirme a don Alonso de Soto Cavor, 586.
 Marques de Cañete buelue a España, 664.
 Marques de Poza Presidente del hazienda, 595.
 Marques de Mótenebro gouernador de Amiens, 689.
 Marçsado de Saluzo dificulta la paz, 756.
 Mariscal de Mentoranfi cõtra la Liga, 29.
 Mariscal de Biró se pone sobre Amiens, 671.
 Mariscal de Inglaterra feueron contra la Reyna de Escocia, 58.
 Mariscal de Roma gana a Espernay, 315.
 Mariscal de Biron persuade a Bearne que sea Catolico, 455.
 Mariscal de Arimont sitia el fuerte de Breste, 429.
 Marcos de Xarra dexa al Piccolomini, 22.

T A B L A.

- Marcos de Xarra herido, 399.
 Marcos Bragadino engaña con el secreto del oro, 227.
 Marsella llama al Duque de Saboya, 246.
 Marsella en que estado se halla, 645.
 Marsella embia Diputados a España, 645.
 Marsella buelue a la obediencia de Francia, 647.
 Don Martin de Idiaquez Secretario de estado, 69.
 Martin Esquenque se salua en Rimberg, 17.
 Martin de Goyti, gana a Manila, 179.
 Martin Esquenque teme los consejos de Verdugo, 117.
 Matias saca exercito de la Isla de Comar, 479.
 Martirio de dos religiosos Dominicicos en Santo Domingo, 17.
 Martin de Goyti, gana a Manila, 179.
 Mauricio reedifica el Fuerte de Nimega, 189.
 Mauricio haze grán daño en los Países baxos, 221.
 Mauricio planta la bateria a Gruninga, 240.
 Mauricio va a socorrer el fuerte de Nimega, 241.
 Mauricio va sobre Graue, 242.
 Mauricio sitia a san Getruden, 142.
 Mauricio emprende a Maestrique, 321.
 Mauricio herido en la cara, 325.
 Mauricio se retira de Frissa, 328.
 Mauricio gana a Bleuort y otras plaças, 700.
 Mauricio quiere dexar el sitio de Gruninga, 443.
 Mauricio que responde a los amotinados de Siquen, 449.
 Mauricio sitia a Estembique, 322.
 Mauricio assalta a Bolduque, 440.
 Mauricio Soldado Vigilante, 387.
 Mauricio toma a Verdebrug, 549.
 Mauricio deshaze el exercito que está en Tornaut, 665.
 Mauricio quiere socorrer a Cales, 609.
 Mauricio se pone sobre Rimberg, 699.
 Maximiliano va sobre Petrina, 457.
 Maximiliano y el Trasilvano se juntan, 655.
 Maximiliano va a Vngria superior, 651.
 Maximiliano renuncia el titulo de Rey de Polonia, 680.
 Medallas que baten los Holandeses, 187.
 Medallas que hazen los Holandeses, 322.
 Medio tomado con los hombres de negocios, 667.
 Miguel Lopez de Legazpi asienta en Manila, 179.
 Miguel Bayboda a que va a Trasilvania, 619.
 Miguel Bayboda pelea con los Turcos, 719.
 Miguel Bayboda temido de los Turcos, 741.
 Milicia muy corrompida en este tiempo, 182.
 Milagro que usó Dios con el armada Católica, 110.
 Milagro que obró Dios por los Españoles, 4.
 Milicia en Castilla porque se Instituye, 231.
 Molina de Medrano no quiere dar los presos, 253.
 Molina de Medrano llamado a la Corte, 292.
 Ministros Catolicos niegan la escritura contra Inglaterra, 90.
 Ministros del armada de Inglaterra, 95.
 Ministros Catolicos poco diligentes, 168.
 Mina en Buda haze mal efecto, 741.
 Ministros Catolicos aconsejan al Rey q dexé el gouerno, 7.
 Ministros que Henrique III. echa de la Corte, 124.
 Montelimar sitiada y se pierde, 72.
 Monitorio que lleva a Francia Monseñor Landriano, 247.
 Mondragon echa a Mauricio de Grol, 548.
 Mondragon insigne por sus claros hechos, 603.
 Moro que publica un Africa nueva secta, 137.
 Morato Ruez toma quatro naues con hacienda de Venecianos, 681.
 Morato Ruez escapa de las galeras de Malta, 681.
 Moers se passa á Mauricio, 700.
 Mosiur de la Fita, que respon de al Duque de Saboya, 127.
 Mosiur de Mathers valerosamente se porta y muere, 347.
 Mosiur de Persona va por Bearne a Roma, 507.
 Mosiur de Gomerón se da al Rey Católico

T A B L A.

- co con Han, 508.
 Motin de Valones, 2.
 Motin de Genizaros, y Espanyes, 178.
 Motin fofsegado en Frifa.
 Motin del tercio viejo no tiene efecto, 191.
 Motin de Italianos y Valones, 389.
 Motin del tercio de don Gaston Espinola, 446.
 Motin de Siquen, 446.
 Motin de Alemanes en Hungria, 465.
 Motin del castillo de Amberes, 755.
 Motin en los presidios de Lira, Gante, y otros, 751.
 Mudança de cosas en Napoles cõ lallaga del Conde de Miranda, 43.
 Muerte del Marques de Cafadabore en los Querqueres, 41.
 Muere el Cardenal Granuela, 45.
 Muerte de la Reyna de Escocia, 58.
 Muerte del Duq̃ de Guisa en Bles, 128.
 Muerte de la Reyna madre, y sus calidades, 154.
 Muerte de Enriq̃ III. sus calidades, 154.
 Mueve Bearne plasticas de paz, 213.
 Muere D. Christoual de Ybarra, y como, 149.
 Muere el señor de la Noua, 154.
 Muere Gregorio XIII, 161.
 Muere Azan en Cracouia, 395.
 Muerte de Amurates prouehosa a la Christiandad, 477.
 Muerte de la señora de Balañy, 546.
 Muere el Archiduque Ernesto, 516.
 Muere el señor de Humiers en Há, 520.
 Muertos en la rota de Durlans, 529.
 Muertos en el sitio de Cambray, 547.
 Muerte del Emperador Taycosama, 716.
 Muerte de D. Felipe Segundo, 772.
 Muertos y presos en la batalla de Ybrí, 196.
 Muley Nazâr buelue a Africa, 577.
 Murmuraciones contra el Rey Católico, 291.
 Mugeres de la Coruña ayudan a su defensa, 170.
 Mugeres Turcas cubren los rostros, 39.
 Muger q̃ se mata por su honestidad, 400.
 Muley Xequé se bautiza, 406.
- N.**
- Nadasti y Palfi rompen al baxá de Buda, 725.
 Napolitanos maltratados de vna tormeta en Genoua, 490.
 Napolitanos d̃ Soefós cõrré la tierra, 512
- Napolitanos de Han peleá con gran valor, 520.
 Nao Portuguesa, que llega a Japon, 82.
 Nauegacion de Tajo no es conocido su fruto, 7.
 Nauios que faltaron del armada Catolica, 111.
 Nauegacion de Olandeses por el mar elado, 451. y 702.
 Naos Olãdefas q̃ buelue de Oriete, 704.
 Naturaleza del vulgo qual es, 641.
 Necesidad de pan en Roma, 256.
 Necesidad de vitualla en el exercito Catolico, 32.
 Necesidad de la tregua, y sus dificultades, 363.
 Necesidad en Francia de Caualleria Española, 253.
 Nicolas de Isla muere en Abredegracia, 101.
 Nicolao Basta reconoce a Hulst, 622.
 Nimega acometida de Esquenque, 145.
 Nimega pide focorro, 187.
 Nimega batida de Mauricio, 187.
 Nimega da a los Olandeses la nauegacion de Vaâl, 192.
 Nimega se da a Mauricio, 253.
 Notable perseueracia en la Fè de la Reyna de Escocia, 58.
 Nouia hija del Turco se lleva al matido, 39.
 Nouoxatel se rinde al Duq̃ d̃ Parma, 298.
 Nougrado se rinde al exercito Imperial, 455.
 Nombres de los Japones christianos presos, 715.
 Noyon se da al exercito Catolico, 383.
 Noris va con gête Inglesa a Irlãda, 584.
 Nueva instancia a Bearne para que sea Catolico, 162.
 Numero de la gête del exercito de Bearne, 113.
 Numero del exercito que el Archiduque lleva a Calès, 607.
 Numero del exercito del Duque de Parma, 255.
 Nus ganada por el exercito Catolico, 19
- O.**
- Obelisco como es, 24.
 Obelisco quié le lleuó a Romã, 130.
 Obispos de Rosia reconocen la Yglesia Catolica, 583.
 Obediencia falta en el exercito Christiano, 461.
 Obispos de Inglaterra leuantan gente.
 Ocañon que cosa es, 70.
- Oca-
b 4

T A B L A.

- Ocaſion q̄ pierde el Rey Católico, 411.
 Ocaſion que pierde el Principe de Bearne, 422.
 Oficios que haze la Reyna de Inglaterra con el Rey de Eſcacia, 61.
 Oficiales del exercito que entra en Aragon, 287.
 Ofrecimiento del Governador de Roan a Bearne, 300.
 Ofrecimiento de ſuſpenſion de armas en la junta de Surena, 359.
 Ofrecimiento de Juan de Anaya al Duque de Joyoſa, 253.
 Olandeſes hazen guerra a Emdem, 3.
 Olandeſes cófederados có Inglaterra, 6.
 Olandeſes eſtimá mucho a Eſquéque, 17.
 Olandeſes fiété la perdida d̄ la Eſcluſa, 49.
 Olandeſes tratá de focorrer a Breda, 187.
 Olandeſes que responden a los Principes Alemanes, 192.
 Olandeſes e Ingleses focorren a Bearne, 254.
 Olandeſes que responden a los Comiſurios del Emperador, 244.
 Olandeſes no quieré trato de paz, 322.
 Olandeſes tratan de cobrar a Frégelingas, 85.
 Olandeſes entran en Lucemburg, 383.
 Olandeſes embian gente a Friſa, 387.
 Olandeſes tratan de ocupar a Huy, 494.
 Opinion que ſe perderia en Inglaterra, entrando el exercito Católico, 104.
 Opiniones de los Medicos ſobre la peſte de Cardia, 334.
 Opinion de ſitiar a Leon, 48.
 Opoſicion de los Cardenales en el caſo del feudo de Ferrara, 260.
 Oquendo pierde ſu Almiranta por el fuego, 102.
 Oracion de vn Capitan á los ſoldados importa mucho, 583.
 Oracion al Principe de Traſilvania, 721.
 Orden de los Oydores en la deſenſa de Santodomingo, 14.
 Orden de don Pedro de Toledo al Marques de Caſadabore, 40.
 Orden del Duque de Medina á los Sargentos mayores del armada, 105.
 Ordé del Rey Católico al Duq̄ de Parma ſobre la elecció de Rey de Fracia, 214.
 Ordé que ſe lleua en eſta hiſtoria, 238.
 Orden al Condeſtable de Caſtilla ſobre lo de Briqueraſco, 491.
 Ordé de abrir las trincheas é Cábray, 536.
 Orden de lo que ſe deuia hazer entrando en Cambray, 541.
 Orden que ſe da para ganar á Amiens á hurto, 670.
 Orden con que el Rey de Francia va a jurar las pazes, 764.
 Origen de la junta de noche en el palacio del Rey Católico, 138.
 Orliens aprieta ſu ciudadela, 147.
 Oratio de Cefis contra foragidos, 224.
 Ofende ſe juzga por empreſa muy diſcil, 622.
 Oféde reconocida por el Archiduq̄, 698.
 Obſtinacion del Preſidente de Santodomingo, 14.
 Obſtinacion del Duque de Joyoſa, 307.
 Otro parecer ſobre la jornada de Inglaterra, 65.
 Otros oficios de la Reyna Yſabel con el Rey de Eſcacia, 89.
- P.
- Padres de la Compañia que responden á Cabacundono, 82.
 Padres de la Compañia defienden a Paris, 215.
 Padres Deſcalços de que ſon acusados en Japon, 714.
 Padres de la Cópania aſiſten a los Martyres, 716.
 Padre Alonſo Carrillo va al Emperador por el Traſilvano, 472.
 Pedro Bermudez en Bayona contra Drake, 12.
 Pedro Fernandez Buſto Governador de Cartagena, 17.
 Don Pedro Vique toma la deſenſa de Cartagena, 17.
 D. Pedro de Toledo llega a los Querquenes, 4.
 Don Pedro de Toledo ſe retira de los Querquenes, 4.
 D. Pedro de Leyua embia ſu Galeota a tomar lengua, 138.
 D. Pedro de Valdes, ſu náo perdida, y el preſo, 103.
 D. Pedro Gaetano General de mil caualleros, 259.
 D. Pedro d̄ Acuña ſigue a los Ingleses, 68.
 D. Pedro de Eſcobedo pide la muerte de ſu padre, 277.
 Pedro Rons fale doble el tratado que lleua a Flandes, 322.
 Pedro Viſaro rompe a 300. Turcos, 397.
 D. Pedro de Padilla ſitia a Briqraſco, 433.
 D. Pedro de Toledo, y dó Pedro de Leyua van a Leuante, 579.
 Pedro Suarez Coronel como defiende a Puertorico, 591.
 D. Pedro de Leyua va a Mecina con las galeras,

T A B L A.

[25]

- galerías, 743.
D. Pedro de Leyuá se vee con el armada del Turco, 744.
Pajaros que se hallan en el estrecho de Magallanes, 482.
Platica del Pótfice al Colegio de Cardenales por la muerte de D Felipe II. 779
Papa Sixto Quinto poco inclinado a España, 37.
Papa Sixto V. q declara contra la premática de las cortesias de España, 37.
Papa Gregorio XIII. deſſea dar ſatisfaccion al Duque de Ferrara, 261.
Papa cria Cardenal al gran Maeſtre de Malta, 177.
Parecer ſobre la jornada de Inglaterra, 64.
Parecer contra la opinión del Duque de Parma, 92.
Parecer del Conſejo del Turco ſobre el motin de los Genizaros, 177.
Parecer del Duque de Mena ſobre la eleccion de Rey, 318.
Parecer del Legado quáto a la tregua de Francia, 303.
Parecer ſobre el ſitio de Durlans, 525.
Parecer de dexar a Cambray, 538.
Parecer ſobre acometer a Siná Baxá. 574
Parecer de D. Bernardino de Mendoça.
Pareceres diuerſos ſobre ſocorrer la Ferrara, 606.
Pareceres, que ſe deshaga la junta de Suena, 359.
Pareceres ſobre ſocorrer á Amiens, 650.
Paris ſe altera por la entrada de los ſoldados, 121.
Paris pide ſauor al Pontifice, 150.
Paris quiere defenderſe, y ſu preſcripcion, 207.
Paris llama al Duque de Guifa, 119.
Paris elige por cabeça al Duque de Mena, 149.
Paris juſticia a algunos polticos, 161.
Paris quita la obediencia a Enrique Tercero, 148.
Parlamento de Paris embia al Rey, 120.
Pafion y ambicion del Duque de Mena, 371.
Pafſo del exercito Catolico por el rio de Roan, 300.
Paulo de Laguna del Conſejo Real, 12.
Paulo de Laguna Freſidente del Conſejo de Indias, 595.
Paz con Bearne no ſe concierra, 213.
Paz de Turcos y Perſianos, 269.
Paz concertada en Berbins, 751.
Pelean los exercitos en Francia, 302.
Perſuaſion del Picolomini a Marcos de Xarra, 224.
Perſuaſiõ al Turco contra la caſa de Auftria, 392.
Perſuaſion de v o de ſu Conſejo al Duque de Saboya, 159.
Perſuaſion de Catolicos en Inglaterra, 584.
Perſianos rompen a los Turcos, 137.
Perſianos ſitian el fuerte de Tauris, 39.
Perdida de Iauarino aſſige al Pontifice, 505.
Perdida de Iauarino deſpierta a los Turcos, 738.
Peſte grande en Candia, 333.
Peſte en Eſpaña, y de donde vino, y ſu malicia, 616.
Peſte en Conſtantinopla, 738.
Picas Eſpañolas, y ſu valor, 531.
Polonia no es Reyno hereditario, y ſus pretenſores, 78.
Polacos apafionados, 78.
Polacos enemigos de Alemanes, 78.
Polacos prenden al Archiduque Maximiliano, 134.
Polacos que piden en la paz con el Emperador, 173.
Polacos pelean con los Tartaros. 175.
Polacos acomodan ſus diferencias con los Turcos, 270.
Polacos piden la canonizazion de S. Matheo, 476.
Polacos porque deuen emplear ſus armas contra Turcos, 678.
Polacos quieren fauorecer las coſas de Suecia, 701.
Polticos ofrecen la conuerſion de Bearne, 359.
Pontifice embia Monitorio a Enrique Tercero, 152.
Pontifice embia eſtoque y cápelo al grã Duque de Toſcana, 164.
Pontifice ſe entibia en fauorecer la ligã Catolica, 207.
Pontifice ſiente que lleuen al Picolomini a Florencia, 257.
Pontifice ayuda al Traſilvano, 555.
Pontifice ayuda al Emperador, 551.
Pótfice niega la abſoluciõ a Bearne, 376
Pontifice embia al Rey Catolico a Juan Francisco Aldrobandino, 505.
Pontifice trata de abſoluer a Bearne, y q le abſoluo, 508.
Pótfice embia Nú io al Traſilvano, 550
Pontifice pide ayudas para el Emperador, 551.

T A B L A.

- Pontífice quiere confederar al Emperador y al Traſtuzano, 676.
 Pontífice incorpora el estado de Ferrara con la ygleſia, 723.
 Pontífice embia contra foragidos, 582.
 Pontífice trata liga entre Alemanes y Polacos, 679.
 Pontífice manda que buelua a Roma ſu legado de Polonia, 683.
 Pontífice no quiere oyr al Embaxador de don Ceſar Deſte, 727.
 Pontífice va a Ferrara, 751.
 Pontífice deſpenſa con fray Angel de Ioyofa, 308.
 Pontífice embia legado a Francia a la Eleccion de Rey, 319.
 Pontífice confuſo por las coſas de Francia, 419.
 Pontífice deſſea la preſa de Leon, 490.
 Pontífice pierde la eſperança que ſe gana en Leon, 505.
 Pontífice perſuade al Rey Católico q̄ ayude al Emperador, 505.
 Pontífice propone al Rey Católico la paz con Bearne, 506.
 Pontífice oyo los votos de Cardenales por Bearne, 508.
 Pontífice celebra el acto del abſolucion de Bearne, 509.
 Pontífice que dize al ſacro Colegio por la muerte de don Filipe II. 778.
 Porque el Príncipe de Parma no proſiguió la vitoria de Ambers, 2.
 Porque ſe puſo el gouerno de Portugal en cinco perſonas, 482.
 Preguntas de vn Japon a los Caſtellanos, 713.
 Preſidente de ſanto Domingo hombre pertinaz, 15.
 Preſidente de ſanto Domingo huye, 16.
 Promatica de Corteſias porque ſe hizo y que dixo el Papa, 35.
 Preuenciones de guerra en Eſpaña, 69.
 Pretencion del Embaxador de Bearne con los Eſguizaros, 197.
 Pretendientes del Pontificado como ſe an de gouernar, 265.
 Preſos en Durlans, 532.
 Preſidio de Bona pide ſus pagas, 451.
 Preſidio de Há ſoſpecha de Orbiller, 19.
 Príncipe de Parma quiere ganar a ſan Antonio y a Liſquencuc, 2.
 Príncipe de Parma deſſea ganar a Vélo, 17.
 Príncipe de Parma llega ſobre Graue, 18.
 Príncipe de Parma ſitia a Nus, 19.
 Príncipe de Parma da el Tuſſon al Marques del Vaſto, 20.
 Príncipe de Parma va ſobre Rímberg, 20.
 Príncipe de Parma pone preſidio en Burique, 21.
 Príncipe de Parma echa puente en el Rin, 21.
 Príncipe de Parma ſocorre a Zuſent, 21.
 Príncipe de Parma preſenta la batalla al Conde de Lecéſtre, 24.
 Príncipe de Parma haze las obſequias de ſu padre, 25.
 Príncipe de Conde renueua la guerra contra los Catolicos, 22.
 Príncipe de Conde muere, 77.
 Príncipe de Conde pelea con el Coronel Treceſlin, 25.
 Príncipe de Centi gouierna el exercito eſtrangero, 76.
 Príncipe de Bearne paſſa la Garona, 26.
 Príncipe de Bearne ſe retira a la Rochela, 73.
 Príncipe de Bearne llega a batalla con el Duque de Ioyofa, 75.
 Príncipe de Bearne toma nombre de Rey y ofrece de ſer Católico, 155.
 Príncipe de Bearne intenta la paz con el Rey Católico, 156.
 Príncipe de Bearne va a Normandia, 157.
 Príncipe de Bearne manda lleuar preſo al Cardenal de Barbon, 160.
 Príncipe de Bearne ſe pone ſobre Paris, 159.
 Príncipe de Bearne porque ſe retiró de Paris, 163.
 Príncipe de Bearne embia Embaxador a Coſtantinopla, 193.
 Príncipe de Bearne toma a Dreux, 194.
 Príncipe de Bearne va ſobre Sans, 208.
 Príncipe de Bearne quiere ganar a Paris por hambre, 209.
 Príncipe de Bearne gana los arrabales de Paris, 212.
 Príncipe de Bearne propone la paz a Paris, 212.
 Príncipe de Bearne acomete de repente a Paris, 215.
 Príncipe de Bearne deſpide el exercito, 215.
 Príncipe de Bearne va a Picardia, 220.
 Príncipe de Bearne llega ſobre el Duque de Parma, 220.
 Príncipe de Bearne va a Gaſcuna, 75.
 Príncipe de Bearne ſe ſalua de ſer preſo, 139.
 Príncipe de Bearne y Conde juntan ſus fuerzas, 73.
 Príncipe de Bearne gana a Meſein, 157.
 Príncipe de Bearne va a dar viſta al exercito Católico, 297.
 Príncipe de Bearne herido, 298.

T A B L A.

[27]

- Principe de Bearne llama la nobleza, 300.
 Principe de Bearne buelue al sitio de Paris, 305.
 Principe de Bearne embia a Roma al Marques de Pisani, 305.
 Principe de Bearne cobra a Espervay, 315.
 Principe de Bearne embia embaxada al Papa, 377.
 Principe de Bearne porque es poderoso en Francia, 413.
 Principe de Bearne no puede dar satisfacion a todos, 413.
 Principe de Bearne porque hazia la guerra al Rey Catolico, 415.
 Principe de Bearne que embia a dezir al Duque de Feria, 419.
 Principe de Bearne molesta mucho a Paris, 247.
 Principe de Bearne embia al Capitán Castillo a España, 420. (245).
 Principe de Bearne gana a Nojô y a Metz, 420.
 Principe de Bearne entra en Paris, 420.
 Principe de Bearne cumple lo prometido, 422.
 Principe de Bearne va sobre Lan, 424.
 Principe de Bearne sigue al exercito Catolico, 427.
 Principe de Bearne desacomodado con la guerra de Borgona, 430.
 Principe de Bearne escriue al Arotés y Enault, 450.
 Principe de Bearne va a oponerse al Condestable de Castilla, 492.
 Principe de Bearne se retira de Borgona, 497.
 Principe de Bearne que publica despues del recuento del Condestable, 497.
 Principe de Bearne hienete el verse embarcado en Borgona, 489.
 Principe de Bearne estérmo va a Leó, 504.
 Principe de Bearne como haze la guerra, 503.
 Principe de Bearne q̄ escriue al Papa, 508.
 Principes Alemanes embien Embaxada al Rey de Francia, 130.
 Principe de Suecia entra en Polonia y la Corona, 80.
 Principes Alemanes piden al Rey Catolico lo ocupado con la guerra, 192.
 Principes que ayudan a Bearne, 245.
 Principes seculares que pretenden del Pontifice, 265.
 Principes Catolicos de Francia sospechosos del Rey, 27.
 Principe de España y Caualleros del Tusion van a Misra, 405.
 Principe fabios como deuen gástar sus tóloros, 439.
 Principe de Trasiluania se declara contra el Turco, 472.
 Principe de Auelino va a hablar ados amotinados, 447.
 Principe Tartaro q̄ escriue al Palsi, 463.
 Principe Doria embia a Marsella al Duque de Turs, 513 (dauo, 559).
 Principe de Trasiluania que pide al Mol
 Principe de España pide licencia al Rey para yr contra los Ingleses, 642.
 Príncipes Christianos fauorecen a los Vicosos de Clisa, 648. (650).
 Principe de Trasiluania sitia a Temisaar, Principes Christianos peleá con los Turcos, 657.
 Principe de Trasiluania renuncia sus estados, 740.
 Prior don Fernando que hienete de las cosas de Inglaterra, 61.
 Principe don Filipe como ayuda a su padre, 708.
 Principio de la persecucion de la Christianidad en Japon, 82.
 Privados de Enrique II. q̄ le dize, 125.
 Prior dō Fernado del Consejo Destado, 69.
 Protestantes q̄ pide al Emperador, 173.
 Prior don Fernando general del exercito en España, 169. (765).
 Princesa doña Margarita va a España, Protesto del Papa al Duq̄ de Parma, 261.
 Procuradores de Holanda y otros estados llegan a Paris, 348.
 Prodigios diuersos, 392.
 Prodigios de Turcos, 560.
 Prudencia del Principe de Parma con los amotinados, 3.
 Prudencia de Manuel de Vega, 49.
 Patriarca Alexandrino obodece a la Iglesia
 Peticiones del Reyno de Suacia, 399.
 Peticiones de Orlens al Rey, 14.
 Petrina y Castrobiz ganadas por los Christianos, 457.
 Potentados de Italia toman mal el caso de Saluzo, 127.
 Potetados de Italia ayuda a Bearne, 415.
 Pueblo de Zaragoza alterado y en armas, 281.
 Pueblo de Zaragoza prende al Marques de Almenara, 282.
 Pueblo de Zaragoza acude sobre la Inguificion, 282. (ra, 285).
 Pueblo de Zaragoza segunda vez se altera
 Pueblo de Madrid porquo se altera, 663.
 Puetrocarrero valiente soldado y excelente gouernador, 673.
 Puerto Rico sitia de Ingleses, 591.
 Puerto Rico como se defiende de los Ingleses. b ó Q.

T A B L A.

Q.

Quauacundono Monarca del Japon, 44.
 Quauacundono va contra el Rey de Saffuma, 44.
 Quauacundono va a la cõquista de Xaycoc, 81.
 Quauacundono parte los Reynos conquistados, 82.
 Quauacundono concede a la Compañia lo que pide, 82.
 Quauacundono manda salir a la Compañia de Japon, 83.
 Quatro mil gastadores trabajan en las trincheras de Cambray, 536.
 Quatro naos de Oriente llegan a Olanda, 703.
 Quatro nauios Ingleses acometen la Capitana de Recalde, 101.
 Que son las lagunas Pontinas, 203.
 Que man los de Narbona vn quartel de Alemanes Catolicos, 217.
 Que mafe la Flota en Cadiz, 639.
 Quesada, Canonigo de Cadiz, animá el vulgo, 633.
 Que conuenia embiár armada a otra parte, y no a Irlanda, 620.
 Quexas de los Catolicos de Francia cõtra el Rey, 119.
 Quexas del Rey cõtra los de Paris, 122.
 Quexas de los villanos de Austria contra sus señores, 577.
 Quexas del Duque de Guisa al Papa, 410

R.

Rajamura señor de Manila, 179.
 Ratisbona, y su sitio, 453.
 Razones de Olandeses para negar la paz, 52.
 Razon de estado de los Turcos, 272.
 Razones cõtra la empresa de Cãbray, 537.
 Razones, por las quales se deue absolver a Bearne, 410.
 Racionos se declaran contra los Turcos, 456.
 Raytres gente de poco prouecho, 469.
 Realistas tratã de cõferuar el estado, 317.
 Realistas son de tres maneras, 317.
 Rebeliones de Soria, 738.
 Recebimieto en Paris a los rehenes del Archiduque, 762.
 Recogimientos de los pobres mendicantes en Roma en vn hospital, 131.
 Regidores de Paris ahocan al Presidente Brisson, 319.
 Reformation del tercio viejo por que causa, 192.

Religiosos que van en el armada contra Inglaterra, 95.
 Remuneraciõ que pide el Duq de Mená, 370.
 Remedios contra la peste, 334.
 Republica de Esquizaros que es, 199.
 Republica de Venecia descontenta del Cauallero Lipomano, 262.
 Representacion no fue admitida en Francia en la linea colateral, 158.
 Reputacion que cosa es, 64.
 Republica Veneciana atiende a su conseruacion, 273.
 Replicas sobre el sitio de Durlans, 515.
 Respuesta de Olandeses sobre la paz, 52.
 Respeto del Rey Enrique Segundo a su madre, 122.
 Respuesta del Arçobispo de Burges al Rey, 125.
 Resolucion del Rey Catolico en la empresa de Inglaterra, 92.
 Respuesta del presidio de Estembique a su Governador, 325.
 Respuesta del Rey Catolico al Pontifice sobre la paz con Bearne, 506.
 Respuesta del Principe de Orange a los Olandeses, 603.
 Rescates de soldados en el sitio de Amiens, 686.
 Rescate de la ciudad de S. Domingo, 17.
 Recuento entre el exercito de Bearne, y el de Mená, 158.
 Retirada del Principe de Bearne, 300.
 Retirada vil de Turcos en Comar, 467.
 Reyna de Inglaterra se declara en fauor de Olandeses, 5.
 Reyna de Inglaterra embia armada contra España, 7.
 Rey de Francia no gusta de la empresa de Ginebra, 9.
 Rey de Dinamarca embia embaxada al Rey Catolico, 24. (ca, 26.
 Rey Catolico que respõde al de Dinamarca, 27.
 Rey Catolico que ordena para la paz de Olanda, 27.
 Reyna madre trabaja por la quietud de Francia, 30.
 Rey Estefano de Polonia muere, 35.
 Rey Catolico trata de armar contra Inglaterra, 43.
 Rey de Saffuma persigue la compaña de Iesus, 45.
 Reyna de Inglaterra desea paz cõ el Rey Catolico, 51.
 Rey de Dinamarca se resiente de la Injuria de Olandeses, 51.
 Reyna de Inglaterra en que fundõ la muerte de la de Escocia, 55.
 Reyna de Escocia y su muerte, 59.

Rey.

T A B L A.

- Rey de Francia hizo officios por la Reyna de Escocia, 60.
 Rey Catolico sus fuerças y porque devia emprender a Inglaterra, 64.
 Reyna de Inglaterra de quantas maneras se podia defender, 65.
 Rey Catolico no quiere que el Duque de Medina se encierre en Cadiz, 68.
 Rey Catolico se resuelve de hazer la empresa de Inglaterra, 64.
 Rey Catolico da cuenta al Principe de la empresa de Inglaterra, 64.
 Rey de Francia ordena al Duque de Guisa que no siga los Esquizaros, 77.
 Reyno de Suecia enemigo del de Dinamarca, 79.
 Reyno de Suecia en que podia ayudar contra Inglaterra, 79.
 Reyes de Omuray Bungo Christianos, 82.
 Reyno de Inglaterra se apercibe para la defensa, 88.
 Rey Catolico se ofrece al de Escocia la Corona de Inglaterra, 88.
 Reyna de Inglaterra tiene tres exercitos en su defensa, 89.
 Reyna de Inglaterra muestra confiança de su Reyno, 91.
 Rey de Escocia trata bien a los Españoles, 111.
 Rey Catolico que escriue a los Perlados de España, 113.
 Rey Catolico se conforma siempre con Dios, 113.
 Reyna de Inglaterra no siente la muerte del Conde de Lecestre, 115.
 Rey de Francia trata bien al Duque de Montpensier, 119.
 Rey de Francia da los gouiernos de Ioyosa al Duque de Pernon, 119.
 Reyna madre, y el Duque de Guisa van al Rey, 120.
 Rey de Francia se sale de Paris, 120.
 Rey de Francia llama los estados en Bles, 122.
 Rey de Francia que dize a los del Parlamento de Paris, 123.
 Rey de Francia afirma que es muy Catolico, 123.
 Rey de Francia habla a los estados de Bles, 125.
 Rey Catolico siente el caso de Saluzo, 127.
 Rey de Francia com unica el desseo de matar los Guisas, 128.
 Reyna madre contradize la muerte de los Guisas, 129.
 Rey Catolico prohibe el Corso a los nauios de sus Reynos, 139.
 Rey de Francia llama al Principe de Bearne, 148.
 Rey de Francia va sobre Paris, 152.
 Rey de Francia pone parlamento en Turs, 153.
 Rey Catolico acerca la proteccion de los Catolicos de Francia, 156.
 Rey Catolico quiere que el Duque de Saboya a tienda a su conseruacion, 165.
 Rey de Fez presta dinero a don Antonio de Portugal, 166.
 Rey Catolico manda levantar exercito para Portugal, 169.
 Rey de Polonia visita a Maximiliano preso, 179.
 Rey de Camboja embia embaxada a las Filipinas, 181.
 Rey Catolico fauoreze la liga de Francia, 193.
 Rey Catolico porque se confedera con Esquizaros, 199.
 Reyes de Francia como han perjudicado a los Esquizaros, 199.
 Rey de Francia embia embaxada a Constantinopla, 200.
 Rey Catolico ayuda a las Duquesas de Mena y Montpensier, 210.
 Rey Catolico procura apartar al Duque de Mena de la pretesion de Rey, 220.
 Rey de Polonia pide la Canonizacion de san Iacinto, 228.
 Rey de Suecia no quiere que su hijo vaya a Polonia, 230.
 Rey Catolico porque quiere milicia en Castilla, 230.
 Rey Catolico manda al Duque de Parma que socorra a Francia, 237.
 Rey Catolico socorre la hambre de Roma, 256.
 Reyna de Inglaterra y Bearne solicitan el armada del Turco, 262.
 Rey Estefano de Polonia y sus calidades, 77.
 Reyna de Inglaterra da animo a la gente del Reyno, 91.
 Reyna de Inglaterra como honrraua sus Vafallos en la necesidad, 104.
 Rey de Persia renuncia el Reyno a su hijo, 273.
 Rey de Persia haze la guetra en Corazú, 273.
 Rey Catolico porque quiere poner Virrey estrangero en Aragon, 281.
 Rey Catolico que embia a dezir al Consejo de la Inquisicion, 286.
 Rey Catolico como pondera las cosas de Aragon, 286.
 Reynos de la corona de Aragon fieles a su Rey, 288.
 Rey

T A B L A.

- Rey Católico** manda qué se vea si es justa la declaracion de poder resistir a su exercito, 288.
Reyna de Inglaterra embia armada contra las flotas, 294.
Rey Católico manda que el Principe de Parma buelua a Francia, 315.
Rey Católico no quiere por Rey a ningun Borbon, 317.
Rey Católico nunca quiso Ciudades en Francia, 318.
Rey de Polonia quiere yr a Suecia y se lo contradizen, 330.
Rey Católico porque llama Cortes en Tarazona, 338.
Rey Católico haze perdon general en Aragon, 338.
Rey Católico en fermo en la Estrella, 339.
Rey de Dinamarca sale de la menor edad, 399.
Rey de Polonia va a Suecia, 397.
Rey Católico celebra la fiesta del Tufon 403.
Rey Católico arma Cauallero al Duque del Infantado y a otros, 403.
Reyes de Francia tienen quatro modos de sacar dinero, 413.
Reyna biuda pide justicia a Bearne, 416.
Rey Católico porque deuia mudar el titulo de la guerra de Francia, 418.
Rey Católico manda que su exercito de Italia pafse los Alpes, 434.
Reyna de Inglaterra insta por la conquista de Brest, 436.
Rey Católico como se podia poner en trabajo al Principe de Bearne, 439.
Rey Sigismundo buelue a Polonia, 454.
Rey de Francia sabe en Leon su absolucion, 511.
Rey de Francia embia a Probenza al Duque de Guisa, 514.
Rey de Francia auisa al Reyno de su absolucion, 514.
Rey de Francia da orden en la defensa de Cambray, 533.
Rey de Polonia que responde a los Tartaros, 574.
Reyna de Inglaterra como supo del Tesoro que estaua en Puerto Rico, 589.
Rey Católico porque embia a Flandes al Archiduque Alberto, 601.
Rey de Francia que dize a los que embia a socorrer a Cales.
Rey Católico que prauce sobre la presa de Cadiz, 641.
Rey de Francia llama los estados en Roan, 664.
Rey Católico porque deue de ayudar al Emperador y al Trafiluano, 660.
Rey de Francia llega al exercito de Amiens, 674.
Rey de Polonia porque deue hazer guerra al Turco, 679.
Rey de Polonia Estefano como sintio de la guerra contra Turcos, 681.
Rey de Francia se muestra benigno, 690.
Rey de Francia sale a los que reconocen su campo, 692.
Rey de Francia en cuydado por el exercito del Archiduque, 693.
Rey de Francia sobre los Burgos de Arràs, 697.
Rey de Polonia peleá con el Duque su tio, 701.
Rey Católico porque remite la paz al Archiduque, 753.
Rey Católico determina el casamiento del Principe su hijo, 753.
Reyna de Inglaterra desea entrar en la paz de España, 754.
Rey Católico que le mouio a la renunciacion de los Países baxos, 765.
Rey Católico passa desta vida, y su santidad, 778.
Rey don Filipe III. que escriue al Papa en la muerte de su padre, 778.
Ricardo Aquines haze viage al estrecho de Magallanes, 489.
Ricardo Achines entra en la mar del Sur 483.
Ricardo Aquines pelea con don Beltran de Castro, 486.
Rimberg sitiada por el Marques de Barabon, 141.
Rimberg apretada de Mauricio y se le entrega, 697.
Riqueza del Reyno de Francia. 413.
Roan apretada y socorrida, 299.
Robeto de Egemberg habla a los soldados, 393.
Rodrigo de Orozco embiado del Conde de Fuentes al Rey, 171.
Rodrigo Vazquez Arze Presidente del Consejo de hacienda, 71.
D. Rodrigo Tello afirma que el Duque de Parma no esta a punto, 107.
Rodrigo Vazquez juez de Antonio Perez, 178.
Rodrigo Vazquez Presidente del Consejo, 336.
D. Rodrigo de Toledo muerto, 351.
Rosianos hazen grã resistencia a los Tartaros, 175.
Rota del exercito del Archiduque Maximiliano, 80.
Rota de Esquenque, 141.

T A B L A.

[31]

Rota de Tartaros, 176.
 Rota del Duque de *Mena* en Ybri, 195.
 Rota del Duque de *Neuers*, 219.
 Rota del Duque de *Loyosa*, 307.
 Rota de *Coruatos*, 332.
 Rota del campo del Duque de *Pernon*, 350.
 Rota de de *Turcos* en *Croacia*, 397.
 Rota de la *Caualleria Catolica* en *Borgoña*, 500.
 Rota de *Turcos* y *Tartaros* sobre *Temisuar*, 650.
 Rota de *Turcos* en *Vngria*, 565.
 Rumores de *Africa* como se *fossiega*, 271.
 Rumor del Pueblo de *Madrid*, 402.

S.

Saco de *Corbel*, 216.
 Saco de *Cales Rico*, 611.
 Saco de *Cadiz* quanto *Importó*, 642.
 Santissimo Sacramento sale de *Roma*, y como camina, 751.
Sancho de *Solis* ocupalo batido en *Grave*, 18.
San Getrudem se rinde y conque condiciones, 386.
San Dionis se da a *Bearne*, 211.
 Sale *Draque* de *Inglattera* con el armada, 9.
Sardar Baxa levanta el sitio de *varadino*, 743.
 Satisfacion que se podia dar al Duque de *Mena* por sus trabajos, 410.
Sebastiá de *Santoyo* y sus calidades, 139.
 Secretario *Rebeles* llama al Duque de *Guísa* de parte del Rey, 128.
 Secreto se guarda mal en el Consejo de *Ernesto*, 449.
 Sentimiento de *Holandeses* porque se habla de paz, 51.
 Sentimiento de los *Condes* de *Miranda* y *Alua* contra *Venecianos*, 138.
 Sentimiento de don *Diego* de *Ybarra* contra el Duque de *Mena*, 320.
 Sentencia del caso de la casa del Embaxador de *Venecia*, 664.
 Señor de *Digueres* entra en *Saluzo*, 73.
 Señor de *Labardin* sospechoso al Duque de *Loyosa*, 75.
 Señor de *Artulin* defiende a *Xalon*, 246.
 Señor de *Santi* se retira a *Ginebra*, 249.
 Señor de la *Valeta* rompe tres mil *Esguínzaros*, 72.
 Señor de *Digueres* passa al *Piamonte*, 313.
 Señor de *Villar* pide socorro en *Roan*,

298.
 Señal fuerça importe en *Dalmicia*, 332.
 Señor de la *Xatra* dexa el vando de la *liga*, 412.
 Señor de *Brifac* trata de dar a *Paris* a *Bearne*, 420.
 Señor de *Burgo* da el *Castillo* de *Paris* a *Bearne*, 423.
 Señor de *Burgo* como rinde a *Lan*, 418.
 Señor de *Balañi* se declara por *Bearne*, 430.
 Señor de *Orbillier* da a *Han* a *Franceses*, 519.
 Señor de *Vique* lo que prouee en *Cambray*, 537.
 Señor de *Vique* q̄ dize a los de *Cambray*, 543.
 Señor de *Balañi* reprehende a los de *Cambray*, 544.
 Señor de *Villars* desampara la *vnion*, 423.
 Señor de *Rona* va sobre *Cales*, 607.
 Señor de *Belin* sentenciado a muerte, 615.
Seuemberg se da al exercito *Catolico*, 186.
 Seruicio voluntario al Rey *Catolico* en *Castilla*, 733.
 Seruicio voluntario del estado de *Milan* al Rey *Catolico*, 164.
 Segunda paz entre el Rey y los *Príncipes Catolicos* de *Francia*, 122.
Seuilla que embia a dezir al Duque de *Medina*, 641.
Simon *Iorgiano* que escribe al *Turco*, 275.
Sisto V. junta mucho dinero, 35.
Sisto V. restaura a *San Juan Laterano*, 34.
Sisto V. porque no da *Capelo* a don *Duarte Fernelio*, 35.
Sisto V. trata liga con *Polacos* cōtra *Turcos*, 77.
Sisto V. embia al *Cardenal Alano* a jornada de *Inglattera*, 88.
 Sitio de la *Escuela*, 48.
 Sitio de *Paris*, 209.
 Sitio de *Corbel*, 215.
 Sitio de *Cambray* como se traxa, 539.
 Situacion de *Andres*, 613.
 Sitio de *Buda* no sucede bien, 741.
Sigismundo Rey de *Polonia* no quiere liga contra *Turcos*.
Sigismundo Rey de *Polonia* *Catolico*, *Principe*, 228.
Siluo Picolomini se encarga de la empresa de *Iorgiu*, 176.
Sinan *Baxa* aprieta a *Iuarino*, 460.
Sinan *superintendente* de la armada en *Constantinopla*, 271.

Si-

TABLA.

Sinan con que industria fosiiega sus soldados, 462.
 Sinan, por que priua de oficio a su hijo, 463.
 Sinan seguada vez roto del Trafilvano, 571.
 Sinan se retira a Tergouisto, 573.
 Socorro del Duque de Terranoua al de Saboya, 156.
 Socorro que va a Villamur, 307.
 Socorro de Cauors no entra, 314.
 Socorro de Han llega tarde, 524.
 Socorro de la Fera se haze por diuersion, 607.
 Socorro no puede entrar en Amiens, 695.
 Socorro entra en el Castillo de Cales, 610.
 Solicitud grand e de Olandeses, 3.
 Solicitud de los Embaxadores de Bearne por el armada del Turco, 197.
 Soldado que ruega que le maten, 184.
 Soldados de Amiens embian al Archidu que, 697.
 Soldados vitoriosos causan grandes daños dandose a Robar, 723.
 Sortida de los de Bredá, 187.
 Sortida de Vngaros en Iauarino, 361.
 Sortida de Roan aparta al exercito enemigo, 298.
 Sortida de los Españoles de la Fera, 605.
 Sortida de los de Amiens, 676.
 Sucede Iuan Ruyz de Velasco a Santoyo, 139.
 Sucessos de Lorena, Bretaña y otras partes en Francia, 350.
 Sucesso de Bretaña entre Mercurio y Sofons, 150.
 Suecios echan del Reyno a los Padres de la Compañia, 399.
 Sustancia del papel de los Alemanes a Enrique, 330.
 Suspension de armas de Estiria con el Turco, 228.
 Suficiencia que se requiere en los Cardenales Cabeças de parte, 266.
 Suspension de armas entre Turcos y Perfanos, 231.
 Sustancia de los Editos del mes de Julio en Francia, 123.
 Suspension de armas en Leon, 381.
 Suspension de armas a los Carolicos de Francia dañosa, 411.
 Sustancia del auto de Renunciacion de los Países baxos, 767.
 Sultana Madre Impide que el Turco va-

ya a la guerra, 577-

T.

T Allás contrá los Foragidos de Aragon, 292.
 Tartaros dieftros en el passage de los rios, 459.
 Tartaros passan el Danubio, 460.
 Taycosama Emperador de Iapon, que escriue a Gomez Perez en las Filipinas, 712.
 Taycosama, que motiuos tuuo cótra los Religiosos, 714.
 Teniente de Orlando acomete al Conde Herman, 117.
 Temblicurt, que daños haze en Borgonia, 493.
 Teodoro Sonoy se opone al Conde Mauricio, 85.
 Tercios de infanteria que van en el armada de Inglaterra, 94.
 Tercio de Antonio de Zuñiga se quiere Amotinar, 191.
 Tercio viejo reformado, 192.
 Tercio de Manuel de Vega se amotina, 222.
 Tercio viejo, porque se llamaua afsi, 190.
 Tercio de don Alonso de Mendoza vá á Frifa, 326.
 Tercio de Manuel de Vega buelue a Bráuaate, 221.
 Terrenate Isla principal de los Malucos, 706.
 Título de Duque al Sfondrato, 259.
 Tifempac gana a Sabata, 395.
 Tifempac acude al socorro de Comar, 467.
 Tifempac llega al exercito en Agriá, 651.
 Tifempac que dizo sobre dar batallá á los Turcos, 656.
 Toda la gente de Santo Domingo huye al monte, 76.
 Tome de Paredes defiende bién á Brest, 436.
 Tolosa embia diputados a Bearne, 428.
 Tolosa inquietada por los Realistas, 218.
 Tolosa con que condiciones obedece á Bearne, 491.
 Torpeza del Profidente de Sáo Domín go, 13.

Trá-

T A B L A.

- Tormenta grande en Gelanda, 390.
 Tormenta que aparta a los Olandeses, de los de Vinden que pelean, 3.
 Trato del señor de Valsingan contra la Reyna de Escocia, 55.
 Trato doble en Vergafopzon, 115.
 Trato para tomar a Paris, 212.
 Tratos de concierto entre Mená y Bearne, 424.
 Trauajos grandes de Paris, 213.
 Traydor auisa a Mauricio de la flaqueza de San Getruden, 389.
 Traycion de vn artillero del campo Christiano, 563.
 Trasiluano se declaró contra el Turco, 472.
 Trasiluano, que victorias tiene de Tartaros, 473.
 Trasiluania, porque se puede llamar Reyno, 471.
 Trasiluano contento con la liga del Emperador, 557.
 Trasiluanos, y sus victorias, 557.
 Trasilvano tiene muchas espías, 559.
 Trasilvano gana a Lypa, 570.
 Trasilvano, dicen que es hechizado, 739.
 Tregua de Alemanes, y Polacos, se trata, 174.
 Tregua concertada con el Duque de Meua, 360.
 Tregua en Francia, como se contradize, 363.
 Tregua con Balañi, en Cambray, 213.
 Treguas, que efeto hazen, 112.
 Treze vezes ha sido acometida Inglaterra, 91.
 Tristan de Leguizamon, auisa que los Ingleses van a santo Domingo, 15.
 Truco de Monferrato, en parte del Cremones, 132.
 Tumulto de Paris se sosiega, 411.
 Turcos saquean lugares en Vngria, 81.
 Turcos van contra Polacos, 229.
 Turcos entran a correr en Croacia, 269.
 Turcos dessean mouer guerra en alguna parte, 269.
 Turcos ofendidos de los Vscotos, 272.
 Turcos dessean hazer la empresa de Viena, 272.
 Turcos vsan mucho encubrir sus perdidas, 38.
 Turcos, no tienen por buen amigo al que no los da, 38.
 Turco, dize, que el Rey de Persia está sugeto a el, 273.
 Turco, siente que se le mueua guerra en Persia, 274.
 Turco priua de oficio á algunos ministros, 274.
 Turcos sospechan de Polonia, 275.
 Turcos entran en Croacia, 232.
 Turcos dessienden a Petrina, y ganan á Sifac, 395.
 Turcos hazen grandes daños en Calabria, 475.
 Turcos se resueluen de defender a Estrigonia, 565.
 Turcos de Estrigonia salen a dar en el campo Imperial, 456.
 Turcos con minas quieren ganar a Iaurino, 465.
 Turcos tratan de comenzar la guerra en Vngria, 287.
 Turcos de Estrigonia, porque se rinden, 569.
 Turcos dexan a Clisa, 647.
 Turcos dan muchos asaltos a Agua, 654.
 Turcos rompen el socorro de Clisa, 649.
 Turcos piden paz o tregua al Trasilvano, 720.
 Turcos perdieron el artilleria en la batalla de Agria, 721.
 Tumulto en Zaragoza de Sicilia, 336.

V.

- Valor de vn general que cosa es, 70.
 Valor de Molur de Malicis, 397.
 Valor de la Infanteria Española en la retirada de Lan, 427.
 Valerosa defensa de los Españoles de Brest, 436.
 Valor de la Infanteria Vngria, 462.
 Valacos y Moldauos acometen al Baxá de Buda, 552.
 Valones llegan al campo de Vngria, 564.
 Varendonque se rinde al Conde Carlos, 118.
 Vassallos del Turco la mayor parte le quieren mal, 481.
 Varadino se salua de los Turcos por milagro, 743.
 Veneciano que salua la vida a don Diego Brochero, 42.
 Venecianos se quejan al Papa por vn año q̄ toma don Diego Brochero, 43.
 Venecianos que dizen en el caso de la galeota de don Pedro de Leyua, 139.
 Venecianos, y otros ayudan al Rey de Francia, 152.
 Venecianos que deuián hazer para conseruar la corona de Francia, 163.
 Venecianos dan grandes limosnas en la necesidad de la hembra, 257.
 Vene-

T A B L A.

- Venecianos se previenen contra el armada del Turco, 262.
 Venecianos sospechosos en cosas de estado, 263.
 Venecianos temen del armada del Turco, 264.
 Venecianos que aconsejan al Rey de Francia, 127.
 Venecianos sienten la pérdida de Clisa, y la Cristiandad se alegra, 646.
 Venecianos no gustaró que Ferrara fuese de la Yglesia, 744.
 Venecianos, quieren embiar los foragidos a Candia, 400.
 Venecianos fortifican el Monte de Medea, 400.
 Venecianos dan la norabuena al nuevo Rey de Turcos, 508.
 Venen las armadas, Católica, e Inglesa, 102.
 Vessel es otra Ginebra, 773.
 Verdugo va a las obsequias del Duque de Cleves, 321.
 Verdugo va al focorro de Coborden, 326.
 Verdugo quiere auenturar la batalla, y no le sucede, 388.
 Verdugo va a pelear con Mauricio, 442.
 Vespasiano Gonçaga Colona, pronostica las inquietudes de Aragon, 287.
 Vespasiano Gonçaga Colona, su parecer en la guerra contra Polonia, 335.
 Vespasiano Gonçaga Colona muere, 163.
 Vespasiano Carcano, quiere matar a los autores de motin, 446.
 Vecinos de Breda, se quieren defender, 185.
 Vizconde de Mirapex, que responde al desafío de Iuan de Anava, 253.
 Vnion de las coronas de Suecia, y Polonia, de que beneficio serian, 79.
 Villamur, aguarda focorro de Ioyosa, 307.
 Villas de la vnion que se dan al Principe de Bearne, 428.
 Villa de Arcualo, en la Isla de Panay, 180.
 Viena se da al Duque de Mena, 313.
 Visita, juyzio sumario y extraordinario, venido de Aragon, 277.
 Visorrey, y señores Aragoneses, van a aplacar el pueblo, 286.
 Visorrey de Napoles quiso socorrer a Clisa, 648.
 Vistas de la Reyná madre, Cardenal Borbon y Duque de Guisa, 119.
 Virgilio Orfino da en vna emboscada de foragidos, 225.
 Virginio Orfino queda herido de los foragidos, 257.
 Vitoria contra Turcos en Croacia, 38.
 Vitoria del Duque de Guisa contra Alemanes, 77.
 Vitoria de Vngaros, contra Turcos, 81.
 Vitorias de Quabacundoño Iapon, 82.
 Vitoria en Chile, de don Alonso de Sotomayor, 235.
 Vitoria de Imperiales, contra Turcos, 397.
 Vitoria en Cran, que tiene don Iuan del Aguila, 311.
 Vitoria contra Turcos, en Croacia, 576.
 Vitoria del Egemberg, contra Azan Baxa, 394.
 Vitoria del Trasilvano, contra Sinan, 511.
 Vitoria contra Turcos, cerca de Agria, 657.
 Vitoria, la suele dar pocos, y no muchos, 724.
 Vitan se da a los Imperiales, 735.
 Vitualla de Moldavia, y Valaquia va a Constantinopla, 473.
 Vscocos hazen grandes daños a Venecianos, 330.
 Vscocos, que nación son, 647.
 Vscocos ganan el castillo de Clisa, 647.
 Vscocos, maltratan dos galeras Venecianas, 739.
 Vulgo, que cosa es, 243.

Z.

ZVsent se da al Conde Mauricio.

F I N.

Antonio de Herrera y Tordesillas (Cuéllar, 1549 - Madrid, 1626), cronista, historiador y escritor prolífico del Siglo de Oro, es autor, entre otras obras, de la *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del mar Océano o Décadas*, considerada una de las primeras Historias de América, principalmente de los descubrimientos y conquistas.

Fue Cronista Mayor de Castilla y de Indias. Está considerado el historiador de temática más amplia en su época. Entre su abundante obra sobresale esta *Historia General del Mundo en tiempos de Felipe II*, que Mariano Cuesta Domingo, catedrático de Historia de los Descubrimientos Geográficos y Geografía de América, facilita al lector preparando esta edición por primera vez, cuatro siglos después de que concluyera Herrera y sus impresores la de Madrid y la de Valladolid. Esta Historia fue concebida por Herrera como crónica, anuario, del reinado de Felipe II *el Prudente* desde su comienzo, de cada uno de los años, «hasta el año de 1598, que passo a mejor vida». Para ello, el profesor Cuesta efectúa en el volumen primero de esta obra una semblanza del autor, de su trayectoria vital, de su producción y de su contexto histórico; los volúmenes II a IV son una reproducción facsímil de la primera edición, la de Madrid de 1601-1612 (años 1559-1598) aunque indicando la complementariedad que añade en la edición de Valladolid (1554-1559). El texto procede de ejemplares impresos conservados en las principales bibliotecas y archivos españoles.



ISBN 978-84-340-2325-3



9 788434 023253